PRESENTED TO THE

B.163.28

Public Library of the City of Boston

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS

BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630.

CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.

By George Ticknor, Esq.

Received _____ No. _____

A copy of this Edition, 1602, sold
at Colo. Stanley's Sale for £63.

ROMANCERO GENERAL, EN QVE SE CONTIENEN todos los Romances que andan impressos en las nueue partes de Romanceros.

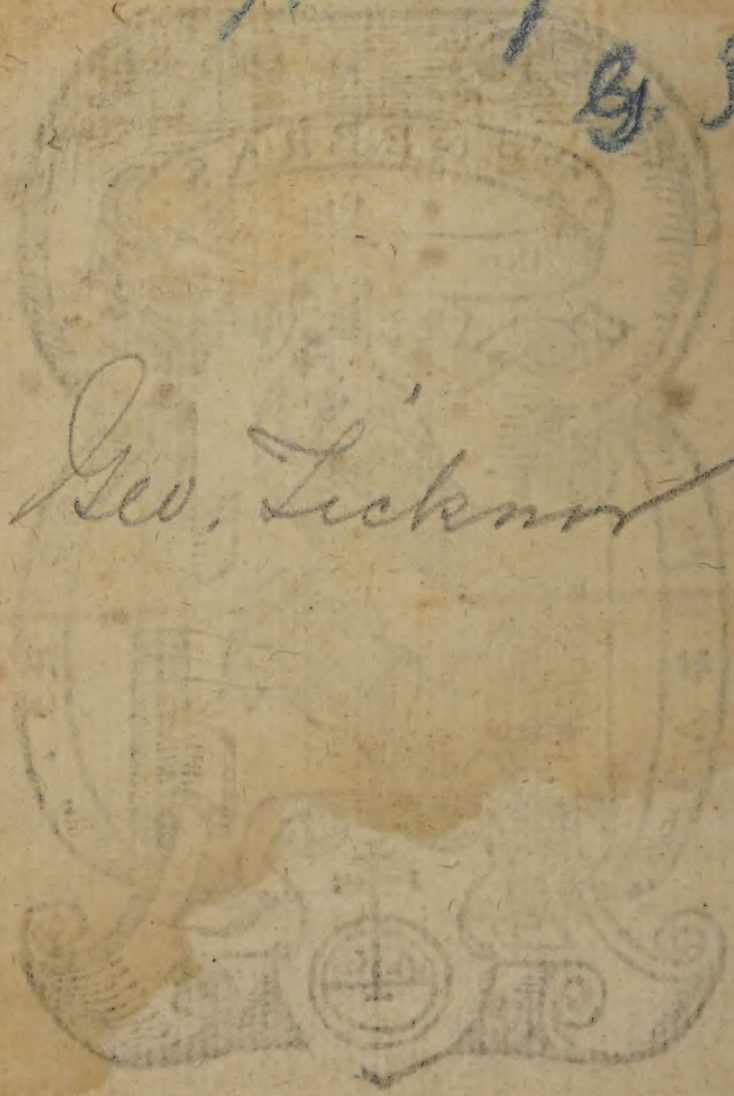
AORA NVEVAMENTE impresso, añadido, y emendado.

Con licencia, *En Medina del Campo*, Por Iuan Godinez de Millis.

A costa de Pedro Ossete y Antonio Cuello libreros de Valladolid.

Año 1602.

115269
B. 5.



YO Miguel de Ondarça Zauala, escriuano de camara del Rey nuestro señor, de los que residen en su Consejo: doy fe, que auiendose pedido por parte de Antonio Cuello librero licencia, para poder imprimir vn libro intitulado *Romancero general*, q̃ otras vezes ha sido impresso con Licencia de los Señores del dicho Consejo: se la dieron los dichos Señores, para q̃ lo pueda tornar a imprimir, por el original que ante ellos presento, que va rubricado al fin de cada plana, y firmado al cabo de mi nombre. Con que antes que se venda, se trayga ante los dichos Señores vn libro con el dicho original de los que anssi imprimiere, para que se vea si esta cõforme a el, y se tasse el precio a que se ouiere de vender. Y el impressor que imprimiere el dicho libro, tan solamẽte pueda entregar los dichos dos libros, para el dicho efeto. Y mandaron que assi se guarde lo susodicho: sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en las pragmaticas y leyes destos Reynos, que sobre la impresion de los libros disponen. Y para que dello conste, di el presente, en Valladolid, a diez y nueue dias del mes de Iulio de mil y seyscientos y vn años.

Miguel de Ondarça
Zauala.

ERRATAS.

FOlio 17. colun. 1. linea. 12. dize peregrino, lee pergamino. 43. 3. 22. empreñan, empeñam. 56. 4. 22. padesca, parezca. 68. 1. 16. pechos, paños. 74. 2. 37. junta sienta. 326. 4. 10. libro, ligero. 339. 2. 19. solor, solo por.

En Valladolid a 22. de Deciembre de 1601.

Doctor Alonso Vaca de Sanctiago.

YO Miguel de Ondarça Zauala, escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, vno de los que residen en el su Consejo, doy fe que por los señores del fue visto vn libro, intitulado Romancero general, que con su licencia imprimio Antonio Cuello librero vezino desta ciudad de Valladolid, que otras vezes ha sido impresso, le tassaron a cinco blancas el pliego, y a este precio y no a mas, mandaron que se venda: y que esta tassa se ponga en fin de cada vn libro de los que fueren impressos, en virtud de la dicha licencia. Y para que dello conste de pedimiento del dicho Antonio Cuello di la presente, en la ciudad de Valladolid, a catorçe de Enero de mil y seyscientos y dos años.

Miguel de Ondarça Zauala.

TABLA DE LOS Romances que se contienen en este Romancero general.

A.

A Bindarraez y Muça.26.
Auisaron a los Reyes.9.
Abrasado en viua llama.59
A fuera, a fuera, aparta, aparta.25.
Agora que estoy de espacio.39.
A la gineta y vestido.27.
Al camino de Toledo.69.
A Dios, a Dios, villa y Corte.64.
A dulce y sabroso canto.72.
Al pie de vna seca enzina.73.
A los torreados muros.82.
Amada pastora mia.13.
Amedrentado Cupido.18.
Amarrado a vn duro banco.10.
Al tiempo que el alua bella.20.
Aquel Moro enamorado.22.
Al pie de vn hojoso roble.46.
Ausente de su ganado.65.
Aora bueluo a templaros.55.
A los boqui rubios.50.
A quel firme y fuerte Moro.62.
Aquel que passa es Amete.52.
Aquel sol resplandeciente.62.
A vn valson de vn cha pitel.65.
Al arma, al arma sonauan.67.
A sombras de vn azebuche.28.
Arriba gritauan todos.49.
Assi no marchite el tiempo.47.
Aqui entre la verde juncia.40.
Aloxò su compañia.10.
Al tiempo que el Sol se esconde.6
Atended por cortesia.54.
Ausente del bien que adoro.57.
Ante el noble Rey Alfonso.68.
Azarque viue en Ocaña.1.
Azarque indignado y fiero.1.
Azarque Moro valiente.74.
Aquel rayo de la guerra.22.
Acabado el Rey Fernando.86.
Atento escucha las quexas.83.
A tus desdones ingrata.88.
Aquel esforçado Moro.90.
A Ximena y a Rodrigo,95.
Amet Ali Abencerraje.98.
Apartaste ingrata Filis.68.
Ardiendose està Xanifa.105.
Al lado de Sarrazina.106.
A vos digo señor Tajo.107.
A quien bien le pareciere.110.
Algun frontero Alarbe.111.
Adonde el Tajo parece.114.
A la orilla de vn estanque.114.
Assi Riselo cantaua.115.
Alegre porque moria.118.

A los pies de don Enrique.124.
A la vista de Tarifa.129.
A solas quiero cantar.136.
Al pie de vn alamo seco.136.
Ausente estaua vn pastor.138.
A la sombra de vna peña 141.
A mis señores Poetas.141.
Apolo con su laurel.151.
Arrojose vn mancebito.151.
Aquel mayoral gallardo.156.
Al pie de vn roble escarchado.157
Aquestas secretas seluas. 158.
Acompañado de penas.159.
Antes q̃ el Sol su luz muestre.159
Aquella morena.161.
Arrancando los cabellos.163.
Azarque ausente de Ocaña.163.
A vista de los dos Reyes.166.
Antes que barbas tuuiesse.168.
A las sombras de vn laurel.169.
Aguardando que amanezca.170.
Apriessa passa el estrecho.171.
A fe pensamiento à fe.175.
A mi pensamiento.175.
A media legua de Gelues.180.
Alcayde Moro Aliatar.186.
A la vista de los Velez.187.
Albanio vn pastor de Tirse.189.
Albornozes ni turbantes.198.
A la orilla de Xenil.198.
Aunque sigo la milicia.203.
Ageno de tener guerra.212.
A la sombra de vn peñasco.218.
Acompañado aunque solo.223.
Azarque viçarro Moro.224.
A gustos de amor traydores.225.
Al mejor tiempo del mundo.228
Acabado de yantar.237.
Ay amargas soledades.237.
A la burladora Filis.239.
Ante los nobles y el vulgo.243.
Admirada està la gente.244.
Albayaldos el de Olias.246.
A las puertas de palacio.252.
Al Alcayde de Florencia.249.
A vos os digo señora.256.
A los suspiros que Audalla.257.
Albano vn pastor de Betis. 265.
Alegre estaua Silerio.265.
Alegre, triste, y confuso.266.
Aq̃l mõstruo humano y fiero.285
Al Alcayde de Antequera.287.
Assomaos humano engaño.298.
A tus verdes años.305.
Aquel valeroso Moro.310.
Al venturoso Zegri. 320.
A malas lançadas mueras.322.
Al casto Rey don Alfonso. 324.
Al sabio Rey don Alonso.330.
A vosotras digo.332.
Ay amor amor.333.
Aquella bella aldeana.336.
Aqui gozaua Medoro.338.
Ay niña morena.349.
Apriessa viene la noche.350.
A la sombra y no de aliso.315.
A reñir salen furiosos.339.
A don Aluaro de Luna.356.
A la postrimera hora.357.
Asida està del estriuo.357.

B.

BAñando està las prisiones.46.
Brauonel de Zaragoza.9.
Brauonel de Zaragoça.78.
Bien cerca del nacimiento.134.
Batiendole las hijadas.139.
Bolcauan las vientos coros.171.
Blanda la mano.175.

Bien parece padre Tajo.177.
Bruto passeo.188.
Blanca y bella niña.243.
Bien vegas Siluana hermosa.281
Bien aya la paz.296.
Besando siete cabeças.299.
Baxo las escassas sombras.335.

C.

CAbizbaxo y pensatino.42.
Celalua Mora que el mundo.
78.
Con dos mil ginetes Moros.8.
Con el gallardo Lautaro.19.
Corrido de su fortuna.49.
Con semblante desdeñado.71.
Con su riqueza y tesoro.83.
Cortesanas de balcon 51.
Contemplando en vn papel.48.
Cubierta de treze en treze.30.
Contemplando estaua Filis.21.
Contemplando estaua en Rõda.23
Con los mejores de Asturias. 96.
Con el titulo de grande.97.
Ciego que apuntas, y atinas.103.
Con el cuerpo que agoniza.108.
Cubren el ayrado cielo.117.
Cansadas lagrimas mias.138.
Cantemos señora Musa.145.
Con amarillas diuisas.154.
Corrientes aguas de Tormes.158.
Contandole estaua vn dia.168.
Con valerosos despojos.170.
Cantar suele cuydadoso el caminante.173.
Caxas roncas, baxas plumas.178.
Cubierta de seda y oro.179.
Coronadas de vitorias.183.
Crianase el Albanes.192.
Cansado y prolixo dia.196.
Cansados de combatir.196.
Cesse Zayda aquessa fuerça.205.
çayde ha prometido fiestas.207.
Contenta estaua Minguilla.210.
Con vn luzido esquadron.212.
Contemplando esta Brasildo.224
Con la luz del alua hermosa.227.
Contemplando esta Fileno.228.
Con solos diez de los suyos.238.
Celino si a España fueres.242.
Colerico sale Muça.251.
Contando està sobre mesa.261.
Celin señor de Escariche.266.
Comadres las mis comadres.279.
Cansada estaua la niña.278.
Catolicos caualleros.289.
Corona el tiempo de flores.300.
Cierta dama cortesana.311.
Con vn pequeñuelo infante.324.
Celia de los cielos.329.
Con el variable tiempo.330.
Cuydando Diego Laynez.358.
Consolando al noble viejo.358.
Cantuessos y tomillos.257.
Cansado viue Tisandro.257.

D.

DE la armada de su Rey.7.
De zelos del Rey su hermano.
19.
De Dios el sumo poder.58.
De Madrid la insigne plaça.58.
De ver vna escura cueua.28.
De los trofeos de amor.5.
Descargando el fuerte azero.8.
Despues que el fuerte Gazul.5.
Despues que el Martes triste.10.
Donde se acaba la tierra.11.
De vna rezia calentura.14.

Descuydado aunque no libre. 15.
De rodillas en el suelo. 16.
Durmiendo estaua Lautaro. 19.
Despues que con alboroto. 26.
Desterrò al Moro Muça. 19.
De pechos sobre la vara. 30.
Donde estas señora mia. 34.
Doña Blanca està en Sidonia. 34
Dos exemplos de fortuna. 45.
De las riberas de Betis. 57.
Donde se juntan en vno. 63.
Desengañado Lucinio. 63.
Donde mi esperança viue. 70.
De la Naual con quien fuerõ. 73
Dime Bencerraje amigo. 73.
Discurriendo en la batalla. 74.
Di Zayda de que me auisas. 75.
De palacio sale el Cid. 86.
De vna guija en otra guija. 90.
Desecha tantas tristezas. 93.
De la arrugada corteza. 94.
De las cañadas del pino. 97.
Despues que del Sol ardiente. 101.
Dueña si auedes honor. 104.
De las nubes sacudidas. 105.
Despues que retò a Zamora. 110.
De tus tristezas Riselo. 117.
De su querida Amarilis. 121.
Despues que acabò Belardo. 125.
De aljofar grande y quajado. 131
Deshaziendo en llãto eterno. 134
De verde y color rosado. 139.
Del perezoso Morfeo. 140.
Dexẽme vn poco mis cabras. 144
De que su querida Zara. 155.
Dulce Filis si me esperas. 157.
De Sevilla partio Azarque. 163
De pechos sobre vna torre. 164.
De la sangrienta batalla. 165.
De pechos en la ventana. 166.
De su patria me desterra. 167.
Desterrò el Rey Alfonso. 169.
De auerse Albano mudado. 176.
De fortuna agrauiado. 180.
Delante el Rey de Leon. 181.
Del Rey Alfonso se quexa. 182.
Don Rodrigo de Viuar. 182.
Desde vn alto mirador. 186.
Desesperado camina. 188.
Despues que Amaranta supo. 191
Dandose estaua Lucrecia. 194.
De pechos sobre vn cayado. 204.
Despues de los fieros golpes. 210.
De aquella ciudad famosa. 221.
Despues q̃ rompiste ingrata. 221.
Desde oy mas renũcio Mora. 224
Desnudos arboles de hoja. 228.
De las Africanas playas. 234.
Domingo por la mañana. 236.
Digades me aleues Condes. 239.
De vnas cañas que jugaron. 244
Dela Alhãbra a media noche. 250.
De lexos mira a Iaen. 250.
De yeruas los altos montes. 252.
Despues q̃ te andas Marica. 260.
Doliente estaua don Bueso. 261.
De tus cabellos ingrata. 268.
Diez años viuio Belerma. 285.
Descolorida zagala. 290.
Desde vna soberuia torre. 309.
De las sangrientas riberas. 314.
Donzellas acicaladas. 319.
Daua sal Riselo vn dia. 321.
Deo gracias deuotos padres. 331.
De amor con intercadencias. 332
Del tiempo infinito. 336.
Diamante falso y fingido. 342.
De mi amor señoras mias. 344.
Dẽme el cauallo de entrada. 346
De vnos dias a esta parte. 349.

Digas me tu la Serrana.351.
De quando a ca tantos fieros.353
Dexad vn rato los libros.322.

E.

EL mayor Almoralife.7.
Enfillenme el potro rucio.2.
Enfillenme el asno rucio.2.
En el tiempo que Celinda.4.
Estando toda la Corte.6.
En el espejo los ojos.11.
El Sol con ardientes rayos.12.
En el tronco de vn cipres.13.
Elicio vn pobre pastor.14.
El cabello de oro puro.20.
En la prision està Adulce.29.
Era la noche mas fria.31
El tronco de ouas vestido.31.
En vn aldea de Corte.37.
El gallardo Abenhumeya.41.
El cuerpo preso en Sansueña.42.
Este traydor de instrumento. 44.
En el mas soberuio monte.49.
En el aceruelo Arlaxa.58.
En la ciudad de Granada.58.
Estraño humor tiene Iuana. 58.
En dos yeguas muy ligeras.59.
Esperando desespero.67.
El escudo de fortuna.70.
El Sol la guirnalda bella.70.
El viçarro Almoralife.76.
En el mes que el roxo Apolo.77.
En vna pobre cauaña.78.
En vn caualloruano.81.
En la antecamara solo.83.
El valiente Moro Azarque. 84.
Embuelto en su roja sangre.87.
En vn alegre jardin.91
Entre los peñascos tristes.93.
En vna cauaña pobre 96.
En vna famosa playa.101.
Entre estas solas paredes.102.
En la orilla de Pisuerga.103.
El disancto fue Belilla.115.
El Rey Marruecos vn dia.118.
El mas gallardo ginete.121.
En su aldea vna Serrana.122.
En la reja de la torre.131.
En vn balcon de su casa.138.
El Alcayde de Molina.143.
En este mar de cuydados.149.
Espessas nubes cubrian.152.
Entre vnos juncares secos.159.
En encumbrado Albayzin. 160.
Estando vn dia en la villa.161.
El eco de las razones.164.
El coraçon no vencido.167.
Entre consuelo y tristeza.171.
El gallardo Moro Homar.178.
En Zamora està Rodrigo.181.
En arena de la gorda.184.
Echada està por el suelo.187.
En el valle de Pisuerga.191.
En estas solas paredes.195.
En Palma estaua cautiua. 196.
El animoso Zelin.197.
El gallardo Abenhumeya.197.
En vna desierta isla.198.
El idolo de mi alma. 200.
El pastor Riselo vn dia.211.
Entre mortales suspiros. 214.
En la mas terrible noche.214.
Esse Moro ganapan. 215
En pago de mi aficion.215.
Endeble estaua Simocho.219.
Entre vnos tajados riscos.220.
En vna vieja campaña.222.
En los solares de Burgos.201.
Erguios no estes prostrado.225
Entre leonados rubies. 226.
En vn prado coronado.227.

Escondete en tu cauaña.228.
El idolo bello.229.
El Conde Fernan Gonçalez.235.
El enfermo Rey Henrique.236.
En la vega esta Xarife.2 9.
Entrò Zorayde a deshora.246.
Estrecha cuenta le toman.253.
El hijo de Arias Gonçalo.253.
Entre las olas y el cielo.261.
El contento de tu carta.264.
El arbol que ahorcò a Iudas. 264
Engañada mi señora.275.
Entremetido es amor.280.
En tanto que la tormenta.284.
El espejo de la Corte.288.
En vna dura señora.291.
En vn aposento escuro.259.
En el caudaloso rio.297.
Entre las penas de amor.300.
En los carrillos las palmas.302.
En consulta estaua vn dia.312.
En la fuerça de galera.319.
Esperanças de mi vida.319.
Esse buen Cid Campeador.356.
Enxuga Fausta los ojos.328.
En vn dorado balcon.334.
El Bencerraje que a Zayda.334.
En el caudaloso rio.335.
Entre breñas y quexigos.336.
Enlazados los cabellos.343.
El inuencible Frances.344.
El joyel de la casada.345.
En la pedragosa orilla.347.
El simulacro de amor.350.
El desgraciado entre todos.232.
En vna ribera vmbrosa.229.
En el jardin de las damas.217.
Estando pues la fortuna.270.
En tanto pues que el amor.271.
El alua se leuantaua.274.
El vassallo desleale.359.
El Macedonio Filipo.360.
En la Ribera de Ibero.21.
El Alcayde de Florencia.254.

F.

Forçado de ageno gusto.66.
Fatima y Auindarraez.72.
Filis las desdichas mias.53.
Fuego echando por los ojos.76.
Funestos y altos cipreses.96.
Frontero de la que sirue.104.
Famosa y leal Lisboa.166.
Fuego de Dios en el biẽ q̃rer.189.
Fixò pues Zayde los ojos.207.
Fuera de los altos muros.222.
Fiel secretario Lisaro.325.
Frescas aguas transparentes. 328
Fuerte galan y brioso.267.

G.

Galanes los de la Corte.24.
Galanes los de la Corte.24.
Galatea gloria mia.15.
Galiana està en Toledo.9.
Gallardo en armas y trages.109.
Gallardo passea Zayde.218.
Galanes damas Gomeles.278.
Guardado le tuue.114.
Gente passa por la calle.360.

H.

Hechas dos fuẽtes mis ojos.65
Hermano Perico.34.
Hurfanas las de la Corte.41.
Heria el Sol las altas cũbres.123
Hortelano era Belardo.156.
Hazen señal las trompetas. 247.
Hizo calor vna noche.258.
Haziendo està vna hoguera. 304.
Huuo vn cierto mercader.340.
Hecho de lagrimas tristes.289.
Han me dicho hermosas.338.

I.

IVstamente se condena.37.
Iusto es que inviolablemẽte.64
Iuramento lleuan hecho.99.
Iunto a la enemiga Argel.173.
Iacinto vn pastor mancebo.191.
Iũto o vn trõco de vn espino.192.
Iunto a esta laguna.210.
Iuana y Frãcisca cõ Paula.295.
Ilustre ciudad famosa.308.
Iunto a Xenil y sus olas.198.

L.

LAbella Zayda Zegri.3.
Las frias nieues y viẽtos.32.
La mas bella niña.35.
La moça Gallega.36.
La muger que tal sueño sueña.67
La niña morena.35.
Las redes en el arena.32.
La noche estaua esperando.29.
La villana de las borlas.37.
Las sobernias torres mira.74.
Llegò a vna venta Cupido.17.
Llenos de lagrimas tristes.47.
Los pampanos en sarmientos.32.
Ligado en el duro jugo.84.
Los ojos en los hermosos.149.
La calle de los Gomeres.90.
La desesperada Dido.95.
Licencia pide Cupido.98.
Los ojos en vn papel.104.
Los que mis culpas oystes.119.
La morena enamorada.122.
La desgracia del forçado.123.
La libre Zara que vn tiempo.130
Llegò el amor al estremo.174.
Leuantando blanca espuma.174.
La hermosa Zara Zegri.181.
Los ojos buelias al cielo.187.
Libre del fuego de amor.199.
Llorando penas injustas.200.
Lagrimas que no pudieron.201.
Los galanes de la Corte.204.
La mañana de San Iuan.208.
Limpiame la jacerina.209.
Las aguas tienen su curso.217.
Llorando memorias tristes.228.
La verde Primauera.226.
La ronda deste lugar.253.
Los ojos buelue à Granada.245.
Las sobernias torres mira.249.
Los fieros cuerpos rebueltos.255
Llene el diablo el potro rucio.256
La noble Ximena.260.
Lisaro que fue en Granada.282.
La guirnalda de cipres.283.
Luego que al furioso Turno.284
Lo que puede aborrecida.292.
La del escriuano.297.
Luego pues q̃ el ventiquatro.273
La niña imagen de amor.305.
Lee Delio estos renglones.312.
Lo que me quise me tengo.327.
Las riberas de Xenil.342.
La tierra, el monte, el valle.348.
Las heridas que a Medoro.350.
Licidas vn pescador.30.

M.

MArlotas de dos colores.21.
Mal vuiesse el caualiero.33.
Mil años ha que no canto.48.
Mientras duermẽ los sentidos.70
Mira Muça que te auiso.80.
Mira Tarfe que a Daraxa.80.
Memoria del bien passado.91.
Mienten, y si acaso el Rey.100.
Mirando estã las cenizas.105.
Mil años ha que no canto.117.
Mirando estaua Lisardo.108.

Mora Zayda hija de Zayde. 124
Mariza con mil colores. 126.
Mostrádo a vnos desengaños. 132
Mirando estaua el pastor. 137.
Mancebitos de mi pueblo. 150.
Mostrauase por los campos. 152.
Madre vn caualiero. 162.
Mal mis seruicios pagaste. 168.
Mira el cuerpo casi frio. 178.
Mal compuesto su pellico. 200.
Mirando està de Sagunto. 225.
Mientras se apresta Ximena. 226
Medio dia era por hilo. 232.
Mil zelosas fantasias. 233.
Mirando vn corriente rio. 237.
Mirando el agua risueña. 242.
Miraua el famoso Aquiles. 252.
Mueua mi voz sus accentos. 269.
Mis melancolias. 292.
Mudanças del tiempo. 298.
Mi couarde pensamiento. 304.
Muerte si te das tal priesa. 305.
Miraua dos gilguerillos. 313.
Melancolico y a solas. 313.
Mira Zayde que te digo. 320.
Mal aya dueña, ò donzella. 330.
Mal os quieren caualleros. 343.
Mas espessas que granizo. 346.
Memorias tristes del mal. 354.
Menguilla de mil primores. 210.
Mal ayan mis ojos. 175.
Mañana Domingo. 188.

N.

Niña de mis ojos. 85.
Noble desengaño. 39.
No lloreys casada. 69.
No se pueda llamar Rey. 79.
No se que traygo conmigo. 92.
No la Reyna de las aues. 105.
No en azules tabalies. 125.
No blasone libertades. 126.
Niña la que viues. 176.
No puedo jamas sufrir. 194.
No cõtento el Rey dõ Pedro. 205.
No faltò Zayda quien traxo. 205
No es razon dulce enemiga. 221.
Niña de quinze años. 230.
Noble pastorcilla. 337.
Niña de los ojos negros. 345.
No mè culpes si he fecho. 357.

O.

O Dura y terrible ausencia. 68.
Ocho a ocho, y diez a diez. 22
Oyd amantes noueles. 46.
Oyd señor don Gayferos. 45.
Oluidado del sucesso. 20.
Oydme señor Belardo. 154.
O Rey cruel injusto. 205.
Oyd si gustays vn poco. 184.
O quan differentes son. 210.
Ocupada en vn papel. 226.
Oyd señora muger. 262.
Oy haze prueua de amor. 296.
O ſ pudiesse pastora. 299.
O noche del tiempo madre. 316.
Oyd atentos agora. 360.

P.

POr su amor desamorada. 87.
Pareceys molinero amor. 66.
Pensatiuo estaua el Cid. 77.
Por la plaça de Sanlucar. 4.
Por las riberas famosas. 13.
Pues que te vas Reduan. 53.
Por los chismes de chamorro. 66.
Por arrimo su albornoz. 8.
Puso Venus a Cupido. 17.
Por los jardines de Chipre. 17.
Por los christalinos ojos. 20.
Ponte a las rejas azules. 95.
Presta la venda que tienes. 100.

Por muchos años y buenos. 101.
Pueſtos en Tormes los ojos. 106.
Pedaços de nieue y yelo. 111.
Pedro el que viuia. 112.
Paſseandome vna tarde. 119.
Por entre ſauzes y mimbres. 123.
Pues que tengo libertad. 132.
Pues eſtoy al pie de vn palo. 134
Porque ſeñores Poetas. 142.
Pues V.m. ſe caſa. 143.
Pues ya deſpreciays el Tajo. 152.
Por el ancho mar de Eſpaña. 157
Plega a Dios que ſi yo creo. 158.
Puſe mi contento. 193.
Puſoſeme el Sol. 176.
Por la muerte que le dieron. 182.
Por donde el famoſo Ebro. 190.
Por zeloſas niñerias. 192.
Por el jardin de las damas. 194.
Por la puerta de la vega. 208.
Por vn dichoſo fauor. 211.
Por ver la feria en Seuilla. 215.
Pues que no me ſabeys dar. 230.
Preſo en la torre del oro. 239.
Peñas del Tajo deshechas. 240.
Por diuertirſe Zelin. 247.
Pacificos amadores. 255.
Porque de mi te alexas. 258.
Por las riberas de Alberche. 276
Paſseandome vna noche. 286.
Pues ya no como a mis horas. 303
Por el caudaloſo Betis. 326.
Por las riberas de Tajo. 334.
Para ſer vno poeta. 340.
Paſtorzilla de la ſierra. 353.
Pidiendo a las diez del dia. 358.
Pues que no baſta Lice al deſengaño. 393.

Q.

Quando las aguas del Tajo. 81.
Que ſe nos va la Paſcua, 38.
Que ſe caſe vn don Pelote. 85.
Que te hize vilfortuna. 43.
Que importa que mis ſuſpiros. 89
Quando yo peno de veras. 89.
Quando entendi que tenia. 99.
Quando de Francia partimos. 107
Quando los campos ſe viſten. 127
Quando me paro a penſar. 133.
Quando fueres a la villa. 133.
Quando la mar alterada. 135.
Quando el riguroſo Inuierno. 99.
Quando a la eſteril arena. 144.
Quinze vezes Febo. 148.
Quando el Conde Alfonſo Enriquez. 165.
Quando los canſados cuerpos. 173
Quãdo el Rey Fernando el. IIII. 193.
Qual el roto capitan, 202.
Quando por prados amenos. 209.
Quando de los enemigos. 94.
Quando ceſſaran las iras. 233.
Que olas de congoxa. 241.
Quando las velozes yeguas. 245.
Qual brauo toro vencido. 149.
Quando el noble eſtà agrauiado. 264.
Quando el piadoſo Eneas. 266.
Quando dexê tu preſencia. 277.
Que es ver acallarla quiero. 294.
Que ſoberuio eſta el Poeta. 307.
Quando las pintadas aues. 315.
Quiẽ madruga, Dios le ayuda. 323
Quando las ſagradas aguas. 326.
Quien me dixera algun dia. 327.
Que es eſto penſamiento. 328.
Quiẽ dixere que el auſencia. 347
Quien puede cõtar ſus males. 348
Qual el furioſo leon. 169.

R.

Regalame vna picaña. 39.
Rompiendo la mar de Espa ña. 11.
Riselo vn pastor de Tajo. 82.
Recoje la rienda vn poco. 100.
Resuelto ya reduan. 154.
Riguroſa y cruel ausencia. 156.
Riño con Inanilla. 167.
Retumbando crueles vozes. 172.
Recoge la rienda vn poco. 186.
Regozijada y contenta. 193.
Rendidas ya las vanderas. 199.
Rompe el ayre con ſuſpiros. 217.
Roja de ſangre la eſpuela. 249.
Reſuelto ya Reduan. 251.
Regalando el tierno bello. 254.
Rogaſelo madre. 256.
Reduan anoche ſupe. 264.
Rey que a malſines eſcucha. 316
Romances los mis romances. 313.
Rendidas armas y vida. 351.

S.

SObre lo verde y las flores. 27.
Saco Venus de mantillas. 16.
Sale la eſtrella de Venus. 3.
Seguir al amor me plaze. 37.
Señora doña fulana. 56.
Subida en vna alta roca. 42.
Sentado en la ſeca yerua. 14.
Sin razon eſtays zeloſo. 61.
Si como damaſco viſtes. 1.
Si te durmieres morena. 86.
Sobre moradas violetas. 18.
Sola eſta vez quiſiera. 69.
Soy toquera, y vendo tocas. 63.
Si tambien arrojas lanças. 90.
si ſabes que ſon paßiones. 97.
Su remedio en el auſencia. 98.
Sobre el cuerpo ya difunto. 112.
Sembradas de medias lunas. 120.
Sobre el azerado yerro. 124.
Solos aqui en confeßion. 120.
Sobre vna triſte piçarra. 131.
Sale de vn juego de cañas. 140.
Sientate vn poco Dantiſco. 145.
Si picnſa el ſeñor Cupido. 184.
Señora ya eſtoy canſado. 185.
Sobre vnas tajadas rocas. 187.
Sentado eſta el ſeñor Rey. 213.
Suſpenſos eſtauan todos. 219.
Sobre la blanca frente. 249.
Sentado a orillas del mar. 252.
Señor Rey dõ Sãcho Abarca. 255
Sobre deſtroncadas flores. 222.
Señora el dexar de verte. 259.
Señora doña Terrible. 263.
Soledad que aflige tanto. 283.
Sol reſplandeciente. 290.
Señores papantes ayre. 293.
Subieron a Geromilla. 291.
Sobre la florida yerua. 301.
Sereniſsimos galanes. 302.
Si el caualio vos hã muerto. 307.
Si teneys el coraçon. 320.
Sentados a vn Axedrez. 321.
Señora la mi ſeñora. 326.
Señor Conde don Roldan. 331.

T.

TAn llena el alma de amor. 13
Tenia vna biuda triſte. 33.
Todos dizen que ſoy muerto. 50.
Toparonſe en vna venta. 18.
Tronando las nubes negras. 83.
Tropellando deſengaños. 92.
Triſte memoria enemiga. 116.
Tan noble es vn deſengaño. 130.
Tras vn deſcanſado ay. 137.
Tanta Zayda y Adalifa. 142.
Tambien ſoy Abencerraje. 146.

Tu noche que aliuias.147.
Triste pisa y afligido. 185.
Tuuieron Marte y amor.192.
Tras vn descansado ay.201.
Tu niña no ves.231.
Todos estan mal conmigo.235.
Tristeza me impide el veros.238.
Toquen a priessa rebato. 248.
Ten amor el arco quedo. 258.
Temores de mi partida.352.
Tu remission y descuydo.352.

V.

VNa bella casadilla. 36.
Va regando vn claro rio.12
Vna palma ha florecido.60.
Vna dama en su opinion.40.
Vn grande tahur de amor.69.
Vn pastor soldado.68.
Vn mercader Ginoues.36.
Vna parte de la vega. 23.
Vna rubia pastorzilla. 48.
Vna parda mariposa.94.
Vn pastor pobre y humilde. 107.
Ventanazo para mi. 128.
Venturoso el dia.113.
Vna bella pastorzilla.116.
Vna gallarda pastora. 155.
Vna vella Lusitana.164.
Vn gallardo Paladin. 170.
Vn esclauo de Ochali. 172.
Vsano con mil vitorias.213.
Voy a pisar con mis pies. 221.
Vitorioso buelue el Cid. 222.
Vna niña hermosa. 229.
Vida de mi vida.231.
Vestido vn gauan leonado. 241.
Viue Dios señor Hernando.242.
Vestido el cuerpo de cielo.281.
Viua mil años Filipo.294.
Vuestras muchas sin razones.297
Venturas del mundo.229.
Verdad q̃ a los ciegos riges. 330.
Vestido vn gauan leonado.
Vinose Ynes de la aldea. 155.
Vn lencero Portugues.355.
Vete amor y vete.361.
Ventezico murmurador. 245.

Y.

YA tmpieça a deletrear. 59.
Yo Apolo Dios de la ciẽcia. 86.
Yo tuue con cierta dueña. 128.
Ya que acabo la vigilia. 182.
Ya que el aurora dexaua. 206.
Yaze donde el Sol se pone.214.
Ya cubre la primauera. 222.
Ya no me quiere Lisarda.240.
Ya por el valcon de Oriente.302.
Ya estoy muy biẽ despachado.310
Yo soy Duero.343.
Ya llegaua Abindarraez.352.
Yo soy mariguelo. 232.

Z.

ZAyda esparze por el viento. 92.
Zayde ha prometido fiestas. 126.
Zeloso viue Zelin. 301.
Zeloso y enamorado.235.

FINIS.

ROMANCERO GENERAL, EN QVE SE CONTIENEN TODOS LOS Romances que andan impressos en las nueue partes del Romancero.

PRIMERA PARTE.

ROMANCE DEL Moro Azarque.

5.

AZarque viue en Ocaña
desterrado de Toledo,
por la bella Celindaxa
vna mora de Marruecos
pensando estaua en la causa
de su llorado destierro,
y contra su Rey zeloso,
dixo, rabiando de zelos:
Por alçarte con mi gloria,
dixiste Rey en tu pueblo,
que à los Moros de la Sagra
los pedi corona y cetro,
que de vn abuelo traydor
no puede salir buen nieto,
y que soy en trage noble
vn Genizaro pechero.
Si te plaze Rey tirano,
hagamos los dos vn trueco.
toma mi villa de Ocañà,
y dame en Toledo vn cerro,
en cuya cumbre a tu mando
estarê con guardas preso,
mirando como tus Moros
tienen à mi dama en cerco:
ò fingiendo que me aguarda,
y que librarla no puedo,
por lo menos morirê,
y viuiras por lo menos.
Mal aya el amor cruel,
que flechando el arco cierto,
traspassa de vn solo tiro
vassallos, y Reales pechos.
Mora de los ojos mios,

segunda vez te prometo
de rescatar con mi alma
la belleza de tu cuerpo,
que amor q̃ me ha dado vn Rey
por contrario a mi despecho,
me dara fuerças a mi
para echarle de su Reyno.

5. *Romance del mismo.*

AZaiq̃ indignado y fiero,
su fuerte braço arremanga,
su roxo bonete arroja,
y empuña su cimitarra,
volantes, medalla, y plumas,
albornoz, marlota, y malla,
vanderilla, lança, empresa,
cañas, bohordos, y adarga,
maldize, parte, y destroça,
desmenuça, quiebra y rasga;
hasta que el suelo cubrieron
pedaços de seda, y franjas:
y por el ayre esparzidas
yuan cimbrando las hastas
de los delgados bohordos
de la lança y delas cañas.
Tuuo traça de vnas justas,
y como de amor las traças
le desbaratan por zelos,
zelosos las desbaratan,
de Zelindaja se quexa,
de su fortuna se agrauia,
por Abenamar pregunta,
y a su Rey tirano llama,
de Albayaldos el de Olinos
malamente blasfemaua,
y pidiendo tinta y pluma.
assi le escriue vna carta,

5. CARTA.

SI Como damasco vistes,
vistes jazerina malla,
y si al campo vas furioso
como galan a las zambras,
si como al blando Cupido,
al terrible Marte tratas,
si escaramuzas de veras,
como de burlas te ensayas,
mañana a las diez del dia
quiero verlo en la campaña,
y agradecelo Albayaldos
que viues hasta mañana:
salga Zulema contigo,
que pues los dos a mi dama
la engañastes para el bien,
de los dos pido vengança,
y aun del tomarla pretendo,
porque el ardor de mi saña
yrà embuelto en mis sospiros
a poner fuego en su alcaçar:
mil promessas le hezistes,
y despues mil amenazas:
dulces ofertas tras esto,
y despues fuerça tirana,
mil promessas y dulçuras,
engaños y quexas falsas,
y engaños y quexa injusta
vengare sin mas palabras.
Caualleros soys vosotros?
no soys sino vil canalla:
pues por afrentosos medios
procurays vuestra priuança,
Que agrauio mi alma os hizo,
que agrauiays assi mi alma?
la Mora, que estaua en ella
tanto os costaua dexarla?
si fuerça de amores vuestros
a perseguirla os forçauan,
passe, que es fuerça de amor,
y assi yo os la perdonara:
pero por ser terqueria
de fementidas entrañas,
me pagaran vuestras vidas
la muerte de mi esperança.
Ay Mora facil, ay Mora,

y como en doradas quadras,
y en bien traçados jardines
mil traydores te regalan.
Ay qué presto te vencieron,
que presto los gustos passan,
que poco vale la fe,
pues si la dio, no la guarda:
quanto mejor le estuuiera
à mi dicha y à tu fama,
ser nueuo exemplo de amor
à la Morisma de España:
que bien pareciera en ti
despreciar promessas falsas,
que bien manchara mi lecho
la sangre, no con infamia:
si te quitaran la vida,
el honor no te quitaran:
mas que dixe? viue amiga
sin honor, y con mudança,
veras que guarda mi pecho
con mil agrauios de guarda,
las cenizas de tu oluido,
y de mi querer las brasas,
veras trocadas las suertes,
yo quexoso y tu oluidada,
tu finalmente muger,
hombre y o, que el nõbre basta.
Con esto firmó su reto,
en que su combate aplaça,
à Zulema se la embia,
y el se apercibe à batalla.

Otro Romance.

ENsillenme el potro ruzio
del Alcayde de los Velez,
denme la adarga de Fez,
y la jazerina fuerte,
y na lança con dos hierros
entrambos de agudos temples,
y aquel azerado casco
con el morado bonete,
que tiene plumas paxizas,
entre blancos martinetes,
y garçotas medio pardas,
antes que me vista, denme
pondreme la toca azul
que me dio para ponerme
Adalifa la de Baça,
hija de Celin Hamete,
y aquella medalla en quadro,
que dos ramos la guarnecen
con las hojas de esmeraldas,
por ser los ramos laureles,
y vn Adonis que va a caça
de los jaualies monteses,
dexando su diosa amada,
y dize la letra: Muere.
Esto dixo el Moro Azarque
antes que à la guerra fuesse,
aquel discreto, animoso,
aquel galan y valiente.
Almoradife el de Baça,
de Zulema decendiente,
Caualleros que en Granada
passeauan con los Reyes.
Traxeronle la medalla,
y suspirando mil vezes,
del bello Adonis miraua
la gentileza, y la suerte,
Adalifa de mi alma,
no te aflijas, ni lo pienses,
viuirè para gozarte,
gozosa vendras a verte,
breue serà mi jornada,
tu firmeza no sea breue,
procura, aunque eres muger,
ser de todas diferente,
no le parezcas a Venus,
aunque en beldad le pareces?
en oluidar a su amante,
y no respetalle ausente.
Quando sola te imagines,
mi retrato te consuele,

sin admitir compañia
que me vltrage, y te desuele,
que entre tristeza y dolor
suele amor entremeterse,
haziendo de alegres tristes,
como de tristes alegres.
Mira amiga mi retrato
que abiertos los ojos tiene,
y que es pintura encantada,
que habla, que viue, y siente:
acuerdate de mis ojos,
que muchas lagrimas vierten,
y a fe que lagrimas suyas
pocas Moras las merecen.
En esto llegò Gualquemo
â dezirle que se apreste,
quedauan prieſſa en la mar
que se embarcase la gente.
A vencer se parte el Moro,
aunque gustos no le vencen,
honra y esfuerço lo animan
à cumplir lo que promete.

Otro Romance contrahecho.

ENsillenme el asno ruzio
del Alcalde Anton Lloréte,
dẽme el tapador de corcho,
y el gauan de paño verde,
el lançon en cuyo hierro
se han orinado seys meses,
el casco de calabaça,
y el Vizcaino machete,
y para mi caperuza
las plumas del tordo denme,
que por ser Martin el tordo,
seruiran de martinetes,
pondrele el orillo azul,
que me dio para ponelle
Teresa la del Villar
hija de Pascual Vicente:
y aquella patena en quadro,
donde de laton se ofrecen,
la madre del virotero,
y aquel dios que calça arneses,
tan en pelota, y tan juntos,
que en ciegos ñudos los tienen,
al vno redes y braços,
y al otro braços y redes,
cuyas figuras en torno
acompañan y guarnecen
ramos de nogal y espinas,
y por letra pan y nuezes.
Esto dezia Galazo,
antes que al Tajo partiesse,
aquel yeguero lloron,
aquel jumental ginete,
natural de do nacio,
de yegueros descendiente,
hombres que ellos se proueen,
sin que los prouean los Reyes.
Traxeronle la patena,
y sospirando mil vezes
del dios garañon miraua
la dulce gracia, y la suerte,
piensa que sera Teresa
la que descubren y prenden
agudos rayos de imbidia,
y de zelos ñudos fuertes:
Teresa de mis entrañas,
no te gazmies, ni ajaqueques,
que no faltaran çaraças
para los perros que muerden:
aunque es largo mi negocio,
mi buelta serâ muy breue,
el dia de Sanciruelo,
o la semana sin Viernes:
No te parezcas à Venus,
ya que en beldad le pareces,
en hazer de tantos hueuos
tantas frutas de sartenes.
Quando sola te imagines,
para que de mi te acuerdes,
ponle à vn pantuflo aguileño

vn reuerendo bonete.
Si creciere la triſteza,
vna lonja cortar puedes
de vn jamon, que bien ſabra
tornarte de triſte alegre:
y como ſabe vna lonja
mas que todos quantos leen,
y rabos de puercos mas
que lenguas de Bachilleres?
Mira amiga mi pantuflo,
porque veras ſi lo vieres,
que ſe parece a mi cara
como vna leche a otra leche.
Acuerdate de mis ojos
que eſtan quando eſtoy auſente
encima de la nariz,
y debaxo de la frente.
En eſto llegò Bandurrio
diziendole que ſe apreſte,
que para ſeſenta leguas
le faltan tres vezes veinte.
A dar pues ſe parte el bobo
eſtocadas, y reueſes,
y tajos, orilla el Tajo,
en mil hermoſos broqueles.

1. Otro Romance.

SAle la eſtrella de Venus
al tiẽpo que el Sol ſe pone,
y la enemiga del dia
ſu negro manto deſcoge,
y con ella vn fuerte Moro
ſemejante a Rodamonte,
ſale de Sidonia ayrado,
de Xerez la vega corre,
por donde entra Guadalete
al mar de Eſpaña, y por donde
Santa Maria del Puerto
recibe famoſo nombre.
Deſeſperado camina,
que ſiendo en linage noble
le dexa ſu dama ingrata,
porque ſe ſuena que es pobre,
y aquella noche ſe caſa
con vn Moro feo y torpe;
porque es Alcayde en Seuilla
del Alcaçar y la torre,
quexandoſe tiernamente
de vn agrauio tan inorme,
y a ſus palabras la vega
con dulces Ecos reſponde:
Zayda, dize, mas ayrada,
que el mar q̃ las naues ſorbe,
mas dura, e inexorable,
que las entrañas de vn monte,
como permites cruel
deſpues de tantos fauores,
que de prendas de mi alma
agena mano ſe adorne?
Es poſsible que te abraces
a las cortezas de vn roble,
y dexes el arbol tuyo
deſnudo de fruta y flores?
dexas tu amado Ganzul,
dexas tres años de amores,
y das la mano al Albençayde,
que aun apenas le conoces:
dexas vn pobre muy rico,
y vn rico muy pobre eſcoges:
pues las riquezas del cuerpo
a las del alma antepones.
Ala permita, enemiga,
que te aborreza, y le adores,
y que por zelos ſuſpires,
y por auſencia le llores,
y que de noche no duermas,
y de dia no repoſes,
y en la cama le faſtidies,
y que en la meſa le enojes,
y en las fieſtas, en las zambras
no ſe viſta tus colores,
ni aun para verlas permita,
que a la ventana te aſſomes,

y menoſprecie en las cañas,
(para que mas te alborotes)
el almayzar que le labres,
y la manga que le bordes
y ſe ponga el de ſu amiga
con la cifra de ſu nombre,
à quien le dè los captiuos,
quando de la guerra torne,
y en batalla de Chriſtianos
de velle muerto te aſſombres,
y plegue Ala que ſucceda,
quando la mano le tomes,
que ſi le has de aborrecer
que largos años le gozes,
que es la mayor maldicion
que pueden darte los hombres.
Con eſto llego â Xerez
à la mitad de la noche,
hallò el palacio cubierto
de luminarias y bozes,
y los Moros fronterizos
que por todas partes corren,
con ſus hachas encendidas,
y con libreas conformes:
delante del deſpoſado
en los eſtribos alçoſe,
arrojole vna lançada,
de parte a parte paſſole,
alborotoſe la plaça,
deſnudò el Moro vn eſtoque,
y por mitad de la gente
hàzia Sidonia boluioſe.

9. *Otro Romance.*

LA bella Zayda Zegri,
a quien hizo fuerte auara
eſpoſa y biuda en vn punto,
por vna arrojada lança,
ſobre el cuerpo de Albençayde
eſtila liquida planta,
y conuertida en cabellos
eſparce el oro de Arabia.
Las manos en las heridas
por do el Moro ſe deſſangra
pone, y en Ganzul los ojos,
que eſtà lidiando en la plaça.
O cruel, mas que zeloſo,
le dize con boz turbada.
Ruego Ala que deſta empreſa
preſto recibas la paga,
y que en medio del camino,
quando a tu Sidonia vayas,
encuentres (aunque ſea ſolo)
a Garciperez de Vargas,
y que en viendole te turbes
y con fuerça deſmayada,
no puedas regir la rienda
ni cubrirte con la adarga,
cautiuo quedes o muerto
valiente ſolo en la fama:
guerreador entre libreas,
no entre arneſes, ni coraças,
y ſi a Sidonia boluieres
a los ojos de tu dama:
zelos ſe vengan a hazer
ſoſpechas aueriguadas.
torna dexa los amores
de fe burladora y falſa,
por la qual mudança ſe
hazer honroſa mudança:
embayna perro el alfange,
buelue traydor las eſpaldas,
pues eſtas hecho a boluer
la fe, y a nunca guardarla:
nunca tu tuuiſte amor,
ni vienes de buena caſta,
que el amador bien nacido
jamas procurò vengança.
Torno a dezir que permita
Ala que tan mal te vaya,
en guerra, en paz, en amor,
que pierdas con la ganancia
tu dama la de Sanlucar

quando bueluas sea casada,
y en parte donde no pueda
hazer vida la cuytada,
y si casada no fuere,
verdad no te diga en nada,
enfadenle tus seruicios,
y cansenle tus palabras.
El Moro estando en aquesto,
en la plaça haze plaça,
y dexa que el viento lleue
sus quexas y sus palabras.

5. *Otro Romance.*

POr la plaça de Sanlucar
galan passeando viene
el animoso Ganzul,
de blanco, morado, y verde.
Quieresse partir el Moro
a jugar cañas a Gelues,
que haze fiesta el Alcayde,
por las treguas de los Reyes.
Adora vna bella Mora,
reliquia de los valientes,
que mataron en Granada
los Zegries y Gomeles.
Por despedirse, y hablarla,
buelue, y rebuelue mil vezes,
penetrando con sus ojos
las venturosas paredes,
y al cabo de vn hora de años,
de esperanças impacientes,
viola salir a vn balcon,
haziendo los años breues,
y arremetiendo el cauallo
por ver el Sol que amanece,
haziendo que se arrodille,
y el suelo en su nombre bese,
con boz turbado le dize,
no es posible sucederme
cosa triste en esta empresa,
auiendote visto alegre.
Alla me lleuan sin alma
obligacion y parientes,
mas boluera mi cuydado
por ver si de mi le tienes.
Dame vna empresa, o memoria
y noara que me acuerde,
sino para que me adorne,
guarde, acompañe, y esfuerce.
Zelosa estaua Celinda,
que embidiosos como suelen,
a Zayda la de Xerez
dizen que de nueuo quiere.
Ayrada responde al Moro,
si en las cañas te succede,
como mi pecho desea,
y el tuyo falso merece,
no boluerás a Sanlucar,
tan vfano como sueles,
a los ojos que te adoran,
y a los que mas aborreces,
mas plegue Ala que en las cañas
los enemigos que tienes,
te tiren secretas lanças,
porque mueras como mientes:
y que traygan fuertes jacos,
debaxo los Alquizeres,
porque si quieres vengarte,
acabes, y no te vengues:
tus amigos no te ayuden,
tus contrarios te atropellen,
porq̃ muerto en ombros salgas,
quando a matar damas entres,
y que en lugar de llorarte
las que engañas, y entretienes
con maldiciones te ayuden,
y de tu muerte se huelguen.
El Moro piensa que burla,
que es proprio del inocente,
y alçandose en los estribos,
tomarle la mano quiere.
Miente, le dize señora,
el Moro que me rebuelue,

à quien ésta maldicion
le caya, porque me vengue.
Mi alma aborrece à Zayda,
y de su amor se arrepiente,
que su desden y su amor
han hecho la fuego viue.
Malditos sean tres años
que la serui por mi suerte,
pues me dexó por vn Moro,
mas rico de pobres bienes.
Oyendo aquesto Celinda,
aqui la paciencia pierde,
cerró la ventana ayrada,
y el Moro el cielo que tiene.
Passaua entonces vn paje
con sus caualios ginetes,
que los lleuaua gallardos
de plumas, y de jaezes.
La lança con que ha de entrar
toma, y furioso arremete,
haziendolas mil pedaços
contra las fuertes paredes.
Y manda que sus caualios
jaezes y plumas truequen
las verdes truequen leonadas,
y parte furioso à Gelues.

9. *Otro Romance.*

EN el tiempo que Celinda
cerrô ayrada la ventana
â la disculpa, à los zelos.
que el Moro Ganzul le daua,
confusa, y arrepentida
de auerse fingido ayrada,
por verle, y desagrauiarle,
el coraçon se le abrasa,
que en el villano de amor
es muy cierta esta mudança,
y la dançan muchas vezes
los que de veras se aman.
Y como supo que el Moro
rompio furioso la lança
que lleuaua para entrar
en Gelues à jugar cañas,
y que la librea verde
auia trocado en leonada,
sacò luego vna marlota
de taferan roxo y plata,
vn vizarro capellar
de tela de oro morada,
lleno de costosas perlas,
los rapacejos y franjas,
con vn bonete cubierto
de zafires y esmeraldas,
que publican zelos muertos,
y viuas las esperanças,
con vna nueua toca
con plumas verdes y blancas,
y con azerados yerros
vna lança naranjada,
que el color dela veleta
tambien publica bonança,
vn liston de verde claro,
con que traxesse la adarga,
con vna letra, que dize,
guardele bien, quien bien ama,
informandose primero
adonde Ganzul estaua,
y que las fiestas de Gelues
â otro dia se dilatan,
à vna casa de plazer
aquella tarde le llama,
y en diziendole à Ganzul
que Celinda le aguardaua,
al paje le preguntô
tres vezes si se burlaua,
que son malas de creer
las nueuas muy desseadas,
al omenos las que aguardan
personas enamoradas:
y affirmandole que si,
sin hablarle mas palabra,
se sale á ver en la gloria

de

de los ojos de su dama.
Hallola en vn jardin
que vn almoradux cortaua
y dexaua las violetas
azules por las moradas,
entre mosquera y jazmin
vn ramito concertaua,
poniendo lo blanco al pecho,
y lo morado en el alma.
Viendose el Moro con ella,
apenas los ojos alça,
que quien sale de lo escuro,
turbacion el Sol le causa.
Celinda le asio la mano
vn poco roxa y turbada,
y al fin de infinitas quexas
que en tales passos se passan,
dixo Ganzul. Es posible,
señora, que destal paga,
à quien por Ala te juro,
que quando sin ti se halla,
moria, à no traerte
en la Ydea retratada?
y si de Xerez me acuerdo,
matenme de vna lançada,
del modo que yo matê
al desposado de Zayda,
ò veate yo en los braços,
de quien mas zelos me causa:
y que por desesperarme
tiernos fauores le hagas,
si el Moro que te ha informado,
te dixo verdad en nada.
La Mora quedó con esto
satisfecha, y muy pagada,
y entre ellos el aficion
con mas firmeza que estaua,
que de reboluer amantes
otra cosa no se saca.
Vistiose al fin las preseas
con las manos de su dama
y sobre vn cauallo ouero
con los jaezes de plata
vn boçal de oro morado,
moradas plumas y vanda,
despues de auerse abraçado
con palabras regaladas
se parte Ganzul à Gelues
con contento â jugar cañas.

9 *Otro Romance.*

DE los trofeos de amor
ya coronadas sus sienes,
muy gallardo entra Ganzul
à jugar cañas en Gelues,
en vn ouero furioso
que al ayre en su curso excede,
y en su pujança y rigor
vn leue freno detiene.
La librea de los pajes
es roxa, morada, y verde,
diuisa cierta y colores
de la que en su alma tiene:
todos con lanças leonadas
en corredores ginetes,
adornados de penachos,
y de costosos jaezes:
el mismo se trae la adarga
en quien vn fenix parece,
que en viuas llamas se abrasa,
y en ceniza se resuelue:
la letra si bien me acuerdo,
dize: es inconueniente
poderse disimular
el fuego que amor enciende.
Llegado â do estan las damas,
en los arçones se mete,
en pie se pusieron todas
bien ciertas que mas merece:
entre ellas esta Celinda,
de quien vn tiempo doliente
fue el fauorezido Moro,
aunque agora le aborrece:

fue causa vna sinrazon,
que en amantes mucho puede,
y viene a ser quien la hizo
el arrepentido siempre.
Con ella estaua Zafira,
y Alminda que dueño tiene,
en grado muy allegado
con los Granadinos Reyes,
y como vido à Ganzul,
renouase el accidente,
y tanto quanto le mira,
mas le adora, y mas le quiere:
y assi qual puesta en balança,
dando el alma mil vayuenes,
zelosa y arrepentida,
diuersas cosas rebuelue.
Alminda que vido a Zayda,
que de nueuo se entristece,
para diuertirla, dixo,
le descubra lo que siente.
Turbada la respondio:
Vna imaginacion fuerte
ha sido la causadora
deste mal que a puntos crece.
Mejor serà, dixo Alminda
refrenarla, porque suele
despues de auer discurrido,
dar al traues las mas vezes.
Bien muestras, le respondio
la de Xerez, que no sientes
los zelos y fantasias,
ni sabes que son desdenes,
que a saberlo, soy bien cierta,
otra compassion tuuiesses
de mi, que padezco, y muero
deste mal que tu no entiendes.
Tomò Zafira la mano,
y la platica suspende
el alboroto, y estruendo
de los que a las cañas vienen.
Estauan ya las quadrillas
dentro del cerco y palenque
con Berberiscas naciones,
y marlotas diferentes,
al son de barbaras trompas
los caualios impacientes
con relinchos y bufidos
por medio la turba hienden:
rebuelueuse vnos con otros,
y con animos valientes,
y leues cañas procuran
ofenderse quanto pueden.
Durò gran rato la fiesta,
pero fue como sucede,
que todo al fin se acaba,
todo se acaba, y perece.
Daua priessa el cano tiempo
à Apolo, porque detiene
su velocissimo carro
de su tardança impaciente,
y quando llegò al Ocaso,
su contrario que lo siente
con no menos mouimiento
bate las alas, y viene:
à cuya venida todos
por medio el campo arremete,
y de su esfuerço pagados,
mandaron cessar los juezes.

9. Otro Romance.

DEspues que el fuerte Gãzul
boluio de Gelues con vida
de correr zelosas cañas
para su dulce Celinda:
en la plaça de Sanlucar
la misma tarde a la brida
se presenta dando buelras
al puerto de su alegria:
de morado y recamado
vn roxo alquicer traya,
y vn bonete verde escuro
con la roca Tunezina:
los adornos del caualio

van con la misma diuisa,
solo muestra el borzegui
de oro la labor pagiza,
que ya la desconfiança
trae baxo del pie metida,
porque Celinda està cierta
que a la ingrata Zayda oluida:
con tanta gana passea
de ver la luz de su vida,
que el cauallo aun de las piedras
saca poluo quando pisa.
Labrando vn caparaçon
para su Ganzul Celinda
estaua en esta ocasion
sola, triste, y retrayda,
quiso dibuxar vn lirio
en vn recamo que hazia,
y sobre el dibuxo puso
vna rosa Alexandrina:
echò en el color de ver,
que no es la flor que queria,
y queriendola quitar,
la mano el intento quita,
que en los successos de amor
quando el passo desuaria,
truecan fuertes los efetos
por do el coraçon los guia.
Y viendo que a sus antojos,
quanto mas menos atina,
dexa la labor, y sale
enojada con si mesma,
y viendo al fuerte Ganzul,
que a otra cosa no atendia,
dexa el valcon pressurosa,
y luego a llamarlo embia:
y dando razon de Gelues,
y de su buena venida,
dexando frias sospechas,
entregaron ambas vidas.

Otro Romance.

Estando toda la Corte
de Almançor Rey de Granada,
celebrando del Bautista
la fiesta entre Moros santa,
con ocho Moros vestidos
de negro y tela de plata,
que lleuando ocho rejones,
y en ellos mil esperanças,
seguros de su ventura,
de muchas prueuas passadas,
y mas en el fuerte braço,
que ha dado al mundo fiança,
que algunas vezes la suerte
suele a los hombres de fama
lleuarlos por los cabellos
a la fortuna contraria,
entra el valiente Ganzul
señoreando la plaça,
que con yr solo por ella,
toda la ocupa y leuanta.
Hijo de si por sus obras
para gloria de su fama,
y para nobleza suya
es Alcayde del Algaua.
Los ojos del pueblo lleua
el cauallo entre las plantas,
y en los apazibles suyos
los hermosos de las damas.
Passa delante del Rey,
del Principe, y de la Infanta,
y haziendo su cortesia,
el cauallo y lança para.
Despues del galan passeo,
en que fue vista su gala,
los toros salen a coso,
y al riesgo de su pujança:
el Moro toma vn rejon,
y el diestro braço leuanta
furioso acomete, y pica,
vno encuentra, y otro passa:
del toro el aliento frio
el rostro al cauallo espanta,

y la espuma del caballo
al toro ofende la cara,
admirada esta la Corte
del ayroso talle y gracia,
porque ningun lance pierde,
y mil voluntades gana.
En este tiempo la suerte
à la postrera le llama:
porque sale vn brauo toro
famoso entre la manada,
no de la orilla de Betis,
ni Xenil, ni Guadiana,
fue nacido en la ribera
del celebrado Xarama.
vayo, el color encendido,
y los ojos como brasa,
arrugada frente, y cuello,
la frente velloſa, y ancha,
poco distantes los cuernos,
corta pierna y flaca anca,
espacioso el fuerte cuello,
à quien se junta la barba,
todos los estremos negros,
la cola rebuelta y larga,
duro el lomo el pecho crespo,
la piel sembrada de manchas.
Harpado llaman al toro,
los Baqueros de Xarama,
conocido entre los otros
por la fiereza y la casta:
en quatro brincos se pone
en la mitad de la plaça,
y casi en la blanda arena
el hendido pie no estampa:
sale al encuentro Ganzul,
como si fuera montaña.
Alçando el braço en el ombro,
bimbrando al rejon el hasta,
saca el codo junto al pecho,
llega el puño, el braço saca,
y picando el fuerte cuello,
cuero, carne, y vida rasga,
el fiero toro derriba,
el suelo mide la espalda,
los pies que en la tierra herian,
al cielo bueluen las plantas,
con el furor natural
buelue à vn lado, prueua, y alça
la tierra, que el cuerpo herido
no tiene mas que arrogancia,
de cuya herida en vn punto,
rebuelta en la sangre, escapa
la vida, dexando à muchos
embidia de tal hazaña.
Iuntose el Moro valiente,
à quien sigue y acompaña,
oyendo los parabienes
de caualleros y damas,
porque otra cosa no escucha
desde andamios y ventanas,
sino que fue grande suerte
del famoso del Algaua.

Otro Romance.

AL tiempo q̃ el Sol se escõde
debaxo del mar su lumbre,
y de roxos arreboles
colora el ayre y las nubes:
llegaua el fuerte Ganzul
à Alcala de los Ganzules
con quatrocientos hidalgos
de los Moros Andaluzes:
y a penas llegaua, quando
suenan tiros, arcabuzes,
atabales, y trompetas,
chirimias, sacabuches.
Que venia à echar de España
à Zulema Rey de Tunez,
que estaua ya apoderado
de Marbella, y los Alumbres.
Y aunq̃ entra de noche el Moro
no quiere, ni pide lumbres,
que el claro sol de Celinda

quie-

quiere que salga, y le alumbre:
y à la entrada de la villa
suenan tiros, y arcabuzes.
Todas las damas por vello
à los miradores suben,
sola su esposa Celinda
del suyo se esconde y huye:
Como no sale Celinda
el coraçon se le cubre
de temerosas sospechas,
de zelosas pesadumbres,
y apeandose en Palacio,
suenan tiros, &c.
Ganzul del caballo baxa,
y à ver à su esposa sube,
hallala sola y tan triste,
que en sospiros se consume.
El Moro llega à abraçalla,
y ella se aparta y rehuye,
y el dize: Como es posible,
que tal conmigo se vse?
y antes que ella responda,
suenan tiros, &c.
Al fin le dize con ira,
Traydor adonde se sufre,
q̃ en quatro meses de ausencia
de escreuirme te descuydes?
Humilde responde el Moro:
Mi bien, no es biẽ q̃ me culpes,
pues la pluma sin la lança
tomar vn punto no puede.
Abraçaronse, y al punto
suenan tiros, &c.

9 *Romance.*

EL mayor Almoralife
de los buenos de Granada,
el de mas seguro alfange,
y de mas temida lança,
el sobrino de Zulema,
Visorrey del Alpuxarra
gran consejero en la paz,
fuerte, y brauo en la batalla,
en socorro de su Rey
se va à la mar desde Baça,
mas animoso y galan
que el hijo del Moro Audalla,
tanto que al mundo su nombre
seguras fianças daua,
que verdaderas saldrian
sus dichosas esperanças.
Albornoz de tela verde,
y de pagizo de gualda,
marlota de raso al vso,
de azules lirios sembrada,
por mostrar q̃ alla en la guerra
encubre con esperanças
los lirios que y son verdes,
y fueron flores moradas:
con quatro Moros de tras
solo en vna yegua vaya,
que si quiere adelantarse,
bien es que adelante vaya.
Recogiendo pues la rienda,
cessando el trote, parana,
por no sentir por la posta
la ausencia de Felisalua.
Saca vn retrato del pecho,
que aun à sacalle no basta,
porque salen tras la vista
las imagenes del alma.
Amada Mora, le dize,
que parece que me hablas
con ceño, porque te dexo,
y dexandote, me agrauias,
como me miras alegre,
pues yo te vi esta mañana
tan enojada conmigo,
que contigo te enojauas?
Sino lloras como peña,
que esta dura, y hecha vn agua,
mucho me quieren tus ojos,
mucho deuo à mis enarañas,

si el arrancar tus cabellos,
no es sentimiento que engaña,
muchos cabellos amiga
por mi respeto te faltan:
habla ya, que a tu pintura
le daran vida mis ansias,
dexando mi cuerpo triste
vazio, y con fuerças flacas.
Felisalua, no te entiendo,
las suertes estan trocadas.
Oy callas, y hablo yo,
ayer hablaste, y callaua.
Mal aya aquel amador,
que a retrato de su dama
le dize sus sentimientos,
pues no sienten las tablas.
Mal aya aquel que la mira
en retrato mesurada:
el llorando, flaco, y triste,
y ella compuesta y vsana.
Ay pundonor, que me lleuas
a meterme en vna barca,
y entre las ondas y el cielo
cargado de azero y malla.
Ay mis baños y jardines,
que al mejor tiempo os dexaua:
mas si dexo mi contento,
que hago en dexar mi casa?
Amiga por nuestro amor,
que si viues en mi alma,
sospirando me la embia,
que no vencere sin alma.
Con esto los quatro Moros
a media rienda le alcançan,
esconde el retrato, y pica
hablando de guerra y armas.

9 *Otro Romance.*

DE la armada de su Rey
Abaça daua la buelta
el mejor Almoralife
sobrino del gran Zulema,
y aunque llegò a media noche
a pesar de las tinieblas,
desde lexos diuisaua,
de su ciudad las almenas.
Aquel chapitel es mio
con las aguilas de Cesar,
insignia de los Romanos,
que vsurparon esta tierra.
La torre de Felisalua
apostare que es aquella,
que en fe de su dueño altiuo
compite con las estrellas.
O gloria de mi esperança,
y esperança de mi ausencia,
compañia de mi gusto,
soledad de mis querellas,
si de mi alma quitasses
los rezelos que le quedan,
y algunas facilidades
que de tus gustos me cuentan,
si tu belleza estimaras,
como estimo tu belleza,
fueras idolo de España,
y fama de agenas tierras.
Dixo, y entrandose en Baça,
a sus Moros dio la yegua,
y del barrio de su dama
las blancas paredes besa.
Hizo la seña que vsaua,
y al ruydo de la seña
durmieron sus ansias viuas,
y Felisalua despierta.
Salio luego a su valcon,
y de pechos en las berjas
a su Moro embia el alma,
que la abraçasse por ella,
y apenas pueden hablarse,
que la gloria de su pena
les hurtaua las palabras,
que en tal trance no son buenas:
al fin la fuerça de amor

rompio al silencio la fuerça,
porque sus querellas mudas
por declararle rebientan.
Y la bella Felisalua
tan turbada, quanto bella,
estando atento su Moro,
à preguntarle comiença.
Almoralife galan,
como venis de la guerra?
mataste tantos Christianos,
como damas os esperan?
Mi retrato viene viuo,
o murio delas sospechas,
que a su triste original
le dan soledades vuestras.
Del vuestro sabre deziros,
que parece que le pesa,
de que faltandole el ver;
viuir, y mirarle pueda.

9 *Otro Romance.*

DEscargando el fuerte azero,
desciñendose la espada,
desembraçando el escudo,
quitando el peto y espalda,
desatando el braçalete,
echando a culla la maça,
besando la toca azul,
que es zelos, y zelos rabia,
de coraje, y de ira lleno,
de la perdida emboscada
està el fuerte Moro oyendo
el auiso del Alhambra:
el Rey manda que en el punto
suba à su Real sala,
donde està toda la Corte,
secretando cierta causa:
vn paje viene corriendo
del cielo do està su dama,
y como viene del cielo,
trae del cielo vna embaxada.
Gallardo Moro, te espera;
dize el paje; quien mas te ama:
el mensajero replica:
El Rey, y la Corte aguarda,
buelue el rostro de ira lleno,
y no contra quien le agrauia,
mas contra si, y a quien pregũta,
pregunta, responde, y calla:
està vn poco enmudecido,
que acontece á quien bien ama,
que quien no sabe de amor,
pocos tragos destos passa:
el Rey (dize el mensagero)
mala espina tendra, y calla;
que es destreza al fuerte toro
saber medille la vara.
Cada qual le està incitando,
que no halla poco, quien halla
los mensageros tan fieles,
que en esto no tengan falta,
Almoralife, que esperas,
que ay peligro en la tardança.
Dize el Moro, quien me espera?
Responde el paje: Tu dama
Felisalua, Almoralife,
Almoralife, aquella alua
que te suele dar luz pura,
quando à tu noche le falta:
piensa que vienes herido,
o que sirues a otra dama,
que te cura las heridas
que amor, y el rebato causan,
vio te venir de la guerra,
no alçaste à verla la cara,
caro cuesta tu venida,
tu venida cuesta cara.
Moro mira por tus ojos,
que son espia del alma,
y en amor son sobrescriptos
de las amorosas cartas:
alegra con tu presencia
la venida de Granada:

assi el cielo no empeore
tu jornada, y tuya, á Baça,
dexa de estar pensatiuo,
piensa como está tu dama:
aunque mal digo, no pienses,
no pienses hasta mañana,
ven donde veras el daño
que haze verdadera causa
de imaginar, si la truecas
por otra que mas te agrada.
Eres tu Sol, sola Fenix
es ella, y en ti se abrasa,
y quedaras con cenizas
solas, si en venir te tardas.

9. *Romance.*

COn dos mil ginetes Moros
Reduan corre la tierra,
todos los ganados roba,
y amenaza las fronteras,
de los muros de Iaen
reconoce las almenas,
y entre Vbeda, y Andujar
passa como vna saeta,
y las campanas de Baeça
al arma tocan a priessa.
Con tanto silencio passan,
que parece que concuerdan
con lo mudo de las trompas
los relinchos de las yeguas:
pero al fin las atalayas
que estauan atrecho puestas
con los achos encẽdidos
vnos a otros hazen señas.
Y las campanas, &c.
Fauoreceles la noche
con sus confusas tinieblas,
pero son tantos los fuegos
que por todas partes dexan
en las malogradas miesses,
y en las humildes choçuelas,
que siruen de luminarias
de tan lastimosas fiestas.
Y las campanas, &c.
Al no pensado arrebato
se leuantan, y se apressan:
caualleros con sus lanças,
peones con sus ballestas,
los hidalgos de Iaen,
de Anduxar la gente buena,
y de Vbeda los nobles
todos hazen de si muestra.
Y las campanas, &c.
Abre el Sol las del Oriente,
y los Christianos sus puertas,
vienen á juntarse todos
poco mas de media legua,
y puestos en son confuso
el eco y ayre resuenan,
armas, pifaros, y caxas,
relinchos, bozes, trompetas:
y las campanas de Baeça
al arma tocan a priessa,

2. *Otro Romance.*

POr arrimo su albornoz,
y por alhombia su adarga,
la lança llana en el suelo,
que es mucho allanar su lança,
colgado el freno al arzon,
y con las riendas trauada,
su yegua entre dos linderos,
porque no se pierda y pazca,
mirando vn florido almendro,
con la flor mustia y quemada
por la inclemencia del cierço
á todas flores contraria,
en la vega de Toledo
estaua el fuerte Abenamar
frontero de los palacios
de la bella Galiana.
Las aues que en las almenas
al ayre estienden sus alas,
desde lexos le parecen

almayzares e su dama.
Con esta imaginacion
que facilmente le engaña,
se recrea el Moro auiente,
haziendo della esperanças.
Galiana amada mia,
quien te puso tantas guardas?
quien à hecho mentirosa
mi ventura y tu palabra?
Ayer me llamaste tuyo,
oy me vees y no me hablas,
y al passo destas desdichas
que sera de mi mañana?
Dichoso aquel Moro libre,
que en mullida y dura cama,
sin desdenes ni fauores,
puede dormir hasta el alua.
Ay almendro como muestras
que la dicha anticipada
no nacio quando deuiera,
y assi deue, y nunca paga.
Pues eres exemplo triste
de lo que en mi dicha passa,
yo prometo de traerte
por diuisa de mi adarga,
que abrasado ha florecido
a guisa de mi esperança:
bien te quadrara esta letra,
Del tiempo ha sido la falta.
Dixo, y enfrenando el Moro
su yegua, mas no sus ansias,
por las riberas de Tajo
se fue camino de Ocaña.

2. *Otro Romance.*

GAliana esta en Toledo
labrando vna rica manga
para el fuerte Sarracino
que por ella juega cañas.
Matizaua vna diuisa
con seda amarilla y parda,
empresa que lleua el Moro
en el campo de la adarga
Vna flecha de Cupido.
que en vn pedernal tocaua,
sacando viuas centellas,
y por letra, Pocas bastan.
Estaua a su lado izquierdo
yna cautiua Christiana,
llorando memorias viuas
entre muertas esperanças.
Galiana le pregunta
del llanto la triste causa,
y los ojos en la flecha
le responde, Pocas bastan.
Libertad tuue algun dia,
mas fue libertad de dama,
pedernal algunas vezes,
y otras vezes cera blanda.
En este tiempo que digo
me quiso mas que a su alma
vn Christiano cauallero
dela Cruz de Calatraua:
hizeme sorda a sus quexas,
mas fue su porfia tanta,
que vino a sacar centellas
de vna piedra dura elada.
Apenas le quise bien,
quando fortuna boltaria
hizo que la muerte dura
prouasse en el su guadaña:
murio por ser cosa mia
entre mil Moriscos lanças,
quedando yo prisionera
de tu pariente Abenamar:
es mi alma el monumento
do estan sus cenizas car. s,
y la memoria importuna
de cenizas fuego saca.
Assi te de Dios ventura,
señora, en esso que labras,
que mires por tus desseos,
que son traydores de casa,

y que dexes que mi llanto
a prieſſa del pecho ſalga,
que aunque ves q̃ lloro mucho,
mucho por llorar me falta.

2 *Otro Romance.*

BRauonel deçaragoça
al Rey Marſilio demanda
licencia para partirſe
con el de Caſtilla a Francia.
Trataua amores el Moro
con la bella Guadalara,
Camarera es de la Reyna,
y del Rey querida ingrata.
Brauonel por deſpedida,
y en ſeruicio de ſu dama
hizo alarde de ſu gente
vn Martes por la mañana.
Alegre amanece el dia,
y el Sol moſtrando ſu cara
madrugaua para verſe
en los hierros de las lanças.
Lleuaua en ſu compañia
marlotas de azul y grana,
morados caparaçones,
yeguas blancas alheñadas.
Por el coſſo van paſſando
donde los Reyes aguardan,
colgada eſtaua la calle,
y la eſperança colgada,
aguardaua a todo el vulgo
a Brauonel, y a ſu gala,
y la Reyna cõ ſer Reyna
a todo el vulgo acompaña,
Ya paſſa el Moro valiente,
ya las voluntades paſſan,
y muchas ſe van tras el,
que no es poſsible parallas:
no lleua plumas el Moro,
que como de veras ama,
jurò de no componerſe
de plumas ni de palabras,
vna adarga Berueriſca
con ſu diuiſa pintada,
tan diſcreta como el dueño,
y como el dueño mirada,
era vna muerte partida,
que juntarſe procuraua,
con vn letrero que dize:
Nò podras hatta que parta.
Delante el Real valcon
haſta el arçon ſe inclinaua,
haze a las damas meſura,
leuantandoſe las damas,
no ſe pudo leuantar
la hermoſa Guadalara,
q̃ el graue peſo de amor
por momentos la deſmaya.
Suplico la Reyna al Rey
que huuieſſe a la noche zambra
y el Rey por dalle contento,
dize que es juſto la aya:
toda la gente ſe alegra,
llorando eſta Guadalara,
que es Martes, y haze ſol,
cierta ſeñal de mudança,

2 *Romance.*

AViſaron a los Reyes
q̃ ya las nueue eran dadas,
y que Brauonel pedia
licencia para ſu zambra,
juntos ſalieron a verla,
aunque apartadas las almas.
Brauonel tiene la vna,
y la otra Guadalara:
de la quadra dela Reyna
yuan ſaliendo las damas,
Guadalare viene en medio
de Adalifa, y Celindaxa,
dos Moras que en hermoſura
a todas hazen ventaja,
y tambien en las deſdichas
de aficiones encontradas.

De morado, y amarillo
està la sala colgada,
las alhombras eran verdes,
porque huellen de esperança,
a ciertas indicias desto
se oyeron a cada vanda
concordados instrumentos
y penas desconcertadas:
Brauonel entrò el primero,
y dando a entender que trata
gran secreto en sus amores,
esta diuisa sacaua,
vn potro de dar tormento
entre coronas y palmas,
con vna letra que dize.
Todas son para el que calla.
Azarque primo del Rey,
muy azar con Celindaxa,
abriendo puerta al rigor
de sus encubiertas ansias,
traya en vn cielo azul
vna cometa bordada,
y esta letra entre sus rayos:
Cometa zelos quien ama.
Zafiro, por Adalifa
vn tiempo su apassionada
mostro con esta diuisa
de sus tormentos la causa,
vna viuda tortolilla
en secos ramos sentada,
y vn more que dize bien:
Tal me puso vna mudança.
Guadalara, y Brauonel,
tiernamente se mirauan,
que cansados de penar
de dissimular se cansan,
mucho se ofenden los Reyes,
y mucho el amor se ensalça,
en ver que allanan sus flechas
a las magestades altas.
Azarque, y Zafiro huuieron
sobre no se que palabras,
si lo supe, zelos fueron
de Adalifa, y Celindaja:
pierden al Rey el respeto,
parò la fiesta en desgracia,
que entre zelos y sospechas
no ay dança sino de espadas.

3. *Otro Romance.*

DEspues que el Martes triste
mostrò alegre el Sol la cara
tiene la suya cubierta
la hermosa Guadalara:
no quiere ver, ni ser vista
despues que Brauonel falta,
ni mostrar el rostro alegre,
porque tiene triste el alma.
Mucho siẽte el acordarse
de la noche de la Zambra,
fin de toda su alegria,
y principio de sus ansias,
acuerdase de la empresa
que su Brauonel lleuaua,
y sospirando dezia:
Todas son para el que calla,
procura encubrir su pena
no quiere comunicalla
porque no pierda la fuerça
el dolor que el alma passa,
no aduierte quã mal se encubre
el fuego que el alma abrassa:
porque el humo ha de salir
por los ojos del que calla:
crecẽ zelos y sospechas,
y con ausencia tan larga
esta cierta de que quiere
dudosa, si es oluidada:
passados bienes le afligen;
presentes males le cansan,
esperãças la entretienen,

desconfianças la acaban,
dobla el llanto, porque el Rey
mandò à los guarda damas,
que no consientan que escriua
a Brabonel Guadalara,
creyendo que larga ausencia
causarà en ella mudança,
y que assi le vendra a ser
agradecida su ingrata,
y para aliuiar su pena,
no pudiendo escriuir carta,
pensando en su Brabonel
pidio vna rica almohada,
sobre vn tafetan leonado,
color que a tristes agrada,
mostrando firmeza y pena,
vn alta peña labraua,
y que della nace vn rio
que vn prado marchito baña,
y en lengua Mora esta letra,
Muy mayor es Guadalara:
y en esto passa la vida,
que le es muerte desastrada,
hasta ver a Brauonel,
que es de sus penas la causa.

3 *Otro Romance.*

ALojò su compañia
en Tudela de Nauarra
Brauonel de çaragoça,
que va caminando a Francia,
Con sus mansas ondas Ebro
parecia que llamaua
a la esquina de vn jardin
frontero de su ventana:
el Moro finge que son
amigos que le auisauan,
que passan a çaragoça,
y que vea si algo manda,
Amadas ondas les dize,
de vosotras fio el alma,
estas lagrimas os fio,
aunque son muchas, lleualdas,
passays por junto a vn balcon
hecho de verjas doradas,
que tiene por celoxia
clauellinas y albahacas,
alli me cumple que todas
gritando mostreys las ansias
deste capitan de agrauios,
que va caminando a Francia:
y si por dicha saliere
a miraros Guadalara,
procurad que entre vosotras
vea mis lagrimas caras:
mal he dicho, no las vea,
que me corro de llorarlas,
y de que en mi pecho duro
cupiessen tiernas entrañas:
el Brauo me llama el vulgo,
no se desmienta mi fama,
a fuera enredos de amor,
que me embaraçais las armas.
Tras esto oyo que al marchar
llamauan con las dos caxas,
y que aguardan sus ginetes,
le dixo vn cabo de esquadra:
quito la partida muerte
diuisa agorera y mala,
y en su vandera ponia
adeuinando bonança,
encima de vn nueuo mundo
con grande buelta vna espada,
y en Arabigo esta letra,
Para la buelta de Francia,
Alegrose Brabonel,
y en vn ouero caualga,
diziendo, Para la buelta
no es vn mundo mucha paga.

1. 5. *Otro Romance.*

Gongora 97.

AMarrado a vn duro banco
de vna galera Turquesca,
ambas manos en el remo,

y ambos ojos en la tierra
vn forçado de Dragut
en la playa de Marbella
se quexaua en ronco son
del Remo y de la cadena:
O sagrado mar de España,
hermosa playa y serena,
teatro donde se han hecho
cien mil nauales tragedias,
pues eres el mismo mar,
que con tus crecientes besas
las murallas de mi patria
coronadas y soberuias,
dame nuenas de mi esposa,
y dime si han sido ciertas
las lagrimas y sospiros
que me escriue por sus letras,
porque sin con verdad llora
mi cautiuerio en tu arena,
bien podras al mar del Sur
boluelle en lucientes perlas:
mas pues que no me responde,
sin duda alguna, que es muerta,
pero no lo podra ser
pues que yo viuo en su ausencia
yo he viuido diez años
sin libertad y sin ella,
siempre à vn remo condenado,
y à nadie mataron penas,
Dame pues sagrado mar,
à mi demanda respuesta,
si qual dizen es verdad
que las aguas tienen lenguas.
En esto se descubrieron
de la Religion seys velas,
y el comitre manda vsar
al forçado de sus fuerças.

3 *Otro Romance.*

DOnde se acaba la tierra
y comiẽça el mar de España,
mil acabadas ruynas.
de la antigua Cadiz baxan;
y en lo mas alto de todo
vn solo captiuo estaua,
que arrastrando las prisiones
salio de vna rota barca,
à descansar en la orilla,
miẽtra el fiero mar furioso bra-
Cõ el Leuante furioso, (ma
crecian las olas altas,
subiendose por las peñas
para boluer á sus aguas,
a quien les dize, Enemigas
boluere a morir sin falta,
dexadme llegar agora
a la tierra que me ampara.
Naci riberas del Tajo,
crieme con esta ingrata,
y vengo a morir agora
a las postreras de España.
No me mata ausencia sola
ni solo zelos me matan
ni oluido, que aquestos tres
me fuerçan que a tierra vaya.
No es tan pequeño mi fuego,
que huya vuestra templança,
que no le sufre la tierra,
ni el mar a penas le mata,
porque es semejante al Sol,
que no se moja en el agua,
y tan ardiente, que della
me fuerça que â tierra salga.
No me llameys tan apriessa,
que si mi fuego lo causa,
lagrimas tienen mis ojos
que pueden, aunque no bastan.
Dexadme quexar de aquella
que de mi quexosa estaua,
por quien huygo mar y tierra,
y vengo entre tierra y agua:
tomando vn puño de tierra,
la besò y mojò con agua,

diziendo fin y principio
de la compoſtura humana,
de ti nacen mil deſſeos,
y en ti finalmente paran,
eres carcel que me tienes
detenido que no vaya.
En eſto vio que los vientos
a muchas partes contrarias,
cada vno hazia la ſuya
traya la rota barca,
y dize, Cielos piadoſos,
tales ſon mis eſperanças,
que el viento juega con ellas,
y ninguna dellas baſta.
Paſſaua aprieſſa la noche
quando de la peña baxa,
y entre la barca y los remos,
comiença a dezir al agua.
Aqui es juſto que deſcanſe,
quien de la tierra ſe canſa,
porque vea mi enemiga
que pretendo ſu vengança.
Aqui boluio la barca (brama.
llora el cautiuo triſte, y el mar

9 ROmpiẽdo la mar d Eſpaña
en vna fuſta Turqueſca
a viſta de donde puſo
Hercules fin à la tierra,
vn eſclauo de Selimo
al tiempo que el mar ſe altera
el maeſtre de la naue,
a ſus grumetes vozea,
Amayna, amayna,
la vela, amayna la vela.
Quando los vientos contrarios
con mayor furor ſe encuentran
y con las aguas del mar
las de los cielos ſe mezclan:
quando ſe rompen las nuues,
y fuego y llama: enſañan,
en la amedrentada gente
ſola aqueſta boz reſuena,
Amayna, amayna
la vela, amayna la vela.
Eſtaua el cautiuo pobre
ſentado ſobre cubierta,
y del cielo y mar las aguas
con ſu triſte llanto aumenta:
a ſu penſamiento dize,
que es entonces quien le lleua,
haziendo las vozes Eco,
en el monte de ſu pena,
Amayna, amayna
la vela, amayna la vela.
Si ſoy cautiuo y eſclauo,
tiempo vendra q̃ Dios quiera,
que libre deſtas priſiones
buelua a gozar de mi tierra:
boluere a mi antigua gloria,
que entonces tendre por buena
y entre tanto, penſamiento,
ſuffre, padece, y eſpera,
Amayna, amayna
la vela, amayna la vela.

3. *Otro Romance.*

EN el eſpejo los ojos,
en los cabellos el peyne,
en ſu vida el deſengaño,
ſus deſſeos en la muerte,
ſu belleza acrecentada,
porque la triſteza a vezes
alegres milagros haze,
deſmintiendo al tiẽpo alegre:
dos naues por arracadas,
con dos Soles por trinquetes,
gargantilla de azauache,
con perlas de nueue en nueue:
de eſmeraldas y zafires,
colgada della vna ſierpe,
cruel diuiſa del alma,
y de ſus ojos crueles:
rica almalafa veſtida,

amarilla

amarilla, blanca, y verde,
colonia azul de Turquia,
que ciñe su blãca frente.
Draguta rezien casada
con vn deudo de Hamete,
aquel Secretario Real,
y Alcayde de los donzeles.
Casole Zegri su tio,
porque fauores pretende,
para ser grande Alfaqui,
si al Rey chico le pluguiesse,
y a su prima Aleazara,
que consolar la pretende,
de su estado y de su tio
se quexaua tristemente.
Ala te perdone padre,
que antes que tu fallecciesses,
mis altiuas esperanças
no estriuauan en los Reyes,
y no te perdone Ala,
Zegri, que tu sangre vendes,
para comprar dignidades,
que no se si las mereces.
Tu vida anciana y caduca,
que por momentos descrece,
quieres hazer perdurable
con esta que al mundo viene.
No curasse de mi didha,
mirando tus intereses,
como si fuera el casarme,
por quinze dias, o veynte.
Bien parece que no sabes
que tantos enojos cuesta,
vn enemigo ordinario
que rehusar no se puede,
condiciones encontradas
trauada guerra mantienen,
adonde lidian las almas
hasta que los cuerpos mueren,
Pensauas quando lloraste
que con joyas que me diesses,
me podria yo acallar
como las demas mugeres,
collar de perlas me diste,
mas las que mis ojos llueuen,
enterneceran si viuo,
los diamantes mas fuertes.
Los braçaletes y anillos,
son esposas que me tienen
cautiua y desesperada,
de que mi dicha las quiebre.
Prima mia Aleazara,
oy haze justos dos meses
que vi a mi Moro enemigo,
en vna fiesta solene:
con atencion me miraua,
y con desprecio mirele,
tanto que dixe entre mi.
Todo el mundo se me atreue:
tan dexada te parezco,
eres tu tan insolente.
q̃ aũque me prometas Reynos,
mis fauores te prometes?
No te me pongas delante
Morillo cuytado, vete,
que pensare que me amas,
y al momento morireme.
Estas cosas dixe del,
y quiso despues mi suerte,
que le obedezca de dia,
y que a su lado me acueste:
que sino le digo amores,
de mi tibieza se quexe,
y que a recibirle salga,
quando a perseguirme viene:
que todos me llamen suya,
sin poder dezir que mienten,
que diga que le doy gusto,
quando el a mi gusto offende,
que tener hijos de mi
con razon presuma y piense,
que mi alegre condicion

triste suegra lo gouierne.
Prima quando te casares
por tus ojos que no peques
contra la fè de tu gusto,
y que en mi daño escarmientes:
con tus esperanças cumple,
aunque te culpen las gentes,
que nunca pudo oluidarse
lo que agradò para siempre.
En esto vino vn recado,
que al jardin de Zayda fuesse,
y enlutado el coraçon
se fue vestida de verde,

5. *Otro Romance.*

EL Sol con ardientes rayos
las puntas mas altas toca,
y con nueua luz al mundo
limpia, pule, pinta, y dora,
quando por altos peñascos
cubiertos de largas ouas,
que por ellos viuas fuentes
nacen, manan, salen, brotan,
yua Menedon siguiendo
el Eco de las congoxas,
que hasta los cielos el ayre,
hiere, hiende, rompe, y corta,
Y baxando a vn verde prado
vio llorar a Clarisola,
honesta dama y gallarda,
moça, bella, blanca, y roja,
en sus hebras de oro sueltas
el Zefiro blando sopla,
y por las flores esparze
manto, trenças, toca, y cofia.
Sus bellos soles qual fuentes,
destilan perlas y aljofar,
que con humor enriquecen
flores, plantas, yeruas, rosas.
Al cielo aprietta suspiros
vnos tras otros arroja,
y entre ellos dize con voz
baxa, triste, sorda, y ronca.
Ay lengua vil lisongera,
dorada y fiera ponçoña,
que al mas triste coraçon
rinde, prende, vence, y roba,
ay duro y cruel Melampo,
que de burlarme blasonas,
no diras ya mi firmeza,
roble, muro, torre, y roca,
Pues ayres de tus palabras
de auerlas deshecho goza,
bramando por sus peñascos,
queda, necia, vana, y loca,
quedare de ti burlada,
mas en nada te mejoras,
que soy pobre, la que escoges,
fria, seca, flaca, y floxa:
eres Sirena en el canto,
y Basilisco en las obras,
pues son tu fè y tus palabras
humo, viento, sueño, y sombra.
el cielo siempre te aflija,
El alma con mis memorias,
y a tus ganados maltrate
fuego, lobos, rabia, y roña.

5.9. *Otro Romance.*

VA regando vn claro rio
el soto y el prado ameno,
dõde hazẽ frescas sombras.
olmo, nogal, roble, y fresno,
cuya yerua, y cuyas aguas
pace y beue todo tiempo
toda suerte de animales,
cabra, buey, yegua, y cordero,
a cuyo sitio agradable
pone tal templança Febo,
que ygualan sus calidades,
Março, Abril, Otubre, Enero.
Aqui viue, y aqui muere,
desamado vn zagalejo,
a quien con furia persigue

muerte, amor, fortuna, y zelos,
llanto y triſteza le afligen,
quexas y ſuſpiros tiernos,
ocupando en eſte officio
roſtro, habla, lengua, y pecho.
Del color que viſte el alma,
guarnece veſtido el cuerpo,
ſiendo el calçado y pellico,
pardo, azul, leonado, y negro,
que entre congoxa y trabajos,
triſtes ſoſpechas le han muerto
por acometerle juntos
deſden, burla, oluido, y zelos.
Ay crudo amor, dize Albano,
cauteloſo y liſongero,
no en vano te mueſtra el mũdo
vil, rapaz, deſnudo, y ciego.
y tu Clori, ay bella Clori,
el ſolene juramento
que valio, ſi me ha ſalido,
falſo, aleue, vano, incierto?
pues por Glauco me dexaſte
conſideraras primero
ſi como yo tenia, Glauco,
trato, habla, talle, y geſto:
mas ay cuytado que tiene
mayor pegujar y apero,
y danle colmo en el año
lana, miel, y vino, y queſo:
porque tiene le has querido,
que es interes halagueño,
y porque te dio eſte dia,
mandil, ſarta, coſia, y çuecos:
lo que te di deſpreciaſte,
ſiendo para mi ſin precio,
que de vn pobre no ſe eſtima,
coraçon, vida, alma, y pecho.
En tu ganado entre roña,
y animales carniceros,
los fieros y los que rabian
leon, tigre, lobo, y perro,
el gorgojo, y la langoſta,
haga riça en tus centenos,
y tu ganado deſtruyan,
agua, piedra, rayo, y vientos:
mas no pido otra vengança,
ni quiero mayor conſuelo,
de que con vn paſtor trates
torpe, rudo, roſco, y feo.

7. *Otro Romance.*

EN vn tronco de vn cipres,
de cuyas hojas y ramas
Salicio vn alegredia
fabricaua vna guirnalda,
deſpues de auerla compueſto,
de muchas hojas y ramas,
en la corteza del tronco
eſtas palabras eſtampa,
Suffre y calla,
pues que fuyſte la cauſa.
Donde ſu paſtora bella
tanto del ſolenizada,
del rezio calor huyendo
que como a muger la canſa,
llegò vna tarde a hazer ſieſta,
temprano para gozalla.
y mirando al liſo tronco,
leyò la letra que habla,
Suffre y calla, &c.
Conocio deſconocida,
el bien que el ſuyo adoraua
ſer del paſtor que en vn tiempo
quiſo, y oluidò, ſin cauſa,
y que por ella eſcriuio
que por oluido oluidada
y porque no lo culpaſſe
quiſo aſcriuir en las ramas,
Suffre, y calla, &c.
Entendio, ſi entender pudo,
aunque la razon le falta,
que de Beliſa el tropheo
era vna bella guirnalda,

que su pastor le offrecia,
por quien la pastora vsana
viue contenta, y publica
por donde quiera que passa,
Suffre y calla, &c.
Ya se entristece Salicio,
ya le pesa, y a se abrasa,
ya los ojos hechos fuentes
muestran la afficion passada,
ya la estampa dulce besa
y al ausente pastor habla,
y a si propria se condena,
y con referir descansa,
Suffre y calla, &c.
Determinase a suffrir,
aunque mal suffre quien ama,
y mas si bienes agenos
presentes males contrastan,
porque fiaua en el tiempo,
que es quiẽ lo mas firme acaba,
para su consuelo escriue
esta letra en su cauaña.
Suffre y calla,
pues que fuiste la causa.

7. *Otro Romance.*

AMada pastora mia, (tã,
tus descuydos me maltra-
tus desdenes me fatigan,
tus sin razones me matan:
a la noche me aborreces,
y quieres me a la mañana,
ya te offendo a medio dia,
ya por la tarde me llamas:
agora dizes que quieres,
y luego que te burlauas,
ya ries mis tibias obras,
ya lloras por mis palabras:
quando te dan pena celos,
estas mas contenta y cantas,
y quando estoy mas seguro,
parece que te desgracias:
a mi amigo me maldizes,
y a mi enemigo me alabas,
si no te veo me buscas,
y si te busco te enfadas:
partime vna vez de ti,
lloraste mi ausencia larga,
y agora que estoy contigo,
con la tuya me amenazas:
sin mar, ni montes en medio,
sin peligro, ni sin guardas,
mar, montes y guardas tienes,
con vna palabra ayrada:
las paredes de tu choça
me parecen de montaña,
vn mar en llegar a vellas,
y mil gracias tus desgracias:
como tienes en vn punto,
el amor y la mudança,
pero bien le pintan niño,
poca vista y muchas alas.
Si Filis te ha dado zelos,
el tiempo te desengaña,
que como ella quiere a vno,
pudo por otra dexalla.
Si el aldea lo murmura,
siempre la gente se engaña,
y es mejor que tu me quieras,
aunque ella tenga la fama.
Con esto me pones miedo
y me zelas y amenazas:
si lloras, como aborreces?
y si burlas, como amas?
Esto Belardo dezia
hablando con vna carta,
sentado al pie de vn olmo,
que el dorado Tajo baña.

4. *Otro Romance.*

POr las riberas famosas
de las aguas de Xarama,
junto del mesmo lugar
que Tajo las acompaña:

alegre sale Belardo
à recebir justa paga
de tantos años de amor,
zelos, temor, y mudança.
Dichoso el pastor que alcança,
tã regalado fin de su esperança.
Vase a casar a su aldea,
con Filis su enamorada,
que se la entrega su padre
despues de tantas desgracias.
Contento lleua el villano,
por los ojos muestra el alma,
que al fin de tanta fortuna
promete el cielo bonãça.
dichoso el pastor, &c.
No va como suele a pie,
ni lleua toscas abarcas,
de pieles de lobo muerto
tintas en sangre de vaca,
çapatos blancos picados
media verde lagartada,
botones de vidrio y fuego,
porque se los dio su dama,
dichoso el pastor, &c.
Va cauallero brioso
en vna yegua alazana,
la silla lleua de frisa,
y de hiladillo la franja,
sombrero nueuo de feria,
capa de capilla larga,
con vn sayo verde escuro,
gironado de grana.
dichoso el pastor, &c.
A mostrando en el vestido
las esperanças de alma,
tan cerca ya de cumplirlas,
como tardias y largas,
guardadas lleua en el seno
de Filis todas las cartas,
que si son obligaciones,
quiere pagar y borrallas.
Dichoso el pastor, &c,
Llegò Belardo a la villa,
y de su suegro a la casa,
sale a tener el estribo
mienttas de la yegua baxa,
Filis abiertos los braços,
marido y señor le llama,
el señora y dulce esposa,
besola, y ella le abraça.
Dichoso el pastor que alcança,
tã regalado fin de su esperança.

4. *Otro Romance.*

DE vna rezia calentura,
de vn amoroso accidente
con el frio de vnos zelos,
Belardo estaua à la muerte.
Pensando estaua en la causa
que quiso hallarse presente,
para mostrar que ha podido,
hallarse a su fin alegre.
De verle morir la ingrata
ni llora, ni se arrepiente,
que quien tanto en vida quiso,
oy en la muerte aborrece.
Empeço el pastor sus mandas
y dize: Quiero que herede
el cuerpo la dura tierra,
que es deuda que se le deue,
solo quiero que le saquen
los ojos, y los entierren,
porque los llamò su dueño
la ingrata Filis mil vezes
y mandò que el coraçon
en otro fuego se queme.
y que las cenizas mismas
dentro de la mar las echen,
que por ser palabras suyas,
en la tierra do cayeren,
podran estar bien seguras
de que el viento se las lleue:
y pues que muero tan pobre

que

que quanto dexo me deuen,
podran hazer mi mortaja,
de cartas, y de papeles,
y de lo demas que queda,
quiero que à Filis se entregue
vn espejo, porque tenga
en que se mire y contemple
contemple, que su hermosura
es Rosa quando amanece,
y que es la vejez la noche
à cuya sombra se quede,
y que sus cabellos de oro
se veran presto de nieue,
y con mas contento y gusto,
goze las horas que duerme,
Filis me ha muerto, &c.

Otro Romance.

SEntado en la seca yerua
que abrasò el rigor del yelo,
quexandose de su Filis,
Belardo estaua diziendo:
Filis me ha muerto, (concierto
q̃ fue muy blanda en el primer
Mirando està la cauaña,
que cubrio su cuerpo bello,
llora vn rato sus memorias,
y luego buelue diziendo,
Filis me ha muerto, &c.
No me mataron mis culpas,
ni los agrauios del tiempo,
ni presentes proprios males,
ni ausentes bienes agenos,
Filis me ha muerto. &c.
En las burlas fuy dichoso,
creyeronme lisongero,
y en las veras desdichado,
y quando merecì el premio,
Filis me ha muerto, &c.
Que es gran señal de mudança,
arrojarse à querer luego,
quien presto se determina,
tambien se arrepiente presto,
Filis me ha muerto, &c.
Solia tener mil glorias,
y agora si alguna tengo,
vienen tan de tarde en tarde,
que nunca llegan à tiempo,
Filis me ha muerto, &c.
Parecense ya mis glorias
al flaco Sol del inuierno,
que viene à salir muy tarde,
y para boluerse luego,
Filis me ha muerto, &c.
Assi llorava el pastor,
y los arboles, y el viento
del eco, seluas, y rios,
todos le ayudan diziendo,
Filis me ha muerto, (concierto.
que fue muy blãda en el primer

Otro Romance

ELicio vn pobre pastor
ausente de Galatea,
dulces prendas de su alma,
à quien dexa el alma en prẽdas,
cuya perfecion adora,
cuyo nombre reuerencia,
en quien viue, y por quiẽ muere
de cuyo esclauo se precia
sobre vn cayado de pechos
cortado de su paciencia:
para golpes de fortuna,
y para sufrir de prueua,
y vn çurron colgado al ombro
de temores y sospechas,
que en vna ausencia tan larga
es la carga que mas pesa:
vna honda con que arroja
del hondo pecho las quexas,
y sin piedra descompone
los coraçones de piedra:
à sombra de sus cuidados,
si dan sombra las tinieblas

en que pone vna alma triſte
la eſcura noche de auſencia:
riberas del mar profundo
de ſus congoxas eternas,
que le alborotan ſoſpiros,
y lagrimas le acrecientan:
guardando mal de ſu grado
vn gran rebaño de penas,
que en ſus verdes eſperanças
roxa ſangre le acrecienta:
hecha la imaginacion,
para que todo le ofenda,
vn dechado de memorias,
y vna confuſion eterna:
al deſapacible ſon
de ſus ardientes centellas,
que por los ayres ſe eſparzen,
deſta ſuerte ſe lamenta.
Fortuna no deſeſperes,
que ſi en mi muerte te vengas,
por fuerça morira preſto,
quiẽ viue auſente y por fuerça:
otorgame inexorable,
vn don de quantos me niegas,
ya que no por corteſia,
por el poſtrero ſi quiera,
pues no merece ſepulcro
quien muriendo deſeſpera,
no pido ataud de bronce,
antorchas, luto, ni obſequias,
baſta por luto mi fuego,
y por bronce mi firmeza,
mis triſtes anſias por luto,
por funeral mis endechas:
ſolo pido que en memoria
de mi rabioſa dolencia,
y de las lagrimas triſtes
que del alma ſe deſpeñan,
quede aqui por ſimulacro
vna fuente dellas hecha,
de porfido y alabaſtro,
que eternalmente las vierta:
ſirua el agua de remedio
para deſelar tibiezas,
y curar ingratitudes
donde quiera que las beuan,
y en la virtud milagroſa
de ſus efectos ſe vea
la fè con que muere Elicio
auſente de Galatea:

4. *Otro Romance.*

GAlatea gloria y honra
del Taxo y de nueſtro ſiglo
atormentada y zeloſa
con penas, y ſin Elicio,
de mal de auſencia a la muerte
con calentura y ſin frio,
ronco y leuantado el pecho,
de quexas y de ſoſpiros,
bueltos los hermoſos ojos
en dos caudaloſos rios,
el color de ſu ventura
mas que la cera amarillo,
con crecimiento de fè,
y fè de ſu bien perdido,
ſin pulſo las eſperanças,
el ſufrimiento en vn hilo,
para manjares del alma,
eſtragado el apetito,
que ſin la falta qué falta
todos le cauſan haſtio:
eſtà viuo por milagro,
pero muerto mas que viuo,
que ſu mal el primer dia
es tan mortal como el quinto:
tiene fè, le dara vida
vn trago ſolo de vino,
pues ſolo el trago de fè,
la tiene en tanto peligro:
y con ſer medico el tiempo
de dolores peregrinos,
no le permite, y alarga

la cura como enemigo,
que el no recepta jamas
sino infusiones de oluido,
que en pocos nobles sujetos
obran presto, y dan aliuio,
mas en pechos delicados
tiernos de amor y rendidos,
ni por la vida no sufren
tan grosseros beuedizos,
y quiere mas Galatea
dar la suya en sacrificio,
que ver por tan mal remedio
de su salud el principio:
desecha entretenimientos
de contento y regozijo,
solo al Eco busca y llama,
porque dobla sus gemidos.
Oye mis querellas, dize
donde estas Elicio mio?
como cruel no respondes,
quando tu nombre repito?
si es que el viento no lleua,
mis bozes a tus oydos,
no lleue mi fe jurada,
y mi esperança conmigo.
por copia vaya mi alma,
y no debalde la embio,
pues me dexa en este fresno,
por juzgar su paraysо.
No trates pues de ofenderme,
si quiera por el testigo,
que le creeran facilmente
en mi desdicha su dicho.
Esto te suplico solo,
mira si al amor me humillo,
que con ser tiempo de mandas,
no mando sino suplico.

4 *Otro Romance.*

DEscuydado aũque no libre
estaua el mísero Vrelio,
de que pudiesse otra vez
encenderse el muerto fuego,
boluiendo al yugo pasado
el sano y essento cuello,
cargado sobre los hombros
la carga que echo en el suelo,
que del desden y desuio
es tan insufrible el peso
que la paciencia derriba,
aunque le engañe el esfuerço:
pero como la costumbre
haze lo graue ligero,
ha buelto el triste pastor
a experimentarlo de nueuo,
quando penso que podia
ser de libertad exemplo,
entonces se sujetò,
q esto es lo que puede el tiempo.
A y pastora de mi alma,
qual Angel te vi en el templo
mas no me valio la Iglesia,
justa paga de mi yerro,
que por esto me rẽdiste
quando tuue menos miedo,
como traydor à mi fê,
y rebelde â mis desseos,
seguro y contento estaua,
contento y seguro quedo
pues que me diste licencia
de mostrar lo que te quiero,
en ella estriuo de oy mas,
donde como en fundamento
subira de mi esperança,
el edificio hasta el cielo.
O venturosa palabra.
venturoso y dulce tiempo,
que buelue à darme en vn pũto
lo que me quitò en diuersos.
Bolui á ver el rostro hermoso,
y los soles à quien Febo
tiene embidia de su luz,
con ser la del quarto cielo,

sobre quien en proporcion
asientan dos arcos negros
para mayor hermosura,
diferentes del cabello,
cuyo color no dire
con ser tan claro el objeto,
porque sino son de oro
no se como encarecellos,
ni se como la mirè,
ni se como a gora puedo
pintar lo que entonces vi,
considerando qual quedo.

Otro Romance.

DE rodillas en el suelo.
Vrelio pide la mano
a la hermisissima Filis,
a quien jamas hizo agrauio,
pero la injuria del tiempo
lo tiene en tan triste estado,
que con hallarse innocente,
se humilla como culpado,
sin fiar de la razon,
la fuerça de su descargo,
que sabe qué no aprouecha
la razon a vn desdichado,
y que suelen las disputas
engendrar nueuos engaños,
y que el amor las mas vezes
rompe por lo mas delgado,
huyendo de inconuenientes
y de vencer porfiando:
dexò palabras ociosas,
y acudio luego a las manos,
que son de quien le temia,
y a quien dió el amor tu arco
para castigo y afrenta,
de las que nó puede tanto.
La hermosa Felis lo mira,
y con desden y recatò
niega lo que le concede
retirando atras el braço,
mas Vrelio q le conoce
las reliquias que han quedado
de aquel amor que otro tiempo
solicito su cuydado,
la mano le tomo luego,
y besandole la mano
le dixò: Filis hermosa
venci sufriendo y amando,
que es la mas noble vitoria
y el vencimiento mas raro,
con que el amor preualece
de su enemigo y contrario:
mano hermosa que en blancura
vences el fino alabastro,
y en partes la sangre heruiente
descubre el color rosado,
cuyas delicadas venas
dilatando hermosos ramos,
muestran el color de cielo,
entre lo roxo y lo blanco,
larga en quanto a ser perfeta,
y larga para mi daño,
y para el bien hasta agora
encogida y corta mano,
en quien si fuera verdad
lo que finge el vulgo vano,
se conociera mi suerte
en lo bueno y en lo malo.
Dos manos, Filis, asidas
son el symbolo mas claro
de la fe pura y fincera,
contra quien no pueden daños:
pues no se borre señora
de nuestra paz el retrato,
si quiera por el testigo
que nos fue propicio y grato.
En esto vio que venia
por la falda de vn ribaço
vn lobo encendido en fuego
amenazando al ganado,
y corriendo à socorrello,

tomò Filis tu cayado,
incitando à la defensa
los perros que estan bramando:
y boluiendo el rostro hermoso
con auiso y sobresalto,
à Vrelio manda que siga
callando luego sus passos.
Vrelio la obedecio,
teniendolo por regalo,
porque no ay gusto mayor,
como obedecer amado.

6. *Otro Romance.*

SAcò Venus de mantillas
à Cupido vn dia de fiesta:
y luego el dia siguiente
manda que vaya á la escuela,
que quiere la sabia Diosa
que à leer y escriuir aprenda,
porque no piensa dexalle
otro mayorazgo ô renta,
porque es poco lo que tiene
el pobre niño de renta,
que vn alnado de vn herrero
que puede tener de hazienda?
Porque vaya mas contento,
comprole cartilla nueua,
y vna cestilla en que lleue
el almuerço y la merienda.
Llegô à la escuela Cupido,
y diole grande tristeza
ver açotar à vn muchacho,
porque la licion no acierta.
El maestro esta enojado,
y en la mano la correa,
à bozes dize à los niños,
que la letra con sangre entra.
Començaron à leer,
Cupido à traçar empieça
como poder deslizarse,
antes que à dar licion venga.
Pidio el astuto rapaz
para yr al campo licencia,
y en lugar de boluer luego,
fuesse en cas de la maestra,
do vido estar muchas niñas
tacando diuersas muestras,
quál esta haziendo randas,
y qual haze cadenetas,
qual esta haziendo vainillas
y qual labra castanuelas,
y las que tanto no saben,
labran lomillos y trenças:
entre las quales estaua
vna niña hermosa y bella,
que aunque era de poca edad,
en estremo era discreta:
labraua lisonjas de oro
en lo blanco de vna rueda,
que aunque fuera de fortuna,
la tuuiera a si sugeta,
y si acaso el oro falta,
vn cabello suyo enhebre,
que del oro à sus cabellos
no ay conocer diferencia.
Enuelesose Cupido
en mirar tan gran belleza,
y si à caso quiere hablar,
de si le desuia y echa:
y como el niño es burlon,
burlas comença con ella.
La maestra que lo vido,
echole la puerta a fuera,
porque sabe que sus burlas
suelen ser pesadas veras.
y no quiere que en su casa
desgracia nunca acaezca,
Cupido se fue à la suya,
y à su madre pide y ruega,
le embie siempre à labrar,
y no le embie a la escuela.
La madre que conocio
del pie que el niño coxquea,

con vna vanda morada
los ojos le ciñe y venda:
quiso dalle vn ñudo ciego
que desatalle no pueda,
que por esperiencia sabe
que amor por los ojos entra.

6 *Otro Romance.*

PVso Venus a Cupido
vn retulo en las espaldas,
por si a caso se perdiesse
le puedan boluer a casa:
dize el blanco peregrino
en vnas letras doradas,
Este niño viue en Chipre
en la calle de las damas,
hijo es de Vulcano herrero
y de la Venus errada,
el que lo hallare, lo buelua,
que buen hallazgo le manda.
Con esto a la escuela fuesse
con vna cesta de palma,
donde lleuaua el almuerzo,
y la cartilla lleuaua.
Sentose con otros niños
sobre la dorada aljaua,
vna flecha por puntero,
que apenas el papel rasga.
Y sobre dar la licion
mal sabida, y no estudiada,
açotole su maestro
con vna cuerda de lana.
El niño con el enojo
no se fue derecho a casa
mas con otros rapazillos
se fue a pescar a la playa,
donde faltandoles cuerda,
de los cabellos arranca
algunas doradas hebras,
y de dos en dos las atan:
vno dellos quita luego
el reguilete a su caña,
y echando al agua la cuerda,
no pesca en dos horas nada.
Cayô en ello el mas discreto,
y prometio si le daua
la mitad del primer lance,
le prestaria dos cañas:
assi le fue prometida,
y puesto el ceuo, esperaua.
En este tiempo dos nimphas,
que nadauan por el agua,
viendo los rubios cabellos,
el cabo dellos desatan,
y las perlas que trayan,
vna prende, y otra ensarta.
Sienten los niños el peso,
y el lance entre los dos sacan:
y en esto el niño tardose
y la noche escura abaxa.
Andaua despues llorando,
lleuanle derecho a casa
por las letras conocidas:
donde su madre le aguarda:
Açotarle quiere Venus,
el replicaua, Ya basta,
madre mia, el maestro
me açotô por la mañana,
Que se pierda vn niño madre,
no es marauilla tan alta,
que tambien se perdio Helena
por interes de vna rama.
Pues Helena se perdio
por vnas mançanas falsas,
no es mucho que por las finas
perdido vna hora me traygan,
mas si agora no me açota,
le dirè vn ardid y maña
para pescar coraçones,
que ya tan raros se hallan.
Sepa madre que no pesca
anzuelo a quien ceuo falta,
ponga dinero en la flecha,

y podra pescar las almas.
La madre viendo el consejo,
açote y mano leuanta,
y desde entonces no pesca
menos de con oro, y plata.

5 *Otro Romance.*

POr los jardines de Chipre
andaua el niño Cupido
entre las rosas y flores
jugando con otros niños,
qual trepa por algun Salce,
presumiendo buscar nidos,
qual cogiendo el fresco viento
por coger los paxarillos,
qual haze jaulas de juncos,
qual haze palacios ricos
en los huecos de los fresnos,
y troncos de los oliuos,
quando cubiertas de abejas
hallo el trauiesso Cupido
dos colmenas en vn roble
con mil panales natiuos:
metio la mano al primero
llamando a los otros niños,
picole en ella vna abeja,
y sacola dando gritos,
huyen los niños medrosos,
el rapaz pierde el sentido,
vase corriendo a su madre,
a quien lastimado dixo:
Madre mia, vn auezita,
que casi no tiene pico,
me ha dado mayor dolor
que pudiera vn Basilisco.
La madre que lo conoce,
vengada de verle herido
de quando le hirio de amores
de Adonis que tanto quiso,
medio riendo le dize,
De poco te admiras hijo
siendo tu y essa auezica
semejantes en el pico.

6 *Otro Romance.*

LLegò a vna venta Cupido
a la mitad del inuierno,
las alas todas mojadas
roto el arco, y muerto el fuego.
Viendole tan destroçado
dixo el bueno del ventero,
Hermanito no ay posada,
pique que cerca esta el pueblo.
Bien quisiera su vengança
ponella luego en efeto,
mas como se vio sin armas,
prouò palabras y ruegos,
dixole como era hijo
de la bella diosa Venus,
a cuyo cetro y corona
todo el mundo esta sujeto:
mas como la cortesia
jamas cupo en baxo pecho,
haziendo burla del niño,
responde con menosprecio:
Para ser hijo de Reyna
el trae vellaco pelo,
y aqui no hazemos nada
por amor, y sin dinero:
sepa si tuuo poder,
que ya se passo aquel tiempo,
quando cantauan sus triunfos
con discantes a lo viejo,
quando por ver a su dama
yua el otro majadero,
hecho pez a media noche
nadando de Abido a Sexto,
aunque mejor que tanta agua
fuera vna açumbre de añejo,
y echarse en su cama a nado,
y saliera saluo al puerto:
aunque en medio de las olas
hallò de su alma remedio,
pues beuio tal parte dellas,

que

que apagò de amor el fuego:
y tambien el otro bobo
del Babilonico ſuelo,
que por que hallo roto el mãto,
rompio con ſu eſpada el pecho,
y luego la necia Tisbe
añadiendo yerro a yerro
ſe mató, queriendo echar
la ſoga tras el caldero.
Y ſino vee aqueſtas coſas,
ſepa que es porque eſta ciego.
Deſatapeſe los ojos,
vera la razon que tengo:
Cupido entre aqueſtas burlas
fue las veras conociendo,
y de aqui adelante puſo
nueua ley, y otro vſo nueuo,
y es tan diſcreto, que tiene
menos coſta, y mas prouecho:
y tambien manda a las damas,
que en ſu amor hagan cõcierto,
y que tengan ſus medidas
conforme es cada precio
y que al amante que diere
no le embien deſcontento,
y al que no diere le digan,
lo que le dixo el ventero:
Hermanito no ay poſada,
pique, que cerca eſtà el pueblo.

4. *Otro Romance.*

AMedrentado Cupido
de los açotes de eſcuela,
huyò, porque oyò dezir,
que entran con ſangre las letras:
y viendo que de ſu caſa
le deſpide la maeſtra,
y por peſcar en la playa,
ſu madre açotarle quiera:
y en los jardines tambien
le picaron las abejas,
y que no le dan poſa,
por llegar pobre a la venta.
Sintiendoſe deſpreciado,
ſin habilidad ni renta,
determina de tomar
oficio que le entretenga:
y ſiendo amigo de dulce,
que es el blanco dõde aſſeſta,
como era niño y rapaz,
aficionoſe de nieblas.
Hizo vn ceſtillo de palma,
quien ceſto de palma lleua
con el juego de ventura
encima de la tableta,
el arco puſo por haſta,
y vna flecha por ſaeta,
grigatando ſuplicaciones,
quien a ſu plicar ſugeta:
y viendole tan bonito,
llamaronle de vna reja,
el interes, y vna dama,
y el niño con los ojos juega.
Iugò el interes de mano,
que en todo la mano lleua,
y echò la ſuerte la dama,
y ella tira la moneda.
Anduuo Cupido azar,
que no acierta ſuerte buena,
por ſer incierto ſu juego,
y ſu perdida muy cierta.
Dentro de pequeño rato
el intereſſe le pela,
y dando mate en perder,
vido a rematar la ceſta.
Tomô intereſſe el arco,
quedò con la palma y flecha,
con que para mas reynar,
fue ſu ventura deſecha:
y dandole, como dizen,
con la ceſta en la cabeça,
triunfando de ſus deſpojos,
haze, y deshaze la guerra.

6. *Otro Romance.*

Topаronſe en vna venta
la muerte y amor vn dia,
ya deſpues de pueſto el Sol
al tiempo que anochecia.
A Madrid yua la muerte,
y el ciego amor a Seuilla
a pie, lleuando en los ombros
ſus caras mercadurias.
Yo penſe que yuan huyendo
acaſo de la juſticia,
porque ganan a dar muerte
entrambos ados la vida.
Y eſtando los dos ſentados,
amor a la muerte mira,
y como la vio tan fea,
no pudo tener la riſa.
Y al fin le dixo riendo,
ſeñora no ſe que os diga,
porque tan hermoſa fea
yo no la he viſto en mi vida.
Corrida la muerte deſto,
puſo en el arco vna vira,
y otra en el ſuyo Cupido,
y hazia fuera ſe retira.
Con vn lançon el ventaro
de por medio ſe metia,
y haziendo las amiſtades,
cenaron en compañia.
Fueles forçoſo quedarſe
a dormir en la cozina,
que en la venta no auia cama,
ni el ventero la tenia.
Los arcos, flechas, y aljauas
dan a guardar a Marina,
vna moça que en la venta
a los hueſpedes ſeruia.
Aun no ha bien amanecido,
quando amor ſe deſpedia:
ſus armas al hueſped pide,
pagando lo que deuia.
El hueſped le da por ellas
las que la muerte traya,
amor ſe las echò al ombro,
y ſin mas mirar, camina.
Deſpertò deſpues la muerte,
triſte flaca, y deſſabrida,
tomò las armas de amor,
y tambien hizo ſu guia.
Y deſde entonces aca
mata el amor con ſu vira:
moços que ninguno paſſa
de los veynte y cinco arriba.
A los ancianos a quien
matar la muerte ſolia,
agora los enamora
con las ſaetas que tira.
Mira qual eſtà ya el mundo
buelto lo debaxo arriba,
amor por dar vida, mata,
muerte por matar, da vida.

1. *Otro Romance.*

SObre moradas violetas
ſq vn florido prado eſmaltã,
adonde vn ſagrado mirto
apazible ſombra cauſa,
y parte en mil arroyuelos
vna fuentezilla clara,
las corrientes criſtalinas,
que de vn alta ſierra baxan,
ſentada eſtà vna paſtora
deſcompueſta, y deſcuydada,
aunque no de los cuydados
que le atormentan el alma,
deſdenes, auſencia, y zelos,
ſu ſoledad acompañan,
que quanto tiene delante
antes la offende, y la canſa,
el cielo las flores bellas,
clara fuente, y verde planta:
ſi alça los ojos, enciende
ſu pecho en zeloſa rabia,

los reſplandores azules,
que el cielo y la tierra abraſan,
las florezillas le enojan,
que al fin en flores ſe paſſan,
y queda el color morado,
con que muere el de ſu cara:
ſi mira al arbol de Venus,
buelue mas deſconſolada,
porq̃ vee entre el verde eſcuro,
la fruta negra y amarga,
amargo lloro y triſteza
entre dudoſa eſperança.
Q̃iere quexarſe, y no puede,
que en ver el curſo del agua,
es tanta la de ſus ojos,
que las razones le atajan.

9. 12. Otro Romance.

DVrmiendo eſtaua Lautaro
con Guacolda ſu querida,
ſin temor del breue aſſalto
de la Eſpañola quadrilla.
Su gente eſtà ſoſſegada,
que el aſſalto no temia,
quando la hermoſa Guacolda
deſpertò con agonia,
diziendo a vozes, Lautaro,
Lautaro del alma mia,
dad auiſo a vueſtra gente,
que vn ſueño ſoñado auia,
y es, que el contrario Eſpañol
en vueſtro campo heria
de tal ſuerte, que quedaua
yo ſin alma, y vos ſin vida.
Con roſtro triſte, y no alegre
el barbaro reſpondia:
Señora yo ſoy aquel,
que en la batalla vencia,
gane, y quite de las manos
al eſforçado Baldiuia,
aquel que en Andalican
a tantos quitò la vida:
pues ſi ſoy eſte que digo,
dezidme ſeñora mia,
de que temeys, ni aun a Marte,
eſtando en mi compañia.

12. Otro del miſmo.

COn el gallardo Lautaro
la hermoſa Guacolda eſtaua
de vn graue y terrible ſueño
temeroſa y fatigada,
y tan lloroſa,
quan agraciada y hermoſa
y tan turbada,
quan hermoſa y agraciada.
Ay, ay, dize, mi Lautaro,
mi eſpoſo y mi eſperança,
recuerda, que el enemigo
triunfa de tu vida y fama,
y tan lloroſa,
quan agraciada y hermoſa,
y tan turbada,
quan hermoſa y agraciada.
Soñaua que vn Eſpañol
con fiera y ſangrienta eſpada
te paſſaua el duro pecho,
dexandome a mì ſin alma,
y tan turbada,
como hermoſa y agraciada,
y tan lloroſa,
como agraciada y hermoſa,
A eſte punto Villagran,
Eſpañol digno de fama,
entrò el fuerte a fuego y ſangre,
por eſtraño ardid y maña,
y tan lloroſa,
como agraciada y hermoſa,
y tan turbada,
como hermoſa y agraciada.
Mas el famoſo Lautaro
ſin poder tomar ſus armas
ſale al fuerte a pelear
deſnudo con vna eſpada,

y tan llorosa,
como agraciada y hermosa,
y tan turbada,
como hermosa y agraciada.
Alli murio el Indio brauo
con muchos Indios de fama,
y Guacolda fue en prision
de Villagran muy honrada,
lleuandola tan llorosa,
como agraciada y hermosa,
y tan turbada
como hermosa y agraciada.

12. *Otro Romance.*

DE zelos del Rey su hermano
el alma tiene abrasada
el valiente Moro Muça,
honra y gloria de Granada,
diziendo: Rey, porque quieres
tiranizar a mi dama?
Pues que yo tambien soy Rey,
y adonde reyna su alma.
Dale en pago a mis seruicios,
pues es justa la demanda,
y dexame goza della,
assi gozes del Alhambra.
Y si aquesto me concedes,
no se vera contrastada
de poder de los Christianos,
mientras quisiere mi lança,
y mas te prometo Rey,
con aquesta otra hazaña,
que es, traerte cada dia
doze cabeças Christianas:
y si me das a mi gloria,
como la razon demanda,
te traere por cautiuo
al de la Cruz colorada:
gozemos vida tan quieta,
pues que podemos gozalla,
tu con aquestas vitorias,
yo con ellas, y con Zara.

9. *Otro Romance.*

DEsterrò al Moro Muça
el Rey Chico de Granada,
por tenerle embidia a el.
y mucho a mor a su dama:
en vn cauallo morzillo,
armado de todas armas
parte a cumplir el destierro,
por do su dama moraua.
Al ruydo del cauallo
assomose a la ventana,
el Moro por despedida
con mil suspiros le habla:
No temo la partida,
ni la gran sin razon que el Rey
me ha hecho,
ni temo corta vida,
que el mundo es muy estrecho
para mi, que te tengo a ti en mi
pecho.
Mas el mal del ausencia
hara el efeto en ti, que en otras
suele.
Faltame la paciencia,
y esto es lo que me duele,
y no poder hallar quien me cõ-
suele.
Y para consolarme,
suplicote tu intento me decla-
res
de viuir, ò matarme:
pues quanto te acordares,
tendre de vida: y muerte, si olui
dares.
Respondio la Mora ayrada,
Por Mahoma y por su secta,
que holgara, me oyera el Rey,
que por ti lo es de Granada.
Mas en tu valor confio,
que creeras bien de mi,

que te quiero mas a ti,
que al Rey, que por fuerça es mio
Pierde señor los estriuos
de tanta desconfiança,
que si tus braços son viuos,
me cobraras por la lança.
Si el Rey buscare ocasion,
gozara por su maldad
el alma sin libertad,
y el cuerpo sin coraçon.

g. 12. 10 Otro Romance.

POr los christalinos ojos
el coraçon destilando,
todo el resto hecho vētanas,
el pecho acardenalado,
denegrido, y ceniziento,
el color blanco rosado,
el cabello de oro fino,
por tierra todo sembrado
està la bella Guacolda
atenta solo al cuydado
de lamentar sus desdichas
sobre el cuerpo de Lautaro,
limpiando la roja vena,
por do la Parca ha cortado
el hilo de aquella vida,
que la suya ha sepultado,
y creyendo que aquella alma
que a su querido ha dexado
el amor, pues ella viue
en la suya ha transformado,
para infundirla en el cuerpo,
qual sueño eterno ha embiado.
Sobre el estaua tendida,
dos mil besos le està dando:
mas viendo que sirue poco
aquel ansioso reparo,
contra la vira se buelue,
que fue el caso desastrado,
diziendo, Cruel saeta,
que furias te han embiado,
que tan sin piedad hiziste
vn mal tan graue y estraño,
pues que con tan leue golpe
triunfaste de mi Lautaro?
Porque me dexaste viua,
haziendo en mi tal estrago?
executaras cruel
en mi tu furor insano,
que fuera tan presto el mal,
quanto agora el es tu amado:
que aunque fio que sintiera,
como yo tu golpe ayrado
hallara el dos mil Guacoldas,
y yo no hallare vn Lautaro.

12. 9. 6 Otro Romance.

EL cabello de oro puro
Guacolda arrāca a manojos,
viendo a Marte, y a Cupido
muerto delante sus ojos,
con voz flaca dize, Ay muerte,
principio de mis enojos:
como quies ver a Lautaro
muerto delante de mis ojos.
Y tu amor porque le diste
al Dios Marte mis despojos?
fue porque mi bien te viesse
muerto delante mis ojos:
mas ay cuytada de mi,
que por mis tristes antojos
los dos me le aueys traydo
muerto delante mis ojos.
Diziendo esto, se desmaya,
viendo los vestidos roxos
de la sangre del que tiene
muerto delante sus ojos.
Mas boluiendo luego en si
con la alma llena de enojos,
gimiendo dize al que estaua

muerto delante sus ojos.
Salga mi voz dolorida,
publiquese el mal que siento,
sepan todos mi tormento,
pues que nunca fuy creyda.
Ay Lautaro, ay fiero Marte,
ay amor, ay hado fiero,
ay mi vida, y como muero,
ay que el alma se me parte:
partase, pues se partio
el alma del alma mia,
muera mi bien y alegria,
pues mi Lautaro murio.
Mas yo quiero acompañarte,
porque es disparate raro,
que yo viua, o mi Lautaro,
sin gozarte ni gozarme.
Y dando vn triste suspiro,
porque acaban sus enojos,
salio el alma tras el alma
del que fue luz de sus ojos.

12. *Otro Romance.*

OLuidada del sucesso
del engañado Narciso,
mirando està en vna fuente
Filis su rostro diuino.
el negro cabello suelto,
al ayre vano esparzido,
ceñida la blanca frente
con vn liston amarillo.
Mira los hermosos ojos,
y el labio en sangre teñido
de los cristalinos dientes,
adornado y ofendido:
no se mira el bello rostro
por presuncion que ha tenido.
mas porque le mueue a ello
el desprecio de su amigo.
Ha la dexado el cruel,
sin auerlo merecido,
por quien vale menos que ella,
y es della menos querido,
Pareciole que enturbiaua
con las perlas que ha vertido
las corrientes amorosas,
y sollocando, les dixo:
Turbias van las aguas madre,
turbias van,
mas ellas se aclararan.
Si el agua de mi alegria
enturbia la de mis ojos,
y le ofrecen mis despojos
al alma en mi fantasia,
sospechas, que algun dia
tiempo y amor las haran.
Turbias van las aguas madre.
turbias van,
mas ellas se aclararan.
Si fatiga el pensamiento,
y se enturbia la memoria,
juntar la passada gloria
con el presente tormento,
si esparzidos por el viento
mis tristes sospiros van,
Turbias van las aguas madre
turbias van,
mas ellas aclararan.

4 *Otro Romance.*

AL tiẽpo que el Alua bella
corre del Oirente claro
las cortinas, dando al suelo
clara luz, y Sol dorado:
con desengaños, y quexas
entretenido y burlado,
llorando memorias tristes
de sus bienes mal logrados,
mirando las claras ondas
del hondo y corriente Tajo,
como van y como vienen,
ya de priessa, ya de espacio,
estaua el pastor Riselo
de su Risela oluidado,

cosa que fuera imposible,
a no ser el desgraciado,
la melena al redropelo,
el rostro doliente y flaco,
en vez de su sayo el verde,
vn pellico negro y basto.
estado miserable y triste
de sus bienes que murieron,
porque viuen sus cuydados.
Sacò del çurron lanudo
de su Risela vn retrato
entre cabellos de oro
escogidos de su mano,
y en vn papel por memoria,
como estandolos cortando,
le dixo: Riselo mio,
tuyos son, corta otros tantos.
Pero como no es posible,
que en amor quepan agrauios,
tras mil ayes y suspiros,
cantô mirando el retrato.
Quanto mas lexos de ti,
mas contigo, y mas sin mi.
Quanto mas das en dexarme,
doy señora en no trocarme,
y viuir, como viui,
mas contigo, y mas sin mi.
Contemplo la hermosura
de tu diuina figura,
y lloro con desuentura
la ventura que perdi,
mas contigo, y mas sin mi.
Tras estas ternezas dulces
dixo: Triste del cuytado,
que de su consuelo viue,
y adora vn triste traslado,
Boluio ẽbuelto en los cabellos
en su çurron el retrato,
y corrido de si mismo,
se fue por el soto abaxo.

Otro Romance.

EN la ribera de Ibero 4.
la mas hermosa ribera,
a quien vn celeste influxo
priuò de su Primauera,
negandole el Sol sus rayos,
su canto el aue parlera,
teniendo perpetuo Agosto
tres años sin verde yerua,
siruiendole de su cria
lagrimas de afrenta y pena,
salidas de aquellas fuentes,
do su consuelo se anega,
naciendo en este tiempo
en su blanda y fertil tierra,
los ojos de disfauores
por los surcos, y la cerca.
Engendrauan sus vestigios
mil memorias lastimeras,
a quien dixo, Aqui fue Troya,
y la hermosura de Grecia:
mas como el tiempo incõstante
en mudanças perseuera,
mudò con mudar su daño
la sustancia de las penas.
Aparecio claro el Sol,
la noche rica de estrellas,
vientos blandos regalados,
frutos dulces, flores frescas:
y como quien edifica
de nueuo vna ciudad bella,
le dio el hado fauorable
sus antiguas preeminencias,
ya la cantan muy señores,
el viento sparze violetas,
corrian dos mil arroyos
de cristalina aparencia:
tiene ya con libertad
del bien y mal esperiencia,
que no es poco a quiẽ ha errado
concederle el tiempo emienda
para yr contra los buenos,

y hazer traças y tretas,
que son buenas para malas,
y muy malas para buenas.

3. *Otro Romance.*

COntemplando estaua Fili
a la media noche sola
vna vela, a cuya lumbre
labrando estaua vna cofia,
porque andaua en torno della
vna blanca mariposa,
quemandose los estremos,
y queria arderse toda.
Suspendiose, imaginando
el auezilla animosa,
tomola en sus blancas manos,
y Filis le dize embidiosa:
Adonde tienes los ojos,
que desta luz te enamoras?
La boca con que la besas,
y el gusto con que la gozas?
adonde tienes tu ingenio?
y donde està la memoria?
con que lengua la requiebras?
de que despojos la adornas?
que le dizes quando llegas?
quando en su fè presurosa
le dexas alguna prenda
de la aficion que le adoras,
y sin auerte ydo vienes,
y despues a volar tornas,
hasta el punto que tu vida
entre las llamas despojas,
viendo que no serà justo
dilatar su muerte y gloria.
En diziendo estas razones,
llegose al fuego, y quemola:
Dichosa fuyte auezilla,
Filis prosigue, pues gozas
en los braços de tu amigo
muerte y vida gloriosa,
que la vida sin contento
mucha falta, y poca sobra,
y solo el sossigo es bueno
donde el alma reposa:
mas como yo con tu exemplo
no me doy la muerte agora,
morir quiero, pues me anima,
y acabar con tantas cosas.
He sabido que Belardo
su vida passa con otra,
porque le enojan mis zelos,
y mis desdichas le enojan.
Del paño de su labor
vn corto cuchillo toma,
y dixo toda turbada,
O Belardo, aqui fue Troya:
pero primero que fuesse
puesto el intento por obra,
quiso probar el dolor,
que es muger, y temerosa.
Con la aguja que labraua,
picose el dedo, y turbola
de su muy querida sangre
el ver salir vna gota:
pide vn paño a la criada,
intento y cuchillo arroja,
llorò su sangre perdida,
que su amante no la llora.

SEGVNDA PATE DEL ROMANCERO GENERAL.

AQuel rayo de la guerra
Alferez mayor del reyno,
tan galan como valiente,
y tan noble como fiero,
de los moços embidiado,
y admirado de los viejos,
y de los niños y el vulgo
señalado con el dedo:
el querido de las damas
por cortesano y discreto,
hijo hasta alli regalado
de la fortuna, y el tiempo,
el que vistio las mezquitas
de vitoriosos trofeos,
y el que pobló las mazmorras
de Christianos caualleros,
el que dos vezes armado
mas de valor, que de azero,
à su patria liberto
de dos peligrosos cercos,
el gallardo Abençolema,
sale a cumplir el destierro,
a que le condena el Rey,
o el amor, que es lo mas cierto.
Seruia a vna Mora el Moro,
por quien andaua el Rey muerto
en todo estremo hermosa,
y discreta en todo estremo.
Diole vna flores la dama,
que para el flores fueron,
y para el zeloso Rey
yeruas de mortal veneno.
pues de la yerua tocado
le manda desterrar luego,
culpando su lealtad,
para disculpar su yerro.
Sale pues el fuerte Moro
sobre vn caballo ouero,
que a Guadalquir el agua
le beuio, y le pacio el heno.
Tan gallardo yua el caballo,
que en graue y ayrado buelo
con ambas manos media
lo que ay de la cincha al suelo.
con vn hermoso juez,
bella labor de Marruecos,
las pieças de filigrana,
la mochila de oro, y negro,
sobre vna mariota negra,
va blãco almayzar se ha puesto
por vestirse las colores
de su inocencia y su duelo.
Bonete lleua Turqui,
derribado al lado izquierdo,
y sobre el tres plumas presas
de vn preciado camafeo.
No quiso salir sin plumas,
porque buelen sus desseos,
si quien le quita la tierra,
tambien no le quita el viento:
bordo mil hierros de lanças
por el capellar, y en medio
en Arabigo vna letra,
que dize: Estos son mis yerros.

No lleua mas de vn alfanje
que le dio el Rey de Toledo,
porque para vn enemigo,
el le basta y su derecho.
Desta suerte sale el Moro
con animoso denuedo,
en medio los dos Alcaldes
del Alhambra, y Marmolejo:
caualleros le acompañan,
y le sigue todo el pueblo,
y las damas por do passa,
se assoman llorando a verlo:
lagrimas vierten agora
de sus tristes ojos bellos.
las que desde los valcones
aguas de olor le vertieron.
La hermosissima Balaja.
que llorosa en su aposento
las sin razones del Rey
le pagauan sus cabellos,
como tanto estruendo oyò,
a vn valcon salio corriendo,
y enmudecida le dixo,
dando vozes con silencio:
Vete en paz, que no vas solo,
y en mi ausencia ten consuelo,
que quien te echò de Xerez,
no te echara de mi pecho:
el con la vista responde:
Yo me voy, y no te dexo.
De los agrauios del Rey
para tu firmeza apelo.
Con esto passò la calle,
los ojos atras boluiendo
dos mil vezes: y de anduxar
tomò el camino derecho.

Otro Romance.

AQuel Moro enamorado
que de las batallas huye,
mal parece que en palacio
honroso lugar ocupe.
El que al Maestre no ha dado
entre las bermejas cruzes
bote de lança, ò flechazo,
con valientes no se junte.
El que a su competidor
fauor conocido sufre,
con el duelo de amadores
comedidamente cumple.
El que no dize en las plaças,
Christianos cautiuos truxe,
que estan siruiendo a mi dama,
de galanes no murmure.
El que no saca en las fiestas
quadrilla, y galas azules,
no embrace adarga de Fez,
ni lança gineta empuñe.
Esto dize Abindarraja,
vltrajando al Moro Adulce,
enemigo de Albençayros,
que baldonalle presume:
baxezas contaua del,
que tan infames costumbres
aun no pudieran hallarse
en los Alarbes comunes.
Auia zambra en palacio,
y casauase aquel Lunes
Azala prima del Rey
con el Infante de Tunez.
Galiana la Cordouesa,
era gran cosa de Adulce.
Y viendo que son malicias,
las faltas que le atribuye,
a Abindarraja responde:
Tu piensas que de las nubes
baxò tu Moro Albençayros:
pues ruegote que me escuches:
Adulce es de sangre Real.
tiene el vencer por costumbre,
y es el lugar mas honroso
qualquiera lugar que ocupe.
Quando el hierro de su lança

della

della en la vega reluze,
no està seguro el Maestre,
aunque sus valientes junte,
alguno que comprè esclauos,
y a dicha cautiuos truxe
a fuego y sangre ganados,
bien ay oy quien del murmure,
no compuesto cõ los hombres.
Tampoco baxezas sufre
amadores generales
que con mil galanes cumplen.
Brocados saca a las fiestas,
no tafetanes azules,
como algunos, que es verguẽça
que lança gineta empuñen.
Vale Adulce por mil Moros,
como Albençaydos no busque
alguna occasion forçosa,
en que la cara le cruzen.
Si a Adulce quisiste bien,
sino te quiso, concluye
con oluidalle callando,
no me agranies, ni le culpes,
que a no estar adonde estamos,
el cuchillo de mi estuche
essa lengua te cortara,
porque con ella no injuries:
Leuantose Abindarraxa,
diziendole: No te burles,
porque aqui me vengarè,
de quien aqui me la jure.
Alborotose el palacio,
Reduanes, y Ganzules,
Zolemas, y Abencerrajes,
que son los vandos illustres,
salieron desafiados,
Albençaydos retò a Adulce,
que a guisa de caualleros
y valientes Andaluzes,
al campo se salgan solos,
y despues que desmenuzen
sus lancas largas y gruessas,
y a las espadas se ayunten,
el cauallero animoso,
que al otro al suelo tumbe,
pueda gozar de su dama,
conforme el padrino juzgue.
O maldito seas amor,
que no ay biẽ que no le mudes,
ni cordura tan fundada,
que mil vezes no la turbes:
encubres publicos zelos,
y amor secreto descubres,
concertas enemistades,
terribles marañas vrdes:
tiempo vendra que las damas
contra tu poder se aunen:
pero sepamos aora
como esta guerra concluyen.

9. Otro Romance.

VNa parte de la vega
que Xenil, y Darro bañan,
cuyas aguas enriquecen
el Xaragui de Granada,
como mejor possession
amena, y de mas ganancia,
dexò en dote Hamete Persa
a su hija Celindaxa,
Mora que entre Moras bella
la llaman, quien verla alcança,
y alcança tanto poder,
que nadie alcança a miralla,
sin que en el punto no rinda
alma, coraçon, y entrañas,
que son despojos y gajes
que ofrecen los que bien amã.
Estaua prendado della
vn biçarro de Cartagena,
y preciase de biçarro,
porque su dama es biçarra.
A las nueue dela noche;
quando comiença Diana

con

con su clarifica lumbre
tender los rayos de plata,
parte el Moro venturoso
a ver a su Celindaja,
a ver su pena y su gloria
si en vn supuesto se hallan.
No le cabe el alegria
que lleua dentro en el alma,
y quiere que las riberas
gozen oy de sus ganancias,
suelta la voz, echa al viento
mil donayres, mil palabras,
que el amor tenia esculpidas
como piedra en sus entrañas.
Sintio gran rumor y estruendo
entre las espessas matas,
que los Ecos de sus glorias
esperan nueuas mudanças.
Dos dispuestos Moros siguen
con callada y veloz planta
por el rastro de las vozes,
y de la alegre algazara,
al Moro, y como los siente,
vibrando fuerte la lança
con horrisono sonido
buelue rienda, embraça adarga,
aprieta la toca al braço,
pone cuilleta, y enlaza,
encaxa el verde bonete,
da de espuelas, presto salta,
Traydor dize el vno dellos,
villano de vil canalla,
aguarda, aguarda, que vengo,
que vengo, que vengo, aguarda:
apercibete Morillo,
escudate con la adarga,
que si no te escudas presto,
passarte he con esta lança.
Con gallarda muestra el Moro,
oyendo que aguarda, aguarda,
que no teme aquesta guerra,
pues salio de otra mas braua:
y a las puertas de Occidente
passa la clara Diana,
y con claros rayos Febo
dora la mas verde planta:
y como si en aquel punto
començaran la batalla,
andaua la escaramuça
los dos contra el de Cartama,
Xarife viendose solo,
el dulce nombre declara,
que rumiaua entre los dientes
de su hermosa Celindaja:
y auiendole pronunciado,
sin derribar mas la lança,
dexa su mayor contrario
la començada batalla:
muy venturoso le dize,
de muy valiente le alaba,
mas como no lo seras,
si te ayuda Celindaja:
goza Moro lo que es mio,
que yo te doy mi palabra,
de jamas te lo estoruar
en fiestas, zambra, batalla:
fuesse siguiendole el Moro
que auia venido en su guarda,
y Xarife dio la buelta,
para tornarse a Cartama.

9. *Otro Romance*

CONtẽplãdo estaua en Rõda
frontero del ancha cueua
el valiente Moro Audalla,
que va la buelta de Teua,
que vn honroso pensamiento
de su voluntad lo lleua
de su patria desterrado,
por hazer del hado prueua.
Parado sobre el cauallo,
la lança puesta en la greua,
vnas vezes mira al pueblo,

y otras hablando se elcua.
O patria desconocida,
presto oyras de mi la nueua,
que si embidia te ha mouido,
mayor embidia te mueua.
Ya que me diste ocasion,
que tu propria sangre beua,
no permita el alto cielo
que haga lo que no deua;
y antes del frio inuierno
el Sol la humedad embeua,
veras que mi claro nombre
con mas valor se renueua.
Mal aya el halcon ligero
que en ruyn presa se ceua:
y el que padeciendo sed,
aguarda que el cielo llueua:
mal aya quien no se ampara
del frio, si vee que nieua
y el que espera que en su casa,
otro menor se le atreua
Dixo, y antes que el enojo
la sangre mas le renueua,
boluio riendas al cauallo
y va la buelta de Teua.

g. 6. Otro Romance.

GAlanes los de la Corte,
del Rey Chico de Granada
quien Zegri dama no sirue,
no diga que sirue dama,
ni es justo pues que se emplea
su fe tan mal, que le valgan
del amor los priuilegios,
ni las leyes de la gala,
ni que delante la Reyna
en los saraos del Alhambra
se le consienta dançar
con sus amores la zambra,
ni que el dulce nombre della
le cifre en letra grauada,
ni bordado en la librea
la saque en fiesta de Plaça,
ni que pueda del color
de su dama sacar vanda,
almayzar ni lado de oro,
trauessada por la adarga,
ni atar el robusto braço,
mano blanca, toca blanca,
para tirar los bohordos,
y para jugar las cañas,
ni que ponga en camafeo,
ni en targeta de oro o plata,
debaxo de ricas plumas
su retrato por medalla,
ni yegua color de Cisne
de clin, ni cola alheñado
para ruar el terrero,
la puerta, ni la ventana.
Esto plantò en el cartel
el enamorado Audalla
galan Zegri de linage,
que bella Zegri se amaua:
pero las damas Gomeles
que eran muchas, y muy damas,
y las pocas Bencerrajes
que han quedado desta casta,
y algunas Almoradies
este papel embiauan,
siendo por voto de todas
Fatima la secretaria.
Audalla, si a cortesia
no està sujeto quien ama,
perdona lo que leyeres,
si lo estas, escucha, y calla.
Que damas ay en la Corte,
que ya que por su desgracia
les falte gracia contigo,
pluma y pico no les falta
para quedar satisfechas,
o podran muy poco, o nada
contra offensa de carteles
satisfaciones de cartas:

ſobre el cuerno de la Luna
las damas Zegries leuantas,
y haſta llegar a ellos,
todo es ayre lo que paſſas,
a ſus galanes prefieres,
priuilegios y ventajas
en maſcaras y ſaraos,
en juegos, y encamiſadas
prefiere las norabuenas,
y dales blaſon y fama
de gala, de ocio, y de paz
en guerra, batalla, y armas:
mas que ſe le dara deſto
ni que tendra por infamia,
quien no quiſo perdonar
al regalo de ſu caſa?
Viendo el Chriſtiano que tiene
la ciudad aſsi ſitiada,
y de Catholicas tiendas,
coronada la campaña:
y viẽdo que en nueſtro tiempo
de Xenil las olas claras
ha dos años que ſe beue
tanta ſangre como agua,
y que à los demas galanes
ſon libreas las coraças,
refriega a los caracoles,
y los bohordos ſon lanças,
y quien ſabe prometer
con ſoberuia y arrogancia
la cabeça del Maeſtre
de la Cruz de Calatraua,
quando prendieron al Rey
en ſangrienta lid trauada
el Alcayde y los Donzeles,
el fuerte Conde de Cabra
y partiendo a ſancta Fê
mas ayna que a la batalla
deſpues de ocupado vn dia
con aqueſta empreſa eſcaſſa,
con mas ſalud que partio,
y mas luziente la llama,
y la adarga mas eſtrecha
y la yegua, ni aun ſudada,
viendo que las damas quedan,
del Alhambra en la muralla,
para mirar los guerreros
y para ver lo que paſſa,
por tener contino buelta
aſu ſeñora la cara
al primer encuentro buelue
al Chriſtiano las eſpaldas,
Siruaſe deſpues quien guſta
deſte amor, deſta criança,
y de ver hombres en hechos,
y leones en palabras,
que gozara de mil años
muy ſegura, confiada,
que ſi de edad no muriere
no morira de lançada.

2.4. *Otro Romance.*

OCho a ocho, y diez a diez
Sarracines, y Aliatares,
juegan cañas en Toledo
contra Adalifes, y Azarques.
Publicò fieſtas el Rey,
por las ya juradas pazes
de Zayde, Rey de Belchite,
y del Valenciano Tarfe.
Otros dizen, que eſtas nueuas
al Rey ſiruieron de achaque,
y que Celinda ſoja ordena
ſus fieſtas, y ſus peſares.
Entraron los Sarraziños
en cauallos alazanes,
de naranjado, y de verde
marlotas, y capellares.
en las adargas trayan
por empreſſas ſus alfanges,
hechos arcos de Cupido
y por letra, fuego, y ſangre.
Ygualesen las parejas,

les siguen los Aliatares
con encarnadas libreas
llenas de blancos follages.
Lleuan por diuisa vn cielo
sobre los ombros de Atlante,
y vn Moro Aliatar diziendo:
Tendrele, quando el se canse.
Los Adalifes siguieron
muy costosos y galanes,
de encarnado, y amarillo,
y por mangas almayzares.
Era su diuisa vn mundo,
que le deshaze vn saluaje,
y vn mote sobre el baston,
en que dize: Fuerças valen.
Los ocho Azarques siguieron
mas que todos arrogantes.
de azul, morado, y pagizo,
y vnas plumas por plumajes,
sacaron adargas verdes,
y vn cielo azul en que se arden,
dos manos, y el mote dize,
En lo verde todo cabe,
No pudo sufrir el Rey,
que a sus ojos le mostrassen
burladas sus diligencias,
y su pensamiento en balde,
y mirando la quadrilla,
le dixo a Celin su Alcayde,
Aquel Sol yo le pondre,
pues contra mis ojos sale
Azarque tira bohordos,
que se pierden por el ayre,
sin que conozca la vista
a do suben, ni a do caen:
como en ventanas comunes
las damas particulares,
sacan el cuerpo, por verle
las de los andamios Reales,
si se adarga, o se retira,
de mitad del vulgo sale
vn guitar, Ala te guie,
y del Rey vn Muera, dadle.
Celindaja sin respeto
al passar por rozialle,
vn pomo de agua vertio,
y el Rey gritò, Paren, paren.
Creyeron todos que el juego
paraua por ser ya tarde,
y repite el Rey zeloso,
Prendã al traydor de Azarque.
Las dos primeras quadrillas
dexan las cañas a parte,
piden lanças, y ligeros
a prender al Moro salen,
que no ay quien baste (amãte.
contra la voluntad de vn Rey
Las otras dos resistian,
sino les dixera Azarque,
Aunque amor no guarda leyes,
oy es justo que las guarde,
rindan lanças mis amigos,
mis contrarios lanças alcen,
y con lastima y vitoria
lloren vnos, y otros canten,
que no ay quiẽ baste (amante.
contra la voluntad de vn Rey
Prendieron al fin al Moro,
y el vulgo para librarle,
en acuerdos diferentes
se diuide, y se reparte:
mas como falta caudillo
que los incite, y los llame,
deshazense los corrillos,
y su motin se deshaze,
que no ay quiẽ baste (amante.
contra la voluntad de vn Rey
Sola Celindaja grita,
Libradle Moros, libradle,
y de su valcon queria

para librarle arrojarse,
Su madre se abraça della,
diziendo, Loca que hazes?
Muere sin dallo a entender,
pues por tu desdicha sabes
que no ay quiẽ baste (amante.
contra la voluntad de vn Rey
Llegò vn recaudo del Rey,
en que manda que señale
vna casa de sus deudos,
y que la tenga por carcel.
Dixo, Celindaja, Digan
al Rey, que por no trocarme,
escojo para prision
la memoria de mi Azarque,
y aura quien baste (amante.
contra la voluntad de vn Rey,
Ay Toledo que otros dias
te llamauan los Alarbes
vengança de aleues pechos,
y oy lo has sido de leales,
murmure Tajo en sus ondas,
hasta que en el mar se lance:
sin que le dixesse que,
la lleuò presa el Alcayde,
que no ay quiẽ baste (amante.
contra la voluntad de vn Rey

9. *Romance.*

MArlotas de dos colores
de verde claro, y morado,
bordadas de fino aljofar,
sembradas de muchas manos,
asidas vnas de otras.
firme amistad señalando,
bonetes a la Turquesca
encima de fuertes cascos,
debaxo de las marlotas
de mallados fuertes jacos,
que aunque van a lo galan,
van, aunque de cierto caso
nnos cauallos oueros
co furia el suelo pilando,
y con dos dorados frenos
blandamente gouernados.
Las lanças lleuan tendidas.
los braços arremangados,
adargas en los arçones,
y por diuisas dos manos,
asidas vna de otra
la de vn Moro, y vn Christiano
con vna letra, que dize:
Hasta la muerte la aguardo:
se sale el fuerte Maestre,
y Muça el enamorado,
que amores de Sarracina,
los lleua assi disfraçados,
al vno lleuan amores,
y al otro amistad y hado,
y assi entraron en Granada,
para su fin desseado.

2. *Otro Romance.*

AFuera, afuera, aparta, aparta
que entra el valeroso Muça
quadrillero de vnas cañas.
Treynta lleua en su quadrilla,
Abencerrajes de fama,
conformes en las libreas
de azul y tela de plata.
Yeguas de color de Cisne
con las colas alheñadas,
y de listones y cifras
trauessadas las adargas:
atrauiessan qual el viento
la plaça de Vibarrambla,
dexando en cada valcon
mil damas amarteladas.
Aqui corren, alli gritan,
aqui bueluen, alli paran,
aculla los vereys todos
preuenirse de las cañas.

La trompeta les combida,
ya les incita la caxa,
ya los clarines comiençan
concertar vna batalla,
ya passan los Bencerrajes,
ya las adargas reparan,
ya rebuelven, ya acometen
los Zegries contra Muças,
el juego se va encendiendo,
de veras ya el juego anda,
no ay amigo para amigo,
las cañas se buelven lanças.
El Rey Chico que conoce
la ciudad alborotada,
en vna yegua ligera
de cabos negros y vaya,
gritando con vn baston
por ver la fiesta acabada,
va diziendo, Afuera, afuera,
con rigor, A parta, aparta.
Las damas hazen lo mismo,
desocupando ventanas:
porque la misma pendencia
riñen ellas en sus almas.
Muça que conoce al Rey,
por el çacatin se escapa,
y la demas de su gente
le siguen por el Alhambra.
Mandoles prender el Rey,
y en Generalife aguarda,
particularmente a Muça,
por gozar de su esperança:
mas dentro del tercer dia
de las prisiones lo saca,
resultando del enojo
vna muy hermosa zambra.

2. *Otro del mismo.*

ABindarraez, y Muça,
y el Rey Chico de Granada
gallardos entran vestidos
para baylar vna zambra.
Vn Lunes a media noche
fue de los tres concertada,
porque los tres son cautiuas
de Xarifa, Zayda, y Zara.
El descomponerse el Rey,
cosa entre Reyes no vsada,
y darle Muça su ayuda
poco galan fin las armas,
que es hombre que noche y dia
tiene ceñida la espada,
y para dormir se arrima
en vn pedaço de lança:
ha lo causado vn desden,
que tiene en los ojos Zayda,
y amores de vn Bencerraje
que adora los suyos Zara.
Abindarraez es moço,
y siempre de amores trata:
Fatima muere por el,
y à Xarifa rinde el alma.
Al fin ordena la fiesta
la desorden que amor causa,
q̃ al mas cuerdo hara mas loco
zelo y gusto de su dama,
Para cumplir con la gente,
echaron fama en Granada,
que ha venido cierta nueua,
que Antequera era ganada:
es la fiesta por Agosto,
y entra el Rey toda bordada
vna marlota amarilla,
de copos de nieue y plata,
con vna letra que dize,
Sobre mi fuego no basta.
Gallardo le sigue Muça,
de azul viste cuerpo y alma,
labradas en campo de oro
vnas pequeñas mordaças,
cuya empresa dellas diz,

Acabare de acaballas.
Abindarraez se viste
el color de su esperança
vnas yedras sobrepuestas
con vnas tocas doradas,
vn cielo sobre los ombros
con vnas nubes bordadas,
y en las yedras esta letra,
Mas verde, quanto mas alta.
Sacaron a las tres Moras,
que eran la flor de la sala,
eran el adorno della,
y lo mejor de sus armas.
Abindarraez brioso,
con vna buelta gallarda
pisò a Fatima en el pie,
y a su Xarifa en el alma.
La mano le suelta al Moro,
y assi le dize turbada:
Para que entraste encubierta,
traydor la engañosa cara,
arroja el fingido rostro.
que el propio tuyo te basta,
pues que le conocen todos
por mi daño y su vengança.
Con mil caricias el Moro
la blanca mano demanda,
ella replica, No quieras
mano en la tuya agrauiada,
baste que Fatima diga
en conuersacion de damas,
que estimas en mas su pie,
que mi mano desdichada.
Abindarraez turbado
sale huyendo del Alhambra,
Si de verde salio el Moro,
de negro salio a la sala.
Entretanto el Rey y Muça
estauan con Zayda, y Zara,
cansados de tantas bueltas,
y son de amor las mudanças.
Como estauan disfraçados,
recostaron se en sus faldas,
quando hablan enmudecen,
y quando estan mudos, hablan.
Tambien se cansaron ellas,
que el cuerpo muerto no cansa.
como el viuo aborrecido,
que quiere forçar el alma.
Leuantose vn alboroto,
que la Reyna se desmaya,
la fiesta se acabò en zelos,
que amor sin ellos no acaba.

9. Otro Romance.

DEspues que con alboroto
paró el baylar de la zãbra,
do el gallardo Abindarraez
dexô agrauiada a su dama,
pisando a Fatima el pie
en la presencia de Zara,
y se entraron con la Reyna
a diuertirla sus damas
Iuntas en conuersacion
Xarifa, Fatima, y Zara,
que Zayda està con la Reyna,
que la entretiene y regala.
Son estas las mas hermosas,
y de mas nombre en Granada:
tiene Fatima en los ojos
paraysso de las almas,
y son sus rubios cabellos
del rico metal de Arabia,
en cuyos lazos añuda
las almas mas libertadas.
Tiene Xarifa la frente
de vn liso marfil sacada
con sus mexillas hermosas,
y sus labios de escarlata:
son las manos de cristal,
nieue el pecho y la garganta,

adonde el fuego de amor
inuisiblemente abrasa:
y aunque en su comparacion
es algo morena Zara,
en discrecion y donayre
a las demas se auentaja,
que la flor de la hermosura
en breue tiempo se passa,
y es don que jamas se pierde
la discrecion y la gracia.
Es su platica de amores,
y de los agenos tratan,
que las mudanças del Moro
cada qual las siente, y calla.
Lastimas son de Muley,
y libertades de Zayda,
que agora Xarifa llora,
y las considera Zara,
pues ama a quien la aborrece,
y Xarifa a quien la engaña,
y Fatima esta contenta,
pues los dexa por su causa:
y como los coraçones
siempre con los ojos hablan,
respondio a su pensamiento:
Xarifa diziendo, Basta,
que no quiero otro castigo,
ni pretendo otra vengança,
que la que te puede dar
la memoria de mis ansias,
que presto veras el rostro
de la fortuna contraria
con mas luto, y mas tristeza,
que la que tengo en el alma
que si leuanta tu pie,
y si mis manos abaxa,
es vna misma la rueda,
que me humilla, y te leuanta,
que ya me subio el fauor,
no te si diga mas alta,
mal anduue en no tenello,
quando juntamos las palmas:
Zara que ha viuido siempre
de fauor necesitada,
dixo, Dichosa la Mora,
que jamas ha sido amada.
Si con zelosos disgustos
los gustos de amor se pagan,
el no auellos conocido,
es mas segura ganancia,
Fatima que estuuo atenta
à vna y otra desgracia,
coligiendo de sus daños
vna consequencia llana,
dixo: Quien tan sin razon,
y tan sin porque os agrauia,
merece que le castigue
la que mas quiere del alma.
Dixera mas, si adeshora
no vuiera llegado Zayda
a dezirles que la Reyna
a mucha priessa las llama,
y al leuantar, se juntaron
estrechamente las palmas,
diziendo: Muça su fè,
y viua nuestra esperança.

Romance del gallardo
11. Arbolan.

A La gineta, y vestido
de verde y flores de plata,
verde y flores q̃ prometẽ.
verde y florida esperança.
Por diuisa vn coraçon,
morado y blanco en la adarga:
blanco, que es blanco a do tira
la que dexa en blanco a tantas,
Busca el gallardo Arbolan
su bella Mora Guahala,
Mora que en su pecho mora,
Mora que enamora, y mata,

Viola con ſu Mora Alzida
de pechos a vna ventana,
pechos a quien paga pecho
el que los pechos abraſa.
Conoce en ella de lexos
ſerena frente y bonança,
frente que pueſtas en frente,
no es mucho afrẽte mil damas.
El Moro ſe regozija
con viſta tan dulce y grata,
viſta que a viſta condena
en viſta y reuiſta al alma,
Iuzga viendola por gloria
las graues penas que paſſa,
penas que apenas las ſabe,
quien tan ſin penas las cauſa.
Humilla adarga y bonete,
vandera y hierro de lança,
hierro que caſtiga yerros,
y no yerra a quien le agrauia
Guahala cubre la boca
con vna toca de plata,
toca dichoſa que toca
en parte jamas tocada
Y al encubrir tanta gloria,
deſcubre vna mano blanca,
mano que es todo en ſu mano,
y a todas de mano gana.
El recorre con los ojos
primero calle y ventanas,
calle que es bien que ſe calle,
que no medra quien no calla.
Y no viendo azar ninguno,
por ganar la ſuerte para:
ſuerte que por ſer de ſuerte,
deſta ſuerte la declara.
Seran de lo que dixere
ſeñora el tema mis anſias,
tema, que es fuerça ſe tema,
pues da temor el penſallas.
Tambien de fortuna temo
el trato y ſus inconſtancias,
trato que es trato de cuerda
para quien menos maltrata.
Mas oy probare haſta donde
tira mi dicha la varra,
dicha ſin ygual, ſi a dicha
mi pena dicha no os cauſa.
Y en prendas ſolo os ofrezco
mi caſta fe por eſclaua,
caſta, y de caſta tan noble,
que os yguala en noble caſta.
Y la merced que recibo,
ſoy mudo en el publicalla,
mudo que jamas me mudo,
porque aborrezco mudanças.
Aceptadlo ſin moſtraros
dura a tan tiernas palabras,
dura, que ſi el ſerlo dura,
no durara quien os ama.
Y a Dios que ſiento ruydo,
el cuerpo parte ſin alma,
parte, por no ſer ya parte,
el alma de vos ſe aparta.

II. Otro Romance.

SObre lo verde y las flores
vnas Moras enlazadas
amarga fruta que dieron
ſus floridas eſperanças.
Sacò el gallardo Arbolan
en vna mueſtra gallarda,
mueſtra con q̃ al mũdo mueſtra
lo que ſe mueſtra en ſu cara.
No lleua mote en la empreſa,
que mudo emprẽdio ſus anſias,
y el ſer mudo no le muda
la mudança de ſu dama.
Callando a ſu calle llega,
y al paſſar por ella paſſa
tan duros paſſos de muerte,

que

que el menor passa de raya.
Tan mirado, y tan temido
mira el valcon de Guahala,
que aunque a la mira estuuieran
mil ojos, no lo miraran.
La qual de cabellos bellos
vnos lazos desenlaza,
lazos, que en lazos de amor
rendidas almas enlazan.
Y entre matas de vn jazmin
tiende sus matas doradas,
matas que matan a todos,
y por ninguno se matan.
Cayole vna cinta verde,
que el Moro alcançò, y alcança
tan rico alcance su gloria,
que no viuira alcançada.
Ella por cobrar su prenda,
vna su criada llama,
criada y criada al gusto,
de quien es norte en criança.
Y dixole que subiesse
vna lista enamorada,
q̃ entre las Moras de vn Moro
de verde se haze morada.
Que si tantas Moras moran,
como en su aljuba su alma,
alma, Mora, aljuba y Moras
no moririan solitarias.
El apuntando la cinta
con la punta de la lança,
punta que su punta es fuerça
sin faltar punto a su fama,
Dixo, Las Moras nacieron
de vna que sembrè en el alma.
vna tan vna en belleza,
quanto es vna en las mudanças.
Cogilas sin merecerlo
de mil flores plateadas,
flores, que bien eran flores,
pues tan en flores se passan.
Y no teñiran tu cinta,
porque de sangre se pagan
sangre de la mejor sangre,
que vertio sangre Christiana:
si es yerro no obedecerte
yerro el hierro de mis armas,
que cautiuo que tu hierras,
yerra mucho si te enfada.
De aqui la prueue aquitar
tu prenda, quien de tu casa
prenda sin prendas merece,
porque aprenda a celebrarlas.
Con esto afloxò la rienda
al cauallo, y a las ansias,
parte a acabarlo, a cauallo,
y en mil partes parte el alma,

4. Romance.

A Sombras de vn Azebuche
entre robles y xarales
auia vna cueua escura
labrada por vn saluaje,
valiente moro Zegri:
señor de los Alixares,
saluaje por vn desden
de vna Mora Abencerraje,
de frutas verdes y secas
se mantiene, porque sabe
que mantiene verde y seca
la esperança de sus males.
Estando pues en su cueua,
oyò gemir en vn valle
a vna leona fiera,
que de su leon no sabe,
leuantò el ayre con quexas
y luego batiendo el ayre,
a sus querencias boluia
bramando porque bramassen,
mas como en guerra de zelos
el mas fuerte menos vale,

pensando que no es querida,
viua pena, y muerta cae:
suspirando dize el Moro,
Amor de juyzio sales,
con los hombres hazes fieras,
y con fieras hombres hazes:
dexa a essa leona muerta
por tu gusto, y por tu amante,
que otra mas braua espera,
mantenida por mi sangre.
Seys años me desterrò,
y se cumplen esta tarde:
mañana me parto a vella
con bruto dolor y traje:
sola vna merced te pido,
que si a Granada llegare,
la vean aquestos ojos,
porque los suyos acaben.

6. *Otro Romance.*

DE ver vna escura cueua
q̃ vn Moro Zegri ha cauado
do desterrado ha viuido
con esta tarde seys años:
martyr de sus pensamientos
con el buchorno encalmado,
està turbado Riselo,
haziendo junto a vn ribaço
memoria del azebuche
de los mirtos y lampazos.
Mira su vaca cerril,
su pendenciero Ribalo,
acuerdase del nouillo
con la honda chasqueando.
diziendole: No hagas fuerça
en amor, y sin cuydado,
como si pudiera ser,
ser amor, y ser forçado,
yendo corriendo tras el,
boluio a mirar hazia el Tajo,
y vio arrimado vn pastor
a vn alamo verde y blanco,
mirando que en verde espino
dos tortolas se han sentado,
y en verle vestido de ouas,
conocio que era Belardo,
vn hombre que ser solia
libre, essento, y sin cuydado.
pero por Filis perdido
desde aquel concierto blando.
Hablanse, y no ha sido poco,
por andar siempre encontrados
y es, porque ya de concierto
han dexado ambos el campo,
las tortolas, y el nouillo,
la vaca, y todo el ganado.
Rogandole està que vaya
a ver la zambra a palacio,
do vera muertes partidas,
por juntarse procurando,
copos de nieue en Agosto,
y vn potro de atormentados
que los saca Brauonel
para acallar sus cuydados.
Y mas para otra que el Rey
y Muça estan concertando,
que era acabar de acabar
vnas mordaças Belardo.
Esperanse, y vanse juntos
por junto a vn mirto sagrado,
donde oyen vna pastora
descompuesta, y solloçando,
aduirtiendo vnos cabellos
pintados con vn retrato,
que dizen a su pastora:
Tuya soy corta otros tantos.
Las cortinas de los ojos
tiran Riselo, y Belardo,
y conocen que Clarinda
era la del triste llanto.
Llegò Riselo el primero,

primero en ser oluidado,
diziendo: Dexa Clarinda
el viuir entre peñascos.
Daya tu ganado a medias,
y come lo que has ganado,
que ya dexamos las seluas
de oy mas Riselo, y Belardo.

Otro Romance.

LA noche estaua esperando,
y a penas cierra la noche,
quando el fuerte Moro Adulce
a su casa se recoge:
de esperanças viene rico,
pero de ventura pobre,
porque aunque son verdaderas,
no aura lugar que las goze.
Armandose estaua el Moro,
mas no contra sinrazones,
que estas no tienen defensa
en hidalgos coraçones:
porque como no las hazen,
ni las temen, ni conocen,
y aunque es gran honor vengallas,
no ha de ser con todos hombres
seguro a su parecer,
y contento con la noche,
que le fuera claro dia
y ocasion de nueuo nombre,
a no prendello el Alcalde
con falsas informaciones,
o con alguna ocasion.
que es la moneda que corre,
por quien el peso, y la espada
no es mucho que cayga y corte.
y que la vara derecha
vna y mil vezes se doble:
dizen que se hallò en la muerte
del infelice Agramonte,
y que se trae en su casa,
recogiendo los traydores.
Desarman al Moro luego,
y encierranlo en vna torre,
armandose de paciencia
contra agrauio tan inorme,
y passeandose por ella.
el mismo se habla, y responde,
que como no tiene yerros,
no le pusieron prisiones.
Mirando està las paredes,
que lo cercan, y lo esconden
las reluzientes estrellas,
que le fueron claros soles,
cuya luz anticiparon,
dando nueuos resplandores,
para ser testigos fieles
del fin de sus pretensiones.
Ay Axa, dixo, que es esto,
que siempre son tus fauores
prueua de mi desuentura,
que la publican a bozes?
Que sirue esperar el bien,
y procurar ocasiones,
si la libertad me quitan,
solo porque no los logre?
Desto, hermosa Axa, infiero,
que estamos ya conformes,
porque a no ser esto assi,
no me prendieran entonces,
pues solo para que viera
que viene a menos tu nombre,
me sobrara libertad,
porque en desdichas me sobre.
Desta suerte se quexaua
Adulce, quando a la torre
le van a ver sus amigos
todos valientes y nobles.

Otro Romance.

EN la prision està Adulce
alegre, porque se sabe

que esta preso sin razon,
y le quieren mal debalde.
Esto es causa que en el Moro
sea la pena menos graue,
pues no quiere libertad,
si con ella han de culpalle:
piẽsan q̃ ha de hazer por fuerça
lo que de grado no haze,
enmudeciendo las leyes,
para que los mudos hablen.
Arrimado està a vna reja,
que haze mas fuerte la carcel,
pena vn tiempo de traydores
castigo ya de leales.
Alçô los ojos al cielo,
temiendo que se le cae,
y dixo, Siempre padezco
por leal y por amante.
Ay Axa ingrata, que es esto?
que en medio de mis pesares
hallo viua la memoria
de mis bienes y mis males,
y todo porque no pueda
ingrata desengañarme,
pues con quererte en naciendo
pienso que te quise tarde.
A otra reja me vi asido
mas baxa porque alcançasse
las promessas de tu boca
puesto que ya no se guarden.
Como quieres di que crea
que el ayre se las lleuasse,
estando los dos tan cerca,
que apenas passaua el ayre.
Como no te desengañas,
de que assi quise engañarte.
si en medio de los fauores
siempre me viste cobarde,
agora ingrata te pesa,
de que te sirua y te ame,
y no quieres ser querida,
quiça por desobligarte.
Quien derribò por el suelo
el edificio admirable,
que alçò amor a las estrellas,
de que apenas ay señales:
dexame de sus ruynas
vna piedra, que declare
la mudança que hizo el tiempo
sin poder jamas mudarme.
Mucho deuo a sus amigos,
todos dizen que me guarde,
mas de que sirue, cruel,
si viene el consejo tarde?
De que aprouecha el socorro,
y que todo el pueblo llame,
si està la casa abrasada
quando la campana tañen?
Quieres ingrata que pierda
el premio de ser constante,
y que si es la causa firme,
que la pena sea mudable,
que para tanta belleza
no ay tormento que sea graue,
pues la ofensa de quererte
se defiende con amarte.
Los ojos buelue enemiga,
y podra ser que esto baste,
pues para corta ventura
qualquier fauor sera grande:
veras lo mucho que quiero,
y lo poco que me vale,
y que no es bien que me pierda
donde es justo que me gane.
Llamaron en esto al Moro,
que lo esperaua su paje,
que venia muy contento
con vna carta que trae,
donde Adalifa le escriue
el pesame de sus males,

y Adulce dixo : Que importa,
si Axa gusta que me acaben.

Otro Romance

CVbierta de treze en treze
por los girones y mangas
de mil roeles azules
vna marlota morada.
vn capellar amarillo
terciado con vnas vandas
de carmesi guarnecido
con rapazejos de plata,
vn Turquesado bonete
con quatro lazadas blancas,
que quatro medallas tiene,
y en quatro piedras sus armas,
entre dos plumas pagizas,
vna verde, y dos moradas,
y la verde muy escura,
como de muerta esperança,
y vna letra de oro escrita,
que la pluma verde enlaza,
que dize: Entre amor eterno
mas muerta viue en el alma:
de azul, blanco, y amarillo
teñida lleua la lança,
y al braço vna toca negra,
y vna esfera en el adarga,
con vna letra en el campo,
que dize en lengua Christiana
Ni mas alto el pensamiento,
ni mayor fuego en el alma,
que esperança de imposible
es fe que nunca se paga:
y por orla mil antojos,
que vnos a otros se trauan
y por las lunas de todos
dos calaueras de plata,
con vna letra que dize:
O no mirar, o mirallas:
vnos borzeguies negros
sola la buelta dorada
dos grillos por azicates
con tanto primor y gracia,
que declaran su prision,
batiendo vna yegua vaya,
que lleua vn rico jaez,
y vna mochilla dorada,
bordada de mil trofeos
de manoplas y de espadas,
trompetas, yelmos, escudos
y de cabeças cortadas,
vna vanderilla azul
con vnas verdes granadas,
y en Morisco aquesta letra:
Mudaran para ser agrias:
sale el famoso Celindos
Alcayde de Alora y Baeça,
conualeciente de heridas,
mas no de amores de Zara.

Romance.

LIcidas vn pescador
en el estrecho de España
donde se parten los montes
y entrambas mares se abraçan,
sentado sobre vna piedra
delante su pobre casa,
cuyas alhajas son redes,
y su caudal vna varca,
con muchos hazes de mimbres,
manojos de juncia, y cañas,
de que haze cestos curiosos
a su pescadora ingrata,
traçando esta vn laberinto
de menuda vara blanca,
facil a su pensamiento,
aunque de dificil traça,
tan enredado y rebuelto,
como refiere la fama,
que fue el laberinto en Creta,

carcel milagrosa y rara:
tomó en la mano el ingenio,
dixo, Pues fuerças no bastan,
hermosissima Nerea
para grangear tu gracia,
que no tengo en mis rediles
otra cosa que mas valga,
felice tan solamente
quando alguna vez te alaba,
cantando al son de los vientos
y los bramidos del agua,
prestando grato silencio
estas rocas, y esta playa,
que suplen con su atencion
de su paciencia las faltas,
pues que ni aũ solo vn momẽto
te he visto atenta a mis ansias.
No se que sienta de mi,
y de tu dureza estraña,
pues tengo braços y remos
contra la tormenta braua,
oponiendo a su rigor
mi vida en sola vna tabla,
donde se rompen las olas
de la fortuna contraria,
y no pudo resistir
con pecho y fuerças del alma
los peligros de tus ojos,
y agrauios de tus palabras:
mas escollos y baxios
ay en tus promesas falsas,
que en el mar de las Sirenas
naufragios de naues altas,
que si de los nauegantes
son sepultura las playas,
lo son de mis pretensiones
tus esperanças tan largas.
Tan enredado y confuso
me tiene amor por tu causa,
que sino me das el hilo,
es imposible que salga
del laberinto engañoso
que con tus cautelas traça
amor, que de dia en dia
con dilaciones me acaba.
Cubrioſe el cielo de nubes,
alterô el viento la calma,
començando a leuantar
altissimos montes de agua
los relampagos y rayos
yeren las olas mas altas,
a cuya altura se veen
las arenas trasladadas,
y por acudir de presto
a soccorrer a su barca,
interrumpiendo la obra,
puso silencio a sus ansias.

4 *Otro Romance.*

DE pechos sobre la vara
porque su barca gouierna,
en la ribera de vn rio
que apenas moja su arena,
Licidas, que en otro tiempo
nauegaua a remo y vela
en el mar de su esperança
que asseguraua Nerea,
arrojado de fortuna,
porque jamas del se sepa,
que quien oluidado viue,
es bien que oluidado muera:
en vna desierta playa,
y en vna seca ribera,
que por castigo del cielo
jamas se viste de yerua,
adonde por gran milagro
a largos trechos apenas
se descubre algun espino
entre durissimas piedras,
descubierto a todos lados
al rigor, y a la inclemencia

de los vientos y las aguas,
que pocas vezes la riegan,
habitacion solamente
delas ponçoñosas fieras,
contrarias vnas de otras,
porque jamas falte guerra,
donde las aues que passan,
buelan siempre con mas priessa,
porque sienten en el ayre
de sus venenos la fuerça,
lugar que fuera en castigo
de grauissimas ofensas,
sin comparacion mayor
que no la culpa la pena,
y en respeto de sus daños,
el mismo dize, y confiessa,
que tiene por menos mal
esta voluntaria ausencia.
Puso en el cielo los ojos,
que nadie sabe en la tierra
la verdad de sus razones,
y la razon de sus quexas,
que confilencio publica,
por no fiar de la lengua
los sentimientos del alma,
y el valor de su paciencia,
que suffre pesados montes
de mil injurias y ofensas,
que derribaran gigantes,
si amando no las sufriera.
Acompañanle memorias,
solicitanle sospechas,
y danle zelos auiso
de que las tenga por ciertas,
haziendo estos enemigos
en su paciencia mas pruevas,
que la madrastra de Alcides
en su virtud y sus fuerças,
y en el vltimo trabajo,
que fue callar con afrenta,
interrumpiendo el silencio
tras mil suspiros se quexa,
diziendo, El callar agrauios,
y sufrillos que aprouecha,
resultando de sufrillos
ignominiosa verguença?
que no son los de fortuna
(aunque son graues) de cuenta,
pues agrauia, y satisfaze
con las bueltas de su rueda,
mas los de tu voluntad,
y tu libertad essenta
son los que se han de sentir,
porque no tienen emienda.
En estos se pierde el seso,
y aqui la paciencia llega,
pero no la pierda yo
para solo que las sienta:
pero mal hago en quexarme,
pues que tu viues contenta:
contento quiero viuir,
porque en algo te parezca,
y fiar segunda vez
del rigor de la tormenta,
que satisfecha del daño,
donde me sacò, me buelua:
Y en diziendo estas razones,
dexa la maldita tierra,
diziendo: Aqui quedan todas
mis desdichas, y mis penas,
de quien son retrato al viuo
esta playa y su ribera,
y excede su sentimiento
la ponçoña destas fieras.
Dixo: y metiose en su varca,
la tempestad se modera,
y corriendo costa a costa,
llegò al puerto de su aldea.

4 Otro Romance

Era la noche mas fria,

que

que tuuo el lluuioso Inuierno,
la mas escura y cerrada,
y la de mayor silencio:
no se mostraua ninguna
de las libreas del cielo,
como si entonces boluiera
a su principio primero.
En las cumbres de altos montes
ardian algunos fuegos,
fingiendolos las tinieblas
muy cerca, aunq̃ estauan lexos:
solamente interrumpia
este general silencio,
excediendo a sus riberas
con sus turbias aguas Ebro,
quando Damon no podia
rendir los ojos al sueño,
dando rienda a sus cuydados,
y gloria a sus pensamientos,
y en sus imaginaciones
lastimado y satisfecho,
viendo que nadie le oye,
despidio la voz diziendo:
Verdades salidas
por fuerça del pecho
no aueys poco hecho,
pues que soys creydas.
Si a la que me mata,
le quitays la escusa,
si acaso la acusa
el amor de ingrata.
Que quando os tenia
mudas en mis ojos,
eran mis enojos
solo a cuenta mia.
Porque aunque confiessa
que os viô, no bastaua,
si el derecho estaua
en la voz expressa.
Id siempre desnudas,
y como atreuidas
mostrad las heridas
que encubren las dudas.
Y si os prometieren
remedio al engaño,
quered mas mi daño,
que lo que os dixeren.
Pues quando otra cosa
no quisieren darme,
no podra negarme
sepultura honrosa.
Y alli por trofeos
estaran pintados
libres los cuydados,
presos los desseos.
Y los largos años
que os entretuuistes,
y como seruistes
señores estraños.
Y como mi fê
conseruò su assiento
en el pensamiento
donde la ocultè.

A *Romance.*

EL tronco de ouas vestido
de vn alamo verde y blanco,
que entre espadañas y juncos
bañaua el agua de Tajo,
y las puntas de su altura
del ardiente Sol los rayos,
y en todo el arbol dos vides
entretexian mil lazos,
y al son del agua, y las ramas
heria el Zefiro manso
en las plateadas hojas,
tronco, punta, vides, arbol,
este con llorosos ojos
mirando estaua Belardo,
porque fue vn tiempo su gloria
como agora es su cuydado.

Vio de dos torrolas bellas
texido vn nido en lo alto,
y con aullido ronco
los picos se estan besando:
tomò vna piedra el pastor,
y esparzio en el ayre claro
ramas, tortolas, y nido,
diziendo alegre y vfano:
Dexad la dulce acogida,
que la que el amor me dio,
embida me la quitò,
y embidia os quita la vida,
Pierdase vuestra amistad,
pues que se perdio la mia,
que no ha de auer compañia,
donde està mi soledad.
Tan sola pena me da,
tortola, el esposo tuyo,
que tu presto hallaras cuyo,
pues Filis le tiene ya.
Esto diziendo el pastor,
desde el tronco està mirando
adonde yran a parar
los amantes desdichados,
y vio que en vn verde pino
otra vez se estan besando:
admirose, y prosiguio
oluidado de su llanto.
Voluntades que auassallas
amor, con tu fuerça y arte,
quien aura que las aparte,
que apartallas, es juntallas.
Pues que del nido os echê,
y ya teneys compañia,
quiero esperar que algun dia
con Filis me juntarè.

4. *Otro Romance.*

LAs frias nieues y vientos
su fuerça y rigor aplacan,
constreñidos por el tiẽpo,
que es el que todo lo acaba:
y alegres los paxaritos,
anuncian el alborada
con sus sonorosas vozes
y musicas concertadas.
El campo esteril y seco
por las terribles eladas
muy alegres reuerdecen,
y muchas flores esmaltan.
del mismo color se visten
qualquier genero de plantas,
centenos, trigos, y auenas
crecen, florecen, y granan
los corderos y cabritos
hazen brincos, corren, baylan,
y en los charcos y lagunas
cantan las parleras ranas,
todas las cosas del suelo
estan muy regozijadas,
gozando del fertil suelo,
sin memoria de mudança,
Solo vn triste pastorcillo
con inumerables ansias,
y quexas que rompe el cielo,
dexa de gozar bonança,
combatido de tormento,
y perdidas esperanças:
llora el passado sossiego
con penas desconcertadas,
echado junto a vn arroyo
baxo vn encumbrada aya,
no por huyr el calor,
que en otro mayor se abrasa,
por diuertir la memoria.
que es del efeto la causa,
con el ayre que blandea
del alta haya las ramas,
el murmullo q̃ anda a burlas
entre las corrientes raudas,
deshaziendo el remolino

de las repreſadas aguas.
Lo que toma por remedio,
haze incurable la llaga,
y en vez de cauſarle aliuio,
mas le aquexa, aflige, y daña:
arrebata ſo impaciente,
de ver que no aprouechaua
ninguna coſa del ſuelo
para aliuiarle la llaga,
aſio de vn toſco rabel,
que pendia de vna rama,
y ſin curar de templallo,
en el eſtos verſos canta.

9.4. *Romance.*

LOs pãpanos en ſarmientos
el Eſtio va trocando,
y entre los verdes razimos
maduran algunas granos.
Segadas ya las eſpigas,
ſon raſtrojos los ſembrados,
y el labrador con ſus heras
tiende parua, y trilla vfano,
hechas muela las ouejas,
temiendo del Sol los rayos,
vnas a las ſombras de otras
hazen ſieſta en campo raſo.
En eſta ſazon Riſelo
eſtaua junto a vn ribaço,
hecho por las auenidas
de vn pedregoſo barranco:
no tiene miedo al buchorno,
cuya calma abraſa el campo,
que ſolo fuego de amor
le puede paſſar el ſayo,
Pueſto en eſta confuſion,
eſtaua entre vnos guijarros.
eſcuchando el ruydo ſordo
de vn arroyo manſo, y claro,
por el qual vio que venia,
ya paciendo, ya rumiando
vna vaca, y vn nouillo,
piſando el agua de eſpacio:
la vaca es vaya y cerril,
remendado el cuello y manos,
el nouillo es hoſco y nueuo,
lomo negro, y pecho blanco:
q̃ aya amor entre eſtos brutos,
dixo, torciendo los braços,
y que me oluide Riſela,
es poſsible tanto agrauio?
Mis eſperanças floridas
ſon abrojos, heno, y cardos.
Ay promeſſas mugeriles,
mas vanas que el ayre vano.
En eſto vio que ſalia
de la ſombra de vn peñaſco
vn toro de agudos cuernos,
y de ceruiguillo pardo:
robarle quiere la vaca
el pendenciero Ribaldo,
hazia el nouillo arremete,
ya le amenaza bramando,
Riſelo que vio eſta fuerça,
el gauan dexò del braço,
con la honda le defiende,
ſin valerſe de ſu dardo,
que ſi el toro es brauo y fiero,
el paſtor es fiero y brauo.
Alla vayas beſtia fiera,
dixo el paſtor ſuſpirando:
Dexa gozar el nouillo
de ſu vaca tiempo largo,
y maldito ſea de amor
quien buſcare amor forçado.

2. *Otro Romance.* Gongora 84.

LAs redes ſobre el arena,
y la varquilla ligada
a vna roca a quien las olas
conuierten de piedra en agua,
el pobre Alcion ſalia

por ver a la hermosa Glauca.
fuego de los pescadores,
y gloria de aquella playa:
buscandola con los ojos,
en altas vozes la llama,
Glauca, dize, adonde estas?
Por qual nueua ocasion tardas?
has te arrepentido acaso
de auer dado tu palabra
de llegar a mis rediles
antes que el luzero salga?
O perjura, si a mi fê,
y a tus juramentos faltas,
esperen mayor tributo
de mis ojos estas aguas.
Glauca mia no respondes?
ò gustas de ver mis ansias?
porque acosta de mis daños
de mi fe te satisfagas,
si aquesto yo te perdono,
todo el tiempo que dilatas,
en mostrar a tu Alcion
de su bien y mal la causa.
Mas triste quantos agueros
y señales de mudança?
el fiero viento se esfuerça,
y las olas van mas altas,
los delfines van nadando
por lo mas alto del agua,
tormenta amenaza el mar,
sin duda se muda Glauca,
mas la hermosa pescadora
que estas bozes escuchaua
no pudo sufrirlas mas,
y fue prueua harto pesada:
llena de risa responde,
Mi Alcion no mas y basta,
perdona el auer tardado
pues ganas con mi tardança.

Otro Romance. 8.

TEnia vna biuda triste
dẽtro de su casa vn huerto,
que le heredò de su padre
cercado y con pozo en medio,
En los quadros del auia
vna yerua de discretos,
que para memorias tristes
valia qualquier dinero,
de cerezas garrofales
vn muy hermoso cerezo
golosina de las moças,
que cogen en Mayo el trebol:
vn cardillo de beatas
para reuelar secretos,
cuyo açucarado troncho
agua se haze de tierno:
las cabeças de los ajos
parecen de monesterio,
cebollas y rabanicos,
y los nabos del Aduiento,
calabaças de las Indias,
que no tienen agujero,
cohombros de regadio
retorcidos y derechos:
lo que mas gusto le daua
de la hortaliza del huerto,
era segun imagino
vn colorado pimiento,
porque otro como aquel
tuuo su marido Diego,
y el tiempo se lo robò
que todo lo roba el tiempo.
Ay pimiento quemador,
le dezia por requiebro,
colorado estays agora,
y naciste verdinegro:
natura os vistio de grana
color graue, alegre y bueno,
a los ojos os venis
y entrais por ellos al cuerpo:

si la olla pongo tarde,
vos cozeys la carne luego,
y sino puedo comer,
me abris la gana de presto:
si descolorida estoy
me prestays el color vuestro,
alegrayseme el coraçon
que sin vos nunca me alegro.
Si fuera Poeta yo,
mas que os hiziera de versos?
si cauallera me armare,
seteys penacho del yelmo,
y lo que pudiere hare,
que es daros a tiempo riego,
porque no se me marchite
la cosa que tanto quiero.

6 *Otro Romance.*

MAl vuiesse el cauallero
que de escuderos se fia,
pobres son y enamorados,
couardes a marauilla,
van y vienen a palacio,
de palacio a la cozina,
oy traen cadena de oro,
mañana no traen camisa:
Quien con escudero casa
dezia vna aguela mia,
mejor partido le fuera
que nunca fuera nacida:
abra la boca la triste
de tras de la celogia,
y mantengase del ayre,
la que del ayre se fia.
Entre los sabios doctores
y moral filosofia,
la muger del escudero
Camaleon se dezia:
que ya no son escuderos
los que otro tiempo solian,
escudo y bien de los Reynos
era su etymologia,
y escusados del de Dios
es el que tienen oy dia:
que opinion es de escuderos
alla en el Andaluzia,
que el escudero se haze
del oficial de Castilla,
que en faltandole el caudal,
la necesidad le obliga
al mas desualido nombre
que el de Marirabadilla,
a que siga los dias santos
con mi madre y con mi tia,
por vna libra de vaca
y vna torta mal cozida:
sus botas de siete suelas
y su gorra sin toquilla,
y el sayo sin delanteras,
de cada parte vna chia,
vn boton de ladrillejos,
quatro, ô cinco de espiguilla,
dos o tres de hilo blanco
dado hollin por encima,
escarcela de badana
remendada la pretina,
de dos heuillas los tiros
la espada no reluzia:
cuentas colgadas del cinto
engastadas en alquimia,
los guantes llenos de grassa
camisa rota y no limpia,
su sortija de jaqueca
que mas que a si la queria,
capa de raja arrugada,
con vn xeme de capilla,
raida en la quinta especie,
y sin color conocida,
que la passara vn madroño,
si vna dueña se lo tira.
Y si entrays en su casa.

el arreo es marauilla,
cama angosta de cordeles,
manta colorada encima,
largo calçador de cuerno,
su bonete y esco silla,
y con su cola de buey
a do su peyne ponia,
arcas, cofres desollados
que de vellos es manzilla,
vn banco coxo de vn pie,
con tres sillas, y que sillas?
la vna era de barbero,
y la otra de costillas,
y la otra de descanso,
que respaldar no tenia,
mesa de pino encolada,
mantel que no la cubria,
por salero vn pie de copa,
y por copa vna escudilla:
humos de su chimenea
vn lince no los veria,
no encarecen los manjares,
ni mueren de apoplexia.
Sientase el padre a la mesa
con su hambrienta familia,
y saca la execntoria
tras breuissima comida:
Mirad hijos vuestras armas,
oyd vuestra hidalguia:
porque al fin aunq̃ sois pobres,
soys de alta genealogia,
que soys Paredes de Huete,
de Ciudadrodrigo Siluas,
y soys Medranos de Soria,
y soys Malos de Molina,
y soys Lumbreras de Atiença,
y Campuzanos de Hita:
de Mendoças, y Pachecos
teneys vna tiramira.
Estos lobos son Ayalas,
estas cucharas, Padillas,
estas vandas son Cabreras,
y este Quartel Bobadillas.
Si el Conde Fernan Gonçalez
a mi bisaguelo via,
por pariente lo trataua,
y a su mesa le ponia:
mirad la virtud mis hijos
que es la que mas conuenia.
Cuentale de vn escudero,
que con sola vna camisa
quando llegaua el dia santo
por el reues la boluia,
y acada buelta que daua
desta manera dezia:
Bendita sea la limpieza
de la Virgen sin manzilla.
Vn señor de aquestos Reynos,
que bien de aquesto sentia,
dize, que si vn hombre a otro
le desmintiere en porfia,
que le responda escudero,
y su honra con la mia,
que este es el triste apellido
lleno de melancolia,
que no esta la pena en el,
sino en el que la sentia:
escudero sea el diablo,
que si supiesse esta vida,
huyria del nombre al abismo,
como del agua bendita.

I. 10.

Otro Romance.

DOnde estas señora mia
que no te duele mi mal?
o no lo sabes señora,
o eres falsa y desleal.
De mis pequeñas heridas
compassion solias tomar,
y agora de las mortales

no tienes ningun pesar.
Como acudiste alomenos
y me faltaste en lo mas,
que en los mayores peligros,
se conoce el amistad.
El crisol de las verdades
suele ser la aduersidad:
en que memoria ocupada
tan sorda a mi llanto estas?
Acuerdome bien(si penas,
me dexan bien acordar)
que en vn tronco de vn aliso,
que el Tajo bañando està,
quando yo era mas dichoso,
y tu mas firme y leal,
escriuio tu mano vn dia:
Yo te doy mi libertad,
y antes que de ti la mude
Tajo el curso mudarà:
rio buelue atras tus aguas,
pues la fè se buelue atras.
Aqueste Tirsis dezia
cantando en su soledad,
memorias de su señora
y testigos de su mal.

Romance.

DOña Blãca esta en Sidonia,
cõtando su historia amarga
a vna dueña se la cuenta,
que en la prision la acompaña.
De Borbon dize, soy hija,
de Carlos Delfin cuñada,
y el Rey de la Flordelis
pone en su escudo mis armas.
De Francia vine a Castilla,
nunca yo dexara a Francia,
y al tiempo que la dexe
el alma al cuerpo dexara:
pero si pueden desdichas
venir a ser heredadas,
segun desgraciada soy,
hija soy de la desgracia.
Caseme en Valladolid
con don Pedro Rey de España,
el semblante tiene hermoso,
los hechos de tigre Hircana:
diome el si, no el coraçon,
aleuosa es su palabra,
Rey que la palabra miente
que mal aura que no haga:
Possession tomè en la mano,
mas no la tome en el alma:
porque se la dio primero
a otra mas dichosa dama,
a vna doña Maria,
que de Padilla se llama,
dexando su mesma esposa,
por vna manceba falsa.
Por consejo de los Grandes,
le vi vna vez en mi casa,
ocho dias estuuo en ella,
cien mil ha que della falta.
Caseme en dia aziago,
Martes fue por la mañana,
y el Miercoles embiudaron
el talamo y la esperança:
dile vna cinta a don Pedro
de mil diamantes sembrada,
pensando enlazar con ella,
lo que amor bastardo enlaza:
vuola doña Maria,
que quanto pretende alcança,
entregola a vn hechizero
de la Hebrea sangre ingrata,
hizo parecer culebras
las que eran prendas del alma,
y en este punto acabaron,
la fortuna, y la esperança.

Cancion.

Hermano Perico

que estas a la puerta,
con camisa limpia,
y montera nueua,
sayo alagartado,
jubon de las fiestas,
çapatos de dura
de lazos y orejas,
calças atacadas
de gamuça y medias,
de color de Vayo
con sus rodilleras,
mi hermano Bartolo
se va a Ingalaterra,
a matar al Draque,
y a prender la Reyna,
y a los Luteranos
de la Bandomessa:
tiene de traerme
a mi de la guerra
vn Luteranico
con vna cadena,
y vna Luterana
a señora aguela.
Vamonos yo y tu
para la açotea,
desde alli veremos
a las lexas tierras,
los montes, y valles,
los campos, y sierras:
mas si alla nos vamos
dire vna conseja,
de la blanca niña
que tomò la Griega.
Ya tengo vna poca
de miel y manteca,
turron de Alicante,
y vna piña nueua,
haremos de todo
cochaboda y buena,
vamos Dorotea
a passar la siesta,
y alla jugaremos
donde no nos vean,
haras tu la niña,
y yo la maestra,
vere tu dechado,
labor, y tarea,
hare lo que suele
hazer la maestra
con la mala niña
que su labor yerra.
Tengo yo vn cochito
con sus quatro ruedas,
en que Dorotea,
lleues tus muñecas,
vn peso de limas,
hecho de dos medias,
y vn correveras
que compre en la feria.
Quando yo sea grande
señora Dorotea
tendre vn caualito,
dare mil carreras,
tu saldras a verme
por entre las rejas,
casarme he contigo,
aùra boda y fiesta,
dormiremos juntos
en cama de seda,
y haremos vn niño
que vaya a la escuela.

1.6.9. Otro.

LA niña morena
que yendo a la fuente
perdio sus çarcillos
gran pena merece,
Dierame mi amado
antes que se fuesse.
çarcillos dorados
aora haze tres meses

Dos candados eran
para que no oyesse
palabras de amores
que otros me dixessen.
Perdilos lauando,
que dira mi ausente?
si no que son vnas
todas las mugeres.
Dira que no quise
candados que cierren,
sino falsas llaues,
mudança y desdenes:
Dira que me hablan
quantos van y vienen,
y que somos vnas
todas las mugeres.
Dira que me huelgo
de que no parece
el Domingo en Missa,
ni en mercado el Iueues:
Que mi amor senzillo
tiene mil doblezes,
y que somos vnas
todas las mugeres.
Dirame, Traydora
que con alfileres
prendes de tu cofia
lo que mi alma prende.
Quando esto me diga,
direle que miente,
y que no son vnas
todas las mugeres.
Dire que me agrada
su pellico el verde
muy mas que el brocado
que visten Marqueses.
Que su amor primero
primero fue siempre,
que no somos vnas
todas las mugeres.
Dire que en el tiempo
que el mundo rebuelue,
la verdad que digo
vera si quisiere:
Amor de mis ojos
burlada me dexes,
si yo me mudare
como otras mugeres.

1. Cancion. Gongora 84

LA mas bella niña
de nuestro lugar,
oy es viuda y sola,
y ayer por casar:
viendo que sus ojos
a la guerra van,
a su madre dize
que escuche su mal,
Dexadme llorar
orillas de la mar.
Dulce madre mia
quien no ha de llorar,
aunque tenga el pecho
como vn pedernal,
quien no ha de dar vozes
viendo mal lograr,
los mas tiernos años
de mi mocedad.
Vayanse las noches,
pues ydo se han
los ojos que hazian
a los mios penar:
vayanse, no vean,
tanto mal passar,
pues que de mi lecho
sobra la mitad.
En llorar conuiertan
mis ojos de oy mas,
el sabroso oficio
del dulce mirar,
pues que no se pueden

mejor emplear,
yendose a la guerra
quien lleua mi paz.
Dexadme llorar
orillas de la mar.

8. *Otro.*

LA moça Gallega
que està en la posada
subiendo maletas
y dando ceuada,
lloroſa se sienta
encima de vn arca,
por ver yr vn hueſped
que tiene en el alma,
mocito espigado
con trença de plata,
que canta bonito
y tañe guitarra:
con lagrimas viuas,
que al suelo derrama,
con tristes suspiros
y quexas amargas,
del rauioso pecho
descubre las ansias:
Mal aya quien fia
en gente que passa.
Pense que estuuiera
dos meses de estancia,
y que alcabo dellos
con el me lleuara.
Pense que el amor,
y fê que cantaua
supiera rezado
tenella y guardalla.
Pense que eran firmes,
sus falsas palabras:
Mal aya quien fia
en gente que passa.
Dierale mi cuerpo
mi cuerpo de grana
para que sobre el
la mano prouara,
y jugara a medias,
perdiera, o ganara,
ha me lo rasgado
y henchido de manchas,
y de los corchetes
el macho le falta.
Mal aya quien fia
en gente que passa,
Hamelo parado
que es verguença amarga,
ay Dios si lo sabe
que dira mi hermana,
dirame que soy
vna perdularia:
pues di de mis prendas
la mas estimada,
y el va tan alegre
y mas que la Pascua,
Mal aya quien fia
en gente que passa.
Que pude hazer mas
que darle polaynas,
poniendo en sus puntas
encaxe de olanda,
cozelle su carne,
hazelle su salsa,
encender su vela
de noche sin llama,
y dandole gusto
soplar, y matalla,
Mal aya quien fia
en gente que passa,
Lleuame contigo,
seruirte he de gracia
solo por no yerme
fuera de tu alma:
en esto ya el hueſped
las cuentas remata

el pie en el estriuo
furioso caualga,
y ella que le vido
boluer las espaldas
con mayores llantos
que la vez passada,
dize sin poder
refrenar las ansias,
Mal aya quien fia
en gente que passa.

8. *Otro Romance*

VN mercader Ginoues,
ingrato a su madre y tierra
pues la dexô por casarse
por solo su gusto en esta,
con vna hermosa muger
que en vn tiempo fue dõzella
con quien le dieron mas dote
de credito, que de hazienda,
pues lo que le prometieron
vuo de cobrar por fuerça,
vna casa, y vna viña
que de sus aguelos era:
la casa se llueue toda
del tejado a la bodega,
porque de vieja no puede
tenerse teja con teja,
puesto que parece bien
mirandola por defuera,
al fin pudiera habitarse
a no auer vn duende en ella,
que las mas vezes venia
estando el Ginoues fuera
en figura de estudiante,
que es la que mas amedrenta.
La casa era qual la pinto,
y la viña no muy buena,
pues que estaua vendimiada,
y ningun prouecho espera,
sino tener buenas ñoches
el inuierno con las cepas,
con cuya ceniza quiere
hazerle su muger guerra:
yua por tomar el Sol,
algunas vezes a verla,
y todas topo el cuytado
con vna aue fea y negra,
con cuyo canto le daua
de su casa malas nueuas:
viuia desto tan triste,
y dauale tanta pena
los zelos de su muger,
que no osaua yr a la feria.
y holgara para guardalla
o castigarla si quiera
que tuuiera la cuytada,
como muchas otras suegras
y al fin se determino
de partir desta manera,
que a vn vezino amigo suyo,
se la encomienda, y le ruega
que mire por su muger,
y por su casa y hazienda.
El vezino se encargò
de tener cuenta con ella,
aunque le fuera mejor
tener con la suya cuenta:
porque su muger y hijas
se dexan lleuar sin rienda,
de peores que estudiantes
porque no gustan de letras.
La muger del Ginoues
enojada y muy soberuia
a su estudiante auiso
de que cierto ayo le queda,
que sin mirar por su casa
se entremete en el agena,
sin echar de ver primero
como la suya se quema.
El estudiante sentido

vna musica le ordena
començando muy temprano
a tañer vna corneta,
cantando por despedida
con su guitarra esta letra.

LETRA.

IVstamente se condena
el que descuydado passa,
abrasandose su casa,
a echar agua en el agena.
Yo no se que el tal pretende?
si apeñas la chimenea
del triste vezino humea,
quãdo grita que se enciende.
Y descuydado y sin pena
de lo que le importa passa,
abrasandose su casa.
a echar agua en el agena.
Es muy grande desatino
del que en su casa es tan ciego
q̃ no viendo en ella el fuego
vea el humo en la del vezino
Iustamente se condena
pues que descuydado passa,
abrasandose su casa,
a echar agua en el agena.

8. *Otro Romance.*

VNa bella casadilla
q̃ apenas tenia quinze años
que quitalla de jugar
con las niñas fue pecado,
y por ponerse chapines,
alçacuello y verdugado,
sin saber lo que hazia
dio a su marido la mano,
y despues a las muchachas
que biuian en su barrio,
les mostraua muy contenta
las joyas que le auia dado:
acabose el pan de boda,
boluiose de espaldas Março,
y hallose la cuytadilla
esclaua de vn suzio trasgo.
Era el marido zeloso,
y mas que zeloso auaro
si era mejor la figura,
miradlo en este retrato.
El cabello y a tordillo,
muy cerca de cincuenta años:
tan lampiño, que aun apenas
le señalan los mostachos,
menos de vn dedo de frente
con arrugas de reclamo,
los dientes muy amarillos,
distintos y descarnados:
muy pródigo de nariz,
y los ojos releuados,
tan delgado, que el estrecho
de Gibraltar fue llamado:
condenado a tos perpetua,
deposito del catarro,
y mas ronco que vn ternero,
pronostico de su daño:
y con esto el bellacon
era tan desuergonçado,
que por qualquier niñeria
jugaua triunfos de bastos,
Esta tenia vna tia,
muger de tocas y manto,
gran matrona de consejo,
y de muy grueso rosario,
con lagrimas de sus ojos
a esta se esta quexando
de la vida en que padece
tan insufrible trabajo:
aquella tan sabia vieja
que no fue Caton tan sabio,
del archino de su pecho
assi la esta aconsejando:
Hija, mudar condiciones

es negocio muy pesado,
y mas si tienen rayzes
echadas de algunos años:
lo que hazen los prudentes
es buscar algun reparo:
hazlo, juega a dos espadas,
pues q̃ te ha dado Dios manos,
busca niña quien te quiera
que mil te estaran rogando,
que bien puedes sin peligro,
si te riges con recato.
Proueyò naturaleza
que los animales brauos,
porque no vean sus cuernos,
tengan los ojos debaxo:
pues quanto menos podran
ver los suyos los humanos,
pues los lleuan inuisibles,
y no se tocan con manos?
No le parecio el consejo
a la casadilla malo,
resoluta de passar
de espaldas la mar a nado:
pero aquella mesma noche
el marido adiuinando
le castigò la intencion,
aunque fue para su daño:
que mientras la sacudia,
o fuesse adrede, o a caso,
le ayudaron de la calle
esta letrilla cantando:
Ayudadme a sembrar cuernos,
mientras que se piden zelos,

6.7\ *Romance.*

EN vna aldea de Corte
que haze a la Corte aldea,
aloxose vn Capitan
mas de paz que no de guerra,
y si de alguna podia,
la guerra de amores era:
que era el estremo de gala
que tuuo la soldadesca.
No hizo oficio de huesped,
ni salio como deuiera,
pues de la casa del suyo
se lleuò la mejor prenda:
no semejante al Troyano
que robò por fuerça a Elena:
que ella se fue de su gusto
si sabello dar no es fuerça,
vna villana graciosa
del huesped hija donzella
enamorada de verle
las borlas de la gineta
y las plumas de vn sombrero,
pagizas, blancas, y negras,
con vna ninfa de plata
medalla de la roseta.
Como es propio de mugeres
dexarse lleuar sin rienda,
enamoradas de plumas
que es ayre de su beleta:
concertaron vna noche
que por vna falsa puerta
salieSSe al cuerpo de guardia
a dar el suyo sin ella,
vestida en abito de hombre,
biçarro calçon y media:
que por lo que del sabia
no lo tuuo a cosa nueua.
Caminò toda la noche,
y gran parte de la fiesta,
que como sale briosa,
no la cansan muchas leguas,
contenta de verse libre
siempre tomando boleta,
mientras duerme el Capitan
cantaua desta manera.

Cancion.

Seguir al amor me plaze

aunque rabie mi madre.
Amor dulce y regalado.
galan como enamorado,
valiente como soldado,
vuestras guerras son mis pazes.
Dexare por el mi tierra
pues el amor me destierra
que mas quiero aquesta guerra,
que paz con tantos azares,
aunque rabie mi madre.
De verme mas se despida,
que no quiero estar metida
donde alli acabe mi vida,
labrando sus axures,
aunque rabie mi madre.
Sus pensamientos son vanos,
que quiero mucho mis manos,
y si alla me honran villanos,
aca me estiman Guzmanes,
aunque rabie mi madre.

6. *Otro Romance.*

LA villana de las borlas
con la medalla de plata,
que se fue con el soldado
enamorada de lanças,
ha buelto ya de la guerra
con las armas destreçadas,
y de las muchas heridas
viene muy rota y preñada:
el sombrero trae Frances
buelta la copa a la falda,
con vna pluma de gallo
a la Valona terciada:
por roseta vn mondadientes,
y por toquilla vna vanda,
vna saltambarca rota,
de puro saltar en barca,
y de la brea y resina
no poca suzia la saya,
que quien anda por galera,
ha de limpiar muchas tablas:
vna camisa de angeo,
y vn alçacuello de palma:
vna gorgera de puntas
almidonada con grassa,
gran copia de tembladeras
que las mas dellas se rasgan,
despojos de la vitoria,
y cautivos de las camas.
Vn çapato alpargatado
sin cayrel, labor, ni gala,
porque era fino alpargate
teñido en sangre de vaca.
Solia tener botines,
mas ya de puro cansada,
juro de no los traer
hasta la buelta de Francia.
Pudiera ponerse ligas,
pero faltauan las calças,
y por ahorrar de sobras
empeñolas por las faltas.
Las faldas de la camisa
bien se pueden llamar faldas,
que son de vna sarga vieja,
toda pintada de hurracas,
y puesta en la delantera
vna cabeça de fama,
que a caso puso el pintor
de don Amadis de Gaula,
mas poderosa defensa
que todo el cuerpo de guardia,
pues vnas faldas curiosas,
estan muy cerca de malas.
Al fin la villana vino,
su buena madre la abraça.
puesto que nadie no entienda
que viene al vso de Italia.
Fratelos llama a los moços,
sorelas a las criadas:
a la ternera vitela,

y a los pucheros piñatas.
Contò de las hosterias
alojamientos y casas,
del hurtar de las gallinas,
y esconder la ropa blanca:
dixo nombres de galera,
y que era mastil y gauias,
y del cañon de cruxia
conto millones de gracias:
con esto el padre y el pueblo
la llaman la Italiana,
el Sacristan la visita
por saber cosas de Italia,
mas ella que verse espera
segunda vez en la armada,
esperando gente nueua
exercitaua las armas.

7. 6. *Cancion.*

Que se nos va la Pascua moças,
que se nos va la Pascua.
Moçuelas de mi barrio
loquillas y confiadas,
mirad no se os passe el tiempo,
la edad y confiança:
no os dexeis lisongear
de la juuentud loçana,
porque de caducas flores,
texe el tiempo sus guirnaldas.
Que se nos va la Pascua moças,
que se nos va la Pascua.
Buelan los ligeros años.
y con presurosas alas
nos roban como Harpias
nuestras sabrosas viandas:
la flor de la marauilla,
esta verdad nos declara,
porque le quita a la tarde
lo que le dio a la mañana.
Que se nos va la Pascua moças,
que se nos va la Pascua.
Mirad que quando pensais
que hazen la señal del Alua
las campanas de la vida.
es la queda, y os desarman
de vuestro valor y lustre,
de vuestro donaire y gracia:
y quedais todas perdidas
por mayores de la marca:
Que se nos va la Pascua moças,
que se nos va la Pascua.
Yo se de vna buena vieja,
que vn tiẽpo fue rubia y zarca,
y que le cuesta al presente
harto caro ver su cara:
porque se halla la frente,
y las mexillas se halla
mas que roquete de Obispo
encogidas y arrugadas:
Que se nos va la Pascua moças,
que se nos va la Pascua.
Y se de otra buena vieja,
que vn diente que le quedaua
se lo dexo estotro dia
sepultado en vnas naras:
y con lagrimas le dize,
Diente mio de mi alma,
algun dia fuystes perla,
aunque agora no seays caña:
Que se nos va la Pascua moças,
que se nos va la Pascua.
Por esso moçuelas bouas,
antes que la edad auara
conuierta el cabello de oro
en blanca y luzida plata,
quered quanto sois queridas,
amad quanto sois amadas,
mirad bouillas que pintan
detras a la ocasion calua:
Que se nos va la Pascua moças,
que se nos va la Pascua.

§. 8. *Letrilla.*

Regala me vna picaña
por que la taña.

Vna dulce picarilla
porque oyò mi guitarrilla
me çahuma con paſtilla,
y en agua de olor me baña.

Dize que ſe yrà ſi quiero
con migo à vn deſpeñadero,
y ſi me hago ſantero,
ella ſerà mi ermitaña.

Quando ella ſus años cuenta
con diez no llegan a treynta,
y es tan vieja que me cuenta
de la perdida de Eſpaña.

Ella limpia mi perſona,
coſe, y laua, y almidona,
ſino que es la muy fregona
como vn cauallo de caña.

§. 7. 8. *Romance.*

AGora que eſtoy de eſpacio
cãtar quiero ẽ mi bãdurria,
lo que en mas graue inſtrumẽto
cantara, mas no me eſcuchan:
arrimenſe ya las veras,
y celebrenſe las burlas,
pues da el mundo en niñerias,
al fin como quien caduca.
Libre vn tiempo y deſcuydado,
amor, de tus garatuſas,
en el coro de mi aldea
cantaua mis Alleluyas,
con mis perros, y huron,
y mis calças de gamuça,
por ſer rezias para el campo,
y por guardar las belludas:
fatigaua el verde ſuelo
que mil arroyuelos cruzan,
como ſierpes de criſtal
entre la yerua menuda:
ya cantando orilla el agua,
ya caçando en la eſpeſſura,
con las murtas los conejos,
del modo que ſe ofrecian:
boluia denoche a caſa,
dormia a ſueño y ſoltura,
no me deſpertauan penas,
mientras me dexauan pulgas:
y en la botica las tardes
me daua muy buenas çurras
del trunfo con el Alcalde,
del axedrez con el Cura:
gouernaua de alli el mundo,
y daua a ſoplos ayuda
a las Catolicas velas
que el mar de Bretaña ſulcan,
y hecho otro nueuo Alcides
trasladaua ſus colunas
de Gibraltar al Iapon
con el ſegundo Plus vltra:
daua luego buelta a Flandes,
y de ſu guerra importuna
atribuya la palma
a la fuerça, y a la induſtria:
y con el beneficiado,
que era Dotor por Oſuna,
ſobre Antonio de Lebrija
teniamos mil diſputas.
Arguyamos tambien
metidos en mas honduras,
ſi ſe podian comer
eſparragos con la bula.
Veniame por la plaça,
y de paſſo vez alguna
para mi lleuaua pollos,
para mis vezinas turmas,
comadres me viſitauan,
que en el pueblo tenia muchas,
ellas me llaman compadre,
y tayta ſus criaturas:

y quan-

y quando se me ofrecia
caminar a Estremadura,
entre las mas ricas dellas
me dauan caualgadura.
Lauauanme ellas la ropa,
y en las obras de costura
ellas ponen el dedal,
y yo ponia el aguja.
A todas queria bien,
con todas tenia ventura,
porque a todas ygualaua
como tigeras de mula.
Esta era mi vida, amor,
antes que las flechas tuyas
hizieran en mi terrero
y blanco de desuentura:
enseñasteme traydor
la mañana de san Lucas,
vn rostro como de almendro,
ojos garços, trenças rubias,
tales eran trenças y ojos,
que tengo por muy sin duda,
que cayera en tentacion
vn viejo con estrangurria.
Desde entonces aca se,
que matas y que asseguras,
que das en el coraçon,
y que a los ojos apuntas:
se que nadie se te escapa,
pues quando mas de ti huya,
no ay vara de Inquisicion
que assi halle a quien tu buscas.
Se que tu guerra es ciuil,
y se que es tu paz de Iudas,
que aguardas para batalla,
y que llamas para justas:
se que te armas de diamantes,
y nos das lanças de juncia,
y para arneses de vidrio
espada de azero empuñas:
se que para el bien te duermes,
y que para el mal madrugas,
que te sirues como grande,
y que pagas como mula.
Perdona pues mi bonete,
mira que te descomulga,
leuanta el arco y rebuelue
de tus saetas las puntas,
contra los que sus juyzios
significan bien sus plumas:
mas con los que ciñen armas
bien callas y disimulas:
de gallina son tus alas
vete para hideputa.

7.9. *Otro Romance.* Gongora 115.

NOble desengaño
gracias doy al cielo,
que rompiste el lazo
que me tenia preso.
Por tan gran milagro
colgare en tu templo
las duras cadenas
de mis graues yerros,
las fuertes coyundas
y el yugo de azero,
que con tu fauor
sacudi del cuello,
las humildes velas
de mis rotos remos,
que escape del mar
y colguê en tu templo:
ya de tus paredes
seran ornamento,
gloria de tu nombre,
y de amor descuento:
assi, pues que triunfas
del rapaz arquero,
tiren de tu carro,
y sean tus trofeos,
locas esperanças,

vanos penſamientos,
paſſos eſparzidos,
liuianos deſſeos,
rauioſo cuydados,
ponçoñoſos zelos,
infernales glorias,
glorioſos infiernos
compongante hymnos,
y digan los verſos,
que libras cautiuos,
y das viſta a ciegos.
y ante tu deidad
ſe entiendan mil fuegos
del ſudor precioſo
del arbol Sabeo.
Pero quien me mete
en coſas de ſeſo.
y en hablar de veras,
en aqueſte tiempo,
donde el que mas trata
de burlas y juegos,
es el que ſe viſte
mas a lo moderno?
Ingrata ſeñora
de tus apoſentos,
mas dulce y ſabroſa
que nauo en Aduiento:
aplicame vn poco
el oydo atento,
que quiero hazer auto
de mis deuaneos.
Que de noches frias
que me tuuo el yelo
tal, que por eſquina
me juzgo tu perro,
y alçando la pierna
con gentil denuedo,
me argentò de plata
los çapatos nueuos?
Que de noches deſtas
ſeñora, me acuerdo,
que andando abuſcar
chinas por el ſuelo,
para hazer la ſeña
por el agujero,
buſcando las chinas
me enſuzie los dedos?
Que de dias anduue
cargado de hierro,
con harto trabajo
porque andaua enfermo:
como eſtaua flaco,
parecia cencerro,
hierro por defuera,
hueſſo por dedentro.
Quede meſes y años
que viui muriendo,
en la cueua pobre
ſin ſer Beltrenebros
donde me acaecio
dos meſes enteros
no comer ſino vñas
haziendo ſonetos.
Que de neceda des
eſcriui en mil pliegos,
que tu agora ries
y yo los confieſſo?
Aunque las tuuimos
ambos en vn tiempo,
yo por diſcreciones,
y tu por requiebros,
Que de medias noches
te cante en mi inſtrumento,
Socorred ſeñora
con agua a mi fuego?
donde aunque tu no
ſocorriſte luego,
ſocorrio el vezino
con vn gran caldero:
A Dios mi ſeñora

que ya me es tu gesto
chimenea en Verano
y barco en Inuierno:
ya el baço me tienes
de guijarros lleno,
y creo que bastan
seis años de necio.

7.9. *Otro Romance.*

AQui entre la verde juncia,
quiero como el blãco cisne
q̃ embuelto en dulce armonia
la dulce vida despide
despedir mi vida amarga
embuelta en endechas tristes,
y querellarme de aquesta
tan hermosa como libre.
Descanse entre tanto el arco
del acuerdo que le aflige,
y perdiendo de sus ramas
tome esta planta de Alcides,
mientras yo a la Tortolilla
que encima del olmo gime,
le he muerto todo el silencio
que para sus quexas pide.
Bellissima caçadora,
mas fiera que las que siguen
en el monte el cruel verdugo
de mis años infelices,
tan grandes son tus estremos
de hermosura y de terrible,
que estan los montes en duda
si eres diosa o eres tigre.
Precias te de tan soberuia
contra quien es tan humilde,
que si bien se considera
todos los monteros dizen,
que los dos nos parecemos,
al roble que mas resiste
los soplos del viento airado,
tu en ser dura, yo en ser firme:
en esto solo eres roble,
en lo demas flaco mimbre,
no solo a los rezios vientos,
mas a los ayres sutiles,
ya no persigues cruel
despues que a mi me persigues
a los corços voladores,
ni a los fieros jaualies,
ni de tu dichoso albergue
las dulces paredes visten
los despojos de las fierras:
que como a mi muerte diste,
los montes se estan quexando
de que tus pies no los pisen,
por los rastros que dexauan
de rosas y de jazmines,
tales, que eran a sus campos
tus dos plantas, dos Abriles:
solo para mi te muestras
qual fue para Troya Achiles,

7. *Otro Romance.*

VNa dama en su opinion
la mas graue desta villa,
de hermosura y discrecion
el norte blanco y la prima,
con otros cien arrequibes
para poder ser querida,
y del numero de quatro
en estremo grande amiga,
despues que vn amante suyo
galan, prudente y de estima,
le embiò en ciertos papeles
mil vezes el alma escrita,
con otra prenda de amor.
que atrae qual calamita,
en opinion de la dama,
digo del galan querida,
que en la del puedo dezir
pues lo se de buena tinta,
que por solo passear

ratos

ratos perdidos con risa
porque son las de su estado
pasto de gente baldia,
pronunciò ausente fortuna,
su ordinaria rebeldia,
como suele en las mugeres
engañadas de si mismas,
que si las tiran afloxan,
y si las afloxan tiran,
fabricando vn nueuo Sol
de aquel que con ellos priua
y si en Oriente, y Ocaso,
le dan resplandor, eclipsan,
puso en vn segundo objeto
de suerte el pecho y la mira,
que las encendidas brasas
de la primera conquista
conuierte en ceniza y fuego
de la vista adulterina.
Nacio de vn efeto solo,
viuir abrasada y fria,
con pena pues dos contrarios
en solo vn sujeto lidian,
y como dizen que el saco,
suele romper la codicia
esta de mucho abarcar
quedò con el ayre asida,
hallandose entre los tres,
dos Virenos, y vna Olimpia,
porque el que quiso segundo,
los amores solicita
del primero que es su amigo
que burlando la queria:
declarose por su mal
esta aleuosa mezquina,
y los galanes que tienen
en otra parte guarida,
viendola enferma, y sin hombre
para entrar en la piscina,
y que vn arrepentimiento
es el que venga y castiga,
huyeron de sus enredos
ambos cõ muy grande priesa.
Mas como la astuta zorra,
que a los dulces frutos mira,
y no pudiendo alcançarlos
les atribuye a azedia,
haziendo del juego maña
assi su caso publica,
diuulga que era rogada
de quien primero querida,
y que el segundo se jata
de enamoradas caricias,
y que pues se le da poco
de ambas intenciones fictas,
en la esperiencia dobladas
y en la promessa senzillas,
determina retirarse
a viuir en quieta vida.
Pero cierta camarada
de la vanda masculina,
que de libre talanquera
estuuo en todo a la mira,
porque del mañoso insulto
tuuiesse el mundo noticia,
hizo el presente romance
y la siguiente letrilla.

El mas digno pensamiento,
si de lo que es justo excede,
es muy justo que se quede
sin su gusto y su contento.

Otro Romance.

EL gallardo Abenhumeya
hijo del Rey de Granada,
con enemigos valiente,
discreto y galan con damas,
ausente y enamorado
de la hermosa Felisarda
hija del brauo Ferri
que es Capitan de la guarda,

por la vega de Genil
en vna yegua alazana
parte solo, porque a solas
quiere gozar de sus ansias:
Son las colores que viste
conformes al mal que passa,
porque si vieren sus ojos
vean lo que suffre el alma:
viste leonada marlota
y en ella flores moradas,
que entre congoxas y penas
florida esta su esperança,
en vn albornoz pagizo
vnas colunas bordadas,
por mostrar que a su firmeza
combaten desconfianças,
puso en la adarga vna luna
con vna vanda morada,
por dar muestras que de amor
nace el temor de mudança:
vanderilla lleua azul
junto al hierro de la lança,
que zelos son ocasion
de hazer yerros quiẽ bien ama,
vna toca en su cabeça
de oro y seda encarnada,
plumas, garçotas, bonete,
recoge, aprieta, y enlaza,
y en el ríço de las plumas
vna muerte de esmeraldas,
y de aljofar esta letra,
Muerte es esperança larga.
Mas aunque parte galan
apercebido va de armas,
porque son de fino azero
los aforros de aquestas galas:
suspirando va diziendo,
Mi querida Felisarda
no borres de tu memoria
a quien te escriuio en el alma:
mira que por causa tuya
traygo vestida la malla.
Siempre la lança en la diestra,
siempre embraçada la adarga,
venciendo en escaramuças,
y saliendo de batallas,
herido por ser de zelos
do azero ni fuerças bastan:
diziendo esto el Moro ausente
sacò del pecho vna carta,
y con ella mil suspiros
con que el fresco viento abrasa:
quiso leella, y no pudo,
porque lagrimas cansadas
y espessas nubes de pena
son que lo impiden con agua:
la carta con lo que llora
moja, enternece, y ablanda,
y con suspiros la enxuga
y aun es mucho no quemalla:
Siente las frescas heridas,
y en busca de quien las causa,
buelue a Granada los ojos,
y el alma a su Felisarda,
y mira del Albazin
a donde viue su dama,
los dorados chapiteles,
y las antiguas murallas:
por la de vn jardin que tiene
vee que se assoma vna palma,
que apesar del graue peso
leuanta sus verdes ramas.
Mora de mis ojos dize,
si como dizes me amas,
faciles inconuenientes
facilmente atropellaras:
mas ay que el tiempo descubre
mi firmeza y tu mudança,
la firmeza de mis obras
lo falso de tus palabras.

Mal aya yo que por ti
traygo rebuelta a Granada:
mis deudos me ponen ceño,
no me pueden ver tus guardas,
mas aunque enemigos crezcã,
desdenes, y ausencia larga
nada bastara a mudarme,
que contra mi nada basta.
En esto oyò que a rebato
tocan en el Alpuxarra,
y como a quien tanto importa
parte a morir, o libralla.

9 *Otro Romance.*

EL cuerpo preso en Sãsueña,
y en Paris cautiua el alma
puesta siempre sobre el muro,
porque està sobre el su casa:
Buelta en ojos Melisendra
y sus ojos bueltos agua,
mira de Francia el camino
y de Sansueña la playa,
y en ella vio vn cauallero
que junto al cerco passa,
hazele señas, y viene
que viene por quien le llama,
Si soys Christiano le dize,
o aueys de passar a Francia,
pregunta por don Gayferos,
y dezid, que a quando aguarda:
que harto mejor le estuuiera
jugando aca por mi lanças,
que no alla con passageros
jugando dados y cañas:
que si quiere que sea Mora
que otra cosa no me falta:
amandole no es posible
viuir vn alma Christiana.
Tanto llora Melisendra,
que las razones no acaba.
Don Gayferos la responde,
alçandose la celada:
No es tiempo de desculparme
señora de mi tardança,
pues el no tenella agora
no es de mucha importancia.
Dizele que aguarde vn poco
y en menos de vn poco baxa,
a ella en las ancas sube,
y el en la silla caualga,
y a pesar de la Morisma
la puso dentro de Francia.

12, 10. *Romance.* Ver Don Quix. de Pelicer V. 207. n. 2.

SVbida en vn alta roca
donde bate el mar insano,
del engañador Bireno
Olimpia se quexa en vano,
Traydor tyrano.
Hiere con golpes crueles
aquel rostro soberano,
mordiendo sus manos bellas,
qual de rauia herido alano,
Traydor tyrano.
Dale mil vozes diziendo
Buelue, no huygas villano,
de quien por ganarte a ti
perdio a tu padre y hermano,
Traydor tyrano.
Heziste vn hecho en amarme
de cauallero loçano:
y agora en dexarme sola
hazes hecho de villano
Traydor tyrano.
Porque no te despedias
coraçon de Tigre Hircano.
ya que no por amador,
si quiera por cortesano,
Traydor tyrano.
En dexarme aqui burlada
vas muy contento y vfano,
mas acuerdate que puse

mi vida y honra en tu mano,
Traydor tytano.
En lleuarme que perdias?
en dexarme, que has ganado?
sino que me coma luego
algun leon mas cercano
Traydor tyrano.
Cogiste de mi jardin
la flor siendo tu hortelano,
mira con quantos deleytes
gozaste deste verano,
Traydor tyrano.
O mar que sufres las velas
del mas ingrato y tyrano,
haz que los contrarios vientos,
bueluan su naue a este llano,
Traydor tyrano.
Buelue Bireno, no tengas
coraçon tan inhumano:
mas el darme aqui la muerte
sera el remedio mas sano
Traydor tyrano.

6. *Otro Romance.*

CAbizbaxo y pensatiuo (do
puesto en vn peñasco el co-
con la mano en el pescueço
estaua el pastor Chamorro,
viendo como van y vienen
las aguas al rio Cofio,
en cuyas riberas viue
ausente, oluidado, y solo.
Lleua la cara tostada
de lagrimas y de mocos
por su prenda que ha dexado,
porque le dexo por otro.
Sospechase que vna tarde
la vio baylar en el corro,
y piso el pie a vn zagal,
y el la miro de mal ojo.
Y con este pensamiento
como nouillo zeloso
bramando la voz despide
del pecho al garguero ronco:
O mas falsa pastorcilla
que las trampas de los lobos,
y mas dura que tortuga,
la concha, que no el meollo,
piensas que por Penelope
te tienen agora todos,
y no ay niño que no diga
que quieres bien a Charroco.
Quitastete la gorguera
con la sarta de aualorio,
y pusistete el mandil
con que hazes el mondongo.
Si lo pensaste encubrir,
esso Marica a los bobos,
que bien se vee por la saya
quando se quema el quillotro.
Que el fuego del coraçon
mal se cubre con reboço,
a fè que les quieres bien,
o yo soy mal astrologo.
Por el talle no lo hiziste,
que ya a el le apunta el voço,
yo tengo mas ancha espalda,
y soys mas tiesso de lomos.
Por los ojos no lo hiziste,
que si el tiene blancos ojos,
yo los tengo como gato,
que dizen son venturosos.
Pues por tañer, ya tu sabes
Marica, que aunque mas gordo
yo le auentajo en la flauta,
y me dura mas el chorro.
Pues en cantar ya tu sabes,
que hago letras, y tonos,
y que salto como cabra,
y que buelo como corço.
En lo que toca a regalos

ninguno mas amoroſo,
que Antonia ſuele dezir
que naci para palomo.
Y por eſſo el otro dia
en vn corrillo de moços,
eſtando delante del
quiſiſte echar vn apodo.
Que dezir que ſon ofertas
bien ſabes que es teſtimonio
del que ſuele en Iueues ſanto,
colgar el Cura del olmo.
Marica ſi te ofendi,
le ruego a Dios poderoſo
que me nazcan tantas potras
como agora guardo potros.
Y al meſmo ruego Marica,
pues me dexas por vn tonto,
ſe te oluide lo que ſabes,
aunque ſe te oluide poco:
y que mientras en el pienſas
ſe te queme el pan del horno,
y ſe te ſalga la cuba,
y baya el borrico al ſoto:
y ſi hilares al candil
aguardando al perezoſo,
te duermas acabeçadas
y que ſe te queme el copo:
Y ſe te abraſe la parua
del fuego de los raſtrojos,
langoſta coman tus panes
y muchachos tus cogombros.
Apedreenſe tus viñas
y pudranſe tus repollos,
gatos coman tus conejos,
milanos coman tus pollos:
puercas te ſorban el ſuero,
ratones el queſo todo,
y ſi arrope hazer quiſieres
galgos te viertan el moſto.
Y que el dia de ſan Iuan,
ni bayles ni veas toros,
ſi baylares, que a la noche
te duelan braços y ombros.
Que preſto veas de Enero
el pecho que quema Agoſto,
que pienſo con eſta auſencia
poner mi ſalud en cobro.

7. *Romance.*

QVe te hize vil fortuna
en ceñirme aq̃ſta eſpada,
y en dexar la hipocreſia
del manteo y la ſotana?
que te hize en acortar
mi trage, mis eſperanças,
ſi el quando es largo, fatiga,
y ellas a lo largo matan?
Tanto te pagas fortuna
de los que por tierra arraſtran
las colas honor del mundo,
que en algunos ſon gualdrapas?
Canſeme de pretender;
porque pretende ſin cauſa,
quien con fauor no deſpierta
a la dormida priuança:
dexe leyes que aprendi,
porque ningunas ſe guardan,
y porque la piedra injuſta
rendidas tuuo mis alas:
al fin de mi me oluidê,
y eſcape deſta borraſca
con ſolo el caſco del cuerpo,
porque a la mar eche el alma.
Dexando aparte las burlas,
porque ſon pueblos en Francia
que te hize amor cruel
en ceñirme aqueſta eſpada?
antes por lo reuerendo
las dueñas me viſitauan,
las doncellas me ſeruian,
creyanme las caſadas,

aora como me veen
con la mascara quitada,
se da abaxo, se da arriba,
cada qual de mi se guarda,
piensan que soy Floralbertos,
o don Clarinel de España,
Tablante de Ricamonte,
Soldan de la vida ayrada,
que me precio de muñecas.
largo pelo y cortas mangas,
que de los lechuguillos sos
sigo la secta enrandada,
que lleuo sobre los ojos
del boleado la falda
por mirar a lo señor
y ser discreto de cara,
que me pongo los Domingos
en la rueda de nauajas,
que se afilan en la Iglesia
contra las corteses damas,
y contra sus gastadores
que se empreñan por dorallas,
haziendo al amor platero,
y joyera la esperança.
Estotro dia me dixo
vna mi amiga vellaca,
Bueluase a poner su funda,
y podra entrar en mi casa,
dara licion a Ynesica,
que ya las partes juntaua,
y a mi me dara materias
para que le escriua cartas.
La noche de san Martin
no se que dixe a vna estampa
de las de estrado y baxilla,
sardesco, dueña y mulata,
y me respondio, Señor
yo hare lo que me manda,
con tal q̃ pues no es de Iglesia,
de esposo me de palabra:
tendra casa a la malicia,
la mesa abundante, y cama,
prisiones que vna a otra
se alcançan como tercianas.
Mal me conocio la hembra,
peor el tiempo me trata,
mis faltas y las agenas
todas me han echado en falta:
Estudiantes que teneys
embidia de nuestras galas,
a lo clerical amigos,
mirad que es mejor ganancia,
no se os de dos niñerias
por las marquesotas anchas,
ni por desilados necios,
ni de pita puntas largas,
los gandujados y entorche
que mirays en nuestras calças,
son cuchilladas que dimos
al dinero que nos falta,
mejor se negocia ya
con vna aparencia casta,
a lo humilde la cabeça,
y a lo doliente la habla,
a lo socarron la vista,
y a lo prodigo la estafa,
las promessas a lo cierto,
y alo mudo las hazañas:
ya no miran al vestido
aunque esté lleno de manchas,
y aunque les echeys alguna,
no se les dara dos tarjas:
desguarnecidos os quieren,
porque vuestras manos francas
guarnezcan a ellas las ropas,
que aqui grangean las sayas.
Al fin vuestro paño acuestas
dizen van menos pesadas,
porque nuestros atauios
pesan mucho, y poco pagan.

6. 8 *Otro Romance.*

GAlanes los de la Corte,
que fuystes a la jornada,
las huerfanas de Madrid,
os embian esta carta:
porque nos dizen que vays
algunos de mala gana:
bueluase el que no la tiene,
que le damos la palabra,
de que en guerra mas fabrosa
podra tener la batalla:
que no es ocasion de limpios
en la que al presente se hallan,
do no se pueden mirar
la limpieza de la cara,
que no es muda para ella
poluora y guante de malla:
los enriçados copetes,
el morrion los abaxa:
las compuestas lechuguillas
las golas las desbaratan:
y para marchar apriessa,
no son buenas calças largas:
mal sufrira armas fuertes
aquel aquien embaraça
el cuello para dormir,
y la siesta se acostaua,
los braços arremangados
desnudos en blanca cama:
muy diferente es la vida
de la que a ca se passaua:
mal comer, y mal beuer
agua turbia encenagada,
y aun desta no os hartareys
porque os la daran por tassa:
y en lugar de los guisados,
y las tortas hojaldradas,
os daran hauas de arroz,
atun y vaca salada:
de vn vizcocho carcomido,
vna porcion moderada,
que la vida de galeon,
no puede ser regalada:
no ay en el galeon muger,
ni la dama Cortesana
con quien se passe la noche
baylando la çarauanda:
mal cortaran en la guerra
vuestras virgines espadas,
pues nunca vieron el Sol,
ni salieron de las vaynas.
Quien os mete en ser valiẽtes:
y qual demonio os engaña?
bolueros serà mejor
antes que caer en falta.
Y no entẽdays que os rogamos,
porque galanes nos faltan,
sino porque vuestras vidas
nos tienen muy lastimadas,
y doleos dellas, amigos,
que para ella no soys nada:
persuadios desta verdad,
no pretendays morir ayna,
a quien guarde Dios, y saque
de vna ceguedad tamaña.

6. 8. *Otro Romance.*

HVerfanas las de la Corte,
q̃ no os quereys llamar da-
los galanes y soldados (mas,
recibimos vuestra carta,
Dentro de nuestros nauios
y fuera de vuestras barcas,
vamos buscando la guerra
por huyr de paz tan mala.
Esta guerra es tan sabrosa
quanto la vuestra es amarga,
porque esta exercita el cuerpo,
y la vuestra ofende el alma,
aora os podreys curar,
mientras dura la batalla,

la tez a vso de Corte,
y el mal a vso de Francia:
mientras nosotros gastamos
poluora y guante de malla,
morrion, grebas, y gola,
arcabuz y pruevas largas,
Dexad holgar los copetes,
arandelas, y guirnaldas,
alçacuellos y tablillas
en q̃andays siẽpre empeñadas:
los faldellines doblad,
y guardad las verdugadas,
que pues os faltan galanes
sobradas seran las galas,
sereys como soys galeras
cargadas de lanças: xarcias,
que se estan mientras nauegan
en el puerto despalmadas:
y sino ay quien os sustente
comed señoras por tassa,
pues viuistes fuera della,
que en fin los gastos se acaban,
mejor es que carne enferma
la que aqui nos dan salada,
mas sabroso es el atun
que no mielga traspassa:
al vizcocho carcomido
mostramos buen rostro y cara,
viuiendo en los galeones
por no morir en fragatas,
al estragado apetito
mostralles la çarauanda:
porque el manjar dessabrido
se comiesse por la salsa.
Pero tendran mejor corte
señoras nuestras espadas
en defensa de la Fê,
y fuera de nuestras vaynas:
muestras damos de valientes
en huyr vuestra batalla,
donde el que mejor pelea.
ningun miembro sano saca:
muy ciertos, damas, estamos
que alla galanes no os faltan,
pues para vuestras lindezas
moços lacayos os bastan,
y doleos de sus dolores,
pues dellos fuystes la causa,
señora Dios os conuierta,
y a Dios, que parte el armada.

FIN DE LA SEGVNDA PARTE.

TERCERA PARTE.
Del Romancero general.

9.

ESte traydor instrumento
de los cõceptos que fragua
la triste imaginacion,
que ha seys años que me mata,
es causa que muchas vezes,
hermosa Filis, sin causa
diga mal de bien que adoro,
no mas de porque me falta.
Mil cosas dize la lengua
que no se las manda el alma,

por agradar a la ira
que ha engendrado tu vẽgança,
recados falsos del gusto
que la razon no le manda,
como criado traydor
que cobra con firmas falsas:
dizeme que estas quexosa
de que oy mi alma te alaba,
y que no duermes segura
de lo que dire mañana.
Para ser discreta Filis,
y auer gran tiempo que amas,
mucho me espanto que ignores
liciones tan ordinarias.
Quien alguna cosa pierde
quando no espera cobralla,
con la boca la desprecia
y quierela con el alma:
quando piẽso en tu hermosura,
mi prosa y verso te ensalçan;
hasta atreuerme a los cielos,
que te hizieron, y se espantan.
Mas confessarme deurias
lo que me estas obligada,
pues diziendo mal de ti,
te he dado en el mundo famas
mira que buen enemigo
que aprouecha en lo que daña,
pues llorando sus desdichas
y con publicar tus gracias,
muchos que nunca te vieron
ni tu hermosura engañara,
los enamora y encienden,
mis quexas enamoradas,
si esto es assi bella Filis
con poca razon te agrauias:
pues te hazen buenas obras
hasta mis malas palabras.
Desde agora doy licencia
que juzgues mi propria causa
pues ya no tienes passion;
aunque agena tienes harta:
processos mira y papeles
de mi seruicio y tu paga,
si los que tengo de ti
a condenarte no bastan.
Veras mis años perdidos,
no por deudas, por fianças
de tus promessas discretas,
discretas si, pero falsas.
Pues que si al examen llegas
de los testigos ingrata?
hallaras vnas locuras
que te lastimen el alma:
no te pido que me quieras
si te condenan mis ansias,
sino que digas que buelua
adonde adore tu cara.
Templare mis pesadumbres
viendo tan bella la causa,
que padecer, y no vella
la mayor paciencia acaba.
Anda la muerte tras mi
estos dias tan ayrada,
que pienso que tu la embias
a executar tu vengança.
Mas triste de mi, que digo?
muera yo, pues tu me matas,
que no merece perdon
el rendido que no calla.

1. *Otro Romance.*

OYd señor don Gayferos
lo q̃ como amigo os hablo,
que los dones mas de estima
suelen ser consejos sanos:
dexad vn poco las tablas,
escuchadme lo que entrambos
yo aconsejar, vos hazer,
deuemos a hijos dalgo.
Melisendra esta en Sansueña,

vos en Paris descuydado:
vos ausente, ella muger,
harto os he dicho, miraldo:
assegura os su nobleza,
mas no os assegura tanto
que vence vn presente gusto
mis nobles antepassados.
De Carlos el Rey es hija,
mas es muger, y ha mas años,
la mudança en las mugeres,
que no la nobleza en Carlos.
Si enferma en la voluntad,
moriran respetos altos,
que no basta sangre buena,
si el coraçon no esta sano.
Galanes Moros la siruen,
y aunque Moros, recelaldos,
que sin duda querra vn Moro
la que oluidare vn Christiano.
Diferentes son las leyes,
mas no ay ley cõ pecho humano
quando llega a ser el alma
idolatra de vn cuydado.
Las mugeres son espejo
que mirandole es retrato,
mas descuydaos, si otro llega,
hara con el otro tanto.
Su confuso entendimiento
es codicioso letrado,
que haze leyes siempre al gusto
del que llega a consultallo,
su memoria es mar rebuelto
que luego que passa el barco,
si le buscays el camino
no hallareys senda ni rastro:
su voluntad mesonera
que aloxa a los mas estraños,
y oluida al que del lumbral
de sacar acaba el passo:
no quiero deziros mas,
con esto de mi amor salgo,
mas ha mouido mi lengua
vuestro amor y mis agrauios.

9. 12. 10. Otro Romance.

DOs exemplos de fortuna
de bien y mal los mas altos:
mudos de su gran cayda:
sin lengua se estan hablando.
La gran Cartago es el vno,
y otro Mario desterrado,
seys vezes Romano Consul,
y gran Capitan Romano.
Mirando està las ruynas
de aquel Imperio Africano,
y de fortunas tan ricas
en tierra los desengaños,
y la patria que engendrò
tantos animos gallardos
como agora engendra espinas,
y la pueblan Leones pardos.
Reboluiendo estas memorias,
la suya se ha despertado,
y tras largo sospirar
dixo mirando a Cartago:
Cartago que vn tiẽpo al cielo
te subio el alegre hado,
y guales hemos quedado,
tu postrada por el suelo,
yo en tu suelo desterrado:
Y aun nunca se satisfaze,
siempre el hado te importuna,
que contino seas le plaze,
teatro de la fortuna
donde sus tragedias haze,
Murio en ti, Dido primero,
Anibal fue en ti vencido,
tu moriste a hierro fiero,
y agora en tu farsa he sido
yo Mario el acto postrero.
Quan en balde y cõ despecho

Cartago eſte bien tenemos,
que fuymos tan de prouecho,
que a fortuna rica hazemos,
aunque ella nos ha deshecho.
Que la que nos dio tal pago,
que es la fortuna embidioſa,
no hiziera tal eſtrago,
ni fuera tan poderoſa
a no auer Mario, y Cartago.
Mas ay que en manera alguna
Cartago eſte bien tuuiſte,
que ſi te acabo fortuna
tierra en que morir tuuiſte,
mas yo no tengo ninguna.

Otro Romance.

Oid amantes noueles
los q̃ en mitad del inuierno
entre las onze y las diez
andays hechos eſtrelleros.
Los que mirando a vna reja,
ſe os pegan los pies al ſuelo,
idolatrando en ſu guſto
como en cuſtodia del tẽplo.
Los que mirando vnos ojos
zarcos, azules, o negros,
deſtilan los vueſtros agua
del alquitara del pecho.
Los que mirando vnos lazos
de blanco, o de rubio pelo,
d̃xays colgar vueſtras almas
del mas delgado cabello.
Los que adorays vnas manos
blancas por virtud del velo,
que quando el ſebo les falta
ſeran azabache negro.
Oid que os quiero cantar
del niño amor los enredos,
y ſirua mi voz de antorcha
que alũbra cuydados ciegos.
No pongays jamas los ojos
en mugeres deſte tiempo
que ſon cauallo de Troya
ſepultura de los Griegos.
La que mas dize que os quiere,
eſſa os engaña mas preſto,
y la que mas os alaba,
ſantigualda dende lexos.
Que ſi le ofreceys el alma
cifrada en vn camafeo,
dize que le days alquimia,
y que no ſe acuerda dello.
Ya paſſo el tiẽpo dorado, (ro,
y vino el de alquimia y hier-
ya ſe murio Cleopatra,
Tisbe, Dido, Elena, y Ero.
Ya fenecieron aquellas
que hizieron por exemplo
ſacrificio de ſus vidas,
y tragedia de ſus cuerpos.
Ya no ay damas que ſe maten,
mas ay amadores tiernos,
que parecen traſnochados,
fãtaſmas de cuerpos muertos
Ya no ay mugeres que lloren,
ni den lagrimas al viento,
y ſon, ſi algunas derraman,
pocas, fingidas, y a cenſo.
La muger mas ignorante,
y la de mas torpe ingenio
haze burla de Belardo,
de Quirando, y de Riſelo,
Ya ſon las damas de agora
medroſas del tiempo viejo,
y de catorze o quinze años,
ſon Celeſtinas del nueuó.
Ya ſaben hablar Frances,
Italo, Ingles, y Caldeo,
Bergamaſco, y Valenciano,
Portugues, Moriſco, y Grie-
Ya ſaben pedir callãdo (go.

la vasquiña y el manteo,
que son escrituras mudas,
que hablan en su derecho.
Guardense los que comiençan
a seguir el niño ciego,
y tomen exemplo en mi,
y en escarmentados necios.
A questo Erbano cantaua
en su templado instrumento
diziendo a las cuerdas locas
la pena del dueño cuerdo.

1. *Romance.*

BAñando esta las prisiones
con lagrimas que derrama
el Conde don Sãcho Diaz
esse señor de Saldaña,
Y entre el llanto y soledad
desta suerte se quexaua:
de don Bernardo su hijo,
del Rey Alfonso y su hermana.
Los tiempos de mi prision
tan aborrecida y larga,
por momentos me lo dizen
aquestas mis tristes canas.
Quãdo entre en este castillo,
apenas entre con barbas,
y agora por mis pecados
la veo crecida y blanca.
Que descuydo es este, hijo,
como a vozes no te llama
la sangre que tienes mia,
a socorrer donde falta.
Sin duda que te detiene
la que de tu madre alcanças,
que por ser de la del Rey
juzgaras qual el mi causa.
Todos tres sois mis cõtrarios
que a vn desdichado no basta
que sus contrarios lo sean,
sino sus propias entrañas.
Todos los que aqui me tienẽ
me cuentan de tus hazañas:
si para tu padre no,
dime para quien las guardas?
Aqui estoy en estos hierros,
y pues dellos no me sacas
mal padre deuo de ser,
o mal hijo, pues me faltas.
Perdoname si te ofendo,
que descanso en las palabras,
que yo como viejo lloro,
y tu como ausente callas.

4. *Otro Romance.*

AL pie de vn hojoso roble
arrimada la cabeça,
con cuyas hojas y ramas
haze reparo la siesta,
que impiendole la entrada
a la claridad Febea,
tiene las flores con ocio
que esmaltan la amena vega,
ayudando a su frescor
vn arroyo que atrauiesa
por medio de la espessura
q̃ la hazen mas verde y fresca,
a cuyo manso ruydo
que murmũra por las peñas,
a cuyos dexos y son
que le sirue de vihuela
en concertada sonada,
que el blando viento la lleua,
las aues en los ramillos
desatan las dulces lenguas
libres de pena, libres de pena.
Lidio el pastor que miraua
la amena, y diuina selua,
tan libre de lo passado
quãto cõtento en las muestras,
dize: Cielo Cristalino,
gracias doy a tu potencia,

pues gozo libre de verte,
la noche, mañana, y fiesta,
libre de pena.
Y tu noble desengaño
que el lazo de mi cadena
rompiste con tierna paz
alcabo de tanta guerra.
Libre estoy del niño arquero,
ya no me ofenden sus flechas
que estan botas para mi,
las que tuue por mas rezias.
Que de vezes por los Sauzes
en sus delgadas cortezas,
escriuio como furioso
mil lastimosas endechas.
Y en lugar de lo passado
de las contínas querellas,
le hare a mi libertad
versos y canciones nueuas,
libre de pena.
Ya no me inflamã ni enciẽdẽ
los amores de Rosela,
ni cosa de su persona
boca, nariz, frente, y cejas,
no la llamo de cruel,
ni seluatica ni fiera,
que si fuere de diamante
la juzgara por de cera.
libre de la pena.
Ya de oy mi pobre ganado
pacera la mejor yerua,
que andaua flaco y perdido,
como flaca su cabeça.
Pondre al manso corderillo
junto a la materna teta,
y a mis mastines collares,
que los ampare y defienda
libre de pena.

1. Romance.

Assi no marchite el tiempo
el Abril de tu esperança,
que me digas Tarfe amigo
donde podre ver a Zayda,
la forastera te digo,
aquella rezien casada,
la de los rubios cabellos,
y mas que cabellos gracia:
aquella que en menos precio
de las damas Cortesanas,
celebran los Moros nobles
con glorioſas alabanças.
Voy por ella a la mezquita,
por ella voy a las Zambras,
y aunque tan caro me cuasta
no puedo velle la cara.
Encubrese de mis ojos,
cierta señal que me agrauia,
y aunque mas Tarfe me digas
no tengo zelos sin causa.
Despues que a Granada vine,
nunca viniera a Granada,
sale mi Alcayde denoche,
y aun no viene a la mañana.
Enfadanle mis caricias,
y estar con migo le enfada:
no es mucho que yo le canse,
si en otra parte descansa.
Si esta en el jardin conmigo,
si esta conmigo en la cama,
no solo las obras niega,
mas niegame las palabras:
si le digo vida mia,
mis responde mis entrañas,
pero con vna tibieza
y vn yelo que me las rasga:
y mientras mas le regalo,
como trae vestida el alma
de pensamientos traydores,
enseñame las espaldas:
Si me enlazo de su cuello,

baxa los ojos, y baxa
la cabeça, y de mis braços
da buelta y se desenlaza,
arronjando vnos suspiros
del infierno de sus ansias,
que mis sospechas enciende
y mis contentos abrasa,
si la causa le pregunto
dize, que yo soy la causa,
y miente que alli me tiene
ociosa y enamorada:
pues dezir que le he ofendido,
en malos infiernos arda
si despues que le conozco
me he assomado a la ventana,
si he tomado mano agena,
ni he visto toros, ni cañas,
y si en parte sospechosa
se han estampado mis plantas,
y Mahoma me maldiga,
si por guardarse en mi casa
la ley de su gusto sola,
la de su Alcoran se guarda.
Mas para que gasto tiempo
en darte cuentas tan largas,
si el alcance que le he hecho
tu lo sabes y lo callas:
no jures que no te creo,
aquella muger mal aya
que de vuestros juramentos
red, es, que las redes labra,
que traydores son los hombres,
como sus promessas falsas,
muerto el fuego desparecen
como escritas en el agua:
del prometer al cumplir
que jornadas ay tan largas,
que ventas en el camino
tan yermas, y tan cerradas?
ay Dios, que me acuerdo quãdo
aqui el aliento me falta,
vna congoxa me viene
ten me Tarfe no me cayga,
dixo llorando Adalifa,
zelosa de su Abenamar.
y en braços del Moro Tarfe
se ha quedado desmayada.

4 *Otro Romance.*

LLenos de lagrimas tristes
tiene Belardo los ojos,
porque le muestra Belisa
graues los suyos hermosos:
zelos mortales han sido
la causa injusta de todo,
y porque lo aprenda dize
con lagrimas y sollocos. (ro,
El cielo me cõdene a eterno llo
fino aborrezco a Filis y te ado-
Mal aya el fingido amado (ro.
lisongero y mentiroso,
que juzgò mi voluntad
por la voz del vulgo loco,
y a mi necio que dexe
por el viejo lodo, el oro,
y por lo que es proprio mio
lo que siempre fue de todos:
el Cielo.
Mis enemigos me vençan
en pleytos mas peligrosos,
y mi amigo mas querido
me leuante testimonio,
jure falso contra mi,
y el juez mas riguroso
de mis enemigos sea
del lado parcial deuoto,
el Cielo.
Y jamas del claro Tajo
buelua a ver la orilla y soto,
ni a ver enramar sus vides
por los braços de los olmos,

embiaden las tortolillas
viendo que gozas a otro,
jamas tenga paz contigo,
y siempre guerra con todos
el Cielo.
Cubra el Cielo Castellano
los mas encumbrados sotos
porque el ganado no pazca,
y muerto lo coma el lobo:
lleuese el viento mi choça,
el fuego abrase mi parua,
el agua falte a mis pozos,
la tierra me trage solo
el Cielo.

Otro Romance

Mil años ha que no canto,
porq̃ ha mil años q̃ lloro,
trabajos de mi destierro,
que fueran de muerte en otros:
sin cuerdas el instrumento
desacordado de loco,
con quatro clauijas menos,
cubierto y lleno de poluo:
ratones han hecho nido
en medio del lazo de oro.
por donde el ayre salia
blando, agudo, graue, y ronco.
Muchos piensan, y se engañan,
que pues callo piedras cojo,
y mala landre me de,
sino es de pereza todo,
fuera de que ha pocos dias
que ciertos poetas moços
lan en llamarse Belardos,
hurtandome el nombre solo,
sustitutos de mis bienes,
y libres de mis enojos,
reuocan mis testamentos
de mi desdicha embidiosos:
vn codicilo se canta,
en que dizen que reuoco
todas las mandas passadas,
Dios sabe lo que me corro.
Los estrelleros de Venus
le dan mas priessa que al Moro,
que de Sidonia partia
a impedir el despossorio.
En fê de mi nombre antiguo
cantan pensamientos de otros,
quiça porque siendo males,
yo triste los pague todos.
Por algun pequeño hurto
echan de la casa a vn moço,
y si algo falta despues,
aquel se lo lleuò todo.
O Filis, quan engañada
te han tenido malicioſos,
pues ha tres años y mas
que aun a solas no te nombro.
Si escriuo de agenos gustos
algunos versos quexosos.
gentil hombres de tu boca
te los pintan como propios,
y con estar por tu causa
que aun a penas me conozco,
y con tres años de ausencia,
quieren dezir que te adoro:
y plega a Dios que si oy dia
a su braço poderoso
para ti no pido vn rayo,
que a mi me mate con otro.
Soy por dicha Durandarte,
soy Leandro, soy Andronio,
o soy dicipulo suyo,
o tu del viento furioso.
Malayan las tortolillas,
malaya el tronco y el olmo,
de do salieron las varas
que el vulgo ha tirado al toro.
Lisardo aquel ahogado

como Narciſo en el pozo,
antes que a la guerra fueſſe,
dixo bien eſto del olmo,
O guarde Dios à Riſelo,
guarda mayor de mi ſoto,
que mi Vega maldezia
por baruechar ſus raſtrojos.
Todo el mundo dize, y haze,
yo lo pago, y no lo como,
y hecho Atlante de malicias
ſuſtẽto vn infierno en ombros.

7. *Otro Romance.*

VNa rubia paſtorcilla,
haziendo eſta vna hoguera
para quemar de ſu amante
las memorias y preſeas,
los cordones de vn çurron
deſataua a toda prieſſa,
porque ardia ſu vengança
mas que la encendida leña:
lo primero que ſacò,
fueron dos pliegos de letras
que bien, o mal, ſu paſtor
ſe preciaua de Poeta:
vn Cupido de malicia,
tirando flechas de perlas,
y con vn arco de alquimia,
con Venus a la verguença,
y dadiuas mal ſeguras
y falſas correſpondencias:
dañoſo eſtrago de amor
ſin repoſo ni verguença.
Quiẽ me diera vn fuego aſtuto
que quedara con ſu cera,
tan ſorda para liſonjas
que burlara la ſerena.
Ya que la mano eſtendia
le trauo Riſelo della,
que encubierto con dos pinos
ſe pudo eſconder muy cerca,
Que hazes paſtora mia:
que has auido, porque quemas
a los que el fuego no ſienten,
y a los que lo ſienten yelas?
Eſcarmienta en mi, que vn dia
queme dos cartas muy buenas:
y la colera que digo
ſabe Dios lo que me cueſta.
Dixo, y la triſte paſtora
ayrada reſponde, Mueran,
de mi rebolado amante,
eſtos teſtigos de ofenſa,
que con tratamiento injuſto
podra ſer que de verguença
ſe canſe mi voluntad
de andar poſadas agenas.
Al fin moderò ſu furia,
y Riſelo la aconſeja,
que no ſe vengue a mi coſta,
y que el amor obedezca.

7. *Otro Romance.*

COntẽplando en vn papel,
que de ſu galan le viene
con riſa Aurelia contẽpla
las palabras que contiene:
ya le rompe, ya le raſga,
ya le dobla, ya le muerde,
ya con el mas humanada
le abre para mas verle:
dize: Ay como me canſas,
o que canſada me tienes,
quan en vano me fatigas,
quan en vano me pretendes?
De dia ruas mi calle,
denoche en ella te mueles,
ſabiendo que duermo yo,
y que mi honra no duerme:
dizes que me quieres bien:
Dios te guarde ſi me quieres,
la ciudad te lo agradezca,

los enemigos te dexen:
muerto te pintas por mi
creerlo he quando te entierren,
yo hare bien por tu alma
llorarete si pudiere.
O como me escriues tierno,
que vsurpo tu alma y bienes:
dos almas deuo tener,
viuire lo que quisiere,
si la vna me faltare,
con la otra entretendreme,
y oxala fuesse yo tuya,
porque sin alma estuuiesses.
O quan hermosa me hazes,
soy lo mas que las mugeres,
blanca rubia como el Sol,
por tu vida que no mientes.
Bien son palabras ociosas,
Diosa me hazes, y quieres
que me humane a tu baxeza
Diosa soy, humano eres,
no puedes llegar a mi,
salido te ha mal la suerte:
que las que somos diuinas,
no tratamos con la gente.
Alla te auen en tu tierra,
pues mi cielo no mereces:
pidesme que nos veamos,
pareceme que tu vienes,
bien tienes donde acudir,
y en esso ha estado tu muerte,
que quiça mis pensamientos
te inclinaran a quererte:
pero viue confiado
que hallaras al presente
mil mugeres mas que Diosas
pues ay para vn hombre veinte
y en esto alçando los ojos
dando de mano al copete,
rompio el papel, y arrojole,
porque importò le rompiesse.

9. *Otro Romance*

EN el mas soberuio monte
de los cristales de Tajo,
se miran como en espejo
loco de verse tan alto,
el desterrado Abenamar,
està suspenso mirando
el camino de Madrid
descubierto por el campo,
y con los ojos midiendo
la distancia de los passos.
Quexarse quiere y no puede,
y al fin se quexa llorando:
O terribles agrauios,
sacan me el alma,
y cierren me los labios.
O camino venturoso
que a los muros derribados
de mi patria ingrata llegas
honrada con mis trabajos.
Porque me dexas a mi,
tu que vas lleuando a tantos,
en los montes de Toledo
prision de mis verdes años,
de que seas tan comun
siempre te estoy murmurando,
porque como te adore
de que te pisen me espanto,
O terribles.
El Alcayde Reduan
mas embidioso que hidalgo,
me ha puesto en esta frontera,
por terrero de Christianos.
Atalaya soy aqui
del Maestre de Santiago
pero mas lo soy de aquella
maestra de mis engaños:
y porque dello me quexo

que solo en esto descanso,
amenaza mi cabeça,
y assi mis agrauios callo,
O terribles.
Si callo, me llaman mudo,
y maldiziente si hablo,
y lo que de Griegos digo
lo entienden por los Troyanos.
Mordaça me pone el vulgo,
interprete de mis daños,
sin ver que el alma ofendida
tiene la lengua por manos:
todos miran lo que digo,
mas no miran lo que passo:
maldiga Dios el juez,
que no consiente descargo,
O terribles agrauios.

9 *Otro Romance.*

ARriba gritauan todos
los que dan assalto a Baça,
con el valiente Lisardo
que con mil Moros la assalta,
Quando el pie en la escala pone
como amor le mueue el alma,
por dezir viua su Rey,
dixo al subir de la escala,
Viua Lisarda viua,
mas luego buelue y dize,
Arriba, arriba.
Pesa mas su pensamiento,
que el azero de sus armas,
son mas altas sus memorias,
que las almenas mas altas.
Dio la lengua a su desseo,
como el desseo le manda,
y dixo abuelta de aquellos,
que a sus espaldas gritauan,
Viua Lisarda.
Pero que mucho que el Moro,
si viue con la esperança
de que su Lisarda viua,
pida que viua Lisarda?
seña es que el coraçon
no ay vez que pueda alcançalla.
Son sus ansias sus memorias,
y ansi publica sus ansias
Viua Lisarda.
Como era viua la voz,
pensò que al cielo llegara,
al cielo de la que adora
que por su cielo la llama,
piensa que a Lisarda aspira,
y no que assaltaua a Baça,
y en medio desta vitoria,
assi publica en voz alta,
Viua Lisarda.

4 *Otro Romance.*

COrrido de su fortuna
vn pobre pastor se esconde,
entre las asperas ramas
que esparze vn antiguo roble,
arrimado estaua al tronco,
por vestir de dos colores,
que eran verde y amarillo,
librea de sus passiones.
Alli se mete a quexar
concertadas bien sus vozes,
de vn dolor que le atormenta
el mayor de los dolores:
y es, que su pastora ingrata
en nueuo estado se pone,
y han le dicho que se casa
con vn pastor rico y noble,
como aquella que entre todas
a su voluntad escoge:
no forma della querellas,
que no ay querellas que forme,
mas en lugar de culparla,
y ponerle acusaciones,
alaba su buen acuerdo

con lastimosas razones
dize: Pastora hermosa,
pero no dize su nombre,
que ya como premio ageno,
por suyo no le conoce.
Para bien pastora mia,
el nueuo zagal te goze,
para bien mudes de intento,
y parabien te acomodes,
el conozca su ventura:
tu por dichosa te nombres,
puesto sobre tu regaço
te estara diziendo amores,
y tu texiendo guirnaldas,
con que su cabeça adornes.
Y yo lexos escondido,
te estare mirando entonces
en parte donde no veas,
porque tu plazer no estorue,
oluidado de mi llanto,
y de mi ganado pobre,
viuire sin compañia
por los mas espessos montes,
acabarsehan con la muerte,
tus glorias y mis passiones.

7. Otro Romance.

TOdos dizen que soy muerto
no deue de ser sin causa,
que quiça pienso que viuo,
y alguna sombra me engaña.
Cumplidos son mis desseos,
solo el morir me faltaua.
O bien aya el inuentor
de aquella mi muerte amada,
que a no saber que era muerto,
a mi tierra y mi casa,
no me lo vuieran escrito
en quatro pliegos de cartas.
Y lo que fuera peor
segun descuydado estaua,
que por viuo me tuuieran,
y como muerto espantara.
Trabajos como los mios
solo el morir los acaba,
y en lo dulce de mi muerte
conozco mi pena amarga.
Bien dizen que quando muere
la vida, no sienten nada,
pues se me ha salido a mi
sin dolerme la garganta:
que segun son los desseos
de quien agora me mata,
con soga deuio de ser,
porq̃ yo no he muerto en cama
y pues me ha dexado el cielo
el instrumento dela habla,
hablar quiero sin recelo
de la justicia y sus armas,
q̃ a vn muerto poco le importa
de vna muger la vengança.
y la colera de vn juez,
y del contrario la espada:
o que verdades me esperan
que en la vida las callaua,
porque las tuuo el temor
con treynta llaues cerradas.
Oyd señoras crueles,
nobleza al fin heredada,
sangre que os viene del rio,
como al artificio el agua.
Oyd lisongeros pobres,
aduladores de calças,
auentureros de mesa,
y penitentes de cama.
Oyd amantes al vso,
camisas açafranadas,
pañales del Dios de amor,
el dia que come passas:
Martyres de cuera estrecha,
Tudescos de calças largas,

verdugos por vna necia
de vueſtras carnes mal ſanas.
Oyd damas deſte tiempo,
eſcuchad ſeñoras damas,
donzellas con eſcritorios
para ordinarios de cartas:
caſadas con dos ſentidos,
equiuocas en las faldas,
las que teneys bula propia
para qualquiera deſgracia:
cuyos Vulcanos no texen
las redes de ſu ganancia,
que ya no caſtiga el mundo
los maridos de las cabras.
Oydme, ò ſantas viudas,
ſolo en la aparencia ſantas,
tocas blancas que ſe tocan
a manera de caſadas,
rezaderas en la Igleſia,
hipocritas en las caras,
que al ruydo de vueſtras cuẽtas
quereys tapar la de caſa.
Oydme ſolteras libres,
jugadoras de ventaja,
tahuras del vicio triſte,
y de ropa mezcla raja.
Oyd viejas celeſtinas,
las que cubris como mantas,
y en ombros como cigueñas,
ſacays a bolar muchachas
las que de naturaleza
ſoleys emendar las faltas,
adobando cerraduras,
que ayer perdieron ſus guardas.
Oydme tambien Poetas
Romanciſtas de Granada,
inuentores deſta ſecta,
que ſi no es herege, es falſa.
Comencemos pues la hiſtoria,
pero no digamos nada,
q̃ aunq̃ es verdad q̃ ſoy muerto
quiero dexar buena fama:
pero ſi hablo de veras,
porque razon, porque cauſa,
tanto guſta de mi muerte,
quien con la lengua me mata?
Mala vida le de Dios,
mal ſan Iuan, y mala Paſqua,
malos pleytos le perſigan,
perſecucion, y demandas.
Si eres muger, plegua a Dios
que te empreñes, y no paras,
y que te vean mis ojos
mas arrugada que paſſas,
que a tu peſar viuire,
y engordare por ſemanas,
lo que Dios fuere ſeruido,
a quien ofrezco mis canas.

7. *Otro Romance.*

A Los boquirubios
damas de la villa,
que yo en lo moreno
parezco de tinta,
calome el ſombrero,
tengo falſa riſa,
palabras meloſas,
y pecho de azibar:
dizen que me abraſo,
y ſon mis caricias
de guſtos quemados
eladas cenizas:
entre graues yerros
a que amor me obliga,
medio el deſengaño
vna ſorda lima.
Quando mas no pueden
ojos, o mexillas,
anochezco en llanto,
y amanezco en riſa.
Si llora mi dama,

en sus lagrimillas
lauo mis desseos.
y mi fè se entibia,
porque las mugeres
llorando destilan
flores de Medea,
y de Circe espinas:
el ayre inflamado
que por mi suspira.
quemando esperanças,
enciende malicias,
mis ojos la llamo,
llamame su vida,
veo bien sin ella,
y sin mi esta viua:
no come, ni cena
por memorias mias,
quando almuerza carne,
o merienda anguillas,
yo por sus desdenes
me acuesto en camisa,
y duermo de lado,
y almuerzo salchichas,
Oyd amadores,
que tragays saliua,
por qualquier desprecio
de vuestras amigas,
ya el amor no es ciego
que agujas enhila
con antojo de oro,
gloria de su vista,
sus hechizos fuertes
son en nuestros dias
hechizos pasteles,
y tortas hechizas,
en verano a baños:
ayre de la China,
tafetan y raso,
seda fresca y lisa,
para Inuierno felpa,
belludo y borrilla,
la ropa de hardas
o de ceuellinas,
milagro de precio
noble marauilla,
que pellejas muertas
calienten las viuas.
Bendito sea el tiempo
que me echó de encima
pesadumbres tantas,
tantas carestias:
sufridor me hize
de todas cosquillas,
amador taymado,
gallo con pepita,
se yo que mi dama
otro la combida,
hago que no veo,
como lo que embia,
no acuchillo a nadie,
guarde Dios mi crisma
quien castiga colas,
corcobos le tiran,
galanes picados
buena es mi cartilla,
respondedme todos,
Buena sea su vida.
El que trata en zelos,
su mercaduria
de interes se come,
que es de amor polilla:
a mi me han curado
ciertas demasias,
ya quiero a lo nueuo,
doy por oro alquimia,
y en aquella calle,
y en la otra esquina
repartio sus postas,
mi caualleriza,
si vna esta tomada

otra hallo limpia.
Quando Ynes no puede,
buſcame Franciſca,
deſde mi ſotana
ſe que es coſa rica,
limpiar con mudanças
lagrimas fingidas.

6 *Otro Romance*

COrteſanas de valcon,
apretadas de cintura,
las que teneys a la puerta
por centinela vna bruxa.
Que es ramo de la taberna
donde ſe vende la zupia,
eſcuchadme atento vn rato,
que cuento mis auentura.
Yo naci en la calle larga,
que tiene el mundo por ſuzia,
en las redes de Getafe
entre pardas caperuças.
Enſeñaron me a labrar
vnas niñas cegijuntas,
pero yo con las mas bellas
deſpuntaua mis agujas.
Echaron me por traujeſſo,
deſpues de darme vna mula,
en que anduue nueue meſes,
durmiendo en pie como grulla.
En ella me fuy a la Corte,
adonde amanſè ſu furia,
donde encontre vn abadejo
qre ſe me vendio por trucha.
Con aqueſta me enredè
y fue la cauſa ſin duda,
que como naci entre redes,
ſiempre las redes me buſcan.
Mas poco durè en ſu tienda,
porque la ramera aſſuta
por momentos diſcantaua,
Da nobis hodie pecunias.
Y yo como ſoy moreno,
y canto bien en ayunas,
eſte reſponſo cantaua
al rededor de ſu tumba.
A la moſca que es Verano,
alon que pinta la vua,
que aqui ſe rompen las capas,
y ſe chamuſca la pluma.
De alli me fuy por el mundo,
guiado de mi ventura,
donde encontrè con vn Angel,
cuya belleza era mucha.
Eſta me quiſo, y la quiſe
mas que el pece al agua ſuya,
y mas que a la dura concha
la encarcelada tortuga.
Mas que a mi vida la amè,
y mas que al alma ſin duda,
pero fortuna boltaria,
que ſiempre ſus redes curſa,
Se me quiſo alçar con ella,
y para doblar ſu furia
contra ſu guſto y el mio
me la quitò de las vñas.
Y pues aqueſta perdi,
no quiero mas garatuia,
ni andar de noche aguardando
a que ſe ponga la Luna.
No puedo ver ademanes
de vna Genizara Turca,
que ſi la llego a hablar,
ſe haze hija del Fucar.
Eſtoy ahito de toldos
y de cabelleras rubias,
que publican ſantidad,
y brindan para luxuria.
Si dos vezes viſitare
planta que no me de fruta,
plega a Dios que en el Carnal
coma hueuos ſin la bula.

Y si quisiere adonzella
que tuuiere toldo y punta,
quando quisiere beuer.
se me aclare el agua turbia.
Y si en casada pusiere
aficion que al alma suba,
con vna piedra de marmol
despues de muerto me cubran.
Y si quisiere a fregona
de las que el cantaro cursan,
a las galeras me lleuen
por general de la chusma.
Y si a freno de soltera
hiziere a darme de espuma,
quando mas seguro estê,
cayga vn rayo en cas del Cura.

6 *Otro Romance.*

TAnta Zayda, y Adalifa,
tanta Draguta, y Daraxa,
tanto Azarque, y tanto Adulce
tanto Gazul, y Abenamar,
tanto alquizer y marlota,
tanto almayzar, y almalafa,
tantas empresas y plumas,
tantas cifras y medallas,
tanta roperia Mora.
Y en vanderillas y adargas.
tanto mote, y tantas motas,
muera yo sino me cansan.
O rubio galan de aquella
que sus braços trocò en ramas,
porque no fuessen los tuyos
prision de su imagen casta.
O Parnaso sacro monte,
o Aganipe fuente sacra,
o Pegaso que nos diste
con tu pie coplas en agua,
hijas de Iupiter sumo,
y de memoria su amada.
Nueue soberanas Musas
de cien mil necios messadas.
Ved que vuestros adiuinos
en Arabigo trasladan
el çumaque de sus chollas,
y el comiençó de sus cartas.
Renegaron de su ley
los Romancistas de España,
y ofrecieron a Mahoma
las primicias de sus gracias:
dexaron los graues hechos
de su vencedora patria,
y mendigan de la agena
inuenciones y patrañas:
los Ordoños, los Bermudos,
los Rasuras, y Mudarras,
los Alfonsos, los Henricos,
los Sanchos, y los de Lara,
que es dellos, y que es del Cid?
tanto oluido en glorias tantas?
ninguna pluma las buela,
ninguna Musa las canta?
Iusticia Apolo, justicia,
vengadores rayos lança
contra Poetas Moriscos,
que tu deidad profanan,
y aun a la nobleza altiua
satirizan, y disfraçan,
haziendo infame al famoso,
y a la temerosa osada.
Dales calambre en sus diestras,
y a sus vozes dales asma,
derramales los tinteros,
pues la honra te derraman,
a los endecheros veda,
por cuyos ojos echa agua
el niño amor y su madre,
cebolla pica en sus caras,
manda, que quien no traduzga
graues Odas, o Epigramas;
que en los Gramaticos sotos

la pedunte yerua pazca,
y qué el papel no encarezca,
por desprecio de su dama,
mas conocida que ruda,
y mas que nariz sonada:
y a los que del nectar tuyo
les das con diuina taça,
a nuestra España no oluiden
por quien eres les encarga.
Aficionense los niños
a cantar proezas altas,
los mancebos a hazellas,
los viejos a aconsejallas.
Buen Conde Fernan Gonçalez
por el val de las estacas,
Nuñouero, Nuñouero,
viejos son, pero no cansan.
Al fin por merced te pido
que vedes las Moras Zambras,
y que a metrizantes legos
les des por laurel las cañas.

1. *Otro Romance.*

AQuel que para es Amete,
este que corre es Audalla,
el que en tu fè mal segura,
fatigan sus esperanças?
Que firme que va en la silla,
que biẽ que embraça la adarga,
que segura lança lleua,
que bien matizada manga?
Tres vezes parò la yegua,
hizo mesura otras tantas
a tu valcon, cuyas verjas
son mas que tu pecho blandas:
tras tantas nubes de oluido
por fauor diuino aguarda
de tu Sol los rayos bellos
que a dalle su gloria salgan.
Acabense las tinieblas
de su pena y tu vengança,
bellissima Zara espera,
abrirê las dos ventanas,
que imagen como la tuya
desde Xenil a Xarama
sustenta y compone el tiempo,
adora, y pinta la fama,
Eres mucho para vista,
fueras mucho para amada,
pero con las veras yelas,
y con las burlas abrasas:
Audalla buelue a correr
estremo de gala y armas,
tu le alabas, y el te adora,
para que le adores, basta,
Esto a Zara le dezia,
viendo en Granada vnas cañas:
Celisa la de Antequera,
y assi le responde Zara,
Que necedad me encareces,
que estremo de galas y armas
de mis querellas principio,
y fin de mis alabanças?
Que mal informada viues,
que poco sabes de Audalla,
que de verdades desmienten
a sus aparencias falsas.
Yrà muy firme en la silla,
porque es el correr mudança,
si lança segura rige
peligrosa mano varia:
tantas damas son las suyas,
que si de todas alcança
solo vn punto de fauor,
podra matizar diez mangas,
para aqui y alli la yegua,
su voluntad nunca para,
humildes mesuras finge
con alma rebelde, ingrata,
facilidades humildes
le ocupan, sabiendo Audalla,

que disfauores humildes
baxos fauores ygualan.
Yo confiesso que me burlo,
confiessa tu que es hazaña
passar de amor los peligros
con mil cautelas de guarda.
Zafira tu conualeces.
el ayre colado passa,
esta sala està muy fria,
boluamonos a la quadra.

4 *Otro Romance.*

TAn llena el alma de amor,
como en tristes zelos puesta
sentado en la verde orilla
del celebrado Pisuerga:
Risselo vn pastor que guarda
perdido vn ganado en ella,
començò a dezir llorando
la causa de su tristeza:
O zelosa dolencia,
ò acabame la vida,o la paciẽcia.
Ya tienes cruel verdugo
que execute la sentencia,
que pronuncian tus engaños,
y confirma tu aspereza:
humilde te ofrezco el cuello
para recibir la pena.
ya que quisiste enseñarme
con palabras lisongeras.
O zelosa,&c.
No me aflige que me oluides,
ni menos que no me quieras,
mas de que tu voluntad
por vna que es menos truecas,
y que a mis cansados ojos
el bien de verte les niegas,
y en ellas a vn enemigo
cumplido fauor ordenas,
O zelosa,&c.
Goza largamente alegre
dichoso jouen la prenda,
que la falsedad de vn pecho
y mis desdichas te entregan,
y no mucho te confies,
que tarde estaras con ella,
que quien vna vez se muda,
cien mil mudanças espera,
O zelosa dolencia,&c.

1. 9. Otro Romance.

PVes que te vas Reduan
a las fiestas de Pisuerga,
mas por lo que tu te sabes,
que por hallarte en las fiestas,
si acaso jugares cañas,
para que saques por letra,
tres sin razones te escriuo,
si ay quien escriuirlas pueda.
Oy te vas,ayer venisste,
como si venido vuieras
a engañarme solamente,
pues me engañas,y me dexas.
Dizes que vas a jugar,
yo creo que siempre juegas,
lo que ganas tu lo sabes,
lo que pierdes es sin cuenta.
Grangeas el ofender,
que el ganarme es ofensa,
si se pierde en consentirla,
se pierde mas en hazerla.
Engañas me con dezir,
que a las fiestas vas por fuerça.
Si algo supieras de amor,
yo se que por fuerça fueras.
dos Moras alla te aguardan:
que cada qual dellas pienta,
que sola te da cuydado,
y que sola vas a vella.
Yo vine solo a saber,
para que por todas fiẽta
que me desengañas presto,

y que te deuo mas que ellas:
no puedes satisfazerme,
aunque poderoso en rentas,
que vn alma de firme fè,
mas que el mundo vale y pesa:
solo pudieras pagarme
con dexarme en recompensa
la tuya, que està en mil partes
hecha en pieças, y en ti entera,
he venido solo a ser
adonde de nueuo prueuas
a hazer nueuos engaños,
para sin razones nueuas.
Vengueme el cielo de ti,
que si el cielo no me venga,
tienes mil almas hurtadas,
y no bastara la tierra.
Plega a Ala que en el camino
nunca su sol te amanezca,
y que la luna se esconda,
para que el camino pierdas,
que tropiece tu cauallo,
y tus espuelas se pierdan,
que el cauallo mas brioso
no caminara sin ellas,
y que sino se perdieren,
quando le piques, no sienta,
y que los passos que diere,
todos hazia tras se bueluan.
Si te defiende la noche,
que la noche es tu defensa,
por ser gran madre de engaños,
y abrir a los tuyos puertas.
Quando a la vista llegares
de aquellas dos moras bellas,
conozcante el alma falsa,
y burlense y no te crean.
Menospreciente por otro,
que de casta infame sea,
que si te dexan por otro,
no diran que te desprecian.
Y si en las fiestas entrares,
se bueluan las burlas veras,
y tu adarga sea de vidro,
y el braço de blanda cera.
Y entre las ligeras cañas
te arrojen lanças secretas,
que el coraçon te atrauiessen,
porque como matas mueras.

12. 10. Otro Romance.

FIlis, las desdichas mias,
que son por agenos daños,
de mi destierro los años,
de tu vengança los dias.
Ya no te afliges, ni cansas,
ni estas de mi gloria triste.
Filis venciste, venciste,
gracias a Dios que descansas.
Pero no ensalces tu nombre,
pues hazes mal en creer,
que lo que puede muger,
no pueda sufrir vn hombre,
y mas yo que te sufri,
que sino es mal pensamiento,
es prueua de sufrimiento,
saberte sufrirte a ti.
Y este mi exemplo desdora
tu honrosa vitoria y palma,
pues tras perseguirme el alma,
persigues el cuerpo aora.
Si yo para ti no viuo,
creo de tu pundonor,
que pleyteas por señor
sobre bienes de cautiuo.
Toda me has puesta en oluido,
pero he venido a creer,
que el cuerpo deue de ser
lo que no has aborrecido.
Gran tiempo en los cuerpos cabes,
presto las almas enciendes,

mucho de cuerpos entiendes,
poco de las almas sabes.
Basta que ya te parece
que es causa zelos y antojos
no pareciendo tus ojos
el que ya los aborreces.
Desseaua yo que fuesses
aborrecida de mi,
mas nunca a Dios le pedi
que tambien me aborreciesses:
y fue yerro desigual,
ser solo el libre señor,
pues alfin te quedò amor,
para que no me hagas mal.
Y si es por dar a sentir
al vulgo, Filis tu oluido,
auiendome ya querido,
de que te puede seruir,
fuera desto Filis mia,
que no persiguiesse yo
la muger que aborrecio,
mas quien ama toda via.
Y alfin me consuelo aqui,
que aunque de mi propia tierra
tu falsedad me destierra,
no me destierro de ti,
que por mas que lo aborrezca
para tu bien y prouecho
alla te queda en el pecho,
por muchos años lo gozes.
Rauiosa quedas herida,
de mi solo el pecho lleno,
ay Dios quien fuera veneno,
para quitarte la vida.
Se que has tomado Triaca,
conozco tu condicion,
pero mal de coraçon
no se sana, aunque se aplaca.
Diras que contenta estas,
mas yo se, que aunque lo doras,
que algunas lagrimas lloras,
y que algun suspiro das:
esta es arrogancia clara,
y no assi me guarde Dios
que aqui para entre los dos
bien quisieras que te amara.
Siendo causa principal?
tu de mi largo destierro
dezir, no tengo por yerro
que te pesa de mi mal?
Sabes porque no te assombres,
porque me pesa tambien,
porque soy hombre, y se bien,
que quieres bien a los hombres.
Generalmente los quieres:
y si a mi me has persiguido,
es, porque has aborrecido
generalmente a mugeres.
Y porque alguna sin mi
viua mal contra tu gusto,
persigue vn hombre justo,
y el que mas te quiso a ti.
Los diez años cumplirelos,
que bien los he menester
para poder entender
tus engaños y tus zelos.
Y deme el tiempo enemigo
donde agora me lleuare
con las mugeres que hablare
mas ventura que contigo.
Y mas que conmigo a ti
con los hombres, porque vẽgas
a tiempo que alguno tengas
que me haga bueno a mi.
Y sino ay mejor alguno
de todos plega a los santos.
Filis, que destierres tantos,
que no te quede ninguno,
que te asseguro de mi,
que me parto consolado,

en que si voy desterrado,
alomenos voy sin ti.

6. *Otro Romance.*

ATended por cortesia,
parrochianas del deleyte,
illustres habitadores
de la Corte de los Reyes.
Ya sabeys que por natura
del Bemol no se me entiende,
que entre Xarama y Henares
os cante cosas alegres.
Y que ninguno en el valle,
segun dixistes el Viernes,
tocaua tambien çampoña
al son de vuestros rabeles:
la plata de vuestras caras
troque por rostros alegres,
y essos jardines de Chipre
por riscos de azero, y nieue.
Condenaron me desdichas,
que son rigurosos juezes,
a que habitasse vnos montes
sin esperança, aunque verdes.
Diome gana de escriuiros,
quiera Dios que en ello acierte,
que como trato con peñas,
las Musas se me endurecen.
Va de carta, que ya es hora,
que con la pluma comience
a contaros los peñascos
que causan vuestros baxeles.
Quanto a lo primero, amigas,
os ruego que al interesse
apliqueys las voluntades
q̃ es mucho, quiẽ mucho puede:
a la entonacion hinchada
de galanes trasparentes,
jardineros de Cupido
cercaldes vuestros canceles,
que essos altiuos hinchados
presumen que pedir pueden
por si al genero humano,
sus ligas y sus copetes,
todo son passeo y rondas,
zelillos y cosas leues,
y espanto de algunos ojos
que despues de Laudes duermẽ:
Yo fuy de la cofradia,
y al cabo de pocos meses
serenose me la cholla,
escarmentẽ, y acosteme:
valientes no importa nada,
que ministros de la muerte
con nubes de Marte ayrado
sangre de couardes llueue:
si como dan de garganta
gargantillas de oro diessen
los señores guitarristas,
no es del todo mala gente,
mas no es justo que vn romãce,
de paganos y de infieles,
quiera negociarlo todo,
aunque lo canten Sirenes,
A los Poetas vengamos
a estos damas hazeldes
vna cruz, porque sus coplas
vayan arredro, y no os tienten.
A vosotros que os importa,
que en el Parnaso eminente,
aya diuersos Concilios,
entre las diuinas nueue,
ni que el Doctor don Apolo
alla en Delfos respondiesse
a todas las cosi cosas,
que inuentan sus bachilleres?
Si dizen que el laurel sacro
ciñeron sus blancas sienes,
dezidlos que ya el laũrel
ciñe qualquier escaueche:
procurad que os rijan varas,

de las de medir se entiende,
que con fiambre se engorda
y visten a los que prenden?
La que fuere muy pesada,
procure que la sustente
los pies del algun necio banco
de los de a por ciento treze,
que los zelos destos hombres
son los famosos Roeles
de aquellas dichosas almas
que mil imposibles vencen.
Si sus padres en las suyas
fueron vnos Santandreses,
hidalgos varreteados
se llaman sus descendientes:
y a falta destos trunfantes
a sombras de vn Arcipreste
del sol de necesidades
defendereys vuestras tezes.
A los de pan y cuchillo,
asildos con mano y dientes,
antes que os tapen el gusto,
y lloreys por sus manteles:
mirad que los niños años
en vn punto se enuejezen,
y que la yegua mas linda
en tahona parar suele,
al fin en vuestros desseos
lolamante viua, y reyne,
carestia y desamor,
y a la aficion que la quemen.
Con esto cerro su carta
Riselo, porque no quiere
hazer a mugeres trampas,
que en efeto son mugeres.

6. *Otro Romance.*

AGora bueluo a templaros
desacordado instrumento.
q̃ de vna vez no se acaban
las muchas quexas que tengo.
Aunque ya de fuerte estays,
desacordado y abierto,
que no ay cosa que os parezca,
si yo mismo no os parezco.
Cantemos nuestras historias
de aquellos pesares viejos,
aunque si han de ser pesares,
mejor sera que lloremos.
Ayuden cuerdas tan locas
a vn loco de penas cuerdo.
y quien duda que lo soy,
prueue a sufrir mi destierro,
vera que mayor cordura
no cabe en humano pecho,
que a tantos años de agrauio
enseñar tal sufrimiento,
Desengañese la causa
de las penas que padezco,
que auerme humillado tanto,
assegura mi remedio:
que vn alto cipres es justo
que tema vn rayo del cielo,
pero no la humilde caña
que sabe humillarse al viento:
O Babilonia del mundo,
bien aya el triste sucesso
que me traxo a contemplarte
con lagrimas desde lexos:
santissimas soledades,
yo os adoro y reuerencio,
pues miré desde vosotras
la desuentura que tengo.
Que se veen desde los montes
de mentiras y de enredos,
en essas calles pobladas
de animales, y hombres ciegos?
Que se veen de honradas almas
veltidas en cuerpos muertos,
que sin duda es muerte suya
la de los pobres discretos?

Que de opiniones injustas
en muchos ricos y necios,
que canonizan su gusto,
con los que tienen ingenios?
Que de Vellidos traydores
con mascaras de consejo,
y que de Alexandros Magnos
sin virtud, y sin prouecho?
Que de varas ha torcido
amor, interes, y miedo,
por ser ellas tan delgadas,
y asir de la punta el peso?
Que de Vlisses, y Sirenas,
y que de cauallos Griegos,
que estando dentro en su casa
paren los hijos agenos?
Que de inutiles que viuen
a la sombra de los buenos,
que los gastan poco a poco,
como la yedra a los fresnos?
Que de hipocritas que roban
honras, famas, y dineros,
con vnos ojos hundidos
de pensar malos intentos?
Que de engaños han medido
con las varas de sus dueños,
que de señores con deudas,
que de señoras con deudos?
Que de haziendas razonables,
que eran dotes de otros tiempos
se veen resueltas agora
en vna saya, o manteo?
Que de Lucrecias Romanas
humilladas por el peso
de aquel metal inuencible
doradór de tantos yerros?
Y que esquadron de perdidas,
cuyas paredes y cuerpos
cubre la seda y el oro
vendidos por tantos precios:
que inutil vando y escuela
de idolatrados moçuelos
llenos de nueuas de Flandes,
y siempre de Flandes lexos.
Que de malquistos por graues,
que todos sus pensamientos
es lleuar vna merced
por infinitos rodeos.
Que de lindos a sus ojos,
que en otros parecen feos,
porque son lisonjas mudas
las lunas de los espejos:
que de couardes espadas,
en fê de mostachos negros,
y que de plumas baldias
harto buenas para remos.
Que de priuanças que estan
compitiendo con los cielos,
se veen humillar agora
mas baxas que los infiernos.
O Babilonia formada
de lenguajes tan diuersos,
madrastra a los hijos propios
y madre a los estrangeros
Varias naciones del mundo
lleuauan de Roma vn tiempo
lo que de ti lleuan oy
los mas enemigos Reynos.
Mucha licencia tomamos,
parad señor instrumento,
no os acaben de quebrar
en la cabeça del dueño,
dexemos para otro dia
lo que ha muchos que sabemos,
y queden agrauios propios
sepultados en silencio.

Romance.

EN el azeruelo Arlaxa
puestos los dos soles tiene,
eclipsadas ambas lunas

con las lagrimas que vierte:
mil vezes pone los ojos
en la labor, y la buelue,
porque turbada de zelos,
el tino, y los puntos pierde:
dos mil se le corta el hilo,
y no el hilo de sus fuentes,
que como nacen del alma,
son perpetuas sus corrientes.
Moro, dize, mas ingrato
que los ingratos de aliende,
pues en condicion ingrata
a essos barbaros excedes.
Dime, Arlaxa que te ha hecho,
que le das tantos desdenes?
Es posible que no estimas
la palabra que le ofreces?
Sino me quieres cruel,
porq̃ en balde me entretienes?
y si dizes que me amas,
quiereme como me vendes.
Ten lastima de tu Arlaxa,
si de ti mesmo la tienes,
que vendras a hazer alfin
lo que agora no resuelues:
bien se que besas, y adoras
otras mas altas paredes,
mas no lo son en firmeza,
que es firmeza de papeles.
Poca guarda es la que guardan
altas torres, lienços fuertes,
que quando quisiere el alma,
los hallara trasparentes.
Quiere bien en vna parte,
no quieras en tantas vezes,
que es forçoso no quereis,
si tan partido anduuieres.
No vees q̃ es notable agrauio
seguir tantos pareceres,
y pagar con vn amor
a tres, o quatro quereres.
Que poco te cuesta amar,
pues tras cada canton mueres?
Bien parece que no amas,
pues a ninguna aborreces:
embidia te tengo, Moro,
no a tu amorcillo, que mientes:
o quien pudiera mentir,
por querer si quiera a veynte.
De gallarda complexion,
de hermosa voluntad eres,
tu vendras a amar por tiempos
algun millon de mugeres.
Plegue a Ala que quieras tãto,
que de puro amor rebientes,
y que aborrezcas a todas,
quando finges que las quieres,
o que des en otro estremo,
pues de estremo en estremo vie-
q̃ te suban mas de punto (nes
lo que tu tanto encareces,
y que pues eres Narciso,
pues Narciso te pareces,
de ti mismo te enamores,
pues no te bastan mugeres.

6.7. *Otro Romance.*

SEñora doña fulana,
vuestra merced se resuelua,
si quiere por via de paz
sentarse con migo a cuentas,
o tassen dos oficiales
lo que merece en conciencia
vn amor de tantos años,
y vna fe tan verdadera.
Y si nada desto quiere,
no forme del hombre quexas,
sino siga su justicia,
donde con derecho deua.
Creame que la conozco
mejor que si la pariera,

que es por estremo burlona,
y falta en la quinta essencia:
que desdeña, y no despide,
y con rigor amartela,
y entre gustos al fiado,
da de contado las penas:
que no ay fayssan tan sabroso
al gusto que assi le sepa,
como ver a sus amantes
en competencia perpetua,
y sentir cruxir broqueles
de noche quando passean
con los pechos azerados,
y las entrañas de cera,
pareciendole si sacan
relampagos de las piedras,
que son centellas del vino
con que se abrasan por ella.
Sepa que ya no me pago
de Comendador de espera,
que es muy pesada la Cruz,
y nunca acude la renta:
Cantaua vn tiempo mi parte,
pero ya no meto letra,
que he perdido en tantas pausas
la entonacion y la cuenta.
Presteme vn poco atencion,
señora, sobre vna prenda.
pues sin ella a sus desdenes
he prestado yo paciencia,
y sino la concluyere
en mi, que soy vna bestia,
por lo que sufro, me saquen,
si la tengo, a la verguença.
Seruicios que en tanto tiempo
tan poco luzen y medran,
son de palma, cuyo fruto
no le coge quien le siembra,
son pastas de porcelana,
que por cien años la encierran,
y sirue a sus successores,
que a su dueño no aprouecha,
son mandas de testamento
señora estas sus querellas,
que para vellas cumplidas,
he de esperar que se muera.
Piensa que son las edades
del tiempo de Adam, y Eua,
o que viuo como ciruo,
ya que en lo demas lo sea?
Aguarda a darme turrones,
quando me falten las muelas,
o à estar tan llena de punto,
que me embidie, y no la quiera?
Pues n' ha de viuir mil años,
que no es de casta de cuerua,
aunque negro le mirê,
y negro caro me cuesta:
no gastemos a imazen
en demandas y respuestas,
y cayga ya de su alno,
porque yo no lo padezca:
y al fuego que yo me abraso,
deleytese ya si quiera,
que la tendra por de marmol,
si mis calores la yelan.
Esta creciente de Luna
la doy por plazo de enmienda,
para qué su fê, y sus obras
con la misma Luna crezcan,
purgaremos al menguante
mis coleras, y sus flemas,
porque yo quede en olnido,
sino quedare muy buena:
y la embiare entre dos platos
los grillos, y la cadena,
por señas de que la dexo,
y se despide por señas,
y cobrara por la posta
mis humos su chiminea,

que es lançar forçoso humo
despues de la llama muerta:
y desde luego combido
las damas al almoneda,
y la que mas ofreciere
por muy buena pro le tenga,
que en aquella enfermedad
que tuue antaño tan rezia,
prometi de no perderme
por nayde que no me quiera.

3. q. Romance.

AVsente del bien que adoro
y miento en dezir ausente,
pues que viuo en la memoria
de la que el alma me tiene,
y embidioso de la gloria
que el alma en ella possee,
hincho el viento de suspiros,
porque el viento se los lleue,
mis ojos rieguen mi cara
con las lagrimas que vierten,
que son lagrimas de sangre,
aunque en agua se conuierten,
para regar mi esperança
que en mi firmeza florece,
de ver la gloria que espero,
si tras tantos daños viene,
o si es tan copioso el fruto,
como las flores parecen,
porque son flores tempranas,
y temo que se me yelen,
porque el yelo del oluido,
y el cierço del ausencia suelen
abrasar las tiernas flores
que estan con los ramos verdes.
Plega a Dios no las abrase,
que ausencia todo lo puede:
mas de que la ausencia temo
si qual digo estoy presente?
Presente estas en mi pecho,
tu del tuyo no me ausentes,
si dentro en mi pecho viues,
no se si en ti mi alma muere,
solo temo la mudança.
que es idolo de mugeres,
a quien le son tan sujetas,
que qualquier viento las buelue.
Plega a Dios, q̃ aunque muger,
de todas te diferencies,
y a ninguna le parezcas,
pues tanto a todas excedes:
y que de tu honrosa gloria
y eterna fama comience,
porque seas raro exemplo
de los amantes ausentes:
que te quiero tan de veras,
que si el Sol atras se buelue,
no boluere vn punto atras:
no se si tanto me quieres.
A la guerra voy sin ti,
guerra de zelos crueles,
que me haran mortal guerra,
hasta que en paz buelua a verte
La seña de si me oluidas,
serà cierta si me venceen,
que mientras no me oluidares,
seguro estoy de la muerte:
pero el que sin alma parte,
para que la muerte teme,
sino es homicida al alma
la misma que la possee.
Contigo parto, y sin mi,
mas es tanto lo que puedes,
que estara en tu voluntad
morir o boluer a verte.
Yo boluere vitorioso,
si ausente no me aborreces,
con solene aplauso y triunfo
coronado de laureles.
A questo Rosanio dixo

a Iuana la de Clemente,
quando fue a ser General
por eleccion de los Reyes.

12. 11. *Romance.*

DE las riberas de Betis
con lagrimas y suspiros,
sale Clauinia la bella
a buscar a su Clauinio,
que del Betis se ausentò,
siendo tan famoso rio,
porque oyó dezir que el Tajo
tiene arenas de oro fino.
Dexò Clauinia su alma,
y el cuerpo solo se vino,
y oy Clauinia el alma suya
busca su cuerpo vazio,
y mas veloz que los vientos:
toma del Tajo el camino,
bolando qual suele el alma
salida de su cautiuo,
y a quantos topa entretiene,
diziendo: Caros amigos,
Clauinio mi buen pastor,
conoceysle? aueysle visto?
Que porque ella le conoce,
y trae su retrato al viuo,
piensa que ha de ser de todos
su Clauinio conocido,
y desesperada parte,
porque a vna voz le han dicho,
que tal nombre de pastor
no le ay de Betis a Nilo:
y esforçada de esperança
que en su pecho ha florecido,
apriessa excluye del rostro
todo el color amarillo,
y su camino prosigue
embidiosa del oficio
que haze su pensamiento
que va, y viene a su Clauinio:
sus pies hurtando a las aues
de bolar el artificio,
y a su pensamiento dize
con ansia y dolor esquiuo.
Ay dulce pensamiento mio,
quando me lleuaras dõde te em
Y llena de angustias tristes (bio?
llegò al Tajo cristalino,
en cuyas margenes viue
su dichoso pastorcillo,
y a las olas que leuanta
el deleytoso Zefiro,
pensò que era su pastor,
y luego engañada dixo,
Ay dulce.
Y de los puros cristales
de vn tributario arroyuelo
beuio, para mitigar
el gran calor del Estio,
y luego vio a su pastor
durmiendo al pie de vn aliso,
y que hablando entre sueños
dixo con ronco suspiro,
Ay dulce pensamiento mio
quando me lleuaras dõde te em
Y abraçandose con el (bio?
despertò eleuado y tibio,
entendiendo que era sueño
verse en aquel paraysso,
y besandole en el rostro,
la conocio de improuiso:
el vno, y otro gozosos
cantauan en vno vnidos,
Ay dulce pensamiento mio
Gracias a Dios que estas do es-
toy contigo.
Rosanio estaua mirando
el amoroso prodigio
lleno de rabiosa embidia,
y de esperanças vazio,

de ver que el siempre velando,
no alcançò lo que vn dormido.
y por no estoruar sus gustos,
cantaua detras de vn pino,
Ay cielo de mis gustos enemigo,
y quãdo he đgozar đl cielo mio?

10.12. LETRA.

DE Dios el sumo poder
en vos se vee claramente,
pues de Leuante a Poniente
hasta veros no ay que ver.
Es diuina compostura
la de vuestros ojos bellos,
pues la clara aurora en ellos
se eclipsa y parece escura,
y el Sol no se osa poner
jamas con vos frente a frente,
y de Leuante a Poniente
hasta veros no ay que ver.
Soys el crisol do se apura
honestidad y belleza,
y de la naturaleza
la mas heroyca hechura:
y Dios os quiso hazer
en todo tan excelente,
que de Leuante a Poniente
hasta veros no ay que ver.
Essos vuestros labios bellos,
y esse rostro angelical,
y essa frente de cristal,
y essos dorados cabellos,
que al oro hazen perder
su valor tan euidente,
y de Leuante a poniente
hasta veros, &c.
Si miro en vos los despojos,
y doy buelta a todo el suelo,
y desde la tierra al cielo
no satisfago mis ojos,
y si bueluo a recorrer
de Setentrion hasta Oriente,
y de Leuante a Poniente
hasta veros, &c.
Al fin soys hechura rara
de aquella sagrada mano,
y aquel pincel soberano,
se conoce en vuestra cara,
y en vos pueden conocer
su poder muy claramente,
pues de Leuante a poniente
hasta veros no ay que ver.

12. *Otro Romance.*

EN la ciudad Granadina,
en lo mejor de su plaça,
que es la hazera venturosa
por Medoro celebrada,
y la que pinta su pluma
de varias flores y plantas,
do viue vna dama Mora,
flor de la flor de las damas,
la qual se llama Xarifa
de la Torre, y de la Alhambra,
a esta sirue vn Bencerraje
que le dio assiento en el alma,
al qual le dan guerra zelos,
aunque dissimula y calla:
en el turbante y diuisa
que jamas muestra mudança,
y a vn page de quien se fia
no suyo, mas de su dama,
acordò de preguntaile
si con su Xarifa habla
vn Zegri que se passea
por delante sus ventanas.
y el page que es secretario,
de presto le desengaña,
diziendole, que el Zegri
sirue a otra Mora gallarda,
a quien se humilla el amor,

como a su madre sagrada.
Y con esto el Bencerraje
aplacò su ardiente llama,
pero no mitigò el fuego
que su coraçon le abrasa,
que quedando satisfecho,
mas el viuo amor le inflama,
y del page se despide,
y va contento a su casa,
y tiene razon el Moro,
porque la Mora que ama,
puede hazer competencia
con Venus, Iuno, y Diana,
que es tanta su discrecion,
y su hermosura rara,
que las Musas del Parnaso
tienen embidia a su fama.
Y si haze escura noche,
reboltosa y temeraria,
con solo ella abrir sus ojos
la haze apazible y clara:
y del Sol los claros rayos
los reuoca, y los contrasta,
porq̃ no es el Sol mas de vno,
y son dos los de su cara,
cuya clarifica luz
alumbra a toda granada,
y a dicho de todo el mundo
es la hechura mas alta,
que ha hecho el pincel sutil
de naturaleza sabia,
y es vn retrato diuino,
que por el Dios nos declara
las diuinas hermosuras
de su Corte soberana.

10.12 LETRA.

EStraño humor tiene Iuana,
que quãdo mas triste estoy,
si suspiro, y digo Oy,
ella responde Mañana.
Si me alegro, se entristece,
y canta, si ve que lloro,
y si digo que la adoro,
responde que me aborrece,
y en vella tan inhumana,
forçoso a morir estoy
si suspiro.
Si alço mis ojos por vella,
baxa los suyos al suelo,
y presto los sube al cielo,
si los baxo como ella:
si digo, que es soberana,
dize, que demonio soy,
si suspiro.
Por vencido me condena,
quando pretendo vitoria,
y si pido al cielo gloria
me promete infierno y pena:
y es tan cruel y tirana,
que si vee que a morir voy,
y suspirando digo, oy,
ella responde mañana.

12. *Romance.*

DE Madrid la insigne plaça
hecha està de plaça huerta,
y no toda en general,
pero lo mas fertil della,
donde del ardiente Febo
los rayos no reberueran
sino es al tiempo que sale
mientras que dura la fresca,
y de que entra en su rigor,
ya esta de sombra cubierta,
y como esta tan vmbrosa,
y tan viciosa la tierra,
alli produzio vn jardin
la sabia naturaleza,
en el qual ay varias flores,
mil odoriferas yeruas,
mil claueles, clauellinas,

lirios, myrtos, y açucenas,
y estas hazen ricos lazos
con los jazmines y yedras,
que suben a las murallas
que tiene el jardin por cerca,
y assomanse a las ventanas
de la plaça y falsas rejas,
y si haze noche escura
siruen de claras lumbreras,
que alumbran a los galanes
que de ordinario passean
al derredor del jardin,
y dan infinitas bueltas,
desseando de regar
las flores que no se riegan:
que en su perfecta hermosura
sin regarlas se conseruan,
que aunque son flores humanas
de mas que humana belleza:
pero entre todas ay vna,
q̃ es como el Sol entre estrellas,
que en estando ella presente,
todas las demas se ausentan,
porque no se echan de ver
aunque estan en su presencia,
porque salen de sus ojos
tan clarificas centellas,
que parece auer dos soles
que nacen de entre sus cejas,
vna frente de alabastro,
y vna muralla sobre ella,
de oro fino que nace
de su compuesta cabeça:
sus mexillas son de rosas,
las colores muy perfetas,
labios de vn fino coral,
sus dientes son blancas perlas,
vna nariz afilada
en su perfecion bien puesta,
y vnas manos que la nieue
parece negra con ellas,
muy estrecha de cintura,
gentil de cuerpo y dispuesta:
y de mas de ser hermosa
en todo estremo discreta:
y al fin es tan acabada,
que bien se entiende que en ella,
naturaleza mostrò
lo que le fue de potencia.

10.8. LETRA.

YA empieça a deletrear
Perico el del Bachiller,
porque en sabiendo leer,
dize que ha de predicar.
Donde vee hermosas damas,
da liciones, aunque aprende,
y con sus letras enciende
en sus pechos viuas llamas,
y quiere sobre las camas,
dar liciones, y tomar,
porque, &c.
Y no lee ya tan mal,
pues todas las partes junta,
rigiendose por la punta
de su apuntar sensual,
y es cosa muy desigual
lo que toma el estudiar,
porque, &c.
Y trae consigo la pluma
que quiere escriuir primero,
y echa tinta en el tintero
de lo que della reçuma
cada vez que ha de mojar,
porque, &c.

9.2. *Romance.*

ABrasado en viua llama,
brauo, feroz, y rebelde,
porque està hecha de yelo
la que tanto fuego enciende:
sentado està el Moro Tarfe,

y no en el pecho que quiere,
frontero de los palacios
de Celia, por quien padece.
Viola estar a la ventana
con hermosa y grata frente,
aunque los esquiuos ojos
dando muestras de crueles,
mostrando el brauo rigor
que con el tuuieron siempre,
haziendo su duro pecho
con sus rayos transparentes.
Y muestra el Moro en la cara
mil colores diferentes,
que en ver el estremo dellas
vnas van, y otras se bueluen,
y sudando de coraje,
se limpia el rostro mil vezes
con vn velo que le dio
la hija del Moro Hamete.
Y porque Celia en miralle
algun tanto se suspende,
de mudança temeroso,
dize, que arder se parece.
La mas sublime merced,
cruel, que puedes hazerme,
es, que de veras me auises
si me quies, o me aborreces,
porque le pague a Adarifa
lo mucho que tu me deues?
Que me adora, y no la estimo,
y tu de verme te ofendes,
y zeloso de traycion,
de los que embidia le tienen,
con mil amorosas ansias
dize apretando el bonete,
Miente el traydor homicida,
que con Celia me rebuelue.
Y si fuere mas que vno,
todos quantos fueren mienten,
Zegries, o Bencerrajes
salgan, aunque sean veynte,
Sarracinos, o Aliatares,
Adarifes, o Gomeles,
que yo soy el Moro Tarfe,
espejo de los valientes.
Que a la Corte soy venido
a passear con los Reyes,
como passeò mi padre
en los palacios de Gelues,
y por mi dexan sus aguas
las bellas Ninphas del Betis,
y ellas haran que mi nombre
en la Corte se celebre,
y sepan quien es el Tarfe,
y de que sangre deciende,
y que me hagan la salua
los demas de alta progenie,
y que en solo oyr mi nombre,
los mas arrogantes tiemblen.
Mienten otra vez les digo,
los que al contrario dixeren,
salga gente de Granada,
suelten plumas, y alquizeles,
suelten las vandas moradas,
y las de esperanças verdes,
sus vsurpadas diuisas
de damas que no merecen,
pongan cascos azerados,
y yelmos de finos temples,
sabran si cumple mi lança,
lo que mi lengua promete,
que por Celia he de morir:
pero antes de mi muerte
quedara el suelo teñido
de sangre destos aleues.

9. 2. *Otro Romance.*

EN dos yeguas muy ligeras
de blanco color de Cisne
se passean en Granada
Tarfe, y el Rey de Belchite,

yguales en las colores,
porque yguales damas siruen,
que el Tarfe sirue a su Celia,
y el Rey sirue a Doralice,
con vandas verdes y azules
los gallardos cuerpos ciñen
cubiertas de naranjado,
que el verde no se diuise,
marlotas y capellares,
moradas y carmesies,
bordadas de plata y oro,
y esmeraldas y rubies,
los almayzares leonados,
color congoxosa y triste,
plumas negras y amarillas,
porque sus penas publiquen.
En las letras y diuisas
algun tanto se distinguen,
que lleua el Rey en la adarga
hecha de varios matizes
vna dama muy hermosa,
y vn gallardo Rey humilde,
con la corona a sus pies,
sufriendo que se la pisen,
y vn coraçon abrasado,
con vna cifra que dize,
De yelo nace mi llama,
y el yelo en mi fuego viue:
la dama lleua en la mano
y encima su frente insigne
dorado cetro y corona,
porque se entienda que rige,
y en la mano izquierda vn mũ-
porq̃ le manda y oprime: (do,
y la fortuna humillada,
que el passo a su rueda impide.
No lleua el Tarfe diuisas,
porque no se escandalize
Adalifa, que de Celia
zelos al Moro le pide:
solo lleua por empresa
vn verde ramo apazible,
y vn retrato, cuyos ojos
viuas centellas despiden,
y en todo el ramo esta letra,
que en Arabigo prosigue,
Aunque tus rayos me abrasen,
fia que no me marchiten:
y arrancando muy velozes,
porque sus damas los miren,
acabando la carrera,
el Rey dixo a Doralice.
Aunque las Diosas sagradas
tu hermosura te embidien,
porque con tu gloria y cielo
pena, y infierno permites.
Y dime, que mas desseas,
que mas al cielo le pides
que tener a vn Rey sugeto,
si de Reyes sucediste?
Ya no te pido fauores,
ni que me adores ni estimes,
sino que vno solo escojas
de los muchos que te siruen,
porque veo que aqualquiera
en tu seruicio le admites,
y assi al debaxo linaje
como al de alto y sublime.
Y en los saraos y Zambras
de ordinario te persiguen,
los Audallas, y Aljatares,
Azarques, y Almoradies,
Zegries, y Bencerrajes,
Sarrazinos, y Adalifes,
y con cara alegre y grata
a ninguno no despides
que a todos matas de amor,
con vn falso amor que finges,
quitas la vida y el alma,
y tu con mil almas viues:

y ſino quies emendarte,
me deſengañes y auiſes,
que damas ay en la Corte
que deſſean de ſeruirme:
y la hermoſa Bindarrafa
deſde Antequera me eſcriue
con cien mil zeloſas quexas,
diziendo: Como es poſsible
que mis letras y mis cartas
dentro en tu alma no imprimes
pues que tu impreſſo en la mia
aunque eſtas auſente viues?
Y con eſto ceſſo el Rey,
y el Tarfe a Celia le dize:
Celia y cielo te llamaua,
mas ya encantadora y Circe,
porque tu ſereno cielo
de eſcuras nubes cubriſte,
y en los ſoles de tu cara
tu crueldad haze eclipſe:
y al que antes del ſol veſtias,
de eſcuras tinieblas viſtes,
y antes que la ſanta fieſta
del Bautiſta ſolenize,
por Ala que he de ſacarte
de la patria donde viues,
y eſto no ſera en tu mano
de que yo me determine,
pues ſabes que el mũdo es poco
para poder reſiſtirme,
pues he diſsipado a Francia
de valientes Paladines,
y tengo en toda Vandalia
teñidos los Arracifes,
de los de la Cruz de grana,
y los de Flores de liſes,
y de tener en Granada
Alhambras y zacatines,
aunque no ſuele mi alfange
en tan vil ſangre teñirſe:
y en eſto oyeron tocar
a rebato los clarines,
y mas ligeros que el viento
ſe parten ſin deſpedirſe.

3. *Otro Romance.*

VNa palma ha florecido,
que todas las palmas gana,
y las prueuas peligroſas
allana mas que la palma,
palma fertil que haſta el cielo
oy la vemos leuantada,
y mil palmas y laureles,
que ſu digna frente enlazan,
y mil precioſos deſpojos
de las mas hermoſas damas,
cuyos tiernos coraçones
penden ya de ſus entrañas,
y cuyas terribles vozes
que al quarto cielo traſpaſſan,
van publicando ſu gloria
opueſtas para gozarla,
viendo que ha dado materia
tan euidente a la fama,
que dexa para mil ſiglos
ſu memoria eternizada,
y todos le inmortalizan,
porque es ſu nobleza tanta,
que a todo el mundo prouoca
a ſus dignas alabanças,
que hizo mil heroycas fuertes,
y mil belicas hazañas.
Y ha eclipſado la memoria
del Alcayde del Algaua,
que ſi el matò vn brauo toro,
con rejon, aſtucia, y maña,
con vn rejon, y al deſgayre
el Conde noble le mata,
de Xarama como el ſuyo,
y mas priuado en las plaças.
Y por mas brauo y feroz,

nombrado en nuestra comarca,
y despues de auerle muerto,
passea humilde la plaça,
no haziendo ningun caso
del nõbre inmortal que llama,
y los Grandes que ay en ella
embidiosos le acompañan,
dandole mil norabuenas
todos de aparencia, y falsas,
y el de Alua le da la mano,
hasta llegar donde estauan
de España todos los nobles
juntos en poca distancia,
donde con mil parabienes
su preciosa suerte alaban,
y alegre, y brioso parte
donde las damas le llaman,
que antes que parta, le tienen
estampado en sus entrañas,
dandole dos mil fauores,
y el alma en cada palabra.
Y en esto salio otro toro,
que al viento adelante passa,
que con furia irresistible
rompe, atropella, y mata,
y en quatro brincos se pone
donde el noble Conde estaua,
y hallandose sin rejon,
sacó la luziente espada,
y con viçarro donayre
le dio quatro cuchilladas,
que los huessos en pedaços
desde aparte blanqueauan,
y a verle el Sol se detiene,
y los loores se aumentauan
con el amoroso fuego
en los pechos de las damas,
que por los hermosos ojos
viuas centellas disparan,
y al buen Conde con los suyos
el noble pecho le abrasan:
la fortuna en su fauor
quando de todos contraria,
y la ventura embidiosa
para mil muertes le llaman,
quando vn toro muy furioso
la plaça desocupaua,
y apressando su rejon,
mas veloz que el viento arrãca,
y hierro esconde en el toro,
y en mil pedaços el hasta,
va cruxiendo por el ayre
del fuerte braço embiada,
la roxa espada y sangrienta
de la hazaña passada
con vn impetu furioso
la desnudò de la vayna,
y en la robusta ceruiz
del fiero toro descarga,
diuidiendola en dos partes,
y vn fiero rebes le alcança
en la pierna izquierda, adonde,
del hueso la carne aparta,
y el toro cayò en el suelo,
y el al cielo le leuantan
las damas en altas vozes,
diziendo, Viua el de Palma,
ê inmortalizen su nombre
del Parnaso Musas sacras,
y en las faldas de sus madres
los niños chicos cantauan:
Viua el de Palma mil vezes,
que el se ha lleuado la palma,
y con cien mil norabuenas
por donde quiera que passa
noblemente acompañado
muchos Grandes le lleuauan.
Las damas aunque se quedan,
mas de veras le acompañan
con el alma y coraçon,

quedandose el en sus almas,
y el vulgo publica a vozes,
El de Algaua, aparta, aparta,
que oy el de Palma ha salido
con mas vitoriosa palma.

3 *Romance.*

AQuel firme y fuerte muro
en defensa de su patria,
y brauo y fiero leon
contra la nacion Christiana,
el que dio tantos assaltos,
y escalò tantas murallas,
y al que teme todo el mundo
por su fuerte braço y lança,
y el que las Mezquitas pobres
tiene ricas y adornadas
de vitoriosos trofeos,
memoria de sus hazañas,
y el que enjaeza el cauallo
de las cabeças de fama,
y el mas que todos querido,
y seruido de las damas,
y a quien le dan sus fauores
en los saraos y zambras,
y a quien todas le presentan
para los juegos de cañas
ricas mangas, y almayzares,
y diuisa de su adarga,
y el mas biẽ quisto en la Corte,
de Almançor Rey de Granada,
es el fuerte Sarracino,
que estando malo en la cama,
a su cabecera tiene
la flor de belleza y gala,
que es vna graciosa Mora,
que Celia, o Celio se llama,
que mas el nombre de Celio,
que no el de Celia le quadra,
a quien tiene el Dios Cupido
cuenta de pagarle parias,
y assi su mal es ninguno,
pues con tanto bien se paga,
y todos juzgan por gloria
el mal que en la cama passa,
y aquel que mas salud tiene,
trocara de buena gana
con su larga enfermedad,
aunque nunca se acabara:
y a el no le satisfaze,
ni para alegrarle basta,
y es porque el Moro està ausente
de su hermosa Galiana,
y con suspiros le dize,
Relicario de mi alma,
donde estas, que no te veo,
dulce bien, dulce esperança,
del coraçon que te adora,
y el que tu proprio traspassas?
muy presto sera mi muerte,
si tu en visitarme tardas,
no hagas hecho de fiera,
pues tienes de Angel la cara:
y puedes tu con tu vista
resuscitar a quien matas.
Y en esto diziendo el Moro,
pide con mortales ansias,
que le den tinta y papel
para escriuirle vna carta.

7 *Otro Romance.*

SIn razon estays zeloso,
y sin razon agrauiado,
que en ley de razon no cabe
en buena amistad agrauio,
y teneysme injunstamente
en reputacion de falso,
siendo mas licito y justo
ser vos por tal reputado,
que essas dañadas sospechas
nacen de pechos dañados,
que en pecho noble no caben

tan malicioſos cuydados:
y dezis que vueſtro guſto
por el mio os he vſurpado,
y en ſer con tantos diſguſtos,
merced os hizo en tal caſo,
que eſtauan de vueſtra viſta
en tanto eſtremo enfadados,
que huyen de vos las ſeñas,
como de la Cruz el diablo,
porque eſtan de vueſtras partes
muy por eſtenſo informados,
y viendo que no ſoys parte,
a vna parte os han dexado,
que es gente de eſtirpe noble,
y ha de buſcar otro tanto:
y careciendo vos dello,
puede ſer que os cueſte caro,
porque ſu precioſa prenda
deue ſer ſublime y alto,
y joyas de tanto precio,
no las comprā hombres baxos.
Y dezis que ſoys la cauſa
de mi bien, y vueſtro daño,
cauſa ſoys de vueſtro mal,
que mi bien yo me lo cauſo:
y aueys dicho que os quitê
de vueſtra alma el relicario,
y mētis, q̄ no fue vueſtro, (do
ni vueſtra alma en el ha entra-
y porque entrò en el la mia,
que quiſo mi eſtrella a caſo
con embidia y falſo zelo
me andays contando los paſſos,
y vueſtra dañada lengua..
qual corua guadaña en prado
ſiega la flor de la honra
del mas florido verano,
y poneys injuſtas falats,
en quien falta no ſe ha hallado:
y aſsi no falta quien dize,
que eſtays de juyzio falto:
y que me caſo con ella
de embida andays publicando:
no tengo tal penſamiento,
mas ſi es del cielo ordenado,
confieſſo que ſoy indigno
en parte que tanto gano,
aunque ay en mi muchas partes
que en vos, infame, faltaron.

12. *Otro Romance*

AQuel ſol reſplandeciente,
de Medicis luſtre palma,
de la ciudad Florentina
ſale echando viuas llamas,
con mas raro triunfo y pompa,
que quando por Roma entraua
el Furioſo Cipion
vitorioſo de batallas,
acompañado de todos
los mejores de ſu patria,
los demas illuſtre ſangre
y mas hidalga proſapia:
toda la ciudad le llora,
y en eſpecial mas las damas,
que la que menos le quiere,
queda eſte dia ſin alma,
y todas en general
ſin vida y ſin eſperança,
porque donde muere el guſto,
tambien la vida ſe acaba:
el alça alegres los ojos
a mirar a las ventanas,
mira las que por los ſuyos
le meten en ſus entrañas,
y con alegre ſemblante
dize boluiendo la cara;
A Dios, a Dios damas bellas,
a Dios, a Dios que me llama
el Catolico Felipe,
muro de la Fè Chriſtiana,

que gusta de que me case,
y este gusto en mi no falta,
que nunca salga del suyo,
y mas en merced tan alta.
Y las damas que le escuchan,
tan grandes los gritos alçan,
que a gran cõpassion le mueuen
sus dolorosas palabras,
y dando dos mil suspiros,
aunque con aplauso passa,
a las damas les parece,
que por el ayre bolaua,
y para verle en el çampo,
se suben desesperadas
a los altos chapiteles,
y a las ventanas mas altas,
y perdiendole de vista,
todas apriessa despachan
los ligeros coraçones
que por momentos le alcançan,
y alcançado, y ofendido
llegò a la soberuia playa
de Ligornia puerto suyo,
que por el se oprime, y manda,
y siendo bien recibido,
y no todo lo que basta,
en su Real Capitana,
adonde el furioso mar
reconocerle mostraua,
que parece que en su vista
su indomita furia aplaca,
y los que dentro del topa,
todos le hazen la salua,
y el viento le es fauorable,
y con prospera bonança
en el golfo de Valencia
descubrio a poca distancia
vnas Christianas galeras,
que dudo si eran Christianas,
que es don Pedro de Toledo,
que ya se le reuelaua,
porque le vio que traya
su Capitana adornada
de gallardetes Turquescos,
y medias lunas en quadra:
y entendiendo que eran Moros
pretendio de darles caça.
Y el de Medicis veloz
con su Capitana arranca,
que ya los contrarios ojos
casi la vista anegaua,
quando las del Toledano
dos pieças de paz disparan,
y por el don Pedro oydas,
da vozes, Amayna, amayna,
y obedeciendo el mandado,
los pesados remos çarpan,
y disparan otra pieça,
por dar de paz muestra clara:
y llegado el de Toledo,
se saludan de palabra
vnos y otros marineros
a vna las velas alçan,
y vienen a remo y vela,
contrastando viento y agua,
y en la insigne Cartagena
contentos en tierra saltan,
y mil vezes a desseo
en vn instante se abrasa,
y el liberal Florentino
florecio con mano franca,
que le hizo vn Real vanquete,
no menos que se esperaua
de su generoso pecho,
y su persona hidalga,
y en vn punto se despide,
que le parece que tarda,
que por venir a la Corte,
le solicitan sus ansias,
y entrò con silencio en ella,

que no quiſo alborotalla,
que ſaliera toda junta,
ſi en toda ſe diuulgara,
y en ella le recibieron
todos los Grandes de Eſpaña,
y ſi damas en ſu tierra
de ſu partida llorauan,
en la Corte le reciben
gratas y alegres las damas.

4 *Otro Romance.*

DOnde ſe juntan en vno
el fertil Tajo, y Xarama,
entre vnos ſauzes y alifos
dentro en ſu margen ſagrada,
quexandoſe de ſu Arciſa
Lucinio el paſtor lloraua,
y en vn verde tronco eſcriue
eſtas precioſas palabras: (baſta
Todo el ſagrado mar junto no
quãdo el fuego de amor el alma
traidora aduerſa le dize, (abraſa
academia de mil almas,
que en cada cabello de oro
mil coraçones enlazas,
y ya a los vientos excedes
con tus velozes mudanças,
y no dura tu firmeza,
mas que la raya en el agua.
Todo, &c.
A qualquiera paſtorcillo
miras con alegre cara,
y no miras al que es tuyo
las lagrimas que derrama:
y ſi de verme te ofendes,
porque no me deſengañas?
porque deſengaños yelen,
a quien engaños abraſan.
Todo, &c.
No me ſa que me oluides,
mas peſame en las entrañas,
que Sirena que me adora,
por ti tome en mi vengança,
porque le paſſa conmigo
lo que a mi contigo paſſa,
que qual yo dize en ſu choça,
y ricas perlas derrama.
Todo, &c.
Penſando aplacar el fuego
amoroſo en que ſe abraſa,
hechos dos fuentes ſus ojos,
ſu triſte cara bañaua:
y como el agua ſi es poca,
alça mas fuego ſu fragua,
aſsi ſus lagrimas viuas
encienden mas viuas llamas.
Todo, &c.
Y en la plateada orilla
apenas los pies eſtampa,
quando ſe arroja de preſto
en las criſtalinas aguas,
contraſtando con los braços
las olas, mas no ſus llamas,
y a vozes rompe los cielos,
ſintiendo acabarſe el alma.
Todo, &c.
Y a las vozes acudio
Roſanio que cerca eſtaua
ſu amigo fiel, que en tales
aduerſidades no falta,
y a rieſgo pone la vida,
y al paſtor la ſuya ſalua,
y dize eſtando a la orilla,
aunque en medio de ſus anſias,
Todo, &c.
Roſanio le reprehende,
diziendo, En que te fundauas,
que no es ſuficiente Tajo,
ni todas ſus aguas claras,
para mitigar el fuego
ſin la nieue que lo cauſa,

ya lo conozco reſponde,
y alegres los dos cantauan,
Todo, &c.

12.10.8. LETRA.

SOy toquera, y vendo tocas,
y tẽgo mi cofre dõde las otras
Es chico, y bien encorado,
y le abre qualquiera llaue,
con tal que primero pague
el que le abriere el tocado,
que yo no vendo fiado,
como otras toqueras locas,
Y tengo, &c.
Es mi cofre de vna pieça,
pero caben muchas dentro
y no le vereys el centro,
aunque metays la cabeça,
y negocio con preſteza,
y deſpacho bien mis tocas,
Y tengo, &c.
Lo que mas todos le alaban,
es que no conſiente clauo,
que los hincan haſta el cabo,
y al momento ſe deſclauan,
ni le manchan coſas pocas,
Y tengo, &c.
Vendo tocas enceradas,
y deſcanſos muy delgados,
y diferentes tocados,
ſi ay pagas adelantadas,
y aunque las compro eſtiradas,
por vender mas las doy floxas,
Y tengo, &c.

12. *Otro Romance.*

DEſengañado Lucinio
de ſu paſtorcilla ingrata,
de los engaños paſſados
quiſo eſcriuille vna carta,
y ſe la eſcriuio enojada,
pero no que alegre eſtaua
en viuir fuera de vn pecho
en quien mueren tantas almas,
porque Roſanio le ha dicho,
que dama que a muchos ama,
ſi a dos ſu amor reparte,
a ninguno cabe nada,
y ſabe que ſon ſinceras
de Roſanio las palabras,
y ſentencioſas y graues,
y que nunca en balde habla,
y quanto Roſanio eſcriue,
Lucinio al punto traslada,
que es papel el coraçon,
y la tinta ſangre hidalga,
y el coraçon de los dos
es vna carta cerrada,
ſellada con cien mil ſellos,
que ſon del ſilencio guardas,
y al fin Lucinio le eſcriue,
diziendo, Bella tirana,
mucho guſto, que tu guſto
en muchos guſtos repartas,
y ſi todos te dan guſto,
como profeſſan tus anſias,
viuiras con muchos guſtos,
libre de eſtar diſguſtada:
plega a Dios ſalgas con bien
de voluntades tan varias
que gran laſtima te tengo,
en verte ſugeta a tantos,
pero tu pues guſtas dello,
no me das diſguſto en nada,
ni ya me puedes dar guſto,
aunque mas merced me hagas,
y la que ami me quiſiere,
yo ſolo baſto a guardalla,
ſin que en ſu cauaña tenga
paſtor el cuerpo de guardia,
guardeſe ſola ſu cuerpo,
pues que mas que todas baſta,

y hur-

y hutte el cuerpo a mil cuerpos
que por el eſtan ſin almas.
Pero quien me mete en eſto,
Arciſa alla te lo ayas,
ſi quiera le des a todos
por dineros, o por gracia,
goza tus nueuos zagales,
que no falta otra zagala
y de mas autoridad,
y no tanto paſſeada,
que apenas mueues los pies,
quando donde los leuantas,
ay paſtores aporfia
para piſar tus piſadas:
pues mi bella paſtorcilla
ſi el Sol llega a ſu cauaña,
la pido zelos del Sol,
y el Sol la huye la cara,
y no ay bayles en ſu choça,
ni dan muſicas, ni cantan,
ſino ſon los paxarillos
bolando, que aun no ſe paran.
y ella a mi ſolo me quiere,
y yo ſolo he de gozarla,
y tu que quieres a muchos,
vete mucho en ora mala.

7. u. Otro Romance.

A Dios, a Dios villa y Corte,
que el viuir ſe va acortando
y el cuchillo de la muerte
nos ha acortado los paſſos,
que la vida que es mas larga,
los tiene a todos contados,
que nunca ay hora ſegura
en eſte viuir preſtado,
y nunca ſe acuerdan deſto
mil mordazes cortesanos,
que gaſtan ſus cortas vidas
en cortar agenos ſayos,
y ya no viue en la Corte
el termino corteſano,
ſolo viue quien le mata,
y le tiene deſterrado,
que ſon mil aduladores
con cien mil prodigios falſos,
hipocritas verdaderos,
con aparencia de ſantos,
inuentores de mentiras,
de teſtimonios y engaños,
verdugos de la verdad,
de la virtud aduerſarios,
ſembradores de ceniza,
que en eſto imitan al diablo,
quando en la limpia ſemilla
ſembrò ſus malditos cardos,
y eſtos reprueuan lo bueno,
y aprueuan como falſarios
mil cautelas y maldades
doradas con oro falſo:
pero no tratemos dello,
porque ſon cuẽtos: muy largos,
q̃ ſe que ay pecho en quien viue
todo vn infierno abreuiado.
A Dios donzellitas niñas,
que aũ no ſabeys que es pecado
y ſe os entran por los ojos
los niños de veynte y quatro.
A Dios, a Dios, damas bellas,
idolatras del Dios falſo,
las que paſſò en guſto breue
vueſtra tela de cedaço,
y no cumplis mi partida,
pues huyo de vueſtro daño,
y me parto por no ver
llorar à alguna de parto.
Y quedad con Dios caſadas,
las que viuis de milagro,
y gozays de nueuos guſtos
con guſtos y ſobreſaltos.
Pero vuo ſola vna Dido.

y ella se quemò en Cartago,
y ay ciẽ mil, q̃ en no quemallas
las hazen notable agrauio.
A Dios, a Dios bella ingrata,
y a quien siempre he celebrado
y a quien el vulgo celebra
por idolo de morlacos,
y si he sido alguno dellos,
yo confiesso mi pecado,
mas yo rompi las prisiones
del ceguezuelo muchacho.
A Dios mis caros amigos,
antes que me costeys caro,
que me podeys costar mucho,
aunque os vue de barato,
que yo salgo dela Corte
de voluntad desterrado
por vna loca precisa
que me citò ante el Vicario,
y porque no me destierren,
como hizieron a Belardo,
me voy despacio a mi tierra,
buscando apriessa mi espacio,
que bien le aure menester
para sacar vn retrato
de vn idolo que en mi pecho
viue, y mata en muchos cabos.
Rosanio soy el humilde,
a Dios que me està esperando
Belardo, que he de yr a velle
a la ribera del Tajo.

12. 8. *Otro Romance.*

IVsto es que inuiolablemente
se guarde ley tan preciosa,
ignominia de las feas,
gloria y honor de hermosas,
venga muy en ora buena,
venturosos los que gozan
de ley tan justa que vende
en su valor cada cosa,
que veamos qual es la fea,
qual es tuerta, qual visoja,
o con qual naturaleza
quiso dar muestras de corta,
y vemos del alto cielo
semejanças milagrosas,
que la diuina hermosura
han hecho al mundo notoria,
y lo que el cielo descubre,
no es justo cubra vna loca,
ni que encubierta vna fea
quiera venderse por diosa,
vsurpando el justo premio
que se deue a las hermosas,
de fauorables requiebros
dignos de su honor y gloria:
ni que pretenda vna vieja,
sin tener diente en la boca,
venderse por de quinze años,
y ha treynta que vende a otras.
A fuera viejas, y feas,
dexad triunfar con vitoria
las hermosas, que son dignas
de diuinas laureolas:
descubrase de las feas
la escuridad enfadosa,
cessen vanas pretensiones
de tapadas ambiciosas,
no se encubra quien del cielo
y su beldad nos informa,
diuiden las negras nubes
que mil soles nos transmontan.
Esta si que es ordenança,
q̃ vee el hombre lo q̃ compra,
sin que pueda auer engaño,
ley del cielo, justa cosa,
y las hermosas y feas
se distinguen vnas de otras,
que es muy justo que en su tãto
cada vno se conozca,

y en quanto puntas y encaxes,
mucho la ley se mejora,
que encaxes y puntas de hõbres
todas las damas las gozan,
y cuitan las del trabajo,
que ya puntas no almidonan,
que al contrario por su gusto
las puntas tiessas afloxan.

3.7. *Otro Romance.*

A Vn valcon de vn chapitel
el mas alto de su torre,
alto estremo de hermosura,
y altezd de los amores,
estauan dos damas Moras
en suma beldad conformes,
suma que es suma, en quiẽ suma
mil sumas de coraçones:
la vna se llama Celia,
y otra Xarifa es su nombre,
Xarifa que estara aguda,
y xaras tira a los hombres.
Salian Tarfe, y Gazul
por delante sus valcones
delante las que adelante
se adelantan a sus dioses,
y las Moras desde arriba
tiran piedras por fauores.
piedras que empiedran el alma,
y las piedras blandas ponen:
y tiran juntos con ellas
claros rayos de sus soles,
claros, que al mas claro sol
clara ventaja conocen.
Los Moros alçan los ojos,
viendo la llama feroce,
llamas que en llamas abrase.
y llama a quien no conoce:
y la clarifica luz
la clara vista quitoles,
vista que mil vezes vista
haze que a reuista tornen:
juzgan los Moros por gloria
el perder la luz entonces,
en la luz que a la luz priua,
y sin luz da luzes dobles:
y tienen puestos los Moros
velos de varias colores,
varios que à varias amantes
dan varias muertes enormes:
baxanse del chapitel,
y en el corredor se ponen,
corredor que corre almas,
y alcança los que mas corren:
y mirandolas de cerca,
dan mas viuos resplandores,
viuos que dan a los viuos
viuas muertes y passiones,
y a los Moros les hizieron
que la luz perdida cobren,
perdida, mas bien ganada,
ganada, pues bien perdiose:
y alegres y satisfechos
ligeros la plaça corren,
plaça, que a tantos aplaza,
y emplaza en pleitos de amores

4. *Otro Romance.*

A Vsente de su ganado,
y del falso Dios herido,
esta llorando vn pastor
a la sombra de vn oliuo:
y tiene en el verde tronco
vn coraçon esculpido,
de vna flecha atreuessado,
y estas palabras ha escrito.
Quexarafte de ti mismo,
pues quies a quien no te quiso:
cayado, y çurron arroja,
desnudandose el pellico,
y cuelgalo de vna rama,
diziendo, No he de yr vestido,

que a quien desnuda el amor,
basta que le vista oluido,
y en el coraçon los ojos
dize con ronco suspiro,
Quexaraste, &c.
Y quexase del amor,
diziendole, Viejo niño,
aunque te adoran por Dios,
eres falso y fementido,
porque rapaz ceguezuelo,
persigues a vn pastorcillo?
y las manos en el pecho
las letras ha referido.
Quexaraste, &c.
Y a su pastora le dize,
Fenisa, porque has querido
oluidar a tu Rosanio,
por adorar a Iacinto,
que te oluidara mañana?
y assi al cielo se lo pido,
porque a tu coraçon digas,
como yo le digo al mio,
Quexaraste, &c.
Y viendo en las altas ramas
dos gozosos paxarillos
que se estan dando mil besos
con sus delicados picos,
el embidioso pastor
cayò en el suelo tendido,
y mirando al verde tronco,
ya casi espirando dixo,
Quexaraste, &c.

7.9. *Otro Romance.*

HEchos dos fuentes mis ojos,
de mil suspiros del alma,
porque has dado en ser zelosa,
y de zelos me la abrasas,
y bueluo, y rebueluo, y miro,
toda la vida passada,
y en que te ayas rendido,
no hallo euidente causa,
y el cielo no reciba en si mi alma
si otra que tu ha tenido en ella
entrada.
Y mil agrauios enormes
en mi memoria reclaman
que piden justicia al cielo,
pues la de razon no basta,
que han visto mis propios ojos
dentro en mi pecho la espada
del fiero rigor de zelos,
siendo tu quien me los causa,
y el cielo, &c.
Ya que se que te passea,
biẽ me entiendes, aunque callas,
le has dado tantos fauores
que ya los tienes en nada,
y esto he visto muchas vezes
pero no es parte ni basta
para apartarme de ti,
si el alma Dios no me aparta,
y el cielo, &c.
Ya has dado en pedirme zelos,
y es injusta tu demanda,
que por encubrir tu culpa
con industria te adelantas,
y estas maquinas de viento
seran del tiempo anegadas,
y la verdad te hara fuerça
que des a mi mal bonança
y el cielo, &c.
Plega a Dios que mis amigos
tengan mi amistad por falsa,
y me tengan falsamente
mil traycions ordenadas,
y a quantos mal me quisieren,
de mi les dè Dios vengança,
y atraycion me den la muerte
delante de tu ventana,
y el cielo, &c.

Y que veas por mi cuerpo
arroyos en abundancia,
de aquesta abrasada sangre
del yelo de tus entrañas:
y sepultura me falte
en la tierra acostumbrada,
sepulten me bestias fieras
por sus hambientas gargantas,
y el cielo, &c.

6. LETRA.

PAreceys molinero amor
y soys moledor.
Soys mansito y apazible
en guardar vuestro molino,
y para con el vezino
el cura muy conuenible,
y para mi tan terrible,
que oyros me da temor,
y soys moledor.
Bien se marido que os plaze
que el cura os regale a vos,
pero sabelo mi Dios
por qual de los dos lo haze:
y si a vos os satisfaze,
a mi me sabe mejor,
y soys moledor..
Si empeçays estays riñendo
a la comida y la cena,
y despues si os da otra vena,
toda la noche moliendo,
yo con discrecion sufriendo
aplaco vuestro rigor,
y soys moledor.
Y en quanto a mi libertad
teneys noble condicion,
meteysme en conuersacion
de gente de calidad,
y por vuestra abilidad
vendreys a ser gran señor,
y soys moledor.

6.7.8 *Otro Romance.*

FOrçado de ageno gusto
esfuerço mi voluntad,
a dezir bien de mugeres
de quiẽ siempre he dicho mal:
y assi plega a Dios q̃ acierte,
que serà mucho acertar,
a contradezir lo escrito
que dentro en mi pecho estâ:
pero por fuerça me esfuerço,
buen coraçon, perdonad,
que derecho os queda saluo
para dezir la verdad,
que otras verdades me llaman
muy dignas de celebrar:
y con mayor alabança
que la que los puede dar:
la perfecion de donzellas
de mas que humana beldad,
su loable discrecion
y preciosa castidad,
sus bellos ojos compuestos,
y el recato en el hablar,
que la verguença en sus caras
haze su nieue coral,
y la constancia y firmeza
de las que saben amar,
que la que de veras quiere,
es sol en boluerse atras.
Plega a Dios que imite al sol,
quien le excede en claridad,
en proseguir su carrera
sin boluerse a la mitad.
Y son las casadas bellas
relicarios de lealtad,
en quien se atesora y guarda
la ya prometida paz:
y en efeto son espejos
en quien mirando se estan,
desde el necio ê idiota

hasta aquel que sabe mas,
y son crisoles de quien
salio el oro, si le ay
en los hombres algun oro,
que creo que es hierro ya.
Y en efeto nace dellas
toda la curiosidad,
y por ellas el mas tosco
es cortesano y galan:
y en antiguos coronistas
que son largos de contar,
ay portentosos prodigios,
de exemplo profundo mar:
como la hermosa Micol,
que a Dauid dio libertad.
Y Triara la famosa
que aunque esta hizo mas,
que viendo estar su marido
en vna guerra campal,
rompio por sus enemigos,
matando, y dexando atras,
y del exercito fiero
hizo vn sangriento raudal,
y sacò en braços su esposo
con fuerça muy eficaz:
y la famosa Leona
en cuyo nombre inmortal,
los graues sabios de Atenas
hazian gran festiuidad,
y en los templos fabricauan
mil estatuas de metal,
dedicadas a su honor
para su inmortalidad.
Y vuo vna Dido, y ay mil,
mas cien mil Virgilios ay,
que qual el injustamente
la tienen de deshonrar.
Pero leuantad vanderas,
nobles mugeres de oy mas
que nada puede ofenderos,
si es mi Iuan el Capitan.
No digays que soy Rosanio
damas, sino me amparays,
que porque quiero ampararos,
temo que me han de matar.
No digays mal de mugeres
hombres, con lengua mordaz,
que si mirays vuestros passos,
bien teneys porque callar.

3.6. *Romance.*

POr los chismes de Chamorro
desterrado y despedido
Simocho el pastor de Albano
se puso por regozijo
el sayo de entresemana,
y de la fiesta el pellico,
todo lo trueca por armas,
que quiere salir luzido.
Galan sale del aldea,
con vn gregresco amarillo,
jubon de lienço casero
con sus pestañas de riço,
del color de su ventura,
lleua vn negro coletillo,
que fuera blanco en vn tiempo,
que la fortuna lo quiso:
vn bohemio verde lleua
del tiempo del Rey Perico,
q̃ aunq̃ le tiene en los ombros,
se va teniendo en si mismo:
que siempre larga esperança
se apolilla en el sentido,
sino la sacan al ayre,
que se la lleue de frio.
Cabeçon de puntas lleua
almidonado de limpio,
la gorra con martinetes,
los pies con juanetes finos,
que lleua entre vnos y otros
de su dama el nombre escrito,

que Iuana Nuñez se llama,
hija de Pedro Franciscos
el que en la fiesta de Dios
lleua el gigante mas chico,
y otras vezes la tarasca
que haze llorar a los niños.
Desterraron a Simocho,
porque Chamorro les dixo,
que hizo coplas a Iuana,
y de Pasqual su marido,
en que dixo sobre todo,
que no comia tocino,
y que ella comia carne
en Viernes como en Domingos:
por esso se va Simocho
desterrado y despedido:
sus enemigos se huelgan,
y iloranle sus amigos,
acompañanle piojos
ganado de los perdidos,
que van con el desterrado
acompañando el vestido.
Lleua vna espada mohosa,
y de vna soga los tiros,
media de lana morada
y sus ligas de pagizo,
vna pica lleua al ombro,
porque su suegra le dixo,
que ha de ganar con la pica
lo que perdio por el pico.
Con esto parte Simocho
diziendo, Daseme vn prisco
de Iuanilla y de su padre,
de sus tios, y sus primos,
que tres ducados da el Rey,
y acuenta dellos vestidos,
yrme quiero a las Italias,
que tengo buen cuerpo y brio,
l'amareme don Simocho,
dire, que soy bien nacido,
quiça sere General
o mochillero de amigos,
porque como de los puercos
se hazen los obispillos,
assi tambien de los hombres
los Curas, y los Obispos.

7.9. *Romance.*

ESperando desespero,
que en amor es cosa cierta,
que muere desesperado
el que largo tiempo espera:
y no he menos de quatro años,
que te vi, nunca te viera
aquessa hermosa cara,
pues que tan cara me cuesta,
y todo el tiempo que digo
durmiendo tu me desuelas,
haziendome andar armado
de espada, cota, y rodela,
y todos quatro elementos,
que te los dare por cuenta,
muestran su rigor violento
por tu causa: y me atormentan,
agua, nieue, y vientos fieros,
y todo elado en la tierra
le piso, y no templo el fuego,
como tu yelo no templas:
que aunque de ti el fuego nace,
no haze en tu yelo ofensa,
y con tu yelo me abrasas,
y con mi fuego te yelas:
y del mucho andar denoche
conozco ya las estrellas,
y a ti nunca te nozco,
por ser mudable, y essenta:
y echo menos la que falta
en esta circunferencia,
y tu que en todo me faltas,
jamas te alcanço de cuenta,
y pues de mi no la tienes,

yre a buscar quien la tenga:
que muchas penas me acaban
y mi gloria nunca empieça,
y de verguença me escondo
de mis amigas tinieblas,
y de mi enemiga luna,
que cada noche me encuentra:
y tu de mi no has tenido
ni lastima ni verguença:
ni miras que por tu causa
hago a mi alma mortal guerra,
premia si quies mis trabajos,
y si trabajos no premias,
premia seruicios honrosos,
si eres honrada perfeta,
que de todo quanto he dicho
no he tenido en recompensa
si solo vn trato de manos,
que para mi fue de cuerda,
y al fin tendre dos columnas
de alabastro, y aun mas bellas,
que blanca leche entre flores,
y nieue en rosas embuelta,
columnas del cuerpo bello,
y no de cuerpo de Iglesia,
que en aquel entierran muertos
pero tu viuo me entierras,
y deleytauan las manos,
que si ellas tuuieran lengua
dieran mejor relacion,
porque gozaran mas dellas,
pero al fin martyrizadas
las que saque dentre vna puerta
que no me faltaua mas
para ser martyr de veras:
y este gusto ya passò,
y otro ninguno no llega,
que fue vna vez en la vida
y a otra a la muerte esperas,
y viue Dios que me canso
de hazer tantas centinelas,
y no hare cuerpo de guardia
si tu cuerpo no me entregas,
que de los muchos serenos
me duele ya la cabeça,
si mal dolor te de Dios
hasta que de mi te duelas.

6. 6. LETRA.

LA muger q̃ tal sueño sueña,
coces, y palos y golpes en ella
La que su fuego amoroso
ha soñado mitigarse,
y la que sueña vengarse
del marido si es zeloso,
la que vno y otro vicioso
gusta que vayan a vella.
Coces, &c.
La que durmiendo en la cama
con su marido a su lado,
soñaua verle ahorcado,
y en su lugar al que ama,
y la que galanes llama
que vayan a entretenella,
Coces, &c.
La que sueña que en su casa
entran muchos caualleros,
y que en el darla dinero
ninguno no tiene tassa,
y sueña que se descasa
su marido por no vella,
Coces, y palos.

4. *Otro Romance.*

AL arma al arma sonauan
los pifaros y atambores,
guerra, fuego, sangre dizen
sus espantosos clamores:
el Cid apresta su gente,
todos se ponen en orden
quando llorosa y humilde

le dize Ximena Gomez: (de,
Rey d mi alma y desta tierra Cõ
porq̃ me dxas? dõde vas, adõde?
Que si eres Marte en la guerra,
eres Apolo en la Corte,
donde matas bellas damas,
como alla Moros ferozes.
Ante tus ojos se postran,
y de rodillas se ponen
los Reyes Moros, y hijas
de Reyes Christianos nobles,
Rey de mi, &c.
Ya truecan todos las guerras
por luzidos morriones,
por arneses de Milan
los blãdos pechos de Londres
las calças por duras greuas,
por mallas guantes de flores:
mas nosotros trocaremos
las almas y coraçones,
Rey de mi, &c.
Viendo las duras querellas
de su querida consorte,
no puede sufrir el Cid,
que no la consuele y llore:
Enxugad señora, dize,
los ojos hasta que torne:
ella mirando los suyos
su pena publica a vozes,
Rey de mi alma, &c.

7. *Otro Romance.*

ANte el noble Rey Alfonso
ygual justicia demanda
la gran Duquesa llorando,
de sus desdichas la causa.
De su estado la fortuna,
temerosa y enbidiada,
y temiendo el daño inmenso
aquestas razones habla:
Ay muger desdichada (ñan.
q̃ inexorables daños te acompa
Vime en el excelso trono,
donde la nobleza para
agena de propios daños,
que agenos daños lloraua,
pero ya lloro los mios,
y si entonces los lloraua,
agora lloro de veras,
que lloro burlas del alma.
Ay muger desdichada.
No es ausencia el mayor mal,
que si estriua mi esperança,
suele durar tanto el bien
quanto el desengaño tarda,
es que siendo yo quien soy,
quiera el cielo y mi desgracia
que en agenas manos viua
mi fortuna y mi desgracia,
Ay muger desdichada.
Libre fuy, cautiua viuo
tan señora como esclaua,
vendiome mi propia sangre,
y comprome mi propria alma:
esclaua del amor soy,
y en sugecion tan honrada,
los hierros que me pusieron
son yerros de vna mudança:
Ay muger desdichada.
Solo vn bien hallo en mis males
que me consuela y me mata,
verme sugeta a mi gusto,
y antes viuda que casada:
al fin son lances forçosos
los del yelo a quien aguarda,
y la presencia es gran bien
en las mayores desgracias:
Ay muger desdichada.
Yo sola soy la que lloro
de tantos males la carga,

duélete de mi buen Rey,
que como muger soy flaca,
si en dura prision me afliges
oy con lo q̃ ayer me honrauas,
ayer casada y oy viuda,
puede ser mayor desgracia?
Ay muger desdichada.
Dame catolico Rey
mi marido luz de el alma,
flor de la misma nobleza,
firme coluna de España:
y si como juzgas cuerpos,
las bellas almas juzgaras.
Si sabes de alma y de bien,
mira que es bien de mi alma.
Ay muger desdichada, (ñan.
q̃ inexorables daños te acompa

Otro Romance.

O Dura y terrible ausencia,
prolixa, enfadosa, y larga,
robadora de mis bienes,
y de mis males la causa,
por ti viuen mis cuydados,
por ti muere mi esperança,
por ti crecen los desseos,
y mengua la confiança:
ausente esta mi pastora,
pero si ausente me amara,
dichosos son mis desseos,
dichosas llamas mis ansias:
Belisa señora mia,
regalo y bien de mi alma,
si sientes lo que yo siento,
que sufrimiento te basta?
Que si el amor que me tienes,
con el que te tengo yguala,
como se dilata el tiempo?
como tu venida tarda?
que el plazo que señalaste
para verme en mi cauaña,
ya se acercò, y no veniste,
ya mi paciencia se acaba.
Quiẽ puede tãro en mis penas?
quien mis glorias desbarata,
y no pensando ofendermie
me ofende, lastima y mata?
y no conozco alegria,
mil siglos ha que me falta,
de noche cuento las horas,
y las del dia me cansan,
todo me es tiniebla escure,
sin ti que eres mi luz clara,
si piensas que era fingido
el amor que te mostraua,
y que engañada viuias,
viues en ello engañada,
y si quieres hazer prueua
de mis sinceras entrañas,
y ver mis horas cumplidas,
ven a cumplir tu palabra.

Otro Romance.

VN pastor soldado
las armas tomò,
dexando sus cabras
junto a Badajoz,
y a la su morena
que triste quedò,
assi la hablaua
su imaginacion.
No me oluides niña,
no me oluides no.
Amanece el dia,
resplandece el Sol,
viuo yo en tinieblas
de escura region,
que quando en el alma
mueue el resplandor
de la luz del gusto
su noche llegò
No me, &c.

Andara en la villa
vna mala voz
deſta mi mudança
por quien la cauſò:
maldizientes mios
juraran que ſoy
facil y mudable
con poca razon.
No me,&c.
De vn caſtillo fuerte
que bien le ſeyo,
ha de combatirſe
maldigale Dios,
defiendete amiga,
dile que paſſò
tu dicha volando
como la occaſion.
No me,&c.
Con eſto tocaron
a la embarcacion,
ſus armas apreſta,
y a la mar miró,
de velas y flechas
cubierta la vio,
y en la ataraçana
repitio el paſtor,
No me oluides niña,
no me oluides no.

3. Cancion.

Sola eſta vez quiſiera (daras,
dulce inſtrumento mio me ayu
por ſer la poſtrimera,
y q̃ deſpues colgado te quedaras
de aqueſte ſauze verde,
dõde mi alma llora el biẽ q̃ pier
Mas pues q̃ de ti ſienté (de.
que eſtas cõ mis deſdichas acor-
ſuene tu ronco acento (dado,
en mis amargas quexas de ſepl-
(do,
qual ciſne al deſpedirſe de la vi-
Ya quedaran vengados (da.
mis fieros ẽbidioſos enemigos,
y del todo oluidados.
de mis puras entrañas mis ami-
libre de toda guerra (gos,
ſepultura mi cuerpo agena tier-
Deſtas verdes riberas, (ra.
q̃ el rio Tajo cõ ſus ondas baña,
parto a ver las poſtreras, (ña,
q̃ beue las q̃ riega el mar de Eſpa
ſi primero q̃ llego, (go.
entre las de mis ojos no me ane
Dulce ſeñora mia. (miẽto,
de nueſtro ya llorado aparta-
llegò el amargo dia (to,
las velas y eſperãças lleua el viẽ-
de vos me aparto, y quedo,
ſi cõ dexar el alma partir puedo.

4. LETRILLA.

NO lloreys caſada
de mi coraçon,
que pues yo ſoy vueſtro,
yo llorare por vos.
No cubrays el ſuelo
de triſtes deſpojos
deſſos bellos ojos
del ſereno cielo,
dad el deſconſuelo
a mi coraçon,
que pues. &c.
Guardad eſſas perlas
que amor enriquecen,
y que no merecen
otros ojos verlas,
no querays perderlas
tan ſin ocaſion,
que pues, &c.
Pues ſabeys que ſiento
con vos ygualmente

qualquier acidente,
que os cause tormento,
dadme el sentimiento
desse coraçon.
que pues, &c.

9.8. *Romance.*

VN grande tahur de amor,
y vna jugadora tierna,
por entretenerse vn rato,
tratan, Dios enora buena,
jugar los dos mano a mano,
desafiados por tema,
y que ella dentro en su casa
de el orden y la manera.
El juego es largo y tendido,
al fin de toda vna fiesta:
el es grande embidador,
y gran queredora ella,
a la primera es el juego
porque esta es la vez primera,
y el procura desquitarse
lo que ha perdido y lecuesta.
De antes jugauan papeles
palabras firmes y ciertas,
mas ya moneda que corre
y passa en toda la tierra.
El se abrasa de picado,
y solo picarla espera,
porque si vna vez la pica,
es imposible que pierda.
Ha de ser a resto abierto,
pero cerrada la puerta,
porque si passare alguien,
no denuncie a quien lo sepa.
Va a hazer lo que quisieren,
mas no mas de lo que puedan,
yguales es la posta y saca,
por euitar diferencias.
Por mesa toman la cama,
por no querer mejor mesa:
abarajar començaron,
y ella a dar la mano empieça.
El alçò por buena parte,
do esta la pandilla hecha,
ella alcançó a ver el juego,
y al primer embite se echa:
porque el es fullero y arma,
mas ella alcança esta treta,
y a dos vezes que baraja
lo armado se desconcierta.
Encendiose el juego a priessa,
no ay embite sin rebuelta,
y lo que tienen delante
a cada mano se mezcla.
Dan medios en las paradas
porque va a querer por fuerça,
y vna vez metido el resto,
lo sacan, y se conciertan.
A la dama le entro el basto
estando puesta a primera,
mas el hizo flux con todo,
haziendo mesa Gallega.
Quiso luego leuantarse,
mas que no se alce le ruega,
y que la mantenga mano,
pues tan picada la dexa,
o que haga resto de nueuo,
y que ella hara otro tanto,
que alli esta su faltriquera.
Tanto pudo el ruego blando,
y aun el juego dio tal buelta,
que el fue la bolsa vazia,
y ella no quedo contenta.

3.7.2. *Otro Romance.*

AL camino de Toledo
a donde dexo empeñada,
la mitad del alma suya,
si puede partirse el alma,
se sale Zayda la bella,
y a su pensamiento encarga,

que se entregue a sus suspiros,
y a ver a su Adulce vaya.
Que ausencia sin mudãça, (ba.
comiẽça en zelos, y en morir aca
Aqualquiera passagero
que se detenga le manda,
y si a Toledo camina,
llorando le dize Zayda:
Venturoso tu mil vezes,
y yo sin dicha otras tantas,
tu porque vas a Toledo,
y yo porquedar en Sagra,
Que ausencia, &c.
Adulce que en su memoria
esta mirando la estampa,
que pintaron sus desseos,
como en el alma la guarda.
Al dolor de Zayda bella
con triste llanto acompaña,
a los suspiros con quexas
con vozes a las palabras,
Que ausencia, &c.
Ay Zayda del alma mia,
quien de mis ojos te aparta,
que respetos me han mouido,
que a los mios acouardan?
Como no trueco la vida
por la gloria que me llama,
tu verdad y mis desseos,
tu fauor y mi esperança?
Que ausencia, &c.
A tu imagen hablo en sueños,
y sin duda que me hablas,
en triste llanto desecha
de auerme apurado en llamas:
Imagino que te acercas,
y como el llanto no basta
contra tan inmenso fuego,
que huygo por no abratalla.
Que ausencia, &c.
Luego zeloso me finjo
sospechando que a mis ansias
busco segundo remedio
cansado de apaziguallas.
Agrauiado le has responde,
tu fantasia te engaña,
que salud de ageno gusto
al gusto del alma estraga.
Que ausencia, &c.
Zayda espera en la fortuna,
y en el tiempo que no para,
y entrambos los trata el mundo
con la rueda, y con las alas.
Y anima tu pecho tierno
para que con vida salgas
deste golfo de tormento
sin que digan por tu causa,
Que ausencia, &c.

3.7. *Otro Romance.*

MIẽtras duermẽ los sentidos,
y la vida los engaña
con las flores del verano,
de la edad que presto passa.
Desde los campos del mundo
al campo del tiempo marcha,
que viene a todo correr
contra los muros del alma.
Que tocan al arma Iuana,
Iuana que tocan al arma.
Han le dicho que tus ojos
al Sol de embidioso matan,
y pretenden que la muerte
los escurezca y deshaga:
Tu cara de nieue, y rosa,
a fê que te cueste cara,
quando la veas marchita,
como lo esta mi esperança,
Que tocan, &c.
Tanta gracia y hermosura
Iuana, para quien la guardas

si vienen tus enemigos
tan cerca que ya te alcançan?
El Capitan es el tiempo,
el Alferez la mudança
Sargento la enfermedad,
la muerte, cabo de escuadra.
Que tocan, &c.
No te fies de los hombres,
porque son como las cañas
altas, verdes por de fura,
y de dentro todo es nada.
Y si por fuerça ha de ser
que ha de amar quien es amada,
mirale el alma primero,
que tambien ay falsas almas,
Que tocan, &c.

9. *Otro Romance.*

EL escudo de fortuna (gan
en quien sus golpes descar-
alteza de los amores,
y exemplos de cosas varias.
El forçado de Dragut,
que en las galeras remaua,
hecho ya Hortelano, llora
entre las hojosas llamas, (turosa
Ay madre España, ay patria vẽ
rica depositaria de mi esposa.
Hortolano me hizieron
por pareceries que estaua
dispuesto para entender
de los tiempos las mudanças:
No se engañaron en ello,
porque quando falta el agua,
contra tiempo lloueran
las nubes de mis entrañas.
Ay madre, &c.
Sacaron me de galera
por merced sublime y alta,
pero hasta en esto me ha sido
aun la fortuna contraria:
Porque aunque es menor el mal
es mas el no ver tus playas,
do el desseo con los ojos
humedecia mis entrañas.
Ay madre, &c.
A vosotros los que andays
vagando en tierras estrañas,
y a las agenas ciudades
hazeys naturales patrias.
Hijos desagradecidos,
vna cosa os sobra y falta,
faltaos el forçoso amor,
y os sobran forçosas causas.
Ay madre, &c.
Esposa y señora mia,
relicario de mi alma,
solian me sobrar tus letras
y ya me faltan tus cartas,
solias escriuirme largo,
de lo mucho que me amauas,
pero pues ya no me escriues,
mas me escriues que me amas.
Ay madre, &c.

10 LETRA.

DOnde mi esperança viue
viuo siempre con contento
y en no estando donde viue,
viuo con mi pensamiento.

10. Glossa.

SVele vna muerta memoria
cobrar vida refrescada
de alguna presente gloria,
quando en la pena passada,
fue dificil la vitoria.
Pues assi amor se apercibe
a darme vna gloria entera
como baxa en quien estribe,
porque mi aficion no muera
donde mi esperança viue.
De vigor, Filis matome,

y aunque es verdad me matò,
para que ser nueuo tomo
en el humo que quedò
llegó tu luz, y encendiome.
Es ya muerto sufrimiento
resuscito milagroso,
y yo que tu fauor siento,
como en mi centro reposo,
viuo con mi pensamiento.
No puedo Filis sin ti,
ni tu sin mi viuir puedes,
pues ya viues dentro en mi,
por lo que tu me concedes,
y por lo que yo de ti.
Ser de ti mi ser recibe,
y tu le tienes por el,
y no ay sin ti con quien priue
en apartando te del,
y en no estando donde viue.
Estraño efeto de amor,
fuerça inmortal que no alcança
el corto humano valor,
viuir la muerta esperança
alentada de vn fauor.
Diuino merecimiento
proporcionada sentencia
a vn alto y glorioso intento,
que ya que muere en ausencia,
viue con mi pensamiento.

2.9 *Otro Romance.*

COn semblante desdeñoso
se muestra el rostro de Zay-
pretendiendo de acabar (da,
de Zelindos vida y alma,
vn Moro de mucha estima
Alcayde de Alora, y Baça,
sobrino del gran Zegri,
primo hermano de Abenamar:
causò el desden de la Mora
en el Moro vna tal llaga
tan penetrante que llega
a lo vltimo del alma.
Zayda muy contenta desto,
que de cruel se gloriaua,
quiere mostrarselo claro
con hechos, obras, palabras,
y assi se viste de verde,
color alegre y galana,
bien diferente de aquella
que saca el Moro de Baça,
porque salio de amarillo,
que es color desesperada
azul, que denota zelos,
morado, que muere el alma:
saco la Mora vna aljuba
de muertes toda sembrada,
junto a cada vna cifra,
barreteada de plata,
con quatro perlas de estima,
muera, no tenga esperança:
Sacò vna toca Turquesca,
que de la punta colgaua,
vna almalafa cubierta
azul, blanca y colorada,
con Flor delises de oro,
entre aguilas de plata:
la vasquiña a media pierna,
con vna media leonada,
las ligas verdes y rojas,
bordadas con seda parda,
vna çapatilla azul,
que de seys puntos no passa,
hecha con tanto primor,
qual jamas se hizo en Granada.
en cada vna vn coraçon
con vnas pintadas brasas,
y vna letra que dezia:
Es muy duro, estas no bastan:
puestos al lado dos niños,
que parece que las matan,

y vna cifra que les dize:
No las mateys, niños, ardan.
Parte la gallarda Mora,
a casa de Celindaxa,
tan hermosa como esquiua,
cruel dessabrida ingrata:
era Celindaxa prima
de aquesta Mora loçana,
y casauase aquel dia
con el Moro Aliatar:
a combidarla embio,
que viniesse, que auia Zambra,
escaramuça de Moros,
juegos, disfraces, y danças:
obedeciola la Mora,
y assi partio acompañada
de dos Moros primos suyos,
y hermanos de Celindaxa.

Otro Romance.

EL Sol la guirnalda bella
del cristalino aljofar
alumbraua al medio curso
al mar y tierra redonda,
quando en la plaça de Tunez,
cuyos valcones adornan
mil soles claros de Oriente
del amor flechas hermosas,
delante el gran Alfaqui
nieto del de la carona,
que las colunas de Alcides
puso con esfuerço y honra,
entra brioso y galan
a la Morisma Española,
Rindaro, señor de Colcos
con atabales y trompas,
encubertada la yegua
de tela amarilla y roja,
desde el copete esparzido
hasta la enriçada cola:
viene a mantener sortija
celebrando la victoria,
del Rey Felix de Granada,
gran defensor de Mahoma.
Siguen los aventureros
vfanos la plaça toda,
llenos de rubies y perlas
de Ambar labradas las pomas.
El mayorazgo de Ayala,
entra con ornato y pompa,
silla con arçon de plata,
y a los fines bellas borlas:
de negro y blanco se viste,
porque la ingrata que adora
dexò en blanco su ventura,
y assi negra se la torna:
de los Aualos Xarife,
Almoradifes de Ronda,
sale vn gallardo mancebo
con quien el Sol era sombra:
morada, y verde librea,
el color de sus congoxas,
porque le tienen morado
golpes de esperanças locas:
vn Baxà sale de azul,
llena de espejos la ropa,
y por mote, Sol, y espejo
de amor, y penas zelosas:
de hojas de yedra vn saluaje,
por ser su dama leona,
hojas de esperanças leues,
que el ayre marchita y doma.
Vn pobre Aliatar illustre
vestido de olanda tosca,
sale acorrer bien corrido
de las faltas que le sobran:
la letra dize, Quien tiene
mucha sangre y plata poca,
salga de lienço a las justas,
porque amortajan su gloria.
Brauonel sale de verde

rico alquicer y marleta,
con vnas eſſes de plata,
y eſta empreſa de ſu hiſtoria,
vna eſperança rendida
como del viento las hojas,
vna fè que los ſuſtenta,
y por letra, Firme y ſola.
Los dos Zaydes van de tela,
de color de la amapola,
ſembradas mil eſmeraldas
por los bonetes y tocas,
delante vn negro Cupido
con flechas de oro viſtoſas,
y el mote, Teſoro ofrece,
y en negro carbon ſe torna.
Dos Capitanes que al viento
ſus vanderas enarbolan,
ſacan blancas tunicelas,
y a trechos de oro vnas rocas:
la caſtidad ſignifican,
que flores produze, y corta,
y la letra, Teñirela
conſangre que cruz adorna,
biçarros paſſan la tela
colgados precios, y argolla,
ya dan licencia los juezes,
y al correr dulçaynas tocan,
parten Rindaro, y Baxan,
mas el Moro el precio goza
ofreciendole a ſu madre
la bella Celaura Mora:
con el Xarife aſſegunda:
y tambien lleua la joya:
mas fortuna rebatida
la ſuerte y hados ſoborna,
que de Ayala el mayorazgo
galan el premio le toma,
dandole a la bella ingrata
que con alma, y vida, honra.
Celina, que el Moro ſirue
dize del cruel zeloſa:
Ayala tu me mataſte,
Ayala en el Eco nombra,
lleua vn Capitan ſortija,
y el pobre Aliatar lleuola,
los Zaydes corren yguales,
el ſaluaje vn lado toca.
Brauo nella yegua pica,
y ſu ventura mal logra
viniendo de la carrera,
a quien dize, y anſi llora.
Pues le peſa a mi cruel,
de que en ſu ſeruicio corra:
yo no me eſpanto que huya:
que aũ tu vees q̃ es firme onça,
no ſon fieſtas para triſtes
mi fè me ſale engañoſa:
mas no es mucho ſi amo a quiẽ
los animales aſſombra.
Inuenciones entran nueuas,
corre Rindaro con todas
ganando al fin por ſus lances,
precios, y pechos de Moras,
la noche da fin al juego,
las lanças ligeras tronchan,
que no ay fieſta que no acabe,
y ſin azares dichoſa.

1. Romance.

AL dulce y ſabroſo canto
de las aues plazenteras,
ya recordada el aurora,
la eſcura noche deſtierra,
quando vn paſtor deſdichado
de ningun ſueño recuerda,
porque q̃ quien cuydados tiene,
como es poſsible que duerma:
Y por hazer compañia
a las aues que ſe quexan
de algun agrauio de amor
aſsi tambien ſe querella,

Ingrato amor, Siluia ingrata,
ciego amor, hermosa fiera,
mas que las seluas doblada,
y mas que las seluas bella:
quien te dio de selua el nombre,
bien dixo: pues que la selua
las fieras bestias produze,
ossos, y tigres aluergan
tu dentro tu pecho hermoso
desden y crueldad encierras,
fieras mas dura y esquiuas
que tigres y onças fieras,
que aquestas suelen mouerse
a mansedumbre y clemencia:
mas a tu rigor no pueden
vencer mis dones y ofertas.
Triste que quando te embio
flores hermosas y bellas,
tu las desdeñas quiça,
porque en ti las ay mas bellas:
y si escogidas mançanas
te lleuo, tu las desechas,
quiça porque mas hermosas
las de tu seno se muestran:
triste que quando te ofrezco
la dulce miel la desprecias,
quiça por ser mas sabrosa
la que tus labios encierran,
pero sino puedo darte
otros dones de mas cuenta,
y aquestos en ti se hallan
con mas dulçura y belleza,
a mi mesmo te he entregado,
y aun este don menosprecias,
que en otro tiempo estimaste,
mas al fin todo se trueca.
Con esto acabò el pastor
para no acabar sus quexas,
hasta que acabe la vida
con la razon que ay en ellas,

2 *Otro Romance.*

FAtima, y Abindarraez,
los dos estremos del Reyno,
ella en estremo hermosa,
y el valiente en todo estremo,
Abencerraje de fama,
del Rey de Granada deudo,
Capitan de Alora, quando
doraua su rostro el vello.
Aquel que con los peligros
daua descanso a su pecho,
mostrando en el, y en los ojos
de vn amante y amor tierno,
en que por su fè, y su Rey
ha mostrado en poco tiempo,
que lo que en la edad faltaua,
sobraua en valor y esfuerço,
y en las cortes de Almeria
las vltimas que se hizieron,
hizo gran seruicio al Rey,
guardãdo al Reyno sus fueros,
tanto que los Alfaquies,
decretaron en Consejo
que se le hiziesse estatua
por reparador del Reyno,
y desto y de su valor
estando el Rey satisfecho,
por gratificarle en algo
parte de tõ que auia hecho,
le ha nombrado por Alcayde
de aquel belicoso suelo,
donde beue el mar de España
las aguas de Tajo, y Ducro.
Aqui estaua Abindarraez
ocupado en su gouierno:
presente de sus cuydados,
y ausente de sus contentos,
quando la ausente Xarifa,
que no lo esta de sus dũelos,
sino presente a su pena,

y de su gloria el destierro,
hablando con vn retrato
que le sacò de su pecho,
donde esta mas natural,
que puede en tabla, olienço,
despues de dezir callando,
mil amorosos conceptos,
que mas que vna lengua o libro
habla a vezes el silencio,
Dulce amiga de mis ojos,
vida de mi pensamiento,
no verte como solia,
me es otro nueuo tormento.

9 Otro Romance.

DE la Naual, con quien fuerõ
tan inclementes los hados,
que es prueua de la fortuna,
y fè de sucessos varios,
en vna playa desierta
sus rotas velas dexando,
a reparar, si es posible
repararse rotos cascos,
buelue Aliatar a Castilla,
para que el Rey Toledano
por tierra o por mar le ocupe
en mas peligroso cargo,
que de su linage noble
las proezas imitando
del gran Alfaqui su padre,
dessea seguir los passos:
passando pues su camino
por la ciudad a quien damos
el blason y la memoria
del escudo Castellano,
Alarifa Mora bella
amiga de amor de passo,
puso en vn Moro los ojos,
para mudarse y quitallos.
Ya suspira porque ha de yrse,
ya llora por que ha llegado,
ya del tiempo forma quexas,
ya le llama Dios humano,
ya su muerte le da zelos,
ya sus zelos son engaños,
ya detiene sus desseos,
ya da rienda a sus cuydados,
ya se le antoja que es Dido,
ya que Aliatar el Troyano,
huesped robador de sè,
mas no ay fè dõde ay agrauios.
Mil promessas haze el Moro
contra el poder de los años,
cuyo curso allana montes,
y encumbra los valles llanos:
en esto llegò el ausencia
cirujano de cuydados,
vida de presentes gustos,
muerte de gustos passados,
y assi le trocò Adalifa
en su pensamiento vario,
bolò a otros nueuos desuios
regida de oluido ingrato:
y Aliatar porque no entienda
que de su oluido haze caso,
desta manera escriuio
de su ligereza el cargo.

2 9. Otro Romance.

DIme Bencerraje amigo,
que te parece de Zayda?
por mi vida que es muy facil,
para mi muerte es muy falsa.
este villete escriuio,
escucha, y silencio guarda,
que su beldad estimè,
y quiero estimar su fama.
O Mora imagen del tiempo,
en condicion y mudança,
hipocrita en los amores,
logrera en las esperanças,
ya tu voluntad y gustos

ván por leyes de las galas,
que à cada tocado nueuo
nueuo penſamiento ſacas.
Confieſſo que eres mas bella
que las flores con el alba,
mas al fin ay varias flores,
y tu tambien eres varia:
eſpejo eres de hermoſura,
pero tienes vna falta
que a todos hazes buen roſtro,
notable vicio en las damas:
nueuas parecen mis quexas,
pues no te llamo inhumana,
mas oxalà cruel fueras,
y no tan afable y manſa,
que aunque dieras tarde el fruto
fuera firme como palma,
que acoſta de mis tormentos
della te hiziera guirnalda:
mas ayer ſe vino vn hueſped,
y ya le ofreces el alma:
no ſe Zayda como es eſto,
pues otra me tienes dada,
ſi tantas almas tenias,
dixeraslo y no te amara,
que yo no tengo mas de vna,
y no ſe cumplir con tantas.
Ay Zayda como te temo,
dexa que el hueſped ſe vaya,
y veras tras ſu partida
ſu fe partida y quebrada,
pero diras que no ſientes
auſencia, porque no amas,
y que yo quedo en la Corte
eſclauo antiguo de caſa:
muy mal conoces mi guſto,
mucho te eſtimas, y engañas,
que tengo yo faltas Mora,
para en entretenerte a faltas:
quien media vez me ofendio,
entera no ha de contarla,
que en muger no ay ſolo yerro,
a quien ſufre, mas agrauia:
mas eſto alfin te aconſejo,
y es dar al viento palabras,
que al primero que admitieres,
la des las prendas del alma.
Ten ya en tus amores fe,
no condenes tu honra y fama
con amor falſo y fingido,
que ſin fe nadie ſe ſalua:
y no firmo eſte papel,
pues yo no ſoy a quien llamas:
antes con razones dulces,
y aſsi ſin razon eſtraña:
pero bien entenderas
los efetos y la cauſa,
que aunque tu mas diſsimules,
bien ſabes a quien agrauias.
Eſto moſtrò el Bencerraje
al brauo Alcayde de Baça,
y cerrandole, le embia
a la miſma Mora Zayda.

I. 3. Otro Romance.

AL pie de vna ſeca enzina,
q̃ eſtá orilla de vn centeno
entre peñaſcos y breñas
en el ſayagues terreno,
eſtaua vn pobre paſtor,
penſando en el tiempo bueno
que pierde en ſu alegre aldea,
de que eſtà triſte en eſtremo,
y le mire que ſu mal
no ſuele tener remedio
haſta vn deſtierro cumplido,
a que le trae ſu dueño,
y lacio por oluidarſe
del impoſsible remedio,
diziendo deſta manera,
con baxo y muy triſte acento,

Y dos pensamientos mios,
pues yr presente no puedo,
y dezid a mi pastora
en el tormento que quedo,
dezidle, que vn solo dia
viuir con gusto no puedo,
ausente deste lugar,
que algunas vezes la veo,
que aunque son contadas vezes
y no todas las que quiero,
entre tiene la esperança
al mas que causado tiempo,
dezid que me aflige el alma
verme aqui, donde no puedo,
gozar de tan alta gloria,
como en la que en vella tengo,
y que de noche y mañana,
por do quiera que voy y vengo
anda siempre en mi memoria,
que es con gusto en el infierno:
dezidla, que la suplico
quan encarecido puedo,
que se acuerde que soy viuo,
y que en el alma la tengo,
que pague mi voluntad,
y lo mucho que la quiero,
y que mi ausencia no sea
para que me oluide presto,
y que yo no quiero della
que sienta lo que yo siento,
sino que viua con gustos,
y este con mucho contento.

Romance.

AZarque Moro valiente
en ausencia me infamaste,
diziendo palabras que eran
mas de muger que de Azarque,
dizes que te puse mal
con la Reyna y con los grandes
y que soy couarde, mientes,
tu mientes y eres couarde:
mira Azarque lo que dizes
otra vez antes que hables,
que si tu lança es temida
ya de mi lança temblaste.
Dixiste pobre Aliatar,
en pie moriras Alcayde,
yo te matare en presencia,
porque ausente no me mates:
hazes hechos con palabras
y obrando hechos no hazes,
que has alcançado la fama
sin que la fama te alcance:
si mandan darme la muerte
las damas, ven a matarme,
y podras boluer sin la vida,
a quien mi muerte esperare,
que soy mas brauo y furioso,
q̃ tu en mi ausencia mostraste:
harete agrauio en los ojos
antes q̃ en el pie me agrauies:
mira que valen muy poco,
palabras que poco valen,
pues las palabras y plumas,
dizen que las lleua el ayre.
Considera que no puedes
ausente hablar disparates,
que es el animo que encierras,
y quien las sabe las tañe.
Conozco bien tus espaldas,
que tengo señas bastantes,
por do tus fingidos hechos
no los sigas ni te jates,
dexa el nombre de valiente,
que no es razon q̃ lo infames,
pues se da nombre de hechos,
a quien hechos hazer sabe,
buscame Azarque famoso,
que quando a dicha me hallares
podras matizar mi lança

en el matiz de tu sangre,
mas el viento se las lleua,
que como el viento se gaste,
ayre, palabras y plumas,
todo es ayre, y tu eres ayre.

1. *Otro Romance.*

LAs soberuias torres mira,
y de lexos las almenas,
de su patria dulce y cara,
Celin, que el Rey le destierra,
y perdida la esperança,
de jamas boluer a vella,
con suspiros tristes dize,
Del cielo luziente estrella,
Granada bella, (pena.
mi llanto escucha, y duelete mi
Hermosa playa que al viento
das por tributo y ofrenda,
tanta variedad de flores,
q̃ el mismo se admira en vellas,
verdes plantas de Xenil,
fresca, y regalada vega,
dulce recreacion de damas,
de los hombres gloria inmensa,
Granada bella, &c.
Fuentes de Generalife,
que regays su prado y huerta,
las lagrimas que derramo,
si entre vosotras se mezclan,
recibildas con amor,
pues son de amor cara prenda,
mirad que es licor preciolo
a donde el alma se junta,
Granada bella, &c.
Ayres frescos que alentays,
lo que el cielo ciñe y cerca,
quando llegueys a Granada,
Allí os guarde y mantenga,
para que aquestos suspiros
q̃ os doy, le deys en mi ausencia
y como presentes digan,
lo que los ausentes penan.
Granada bella, &c.
Mi llanto escucha,
y duela te mi pena.

7. *Otro Romance.*

DIscurriendo en la batalla
el Rey Sebastiano brauo,
bañado en sangre enemiga
toda la espada y el braço,
herida su Real persona,
pero no de herir cansado
que en tan valeroso pecho
no pudo auer cansancio:
a todas partes acude.
do el peligro esta mas claro,
poniendo en orden su gente,
y temor en el contrario,
entre los Alarabes fieros,
haziendo en ellos estrago:
con la priessa y peso de armas,
sale cansado el cauallo:
a remediar su peligro
venir vio vn valiente hidalgo,
las armas traya sangrientas,
por muchas partes passado,
en vn cauallo ligero:
vienen Moros peleando,
y sacando de flaqueza,
la voz dize suspirando.
Deste cauallo te sirue,
inclito Rey Sebastiano,
y saluaras en saluarte,
lo que queda de tu campo:
mira el destroço sangriento
de tu pueblo Lusitano,
cuya lastimosa sangre,
haze lastimoso lago:
sin orden tu infanteria,
rompidos los de acauallo,

señal de triste sucesso,
fauorable en el contrario.
Que te apartes desta furia
te suplican tus vassallos,
llenos de sangre los pechos,
puestas las vidas al caso:
pon los ojos en tu fe,
y recibe mi cauallo,
prefierase el bien comun
a la vida de vn hidalgo:
no abaldones mi desseo,
huye las manos del daño.
De cuyos ruegos mouido,
responde el Rey acetando,
A tal estrecho he venido,
que tengo de ser forçado
a recibir con tu muerte
la vida que ya desamo:
pero poca es la ventaja,
que me lleuaras, hidalgo
que aqui do quiere fortuna,
no esta mal morir temprano.
Deciende, le dize el Rey,
pero no puede el vassallo,
que mil honrosas heridas,
le tienen en tal estado:
ayudale a decender
el Rey cõ sus proprios braços,
echandoselos al cuello,
y subiendo en el cauallo,
A Dios, dize, cauallero,
que a buscar vengança parto
en los fieros enemigos,
y morir con mis vassallos,

2. *Otro Romance.*

DI Zayda de que me auisas,
quieres que muera y q̃ calle,
no des credito a mugeres,
no fundadas en verdades,
q̃ si pregunto en que enmudes,
o quien viene a visitarte,
son fiestas de mi tormento
ver que visitas te aplazen.
Si dizes que estas corrida
de que Zayda poco sabe,
no se poco pues que supe
conocerte, y adorarte.
Si dizes son por mi causa
las que en el rostro te salen,
por la tuya con mis ojos
tengo regada tu calle.
Confiessas que soy valiente,
que tengo otras muchas partes,
pocas tengo, pues no puedo
de vna mentira vengarme.
Mas si ha querido mi suerte
que ya el quererte canse,
no pongas inconuenientes,
mas de que quieres dexarme:
no entendi que eras muger
a quien nouedad aplaze,
mas son tales mis desdichas,
que en mi lo imposible hazen:
hanme puesto en tal estremo,
que el bien tengo por vltraje.
Alabas me para hazerme
la nata de los pesares.
Yo soy quiẽ pierdo en perderte
y gano mucho en ganarte,
y aunque hablas en mi ofensa,
no dexare de adorarte.
Dizes que si fuera mudo,
fuera posible adorarme,
si en tu daño no lo he sido
enmudezca el desculparme:
si te ha ofendido mi vida,
quieres señora matarme,
basta dezir que yo hable,
para que el pesar me acabe.
Es mi pecho calaboço

de tormentos inmortales,
mi boca la del silencio,
que no ha menester Alcayde:
que el hazer plato y vanquetes,
es de hombres principales,
mas dalles de sus fauores,
solo pertenece a infames.
Zayda cruel que dixiste
que no supe conseruarte,
mejor te supe obligar
que tu has sabido pagarme,
mienten los Moros, y Moras,
miente el infame de Tarfe,
que si yo le amenazara
bastara para matarle:
a esse perro mal nacido
a quien yo mostre el turbante,
no fio yo de secretos,
que en baxos pechos no caben:
yo le he de quitar la vida,
y he de escriuir con su sangre
lo que Zayda replico,
Quien tal hizo que tal pague.

Otro Romance.

ELicio vn pobre pastor,
ausente de Galatea,
dulces prendas de su alma
a quien dexa el alma en prẽdas.
Cuya perfecion adora,
cuyo nombre reuerencia,
por quien viue, y por quiẽ mue
de cuyo esclauo se precia. (re,
Sobre vn cayado de pechos
cortado de su paciencia,
para golpes de fortuna,
y para sufrir de prueua:
al ombro vn çurron colgado
de temores y sospechas,
que en destierro semejante
es la carga que mas pesa:
vna honda con que arroja
del hondo pecho las quexas
que sin piedad descomponen
los coraçones de piedra.
A sombra de su cayado,
si dan sombra las tinieblas
en que pone a vn alma triste:
orillas del mar profundo
de sus congoxas inmensas,
que le alborotan suspiros
y lagrimas le acrecientan,
guardando mal de su grado
vn gran rebaño de penas,
hecha la imaginacion
para que todo le ofenda,
vn caos de memorias tristes,
vna confusion inmensa.
Bueltos los ausentes ojos
a la venturosa tierra,
a donde tiene su dama
y sus pensamientos dexa,
al desapazible son
de las ardientes centellas
que por los ayres esparze,
desta suerte se lamenta:
Fortuna no desesperes,
que si en mi muere te vengas,
morira por fuerça presto
quien viue ausente por fuerça.
Pues no merece sepulcro
quien muriendo desespera,
antorchas, luto, ni obsequias.
Basta por lumbre mi fuego,
y por bronze mi firmeza,
mis tristes ansias por luto
por funeral mis endechas.
Solo pido que en memoria
de mi rauiosa dolencia,
y destas lagrimas tristes
que de plazer desesperan,

quede aqui por simulacro
vna fuente dellas hecha,
vna fuente de alabastro
que de contino las vierta,
y podra bien encañarse
a las encumbradas sierras,
por el peso de la altura
que alcança el origen della:
sirua el agua de remedio
para deselar tibiezas,
y curar ingratitudes
donde quiera que las vean,
y en la virtud milagrosa
de sus eferos se vea
la fè con que murio Elicio
ausente de Galatea.

10. 3. *Romance.*

FVego echando por los ojos,
y el pecho en fuego abrasado
el gallardo Almoralise
de Baeça desterrado,
va por el campo furioso,
de morir determinado:
ha lo desterrado el Rey
por auer sido informado,
que amores de Felisalua
con traycion ha procurado,
queriendo matar al padre,
por gozar della a su grado,
y mandole que en Baeça.
no entre sin su mandado:
retemblando va la lança,
y en mil trajas la ha quebrado,
dize, Iniusto Rey, si verte
ante mi presencia armado
en este punto pudiera
de vida y alma priuado
en este campo tu cuerpo
quedara despedaçado,
y vengara en ti el afrenta
del auerme desterrado:
mas que digo, no obedezco,
Rey injusto, tu mandado,
que quedando alla el alma
no puede ser desterrado
el cuerpo que solo es mio,
que de vida me ha priuado
la hermosa Felisalua,
por quien vine a este estado,
pues sin causa me destierras,
y me entierra mi cuydado,
cuydado que da cuydados,
este es el mas estimado,
no obedecere tu ley,
ni guardare tu mandado:
mando con que disponer
de lo que tengo mandado,
a Felisalua la bella,
tan bella que en lo criado,
haze a las bellas ventaja,
en valor, amor, y estado:
y dando alegre la buelta,
a su furioso cauallo,
la espuela aprieta, y pica
y ha Baeça se ha tornado.

9 *Otro Romance.*

ELviçarro Almoralife
auiendo dado la buelta,
saca del seno el retrato,
y la rienda asloxa y suelta:
el cauallo que conoce
del señor la passion, buela
desseoso de lleuarle
a vista de lo que espera,
vista que sin vista dexa
al que procura de vella:
el Moro viendo la dama.
por quien no repossa y pena,
pena que de penas viue,

quien apenas vida tiene,
bella Felisalua, dize,
por quiẽ viuo, y por quiẽ muero
muero, porque muero viuo,
viuo, porque viuo muero,
que en los efetos de amor
el que tiene vida muere:
pues el Rey me ha desterrado,
contigo a Granada yreme,
a pesar desse Rey Moro,
y los que consigo tiene:
yo te sacare segura,
sino disgustas de verme,
veme, pues en verme vees,
quien de verte se mantiene:
no temo espadas ni lanças
ni de Moros braço fuerte,
fuerte, porque fuerte tienes
mi pecho fuerte en quererte:
en esto vio las almenas
de la ciudad de Baeça,
y de su querida dama,
casas, ventanas, y puerta:
puerta, que es puerto seguro,
el que tan seguro apuerta,
y como el Moro es temido,
entrarle la guarda dexa,
Dexa, porque vee que dexa,
en dexar la vida y gusto,
gusto de que todos gustan,
gusto que el Moro merece.
Entra fingiendose mudo,
que nadie lo conociesse:
mudo que en nada se muda,
mudo que ausente enmudece,
calla aunque llega a la calle,
calle do no es bien que calle,
el que hablando vida tiene.
Felisalua oye el ruydo,
que haziendo el cauallo viene,
y abre presto la ventana,
ventana, que a mil ventanas
al Moro abierto le tiene:
Almoralife conoce
de su dama el claro rayo,
rayo que puestas en raya,
Moros vence, y Moros mata,
y aunque el enamorado pecho,
viẽdo a la que ama enmudece,
el Moro la voz despide,
despide porque despida
lo que despedir conuiene,
dize, Es posible señora
que alcance tan dulce suerte,
suerte, que en ser desta suerte,
es suerte con que recibo,
y que veo a media noche
el sol por verme salido,
vente conmigo mis ojos,
ojos que sin ojos dexan
al que con ojos los mira,
viuiremos en Granada
pues el Rey de aqui me embia
porque no viendote a ti
no sera vida la mia,
vida, que el verte me es vida,
no verte mi vida mata,
la Mora que reconoce
el que tal de veras quiere,
quiere lo que le requiere,
y quiere porque la quiera
recibir por dulce esposa:
y dando el vltimo vale
a Fatima su cormana,
abraçando se despide,
despide, porque despida
las sospechas que sostiene:
y echandose desde arriba
en los braços el tomola,
braços que tienen en braços

los que tantos braços rinden,
assi abraçados los dos
a Baça dexan aprieſſa,
prieſſa con que deſaprieſſan
de ſus vidas el recelo,
la eſpuela al cauallo aprieta
el galan Almoralife,
llega contento a Granada
rico de ſu cara prenda,
prẽda, a quiẽ ha dado en prenda
la vida que en prenda tiene.

2. 10. 7. Otro Romance.

PEnſatiuo eſtaua el Cid
viendoſe de pocos años,
para vengar a ſu padre,
matando al Conde Loçano,
miraua el vando temido
del poderoſo contrario,
que tenia en las montañas
mil amigos Aſturianos,
miraua como en las cortes
del Rey de Leon Fernando,
era ſu voto el primero
y en guerra mejor ſu braço,
todo le parece poco,
reſpeto de aquel agrauio,
el primero que ſe ha hecho
a la ſangae de Layn Caluo:
al cielo pide juſticia
y a la tierra pide campo,
y al viejo padre licencia,
y a la honra esfuerço, y braço:
no cura de ſu niñez
que en naciendo eſta obligado
a morir por caſos de honra
el hijo del hijodalgo.
Deſcolgò vna eſpada vieja
de Mudarra el Caſtellano,
que eſtaua vieja y mohoſa
con la muerte de ſu amo,
y en penſando que ella ſola
baſtaua para el deſcargo,
antes que ſe la ciñeſſe
aſsi le dize turbado:
Haz cuenta valiente eſpada
que es de Mudarra mi braço,
y que con mi braço riñes,
porque mio es el agrauio.
Bien ſe que te correras
de verte aſsida en mi mano,
mas no te podras correr
de boluer atras vn paſſo,
tan fuerte como tu azero,
me veras en campo armado,
tan bueno como el primero
ſegundo dueño has cobrado,
y quando alguno te vença,
del torpe pecho enojado,
haſta la cruz en mi pecho
te eſcondere muy ayrado.
Vamos a campo que es hora,
de dar al Conde Loçano
el caſtigo que merece
tan infame lengua y mano.
Determinado va el Cid,
y va tan determinado,
que en eſpacio de vna hora
matò al Conde, y fue vengado.

10. 12. Otro Romance.

EN el mes q̃ el roxo Apolo
del ſigno Leo apartado,
entra en el ſigno de Virgo
dando luz a lo criado,
deſpues que la clara aurora
de Titon ſu eſpoſo amado
dexò el antiguo lecho
donde ha la noche habitado,
amanece el claro dia
de tantos tan deſſeado,
cantan Progne y Filomena

su caso tan desastrado,
alegres en ver que se han
de Tereo bien vengado,
y los demas paxarillos
cada qual canta gallardo,
al fin Febo, aurora, y Progne,
buen dia han anunciado,
porque en este los Cofrades
de san Diego sagrado,
en la ciudad de Lisboa
pueblo insigne y afamado,
ordenan hazelle fiestas
y cañas le han ordenado,
tambien correr brauos toros
por ser mas regozijado,
y a las dos de la tarde
auiendo el santo sacado
en solene procession
con gozo demasiado,
el pueblo por vello corre,
cada qual queda admirado,
porque a cada passo estauan
passos, a donde se via claro
los milagros que hizo el santo
con razon canonizado,
santo, que en el santo cielo
tiene su assiento sagrado,
y con gran solenidad
fue el santo cuerpo lleuado,
del Serafico Francisco
al monasterio llamado,
do tiene su cofradia
do viue muy venerado.
y en el cielo con los santos,
y aca por tal estimado,
el otro dia siguiente
todo el pueblo se ha juntado,
para ver correr los toros
en dia tan señalado:
el que buen lugar alcança,
procura de conseruarlo,
que en estas cosas de gusto
ninguno se muestra auaro:
Siendo llenos los tablados
sueltan vn toro muy brauo,
largo pecho cuerno agudo,
mas ligero que vn venado:
y saliendo de vn toril
la ancha plaça ha rodeado,
los que andauan en el corro
cada qual se ha desuiado:
este huye, aquel se esconde,
otro se sube al tablado:
sigue el brauo toro a vno
que con el se ha descuydado,
y enseñandole a bolar
dos lindas buelras le ha dado,
pero sin hazelle mal,
sano y libre ha escapado:
siruiendo solo de risa
auerle el toro tomado:
otras mil escaramuças
el buen torillo ha causado,
mas al fin fue recogido
por parecer ya cansado:
y sueltan vn toro negro
de mal vulto y mal tallazo,
el cuerno tiene rebuelto,
puntiagudo, gruesso, y largo,
y auiendo en la plaça toda
la primera buelta dado,
a vna parte de la plaça
se viene al suelo vn tablado:
el toro que vio su empresa,
arremete denodado,
la gente de temor llena
viendose con el en campo,
trompicando aqui, y alli,
sin peligro han escapado.
Desta suerte se corrieron

con gozo demasiado,
los demas en este dia
con tal razon celebrado:
y al otro al medio dia,
vuo toros, y acabado
este dulce regozijo,
entran muchos de acauallo,
de valor, esfuerço, y maña
entrage de Moro gallardo,
vistense ricas libreas,
de azul, de blanco, y morado,
gruessas lanças en sus manos,
y el cuerpo bien adargado,
tan gallardos entran todos,
que Maate queda admirado,
delante el palacio Real
en vando se han apartado,
y siguiendo vnos a otros,
las cañas han començado,
juegan las con gran destreza,
con semblantes denodados:
del golpe que el vno tira,
se finge el otro enojado,
como si de veras fuesse,
procura verse vengado,
dando y recibiendo golpes,
mas que si fueran contrarios.
Y acabadas ya las cañas,
y auiendo escaramuçado,
con alegre regozijo
a sus casas se han tornado:
alegrose el pueblo todo,
y a todos han festejado,
de san Diego milagroso
el dia solenizado.

7. 5. *Otro Romance.*

CEtalua, Mora que al mundo
el bien de amor representas,
Alua en nombre, y al fin Alua,
que el suelo adornas y alegras,
tu que a tu hermosa boca
suspensos los hombres dexas,
y a los que robas las vidas
y al matarlos los recreas.
Ya que de mis esperanças
la flor me coges y lleuas,
y de mi gusto y amor
has hecho dichosa prueua.
Quiero darte mi consejo
si mi edad florida y nueua,
y ser parte con passion,
no contradizen mi lengua,
Viue señora a tu gusto,
que la voluntad sugeta
es polilla del contento
y las lagrimas le anegan.
No gustes de soledades,
aunque eres sola en belleza,
que el Sol, con ser bello y solo
a todos mira y calienta.
A Mora sabrosa y dulce,
es possible que la tierra
tiene y sustenta morales
que nos den fruta tan bella?
Quien aura que sus desseos
y apetitos no te ofrezca,
pues en ti sola el dechado
de la hermosura se encierra?
Esse Alcayde que te guarda
rios por sus ojos echa,
de tristes zelos bramando,
aunque en el bramar acierta.
Quiere tenerte escondida,
y con recato encubierta,
mas eres luz de hermosura,
y la luz mucho se muestra.
Presume que su cuydado
sera de tus gustos rienda,
y no vee que sus sermones
acrecientan mas tu tema:

mal conoce las mugeres,
que aquello que se les veda
quieren gustarlo primero,
imitando a la primera.
No ves que son como el agua,
que si su curso refrenan,
busca venas diferentes,
por donde bien correr pueda.
Ni que la que finge mas
que es su coraçon de piedra,
si con oro la martillan,
al momento da centellas.
Ni sabe que es como el arbol,
que por industrias y prueuas
viene a dar fruto primero
que quiere naturaleza.
Al fin de sus ignorancias
le da merecida pena,
pues siendo viuo tu gusto,
pretende ser tu albacea.
Celalua, por Alà santo,
que si le burlas y ciegas,
de adorarte como a Luna
como lo manda mi secta.

9.97. Otro Romance.

EN vna pobre cauaña,
rica de contentamiento,
do muchas vezes se hallan
mas que entre dorados techos,
encima vna humilde cama,
esta el manso amor soberuio,
passando felices horas,
entre Belisa y su Delio,
mil palabras amorosas:
le afirma con juramento,
que se mudaran los montes
antes que su pensamiento:
Belisa en su mano blanca
tiene vna aguja de azero,
y dize, Delio en quererte
mas fino que esta los tengo,
porque esta se quiebra y dobla,
yo no me doblo ni quiebro:
Si en mi algo ha de doblarse
es lo mucho que te quiero.
El regalado pastor,
respondio al amor, diziendo,
A y Belisa, aquessos puntos
muy mas que de aguja fueron.
Escogiste bella ninfa
muy proprio entretenimiento,
tus manos labran botones
tus ojos los dan de fuego:
aunque no se corresponden
la causa con los efetos,
que essos son para abrochar,
los tuyos abren los pechos.
Largo la mano el pastor
por asirle los cabellos:
ella dize, Aunque los tomes,
jamas me tendras por ellos,
porque a la voluntad tuya
a tu gusto y mi contento,
para auerme de gozar
pedir cabello es superfluo.
Sino te los oso dar
es, porque eres hechizero,
si dixeras hechizado,
dizes verdad, dixo Delio,
que los mis proprios hechizos
son tus bellos ojos negros:
essos negros, Delio mio,
esclauos son, tu su dueño,
que los hazes echar agua
quando te enojas con ellos.

9. Otro Romance.

BRatonel de çaragoça,
y esse Moro de Villalua,
hijo de Celin Gomel,
aquel que fuera de España

dio muestra de su persona
contra la enemiga espada,
traen los dos competencia
por la bella Mora Zayda,
hija del gran Alfaqui,
consiller del Rey Audalla,
el que en cosas de la guerra
tiene su voto en Granada:
sin esto el mayor Alcayde
del Xarife que esta en guardia,
gouernando el señorio
y Reyno de Lusitania,
para conseguir su empresa.
Brauonel luego despacha
con vn Moro su criado
a çaragoça vna carta,
a pretender que su padre
le responda a su demanda.
Fuele contraria fortuna,
y fue su suerte contraria
pues su padre le responde
muy fuera de lo que el anda,
y assi aunque es Moro gallardo
desiste de la demanda,
mas no de rendir contino
a Celinda vida y alma.
El de Villalua se parte
lleuando a la bella Zayda
retratada en vn papel
è impressa dentro en el alma,
y aunque de partirse triste,
alegre pues la esperança
que es mensageta del tiempo
espera traera bonança.
Del Oceano las olas,
rompe para yrse a su patria,
y el ayre con mil suspiros
sacados de alla del alma:
y para se consolar
mira el retrato, y le habla,
dize, Trasunto de aquella
Mora que enamora y mata:
mil apassionados pechos
y al mismo amor auassalla.
Alà permita, señora,
que sea mi suerte tan alta,
que pueda nombrarme tuyo
en los saraos y zambras.
Con esto se parte el Moro
y queda la bella Zayda,
neutral a entrambas partes,
tan altiua quanto dama.

10. *Romance.*

NO se puede llamar Rey
quien vsa tal villania,
le dize Gonçalo Bustos
al Rey Almançor vn dia,
que auiendome combidado
y hechome gran cortesia,
como mi sangre merece
me des por sobre comida
la cosa mas dolorosa
que jamas dado se auia
mostrandome las cabeças
de siete hijos que tenia,
mas obedientes a vn padre
que jamas visto se auia,
defensa de los Christianos
destruycion de la Morisma.
Por traycion, Rey Almançor,
deuio de ser tal desdicha,
que tu no fueras bastante
ni toda tu compañia,
si vinieran aplazados
a batalla conocida,
a traerlos de la manera,
que ante mis ojos los via:
pues deste menor de todos
en vna batalla vn dia
te vi yo Rey Almançor

alexarte a mas porfia,
que quisieras tu cauallo
que bolara aunque corria,
y lleuauas armas dobles
mil Moros en compañia:
el no auia veynte y vn años,
y las armas que traya
por mil partes hechas pieças,
desmallada la loriga,
el yelmo todo abollado
de golpes que en el tenia,
desseoso de te alcançar
por prouar tu valentia,
tu cauallo era mejor
que el que el Infante traya,
y por esso te libraste
de no morir aquel dia:
Contarte quiero vn exemplo
que a proposito venia,
y es, que embiando a Dario
Pompeo, con quien tenia
muy antigua enemistad
y batallas cada dia,
para mas solenizar
su banquete y gran comida:
le dio libres los cautiuos
que en su poder le tenia,
que passauan de diez mil.
Presentole la baxilla
con que aquel dia siruieron,
y otras cosas de valia:
y en esto mostrò Pompeo
su valor y valentia.
Tu teniendome cautiuo
combidandome este dia,
en vez de mi libertad
acortas la vida mia:
y acabada esta razon
a sus hijos se boluia
sin poder disimular
el gran dolor que sentia:
las limpia y besa mil vezes,
y besando las dezia:
No lloro yo vuestra muerte,
pues se puede llamar vida.
entendiendo la vengastes
como el caso lo pedia,
pero siempre queda pena
que la congoxa la abiua
en ver que sea por traycion,
y vsando de villania.
Hijos mios quien se hallara
en batalla tan esquiua,
si quiera para poder
socorrer a la mayor prissa
muriera donde vosotros,
y si quedara con vida,
fuera por mal de Almançor,
como otras vezes solia.
Y estas palabras diziendo,
para vn Moro arremetia,
y quitandole vn alfange
a el, y a otros que alli auia,
les dio tan pesados golpes,
que nadie se defendia,
que no quedaua a sus pies,
y el que se libraua huya,
y de los que le aguardaron
con sus hijos treze embia.
Almançor lo està mirando,
y con ruegos le dezia:
Aplaca Gonçalo Bustos,
aplaca tu grande yra,
que me pesa auerte dado
tal postre en esta comida,
que aunque los Infantes eran
destruycion de mi Morisma,
si los pudiera tornar
de muertos a darles vida,
por ver su florida edad,

y su esfuerço en demasia
lo hiziera Gonçalo Bustos,
aunque es cosa conocida,
que si tuuieran vida ellos,
presto quitaran la mia,
pero por satisfacion
de tu razon conocida
yo te concedo licencia,
para que oy en este dia,
o cada quando que quieras
te puedas yr a Castilla,
y lleuar estas cabeças
si quies en tu compañia.

9. Otro Romance.

MIra Muça que te auiso,
q̃ con Zayda no me trates,
ni en las zãbras, ni en las fiestas
no la hables, ni acompañes,
ni en las justas, ni torneos,
ni en cañas, ni en fiestas tales
no salgas con su librea,
que es librea de vn infame,
que vn Moro de pocas prendas
venga a dezir, y se alabe,
que tuuo que hazer conmigo
en los jardines de Tarfe.
O perro, si te lo oyera,
por Alà si te topasse,
que con estos propios dientes
acabadios te acabasse,
Es posible, di traydor,
traydor, y de baxa madre,
que en pecho hidalgo y noble
cupiessen palabras tales?
Porque juro por Alà,
assi goze yo a mi padre,
sino que rabiando estè
entre fieras animales,
y que el cielo todo junto
sobre mi cayga, y me abrase,
y que viua en pena eterna
sin remedio de mi padre,
y que el Moro por quiẽ muero,
no me quiera, ni me ame,
ni a las fiestas donde fuere
mi cifra no le acompañe,
si antes que passen tres dias,
le he de contar a mi Azarque
la injuria que me has hecho,
porque no te di vna tarde
vna cinta que tenia
labrada para mi Azarque,
para salir al torneo
el Miercoles por la tarde:
pero ya entenderas perro
que la hize para Azarque,
Moro valiente y brioso
mas que otro Abencerraje,
y que si a caso la viera
puesta en cuerpo tan infame,
por Alà que te abrasara
de colera y de coraje.
Pero agora pagaras
tu atreuimiento que vsaste
en dezir palabras feas
y de boca tan infame.
Y con aquesta congoxa
se entrara a ver a su padre,
q̃ estaua enfermo en la cama
de vna enfermedad muy graue.

9. Otro Romance.

MIra Tarfe que a Daraja
no me la mires ni hables,
que es alma de mis despojos,
y criada con mi sangre,
y que el bien de mis cuydados
no puede mayor bien darmè,
que el mal que passo por ella,
si es que mal puede llamarse.
A quien mejor que a mi fè

esta Mora puede darse,
si ha seys años que en mi pecho
tiene la mas noble parte?
Esto dixo Almoradi
y escuchole atento Tarfe,
entrambos Moros mancebos,
y de los mas principales.
y arqueando entrambas cejas
con ayrosos ademanes,
sin colera le responde
pidiendo, le escuche y calle.
Dizes que Daraxa es tuya,
y que de su amor me aparte:
si hiziera, si a mi vida
tanta vida no costasse,
nunca tu por su seruicio
como yo escaramuçaste,
ni en su presencia al Maestre
cauallo y lança ganaste,
caualleros de la Cruz
cautiuos no le embiaste,
ni las medias lunas nueuas
entre sus tiendas plantaste,
en el agua hasta los pechos
por Xenil atrauesaste,
para quitar al Maestre
la cabeça de Albençayde,
ni delante de las damas
entre el rio y el adarue
tres cabeças de Christianos
a tu dama presentaste:
ni es bien que suyo se miente
quien salio ayer al alcance,
y fue postrero en salir,
y primero en retirarse:
y que quãdo entre essos Moros,
Christianos despojos parten,
se estariçando el cabello,
tratando de retratarse.
Retratate Almoradi,
pero es bien que te retrates
de tus mugeriles hechos,
y en cosa de hombres no trates,
que suena mal que te estes
entre inuenciones y trages,
quando tus deudos y amigos
andan cubiertos de sangre,
y quando con los contrarios,
sin que ganemos ni ganen,
nos matemos mano a mano,
tu con las moras te mates,
y q̃ en vez de echarte al ombro
la malla y Turques Altange,
te echas bordadas marlotas,
y vas a ruar las calles:
mira que es fama en Granada
y aun en el campo se sabe,
que ay vn Moro entre nosotros
Almoradi de image,
que quando a la escaramuça
los Moros mancebos salen,
con vn enfermo acidente
se finge por escusarse.
Pues mira si son hazañas
estas que tus braços hazen,
para que mi bella Mora
me dexe de amar y te ame?
Mira si te fauorece,
como a los demas galanes,
los fauorecen sus Moras
con empresas y almayzares.
La mañana de san Iuan,
quando a escaramuçar sales,
nunca de su blanca mano
blanca toca te tocaste.
ni en las zambras y saraos
se sabe que te miasse,
como a mi que me miro,
mandandome que dançasse,
y los dos dançamos juntos

quando se casò Albençayde,
y viue Alà que me pesa
de que tanto se declare,
porque su valor y prendas
su discrecion, y sus partes
de mas que vn dichoso Moro
merecen enamorarse.
Dexa los intentos locos,
si ya no quieres que passe
a mas que conuersacion
las arrogancias que hablaste,
refrena la lengua vn poco,
y piensa que el hablar haze
continuamente gran daño,
donde se siente el vltraje:
porque ha de entender el juez,
primero que sentenciarse,
su culpa, que no sentencie
la pena de la otra parte:
mira que aunque cuesta poco
el hablar, suele estimarse
vna palabra en mas precio
que el Oro que vn Reyno vale.
Assi, que es bien que te apartes
del principio que tomaste,
sin querer que nadie goze
de lo que tu no alcançaste,
sino es Tarse que te sueñes
que puedes señor llamarte,
en ser seruidor de damas,
pero no que ellas te amen,
El Almoradi acabò,
dexando al galan de Tarse,
entre turbado y furioso,
prometiendo de vengarse.

4. 7.9 Otro Romance.

QVando las aguas del Tajo
parece que no se mueuen,
y por sus vezinos valles
suenan sus ondas corrientes,
a los dormidos despiertan,
y a los despiertos aduermen,
lastiman al cuydadoso,
y al descuydado suspenden.
Y quando la clara luna
se remira y entretiene,
contenta con ver su cara
en los remansos y fuentes,
casi tan fuera de si,
quan cerca de verse ausente,
de pastor buelto soldado,
quien la alma pastora tiene:
licencia pide a las aguas,
Albanio, y partirse quiere,
amenaza que su mal
mas se esfuerça y menos vence,
mudó a lo nueuo el vestido,
por ver si mudanças mueuen
por ver si nueuas costumbres
viejas passiones desmienten,
capa y sayo verde escuro,
tan escuro como verde,
con los viuos encarnados,
porque son viuos crueles,
media blanca de polayna
sobre blancos çaraguelles,
espada con vayna vaya,
porque vaya y no se quede,
y viendo cerca el partir
quiso hazer antes que fuesse
inuentario de sus males,
y almoneda de sus bienes.
Sacò de vn viejo çurron,
que estaua entre vnos laureles,
vn millon de cartas viejas,
cabellos y cintas verdes,
rotas las esparze al viento,
que es deuda que se le deue,
diziendo, Pastora ingrata,
tiempo vendra que me vengue,

voy a defender mi ley
por no sustentar tus leyes,
donde deue quien me paga,
y paga quien menos deue.
Harto estoy de gastar años,
de quererte y no me quieres,
en verdades y firmezas,
que escãpan quando mas llueue
no quiero jamas amor,
ni que amor mas me sugete,
ni que tu yelo me abrase,
ni que su fuego me yele:
ni que tu rigor me acabe
ni tu piedad me sustente,
que tus ojos me den vida,
y tus desengaños muerte:
no quiero hazer fè en mentiras,
quando las verdades mienten,
ni edificios en palabras
que sobre piedras perecen,
lo passado sea passado
quedate para quien eres,
que si es posible oluidarte
sera cierto aborrecerte.
Yo me acuerdo que algun dia,
mas vale que no me acuerde,
vaya con Dios la memoria
donde lleua mis plazeres
lagrimas al fin son agua,
papeles al fin papeles:
y Palmela al fin muger,
como las demas mugeres,

7.9. *Otro Romance.*

TAn llena el alma de amor
como entristes zelos puesta,
sentado a la verde orilla
del celebrado Pisuerga,
Riselo vn pastor que guarda
perdido ganado en ella,
començo a dezir llorando
la causa de su tristeza,
O zelosa dolencia,
o me acaba la vida, o la paciẽcia.
Ya tienes cruel verdugo
que execute la sentencia,
que tus engaños pronuncia,
y confirma tu aspereza,
a quien apretado el cuello
vengo a recibir la pena
justa, pues crey tan presto
tus palabras lisongeras,
O zelosa dolencia,
o me acaba, &c.
De tus fauores me nace
el tormento que me ordenas,
y del la rauiosa muerte
en que los zelos me emplean,
y de tardar nueuo daño
en la vida se acrecienta:
que a vn zeloso coraçon
es solo quien lo remedia,
O zelosa dolencia,
o me acaba, &c.
No me aflige que me oluides,
ni menos que no me quieras,
mas de que mi voluntad
por otra que es menos tuerças,
y que a mas cansados ojos
el bien de verte los niegas,
y dellos a mi enemigo
cumplido fauor le entregas,
O zelosa dolencia,
o me acaba, &c.
Y mas que de mi desgracia
Galesia ingrata me pesa,
que a quien no sabe quererte,
que tu le quieras merezca,
mas en amor y justicia
no es calidad poco vieja

pues me fuerça que te adore,
porque tu mas me aborrezcas,
O zelosa dolencia,
o me acaba, &c.
Goza largamente alegre
dichoso jouen la prenda,
que la falsedal de vn pecho
y mi desdicha te entregan,
y no mucho te confies,
que presto estaras sin ella,
que de quien tanto se muda,
dos mil mudanças se esperan,
O zelosa dolencia,
o me acaba, &c.

9. *Otro Romance.*

RIselo vn pastor de Tajo,
que guarda cabras y penas,
mezclando llanto y suspiros,
desta manera se quexa.
Ay dura ausencia,
acabe ỹ acabarme tu inclemẽcia
El mundo a mi llanto acuda,
oyga el cielo mis endechas,
y de mi voz engendrado
responda el Eco en las seluas,
Ay dura ausencia,
acabe, &c.
Quando en Plasencia viuia,
juzgaua mi dicha eterna,
ausenteme, y di ocasion
que la muerte se me atreua,
Ay dura ausencia,
acabe, &c.
De Tajo dexê la orilla,
passeme a la de Pisuerga,
y fue para que sus aguas
con las de mi llanto crezcan,
Ay dura ausencia,
acabe, &c.
Pisuerga, el gozar tus aguas,
o quanto al alma le cuesta,
pues mi miserable cuerpo
sepultaran tus riberas,
Ay dura ausencia,
acabe, &c.
Buscando otro dueño vienen
de mi mis flacas ouejas,
porque con mi llanto ardiente
les secò la verde yerua,
Ay dura ausencia,
acabe de acabarme: &c.

10. *Otro Romance.*

EN vn cauallo ruano
de huello, y pisar ayroso,
fuerte, vistoso, y galano
entra en Paris el famoso
Rugero a hazerse Christiano.
Y como el brauo guerrero
se vuiesse puesto aquel dia
bizarro en traje estrangero,
toda la Corte dezia:
Quan gallardo entra Rugero.
Entra el Moro acompañado
desse que Roldan se llama
con otros de grande estado:
Paladines de gran fama,
lleua Rugero a su lado.
Alegres y satisfechos,
y sus personas gallardas,
van a palacio derechos,
adonde el Rey los aguarda.
Estaua con gran decoro
don Carlos representando
su Magestad y tesoro,
a cuyo faraute hablando,
de rodillas dixo el Moro,
Buen Carlos dame la mano,
que aunque no te lo he seruido
yo soy Rugero el pagano,

que a tus cortes he venido
para boluerme Christiano.

Romance.

A Los torreados muros
de su Iaen dulce y cara,
dulce, porque nacio en ella,
cara pues le cuesta el alma.
Rebuelue a mirar Celindos
el bisnieto de Abenamar,
que fue Alcayde de Ronda,
y a Estepa tuuo en guarda.
No va desterrado el Moro,
por sucessos y desgracia,
destierrale vna sospecha,
por no poder desterrarla,
de que su amada Celinda
le ha quebrado la palabra,
que dio de guardar la fè
mal cumplida, y bien jurada:
sale galan, aunque triste,
para mostrar por sus galas,
que parte rico y contento,
pues dello gusta su dama,
con muchos razimos de oro
vna marlota encarnada,
acuchillada a reueses,
y en tela verde aforrada,
de lazos y ñudos ciegos
a trechos toda bordada,
con esta letra que dize,
Mientras mas me desengaña:
capellar de seda parda
forrado en tela de plata,
bordado todo de abrojos
por letra, Quando me dañan.
Negro tambien el bonete
con las plumas variadas,
pagizas, blancas, y azules,
moradas, verdes, y pardas:
vna medalla las prende
con vna esmeralda falsa,
y esta cifra a la redonda:
Tu promessa, y mi esperança:
ceñido vn dorado alfange,
y vna beleta en la lança
azul, que siempre los zelos
traen la muerte cercana.
Pintado vn ardiente fuego
en el campo de la adarga,
con letra que dize, Muera
quien a dos amores ama:
desnudo el braço derecho
y atada vna toca blanca,
empresa de su Celinda,
y de amor humildes parias,
cauallo rucio tordillo,
jaez de carmesi, y plata,
dos balanças por estriuos,
que aqui estriua el q̃ mas ama:
sirue el Moro de fiel,
aunque no le sirue nada,
mas por mostrar a Celinda,
que murio, assi acaba.
Llegò el cauallo a la orilla,
al agua se arroja y lança,
como en señal de que siente
del dueño la ardiente llama:
a nado passò el cauallo,
y el como de acabar passa,
no repara en que se moja,
pues mojar no le repara.
Salio a la arenosa orilla,
y buelue a mirar su patria,
hincando la lança en tierra,
y arrimando el rostro al hasta,
contempla los edificios,
alta roca, y fuerte alcaçar,
a quien su firmeza opone,
y halla su semejança,
Aqui veras, Mora, dize,

si como yo me miraras
vn monte de sufrimiento,
y vn alcaçar de inconstancia:
y si como yo te miro,
te miraras, en ti hallaras
vn alcaçar de soberuia,
de dureza vna montaña.
Passe por ti aquella aprieſſa,
qual tu por mis cosas passas,
y aun no saliste a verme
como a cosa ya passada,
para ver en mi librea
mi firmeza, y tu mudança,
reparando en mis colores
lo que en gustos no reparas,

2. 4. 9. Otro Romance.

TRonando las nubes negras:
y espessos los claros ayres,
con remolinos y poluos
señalauan tempestades,
tinieblas cubren la tierra,
sin que la noche llegasse,
y el Sol se escondio huyendo
de los relampagos grandes
entre dos tajadas peñas
junto a vn monte de arrayanes
estaua Riselo solo
con sus cabras vna tarde,
antes que el pastor pudiera
recogerlas, ni guardarse:
rompen las nubes sus senos,
y disformes piedras caen.
Que es esto, cielo, dezia,
tan grande vengança cabe
en vn pecho tan piadoso
contra simples animales?
Si yo soy el que peque,
mi ganado no lo pague,
y si el mio lo merece,
el que es ageno dexalde,
mil fieras contrarias mias
huyendo van a buscarme,
que al hombre acudẽ los brutos
en peligros semejantes:
Dexad mi pobre cabrio,
medrosas fieras dexadme,
y buscad quien os guarezca
sin que el cielo os descalabre.
En esto passò la nube,
mostrando por otra parte
el Sol sus dorados rayos
con muy alegre semblante.
Alegre quedò Riselo,
diziendo a su mal que aguarde
alguna mudança destas
a pesar de sus pesares.

10. 2. Otro Romance.

COn su riqueza y tesoro
Galuan sirue a Moriana,
ella se lamenta, y llora,
muere, por ver q̃ es Christiana,
y està cautiua entre Moros.
Y su doloroso afan
que sus tristezas le dan,
passa sin osar dezillo,
Moriana en el Castillo
con esse Moro Galuan.
Robola el Moro atreuido
de la huerta de su padre,
sin ser de nayde impedido,
de los ojos de su madre
y poder de su marido:
en su castillo y lugar,
la quiere tanto adorar
que en vn jardin recostados
jugando estan a los dados
por mayor plazer tomar.
Y tanta pena sentia
que por vitoriosa palma
tiene quanto alli perdia:

ella aunque triste en el alma
muestra en el rostro alegria.
Y solo en ver su beldad
esta tan sin libertad,
que echado en la yerua verde
cada vez que el Moro pierde,
pierde vna villa, o ciudad.

10. *Romance de don Bueso.*

EN la antecamara solo
del Rey dõ Alfonso el bueno,
de vna losa en otra losa
passeando esta don Bueso,
sobre el bonete de orejas
colchado de lana y lienço,
vna gorra de Milan
recostada al lado yzquierdo,
su barba de media luna
bien peynada y sobre el pecho,
antojos de larga vista,
y guantes de nutria al cuello,
bohemio verde Londrino
guarnido de raso negro,
de tafetan cuello y bueltas,
ancha manga y corto cuello,
mal picado y sin brahones,
de gamo vn gentil coleto,
corta falda y largo talle
con botones de oro a trechos.
Vn jubon de carmesi
con quatro golpes abierto,
martingala de gamuça
con agujetas de perro,
pendientes de la pretin
el rosario y pañizuelo,
la caxa de los antojos
y su escarcela de cuero,
espada de sola cruz,
y de dos palmõs y medio,
vna anchicorta cuchilla,
probada en Moros de Olmedo,
vayna, tiros, y çapatos
de muy fino terciopelo,
que hizo para el bautismo
del Rey don Iuan el primero.
Con este cuydado y galas
doña Nusla le trae muerto,
camarera de la Reyna,
y hija del Conde Alberto.
Pareciole que era hora
de rondarla en el terrero,
pidio su caballo a priessa,
que era vayo cabos negros.
Al subir don Bueso encima,
(como era pesado y viejo)
rompiose la martingala,
y descubriose el braguero.
Apenas llegò a las rejas,
quando en el balcõ de en medio
vido estar a doña Nusla
labrando vn pendon bermejo,
y enternecido, le dixo:
Mas quisiera por san Pedro
dormir con vos vna noche,
que ser señor de Toledo,
y oxala quisiesse Dios,
que tuuiessen heredero
los mis estados de Oñate
de vn linage como el vuestro.
Alço doña Nusla el rostro,
y respondiole riendo.
Para tales mancebias
poca carne aueys don Bueso
No quiero casar con vos,
porque en la cama sospecho
que por hazerme fauores,
siempre me hizierays tuertos
No penseys señora mia,
que soy tan mal cauallero,
que aun tengo parientes cerca
que bueluan por mi derecho.

Si os parece bien don Olfos,
porque es galan y mancebo,
voto hago a la Cruzada
de hazerle esta noche vn reto.
Si vos matays a don Olfos,
que os entre en mal prouecho,
por san Domingo de Silos
de entrarme en vn monasterio
Calò don Bueso la gorra,
y al vayo los pies poniendo,
con la gran fuerça que puso
los dos midieron el suelo.
No me pesa, dixo a bozes
de auerme rompido el cuerpo,
mas pesame por las calças
que por detras se han abierto.
Riendose estan las damas
de ver corrido a don Bueso,
y que donde nunca pudo
daua el Sol de medio a medio.

12. *Otro Romance.*

LIgado en el duro yugo
ligada la vida y alma,
con ligadura tan dura
que ligo sus brauas ansias.
Como galeote al remo
forçadas sus esperanças,
esperanças prometidas
y esperanças bien tardadas,
con sospiros dolorosos
temiendo el dolor que causa,
la que es causa que se duela
sin dolerse ser la causa.
La que causò tanto daño
en vn alma enamorada,
del alma que no sossiega
por el alma sossegada.
Estaua Belardo triste
llorando su triste causa,
causa casi sin remedio
porque a su dueño le falta,
falta que es falta en el juego,
falta en su dama Guadala,
y lo que de su parte sobra
llora que falte en su dama.
Viuio con las esperanças
de promessas tan vfanas,
de plata son sin cumplirse:
cumplidas seran doradas:
doradas, pues prometieron
el galardon y bonança,
aliuio de sus enojos
y seguridad de paga,
firmolas Guadala bella,
y ha de cumplir su palabra,
que es la Mora bien nacida,
y estan las firmas guardadas,
desseoso que le pague
esta su deudora aguarda,
esta dichosa que pudo
hazer dichosa su alma,
alma que es alma del cuerpo,
que sirue Mora villana,
que en Corte ventajas tuuo
a las que hazen ventaja,
venta que hizo a Belardo
en almoneda de plaça,
con clauo, y S en el rostro,
con que su braueza amansa,
braua que pudo amansar
al brauo que solo amansa
con la fuerça de cupido,
y con mirar tanta gracia
gracia sola en la villa,
la que los pechos allana.
y a quien piensa pagar pechos
toda su vida su alma.

Otro Romance.

EL valiente Moro Azarque
preso en la fuerça de Ocaña.

no por traydor a su Rey,
mas por leal a su dama,
a Toledo le trayan,
que los juezes de su causa,
que son vnos rezios zelos,
dizen que muera quien mata,
ya por el ayre relumbran
las cien vanderillas blancas
de los ginetes que el Moro
tenia, y traya de guarda.
Otros ciento le reciben,
que vienen haziendo plaça,
y guiando para donde
manda el Rey que preso vaya:
entrando por la ciudad,
los graues ojos leuanta
a las temidas paredes
de su respetada casa,
grandes gritos suenan dentro,
que en ellas presos estauan
sus amigos y sus deudos
de Toledo, y de la Sagra:
Azarque dio vna gran voz,
diziendo, Abri essas ventanas,
los que me llorays, oydme,
abrieron, y assi les habla:
La vida de mis mayores
que representa mi estatua,
mis proezas por quien rige
corona de roble y palma,
acaballas pudo amor,
que lo mas eterno acaba,
que el tiempo, ni la fortuna
jamas osaron mirallas:
importaua a su nobleza,
que de mi sangre las manchas
estos vmbrales tiñeran,
no del tablado las gradas
llorad esto solamente,
porque a cargo de la fama
està el darme eterna vida
con su trompa, y con sus alas,
paredes, deudos amigos,
cupo en vos rudeza tanta,
no ay vna herbolada flecha
para estoruar esta infamia?
a las manos de vn verdugo
quieres que mi vida vaya?
a las vuestras no muriera
sin pregones mas honrada,
como que no me entendistes,
y en estos los de la guardia
hizieron andar la yegua,
y al pregonero auisauan.
Esta es la justicia, dize
que mi Rey hazer manda
al Moro Azarque traydor
contra su corona sacra,
corona llamays al gusto,
dixo Azarque, de que ataja
con mi muerte cierto fuego,
que quiso abrasalle el alma,
por hazer lisonja al Rey:
tanto puede vna mudança,
Zelindaja en su valcon
essenta y risueña estaua.
O firmezas mugeriles,
que pocas fuerças que bastan
a mellar vuestros azeros
y abatir vuestras murallas.
Vio al Azarque, y al Sargento
dixo solas dos palabras,
Tengo de hablar aqui,
no me niegues esta gracia.
Dos, y mil podras, le dize
que pues no huye la cara
a tu muerte, y a su afrenta,
holgarase de escuchallas,
En mi prision dixo el Moro,
mi coraçon me mostraua

en profecia tu oluido,
que es fe de mugeres varias.
Publò tu firmeza alfin
vna corona peſada,
con la qual en tus flaquezas
reynas, ſiendo vil vaſſalla:
el Sol azul que ſaquè
en mi cielo de eſperança,
tu pecho el vil ſalir pudo,
que es tierra que el Rey leuanta
del chapitel de tus glorias,
cumbre peligroſa y vana
haſta el centro de tus penas
ſoberuiamente me lanças:
Azarque ſoy, no es poſsible,
pues tanto el tiẽpo me agrauia,
que a los flacos hago duelo,
y a los valientes vengança.
En eſto dentre la gente
ſin que lo vieron diſparan
a Celindaxa vna flecha
juſta, pero mal tirada,
clauada eſtà en el valcon
haſta la mitad del haſta,
en la qual yua eſta letra.
Otra para el Rey ſe guarda,
grita Azarque grita el vulgo,
Muera el Rey, y Celindaxa.
Y fue tan grande el ruydo
que dio el Eco en el Alcaçar,
Celindaxa al Rey; Señor,
del pueblo indignado aplaca
la inſolencia, no permitas
que a ti ſe bueluan ſus armas:
porfia el Rey en que mueran,
la popular furia mata
a las guardas libra el preſo,
y a quien le ofende amenaza:
Celindaxa, y el Rey huyen,
y Azarque a Olias ſe paſſa,

y amor de todos ſe rie,
que ſus pazes ſon batallas.

6. — Fin. —

Que ſe caſe vn don pelote
con vna dama ſin dote,
Bien puede ſer.
Mas que no de algunos dias
por vn pan ſus damerias,
No puede ſer.
Que pida a vn galan Minguilla,
cinco puntos de ſeruilla,
Bien puede ſer.
Mas que calçando diez Menga
quiera que juſto le venga,
No puede ſer.
Que la viuda en el ſermon
dè mil ſuſpiros ſin ſon,
Bien puede ſer.
Mas que no los de a mi cuenta,
porque ſepan do ſe aſsienta,
No puede ſer.
Que ande la bella caſada
bien veſtida, y mal zelada.
Bien puede ſer.
Mas que el bueno del marido
no ſepa quien da el veſtido,
No puede ſer.
Que ſe precie vn don pelon
que ha comido vn perdigon,
Bien puede ſer.
Mas que la viznaga hõnrada
no diga que fue enſalada,
No puede ſer.
Que anochezca vn hombre viejo,
y que amanezca bermejo,
Bien puede ſer.
Mas que acreer nos eſtreche,
que es milagro y no eſcaueche,
No puede ſer.

Que la del color quebrado
como barro colorado,
Bien puede ser.
Mas que no creamos todos
que tales barros son lodos,
No puede ser.
Que sea el Medico mas graue,
si mas aforismos sabe,
Bien puede ser.
Mas que no sea mas experto
el que amas viuiere muerto,
No puede ser.
Que sea el otro Letrado
por Salamanca graduado,
Bien puede ser.
Mas que traya buenos guantes,
sino tiene pleyteantes,
No puede ser.
Que vna puerta abrirse pueda
mucho despues de la queda,
Bien puede ser.
Mas que no sea necedad,
auisar la vezindad,
No puede ser.
Que con piedad, y atencion
pida Gila vna cancion,
Bien puede ser.
Mas que no sea mas piadosa
a dos escudos en prosa,
No puede ser.
Que pida vna dama esquiua
bolsa abierta, y lengua viua,
Bien puede ser.
Mas que quiera sin dar puerta
lengua viua, y bolsa abierta,
No puede ser.

Romance.

NIña de mis ojos
que por gloria tienes
crecer mis cuydados
en tus años treze,
trauiesla mirauas
al soldado Alferez,
mira que te engaña
con sus plumas verdes,
pareces le bien.
el bien te parece,
alegre le miras,
y el te mira alegre,
mal ayan colores
que quitarte pueden
las de la verguença,
que si dellas pierdes
el es fuerte en armas,
mirasle mil vezes,
y quando le mires,
y muerta te quedes,
como eres tierna,
en ellas tropieces.
Y no te leuantes
hasta nueue meses:
guarda que la caxa
y el pifaro suenen:
pues ha de dexarte,
quando no te pienses,
y al fin no es posible,
quando no le dexes,
que quien mata hombres,
regale a mugeres,
al menor enojo,
que sin culpa dieres:
desnuda la daga
te dara mil muertes.
A do quieres yr
caminando siempre,
tu desconocida,
conociendo gente,
dormiras en tierra,
comeras a vezes,

no estaras mañana,
donde agora duermes:
darate vna lança
sobre que se acuestes,
y quando te canse
te hara que la lleues.

7.9. Romance.

SI te durmieres morena,
ten auiso que es el sueño
la mitad de nuestra vida,
que se nos passa corriendo,
y que es tan veloz volando,
como ligera durmiendo,
tan breue en la juuentud
como quando somos viejos,
porque el desengaño triste
de nuestro curso ligero,
quando quiere despertarnos,
llega tarde y sin prouecho.
Tu juuentud y hermosura
no es mas q̃ vn cuchillo nueuo,
que de rico queda pobre
con el discurso del tiempo,
es vna gloria del mundo,
y de los ojos vn velo,
y vn grillo para los pies,
y esposas para los dedos,
vna ocasion de peligros,
y de la embidia vn terrero,
vn verdugo de los hombres,
famoso ladron del tiempo,
quando la muerte baraja
a los hermosos y feos
en la estrecha sepultura
no se conocen los huessos.
Y aunque el cipres sea mas alto,
y mas hermoso sea el cedro,
no por esso su carbon
es mas blanco que el del fresno.
Que en esta misera vida
nos viene el plazer a sueños,
el disgusto y los plazeres,
quando estamos mas despiertos
La flor de su nueuo Abril
la quema el Otoño seco,
que en marfil blanco y suaue
conuierte el euano negro.

10.7. Otro Romance.

DE palacio sale el Cid
sentido de vna palabra,
que quien palabras no sirue,
el sentimiento le falta.
Las manos tuerce furioso,
aunque no por castigarlas,
porque contra su cabeça
sus manos no se leuantan.
Hechos dos Etnas los ojos,
brotan fuego y viuas llamas,
porque en ellos como en lienço
pinta su passion el alma.
Erizados los cabellos,
rebuelta la barba cana,
que el tiro de la deshonra
descompone barbas canas.
Passease sin compas,
y alterada voz leuanta,
que el coraçon con dezir,
su pesadumbre descansa.
Mal fablastes de mi el Rey
con voz muy desentonada,
yo palabra non vos dixe,
ca por mi, mis obras fablan,
y fablara mi tizona
por mi honor, y por su fama,
sino que ser vos quien sos,
la enmudece en la su vayna.
Vuestra fabla Rey Alfonso
a mi fama non la infama,
ca el señor a su vassallo
aunque mas diga, no agrauia.

Desterrayſme de mi tierra,
de que non me finca saña,
ca el home bueno è fidalgo,
de tierra agena haze patria.
Eſtan muchos embidioſos
junto a mi de mis fazañas,
ca de ordinario la embidia
a la virtud acompaña.
Dizen entre juglerias
razones deſaguiſadas,
y porque non vomitedes
va la pildora dorada.
Mil mentiras falagueñas,
è non verdades vos fablan,
ca vna vegada bregaron
la verdad y la priuança.
Non ſentiredes mi mengua,
faſta la primer batalla,
ca el bien no es conocido,
faſta que nos faze falta.
Eſto dixo el Cid Ruydiaz,
quando en Bauieca caualga,
y hazia Valencia camina,
tierra rica, hermoſa, y llana.

7.4. *Otro Romance.*

ACabado el Rey Fernando
de diſtribuyr ſus tierras,
cercano para la muerte,
que le amenaza de cerca.
Quando por la ſala triſte
de negro luto cubierta
la oluidada Infanta Vrraca
vertiendo lagrimas entra.
Delante ſu padre el Rey
con deuida reuerencia
de hinojos ante la cama
las manos le pide y beſa.
Entre diuinas y humanas
que ley padre vos enſeña,
por mejorar a los homes
desheredar a las ſembras?
Que non es derecho non,
ni es poſsible que lo ſea,
pudiendo ganarlo en lides,
deys a los homes fazienda.
Pues ſi eſto, padre es aſsi,
que culpa me deshereda,
que deſacato vos fize,
que yo tal culpa merezca?
A Alfonſo, Sancho: y Garcia,
que eſtan en vueſtra preſencia
les deys todos los aueres,
y de mi non ſe vos miembra:
Non deuo ſer vueſtra fija,
que os cauſara ſi lo fuera
a tener de mi membrança
la miſma naturaleza?
Si legitima non ſoy,
maguer que baſtarda fuera,
de alimentar los meſtizos
deueys de naturaleza.
En trage de peregrina
partirê, mas fazed cuenta
de lo que podre fazer
ſin varon, y ſin fazienda.
Si tierras non me dexays,
yo me yre a las agenas,
y por negar vueſtro tuerto,
negare ſer fija vueſtra.

7. *Reſpueſta.*

ATento eſcucha las quexas
de ſu fija doña Vrraca
el noble Rey don Fernando
deſafuziado en la cama.
A ſus libertades locas
va a reſponder, y non fabla,
q̃ enmudece haſta en los Reyes
vna muger libertada.
Mas por poder juntamente
reprehendella y remedialla,

arranco palabras antes
que se le arrancasse el alma.
Si qual lloras por fazienda,
por la mi muerte lloraras,
non cuydo querida fija,
que el viuir se me otorgara.
Que lloras loca muger,
por las tenencias humanas,
pues ves que de todas ellas
solo lleuo oy la mortaja?
Confiesso que eres mi fija,
pero saliste liuiana,
en liuiandades pense
al punto que te engendrara.
Pariote madre honorosa,
pero entregaron te a vna ama,
que en las palabras demuestras,
que era la leche villana.
Dizes que a tierras agenas
yras, pero no me espanta,
que las que se van de lengua
a ser infames se vayan.
Desque parta yre derecho
a la celestial morada,
pues me han sido purgatorio
el fuego de tus palabras.
No embidies a tus hermanos,
como no atiendes cuytada,
que con fazienda les dexo
obligacion de guardalla.
Ellos con mucho estan pobres,
y tu estas rica sin nada,
porque las nobles mugeres,
entre paredes se passan.
Por el restante de vida
que me resta rindo gracias,
pues solo en ello consiste
el dexar tu de ser mala.
Non quiero dexarte pobre,
porque lo dicho non fagas,
porque aunque noble, eres
muger y determinada.
Mas por si puedo atajar
mi descuydo, y tu desgracia,
detras las mandas que he fecho
quiero fazer otra manda.
Por tuya dexo a Zamora,
bien guarnida y torreada,
que para tus desuarios
importan fuertes murallas.
Homes buenos tiene dentro,
para seruirte y guardalla.
de sus consejos te fia,
y de mis tesoros gasta.
Quien te la quitare fija
la mi maldicion le caya.
Todos dizen amen, amen,
sino es don Sancho que calla.
Iuramento tiene hecho
sobre la cruz de su espada,
que antes de la media noche,
de tenersela quitada.

7. *Otro Romance.*

POr su amor desamorada,
por varios antojos ciega,
muriendo, porque su vida
a la muerte no se acerca.
Renegando de sus ojos,
que fueron traydoras puertas,
para que al alma prouassen
ojos que se burlan della.
A qui maldize al exido
alli culpaua la sierra,
testigos del bien que tuuo
y del mal de que se quexa.
Belilla la bien hablada,
ofendida de la fuerça
del oluido, y del amor,
que la quiso, y la desprecia
contra Risclo el ausente

de

de su alma, y de su aldea,
mil libertades dezia,
que de dezillas me pesa.
Tu me enseñaste a querer
(mas no sera bien que mienta)
mis desdichas me enseñaron,
y tu engaño fue la escuela.
Si supiera deprender:
mas ay si oluidar supiera,
que burlado te quedaras,
y que vsana que me vieras?
Llegò la morena entonces,
y por saber su tristeza,
muchas cosas le pregunta,
y ella le dio por respuesta:
Morena no te enamores,
que te engañaran los hombres.
Morena que agora vienes
al mundo de tu esperança,
mezcla tu amor con mundança
y tu fauor con desdenes:
Llora el descuydo que tienes,
y guarda no te enamores,
que te engañaran los hombres.
Escarmienta en estos ojos
tan tristes quanto burlados,
y mis cabellos messados
vn tiempo amados y roxos,
hurta el cuerpo a tus antojos,
aunque tus antojos llores,
que te engañaran los hombres.
Las ternezas que te digan
engañadores zagales,
remitelas a mis males,
antes que tu bien persigan,
quando tu beldad bendigan,
reniega de sus amores,
que te engañaran los hombres.

10. *Romance de Medoro.*

Embuelto en su roxa sangre,
Medoro esta desmayado,
que el enemigo furioso
por muerto le auia dexado,
y el ser leal a su Rey,
le ha traydo a tal estado,
los ojos bueltos al cielo,
y el cuerpo todo temblando,
de color palido el rostro,
y el coraçon traspassado.
lleno de heridas mortales
por vn lado, y otro lado,
pero al fin con flaco aliento,
y el espiritu cansado,
dixo, Rey y señor mio
perdona, que no te he dado
la sepultura deuida
a cuerpo tan esforçado:
mas yo muero por cumplir
con lo que estaua obligado:
de mi muerte no me pasa,
pues lo permitio mi hado,
pesame de no acabar
lo que auia començado.
Y de ver que no he podido,
estando tan obligado
cumplirseme este desseo,
pues muriera consolado.
De todo perdona Rey,
que pues no quiso mi hado
que estuuiera a tus obsequias,
bien es muera desgraciado.
Y estando en esta congoxa
Angelica que ha llegado,
que por caminos y sendas
huyendo anda de Orlando.
Reparò viendo Medoro,
y el cuello y rostro ha mirado,
sintio vn no se que en el pecho
que el coraçon le ha robado,
y assi el coraçon mas duro

de los que el cielo ha criado,
està rendido y medroso,
vencido, y enamorado,
y con esta nouedad
desta suerte le ha hablado.
Fin de la tercera parte.

QVARTA PARTE Del Romancero general.

9. *Primero Romance,*

YO Apolo Dios de la ciencia
y morador del Parnaso,
con las nueue de mi coro
establezco, ordeno, y mando.
Que atento que nuestro Abril
con la flor del auellano
prometio en nuestro Museo
tantos Poetas ogaño.
Y que esto se verifica
con euidentes presagios
en estremo prodigiosos,
nunca vistos, ni pensados,
De suerte que al pie y cimiento
de nuestro monte encumbrado
muertos por querer hablar,
ya rebuznan muchos asnos.
Que auiendo por grande seca
agua en la tierra faltado,
vienen todos a beuer
a la inmortal de Pegaso,
y no pudiendo subir,
por serles de nos vedado,
nuestras flores nos destruyen:
y comen nuestros sembrados.
Y a nuestra hermana Caliope
poros dias ha, baxando,
pensando que era Aretusa,
dieron tras ella a bocados,
Y a no ser fauorecida
de Riselo, y de Belardo,
la pobre Musa passara
con mucha coz mucho daño.
Temiendo que sean estos
los Poetas que esperamos,
porque a escapar de borricos,
sin duda seran badajos,
Por quitar inconuenientes,
y cumplir con nuestro cargo,
porque nuestra Academia
no se pueble destos trasgos.
El que quisiere gustar
el nectar de vuestros vasos
por las preguntas siguientes
sea en publico examinado:
Si sabe que en nuestro gremio
no se admiten pies de banco,
conceptos de Celestina
quando beuia con ajos.
Que el llegara a ser Poeta,
no es coser vn martingalo,
ni hazer vna confeccion
de mielrosada y ruybarbo.
Que los nueuos romancistas
que enturbiaron nuestro Tajo,
Tormes, Pisuerga, y Henares,
no son de nuestros gimnasios.
Que los pobres mendigantes,

que

que con memoriales falsos,
vsurpan nombres agenos
son de nuestros encartados.
Que los que siendo Deziembre
dizen que cantan en Mayo
al pie de vna clara fuente,
y al de vn mirto consagrado,
Haziendo inmobil la esfera
sin salir de Sagitario,
por lo que tienen de bestia,
y parecerles en algo.
Que parecieran mejor
sentados al pie de vn palo
con la soga a la garganta,
y el Credo in Deũ en los labios.
Que estos todos y otros tales,
que procuran afrentarnos.
no son de nuestro consejo,
ni dellos hazemos caso.
Que no consisten los versos
en boneticos rodados,
en sotanas y manteos,
que ya son sayas y mantos.
No en lilas y en chamelotes,
en gorgaranes y rasos,
pues de ordinario los rompen
los que lo son en los cascos.
No en Godeña presuncion
mangas justas, cuellos anchos,
en locas filaterias,
ni en vigotes engomados.
No en puteriones al vso,
destos que hablan geringado,
necedades con comento
y ellos necios comentados.
No en cueras justas y estrechas,
no en calçones Seuillanos,
ni en botillas que rebientan
en los pies de muchos machos:
Sepan que nustra Castilla
no es aquel hediondo lago,
adonde Iupiter sumo,
tornò en ranas los villanos.
Esto dixo el Dios Apolo,
por el Estigia jurando
al que mas se le atreuiesse,
confundirle con vn rayo:
Confirmaronlo las nueue,
y yo el presente notario,
de mi signo lo signê,
y lo firmè de mi mano.

Otro Romance.

A Tus desdenes ingrata,
tan vsado esta mi pecho,
que dellos ya se sustenta
como el Aspid del veneno.
En tu amor pensè anegarme,
pensè abrasarme en tu fuego,
mas ya no temo a tus brasas,
tampoco a tus yelos temo.
Tormentas me son bonanças,
y duros naufragios puertos,
como simple mariposa
por lo que me mata muero.
Digiero desabrimientos,
como la Abestruz el hierro,
aunque los mios no se halla
causa por do los merezco.
Pero basta ser tu gusto,
para que confiesse auellos,
que aunq̃ cõ obras me ofendes,
no en pensamiento te ofendo.
Passados son dos Veranos,
para mi siempre es Inuierno,
los arboles reuerdecen,
y yo siempre mustio y seco.
Reuistense de esperança,
yo de esperar desespero,
lleuan dulcissimos frutos,
yo amargos suspiros lleuo.

Al fin es mi voluntad
veleta para tus vientos:
yele, ventiſque, y granize,
que yo no quiero otro tiempo.
Porque para reſiſtirle,
muy buen pellico me tengo
guarnecido de paciencia,
y aforrado en ſufrimiento.
Paſſadas ſon treynta Lunas,
y no ay mudança en los tiẽpos,
ſiempre yo las veo menguantes,
y crecer mis anſias veo.
Todas las coſas ſe mudan,
y tu no mudas de intento,
ſiempre muda a mis razones,
y ſiempre ſorda a mis ruegos:
Aunque no quiero mudanças,
que de tu condicion creo,
que quando a caſo te mudes,
ſera de deſden a zelos.
Y auiendo de ſer aſsi,
de tal mudança reniego,
que es mejor andar con quexas,
que padecer mal de perros:
Tampoco fauores tuyos
los quiero, ni los pretendo,
que ſe ha ya eſtragado el guſto,
y ningun guſto apetezco.
Si acaſo ſueño algun bien,
como es ordinario en ſueños
con el temor de enojorte
ſobreſaltada deſpierto.
Mira cruel, que me deues,
pues no ſufro quando duermo
a tu diſguſto mis guſtos,
y en los tuyos me deſuelo.
Alfin mis deſſeos viſtos
es ver lo que tu deſſeas,
y quiero lo que tu quieres,
pues no quieres lo que quiero.

7. 9. Otro Romance.

QVe importa que mis ſuſpiros
las cũbres mas altas hieran,
y que mis lagrimas rieguen
lo mas baxo de la tierra?
Que importa que mis ſeñales
nacidas de mis querellas,
tan preſta te hallen ſeñora,
que las oygas, y las veas?
Si al fin es fuerça, (pierda.
que pues no te merezco que te
Que importa que yo te diga
y que tu eſcuches atenta
los cuydados de mi pecho,
efectos de tu belleza?
Que importa, que piadoſa
de tantas verdades cierta,
condolida de mis males,
me reſpondas que te peſa?
Si al fin es fuerça, &c.
Dizes que me remediaras
como en tu mano eſtuuiera,
ſi para herirme la tiene:
para ſanarme ques della?
Pues mal me ſanan las burlas,
el mal que me cauſan veras,
mal ſe curan males ciertos
con eſperanças inciertas,
Si al fin es fuerça, &c.
Con vn forçoſo impoſsible
traygo perpetua contienda,
y aunque me defiendo a vezes,
las mas da conmigo en tierra.
Viuo con anſias mortales,
preguntas me quando llegas,
que qual razon me entriſtece?
que razon quieres que ſea?
Si alfin es fuerça,
que pues no te merezco que te
pierda.

f. 6. *Otro Romance.*

QVando ya peno de veras,
todo el mũdo esta de bur
los melancolicos cantan, (las,
y los tristes los escuchan.
Ha dado vna buelta el mundo,
que parece que se burla:
los niños ciñen espada,
y los moços calçan mulas.
Los hombres andan con palos,
y los ya viejos con plumas,
los mas viejos son parleros,
los parleros dissimulan.
Las mugeres de la Corte
van y vienen como mulas,
las defuera van a ella,
como al estremo las grullas.
Las niñas piden el tres,
y las moçuelas plus vltra.
las moças dinero seco,
y las viejotas pecunia.
El mas templado instrumento
es de tres como vandurria,
el harpa mas concertada,
çarabanda ven y dura.
Destierran a los Poetas,
porque la verdad desnudan,
y alcahuetas traen caualios,
y en fin las mugeres juzgan.
El mas verdadero amigo
haze el oficio de Iudas,
y por menos de tres quartos
jura falso, y se perjura.
El que buelue lo prestado
al cabo de dos san Lucas,
piensa que le haze amistad
al que se lo dio con mucha.
Hidalgos de executoria
comen leche con la bula,
y quieren casar con todos,
y armarse en la sepultura:
Llamauame yo Belardo,
mas ya me llamo berruga,
y de puro descuydado
estoy mas gordo que nutria.
Como las ollas de casa
sin andar buscando truchas,
que precio mas que ser Rey
traer las bragas enxutas.
Ocho puntos de çapato
calçaua siempre en ayunas,
ya de catorze me aprieta
con dos varas de cintura.
Las botas traygo orrugadas,
que me apretauan de justas,
y el almidon en las faldas,
la camisa floxa y suzia.
Esta si que es buena vida,
contenta, alegre, y segura,
y no la passada necia
tan aspera, è importuna:
Quando andaua a media noche
quexandome de la Luna,
que porq̃ hablar me estoruaua,
vna vez la llame puta.
Enfermo, amarillo, y flaco,
como chupado de bruxas,
por vna que era entre todas
quinta esfera, o quinta angustia:
Era malilla del pueblo,
y no mala por su culpa.
con quien todos los del juego
querian hazer garatusa.
Y como era larga y alta
como vna caña de açucar,
moriame por chuparla,
y chupome el assadura.
Agora de puro floxo,
tengo vna ama que me cura,
por no andar fuera de casa,

sufriendo malas venturas.
Entre gorda y entre flaca,
ni verdinegra, ni rubia
que me haze mil regalos.
y me remedia, y espulga.
Quedese la Corte a Dios,
y coma el rico pechugas,
que yo con mi gusto pobre
tengo mas renta que vn Fucar.

Otro Romance.

SI tambien arronjas lanças,
como las cañas arrojas,
no pretendas por galan
que a los Gazules deshonras.
No las zambras, ni las fiestas
de las Granadinas Moras,
que el nõbre de fuerte pierdes,
y el de couarde cobras.
Dexa el vistoso albornoz,
el almayzar y marlota,
y no te precies del oro,
que a tu linage desdoras.
Mira que las armas son
de mas honra y menos costa,
y que los que no son nobles,
con ellas nobleza cobran.
Mide Zoraydetu gusto
con el estado que gozas,
que a vezes de altos desseos
nacen esperanças locas.
Huye de tu pensamiento,
porque de plumas se adorna
ligeras para subirte,
para sustentarte floxas.
No te arrojes en el mar,
donde tantos vientos soplan,
ya de furioso desden,
ya de encubierta lisonja.
La libertad que se pierde
con gran trabajo se cobra,
y mas la que va perdida
por vna imposible cosa.
Esto dezia Gazul
el que la fama pregona,
puesto en oluido por pobre,
de la bella Zayda Mora.

Otro Romance.

LA calle de los Gomeles
dexa atras, y el Alameda,
y en vna yegua alheñada,
furiosa cruza la vega.
Y en llegãdo a vn claro arroyo,
buelue ayrado la cabeça,
y a la inexpugnable Alhambra
dize Muça con soberuia.
Leuantadas fuertes torres,
que al cielo con vuestra alteza
la tierra comunicays,
y espantays aca en la tierra.
Vanos muros, y mezquitas,
famosas torres bermejas,
relumbrador chapitel,
donde el Sol se para y llega.
No penseys que en esse estado
en que os veys, y essa grandeza
mucho os dexara durar
el cielo con su clemencia.
Que su rigor os pondra
en tan miserable buelta,
que aun a penas las señales
de lo que fuystes se vean.
Pero quedaos vn consuelo,
que a mi triste no me queda,
que es el verme a mi caydo
de otra mas sublime alteza.
Y no me derribó el tiempo,
sino solo la dureza
de vn secó y elado pecho
parca ayrada de firmeza.
Daraxa dura, è ingrata,

mas inexorable y fiera,
que los leuantados riſcos
de las mas neuadas ſierras.
Goza de tu Abencerraje,
goze el de ti norabuena,
que poco le durara,
ſi otro Muça ſe atranieſſa.
Mas hagale Ala dichoſo,
y a mi tanto en eſta empreſa,
que quando le ayas dexado
a verte mis ojos bueluan.
No para quererte mas,
ſino para que tu meſma
me des vengança de ti,
ſi de ti das recompenſa.
Baſta lo que te he querido,
que pues no quieres te quiera,
a eſte arroyo doy que lleue
tus memorias y mis quexas.
Nada quiero ya de ti,
palabras te ſuelto y prendas,
y aun mi ley voy a dexar
porque tu viues en ella.

4 *Otro Romance.*

DE vna guija en otra guija,
y de vna en otra piçarra
ſe rompia vn arroyuelo
que el Paſtor Liſio miraua.
Y contemplando entre ſi
la prieſſa con que ſe alcançan
vnas ondas a otras ondas,
vnas aguas a otras aguas.
Mirando dize al arroyo,
ſi bien mirar le dexauan
lagrimas que ſus crecientes
le crecian y enturbiauan.
Tal es mi pena zeloſa,
tal es mi zeloſa vaſca,
pues que no menores guijas
de ſoſpechas me quebrantan.
Y no con prieſſa menor
ſe alcançan tarde y mañana
vnos miedos a otros miedos,
y vnas anſias a otras anſias.
Sigamos pues a la par
yo a la fuerça y tu a la cauſa,
tu la de tu natural,
y yo la de mi deſgracia.
Que ſegun con la violencia
que corres, y amor me trata,
preſto los dos llegaremos
yo al fin, tu a la mar ſalada.

2. *Otro Romance.*

AQuel eſforçado Moro.
Abencerrage Zulema,
eſpejo de valentia
y retrato de nobleza.
Aquel paciente amador
y guerrero ſin paciençia,
que fue muro de ſu patria,
y reparo de ſu ſecta.
En vn cauallo Eſpañol
ſale rompiendo la tierra:
el qual con tropel menudo
bate la menuda arena.
Y caſi toca en la cincha
ſin tocarle el con la eſpuela,
cõuirtiendo en blanca eſpuma,
vn freno de color negra.
El Moro ſale gallardo,
y gallarda ſu librea,
que con mucho amor la hizo
y no ſin mucha prudencia.
La marlota es naranjada
en ſeñal de ſu firmeza,
y no de verde color,
que ya no ſe precia della.
Que como dichoſo amante
la eſperança tiene muerta
porque goza de ſu dama.

y con esto ya no espera.
Lleua el capellar pintado
de vna dulce primauera,
porque dentro de su alma
todo es plazer quanto lleua.
Y lleua el bonete azul,
no porque zeloso venga,
sino porque de su cielo
es la color mas perfeta.
Y lleua vn rico cendal
que le ciñe la cabeça
prenda de su amada Mora,
y de su amor dulce prenda,
Mas lleua por su diuisa,
vna venturosa emblema,
señal de infinito amor,
y no de poca soberuia.
Era pues el aue Fenix,
ya de ceniza cubierta,
cubierta, mas no quemada,
y si quemada, no muerta.
Porque recibiendo vida
leuantaua la cabeça,
y en la mas ardiente llama,
mostraua mejor su fuerça.
Esto lleua el rico amante,
y en Arabigo esta letra:
Assi recibo yo vida
de la dama que lo ordena:
Porque amaua sumamente
a Zara, vna Mora bella,
estimada en la ciudad
por su antigua decencia.
Y de la Reyna estimada
como vniuersal Princesa,
aunque seruida en la Corte,
no sin mucha competencia.
Seruida, mas no pagada,
sino solo de Zulema,
que como fino amador,
en su pecho la celebra.
Pagale cumplidamente,
y aun procure que le deua,
no para mas libertad
sino para mas cadena.
Y assi por esta ocasion
traxo esta rica librea,
declarando en la pintura
lo que gozaua por ella.
Cruza por el ancho coso,
donde esta su dama llega,
mirale toda la gente,
y admirada le celebra.
El Moro como es galan,
vsa de su gentileza,
que atrauiessa la estacada,
y a Zara el pecho atrauiessa.
Llegose al primer balcon,
que era do estaua la Reyna,
humilla el esquiuo cuello,
y al momento se endereça.
Y es mucho para tal Moro
vsar de tanta llaneza,
haziendo agora en la paz
lo que no quiso en la guerra.
Bate el cauallo feroz
con la riguroса espuela,
y coge su dura lança
para tal efeto hecha.
Vn hierro con otro junta,
y no con mucha braueza,
que si la mano apretara,
en fuego los conuirtiera.
Mas viendose ya subido
en el punto que dessea,
humillar haze al cauallo,
y la dura lança quiebra.
Diziendo con voz altiua,
aunque de arrogancia llena,
Todo es poco b l'a Zara

en tu diuina presencia.

7.2 *Romance.*

MEmoria del bien passado
no me aflijas, ni atormẽtes,
que el hazer discursos tristes
no es para tiempos alegres.
Ya yo perdi mi contento,
si a caso pude tenelle,
mezclado entre los temores
del mal que tengo presente.
Ingrata con tus mudanças
tanto mis veras ofendes,
que buelues mi ardiente pecho
mas elado que las nieues.
Los males que le causauas,
estimaua mas que bienes,
y agora los bienes tuyos
mas que males me parecen.
Tu memoria era bastante
en mi pena a entretenerme,
y agora con tu memoria
mi pena se aumenta y crece.
Tu hermosura me alegraua,
quanto agora me entristece,
que la memoria ofendida,
mi fe y agrauio me ofrece.
Iamas conoci otro cielo,
sino aquel donde estuuiesses,
ya conozco que fue engaño,
y que me engañe en quererte.
En estos efetos mios
claro puede conocerse,
que al fin vna sin razon
mas que mil razones puede.
La mudable condicion
en el sugeto que tienes,
no puede ser cosa tuya
sino solo de mi suerte.
Ya no te acuerdas de mi,
sino para aborrecerme,
que ya en esto te parezco,
aunque siento el parecerte.
Pluguiera al cielo enemiga,
que las partes que tu tienes,
no fueran tan de estimar,
por no sentir el perderte.
Esto dixo el Moro Zayde,
y por vn monte se mete,
cuyos arboles copados
del Sol la entrada defienden.

1.4. *Otro Romance.*

EN vn alegre jardin,
q̃ vn ancho estãque cercaua,
donde no se puede entrar
sin fuerça de remo y barca.
Cuyas cercas de alabastro,
con varandillas doradas,
han texido el arrayan,
naranjos, cedros, y parras.
A sombra de vnos jardines,
recostada entre vnas matas,
de claueles y alhelies,
y de violetas doradas.
Gozando del dulce sitio
que esta brotando esperanças,
esta la bella Zelinda,
rendida de ausentes ansias.
Como fue su mal con yerua,
entre las yeruas descansa,
pensando que yeruas pueden
sanar heridas del alma.
Vna gloria la entretiene,
y esta gloria es la palabra
del Alcayde Maniloro,
Alcayde y Rey de su alma.
Ausencia le haze la guerra,
y el fuego de sus entrañas,
que esta su galan en Ronda,
do tuuo vn tiempo otra dama.
Bien reconozco Zelinda

que es de Maniloro amada,
pero teme que la ausencia
es madre de la mudança.
Y teme que su galan,
esta do siruio a Zoraydá,
y llagas viejas de amor
sanan muy tarde si sanan.
El dia del santo espera,
aquien la gente pagana,
celebra la noche y dia,
con escaramuça y zambras.
Para este dia le dixo,
que le aguardasse en su alcaçar,
que estaran de paz los campos,
con las bodas de Daraxa.
Con esta esperança viue,
de esperar desesperada,
que la esperança mas corta,
el mucho amor la haze larga.
Assi para consolarse
abrio vna dorada caxa,
adonde tenia dos prendas
de la prenda que mas ama.
La vna era vn ramillete,
de azules flores y blancas,
y besandole le dize,
enternecida y turbada.
De zelos y castidad
os vistieron, no fin causa,
para auisarme con vos,
que sea zelosa y casta.
No faltaran de mi zelos,
mientras vuestro dueño falta,
ni castidad en mi pecho,
q̃ mi amor mas que esto manda.
Vna toca es la otra prenda,
con que el Moro jugo cañas,
y del juego vino al fuego,
que de fuego a fuego passa.
Y descogiendo la toca,
la toca en el pecho y alma,
pensando con tal reliquia,
sanar su sedienta rabia.
Como el mordido del perro,
con pelos del perro sana,
y el que pico el escorpion,
que con su azeyte descansa.
Assi se cura la Mora,
con prendas de amor su llaga,
y dandole dos mil besos,
con su toca y señor habla.
Sin mas tormento de toca
recibe a prueua mi causa,
pues tengo ya professado
que naci siendo tu esclaua.

Otro Romance.

ZAyde esparze por el viẽto
las cenizas de vnas cartas,
agora tan enojosas,
quanto en otro tiempo caras:
Y aunque rebuelue razones
para poder disculparlas,
no halla ninguna que baste,
que no ay disculpa a mudanças.
Dize, Si escrituras fuystes,
aueys parecido falsas,
no por falta de firmeza,
mas por sobra de desgracias.
Y si fuystes testimonios
de algunas veras passadas,
indeuido fue tal nombre,
pues veras tarde se acaban.
Si fuystes obligaciones,
ya sin razon son negadas,
pero quien niega las proprias,
poco en agenas repara.
Y si fè es, fuystes fingidas,
pues estays tan oluidadas.
Si palabras mentirosas,
pues son las obras contrarias.

Por estas y otras razones,
os he entregado a la llama,
que no es justo tener prendas
de deudor que tan mal paga.
Yo me acuerdo de otro tiempo,
que ningun fuego os quemara,
porq̃ en sie̅do en vuestra ofensa
mis lagrimas le apagaran.
Mas vuestro mudable dueño,
ha hecho en mi tal mudança,
que a faltarme agora fuego,
os quemara el de mi rabia.
Lleue el viento estas cenizas,
pues llenó mis confianças,
y lleuese mismemorias,
que ya en perderlas se gana.
Mas dixera, mas no pudo,
que le atajan las palabras,
las sin razones presentes,
y las razones passadas.

7. Otro Romance.

TRopellando desengaños,
y engañandome mil vezes,
de voluntad he venido
donde es forçosa la muerte.
Bueluo a mirar el camino
por donde vine a perderme,
y veo en el tantos males,
que me atemoriza el verle.
De quando en quando diuiso
de lexos algunos bienes,
entre tantas sinrazones
que de vista se me pierden.
Suspendese el pensamiento,
y el mal tambien se suspende,
que quando es tan excesiuo,
aun el sentimiento vence.
Y quando bueluo a sentir,
es forçoso que me quexe,
pues haze agrauio a sus veras,
quien los agrauios no siente.
Mas quien me da la ocasion,
quando me quexo se ofende,
que no repara en razon,
quien sin razon aborrece.
Si dissimulo mis quexas,
las suyas contra mi bueluen,
teniendo en mi por agrauio,
lo que a todos se agradece.
El viuir en este estado,
imposible me parece,
y hazer mudança no es justo,
pues nũca la haze quiẽ quiere.
Y si escojo por buen medio
el morir estando ausente,
con que escusare de culpa
a quien mi pena no siente?
Pues se dira quando muera,
que la causa de mi muerte
fue solo dolor de ausencia,
y no agrauios y desdenes.

7. 6. Otro Romance.

NO se que trayga conmigo,
si es vision o escarabajo,
que aunque lo siento, no veo
su talle, si es bueno, o malo,
No es amor, que si lo fuera,
es niño, y quiere regalo,
ni dolor, que el lo entiende
medico, ni cirujano.
No es hãbre, q̃ aunq̃ no como,
no me haze el comer al caso,
ni sed, porque ando beuiendo
los vientos, y no me harto.
Sequedad no, pues me mojo
algunas noches sudando,
ni cortedad, que aunque corto
algunas vezes alcanço.
Pesadumbre no sera,
aunque diz que peso harto,

ligereza, nunca subo
de la cintura a lo alto.
Pues no es dolor de cabeça,
aunque harto vana la traygo,
ni tampoco vanidad,
aunque me fatigo en vano.
No es falta de coraçon,
porque lo tengo bien ancho,
el animo no me falta,
porque nunca quedo falto.
Si es desseo de gastar,
harto me consumo y gasto,
pues no es dolor del dinero,
que nunca supe que es dallo.
No me fatigan riquezas,
que soy mas pobre q̃ vn galgo,
ni desseo de alcançadas,
de entenderme si, y no acabo.
Si parecerme valiesse,
pidieralo a vn letrado,
mas de vn mal como este mio
no entẽdera mas que vn jarro.
No es mi desseo altiuezas,
que siempre busco lo baxo,
y aunq̃ ello es de poco precio,
a fe que me cuesta caro.
Ya me pido cuenta a mi,
ya riño, y me pongo brauo,
no se quien luego me dize,
que calle, y yo luego callo.
No deuo de ser yo mesmo,
aunque soy el que lo passo,
ni aun soy el que aqueste digo,
que por artificio hablo.
Que no me rijo a mi proprio,
sino alguna agena mano,
como hombre de relox,
que descarga con el maço.
Pues q̃ es lo que me atormenta,
y se me echa y carga tanto,
q̃ me esta rompiẽdo el pecho,
y me dexa el cuerpo sano?
La sombra de mi enemiga
es que me anda acompañando,
y se me pone delante,
quãdo estoy mas descuydado.
Assientase si me assiento,
y alçase si me leuanto,
sigue por donde yo sigo,
y anda por do quiera que ando.
Corre quando ve que corro,
y para quando yo paro,
huye quando hablarla quiero,
y no se cansa, y me canso.
No procura mi prouecho,
aunque nunca mal la hago,
quando duermo me despierta,
porque no descanse vn rato.
Recordado me persigue,
aunque me quiere velando,
rie quando vee que lloro,
y llora si vee que canto.
De todo mi bien le pesa,
como si yo fuesse estraño,
yo con el suyo me huelgo,
y dame siempre este pago.
Que me quieres enemiga,
imagen del bien passado?
no te me pongas delante,
dexame pues me has dexado.
Dexá ya de perseguirme,
hasta que mudé algun tanto.
Lisarda su condicion,
como me tiene mudado.

7.9. Romance.

ENtre los peñascos tristes
hare vida solitaria,
si me dexan las memorias,
que a mi pesar me acompañan.
aqui recojo mis veras,

cansado de auenturallas,
donde a cada nouedad
las he visto atropelladas.
Sacudo aqui la cerviz
de aquella pesada carga,
que mezcla siempre en el gusto
los temores de mudanças.
De mi sufrimiento agora
tomare justa vengança,
pues no podra sacar fuerças
de mil desculpas forçadas.
Aqui cruel enemiga,
no vere quando me agrauias,
que al agrauio imaginado
mejores consuelos se hallan.
No vere ya si tus prendas
en agenas manos andan,
asegurando con veras
muchas firmes esperanças.
Las quedas al que aora quieres
no me atreuo asegurallas,
que no es buena lealtad,
la que de trayciones mana.
Aunque puede estar seguro,
solo en fè de mi desgracia,
que pues que te hizo mudable,
podra ser que firme te haga.
No quiero ya darte quexas,
aunque me das harta causa,
que temo que arrepentida
querras boluer a mi gracia.
Y essa agora la aborrezco,
quanto pude desearla,
que siempre la sinrazon,
al odio y amor yguala.
Desseame ya la muerte
y procura mi desgracia,
que pues nunca espero bienes,
ningunos males me espantan.

Otro Romance.

DEsecha tantas tristezas
diuina Lisis ingrata.
que si son para acabarme,
bien tus sinrazones bastan.
Mirame con alegria,
aunque procures forçarla,
pues yo fuerço mil engaños,
quando mas me desengañas.
Dizes me que mis pasiones
las sientes, y no te cansan,
y veo las aparencias
destas razones contrarias.
Si alguna cosa creyeras
de quantas te asseguraua,
fuera contigo bastante,
para que no me agrauiaras.
Mas como fue cumplimiento,
cumplióse bien mi desgracia,
que no caben con mis veras
las burlas con que me tratas.
Si a todas las voluntades
te muestras afable y grata,
no es mucho q̃ entre essas obras
se te oluiden las palabras.
Las que me diste renuncio,
pues al fin has de quebrarlas,
que no quiero que te culpen
de que a obligaciones faltas.
Y si esta tu voluntad,
(por mi suerte tan trocada,
que para que no me quexe
es forçoso ser mudança.)
Tan mal estoy ya con ella,
que no quiero que la hagas,
y aborrezco mi remedio,
si ha de ser ella la causa.
Viue a tu gusto enemiga,
que sin el rendire el alma,
y seruiremos de exemplo,
yo de firmes, tu de ingratas.

4. 7. Otro Romance.

VNa parda mariposa
de su inclinacion lleuada,
se acercaua hazia vna vela,
batiendo apriessa las alas.
Ya de lexos la rodea,
en rueda espaciosa y ancha,
ya de cerca, aunque con miedo,
que anadie el morir agrada.
Ya huye, y al punto buelue,
ya se atreue, y se acouarda,
mas al fin como era fuerça,
llega y entrase en la llama.
Adonde acude a impidirla
vn pastor que la miraua,
y quanto mas la desuia,
mas en el fuego se lança.
Y con vn suspiro graue
que del triste pecho saca,
dize, O fuerça natural,
inclinacion temeraria.
Que quanto mas te remedio
mas sigues lo que te daña,
mas si es fuerça, que aprouecha
hazer resistencia humana.
O desdichada auezilla,
pareces me en ser forçada,
que yo rambien voy siguiendo
mi muerte sin esperança.
Y quanto mas mi enemiga
me la impide y desengaña
mas sigo tras mi cuydado,
y menos mi fe se acaba.
Teniendo por premio della,
solo el estimar su causa,
a pesar de mil memorias,
que todas me son contrarias.
Mas tu tienes vn consuelo,
y en mi ninguno se halla,
pues yo muriendo no acabo,
y tu con morir acabas.
Qudee agora mi alma triste
embidiosa y lastimada,
pues pretendiendo no halla.
por ser remedio no la halla.
Y que se muestre mi suerte
contantas veras contraria,
que me sea siempre forçoso
tener embidia a desgracias.

9. 7. Otro Romance.

DE la arrugada corteza
de vna aya borra Filis
su proprio nombre, y abaxo
oluido pone y escriue.
Yo sola pongo la mano,
que tu la ocasion pusiste,
desden y oluidos te borran,
muera Filis, pues no viue;
O y nombre te desempeño,
de la deuda en que estuuiste,
quitote Albano del alma,
no es mucho que yo te quite.
Mas fiel eres verde aya,
que aquella mano que viste
en este tosco papel
escriuir mi nombre triste.
En ti parecio mi nombre,
y en Albano fue inuisible,
eres haya, y de mi alma
a diuino aguero fuyste.
Buelue tu corriente luego.
Tajo attas, que assi dixiste,
atras boluera sus aguas,
primero que yo te oluide.
Porque tantas esperanças,
Albano al viento esparziste?
de caual lero te precias,
pero villano anduuiste?
De la que engañas me pesa,

si fè y palabra le diste,
haz amor que con oluido
tan villana fè castigues.
Que tigres te dieron leche?
que esse rigor es de tigres,
a aquel Vlisses pareces,
que engaño tal es de Vlisses.
Mayores cosas emprende,
que a quessos hechos ceuiles,
y engañar a vna muger,
no son hazañas de Aquiles.
A Dido parezco yo,
tu al cruel hijo de Anquises,
que si ella hospedò al Troyano,
huesped del alma te hize.
Dexole en prendas la espada,
tu dexas memorias,
huyo por el mar Eneas,
tu con mi esperança huyste.

Romance.

QVando de los enemigos,
en roxa sangre bañado
defiende nuestras riberas
mas que los otros gallardo.
Quando dexa la marlota,
y desnuda los damascos,
vistiendo malla sangrienta
de los despojos contrarios.
Quando de tu Abencerrage,
si tienes hidalgo trato,
quanto es mayor el peligro,
has de tener mas cuydado.
Entonces ingrata Mora,
en oloroso brocados,
a mano agena te rindes
y das de mano a tu amo.
Borraste el blason antiguo
de los Reyes tus passados,
y pones menguantes lunas
en tus chapiteles altos:
A là me vengò de ti,
aunque para ser vengado
bastante vengança das,
y assi lo daras llorando.
Quando dessos largos dias
vieres que quedan burlados
con sus concertados gustos,
tus gustos desconcertados.
Que contento sera verte,
quando llegues a abraçallo,
mezcladas tus trenças rubias
entre su copete blanco.
Y quando de la otra Mora
las gracias te este contando,
y sus hijos atropellen
tus alhombras y tu estrado.
Y quando dexes las aguas,
de Xenil fertil y claro,
y vayas a las riberas
del turbio y corriente Tajo.
Donde no ay Abencerrages,
ni aquel tropel de caualios,
que desde tus miradores,
miraua correr gallardos.
Soledad te ha de causar,
ingrata el tiempo passado,
quando en el presente mires
todas tus glorias en blanco.
Y las diuisas y amores,
los papeles regalados,
palabras y juramentos,
en tu daño conjurados.
Todos han de ser verdugos
de tus anos malogrados,
quando entregados los veas
a tan bien logrados años.
El tiempo es padre de zelos,
y quien tiene tiempo largo
de tras de mil zelogias,
aun no estara assegurado.

Seras zelada en la Corte,
seras zelada en el campo,
seras zelada en las fiestas,
y en las zambras y seraos.
Zelada seras en todo,
y con ser zelada tanto,
nunca celada pondras
a tus disgustos cansados.
Daras muy flaca disculpa,
quando digas que forçados
de tu padre respondieron
el si, que lastima a tantos.
Goza de lo que escogiste
con esse descargo falso,
que donde amor se atrauiessa,
no ay padres reuerenciados.

2. *Otra Romance.*

LA desesperada Dido
de pechos sobre vna almena
dize viendo por el mar
huyr la flota de Eneas,
O dura Troya, o femẽtida Elena
primeras ocasiones de mi pena.
Si Paris fuera buen hueſped,
y fiel esposa la Griega,
Troya gozara su Imperio,
y sus Capitanes Grecia.
O dura Troya, &c.
Ni las reliquias Troyanas
tocaran en mi ribera,
ni el cruel hijo de Anquises
se burlara de mi pena,
O dura Troya, &c.
Pareceme que su naue
es la que va mas ligera,
y yo triste con suspiros
mas viento doy a sus velas,
O dura Troya, &c.
De quien huyes fementido,
a quien buscas, o a quien dexas,
tras lo incierto te auenturas,
y lo que es cierto desprecias?
O dura Troya, &c.
Mientras se quexaua Dido,
la flota tanto se alexa,
que a penas entre las olas
pudo discernir las velas,
O dura Troya, &c.
Miraua vna rica espada,
que del fugitiuo fuera,
y tomandola en sus manos
buelue a repetir la pena,
O dura Troya, &c.
O dulces, mientras Dios quiso,
quanto agora amargas prendas,
vos gozareys de mi vida,
pues del alma triunfa Eneas.
O dura Troya, o femẽtida Elena
primeras ocasiones de mi pena.

1. *Romance.*

POnte a las rejas azules,
dexa la manga que labras,
melancolica Xarifa,
veras al galan Audalla.
Que nuestra calle passea
en vna yegua Alazana,
con vn jaez verde escuro,
color de muerta esperança.
Si sales presto Xarifa,
veras como corre y para,
que no le yguala en Xerez
ningun ginete de fama.
Oy ha sacado tres plumas,
vna blanca y dos moradas,
que quando corre ligero,
todas tres parecen blancas.
Si los hombres le bendizen,
peligro corren las dàmas,
bien puedes salir a verle,
que ay muchas a las ventanas.

Bien siente la yegua el dia,
que su amo pone grilas,
que va tan briosa y loca,
que rebienta de loçana.
Y con la espuma del freno
teñidas lleua las vandas,
que entre las peynadas crines
el hermoso cuello enlazan.
Xarifa que al Moro adora,
y de sus zelos se abrasa,
los ojos en la labor
assi le dize a su Aya.
Dias ha, Celinda amiga,
que se como corre y para,
quien corre al primer desseo,
al segundo para el alma.
No me mandes que le vea,
pluguiera o fortuna varia,
que como se lo que corre,
el supiera lo que alcança.
Muy corrida me han tenido
sus carreras y mis ansias,
las secretas por mi pena,
las publicas por mi fama.
Por mas colores de plumas,
no ayas miedo que alla falga,
porque ellas son el fiador
de sus fingidas palabras.
Por otras puede correr
de las muchas que le alaban,
que baste que en mi salud
el tiempo toma vengança.

2. *Otro Romance.*

AXimena y a Rodrigo
prẽdo el Rey palabra y ma-
de juntarlos para en vno, (no
en presencia de Layncaluo.
Las enemistades viejas,
con amor se conformaron,
que donde preside amor,
se oluidan muchos agrauios.
El Rey dio al Cid a Valduerna,
a Saldaña y Vilsorado,
y a san Pedro de Cardeña,
en su hazienda vincalaron.
Entrose a vestir de boda
Rodrigo con sus hermanos,
quitose gola y arnes
resplandeciente y grauado.
Pusose vn medio botarga,
con vnos viuos morados,
calças Bálonas Tudescas,
de aquellos siglos dorados.
Eran de grana de poluo,
y de vaca vnos çapatos,
con dos heuillas por cintas
que le apretauan los lados.
Camison redondo y justo
sin filetes ni recamos,
que entonces el almidon
eran pan para muchachos.
Vn jubon de raso negro
ancho de manga estofado,
que entres, o quatro batallas
su padre lo auia sudado.
Vna acuchillada cuera
se puso en cima del raso,
en remembrança y memoria
de las muchas que auia dado.
Vna gorra de contray,
con vna plama de gallo
lleuaua con vn Tudesco
en felpa todo aforrado.
La Tizona rabi tiessa,
del mundo temor y espanto,
en tiros nueuos traya
que costaron quatro quartos.
Mas galan que Girineldos
baxô el Cid fa[illegible]oso al patio,
donde el Rey, Obispo y Grãdes

en pie estauan aguardando.
Tras esto baxo Ximena
tocada en cofia de papos,
y no con estas quimeras
que agora llaman vrracos,
De paño de Londres fino,
era el vestido bordado,
vnas garnachas muy justas
con vn chapin colorado.
Vn collar de ocho patenas,
con vn san Miguel colgando,
que apreciaron vna villa
solamente de las manos.
Llegaron juntos los nouios,
y al dar la mano y abraço,
el Cid mirando a la nouia,
le dixo todo turbado:
Mate a tu padre, Ximena,
pero no a desaguisado,
matele de hombre a hombre,
para vengar cierto agrauio.
Mate hombre, y hombre doy,
a qui estoy a tu mandado,
y en lugar del muerto padre
cobraste vn marido honrado.
A todos parecio bien,
su discrecion alabaron,
y assi se hizieron las bodas
de Rodrigo el Castellano.

Otro Romance.

COn los mejores de Asturias
sale de Leon Bernardo.
puestos a punto de guerra,
a impedir a Francia el passo.
Que viene a vsurpar el Reyno
a instancia de Alfonso el Casto,
como si no vuiera en el
quien mejor pueda heredallo,
Y a dos leguas de Leon,
se paro en medio de vn llano,
y leuantando la voz
boluio desta suerte a hablarlos:
Escuchadme Leoneses,
los q̃ os preciays de hijosdalgo,
y de ninguno se espera
hazer hechos de villano.
A defender vuestro Rey,
vays como buenos vassallos,
vuestra tierra y vuestras vidas,
y las de vuestros hermanos.
No consintays que estrangeros
oy vengan a sugetaros,
y mañana vuestros hijos
tengan de Francia vn pedaço.
Y vuestras armas antiguas,
el rico blason trocando,
sembradas de Flordelises
en lugar de Leones brauos.
Y el Reyno que ha tãto tiempo
vuestros aguelos ganaron,
por solo el temor de vn dia
vengan a mandallo estraños.
Y aquel que con tres Franceses
no combatiere en el campo,
quedese y seamos menos,
aunque auemos de yguallos.
Que yo y los que me siguieren,
vno seremos a quatro,
y quando mas nos cupieren,
para toda Francia vamos.
Esto acabado arremete
con la furia del cauallo,
diziendo, sigan me todos
los que fueren hijosdalgo.

Romance.

FVnestos y altos cipreses,
frondosas y verdes hayas
cercan vn campo cubierto,
de abrojos y yerua larga.
En medio dellos vna sepulcro.

al pie de vna palma ingrata,
que como da el fruto tarde,
con la muerte se compara.
La noche estaua en su filo,
medrosa fria, y elada,
y la siniestra corneja,
hecha centinela y guarda.
Quando al rayo de la Luna,
que baxaua entre las ramas,
vide quatro bultos negros,
que alumbrauan vnas andas.
Al vno llaman temor,
al otro desconfiança,
los otros dos se dezian,
el engaño y la mudança.
Entrados que fueron dentro,
al pie del sepulcro paran,
dando de los firmes ombros
al suelo la inutil carga.
Y con manos liberales:
de las funerales andas
sacaron vn muerto viuo,
que gemia y suspiraua.
Ceñido esta de cadenas,
y en la boca vna mordaça,
que quien muere de su mal,
por su honra muere y calla.
Metieronle en el sepulcro
dõde otros muertos le aguardã,
q̃ en son triste al huesped nueuo
con gemidos saludauan.
Confuso yo y codicioso,
de saber a quien lleuauan,
allegueme hazia el sepulcro,
que solo y desierto estaua.
Vi vnas letras que dezian
en el tronco de la palma.
Aqui se entierran los muertos
de perdidas esperanças.
Entre estos yaze Menalio,
enterraronle sin causa
los zelos, muerte de viuos,
que esta es su propria morada.

94 *Otro Romance.*

EN vna cabaña pobre
de contentamiento rica,
principio de glorias dulces,
fin de amorosas desdichas.
Meliso y su amada prenda
contemplauan cierto dia,
ella del el amor firme,
y el della la fè tan viua.
Ella dize: En tu memoria,
se enriquece el alma mia,
y el vsano y vitorioso,
responde a su cara ninfa:
Que gloria ni que dicha,
llega à mirarte a ti, bella Felisa,
Como es diuina su gloria,
humanas glorias no embidian,
que vn amor presente y firme
a eterna firmeza obliga.
Ella se mira en sus ojos,
y el en sus ojos se mira,
quieren hablarse y no pueden,
y mudos se comunican.
Ella dize: Aquestos lazos,
son mi libertad y vida,
y el responde, El ser yo tuyo,
es lo que mas el alma estima,
Que gloria, &c.
Del bien de los dos amantes
prado y monte participan,
las ninfas del rio cantan,
nueua yerua el soto cria.
Y los dichosos pastores,
mudos de vna causa misma,
quando amor les da licencia,
su fè constante publican.
Ella dize, Ausencia y tiempo

mi firmeza los derriba,
y el fin temor de mudança,
a su pastora replica:
Que gloria ni que dicha,
llega a mirarte a ti bella Felisa.

9. Otro Romance.

COn el titulo de Grande,
q̃ le dio el Rey por sus ar-
el fiero moro Aliatar (mas
va de Antequera a Granada.
Colgada del Almayzar
lleuaua su cimitarra,
la yzquierda mano en la riẽda,
y la derecha en la lança.
Dos tocas sobre el bonete
y polúo sobre la cara,
lagrimas sobre los ojos,
y cuydados sobre el alma.
Del cauallo por el ayre
buela la cola alheñada,
las manos huellan las cinchas,
y la espuma el freno mancha.
De plata los acicates,
que con la sangre que saca
parecen sus blancas puntas
coral en cabos de plata.
Yua tan ligero el Moro,
que si algun suspiro daua:
desde donde le comiença,
a media legua le acaba.
No lleua preciosas piedras,
porque aljofar y esmeraldas
las dexó quando se vino,
en dientes y ojos de Arlaja.
Por el semblante su pena,
y por los ojos sus ansias
y de todo la ocasion,
por la diuisa señala.
Vn Aguila cuyo pico
se cebaua en las entrañas,
vn Sacre, con esta letra,
Por embidia se las saca.
Dexa la embidia en mi daño,
dize el Moro, porque habla,
a solas, que le parece
qualquiera sombra Abenamar
Si con mi daño no medras,
porque mi ventura agranias,
y hazes que se marchiten,
tu fama y mis esperanças?
A y amiga de mis ojos,
ya no temo tu mudança,
que mis prendas por ser tuyas,
no es posible que me engañan,
Muestra varonil esfuerço,
mira que sera gran falta,
que mis armas se te rindan,
y te rindan sus palabras.
Dixo, y oluidose luego,
de los respetos que guarda,
y para vengar su injuria
a su pariente amenaza.
No espera verse delante,
ni su respeto se guarda,
porque va mas de acauallo
presurosa la vengança.
Lo que topa desmenuza,
y a los hombres despedaça,
y escapase de sus manos
la Luna por estar alta.
Dixo, Si el temor de verme,
Abenamar no te mata,
espera para la buelta,
y en esto se entro en Granada.

10. Otro Romance.

DE las cañadas del pino,
que hazẽ a Tajo estrecho
va Riselo desterrado,
a las riberas de Ebro.
Que quieren que viua enellas

sus desdichas y sus deudos,
labrando las heredades,
que le dexara su abuelo,
Que mal aguero.
trocar la volũtad por el apero.
Triste se parte el pastor,
aunque lleuaua en el seno
de su pastora vn papel
que dize si bien me acuerdo:
Digo yo que me ha querido,
mas que a su vida Riselo,
y que jurè de pagarle
a su gusto, y a su tiempo.
que mal, &c.
Ya que las huertas passaua,
vio tallada en vn cerezo
vna muerte y esta letra:
Ausente me desespero.
O que verdad tan costosa,
o que sospechoso verso,
perdonen los que me aguardã,
que de couarde me bueluo,
Que mal aguero, &c.
El que de perder lo que ama,
no tiene perpetuo miedo,
o su prenda vale poco.
o es su priuança sueño.
Acuerdome que dezia
vn Serrano muy discreto,
que de la muerte a la ausencia
no ay quarto de legua enmedio
Que mal, &c.
Lleuaua gauan pardillo,
gironado por en medio
con vnos vinos azules,
porque no mueran sus zelos.
No lleua toscas abarcas
porque es el camino lexos,
sino blancos alpargates
hechos de cañamo seco,
Que mal aguero.
trocar la libertad por el apero.

7. *Otro Romance.*

SI sabes que son passiones,
que pienso que no lo sabes,
si remedias la humildes,
y dexas passar las graues.
Si a las memorias altiuas
con floxedad satisfazes,
quando quieras socorrerme,
podra ser que no me halles.
Si no naciste en los montes
adonde las fieras nacen,
sino importa a su salud,
que viua a tu causa martir.
Haz que el alma consagrada
a tu sugeto, se aparte,
del cuerpo indigno de gloria,
y que en breue tiempo acabe.
Vistose han en mis discursos
bien los milagros que hazes,
contra la fuerça del tiempo
remedio de casos tales.
Por do se ve que mi mal,
no es como los otros males,
que ausencias matan recelos,
y con ausencia renacen.
Acuerdome yo en vn tiempo,
que por fuerça has de acordarte
que entre los altos cipreses
lloraua tus libertades.
Siente, si sientes ingrata
que con passar tiempo grande,
no ha passado en ti el rigor
y en ti el que passo es durable.
Vençate enemiga bella,
vn vencido de crueldades,
que entre lagrimas de amor
riega tu templo y altares.
Y siendo tan verdaderas,

es justissimo estimarse,
que el que a tu causa las llora
nunca suele llorar facil.
Si en casos de amor ay premio,
bien el premio puedes darme.
que en seruicio de seys años
siempre te he dicho verdades.
Buelue el rostro a los estados
que no los da el mũdo yguales,
que siendo humano y eterno,
eterno sera el amarte.

9. 11. Otro Romance.

LIcencia pide Cupido
a Venus su madre amada,
para entrar en vnas fiestas
con los Moros de Granada,
Dizele, Madre desseo,
tirarme quatro o seys cañas
con los francos Bencerrages,
y con Muça el de Daraja,
Morico a las cañas, [ñas
passa al amor cõ ellas las entra-
Por ver si al braço temido
las adargas vandeadas,
hazen y hunl resistencia
que suelen hazer las almas.
Venus le responde, hijo,
salido de mis entrañas,
de que te huelgues me huelgo,
con tu gusto me regalas,
A las cañas moro, (de oro
rompe al amor el arco y flechas
Piensas q̃ es alcançar nidos,
saber traer el adarga,
y apercebirla a aquel tiempo
que el contrario desembraça?
No piensses que en los jardines
de Chipre entre flor y ramas,
andas con los otros niños,
texiendo bellas guirnaldas.
Morico a las cañas, &c.
Siempre lo tuuistes madre,
darme respuesta pesada,
al tiempo que de mi gusto
lleuo las velas hinchadas.
Lleuo tres cauallos brillos,
vno Turco, y dos de España,
los de España para el juego,
y el Turco para la entrada.
A las cañas Moro, &c.
De Bernardo el Castellano
lleuo la lança y la adarga,
con que en la de Roncesualles
rompio a los doze de Francia.
Concluyo con que sin duda,
me vereys en Viuarrambla,
donde estara mi persona
fuerte, bizarra y gallarda,
Morico a las cañas (ñas
passa al amor con ellas las entra
a las cañas Moro (de oro.
rompe al amor el arco y flechas

3. Otro Romance.

AMete, Ali, Abencerraje,
Moro valiente y gallardo
con marlota y capellar,
de pardo amarillo y blanco.
Sale con otros amigos,
presumptuoso, alegre, vsano,
y llenan tras si los ojos,
libres, sugetos, y francos.
Pero llegado a Xenil,
rio claro, fresco y manso,
se aparta de la quadrilla
libre, solo, suelto, y brauo.
Parte a descubrir su pecho.
firme, amoroso, è hidalgo,
donde ventura le espera,
con vitoria. triunfo, y lauro.
Va publicando valor

su gala persona y braço,
y assi gano de su dama
ojos, lengua, pecho, mano,
Tomo para possession,
oro, coral y alabastro,
que son en guerras de amor
despojos premios y pago.
Xarifa soberuia vn tiempo,
por su rostro, talle y garbo
fue la que dio fin de guerra,
dando entrada, tienda y campo
Mas fue su dar, recibir,
trueco, logro, vsura, y cambio,
pues la entrego el vencedor,
alma, vida, honor, y estado.
Y assi de dos se hizo vno,
de vn amor, vn ser, y vn trato,
del qual procedio vn Infante,
niño hermoso, roxo y blanco.
En las seluas de Diana,
su escondrijo cueua y manto,
le dexaron porque sirua,
a Ceres, a Pan, y a Baco.

Otro Romance.

APartas te ingrata Filis,
del amor q̃ me mostrauas,
para ponerlo en aquel
que pensando en ti se enfada?
Plega a Dios no te arrepientas,
quando conozcas tu falta,
mas no te conoceras
que aun para ti eres ingrata,
Filis mal ayan (uan
los ojos q̃ en vn tiempo te mira
Aguardando estoy a verte
tanto quanto ya te ensanchas,
arrepentida llorando
el bien de que aora te apartas,
Vispera suele el bien ser,
del mal que aora no te halla,
pero aguarda que el vendra
quando estes mas descuydada,
Filis mal ayan, &c.
O quantas y quantas vezes
me acuerdo de las palabras
cruel, con que me engañaste,
y con que a todos engañas?
A ti te engañaste sola
pues te he de ver engañada
de este que tu tanto adoras,
y de mi sin esperança,
Filis mal ayan, &c.
Mirete con buenos ojos
pensando que me mirauas
como te miraua yo
por mi bien y tu desgracia
Que en esto bien claro esta
eras tu la que ganauas,
mas al fin no merecistes
tanto bien, siendo tan mala:
Filis mal ayan, &c. (uan.
los ojos q̃ en vn tiempo te mira

Otro Romance.

SV remedi'en el ausencia
y sin remedio aunque parta,
falso de todo consuelo,
que todo el mundo le falta,
Sale a cumplir su destierro
el desdichado Abenamar
que por bien amar padece,
y agenas culpas lo causan.
Pide vn cauallo qualquiera
porque su yegua alazana
por ser hembra no la quiere,
pues al mejor tiempo faltan.
Quita al bonete las plumas
azul, amarilla y blanca,
que no las quiere lleuar
por ser colores de Zayda,
Colores que adoro el Moro,

porque a su dueño adoraua,
y dessea aborrecerlas
porque otro Moro las ama,
de su ventura heredero,
de su dama, y de su patria,
a quien en vano se quexa
y a los suyos desagrada:
Porque vn Moro aduenedizo
es poderoso en Granada,
a gozar tan libremente
de las prendas de su alma,
De los mas floridos años
de su Mora bella, ingrata,
siendo en el talle disforme,
y sin prouecho en las armas,
porque el Rey le fauorece,
o porque en el mar de España
es señor de dos galeras,
o porque lo quiere Zayda.
Con esta imaginacion
sus ojos tornados agua,
auiendo pensado vn rato,
en sus venturas passadas,
En sus trabajos presentes,
en sus esperanças vanas,
en mano agena su gloria,
y en las del tiempo sus ansias,
Sus riquezas posseydas
de quien las tiene vsurpadas,
tan mal pagada su fe,
pues que su fe no se paga,
Para memorir de todo
aquestas diuisas manda
que si es posible le pinten
en el campo de la adarga.
Pues vna sola no puede
manifestar su desgracia,
y que tantas desuenturas
requieren diuisas tantas.
Vn verde campo abrasado
bueltas en carbon las brasas,
y el carbon hecho ceniza
como estan sus esperanças.
Vna desseada muerte,
que boluiendo las espaldas
parezca que va huyendo
de quien a bozes la llama,
Vn rico auariento luego
que vna joya encierra y guarda
que teme que se la roben,
porque no puede gozarla.
Vn gallardo Adonis muerto,
que vn puerco le despedaça,
y vn inuierno que comiença,
con vn verano que acaba.
Esto dixo el fuerte Moro,
y conuertidas en saña
sus lagrimas y sus quexas.
a la pintura no aguarda,
De ninguno se despide
y de la vida se aparta
jurando de no boluer
eternamente a Granada.

7. 3. Otro Romance. (no

QVando el riguroso inuier
desnuda las verdes plãtas
de sus flores, y enriqueze
de nieue, yelo y escarcha,
Cõtempla Aurelio vn pastor
de sus pastoras las causas,
que por fauor suyo han sido
dulces, tiernas, regaladas.
Y en vn momento en el alma,
los zelos tocan a fuego,
y las memorias al arma.
Rebueluen su humilde pecho
la fe de sus esperanças,
haziendola por defensa,
castillo, torre y alcaçar,
haziendo alarde de todo

de fauores y palabras
de rebato acuden luego
desden, oluido, y mudança,
Y en vn momento, &c.
El tiempo breue y alegre,
que quando esperan se alarga,
le fauorece diziendo:
Sufre, padece y aguarda.
Mas los fieros enemigos
le enuisten y sobresaltan,
para acudir à la presa,
temor, recelo y desgracia,
Y en vn momento, &c.

10. *Otro Romance.*

IVramento lleuan hecho
todos juntos a vna voz
de no boluer a Castilla
sin el Conde su señor.
La ymagen suya de piedra
lleuan en vn carreton,
resueltos si atras no buelue,
de no boluer ellos non,
Y el que passo atras boluiere,
que quedasse por traydor:
alçaron todos las manos
en señal que se jurô.
Acabado el omenage,
pusieronle su pendon,
y besaronle la mano
desde el chico hasta el mayor,
Y como buenos vãssallos
caminan para Arlançon
al passo que andan los bueyes,
y a las bueltas que da el Sol.
Desierta dexan a Burgos,
y pueblos al derredor
solas quedan las mugeres
y aquellos que niños son.
Tratando van del concierto
del cauallo y del Açor,
si ha de hazer libre a Castilla
del feudo que dà a Leon.
Y antes de entrar en Nauarra
toparõ junto al mojon
al Conde Fernan Gonçalez,
en cuya demanda son,
Con su esposa doña Sancha
que con astucia y valor,
le saco de Castro viejo
con el engaño que vso.
Con sus hierros y prisiones,
venian juntos los dos,
en la mula que tomaron,
a aquel preste caçador.
Al estruendo de las armas
el Conde se alborotó,
mas conociendo los suyos,
desta manera hablò:
Do venis mis Castellanos,
digadesmelo por Dios,
como dexays mis castillos
a peligro de Almançor?
Alli hablo Nuño Laynez,
Yuamos señor por vos,
a quedar presos, o muertos,
o sacaros de prision.

2. *Otro Romance.*

QVando entendi que tenia
el fruto de mi esperança,
seguro para gozalle,
confiado en tu palabra.
El nublado de tus ceños,
hizo tronar en mi alma
y abraso flores y fruto
el rayo de tu mudança.
Y el pecho donde tuuiste
esta voluntad plantada
produze en vez de tus flores,
yeruas secas y agostadas.
Dizen Belisa que el tiempo

es el medico que sana,
pero no lo ha sido mio,
pues por curarme me mata.
Tus ojos pastora son,
los que me dieron fiança,
de mis glorias, y estos mesmos
me dan agora tal paga.
Yo tengo la cula dello,
aunque tu fuyste la causa
y es bien que tenga la pena,
quien se pone en confiança.
No me quexo de tu oluido,
que no oluida quien no ama,
pero pudiera quexarme
de tus ojos que me engañan.
Bien sabes porque lo digo,
y con quien lo sabe basta
que en otra parte auras visto
las razones que aqui faltan.
Esto Zelindo escriuio
en el tronco de vna aya,
do recibe el sacro Tajo
en los braços a Xarama.

f. 3. Otro Romance.

PResta la vanda que tienes,
amor, a la bella niña,
para que cubra los ojos
con que da muerte y da vida.
Los mas libres coraçones
prende con sola vna vista,
los mas soberuios sugeta,
y los mas firmes derriba.
Y aunque muriendo viua,
goza gloria el alma q̃ captiua.
Si no quieres de tus flechas
gozar solas las cenizas,
y que de tus tiernos braços
te quite el arco, y te rinda
dexale la venda y huye,
della te oculta, o te libra
que no ay quiẽ oy se le escape,
de quantos sus ojos miran.
Y aunque, &c.
No ay zagal enel aldea
de noble, o de baxa estima,
que la señal de su yerro,
no trayga en su rostro escripta.
De lo que las almas sufren
salen al rostro las pintas,
y por los ojos descubren
lo que los suyos lastima
Y aunque, &c.
No se que se tienen ellos,
que parece que enhechizan,
tienen vn gusto de miel,
que para el alma es azibar.
Y mas con las hebras de oro
que en todo los autorizan,
con que libertades ata
y mil voluntades liga:
Y aunque muriendo viua,
goza de gloria el alma q̃ catiua

f. 3. Otro Romance.

REcoge la rienda vn poco,
para el cauallo que aguija
medroso del acicate
con que furioso le picas.
Que sin vso de razon
a mi parecer te auisa
de aquel venturoso tiempo
que tu desleal oluidas:
Quando ruauas mi calle
midiẽdo de esquina a esquina
con tus corbetas el suelo,
mis ventanas con tu vista.
O cruel a mi memoria,
pues por ella me castigas
abrasando mis entrañas
con essas entranas frias.
Que de prendas que fiaua

de tu voluntad fingida,
quede verdades me deues,
y yo a ti quede mentiras?
Ayer temiſte a mis ojos
oy vences a quien te mira,
que amor y tiẽpo en mil años
no eſtan yguales vn dia.
Penſaua yo que en tu nombre
mi eſperança fuera rica
en prendas de quien tu eres,
y de quien ſon mis caricias.
Adonde enſeñas engaños
por merced que me lo digas
defendereme del tiempo
y de ti no tendre embidia.
Mas bien pudiera ſaberlo,
ſi yo ſaberlo queria,
quando eſcuche tus razones,
y vi tus quexas eſcriptas.
Diſculpas penſauas darme,
no quiero que me las digas,
para la dama que engañas
ſera mejor que te ſiruan.
Ya te canſas de eſcucharme,
bien ſera que te deſpidas
de mi alma, y de mis ojos,
como de mis celoxias.
Eſto dixo al Moro Azarque
la bella Zayda de Olias,
y cerrando ſu balcon
dio principio a ſus deſdichas.
El moro pico el cauallo,
y hazia el terrero le guia
murmurando de ſu eſtrella,
que a mil mudanças le inclina.

2. *Otro Romance.*

MIenten, y ſi a caſo el Rey
les ampara en eſta cauſa,
en ſu cara le dire
al Rey que me lo leuantan.
Por no pagarme el ſeruicio
que deue a mi braço y lança,
creyendoſe de quien quiere
acreditarſe con gracias,
Por la puerta de Palacio
los ojos bueltos en braſa
brauo y furioſo Saler,
ſale empuñando la eſpada.
No ſaben los Bencerrajes,
dize boluiendo la cara,
que no ſufren los Zegries
que les toquen en la fama?
Mienten otra vez les digo
y repito eſtas palabras,
por ſi ay tan valiente alguno
que de lo dicho ſe agrauia.
Que Chriſtianos aueys muer-
o eſcalado que murallas, (to
o que cabeças famoſas
aueys preſentado a damas?
Quando venciſtes alguno
de los de la Cruz de grana?
penſays que enpuñar gineta
es como bolar las cañas?
En el vſurpado eſcudo
blaſonays de las hazañas,
donde eſtan los Coroneles
de Reyes que os deuen parias?
Finalmente, que aueys hecho?
para dezir en las plaças
y ante el Rey, que los Zegries
mejor que lo hazen habian?
Y quando de noche eſtays
durmiẽdo en las blandas camas,
quien ſino ſon los Zegries
ſalen a hazer caualgadas?
Quando los Chriſtianos vienẽ
ſobre vueſtra hazienda y caſa,
a quien acudis los Moros
vertiendo los ojos agua?

Sepa vueſtró vando junto
que a topo junto en campaña
le dare a entender que ſoy
Zegri, ſi todo me aguarda.
Y ſi por ſer yo no oſays,
eſcogè en toda Granada
el menor de los Zegries
que el os dira quien ſe alaba.

35 Otro Romance.

DEſpues que del ſol ardiẽte
fueron auſentes los rayos
cubrionos la ſecretaria
de yerros enamorados:
Y quando la blanca Luna
con ſu luz quiſo alumbrarnos,
cubrioſe de negras nuues
y el ſuelo de miedos varios,
Obſcura la clara noche
para plazos concertados
lo eſcuro ſaco eſperança
que lo claro auia quitado,
Y con eſtas tempeſtades
el valeroſo Filardo
ſalio a prouar ventura
temeroſo de algun daño,
Y hàzia donde tiene el alma
dize mouiendo los labios,
Saldra el ſol de mi ſeñora
y deshara eſtos ñublados.
Mas los q̃n mi alma a pueſto,
mal puedẽ ſer deſatados,
q̃ aunq̃ el llãto ſaque algunos,
ſon muchos los congelados.
Y la region de mi fuego
vſa diferentes caſos,
que a vezes agua derrite,
y a vezes me dexa elado.
Nace de ti Liſis bella
tener yo tantos contrarios,
mis bienes y mis recelos
mis glorias y mis agrauios,
Filardo al fin de ſus quexas
llego do tiene el cuydado,
ſoſpiros tiernos ſiruieron
de ſeñales para el plaço.
Y como ſeñas tan ciertas
en conozerſe han tardado
ſus zelos y ſus recelos
juzgo por aueriguados,
y dize claro conozco
ingrata Liſis tu engaño
pues tu gran deſcuydo el cielo
mueſtra con prodigios tantos.
De perder el ſufrimiento
poco faltaua a Filardo,
mas tẽploſe en ver que abria
la ventana a ſu deſcargo.
Las nuues, el cielo, el ſuelo,
ſalio Liſis alegrando
y a Filardo juntos llegan
fauores y deſengaños.

9. Otro Romance.

POr muchos años y buenos
bueluas Belilla a la plaça
a morar entre ſeñoras,
y a ſer de tu guſto eſclaua.
No me engañaras agora
d eſmintiendome en la cara
que no ſon tus obras libres
veleta de tus palabras,
Que necio que fuera yo
ſi ſintiera tus mudanças,
no puede ſer que a mis yerros
otro fuego le ablanda,
Ya cumpliſte tus deſſeos
y los ſuyos cumplio Iuana,
que en albricias de ſu amigo
me dio vnas ligas de nacar.
Traeras de grana de poluo
de oy mas guarnecida ſaya,

guarda que no la salpiques
con lodos de algunas calças,
Corpiños de raso azul
de aguja labradas mangas,
que pues tu sabes hazerlas
razon sera que las traygas,
Acabarase el picote
y las camisas de humayna
que toda seras blandura,
si se derrite quien te ama.
No te quexaras agora
de que por mi te disfaman,
en hora buena me oluides
jura malo en piedra cayga.
Rauia en mi si mas te viere
descubierto has ya la hilaza,
essas manchas tienes? fuego,
pues mi llanto no las saca,
Oyes dazir mal de mi
y la platica no atajas,
sabiendo que tus antojos
de mis culpas fueron causa.
Mal aya quien apedrea
del vezino la ventana,
si son de vidrio y papel
las paredes de su casa.
Todo lo truecan los dias,
ayer te vi hecha brasas,
por mi yelo, y oy enciendes
hogueras contra mi alma.
Sabes que pienso Belilla,
que mas de quatro mañanas
llorauas mi choça humilde
de tu gusto rico alcaçar (tren
Que aũque por tus puertas en
las Indias de oro preñadas,
no mira Cupido en esso,
que vna venda son sus galas,
No se acaba la memoria,
si procuran acabarla,
q̃ viue en lo que otros muerẽ,
porque es de amor Salamãdria.
Los zẽlos que te pidieren,
seran fuertes aldabadas,
con que despierten desseos,
si a caso durmiendo estauan.
Viue leda si podras,
y oluidaue aunque forçada,
que tan consolado soy
como tù mudable y falsa,
Y de mi pobre consejo
date vna buelta a las faldas,
que tu vezino no es ciego,
y tu vezina no calla.
Y pues dexarte Belilla,
sera mi mayor vengança
quedate para muger,
y a Dios que se vã mis cabras.
Esto le escriue Riselo,
a Belila su oluidada,
la que en su barrio viuia,
y viue agora en la plaça.

4.9. Otro Romance.

EN vna famosa playa,
que esta a vista de Pisuerga
en el valle que sus ondas
adornan, cinen, y riegan.
De vna parte el ancho rio,
de otra la ribera amena,
a quien mil hojosos olmos
abraçan, labran y cercan.
Lauan sus troncos arroyos,
que descienden de vna sierra,
como troncos de cristal
entre la menuda yerua.
Pues en este sitio habitan,
boluiendo cielo su tierra,
copia de ninfas hermosas,
consagradas a Minerua.
Llegose vn solemne dia,

para el valle alegre fiesta,
en que estas virgines juntas
al diuino Pan celebran.
Vienen las gentes al tiempo
de las cercanas aldeas,
y de las virgines vozes,
los equos dulces resuenan.
Que con varios instrumentos
en yguales coros puestas,
priuan de dioses al cielo.
y de Faunos a las seluas.
Quando el roxo Apolo sube
casi en medio de su esfera,
haziendo los verdes ramos
al suelo mil sombras bellas.
Por la parte donde bañan
mas corrientes las praderas,
batiendo los flacos remos
llego a la playa desierta
Aurelio pastor, que vn tiẽpo,
celebro el nombre de Celia,
aunque ya a Gelasia tiene,
por libertad de sus penas.
Ninfa destas consagradas,
a quien las demas respectan,
por ser hermosa en estremo,
como en estremo discreta.
Finge que va al sacrificio,
el pastor, y es solo a verla,
porque de adorarla viue,
aũque ningun premio espera.
Ligada a vn pequeño tronco,
la pequeña barca dexa,
y con presurosos passos
al hermoso templo llega.
Al tiempo que su Gelasia
la voz a vn harpa concierta,
mezclando las blancas manos
en las sonorosas cuerdas.
Tan suauemente canta,
que tras sus acentos lleua
a quien la oye los sentidos,
y el alma a quien la dessea.
Detiene su curso el rio,
para Apolo su carrera,
que aũque ay en el cielo vozes
esta lo trae a la tierra.
Està suspenso el pastor,
ni sabe si duerme o vela:
y no es mucho, que a los dioses
suspende, admira, y eleua.
Hasta que dexando el harpa
de cantar la ninfa dexa
vnos versos que su Aurelio,
compuso para las fiestas.
El qual boluiẽdo en su acuerdo
los ojos puestos en ella
dize con la voz del alma,
lo que en el alma contempla.
Gelisa diuina esposa
Estremo fiel de belleza,
Relicario de mis gustos,
Oraculo de mis penas.
Nacida para mi gloria.
Y por fin de mis querellas,
Muestra do mostro el q̃ puede
Aliuio al poder que encierra.
Si como tienes memoria
de mis venturosas prendas,
pues con tu voz las publicas,
de mi mismo la tuuieras.
Si de mi no te oluidasses,
como no te oluidas dellas:
si te acordasses del arbol
como del fruto de acuerdas.
Si el guardarlas en el pecho
a quien todo el mundo pecha,
no es mas porque son ya tuyas
que porque van de mi letra.
Si como dellas las estimas,

a mi me estimas y precias,
que bien puede darme el hado
a quien este bien no exceda?
Mas tente mi pensamiento,
que es demasiada soberuia,
querer llegar con tus alas,
do ningun humano llega,
Basteme por paga justa,
el ver mi Galasia bella,
celebrar con voz del cielo
cosas que no son de tierra.
Con esta viuo contento
en mis penosas tormentas,
si las que son por seruirte
se pudieran llamar penas.
Dixo, y la sacerdotisa
echando la gente fuera,
acabado el sacrificio,
cerro del templo las puertas:
Prosigue su curso el rio,
buelue Apolo a su carrera,
las ninfas a sus estancias,
y el a su barca ligera.

9. *Otro Romance.*

ENtre estas solas paredes,
en este destierro triste
te hallas amor tyrano,
mejor que tu madre en Chipre.
q̃ hecho memorable emprẽdẽ
este tu braço terrible,
fatigador de aquel arco
que al cielo y al mundo oprime
Que trono sagrado ocupas?
con que palio te recibẽ?
de que soberanos Reyes
las armas y cetros riges?
Aqui no ay seluas pobladas
de arboledas apacibles,
los Otubres no se lloran,
ni se cantan los Abriles.
No ay Alcides ni Dianas,
cuya beldad solenizes,
ni rayos de ilustres ojos
que a tu ceguedad me guien,
Desnudo vienes amor,
vete niño donde vistes
mentiras y desnudezes
con ornamentos gentiles.
Vete a inuentar sobresaltos
cuyos temores te enfrien,
busca passados por llamas,
suspiros con que te abrigues.
Yo tengo compuesto el pecho
de sossiego: a que veniste?
trayendo para turbarme,
cendal roto, y plumas libres.
A los amantes les eche,
sera mejor que te apliques,
que su cordero te llaman,
y con ellos eres Tigre.
En essos frescales años,
en essos faciles mimbres,
te enreda, y dexa este robre,
con azeradas rayzes.
Essos tahures noueles,
querran tus falsos embites
con dos sotas descartadas,
que ya de malilla siruen.
Essos gusanos de seda,
que con tu valor reuiuen,
ay dellos que los engañas,
porque tus vidas te hilen,
Auisome vn escarmiento,
y en mi soledad metime
do no me hallaras tyrano,
aunque te acompañen linces.
Dieras tu diez flechas de oro,
por verme andar a las quinze
esquinero trasnochado,
oyente de tus maytines.

Ya te acuerdas qual andaua,
(es posible que tal hize?)
beuiendo los ayres vanos,
por vna donzella Circe.
Al fuego de sus papeles,
blandamente derretime,
que entonces por mis pecados
el alma tenia de pringue.
Ella cantaua mis versos
yo colgado de su tiple,
anduue mas de seys años,
mas dio en falsete, y cayme.
Por lo graue se gouierna,
dexome à mi por humilde,
y porque me vio indigesto,
de comer tanta miel virgen.
Porque quieres que cometa
otro semejante crimen,
con otra cruel mas alta
que vna lança con chapines?
Yo quiero que se me allane,
ella quiere que me empine,
a mirar los lexos varios,
de sus arrogantes fines.
Que la tome y que la dexe,
que no la sirua y la obligue,
que la deua y que la pague,
que la quiera y que la oluide.
Publica amor por el mundo,
estas cosas que se siguen,
mis secretos reuelando,
darete para confites.
Yo soy vn hombre que tengo
la condicion de matizes,
consolado el sufrimiento,
los cuydados apazibles.
Mi memoria rico cambio,
tambien da como recibe,
nobles ay que me la vazian,
pecheras que me la hinchen.
Habito en cauañas yermas,
como en quadras con tapizes,
tambien me huele el tomillo,
como los papos de almizque.
A falta de antorchas claras,
me alumbran turbios candiles,
y con salpicon me passo
quando no tengo perdizes.
Quando no ay neuados pechos
a los negros aunque tiznen,
porque la razon me hagan,
les haze mi sed vn brindiz.
Vete amor de mi estrechura,
mas mejor te las derriben,
que tu me dexes elar,
elando a quien me derrite.
O mal huesped de aposento
reposa entre estos tabiques,
mis adoues sean tus aras,
y mi heno tus cogines.
Y pues que conmigo posas,
haz que aquella que me afflige
no de respuesta de bronze
a mis quexas de alfeñique.

6. *Otro Romance.* Gongora 85.

CIego que apuntas y atinas,
caduco Dios, y rapaz,
vendado que me has vendido,
y niño mayor de edad.
Por el alma de tu madre
que murio siendo immortal
de embidia de mi señora,
que no me persigas mas.
Dexame en paz
amor tyrano, dexame en paz.
Baste el tiempo mal gastado,
que he seguido a mi pesar.
tus inquietas vanderas,
foragido Capitan.
Perdoname amor aqui,

pues yo te perdono alla,
quatro escudos de paciencia,
diez de ventaja en amar,
dexame en paz,&c.
Amadores desdichados
que seguis malicia tal,
dezidme que buena guia
podreys de vn ciego sacar.
De vn paxaro que firmeza,
que esperança de vn rapaz,
que galardon de vn desnudo,
de vn tyrano que piedad?
dexame en paz,&c.
Diez años desperdicie
los mejores de mi edad:
en ser labrador de amor,
a costa de mi caudal,
Como are,y sembre,cogi,
are vn alterado mar,
sembre en esteril arena,
cogi verguença,y afan,
Dexame en paz,&c.
Vna torre fabrique
del viento en la vanidad,
mayor que la de Nembroth,
y de confusion ygual.
Gloria llamaua a la pena,
a la carcel libertad,
miel dulce al amargo azibar
principio al fin,bien al mal.
Dexame en paz
tyrano amor,dexame en paz.

4. *Otro Romance.*

EN la oulla de Piuerga,
al pie de vna clara fuente,
dõde claro muestra amor
lo mucho que vale y puede,
Estaua el pastor Tisandro,
entre vnos alamos verdes,
en medio del mes de Abril,
quando las plantas florecen.
No estaua solo el pastor,
q̃ a Laura en sus braços tiene,
vna pastora del valle
que a todas las del excede.
Abraçanse el vno al otro,
y a los abraços se bueluen
el vno al otro doblados,
porque sin doblez se quieren,
Laura se parò suspensa,
porque del mucho quererse
nace siempre vna sospecha,
que mas los pechos enciende.
Y dixo,Tisandro amigo,
imagino muchas vezes
que por vn gusto que gozo
mil pesares se me ofrecen.
Muchos pastores del valle,
quisieron bien a mugeres,
y despues los he yo visto
mudar amores por meses.
Pagaras muy mal Tisandro,
la voluntad que me deues
pues viuira en ti mas años
que Pisuerga tiene pezes.
El pastor que mas que a si
la ama, la adora y quiere,
los ojos bueltos al cielo
dize jurando mil vezes:
Consuma el fuego mi cuerpo,
la ceniza el viento lleue,
la tierra no la consienta,
y el cielo el alma destierre,
Mi Laura si te oluidare,
mientras el cuerpo viuiere,
que el alma viue en tu pecho,
y no podre sino muere,
Laura le abraça,y le dize,
el cielo su luz me niegue:
Tisandro,si antes la mia,

dentro en tu pecho no tienes.
Y pues q̃ tienes dos almas,
la Fè por los dos mantiene,
que mal donde reyna fe,
acer sinrazones puede.
Que yo sere sin la mia,
vna esclaua que tu tienes,
sugeta a no te oluidar,
y libre para quererte.
Hare lo que con Pisuerga,
el hazeña quando muele,
que andara solo mi rueda,
a gusto de tu corriente.
Mas para que gasto tiempo
en dezir cosas tan leues,
que aunque mas la boca diga,
mucho mas el alma siente.
Tisandro quedo gozoso,
los ojos se le humedecen,
sin poder hablar palabra,
la abraça infinitas vezes.
Y porque la noche llega,
hàzia la villa se bueluen,
concertando que a las doze
en casde Laura se viessen.

28. Otro Romance.

DVeña si auedes honor,
mirad bien por mi fazieda,
que ya deuria ser tiempo
que mi dolor os empezca.
Non pongays en al las mieres,
que non es de buenas dueñas,
a quien tuertos non les faze,
fazer injurias derechas.
Miembreos señora mia,
que faze esta primer fiesta
seys años, non dende ayuso,
que os fastidian mis requestas.
Y en todos estos seys años
non firieron mis orejas
razones de vuestra boca,
que mis congojas desmientan.
En los dos años primeros
me distedes por respuesta,
que erades niña en cabello,
para vsar omes pequeña.
Los otros quatro señora,
non remediastes mis penas,
temiendo veros en cinta:
ay Dios quiẽ en cinta os viera.
En los dos vltimos meses
partime a las lueñas tierras,
bolui y halle vos casada,
triste de quien fia en hembras.
Distedesme por escusa,
triste de quien la creyera,
que el viejo de vuestro padre
vos fizo casar por fuerça.
Que bien sabe el de lo alto,
quantas lagrimas vos cuesta,
porque vuestra voluntade,
non es conmigo mañera.
Si ello es vero, o non, yo fio,
questa vegada se vea,
pues ya non podra estoruarlo
ser niña, ni estar donzella.
Fazed como vays señora,
mañana a la Magdalena,
a ganar las perdonanças,
con quien puridad vos tenga.
Venid vos a mis palacios
donde tendremos la fiesta,
y folgaremos en vno,
sin que mis omes lo vean.
Que si assi satisfazedes,
mi aficion y vuestra deuda,
vere que non es falsia,
ni malquerencia la vuestra.
Donde non cuydad casada,

que

que tarde o temprano sea,
que destos desagrauiados
tengo de tomar enmienda.
Esto escriuio Gerineldos
Camarero de la Reyna,
a la dueña Quintañona,
estando en celada puesta.

3 *Otro Romance.*

FRontero de la que sirue,
furioso impaciente y brauo
bueltos los ojos centellas,
triste, confuso y turbado.
Conociendo por su suerte,
zelos, desdenes y agrauios,
y buelto en colera dize,
fiero, altiuo y enojados:
Nunca entẽdi que esse pecho,
tierno, limpio, puro y casto,
tan al contrario saliera,
duro, torpe, rezio y falso.
Aquellas dulces palabras,
tuyas, amor, bien regalo
bien claro que son parecen,
tuyos, odios, males, daño.
Siempre me fueron tus ojos,
soles bellos, nortes claros,
mas ya son en mi bonança.
noches tristes, rezios rayos,
Mal ayan Laudomia ingrata
tiempo, papel, pluma y años,
que en tu seruicio gaste,
loco, altiuo, necio y vano.
Mas no pues que descubrio
mi fe, mi firmeza y trato,
y en tu lisongero pecho,
Tisbenos, Siluios, Lisardos,
Del ramo que te produxo
el nectar, Ambrosia, y granos,
mudo especie en tu sugeto,
azibar, yeles, y palos.
Son ya tus cosas tan claras,
que los montes, el rio el prado
son testigos fidedignos
q̃ eres fiera, mõstruo Hircano.
Laudomia de furor llena,
rabio, tiemblo, gimo, y bramo,
dize con tus libertades,
torpe, rudo, agreste, malo.
Abra esse coraçon duro,
lança, espada, bala, dardo,
pues a mi honor le disipa,
lengua, pluma, papel, mano.
Y cerrando la ventana,
solo, ausente, y oluidado,
quedo Tisbeno en su gloria,
pobre, tibio, y agrauiado.
diziendo, vengarme tienen,
el tiempo, fortuna, y casos,
y a tus halagos sere
sordo, ciego y porfiado.
Y con graue mouimiento
parte, corre, llega insano
entre colera y prudencia
pobre, rico, loco y manso.

7. *Otro Romance.*

LOs ojos en vn papel,
y en vn ausente su alma
en la vida sudesprecio,
y en la muerte su esperança:
a sus muertos sentimientos
dando esta vida Landamia,
y dando a las letras vida,
a su ausente dueño mata.
Pagando desta manera
la fe y aficion mas alta,
que por ser tan de estimar
con sus desdenes las paga.
En fin proprio proceder
de mugeres, y esto basta,
que lo que todos estiman

solasellas lo maltratan.
Mas porque el parlero vulgo
hizo lo secreto, fama,
los ojos vn mar del Sur,
esto dixo con voz alta:
Ay mi papel desleal,
aunque te ofendo sin causa
pero passadas memorias
te condenan a las causas.
Cierto sera que mi pecho
te pagara con desgracia,
que vn Lisardo que en el mora
hara yelo de tus brasas.
Que aunque ausente este de mi,
desde aca le rindo palma
siendo su ausencia en mi fe,
y firmeza su mudança.
Y hasta que Atropos esquiua
corte el estambre delgada
sera su ausencia en mi pecho
otro Mongibelo en llamas.
Bien se no guarda esta fè,
aunque vn tiempo la guardaua:
en fin son todos los hombres
vanos como cañas vanas.
Prodigos al prometer,
y al pagar muertas las pagas,
fingen varios descontentos
que las almas le agrauian.
Ofendeles vna risa
quando es sin su gusto dada,
y jamas ellos ofenden,
siendo archiuos de mil damas.
En sus passiones se pintan
firmes como vna muralla,
faltando en las ocasiones
las obras y las palabras.
Triste la que en ellos fia,
que ha de salir a la cara
pues al que es mas leal y firme,
vemos que dos no le faltan.
Mal aya: mas ay que digo?
que me ofende este mal aya,
pues en entran despojos
memorias y prendas caras.
De quien sin razon oluida
aquien no llegue a mañana,
que mas vale muerte presta
que no viuir en desgracia.
O Lisardo inexorable
mas que las altas montañas,
bien cumples la buelta presta
del destierro por mi causa.
Cumpliose ya tu destierro
no se cumplio tu palabra,
o ingrato y desconocido,
dime, a quien es la que engañas?
Acuerdate con su oluido
de la que a vozes te llama,
de aquel apazible tiempo,
que tu tanto celebrauas.
Que con tu vista y mi gloria,
dire a Tisbeno que enfada,
con sus prolixas arengas,
y que me ofenden sus cartas.
Que no me ronde la puerta
ni jamas entre en mi casa,
con ocasiones precisas
fingidas y simuladas.
Dixo y cogiendo el papel,
quiso arrojallo en las brasas,
mas no se que la detuuo
y dixo algun tanto mansa:
Perdona Tisbeno amigo
sino respondo a tus ansias,
que las que en mi pecho tengo,
quando lo intento me atajan.

Otro Romance.

ARdiendo se esta Xarifa
en el fuego de Duraxa,

veela en ageno poder,
y el se vee en el de mil brasas.
Sus suspiros son el viento
con que se enciende esta llama,
sus quexas son las centellas,
y el humo sus esperanças.
No cura ya del jaez,
ni de la pluma biçarra,
ni de bordar el aljuba,
ni del color de la manga.
Solamente se desuela
en el habito del alma,
que amor como le parece,
ya le estrecha, ya le ensancha.
Huye de gente los dias,
las noches llorando passa,
y a vozes se quexa al viento
con semejantes palabras:
Daraxa, tanta hermosura
como tan mal empleada?
como tu voluntad tan libre
se boluio tan presto esclaua?
Que dexes a tu Xarife
que no vale menos que ama?
y que siendo el que es Muley,
le quieras mas que tu alma?
Tanto te va en ver sin vida
al que en seruirte la gasta,
tanto te va fiera bella
en que te noten de ingrata?
Si huelgas como enemiga
de ver mi muerte temprana,
yo mesmo la buscare
si quien la busca la halla.
Que quando en escaramuças
al encuentro no me salga,
estando cerca mi estoque,
no he menester tu guadaña.
Y si la muerte que digo
te parece muy honrada,
haz que me mate a traycion
esse que ya me la trata.
Facil será de matarme
aunque en armas menos valga,
pues en tenerte consigo
sin ellas me quita el alma.
Y tu viuiras contenta,
quando por toda Granada
la muerte de tu Xarife
por todos fuere llorada.
Quando te contare alguna
de menos duras entrañas,
adonde hallaron mi cuerpo,
y quien le lauò las llagas.
Quantas lançadas tenia,
y quantos golpes de espada,
y quantas horas estuuo
sin conocerle en la plaça.
Que te faltara aquel dia
para bienauenturada?
sino te turba el contento
ver mi desdicha acabada.
Podras despues de yo muerto
yr libremente a las zambras,
podras sacar en las fiestas
vna gala, y otra gala.
Podras gozar de la Vega,
y ponerte a la ventana,
y entre las Moras amigas
alabarte desta hazaña.
O como tendran mis huessos
la tierra por blanda cama,
si te ha de valer mi muerte
para viuir descansada.
Si menos ha de zelarte
el que sabes tu que trata
mas de vengarme de ti,
que yo de pedir vengança.

2 *Otro Romance.*

No la Reyna de las aues,

quando se abate la presa,
no la flecha de Diana
sale del arco tan presta.
Como parte de Xerez
el nieto del gran Zulema:
bien se le parece al Moro
que amor las alas le presta.
La buelta va de Toledo
jurando no dar la buelta,
hasta allanar el Alcaçar
de quien depende esta empresa.
Vele al passar su Daraxa,
y reconoce la yegua,
no la empresa de la adarga
que como oluidado es nueua.
Lleua en lugar del ayunque
y del monte (aunque lo fuera)
vna hacha verde encendida,
con otra amarilla y muerta.
Sin letra va la diuisa,
que es el alma de la empresa,
que mientras viue sin alma,
no quiere empresa con ella.
Verde toca verdes plumas,
verde la manga, y cubierta
de menudo aljofar, verde
borzeguí, mochila y cuerda.
Verde la aljuba que viste,
llena de blancas estrellas,
y por los verdes estremos
se vee lo pagizo apenas.
Conocele y desconoce
la dama, mira, arde y tiembla,
ni bien se atreue a llamarle,
ni bien de llamarle dexa.
En esto alço el Bencerraje
con descuydo la cabeça,
pudo ser, que por mirralla,
aunque le peso de vella.
Y como mas de cortes
que de ostinado se precia,
inclina tocado y lança,
y recoge braço y rienda.
Ella con voz alterada
le dixo, viendole cerca,
despues de algunos suspiros
y alguna lluuia de perlas:
Xarife, para matarme
tan galan y tan apriessa?
que promete essa verdura,
que hachas quieren ser essas?
Es Zayda la verde y viua,
y yo la amarilla y muerta,
o son hachas de sus bodas
que siruen a mis exequias?
Yras muy gallardo agora
a la començada empresa,
sino esta cansado el cielo
de sufrir mil insolencias.
Piensas que por ser galan,
y auerte puesto en la otera,
por ser de prueua el adarga,
y la lança algo mas gruessa.
Y por ser (como otras muchas)
esta jornada en mi ofensa,
puedes allanar los montes,
y hazer de los valles sierras?
Camina ingrato camina,
pretende muger por fuerça,
trabaja de romper solo
por tantas guardas y puertas.
Que si de los justos cielos
algo puede la clemencia,
yo espero ver de tu cuerpo
ceuadas aues y fieras.
Y el coraçon que me diste
y agora traydor me llenas,
passado de tantas lanças,
como de amorosas flechas.
No siempre la ciega diosa

temeridades aprueua,
mi siempre cerrado el cielo
esta de vn triste a las quexas.
Esto dixo demudada,
y sin aguardar respuesta,
en confusion a Xarife
y al mundo dexo en tinieblas.

2.7.3 *Otro Romance.*

AL lado de Sarracina
Xarife esta en vna zambra,
hablando en su amor primero
de que fue la secretaria:
Soys vos(le dize la Mora)
Xarife aquel de Daraxa?
aquel de fè templo, aquel
monstruo de perseuerancia?
Tres años ha cauallero
q̃ os llora por muerto España:
si muerto como en el mundo?
si viuo, como sin alma?
El enamorado Moro
por satisfazer la dama
ni en voz humilde ni altiua
assi la lengua desata:
El hilo de nuestras vidas
en mano esta de las Parcas,
ellas le rompen y tuercen,
que fuerça de amor no basta.
A cada qual su carrera
de vna vez se le señala,
no ay mas alargar la corta,
no ay mas acortar la larga.
Si vuiera querido el cielo
(que para mas mal me guarda)
puerta han dado mis empresas
a mas de vn morir de fama.
Mas de vna vez el Maestre
midio conmigo su lança,
mas de vn golpe de los suyos
guarda por blason mi adarga,
En la traycion de Muley
y en la libertad de Zayda,
sino derrame la vida
fue culpa de mi desgracia.
Aunque fue(si bien se mide)
cosa por razon guiada,
que no es justo pueda el hierro
lo que no puede la rabia.
Vi triunfar a mi enemigo
de quien me vencio sin armas,
yo el cuello puesto en cadena,
el su frente coronada.
Vi adornados sus troseos
de mil laureles y palmas,
y el aue de Ticio fiera
ceuarse de mis entrañas.
Entonces, entonces, muerte,
a buena sazon llegaras,
tuuiera el sepulcro el cuerpo
do tuuo su cielo el alma.
Muriera donde a lo menos
supiera el mundo la causa,
donde mis plazeres, donde
murieron mis esperanças.
Mas si esta ordenado arriba,
viuamos, passe esta farsa,
que quien hasta aqui ha sufrido
sufrir podra lo que falta.

7.3. *Otro Romance.*

PVestos en Tormes los ojos,
y en Tajo los pensamientos,
el coraçon en su Marcia,
y sobre vna peña el cuerpo:
Tendido de largo a largo
sobre sus braços el cuello,
por momentos suspirando,
y llorando por momentos.
Triste con passadas glorias,
alegre con su tormento,
de la descuydo cuydoso,

contento con verse preso.
Viuo para sus cuydados,
para sus descansos muerto,
con vista para sus males,
y para sus bienes ciego:
Tardo para su alegria,
para sus pesares presto,
muy sano para dolores,
y para gustos enfermo.
Libre para niñerias,
cautiuo en cosas de seso,
para veras siempre torpe,
y para las burlas diestro.
Proprio en sufrir desuenturas,
en desecharlas ageno,
discipulo en ser querido,
en amar siempre maestro.
Para impertinencias sabio,
y para importancias necio,
malo en recibir fauores,
y para darlos muy bueno.
Todas estas calidades
alla rebuelue en su pecho,
tendido orillas de Tormes
el sin ventura de Arsenio.

7.3. Otro Romance.

VN pastor pobre y humilde
aborrecido sin causa
por la fè de vn imposible
que marchitò su esperança.
A las enojadas nubes
que los pardos senos rasgan
contra la encendida tierra
anima en estas palabras:
Agua Dios agua,
q̃ el fuego q̃ me q̃ma lo deman
En este sepulcro triste (da.
o en esta estrecha cauaña
ya para difuntos bienes
repara mis viuas ansias.
Antes que al amor del fuego
demos la postrera paga:
quiero valerme de vos,
que amor plazos no dilata,
Agua Dios, &c.
Esse ronco son que hazeys
embuelto con la mudança
es el Eco de mis males
que toca a morir al arma:
El assalto daran presto,
si tarda vuestra templança,
y no viene a humedecer
el calor de mis entrañas,
Agua Dios, &c.
Espessas nubes de zelos
suelen anublarme el alma,
los ojos haziendo rios,
que el pellico y suelo bañan.
Mas son lagrimas perdidas,
que aunque se viertan no bastã,
que està en el pecho el peligro,
y ellas por el rostro passan,
Agua Dios agua, (da.
q̃ el fuego q̃ me q̃ma lo deman-
ó,

Otro Romance.

A Vos digo señor Tajo,
el de las ninfas y ninfos,
boqui rubio, Toledado,
gran regador de membrillos.
A vos el vanaglorioso
por el estraño artificio
en España mas sonado
que nariz con romadizo.
Famoso entre los Poetas,
tan leydo como escrito,
y de todos celebrado
como el dia del Domingo.
Por las Musas pregonado,
mas que jumento perdido
por rio de arenas de oro

sin aueros las cernido.
Llamado soys con razon
de todos sagrado rio,
pues que passays por en medio
del ojo del Arçobispo?
Vos que en las sierras de Cuẽca
(mira que humildes principios)
naceys de vna fuentezilla,
adonde se orina vn risco.
Vos que por pena cada año
de vuestros graues delitos
os menean las espaldas
mas de dozientos mil pinos.
Acordaos de todo aquesto,
y baxad el toldo amigo,
quando furioso regays
los jardines de Filipo.
Quando sean vuestras aguas
municion de cien mil tiros
admiracion de los ojos,
y bateria de castillos.
Quando vuestras aguas sean
reloxes de peregrinos,
que miden el Sol a quartos,
y la Luna por sus quintos.
Quando mil neuados Cisnes
beuan vuestros vados frios,
quando beuan vuestras aguas
mil cieruos de Iesu Christo.

10. Otro Romance.

QVando de Francia partimos
hizimos pleyto omenaje
que el que en la guerra muriesse
dentro en Francia se enterrasse.
Y como los Españoles
prosiguieron el alcance,
con la mucha poluorda
perdimos a don Beltrane:
Siete vezes echan suertes
sobre quien yra abuscalle,
todas siete le cupieron
al buen viejo de su padre.
Las tres le cauen por suerte,
las quatro por gran maldade,
mas aunque no le cupieran,
el no se podia quedare:
Buelue riendas al cauallo
sin que nadie le acompañe,
y con el dolor que lleua,
les dize razones tales:
Bolued a Francia Franceses
los que amays la vida infame,
que yo por solo mi hijo
fuy con vosotros couardes.
No me lleua el juramento,
ni las suertes que fallcastes.
que el amor y la vengança
bastauan para lleuarme:
Y pues el por el honor
no se acordò de su padre,
yo quiero acordarme del,
y boluer a Ronces valles.
Y si con vosotros pueden
juramentos y omenajes,
no penseys que con mi muerte
del peligro os escapastes.
Echa desde luego suertes
sobre quien yra a buscarme,
que yo no voy por el muerto,
sino a morir o vengalle.

11. Otro Romance.

MIrando esta las cenizas
de aquel Saguntino fuego
los vanos Anfiteatros
viuos exemplos del tiempo.
Belarde que alli llego
con sus cabras y bezerros,
antes morador de Tajo,
y ya del rio Monuiedro.
Y viendo entre sus ruynas

del tiempo tantos exemplos,
assi le dize llorando
sobre vn peñasco de pechos:
Quien se ha de poner contigo
a fuerça tiempo ligero,
teniendo tantos testigos
de tus poderosos hechos.
Que acabaste de ciudades?
que desheziste de Imperios?
que de triunfos que has traydo
a sepultura de muertos?
Los marmoles que cubrian
de purpura y oro llenos
yazen por el suelo agora
de inutil yerua cubiertos.
Aqui donde recitadas
alegres comedias fueron
vnos alegres sombrios
estan recitando el tiempo.
Y el lugar que tan apriessa
ocuparon sus assientos
a mis cabras lo agradezca,
que su yerua estan paciendo.
Y solo de sus balidos
por derribados cimientos
estas bouedas escuchan
tristes y espantables Ecos.
No pienses que soy Sagunto,
Belisardo, ni Pompeyo?
pero soy vn desterrado
por vno de tus sucessos.
Que como la piedra cae,
y sube a su esfera el fuego,
he venido a este lugar
como a verdadero centro.
Ya fuyste ciudad insigne,
y fuy yo dichoso vn tiempo,
tus marmoles leuantauas,
y yo mi ventura al cielo.
Tu por ser buena ciudad,
yo por ciudadano bueno,
ambos en el suelo estamos,
tu difunta, yo muriendo.
Sobra de malos amigos
en este lugar me han puesto,
tu muerte fue honrada vida,
pues fue de enemigos buenos.
Por auer sido agradable
a tan inclemente cielo,
me pagan desta manera
que ves, que penando muero.
Consuelate ciudad mia,
pues en tus manos me han pues
en agradable prision (to
yerros de mi proprio dueño.

9.3 Otro Romance.

MIrando estaua Lisardo
al pastor que fue de Filis,
que al pie de vn peñasco fiero
llora quando otros se rien.
Su desuentura y destierro
contempla con ojos tristes,
que siempre al enfermo el sano
tales consejos le dize.
De que te quexas Belardo,
Belardo de que te afliges?
que no es milagro que el cielo
lo que no te dio, te quite?
Que Imperio en España pierdes
que fama al tiempo le pides?
de que Cartago assolada
las frias cenizas viste?
Tu fuyste vn tiempo pastor
del Tajo, vaquero humilde,
tus padres fueron los montes,
que el passo de Duero impidé.
Tus armas son vn cayado,
no vandas, ni flordelises,
vna guirnalda tu empressa,
no plumas dorados timbres:

Baſtante empreſa te dieron
tus razones paſtoriles,
que no ſon para ygualarſe
con las aſtucias de Vliſſes.
Leuanta, que por ventura
podra ſer que el cielo guie
tus coſas por tal camino,
que quien te llora, te embidie.
O gran mayoral reſponde,
que laurel y eſpada ciñes,
porque de verme llorar
con alma agena te ries?
No ſoy Mario, ni Pompeyo,
ni pido que el tiempo eſtime
mucho mis canſados verſos,
que en el inſtrumento dizen.
Gaſte la flor mis años,
como Pyramo con Tysbe,
con la que en belleza es Venus,
en encantamentos Circe.
Las tortolas que me achacan
que matè, nunca tal hize,
que quien ama prendas baxas,
lo mas de ſu pena finge.

7. 12 Otro Romance,

COn el cuerpo que agoniza,
deſpidiendoſe del alma,
haziendo baxas razones,
que tierna laſtima cauſan.
El mal logrado don Sancho
a viſta del cerco eſtaua,
que ſi lexos eſtuuiera,
fuera de mas importancia:
Muerto le dexa vn traydor,
qne ſiempre tuuo eſta fama,
mouido de ſu aluedrio,
que a vn traydor eſto le baſta.
Por fiarſe de ſu amigo,
y de ſu aleuoſa traça,
que quien de traydores fia,
en tales ſuceſſos para.
A ſu malograda muerte
el famoſo Cid ſe halla,
que ſi en vida le creyera,
vn mundo no le matara.
Siente el caſo deſaſtrado,
de tan notable deſgracia,
por ver que blandir no puede
contra Zamora la lança.
Por el juramento hecho
con que las manos le ata,
que aunque la razon le fuerça
mira a Dios, y a ſu palabra:
Quiere acudir al remedio,
y alli el remedio le falta,
porque aunq̃ eſta alli el difunto
ve que eſtà auſente la cauſa.
Vnas vezes ſe enternece,
otras ſuſpira, y repara,
otras le mira, y rebuelue,
y viendole muerto, calla:
Ya fia, ya deſafia,
viendo que el hablar le falta,
y aunque rebuelto en ſu ſangre,
aſsi le dize, y abraça:
Famoſo Rey, q̃ ya la tierra fria
triũfa de tu valor y braço fuerte,
de quien el mũdo todo ſe temia,
procurando rẽdido obedecerte.
De que te aprouecho tu valentia,
ſi agora cõ amarga y cruda muer
vẽcido q̃das en la tierra dura (te
cõ tã eſtraña y graue deſuẽtura?
Miraras Rei q̃ alfin era tu herma
la q̃ ſu caſa y tierra defendia (na
y la razõ q̃ el Cid, aunq̃ liuiana
te dixo, para el fin deſta porfia:
Agora q̃dara leda y vfana (dia
viẽdo muerto a quiẽ tanto le ofen
tẽdido en eſta tierra fria y dura

cõ tã eſtraña y graue deſuẽtura.
Eſtas razones le dize,
y el tierno llanto le ataja,
y aſsi muerto como eſtà,
le reſpeta y auaſſalla:
El cuerpo mete en ſu tumba,
para que le den mortaja,
dando traça en ſu Real
para la juſta vengança.

1. Otro Romance.

DE las nubes ſacudidas
del fiero viento de Março,
y con el agua de Piſcis
ſalio de ſu madre Tajo,
y vna vez inobediente
penſò cubrir lo mas alto
del Alcaçar de Toledo,
y de plus vltra de Carlos.
Deſde las ſierras de Cuenca
baxó furioſo a los llanos,
donde Xarama ſu amiga
le ſuele apretar los braços.
Y mas perdido el reſpeto
que ſi fuera Luterano,
le ſacò de ſus riberas
los mas antiguos ſembrados.
Haſta la hazienda de Reyes
(que fue ſacrilegio humano)
como Ingles la roba y quita
de jardines y palacios.
Y qual ſe vido otro tiempo
el fiero mar de Lepanto,
ya de riquezas cubierto,
y ya de cuerpos humanos.
Aqui nadaua el eſcudo,
alli la eſcopeta y fraſco,
la deſtroncada cabeça,
el pendon Turco, y Chriſtiano.
Aſsi veen venir agora
por el Tajo bolteando,
mas varias coſas que tiene
algun mercader Gauacho.
Molduras, marmoles fuertes,
Ninfas, Satyros, y Faunos,
conchas, vidrios, y reloxes,
porfidos, y jaſpes varios.
Muchos almendros en flor,
que no daran fruta ogaño,
pareciendo a mi eſperança
que en flor ſe la lleua el diablo.
Las ruedas de los molinos
que no reſiſtieron tanto,
huyendo van de ſus quicios
desherradas como eſclauos.
Las cepas van por el agua,
y por el campo los barcos,
que ya no ay arenas de oro,
ſino ripios y guijarros:
Y por vengarſe otra vez
del vino ſu gran contrario,
ſacò de ocultas bodegas
los inſtrumentos de Baco.
Aguadas a ſu peſar,
ſin aguardar a la mano
del tabernero ladron,
vienen tinajas rodando.
Las margenes del diluuio
ſeñaladas por peñaſcos
quiere cubrir por apueſta,
y açota ſus pies bramando.
De los couardes conejos
vengança toma el tyrano,
qual caçador ſin huron,
q̃ es muy de hidalgos vn galgo.
Porque el rio que viſita
los boſques ſiempre vedados
en ſus proprias madrigueras
los ſepulta en agua y barro:
Ya no halla ſu acogida
entre la çarça el lagarto,

y a ſu peſar la culebra
aprende a nada ſin braços.
A los montes conuezinos
huye el cieruo, y corre el gamo,
y tras la oueja medroſa
el corderillo valando.
La cabra rumia la yerua,
el tomillo, y el maſtranço,
ſilua el paſtor ladra el perro,
y no reſponde el ganado:
Lo que deſcubre el molino,
es ſolamente el tejado,
veeſe el raton embidioſo
del aue que va volando,
que de los hurtos de noche
oy le pone el cielo en pago
a la verguença del dia
ſin atalle pies ni manos,
Mira el Sol que nunca ha viſto
(Aſtrologo por ſu daño)
y con el agua a la boca
ſu culpa confieſſa el gato.
Que el molino tambien
ocupa el tejado blanco,
que la aduerſidad a vezes
haze amigos los contrarios.
O Tajo mayor que el Nilo,
que dos vezes en el año
ſu verde ribera inunda,
fertilizando ſu campo.
Como aqueſta vez ha ſido
el Equinocio de Março,
quando el Sol enciende el oro
del Tuſon Turco y Chriſtiano.
Amaltea vierte el cuerno
por los arboles tempranos,
brotan pimpollos de nacar
de eſmalte morado y blanco.
O que ha de auer de mẽbrillos?
amazenas, y duraznos:
poder de Dios que de endrinas,
quatro libras por vn quarto.
Para leña en el Inuierno
mas que de fruta en verano
valdran los arboles llenos
de humor por los trõcos baxos.
Con eſta fertilidad
qual ſera aquel mentecapto
que ſe eſpante de que aya
tantos Poetas ogaño?
Bendigaos el cielo, amen,
Academicos del Tajo,
dadles botin a las Muſas,
hilen, y canten a ratos.
En vn monte dixo Ouidio
que dio vna coz vn cauallo,
de que ha ſalido vna fuente
donde beuen tantos aſnos.
Mirad que mucho que engordẽ
quedando agora el Parnaſo
con la creciente del rio
cubierto de yerua y cardos.

2. Otro Romance.

GAllardo en armas y trages
ſin amores, y con galas,
que es mucho para ſoldado
cuydar tan poco de damas.
Canſado de aborrecer
ſale Muça del Alhambra,
por defenderſe de amor,
y defender a Granada.
Que teme mas vn enfado
que amor muchas vezes cauſa,
que el rigor inexhorable
de mil eſpadas y lanças:
El capellar lleua blanco,
doradas todas las franjas,
y eſta letra de oro en ellas:
Deſeſpero en la vengança.
Vnas granadas partidas

en marlota azul y blanca,
y esta letra: Estoy en gracia
quando parto de Granada.
Lleua vna alma y vna muerte
diuididas en la adarga,
y este epiteto siguiente,
A desuiarte del alma.
Era el cauallo morzillo
con adereços de plata,
de verde claro el jaez
bordado de seda vaya.
Y de morado esta letra:
Esperança de amor vaca
huye de mi que no admito
de amor ninguña esperança.
El borzeguilleua azul,
porque assi los zelos trata,
trae vn bonete bordado
con vna pluma dorada.
Y por volante esta letra:
Las amorosas palabras
son mas que ligeras plumas,
y mas que plumas liuianas.
Passò por junto vn balcon,
donde con zelos le aguardan
sin esperança ninguna
la bella Xarifa, y Zara.
Descuydado Muça dellas,
y de sus cuydados y ansias,
fue a passar, mas no passò,
que el passo las dos le atajan.
Que estauan ardiendo en fuego
vertiendo sus ojos agua,
juntas le piden les dè
lo que les robò apartadas:
Xarifa el alma le pide,
que lo mismo pide Zara,
y el les responde admirado:
Donde tengo tantas almas?
Si vna que tengo pedis,
como a las dos podre dalla?
el alma puede partirse?
no, que no se parte el alma.
Dexadme, y dexalda a ella.
que temo que quien sin causa
dexò ayer a Abindarraez,
dexarà Muça mañana.
Con esto se fue, y las Moras
llamando en vano, se cansan,
que oye el que no quiere oyr
menos, mientras mas le llaman.
Quedaron: pero mal digo,
que no queda quien bien ama,
pues que va tras quien pretende
desseo, memoria, y alma.

12. *Otro Romance.*

DEspues que reptô a Zamora
dõ Diego Ordoñez de Lara
vengador noble y valiente
del Rey Sancho que Dios aya.
Su consejo tiene junto
en Palacio doña Vrraca,
por su hermano dolorida,
por su riepto lastimada.
Y como la vil embidia
quanto no merece tacha
de la virtud enemiga,
peligro de la esperança.
Murmurauan maldizientes
de Arias Gonçalo que falta,
sospechando falsamente,
que es por mengua su tardança.
Y a los que le calumniaron,
empuñando de su espada
denodado les responde
Nuño Cabeça de Vaca.
Aquel ceuil que presume
temor, baxeza, o fe mala,
de Arias Gonçalo mitio,
miente, miente por la barba,

Y el que negare el reſpeto,
a ſus venerables canas,
a mi que las reuerencio
me ponga la tal demanda.
Eſtando en eſto el buen viejo
entrò graue por la ſala,
arraſtrando grande luto,
y haziendo ſus hijos plaça:
La mano a la Infanta pide,
meſura le hizo la Infanta:
ſaludò a los hombres buenos,
y deſta ſuerte le habla.
Noble Infanta, leal Conſejo,
don Diego Ordoñez de Lara,
que para buen cauallero
eſte apellido le baſta.
En vez del Cid don Rodrigo
que con vos jurò aliança
por la pro de ſu Rey muerto
con infame riepto os carga.
A vueſtro Cabildo vengo
con eſtos quatro en compaña
ciudadanos hijos mios
de Layn Caluo ſangre honrada
Tardeme poco en venir,
que platicas no me agradan,
quando los negocios piden
obras, valor, y vengança.
Y a vna el viejo y ſus hijos
los largos capuzes raſgan,
quedando con armas luzias,
llorò de nueuo la Infanta.
Los viejos graues ſe admiran,
los moços ſe auergonçauan,
porque todos dauan vozes,
y nadie quien lidie daua.
Arias Gonçalo proſigue,
diziendo, recibe Vrraca
mis canas para conſejos,
mis hijos para batallas.
Dales tus manos ſeñora,
que ſu juuentud loçana
ſera inuencible, ſi fuere
de tu mano real tocada.
Honrar a la gente buena
(y a eſſotra comun pagalla)
le cumple al Rey que deſſea
domeñar fuerças contrarias.
Y con ſangre de don Diego
que ſe quite aquella mancha,
que a ti y a tu pueblo vende
con tan inſufrible infamia.
Y ſi a eſta ſangre que es buena,
y ſe ha de vender muy cara,
faltare ſu muerte honroſa,
viua mantendra ſu fama.
Yo ſere el quinto y primero
que boluer por ti baſtaua,
a que mi vejez parezca
mocedad noble aſſentada.
Al campo me voy ſeñora,
no me deys por eſto gracias,
que el buen vaſſallo al buẽ Rey
deue hazienda, vida y fama.

9.6. Otro Romance.

A Quien bien le pareciere
la ſotana y el manteo
teniendolo por mejor,
galanes, que el trage vueſtro,
En pena de ſu delito
vea cumplido ſu deſſeo,
dexando la viçarria
que traya, a ſu funda buelto.
Veaſe toda ſu vida
cubierto de paño negro,
lleno de poluo en Verano,
y de rabos en Inuierno.
Sea galan quanto quiſiere,
de viſtoſa pierna y cuerpo,
que en efeto ha de cubrirſe,

como retablo en Aduiento:
Tenga mas habilidades
que peces y arenas Duero,
que todas ellas se bueluen
en paño qual cuerpo muerto
aunque sepa mas poesia
q̃ Ouidio, Marcial, ni Homero,
la fama de su pobreza
no se la cubrira pelo:
Pues llegando a enamorado,
quando brote mas requiebros,
que la Primauera rosas,
diran que huele a romero:
En mas estiman las damas
vn galan a lo moderno
en la postura Xarifo,
y en las costumbres trauiesso.
La calça hasta la rodilla,
corto el talle del coleto,
cubilete estrecho al vso,
lechuguilla a lo Flamenco:
Y si ay plumas en la gorra,
es llamarlas con señuelo,
que con vna pluma quieren
bolar y subir al cielo.
Por estos a las mas graues
se suele aliuiar el seso,
y si es hombre de negocios,
este negocia mas presto.
Son prodigos en gastar,
son de la moneda el centro,
son como vnos pinos de oro,
y quanto hablan es dinero.
La casa donde ellos entran,
echasele de ver luego
en el estrado y baxilla,
cofres, camas, reposteros.
En las toças a la madre,
en la capa al escudero,
a la moça en la seruilla,
y a todos en el contento:
No se tiran, ni se pagan
las damas con el mancebo,
que tiene en el pico açucar,
y en las faltriqueras viento.
De hablar pocas se aficionan,
no gustan de dulces versos,
mas quieren vn real en prosa,
que vna carga de sonetos.
Y assi quando vn estudiante
arroja conceptos tiernos,
responde que han menester
mas escudos que conceptos:
Puede ser que en Salamanca
se rijan por otros fueros,
mas esta opinion pratican
las damas de nuestro pueblo.

q. 6. Otro Romance.

PEdaços de yelo y nieue,
despiden las sierras altas,
por las lluuias importunas,
quedando a pedaços pardas.
Sacuden los altos pinos
de sus renuenos la escarcha,
murmuran los arroyuelos,
que antes elados callauan.
Quando estaua vn pastorcillo
a la vista de Xarama,
cercado de su cabrio
a quien haze inutil guarda.
Hincando estacas de enebro
a sombras de vna carrasca,
para alçar su pobre choça
que su ventura imitaua.
Cansado ya de poner
para su defensa ramas,
assi se quexa del tiempo
y de fortuna boltaria:
Ay de mis cabras,
ay dela perdiciõ de mi esperãça.

Yo soy Rifelo el humilde,
el que al nouillo y la vaca,
libro del Ribaldo toro
que amor forçado lleuaua,
Ay de mis cabras, &c.
Ay de mi vida que muero,
en ver que mis ojos lauan
manchas de zelos y quexas,
y que no salen las manchas,
Ay de mis cabras, &c.
Otros muchos ganaderos
agenos y vfanos passan,
que ayer andauan desnudos
tras de mil ouejas falsas.
Solo mi trato desmedra,
por andar en tierra estraña,
porque pastaste mis bienes
tiempo con ligeras alas?
Ay de mis cabras, (ranca.
ay de la perdicion de mi espe-

7.3. Otro Romance.

ALgun fronterizo Alarbe
de los pecheros comunes
Zayde malquisto y traydor
fue tu padre, no lo dudes:
Entre la fineza noble
de tu abuelo el gran Adulce,
el sayal de tu baxeza
por mil partes se descubre.
Y como lo fallo opones
a la verdad de que huyes,
oropel de la nobleza
te llaman, y Rey de embustes.
Engañome tu semblante,
amistad contigo tuue,
mis secretos te fiaua,
mira en que parte los puse.
Mira pues lo miran todos,
que Moro a mi lado truxe,
que a sus enemigos teme.
y a sus enemigos destruye.
A la bella Lindaraxa
sobrina del Rey de Tunez
escriuiste que en Granada
alabarme della supe.
Que sus fauores contaua,
guilando que se diuulgue
mi ventura, y su firmeza,
porque se ofenda, y me culpe.
Si tu fueras el dichoso
deide el suelo hasta las nubes
à su nobleza infamaras,
que es obra de tus costumbres.
De mi ya saben las damas
que hago que se sepulte
su fauor en mi silencio,
porque mas mis glorias duren.
Ausenteme de la Corte,
y porque sus traças vie
tu condicion engañosa,
y el amor el mando vsurpe,
A Zafira que me amaua
osaste dezir, que busque
ocasion para valerte.
y que en tu ocasion la ocupe.
Mal te fue con las dos Moras,
porque el amor nunca sufre
cautelas en sus verdades,
ni tinieblas en sus luzes.
Quien tal amistad mantiene,
contigo mesmo se junte.
pensamientos suyos trate,
de los agenos no cure.
Oro puro ha de ser todo
lo que en amistad reluze,
hidalguia con traycion
respetos baxos arguye:
El pecho de vn cauallero
si ay vileza que lo enturbie,
por mal nacido y villano

es digno de que le juzguen.
Zayde preuenid el pecho
no aya lança que execute
la vengança que deueys,
mirad que el plazo se cumple.
Mirad mucho por la cara,
que aura filos que la cruzen,
boluiendo por las ofensas
de las que ciñen estuches.
Que aunque mas vuestro linage
os defienda y assegure,
ha de caer con la muerte
quien traydores passos sube.

9.12. Otro Romance.

SObre el cuerpo ya difunto
del esposo que adoraua
del Rey de Arabia la biuda
sangre y lagrimas derrama.
Rompe sus tiernas mexillas,
las manos tuerce y maltrata,
y los dorados cabellos
sin piedad messa, y arranca.
Despide vozes sin tiento
que comó leona braua,
dalle vida y ser con ellas
en vano piensa y trabaja.
Casi muerta al muerto llora,
y si del todo no acaba.
es solo porque le queda
vn dolor viuo en el alma.
Llora su perdida y daño,
y la gloria yá passada
en la memoria presente
para hazer mayor la falta.
Fixa en el cuerpo los ojos,
y el alma al cielo leuanta,
porque aca cuerpo con cuerpo,
y alla esten alma con alma.
Los miembros yertos y frios
abrasa en ardientes llamas,
dando en esto clara muestra
q̃ ella en las de amor se abrasa.
En aguas muy olorosas
con las que vierte y derrama
de sus cristalinos ojos
mezcla las reliquias caras,
Y antes que con llanto triste
las sepulte en sus entrañas,
con voz flaca y descayda
como pudo assi le habla:
Viuireys si quiera en mi,
y pues la fortuna auara
de vida y alma os priuò,
gozareys mi vida y alma.
Seruireys tiernas cenizas
para conseruar las brasas
de mis fogosas passiones,
porque duren, crezcan, y ardan.
Tampoco funeral pompa,
vuestra muerte y mis desgracias
perderan por enterraros
dulce esposo en mis entrañas.
Que del coraçon las telas
seran las tristes mortajas,
tumba el leuantado pecho,
que mil suspiros leuanta.
Campanas mis alaridos
vozes que del cielo passan,
que el azero de mi sê
las haze sonar tan altas.
Por pobres en vuestro entierro
mis merecimientos se hallan,
no como suelen vestidos,
mas desnudos de esperanças:
El pesame es de viuir,
que es viuir seros ingrata,
cabo de año el de los mios,
que acabado vos, se acaban.
Y pues solo queda en mi
la memoria viua y sana,

dexays alma en mi memoria,
y vuestra memoria en mi alma.

6. *Otro Romance.*

PEdro el que viuia
en mas cautiuerio
que los Monicongos
de virote al cuello.
Por la villa le anda
horro, libre, y suelto,
que aquien amor ata,
le delata el tiempo.
Era Pedro antaño
diligente y bueno,
hazia por quatro
comia por medio.
Mas ya perezoso
del alma y del cuerpo,
por sus libertades
trocò su descuerno.
Echole su dama
de sus aposentos,
porque a hurtadillas
vendia sus hueuos.
Y porque vna noche
echò sus gregueicos
sobre las paredes
de la del herrero.
Vayase, le dixo,
que sus embelecos
eran mis ardores,
y ya son mis yelos.
Digame, si manda,
que Moros ha muerto
sobre la conquista
de mi cautiuerio?
Quien le presta toldo?
quien le vende ceño?
que Rey fue su padre?
que Cesar su abuelo?
Tome alla sus cosas,
que quien muda intento,
no es razon que dexe
reliquia de cuerdo.
Busquen sus encaxes
otro almidon nueuo,
quien le estraga el alma,
que le abone el cuerpo.
Alla daras rayo,
que no en mi centeno,
Respondiola el moço
rebelde y matrero:
Alma de mis gustos
quando yazen muertos
en la sepultura
de sus deuaneos.
Abril cuyas flores
cogio mi descuerno
para el desengaño
herbolario y diestro.
No quiero seruilla
que me voy a estremo,
a viuir de espacio,
y a ser moço viejo.
Ya temo el xarabe
de la flor del berro
contra la firmeza,
que es de amor veneno.
Reniego yo della,
y torneme fieruo
de mis libertades
soberano dueño.
Para sepultalla
en oluido eterno
entre cuero y carne
su retrato lleuo.
Si quisiere verse
pintada en mi lienço,
abra bien los ojos
que ya le despliego.
Que ella aunque es hermosa,

tiene malos de xos,
mas quiero vn preſente,
que paſſados ciento.
Es ſu tierno llanto
fuente de Iuanelo,
que a naturaleza
deſmiente el ingenio.
Sus abraços caros,
quando mas eſtrechos,
prenden por coſtumbre,
no por ſentimientos.
Son ſus amadores
de Axedrez trebejo,
que a vn Rey le da mate
vn peon pequeño.
Y ella que es la dama
anda en eſte juego,
perdida de blancos,
ganada de negros.
Su codicia es campo
de arena cubierto,
que aunque llueua mucho,
eſta ſiempre ſeco.
Quien por junto paga,
por junto ſabemos
que encumbra ſu valle,
y allana ſu cerro.
Quien da ſobre tarja
como carnicero,
ſi pierna le piden,
les peſa braçuelo.
De pintar me canſo,
perdonen me aquellos
que aguardando eſtauan
ſu retrato entero.
A Dios que me mudo,
ſeñora callemos,
que ſi mucho dixe,
mucho mas me ha hecho.

Otro Romance en Endechas.

VEnturoſo el dia 9.6.
el año y la era,
en que Siluia el cielo
te preſto a la tierra.
Tu ſola pudiſte
romper las cadenas
por el gran tirano
a mi cuello pueſtas.
Sanò mis heridas
tu mano maeſtra,
tu luz poderoſa
veneio mis tinieblas.
O bien de mis males,
o paz de mis guerras,
puerta de mis glorias,
puerto de mis penas.
Si como ſolian
mi frente no cercan
las nieblas de horror
confuſas y ciegas.
Y por mis mexillas
ya no ſe deſpeñan
las lagrimas viuas
en mi ſangre embueltas.
Si al ſalir del alma
ya no ſe atropellan
mis triſtes ſuſpiros,
y mis blandas quexas.
Si la ſoledad
tras ſi no me lleua,
ſi para lamentos
es muda mi lengua.
Si canto, ſi rio,
ſi exercito a prueua,
agora el ingenio,
agora las fuerças.
Si mi libre mano
de nueuo ſe precia
de regir a vezes
la pluma, o la rienda.

Si ya me son dulces
las armas, las letras,
los juegos, las plaças,
las galas, las fiestas.
Tu has sido la causa,
o Siluia, a tu cuenta
estan estos dones,
y a la mia estas deudas.
Lo que el desengaño
que a tantos remedia
lo que no pudieron
el tiempo, y la ausencia.
Consejos de sabios,
virtudes de yeruas,
acentos de Magas
denotas ofrendas.
Tu sola pudiste,
(y es bien que lo puedas)
o casta, y no altiua,
o hermosa, y no fea.
No mas carcel dura,
no mas fruta agena,
no mas pretensiones
que tan caro cuestan.
No mas deuaneos,
no mas competencias,
no mas esperanças
que assi desesperan.
A ti Siluia hermosa,
a ti Siluia bella,
consagro de vida
esto que me queda.
Gastarè las noches
ociosas y quietas
en solo el descanso
para que son hechas.
Sabrè a lo que saben
esperanças ciertas,
hor estos abraços,
ternuras honestas.
Gastarè los dias
a la sombra amena
del Parnaso, o Pindo,
discantando mientras
De las nueue Diosas
tu, no menor que ellas,
los diuinos coros
riges y gouiernas.
O el arbol de Apolo
con mil flores mezclas,
texiendo guirnaldas
para mi cabeça.
Al son de mi lira
dire nueuas letras,
nueuos desengaños,
artes de amor nueuas.
Dire tus vitorias,
dire tus empresas
a tus pies rendida
de Paros la Reyna.
Y si el canto mio
tiene alguna fuerça
a pesar del tiempo
que todo lo asuela.
De siglos en siglos,
de lenguas en lenguas,
bolara tu fama
con alas eternas.
En quanto las aues
los ayres possean,
los peces las aguas,
los montes las fieras.
En quanto los cielos
den buelta a sus ruedas,
en quanto repartan
su luz las estrellas.
Tu honor, tus loores
(que agora comiençan)
seran de altas rimas
copiosa materia.

Otro Romance. 9. 6.

EL diſanto fue Belilla
a la vayla del aldea,
el cabello ſuelto al ombro,
y no como ſuele en trença.
Penſo que el ſolaz ageno
a ſu mal puſiera treguas,
ſin acordarſe que al triſte
mas le entriſtecen las fieſtas:
Cuydados de amor y zelos
que tienen terrible fuerça,
luchando a braço partido,
dieron con ſu guſto en tierra.
Alfin Belilla no vayla,
y porque la cauſa ſepa,
algùno que ſe la cauſa,
cantò al pandero eſta letra:

El mi coraçon madre
Que robado me le han he.

GVardado le tuue,
robado le tengo,
ſugecion mantengo,
libertad mantuue,
deſcuydada eſtuue
del mi coraçon madre,
que robado me le han he.
En trage de amigos
cuydados ladrones
roban coraçones,
y ſon enemigos,
preſenteys teſtigos
por mi coraçon madre,
que robado me le han he.
Entrada les dieron
mis ojos tyranos,
y el hurto en las manos
al ſalir les vieron
no los detuuieron
el mi coraçon madre,
que robado me lo han he.
No lo reſtituyen,
aunque ſe confieſſan,
ſus robos no ceſſan,
mi vida deſtruyen,
ſi los ſigo, huyen,
con mi coraçon madre,
que robado me lo han he.
No me quexo no
de velle robado,
que le diera dado
a quien le lleuò:
deſden ſiento yo
con mi coraçon madre,
que robado me le han he.

Otro Romance. 3

ADonde el Tajo parece
ni bien rio, ni bien mar,
Riſelo eſtaua a la muerte,
porque ſu auſencia es mortal.
Mil crecimientos tenia
de recelos por demas,
que le tomaron con frio
de eſperança y ſoledad.
Como cabrerizo ha ſido,
y hombre de armas era ya,
y vnas vezes ſe arrepiente,
y otras conſolado eſtà:
A ſu paſtora dezia:
Ya no te verè jamas,
gimen las hondas crueles,
y amenazame la mar.
Por la malla defenſiua
he trocado mi gauan,
y tus fauores de aſsiento
por tormento y nauegar.
Quando me miran mis ojos
deſpues de vn largo llorar,
a mi coraçon le dizen:
Quien tal hizo, pague tal.

Mi rabel de haya y de pino,
mi tañer, y mi cantar,
mis desdichas amorosas
que se han hecho, donde estan?
Esto puede vna desdicha,
plega a Dios no pueda mas,
mas plega a Dios que si pueda,
y que muera en la Naual.
Que me acierte el mosquetero,
que menos sepa tirar,
y que de mi no te acuerdes,
que es tiro al doble mortal.
Desdichados de ventaja
sola vna salud tendran,
que es nunca esperar salud,
ni en la guerra, ni en la paz.
Por merced señora mia
(si valen ruegos de aca)
que hasta que yo sea anegado,
no permitas nouedad.
En esto besò la tierra,
y entrose luego en la mar,
no llorando, porque es mengua,
en el soldado llorar.

4. *Otro Romance.*

A La orilla de vn estanque
que haze vna fuente clara,
que por pedregosas cuestas
su curso ligero ensancha.
Al pie de vn verde laurel
que con sus espessas ramas
defiende que con sus rayos
el Sol no hiera en las aguas:
Reclinado junto al tronco
de vn verde laurel estaua
vn pastor, que con su llanto
las fieras duras ablanda.
La causa de su dolor
manifiestan sus palabras,
aunque a vezes los suspiros
se las cortan y atajan.
Llora vna esperança muerta,
y vna fè mal estimada,
que por ella espera vida,
y por ella muerte aguarda.
Las aues dexan su buelo,
la fuente su curso para,
ningun viẽto el campo mueue,
y assi el verde laurel calla.
Antes parece se inclina
para ver mas cerca el alma
del pastor, que por los ojos
a todos la muestra clara:
Los ojos lágrimas vierten,
el pecho jamas descansa,
que con suspiros continuos
hombres y animales llama.
Vio atentos a su dolor
muchos que su voz aguardan:
quiso hablarlos, mas no pudo,
pero al fin esforçò el habla:
Los que de amores sabeys
(les dixo) notad mis ansias,
que de amor nacen sus daños,
por el mi muerte es cercana.
No muero por proprias culpas,
sino es culpa dar el alma
aquella que en premio injusto
con fin qual este me acaba.
No lloreys, porque esta muerte
me satisfaze y agrada,
imaginando que es Filis
mi pastora quien la causa:
Mia dixe: ved si es mia
aquella que assi me paga,
pensè (ay de mi) que lo fuera,
pero amor me desengaña.
En esto con presto passo
vna pastora gallarda
rompio el confuso silencio

de aquella gente admirada.
Vioſe luego en ſu belleza
que era la hermoſa Liſarda,
que al paſtor caſi difunto
ha mucho que ofrecio el alma:
Turboſe el paſtor en verla,
y ella en lagrimas bañada,
al paſtor que tanto quiere
el cuello añuda y enlaza.
Su roſtro ya ſin color
beſa, y con lagrimas baña,
y procurando de hablarle,
ſu voz vn ſuſpiro ataja.

Gongora 152 *Otro Romance.* 67.

MIl años ha que no canto,
porq̃ ha mil años q̃ lloro,
cuydados de mal paſſado
que han pueſto fin a mis tonos.
Ingrato mundo, de ti
eſtoy de veras quexoſo,
pues con tan poca razon
me caſtigas a mi ſolo.
Ello conſiſte en ventura,
que mil pecados conozco
mas graues que el mio algunos,
y mas ſin caſtigo todos:
Pues viue Dios, que en mi vida
lleuè muger para otro,
ni he procurado priuança
por baxo, ni humilde modo.
Conſuelome con que el tiempo
no tiene los pies de plomo,
que ſi es Mercurio en las alas,
con ſus verdades me abono.
Muchos faltan de la plaça
que los vi ſalir al coſſo,
Muchos ſe lleuan los dias,
todo ſe va poco a poco.
Yo he viſto con calças largas
algun galan de los Godos,
que ya ſe humilla agregueſcos
(como Ingles) cortos y angoſtos
Y he viſto con mas ſalud
algun paſtor boquiroxo
que a paſſo de buey camina,
y bolaua como vn corço.
Y aun alguna dama he viſto
que tiene acabado el roſtro,
con arrugas por lo Mico,
y juanetes por lo Mono.
Ralo y lamido el cabello,
y ſin peſtañas los ojos,
los dientes negros y menos,
la nariz mas larga vn poco.
Lacio el brio y agoſtado,
y no de pocos Agoſtos,
y para tener el tiempo
vn braço mayor que el otro.
La que echaua de la lengua
mas fuego que Etlina famoſo,
agora vomita yelo
haziendo de Angel demonio.
Mas porque me marauillo,
y con el tiempo me tomo?
los bueyes fueron bezerros,
y los maſtines cachorros.
Yo conoci vn aguileño,
que agora ha dado en ſer romo,
y vn gordo que fue muy flaco,
y vn flaco que fue muy gordo.
Los ſombreros eran altos,
ya ſon baxos y redondos,
colchones eran las calças,
ya no conſienten aforros:
Desbarrigados los ſayos,
los jubones a lo corto,
lacayos ſe viſten Pita,
y rameras tela de oro:
Sin duda ſe acaba el mundo,
o quatro vezes dichoſo

el que en vn pobre sayal
del mundo se pone en cobro.
De la prematica nueua
se anda descuydado y sordo.
ni mira en seda ni en puntas,
almidon, filete, ni oro.
Y si descubren mugeres
sus bellos rostros hermosos
da gracias a Dios por ello,
y miralas vergonçoso.
Y aunque es el trabajo grande
de la obediencia y del choro,
quan bueno es saber que ay
en conuentos refitorio.
Quando miro las crueldades
desta nuestra edad de lodo,
aunque no la merecemos
viuir de hierro mohoso.
El mas baxo estado embidio,
a peso de oro le compro,
por quien yo trocara el mio,
aunque en esto hiziera poco.
Que villano va sus a viñas
con sus alforjas al ombro,
por quien no trocara Ouidio
de Tristibus, y de Ponto?
Que marinero embreado,
o que velador piloto,
que forçado de galera,
que negro de Monicongo.
Que recuero del Alcarria,
que pobre importuno y roto
de los de sopa Francisca,
o de Geronimo brodio.
O venturosos picaños,
que del señor poderoso
en vagabundos corrillos
estays murmurando el toldo.
Ni os aueys diciplinado
por la armada, ni a vosotros
os piden lança de ristre,
sobrandoos lanças a todos.
Que se os da que nunca llueua,
pues el año mas costoso
a vn mesmo precio comeys
pan y vino, y carne abondo?
Que se os da q̃ vaya el Draque
de nuestras naues en corso,
y que se lleue de España
los trabajados tesoros:
Sobre Iuanilla y Luzia
a vezes andays al morro
por cuernos aueriguados,
no por cuydados zelosos.
Que Cardenal come en Roma
mas seguro y mas sabroso,
pues nunca a nadie en la tierra
se dio veneno en mondongo?
Ya en efeto hemos nacido,
y aunque seamos de lodo,
sabemos bien en el mundo
quien es oueja, y quien lobo.
Alleguemonos al bueno.
huyamos del mentiroso,
que importa viuir en paz,
sufrir mucho, y hablar poco.

9. 6. *Otro Romance.* Gongora

ASsi Riselo cantaua 133.
con su rabel de tres cuerdas
aquel de la tapa blanca,
y de las costillas negras.
El que tiene por remate,
vna burlada Sirena,
diuisa contra engañosas
que cantan y desesperan.
Como hizo aquella facil,
de cuya voz no se acuerda,
porque amor que es aue y niño
sino le regalan, buela.
Diga pues, que assi cantaua

con su tiple de corneja,
oyendole quatro esquinas,
dos calles y vna taberna.
Vamos horros en los gustos,
aldeana que rebientas,
por mostrarme que en tu lũbre
mil coraçones se queman.
A lo simple os quemaremos,
y sea nuestra fe de cera,
cada qual siga su antojo,
pues que la gracia no es deuda.
Franca te hago de zelos,
porque los llamò mi abuela
bruxas, que a las almas niñas
les chupan la sangre nueua.
Y yo que soy Bachiller
(por Alcaçar de Consuegra)
los comparo à los herizos,
que a quien los toma, penetran.
Quiero mucho a nuestras vidas
que son dos palomas duendas,
que las tientan los pecados,
que la voluntad infiernan.
Si te vas por la mañana,
yo te aguardare a la siesta,
y si por dicha faltares,
dormirè, aunque no parezcas.
Si quieres tener visitas,
sin miedo podras tenellas,
que aunque yo estè solo vn año
por Dios que no como tierra.
Si te combidan vezinas,
ve al aldea à la merienda,
y si tu las combidares,
dexame ser Pero entre ellas.
y no quiero que me digas,
que vn señor de Cruz bermeja
te promete montes de oro,
por galopear tu vega.
Ni tampoco que te tañan
con caxas, ni con trompetas,
ni que seas capitana
de faldellin por vandera.
Porque pienso lo que dizes,
aplicando la conseja,
para que ligeras anden
mis pesadas faltriqueras.
Bien se me trasluze a mi,
que el arco de amor se flecha
por las poderosas manos
de su consejo de hazienda.
Venus la diosa de Chipre
ya es matrona Ginouesa,
guarismo sabe su niño,
multiplica, suma, y resta,
Ya el rapaz anda vestido,
las calças aforra en tela,
y el que esperanças comia,
pauos come, y tortas cena.
A la discrecion le ha dicho,
que compre, y sea discreta,
y a la gentileza pobre,
a pintura le condena.
Con la toca està cansado,
muger tolca y marinera,
que se acuesta con vizcocho,
y de millones se empreña.
Su secretario es el dar,
vn moço que llaman perlas,
robador de voluntades,
y cumplidor de promessas.
Por esto aldeana mia,
quiero yo seguir la secta
de aquellos, cuyas entrañas
parecen carne, y son piedra.
Sino merezco tus glorias,
no me reuistan sus penas,
y si por dicha te agrado,
mas verdad, y menos tretas.

Otro Romance.

TRiſte memoria enemiga, 9.8
que ſola en mi daño viues,
porque con perdidos dones
te caſas, y me perſigues?
Cruel penſamiento baſte
el daño que me truxiſte,
acaba, pues ſe ha acabado
la cauſa de do naciſte,
Ay horas triſtes (fuyſtes.
quã otras ſoys de las q̃ vn tiẽpo
Facil coraçon no augmentes
la llama en que te encendiſte,
pues ves conuertida en humo
la fe de vna fe tan firme.
Ay alma de guſto pobre,
rica del mal, lo poſsible
ſufre, y padece tus daños,
y a mayores te apercibe,
Ay horas triſtes, &c.
Vana y fingida eſperança,
haſta el cielo me ſubiſte,
para poder ſolamente
perderme, qual te perdiſte.
Alas te dio mi enemiga,
con que leuantar pudiſte
mi liuiano penſamiento
al deſſeo de vn impoſsible,
Ay horas triſtes, &c.
Tus palabras me engañaron,
con ellas aſsiento hize,
mas palabras de muger
no ſon fundamento firme.
Viui engañado y contento
tan alegre, quanto quiſe
de bienes tan regalado,
quantos males oy me afligen,
Ay horas triſtes, &c.
Tiempo mudable y ligero,
que por ſer bueno te fuyſte,
y mas ligera y mudable
tu, que de mi mal te ries.
Si de mi bien os canſays,
no os canſeys de que publique
ofenſas y agrauios nueſtros,
que me canſan y perſiguen,
Ay horas triſtes, &c.
Dixo Damon oluidado,
y tras ſu ganado Tirſis
al valle baxò cantando
alabanças de Amarilis.
Callo Damon que no quiere
que ſus daños certifiquen
lo que vna mudança puede,
mas en el alma repite,
Ay horas triſtes (fuyſtes
quã otras ſoys de las q̃ vn tiẽpo

9.8 *Otro Romance.*

VNa bella paſtorcilla
haziẽdo eſtaua vna hoguera,
para quemar de ſu amante
la memoria y ſus preſſeas.
Burlada, quexoſa, y triſte,
dize, que han de ſer ſemejas
de la madraſtra de Aſcanio,
dexada del falſo Eneas.
Los cordones del çurron
deſataua a toda prieſſa,
porque ardia ſu vengança
mas que la encendida leña:
Lo primero que ſaco,
fueron dos pliegos de letras,
que mal, o bien ſu paſtor
ſe preciaua de Poeta.
Vn Cupido a la malicia,
tirando flechas de perlas
en vn ſardeſco de alquimia
con venus a la verguença.
Ay dadiuas mal ſeguras.
ay falſa correſpondencia,
que ſiendo terceros mudos

teneys hechizeras lenguas.
Quiẽ me diera vn Griego astuto
que me hiziera con su ciencia
tan sorda para lisonjas,
que burlara las Sirenas.
Ya que la mano estendia,
asiole Riselo della,
que cubierto entre vnos pinos,
se pudo esconder muy cerca.
Que hazes pastora amiga?
que has auido? Porque quemas
a los que el fuego no sienten,
y a los que lo sienten, y elas?
Mucho de tu esfuerço fias,
si determinada piensas
quemar imaginaciones,
que dentro del alma reynan.
Escarmienta en mi, que vn dia
rompi dos pliegos de letras,
y la colera que digo,
sabe Dios quanto me cuesta.
Dixo, y la triste pastora
turbada respondio: Mueran
(de mi rebelado amante)
estos testigos de ofensas.
Que con tratamiento injusto
podra ser que de verguença
se canse mi libertad,
de andar por casas agenas.
Alfin moderò su enojo,
y Riselo se desuela,
en que dexe de vengarse,
y en que al amor obedezca.

9.2. Otro Romance.

CVbren el ayrado cielo
nubes escuras y pardas,
y al suelo marchito y mustio
blanca y erizada escarcha.
No mira su rostro el Sol
en las plateadas aguas,
que sus impedidos rayos
las nubes negras no passan.
Recogido el ciudadano,
el calor que del Sol falta,
cobra en abrigado sitio
en las encendidas llamas.
El pastor que trae cubierto
el pellico que le ampara
de la escarcha que le ofende,
se recoge a su cauaña.
No ay aue que rompa el viento
con voz dulce, o prestas alas,
porque todas en sus nidos
del cielo ayrado se guardan.
Solo vn pastor a este tiempo
entre sus ligeras cabras,
riberas del clara Tajo
pisa la yerua argentada.
Apenas el yelo siente
que al mas abrigado espanta,
pero no es mucho, si tiene
el pecho el pastor de brasa.
En esto pues vio Rufino
que assi el pastor se llamaua
vna zagala que adora
entre sus ouejas mansas.
Venian los dos a verse
tras vna ausencia no larga,
si puede llamarse corta
la mas breue entre quien ama.
Quisiera el pastor gozoso
que su querida Rosania
los braços le diera entonces,
como siempre le da el alma.
Quedò confuso el pastor,
viendo que en darselos tarda,
y la ocasion le pregunta
bañado su rostro en agua.
Ella responde, No es justo
te admires de mi tardança,

que este es deuido castigo
de quien se ausenta sin causa.
Conocio el pastor su culpa,
y confuso, y triste calla,
bañando el rostro con llanto,
y con vergonçosa grana.
Aunque la lengua enmudece,
sus tiernas lagrimas hablan,
y de forma le disculpan,
que su pastora le abraça.
Tiernos lazos multiplican
los que pecho y cuello enlazan,
que no es posible apartarse
los que han atado las almas.
Conformes en esta fe,
dexaron la yerua blanca,
y a vn albergue se boluieron,
que buelue cielo Rosania.
Lo que entre los dos passó,
vieron vnas secas ramas,
y el cielo rompio las nubes,
por vellos en su cabaña.

Otro Romance.

3.

DE tus tristezas Riselo
murmura toda la aldea,
al amor le dan la culpa,
y a tus recelos la pena.
No acudes adonde cantan,
porque no cantan endechas,
ni hablas a las casadas,
ni miras a las donzellas.
Los cantares que compones
son por la niña morena,
y las niñas de ordinario,
son mudables y trauiessas.
Pareces desconuersable,
y no es bien que lo parezcas,
quando estas a solas ardes,
y acompañado te yelas.
Entre ti, contigo hablas,
como aquel que da respuestas
a las preguntas del alma
que se regala, o se quexa.
Mas luego los ojos baxos
enmudeces, y a la tierra
parece que le demandas
lo que los cielos te niegan.
Ya de colores te vistes,
ya te pones capa negra,
como si el mudar de trages
fuera mudar de sospechas.
No sales por las mañanas
a ver galana la vega,
el prado con yerua y flores,
y con hojas la arboleda.
Ni a mirar las opiladas,
que piensan guardar durezas
con el cerote que tienen,
estando de azero hechas.
Apartate de las gentes,
o tu condicion enmienda,
que dizen, que suele darte
dolor, y no de cabeça.
Esto le dize a Riselo
vna Serrana discreta,
y agradecido responde,
mostrandole que se alegra:
Serrana de lindos ojos,
y de condicion mas bella,
dame tus hermosas manos,
abraçame, y besarelas.
Vnos recelos traydores
amiga tanto me cuestan,
que a penas viuir podia,
y tener juyzio apenas.
Pero tu Serrana mia,
alegraste mis tristezas,
como el alua tras la noche,

y como el Sol tras tinieblas.
Y porque vienen del valle
de coger la Madreselua,
maldizientes aldeanas,
yo me voy: a Dios te queda.

3. *Otro Romance.*

ALegre porque moria
en la fe de su tormento
le dize Riselo al valle
que estaua a su mal atento,
Malo me siento.
Despues que he visto mudado
de mi pastora el intento,
agrauiada mi esperança,
burlado mi pensamiento,
Malo me siento.
Del cielo de mi ventura
que era vn nueuo firmamento
cayeron mis esperanças,
y en ver que las lleua el viento,
Malo me siento.
Ay ingrata de mis ojos,
que de momento a momento
(porque me dexan los tuyos,
bien quexoso y mal contento)
Malo me siento.
Que consejos te trocaron?
que nueuo conocimiento
te yela quando me hablas,
de que forçoso escarmiento,
Malo me siento.
Como tu mudable amiga,
no cumples el juramento
de no oluidarme jamas,
dire vna vez, dire ciento,
Malo me siento.
A pressura tu mudança,
corre tras tu mouimiento,
que yo mo rire de espacio,
aunque de mi sufrimiento,
Malo me siento.
Veras acabar mi vida
de nueuo y otro crecimiento
de nouedad y desuios,
de amores por cumplimiento,
Malo me siento.
Ay Niue cruel que en balde
mis tristes quexas te cuento,
dexadme ligeros gustos,
que por ser malos de asiento,
Malo me siento.

Otro Romance.

9.

EL Rey Marruecos vn dia
el claro Tajo miraua,
lleno de imaginaciones,
y de zelos llena el alma.
Miraua como los rayos
del Sol hazian en el agua
vnas vezes oro fino,
y otras vezes fina plata.
Quando vido que salian
por entre flores y plantas
el valiente Sarracino,
y la bella Galiana.
Tras ellos en compañia
Azarque y su Zelindaxa,
y trauados de las manos
Xarifa con Abenamar.
Y a la postre en esquadron
numero de muchas damas,
entre las quales la Reyna
viene a ver baylar la Zambra.
Llegados en esta forma,
todos al Rey se humillauan,
y haziendose acatamiento,
las dos magestades altas.

Assientos piden al punto,
que ya la zambra tocauan,
quando vieron la diuisa
que Sarrazino sacaua.
Vna rueda de fortuna
en vna marlota parda,
que sugeta la tenia
a la causa de su dama.
Con esta letra que dize:
Iamas me sera boltaria
quien se teme de la buelta
de tan hermosa contraria?
Abenamar por Xarifa
otra diuisa sacaua,
no menos discreta y bella,
ni del Rey menos mirada.
Vn mundo negro bordado
en vn escudo de grana,
con esta letra por orla:
Mas merece quien me manda:
Azarque en el campo verde,
y en su marlota morada
mostrando dos aficiones
ser yguales y contrarias.
Que eran dos manos asidas
que en vn coraçon tocauan,
y en medio dellas Cupido,
flechando en el arco xaras.
Y esta letra le responde,
No se teme la mudança,
en los que en ygual padecen,
y se pagan con dos almas.
El Rey replicò a la letra
que el brauo Moro leuaua,
viendo que era por su Mora,
mandado ha cessar la zambra.
Y por no dar a entender,
el fuego que le abrasaua,
quiso fingir a la Reyna
que toca Toledo al arma.
Las damas que lo entendieron,
rogaron a Celindaxa
que de su parte le pida
al Rey que dexe la saña.
No fue mucho menester
a la Mora importunalla,
mas fue por daño de Azarque
hazer el Rey tal mudança.
Que llamandole pechero,
le desterrò de su casa,
con admiracion de todos.
viendo el hecho y no la causa.
Vnos dizen que son zelos,
otros que zelos no bastan
para afrentar vn vassallo,
que de noble tiene fama.
Azarque las manos muerde,
desnuda el Moro su espada,
alborotaron se todos,
Celindaxa se desmaya.
El Rey desnudò la suya,
Sarrazino y Abenamar,
y en lugar de meter paz,
metieron mayor zizaña.
Hizieronse con Azarque,
ya son muchos de su vanda,
el Rey que solo se vio,
procurò dexar las armas.
En esto parò la fiesta,
y el contento de las damas,
boluiose el Rey a Toledo,
y Azarque fuesse a su Ocaña.

Fin de la quarta parte.

QVINTA PARTE
Del Romancero general.

6.

PAsseandome vna tarde
por la vega de Toledo,
al tiempo que el Sol de Março,
dexaua atras el Inuierno.
A la fama de sus rostros,
y de sus picos discretos,
que a los vnos cura el Tajo
y a los otros pinta el cielo.
A todas partes miraua
los mas hermosos cabellos,
que como el cielo nublados
cubrian sopillos nueuos.
En vn corro de viçarras
vestidas a lo moderno,
por vn rato me detuuo
vn ojo pequeño y negro.
Y yo que en tiempos dichosos
les pagu è tributo y censo
de lo mejor de mis años,
me parè de espacio à vellos,
y atreuiendome, les dixe:
Mal ayan mis pensamientos,
sino los diera de balde
à vuestros ojos pequeños.
Callaua la mi señora,
quando (respondedle os ruego)
le dixo vna vieja honrada,
que estaua a su lado yzquierdo.
Valame Di s, respondio
la de los ojuelos negros,
quanto ha que desseo ver
vn hechizero de aquestos.
Es posible que son hombres
los que componen los versos?
en verdad que yo pensaua
que eran de terciopelo.
No quise escuchallas,
conocio la ropa luego,
y quisierame apartar,
pero llamome, diziendo.
No se vaya por su vida
señor Poeta Manchego,
assi Dios le dè vnos ojos
que le siruan de sugeto.
Que mejores, dixe yo,
(mi señora) que los vuestros?
probad à darme licencia,
y vereys si los celebro.
Comience ya por mi vida,
me dixo, que ya me muero
por verselos comparar
a los soles deste tiempo:
Diganos alguna cosa,
(assi yo le vea ciego)
de las que suele a su dama,
quando le agrauian sus zelos.
Haganos reyr vn poco,
que a fe que se lo paguemos,
con escuchalle lo malo,
y celebrarle lo bueno.
Yo me vi tan affigido,
tan colorado y suspenso,
que estaua como estudiante,
que viene a los patios nueuo.
No soy yo señora mia,
hombre que de manos juego,
(le respondi) para daros
vn rato de passatiempo.

Ni menos traygo perrillo
que falte, como a los ciegos,
en oyendo el Rey de Francia,
y por el Turco eſte quedo.
Para Poeta, me dixo,
en verdad que ſoys gran necio,
y que ſi ſon como vos,
en balde les falta el ſeſo.
Leuantoſe muy aguda,
y fueſſe toda riendo,
a quien yo ſegui corrido,
poco a poco deſde lexos.
Porque donayre tan libre
me dio en el alma deſſeo
de ſaber ſi conformaua
con el roſtro hermoſo y cuerpo.
Al paſſar por vna calle,
frontero de vn monaſterio,
vn aſno la derriuò
con deuido acatamiento.
Lleguè yo entonces a dalle
las manos, que agora tuerço
del aſco que me quedo
de auer tocado ſus dedos.
Que lengua ſabra dezir
ſu cara de puerco freſco,
con vn color quartanario
del nombre del Turco lleno:
Los ojos que me agradaron,
me parecieron tan feos,
(ſobre vna nariz coruada)
que haſta denoche lo ſueño.
Los cabellos eran cerdas,
aunque eran rubios cabellos,
que a puro martyrio eſtauan
entre rubios y bermejos.
Era ſu boca de roſa,
como boca del infierno,
y las perlas de ſus dientes,
vno blanco y quatro negros:
Quando aqueſto vi dexela,
(muerto de riſa) en el ſuelo,
y en mi frente hize mas cruzes,
q̃ en pared de cimẽterio.

6. Otro Romance.

LOs que mis culpas oyſtes,
oydme de penitencia,
que me quiero confeſſar,
y entrar con mi vida en cuenta.
Maldita ſea de Dios
eſta opinion de Poeta,
que me duran mis deſdichas
deſde que andaua a la eſcuela.
Mal aya la fama libre,
que aſsi me trae y me lleua,
por eſſas calles del vulgo
ſin culpa a la verguença.
Por no ſer terrero ſuyo,
ni del rubio Apolo hebra,
ſangrè mi vena hinchada,
y quebrè mi ruda vena.
Iurê de no componer,
ſino memorias eſſentas,
que del conuento del alma
ſon torno que dan mil bueltas.
Mas perjuro en vn Romance
ſerè, por no ſe que Reyna
de mi alma, que es Caſtilla,
y ſolia ſer Venecia.
Eſta confeſsion profana
no es a fuero de la Igleſia,
que otros mejores ſe hazen
en alguna de Ginebra.
Dos votos hizo mi alma:
el primero fingir penas
de reyrſe, y el ſegundo,
de no amar a damas necias.
Y es mi cuerpo tan vellaco,
que no las cumplio, pues trepa
vna necia por mis ombros,

y por mis engaños pena.
Acuſome de tres años
que quiſe a cierta donzella
que lo fuera de labor,
ſino la guardaran dueñas.
Fuy ſu ſerenado amante,
fue mi amadora Sirena,
ella pez de medio abaxo,
yo de medio arriba cera.
Firmas en blanco nos dimos,
quedò en blanco la firmeza,
tal trayga yo las camiſas,
y tales los ojos ella.
Deſte cuydado al quitar
deſta voluntad a ſecas,
prometo oluido a mis años,
y a mi deſengaño enmienda.
Acuſome lo ſegundo,
que ſufrido infames beſas,
por ſer de participantes
con vna caſada bella.
Vime entre ſus poderoſos,
como entre lobos oueja:
y al cabo a topa Ramiro,
jugamos todos con ella.
Solia eſconderme arriba
al fin de ſu chimenea,
porque otro pudieſſe abaxo
beſarla de oreja a oreja.
A tales cargas ſe obliga
quien no gaſta ſus expenſas,
quien por deſnudo no viſte,
quien por flaco no ſuſtenta.
Terceramente me acuſo,
que he ſido Nihil, y Ceſar
con gente de teja vana
de mil encaxes puntera.
Quando eſtaua con Pelaya,
Mil males dezia de Menga,
mintiendo de quatro y ocho
con mil tachas de trauieſſa.
Llamè a las necias agudas,
y gentiles a las feas,
ayroſas a las ancianas,
y palomas a las cueruas.
Con eſto ganè ſus bocas,
y las de mi faltriquera,
quien puede me lo caſtigue,
perdonemelo quien pueda.
De tantos Romances Moros,
de tantas fieles endechas
pido perdon a los caſcos
de mil quebradas cabeças.
Que ya Riſelo, y Azarque
ſerà razon que ſe mueran,
y que de la tierra hablen,
pues que en efeto ſon tierra.
De paſſos que di por muchas
paſſantes, mas no primeras.
del viejo Cupido gafas,
del nueuo interes valleſtas.
De todo me acuſo al mundo,
y le pido que ſu grieda,
aplique a las manchas mias,
que tengo el alma muy puerca.
Las que de paternidades
ſon agora reuerencias,
alcen tus benditas manos,
que ya es tiẽpo q̃ me abſ. eluan.
Aguarden que otra palabra
de eſcrupulos ſe me queda,
de ſoſpechas, que en verdades
la imaginacion me trueca.
Quando por donzella caſan,
a vna que no lo era
ſoſpecho que ay ſirgo y paño,
que la zurza, y la endurezca.
La madre pobre y no ſanta,
cuyas hijas loçan telas,
y ſolos Deligos labran

con Maria de la Puebla
Presumo(Dios me perdone)
que quando otras duermẽ vela,
y que de massa de España
haze empanadas Inglesas.
Casadas con sotacolas,
cuyos maridos rodean
(llenados de comissiones)
el distrito de la tierra.
Sospecho que el matrimonio
no le comen sin pimienta,
y que estan sus abundancias
en el cuerno de Amalthea.
Opiladas blanquezinas
que del robo de sus cejas,
para la çarça y el palo
con todo rigor apelan.
Su regla que està en espacio
sus corrimientos de Acequia,
para arte mayor lo juzgo,
y que tienen las trezientas.
La justicia trasnochada
sospecho que se desuela,
mas por la espada que quita,
que por la vida que enmienda.
Al sano que anda a caualio,
y anduuo apie de la letra,
pienso le subio tan alto
el ser corredor de yeguas.
Los que socorren l branças,
y con mil rebites prestan
(con perdon de vltramarinos)
he pensado que logrean.
De otros me escuso callando
tocantes a gente gruessa,
que en cumplir cõ mi parrochia
descomulgo las agenas.
No quiero que soy pecante
escarbar otras conciencias,
punto en boca, Musa mia,
ojo a pico que destierran.
Ya de rodillas aguardo
que vuestros ojos me vean,
y que vuestras lenguas digan,
vete en paz traydor poeta.

Romance.

SEmbradas de medias Lunas,
capellar, marlota, y manga,
y de perlas el bonete
con plumas verdes y blancas.
El gallardo Mostafa
se parte rompiendo el alua,
adonde la armada fuerte
de su Rey le espera y llama.
Y de la mar las trompetas,
chirimias, pifaros flautas,
añafiles, sacabuches,
le hazen la seña y salua.
Caualga el viçarro Turco
a la brida y la bastarda,
en vn cauallo mas blanco
que la blanca nieue elada.
Ligero, brioso, y fuerte,
con vnas eses por marcas.
que hasta en el cauallo quiere
mostrar su fè limpia y casta.
Partese el viçarro Turco
a la conquista de Malta,
y a otra mayor conquista
que tiene en su pecho y alma.
Y de la mar las trompetas,
chirimias, pifaros, flautas,
en voz formada le dizen:
General embarca, embarca.
Responde el amor por el,
A do fortuna me llamas?
quieres te busque en el mar
pues en la tierra me faltas?
Piensas que de la mar pueden
la multitud de las aguas

aplacar la mayor parte
deste fuego que me abrasa?
Y con este sentimiento
por delante el valcon passa,
a do le amanece el dia
a la noche de sus ansias.
Y reparandose todas,
viendo presente la causa,
dispuesta a darle fauores,
que ya de desdenes cansa.
Hermosa Zayda, le dize,
si mi presencia te enfada,
dame vna prenda a tu gusto
con la licencia que parta.
De tu partida me pesa,
le responde, pero basta
con que lleues esta prenda
de aquestas manos labrada.
En los estriuos el Moro
del capellar en la manga
las dulces prendas recoge
de la que le prenda y mata.
Descubre vn lienço labrado
de oro finn y seda parda,
con la rueda de fortuna
a lo viuo dibuxada:
Y de la mar las trompetas,
chirimias, pitos, flautas,
en voz formada le dizen,
General embarca, embarca.
No tan apriessa enemigos
dexadme gozar la palma,
que mis desseos encumbra,
y mis razones ensalça.
Y porque a la cumbre suba,
tan solo mi Zayda falta,
que quieras tu dar la mano,
a quien das mano y palabra.
Contentate por agora,
dize la bella Sultana,
que el tiempo lo cura todo,
y como venga no tarda.
De alegre y contento el Moro
mudò con los ojos habla,
y partese porque es fuerça,
y el cuerpo parte sin alma.
Y de la mar las trompetas,
chirimias, pitos, flautas,
añafiles, facabuches,
le hazen la seña y salua.

7. Otro Romance.

DE su querida Amarilis
Brasildo llora el ausencia,
soledades de su alma,
que a donde va se las lleua,
Y como muere la vida
quando falta el alma della,
tal en su cuerpo parece,
que sin el alma le dexa.
Ninguna cosa le agrada,
y todo le causa pena,
y en el gusto se entristece,
y en la tristeza se alegra,
echado orillas del Tajo
sobre el arena desierta,
assi les dize a las aguas,
arboles, montes, y seluas:
Amor me de paciencia,
q̄ no ay segura fè dõde ay ausencia.
Cristales puros y claros,
por este tiempo siquiera
que os ha dexado Amarilis,
corred turbios y sin fuerça.
Y no lleueys desde aora
de oro puro las arenas,
pues lagrimas os faltaron
que las hizieron de perlas.
O bolued el curso atras,
pues aquella ingrata bella
me dixo, que le veria

en vosotras, y no en ella.
Bien podeys corrientes claras
mudar la naturaleza,
pues las almas inmortales
la fè que juraron, truecan,
Amor me de, &c.
Y vosotras palmas altas,
que coronadas de yedra
estays mirando en el agua,
como os enlaza y enreda.
Pues se secò mi esperança,
queden vuestras hojas secas,
que vn tiẽpo como esmeraldas
adornuan la ribera.
Todo se cubra de luto,
aguas, montes, prados, yeruas:
mientras adorna Amarilis
otros braços de mis prendas.
No se esmalten vuestras rocas
de lirios y violetas,
ni os produzgã vuestros prados
aues, ni flores Adelfas,
Amor me dè, &c.
Y tu perjura pastora,
que tan segura passeas
los campos de Mançanares
de mis lagrimas y endechas.
No pienses que no se sabe,
por engaños te gouiernas,
que al amor pintan con alas
por cueruo de malas nueuas.
Ya he sabido tu mudança,
que el bien tarda, y el mal buela
rendir muchos al amor
es vitoria con verguença:
Mas yo llorare por todos,
que son propias estas sierras
para llorar sin testigos
la palabra que me quiebras,
Amor me de paciencia,
q̃ no ay segura se dõde ay ausencia.

Otro Romance.

EL mas gallardo ginete
que jamas tuuo Granada,
cortes, galan, y discreto,
brioso en jugar las cañas.
Diestro en vna y otra silla,
y mucho mas en las armas,
fuerte qual azero en ellas.
y qual cera entre las damas.
Diamante entre los alfanges,
gracioso en baylar las Zambras,
salen las conuersaciones,
y medido en las palabras.
Vestido de vna mariota,
medio azul, medio encarnada,
efectos que causa el Moro
en la bella Mora Guala,
el capellar amarillo,
que es color desesperada,
azul el turbante y toca
por vnos zelos que trata.
Partese con razon poca,
y ausentase de su dama:
el va vestido de fiesta,
y ella de luto en el alma.
Camina para Iaen
solo por jugar las cañas,
quando Guala pierde el rostro
de los contentos del alma.
Es Mora, cuya hermosura
mil coraçones enlaza,
y viendo libre a Arbolan,
desta manera le habla:
Arbolan valiente Moro,
tan flacamente me amas,
que con pequeña ocasion
de mi presencia te apartas?
O si pudiera seguirte
y como que te espantaras,

viendo en mi la fortaleza
de amor, que en ti se acobarda?
En ver partir a Arbolan,
tanta pena le dio a Guala,
que cayò la Mora enferma
al tiempo que el caminaua.
Y a Moras que le preguntan
de su enfermedad la causa,
responde con fingimiento,
y con palabras dobladas.
Menos doblezes la toca
tiene, que el Moro lleuaua,
que son los que Guala muestra,
en el mal, y en las palabras.
Solo a Zara que es su amiga,
y de su Arbolan hermana,
quexas y ocasion le cuenta
con platica clara y llana.
Ay Zara, querida amiga,
quan mal tu hermano me trata,
que con ausencia rabiosa
ya por momentos me acaba.
Y estas palabras diziendo,
que se le quedò desmayada,
flaqueza del mal que tiene,
y fuerça de amor lo causan.

Otro Romance. 6.

EN su aldea vnà Serrana
de la Vera de Plasencia,
mas que bella enamorada,
y mas que la Luna bella.
Lloraua las horas tristes
de vn Serrano, cuya ausencia
dizen, que le robò el alma,
y a mi ver diosela ella.
Que son ladrones los ojos,
es verdad, mas nunca llegan
a robar prendas tan caras,
si el dueño no da licencia.
Con sus pensamientos habla,
por si le diessen respuesta
de parte de su querido,
que fue quintado a la guerra.
Mas son mensageros mudos,
y aunque mas ligeros buelan,
no saben lleuar recados,
y dan suspiros por nueua.
Ay soldado de mis ojos,
que oy las cajas te recuerdan,
ayer te guardaua el sueño
esta que tu muerte sueña.
Tu ballesta de bodoques
mil vezes me acuerdo della,
que no matà tortolillas,
este verano en las huertas.
Ni las fiestas en la tarde
conmigo, y con tus parientas,
alfileres has jugado
a dezir punta, o cabeça.
Ni mis quattos me ganaste,
como quando alla en la vega,
hazias choz en el hoyo,
sin dexar blanca de fuera.
Estos juegos, ay mi amado,
mi desuentura los trueca,
los alfileres en picas,
los bodoques en troneras.
Que en la guerra de Españoles
todo es ira, todo es veras,
todo es vencer rebelados,
y todo velar trincheas.
Esto contaua mi tio,
que fue Sargento de Cuenca,
de los de puñal dorado,
y en la gorra pluma y perlas.
No me llamen remadora,
ni a mi cara blanca y fresca,
si yo no te fuere a ver
mi soldado, aunque no quieras.
En la tierra, y en la mar,

quiero amigo que se sepa
lo que mi amor ha podido,
y lo que pudo tu ausencia.
Esto dixo la Serrana,
y como partir se piensa,
trocò por vnos vrracos,
el capillo, y aluarrega.
Toca de gassa se puso,
lechuguilla, y arandela,
y en el copete riçado
claueles de la joyera.
Yua en mangas de camisa,
y encima de la muñeca
encaxes almidonados,
porque la mano blanquean.
En lugar de sus sartales
pagiza vanda se cuelga,
enfaldase sus vasquiñas.
quiça por mostrar las medias.
Que eran de azul Granadino
con alpargates de seda
verde, porque no de passo
sin causas del bien que espera.
Vn sombrero boleado
con vn cintillo de perlas,
que se las tirò su amigo,
y aun la derribò con ellas.
Assi marcha la Serrana
al passo que amor la lleua,
jurando que en la jornada
andara como vna zebra.

6. *Otro Romance.*

LA morena enamorada
contra el cielo se boluia,
que le dio ventura pobre
con mil esperanças ricas.
Oyendo estaua las caxas,
del Capitan de la villa,
que lleuaua los quintados
de la armada de las Indias.
Ay son que a mi muerte tañes,
tocando a la despedida,
de mi Pedro, y de mi alma,
de mi amado, y de su amiga.
Tenganme lastima agora,
las que embidia me tenian,
que va marchando vn soldado,
Capitan de mi alegria.
A fuera respetos vanos,
que aunque mas de mi se diga,
perdere mis pundonores,
por lleuarle la mochila.
Por las tierras donde fuere,
quando marcharen a dicha,
si le cansaren las armas,
yo le lleuare la pica.
Y si fuere arcabuzero,
para que dispare a priessa,
encendiendo bien la cuerda,
la pondre en la serpentina.
Los cordones de sus frascos
colgarelos de mi cinta,
y para que vàlas haga
molde y plomo le daria.
En esto llegò Pascuala
de su mesmo mal herida,
y llorando a sus amores,
se quexaua desta guisa.
Mi quintado va a la guerra,
ruego a Dios que de alla buelua.
A la guerra de estrangeros
le lleuan sin mi licencia,
y morirase de ausencia
si zelos le hazen fieros,
el sera de los primeros,
como la paz en la guerra,
Ruego yo a Dios, &c.
No le lleuan por quintalle,
sino porque el alma mia
en pesar y en alegria

se holgaua de miralle.
Y pues que no puedo armalle,
como le armaua en mi tierra,
Ruego a Dios que sano buelua.

7.9 *Otro Romance.*

HEria el Sol a las cumbres
de los mas altos collados
quitandoles a las flores
el aljofar soberano.
Quando cercano a la muerte,
tendido en vn verde prado,
lleno de mortales ansias
estaua el pastor Belardo.
Testamento lleua hecho
de los males que ha ganado
en seruicio de su Filis,
causadora de sus daños?
Y porque quiere el pastor
alargallo y enmendallo,
hizo aqueste codicilo,
por dar fin a su cuydado.
Por quanto en mi testamento
mande, que auiendo espirado
no se enterrassen mis ojos,
lo reuoco agora y mando.
Que si auiendo fallecido,
no los ha deshecho el llanto,
se entierren ellos tambien
como autores de mis daños.
Y mando que el coraçon
no se entregue al holocausto,
sino a gusanos hambrientos,
pues zelos no le acabaron.
Para que ellos le consuman,
aunque le constriñe tanto
Filis, que ha menester poco
para acabar de acaballo.
A la qual mando le den
mi cuydado y su retrato,
y a quien dio el original,
le puede dar el traslado.
Y entreguenle vnos cabellos
que solamente me ha dado,
que quiero morir quexoso,
pues que viui mal pagado.
Y porque no le suceda
lo que a Narciso el gallardo,
mando que no se le entregue
el espejo que me ha dado.
Y vna triste calauera
que por ella soy encargo,
porque de su rostro vea
que ha de boluerse otro tanto.
Y mi cuerpo entre villetes
mando que no sea enterrado,
porque no quiero mortaja
de prendas del ayre vano.
Mas de vn lienço negro y triste
mi cuerpo sea amortajado,
que el mesmo se ponga luto
por su muerte y sus agrauios.
Y encima la sepultura
me pongan este epitafio.

Aqui esta Belardo, aquel
que velo siempre en su daño.

1.4 *Otro Romance.*

POr entre Sauzes y Myrtos,
alamos y verdes cañas,
de hojosa yedra vestidos
inserta con altas plantas.
Que el bello y dorado Beris
con sus puntas ciñe y baña,
dandoles para sustento
lo que de sus ondas basta,
Donde el jazmin oloroso
al triste Cipres abraça:
porque el contento y pesar
casi siempre se acompañan.
Y el açucena olorosa

sus blancas ojas leuanta,
y vnos mosquetes aparte,
cuyo olor regala al alma.
El naranjo y sutil cidro
muestra floridas sus cañas,
y entre vno y otro mil rosas,
vnas roxas, y otras blancas.
Y el alegre Torongil
con el tronco se regala,
del florido Paraysо,
que con el laurel se enlaza.
Todo tan compuesto y grato,
que qualquiera lo juzgara
por otro campo Eliseo,
y por de Eufrates el agua:
Aqui esta puesto Tirseo
componiendo vna guirnalda,
para su ingrata Flerida,
aunq̃ vn tiempo dulce y grata,
Hizola, y fuesela ha dar
q̃ a sombra de vn Myrto estaua
y vido el triste acostado
otro galan en sus faldas.
Casi de sentido ageno
la guirnalda desbarata,
y con vn ay arrancado
del coraçon esto habla:
Tan caros son tus fauores,
que con vno que me diste,
te cansaste, y pretendiste,
se fuesse mi amor en flores.
Y en tan gran pena y dolor
no quiero flores, ni aun vellas,
pues que faltas tu de entre ellas,
y otro goza de tu flor.
Esse te olüide Flerida,
quando del mas te preciares,
porque gustes los pesares
de amar y no ser querida.
Dixo, y boluiendo el galan
que los cabellos miraua,
le dize desta manera,
con yra y zelosa rabia:
Haz presa de los cabellos,
Damon, que estan junto a ti,
pues me los quitan a mi,
para que tu gozes dellos.
Y ya que es vana mi fè,
plega a Dios que ay do estas,
no gozes dello jamas,
pues nunca yo los goze.

7. *Otro Romance.*

LA desgracia del forçado,
y del cossario la instria,
la distancia del lugar,
y el fauor de la fortuna.
Que por la boca del viento
les daua a soplos ayuda
contra las Christianas Cruzes
a las Othomanas Lunas,
hizieron que de los ojos
del Forçado a vn tiẽpo huyan,
dulce patria, amigas velas,
esperanças y ventura.
Buelue pues los ojos tristes,
a ver como el mar le hurta
las torres, y le da nueua,
las velas, y las espumas.
Y viendo mas aplacada
en el Comitre la furia,
vertiendo lagrimas, dize,
tan amargas como muchas:
De quiẽ me quexo con tan grande estremo, (mo.
si ayudo yo a mi daño cõ mi re-
Ya no esperen ver mis ojos,
pues agora no lo vieron,
sin este remo las manos,
y los pies sin estos hierros:
Que en esta desgracia mia

fortuna me ha descubierto
que quantos fueren mis años,
tantos seran mis tormentos,
De quien me quexo, &c.
Velas de la Religion
enfrenad vuestro denuedo,
que mal podreys alcançarnos,
pues tratays de mi remedio.
El enemigo se os va,
y fauorecele el cielo,
por su libertad no tanto,
quanto por mi cautiuerio,
De quien me quexo, &c.
Quedaos en aquesta playa,
de mis esperanças puerto,
quexaos de mi desuentura,
y no echeys la culpa al tiempo.
Y tu mi triste suspiro
rompe los ayres ardiendo,
visita mi esposa bella,
y en el mar de Argel te espero,
De quien me quexo, &c.

1. Romance.

MOra Zayda hija de Zayde,
no quiero q̃ mas te burles
con burlas que tanto aumentan
las penas que mi alma sufre.
No quieras cubrirme el cielo,
que siempre en mirarte tuue,
para descubrir los males
que tus fauores me cubren.
Si te pido la palabra,
que me diste no te escuses
con cautelosas razones,
di que nó quieres, concluye.
No muestres tanto desprecio,
ni te altiues, ni te encumbres,
pues de grauedades locas,
qualquiera que ama huye.
Porque mil Moros te quieran
no te pongas en las cumbres,
que los discursos mas llanos
vsan ya los mas illustres.
Que ya no ay Moros Zegries,
ni otros semejantes busques,
que hagan cueua por desdenes
a sombras de vn azebuche.
El tiempo con que te burlas
a ti propia te destruye,
que el passarsete tus años
entre los Moros se ruge.
Casate Zayda si quieres,
porque es cosa que te cumple
no aguardes q̃ los que juzgan,
tantas verdades deinuden.
Y si quieres aguardar
que el tiempo este caso cure,
mira quan sin piedad
todas las cosas consume.
Dame el premio que merecen
mis presentes pesadumbres,
y al hazer salua a la sorda
suenen tiros y arcabuzes.
Y en el campo de mi fé,
pon luz con tu clara lumbre,
para que oyan con mi triunfo
chirimias, sacabuches.
Esto dixo el Moro Tarfe,
con los acentos mas dulces,
como aquel que en solo amar
es flor de los Andaluzes.

2. Romance.

SObre el azerado hierro,
que Muça lleua en la lança,
de el mas alto color de fuego,
pintadas lleua vnas llamas.
Sobrepuesto vn coraçon
abierto, que el hierro passa,
y por remate de arriba

aqueſta letra que habla:
Hierro ſoy, y ſoy la cauſa,
Que a mi ſer hierro me baſta.
Lleuaua la vanderilla
de las colores del alma,
que ſon verde y amarillo,
y en medio vna Luna blanca.
Dos medias de entrambos lados
que las colores enlazan,
y abaxo eſta letra pueſta,
en lugar de flueco, o franja:
Deſeſperada eſperança,
ſi qual luna hazes mudança.
Lleua vn bonete texido,
de plumas verdes y blancas,
ceñido ſobre la frente
con vna vanda encarnada.
Colgando al ayre dos cabos,
ſin rapazejos ni galas,
y por penacho eſta letra:
ſobre vna garçota larga:
Tanto temo lo que es nada,
que lo que es nada me canſa.
Viſte vn capellar azul,
y vna marlota leonada,
ſobre vn cauallo morzillo,
embraça vna negra adarga.
Pintada en ella vn Cupido,
que quiebra, quema, y abraſa,
dos coronas y eſta letra,
que bien la enigma declara:
Sus propias fuerças quebrãta
la voluntad del que ama.
No ſale el Moro arrogante,
ni es la enigma de arrogancia,
que agrauios de tanta embidia,
aſsi le fuerçan que ſalga.
Y porque en tal ocaſion
no le vale fuerça de armas,
lleua en la eſpada eſta letra
eſcrita ſobre la vayna:
El agrauia que me agrauia
es el no ſer yo agrauiada.
Porque alfin es ſolo el Rey,
quien de tanto bien aparta
a vn Moro, que fama y hechos,
conoce el mundo y alaba.
Deſterrando ſu perſona
de la ciudad de Granada,
parte a cumplir ſu deſtierro,
hablando aqueſtas palabras:
No va el alma deſterrada,
pues queda preſa en Daraxa.

2. *Otro Romance.*

A Los pies de don Henrique
yaze muerto el Rey don Pe-
dro (mas
que por ſu valentia
por voluntad de los cielos,
Al embaynar el puñal,
el pie le puſo en el cuello,
que aun alli no eſta ſeguro
de aquel inuencible cuerpo.
Riñeron los dos hermanos,
y de tal ſuerte riñeron,
que fuera Cayn el viuo,
a no auer lo ſido el muerto.
Los exercitos mouidos
acompaſsion y contento,
mezclados vnos con otros,
corren a ver el ſuceſſo.
Y los de Henrique,
cantan repican y gritan,
Viua Henrique,
Y los de Pedro
clamorean, doblan, lloran,
ſu Rey muerto.
Vnos dizen que fue juſto,
otros dizen que mal hecho,
que el Rey no es cruel, ſi nace
en tiempo que importa ſerlo.

Y que no es razon que el vulgo
con el Rey entre a consejo,
a ver si casos tan graues
han sido bien, o mal hechos.
Y que los yerros de amor
son tan dorados y bellos,
quanto la hermosa Padilla
ha quedado por exemplo.
Que nadie vera sus ojos,
que no tēga al Rey por cuerdo,
mientras como otro Rodrigo
no puso fuego a su Reyno.
Y los de Henrique, &c.
Los que con animos viles,
o por lisonja, o por miedo,
siendo del vando vencido
al vencedor siguen luego.
Valiente llaman a Henrique,
y a Pedro tyrano y ciego,
porque amistad y justicia,
siempre mueren con el muerto.
La tragedia del Maestre,
la muerte del hijo tierno,
la prision de doña Blanca,
siruen de infame processo.
Algunos pocos leales
dan vozes pidiendo al cielo
justicia, pidiendo al Rey,
y mientras que dizen esto,
Los de Henrique, &c.
Llora la hermosa Padilla
el desdichado sucesso,
como esclaua del Rey viuo,
y como viuda del muerto.
Ay Pedro, que muerte infame
te han dado malos consejos,
confianças engañosas,
y atreuidos pensamientos.
Salio corriendo a la tienda,
y vio con triste silencio
lleuar cubierto su esposo
de sangre, y de paños negros.
Y que en otra parte a Henrique
le dan con aplauso el cetro,
campanas tocan los vnos,
y los otros instrumentos.
Y los de Henrique, &c.
Como acrecienta el dolor
la embidia del bien ageno,
y el ver a los enemigos
con fauorable sucesso.
Assi la triste señora,
llora y se deshaze, viendo
cubierto a Pedro de sangre,
y a Henrique de oro cubierto.
Echo al cabello la mano,
sin tener culpa el cabello,
y mezclando perlas y oro,
de oro y perlas cubrio el cuello.
Quiso dezir, Pedro a vozes,
Villanos, viue en mi pecho,
mas poco le aprouecho;
y mientras lo esta diziendo,
Los de Henrique, &c.
Ralgo las tocas mostrando
el blanco pecho encubierto,
como si fuera cristal,
por donde se viera Pedro.
No la vieron los contrarios,
y viola inuidioso el cielo,
de ver en tan poca nieue
vn elemento de fuego.
Desmayose ya vencida
del poderoso tormento,
cubriendo los bellos ojos
muerte, amor, silencio, y sueño.
Entre tanto el campo todo,
aqui, y alli vān corriendo,
vencedores, y vencidos,
soldados y caualleros.

Y los de Henrique
cantan, repican, y gritan,
Viua Henrique,
y los de Pedro
clamorean, doblan, lloran,
su Rey muerto.

3.9. Otro Romance.

NO en azules Tahelies
corbos alfanges dorados,
ni coronados de plumas
los bonetes Africanos.
Sino de luto vestidos
entraron de quatro en quatro,
del mal logrado Aliatar
los afligidos soldados,
Tristes marchando (tẽplados
las trõpas rõcas, los atãbores des
La gran empresa del Fenix,
que en la vandera bolando
a penas la trato el viento
temiendo el fuego tan alto.
Ya por señas de dolor,
barre el suelo y dexa el campo,
arrastrando entre la seda
que el alferez va arrastrando,
Tristes, &c.
Salio el gallardo Aliatar,
con cien Moricos gallardos
en defensa de Motril,
y socorro de su hermano.
A cauallo salio el Moro,
y otro dia desdichado
en negras andas le bueluen,
por donde salio a cauallo
Tristes, &c.
Caualleros del Maestre
qué en el camino encontraron
encubiertos de vnas cañas,
furiosos le saltearon:
hirieronle malamente,
murio Aliatar mal logrado,
y los suyos aunque rotos,
no vencidos se tornaron,
Tristes, &c.
O como lo siente Zayda,
y como vierten llorando
mas que las heridas sangre.
sus ojos aljofar blanco.
Di lo tu amor si lo viste,
mas ay, que de lastimado
diste otro ñudo a la venda,
por no ver lo que ha passado
Tristes, &c.
No solo le lloro Zayda,
pero acompañanla quantos
del Albaycin al Alhambra
beuen de Genil, y Darro,
Las damas como a galan,
los valientes como a brauo,
los alcaydes como a ygual,
los plebeyos como a amparo,
Tristes marchando (tẽplados,
las trõpas rõcas, los atãbores des

7.9. Otro Romance.

DEspues que acabo Belardo
de distribuyr sus bienes.
estando presente Filis,
por cuya causa padece.
Mando que su testamento
segunda vez se leyesse,
porque quiere confirmallo,
por si de esta vez muriere.
Dixo despues de leydo,
Pido a Filis, si quisiere,
que despues de sepultado
jamas de mi no se acuerde.
Porque podra su memoria,
a aqueste siglo boluerme,
a recibir por vn gusto
dos mil desabridas muertes.

Que se oluide de mi amor,
aunque mi amor no merece,
por ser amor verdadero,
paga tan torpe y aleue.
Y que se oluide tambien,
que me dixo muchas vezes,
Belardo, si te oluidare,
cielos y tierra me dexen.
Y que rompa por su gusto
los desdichados papeles,
do la descubri mi pecho,
o por mejor que los queme.
Y que no tenga memoria,
de los passados plazeres,
de que fue Belardo autor,
porque despues no le pese.
Que se oluide de mis cosas,
pues que la enfadaron siempre,
y que se acuerde que dixo:
Belardo, viuo con verte.
De aqueste tenga memoria,
que pues viuia con verme,
no ha sido razon de amor
a tanto estremo traerme.
No puede la bella Filis
dissimular, aunque quiere,
el amor mucho que brota,
de lo que en el alma tiene.
Sin querer lo han descubierto
vnas lagrimas que vierte,
de su lastimado pecho,
adonde amor viuio siempre.
Llorando llego el pastor,
y como el pastor la siente
procura de recebilla
en el alma antes que llegue.
Y leuantando sus braços,
espera ver lo quiere,
y las lagrimas suaues
lengua y palabras detienen.
Y estando las lenguas mudas,
bien por los ojos se entiende
Belardo, que dize Filis,
tuyo soy mientras viuiere.

Romance.

NO blasone libertades,
ni burle de cautiuerios,
quien se ve contento y libre,
lexos de estar triste y preso.
No imagine que ha triunfado
del amoroso troseo,
quien no tuuiere a sus pies
a la fortuna y al tiempo.
Porque ya me acuerdo quando
era yo cuerdo y discreto,
y ya soy tan necio y loco
que no se como me acuerdo.
No conoci a la salud,
por no auer estado enfermo,
y aunque agora lo estoy tanto,
la medicina aborrezco.
Los amorosos cuydados
jamas me quitaron sueño,
y me piden residencia
agora si vn punto duermo:
No me valen por descargo
los ratos y horas que velo,
que los cuydados del alma
juzgan con rigor al cuerpo.
Ay mi libre coraçon
quiẽ en sugecion te ha puesto,
y de quien estima en poco,
ser de tal esclauo dueño.
Mira quanta estimacion
tiene en su pensamiento,
pues de que te ausentes gusta,
siendo su esclauo sugeto.
Y aunque el buẽ señor ampara,
y guarda su esclauo fiero,
el tuyo por mas perderte,

quiere perder ſu derecho.
Si preſente te amo poco,
auſente te amare menos,
que quien te oluidò tan cerca
que ha de acordarſe tan lexos?
Ya no aura de ti memoria,
ni aura de tu amor acuerdo,
quando el mas acreditado
en auſencia corre rieſgo.
Quita del pie la cadena,
borra del roſtro los hierros,
pues qualquiera eſclauo es libre
en entrando en otro Reyno.
Que pues con ſu voluntad
te entregaſte a eſte deſtierro,
no aura nadie que te obligue
a ſeruirla en ningun tiempo.
Mas que digo, que no tiene
ya mi eſclauitud remedio,
que tiene ella mi memoria
voluntad y entendimiento.
Todas tres las he ofrecido,
y conſagrado a ſu templo,
baſtante y clara euidencia
de que hize del alma entrego,
Pues como podre huyr
ſin cuerpo, y ſin alma vengo,
y ſi eſta cautiua el alma,
de que ſirue libre el cuerpo?
Eſto cantaua llorando
al pie de vn riſco Valerio,
al tiempo que ya queria
alegrar al mundo Febo.
El por no alegrarſe huye,
a vn concauo eſcuro yermo,
adonde ſolo le eſcuchen
y ayuden ſus triſtes Ecos.

9.7. Otro Romance.

MAtiza con mil colores
el Abril los cãpos verdes,
y enriquecelos el Mayo
con Iazmin, Roſa, y Claueles.
Quando huyendo de la tierra,
que tanto nos enriquece,
por no tener guſto alguno,
Valerio ſu guſto pierde.
Mandole ſu Calidora,
que no la oyeſſe, ni vieſſe,
y aunque es ſentẽcia de agrauio
con agrauio la conſiente.
Y por darle mayor guſto,
en el hondo mar ſe mete,
buſcando las çarandajas,
que en tal caſo ſe requieren.
La naue del penſamiento
va, do es juſto que ſe anegue,
por yr tan altas las ondas,
que haſta el meſmo cielo llegue
Y quando baxas, tan hondas
que alla en el centro ſe meten,
que es centro de las deſdichas,
adonde viuiendo muere.
Con los ſuſpiros que arroja
crece el viento y ſe embrauece,
la mar que ciega ſus ojos,
y ſu ſentido entorpece.
Del entendimiento el Norte
falta con que el bien perece,
en entrando a renouar
la hiſtoria de verſe auſente.
Y anſi rompiendo la naue
del guſto que aſsi ſe pierde,
le anega en el mar de amor,
donde nadie ſe defiende.
Que ſon peſadas ſus burlas
y deſdichas ſus plazeres,
quales las paſſò Valerio
triſte, deſterrado, auſente.

2.3. Otro Romance.

Zayde ha prometido fieſtas

a las damas de Granada,
porque dizen que su ausencia
de fiestas las tiene faltas.
Y para poder cumplir
lo que promete a las damas,
concierta con sus amigos
de hazerles fiestas y zambras.
y entre muchas que imagina,
concierta vna encamisada,
para las damas secreta;
y para el vulgo callada.
Y antes que la clara aurora
su pecho se rasgue y abra,
entra el venturoso Moro,
con su illustre camarada.
Hecha esquadra de cinquenta
va toda bien concertada,
Zegries con los Gomeles,
Azarque con los Audallas.
Vanegas, y Portoleses,
Abencerrages y Maças,
Alfarries y Achapices,
Fordaques, con los Ferraras.
Madrugan para coger
a las damas descuydadas,
desseosos de ver libres
lo que encubren tocas blancas.
Cabeças y cuerpos ciñen
de vnas floridas guirnaldas,
muchas cañas lleuan verdes,
y en las manos blancas hachas.
Ya los clarines comiençan,
ya las trompas y dulçaynas,
y a los gritos y alaridos,
ya las vozes y algazara.
Ya los añafiles tocan,
ya les responden las caxas,
y el embidioso Albayzin
con mil Ecos acompaña.
Los açorados cauallos
con los cascaueles andan
mouiendo tanto ruydo,
que a la ciudad amenazan.
Vnos corren, otros gritan,
otros dizen, Para, para,
sigan orden vayan todos
la calle del Alcaçaua.
Otros dizen, la Gerea
no se dexe ni su plaça,
otros de Viuataubin
bueluan luego al Alpuxarra.
La calle de los Gomeles,
la plaça de Viuarrambla,
corran toda la ciudad
Viuaalbolun y el Alcaçar.
Las damas que el dulce sueño
las tiene muy descuydadas,
al ruydo despiertan todas,
y acuden a sus ventanas.
Qual muestra suelto el cabello,
preso de vna mano blanca,
qual por descuydo no cubre
su blanco pecho y garganta.
Descuydadas salen todas
al cuydado alborotadas,
aunque del cuydado nace
a cada Mora mil ansias.
De pechos y en pecho puesta,
a la ventana assomada
esta tan bella vna Mora,
que mil pechos abrasaua.
Miran las Moras la fiesta,
como corren, como paran,
y tan sola Zayda mira
al aposento de su alma.
Zayde corre vna carrera,
y Muça su camarada,
luego todos a la sella,
corren la cascauelada.
Tanto se encienden la fiesta,

y con tantas veras anda,
que no se viera la fin
si el Sol no les madrugara.
Determinan recogerse,
dexan la fiesta acabada,
piden lugar a la gente,
diziendola Aparta, aparta.

6. *Otro Romance.*

QVando los campos se visten
de roxo, blanco, y azul,
y salen de Argel en Corso
los baxeles de Dragut.
Quando al otro Conde Claros,
estando en esclauitud,
le cantaua vna auezilla
al despertar de la luz.
Quando traciende la rosa
y crece el almoradux,
tomando estaua la çarça
en la Corte vn Andaluz.
Por si abueltas del Frances,
verdugo de su salud,
sudasse vn negro Martelo
que le tiene puesto en cruz.
Y estando en el obrador
nadando como Atun,
adonde el ingenio cobra
sutileza y promptitud.
Lleguen, dize, mis querellas,
por su ordinario arcaduz
a vos el cielo flechero,
dulce enemigo comun.
Que poneys en acabarme
tal fuerça y solicitud,
como si mi tierno pecho
fuesse a prueua de arcabuz.
De solos hierros de flechas
tengo en el mas de vn almud,
que no puedo digerirlos,
como no soy abestruz.
A Satanas las ofrezco,
y la yerua a Berzebu,
con que tanto buen Christiano
muere sin dezir Iesus.
Tambien me quexo a ti falsa,
fiscal de mi juuentud,
que los gustos me destierras
a las Islas de Corfu.
Que me tienes la cabeça
tan sin seso ni virtud,
que pago ya de vazio
las estancias del testuz.
Quinientos papeles tengo,
en el suelo de vn baul,
borradores de mi Musa,
que dizen quien eres tu.
En vnos me finjo Zayde,
y en otros Zelingazul,
ya te llamo ingrata bella,
ya perla del mar de Sur.
Quantos dellos te cantaua,
con su Sol, fa, mi, re, vt,
que desto por mis pecados
he sido vn poco tahur.
Rascando infinitas noches
la panza de mi Laud,
por suspender el tormento,
como Dauid a Saul.
Derretido como cera
y dulce como alaxu,
que para ser Portugues,
solo faltaua el capuz.
Vertiendo lagrimas tristes,
por sola tu ingratitud,
que pudiera hinchir con ellas
la cuba de Sahagun.
Y con auerme ya visto
mil vezes con tres de flux,
jamas saque de la posta
lo que vale vn altramuz.

Mis amadas esperanças
no bien nacidas aun,
ya por injustos desdenes
las lloro en ataud.
A Dios, que es gran molimiẽto,
viuir haziendote el buz,
inquieto y atado siempre,
a fuer de Gato paus.
En esto entro con candela
Catalina ne Araus,
a sacalle del sudor,
y el galan dixo: Non plus.

6. Otro Romance.

VEntanazo parami, (cia,
despues de vn año de ausen-
mal año para mis ojos
si os vieren a vos ni a ella.
Quebraranse me las manos
hermosa niña de atreynta,
primero que a la ventana
subieran a ver las vuestras.
Por nuestro Señor que estuue
por daros con vna teja,
a no saber que ay en casa
vn majadero de piedra.
Que necio y fauorecido,
yo no dudo que saliera,
a vengar el tuerto hecho
a la vuestra delantera,
Mas respetando los picos
de vuestra honrada chinela,
acogime a san Miguel,
a rezar en vuestras cuentas.
Y de todo aquel recibo
de fè falsa y obras muertas,
hallo que os tengo alcançada,
y que os alcança qualquiera.
Y si desto estays quexosa,
y estuuistes satisfecha,
porque se cierran ventanas
a quien se abrieron las puertas?
Ha me dicho cierto amigo,
que me heziste harta afrenta,
porque aueys dado en beata,
y dezis que soys donzella.
Beata con lechuguillas,
y que a media noche reza
amorosas deuociones,
no quiera Dios que la crea.
Que de su vida y milagros
los que la tratan se quexan
de auer lleuado hartas partes,
braços y piernas de cera.
Responderys que heziste vos
estando ociosa vna fiesta,
de castidad incurable,
de que siempre andays enferma
O voto lleno de filos,
o por ventura de mallas,
pues ya no ay sangre que corra,
cortad el desseo y verguença.
Que si dan tormento a indicios,
yo se muchos que confiessan,
que orillas de Guadiana
a pacentaron sus yeguas.
Y si entre tantos testigos
se conociesse mi letra,
porque se cierran ventanas
a quien se abrieron las puertas?
No importa hermosa beata,
huelguese su reuerencia,
que yo se que dixe Prima,
quando ella rezo Completas.
Que el çapato que desecho,
yo me huelgo que le vea,
pues ya mi sera tan justo,
aunque piense que le aprieta.
Ya he sabido que es bonete,
para bien señora sea,
y tan loçano de cola,

que

que en vos deshaze su rueda.
Que contento quedaria,
pues no ha sido cosa nueua
de verme cerrar el cielo,
donde vi vuestras estrellas.
Que como yo no soy niña,
que de mañana soy vieja,
al que espera vuestra gloria,
no quisistes darle pena.
Colerico estoy por Dios,
el ponga tiento en mi lengua,
que aunque alla distes golpe,
dentro del alma me suena.
No quiero ser vuestro Paris,
ni que vos seays mi Elena,
aunque tuuiera mas fuego,
que Troya tuuo por esta.
Ya enemiga me declaro,
que la sangre se me altera,
y el son de aquellas ventanas,
me toca al arma en las venas.
Desengaños de palabras,
o de papel buenos fueran,
pero sabed que son malos
desengaños de madera.
Y pues lo estauades vos
de que yo era mal Poeta,
porque se cierran ventanas
a quien se abrieron las puertas?

6. *Otro Romance.*

YO tuue con cierta dueña
mas de quatro vezes fluxo
de voluntad solapada,
y de embelecos al vso.
Era esta mi señora
amiga de cascos luzios,
eminente caprichosa,
tentada de amor y rumbo.
Entonauase de ver
vna brizna de descuydo,
en el alma, o en los ojos
de quien cursaua su estudio.
Quando comence a querella,
como si fuera Licurgo,
quebro mis holgados fueros,
y estrechas leyes que puso.
Mis cerriles libertades
con silla y con freno duro,
siguiendo sus ligerezas,
corren mas que el potro rucio.
Como si para beuerme,
me quisiera, assi me tuuo
muchas vezes al sereno
hecho fantasma de muchos.
Y con arrojarme vn guante
suzio, y hediondo a mil vntos,
a su parecer me embiaua
mas consolado que suzio.
Ordenò que mis cuydados
fuessen la muger de Bruto,
que viuas llamas tragassen,
por qual que amoroso humo.
Y sabiendo que yo era,
vn glotonazo Epicuro,
con vna mano pensaua
hartar mi carnal ayuno.
Yo que a Dios gracias por ello
soy vn poco verde escuro,
quinolero de repente,
escreuile estos rasguños.

Muy eleuada señora
viendo del tiempo caduco,
las señales que nos muestran
Troya, Cartago, y Sagunto.
Y que antes viuian los hombres
a cien años, y a lo sumo
los Matusalenes nuestros
si viuen cinquenta, es mucho.
Quiero que mire las cosas,
que establezco ordeno y juro

porque mude de fauores,
pues yo pesperanças mudo.
Si vna mano mas a menos,
mi verdor se viere mustio,
en ver sus melindres necios,
que me lleuen loco al Nuncio.
Si quatro vezes passare,
por calle que no de fruto,
por las publicas me saquen,
dando que hazer al verdugo.
Si mas me villeteare
con señora deste mundo,
que me llame bien y entrañas,
las mias se cene vn Buho.
Si de donzella voltaria,
mas escriuana que Tulio,
quisiere yo matrimonio,
que Iudas nos eche el yugo.
Si hiziere punto de honra,
en ser primero o segundo
en los sensuales grados,
me pongan por borla vn hufo.
Y mi poder otorgando
a los cofrades del gusto,
quiero que el mio reformen
atento que ya no sufro.
Si assi me quisieren las graues
hora mojado, hora enxuto,
a sus arrogantes aras
ofrezco mi pobre culto.
O sino de arriba a baxo,
mi persona restituyo,
a las faciles terrenas
que absueluen de mil insultos.
A Dios mi altiua señora,
porque ha gran rato que ocupo
la pluma en sus liuiandades,
y en pensarlo me atribulo.

9.12 Otro Romance.

A la vista de Tarifa,
poco mas de media legua,
el Maestre de Dragut,
Cossario de mar y tierra,
Descubrio de los Christianos
y de Malta cinco velas,
por do forçado le fue
dezir en voz que le oyeran.
Al arma, al arma, al arma,
cierra, cierra, cierra,
que el enemigo viene a darnos
El Maestre de Dragut (guerra
hizo soltar vna pieça,
señal para que le oyessen
los que hazen agua y leña.
Los Christianos le responden
de la playa, y las galeras,
y del puerto las campanas,
a bulto entre vozes suenan,
Al arma, &c.
El Christiano que lloraua
en ver su esperança muerta,
agora se alegra el triste,
que su libertad sospecha.
Dragut con sus Capitanes
en vn punto se aconseja,
si sera bien aguardar,
o tender al viento velas,
Al arma, &c.
Dezianle los demas,
Atras, atras, que se acercan,
que si en alta mar entramos,
sera la vitoria nuestra.
Dragut a vozes dezia,
Canalla bogad a priessa,
los Artilleros tambien
cargan, disparan, vozean,
Al arma, &c.

6. Otro Romance.

Solos aqui en confession,
que no nos escuche nadie,

pretendo hazer a la sorda
de mis desdichas alarde.
Agua va que las arrojo,
todo Christiano se aparte,
que lleua furioso el curso,
como han salido de madre.
Salga el mal humor y el bueno
sin mas purgas ni xarabes,
rebueltas veras y burlas
entre quexas y donayres.
Por si acaso mi enemiga,
que es muerta por disparates,
llegare al ceuo, la piquen
los anzuelos de mis males.
Y acabe de ver que tiene
mi seso tan al remate,
que ay con menos causa alguno
en casa de los orates.
Y le duela ver mi llaga
mayor que vn diciplinante,
que me sacara vn podenco
por el rastro de la sangre.
Y si, lo que no imagino,
se inclinare a remediarme,
tomarelo, y hare cuenta,
que me lo hallo en la calle.
Naci pues, que no deuiera,
mas ha de tres Nauidades,
si nace vn desuentuado,
que a viuir muriendo nace.
Pero alfin sali de pies,
segun dixo la comadre,
pronostico de dichosos,
aunque a mi falso me sale.
En el discurso del tiempo
he corrido tierra y mares,
y agora suspiro y ardo,
conuertido en fuego y ayre.
Es mi vida vna ensalada
con mas sal y mas vinagre,
que tiene Atiença y Medina
con todos sus arrabales.
Soy tan pobre de ventura,
que el alma muere de hambre,
mis gustos son al quitar
de por vida mis pesares.
Adoro vna bella ingrata,
por mil razones amable,
que aunque tyrana le deue
todo el mundo vassallage.
Al veneno de sus ojos
no ay alma que se le escape,
y ello mesmo es medicina,
como azeyte de alacranes.
Es dulce en estremo, y dura,
mas que turron de Alicante,
que ella con nada se ablanda,
y el con los dientes se parte.
Es vna engañosa y falsa,
como guitarra sin trastes,
que al mas diestro desentoña,
por ser dura de templarse.
Tiene el blanco pecho elado
mas que nieue de los Alpes,
que para vna alma abrasada,
no ay sitio que se le yguale.
Goza para sus delitos,
mas fueros y libertades
que Aragon y Cataluña,
aunque en sagrado los mate.
Es mas que aceña de Duero
boltaria, inquieta, mudable,
doblada como bonete,
y aguda como acicate.
Mas supita y reloluta,
que quinola sin descarte,
que si vna vez dize nones,
no ay pensar que diga pares.
Su voluntad y memoria,
son de ricas heredades,

que aunque yo gozara el fruto,
no me saliera debalde.
Dize que la enfado y canso,
como los Caniculares,
y que soy mas pedigueño,
que los pobres de la carcel.
Si la taño fantasias
melancolicas y graues,
responde fisgando dellas,
Canta con esso que tañe?
Bien aya vna guitarrilla,
con tres versos de vn romance,
a lo picaro cantados,
que para mi no ay mas Flandes.
No me encarezcan su ley
en los sonetos que haze,
que mejor la tiene el oro
de veynte y quatro quilates.
Con tantos villetes juntos
pretenda assi Dios le guarde,
empapelarme con ellos,
por poder mejor assarme?
No piense desemboluerme
porque soy (sino lo sabe)
como pergamino al fuego,
que encoge quanto mas arde.
Esto me dixo la tigre,
pensando desesperarme,
para celebrar mi muerte
con trompetas y atabales.
Pero no se vera en esso,
que ya no pare mi madre,
y fuera dexar en quexa
mil negocios importantes.

7. 12. Romance.

TAn noble es vn desengaño,
en proceder y linage,
que en los discursos de amor
no ay ninguno que le yguale.
Es tesoro de discretos,
y es tan discreto que sabe
huyr de quien le aborrece,
y a quien le busca buscarle.
Es principio de alegria,
y fin de todos pesares,
comun para todo el vulgo,
y entre necios es muy graue.
Descubre dorados yerros,
es de todas ciencias llaue,
y es mas claro a todos gustos
que las corrientes del Gange.
Da tassa a los deslenguados,
y a los mudos haze que hablen,
y a los que amor tiene ciegos,
muy facil los ojos abre.
No ay toque de entendimiento
que descubra sus quilates,
ni ay Rey que con su poder
qualquier fauor suyo pague.
Sacome muy facilmente
de vn tan peligroso trance,
que lo menos que auia en el,
era yo desesperarme.
Puso treguas a vna guerra,
que por momentos alarme
hazia en mi el temor de ausencia,
por darme tormentos graues.
Dio bonança a la tormenta
de tantas aduersidades,
como el mar de amor y zelos
leuanta en qualquier amante.
Rompio las hinchadas velas
de mi desdichada naue,
donde andauan mis suspiros,
conuirtiendo el fuego en ayre.
Al fin me hizo conocer,
la ganancia de mis males,
y mis penas inuisibles,
mostrò en engaños palpables.
Desde aqui te doy mil gracias,

y adoro tus santidades,
pues ya no ay quien sea sin ti,
y contigo no ay quien se halle.

7.9. *Otro Romance.*

LA libre Zara, que vn tiempo
no le dio para quexarse
a mil lastimados pechos,
ya esparze quexas al ayre.
La que tuuo vn Rey por suyo,
tan discreto como afable,
sino amara por ser Rey,
mudanças y nouedades.
Sentida dellas acusa
la causa de donde nacen,
de su punto menosprecio
y del mesmo infamia grande.
Que vn Rey exemplo de todos,
de su condicion mudable,
el fin que de si promete,
es dar principio a desastres.
Quisete, dize (enemigo)
porque amando me obligaste,
si puede reynar amor,
en pechos tan desiguales.
Los que vieron que passauas
a menudo por mi calle,
como no te acuerdas della,
han dado en marauillarse.
Sospechan que te sucede
lo que a los falsos amantes,
que es el cumplir sus desseos,
de los amores remate.
Que pesar que es porq̃ importa,
que los Reyes se recaten,
tras tan largas aparencias
llego el recato muy tarde.
Pero de que el poco tuyo,
eches de ver, no te espantes,
que el ser tan poco me cuesta,
lo que no podras pagarme.
Pues diste causa a las lenguas
de hartos Moros principales,
porque tu no se las cortas
de ofenderte y agrauiarme.
Mas bien te conocen todos,
y que corta mas se sabe
la agudeza de la tuya,
que los filos del alfange.
Señales de que te precias
de galan entre galanes,
mas que de Rey que castigas
liniandades semejantes.
Y en fin como te conoces
cargado de culpas graues,
dexaste de verme al punto
que de ser firme dexaste.
Mas quien ha tenido lengua
para no dezir verdades,
como es posible que tenga
ojos para visitarme.
No siento el dexar de verte
por el gusto de mirarte,
que no mueue gentileza,
que encubre tantos azares.
Es como campo florido,
donde suelen aluergarse
mil serpientes ponçoñosas
homicidas de ignorantes.
Pero a la reputacion
que corrompen obras tales,
importaua que acudiera
el pecho de donde nacen.
Que a no ser de que me veas
el fruto tan importante,
mas me alegrara la nueua
que tengo de que te partes.
Anda la Corte rebuelta,
rebueltas las voluntades,
que de su amistad estrecha
no es posible que se aparten.

Si te desaſen los tuyos,
no ay de que marauillarte,
que el Rey por guardar ſu fè,
bien es que le deſamparen.

7. 9. Otro Romance.

EN la reja de la torre,
por donde la bella Zara
dio vn tiempo fauor a vn Rey,
labrando eſtaua vna vanda.
Quatro labores a trechos
en la rica labor gaſta,
alternando plata y oro,
entre ſeda azul y nacar.
No para empreſa de Moro,
que jamas quiſo labrarla,
ſino vna que le dio
ella al Rey, y el Rey a Zara.
Que baſtara ſolo aquello
a dar puerta a mil mudanças,
ſin la que ella ha viſto del,
tan mal pueſta ante ſu cara.
Y aſsi no pone los ojos
en las labores que labra,
porque da cuenta a Dalife,
ſecretario de ſus anſias:
Bien ſabes Dalife (dize)
como eſtan ſacrificadas
las memorias de mis guſtos,
con muy euidentes cauſas.
Y como conuierto en humo
las reliquias de mis gracias,
pues las quemò caſi el fuego,
de vn Rey con falſas palabras.
No lo digo, porque entiendas,
que en mi nobleza hizo mãcha
que vn Rey ni todos los Reyes,
para mancharla no baſtan.
Que aunque el para mi ſea Rey
ſere yo para el Infanta,
que baſta a hazer fementido
a quien quiſiere mancharla.
Ni menos porque colijas
que me quema en las entrañas
eſte fuego de los zelos,
que tantos pechos abraſa.
Sino ſolo porque aduiertas,
ſi has dado palabra a damas,
que no importa que la guardas,
pues los Reyes no la guardan.
Aunque en noble corteſia
a qualquiera es de importancia
que la palabra ſe cumpla
a quien ſe diere, aunque falſa.
Principalmente a mugeres,
pues tan facilmente cambian,
lo que ſe cumple con ellas,
quanto mas lo que les falta.
No digo que no le quiſe,
por mil razones fundadas,
que fuera de ſer el Rey,
las mueſtra muy a las claras.
Es muy galan y diſcreto,
compueſto en ſu trato y habla,
es graue donde conuiene,
y muy afable entre damas.
Y ſi por eſto le quiſe,
por eſto meſmo me agraua
ſu mudança a que le oluide,
y le aborrezco en el alma.
Y ſi la Mora a quien ſirue
es de vn General hermana,
yo lo ſoy de quien gouierna
a ſu Granada y mi patria.
Bien ſabes que mis parientes
por reſpeto mio ſe holgauan
de acreditar ſu nobleza,
y guardarle las eſpaldas.
Y lo que en eſte ſuceſſo
me marauilla y eſpanta,
es, que no aduierte en razon

obra que importa a su fama.
Que aunque es Rey, es solo vno
y los hijos de Granada
son mas, y sin ser mis deudos,
ver que sin ellos no es nada.
Ataja Adalife luego,
diziendo: Zara ya basta,
que dire que no son quexas,
sino zelos que te dañan.
Que la culpa no fue tuya,
ni de mudable te quadra
el nõbre, aunq̃ en todo el mũdo
por fé, y Alcoran se guarda.
Mas no te podre negar
que es justo estes enojada,
pues la Mora a quien visita,
los passos de amor le ataja.
Como tu los atajaste,
por el voto de ser casta,
que teneys hecho a Mahoma
en su Mezquita sagrada.
a cuya causa viuis
en vuestras torres cerradas,
cada vna de por si
con mucha clausura y guarda.
Que por esso supo el vulgo
tan claro que el Rey te amaua,
pues en tu torre a menudo
con veras te visitaua.
Y por no poder salir
a ver los toros, o cañas,
te embiaua por seruirte,
musicas, tragedias, zambras.
Dexale Zara, si quieres,
que es procurar poner tassa
a los hombres en sus gustos,
y a las corrientes del agua.
Que si sabe vna muger
que vn hombre firme le ama,
confiada en la firmeza,
por momentos idolatra.
Y aun les parece que es poco,
que a mas llega su arrogancia,
que lo que es poco aniquilan,
y lo que es mucho amenazan.
Dime Zara las colores
que son tuyas, y te agradan,
dexemos estas razones,
pues son mayores dexarlas.
Quiso responder la Mora,
mas entrò entonces vna Aya,
a dezirle que entre luego
a la quadra, que le aguardan.
Partiose luego Dalife,
quedando ella algo turbada,
tomò el Aya la labor,
y entrause luego a la quadra.

9. 3. Otro Romance.

DE alfofar grande y quajado
sobre tela de oro y seda,
entre rubies y esmeraldas
hechas ahorradas targetas,
Vnas lleuan camafeos,
otras muy preciosas piedras,
otras lleuan escorpiones
de a seys y siete cabeças.
Los campos de la labor
que los reboltones cierran,
son pequeños coraçones.
cada vno con tres saetas.
Los frisos de cada parte
dos enlazadas cadenas,
hechas de oro de martillo,
que toda la laborean.
De vnos dorados cabellos
que las tinieblas desterran,
hechas de varias labores,
vnas muy curiosas trenças.
Cabellos, labor, y lazos,
esmaltan catorze letras,

que dan bien claro à entender
que dizen: La dura ausencia.
Sobre vna matlota azul,
todo esto Bernardo lleua,
y el campo de la matlota
lleno de nubes y estrellas.
Que al rededor de vn topacio
engastado en oro y perlas,
ocho puntas de diamantes
lleua cada vna dellas.
Las nubes eran de plata,
con espantosas cometas,
y por encima el tocado
vna media Luna lleua.
Por ser cosa mas mouible,
que ciñe el cielo y Esfera,
y motejar a Daraxa
ser mouible en lo que muestra.
No por Bernardo el galan.
mas de Muça por quien entra,
a correr cañas y toros,
y solenizar la fiesta.

7. 3. Otro Romance.

MOstrãdo vnos desengaños
la culpa de vnos desprecios
que no tuuieran disculpa,
sino vuieran sido yerros.
Como bien enamorada,
ausente de su Riselo
dize vna bella pastora,
pidiendo a su mal remedio.
Tigres me abran el pecho,
y permitildo cielos (zelos.
antes q̃ en el se enciẽdã mas los
Ya à mis tyranos desdenes
amor les haze tormentos,
que me maltratan el alma
despues que saben que quiero.
Si de mi, y ellos pretendes
pastor cruel, cobrar consuelo
con tanta riguridad,
quitare, pues no es perpetuo,
Tigres me abran, &c.
No acosses mas los forçados
de mi esperança en los remos,
para ensanchar mas el mar,
que mis lagrimas han hecho.
No amaynes tanto las velas
comitre de mis desseos,
pues mis suspiros en popa
te dan fauorable viento,
Trigres me abran, &c.
No me aflijas con mas penas
este tan humilde pecho,
que es tomar aunque yo viua,
vengança en vn cuerpo muerto
Y si te alegran mis daños,
y es tu bien mi desconsuelo,
antes que yo llegue a mas,
por mayor piedad del tiempo,
Tigres me abran, &c.
Si en el fuego de quererte
mis lagrimas hazes yelo,
llegarè a matarle tanto,
que no puedas encenderlo.
Y en tu pecho tan doblado
harè que por mi contento
te abrasen mas las cenizas,
que te ha quemado mi fuego,
Tigres me abran, &c.
Guarda enemigo no sepa,
que los males que padezco
son causa, como imagino,
otros ojos, o cabellos.
Que no culparas mi fe,
si es de muger el sugeto,
para conocer tu culpa,
y hazer mudança mi intento.
Tigres me abran el pecho,
y permitildo cielos,

antes que en el se enciendan mas
los zelos.

12. 6. *Otro Romance.*

PVes que tengo libertad
del terrible cautiuerio,
en que me tuuo mi dama
cautiuo vn poco de tiempo,
Pues que estoy libre del potro,
donde me tuuo el desseo.
conociendo a mi enemiga
descoyuntado a tormentos.
Pues que tengo medicina
con que se purgan los zelos,
de lo que es mi dama mas,
dire yo ago a lo menos.
Fue mas blanca que la nieue,
y es mas negra que los cueruos,
fue mas que Venus hermosa,
y es mas fea q̃ vn monstruo feo.
Fue por sus cabellos bella,
y aborrecida por ellos,
fue por sus ojos querida,
y es mas odiosa por ellos.
Fue la mas sabia del mundo,
y es mas necia que los necios,
fue elegante mas que Tulio,
y es mas barbara que Celio.
Fue mas firme que vna peña,
y es mas mudable que el viento
y fue mas presta que vn rayo,
y es mas tardia que vn muerto.
Fue mas clara que el cristal,
y es mas turbia que no el cieno,
fue querida como gloria,
y es huyda mas que infierno.
Fue mas alegre que el dia,
y es triste mas que el silencio,
fue callada como mudo,
y es habladora entreciento.
Fue mas derecha que vn huso,
y es mas torcida que vn cuerno,
fue mas franca que Alexandro,
y es mas auara que el tiempo.
Fue mas compuesta que parra,
y sin termino sus cuentos,
fue mas dulce que la miel,
y es mas agria que el veneno.
Fue cerrada como puerta,
y es abierta como sello,
fue enemiga de parlar,
y es badajo de cencerro.
Fue de mas ojos que Argos,
y es mas ciega que los ciegos,
fue dubia mas que Zelinda,
y es berraco de concejo,
Fue mas rica que el tesoro,
y es mas pobre que Carpento,
fue caliente en sus razones,
y es mas fria que los yelos.
Fue mas lisa que la seda,
y es mas vn nudoso sarmiento,
fue mas humilde que can,
y es mas soberuia que trueno.
Y segun mi parecer,
todo lo que tuuo bueno,
fue mi conocido amor,
y lo que es malo, es mi yerro.
Alegre viui algun dia,
regalando el pensamiento,
y despues que tuue vida,
en solo pensallo muero.
Hizo de mi la traydora
el blanco de su terrero,
donde tiraua sus gustos,
sin darme a mi nada dellos.
Valga el diablo sus abraços,
caro me cuestan sus besos,
pues ha engañado mis dias,
y quebrantado mi cuerpo.
De experiencia me ha dotado,

aunq̃ años me ha deshecho,
pero sabre conocer
quãdo se quema, y me quemo.

9. 6. Otro Romance.

QVando me paro a pensar
las costosas alegrias,
y el tesoro de desgracias,
que saca amor de sus Indias.
Me deshago de ocasiones
que causan melancolia,
contrariando la razon,
que el pesar melancoliza.
Porq̃ hallo que el que mas ama.
en fuego sus fuerças fixa,
sin echar de ver que a todo
lo consume y aniquila.
Vereys al viejo rapaz
inuentar cien mil enigmas,
que apetecen a saberse,
y entonce es quando cautiua.
A vnos haze Poetas,
de hazer Octauas y Liras,
para cantar a su dama,
aunque sea vna mandinga.
Situa censos perpetuos
haze juros de por vida,
que el q̃ es mas rico de amores,
de su potencia derriba.
Y al otro rapaz que apenas
es salido de mantillas,
le haze que ciña espada,
y busque a quien ame y sirua.
Haze a otros que en papeles
contemplen sus fantasias.
imaginando que son
letras de su dama escritas.
y otros que en vér vnos ojos,
de su propio ser se priuan,
diziendo, que desesperan,
sino los gozan, o miran.
Quantos aura que en cabello
de sus Amarantas digan,
que son los rayos del Sol,
que al mundo alumbran de dia.
Dando a entẽder, q̃ a quiẽ amã,
los arcos del Polo pisa,
y suele ser la fregona
que les daua la camisa.
Quantos aura que en villetes
a sus damas significan,
que con remos de esperanças
nauegan mar de deschas?
Vereys vnos sabios tontos
fundados en mil malicias,
que porque digan que saben,
falsamente alegorizan.
Vereys otros cabizbaxos
que muestran hipocresias,
y a los que saben mas que ellos,
a media noche predican.
Y vereys vnos Roldanes
que delante sus amigas
dizen, que el mundo les tiembla
y ellos tiemblan de vnas niñas.
Por ser mas blandas que cera,
que qualquier cosa marchitan
las brauatas que han echado
entre parientes, o primas.
Y allende de tantas glorias
vereys sus almas sucintas
a padecer por sus damas
muy de veras ofrecidas.
Algun tiempo fuy del ampa,
mas hanme puesto hecho cuba
los ojos, que quando quiẽ,
cielo y gloria los hazia.
Y quando agora imagino
que tantos ojos me miran,
y que me miden mis passos
algunas barbaras Niñas,

Buelto tambien a penſar
las celebradas mentiras
que ſuelen fingir mugeres,
quando con amor litigan.
Vereys mil damas de trapos
compueſtas de niñerias,
hechas damas de ſus guſtos,
por hablar coſas melifluas.
Conozco vna doña Iuana,
que me dixo eſta letrilla:
De los que tiran afloxan,
de los que vienen eſtiran,
Y eſta fue muy gran comadre
de otra doña Luyſa,
que me dixo de ſu amado,
Que bien paga como oluida,
Alfin ſoys hombres, me dixo,
y reſpondile con riſa,
O muger, alfin muger,
o dulce enemiga mia.
Vereys algunas con toldo,
con gran copete y vaſquiña,
con arandela, y con gaſa
quajadas de lagrimillas.
Buſcar para ſu calçar
alpargatas y pagizas,
y por moſtrar bien los baxos,
chapin de entera tangia.
Y canſado de melindres,
y de ſus hechizerias,
quiero deſcanſar con guſto,
porque lo demas es riſa.

9. 6. *Otro Romance.*

QVando fueres a la villa
Marica, dame palabra,
de auiſarme porque quiero
comprarte vnas arracadas.
Y el dia que vuieres de yr,
deſde agora le ſeñala,
y ſi pudiere ſer oy,
no aguardes que ſea mañana.
Porque mi ventura eſpera
eſſe dia de bonança
de mis males y mis bienes
hazerte vna feria franca.
Y entonces ſera mi pecho
joyeria de mis anſias,
donde tornare a cobrar
lo que perdi por fianças.
Y ſi he perdido mis bienes,
ſola tu has ſido la cauſa,
como conſta por la fe
que eſta en mis libros de caxa.
Hallo que tienes recibo
de mil villetes y cartas,
por el credito de tres,
que para pagar no baſtan.
Iten mas, que has recibido
de los bienes de mi alma
deſpues que te conoci
mi libertad por eſclaua.
Sin eſtas dos cantidades
hallareys aqui aſſentadas
mil partidas de mis penas,
por tu credito ſacadas.
Y de todo quanto he dado,
a nadie no deuo nada,
y para cobrar mi deuda,
ſola eſta feria me falta.
Executando al fiador
de tus largas eſperanças,
cobrare para comprar
las arracadas mandadas.
Y no pienſes que han de ſer
de perlas, oro, ni plata,
que no quiere mi deſdicha
de tanto precio comprarlas.
Seran de criſtal, o vidrio,
con artificio labradas,
de eſperanças ſecas yeruas,

y del fuego que me abraſa.
Y eſte pequeño obrador
ſera dentro en mis entrañas,
y ſangre del coraçon
(auuque es poca) ſera el agua.
Y en el horno que eſte fuego
vn momento no ſe apaga,
el cañon de mis ſuſpiros
ſoplara para formarlas.
Y pueſtas en tus orejas,
quiero que ſiruan de aldauas,
que mis dulces penſamientos
llamen a prieſſa en tu caſa.
Haſta que a tu coraçon
ablanden con aldauadas,
pues lo quiſo endurecer
tener tus orejas blandas.

9.12 Otro Romance.

DEshaziẽdo en llanto eterno
vnas nubes de congoxas,
que vn color blanco y roſado
quajan de perlas y aljofar.
Maltratando el pecho humilde
por ſacar madexas roxas,
cuyas hebras de oro hilaron.
Parnaſias Ninfas y Dioſas,
por la auſencia de Liſardo
deſconfiada y zeloſa,
la hermoſiſsima Florinda
dize, con voz triſte y ronca:
Penſamientos aqui es Troya,
ſi muere vueſtra fe, muere mi glo(ria,
Liſardo querido amigo,
bien ſabes, y es coſa propia,
que las eſtampas del alma
con ſolo auſencia ſe borrã, (bre
Y eſto propio en qualquier hõ
que no es de mugeres ſolas
el mudar mil penſamientos
por el auſencia de vn hora.
Y por cumplir conmigo
diſculpas tu culpa doran,
bien ſe que auſencia es deſgracia
del que quiere bien y adora.
Penſamientos, &c.
Baſtaua que tu cauaña
eſta lexos de mi choça,
aunque en vn monte do guſtas
deſeruir otras paſtoras.
Sin que de oluido tan graue
acompañes mis congoxas,
y hagas que ſirua de infirno
lo que por ti fue mi gloria.
Alfin temeroſa vino,
como quien es ſabidora,
que a quien pica la culebra,
ſolo le eſpanta la ſombra,
Pẽſamiẽtos aqui es Troya, (ria.
ſi muere vueſtra fe, muere mi glo

12.7 Otro Romance.

BIen cerca del nacimiento
del celebre y ſacro Henares,
en ſus fertiles riberas
naci en humildes pañales.
Humilde fue mi principio,
porque lo fueron mis padres
en los bienes de fortuna,
aunque no en noble linage.
Naci en deſdichado ſigno,
crieme en deſdichas grandes,
pues de cinco años quedê
huerfano de padre y madre.
Pobre de hazienda y parientes,
rico en deſdichas y males,
ſeñor de altos penſamientos,
que en eſte tiempo ſon ayre.
Y aſsi como mi nobleza
ni penſamientos ya valen,
y el valer vno, conſiſte
en la abundancia de reales.

Quiso mi mísera suerte
que todo esto me faltasse,
y assi sin este manjar
cuerpo y alma mueren de hãbre
Allegose a esta miseria
el querer ser estudiante,
y aunque tengo solo el nombre
no me faltan las señales.
Diez años ha, y mas que siento
de fortuna los vltrages,
y aũque he mudado los climas,
siempre en mi mal es estable.
Los cinco destos passe
en aquella insigne parte,
donde la sabia Minerua
triunfa de Bellona y Marte.
Agora cuytado viuo
(si es que viue vn miserable)
adonde el fuerte Mudarra
vino a vengar los Infantes.
Aqui tengo vna passada
de miserias desiguales,
vn juro de pesadumbres,
y dos millones de landres.
Iamas tuue fiel amigo,
porque ya las amistades
se compran con interes,
y en mi pobreza no cabe.
Ni nadie haze caso de mi,
mas que sino fuera nadie,
porque ya el vulgo antepone
al honrado ser el trage.
Qualquier bien huye de mi,
como de Apolo huyò Daphne
y qualquiera mal me persigue,
sin poder el cuerpo hurtalle.
Viuo en la suma miseria,
sugeto a calamidades,
tan hecho a sufrir tormentos,
que no siento sus pesares.
Todo le sufriera bien,
si en algun tiempo esperasse
sacar del mar de pobreza
mi rota y perdida naue.
Que aunq̃ es verdad q̃ fortuna,
es para todos mudable,
y que suele al abatido
sus ligeras alas dalle.
Temo de mi pensamiento
si a caso me las prestasse,
que ha de dar tan alto buelo,
que me pierda, y las abrase.
Y por esto me es forçoso
con mi suerte contentarme,
que ya no puedo venir
a menos de ningun arte.
Assi passare la vida,
desseando que se acabe,
mas por ser para mi bien,
temo que ha de ser muy tarde.
Naci y viuire llorando,
y quando el morir llegare,
acabare como el Cisne,
pues se acabaran mis males.

9. 3. Otro Romance.

PVes estoy al pie del palo,
y no se escusa mi muerte,
por estar contra mi opuestos
mi fortuna y tus desdenes.
Porque muera confessado
de escucharme no te pese,
que si el cielo no me escucha,
mal me escucharan las gentes.
No quieras inexorable,
que ya que el alma se muere,
para celebrar su pena,
que los labios se me cierren.
Que quando el dolor es justo,
es crueldad torpe y aleue
querer que calle la lengua

lo que el coraçon padece.
Por su mal mis tristes ojos
vieron los tuyos alegres,
cielo y gloria de las almas,
y dellas ponçoña fuerte.
Miróse en ellos la mia,
y como dizen, que suele
ver en el agua el mordido
la causa de su accidente.
En ellos vio, no su sombra,
vio al rapaz que a tiento hiere,
y rabiando entre sus llamas
sus tristes efectos siente.
Los que causa tu belleza
en mi, son diferentes,
vnos son llenos de gloria,
y otros de gloria careren.
Quanto tus ojos me llaman,
das vozes que no me quieres,
y perplexo adonde acuda,
lo que mas anima, me tiene.
Tu descuydo me maltrata,
tu cuydado me suspende,
que en mi remedio te falta,
y en mi daño sobra siempre.
Que poco dura el buen tiempo,
y el mal que despacio viene
con vn siglo de tormentos,
por vn Credo de plazeres?
Quando espero de bonança
dos mil terremotos llueuen,
y la esperança cansada
triste tormenta padece.
Apenas te he asseguirado,
quando sin pesar rebuelues,
y con lo que me das vida,
a vn mesmo tiempo me hieres.
Aunque topò el desengaño,
ya no puedo obedecelle,
que aunque la razon da vozes,
la fe en mudarse no viene.
Mal con ella correspondes,
no se qual razon te mueue,
mas de las muchas que tengo
saco que es, la que no tienes.
Ay Doris que poco digo
para lo que el alma siente,
pero dizen los mis ojos,
que son por tu causa fuentes.
La lengua dize lo menos,
que es lo mas que dezir puedo,
lo demas se lo sentir,
y mas no se me concede.
Que las palabras se menguan,
a donde el amor mas crece,
y el que en armas es perfecto,
no puede hablar quãdo quiere.
Bien destas operaciones
tu poca aficion se infiere,
nunca te faltan palabras,
con que mi amor entretienes.
Dizes que a las pocas mias
no sabes que responderte,
di que te falta intencion,
y hablaras mas propiamente.
Es posible que se estienda
a tanto el aborrecerme,
que no pidiendote obras,
aun las palabras me niegues?
Quiera Dios que yo te vea,
pero no quiero tal verte,
goza de tu libertad,
que tu mal mi bien ofende,
Crece en mis persecuciones,
que yo creere en quererte,
o por vengarme de ti,
o porque de mi te vengues.
Pero nunca lo vere
que eres muger y mures
si days en vna crueldad,

soys firmes en ser crueles.

Otro Romance.

SObre vna triste piçarra,
cuyo peso le sustentan
las mal logradas cenizas
de vn pastor de nuestra aldea.
Sentada la bella Doris,
soleniza sus exequias
con este verso funesto,
triste anuncio de su pena,
Ay caro esposo, espera,
justo es q̃ pues no viues, q̃ yo muera.
Pues alla lleuaste el alma
no quede el cuepo en la tierra,
que mal viuira contento,
pues que su gloria le lleuas.
Si tormentos me causauas
con qualquiera breue ausencia,
forçoso sera morir
en esta pues es eterna,
Ay caro esposo, &c.
Pues el dolor no me acaba,
quiero acabarme yo mesma,
que el tormento quãdo es largo
con la muerte se remedia.
Siguire a la casta Porcia,
que quien sufre tal dolencia,
bien podrá tragar las brasas,
y ser constante como ella,
Ay caro esposo, &c.
Solo vn consuelo podra
en la vida darme fuerças,
que por ser hechura tuya,
es para mi cara prenda.
Por esta reliquia viuo
traslado de tu presencia,
que mas por ser tuyo quiero,
que por aficion materna,
Ay caro esposo, &c.
Por este quiere la vida,
si es justo la vida quiera,
porque huerfano no quede
quien a ti me representa.
Ya que en todo te parece,
plega a Dios no te parezca
en morir tan mal logrado,
si el morir presto es herencia,
Ay caro esposo, &c.
Si este trago he de sufrir,
morire muerte violenta,
que basta morir dos vezes,
sin que tres mi muerte vea.
Mas quiero gozar su vista,
pues mirandole contemplan
mis ojos viendo los suyos,
de los tuyos la belleza,
Ay caro esposo espera,
justo es q̃ pues no viues, que yo muera.

Otro Romance.

QVando la mar alterada
la fuerça de vientos siente,
y las leuantadas olas
con bramidos se rebueluen.
Quando tocada del fuego
la tierra se ensoberuece,
sintiendo como piadosa
la perdida de sus mieses.
Mi Doris en su aluergue,
sin cuydado de nada se entretiene
Quando las aues del cielo
con canto sus penas crecen,
y buscando su querido
la tortola se entristece.
Quando las fieras mas brauas
contra el amor se preuienen,
que aun con las fieras amor
poderoso hazerse puede,
Mi Doris, &c.
Quando todo el mundo piensa
en los cuydados que tiene,

que apenas ay en el mundo
quien su bien, o mal no piense.
Quando cortando su pena,
mengua su dolor la gente,
vnos del tiempo embidiosos,
y otros del tiempo se duelen,
Mi Doris, &c.
Quando mis tristes suspiros
el Sol y la Luna hieren,
y mis ojos en el prado
lagrimas sin tiento vierten.
Quando mis tristes acentos
a mis cabrillas suspenden,
y el sentido con su llanto
la razon en todo pierde,
Mi Doris, &c.
Quando la flecha dorada
amor en mi pecho prende,
y tras esto descuydada
mis plantas velozes mueue.
Quando con vozes la llamo,
y quando mi amor mas crece,
porque siempre lo imposible
quanto mas es, mas se quiere,
Mi Doris, &c.
Assi cantaua Corino
al pie de vn alamo verde,
lugar donde de ordinario
males llora, y canta bienes,
Dexad ojos la tristeza,
mis tristes suspiros cessen,
que no es bien sienta mi pena,
quando contenta y alegre
Mi Doris en su albergue (ne.
sin cuydado de nada se entregue

Otro Romance.

A Solas quiero cantar
pues que tã solo me siento,
y el mas amigo me dexa
solo, y sin ningun remedio.
El tiempo me desengaña,
que es vn buẽ amigo el tiẽpo,
y el que con el se aconseja,
tendra prosperos sucessos.
En la prospera bonança
nunca faltan lisongeros,
pero como son palabras,
esparzense por el viento.
Ay pocos ya que concierten
las palabras con los hechos,
y el que en publico regala,
suele morder en secreto.
Vn yerro inconsiderado,
me ha podido hazer maestro,
que muchas cosas se aciertan,
que no pudieran sin yerros.
Vn mal a vezes es causa
de que no nos vengan ciento,
porque el dolor que nos truxo,
es de euitar los remedios.
En lo aduerso se conoce
el amigo verdadero,
como se conoce el oro,
si lo meteys en el fuego.
No es digno de aqueste nombre
el que lo es solo en lo menos,
que en los mayores peligros,
se examina vn noble pecho.
Triste yo que la experiencia
me ha sacado tan diestro,
y en vna ocasion forçosa
se descubren mil mysterios.
Lo que pensamos que es gloria,
muchas vezes es infierno,
y muchas vezes es vicio,
lo que nos parece honesto.
Por gozar de vna ocasion,
mil ocasiones perdemos,
que el que de hito mira el Sol,
por fuerça ha de quedar ciego.

Quien no refrena su gusto,
es bien que le echen vn freno,
y sus amigos le nieguen,
aunque no es de amigos esto.
Quien lo futuro penetra,
lleue en sus cosas vn medio,
porque los estremos suelen
poner vn hôbre en lo estremo.
Quien se arroja do ay brasa,
siente despues qualquier yelo,
y el que en el fuego se cria,
muere si le falta el fuego.
Razon es que se apetezca
lo que claramente es bueno,
pero necedad notoria
yr siempre en su seguimiento.
Nunca lo poco hizo mal,
ni lo sobrado prouecho,
que siempre la confusion
causa desuanecimientos.
Quien quiere abraçarlo todo,
procure tener gran tiento,
que al cargarse, o descargarse
no le faltara vn tropieço.
Dixo el misero Corino,
melancolico, y deshecho,
que la culpa quando es justa,
no tiene a nada respeto.

9. 2. *Otro Romance.*

AL pie de vn alamo seco
sentado Virtelo estaua
en el rigor de la siesta,
y en la fuerça de sus ansias.
Tuuo vn tiempo este pastor
a vna pastora gallarda
vn amor muy verdadero,
y vna voluntad muy casta.
Que aunque el tyrano de amor
a mas que esto le incitaua,
el ser cercano pariente
no passar del era causa.
Aqui llega deste ciego
la condicion deprauada,
que entre hermanos y parientes
fuego enciende, y alça llamas.
Este rezio inconueniente
(que nunca al rendido faltan)
le arrebatò de las manos
la ocasion que le rogaua.
Gozò de algunos fauores,
mas solò le aprouechauan
de acrecentalle el dolor,
y atizar mas estas brasas.
En fin las dificultades,
y el tiempo que nunca para,
y amor que a vezes se yela,
para arder de mejor gana.
Moderò estas aficiones
con vna cierta mudança,
cessando el comunicarse,
como antes lo acostumbrauan.
Agora el pastor sintiendo
de nueuo la antigua llama,
vio como la medicina
del tiempo auia sido falsa.
Descubrio amor la ceniza,
y vio las antiguas brasas
tan viuas dentro en su pecho,
que eran carbon las entrañas.
Quiere de tanta frialdad
dar satisfacion (si basta)
de vn yerro de tantos años
con sulpiros y palabras.
Oyganme (dize) los montes,
el valle, el prado, y las aguas,
y las aues con mis quexas
hagan perpetua aliança.
Ay Elisa, quanto tiempo,
mi voluntad te fue grata,
y quanto fuyste mi cielo,

pues a ti sola adoraua.
Que de señales de ti,
que alegre te contemplaua,
que rendido te seruia,
que grato te rendi el alma.
Que de noches no dormi,
solo por rondar tu casa,
cantando con mi instrumento
hymnos a tus alabanças.
Pensaras agora, Elisa,
que hizo en mi oluido calma,
y que dexe de quererte,
Tarde oluida quien bien ama.
Mis amigos me persigan,
lobos me maten mis cabras,
y lo que menos querria,
siempre viua en tu desgracia.
Si en ausencia, y en presencia,
en tormenta, o en bonança,
en publico, o en secreto,
en mi tu amor hizo pausa.
No se si es el pensar esto,
o el ser mi fortuna escassa,
no me miras como antes,
y como antes no me hablas.
Si es este tu pensamiento,
tu pensamiento te engaña,
injusta paga a mi fe,
y a mi amor injusta paga.
Si algun tiempo te ofendi,
agora te rindo parias,
lagrimas del triste pecho,
suspiros de las entrañas.
Por ti viuo y morire,
si es que mi muerte te agrada,
contento con ver tus ojos,
quando del mundo me parta.

3. J. Otro Romance.

TRas vn descansado ay
dize llorando Virtelo,
confuso entre los temores
del niño amor, y del tiempo:
A lla mis plegarias van
Elisa a buscar tu cielo
pues que tu oluido me tiene
en las penas del infierno.
Si es paga de vna aficion,
y de vn amor verdadero
de tan injusto castigo
a tu discrecion apelo.
Bastate ver mi humildad,
y quan de animo confiesso
vn amor tan acabado,
que ya en mi es ceniza el fuego.
No te pido que a mi gusto
entregues el casto lecho,
ni con amorosos hurtos
a mi braço el blanco cuello.
Solo pido que me quieras,
o mires lo que te quiero,
que te obligara el ser tanto,
si llegas a conocello.
No des fuerça al hõbre ingrato,
pues no salgo de lo bueno,
y quien en esto no viene
de Aspid fiero tiene el pecho.
Quanto tiempo no me baste
(negandome aun hasta esto)
entre tibias esperanças
estuue viuiendo muerto.
Indiferente en pedirte,
y en no pedirte suspenso,
creciendo llaga y dolor,
soplando siempre al desseo.
Ya que me has resucitado,
no me entregues a tu yelo,
porque conforme me abraso,
quedare con poco yerto.
Ya soy a tu voluntad
lo que a las brasas el leño,

cera facil a tu gusto,
aunque para mi de azero.
Pues mi aficion sera eterna,
si tu desden fuere eterno,
que pues es el alma tuya,
tambien lo es el pensamiento.
Tratale con mas blandura
que trataras a su dueño.
Y si es que me has de acabar,
clemencia es hazerlo presto.
Pero no desmentiras
a tus ojos masque bellos,
que pues prometen bonança,
mis males tendran remedio,
Mas no haras, que eres Elisa,
y yo el misero Vitelo,
tu ingrata a mi voluntad,
y yo a miserias sugeto.

Otro Romance.

MIrando estaua el pastor
de la hermosa Galatea
las venturosas ventanas
por la mañana vna fiesta.
No quita dellas los ojos
con esperança de vella,
porque no tiene otro Sol,
ni conoce otras estrellas.
En fin salio entre arreboles
al cabo de vna gran pieça,
esparziendo luz dorada,
y desterrando tinieblas.
El alboroçado Elicio
los despiertos ojos cierra,
que es imposible sufrir
del nueuo sol la gran fuerça.
O dorado sol que alumbras
hondos valles y altas sierras,
y cuyos rayos dorados
en mi pecho reberueran.
Gracias, pues que desterraste
las nubes de mi tristeza:
y el Norte de tu alegria
promete bonança cierta,
Seran tan altas mercedes
a mi voluntad aceptas,
si el darme yo en sacrificio,
satisfaze a tanta deuda.
Cantara tus alabanças
(hasta lo vltimo) mi lengua
Hymnos gratos al fauor,
y a los desdenes endechas.
Dandote el primer lugar,
y entre las pastoras bellas
la blanca palma de hermosa,
verde laurel de discreta.
Y tiraran de tu carro
los pastores del aldea,
ciñendo su sacra frente.
Mirto alegre, y verde yedra.
Ofrecerete yo el alma,
quando guirnaldas te ofrezcan
señal que lo dara todo
el que da la mejor prenda.
Contento en viuir rendido
(si ya no quieres que muera)
a tu gusto de diamante,
y a tu voluntad de cera.
Mas pues borran tus papeles
las temerosas sospechas
que espero que en lo futuro,
tendras en la fe firmeza.
De la pared de tu Elicio
esta sera verdadera,
auenturandolo todo,
solo porque tu lo quieras.
Dixo, y su pastora en esto
quitò la luz a la tierra,
y el callò, que quien bien ama,
de ordinario corto queda.

Otro Romance.

12.

AVsente estaua vn pastor
de su querida zagala,
cuyo nombre reuerencia,
y cuya belleza alaba.
Reboluiendo antiguas glorias,
llorando presentes ansias,
que mal el querido ausente
viue con glorias passadas.
Que aunque afloxan el torméto
tambien el tormento alargan,
porque los perdidos bienes
con su memoria maltratan.
Quando su dicha le truxo
de su pastora vna carta,
que tras la larga tormenta
suele venir la bonança.
Quedò fuera de sentido,
que la gloria no esperada
(qual repentino pesar)
con puro contento mata.
Vio que su pastora en ella
vna prenda le embiaua,
justa paga a sus tormentos,
si los tormentos se pagan.
Era la prenda vn cordon,
cuyas colores declaran,
que entre esperança y contento
viue algo desesperada.
Y por mostrar que en amarle
es roca en el mar fundada,
con sus hermosos cabellos
el cordon texido acaba.
Con lagrimas y suspiros
el pastor la voz leuanta,
porque a vezes el contento
es de efectos tristes causa.
Hermosa pastora, dize,
si satisfazen palabras,
para pagar a las tuyas.
si es pago, muchas me faltan,
Si con hablar quedo corto,
no esta en ser muchas y varias,
que el que habla con libertad,
da señal de que no ama.
Mas quando la causa es tal,
mal y por fuerça se calla,
y es ingratitud notoria
si el bien hecho no se alaba.
Pongo al cielo por testigo,
y a las quatro circunstancias,
si fuera de tu presencia,
cosa mas me consolara.
Con tan acepta reliquia
cessara el dolor del alma,
sera su manjar sabroso,
y ala voluntad la salsa.
Si el carecer de tu vista
hiziere en mi bien mudança,
la de tu cordon podra
seruir en esto de Triaca.
Mas ay triste, que mi suerte,
esta tan subida y alta,
que por fuerça ha de humillarse
sino dura en esta calma.
No es querer manchar tu fe,
pero es mi fortuna varia,
y quanto mas firme fueres,
tanto serà mas boltaria.
Si fuere oraculo cierto,
diralo esta prenda cara,
tus cabellos, y estas letras
tan discretas como gratas:
No culpes mi poca fe,
que esto nace de ser harta,
y el bien suele ser a vezes
presagio de la desgracia.

9. 12. Otro Romance.

EN vn valcon de su casa
estaua Azarque de pechos
con el humilde Zegri

a quien trata mal el tiempo.
Vn memorial de sus glorias
estaua Azarque leyendo,
que al pobre Zegri cansaua
pena triste y llanto eterno.
Quando hazia la puerta Eluira
la larga vista tendiendo,
vio como en el mar de España
sus rayos lançaua Febo.
Y baxandola algo mas
a contemplar, como el suelo,
su bella color trocaua,
mudando lo verde en negro.
Vio que entraua por la puerta
nueua luz, y otro sol nueuo,
cuyos rayos excedian
a los que esparze del cielo.
Tornò el color a la tierra,
y quitando el negro velo,
anunciò con su verdura
vn no esperado contento.
Dixo Azarque, Aũque mi vista
aquel sol hiere de lleno,
es Zelinda la discreta,
o me engaña mi desseo.
Bien lo dize su belleza.
pues causa con sus efectos
en las almas donde toca,
gloria inmẽsa, y gozo inmẽso.
Reconociendola el Moro,
quito el bonete de presto,
humillando la cabeça
hasta debaxo del pecho.
Zelinda se leuantò,
y baxando todo el cuerpo,
cumplio al Moro su esperança,
que no fue fauor pequeño.
Y de muy alegre triste,
porque se acabò tan presto,
daua callando mil vozes,
que el gozo haze mil estremos.
Siguiendola con la vista
le dize, Mucho te deuo,
pues sin auerte seruido,
das tal pago a mis respetos.
Aqueste fauor señora,
(aunque yo no le merezco)
le pondrè con los demas,
cuyo numero es incierto.
Y bastara su memoria
a desterrar mis tormentos,
y entre glorias y pesares
sera bastante tercero.
Zelinda en esto passò
y Azarque dexando el puesto,
vfano con tal merced
se retirò a su aposento.

9.7. *Otro Romance.*

CAnsadas lagrimas mias,
dad vado a vuestras corrientes
mientras mis cansados ojos
la prolixa siesta duermen.
No les estorueys el sueño.
porque segun salis fuertes,
temo que se anegara
antes que alla dentro entre.
Y vosotros mis suspiros,
mirad que quando durmieren,
guardeys perpetuo silencio,
porque al ruydo no despierten.
Que si fuere el sueño largo,
las penas seran mas breues,
pues las largas esperanças
el sueño las entretiene.
Dexarme han memorias tristes
porque sin ellas me tienen,
y mis profundos cuydados
sera posible me dexen.
Y si me dexaren zelos
(a quien mas el alma teme)

mis paſsiones y porfias
podra ſer que ſe ſoſsieguen.
Haran treguas mis peſares
con ſus contrarios plazeres,
y entre eſta fingida paz
no me afligiran deſdenes.
Engañare mis deſſeos,
que ya mi muerte apetecen,
pues penſaran que eſte ſueño,
ſolo a apoſentarla viene:
Deſcanſaran las ſoſpechas
que de los zelos proceden,
que ſon tantas y tan largas,
que ningun limite tienen.
Solo rogare al cuydado
mande al penſamiento vele,
y ſepa ſi mi enemiga
a caſo de mi le tiene.
Y que mire ſi le peſa,
que es propio del que aborrece,
amar lo que aborrecio,
quando remedio no tiene.
Y ſino ſe le da nada,
me auiſe antes que deſpierte,
porque mi muerte fingida
por muy cierta ſe celebre.
Mas ſi fuere tal mi dicha,
que algun tanto lo ſintiere,
podra dezir, fue vn deſmayo,
que me tomò de repente.
Quiça con eſta aficion,
que ha rato que me entretiene,
florecera mi eſperança,
o mi fin ſera mas breue.
Eſto cantaua Corino
al pie de vn álamo verde,
quando a las eladas aguas
la fuerça del Sol enciende.

Otro Romance.

De verde y color roſado,
en ſeñal que viene alegre,
y al fornido braço atada
vna toca tambien verde.
Con plumas verdes y azules
poblado vn azul bonete,
mas por parecer galan,
que por zeloſos deſdenes.
La lança y adarga negra,
toda ſembrada de ſierpes,
que en ſu ponçoñoſa lengua
vna oreja todas tienen.
Y en medio della vnos verſos
en Arabigo parecen:
Deſta dañada intencion
mi inocencia me defiende.
En vn potro remendado
viene el valeroſo Amete,
el mas gallardo Galuan
que en Granada hallarſe puede.
Sale de Vbeda furioſo,
y a Baeça el paſſo tiende,
que ay alarde general,
y es fuerça hallarſe preſente.
Temeroſo de fortuna,
porque ſu daño pretende,
dio principio a ſus querellas,
hablando con las ſerpientes.
Polilla de mi eſperança,
niebla de mi ſol alegre,
carcoma de mis deſſeos,
cardillos de mis papeles.
No pretendays deſterrarme,
Embidioſos de mis bienes,
que tengo a amor de mi parte,
y tiene de defenderme,
Y tu fortuna, tente, (ſente.
no guſtes de q̃ muera eſtãdo au
Ni permitas que en el pecho
donde mi ſangre deciende,
eſtos Aſpides dañados

us baxos intentos siembren.
Ni el justo cielo lo quiera,
pues mi fe no lo merece,
ni Zayda en su pensamiento
sus falsos siluos encierre,
Y tu fortuna, &c.
No des la buelta a la rueda,
ni el clauo quites del exe,
ni permitas que yo diga:
Subiome para perderme,
Ni con las nieblas de ausencia
mi esperança se me anuble,
pues es claro que el oluido
se haze fuerte en los ausentes,
Y tu fortuna, &c.
Y ya que por mi desdicha
todo este bien se me niegue,
por lo que toca à Celinda,
ser escuchadas no deuen,
Ni es justo que a sus querellas
amor las orejas cierre,
y es biẽ que ella hablãdo ablãde
lo que endurecer pretenden,
Y tu fortuna, &c.
Esto dixo, y descubrio
la ciudad y muros fuertes,
y de Almançor las vanderas,
que tremolando se estienden,
Salen los de dentro a fuera
a ver quien el Moro fuesse,
que haziendo corbetas altas
vfano diziendo viene,
Tente fortuna, &c.
En medio de los valcones
mil damas bellas se ofrecen,
satisfaziendo al desseo,
con el contento de velle.
El vulgo todo lo sigue,
dandó vozes viua Amete,
y agradeciendo el fauor,
dize en la mano el bonete,
Tente fortuna, &c.
Llego en casa del Alcayde,
recibiole alegremente
con trompetas, y añafiles,
y musicas diferentes.
Apeose de su potro,
y despidiendo la gente,
se subio a la fortaleza,
diziendo entre si mil vezes:
Tente fortuna, tente. (sente.
no gustes de q̃ muera estãdo au

9. *Otro Romance.*

BAtiendo las hijadas,
con los duros aticates,
y las riendas algo floxas,
porque corra y no se pare.
En vn caùallo tordillo,
que atras de si dexa el ayre,
por la plaça de Molina
viene diziendo el alcayde.
Al arma capitanes, (les.
suenẽ clarines, trompas, ataba-
Dexad los dulces regalos,
y el blando lecho dexalde,
socorred a vuestra patria.
y librad a vuestros padres.
No se os haga cuesta arriba,
dexar el amor suaue,
porq̃ en los honrados pechos
en tales tiempos no cabe,
Al arma capitanes, &c.
anteponed el honor
al gusto pues menos vale,
que aquel que no le tuuiere,
oy aqui podra alcançalle.
Que en honradas ocasiones,
y peligros semejantes
se suelen premiar las armas,
conforme al braço pujante,

Al arma capitanes, &c.
Dexad la seda y brocado,
vestid la malla, y el ante,
embraçad la adarga al pecho,
tomad lança y corvo alfange.
Hazed rostro a la fortuna,
tal ocasion no se escape,
mostrad el robusto pecho
al furor del fiero Marte.
Al arma capitanes, &c.
A la voz mal entonada
los animos mas couardes,
del honor estimulados,
ardiendo en colera salen.
Con mil penachos vistosos
adornados los turbantes
y siguiendo las vanderas,
van diziendo sin pararse,
Al arma capitanes, &c.
Qual timidas ouejuelas,
que ven el lobo delante,
las bellas y hermosas Moras,
llenan de quexas el ayre.
Y aunque con femenil pecho,
la que mas puede, mas haze,
pidiendo fauor al cielo
van diziendo por las calles.
Al arma capitanes, &c.
Acudieron al assalto
los Moros mas principales,
formandose vn esquadron
del vulgo y particulares,
y contra dos mil Christianos,
que estan talando sus panes,
tomad las armas furiosos
repitiendo en su lenguage.
Al arma capitanes (les.
suenẽ clarines, trõpas, y atabal-

12. *Otro Romance.*

Sale de vn juego de cañas
vestido de azul y verde
el valeroso *Arbolan*,
casi al punto que anochece.
En vn alazan cauallo,
adornado de jaezes,
lleno el freno de penachos
y el pretal de caxcabeles.
De Sanlucar sale el Moro,
y camino va de Gelues,
tan melancolico y triste,
quanto vino ayer alegre.
Porque vna morada toca,
que a su Mora dio en retrueque
de vn hermoso camafeo,
en vn verdoso bonete.
Vio que la lleuaua puesta
(si los ojos no le mienten)
en lo blanco de la adarga
su competidor *Amete*.
A sus lastimas tan justas
a responder no se atreue
el Eco por no enojalle,
que aun hasta el Eco le teme.
Maldito sea, dize, el Moro,
que quiere fiar de mugeres,
pues sabe son mas mudables,
que los años, dias, y meses.
Malditos sean sus halagos,
si halagos dezirse pueden,
pues halagan con la paz,
y armada la guerra tienen.
Malditas sean sus palabras,
maldito quanto prometen,
pues prometen y no cumplen,
y sin dadiuas no quieren.
Maldita su falsa risa,
pues quando rien, aborrecen,
y quando muestran amor,
es quando mas se endurecen.
Malditos sean sus fauores,

y el amor falso que tienen,
pues quieren al que no ama,
y al que las ama, aborrecen.
Malditos sean los gemidos
quedan, si ausentes los tienen,
pues no lloran por la ausencia,
sino con temor que vienen.
Mal aya tambien mi dicha,
pues quando florecer deue,
con la niebla de vnos zelos
se aniebla, marchita, y pierde.
Mal ayan mis esperanças,
pues estauan ayer verdes,
y oy se han tornado amarillas,
con vn cierço de desdenes.
Que me importa a mi, di Guala
que me mires siempre alegre,
pues que segun oy he visto
sin duda entonces me vendes?
Que me importa que tu digas,
que por mi viues, y mueres,
pues segun oy has mostrado,
fingidamente hablar deues?
Entre los fingidos tratos,
q̃ a entrãbas partes prometes,
(sin inclinarte a ninguna,
a el piadosa, a mi clemente)
Mas vale que te declares
y essos ademanes dexes,
pues que con ellos me engañas,
y suspenso a Amete tienes.
Con esto viuiras leda,
y alegre viuira Amete,
y yo morire contento
por ser tu quien me da muerte.
Podreys gozaros los dos,
y yo gozare mi suerte,
que sera vna corta vida
colgada de essos plazeres.
No pudo hablar mas el Moro,
que lagrimas le detienen,
y vn sudor que ha procedido
de zelosos accidentes.

9. 11. *Romance.*

DEl perezoso Morfeo
los roncos pifaros suenan,
que se tocan, porque el dia
haze con la noche treguas.
Ya del bullicioso vulgo,
las trampas y tratos cessan,
y del pequeño al mayor
con el dulce sueño huelgan.
Solo el triste canto se oye
de nocturnas auezuelas,
y el retumbido del vulgo,
haze vn ru ru en las orejas.
En medio deste silencio
de Zayda las quexas suenan,
que con temor de la muerte,
quando todos duermen, vela.
Que no ay quien quiera
morir, aunq̃ la muerte sea ligera
Que como ay tantos malsines,
por congraciarse con ella,
le han dicho, como Gazul
de dalle la muerte ordena.
Toma el vestido de vn Moro,
y el suyo de Mora dexa,
y assi sale a media noche
de Xerez de la frontera,
Que no ay quien quiera, &c.
En vn ligero cauallo,
con vna lança ligera,
tan animosa que es harto
que Gazul algo la exceda.
Y a cada passo que da
buelue hazia tras la cabeça,
que con el miedo imagina,
su enemigo va tras ella,
Que no ay quien quiera, &c.

El camino real dexo,
porque la dexen ſoſpechas,
y hazia Seuilla camina,
por vna oculta ſendera.
Y aunque el cauallo brioſo
va corriendo a rienda ſuelta,
con el temor le parece,
que no anda mas q̃ vna piedra,
Que no ay quien quiera, &c.
Aunque quiere yr con ſecreto,
los ſuſpiros no la dexan,
que le ſalen por la boca,
qual furioſas eſcopetas.
Cada momento ſe para,
y eſcucha ſi gente ſuena,
y como no ſuena nadie,
apreſſura ſu carrera,
Que no ay quien quiera, &c.
Antojaſele que el ayre
la habla y dize, Eſpera, eſpara
hare de ti vn ſacrificio,
que a Albençaydos gratos ſea.
Con aqueſtas fantaſias,
va mas que no viua muerta,
y aunque el temor la deſmaya,
ſaca fuerças de flaqueza,
Que no ay quien quiera, &c.
Llego a viſta de Seuilla,
y aguarda que noche ſea,
y a las diez ſe va a apear,
a caſa de vna parienta.
Donde eſtuuo algunos dias,
y en ſiendo del todo cierta,
ſer mentira lo paſſado,
ſe torno a Xerez contenta,
Que no ay quien quiera
morir, aunq̃ la muerte ſea ligera

4. 9. Otro Romance.

A La ſombra de vna peña,
de cuyo profundo ſeno
vna pequeñuela fuente
humedece el cano ſuelo.
Al ſon no bien entonado
de ſuſpiros y de duelos,
que con confuſo monton
llenan de quexas el viento.
Vn miſero paſtorcillo,
del ſacro Henares vaquero,
crece ſu dolor y llanto,
menguando ſu ſufrimiento.
No llora paſſadas glorias,
ni la inconſtancia del tiempo,
porque lo que mas le daña,
es para el eſtarſe quedo.
No ſin razones de amor
le afligen el penſamiento,
que aunq̃ es capaz de ſus leyes
por pobre le echan del templo.
Que donde falta interes
es el mas noble ya menos,
el hermoſo de mal talle,
y el que es mas diſcreto, necio.
Llora ver como ſu eſtado
no es cõforme al penſamiento,
que el vno le trae en los ayres,
y otro le arraſtra en el ſuelo.
Y por no canſar la lengua.
haziendo ſu mal eterno,
con vna punta eſtampo
en la peña eſte letrero:
Por pobre me menoſprecian,
y haſta yo me menoſprecio,
que aunque ſoy en eſto vil,
ſoy noble en honrado pecho.
Todos ſe ofenden en verme,
y viendome a mi me ofendo,
todos me deſſean la muerte,
y yo mi muerte deſſeo.
Entre los vaqueros ricos
voto ni lugar no tengo,

solo viuo entre miserias,
verdugo de mi prouecho.
Y por no callar quien soy,
pues no callo mis tormentos,
es mi nombre el solitario
y malogrado de Delio.

6.9. *Otro Romance.*

A Mis señores Poetas,
descubranse ya essas caras,
desnudense aquessos Moros,
y acabense ya essas zambras.
Vayase con Dios Gazul,
lleue el diablo a Celindaxa,
y bueluan essas marlotas
a quien se las dio prestadas.
Que quiere doña Maria
ver baylar a doña Iuana
vna gallarda Española,
que no ay dança mas gallarda.
Y don Pedro y don Rodrigo
vestir otras mas galanas,
ver quien son estos dançantes,
y conocer estas damas.
Y el señor Alcayde quiere
saber quien es Abenamar,
estos Zegries, y Aliatares,
Adulces, Zaydes, y Audallas.
Y de que repartimiento
son Celinda y Guadalara,
estos Moros, y estas Moras,
que en todas las bodas dançan.
Y por hablarles mas claro
assi tengan buena Pascua,
ha venido a su noticia,
que ay Christianos en España?
Quieren que diga el herege
de nuestra Fè sacrosanta
que de los nombres de pila
se nos sigue alguna infamia?
Saben si alguna nacion,
Persa, Scitha, ò Othomana,
a nuestros nombres celebran,
y cantan nuestras hazañas?
Si dizen que no lo ignoran,
porque las cuentan y cantan
en nombre de los Moriscos
abatiendo nuestras lanças?
Y cubren nuestras naciones
de alxirezes y almalafas,
y mil falsos testimonios
a los Moriscos leuantan.
Estan Fatima y Xarifa
vendiendo higos y passas,
y cuenta Lagartu Hernandez,
que dançan en el Alhambra.
Estando los Aliatares
texiendo seras de palma,
y Almadan sembrando Coles,
y leuantanles que rabian.
Viene Arbolan todo el dia
de cauar cien arançadas,
por vn puño de harina,
y vna tarja horadada.
Viene el otro delinquente
y sacale a la mañana
a la gineta y vestido
de verde y flores de plata.
Y al Zegri que con dos asnos
de echar agua no se cansa,
el otro diciplinante
pintale rompiendo lanças.
Haze muça sus buñuelos,
dize el otro, Aparta, aparta,
que entra el valeroso Muça
quadrillero de vnas cañas.
Los de la Santa Hermandad
por delitos que otros hagan,
os saquen Samaritanos
a virotazos el alma.
Dexays vn fuerte Bernardo

viuo honor de nueſtra Eſpaña,
aſſombro de la Moriſma,
temor general de Francia.
Dexays vn Cid campeador
vn Diego Ordoñez de Lara,
vn valiente Arias Gonçalo,
y vn famoſo Rodrigo Arias.
Y aquellos heroes famoſos
dignos de glorioſa fama,
que eternizò ſus memorias
la conquiſta de Granada,
Celebran chuſmas Moriſcas
vueſtros cantos de Cigarra,
hechos pobres mendigantes
del Albayzin al Alhambra.
Si importa celebrar los nõbres,
porque lo impiden las cauſas,
porque no vays a buſcarlos
a las ſeluas y cauañas:
A las vanderas Franceſas,
o a las legiones Romanas,
a Cartago, o a Sagunto,
o a la felice Numancia?
Mas do buelas pluma mia,
tente que vas deſmandada,
que hazes mal en condenar
inuencibles ignorancias.

Otro Romance. f. fol. 52.

TAnta Zayda y Adalifa,
tanta Draguta y Daraxa,
tanto Azarque, y tento Adulce
tanto Gazul y Abenamar,
tanto Algizer y marlota,
tanto almayzar y almalafa,
tantas empreſſas y plumas,
tantas cifras, y medallas.
Tanta roperia Mora
en vanderillas y adargas.
tanto mote, y tantas motas
muera yo ſi no me canſan.
O rubio galan de aquella
que ſus braços trocò en ramas,
porque no fueſſen los ſuyos
priſion de ſu imagen caſta.
O Parnaſo ſacro monte,
o Aganipe fuente ſacra,
o Pegaſo que nos diſte
con tu pie copia en el agua.
Hijas de Iupiter ſumo,
y de Minerua ſu amada,
nueue ſoberanas Muſas
de cien mil necios meſſadas.
Ved que vueſtros adiuinos
en Arabigo trasladan,
el çumaque de ſus chollas,
y el comento de ſus cartas.
Renegaron de ſu ley
los Romanciſtas de Eſpaña,
y ofrecieronle a Mahoma
las primicias de ſus galas.
Dexaron los graues hechos
de ſu vencedora patria,
y mendigan de la agena
inuenciones y patrañas.
Los Ordoños, los Bermudos,
los Raſuras y Mudarras,
los Alfonſos, los Henricos,
los Sanchos y los de Lara.
Queſdellos? y queſde el Cid?
tanto oluido en glorias tantas?
ninguna pluma los buela,
ninguna Muſa los canta.
Iuſticia Apolo, juſticia,
vengadores rayos lança
contra Poetas Moriſcos
que tus deidades profanan.
Y aunque a la nobleza antigua
ſatirizan y diſfaman,
haziendo infame el famoſo,
y a la temeroſa oſada.

Dales calambra en sus diestras,
y a sus vozes dales alma,
derramales los sentidos,
pues la honra te derraman.
Y a los endecheros tiernos,
por cuyos ojos haze aguas,
el niño amor y su madre,
cebolla pica en sus caras.
Manda que quien no traduzga
graues Odas, o Epigramas,
que en los Gramaticos sotos
la pedante yerua pazca.
Y que el papel no encarezcan,
por el precio de su dama,
mas conocida que ruda,
y mas que nariz sonada.
Y a los que del Nectar tuyo
les das con diuina taça,
que a nuestra España no oluidē
por quien eres les encarga.
Aficionense los niños
a cantar proezas altas,
los mancebos a hazellas,
los viejos a aconsejallas.
Buen Conde Fernan Gonçalez
por el val de las estacas,
Nuño Vero, Nuño Vero,
viejos son pero no cansan.
Al fin por merced te pido,
que vedes las Moras zambras,
y a metrificantes necios
les des por laureles cañas.

f. 6. Otro Romance.

POrque señores Poetas,
no bolueys por vuestra fama
pues en comun vuestras obras
yo no se quien os las mancha.
Mal parece que esteys mudos,
quando inocentes os llaman,
y acudiendo a las demas
dexeys vuestras propias cuasas.
Vn miēbro de vuestro cuerpo
quiere romper vuestras galas,
vn Iudas de vuestro gremio,
que jamas vn Iudas falta.
Que le aprouecha a Gazul
tirar al otro la lança,
si oy vn Ninfo del Leteo
quiere deshazer sus zambras?
Como si fuera don Pedro,
mas honrado que Abenamar,
y mejor doña Maria
que la hermosa Celindaxa.
Si es Fspañol don Rodrigo,
Español el fuerte Audalla,
y sepa el señor Alcalde
que tambien lo es Guadalara.
Si vna gallarda Española,
quiere baylar doña Iuana,
las Zambras tambien lo son,
pues es España Granada.
Si este triste maldiziente
de vestidos tiene falta,
podreysle dar porque calle
vuestras marlotas de gracia.
Y entienda el misero pobre,
que son blasones de España,
ganados a fuego y sangre
no (como el dize) prestadas.
Y que es honra desta tierra
que hagan sus fiestas y dança,
con lo que vn tiempo ganaron,
con espada, dardo, y lança.
No es culpa, si de los Moros
los valientes hechos cantan,
pues tanto mas resplandecen
nuestras celebres hazañas.
Que en el carecer los hechos,
del vencido en la batalla,
engrandece al vencedor,

aunque no hablen del palabra.
No es bien q̃ el Cid ni Bernardo
ni vn Diego Ordoñez de Lara,
vn valiente Arias Gonçalo,
vn famoso Rodrigo Arias.
Cuyas obras de ordinario
eran correr las campañas,
entren a dançar compuestos
entre el amor y las damas.
A Muça le esta bien esto,
a Arbolan y Galiana,
a los Zegries y Aliatares,
que siempre de amor tratauan.
Ni es bien q̃ traygan los nõbres
de las vanderas Romanas,
de Cartago, o de Sagunto
ni de nuestra audaz Numancia.
Que Scipion huye de amores,
Sceuola esta en las brasas,
y Anibal no se entretiene
en dançar ni en jugar cañas.
Y es quitarles de sus nombres,
y afeminarles las armas,
enemigas del sossiego
por emprender cosas altas.
Los perros del matadero
te saquen traydor el alma,
pues por ensalçarte a ti,
a tantos buenos mal tratas.
Y el cielo te trayga a tiempo
que pidas de casa en casa,
como pobre mendigante
del Albaycin al Alhambra.
Darro, quando del beuieres,
enturbie sus claras aguas,
y las del manso Genil
se tornen sangre de vaca.
Apolo con sus consortes
te sienten en vna albarda,
y en lugar de su licor
te den agua de çaraças.
No te falte en Peraluillo
vn palo y soga ensebada,
y en conclusion te apedreen
los Moros del Alpuxarra.

9. *Otro Romance.*

EL Alcayde de Molina, (ra,
mãso en paz, y brauo enguer
con sus Capitanes todos
llegò a la vista de Atiença.
De do boluio vitorioso,
sin daño, y con grande presa,
de cautiuos bautizados
y de Christianas vanderas.
Entro por la puerta el Moro,
y corriendo a media rienda
a la calle de su dama
soberuio y contento llega.
Dos bueltas por ella dio,
y al dar la tercera buelta,
desterrando sus temores
Celinda salio a vna reja.
Diziendo furiosa y loca:
Si tu tuuieras verguença,
ni corrieras en mi calle,
ni pararas en mi puerta.
Mal aya Celinda Mora
tan determinada, o necia,
que para viuir en paz,
se aficiono de la guerra.
Por ser tu alfange temido,
mas que no por tu nobleza,
ofreci a tu nombre solo
lo que ves en tu presencia.
Sin considerar primero
que es claro que no conciertan
con entrañas de diamante,
entrañas que son de cera.
Que importa que mis regalos.
en paz y en amor te tengan,

si al son de Pisaro ronco
en furia y odios los truecas.
No niego yo que no acudes
con voluntad a mis quexas,
pero acudes con mayor,
al ruydo de vna escopeta...
Pues essas cosas estimas,
justo es que essas cosas quieras,
que pues en tanto las tienes,
menos soy, y mas son ellas.
Ciñe tu coruo alfange,
embraçate tu rodela,
y llama tu fiel Acates.
que te lleua las saetas.
Sal a hazer escaramuças
por el monte y por la vega,
en tu cauallo el Tordillo,
y en tu fronteriza yegua.
Tala los Christianos panes,
roba las Christianas tiendas,
desde el campo de Almazan
hasta el monte de Siguença.
Dexa a Celinda del todo,
pues tantas vezes la dexas,
y a cuydado tus obras viuas,
pues q̄ me hazes obras muertas.
No te llamaran mis ojos,
aunque viendo su miseria,
lloraran sin ver los tuyos,
mi soledad y tu ausencia.
Esto dixo, y al momento
cerro del balcon las puertas,
sin tener lugar el Moro
de poderla dar respuesta.
Colerico de lo oydo,
apretando entrambas piernas,
furioso corrio al castillo,
suspenso entre culpa y pena.

f. 12. 6 Otro Romance.

Pues V. merced se casa,
por muchos años y buenos
goze el nueuo desposado,
que mejor dixera viejo.
Vnas canas venerables,
valen mucho en este tiempo,
que son honra de la patria,
y madre de los consejos.
No le faltara que hazer
lleuando tal sobrehuesso,
para sudar en Verano,
y para elarse el Inuierno.
Desde aqui se lo perdono,
aunque no a mi pensamiento,
que pues le ha dado materia,
que la encone con mis versos.
Mis quexas y sus querellas,
mi castigo, y su tormento,
su graue culpa y mi pena,
muy buē monipodio hā hecho.
Las de mi parte se acaban,
como el humo sin el fuego,
las de la suya comiençan
como el frio con el yelo.
Dese vn verde este Verano,
que el que viene sera Enero,
y me podre yo alabar
que fuy pronostico cierto.
Verificarase agora
su tibieza y mi recelo,
pues no me podra negar
que come, mas no pan tierno.
Sus holgadas libertades,
que andauan ayer en pelo,
agora andaran en canas,
en fin castigo del cielo.
Quien todo lo menosprecia,
siempre topa su desprecio,
y en equiuoco sentido,
se suele q̄edar en seco.
Su nueuo galan señora

ni es hermoso ni discreto,
ni gentil hombre, ni afable,
dexado el no ser mancebo.
Aforrese su merced
con essa carga de huessos,
que si ayer la llame gloria,
oy la llamo cimenterio.
Quien la viere, y quien le viere,
ella moça, y el tan viejo,
con razon podra dezir,
que es el mundo grande necio.
Si fuera para dos dias
era tolerable el yerro,
aunque dudolo en tal parte,
si auia de llegar a medio.
Vn consuelo quiero darla
y agradezcame el consuelo,
que junto con el marido
lleua padre y escudero.
Mugeres tan preuenidas
dignas son de tan buen premio,
y que tantos seruidores
tengan en solo vn sugeto.
Bien a sè se ha preuenido,
(aqueffo no selo niego)
de esposo para su gusto,
padre para su gouierno.
Sera el aficion doblada,
sera doblado el contento,
en secreto de marido,
y en lo publico de aguelo.
Dichosa vuestra merced,
pues le quiere tanto el tiempo,
que satisfaze con canas
a sus tocas de respeto.
Virtud es, y harta virtud,
lleuarlo tan por lo cuerdo,
que por vn anciano honrado
dexe mil moços trauiessos.
Pero para que me canso,
si ya no tiene remedio,
y el yugo del matrimonio
mientras se viue es eterno.
Esto es lo que a mi me venga,
y quien la da el pago es esto,
pues que se acaba mi pena,
sin acabarse su yerro.

§. 12. Otro Romance.

QVando la esteril arena
descubren las claras aguas,
tras el erizado Inuierno,
y el roxo Sol se leuanta.
Al son que el Zefiro blando
haze entre las verdes ramas,
assi Pinardo se quexa,
hiriendo las nubes altas,
Que ciertas sõ las traças (gracias
quãdo ya no ay remedio ẽ las dl
Ay prado y ribera amena
verdes sauzes, fuente clara,
causa que fuystes vn tiempo,
de todo mi bien la causa.
Ya soys mi verdugo fiero,
pues vuestra memoria cara
entonces mas me suspende
quando me haze mayor falta,
Que ciertas &c. (ño)
Yo me acuerdo (aunq̃ en mi da
quando en mi humilde cauaña,
estando en vuestra alegria
la mia solenizaua.
Entonces no eche de ver,
que en las cosas ay mudança,
y el bien vna vez perdido
que nunca o tarde se gana,
Que ciertas, &c.
Dichoso vna vez y dos,
quien entonces penetrara
q̃ a vezes quiẽ muda el cuerpo,
a peligro pone el alma.

Dexe vuestro fresco sitio,
o quien nunca le dexara,
mas quien tarde se arrepiente.
bien es que tarde le valga,
Que ciertas, &c.
Ola dezir que el amor
era ciego y acertaua,
legislador y sugeto,
niño, pero ya con canas.
Iamas sus leyes guarde,
jamas temi sus hazañas,
pero ya conozco triste
que pocos su furia escapan,
Que ciertas, &c.
Fuyme a viuir donde el cielo
tiene la prenda mas alta,
que a los diuinos sufpende,
y a los mortales espanta.
Vila y comence a quererla
con vna aficion liuiana,
mas quien por liuiano empieça,
alfin por pesado acaba.
Que ciertas, &c,
Siluia tus cabellos de oro,
y tus mexillas rosadas,
los ojos negros y hermosos,
cuello eburneo, mano blanca.
Donde limite no vuo,
han podido poner raya,
que en fin siempre lo presente
preualece a lo que passa,
Que ciertas, &c.
Descubrite el coraçon,
que nunca tal intentara,
con los ojos lo que pude,
lo que alcance con palabras.
Quien entonces conociera
tu altiuez ingrata amada,
bien acertara en callar,
pues tan a mi costa hablas,
Que ciertas, &c.
Ya no lo puedo encubrir,
pues mirandome a la cara,
me conoce todo el mundo
por victima de tus aras.
Mis amigos me lo dizen,
y riñenmelo en mi casa,
pero antepone su amor
al paterno y quantas aya,
Que ciertas, &c.
Si tu desden fuere eterno,
porque lo sean mis ansias,
con eterno y puro amor,
te dare de mi vengança.
Esto dixo y mas no pudo,
y porque se yuan sus cabras,
del valle se despidio,
los ojos hechos mar de agua,
Que ciertas só las traças (gracias
quãdo ya no ay remedio ẽ las đs

12. *Otro Romance.*

DExẽme vn poco mis cabras,
miẽtras ofrezco mis quexas
a tu libre voluntad,
viua imagen de tibiezas.
En tus ojos vi mi vida,
y en tus ojos vi mi pena,
y siendo la culpa tuya,
yo lo pago, y tu te vengas.
Que me importa ingrata Siluia
aquel estar satisfecha
de lo mucho que tequiero.
si es esto quien me condena,
Como sabes que te quiero,
y me deues esta deuda,
(y que con poco me pagas,
y con poco me contentas.)
Muestras me alguna aficion,
pero no tanta me muestras,
como a dudar de mi fè,

pudie-

pudiera ser me tuuieras.
Mas como la que yo tengo,
es señora tan inmensa,
estimo essa poca en tanto,
como estimara vna eterna.
Y como ves que me hago
incapaz de merecerla,
muestras te en esto tan tibia
como la tibieza mesma.
Dizes que me quieres bien,
sea verdad o no lo sea,
pues me esta bien este engaño,
tambien es bien que lo crea.
Aqui veras qual estoy,
y me tienen sus miserias,
pues que si algun gusto quiero,
le he de forjar con quimeras.
Aunque como ya mi fè,
es tan fuerte, y es tan cierta,
no sufre ningun engaño
de quantos la lisongean.
Antes de puro oprimida,
quando el desengaño llega,
y la razon le da vozes,
no es possible le obedezca.
Entre estas aduersidades
no es quiẽ menos me atormenta
zelos de cosas passadas,
y de presentes sospechas.
Y no pienses que hablo a tiento
pues ya tuuiste vna prenda,
a quien mostraste aficion,
mi pariente y de mi tierra.
Mira do llega mi amor,
pues de cosas tan deshechas,
el alma muere de zelos,
y el alma muere de pena.
Mas no se porque renueuo
heridas que son tan viejas,
aunque como el primer dia
estan en mi pecho frescas.
Lo que alguna vez ha sido,
impossible es que no sea,
pero no estos impossibles
me libran desta tormenta.
No ay cosa que me de gusto,
ni ay cosa que no me ofenda,
y como a la mariposa,
me mata lo que me alegra.
Mi pensamiento me ofende,
de suerte que no me dexa,
assegurarme de aquello
que assegurarme quisiera.
Pudo vn tiempo remediarme,
mas ya nada me remedia
y viuo assi tan contento
que el remediarme sintiera.
En fin viuo deste engaño,
con palabras lisongeras,
con papeles que no creo,
aunque me publican veras.
Assi viuo, o assi muero,
con esperanças tan muertas,
con desseo de la muerte,
mas tarda al que la dessea.
Dixo, llorando Pinardo,
nueuo exemplo de firmeza,
pastor de la hermosa Siluia,
gloria del tiempo y las seluas.

7. 9. 12. *Otro Romance.*

SIentate vn poco Dantiso,
en tanto que tus corderos
de las conocidas madres
descargan los dulces pecho.
Y descuydados del Lobo,
brincan y corren ligeros,
suspendiendo a quien los mira
con tan amorosos juegos.
Ya caro y querido amigo
se ha llegado mi destierro,

tantas vezes anunciado,
y temido tanto tiempo.
Lo que siento mi partida,
yo lo se y lo sabe el cielo,
no por mi mas por aquella
q̃ es mi gloria, y es mi infierno.
La ocasion para quedarme
es ocasion sin remedio,
mas pues con ella me voy,
bien consta que mas no puedo.
Muchos dias ha que vuiera
executado este hecho,
mas la vista de mi Siluia
y algun trato lo impidieron.
Mas como esto se ha de hazer,
determino que sea luego,
sin que lo sientan mis padres,
ni aguardar a otro respeto.
Quien lo pudiera dezir
de la suerte que lo siento?
por satisfazer aquella
y quedar yo satisfecho.
Pero como la passion
sobrepuja a lo que es ello,
hablando, no digo nada,
y callando lo encarezco.
Solo digo que a este punto
pierdo el tino y pierdo el seso,
y entre quedarme y partirme,
ni bien viuo, ni bien muero.
Que cõ ver siempre a mi Silua,
ya en el prado, ya en el templo,
y assegurarme su boca,
temo la mudança y zelos.
Si con tan buenos seguros
en tu presencia esto temo,
que ha de ser estando ausente,
do no he de ver nada desto.
Son las mugeres mudables,
y porteme el pensamiento
sospechas con que me obraso,
temores con que me y elo.
Asseguran me sus ojos,
ponenme sus ojos miedo,
que si de burlas me oluida,
el oluido saldra cierto.
No tan abrasado esta
cargado de Etna Tifeo,
como en esta confusion,
sin ver la llama me quemo.
Como es terrible la ausencia,
y es necessario en estremo,
para tan nueuo dolor
otro sentimiento nueuo.
No puedo dezirte mas,
solo en despedida puedo
darte estos braços de amigo.
recibiendome tu en essos.
Con esto, Dantiso, a Dios,
y permita amigo el cielo.
que si ami Siluia oluidare,
que me oluide de mi mesmo.
Y doyte mi fè por prenda,
que no siento en esto menos
el apartarme de ti,
que otro qualquier daño siẽto.
Que como somos los dos
vn alma sola y dos cuerpos,
pues partiendome, la parto
dexar de sentir no puedo.
A Dios Siluia, a Dios Dantisco
a Dios bien, a Dios contento,
que dexando aca mi gloria,
mi bien y contento dexo.
Esto Pinardo a Dantisco
dixo, los braços abiertos,
y encomendandole a Siluia,
llorando se despidieron.

6-7. *Otro Romance.*

Cantemos señora Musa,

pues no tenemos guitarra,
al ſon de vueſtro pandero,
y al ruydo de mis ſonajas.
Entre lo malo del cuerpo
ſalga lo bueno del alma,
que es juſto que ſepa el mundo
lo que por el mundo paſſa.
Anden publicas paſsiones,
y dexenſe las priuadas,
que aũque en general hablemos
todos entramos en dança.
Entendamonos vn poco,
ſin Cupido y ſin la Parca,
y perdoneme mi guſto,
ſi me oluido de mi dama.
No faltara quien ſe acuerde
con voluntad temeraria,
de poner ſu penſamiento
donde ſolo el mio alcança.
Den todos en perſeguirme,
que ſuficiente es la cauſa,
pretendan vnos por ſobras,
y otros pretendan por faltas.
Pobre del que eſtando auſente,
es terrero de pedradas,
y ſin poder defenderſe,
todo llueue en ſus eſpaldas.
Ruego al cielo que eſcapemos
con ſalud deſta borraſca
que aunque ſalgamos a nado,
no auremos perdido nada.
Ya me oluidaua del mundo,
ſi mi Muſa no llamara,
o que gentil coroniſta
de verdades apuradas.
En tiempo del Cid Ruy Diaz
era el mundo de otra traça,
aunque viejo venerable,
y mas llano que la palma.
Pero ya como caduca,
ninguna regla ſe guarda,
y quando ſe quexan del,
por decrepito ſe eſcapa.
Entonces el otro aguelo
compraua con fuerça de armas,
lo que ya venden los nietos
a flaqueza de ganancias.
Entonces el Rey don Sancho
veſtia vn juſto botarga,
vnas calças de contray,
y vnos çapatos de vaca.
Agora qualquier gauacho
rompe ſeda y huella raja,
de vn eſtremo en otro eſtremo,
botas juſtas, calças anchas.
La conformidad entonces
entre eſtraños era amada,
mas y a entre padres è hijos,
ay Africa, Europa, y Aſia.
Los hermanos no lo ſon
en llegando a edad formadas
y los propinquos parientes
no como ſolian empatan.
Todos lo malo conocen,
y lo bueno no lo alcançan
que el legitimo es meſtizo,
y el meſtizo padres halla.
Ya las mentiras ſe vſan,
como valones y calças,
y porque paſſan tormenta,
ya las verdades amaynan.
Ya el trato llano ſe veda,
y ſe eſtablecen las trampas,
como vinculo heredado,
y blaſon que eſta en ſus armas.
Ya en los hombres la malicia
es como ſangre heredada,
y en todos eſtados cunde,
en fin como grande mancha.
Ya los muchachos de quinze,

son los viejos de Susaña,
y el que ayer no supo hablar,
oy canta la çarabanda.
Ya se compra a peso de oro,
lo que nunca valio nada,
y son doseles de seda,
los que antes eran de lana.
Ya el que al parecer es palo,
sabe hazer a todos pala,
Y ay Dedalos en el mundo,
que buelan sin tener alas.
Los Reynos de nuestros tiẽpos
son Cicladas encantadas,
pues hazen aqui los hombres
lo que es imposible se haga.
Que de torres locas vemos,
por essos vientos fundadas,
que de ciudadanos ricos,
porque domaron las aguas.
En Verano y en Inuierno,
que vemos de calabaças,
cuyo peso es infinito,
por ser infinito vanas.
Que corren de vientos ya,
que no vimos en el Mapa,
que en vn vnico sugeto
contrarios efetos causan.
Que de damas que son gordas,
saben quedarse en delgada,
que de donzellas que paren,
sin parir que de casadas.
Que de virtudes se humillan,
que de vicios que se ensalçan,
que de necios que se estiman,
que de discretos se vltrajan.
Que de amigos que se pierden,
que de enemigos se ganan,
quantos corren sin poder,
y quantos pudiendo paran.
Que de habladores son mudos,
y que de mudos que hablan,
que de locos que se sueltan,
y que de cuerdos se atan.
Que de medios que se buscan,
y que de medios se hallan,
que de altos que se huellan,
que de baxos no se andan.
Que de cueros visten cueras,
que de sayos visten sayas,
y que de capas capotes,
y que de capotes capas.
En los generos entrambos,
que se leuantan de faldas,
en secreto las que acortan
y en publico las que arrastran.
Que de mezclas que se venden,
vnas buenas y otras malas,
y por ser pocas las buenas,
se venden las malas caras.
Que de moneda que corre,
sin ser oro, cobre, o plata,
que de caluos ay con pelo,
que de pelones con caluas.
Encomendemos lo a Dios,
señora Musa ya basta,
que no faltara quien diga
que estoy loco y vos borracha.

6. 9. *Otro Romance.*

TAmbien soy Abencerraje
de los buenos de Granada,
y tambien me vi en la Vega
con el de la Cruz de grana.
Tan presto acudo a sus reales
como algunos a las zambras,
y me precio de mi alfange,
como otros de su dulçayna.
Si puedo hablar en consejo
pregunten selo a mi lança.
que ella da fè de mis obras,
veys la aqui, Zegries, hablalda.

No porque viuo en Castilla,
y fuera desta comarca,
es menos fuerte mi braço,
ni son menos mis palabras.
A caso qual de vosotros
dexò como yo su patria,
por viuir entre Christianos,
siẽpre alerta, y siempre al arma?
Mal aya quien os consiente,
coruardes, estar en casa,
Sardanapalos de amor,
ya dançando, ya entre damas.
Bien con essos exercicios
vuestras fronteras se guardan,
y de los contrarios Reynos
bien los sembrados se talan.
A mi toca no a vosotros.
el salirme del Alhambra,
que no es bien hallarme yo
do tantos couardes se hallan.
Ni que salgan mis consejos
do no ay ninguno que salga
a aprouarlos como cuerdo,
en el campo, y con la espada.
Entre valerosos braços,
entte venerables canas,
lo que dixe se estimò,
y lo que hize se estimaua.
Mas como el cielo os doto
de fuerças tan moderadas,
de tan flacos coraçones,
nò quereys que os diga nada.
Porque como es mi consejo
para que dexeys las galas,
siguiendo de vuestros padres
en la guerra las pisadas.
Desechay sme por estraño,
y es justo que yo me salga,
como estraño mi valor
de vuestra baxeza estraña.
Si agrauiados os sentis,
aqui os aguardo en la plaça,
salid diez, o veynte, o treynta,
o toda Granada salga.
Alomenos no direys
que me vistes las espaldas,
pues mas que vna infame vida
estimo vna muerte honrada.
No si puedo os jatareys
que me vltrajastes la fama,
mientras esta fuerte diestra
lança enristra, embraça adarga.
Que, ò morire por Ala,
o con vuestra sangre cara,
si el honor me aueys manchado
limpiare a mi honor las mãchas.
Salio diziendo el Alcayde
de Molina, y sus estancias,
poniendo mano al alfange,
de vna juntà no acertada.

7. 1. Otro Romance en endechas.

TV noche que aliuias
los cansados miembros,
cuyas negras horas
combidan con sueño.
Dulce encubridora
de los que despiertos
de amorosos lazos
sacan lances bellos.
Tu en cuyo regaço
el grande y pequeño
suspende la vida,
y afloxa el desseo.
Aplica a mis quexas
el oydo atento,
pues dellas el dia
y de mi va huyendo.
Mientras mi enemiga
en el casto lecho
duerme sin cuydado

de mis penſamientos.
En paſſados ſiglos
noche ſi me acuerdo,
tus trompetas roncas
mis ojos rindieron.
A mi lengua mudo,
y a tus ojos ciego,
ſin darme cuydado,
preſentes tormentos.
Aquel tiempo fueſſe,
que en fin era bueno,
y oxala el preſente
hiziera lo miſmo.
Agora cuytado
vſurpo tus fueros,
y entre tus tinieblas
oygo, miro, y peno.
Hecho centinela
de mis deuaneos,
a mi bien dormido,
y a mi mal deſpierto.
Canto con los gallos
cantares funeſtos,
reſponſos a mi alma,
Laudes a mi cielo.
Quexas al amor
honras a mi cuerpo,
endechas al daño,
plegarias al tiempo.
Canto el cabo de año
con noturno entero
de mis eſparanças,
que ya ſe murieron.
Contemplo los curſos
penſando conceptos,
para engrandecer
a quien me ha deshecho.
Conſumo las horas
haziendo ſonetos,
y en ellos alarde
de mis daños ciertos.
Pero que me importa,
contar mis ſuceſſos,
a quien no es poſsible,
que les de remedio.
O ya eſtes velando,
ò ya eſtes durmiendo,
ingrata ſeñora,
eſcucha mis verſos.
Podraslos cantar
las noches de Inuierno,
los Martes aziagos,
que ſon propios dellos.
Quando yo viuia
mas libre y eſſento
de mi guſto eſclauo,
ſolo a mi ſugeto.
Burlaua de amor,
y de ſus pecheros,
porque en mi opinion
todos eran necios.
Y no andaua errado,
que quien ſigue a vn ciego,
o no tiene viſta,
o es poco diſcreto.
No curaua de ojos
garços, ni ſerenos,
de tiernas palabras,
ni blandos rodeos,
No me ſuſpendian
cejas ni cabellos,
nariz afilada,
ni neuado pecho.
No enfuego me alaua,
ni quemaua el yelo,
ni me alborotauan
temerarios zelos.
No me deſpertauan
amoroſos miedos,
ni dueñas, ni doñas

me trayan ſuſpenſo.
No gaſtaua arengas
en dulces requiebros,
ni lagrimas viuas.
ni ſuſpiros rezios.
Nunca con mugeres
hablaua con ſeſo,
porque me preciaua
de ſer liſongero.
Nunca me vio nadie
en anocheciendo
andar hecho traſgo
cargado de hierro.
Eſtas preuenciones
poco me valieron,
que en fin vine a dar
al deſpeñadero.
Vite vna mañana,
y quedè ſuſpenſo
de vnas cejas negras,
y vnos ojos negros.
Perdime de viſta,
y dexando el puerto
en el mar de amor
me entre a vela y remo.
Comencè a ſer otro,
deſcubrite el pecho,
mas tu le cubriſte
de amoroſo fuego.
Hallote mi amor
falſa por eſtremo,
las palabras cera,
las obras azero.
Feruiente en las cauſas,
tibia en los efectos,
facil en promeſſas,
mudable en los hechos.
Blanda en los halagos,
dura en los remedios,
viua en mis tragedias,
muerta en mis trofeos.
En preſencia gloria,
en auſencia infierno,
en publico, oueja,
y tigre en ſecreto.
Pues no eres eterna,
ni el tiempo es eterno,
ni has de ſer tu moça,
quando yo ſea viejo.
Si paſſa tu flor,
quedarte has en ſeco,
rica de deſdenes,
pobre de contento.
Lloraras entonces
lo que no echas menos,
y querras comer,
y no aura pan tierno.
Pero tente pluma,
que aunque no me duermo,
hablas con vn roble
de eſperança ſeco.

1. Otro Romance en endechas.

QVinze vezes Febo
cubrio las eſtrellas,
y las deſcubrio
otras tantas Delia.
Deſpues que mis ojos
no vieron aquella
gloria deſte ſiglo
cauſa de mi pena.
Fuylo deſta calma,
pues rompi las venas,
do el Zefiro blando
ſoplaua con fuerça.
Como aneguè el alma,
y ſali a la tierra,
a fuerça de braços,
pobre ſin hazienda.
Los que me ayudauan,
viendo mi miſeria,

me dexaron ſolo
entre glorias muertas.
Deſcubri liſonjas,
fingidas promeſſas,
dañados halagos,
torcidas conciencias.
Traydores deſſeos,
palabras inciertas,
baxos penſamientos,
malas aparencias.
Amiſtades falſas,
malicias cubiertas,
zelados engaños,
dichas laſtimeras.
Verdades antiguas,
y mentiras nueuas,
nueuos deſengaños,
y trayciones viejas.
Pronoſticos ciertos,
incultas ſentencias,
ſabios pareceres,
maldades proteruas.
Vi pechos doblados,
vi pazes de guerra,
heridas ſin golpe,
muertes ſin dolencia.
Entre el bien y el mal
vi encubradas ſierras,
paramos incultos,
indomables beſtias.
Vi pueſto el remedio
en hondas cauernas,
cuya boca habitan
ponçoñoſas fieras.
Vi al odio dañoſo
entrar por la puerta,
y al odioſo daño
arbolar vandera.
Vi temores ciertos,
vi ciertas ſoſpechas,
paſſos mal gaſtados
en locas empreſas.
Vi que breues glorias
traen muertes eternas,
y eſperanças largas
ſiempre deſeſperan.
Que el que mucho quiere,
lo menos grangea,
y viue contento
el que ſe recela.
Vi que amor es ciego,
y a los ſuyos ciega,
que es ſordo al remedio,
y que al mal da orejas.
Que nos abre el paſſo,
y deſpues le cierra,
que en el mal repoſa,
y que en el bien buela.
Que a los mas rendidos
menos gracia mueſtra,
que al principio halaga,
y que deſpues pela.
Que abraſa las almas
con lo que el ſe yela,
que lagrimas beue,
y engorda con quexas.
Que muere por ver
zeloſas pendencias,
rondas amoroſas,
y ſoſpechas necias.
Vanas pretenſiones,
voluntades tiernas,
y que a todos paga
con ſus aſperezas.
Que ni baſta fe,
ni baſta firmeza,
tiernos ſentimientos,
ni rendidas fuerças.
Muſicas al alua,
laſtimas, ni endechas,

ni lagrimas viuas
para su dureza.
Que como a su vista
no basta defensa,
largas preuenciones,
razon ni prudencia.
Que yela el remedio,
y el dolor esfuerça,
que engendra suspiros,
y que entrañas quema.
Vi que el veloz tiempo
deshaze chimeras,
y sus ocasiones
mil cosas enseñan.
Que es tesoro cierto
de abundantes venas
que da desengaños,
y que da experiencias.
Que es padre de todos,
pues tanto bien siembra,
que sube los valles,
y humilla les sierras.
Que anima al couarde,
y al errado adiestra,
que al soberuio abaxa,
y al humilde alienta.
Que aconseja al pobre,
y al triste alegra,
descubre celadas,
y males remedia.
Que es Medico docto,
que cura postemas,
que da vista a ciegos,
y a mudos da lengua.
Que deshaze nubes,
que vientos enfrena,
buelue atras los rios,
y haze otras mil prueuas.
Solo en mi cuytado
tanto bien no suena,
porque siempre el tiempo
con males me apremia.
Iamas pude velle
la frente serena,
ni me vi en bonança,
ni perdi tormenta.
Persigueme el tiempo,
amor no me dexa,
y nunca fortuna
me puso en su rueda.
Viuo de desdenes,
muero de tibiezas,
cuydados me acaban,
zelos me atormentan,
Oluidos me oprimen,
condenanme ausencias,
y otros yerros mios
tambien me destierran.
Mi aficion me mata,
y ella me alimenta,
y entre estos estremos
nunca vn medio llega.
Pero no me espanto,
que es propia cosecha
los asperos cardos
del que mucho espera.

9. 12. Otro Romance.

LOs ojos en los hermosos
que cautiuaron los suyos,
comunicandole el alma
el Ambrosia de sus gustos,
Dantiso que en bien amar
es exemplo de otros muchos,
assi començó a dar vida
a sus conceptos difuntos:
O diuina prenda mia,
y tan vnica en el mundo,
como el aue que en Arabia
al fuego paga tributo.
Assegurare mi fe,

de que tengo de ser tuyo,
hasta que le de a la muerte
quien por su vida te tuuo.
Y en empeño verdadero
deste ofrecimiento sumo,
ni el tiempo ni la ocasion
trocaran mi pecho duro
En la aduersidad mayor
(si me fueren importunos)
estare como la roca
a tu voluntad seguro.
Entre remotas regiones,
y entre barbaros incultos
me acordare de tus ojos,
que ya en el alma dibuxo.
Y en tanto que en tu presencia
gozo el bien que te atribuyo,
estiendanse los estremos
deste glorioso descuydo.
Rompa la lengua el silencio,
y los sentimientos mudos
publiquense por la boca
entre suspiros confusos.
Y sepan que eres la causa
del bien, o el mal q̃ en mi juzgo
que en ti viuo, y en ti muero,
por ti canto y me atribulo.
Que eres del alma el consuelo,
y el sustento tambien suyo,
y con bienes tan glorioſos,
que ya del cuerpo no curo.
Que en el fuego de tu amor
soy otro soberuio Mucio,
pues que voluntariamente
alli me abraso y consumo.
Y pues es mi gloria toda
lo menos que en esto arguyo,
alegrense en mi tormento
los que oyeren su discuerso.
Que si el cielo nos negare
el Sol con perpetuo luto,
essos dos aca en la tierra
alegrando lo mas mustio.
Prestaran templança a Enero,
apazible sombra a Iulio,
sus flores al seco prado,
y a los arboles su fruto.
Todo sera Primauera,
sinque los nublados turbios
deshagan el alegria
que a tu beldad atribuyo.
Y quando la alegre vida
llegare al vltimo punto,
si clemente me mirares,
atras boluera su curso.
Y viuire: porque sepan
que solo mirarme pudo,
viniendo de tu belleza
dar la vida en el sepulcro.
Y si con esto me amares,
yo dichoso pues me cupo
la mejor prenda de aca,
pues que tu ygual no descubro.
Dixo, y en esto callò,
porque el celestial trasumpto
de su querida pastora
a suspenderle le truxo.

9.12. *Otro Romance.*

EN este mar de cuydados
que mis flacas fuerças rompe
a remo de sufrimiento,
y a vela de sinrazones.
Quando tu fauor inuoco,
por si a caso me socorres,
ingrata señora mia,
principio de sus temores.
Sola esta voz me consuela:
Sufre, padece, y espera.
En su rigor me suspendo,
por ver quien me da estas vozes

y ſon triſtes fantaſias
de mis imaginaciones,
Bueluo furioſo a ſu curſo,
y mi penſamiento adonde
el de mi viſta ſe pierde,
y en mis laſtimas entonces
ſola eſta voz,&c.
Quien podra,q̃ entre eſte mar
y entre el que tantos ſe ſorbe
(en el nauegar y en todo)
ay diferentes razones.
Corren en aquel los cuerpos,
en eſte las almas corren,
alla todos ſe conſuelan,
pero en eſte en mis paſsiones
ſola eſta voz,&c.
Alla ſe rompen las aguas,
aca los fuegos ſe rompen,
alla yelan,aca abraſan,
ſin baſtar pechos de bronze.
Amor que ſoberuio vienes,
tente niño,no me ahogues,
y ſi tengo de anegarme,
porque mas duro que vn roble,
ſola eſta voz,&c.
Porque quieres que te eſpere,
y que a braços no me tome
con la prolixa memoria
de aquella que dio algũ monte?
O baſiliſco a mi viſta,
pues que la tuya matome,
ſi cauſas el ſufrimiento
en vano entre mis dolores,
ſola eſta voz,&c.
He te ſufrido tyrano,
mas la paciencia canſoſe,
que el remedio de algun daño
no dura,y aſsi dexome.
No quiero tus eſperanças,
pero dexame que llore
tu rigor,y mi deſdicha,
quando entre tus disfauores,
ſola eſta voz,&c.
Que como las que ſon largas,
no pueden curar a vn hombre,
que vna corta ſinrazon
todas las deshaze y rompe.
Ni el eſperar,ni el ſufrir
en paſsion que es tan inorme
pueden ſuſpender la pena,
pues porque en eſtas paſsiones
ſola eſta voz,&c.
Acaba ya inexorable,
mueuate a que me perdones,
ver que ſoy monſtruo en amar,
tanto,que es razon te aſſombre
Y ſi en eſto eres diamante,
buſca niño donde mores,
y a Dios:pero no te vayas,
pues quando ayrado me enojes
ſola eſta voz me conſuela:
Sufre,padece,y eſpera.

6. *Otro Romance.*

MAncebetes de mi pueblo,
yo conozco vn adiuino,
que en cierta conuerſacion
eſtas palabras me dixo:
Vn año tan abundante
nos promete el cielo Empireo,
que ha de exceder a los ſiete,
que dixo Ioſepho de Egypto.
Brotaran los campos flores,
aqui el clauel,alli el lirio,
aqui la blanca açucena,
aculla el verde hyſopillo.
La malua,la madreſelua,
la retama,el torongilo,
y la yerua ſiempre viua,
el jazmin,y el culantrillo.
Que ſera la muchedumbre

de cogombros y pepinos
granadas de todo el año,
y melones inuernizos?
Que de peras, y de peros,
que de guindas en los guindos,
que terribles calabaças
casi en numero infinito.
Este año tendra gran cuenta
Venus de su amado myrto,
dandole fruta lasciua
para mancebos lasciuos.
Este año salio de madre
hasta el cornucopio mismo,
estendiendo sus estremos
desde el Tanger hasta el Nilo.
Que de caça por los montes,
que de pescado por los rios,
que de truchas dara Tajo,
que de conejos Olimpo.
O Sancto Dios, que de liebres
andaran por essos riscos,
que baratas las perdizes.
por vendellas los perdidos.
Passando mas adelante,
que de venados tan lindos,
altos de cuello y ganchosos
para mangos de cuchillos.
Aura tantos que andaran
seguros por los caminos,
como desde el Escurial
al Pardo los de Filipo.
O tiempo de mis entrañas,
o mas que dorado siglo,
y dichosos cien mil vezes
o cieruos de Iesu Christo.
Este es tambien aquel año
de Planetas tan propicios,
que en llegando a los catorze,
todos han de ser Ouidios.
Tanta de la Octauarrima,
tanto del tercero liso,
tanta copla Castellana,
tanto Romance Morisco.
Tanta cancion y Sextina,
tanto esdruxulo corrido,
tanto Soneto rodado,
tanta Lira, y tanto Liro.
Mal año para las Musas,
hilen lana, y aspen lino, (sos,
que este año ha de auer mas Mu
que tiene peces el Indo.
Su caualio les de coplas,
que aca tenemos borricos,
que nos la traen de acarreo,
como de Alaejos vino.
Es su monte de laureles,
de carrascos y de pinos,
y el nuestro junto a Toledo
de azeytunos y membrillos.
Abaxen vn poco el toldo,
vengan niñas a seruirnos,
que aca tenemos Parnasos,
do ay mas gusto y menos frio.
Es lastima viuir solas,
y no tener sendos ninfos,
que fortifiquen la vena,
y les varien el estilo.
Hallaranse con mas gusto,
si escriuen sobre bruñido,
do corre mejor la tinta,
y nunca estorua el pelillo.
Vn concepto de Castilla,
suele llegar a lo viuo,
son agudos en estremo,
y en estremo son sentidos.
No puede solo hazer copla
el genero femenino,
sino interuiene otro sexo,
que de calor a lo tibio.
Acomodense este año

que promete ingenios ricos,
que si aguardan al que viene,
acauarase el pauilo.

f. 2. *Otro Romance.*

APolo con su laurel,
y el dios Marte con su roble
corona de pluma y armas
de sabios y fuertes hombres.
La memoria de su padre
tan glorioſa entre Eſpañoles,
y la fama que le eſpera,
prometiendo eternos loores.
Todos llaman a la guerra
a Liſardo illuſtre jouen,
que eſtà durmiendo ſeguro
ſobre la yerua de vn boſque.
A la guerra dize, el rio
que junto a ſus plantas corre,
las aues ſobre los ſauzes,
los ganados en los montes.
Parece que todos juntos
al ſon de los atambores
dizen. A la guerra, guerra,
a la guerra moço noble.
Deſpierta metiendo mano,
Ya voy, ya parto, reſponde,
pero vio que era cayado
lo que imaginaua eſtoque.
No importa, dize el mancebo,
que aqueſte pellico pobre
riberas del Tajo tiene
eſpadas para los hombres.
Sobre tu vega famoſa
tengo yo famoſas torres
embidiadas por ventura
de los que mandan las cortes.
Adonde las vozes ſuenan,
a caminar ſe diſpone,
quando ſiente que le tiran,
llamandole por ſu nombre.
Boluio los ojos ayrados,
y vio los de Alcida, adonde
llorando perlas, hazia
Oriente la tierra entonces
Adonde te vas ſin mi?
o Capitan de traydores,
quando duermen mis ſoſpechas
deſpiertas a tus traygiones?
Pero Liſardo le dize,
No te laſtimes amores,
que voy a ver vna Garça
que volaua, y deſpertome.
Pues lleuame alla contigo,
primero que ſe remonte,
que yo te tendre la flecha,
mientras tu la cuerda pones.
Quemarate el Sol, mis ojos,
embidioſo de tus ſoles,
por detenerte las çarças
heriran tus pies ſi corres.
No importa, le dize *Alcida*,
porque ya el Sol me conoce,
y tu me ſueles dezir,
que quando me ve, ſe eſconde.
Y otra vez aſſeguraſte,
huyendo tus ocaſiones,
que a las çarças por do yua,
mudauan mis pies en flores.
Mas Liſardo le replica,
a la guerra voy amores,
Apolo, Marte, y la fama
me llaman, que bien los oyes.
Alcida entonces turbada
ſu rubio cabello rompe,
dizendo: Enemigo mio,
alla vayas, y no tornes.
Mas vete en paz a tu guerra,
que a buen ſeguro te acoges,
en lleuar el alma mia
por defenſa de los golpes.

Mal podran mis tiernos años
detener tus pies velozes,
y mas si lleuan en ellos
mis obras y mis razones.
Llegò Belardo en aqueſto,
y con algunos paſtores
ſobre el pellico de ſeda
le viſtieron armas dobles.

6 *Otro Romance.*

ARrojoſe el mancebito
al charco de los Atunes,
como ſi fuera el eſtrecho
poco mas de media açumbre.
Ya ſe va dexando atras
las pedorreras azules,
con que enamoro en la vida
mil moçuelas agridulces.
Del eſtrecho la mitad
paſſaua con peſadumbre,
los ojos en el candil
que del fin temblando luze.
Quando el enemigo cielo
diſpara ſus arcaduzes,
deſatacoſe la noche,
y orinandoſe las nubes.
Los vientos deſenfrenados,
parece que entonces huyen
del odre donde los tuuo
el Griego de los embuſtes.
El fiero mar alterado,
que ya ſufrio como ayunque
el exercito de Xerxes,
y a vn moçuelo no ſufre.
Mas al animoſo jouen
con los ojos quando ſube,
con los ojos quando baxa,
ſiempre ſu norte deſcubre.
No ay Ninpha de Veſta alguna
que aſsi de ſu fuego cure,
como la dama de Sexto
cuyda de guardar ſu lumbre.
Con las almenas la ampara,
porque vee lo que cumple,
con las manos la defiende,
y con la ropa la cubre.
Pero poco le aprouecha,
por mas remedios que vſe,
qúe el viento con ſu eſperança,
y con la llama concluye.
Ella entonces derramando
dos mil perlas de ambas luzes,
a Venus y amor promete
ſacrificios y perfumes.
Pero amor, como llouia,
y eſtaua en cueros no acude,
ni Venus, porque con Marte
eſta cenando vnas vbres.
El amador en perdieudo
el fauorable conduze,
menos nada, y mas trabaja,
mas teme, y menos preſume.
Ya tiene menos vigor,
ya mas vezes ſe çabulle,
ya vee en el agua la muerte,
ya ſe acaba, ya ſe hunde.
Apenas eſpirò, quando
bien fuera de su coſtumbre
quatro palanquines vientos
a la orilla le ſacuden.
Al pie de la amada torre
donde Ero ſe conſume,
no dexa eſtrella en el cielo,
que no maldiga y acuſe.
Y viendo el diſunto cuerpo,
la vez que ſe le deſcubren
de los relampagos grandes
las temeroſas vislumbres,
Deſde la alta torre embia
el cuerpo a ſu amado dulce,
y el alma donde ſe queman

paſtillas de piedraçufre.
A penas del mar ſalia,
el Sol a rayar las cumbres,
quando la donzella de Ero,
temiendo el ſuceſſo acude.
Y viendo ya hecha pedaços
aquella flor de virtudes,
de cada ojo derrama
de lagrimas dos almudes.
Iuntando los mal logrados,
con vn punçon de vn eſtuche,
hize que eſtas triſtes letras,
vna blanca piedra ocupen:
Ero ſomos y Leandro,
no menos necios que illuſtres,
en amores y firmeza
al mundo exemplo comunes.
El amor como dos hueuos
quebrantò nueſtras ſaludes,
el fue paſſado por agua,
y yo eſtrellado el fin tuue.
Rogamos a nueſtros padres,
que no ſe pongan capuzes,
pero pues vn fin tuuimos,
vna tierra nos ſepulte.

7. *Otro Romance.*

MOſtrauaſe por los campos
la clemencia de los cielos,
ſeguros y ſin temor
del rigor del duro Inuierno.
Eſmaltes de mil colores
brota el cultiuado ſuelo,
mas q̃ por la induſtria humana,
por la variedad del tiempo.
No las contrapueſtas nubes
cargadas de nieue, y yelo,
amenazauan la paz
de los Planetas ſerenos.
Paroſe tambien el Sol,
y eſtuuo a mi bien atento,
quando los ojos inuidia
con ſu hermoſura me hirieron.
El oro que al ſuyo excede
en ſus diuinos cabellos,
baſtante paciencia tuuo
para ſugetar mi pecho.
Vna mano bella y blanca
en tanto grado, que pienſo,
que la no piſada nieue
en ſu extremidad no es medio.
O prendas que aca en la tierra
de lo que eſconde el ſupremo,
en ſemejante traslado
ſoys vn pronoſtico cierto.
Si el muro de mi aluedrio
vueſtro poder ha deshecho,
y ſoy por vueſtra ocaſion
de la varia dioſa exemplo.
¿Si conjuradas eſtays
contra mi bien y proueeho,
ſi ſoys hechizeras prendas,
que hechizays con ſolo veros.
Si abris la puerta al engano,
y la cerrays al remedio,
y ſi prometeys templança,
porque ſienta mas el fuego.
Dexad el fingido halago,
no, no, amigos liſongeros,
que vna fe como la mia
rompera torres de hierro.
Vna voluntad hidalga
claro ſe conoce luego,
en romper por impoſsibles,
que en otras cauſara miedo.
Que mientras viuos diſcurſos
mouieren mis penſamientos,
que de las nueuas del alma
ſon ſeguros menſageros.
En vueſtra contemplacion
ſerè de firmeza templo,

sin que lo pueda estoruar,
otro ninguno respeto.
Y tu causa principal
destas prendas y su dueño,
alma por quien tiene vida
la flaqueza de mi cuerpo.
Si el fauorecer mis partes,
no son mortales estremos,
si ygualan a la esperança,
y no mienten al desseo.
Desta gloria tan dudosa,
puedes mostrar los efectos,
porque sepa de experiencia
que lo que me das merezco.

9.4. Otro Romance.

ESpessas nubes cubrian
los dos contrapuestos Polos
amenazando a la tierra
algun diluuio famoso.
En los montes los ganados,
y las fieras en los sotos,
en los chaparros y peñas
se abroquelan temerosos.
De las conuezinas sierras
los esteriles arroyos,
arrancando los sembrados
atrauiessan poderosos.
Y la tenebrosa noche
con vientos y terremotos
en los animos mas rezios
pone miedo, y causa lloro.
No se topara vn Christiano
en las calles, porque todos
el ruydo de las goteras
los combidaua al reposo.
En medio de su rigor
yo que a caso estaua loco,
saquè a la razon de madre,
y di conmigo en remojo.
Como soy del dios de amor
paniaguado, y fiel deuoto,
la victima de sus aras
como de Iupiter toros.
El fuego de sus centellas
que me tiene caluroso,
me lleuò tras los nublados
como si fuera demonio.
Y no faltò vn sacristan,
que viendome passar solo,
con mas de cien mil Iesuses
me tirò con el hysopo.
En fin en medio las brasas
deste virotero tonto
a poco rato me hallè
hecho vna esponja, o palomo.
Y sin ver por dònde vine
en frente del promontorio,
donde aquella bella ingrata
se rie de mis enojos.
Y hecho segundo Leandro
como pude alcè mi tono,
y enclauado en vna esquina,
le dixe de aqueste modo.
Si duermes señora mia,
despierta, y escucha vn poco.
a tu remojado amante,
mas que barbecho en Otoño.
Por tu respeto verasme
hecho terrero gracioso,
de las aguas de las nubes,
y del fuego de tus ojos.
Mas como el que me consume
es diferente dessotro,
no es esta agua su contrario,
y assi me abraso y me ahogo.
Pensando en tus sin razones
estaua, quando furioso
al aprieto desta llama
toco a fuego a mis antojos.

Y desta lastima grande
el alto cielo piadoso,
para matar tanta llama
proueyò de tanto arroyo,
pero nada me aprouecha,
q̃ aunq̃ es verdad q̃ me mojo,
está el fuego dentro el alma,
y ellos quedanse en los lomos.
Si mojado como estoy,
entrasse en el consistorio
del remojado Neptuno
yo por lo menos dichoso.
Que pues su rigor inmenso
no ha podido echarme a fondo
pensando que era inmortal,
Dios me haria de algun poço,
Consuelo desesperado
para mi que le acomodo,
por no salir de imposibles
a remedios fabulosos.
Y bien lo puedo dezir
pues despues que te conozco,
contra el curso de su furia
nunca allego, y siempre corro.
Mal ayan tus sinrazones
que me traen desde las ocho
hasta las quatro del alua,
hecho fantasma de bobos.
Con la humedad del sereno
anda mi seso mohoso,
y temome que no brote
entre col y col pimpollos.
Que el andar como lechuza,
agueros son prodigiosos
de celadas enemigas
contra mal logrados gozos.
A sombrate pues ingrata
porque a la luz de tu rostro
te huelgues de ver mi cuerpo
anegado entre estos lodos:
Pero para que me canso
pues a tu sueño sabroso,
soñaras si viene a mano,
que le despedazan lobos?
Sueño sera verdadero,
que en mis humildes despojos
ceuas tu colera loca,
y tus desseos rabiosos.
Tal rigor en tal belleza
quié negara q̃ no es monstruo,
que entre la gloria y la pena
tiene eterno purgatorio,
Malas pulgas te despierten,
plegue a Christo poderoso,
como a mi los pensamientos
que desde el alma te arrojo,
Con tabardillo la tengo
y de lo mas peligroso,
mira si es bien que al sereno
se muera solo de antojo.
O diuina encubridora
de ladrones amorosos,
que a la sombra de tus alas,
gozan su bien a lo sordo.
Poco le deuo a tu industria,
pues al tiẽpo que estos todos
en los braços de quien aman
passan diuinos retornos.
Quando de sus esperanças
gozan el fruto sabroso,
de infinitos alcançado,
y merecido de pocos,
Yo que porque lo merezco
imagino, no lo como,
que son milagros del tiempo
andar los justos quexosos.
En los braços tempestiuos
del alborotado Noto,
de paticas en la calle
estoy dellos embidioso.

Esto dixe, quando el alua
con dos nuues en los ombros
assomo por el Oriente?
marchito su rostro hermoso.
Estaua tal a este tiempo,
que qual mar a vela y tronco
me pudiera nauegar
algun mediano Piloto.
El dia me lleuo a casa
que fuera dificultoso,
aunque el cielo echara lanças,
recogerme de otro modo.
Y es mi necedad tan gruessa,
y estan mis cascos tan rotos,
que no quiero escarmentar
en mi mal y daño proprio.

Fin de la quinta parte.

SEXTA PARTE
De flor de Romances.

Primero Romance.

9.

PVES ya desprecias el Tajo
mayoral de sus riberas,
y partiendote a la Corte,
desamparas nuestra aldea.
Pues no quiere mi ventura
que te acompañe a mi tierra,
y quedo en ella sin ti,
para que la llame agena.
Ya te partes Ricardo,
haz de manera que crea,
si a caso vieres a Filis,
que a caso sera por fuerça,
como al bien de mi remedio
la miraras desde a fuera,
y no le veas la ymagen,
que es retablo de Genua,
y en poder de Luteranos
no tiene forma de Iglesia.
Y dile mayoral mio
que quedo en estas cadenas,
como a Gayferos dezia
su captiua Melisendra.
Y que se acuerde, si a caso
de que me quiso se acuerda,
que para tan poco agrauio
muchas venganças son estas.
Al sello de su rigor
mas blando he sido que cera,
pues no ay forma de trabajos,
que no se me imprima en ella.
Si son sus armas blandura,
porque sella con agenas?
pues las de Venus son flores,
de quien ella los hereda.
Dile que ya no le demos
mas ocasion de tenernalas
al vulgo que nos escucha
mis agrauios y mis quexas.
Y que yo le doy palabra,
de que mis obras no sean
las que descubran las suyas
a bueltas de mis ofensas.

Y que ya no aura razones
de tortolas, ni de estrellas
que yo callare verdades
aunque me muerda la lengua.
Y dire virtudes suyas
tantas como tiene agenas,
poniendo su castidad
tan alta que no se vea.
Y que matare a quien diga,
que es parienta de los Cerdas,
pues tenerlas por el cuerpo,
no es de floxa, ni de necia.

6. Otro Romance.

OYdme señor Belardo,
oyd, y escuchad va poco,
y templad vuestro instrumento,
si a caso le teneys ronco.
Y si de vna vez no acaban
vuestros llantos y sollozos,
repartidlos por semanas,
hasta que se agote el pozo.
Y si está mal acordado,
porque echays la culpa al otro
que de Sidonia salia
a impedir el desposorio?
Y si le faltan clauijas,
hazedlas vn suaue floxo,
y no saldra el son turbado,
antes manso, ledo y ronco.
Si vos hazeys testamento,
tambien lo puede hazer otro,
y si hazeys codicilio
yo le hazo tambien y todo.
Si muere el pastor Belardo,
tambien acaba Medoro,
si vos os moris por Filis
yo por Siluia peno y lloro.
Pero estays en todas partes,
que no puede en ningun modo
dexar de topar con vos
ningun Christiano, ni Moro.
Soys vn Mapa general,
y en nombres soys vn Antonio
Calepino en traduciones,
desde el vno al otro Polo.
Vna vez soys Moro Adulce:
que está en la prision quexoso
porque le dexò Celinda,
y es que os dio Filis del codo.
Otras vezes os mostrays
Brabonel, ò Maniloro,
y otras vezes soys Azarque.
ò Muçavaliente Moro.
Otras vezes Reduan,
que se atreuio a ganar solo
a la ciudad de Iaen
con gran grita y alboroto.
Y al fin por no me cansar,
soys la parte, soys el todo,
para dar gusto a las damas
con vn romance gracioso.
Como es dezir, si me acuerdo,
Agua va que las arrojo,
todo Christiano se aparte,
que traen el curso furioso.
Y porque no entendays
que estoy sin culpa quexoso,
os pido que os contenteys
con tener vn hombre solo.
Y no echeys culpa a las aues,
al olmo y su verde tronco,
diziendo siruen sus varas
de garrochas para el toro.
La qual verdad os concedo,
y que acertastes en todo,
pues en las armas soy buey,
segun lo afirma Colodro.
Recoged vuestro ganã
y echad el çurron al ombro,
no deys causa que se diga

Belardo que estays ya loco.
Y lo mas cierto sera,
que no sustenteys a ombros
la Babylonia del mundo,
dexad que la sufran otros.

10. *Otro Romance.*

REsuelto ya Reduan
de hazer su palabrabuena
, arremete hazia Iaen
vna mañana serena,
al son de vna clara trompa
que por el ayre resuena
vn ruydo semejante
al del cielo quando atruena,
En vn ligero caballo
que mansamente se enfrena,
juntaua el cuento y cuchilla
de vna lança como antena.
Sin aguardar a su gente
que de seguille está agena,
y en ver su temeridad
toda junta le condena.
Allegose haziz el muro,
queriendo por la melena
tener presa a la fortuna,
y al fin cumple lo que ordena.
Salio vna furiosa jara
de entre vna y otra almena.
que dio muerte a Reduan,
y a Iaen sacò de pena.

92. *Otro Romance.*

COn amarillas diuisas
azar de fortuna auara,
y desesperada empresa
de ausencia deserperado.
Descubiertas sus pasiones
y al braço y zquierdo la adarga
y en ella de amor y Marte
vna reñida batalla,
Que sobre partir vn Moro
dudosamente se traua,
pero lleuan por despojos
Marte el cuerpo, amor el alma
y por letra el Moro lleua,
Sepa aquesto Galiana,
por la deleytosa vega
del Rey de Toledo Audalla,
por cuyos llanos estiende
Tajo sus ondas doradas,
Albençayde Capitan
vencedor famoso en armas.
Y solo de si vencido,
porque el alma es tributaria,
junto a los palacios ricos
de aquella mora gallarda.
Que ha Galiana por nombre,
y es de amor belleza y gala,
haziendo penoso alarde
de los tormentos que passa.
En vna alazana yegua
passea la vega llana,
a tomar va la licencia,
y bendicion de su dama.
Que el Rey le embia al socorro
de su deudo el de Granada,
que le tiene en gran aprieto
el de la mano horadada.
Mandale luego partir,
mas dize amor que no parta,
que suele hazer en amores
la ausencia burlas pesadas.
Y por madrastra la siente
quiẽ mejor de ausencia escapa,
pero todo lo atropella
temor de couarde fama.
Y la honra le haze fuerça
que ya es honra la desgracia,
vee a Galiana puesta
Albençayde a la ventana.
Cogiendo el delgado viento,

que ondea en las frescas aguas,
saludanse con los ojos
y encuentranse cõ las almas,
Hazele el Moro mesura
Galiana se la paga,
el mirar sirue de lengua,
que la lengua està vedada,
y aũq el Moro hablar quisiera
la platica amor baraja,
que en sus pasiones no ay vado
y aneganse las palabras,
y assi mueren en su pecho
mil razones mal logradas,
mas ya desta despedida
hizo el oficio vna carta
y vn lastimoso papel
que dio el Moro a su criada,
que està puesta en el valcon,
que al lado tiene la casa.
Llegase Albençayde a ella,
y el adarga en alto alça,
muestrale la empresa y mote,
y con lagrimas la encarga,
que pues su partida sabe,
sepa aqueste Galiana.
La Mora se lo promete,
y tambien ser su abogada,
y agradecido de aqueste
aquel Capitan de ansias,
hàzia Toledo se buelue,
buelue a su bien las espaldas,
y buelras, la vega mira,
do sus pensamentos pasta:
maldiziendo va de honra
la obligacion y las cargas,
de tener cargas se quexa,
de ser capitan se agrauia,
pues por el sueldo de vn Rey
pierde el de su esperança.

Otro Romance.

9.3.

DE que su querida Zara,
Mora hermosa y discreta,
alma de sus pensamientos,
la fe y palabra le quiebra,
tomaua zelos el Moro
del Alcayde de Marbella,
que en Granada residia,
y su calle le passea.
Quanto lleuaua vestido
va publicando su pena,
que quiere ya que la calle,
que la diga su librea.
La marlota verde escura,
señal de esperança incierta:
vna cadena bordada,
y en ella fixa esta letra.
Mi esperança lo quitò,
por no verse mas sujeta
con temor de su rescate
quiere morir en cadena.
El capellar amarillo
que vnos lazos lo atrauiessan,
y por letra, De espero,
si no los corta firmeza,
El bonete carmesi,
y en el vna pluma negra,
y por letra, Mi alegria
compite con mi tristeza.
Vn borcegui datilado
con vna letra en la buelta,
que dize. Si buelta està.
escusado es el boluella.
Cauallo ruzio rodado
escripto de entrambras ruedas
Ha rodado por mi mal
de la fortuna la rueda,
vna vanderilla azul
en vna lança gineta
y letra que dize, zelos,
hincalda hasta que muera.

De aqueſta ſuerte camina
por do ſus zelos lo lleuan,
y en llegando que llegò
adonde viue ſu prenda,
vio la ventana cerrada,
y por no boluer ſin verla,
con el hierro de la lança
dio vn pequeño golpe en ella.
La dama que deſcuydada
eſtaua de tal nouela,
por vn pequeño poſtigo
ſe parò por ver quien era.
No le conocio tan preſto,
eſtuuo vn rato ſuſpenſa,
Zulema picò al cauallo,
y llegandoſe mas cerca,
le dixo: Sol de mi cielo,
que en mi alma reberuera,
abrid toda la ventana,
deſterrareys las tinieblas.
Zara que le conocio
le dize: Amado Zulema,
eſſe nombre es propio vueſtro
yo Luna baſta que ſea.
Que bien ſabeys que ala Luna
el Sol de ſu luz le preſta:
aſsi que ſi en mi ay alguna
me procede de la vueſtra,
Porque la Luna en el cielo,
eſtando el Sol en preſencia
no da de ſi luz alguna,
ſeñal que en verle le peſa.
De lo que colijo y ſaco,
quan bien de ver ſe te echa
en eſſo, y en venir tarde,
que zelos te hazen guerra,
Deſecha Zulema amigo
anſias, ſuſpiros, y penas,
aunque eſcaramuça y juegos
veas delante mi puerta
Corran ellos ſus cauallos
por llanos, montes, y peñas,
que yo lo ſoy para ellos,
como para ti de cera.
Zulema ya aſſegurado
ſolo le da por reſpuelta.
Plega Ala del mucho curſo
no ſe allane la carrera.
Y con eſto ſe boluio,
humillando la cabeça,
con intencion de mudarſe
cauallo, lança, y librea.

7. 2. Romance y letra.

VInoſe Ynes del aldea,
adonde contenta eſtaua,
para la villa en que viuen
ſus tias, y ſu madraſtra.
La niña de bellos ojos,
y de diſcretas palabras,
cuya viſta alegra el monte,
y en el valle ſiembra gracias.
Aquella que daua embidia
a las mas bellas ſerranas
rezelos a mil paſtores
y al ciego amor cien mil almas.
De verſe agena en ſu tierra,
con triſtes ſoſpechas paſſa
las horas de paſſatiempo
que tenia en ſu tierra eſtraña.
Y al ſon de vn arroyo manſo
que murmura entre vna çarça,
aſsi cantaua, haziendo
obſequias a ſu eſperança.
Que es de mi contento,
dezid penſamiento?
Para que me diſtes
ſoledades triſtes?
A que deſpoblado
quiſiſtes traerme?
Y para perderme

mi memoria al lado,
Mi gusto passado,
me le lleuo el viento,
Dezid pensamiento,
para que.
Niña temerosa
sola y con mi fe,
Como passare
vida trabajosa?
Si sere animosa,
contra mi contento?
Dezid pensamiento,
para que.
Lleguen mis querellas
a do està mi amigo,
Vayase conmigo,
y saldre yo dellas,
Aunque por perdellas
perdida me siento.
Dezid pensamiento,
para que.

7.2 *Otro Romance.*

VNa gallarda pastora
cuyo bel donayre y brio,
amartelo mil galanes
en el cortesano exido.
Iunto a la orilla del Tajo
por donde va mas crecido
mira en las floridas plantas
como Abril haze su oficio.
Y como vio vn azebuche
de su tronco diuidido,
diuiso, aunque verde el ramo,
por auer sido ingerido
en arbol de mas valor,
augmentador y enemigo
de su passatiempo y gusto,
del qual le ha cortado el hilo.
Y por aplacar la pena,
del azebuche partido,
a cuyas sombras vn tiempo
mitigaua su sospiro,
le dixo: Aunque de robusto
tienes nombre conocido
sera de aquellos que ignoran
lo que en ti està escondido.
Vete ramo, y ruego al cielo
seas tan fauorecido,
do quiera que te hallares,
quanto la pena recibo.
Y porque no entendiessen
los zagales de su exido
la pena que en si se encierra,
con vn rostro alegre dixo.
Iamas se conoce el bien,
hasta que se vee perdido
y al mas floreciente ramo
llega mas la elada y frio.
O quien pudiera seguir
con mi çurron y pellico
aquella verde esperança
que desesperar me hizo.
Y viendo que los pastores
de todo el valle han venido
a despedirle con flautas
y templados tamborinos,
se despidio aunque callando,
con mil ansias, y suspiros,
sacados no de la boca,
mas del coraçon rendido.

12 *Otro Romance.*

AQuel mayoral gallardo,
que gouernaua el exido
del Lusitano contorno,
zagal dispuesto y luzido
conocido en la persona,
mas que Leandro en Abido,
se ve atrauesando el Tajo,
por do pierde el nõbre antiguo

Y como se vio alexar,
a los marineros dixo:
Amayrad la vela y remos
contra este viento prolixo,
pero creciente del mar,
y el norte que sopla viuo,
le van alexando apriessa,
por cuya causa assi dixo:
Quedate a Dios y en paz,
Delia graciosa, (mosa.
mas bella que Diana, y mas her
Y dixo. Bien sabe el cielo
mi Delia, si se sentillo,
y viuo aunque rebentando,
por no osar descubrillo:
pero viue confiada,
luz del Lusitano abrigo,
que en lo interior de mi pecho
lleuo tu nombre esculpido.
Aunque la fuerça me haze,
a pesar de mi pellico,
que me parta, y que te dexe,
aunque dire de contino,
Quedate en paz, &c.
Voy mi Delia confiado
de tu valor peregrino
que tendras en la memoria
este zagal tu captiuo.
El qual te jura y promete,
por mi estoque damasquino,
de no oluidarte jamas,
porque creo haras lo mismo.
Y como de la cauaña
do esta su bien escondido,
se vio tan lexos, boluio
y mirandola assi dixo,
quedate en paz Delia graciosa,
mas bella que Diana, y mas her
7 *Otro Romance.* (mosa.

Riguroſa y cruel ausencia,
fiero verdugo del alma,
que la sacas de su centro
adonde viue y descansa.
Como viuo estando ausente?
sin duda creo me guardas
para exemplo verdadero
y prueua de tus hazañas.
Porque se pueda dezir,
que con el tiempo y su saña,
huuo vn amante que pudo
amar ausente a su dama.
Yo solo bueluo por ti,
y no es la defensa mala,
pues quise fundar tu abono
en mis penas, y mis ansias.
Segura queda tu honra
y sin disputa tu fama,
pues eternizo tu nombre,
y edificando tus aras,
alçare hasta las estrellas
tu templo pues me leuantas,
donde tantos han caydo,
desmintiendo sus palabras.
En tu altar ardera fuego,
en vez de quando le apague
en el pecho infame y triste
del que tu deydad profane.

9.1. *Otro Romance.*

HOrtelano era Belardo
de las huertas de Valencia,
que los trabajos obligan
a lo que el hombre no piensa.
Passado el Hebrero loco,
flores para Mayo siembra,
que quiere que su esperança
dè fruto a la primauera.
El treuol para las niñas
pone al lado de la huerta
porque la fruta de amor
de las tres hojas aprenda.

Aluahacas amarillas,
a partes verdes, y secas
trasplanta para casadas,
que passan ya de los treynta.
Y para las biudas pone
muchos lirios y beruena,
porque lo verde del alma
encubra la saya negra.
Torongil para muchachas,
de aquellas que ya comiençan
a deletrear mentiras,
que ay poca verdad en ellas.
El apio a las opiladas,
y a las preñadas almendras:
para melindrosas cardos
y ortigas para las viejas.
Lechugas para briosas,
que quando llueue se queman:
mastuerço para las frias
y axenjos para las feas.
De los vestidos que vn tiẽpo
truxo en la Corte de seda,
ha hecho para las aues
vn espantajo de higuera.
Las lechuguillaças grandes,
almidonadas y tiessas,
y el sombrero boleado,
que adorna cuello y cabeça.
Y sobre vn jubon de raso
la mas guarnecida cuera,
sin oluidarse las calças
Españolas y Tudescas.
Andando regando vn dia
viole en medio de la higuera,
y riendose de verle
le dize desta manera.
O ricos despojos
de mi edad primera,
Y trofeos viuos
de esperanças muertas.
Que bien pareceys
de dentro y de fuera.
Sobre que aueys dado
fin a mi tragedia.
Galas y penachos
de mi soldadesca.
Vn tiempo colores
y agora tristeza.
Vn dia de Pascua,
os lleue a mi aldea.
Por galas costosas
inuenciones nueuas.
Desde su balcon
me vio vna donzella,
Con el pecho blanco,
y la ceja negra.
Dexose burlar,
caseme con ella,
Que es bien que se paguen
tan honrosas deudas.
Supo mi delicto
aquella morena,
Que reynaua en Troya,
quando fue mi Reyna.
Hizo de mis cosas
vna gran hoguera,
Tomando vengança
en plumas y en letras.

Otro Romance. 7·9.

DVlce Felis, si me esperas,
de fauor has deyr mudãdo
que es mucho para burlando,
y poco para de veras.
Si fias en mis amores,
pon en sus llamas sosiego:
y si burlas de mi fuego,
no le atizes con fauores.
No es biẽ q̃ encẽderme quieras.
sin fauor de quando en quãdo
que es mucho para burlando,

y poco para de veras.
A las del infierno ardiendo,
es mi pena semejante,
que con el manjar delante
estoy de hambre muriendo.
Con tu esperar desespero
pues el fauor que vas dando
es mucho para burlando,
y poco para de veras.
Si mandas, porque no das?
si lo has de dar, dalo junto,
y si junto, dalo a punto,
y sino, no mandes mas. (rás.
No es biẽ que engañarme quie
con fauor de quando en quãdo,
que es mucho para burlando,
y poco para de veras,

7. 9. *Otro Romance.*

Al pie de vn roble escarchadõde Belardo el amante (do,
desbarato vn tosco nido
que auian texido las aues.
De breues passadas glorias,
de presentes largos males,
assi se quexa diziendo,
Quien tal haze, que tal pague.
La bella Filis vn dia,
al tiempo que el Sol esparce
sus rayos por todo el suelo
dorando montes y valles:
sintiendo que el coraçon,
se le diuide en dos partes,
assi el mesmo dezia,
Quien tal haze que tal pague.
Hize a los desdenes guerra,
guerra desdenes me hazen,
mate a Belardo con zelos,
zelos es bien que me maten.
No atendi siendo llamada,
agora no me oye nadie,
con justa causa padezco,
Quien tal haze que tal pague.
Desame Belardo vn tiempo,
y el amor para vengarse,
quiere que le quiera agora,
y que el me oluide y desame.
Dexadme pasiones frescas,
frescas pasiones dexadme
viuir, para que publique,
Quien tal haze, que tal pague.
No le da pena el rigor
del frio tiempo que haze,
que el fuego de amor la ampara
que dentro en su pecho nace.
Dando de coraje vozes,
que rebienta de coraje,
dize por momentos Filis,
quien tal haze que tal pague.
Do esta, Belardo, la fe
que prometiste guardarme?
mas yo la quebre primero,
tu puedes de mi quexarte:
diste primero en quererme,
yo primero en oluidarte:
tu harta disculpa tienes,
Quien tal haze, que tal pague.
Saco del seno vn papel,
y con mil ansias le abre,
y antes de leerle todo,
le arruga, rompe, y deshaze,
diziendo. Yo soy la causa,
no tengo de quien quexarme,
quien dio la causa rebienta.
Quien tal haze que tal pague.

9. 4. *Otro Romance.*

POr el ancho mar de España
donde las ayradas olas
encaramandose al cielo,
fustas y naues trastornan.

Ferido y desbaratado
de vna tormenta espantosa,
les dize a los marineros
el general de la flota.
Ola, ola, que se trastorna,
echa el anchora, aferra, cierra,
soplã los cõtrarios viẽtos (boga
y con tanta furia soplan
que arrancan de los peñascos
perlas, corales y conchas.
Las aguas parecen montes,
los montes llanos se tornan,
y al eco de sus acentos
responden las huecas rocas,
Ola, ola, que se trastorna,
Braman las aguas soberuias
por la region procelosa,
y a buelt as del toruellino
los peces muestran las colas.
Los marineros se turban
los maestres se alborotan,
toda la gente da gritos,
y el general los entona:
Ola, ola, que se trastorna.
Los ayres rompen las velas
y los mastiles destroncan:
entra el agua embrauecida
por medio las naues todas.
Qual tabla calafetea,
qual prepara pez y estopa
qual desmaya, y qual se anima,
y qual dize con voz ronca:
Ola, ola, que se trastorna.
Los pequeños barcos se hũdẽ,
las gruessas naues se afondan,
y la gente agonizando
sus abogados inuocan.
Andan en gauias grumetes,
pilotos de popa a proa,
y como dan al traues,
dizen el alma a la boca.
Ola, ola, que se trastorna,
echa el ancora, aferra, cierra,
boga.

l. 3 Otro Romance.

AQuestas secretas seluas,
y estos ocultos Laureles,
pues sõ de mi malte sligos
oy lo seran de mi muerte.
Que ya el ilustre sepulchro
solo es bien que yo lo herede,
y que esperanças tan grandes
en tan gran lugar se encierren.
Pues de mayor honra esdigno
el que bien amando muere:
cubrira mis frias cenizas
el marmol de aquesta suerte:
y no con alegres flores,
porque son flores alegres:
sino con funebres pinos,
y con tristes acipresses.
Y porque el tiempo no gaste
lo que mis males no pueden,
yo esculpire en vn diamante
este epitafio solemne.
*A*qui yaze vn cuerpo elado,
con vn coraçon ardiente,
y en el vna bella imagen
a quien el Sol obedece.
Qualquiera que aqui llegare,
humillese a estas paredas,
y con deuota plegaria
ponga encima ramos verdes,
y vierta del agua pura,
que del sacro bosque viene,
despues que con estos humos
la sagrada tumba incienso,
en honra de aquella ingrata
a quien mas que esto se deue,
y el nombre de aquella ingrata
repeti dos y tres vezes.

Bireno aquel ganadero
que ha tãto que sirue y quiere
a la mas hermosa ninfa
que del Duero el agua beuẽ,
sus lagrimas y palabras
lleua el son de las corrientes,
que hasta las aguas se alegran,
que el dulce nombre celebre:
tu condicion çahareña,
dize, Otauia, y tus desdenes,
que a los peñascos mas duros
de estos montes se parecen.
Que ni el agua los ablanda,
ni con los vientos se mueuen
ni tu a mi llanto y suspiros,
por mas que a ti van y vienen.
Que poco sientes de males,
pues que mis males no siẽtes?
qual me tiene tu crueldad,
y tu rigor qual me tiene?
Quãto el quererte me cuesta?
quanto me cuesta el quererte?
pues menospreçio la vida
procurando darme muerte.
En esto viendo el pastor
que las altas sombras crecen,
dio fin a sus tristes quexas,
pero principio a su muerte.

4. 1. Otro Romance.

COrriẽtes aguas de Tormes
blanca arena celebrada,
verdes floridas riberas,
frescas fuentes de agua clara.
A donde el blanco alheli,
y la violeta morada,
rosas, lirios, madreselua,
mil varias yeruas esmaltan.
Baxos copossos alisos,
tarayes, juncos, y parras,
sauzes, alamos, y fresnos,
apazibles sombras causan.
Y las aues bozingleras,
con suaue tono cantan,
la fama que hazeys al Betis,
y quanto el gran Tiber baña.
Para mis ouejas fuistes
licor que su sed mataua,
pasto sabroso las yeruas
q̃ os cercan, y os acompañan.
Recreauame con veras
y alegremente os gozaua,
passaua mi alegre vida
con Filis pastora,
que por matarme me quiso,
vn tiempo sin auer causa:
y agora que yo la tengo
como muger me desama:
que son contrarias al vso
de razon, porque les falta,
que si esta se hallara en todas,
muy justo fuera adorarlas.

4. 10. LETRA.

PLega a Dios que si yo creo
que ay otro bien sino vos,
que nunca me le dè Dios
en los bienes que posseo.
Crezca siempre mi desseo
sin remedio ni compas,
si no os quiero mucho mas
que los ojos con que os veo.
Y si contento me hallo,
plega a Dios que vuestro amor
de remedio a mi dolor,
y yo no pueda gozarlo.
Y sioso contemplarlo,
porque el alma se entretenga,
plega a Dios que no me venga
ni Dios me dexe gozarlo.
Y si miente o lisongea
mi alma en aquesta cuenta.

que todo el mundo me mienta
y q̃ ninguno me crea.
Plega a Dios si yo pensare,
mas de lo que vos quereys,
que tanto me desameys,
quanto yo mas os amare:
y quanto mas me quexare,
de verme tratado assi,
que se oluide Dios de mi,
señora si os oluidare:
Plega a Dios, que si desmaya
mi alma vn punto en amar,
que le falte buen lugar
quando deste mundo vaya:
Y si en otro amor se ensaya,
sino en contemplar en vos,
q̃ la maldicion de Dios
y de sus santos me caya.
Plega a Dios si mi querer
se rige por descõcierto,
q̃ jamas viuo, ni muerto
tẽga vn pũto de plazer.
O que viua sin os ver
viuiendo con tanto amor,
que este sera el mal mayor,
que en mis males puede auer.

q. 124 Otro Romance.

ACõpañado de penas (noq̃
al pie de vn grueſſo alcor-
que en sus syluestres cortezas
la simple aueja se esconde.
Y de su propria rayz
vna clara fuẽte corre,
y della mil arroyuelos
dan frescura a todo el monte.
Esta cantando Marcelo
pensando en el dulce nombre
de su Alisa, que es tan bella,
quanto su pecho de bronce.
Y a penas de su memoria
la imagen de ella se esconde,
quando cerca de la fuente
oyo vn ruydo y mirole.
Vido vna leona fiera,
que huyendo viene, adonde
pueda de vn leon librarse
sin que la ofenda ni enoje.
El leon dando bramidos
jũto a la fuente la coge,
y queriendo hazer en ella
lo q̃ el amor le propone
ella se arrojò en el suelo
con mil bramidos ferozes,
dando a entender que no gusta
del Leon y sus amores.
Quexase el fiero leon
de aquella que no responde
a su amor, y alli la dexa,
y dentro al monte tornose.
Libre la leona pues
del leon y sus amores,
se va, contenta y vfana
por otro camino al bosque.
Marcelo medio espantado,
diziẽdo, es biẽ q̃ me assombre
de que mi Alisa aborrezca
a este triste pastor pobre.
Pues entre animales fieros
se aborrezen amadores,
y aquesta leona huye
de que otro leon la goze,
y assi huyra de mi
mi pastora aunque la adore:
porque es tan dura de entrañas,
que no ay otra en todo el orbe.
De su gurron tosco y negro
sacó de vozes conformes
vn suaue rabelillo,
y cantando el ayre rompe:
Pues te amo de veras,

dulce

dulce Alisa mia,
con tu tyrania
no imites las fieras:
que pues tu Marcelo,
tiene tal firmeza,
quepa en tu dureza
darme algun consuelo,
que no lo ay mayor
para consolarme,
que es la paga darme
de mi mucho amor,
porque no te abona
tu mucho caudal,
para ser ygual
a vna Leona.

4. *Otro Romance.*

ENtre vnos juncares secos,
jũto a vn arroyo sin agua,
al pie de vn alamo blanco,
que otro tiempo sombra daua.
La qúal auia perdido,
por lo mejor que le falta,
esta vn pastor engañado
diziendo. A todos nos falta.
Aunque a ti las verdes hojas
a mi la fe de Crinarda:
prometio y dio se de amarme,
y faltóme la palabra.
Vini muriendo engañado,
aunque mugeres no engañan,
porque dellas y del tiempo
siempre se espera mudança.
Cómo se vee en este arroyo,
en el alamo y mi alma,
que tuuieron glorias breues,
para ver penas tan largas.
Y reboluiendo a mirar
las prendas auentajadas
que amor me dio en eleccion,
do el siglo y edad dorada,
Hallo tesoro y riqueza
de la hazienda del alma,
que se quedaron perdidas
co pensamiento que se ganauan.
Pero en fin el que en amor
fixa y pone su esperança,
es cosa que al fin promete
tormenta tras de bonança.
Y esto pueden ver en mi,
que en la cabeça guirnalda
me vi de vanos fauores
y ya me veo sin nada.
Y agora pobre abatido
en soledad apartada,
me alegro en ver este arroyo,
juncos, alamo, campaña.
Secose el arroyo, y todos
sienten del effecto causa:
cansaronse mis fauores,
siento en seco mi esperança.
No quiero echar maldicion
a mi esquiua diosa ingrata,
tan cruel, quanto hermosa,
y como bella auisada.
Que quiza de mi tormento
fue por mi culpa la causa,
pues que no supe gozar
la ocasion quando me amaua:
y assi pues la culpa tuue,
tomare de mi vengança.

5. *Otro Romance.*

Antes q̃ el sol su luz muestre
la suya Venus nos muestra,
anunciador cierto y claro
del Aurora, y su luz bella.
A tal hora que en Granada
gran ajetoroto se suena,
de atambores y clarines,
de añafiles y trompetas.
que hazen de la gente alarde

y tocan a la reseña.
Quiere el Rey salir a verlo,
y con sus damas la Reyna:
y luego como el Sol sale,
salen Moros a la Vega
los mas brauos y galanes,
que empuñan lança o gineta.
vestidos, y adereçados
al fin como para muestra.
Los que en solo guerra tratan,
lleuan adornos de guerra:
los que son enamorados
lleuan diuisas y empresas.
Vn gran mirador se hizo,
para que los Reyes vean:
despues de passar quadrillas,
y escaramuçar los della:
Ya vienen y van passando,
de cinco en cinco en hilera
los de Vbeda y Andujar,
los de Cordoua y Baeça,
de Malaga, y de Iaen,
de Ezija, y de Lucena,
de Velez, y de Molina,
de Xerez de la frontera.
Y entre todos se señala,
Mohazen el de Antequera,
en vn caualio peaço,
con Marlota blanca y negra,
negro y blanco el capellar,
cabeçadas y estriberas.
Negras y blancas las plumas,
las borlas y la vandera,
de negro toda la adarga
y de plata mil estrellas.
Vn cendal negro en el braço,
y el blanco braço de fuera,
y en la muñeca vna axorca,
que le dio de su muñeca
de perlas y oro Celinda
linda mas que el oro y perlas.
Va tan loçano y gallardo
que a penas toca la tierra.
Lleua los ojos a todos,
y a todos el alma lleua,
y a quien le rinde la suya
baxa el Moro la cabeça.
Y viola mas bella y clara
que el Aurora clara y bella,
diferenciandose a todas,
como la flor a las yeruas,
Mohazen la miro alegre,
y ella le miro risueña,
hablaronse con los ojos
que son de las almas lenguas.
En esto se passo el Moro,
y ella traspassada queda
con la mano en la mexilla,
contemplatiua y suspensa,
y dixo confiderando
del Moro la gentileza:
Ala, Mohazen te guarde,
Mahoma te fauorezca,
y en la guerra, o paz que trates
prospero fin te suceda:
Respectente los amigos,
los enemigos te teman:
las vanderas de sus manos
debaxo tus pies las veas:
Sea tu lança de diamante,
las suyas sean de cera,
porque las hieras y mates,
y no te maten, ni te hieran.
Las damas entre galanes
por el mas galan te tengan:
y en las fiestas y en las cañas
mas que todos bien parezcas.
Y la dama que quisieres,
mucho mas que assi te quiera,
nũca entre en su pecho oluido;

ni en el tuyo entre sospecha.
Si competidor tuuieres,
a ti solo fauorezca:
y si con ella casares,
no te engañe ni te mienta,
y tal gusto en ella halles,
que a todas dexes por ella:
tengas desengaño en zelos,
y sufrimiento en ausencia.
Leuantete la fortuna,
y fixe el clauo en su rueda.
Nunça Celinda acabara,
mas la escaramuça empieça,
y vió yr su Moro delante
porque a todos atras dexa
y assi trauada entre todos
durô gran rato la fiesta,
y boluieronse a Granada
donde otra fiesta se ordena.

2. *Otro Romance.*

EL encumbrado Albayzin,
junto con el alcaçaua,
dos horas antes del dia,
tocaron al alborada.
Viua con lud le responde,
con clarines, y dulçaynas,
y el noble Viuataubin
con sus pifaros y caxas.
Luego las tortes bermejas,
Generalife, y la Alhambra,
solemnizando la fiesta
alçaron sus luminarias.
Gomeles y Sarracinos,
Tarfes, Chapices y Maças,
Portalises, y Banegas,
Aliatares, y Ferraras,
Adalifes, y Bordaiques,
Abencerrajes, y Audallas,
Azarques con Alferues
madrugaron a la Zumbra:
que la ordeno Reduan,
con Muça su camarada,
por allanar el destierro
de Abençulama el de Baça.
Lleuaua la delantera
en vna yegua alazana,
vestido de verde escuro,
con vn almayzar por vanda,
Con plumas de tres colores
vna esfera en la medalla,
y en medio della esta cifra
Mucho mas mi empresa es alta
Luego tras este seguia
Muça en vna yegua vaya,
de amarillo y naranjado
con vna toca encarnada,
por diuisa vn coraçon
que le atrauiesa vna espada,
y en el pomo aqueste mote,
Mas crueldad vso Dataja,
Brauo el yua vestido
de azul y franjas moradas,
con vna luna menguante
encima vna toca blanca.
Y con la Delfica luz
del Sol encubre su cara,
y al rededor esta letra,
sin luz mengua mi esperança.
Azarque que de la guerra
vino, quiso entrar con armas,
las quales traxo del mar
con el agua deslustradas.
Lleua en medio del escudo
colores diferenciadas,
y en la orla aqueste mote:
Diferentes son mis ansias.
Salio Celino y Muley,
Galbano, y el fuerte Audalla,
vestidos de vna color
en quatro acaneas blancas.

Eſtos, porque ſus amigas
quedauan en la Alpujarra,
entraron de vna librea,
y con mochilas colgadas.
Albornozes colorados,
con guardaſoles de plata:
y en todos aqueſta letra:
A la buelta nos aguardan.
Luego tras eſtos venian
por el Zacatin las damas,
que con el ſon de las trompas
ſintieron ſer auiſadas.
Reduan que vio el tropel,
manda parar mientras paſſan,
que no es razon que mugeres
vayan en la retaguarda.
La primera del paſſeo
era la hermoſa Daraxa,
que pues es por ſu reſpeto,
es bien que ſea capitana.
Veſtida de raſo blanco,
y la mano leuantada,
con que el rubicundo roſtro
atapa con vna manga.
Vna toca de telilla,
y el cabello en las eſpaldas,
y vn collar ante ſus pechos:
que a vn carbunco la luz tapa.
Adornò la bella frente
con vna bella eſmeralda,
y en medio della eſta cifra,
yo la culpa, y tu la cauſa.
Llego la bella Zorayça,
los ojos en Reduan,
y en Abenumeya el alma,
veſtida de verde eſcuro
con rapazejos y franjas,
y en vna franja eſte mote:
Mas juyzio, y menos gracias.
Llego Fatima y Celinda,
Sarracina, y Celidaxa,
Xariſa, y Zayda, Zulema,
Adaliſa, y Abençada:
todas con moradas tocas,
y almalafas plateadas,
y en los verdes almayzales
dize vn mote: El color baſta.
Aſsi llegaron por orden
a la fuerça del Alhambra,
donde fueron recibidas
de la Reyna Guadalara.

6. LETRA.

AQuella morena
que ſalio oy al bayle,
tal rabia le de,
que luego la mate.
Aquella morena
de la Coſtanilla,
del bello donayre
regozijadilla,
Que prende y no ſuelta
a aquel que cautiua,
con donoſo talle,
tal rabia le de,
que luego la mate.
Cuydando era cierto
lo que me moſtraua,
tornela a mirar
la hermoſa cara:
Y ella que me vio
que ya me picaua,
quiſo que entendieſſe
que algo me eſtimaua.
Fuyme enamorando
deſde aquella tarde
tanto que mil vezes
paſſe por ſu calle,
Tal rabia la de
que luego la mate.
Quando fuy a la feria

procure comprarla
algunas cosillas
para aficionarla.
Lleuela gorgueras,
cuentas de corales,
y otras niñerias,
deste mismo talle.
Tal rabia le de.
que luego le mate.
Con estos seruicios
comence a obligarle
y ella a darme entrada
mas no para holgarme.
Vinela a entender,
despues de ya tarde,
que sus apariencias
eran de burlarme,
Tal rabia le de,
que luego le mate.
Y ser grande amiga
de dame, y mas dame,
y que sus promessas
gracias y donayres.
Que no es vno solo
mas miles millares,
a los que haze cara,
y luego dexarles,
Tal rabia le de,
que luego le mate.
Suele componerse
con muchos sartales
la crencha subida,
rubios aladares.
Compone los labios
como vnos corales,
y tambien las cejas
con puntillas haze,
Los dientes se limpia
con mil badulaques,
que nunca le falta
quien vaya a comprarle
esto y salserillas
para quillotrarse,
Tal rabia le de,
que luego le mate.
Al fin he salido
ya con no hablarle,
aunque yendo a Missa
sucede encontrarme.
Porque no querria
que mas me burlasse,
ni darle materia
con que se holgasse.
Antes que le de
rabia que le mate.

61. LETRILLA.

ESTando vn dia en la villa
porque la regozijasse
me mando que le cantasse,
mi marido vna coplilla.
Por quitarme de renzilla
vchoho, le respondi.
Vente a mi torillo hosquillo,
toro hosco y vente a mi.
Amañauasele mal
a mi marido el oficio,
y por darse mas al vicio,
metio en casa vn oficial
que le va saliendo tal,
que de alegre dize assi.
Vente a mi torillo hosquillo,
toro hosco y vente a mi.
Hanle nacido en la frente
vnos dos pampanos locos,
que de vclle haze cocos
a mi marido la gente
y preguntame el paciente,
De que se rien de mi?
Vente a mi torillo hosquillo,
toro hosco y vente a mi.

Ay madre aquel Anteon,
quando alla en la fuente clara
os echo el agua en la cara,
Diana sin dilacion,
cantaseysme vna cancion,
Vchoho le respondi.
Vente a mi torillo hosquillo,
toro hosco vente a mi.

7. LETRA.

RIño con Iuanilla,
su hermana Miguela,
Palabras la dize,
que mucho le duelan:
Ayer en mantillas
andauas pequeña
Oy andas galana
mas que otras donzellas.
Tu gozo es suspiros,
tu cantar endechas,
Al alua madrugas
muy tarde te acuestas.
Quando estas labrando
no se en que te piensas,
Al dechado miras
y los puntos yerras.
Dizenme que hazes
amorosas señas:
Si madre lo sabe,
aura cosas nueuas.
Clauará ventanas,
cerrarà las puertas,
Para que baylemos
no dara licencia.
Mandara que tia
nos lleue a la Iglesia
Porque no nos hablen
las amigas nuestras.
Quando fuera salga,
dirale a la dueña,
Que con nuestros ojos
tenga mucha cuenta.
Que mire quien passa,
si mirò a la reja,
Y qual de nosotras
boluio la cabeça.
Por tus libertades
serè yo sugeta,
Pagaremos justos,
lo que malos pecan.
Ay Miguela hermana
que mas que sospechas,
Mis males presumes,
y no los aciertas.
A Pedro el de Iuana
que se fue a la guerra,
Aficion le tuue,
y escuche sus quexas.
Mas visto que es vano
mediante la ausencia,
De su fe fingida
ya no se me acuerda.
Fingida la llamo
porque quien se ausenta,
Sin fuerça, y con gusto
no es bien que le quieran.
Ruegale tu a Dios
que Pedro no buelua,
Respondio burlando,
su hermana Miguela
Que el amor comprado
con tan ricas prendas,
No saldra del alma,
sin salir con ella.
Creciendo tus años,
creceran tus penas,
Y si no lo sabes,
escucha esta letra.
Si eres niña, y has amor,
que haras quando mayor?
Si al niño Dios te ofreciste

desde niña con la edad
le daras mas voluntad
de la que le prometiste.
Si, porque no te atreuiste,
en tenerle por señor,
que haras quando mayor?
Como estas hecha a querer,
desde que sabes andar,
en faltando a quien amar,
te vernas a aborrecer:
segun esto podras ver,
Si eres niña y con amor,
que haras quando mayor?

1. LETRILLA.

MAdre vn caualiero,
que a las fiestas sale,
Que mata los toros
sin que ellos le maten
Mas de quatro vezes
passeo mi calle,
Mirando mis ojos
porque le mirasse:
Rabia le de madre,
rabia que le mate.
Musicas me daua
para enamorarme,
Papeles y cosas
Que las lleua el ayre:
Sigiome en la Iglesia,
siguiome en el bayle,
De dia y de noche
sin querer dexarme,
Rabia le de madre,
rabia que le mate.
Y de mis colores,
dio en vestir sus pajes,
Al vso moderno,
que es corto de talle:
Como son mis bienes,
lo fueran mis males,
Nunca aquestas cosas,
madre fueran tales,
Ni jamas lo fueran
para enamorarme,
Rabia le de madre,
rabia que le mate.
Viendome tan dura
procurò ablandarme
Por otro camino
mas dulce y suaue.
Diome vnos anillos,
con vnos corales,
çarcillos de plata,
botillas y guantes.
Diome vnos corpiños
con vnos cristales:
Negros fueron ellos,
pues negros me salen:
Rabia le de madre
rabia que le mate.
Perdi el desamor
con las libertades,
Quisele bien luego,
bien le quise madre,
Empece a quererle,
empeço a oluidarme,
Muerome por el,
no quiere mirarme,
Rabia le de madre,
rabia que le mate.
Pense enternecerle,
mejor mala landre:
Hallele mas duro
que vnos pedernales.
Anda enamorado
de otra de buen talle,
Que al primer villete
le quiso de balde,
Rabia le de madre,
rabia que le mate.

Nunca yo le fuera
madre miserable,
Pues no ay interes,
que al fin no se pague:
Mal aya el presente,
que tan caro sale,
Y mal aya el
que tanto mal sabe,
Rabia le de madre,
rabia que le mate.
Y al correr los toros
mañana en la tarde.
No haga las suertes,
que mi alma sabe,
Falte le la lança,
y el rejon le falte,
Con que antaño hizo
tan vistosos lances.
Y quando en las cañas
mas gallardo ande,
Cañaço le den
que le descalabren:
Rabia le de madre,
rabia que le mate.
Y al correr la plaça
con otros galanes,
Cayda de el solo
que no se leuante:
Salga de las fiestas
tal que otros le saquen.
Y quando estas cosas
madre no le alcancen,
Rabia le de madre,
rabia que le mate.

3. *Otro Romance.*

ARrancando los cabellos,
maltratandose la cara,
esta la bella Adalifa
porq̃ su Azarque se embarca.
Echando tierra en los ojos,
mordiendo las manos blancas,
maldiziendo esta el contrario,
por quien se haze la jornada.
Ay capitan de mi gloria,
general de mis entrañas,
patron de mis pensamientos,
competidor de mis ansias.
Lustre de mi rostro alegre,
alegria de mi alma,
donde estas que no te veo,
espejo en que me miraua?
Ay Azarque mi señor,
mi señor pues que me mandas
mãdasme que este esperando,
larga sera mi esperança.
Alla tendras vna guerra,
y aca otra guerra te aguarda:
piensasme dexar en saluo,
y estoy metida en campaña.
Ay, si mi ausencia te aquexa,
y mi fauor te acompaña,
tu solo seras bastante
para vencer la batalla.
Mi se te encomiẽdo Azarque,
Ala vaya en tu compaña.
porque bueluas con victoria
pues con victoria te embarcas.
Bien diras Azarque mio,
que mugeres son livianas,
mas ay muchas diferentes,
como soldados en armas.
Nadie me vera sin ti,
en bayle, sarao, ni zambra,
ni me veran en conciertos,
sino metida en mi estancia.
Ya yo me veran las motas
vestir almayzar ni galas,
porque poco le aprouecha
vestir se vna cuerpo sin alma.
Con esto llego Celinda,

prima hermana de Bahata
y dio fin a sus razones
pero no lo dio a sus ansias.

3 *Otro Romance.*

DE Seuilla partio Azarque,
dexando en ella su alma,
que se la dexo en rehenes
a la hermosa Celidaxa.
Porque la que lleua el Moro,
no es suya sino prestada,
que ala despedida triste
le la quiso dar en guarda.
Azar de los ojos mios,
dize, pues vas de batalla,
armado de piezas nobles,
como la razon lo manda,
que te armes de sufrimiento
te ruego en esta jornada,
y de firmeza en ausencia,
que es causa de la mudança.
Ya se que por donde vas,
Moras veras mas bizarras,
de mayor donayre y brio,
de mas hermosura y gracia,
donde podras ocuparte,
y oluidarme con maraña:
mas ninguna te querra
del modo que esta tu esclaua,
pues que viuir yo sin ti
sin temor, zelos, y ansia,
es cosa muy imposible
para quien de veras ama.
Si en algun sarao te hallares,
donde acudan mis contrarias,
deten Azarque los ojos,
no tiendas la vista larga,
que ojos que de rondon miran
ocasiones de amor hallan.
Y con esto Alatè guíe,
Mahoma vaya en tu guarda,
y el cuydado de ti tenga
con que queda Celidaxa.

2 *Otro Romance.*

AZarque ausente de Ocaña,
llora, suspira y se aflige,
y aunque ausente y oluidado,
poco siente pues que viue.
Iurando esta por su amor,
y por la espada que ciñe,
que tiene en la guarnicion
cintas de aquella que sirue,
de no boluer a Toledo
hasta que del Tajo al Tiber
sus animosas hazañas
en las mezquitas se pinten.
Celidaxa de mis ojos,
quien te habla? quiẽ te escriue?
a quien escriues y hablas,
que mis memorias impide?
Siendo tu de sangre Real,
como fue posible, dime
que tan presto quebrantasses
la palabra que me diste?
Acuerdate mora ingrata,
que passeando en tus jardines,
por darme tu blanca mano,
que tropeçauas hiziste.
Y que alçandote del suelo
hechas de ambar, y almizcle,
vnas cuentas me entregaste
porque me mostraua libre.
Y al despedirte de mi,
dando suspiros terribles,
me dixiste: Ten Azarque,
cuenta con que no me oluides.
Tu Rey entro de por medio,
no supe lo que me dixe
entre tu justa mudança,
que con la Luna compites.
Que si va a dezir verdad,

no ay Rey humano q̃ obligue
a que no se acuerde el alma
de la memoria en q̃e assiste.
Con el te quedaste vsana,
sin ti muriendo me vine,
a mi me abrasan tus zelos,
y el tus abraços recibe.
Contarasle por baldon
que pocas fiestas te hize,
que malos motes saque,
porque mas tu gusto estime.
Quando diga si me amaste,
yo apostare que le dizes,
que tan infame baxeza
de tu valor no imagine.
Y que tu esquiua arrogancia,
y tu condicion terrible,
apenas la vencen Reyes,
quãtomas hombres humildes.
Porque la madre de amor
quãdo se holgaua en Chipre,
si tu consejo tomara,
no la infamaran ruynes.
El tiempo lo trueca todo:
yo me acuerdo que te vide
tan regaladora mia,
como del Rey a quien sirues.

7 9 Otro Romance.

EL Eco de las razones
q̃ el amãte Azarque habla
penetraron el sentido
de la bella Celindaxa.
Porque a las vezes amor
es mensagero del alma,
y mas quando el coraçon
sirue de espia doblada.
Han condenado a la Mora,
y a su fe firme y sobrada
vnas injustas sospechas
todas en zelos fundadas:
Regidas por la pasion
de vna alma enamorada,
que haze temerarios juyzios
de lo que en su pecho traça.
Y recogiendo el alfosar
que destila por la cara,
dize embuelta en mil cõgoxas
mil amorosas palabras:
Bien se Azarque, que diras,
a solas haziendo traças,
que soy Luna en hermosura,
como lo soy en mudança.
A que te respondere:
Que quando a la Luna tapa
vn nublado y la escurece,
es de los tiempos la causa.
Y aunque se que el falso amor
no admite disculpa en nada,
por satisfazer mi gusto,
quiero dezir dos palabras:
Quiça que con el hablar
apartare de mi alma
este fuego que la enciende,
al qual no es bastante agua:
sino es la de mis ojos,
que muchas vezes aplaca
la pasion que a mi dolor
da dolor, y pasion causa.
Pero si el Rey te embiasse
a hazer vna jornada,
dime, si seria forçoso
partirte sin dezir nada?
Y si te es forçoso estar
en prision dura y forçada,
y es la voluntad del Rey,
por quien sera quebrantada?
Y si dizes que te di
mil fauores de importancia,
y que agora te los quito
con vna ingrata mudança.

Condenaſme injuſtamente,
por eſtar tan encerrada
tu voluntad en mi pecho,
como el coraçon y entrañas.
Y cada vez que te veo
en los ſaraos y zamboras,
me huelgo aunque diſsimulo,
con voluntad bien forçada.
Y ſi no me quieres creer,
pidote Azarque que hagas
prueua de mi firme amor,
en coſa que mucho vaya.
Y para mas deſengaño
te he de labrar vna manga
de blanco, morado, y verde,
que es la color q̃ el Rey ſaca,
con vna letra que diga,
eſcripta en lengua Chriſtiana:
Aũque eſta cautiuo el cuerpo,
eſtá firme la eſperança.
Con eſto ſe entro la mora
deſde el balcon a la ſala,
porque entendio que venia,
el Rey adonde el eſtaua:
mirando como ſu Azarque
por la vega paſſeaua,
condoliendo con ſu pena
a los aues, tierra, y plantas.

Otro Romance.

DEpechos ſobre vna torre
q̃ la mar cõbate y cerca,
mirãdo las fuertes naues
que ſe van a Inglaterra.
las aguas crece beliſa,
llorando lagrimas tiernas,
diziendo con vozes triſtes
al que ſe aparta, y la dexa:
Vete cruel, q̃ biẽ me q̃da, (da.
ẽ quiẽ vẽgarme del agrauio pue
No quedo con ſolo el yerro
de tu eſpada, y de mi afrenta,
que me queda en las entrañas
retrato del miſmo Eneas:
y aunque innocente, culpado,
ſi los pecados ſe heredan:
matareme por matarle,
y morire porque muera.
Vete cruel q̃ biẽ me q̃da (da.
ẽ quiẽ vẽgarme del agrauio pue
Mas quiero mudar de intento,
aguardar que ſalga fuera,
por ſi en algo te parece
matar a quien te parezca.
Mas no le quiero aguardar
que ſera vibora fiera,
que rompiendo mis entrañas
ſaldra, dexandome muerta.
Vete cruel, q̃ biẽ me q̃da (da
ẽ quiẽ vẽgarme del agrauio pue
Aſsi ſe quexa Beliſa,
quando la priſa le llega:
hazen ſeñal a las naues
y todas alçan las velas.
Aguarda, aguarda le dize,
fugitiuo eſpoſo eſpera,
mas ay que en balde te llamo,
plega Dios que nunca bueluas.
Vete cruel, q̃ biẽ me q̃da (da.
ẽ quiẽ vẽgarme del agrauio pue

Otro Romance.

VNa bella Luſitana,
dama illuſtre, y de valia.
haziendo ſus ojos fuentes,
con llanto eſtiende la viſta
a la poderoſa armada
que de Lisboa ſalia,
la buelta el mar de Leuante,
por Sebaſtiano regida.
Y como vido que el Norte
ſopla furioſo, y aprieſſa,

dixo

dixo con vn ay del alma,
triste, turbada afligida:
Que no ay quiẽ baste (arrogãte
contra vn gallardo Rey moço,
Esta mirando por tierra
la mucha gente, y luzida,
diferenciados en trages,
y en diferentes diuisas.
Porque aunq̃ de Christo lleuã
la Cruz en medio tendida,
el galan y enamorado
conforme a su intento pinta.
Pero la afligida dama,
que vido vna roxa insignia,
en vna altá popa puesta
de vn galeon que partia,
dixo: No ay quien baste
contra vn gallardo, &c.
Mira las luzidas armas
que lleua la fidalguia,
y de telas de oro y plata
costosas ropas vestidas:
y las medallas compuestas
de muy rica pedreria,
cadenas de oro pendientes,
tantas que la vista admiran:
considerando de muchos
la dolorosa partida,
y que va entre los que parten,
el bien de su alma, y vida:
dixo: No ay quien baste, &c.
Tocan las trompas a leua,
y las caxas resonantes,
con los pifaros parleros,
dizen que todos se embarquẽ.
Los marineros dan vozes
para que el ferro se alce,
y los ligeros grumetes
al viento velas esparzen:
quando la dama hermosa,
procurando consolarse,
dize, Plega a Dios que bueluas
victorioso, y muy pujante.
Yaura quien baste (arrogante.
contra vn gallardo Rey moço,

9. 2. Otro Romonce.

DE la sangrienta batalla
q̃ tuuo el Rey Sebastiano
con los Africanos Moros,
rompido y desbaratado,
se ha escapado vn Español
de los que Felipe ha embiado
al socorro y obediencia
del vando del Lusitano.
Despedazadas las armas,
sin aliento, y sin cauallo,
en roxa sangre teñido,
por muchas partes llagado.
Arrimose el Español
a vn arbol espeso y baxo,
de donde vido en su gente,
aquel mortifero estrago.
Y aunque lacio y maciento,
dixo que lo oyò vn soldado:
No me pesa de mi muerte,
pues con vna vida pago
la deuda que a Dios le deue
el Catolico Christiano:
mas por ver que ha de morir
vn Rey mancebo, y lozano,
y con el todos los suyos,
por ser mal aconsejado.
Estas razones diziendo,
llego el Rey alborotado,
y dixo: Como Español,
en tal priesa tanto espacio?
Inclito Rey, le responde,
oyeme bien lo que hablo,
y es, que te guardes, señor,
y retires todo el cuerpo,

y no des al enemigo
tan abierta y larga mano:
y que los tuyos perezcan,
sin q̃ se escape vn Christiano.
Mira que vna retirada,
quando es con acuerdo sano,
vale mas que vn vencimiẽto,
si el tal se alcança con daño.
El Rey atento le ha oydo.
y dixole, Castellano,
toma para ti el consejo
que me das, no todo sano,
mas con pecho de couarde
que no de diestro soldado.
El Capitan que se vio
ser del Rey abandonado
cobrò el aliento perdido,
y tomò presto vn caualllo,
y con la espada desnuda
parte al Sarracino campo,
y dixole, excelso Rey
porque entiẽdas que mi braço
no te ha de echar en afrenta,
ten cuenta con lo que hago.
Tres Alcaydes tiene muertos
en vna hora de espacio,
y mas de diez corredores
de los que andan en el campo.
El Rey que atencion le tuuo,
aunque no estaua parado,
dixo a los suyos, sin duda
el Español es honrado:
hazed lo mismo vosotros,
los que os precias de hidalgos,
y ninguno buelua a tras,
mientras no buelue mi braço.
Pero la parca cruel,
que tiene el cuchillo alçado,
à Sebastiano dio muerte,
y a su Reyno eterno llanto.

10. Otro Romance.

Quãdo el Cõde Alõso Enri-
primer Rey de Portugal, (quez
hijo del Conde Borbon
de Borgoña natural.
despues q̃ en campo de Ouriq̃
a muy duro pelear
vencio siete Reyes Moros
y los truxo a su mandar.
Y despues que por sus hechos
le vino Dios a premiar
dandole sus cincollagas
por armas, y por señal.
Y aque ganò a Santaren
con mucha guerra y afan,
y puso a Lisboa cerco
por la tierra y por la mar.
Salio de dentro el Rey della,
llamado Venalmaçar
Pide al Conde franca entrada,
el qual se la mando dar.
Auras de saber, le dize,
que ha que tengo en heredad
a la Ciudad de Lisboa
treynta y siete años y mas.
Mi padre quarenta y tres,
en quieta y segura paz:
mi abuelo la tuuo treynta
con guerras y mucho afan.
Al fin la auemos gozado
en feliz seguridad.
Desde que el Rey dõ Rodrigo,
la perdio con Portugal.
Y que aquesta noche estando
en mi cama a mi folgar
vi venir vna donzella,
al parecer celestial.
a la qual oy me dixo
ser su entera voluntad
que sin guerra te entregasse

mi Reyno, y esta ciudad,
y que me torne Christiano
para mi alma saluar:
y tu que te apartes luego
buen Conde de mas pecar.
El Conde quedo espantado
de lo que al moro oyó hablar,
y inclinadas las rodillas
començo de razonar.
Mil gracias le doy a Dios
por la merced que me haze,
y pues que desto se sirue,
cumplase su voluntad.
En esto luego se entraron
los dos dentro en la ciudad,
do al Moro hizierõ Christiano
y al Conde Rey natural.

12 *Otro Romance.*

FAmosa y leal Lisboa,
adonde los Lusitanos
recibieron a su Rey,
como leales vassallos.
Do se juntaron los Grandes,
Duques, Condes y Prelados,
los del gouierno y justicia,
Varones, y otros fidalgos,
y muchos Comendadores
de Christo, y de Santiago,
de Auis, y de san Iuan,
y hombres de hõrosos cargos.
Y adonde el Tajo produze
rostros bellos delicados,
de damas bellas y hermosas,
y de galanes loçanos.
En ti se hallaron juntos
la flor de los Castellanos,
Andaluzes Granadinos,
Catalanes, Valencianos
Guipuzcanos Vizcaynos,
Aragoneses Nauarros,
de Alaua, y Montañeses,
Gallegos, y Asturianos,
Bretones, y Rocheleses,
Irlandeses, y Escocianos,
Ingleses, y Florentines,
Franceses, y Italianos,
Lombardos, y Piamonteses,
Genoueses, Venecianos,
Tudescos, Hungaros, Griegos.
Flamencos, y Saboyanos,
gente de la fria Nuruega,
Bohemios, Sueuios, y Tracios.
Corços, y gente de Chipre,
al gran Turco tributarios.
Napolitanos, y Armenios,
Mallorquines, Sicilianos,
Moros, Turcos, Albaneses,
Alarabes, Affricanos.
Indios de muchas naciones,
Chinos, Iapones, Persianos.
Etyopes diferentes,
aunque seruiles y baxos.
Iuntas pues estas naciones
y muchas que no he nõbrado,
fueron testigos de vista
de ver como el Rey ha entrado
a tomar la possession
de su Reyno Lusitano,
jurando de mantener
lo que estuuiesse assentado
en fauor de el pueblo todo
por los Reyes sus passados.
Y en esto con alegria
vn estandarte han alçado,
diziendo: viua Felipe
Rey y señor Lusitano.

12 *Otro Romance.*

AVista de los dos Reyes
Ysabel y don Fernando,
puesto a Granada cerco

sale vn Moro, y vn Christiano
el Moro arrogante y fiero,
furioso, y determinado,
y en el adarga este mote:
Todo lo allana mi braço.
Pues el Christiano animoso
no sale menos loçano,
que es mancebo, y floreciente,
y de nacion Lusitano.
Muestra bien su apostura,
su esfuerço, valor, y estado,
y vn retrato de su escudo,
que es principio de su daño.
Con arrogancia y denuedo
el Moro hablo al Christiano,
diziendo: saber quisiera
de que Rey eres vassallo,
porque en solo auerte visto
te estoy tan aficionado,
que por sola tu amistad
casi me hiziera Christiano.
No quiso el auenturero
ser tanto vanagloriado.
y dizele al Moro, soy
en la nacion Lusitano
y del Rey don Iuan segundo
soy, y serè su vassallo.
Soy dõ Francisco de Almeyda
en mi patria bien nombrado,
y codicioso de honra,
la quietud menospreciando,
vine a seruir a los Reyes
Ysabel y don Fernãdo.
Agora digo que eres
de algun linage villano
y que por no ser qual muestras
te has venido desterrado.
pues dexas tu proprio Rey
por seruir al que es estraño:
que si por honra lo hazes,
en Africa tiene campo.
No quisiera responder
a tus razones, pagano,
y si doy respuesta, es,
por dar a tu yerro el pago.
Apartase el Sarracino,
para tomar dela vega
lo que les es necessario,
y qual hambrientos Leones,
bueluen ligeros picando
los acicates aprissa,
y las lanças enristrando.
El Christiano guito al Moro
de la cabeça el tocado,
y el Moro dio en el escudo
descomponiendo el retrato:
que fue causa que boluio
el gallardo Lusitano
tan presto y furioso al Moro,
que antes de ser amparado
con la adarga, le partio
el ombro, y derecho braço:
y cortando la cabeça
se la lleuo al Rey Fernando.
El qual se lo tuuo en mucho,
y dixo, hidalgo honrado,
pedi cumplidas mercedes,
que todo os sera otorgado.

9.3.12 *Otro Romance.*

DE pechos en la ventana,
y los ojos en la calle,
mira la bella Africana,
por donde su Español sale.
Y aunque desnuda en camisa,
no teme ofensas del ayre,
que està vestida de amor
con inuencibles señales.
Haze plaça de sus pechos,
y hazer tal plaça le plaze,

pues la plaça de sus ojos
la lleua do la desplaze.
Con la Luna diuisaua
entre muchos a su amante,
que antes de salir con orden
hazen entre ellos alarde.
Y perdiendole de vista,
sacò el cuello por mirarle:
el qual rindiendo al amor,
hizo entre ellos vassallage,
diziendo: Luz de mis ojos,
donde te lleuan? do sales?
que en salir de su presencia
Marte de su quicio sale.
No pudo ser si soborno
el que mouio a los Alarbes,
ver en tan dulce noche,
mas no ay dulceq̃ no amargue.
No me temo que me dexes,
mas temo de algun desastre,
que al fin desastrada suerte
acontece en casos tales.
Vestistete armas de azero,
gola, peto, espada y guante,
adarga, lança, y cauallo,
almete, cinta, y plumaje:
espada, y daga dorada,
con borcegui, y acicate,
sin cuello, vanda, ni liga
que es adorno de galanes.
Si estando al amor sujeto,
no pagas lo que firmaste,
como sin firma ninguna
pagas sin executarte?
No te llamo el General,
mas tu vas antes que llame,
porque aquel es buen soldado,
el que acude sin llamarle.
Si tambien corres ginetes,
como corrida dexaste
a quien corrida de tantos
tu sin correr alcançaste.
Si tanto sientes mi ausencia,
como sentiste el son graue,
el qual fue causa, mi bien,
que te fuyste, y me dexaste:
no dudo de verte libre,
y con victorioso lance,
aunque en batalla de amor
te ayas mostrado couarde.
Con esto passò la noche,
y antes que Febo assomasse,
se boluio la gente a Oran,
y ella oluido sus pesares.

Otro Romance.

EL coraçon no vencido.
el cuello nunca domado,
aql mõstruo en fortaleza,
que pario la gran Cartago,
Para leuantar sus muros,
y leuantar los contrarios,
cuya espada, y cuyo nombre,
puso a toda Italia espanto.
El que a los Alpes famosos
rompiò, y riscos mas altos,
y a la Romana soberuia
puso freno por su mano.
El que mantuuo la vida
contra el orgullo romano,
y con embidia, y fortuna
truxo siempre mortal vando.
Solamente el amor pudo
quebrantar su pecho brauo,
y hazer vn tigre sangriento,
vn cordero humilde y manso.
Al vencedor Hanibal
amor solo le hizo esclauo,
y en su rebelde ceruiz,
fue bastante a poner laço.
Mas ya no trata de amores,

ni de guerra con Romanos,
porque amor y guerra quierẽ
mas ventura, y menos años.
Que al Capitan sin ventura,
poco aprouecha ser sabio:
y exercicios amorosos
no estã bien al hõbre anciano.
Ya son de Hanibal los dias
tan crecidos, quanto amargos:
sin sangre tiene las venas,
sin fuerças el cuerpo flaco:
el rostro enxuto, y los ojos
consumidos en el casco.
Y con estar desta suerte,
està Roma del temblando,
porque aun durã de sus puertas
las cenizas de su estrago.

A la muerte de Anibal
SONETO.

Que cuerpo yaze ẽ esta sepultura? quiẽ eres tu, q̃ encima estas sẽtada meßando sus cabellos, la figura sangrieta de tus vñas, y rasgada? Los hueßos y ceniza ya apurada de Anibal, q̃ha pagado ala natura la deuda poßtrimera, yala armada Belona, q̃ en las guerras da vẽtura Quexome de los hados inhumanos que a tal varõ hizieron tãto mal, y del micdo y vileza de Cartago. Masq̃dame vn cõsuelo en lo q̃hago q̃ el miſmo se matò, porq̃ a Anibal no pudierã vẽcer sino sus manos.

Otro Romance.

DE su patria se destrierra,
aquel Scipion Romano,
que merecio por sus hechos
ser llamado el Africano.
Viendola que esta cercada
por la gente de Cartago,
y que el furioso Anibal
tiene el pueblo amedrentado,
se entrò, sin ser preuenido,
vn dia dia dentro el Senado,
y a todos en general
dixo: Auditorio honrado,
de diez y ocho años soy,
que a veynte no he llegado,
pero si audiencia me days,
dirè lo que he presentado.
Y es, que si darme quereys
gente con poder, y mando,
me determino de yr,
y poner cerco a Cartago.
Que como vea Anibal
su pueblo por mi apretado,
dexarà el cerco de Roma,
y cessarà tanto estrago.
A lo que Scipion ha dicho
se alborotò el Senado,
por parecerles muy moço
para tal empresa y cargo.
Vno de los Senadores,
el mas prudente y anciano,
le dixo, oye mancebo,
y entiende bien lo que hablo.
Aduierte bien, que la empresa
que tomas es de gran cargo:
porque si a Roma defiendes,
vas a ofender a Cartago.
El animoso mancebo
le respondio, Padre honrado
muy bien entendido tengo
el rigor de aqueste caso,
y no es menester que cuente
preezas de mis passados,
porque se que las sabeys,
y tambien que soy Romano.

Sabemos su su gran valor,
respondio todo el Senado,
que se le de baston luego,
y de General el cargo.
para que con gran secreto
se vaya a la gran Cartago,
y se le dè en abundancia
todo lo que es necessario.
Y tambien porque no entiẽda
Anibal lo concertado,
de las cohortes de España
lleue gente, y forme campo.
Para lo qual se le dio
poder por todos firmado,
y que si victoria alcança,
le daran corona y lauro.

9. 10. Otro Romance.

COntandole estaua vn dia
al valeroso Bernardo
Eluira Sanchez su aya,
que de niño le ha criado.
Sabredes fijo sabredes,
por lo que aueys preguntado,
que non soys bastardo non,
del Rey don Alfonso el Casto,
Bernardo replica, pues
algũ padre me ha engẽdrado,
padre fidalgo aueys fijo,
fidalgo que non villano.
El Conde don Sancho Diaz,
que en Raldaña es su Cõdado,
os ouo en doña Ximena,
en casa del Rey estando.
Y como su hermana era,
por vengarse del agrauio,
en el Castillo de Luna
puso al Conde aprisionado:
y a vuestra madre tambien
recluſa y a buen recaudo,
porque aunque publico non,
fue el matrimonio aclarado:
casaronse los dos solos,
por lo que non soys bastardo.
Y para mas se vengar,
y fazeruos mal y daño,
da sus Reynos al Frances
faziendoos desheredado.
Por lo qual parece mal
fijo al mundo que tu braço
consienta q̃ este el buen Cõde
afligido, preso, y cano.
La culpa teneys vos madre,
en auermelo callado,
pues si lo ouiera sabido,
ya le ouiera libertado.
Si todo este largo tiempo
que con nusco aueys estado
hemos callado el secreto,
fue por temor del tyrano.
Fincad en esto vos digo,
y notad que abaldonado
estays del vulgo parlero,
q̃ ha entendido, y sabe el caso.
Bernardo le dize, basta,
mi madre, ya lo sabido,
para seruir de acicate
al fijo del padre honrado.
Al cielo buelue los ojos,
y en mil lagrimas bañando
su hermosa afrentada faz,
dize mordiendo los labios.
No se honren mis amigos
de me lleuar a su lado,
y yo entre los Moros finque
preso, o muerto, o mal llagado:
y arrastrenme mi troton
fasta me fazer pedaços:
y quando estè en mas aprieto
se me canse el diestro braço:
que si por bien no me da

Alfonso a mi padre amado,
que le tengo de seguir
como a cruel y tyrano.

10.7. Otro Romance.

ANtes que barbas tuuiesse
Rey Alfonso me juraste,
de darme a mi padre viuo
y nunca me das mi padre.
Quando naci de tu hermana
(que nunca fuera mi madre)
le metiste en la prision,
y aun dizen que meses antes.
Acuerdate Alfonso Rey,
ya que no del, por mi parte,
que es tu hermana sangre tuya
y que es mi padre mi sangre.
Si yerros fueron los suyos,
bien de hierros le cargaste,
que los que son por amor,
alcançan perdon de balde.
Prometido me lo tienes,
no de tu palabra faltes,
que no es oficio de Reyes,
que de lo dicho se estrañen.
A tu cargo es la justicia,
y a mi cargo el libertarle:
pero si yo soy mal hijo,
no te deuo Rey culpare.
Todos mis amigos dizen
que soy guerrero couarde,
sabiendo que padre tengo,
y que no conozco padre.
Despues que espada me ciño
la he puesto por ti en mil lãces
y quanto mas la exercito,
menos mercedes me hazes.
Si de mi padre te estrañas,
no es justo della te estrañes,
que algun galardon merece,
quien buenos seruicios haze.
Si en premio dellos merezco
el premio quel mundo sabe,
tiempo es ya que me le des
buen Rey, o me desengañes.
Calledes vos don Bernardo,
no temays que yo vos falte,
que la merced de los Reyes
si se cumple, nunca es tarde:
que antes que mañana oyga
Missa el san Iuan de Letrane,
vereys vuestro padre libre
de su persona y mi carcel.
Cumpliole el Rey la palabra,
mas fue con engaño grande,
porque sacados los ojos.
mando que se le entregassen.

7. Otro Romance.

MAl mis seruicios pagaste
ingrato Rey don Alfonso,
sabiendo que tu defensa
estaua toda en mis ombros.
Mi padre me prometiste,
mas como Rey aleuoso
sin ojos me le entregaste,
porque le viessen mis ojos.
O mal ayan mis seruicios,
y aquel braço furioso,
que con tan hidalgas obras
ganò seruicios tan cortos.
De oy adelante he de ser
de tus contrarios socorro:
porque premien los estraños
las faltas de Reyes proprios.
No de su muerte me pesa,
pesame que dizen otros:
que si yo buen hijo fuera
no te guardara el decoro.
Ya maldigo el diestro braço,
que por seruir vn Rey solo
dexa perece su sangre

porque le aborrezcan todos.
Por mi se podra dezir,
que han sido tiempos ociosos,
pues con honrosas hazañas
mi proprio padre deshonro.
Bien puede dezir que tiene
hijo descuydado y moço,
si cautiuo le he dexado
por ser esclauo forçoso.
Quando obligacion tuuiste,
con ser mi madre tu tronco,
me trocaste la palabra,
que haras agora Alfonso?
Nunca ella mi madre fuera,
ni yo Bernardo pues gozo
de sus yerros y mi agrauio,
que fueron dos malos gozos.
Si tus ofensas vengaste,
desde agora, Rey, te informo,
que he de vengar mis ofensas,
que no con Reyes me ahorro.
Esto le dize Bernardo
al Rey su tio, y dexolo
con la palabra en la boca,
y el se fue hecho vn demonio,
para buscar su vengança
entre Christianos y moros:
que tiene muchos amigos
porque es amigo de todos.

10. *Otro Romance.*

DEsterrò el Rey Alfonso
a su sobrino Bernardo,
por poder cumplir la manda
que auia hecho a Carlo Magno
y porque si esta en el Reyno,
auian de seguir su vando
aquellos que mas podian
y mas antiguos hidalgos.
Sale a cumplir su destierro
solo con vn hijo dalgo:
y antes del Carpio salir,
le dio vna carta a vn criado,
diziendo, dasela al Rey,
y dile que es de Bernardo:
y que no pienso boluer,
hasta que me aya probado
con aquel fuerte Frances
a quien el llama Orlando
al qual no le ha de valer
traer el yelmo encantado
que le quito a Cerbino,
hallandole descuydado:
y le dio la muerte cruda,
diziendo, le vencio en campo.
Y por no passar los puertos
hasta que fuesse verano,
caminò hàzia Granada,
tambien porq̃ han pregonado
que ay vnas reales justas
dondé el premio sera dado
al que mejor lo hiziere,
sea moro, o sea Christiano.
Y por estar alli Muça,
de quien ha sido informado
que tiene la mejor lança
que ay en el Pagano vando:
y el q̃ ha puesto en mas aprieto
a todo el vando Christiano.
Al fin llegò a Granada,
aquel Leones honrado,
donde vio que yua a la plaça
Muça el fuerte enamorado.
Por las calles donde yua,
va estos papeles echando,
Zelos son los que me matan,
q̃ amor no estara en su mano.
Y assi entro en la plaça Muça,
y todos en el mirando,
no ay nadie que le conozca,
como viene disfraçado.

Bernardo con gran deſſeo,
por ſaber deſte Pagano,
quien es, o como ſe llama,
lo preguntò a vn ſu criado.
El Moro ſin curar del
paſſò adelante de largo,
y allegandoſe a Muça,
le dixo, aquel Chriſtiano,
me ha preguntado quien eres,
y yo lo he diſsimulado.
A Bernardo llegò Muça,
y muy paſsito hablando,
le dixo, Quien eres tu,
que por mi vas preguntando.
Dime ſi guſtas tu nombre,
y direte el mio de grado,
y ſi batalla quiſieres,
ſalgamos los dos al campo.
Bernardo que vio del Moro
aquel pecho tan gallardo,
le dixo, Bernardo ſoy,
y el que nunca ha reuſado
batalla con ningun hombre,
que ocaſion me vuieſſe dado.
Muça le abraça, y le dize,
caſi de plazer llorando:
Has de ſaber que yo ſoy
el que mas ha procurado
de tenerte por amigo,
aunque en las leyes cõtrarios.
Y pues el cielo lo quiere,
abraçame amigo caro,
y de mi quiero te ſiruas,
como del menor criado.
Y ſi deſto en algun tiempo
me hallares en nada falto,
quiero que el cielo me falte,
y quanto Dios ha criado.
Aſsi ſe boluieron juntos,
grande amiſtad profeſſando,
para que Bernardo tenga
lo que le es neceſſario.

10 LETRA.

Para tomar de ſu tio
el Rey Alfonſo vengança,
ſale corriendo Bernardo
por las riberas de Arlança.

10 Gloſſa.

QVal el furioſo Leon
que ſale de ſu manida
buſcando nueua ocaſion
para prouar ſu intencion,
o dar el fin a ſu vida.
Y qual caudaloſo rio,
que crece con gran pujança,
lleno de colera y brio
Para tomar de ſu tio
el Rey Alfonſo vengança.
Sale el gallardo Eſpañol
valiente y determinado,
porque el paternal amor,
y de ſu madre el dolor,
le hã puеſto en aqueſte eſtado.
Y con paſſo nada tardo
empuña vna grueſſa lança,
puеſta en ella ſu eſperança,
ſale corriendo Bernardo
por las riberas de Arlança.

2.9. *Otro Romance.*

ALas ſombras de vn laurel
jũto de vna fuente clara,
do vertia ſus criſtales
en vna negra piçarra.
En las famoſas riberas,
que el agua de Ebro baña,
y en vn jardin do tenia
el Rey Marſilio a ſus damas,
con pluma tinta, y papel,
ſentada eſtà Guadalhara,
eſcriuiendo ſus paſiones

a quien

a quien dellas es la causa.
En Arabigo le escriue,
y alegrando su cara
a cada letra que pone
parece que se desmaya.
Solto la pluma en el suelo,
papel y tinta turbada,
y turbado el pensamiento
acude a priessa a la brama,
como aquella que aduina
que de su moro las aguas
alegre nueua le traen,
con que alegra tanto el alma.
El rio contra costumbre
y las aguas luego paran,
mostrando que Brabonel
en ellas està, y no habla.
Mira la Mora el mysterio
de las aguas, y descansa,
amadas ondas: les dize,
del coraçon, y del alma.
Aunque mudas, por las señas
me descubris a la clara
que vistes a Brabonel
en Tudela de Nauarra.
Dezisme que quedó triste,
mas triste quedò mi alma,
pues de dia no reposo,
menos de noche en la cama.
Que el Martes quando partio,
salio el sol con tal pujança,
diferente a las diuisas
que mi Brabonel lleuaua.
En esto llego a la Reyna,
y el Rey con todas sus damas
y viendo en tierra vn papel,
para alçarlo se abaxa.
Leyole el Rey para si,
y en leyendole, le rasga,
porque no digan las gentes
que es de alguna de sus damas.
Al ruydo de los Reyes
dexô el rio Guadalhara,
mas no pudo ser tan bien,
que el Rey no la sintie, y calla.

3. 9. Otro Romance.

AGuardãdo que amanezca,
para conocer la entrada,
estaua el fuerte Bernardo
en los confines de Francia,
Con treziento compañeros,
que es la costumbre que vsaua
que diez bastan para mil,
quando son hijos de España.
Y antes que ponga en effecto
el desseo que lleuaua,
a todos jũtos les dize
de palabra estas palabras:
Bien veys, leales amigos,
los que soys de sangre hidalga,
que esta empresa a q̃ venimos,
es digna de buenas lanças.
Si ay alguno entre vosotros
que entienda allanar su lança,
bueluase deste mojon,
antes que pise la raya.
Porque el que entrare vna vez
la suya ha de ser mi cara,
que cara ha de ser la cosa
donde la honra se gana.
Bien sabeys que a vn Español
le viene de herencia y casta,
hazer espaldas los pechos,
y no pechos las espaldas.
Y sino guarde las mias,
que solo aqueste me basta,
porque mi lança no teme
toda Francia cara a cara.
Y aquel que no se atreuiere
a mantener su palabra,

mas vale faltarme aqui,
que no conozcan mis faltas.
Todos juntos le responden
que no tema la batalla,
que cada qual es Bernardo
los que a Bernardo acompañã.
Quãdo ya el sol por las cũbres
dora las humildes plantas,
qual de Sarracena gente
oyen grita y algazara.
Aperciben sus cauallos,
que ya lo estauan de armas,
y en nombre de hijos dalgo
para sus contrarios marchan.

3. q. Otro Romance.

COn valerosos despojos
del valor q̃ tuuo en Frãcia
su gallardo y fuerte braço,
en Tudela de Nauarra,
entra brauo Brauonel,
alegre de su esperança,
y el mismo lleua la nueua
de la sangrienta batalla.
Albricias en Zaragoça
entra pidiendo a su dama,
de quien esta tan pagado,
que el verla tiene por paga.
Y puesto junto a vn balcon,
hecho de vergas de plata,
solo por los ojos negros
reconoze a Guadalhara.
Porque todos de vn metal
le pareçen a quien ama
el fino oro, y los cabellos,
lo blanco, y plata acendrada.
Miraua el vestido verde,
y las mexillas miraua,
y el Moro finge que son
clauellinas, y aluahacas.
Las clauellinas le encienden,
la aluahaca le desmaya,
que es de natura de amor,
vna esperança muy alta.
Suspenso esta Brabonel,
Guadalhara muda estaua,
aunque los ojos de entrambos
con lenguas de amor se hablã.

10. LETRA.

Quando de Francia partimos,
hizimos pleyto omenage,
que el q̃ en la guerra muriesse,
dentro en Frãcia se enterrasse.

10. Glossa.

VN gallardo Paladin,
aunq̃ inuencible, vencido,
de Francia quinto Delfin,
cercano al vltimo fin,
dize, hallandose rendido.
Quãdo alla en Frãcia nos vimos
haziendo del mundo vltrage,
muchas promessas hizimos,
y entre otras quãdo partimos,
hizimos pleyto omenage.
De abatir el estandarte
de Bernardo el Castellano,
y assolar por toda parte
quanto alcançase la mano,
sin perdonar, ni aun a Marte.
Y porque memoria fuesse,
para los que se acordassen,
hizimos pleyto omenage,
que el q̃ en la guerra muriesse,
dẽtro en Frãcia se enterrassen.
Pero por traycion guiados,
no fuymos apercebidos,
antes subito assaltados
por Leones desfatados,
con quien batalla tuuimos.
Fortuna fauorecioles
hasta el fin y postrer trance,

y en todo victoria dioles,
mas como los Españoles
prosiguieron el alcance.
No pudiendo resistir
al impetu de Bernardo
porque en matar y herir,
y Franceses destruyr,
no se nos mostraua tardo.
El qual con la faz muy leda,
y nos con pena, y afane,
dixo, España cierra, cierra:
y assi con la poluoreda
perdimos a don Beltrane,

3.7. Otro Romance.

APriessa passa el estrecho,
porque le van dando caça
a Dragut quatro galeras
de los Cruzados de Malta.
Con la priessa de los remos
el hinchado mar traspassan,
las pluuias suben al cielo,
muy mas espessas que baxan.
Las dormidas centinelas
despiertan a las campanas,
y soñolientas arrojan
hachas de fuego en las aguas.
Dragut sus forçados fuerça
para aligerar las barcas,
que mientra mas vee q̃ huyen
mas le parece que amaynan,
No mira si es couardia,
ni aguarda a quien le llama,
porque a vezes del huyr
mayor victoria se saca.
Llego de vna culebrina
en vn instante vna bala,
cuya penetrante furia
dio a fondo la Capitana.
La demas artilleria
se juega con tanta mañ,
que fue bastante a rendirlo,
sin allegar a las armas.
Pudo Dragut con su industria
por ser la noche cerrada,
dexando a España la gloria,
poner su persona salua.
El hortelano cautiuo,
que en las galeras remaua,
fue conduzido a su tierra,
a quien llorando le habla.
Patria, que de mi teloro
has sido depositaria,
si son purgadas mis culpas,
recogeme en tus entrañas.
Y si este bien no merezco,
por ser mi desdicha tanta,
tierra tienes do esconderme,
pues no lo hã hecho las aguas.
Acabarase de ver
el abismo de desgracias,
que conjuraron los cielos
en disfauor de mi alma.
Contra el agua forcegea,
embuelto en congoxa y ansia
quando en prouiso le toca
vna desmandada tabla.
Della se aferro turbado,
y guiando hàzia la playa
casi el aliento perdido,
escapo libre del agua.

7.3. Otro Romance.

BOlcauan los vientos coros
los empinados peñascos,
de los erizados montes
los azebuches mas altos.
quando temblando, y desnudo
la barba y cabellos blancos,
que los trabajos son parte
para en canecer temprano:
a la puerta de su esposa,

aprieſſa eſtaua llamando
el forçado de Dragut,
que ſe eſcapo de hortelano.
Apenas fue conocido,
quando con ligeros paſſos
abaxò ſu eſpoſa a abrirle,
ambas puertas, y ambos braços
entonan vn llanto alegre,
ſi dixeran triſte llanto,
mas las lagrimas ſon pueſtas,
y le da entrambas manos.
Deſnudaronle en vn punto
de ſus mal compueſtos paños:
y antes de entrar en el lecho,
le regalan en vn baño.
Echan luego las cortinas,
para recobrar de eſpacio
diez años que anduuo al remo,
y otros dos que fue hortelano.

Cinco Romances del eſclauo de Ochali.

9. 12 *Primero Romance.*

ENtre conſuelo y triſteza,
entre tormento y rezelo,
eſta vn preſo imaginando
en la camara del hierro,
con los grillos a los pies,
tan pacifico y quieto,
quanto al amor de Talinca
tiene el coraçon ſujeto,
tan hecho ya a las tinieblas,
y al ſolitario tormento,
que porque no ſe le aplaque,
huye de no ver a Febo.
Auſencia le da combate,
la priſion le cauſa miedo,
porque ſe le repreſenta
la libertad de otros tiempos.
Eſtando aſsi vacilando
oyo llamarle el portero,
que los Señores le piden
para ſentenciar ſu pleyto.
Entra trauado el auſente,
deſentrauando el ſilencio:
porque todo es meneſter
delante quien eſta pueſto.
Declarando ſu ſentencia
relatando ſu proceſſo,
y los piadoſos ſeñores
danle libre, y ſin deſtierro.
Dixo entonces el Fiſcal,
Vaya embargado alla dentro,
y en nombre de matador
haganle cauſas de nueuo.
Tomanle la confeſsion
ſi es verdad que dexa muerto
a quien el Fiſcal le acuſa
y reſpondio a todo, niego.
Preſento el Fiſcal teſtigos,
por do le ſentencian luego
en ſeys años de galeras,
pagando coſtas y premio.
Embian en relacion
a los ſeñores el pleyto:
y viendo el poco deſcargo,
confirmaron lo propueſto.
Notificale ſu daño
el procurador, aguero
de ſemejantes ſeraos,
antes de ſaberlo cierto.
A las nueuas reſpondio.
Conſiento en todo, y no apelo
ſi es eſta la voluntad
del que rige tierra y cielo.
A Dios, hermoſa Talinca,
que por ſeys años me auſento,
y lleuan a auezindarme
en el ſalado elemento.
Ruego a Dios que me de vida,
y paciencia en el tormento,

pues de verte en libertad
toda la esperança lleuo.

Q. R. Romance. 2.

REtũbando crueles vozes,
Leuanta el pie de peayna,
passe la palabra a proa,
arranca y boga canalla.
Vn forçado en la Real
de las galeras de España,
el oydo en las razones
dize entre dos mil ansias.
O sucrte auara,
o tormento graue, (llaue.
quien de mi libertad tiene la
Libre libertad sostuue,
fue libertad libertada,
y tan libre que libró,
mis gustos en esta playa,
donde me dan el tributo,
antes de caer la paga:
porque es cedula del tiempo,
y de fortuna firmada.
O suerte auara,
o tormento graue, (llaue.
quien de mi libertad tiene la
De solo quatro elementos
fue formada aquella estatua,
con el calor nateral
que la conseruan y mandan.
La tierra me desecho,
haziendo depositaria
a Zefiro mi firmeza,
y a Neptuno mi esperança.
O suerte auara,
o tormento graue, (llaue.
quien de mi libertad tiene la
Mandan reuellar a todos,
y el bastardo desamarran,
diziendo, Amola de auante,
la distancia de dos braças.
Siente abaxo, Leua lengua,
dese a la chusma la manga,
porque no les falte el viento,
si a caso el tiempo les falta.
O suerte auara,
o tormento graue, (llaue.
quien de mi libertad tiene la
Diana tendio su manto,
escondio Faeton su cara,
y el descanso de forçados
mostrò furiosa su saña.
El cielo con sus tinieblas
sin termino nos contrasta,
y las importunas olas
se nos enseñan contrarias.
O suerte auara,
o tormento graue, [llaue.
quien de mi libertad tiene la
Dan vozes, Alerta, alerta,
desde el timon a la vanda,
atense bien las costeras,
mientras la antena se abaxa.
Pongan treo de correr,
que en duda esta la bonança,
a la cubilla siniestra
vaya la antena a media hasta.
O suerte auara,
o tormento graue, (llaue.
quien de mi libertad tiene la
Huyendo de no encontrarse,
cada galera se aparta,
trabajando por saluarse
no reparando en meajas.
La galera del forçado
quedò sola y con compaña,
sola de su compañia,
y de enemigos cercada.
O suerte auara,
o tormento graue, (llaue.
quien de mi libertad tiene la

Vencado el furioso mar,
sus influencias aplaca,
demostrando ser mesana
el rubicundo Monarca
comiençan a combatirnos,
los que con boga arrancada
procuran a toda fuerça
huyr de nuestras espaldas.
O fuerte auara,
o tormento graue, (llaue.
quien de mi libertad tiene la
Vsan de sus insolencias,
repartiendo sus esquadras,
triunfando de nuestra gloria:
mouiendo nueua algazara,
lleuan nos a tierra firme
haziendo justas y salua
por la presa de la empresa
sin voluntad vsurpada.
O fuerte auara,
o tormento graue, (llaue.
quien de mi libertad tiene la
Desembarcada la gente
hazen almoneda franca,
para que qualquiera venga
a comprar la caualgada.
Comprado, forçado y triste,
fuy con mi amo a Tartaria,
y en llegando me encargo
que fuesse guarda de damas.
O fuerte auara,
o tormento graue, (llaue.
quien de mi libertad tiene la
De Tartaria me truxeron
a Argel, donde mi desgracia
de guarda la mas me hizo
bogabante entre canalla.
Vn Capitan de Ochali,
me compro, y en la jornada
de la Naual nauegamos
contra la Christiana armada.
O fuerte auara
o tormento graue, (llaue.
quien de mi libertad tiene la
Seys años truxe de tempo
con sentencia confirmada,
pero perdi la sentencia,
quando perdi ver mi patria.
O Ardanio, dien que piensas,
que lo que hazes te encarga?
como ha de poder guardar
quien assi proprio no guarda
O fuerte auara,
o tormento graue, (llaue.
quien de mi libertad tiene la
O Talinca mi señora,
viue contenta y vsana,
y no esperes que jamas
vere tu beldad y gracia:
Fortuna ya estas contenta,
y de mi agrauio pagada,
pero mientras que viniere,
cantare aquestas palabras.
O fuerte auara,
o tormento graue, (llaue.
quien de mi libertad tiene la

q. 12 Romance 3.

VN esclauo de Ochali
que en sus galeras remaua,
tan abundante en nobleza,
quanto lo es en desgracia,
agora el cuytado llora
su fortuna y mala andança,
por ver que de la Naual,
a do tuuo su esperança,
el Ochali se escapo,
que yua en la retaguarda,
y por no verse cautiuo,
dize el perro con voz alta:
Yça, boga, leua falla,

bogad a priesſa canalla,
apriesſa apriesſa canalla.
Y como vido el cautiuo,
que en ſu ſeguimiento marchã
del Marques de ſancta Cruz
las galeras de ſu eſquadra,
dize, ſi al cielo pluguiera,
detuuiera el viento y agua
eſtas enemigas velas,
haſta llegar las Chriſtianas,
cantara yo mil vitorias
por premio de mis deſgracias:
pero dudo que ſuceda
por ſer mia la demanda:
Yça, boga, leua, ſalla,
bogad apriesſa canalla,
apriesſa, apriesſa canalla.
Dieron fin a ſus deſſeos
y perdidas eſperanças
el tiempo y la ocaſion
el cielo, el viento, y el agua,
y dize: Como es poſsible,
que en vueſtra corte ſagrada
encerreys cielos diuinos,
ley tan injuſta y contraria?
pues por perſeguirme a mi,
que ſoy vn cuerpo ſin alma,
days tan proſpera vitoria
a eſta gente Mahometana:
Yça, boga, leua, ſalla,
bogad a prieſſa canalla,
apriesſa a prieſſa canalla.
Mas poco aprouechan quexas
ſi eſta la ſentencia dada,
que he de morir amarrado
a eſta cadena peſada,
ſin poder boluer a ver
mi eſpoſa y amada patria.
Y en eſto ſe deſcubrio
de Argel la enemiga playa,
y el perro regozijado,
por ver que libre ſe eſcapa,
manda en general a todos
que hagan alegre ſalua,
y el contrario dize apriesſa:
Lança ferro, preſto amayna,
amayna, amayna, canalla.

Romance.4.

IVnto a la enemiga Argel,
a viſta de ſu muralla,
y a las ſombras de vn laurel,
y de vna encumbrada palma,
y al pie de vn freſco arroyuelo
que manſo ſu curreaua,
entre las ramas texidas
de vnas eſpinoſas çarças,
vn eſclauo de Ochali,
triſte y cuydadoſo eſtaua
conſiderando el lugar
donde al preſente ſe halla:
y aunque fuera de priſion,
vna cadena no falta,
cuyos eſlauones ſiruen
de atormentar vida y alma.
dize, dulce patria bella
quan perdida y apartada
tengo el boluer a gozar
mi libertad mallograda.
Y por conſolar la pena
que le cauſa ſu deſgracia,
al ſon de vn ronco inſtrumẽto
con voz ronca y triſte canta.

OCTAVAS.

Cãtar ſuele el cuydoſo caminante
entre las olas canta el marinero:
modera con aliuio ſemejante,
ſu duro afan el pobre jornalero.
Canta ſu perdicion el triſte amãte

a ſu querida en tono laſtimero,
mas yo ſin ver la gloria de mi pena
como podre cãtar en tierra agena?

Saludan al nacer el cielo hermoſo
las aues con ſuaue melodia,
mas en eſte deſtierro tenebroſo,
quando les nacera a mis ojos dia?
Si mi vida es vn llanto doloroſo,
como podre formar dulce armonia
ſi ànſeia a viuir triſte me cõdena
como podre cãtar en tierra agena?

La fuerça del mas aſpero tormẽto
la mayor pena q̃ de amor ſe ſiẽte,
recibe de la viſta algun contento
ſi la belleza amada eſta preſẽte:(to
Mas yo lexos del biẽ porquiẽ lamẽ
como podre aplacar la llama ardiẽ
ſolo, afligido, triſte y en cadena, (te
como podre cãtar en tierra agena?

Del Ciſne es coſa cierta q̃ cãtãdo
celebra las obſequias de ſu muerte
y ſu vezino ſin aduinando
cõſuela ſu deſdicha y dolor fuerte.
Yo que con el deſſeo agonizando
morir me ſiẽto, de la miſma ſuerte
conozco y veo q̃ mi dicha ordena
q̃ no pueda cãtar en tierra agena?

Y ya que cantado vuo,
buelue para Argel la cara,
y dizele: Purgatorio
de mi mocedad paſſada,
quan hermoſa eres por fuera,
de torres y almeneada,
de dentro mas que la noche
tienes triſte la morada,
Quan apazible te muestras
deſde la marina y playa,
y que tormentos que das
en tus eſcuras entrañas?
donde me voy a encerrar,
que eſtan mas emponçoñadas
que el aſpide ponçoñoſo,
y crueles que Tigre Hircana.

12. Romance.

QVãdo los cãſados cuerpos
buſcã quietud y holgança
y el marinero da prieſſa,
lança ferro, amayna, amayna.
Y ya q̃ en las ſeluas duermen
los que ſu ganado guardan,
y el caminante repoſa
de la prolixa jornada,
vn eſclauo de Ochali,
corriendo de Argel la playa,
con temor aunque animoſo
llego a vnas eſpeſſas cañas,
adonde vio que eſta ſurta,
vna pequeñuela barca,
deſamparada de gente,
aunque ſu dueño la guarda
de lexos por ſe guardar
de los Moros, que en las playas
andan en caça y eſcucha
de los baxeles de Eſpaña.
Allego pues a mirar,
y tirandole la marra,
dixo: ſi al cielo plugieſſe,
que tras mi deſdicha tanta,
alguna buena fortuna
en eſta deſierta playa
truxeſſe a me remediar
alguna gente Chriſtiana.
El Arnaez que tuuo cuenta
con las palabras que habla,
ſe llego aunque temeroſo,
adonde el captiuo eſtaua.

Saludole en Alxamia,
y el triſte ſuſpenſa el alma,
dixo, que me quies fortuna,
Acaba conmigo, acaba,
Allegoſe el Arraez cerca,
y dixo, Cautiuo, calla,
ſino quies que tu hablar,
buelua el bien en mala andãça.
Preguntole, dime en breue
de que parte eres de Eſpaña?
Reſpondio, ſoy Andaluz,
y en Malaga tuue caſa,
adonde quedo mi eſpoſa,
en mas de diez años anda:
pero ſi agora tu quieres
lleuarme en ſaluo a mi patria,
te proimeto mil coronas
de la moneda de Eſpaña.
El Mallorquin conmouido
de codicia en voz callada
les dixo a los marineros,
Leua el terro apriesſa, ſalla,
A eſte pũto, y quando el viẽto
refreſca hazia el mar de Eſpaña
de tierra ſe oyeron vozes
que dize eſpera canalla.
Fauoreceles fortuna,
la qual a vezes ſe canſa
de ſeguir vna tormenta,
y vna continua deſgracia.
Del puerto ſalen apriesſa
dos galeotas deſpalmadas,
que ligeras qual el viento
cortan el eſpuma y agua.
Los vnos por ſe eſcapar,
los otros por la vengança,
ealan los remos al centro
de las eſpumoſas aguas.
De Eſpaña deſcubren tierra,
y de Valencia la playa:
piden fauor a las torres,
y acuden con luminarias,
que fue cauſa que a los perros
ſalga en vano ſu jornada,
y de que Ardano ſe vea
con libertad, y en Eſpaña.

3. Otro Romance.

LLego el amor al eſtremo
que pudo de ſu deſdicha,
en vn vergantin al puerto
de Villafranca de Niza,
vn gallardo cauallero,
la flor del Andaluzia:
viendola de ſu eſperança,
entre las olas marchita,
vna noche eſcura y triſte,
y el mas que la noche miſma,
deſpues que Anula y Tarraez,
lleuo ſu luz y alegria;
Ay ſuerte eſquiua, (quitas.
que apenas das el biẽ quãdo le
Robole ſu dama el Moro
de padres illuſtres hija,
que la lleuaua robada
de Barcelona a Seuilla.
No precia por ſu reſcate
promeſſas de coſas ricas,
que ſolo eſperar gozarla
eſtima en mas que las Indias,
y al triſte libre le dexa
de Villafranca vna milla,
que porque auſencia lo mate
ni le mata ni cautiua.
Ay ſuerte eſquiua, (quitas.
que à penas das el biẽ quãdo le
De peſte guardan el puerto,
y deſde la tierra gritan,
que ſin fe de ſanidad
no ſe acerque a la marina.
Si de ſanidad tuuiera,

dize con lagrimas viuas,
lo que me sobra de fe,
fueran eternos mis dias.
No traygo de Barcelona
el mal que os atemoriza
antes della entre mil muertes
saque robada mi vida:
Ay suerte esquiua, (quitas.
que a penas das el biẽ quãdo le
Vn cuerpo difunto soy,
que arroja el mar a la orilla,
negandole en sus entrañas,
lo que a ninguno le quita.
Y porque no le corrompa
del largo tiempo la embidia,
en vez de balsamo lleua
el pecho lleno de azibar.
Soy vn viuo fuego ardiente,
ya conuertido en ceniza
sin esperar renouarme
a los rayos de mi Armida,
Ay suerte esquiua, (quitas
que apenas das el biẽ quãdo le
Soy vna piedra que al centro
desde la cumbre desliza
vn sepulcro de esperanças,
antes muertas que nacidas,
no soy sino vn desdichado
viuo por nigromancia,
que por su gusto vn corsario.
sin alma quiere que viua.
Y no es milagro ser piedra,
sepulcro y cenizas frias,
muerto y viuo juntamente
que todo cabe en mi dicha.
Ay suerte esquiua (le quitas
que a penas das el bien quando
No consienta, amiga, el cielo
que pagues blandas caricias
de vn renegado sin fe
por renegar de la mia.
En esto tocan al arma,
que de las torres vezinas
con muchas lenguas de fuego
de doze fustas auisan.
No se alborota ni teme,
que destos miedos se libra,
quien ha llegado al estremo
que pudo de su desdicha.
Ay suerte esquiua (le quitas
que apenas das el bien quando

3. l. Otro Romance. Gongora

LEuantando blanca espuma
galeras de Barbarroja
ligeras le dauan caça
à vna pobre galeota.
En que alegre el mar sulcaua
vn Mallorquin con su esposa
dulcissima Valenciana,
bien nacida, y muy hermosa:
del amor agradecida
se la lleuaua a Mallorca,
tanto a celebrar las pascuas
quanto a celebrar las bodas.
Y quantò a los sordos remos
mas se humillauan las olas,
mas se ajustaua a la vela
el blando viento que sopla,
espiandola de atras
de vna cala insidiosa,
estaua el fiero terror
de las playas Españolas:
sobresaltola en vn punto,
que por vna parte y otra
sus quatro enemigos leños
tristemente la coronan.
Crece en ellos la codicia,
y en estotros la congoxa,
mientas se quexa la dama
derramando tierno alhofar:

Fauorable y freſco viento
ſi eres el galan de Flora,
valgaſme en eſte peligro,
por el regalo que gozas.
Tu que embrauecido puedes
los baxeles que te enojan
embeſtilles en la arena
con mas daño que en las rocas
Tu que con la meſma fuerça
quando al humilde perdonas,
ſueles de armadas Reales
eſcapar varquillas rotas.
Salga eſta vela alomenos
deſtas manos riguroſas,
qual de garras de falcon,
blancas alas de paloma.

9. LETRA.

AFe penſamiento afe,
que ſi viuis morire.
Afe penſamiento mio,
que ſi tan alto bolays,
y la furia no aplacays,
que aueys de perder el brio:
aſsi ſera, yo os lo ſio,
porque muy de atras lo ſe,
Que ſi viuis morire.
Dexad tanta fantaſia,
y moderaos con lo bueno,
ſi no quereys que en el cieno,
dè con vos la demaſia:
no ſigays torpe porfia,
que os conuiene cierto afe,
que ſi viuis morire.
Es coſa de gran locura
fundar torres en el viento,
y ſobre flaco cimiento
edificar grande altura:
buſcad tiempo y coyuntura
de la ſuerte que os dire,
que ſi viuis morire.
Digo q̃ ameys vueſtro ygual
y no pretendays grandeza,
qorque os traera a tal baxeza,
que vendra a ſer vueſtro mal
tan terrible y deſigual,
que valeros no podre,
y ſi viuis morirre.
afe penſamiento afe, &c.

6. Otro Romance.

MAl ayan mis ojos,
madre que los puſe
en otros que abraſan
negando ſu lumbre.
Fuerame yo madre,
al mercado vn lunes,
miento, martes era,
mil azares vue.
Comprome mi Pedro
vn dorado eſtuche:
echele mal grado
cordones azules.
Sin mirar en ello,
del mercado truxe
con hierros dorados
zelos que me apuren.
Topome el hidalgo,
aquel que le rugen
mucho los gregeſcos,
y tañe laudes.
Dixome, Serrana
los rayos iluſtres,
de tus bellos ojos
mil bienes deſcubren.
Permite, ſi mandas,
que mi fe ſe apure
con las eſperanças
que en la tuya puſe.
Hablo tan ñublado,
que aguardando eſtuue,
Quando me mojaran

sus cargadas nuues.
Respondile atiento
en otras procure
emplear sus galas,
y en mi no se ocupe.
Asiome la mano,
soltar no me pude,
que me adormecieron
sus cargadas nuues.
Pedro que nos via
maldades presume,
que en burlas ni en veras
dezir no se sufre.
Llamele yo triste,
respondio, no busques
voluntad villana
que la noble injuries
De mis esperaças
ya llego el Octubre
no quieras pastores
si atropellas Duques.
De mi vista madre
con esto escabulle
el que en mis entrañas
tan de asiento tuue.
Ay de mi que muero,
ay que me destruyen
sospechas de agrauios,
que hazer no supe.
Plega a Dios cuydado
pues tan mal me luzes
que porque te acabes,
viua me sepultes.
Y al hidalgo malo,
pues por el me arguyen,
que cautiuo muera,
en Argel, o en Tunez.
Madre la mi madre,
no es justo que duren
mis ansias que tienen
mortales vislumbres.
Basquen los mis ojos,
quien mi llanto enxugue,
llorando sus ojos
mi vida no enturbien
Ay mafuados hombres
de ingratas costumbres
el mejor de todos
nuera de arcabuzes.

GLETRA.

AMi pensamiento
fortuna le ayude,
no le lleue el viento,
pues tan alto sube.
En la cumbre veo
de mi se segura,
donde mi ventura
hizo dulce empleo.
Si buela el desseo
y no es socorrido,
quedare esciuydo
de aquel bien que tuue.
A mi pensamiento, &c.
Tanto se abalança,
que con gloria quedo,
mas rezelo y miedo
turba mi esperança
que el bien que el alcança
mi alma enriqueze:
y el amor ofrece
que mi se no mude,
A mi pensamiento, &c.

GLETRILLA.

BLanda la mano
pensamiento vano,
blanda la mano.
Contra tu dueño te atreues
sin mirar que te da vida?
no ay escarmiento que impida
el fin de tus alas leues

a qualquier viento te mueues,
pierdes quanta gloria gano,
Blanda la mano
pensamiento vano,
blanda la mano.
Ya es tiempo q̃ te acostũbres,
a reposo que no admites,
y que tu buelo limites,
y el caos de mi vida alumbres:
oluida las altas cumbres,
y anda por el suelo llano.
Blanda la mano
pensamiento vano,
blanda la mano.
Por via de buen gouierno
quiere mi triste memoria
que de mi passada gloria
no hagas presente infierno,
pues son sauores de inuierno
las flores de tu verano.
Blanda la mano
pensamiento vano,
blanda la mano.

9. Otro Romance.

DE auerse Albano mudado
no te has de espãtar Belilla
pues el cielo, si has mirado,
a la noche esta estrellado,
y a la mañana en tortilla.
La mas firme confiança,
y mas glorioſa ventura
la marchita y desfigura
el viento de vna mudança:
consuelate mal peccado,
ten de tus ojos mancilla,
pues el cielo si has mirado
a la noche esta estrellado,
y a la mañana en tortilla.
En vano tomas afan,
si has notado por ventura,
que oy espero ser cura,
y ayer era sacristan:
El mas firme y doble estado,
ya se encumbra, y a se humilla,
y aun el cielo si has mirado,
a la noche esta estrellado,
y a la mañana en tortilla.
No ay cosa que no destruya,
despierte el tiempo y deshaga,
todo lo muda y estraga,
tal es la inclemencia suya:
y assi no te de cuydado,
si esta mudada Belilla,
pues el cielo si has mirado,
a la noche esta estrellado
y a la mañana en tortilla.
Anda el mundo de tal modo
y tan diferente suerte,
que al mas animoso y fuerte,
le abate, y pone de lodo:
no aprouecha ser Rey Godo
de los que vuo en Castilla,
Pues el cielo si has mirado,
a la noche esta estrellado,
y a la mañana en tortilla.

f. 3. 9. Otro Romance.

PVsoseme el sol,
saliome la Luna,
mas me valiera madre,
ver la noche escura.
De vnos ojos vellos
vi el sol que salia,
quando amanecia
mi esperança en ellos:
si para perdellos
vi su lumbre pura,
Mas me valiera madre
ver la noche escura.
La gran luz del cielo
se bolvio en tinieblas,

cubierto de nieblas
mi bien deſte ſuelo,
viuio ſu rezelo,
murio mi ventura:
Mas me valiera madre,
ver la noche eſcura.
La luz que ſolia
guiar mis deſſeos,
tras mil deuaneos
a eſcuras me guia,
ſi en mi alegria
no ay hora ſegura.
Mas me valiera madre,
ver la noche eſcura.
La Luna boltaria
me ſalio al encuentro,
de mi penſamiento
amiga contraria,
pues ſu luz es varia,
y mi fe ſegura,
Mas me valiera madre,
ver la noche eſcura.

Otro Romance.

NIña la que viues
agora en el barrio,
Donde llegan todos
los que miran alto.
Adonde yo vn tiempo,
de quexas cargado,
por dar vn ſuſpiro
rebente mi ſayo.
Mal año para mi eſperança
ſi me burlas tanto.
Si tus penſamientos
te dieren eſpacio,
Paſſa por mis coplas
tus ojos raſgados.
Sabras de mi pecho,
coſas mas de quatro,
Que del ſalen duras,
y le dexan blando
Mal año para mi eſperança,
ſi me burlas tanto.
Sabras que te quiero
mas ha de quatro años
mejor que la tierra
al agua de Mayo.
Y por ver que eſtauas
con tu deſpoſado
aſida y rebuelta:
calle como vn canto.
Mal año para mi eſperança
ſi me burlas tanto.
Deſpues como ſupe,
que a ver los naranjos
del Andaluzia,
ſe te fue el verano.
Humilde te dixe
como andaua echando
llamas por la boca,
por darte vn abraço.
Mal año para mi eſperança
ſi me burlas tanto.
Firme reſpondiſte
entre eſcuro y claro
preñadas razones:
deſpues de ſu parto.
Iuraſte perjura
medarias vn papo,
de jugar contigo,
de ochauos al palmo.
Mal año para mi eſperança,
ſi me burlas tanto.
Venido al effecto
dexaſteme en blanco,
tal tengas los ojos
y no los çapatos.
Vineme a la ſierra
donde me regalo,
como al ſol la nieue,

o al fuego lo assado,
Mal año para mi esperança,
si me burlas tanto.
Aqui se me quitan
como con la mano,
De ti las memorias,
de amor los engaños:
Alla nos veremos
a mi cuenta al Março
Y alli señorita
cantaremos ambos,
Mal año para mi esperança,
si me burlas tantos.

9. Otro Romance.

BIen parece padre Tajo,
que vuestros humildes hijos
lexos de aquestas riberas
viuen en campos Eliseos,
pues se atreuen a las canas
ceñidas de lauro y myrto,
a quien dan primero assiento
en la mar, fuentes y rios:
que a vos el Rey de las aguas,
porque pagays como rico,
en arenas de oro el censo,
Virrey en España os hizo.
De perlas os dio el tuson,
y las armas de jacintos,
el tridente de cristal,
y el aposento de vidrio.
Lo que soys se vee muy bien
en vn priuilegio antiguo,
con el sello de coral
pendiente en dorados filos.
Gran locura fue querer
saber si soys bien nacido,
y de las sieras de Cuenca
daros por assiento el sitio.
Y por ser desto fiscal
Guadalquiuir el Morisco,
que alomenos si es hidalgo,
no lo dize el sobreescrito.
Con vos se quiere ygualar,
y con su Arabe apellido,
que a pesar de tantos tiempos
guardays el nombre Latino.
Con vos q̃ entrays en la Iglesia
viuiendo en algiues frios,
sin que el estatuto os eche
por hereje, ni Iudio.
No importa que vos regueys
amacenas, y membrillos,
pues el riga seca arena
yerua, adelfas, y lentiscos.
Y si tiene por milagro,
que dà humor a tanto oliuo,
vos teueys vegas famosas
copiosas de roxos trigos.
Si besa tan arrogante
los muros del mar Egildo,
que les falta à los de Vvamba
de Leocadia defendidos?
Si se precia de traer
en los Indianos nauios
piedras, oro plata, y perlas,
brasil, y grana, y zafiros.
Vos a Lisboa traeys,
demas poderosos Indios,
oro, plata, especia, y seda,
rubis, y diamantes finos.
Y en riberas y cristales
venceys al dorado Anfriso,
criando el agua delgada
bellos rostros peregrinos.
Y mirad la diferencia
de vuestro cristal natiuo,
que cria rostros muy bellos,
y el Betis mulatos finos:
De donde opiniones ay
que naceys del Paraysso,

y que debaxo de tierra
venis a Cuenca escondido.
Vos distes a Garci Lasso
la çampoña, y el pellico
con que se vistio Tirreno,
Camila, Albanio, Salicio.
Vos solo a Gregorio Hernãdez
aquel espiritu altiuo,
con que hizo Castellanas
las Eneydas de Virgilio.
Y sin estos otros muchos,
que han enseñado y escrito,
sin lo que oy mayor os haze
que el famoso Tiber y Miño.
Cisnes tiene el claro Betis,
y pastores de Cortijos,
pero los nuestros exceden
las riberas de Calisto.
Donde quiera ay Anteones,
que se miran afligidos,
pero no como en Toledo,
hermosissimos Narcisos.
Si el cria cauallos fuertes,
y ginetes peregrinos,
gracias al Moro inuentor
de acicates y destriuos,
que vos criareys ouejas,
como el cordero de Frigio,
que al tuson del Rey de España
ofrezcan el vellocino.
Y si se duele que estays
desengañado y corrido
de la prematica nueua
que vuestra fama deshizo,
dezilde que vuestros rostros
estan agora escondidos,
y que su belleza esconden
por no matar ni ser vistos.
Y que si vos no teneys
la belleza que se ha dicho,
que se mire a si, y que calle
vergonçoso de si mismo,
O quanta dama Andaluz,
quanto manto y sombrerillo
al sol como el caracol
saldra agora con el frio.
O quanta color castaña,
o quanto bayo bruñido,
o quanta color de cobre,
de azabache y cardenillo.
Mucha mano de nogal
con su sebo de cabrito,
tigera de tundidor
que la vntan con tocino.
Cuellos de ebano sutil
entre camisa y corpiño,
dos pechos entre pellejos,
como barriga de Ximio.
Las bocas huelen a azahar,
y la camisa a poluillos,
porque dizen que lo feo
enamora siendo limpio.
Esto y agua almastigada,
patatas y garauitos,
sacara Guadalquiuir
las fiestas y los Domingos.
Ay de la vega de Tajo,
y de sus rostros y picos
de los mantos Toledanos
blancura, donayre, y brios.
Lo que es aqui natural
alla se llama artificio,
porque en Toledo no ay otro,
sino el que Iuanelo hizo.
Mucho dixera de ti,
dichoso y famoso rio,
pero quede agora el cargo
a qualquiera de tus hijos,
que vn pastor de Mançanares,
que agora te habita, quiso

pagarte el agua que beue
en este humilde seruicio.
Y tiempo vendra que pueda
con otro mas alto estilo
subir tus aguas mas altas
que el Alcaçar del Olimpo.

12. *Romance.*

CAxas roncas, baxas plumas,
mal dorada la gineta,
y sin cifra ni blason
las orlas de su vandera,
jubon leonado escuro,
calçon pardo, blanca cuera,
y la gola barnizada
mas que su desdicha negra,
desauenidos soldados
en mal regidas hileras,
el Sargento dando vozes
que marchen o se detengan,
sale vn Capitan gallardo,
de donde el Tajo se mezcla
con el mar, porque los suyos
en el agua no perezcan.
Y por que ha de hazer jornada
quando Iesu Christo quiera,
dessea en aqueste espacio
dar a su baxel carena.
Este Capitan que digo
de casadas y donzellas,
fue Galaor y Amadis,
amante y amado dellas:
torreones y esperança
fundada sobre el arena,
sabiendo que el niño amor
no conoce a la firmeza,
y que oy tira puntas de oro,
y mañana tira flechas
con mas plomo y mas estaño,
que ay en toda Ingalaterra.
Mal aya mi confiança
descuydada y altanera,
pues me truxo a tal estado
que soy de amor plaça muerta.
Yo reya con las niñas,
platicaua con las dueñas:
fiestas me hazian todas,
reniego de tales fiestas:
Mesura hize a las vnas,
ya las otras reuerencia,
poniendome cada tarde
esperança y g. las nueuas:
aora plumas en ala,
despues garçota derecha,
mi cuerpo sobredorado,
ancha liga y justa media,
mi persona blanquezina
como vna vira derecha.
Con esto y con buena gracia,
que cierto mi gracia es buena,
andaua fauorecido
con mas cintas que vna tienda,
quando la varia fortuna
me puso llano por tierra.
Vinieron gentes estrañas
graues, y de sabias lenguas,
galanes y adereçados
tanto que arrojauan perlas:
mandones, como en Cartago
el huesped fingido Eneas.
Estos con passos en orden
sombreros sobre las cejas,
mis salariegos amores
me roban, ved que ofensa.
Galanes de Meliona
todas las damas son vuestras:
pero viuid con recato,
no creays palabras tiernas.
Yo me vi blasonador,
y vsano que no deuiera,
porque a saca ruyn jugaron

cõ otros por darme audiencia:
y agora como venistes
de adonde la gala reyna,
juegan conmigo a lo mesmo,
por no perder mañas viejas.
Mejor saben hazer tiros,
que randas ni cadenetas,
a los que las dexan toman,
y a los que las toman dexan.
Cansado estoy de sufrir,
y ellas de mis duras quexas
deuian de estar cansadas,
y quisieron gracias nueuas.
Esto dixo el Capitan,
y estando del pueblo cerca,
aloxose, y oluidò
desengañose, y sossiega.

9. *Otro Romance.*

MIra el cuerpo casi frio
q̃ esta despidiendo el alma,
del malogrado mancebo
Maestre de Calatraua,
El valiente Moro Muça,
que era hermano de Abenamar
Rey de Granada y su Reyno,
y señor del Alpuxarra.
Y trayendo a la memoria
el amistad celebrada
entre Muça y el Maestre,
quando por fuerça de armas.
Sacaron los dos amigos
de la fuerça del Alhambra
a Arbolea hermosa Mora,
a quien Muça mucho amaua:
Y mirando el lacio cuerpo,
que roxa sangre derrama,
le toma en sus braços Muça,
y llorando assi le habla:
Quan desdichado fue el dia,
que yo sali de Granada
a socorrer a Galera,
que nunca en Galera entrara,
pues tanto mejor me fuera,
no estar con el Rey en gracia,
que ver morir en mis braços
tal amigo y tal espada.
Despierta amigo le dize
y hablame vna palabra,
sino quies que la passion
dexe mi cuerpo sin alma.
Procura sacar el Moro
la flecha que fue la causa
de su muerte, y no se atreue,
por no hazer mayor la llaga.
Despertaron al Maestre
las lagrimas que derrama
en su macilento rostro
su leal amigo, a quien habla.
A Dios mil gracias le doy,
porque para si me llama,
y a ti suplicarte quiero,
que tomes la ley Christiana.
Pues con ella viuiras
vida alegre y regalada,
y quando acabes la vida,
sera tu anima salua.
Muça se lo prometio,
y viendo que ya le falta
calor y vital aliento,
y que esta el cuerpo sin alma.
Mandò le den sepultura,
y el se partio a Granada
para dar cuenta a su Rey
de su infelice jornada:
Y a Cordoua despues fue
con voluntad preste y llana,
para boluerse Christiano,
como pedido le estaua.

12. *Otro Romance.*

El gallardo Moro Homar,

que en Africa residia,
illustre en sangre y nobleza,
aunque villano en la dicha,
no en villanas pretensiones,
pues que amaua y seruia
con vida hazienda y persona
a la bella Mora Ciça:
a quien el incauto Moro
muy muchas vezes dezia,
que alla a la fuente de Almeyda
vaya para hablarle vn dia.
A lo que dize la Mora,
Ay Homar de mi alma y vida,
como me mandas que vaya
a ser dos vezes cautiua,
vna de ti, y luego otra
de esse Capitan de Arzilla,
a quien no se escapa Moro
ni Mora que no cautiua,
porque es Marte en el valor,
y Vlisses en maestrias.
La Mora cumple su ruego
despues de larga porfia,
y aun no vuo bien llegado
do su muerte esta vezina,
quando salio el Lusitano,
de do emboscado yazia,
y cautiuando la Mora,
se va la buelta de Arzilla.
El Sarrazino que vio
cautiuo el bien de su vida,
al Capitan humillado
con humilde voz dezia:
Suplicote, si algun tiempo
tuuiste en amor desdicha,
permitas que pueda hablar
con la que lleuas cautiua.
Concedida la licencia,
el Moro assi habla a Ciça:
Yo te juro dulce esposa,
por Pluton, y Proserpina,
de librarte, o morir antes
de media Luna cumplida.
La mora triste y llorosa
al gallardo Moro mira,
diziendole: ya es tarde
para seguir tu porfia.
Y pues tan tarde veciste,
buelue Moro a tu Alcayda,
y procura la guardar
mejor que guardaste a Ciça.
Corrido y auergonçado
el Moro se alçò en la silla
y descubierto de su adarga,
arremete en balde apriessa
contra la segura gente,
adonde perdio la vida.
Y la afligida Mora
junto del cuerpo tendida
de su mal logrado amante
con triste canto dezia:
Rompa mi blanco pecho
este puñal agudo,
pues mi desdicha pudo (pecho.
sacarme a tal lugar, y a mi des-
Es bien que le acompañe
en triste sepultura,
el mio sin ventura, (ñe.
y que la tierra con mi sangre ba
Sirua de auiso eterno
este mi desuario,
que si sera yo fio, (uierno.
mientras vuiere Estio y frio In-
Arranquen mis entrañas
las aues carniceras,
tambien las bestias fieras
naturales y estrañas.
Quedando solo el nombre
de los dos que murieron,
dorque bien se quisieron

dignos de eterna fama y de renõ
Pesaroso el Capitan (bre.
por ver la presa perdida
se recogio con su gente,
para fuerça de Arzilla.
Y porque en memoria fuesse,
puso en marmol esculpida,
esta lamentable historia,
del Moro Homar, y de Ciça.

Otro Romance.

CVbierta de seda y oro,
y guarnecida de damas,
esta la plaça de Gelues
sus terrados y ventanas,
con la flor de Moros nobles
de Seuilla, y de Granada:
que como el trato es de amores,
los cubre de orin las armas:
que la tienen los dos Reynos
de los Reyes alistadas,
para hazer contra Christianos
vna presa de importancia.
Ya pues lidiados los toros,
y hechas suertes gallardas,
de garrochas y baxillas,
de rejones, y de lanças,
plazenteros se aperciben
a hazer vn juego de cañas,
al son de sus tamborinos,
y clarines y dulçaynas.
Despues que mudado vuieron
los cauallos de la entrada,
y publicadas sus quexas
en motes, cifras, y galas,
en quatro puestos partidos
por quatro partes cruzauan,
que de dos en dos quadrillas
han de jugar cara a cara.
Los primeros que pusieron
los cauallos en la plaça,
fueron el brauo Almadan,
y Azarque señor de Ocaña:
el vno amante de Armida,
y el otro de Celidaxa.
Contra los quales salieron
de la quadrilla contraria
el animoso Ganzul,
el desdeñado de Zayda:
el esposo de Xarifa
la hija del Moro Audalla.
De la quadrilla tercera
la delantera lleuaua,
Lasimali Escandalife,
y el gouernador de Alhama,
y Mahomad Venerraje.
valiente Moro de fama
Alcayde de los Donzeles
y Virrey del Alpuxarra,
que de dos damas Zegries
son esclauas sus dos almas.
Contra los quales furiosa
salio la quadrilla quarta:
lleuaua la delantera
con gentil donayre y gracia
Bençulema el de Iaen,
y el Corregidor de Baça
que siruen en competencia
a la hermosa Felisalua,
la hija de Boazen,
y prima de Guadalhara.
Mas como tiene la gente
que aguardando los estaua
en tormenta los desseos
y los animos en calma,
enclauados en las sillas
y embraçadas las adargas,
los vnos contra los otros
a vn tiempo pican y arrancan.
Y trauado el brauo juego,
que mas parecia batalla

donde con destreza mucha
alli algunos se señalan:
los vnos passan y cruzan,
los otros cruzan y passan
desembraçan y rebueluen,
rebueluen y desembraçan
cuydadosos se acometen
se cubren y se reparan,
por no ser en sus descuydos
para ninfos de sus faltas,
que es desdichada la suerte
para aquel que mal se adarga,
que las cañas son bohordos,
y los braços son bombardas.
mas como siempre sucede
en las fiestas de importancia,
tras vn general contento
vn azar y vna desgracia,
sucedio al brauo Almadan,
que contra Zayde jugaua,
que al arrancar de sus puestos,
ceuado en mirar su dama,
por tirar tarde vn bohordo,
tomo la carrera larga
y fuera a parar la yegua
donde la vista paraua,
tan lexos de su quadrilla,
que quando quiso cobralla,
no pudo encubrir la sobra.
ni pudo suplir la falta,
que sus vencidos amigos
en cuyo fauor jugaua,
le dexaron, embidiosos
del bien por quien los dexaua:
que fingiendo que no entiendē
las vozes que el Moro daua,
dizen a sus compañeros:
Cauallero, adarga, adarga.
Sin el parten y rebueluen
con su quadrilla cerrada.
Corrido el Moro valiente
de vna burla tan pesada,
los ojos como dos fuegos,
y el rostro como vna gualda,
calose el turbante ayrado,
y empuña vna cimitarra,
haziendo para su yegua
de dos espuelas dos alas:
furioso los acomete
los tropella y los baraja.
La gente se alborotò
y las damas se desmayan,
ya vierten sangre las burlas,
y en la plaça se derrama.
No queda Moro en barrera,
ni ha quedado alfange en vayna
almas y suspiros lloran,
y los braços no se cansan.
La noche se puso en medio
con la sombra de su cara,
puso treguas al trabajo
y limite a la vengança.
Y en tanto que por derecho
se justifica su causa,
tomò el camino de Ronda
con seys amigos de guarda.

Otro Romance.

A Media legua de Gelues
hinco en el suelo la lança,
y echandose sobre el cuento
Gazul a pensar se para,
pensando en las maldiciones
de su Celinda y de Zayda,
esta diziendo, Fortuna
siempre me fuyste contraria,
y entre suspiro y suspiro
vn ay con rauiosa saña
arranca del fuerte pecho,
sin otras razones varias.
El ausencia de Celinda

no me atormenta ni canſa,
porque fuera ſin razon
maldiziendome adamalla.
Con eſto indignado y fiero
enriſtrò ſu fuerte lança
y contra vn ñudoſo roble
hizo tres troncos el haſta:
quito al cauallo el jaez,
y la empreſa de ſu dama,
como ſi fuera leon,
con los dientes deſpedaça.
A vna cinta de oro y ſeda
que le puſo en la celada
ſu enamorada Celinda,
tambien le da juſta paga:
Saco vn retrato del pecho,
y quanto ſu fuerça baſta
deſpide rompiendo el ayre
porque buele ſu mudança:
Para que quiero yo adornos,
ſi lleuo adornada el alma
de maldiciones injuſtas
por premio de mi ganancia.
Mas vale yr deſpojado,
pues lo voy de la eſperança,
aunque no de los cuydados
que me atormentan y canſan:
yo tomare en eſtos robles
de mi mal cruda vengança.
Mas que digo? eſtoy en mi?
no tienen ſentido plantas:
quito el freno a ſu cauallo,
y echole por la ventana,
diziendo, Vea tu aluedrio,
que aſsi me dixo a mi Zayda.
El cauallo eſtando ſuelto
al punto a correr arranca,
y el proſigue ſu camino
a pie, ſin yelmo ni lança.

Otro Romance.

DE fortuna agrauiado,
y ſujeto a quien le agrauia,
de todo el mundo quexoſo,
porque lo eſta de ſu dama.
De ſu patria ſe querella
el deſdichado Abenamar,
y dize que le perſigue,
y a los eſtraños ampara.
Y que vn Moro aduenedizo
es poderoſo en Granada,
para gozar libremente
de las prendas de ſu alma.
De los mas floridos años
de ſu bella Mora ingrata,
ſiendo en el talle disforme,
y ſin prouecho en las armas:
Porque el Rey le fauorece,
y porque en el mar de Eſpaña
es ſeñor de dos galeras,
o porque le quiere Zayda.
Con eſta imaginacion
ſus ojos tornados aguas,
auiendo penſado vn poco
en ſus venturas paſſadas,
en ſus trabajos perdidos,
en ſus eſperanças vanas,
en mano agena ſu bien,
y en la del tiempo ſus anſias.
Sus riquezas poſſeydas
de quien las tiene vſurpadas,
tan mal pagada ſu fe,
porque de fe no ſe paga.
A vn page manda que luego
vn pintor alli le trayga,
que eſtas diuiſas le pinte
en el campo del adarga,
Porque vna ſola no puede
manifeſtar ſu deſgracia,
porque tantas deſuenturas,
requieren diuiſas tantas.

Vn verde campo abraſado,
bueltas en carbon las braſas:
y el carbon hecho ceniza,
como lo eſta ſu eſperança.
Vn rico auariento luego
que vna joya encierra y guarda
que teme que ſe le roben,
porque el no puede gozarla.
Vn gallardo Adonis muerto,
que vn puerco le deſpedaça,
vn Inuierno que comiença
con vn Verano que acaba.
Vn jardin verde y hermoſo,
que ſe marchita y eſtraga,
gozado y piſado a ſolas
de vnas groſſeras abarcas.
Eſto dixo el fuerte Moro,
y conuertidas en ſaña
las lagrimas y ſuſpiros,
a la pintura no aguarda.
Pide vn cauallo qualquiera,
porque ſu yegua alazana,
por ſer hembra no la quiere,
pues al mejor tiempo falta.
Quita al bonete las plumas
azul, amarilla, y blanca,
que no las quiere lleuar,
por ſer colores de Zayda.
De muger no ſe deſpide,
y de la ciudad ſe aparta,
jurando de no boluer
eternamente a Granada.

12. *Otro.*

LA hermoſa Zara Zegri
en todo bella agraciada,
diſcreta porque ſiruio
a la Reyna en el Alhambra.
Hija del Alcayde Hamete,
que tuuo en tenencia a Baça,
en el porfiado cerco
del Rey Fernando de Eſpaña:
Ya deſpues de muchos dias
por falta de vituallas,
ſe entregò el miſero alcayde,
ſiendo ſu caſa aſſolada:
La belleza Zara le cupo
a la Condeſſa de Palma,
que acompañando a la Reyna
ſe vino al cerco de Baça.
La Condeſſa le pregunta
a Zara en que ſe ocupaua,
y que exercicio tenia
en el Alhambra en Granada,
llorando la Mora dize,
Señora, aſſentaua plata,
la braua la ſeda y oro,
tañia tambien cantaua:
pero agora ſolo ſe
llorar mi mucha deſgracia,
Porq̃ aunque merced me hazes
a la fin, fin, ſoy tu eſclaua,
y para paſſar el tiempo
de cautiuerio en tu caſa,
labrare ſi guſtas dello
vna nao bien apreſtada,
nauegando viento en popa,
luego la mar alterada
con las olas por el cielo,
y que las velas amaynan,
y en la alta gauia eſta letra,
que diga en lengua Chriſtiana.
No ay bonança que no buelua
en gran tormenta y borraſca:
y por orla en la labor,
que diga en letra de Arabia,
Podra ſer que Ala permita
que tenga fin mi deſgracia.
Muy bien me parece, Mora,
eſſa labor que tu traças,
que es conforme a mi deſſeo,

y al tiempo en que te hallas.

10. Otros

DElante el Rey de Leon
doña Ximena vna tarde
se pone a pedir justicia
por la muerte de su padre.
Para contra el Cid la pide
don Rodrigo de Bibare,
que huerfana la dexó
niña y de muy poca edad.
Si tengo razon, o non
bien, Rey, lo alcanças y sabes,
que los negocios de honra
no pueden disimularse.
Cada dia que amanece
veo al lobo de mi sangre,
cauallero en vn cauallo,
por darme mayor pesare.
Mandale buẽ, Rey, pues puedes
que no me ronde mi calle,
que no se venga en mugeres
el hombre que mucho vale.
Si mi padre matò al suyo,
bien ha vengado su padre,
que si honras pagaron muertes,
para su disculpa basten.
Encomendada me tienes,
no consientas que me agrauien,
que el que a mi se me fiziere,
à tu corona se faze.
Calledes doña Ximena,
que me dades pena grande,
que yo dare buen remedio
para todos vuestros males.
Al Cid no le he de ofender
que es hombre que mucho vale
y me defiende mis Reynos,
y quiero que me los guarde.
Pero yo fare vn partido
con el, que no os este male,
de tomalle la palabra,
para que con vos se case.
Contenta quedò Ximena
con la merced que le faze,
que quien huerfana la hizo,
aquelle mesmo la ampare.

10. 12 Otro.

EN Zamora esta Rodrigo
en cortes del Rey Fernando:
padre del Rey sin ventura,
a quien llamaron don Sancho.
Quando llegan mensageros,
de los Reyes tributarios,
a Rodrigo de Bibar,
al qual dizen humillados:
Buen Cid a ti nos embian
siete Reyes tus vassallos
a te pagar el tributo
que quedaron obligados:
Y por señal de amistad
te embian mas cien cavallos,
veynte blancos como armiños,
y veynte rucios rodados.
Treynta embian morzillos,
y otros tantos alazanos
con todos sus guarnimientos
de diferentes brocados:
Y mas à doña Ximena
muchas joyas, y tocados,
y a doña Sol, y Eluira
dos jacintos muy preciados,
dos cofres de muchas sedas
para vestir sus fidalgos.
El Cid les dixo: Amigos,
el mensage aueys errado,
porque yo no soy señor
a donde esta el Rey Fernando
todo es suyo, nada es mio,
yo soy su menor vassallo.
El Rey agradecio mucho

la humildad del Cid honrado,
y dixo a los menſageros:
Dezidles a vueſtros amos,
que aunque no es Rey ſu ſeñor,
con vn Rey eſta ſentado
y que quanto yo poſſeo,
el Cid lo ha conquiſtado,
y que eſtoy mucho contento
de tener tan buen vaſſallo.
El Cid deſpidio a los Moros
con dones que les ha dado,
ſiendo deſde alli adelante
el Cid Ruydiaz llamado,
apellido entre los Moros
de hombre de valor y eſtado.

Otro.

POr la muerte que le dieron
en çamora al Rey dõ Sancho
han jurado al Rey Alfonſo
los hombres buenos y hõrados,
Caſtellanos y Leoneſes.
Gallegos, y Aſturianos.
El Cid rehuſa la jura,
a quien el Rey ha fablado,
Dezid, porque no quereys
buen Cid, beſarme la mano,
pues q̃ lo han hecho los Grãdes
quantos ay en mi reynado?
El Cid reſpondio: Señor,
fizieralo de buen grado,
ſino fuera por el vulgo
que gran ſoſpecha ha tomado,
que por vueſtra orden y mia
a traycion murio don Sancho:
y para que ſe entienda
la verdad, y lo contrario,
es bien que fagays la jura
en vn altar conſagrado,
que nunca ſupiſtes parte
de fecho tan feo y malo.
El Rey fue contento deſto,
y en vn altar conſagrado
ambas las dos manos puſo
ſobre vn Euangelio ſanto,
diziendo, no ſaber parte
en la muerte de ſu hermano.
El Cid tres vezes repite,
por lo que el Rey enojado
le dixo, Baſta que hagays
lo juſto, y no demaſiado:
pero yo os juro y prometo,
que preſto me haga vengado.
Buen Rey hazed vueſtra guiſa
reſpondio el Cid enojado,
que yo tengo hecho mi oficio
como cauallero honrado.

Otro.

DEl Rey Alfonſo ſe quexa
eſſe buen Cid Caſtellano
por la injuſta paga y premio
que ha ſus ſeruicios ha dado.
Dize entre ayrado y furioſo
el roſtro triſte y turbado:
No te llamo Rey injuſto,
porque alfin ſoy tu vaſſallo,
Ni porque me deſterraſte
de tu Reyno y mi condado,
ſolo porque me perdi
en hazer tu guſto y grado.
Malquiſto con todo el mundo,
por acrecentar tu eſtado,
y por ſuplir tus flaquezas,
dizen que robo, y que mato.
Eſſos falſos conſejeros
que te eſtan aconſejando,
corderos en la apariencia,
y lobos en los eſtragos.
O quan faciles te hazen
mil dificultoſos caſos,
que quiça ſin mi preſencia

resultaran en mil daños.
Acuerdate Rey Alfonso,
que soy el Cid tu vassallo,
mas presto para seruirte,
que tu para darme el pago.
De mis honrados seruicios
aunque tu me has desterrado,
mouido segun entiendo,
de que estoy atesorando.
No mirando, que si tengo
algo, que lo he ganado,
a trueco de sangre y fuerça
de mi cuerpo, y de mi braço.
Y no viuiendo en el ocio
que ay en tu Real palacio,
donde se passan los dias
en hazer grandes estragos,
No en los Moros fronterinos,
sino en deshonrar hidalgos.
No quiero ya los fauores,
Rey, de todos los priuados,
que sin ellos los tendre
de muchos buenos hidalgos.
Esto dezia Rodrigo,
quando estaua aparejando
lo necessario y forçoso
para salir desterrado.

Otro.

DON Rodrigo de Biuar
està con doña Ximena,
de su destierro tratando,
que sin culpa le destierran.
El Rey Alfonso lo manda,
sus inuidiosos se vengan:
llorele toda Castilla,
porque huerfana la dexa.
Gran parte de sus aueres
ha gastado el Cid en guerras,
no halla para el camino
dinero sobre su hazienda.
A dos Iudios combida,
y sentados a su mesa,
con amigables caricias
mil florines les pidiera.
Dizeles, Que por seguro
dos cofres de plata tengan,
y que si dentro en vn año
no les paga, que la vendan,
Y cobren la logreria,
como concertado queda.
Dioles dos cofres cerrados,
entrambos llenos de arena,
y confiados del Cid,
dos mil florines le prestan.
O necessidad infame,
a quantos honrados fuerças,
a que por salir de ti,
hagan mil cosas mal hechas.
Rey Alfonso señor mio,
a traydores das orejas,
y a los hidalgos leales
palacios y orejas cierras.
Mañana saldre de Burgos
a ganar en las fronteras
algun pequeño Castillo,
adonde mis gentes quepan.
Mas segun son de orgullosos
los que lleuo en mi defensa,
las quatro partes del mundo
tendran por morada estrecha.
Estaran mis estandartes
tremolando en tus vanderas,
caualleros agrauiados
hallaran reparo en ellas.
Y por conseruar el nombre
de su reyno que es mi tierra,
los lugares que ganare,
seran Castilla la nueua.

Otro,

Ya que acabò la vigilia

aquel noble Cid honrado,
y dexo a doña Ximena,
y a sus dos hijas llorando.
A la vista de San Pedro
en vn espacioso llano
dixo con graue denuedo
a los que le estan mirando.
Quinientos hidalgos soys
los que me ys acompañando,
a quien no dire lo mucho,
que os obliga el ser hidalgos.
Pero pues que me destierra
el Rey por injustos casos,
hazed cuenta mis amigos
que todos ys desterrados.
Y que han de guardar mi honra
vuestro valor y mis braços.
Y aunq̃ el Rey ha sido injusto,
no lo han de ser sus bastardos,
antes derramar la sangre
por vencer a los contrarios.
Todos responden: Buen Cid,
vuestro hablar es escusado,
pues basta que nos mandeys
para quedar obligados.
Por tierras de Moros entran
muchas batallas ganando,
rindiendo muchos castillos,
y Reyes atributando.
Tanto pudo el gran valor
da aquel noble Cid honrado,
que en poco tiempo conquista
hasta Valencia llegando.
Donde alcançò gran tesoro,
y dello vn presente ha embiado
al ingrato don Alfonso
de cien hermosos cauallos,
todos con ricos jaezes
de diferentes bordados.
Y cien Moros que los lleuan
de las riendas sus esclauos,
y cien llaues de las villas
y castillos que ha ganado.
Y tambien al Rey embia
quatro Reyes sus vassallos,
Aqueste presente lleua
Ordoño su gran priuado,
el qual dize al Rey Alfonso:
El Cid tu leal vassallo
te embia este presente,
porque aunque està desterrado
se ha de entender q̃ es el cuerpo,
mas no el debito de hidalgo.
El Rey lo agradece mucho,
y dize: El destierro alço
al Cid, porque lo merece
su noble y hidalgo trato.
Ordoño se alçò de tierra,
y besando al Rey la mano,
buelto a los que le mirauan,
dixo vn poco alborotado:
Assi se siruen los Reyes,
no en palacio murmurando
de quien (si dezir lo puedo)
es de Castilla el amparo:
Y de quien con solo el nombre,
tiembla el Sarracino campo,
y he os dicho estas razones,
porque fuy del Cid mandado.
A los Iudios pagó
lo que quedò concertado,
principal y logreria,
sin que les falte vn cornado:
Y abrio los cofres Ordoño,
diziendo: No aueys fiado
vuestro dinero por prendas,
mas solo del Cid honrado.
Que dentro de aquestos cofres
os dexò depositado
el oro de su verdad,

que es teſoro no preciado.

12 *Otro.*

COronadas de vitorias
aquellas dichoſas ſienes
con vn frio incomportable
el buen Cid eſta a la muerte.
Preſente ſe hallo San Pedro,
que quiſo hallarſe preſente,
para moſtrar que ſu vida
merecio fin tan alegre.
Doña Ximena le llora,
que mucho ſu muerte ſiente,
porque ſi le quiſo en vida,
mucho mas le quiere en muerte
Comẽço el buen Cid ſus mãdas
como ve que le conuiene
para el pro de ſus criados,
de ſu alma, hazienda, y gente,
Dize: Porque ſe que Bucar
con crecido poder viene
para cercar a Valencia,
mando mi cuerpo ſe lleue
bien armado, y en Babieca,
de ſuerte que me ſuſtente.
Tizona mi eſpada en mano,
y en la otra mi inſignia lleue:
y mando que no ſe viſta
nadie luto pues conuiene,
antes con ropas de ſeda
grande alegria ſe mueſtre,
y que ſe toquen contino
los inſtrumentos que vuiere,
y ſe ponga en la muraila
Ximena, y conſigo lleue
ſus damas y las demas
que mejor le pareciere,
y que mis gentes ſe viſtan
de blanco, morado, y verde:
y acabada la batalla,
mando mi cuerpo ſe lleue
con mi teſoro a Caſtilla,
el qual quiero que herede
mi muger doña Ximena,
y deſto el cargo le quede
a don Geronimo Obiſpo,
para que en todo diſpenſe.
Quiero que cada hijodalgo
deſpues de mi muerte herede
quinientos marauedis,
y mil quien los mereciere.
Pero Bermudez mi primo
en do Ximena eſtuuiere
le ſirua de mayordomo,
ſi en tiempo le venciere.
Iten mando, que las villas,
caſtillos, y caſas fuertes
las herede el Rey Alfonſo,
como al preſente las tiene,
porque yo nunca gane
ciudades, ni villas fuertes,
ſino en nombre y como ſuyos
de mis ſeñores los Reyes:
y no hago reſtitucion
de ningun cargo de bienes
a los Reyes de Caſtilla,
porque antes ellos me deuen
el teſoro que he gaſtado,
peleando contra infieles:
lo qual todo lo perdono,
ſin que ellos nada me ſuelten.
Iten mando que Babieca
deſpues de muerto le entierren
porque no coman las aues
carnes que tanto merecen.
Y a San Pedro de Cardeña
mando que mi cuerpo lleuen,
que es moneſterio en Caſtilla.
donde quiero que le entierren:
y a Dios pido me perdone,
quando deſte mundo fuere.

6. 12 Otro.

SI pienſa el ſeñor Cupido
que ſoy de cera ſuaue
engañale el penſamiento,
porque ſoy de diamante.
Yo le digo deſde aqui,
de mi quiera deſuiarſe,
no parta peras conmigo,
que tengo de acuchillarle.
En tirarme agudas flechas
le ruego que no ſe canſe,
que quantas flechas me tire,
ſe han de quebrar en el ayre.
Y que pienſa hazer de mi,
ſi vn quarto no puedo dalle?
por ventura no ha ſabido,
como yo ſoy eſtudiante?
Buſque que muchos aura
deſde Poniente a Leuante,
que le den algun veſtido,
con que ſe cubra las carnes:
Tenga verguença de andar
tan deſnudo por las calles,
y deſtapeſe los ojos,
por que vea lo que haze.
Que ſi bien me conocieſſe,
no ſe atreuiera a engañarme:
mas deſde agora le digo,
no paſſe mas adelante.
Si engañò a la Reyna Dido,
y al amante de Anaxarte,
que ſin tener culpa alguna,
les hizo que ſe mataſſen.
Yo no quiero ſu amiſtad,
ſi tan caro ha de coſtarme,
porque mas precio mi vida,
que al puto de ſu Image:
Mas precio empeñar mis libros
para jugar a los naypes,
que a ſu amor, ni a ſus amores,
y que a quanto el puede darme.
Mi amor es la libertad
que me la dieron de balde:
vn Alexandro en riqueza,
y en hermoſura vna ymagen.
Si eſtoy en conuerſacion,
luego procura afrentarme
delante de mucha gente,
diziendome que le pague.
Que brocados me vendio
en la feria de Molares?
y que ganados en Ronda?
y en Seuilla que ſolares?
Vayaſe, dexeme en paz,
no haga algun diſparate,
que ſi diſparo vna vez,
ha de deſſear que pare.

6. 12 Otro.

EN arena de la gorda
recoſtado como vn mulo
con el hocico de vn xeme
cabizbaxo y capotudo,
eſtaua el paſtor Garrampo
con vn guijarro en el puño,
diziendo, Si aqui eſtuuieras,
pagaras juro a ſan junco,
Amor que dizque eres dios,
y a mi me pareces bruxo.
Por aquellos dos lunares
que me ofenden, te conjuro,
que quien eres me declares,
porque en tus hechos barrunto,
que eres hijo de vna puta,
ſin deſenterrar diſuntos:
eres villano en el trato,
y Iudio en ſer agudo,
Moro en quebrantar palabra,
y en no cumplir ley, vn Turco.
Di tu lo que tu querras,
mas juro a diez que eres puto,

pues con hombres y mugeres
hazes lo que hazen los brutos:
que me estaua yo en mi aldea
mas gordo que esta vn tasugo,
que se pudiera vender
como de mona mi vnto,
y agora esto esparragado
mas que vn abadejo enxuto,
que aũ no se si puesto en prẽsa,
daria el deuido xugo.
Con muy bastante ocasion
te lleuan rapaz desnudo.
Bien lo quisiera pardios,
mas estoy tan corajudo,
que pudiera ser dezir,
comio lo ageno y lo suyo,
y pues que el amor te elige,
para que como verdugo
me aprietes ya los cordeles
en tormento fiero y crudo,
dare al ayre mi voz,
y al demonio tu dibuxo,
y a quien me trata mejor
mi caudal, mi tiempo y gusto.
Barrabas rebrame en ti,
y a el ofrezco aquel puto
que te metio en el caletre
el mal con que agora lucho.
Maldiga Dios las pisadas
que he dado por ver tu bulto,
pues se vee en el ayre claro
dexar mas señas el humo,
que el que se parece en ti
de terme a ti por tuyo:
mas dexame amor cruel
enxuto, corruto, y puto.

6. OTRA.

OYd, si gustays vn poco
señor Bachiller Ortiz,
porque tengo que contaros
de cosillas vn cayz.
Y es el cuento mi señor,
de vna doña Beatriz,
poco mas alta en valor
que nido de codorniz.
Fuyla vn dia a visitar,
y dixo: Señor don Luys,
que manda vuessa merced?
seruirla mi emperatriz.
Es negocio de importancia
señor a lo que venis?
Respondi a lo Sevillano,
Bien poquito mas de un tris.
Luego mostrò mas rebueltas
que trae granos el maiz,
diziendo: No soy muger
de las con quien vos cutis.
Y muy poquito aprouecha
sotana y sobrepelliz
para lo mucho que cuesta,
sacar la primer rayz.
Pareciome su respuesta,
no de moçuela aprendiz,
dixela: Empadronadora
mas que la Iglesia matriz,
sin que donzella os hagays,
sabemos de que viuis,
pues si cerrays vna puerta,
otras duzientas abris,
y que soys mas conocida,
q̃ el meson de Antonio Ruyz,
o en Valladolid nombrado
por pleyteante Moriz,
y en Lisboa a los fidalgos
del linage de Moñiz,
o en Vizcaya los que llaman
de Oñez, y de Madriz,
y que soys mas ordinaria
que en botica almofariz,
o en meson los cabeçales

ordinarios de terliz,
y que os sacara vn podenco,
aunque le falte nariz,
por el rastro que dexays
como en nieue la perdiz:
y como vi que miraua
retuerta como cambiz,
dixe, no soy terciopelo,
para hazer harpon con giz,
Respondiome, mi señor,
aunque Bachiller venis,
nada aueys de negociar,
si no me contribuys.
Viendola pues tan resuelta
en la manera que oys,
y yo sin nada que darle,
reneguè de su matiz,
y eche de ver que la honra
de gente deste pays,
està cubierta y cifrada
con amarillo varniz.

9. 6. Otro.

SEñora ya estoy cansado
de ver quã poca es la pena,
que tienes de mis pasiones,
siendo tu la causa dellas.
Ya me canso de sufrir,
y de tener tanto acuestas
vna carga tan pesada,
que es la carga que mas pesa,
ya voy saliendo a lo claro
q̃ hasta aqui he estado en tinie-
ya salgo dela mazmorra (blas
del cautiuerio, y cadenas.
Ya voy rescatando el alma
que ha tanto q̃ estaua presa,
y a empieço a cobrar la vista,
que ha tanto q̃ andaua a ciegas
ya me parece otro mundo,
otro ser, y otra viuienda,
no traygo al reues la vida,
ya empieço a viuir de veras.
Llamaua pena a la gloria,
llamana gloria a la pena,
y la muerte dulce vida,
libertad a la cadena,
Y quando con muchos versos
celebraua tu belleza,
llamaua sol a tu cara,
y luna a lo que era tierra.
Y quando a tu humilde choça,
como si dentro estuuiera
todo el bien de los mortales
contemplaua desde afuera,
Y quando por causa tuya
mil noches, que no deuiera,
andaua siempre velando,
como si lechuça fuera.
Tres años anduue loco
qual ruego a Dios que te veas,
dando tributo al amor,
primicias a tu belleza:
Siempre anduue desdeñado
de tu libertad essenta,
y quando mas te seruia,
eras mas ingrata y fiera.
Mas como la priuacion
el apetito acrecienta,
creciendo tu desamor,
se aumentaua mi firmeza.
De aqui adelante sabras,
que a desgustos doy la rienda,
que soy amador taymado,
traydor amor y sus tretas.
No me cautiuan el alma
las casadas, ni solteras,
no por donzellas me muero,
ni estimo se mueran ellas.
Ya como muy bien de todo,
cuydados no me despiertan,

rio, baylo, taño y canto
a pessar de la tristeza.
Siempre andune flaco y triste,
y de tu amor la flaqueza
mepuso en tan grande estremo
que perdi de amor la fuerça.
Ya engordo, y hago barriga,
todo el vestido me aprieta,
gracias a Dios que acabè
de viuir vida tan necia,
como la que vn tiempo truxe
a mil peligros sugeta.
Esta es buena vida y ancha,
vida alegre y passadera,
tan libre de proprios daños,
quanto de agenos agena.
Iuramento tengo hecho,
que si mil años viuiera,
de no morirme por nadie,
aunque mil por mi se mueran,
que vale mucho vna vida,
y no es razon que se pierda,
aunque rindays vos mas almas
que ay en la mar arenas.

6. *Otro.*

TRiste pisa y afligido
las orillas de Pisuerga,
el ausente de su dama
el desterrado Zulema.
Moro Alcayde y novellido
amador con ajaqueca,
arrocinado de cara
y carigordo de pierna.
No lleua por la marlota
bordados, cifras, ni letras,
en el campo del adarga,
ni en la vanderilla letra.
Porque es el Moro idiota,
y no ha tenido poeta
de los sastres deste tiempo,
cuyas plumas son tixeras.
Los ojos tiene en el rio,
cuya corriente los lleua
embueltos entre las olas,
llorando su triste ausencia.
Tanto llora el hideputa,
que si el año de la seca
llorara en vna haça mia,
me acudiera a seys anegas.
Los espacios que no llora,
de memoria se alimenta
porque le da el coraçõ,
lo que los ojos le niegã.
Pienso se haze de memorias
rumiando glorias y penas,
como rabanos mi mula,
o vna mona verengenas.
Contempla luego en Alaxa,
en quien mientras la contẽpla
olas de imaginacion
o se las traen, o las lleuan.
Y ella se estâ merendando
duraznicos en su huertã,
y tirandole los cuescos
a quien tal passa por ella.
Ojos claros, cejas rubias,
al viuo se le presentan,
lançando rayos los ojos,
y flechas de amor las cejas.
El Moro contemplatiuo
alos de su dama buela
como a los ojos de buho
cernicalos de vñas negras.
Ay Mora bella le dize
no menos dulce que bella,
no estraguen tu condicion
las codiciones de ausencia.
Ay Moro mas gemidor
que exe de vna carreta,
pues no soy tu Mora yo,

no me quiebres la cabeça.
Recibe alla mis ſuſpiros
y el llanto en aqueſta tierra,
dõde el Rey me ha deſterrado
y mis cuydados me entierran.
Llore alto Moro amigo,
ſuſpire recio y con fuerça,
q̃ han de andar llanto y ſuſpiros
mas de nouenta y tres leguas.
En eſto ya ſalteado
de vna varonil verguença
a lauar el tierno roſtro
de ſu cauallo ſe apea.
Tambien ſe apeo el galan,
porque quiere en el arena
ſembrar peregil guiſado
para vueſtras reuerencias.

l. 6. Otro.

DEſde vn alto mirador
eſtaua Arſelia mirando
las criſtalinas corrientes
delſacro y dorado Tajo.
A vezes miraua el agua,
otras la tierra, y el campo,
otras penſaua en las coſas
que la dauan mas cuydado.
No eſtà penſando la Mora
en el corteſano trato,
porque tiene el penſamiento
en vn Principe aldeano,
que en las riberas de Tormes
es noble Alcayde afamado,
aunque no figue la Corte
de Almançor Rey Toledano.
En amoroſas paſiones
tiene el ſentido ocupado,
quando llego, aunque de lexos
a viſta de ſu palacio
el anciano Reduan
en vn Ruano cauallo,
Viejo Alcayde y no vellido,
gallardo y enamorado:
y como vido el Moro
el mirador ocupado
de vn reſplandeciente ſol,
quedò ſuſpenſo mirando.
Procura diſsimular
el anciano enamorado
el gran fuego que le enciende
ſu caduco pecho elado.
Paſſeaſe haziendo piernas,
muy de lo diſsimulado,
a quien viendole la mora,
le dize con pecho ayrado.
Ay Moro como me canſas,
como me tienes canſado
el ſufrimiento en pẽſar
que eſtes por mi amartelado,
no mirando que ya tienes
la barba y cabello cano,
grande calua, y poco pelo,
y que te tiemblan las manos.
Que poco duelo que tienes
de mis florecientes años.
pues quieres ſe compadezcan
con tu vejez y otros daños.
El *M*oro bien lo entendio
caſi todo lo que ha hablado:
a lo qual reſpõde el ſol
todo lo tiene a ſu mando.
Y aſsi como tienes eſte
que das calor a mis años,
hazes al elado pecho
altiuo, feroz, loçano.
Moſtrò al boluer vna letra,
ſobre vn capellar bordado,
que dize, pues que me atreuo,
algo puedo, y algo valgo:
Y en el adarga traya
vn ſol con ardientes rayos,

y por orla aqueſta letra.
Sin duda dos ſoles hallo.
Pero viendo que la Mora
con tal deſden le ha mirado,
cubrio el ſol de la adarga
con vn almayzal paxado,
diziendo, pues ſe añubló
mi ſol, quiero eſte tapado
el que pintado traya,
del que es natural ſacado.
Con eſto el Moro ſe buelue,
y la Mora ſe ha tornado
a ocuparſe de principio
en los primeros cuydados.

g. 3. Otro.

REcoge la rienda vn poco,
para el cauallo q̃ aguija,
medroſo del acicate
con que gallardo le pica.
Que ſin vſo de razon
de mi parte ſe te auiſa
de aquel venturoſo tiempo
que tu desleal oluidas.
Quando ruauas mi calle,
midiendo de eſquina a eſquina
con ſus coruetas el ſuelo,
mis ventanas con tu viſta.
O cruel a mi memoria,
pues por ella me caſtigas,
abraſando aqueſte pecho
con eſſas entrañas frias.
Que de prendas que fiaua
de tu voluntad fingida?
quantas verdades te daua
y tu a mi quantas mentiras?
Tu guſto y mi honor lidiaron,
y en ſeñal de que mentias,
aguaron tus eſperanças
el gouierno de mi dicha.
Adonde enſeñan engaños?
por mi fe que me lo digas,
defendereme del tiempo,
y de ti no tendre embidia.
Mas bien pudiera ſaberlo,
ſi yo ſaberlo queria,
quando eſculpi tus razones,
y vi tus quexas eſcriptas.
Deſculpas penſauas darme,
no quiero que me las digas,
para la dama que engañas,
ſera mejor que te ſiruan.
Ya te canſas de eſcucharme,
bien ſera que te deſpidas
de mi alma, y de mis ojos,
como de mis celogias.
Eſto dize al Moro Azarque
la bella Zayda de Olias,
y cerrando ſu valcon,
dio ſilencio a ſu porfia.
El Moro pica el cauallo,
y hazia el terrero guia,
murmurando de ſu eſtrella,
que a mil mudanças le inclina.

g. 3. Otro.

ALcayde Moro Aliatar
cõ lareyna os cõgraciaſtes
mas ſon aqueſtas razones
de muger que no de Alcayde.
Dixiſtes, no auia bonete
de Moro do no ſe halle
toca de dama, o cabellos,
medalla, cifra, o plumage.
Y que las damas auiſan
de que las eſclauas ſalen,
que las damas las embian
a viſitar los galanes:
que de papeles ay mueſtra
en el tercero las tardes,
como ſi el moſtras papeles,
no fueſſe baxeza grande,

Y que denoche rondando
topastes al Moro Azarque
debaxo las celogias,
adonde suelen hablarse.
Si le topays, o le veys,
prendelde, o acuchillalde,
y si no callad de dia,
como de noche, couarde.
De la discreta Xarifa
siendo mentira, contastes.
Y a las dos Galuanas bellas,
(siendo quiẽ son los Galuanes)
sin respeto y con malicia
de altaneras las tratastes.
Del quarto de nuestras damas
hizistes injusta carcel,
y apagando la ocasion,
encendistes voluntades.
Alguna aficion dormia,
yo se que la despertastes:
mucha priuacion es fuerça,
que en mucho apetito pare.
Mentis Alcayde traypor,
mentis Aliatar infame,
y perdonad, que las damas
assi me mandan que os trate,
pues dessas falsas razones,
y desse traydor semblante
no ay honra que estè segura,
ni nobleza sin vltrage.
Los galanes caualleros
siruan damas principales,
que en amores desta suerte
ningun desacato cabe.
Teneys entrañas dañosas,
presumis grandes maldades,
gouernays el fin ageno
para el fin de vuestros males.
Las sospechas que soñays,
publicayslas por verdades:
Ay de vos, y como os veo
que en pie os moris, alcayde.
Damas seruistes vn tiempo,
allegad, y preguntadles,
quiẽ soys vos, y quien son ellas,
sabreys baxezas notables.
Iamas tuuistes amigos
que seys dias os durassen,
señal de malos respetos
no conseruar amistades.
A las armas, Moro amigo,
dexad malicias a parte,
tambien damascos y sedas,
vestid jazerina y ante.
Que las manchas q̃ en la hõra
a tantos buenos hechastes,
han de salir con lauarlas
en vuestra aleuosa sangre.

Otro.

A La vista de los Velez
el fuerte Muley camina,
que era la buelta de Alora
donde el amor le encamina.
En vn retrato los ojos
de la bella Sarracina,
y besandole mil vezes,
a dezille assi continua,
O tesoro de mis males,
y de mis querellas mina,
es possible que tus manos
contra mi pecho se inclinan?
Acuerdate de las flores
que cogi en Guadalmedina,
y que en presencia y ausencia
Muley ante ti se inclina.
hablanda ya el coraçon
de esmeralda diamantina,
y no pienses que en desdenes
tu falsa aficion se afina.
Buscando voy tu calor,

como la fiel golondrina,
que va huyendo del golpe
de la furiosa marina.
Que porque me viste hablar,
en la zambra con Cerina,
quisiste contra tu fama
ser a tu gusto diuina.
No vses de los dobleces
que vso la cauta Armelina,
mira que mi pensamiento
a pensar en ti no atina,
si te hablo dizes me,
que me voy de la bolina,
y si te miro callando,
eres contra mi maligna.
No se Mora que te hago,
pues con furia repentina
te defiendes de vn rendido
con escudo y jazerina.
Con esto llegó a vn arroyo
de vna fuente cristalina,
y a la sombra de vn nogal
su lacio cuerpo reclina.

9. *Otro.*

ECchada esta por el suelo
Alcalá de los Ganzules
por el sancto Rey Fernãdo
dia de san Pedro vn Lunes.
Los chapiteles de plata:
que amenazauan las cumbres
con el humo, y con las llamas
su rojo arrebol encubren,
su alcaçar, mezquita y vaños
vomita alquitran y açufre,
a cuyas llamas las armas
de los Christianos reluzen.
Y dexando la ciudad,
vna cuesta arriba suben,
haziendo desde lo alto
mil luminarias y lumbres.
Quando su Alcayde Muley
al Christiano Rey descubre
desde vna arruynada torre,
que ya se quiebra ò se hunde:
y dize: Llega Christiano,
saquea, roba y destruye,
pues que has vencido el linaje
que al mundo de sangre cubre
los Ganzules lleuas presos,
desta tierra honra y lumbre,
y te afirmo que Granada
cercada vn año no dure.
Quando veniste a Alcalá,
dentro en mis vaños lo supe,
dexè mis tocas de seda,
que mi frente ciñe y cubre,
a las torres de mis armas
con mil Moros me retruxè:
sali al campo, porque nadie
de ser couarde me acuse,
Mas lleuasme el alma presa
en vna Mora de Tunez;
que fue desta tierra fuego,
y destos ojos la lumbre.
Diomela su padre el Rey,
de Africa a España la truxe
en vna fusta Tusquesca
que de oro y seda compuse,
toda la popa dorada:
dize que mi estado ocupe,
con cien Christianos vencidos
de telas blancas y azules.
Celebraronse las bodas,
mañana vn año se cumple,
Martes dia de desgracias,
que se acabaron en Lunes.

3. 9 *Otro Romance.*

LOs ojos bueltos al cielo,
y el pẽsamiento en su alma
cercado de mil sospechas,

ingratitud y mudança.
Zelos, temor con engaño,
embuelles, nueuas marañas,
peligros, muerte segura
con tormenta, y sin mudança.
De azul, pardo y amarillo,
vna marlota bordada,
cercada de mil trofeos
entre listones y franjas.
Por descanso vn almayzar:
con vna borla encarnada,
y en vn estremo este mote:
Mas el descansar me cansa.
Vn bonete azeytunado,
vna toca naranjada,
que ni bien desesperado,
ni bien perfecta esperança:
Y del cabo del bonete
q̃hasta el ombro yzquierdo ba
cuelga vn precioso joyel [xa
con vna fina esmeralda,
con dos Arabigas letras,
lo que le parece gracia,
que declara en alxamia.
de esperar estoy colgada,
en vn taheli morado
vn alfange de Tartaria,
la hoja llena de letras
la guarnicion plateada,
y en medio de la contera
vn Cupido con sus armas,
y en vna flecha este mote,
Al que le defiende mata:
borzeguies datilados,
lados, y buelt̃as doradas,
y en los dos sendos lagartos,
pintados en vna playa:
que como la arena es fragil,
si con los pies pisa o labra,
passando mas adelante,
la cola lo desbarata:
quiso aqui significar,
que quanto lauro en Granada
la cola de vn desengaño
le destruyò sus pisadas:
Salio el Gallardo Muley
de la fuerça del Alhambra
maldiziendo su ventura,
porque le dexò Albençayda.

7. 6. Otro Romance.

DEsesperado camina
desse Moro de Vilialua,
maldiziendo su fortuna
porque en tal tiempo le falta.
No porque le den cuydado
los vandos que ay en Granada
entre los linages nobles
de Abencerrajes y Audallas.
Ni tiene embidia a los Moros,
que son del Rey la priuança,
ni los cargos, ni alcaydias
con las insignias honradas.
Solo estima el fuerte Moro
le dexe la bella Zayda,
guiada por las razones
de vnas fingidas palabras.
Y considerando el Moro
su mucha hermosura y gracia,
dize con suspiros tristes
sacados de alla del alma,
quien causo tanto desuio?
quien perturba mi esperança?
quien te mudô del intento
firme, bella Mora Zayda?
Quien hizo que mis trofeos
del lauro y altiua palma
dexassen de coronar
esta frente desdichada?
sino algunos falsos pechos
de intencion falsa y dañada,

que hizieron mi condicion
de leon o tigre Hircana.
O lenguas de maldicion,
caluniadoras de fama,
falteadoras de honras,
almazenes de zizañas:
Alcaçares de malicia,
torres de desconfiança,
que no sabiendo lo cierto
sentencian con ley contraria.
Ala permita crueles,
se paguen vuestras marañas
en otra tal ocasion,
o cosa que tanto os vaya,
Y que veays inhumanos,
pechos falsos, lenguas falsas,
como os da el cielo castigo
por la merecida paga.
O quan justos os mostrays
en la aparencia y palabras,
y soys peores que lobos
entre las ouejas mansas.
ardiendo se parte el Moro
en vna amorosa llama,
despedido de gozar
de la bella Mora Zayda,
Y al sagrado Tajo dize,
mirando sus olás claras,
A y rio, si hablar supieras,
Para declarar mis ansias,
a quien mirando te està
la tarde, noche, y mañana,
en el fin de tu corriente,
y en la feliz Lusitania.

6. *Otro.*

MAñana Domingo
a fe que yo vaya,
señor Iuan, a ver
la Igreja galana.
Que ya dixo padre
que fuesse mañana
a baylar la fiesta
con los que alla baylan.
Tu el atabalillo,
lleua y las sonajas,
yo mi guitarrilla
lleuare templada.
Dixome mi madre,
que a la Igreja vaya
galan y polido,
lauada la cara.
Por que come el coco
niños y muchachas
que van a la Igreja
sucios y con manchas.
Veremos a Dios,
que dixo el que canta,
mañana en la Missa
que del cielo baxa.

6. 10. LETRILLA.

BOnito, pasito,
no me corteys (aueys.
cortado me aueys, cortado me
Galan primero.
Por vos bella cortesana
estoy perdido de amor.
Ella.
Y esso es posible, señor?
Primero.
Si por vida de doña Ana.
Ella.
Querreos de buena gana,
si los dos plus me traeys,
Bonito, pasito, &c.
Que es verdad q̃ me quereys?
Galan segundo.
Yo os quiero como a mi vida.
Ella.
y vos, p. Como la beuida
os amo. Ella. Creo burlays.

Primero.
Mas vos a lo que moſtrays,
de los dos burla hazeys,
Bonito paſsito, &c.
Ella.
Querriame declarar
con vueſtras mercedes dos,
y es que aſsi les guarde Dios,
que mi amor conſiſte en dar,
y que el mejor negociar
es, ſi dineros traeys,
Bonito paſsito, &c.
A las obras me remito,
para ver el que me quiere.
Primero.
Aqui por ella ſe muere,
Segundo.
No dize a mi el ſobre eſcrito.
Ella.
Pues el pleyto eſtara quito,
ſi amarillos, no traeys,
Bonito paſsito, &c.
Segundo.
Con oro el ojo le crece,
mi ſeñora ſegun veo.
Ella.
Es dorado mi deſſeo,
Primero.
Bien es, y bien me parece.
Segundo.
Tiene quien mucho le ofrece?
Ella.
Mas q̃ no vos me dareys,
Bonito paſsito, &c.
Primero.
Diga, no baſta querella
eſte ſeñor caualiero?
Ella.
El ſeñor es el dinero,
que es mas q̃ precioſa perla.

Segundo.
Al fin que no ay conuencerla?
no, no, ſi plus no traeys,
Bonito paſsito, &c.
No me corteys, [aueys,
cortado me aueys, cortado me

1.6. OTRA.

FVego de Dios enel biẽ querer
fuego de Dios en el q̃rer bien,
Yo vi vna moçuela
de buen parecer
liberal de manos
y corta de pies,
Preguntome vn dia.
porque la mire,
Que es ſu penſamiento
de vueſtra merced?
Dixela, Mi alma,
yo la q̃iero bien:
reſpondiome luego:
Yo a el tambien:
Fuego de Dios, &c.
Yo que ſoy mas tierno
que hecho de alcacer,
di luego en amalla
a lo Portugues:
ſuſtentaua el alma
en amor fiel,
pobre de dinero,
y rico de fee:
no nos concertamos
en todo aquel mes,
que vn amante pobre
camina ſin pies,
Dixome vn teſtigo
de mi parecer,
Perdereys el ſeſo,
amante nouel,
conquiſtais empreſa
de hermoſa muger,

a puros ſuſpiros
moneda ſin ley,
ſin ver que por ellos
no aura mercader,
que vn palmo fiado
de cintas os de.
Por buenos doblones,
ſi queremos bien,
las ſeñoras damas
nos haran merced:
Fuego de Dios, &c.
Tiempo de Leandro
que buen tiempo fue:
Dios perdone a Ero,
matoſe por el:
ya paſſo Amadis
lleno de oropel,
y Reynaldos dieſtro
de eſpada y broquel,
por ſeluas y montes,
ſin jamas caer,
andauan las damas
en vn palafren,
auia donzellas
de quarenta y ſeys,
y agora de treze
piden de comer,
ay agora tias,
Dios los haga bien,
que luego las mueſtran
a hilar y texer.
y ſalen tan dieſtras
en tiempo de vn mes,
que ſacan el alma
al mas bachiller,
Fuego de Dios, &c.
Si teneys acaſo
las armas del Rey,
entrareys rompiendo,
y querran os bien,
no ay vara de Alcalde,
ni de otro juez,
que tanto reſpecten,
como a plus de Argel:
anden Segouianos
que yo vi anteyer
matar vna garça
con dos vezes diez,
Fuego de Dios, &c.

4.3 Otro Romance.

ALbanio vn paſtor de Tirſe,
q̃ fue mayoral de vn valle,
lleuaua vna fieſta al rio
ſus ouejas, y ſus males.
Ellas van muertas de ſed,
y ellos de fuegos mortales,
ellos al agua que eſperen,
y ellos que a Cardenio aguarde̅
penſola ver el Paſtor
mas fue penſamiento en balde
que el deſſeo corre mucho,
y el bien poco a poco, y tarde.
De tropel las ouejuelas
vnas beuen, y otras paſcen,
Albanio viendoſe ſolo,
dize y mira a todas partes:
Ganado rico del dueño,
pobre, ſolo, y miſerable,
grande ha ſido vueſtra gloria:
ſi fue vueſtra pena grande,
paced la menuda yerua
mientras que ſu prado eſmalte
y beued del agua fria,
que del alta ſierra nace,
y a mi ſin ver a Cardenia
ſuſtento y vida me falte,
porque la ſe del deſſeo
mi afligido pecho abraſe.
O mal aya el enemigo:
que la detiene eſtā tarde

porque a su sangre aborrece,
quien no da gusto a su sangre.
Bien se yo que me persigue
quien toda mi historia sabe,
porque no cabe en sus años,
lo que en tiernos años cabe.
Montano llego en aqueste,
el mejor de sus zagales
a darle vna triste nueua
segun el llanto que haze.
Partirte mandan, Albanio,
le dize de aqueste valle,
Tirse lo manda que puede
mas no me dize a que parte.
Desmayado Albanio queda,
que no es mucho que desmaye
quien sin agrauio ninguno
no ay agrauio que no agrauie.
Como de su mal se informa,
tantas lagrimas esparze,
que las arenas del Rio
apenas le son yguales.
Y viendo que era forçoso,
esforçose a leuantarse,
porq̃ no ay fuerça de amor,
que las del tiempo no acabe.
Escriuio vna carta luego,
que sus desdichas declare,
con mas lagrimas que letras,
y mas sospiros que partes.
Esta de Montano fia,
que a su Cardenia llenasse,
porque siempre en el ausencia
se prueuan las amistades:
no ay fuego como el partir
donde el alma se regale:
partiendose sus amigos,
del cuerpo el alma se parte.

Otro Romance.

Sobre vnas tajadas rocas
q̃ al cielo sus ombros prestan,
a quien mira el sol primero,
y a quien a la postre ciega:
tan esteriles que dellas
ni vn arbol solo no cuelga,
cubiertas de ouas peynadas
que arrastrauan por la tierra,
en lo mas alto de todas
se via vna aguila fiera,
con vn cordero en las vñas
balando con vozes tiernas.
Para auerle de matar,
por los ojos le comiença,
y quando ciego le tuuo
al coraçon dio la buelta,
ya le esconde el coruo pico
entre la lana y las venas,
y por el ayre medrosas
las blancas vedijas buelan,
quando al galope corriendo
por vn lado de las peñas,
assomo el valiente Albanio
en vn vayo a la gineta,
con vna espada de corte,
que de vn tahali le cuelga,
y en el arçon con dos cargas
vna escopeta Turquesca,
llamando viene a su gente
que se le perdio en la sierra,
tras vn jauali cerdoso
que de vn golpe muerto dexa
y alçando ambos los ojos
en lo alto de las peñas,
esgrimiendo el fiero pico,
descubrio el aguila fiera:
mouido de tal crueldad
puso al rostro la escopeta,
y tocando el muelle blando,
el aguila cayo muerta.
Cayo balando el cordero

entre las viñas sangrientas
aunque sin vista, no muerto,
que le ampara dicha buena.
Tomole Albanio ẽ sus manos
y al noble pecho le allegá,
y halagandole le llora
tan castigada inocencia.
Tenia puesto vn collar
y escrita en el esta letra:
Tirse me labra el collar,
y Melanio me apacienta.
Yguales somos, le dize,
en la fortuna, y en penas,
de otras vñas me escape,
que vida y alma penetran,
tuuo me vna Aguila preso,
que de la beldad fue Reyna,
y en duda estoy qual fue mas,
su crueldad, o su belleza.
Tirse me rompio mi alma
con pico y crueldad inmensa,
siendo cordero en la culpa,
mal grado a tanta paciencia.
Començome por los ojos,
quedo el alma sin defensa,
pues para herir el alma,
la razon ha de estar ciega.
Ven conmigo, prenda cara,
dueño cobras, padre heredas,
desde oy te ofrezco regalo,
que basta a tu herida tierna.
Solo a tu vista y la mia,
no ofrezco salud entera,
porque herida en los ojos
quien la cura mas la ciega:
mas ofrezcote la grama
de mis jardines, y huertas,
el amparo de sus sombras,
la piedad de quien te lleua:
darete yo el pan de leche
de mi mano, y de mi mesa,
porque ofendieron en leche
mi esperança y tu pureza.
Con esto el valiente Albanio,
a su alma dio la buelta,
y por el nueuo hallado,
su perdida gente dexa.

Otro.

POr donde el famoso Hebro
con sossegado remanso
sus verdes riberas riega,
y los esmaltados campos,
esta vna hermosa arboleda,
do hiere el Zefiro claro
en las plateadas hojas,
haziendo vn ruydo manso,
donde jamas pudo Febo
traspassar sus claros rayos,
lugar amoroso y fresco
para vn pecho apasionado.
Pues en este sitio ameno
estaua vn pastor penado,
contra fortuna y amor
mil quexas esta formando,
Querellase de Cupido
porque le ha maltratado,
haziendole su pechero,
y que sea su tributario:
y de la bella Amaranta
quiere amor que ande penado,
la pastora mas hermosa
que vuo en todo aquel prado.
El mayor dolor que siente,
es, por no auer declarado
su pecho, y el firme amor,
y la fe con que le ha amado:
mas amor no le consiente
que vna mordaça le ha echado,
para que a hablar no se atreua,
con vn vergonçoso empacho.

Y si alguna vez la vee,
se queda tan atajado,
que le fallecen las fuerças
quedando mudo y turbado,
Vn año y mas ha que passa
entristece el desdichado
aunque Amaranta sabia
lo que el pastor ha passado,
y fue que vna pastorcilla
a quien el vuo contado
sus desgraciados amores
desuenturas y trabajos,
hallando tiempo oportuno
desta suerte la vuo hablado.
Bien conoces a Iacinto,
aquel que ayer en el prado
repastando sus ouejas
le vimos estar cantando:
y bien echaste de ver
su pena, amor y cuydado,
sabras que tu eres aquella
pastora a quien ha entregado
el coraçon y su vida,
vida y coraçon te ha dado.
Quando esto oyò la pastora
fue su pecho enamorado,
pero al fin lo disimula
con semblante descuydado.

Otro Romance.

DEspues que Amaranta supo
q̃ Iacinto es quiẽ la amaua,
desseaua que la hablasse
mas fortuna lo estoruaua:
y fue que su padre Ateo
a Estremadura embiaua
al fin ventura Iacinto
con vn gran hato de cabras.
A par de muerte sintio
aquesta nueua tan agria,
en ver q̃ ha de hazer ausencia,
de la que es su vida y alma.
Y en ser la partida breue,
y no ver a su zagala,
y no despedirse della,
de dolor se traspassaua.
al fin salen de la villa
el y su hermano Melanca,
que le salio acompañando,
a quien desta suerte habla.
El dolor y pena fiera,
que secreta en mis entrañas
nunca quise descubrir
agora es fuerça lo haga.
Amaranta vna pastora,
que bien conoces por fama,
me tiene mi coraçon,
y tambien rendida el alma:
hablarla no me atreui:
porque temi de enojarla,
y este es el mayor dolor
que lleuo en esta jornada:
y al tiempo que fuere ausente
desta bella prenda cara,
de mi parte la siruays
diziendo mi pena braua.
Como a vuestra os la encomiẽ
y en algunas fieles cartas [do,
de todo sea auisado
si me aborrece, o me ama.
Menalca le prometio
que hara lo que le manda,
y al fin desto se despiden
y tiernamente se abraçan.
Iacinto muy afligido
fue recogiendo sus cabras,
de Estremadura el camino
cerca de vn monte tomaua.

Otro Romance.

IAcinto vn pastor mancebo,
a quien fortuna hizo vltraje

a eſtremadura llego
vn Miercoles enla tarde
donde empieça a reſpetar
en ſus freſcos verdes valles
ſus cabras, aunque penado,
a quien empieça a quexarſe,
O dura auſencia,
quitas la vida
y acabas la paciencia.
Si con auſencia quiſiſte
de mi patria deſterrarme?
en que te ofendi fortuna
que aſsi quieres acabarme,
baſtara el ardiente fuego,
que dentro en mi pecho arde,
y de amor la fiera flecha
con que derramo mi ſangre,
O dura auſencia, &c.
O dulce paſtora mia,
ſi mi amor no ſatisfaze,
y eſtoy en deſgracia tuya,
en darme muerte no tardes:
ſi tienes el coraçon
qual marmol o diamante,
y ſi es falſa mi ſoſpecha
conſuela eſte triſte amante.
O dura auſencia, &c.
con eſtas cuytas penoſo,
y otras a ellas ſemejantes,
ſe quexa el triſte paſtor
que a piedad mouia el valle:
y redoblando ſu pena
la fortuna variable,
la aumenta mas ſu deſtierro
con vn trabajoſo viaje,
o dura auſencia, &c.
Venida la priuauera
el ganado embio a ſu padre,
el qual ſe lo embia a dezir,
y que el alla ſe quedaſſe:
y aſsi aſſento por zagal
del gran mayoral del valle,
con quiẽ ſe va a Eſtremadura,
diziendo, Verete tarde,
O dura auſencia, &c.
Llegaron en pocos dias,
y alli el ganado reparte
riberas del claro Tajo
entre todos ſus zagales:
vn gran hato de corderos
dan a Iacinto que guarde,
con quien llora ſu deſtierro,
diziendo por conſolarſe,
O dura auſencia,
quitas la vida,
y acabas la paciencia.

7. Otro Romance.

En el valle de Piſuerga (ña,
do ſu mayor caudal alegre va-
antes que el famoſo Duero
le ſorba ſu nombre y fama:
en el lugar do amor tiene
mas fuerça ſobre las almas,
y mas abraſa ſu fuego,
pues tiene por blaſon llamas:
donde de la paz ſe goza
tan ſin temor de mudanças,
que por burlar de la guerra,
ſolo en juego ſiruen armas:
en eſte lugar naci,
eſte me cupo por patria,
porque entre tantas venturas
ſe vieſſe mas mi deſgracia.
Naci en penſamiento rico,
y pobre en humilde cama,
dos contrarios los mas fuertes
para atormentar vn alma,
que es el penſamiento noble
y la pobreza villana,
mirad que mal ſe auendran,

ay del pecho que la passa.

7. Romance.

POr zelosas niñerias,
aunq̃ de amores se abrasan
Riselo y su Fausta bella,
ni se miran ni se hablan:
el haze del muy quexoso,
y ella muy de la enojada:
el aguarda a que la ruegue,
ella quiere ser rogada:
el muestra tener sossiego:
ella que esta sossegada:
el que viue ledo y libre,
ella leda y libertada.
El finge nueuos amores,
ella que de nueuo ama:
el no le canta canciones
ella no le haze ventana:
y aunque su mal disimulan,
aunque esta viua la caula,
secreto dolor padecen
en lo secreto del alma.
Encontraronse vna tarde
al tiempo que el Febo hurtaua
sus claros rayos al cielo,
para darlos a su hermana.
Al fin Fausto dio vn suspiro,
y como parte mas flaca,
tan forçada como hermosa,
desta manera le habla.

Riselo de mi vida y de mis ojos,
o por mejor dezir, tuyos y tuya,
que todos tres se van tras su cuydado,
haz que restituya
tu pecho enojado,
mi libertad perdida por antojos,
q̃ assi puedẽ llamarse tus verdades
Ay zelos malhechores.
que por vn no se que matays de amores.

Si quieres o quisiste en algũ tiẽpo
mis desdichadas prendas que aborreces,
òya que no aborreces desconfias,
mira que muchas vezes
llorando me dezias,
alma, regalo, amor, y vida mia,
si tu yo no, y todo nada sea,
Ay zelos malhechores, &c.

Arrasados ambos ojos
de la terneza del alma,
llorando ya de plazer
el que de plazer lloraua,
arrodillado a sus pies
desta manera le habla.

Pastora cuya hermosura y gloria
rige mi coraçon, contento y vida
tan poderosamẽce como sabes,
sentir querellas graues
estas de mi ofendida,
apureme el amor hasta la escoria
y nieguẽme tus labios tu dulçura
Ay zelos malhechores, &c.

Sino viuo señora en tu contento,
en mi pecho afligido y amoroso
si tuyo no es el ser que me sustẽta,
el cuydado zeloso
que por tus niñerias sufro y siẽto,
que assi pueden llamarse tus ver
Ay zelos malhechores, &c. (dades

Ricas razones le dize,
perpetuas paz es juraron,
estrechamente se abraçan:

que-

querellas donde ay amor,
son rozio que a la fragua
antes le auiuan y encienden,
porque dure mas la llama:
y tras mucho arrepentirse
dela estrañeza passada,
tiernamente se despiden,
y segunda vez se abraçan.

4 *Otro Romance.*

IVnto a vn trõco dvn espino
q̃ esta rebuelto entre çarças,
y de vn roble q̃ haze sombra
cercado de espessas matas,
vna pastora dormia
de su pastor oluidada,
y aunque la pastora duerme,
el pensamiento velaua.
Rebuelta esta en vn pellico,
que tiene de lana basta,
recuerda con vn suspiro,
que se le arrancaua el alma:
Ay de mi dulce Tirseo,
ques de ti, luz de mi alma?
quesde lo que antes dixiste,
y tus fingidas palabras?
quando me diste vn cordon
de seda verde y leonada,
lo que entonces me dixiste
esta escripto en mis entrañas:
y quando de tu melena
vnos cabellos cortaua.
Cortalos todos dixiste,
pastora, pues te do el alma:
y si quieres la cabeça,
cortala y tenla guardada
hasta el dia postrimero
que tiene de ser juzgado.
Estas palabras diziendo,
vn gran dolor le apretaua
que la priuo de sentido,
dando en tierra desmayada.

Gongora 96.

7. *Otro Romance.*

CRiauase el Albanes
en las cortes de Amurates
no como prẽdas cautiuas
en rehenes de su padre,
sino como se criara
el mejor de los Sultanes,
del gran señor regalado,
querido de los Baxaes:
gran Capitan en la guerra,
gran cortesano en las pazes,
de los soldados escudo,
y espejo entre los Galanes.
Recien venido era entonces
de vencer y de ganarle
al de Hungria dos vanderas,
y al Sufi quatro estandartes
Mas que aprouecha domar
inuencibles Capitanes,
ni el contraponer el pecho
a mil peligros mortales,
si vn niño ciego le vence,
no mas armado que en carnes,
y en el coraçon le dexa
dos harpones penetrantes,
que son los ojos suaues,
de las dos mas bellas Turcas
que tiene todo el Leuante.
Bien conocio su valor
amor, pues para enlazarle,
vn lazo vio que era poco,
y quiso con dos prendarle.

9 *Otro Romance.*

TVuieron Marte y amor
vn dia grandes combates,
en vnas Reales justas
en las cortes de Amurates.
Iuntas pues muchas naciones

de

de Moros, Turcos, y Alarbes,
entre todos se señala
el Aluanes muy pujante,
que ha lleuado de las justas
a pesar de los Baxaes
el lauro de la vitoria,
pero quiso amor premiarle,
con el fauor que Arselinda
desde vn corredor le haze,
Turca illustre de valor,
descendiente de Sultanes,
la qual le embia vn recado
al palenque con dos pajes,
y el Albanes le recibe
con apazible semblante:
y ya quando de la plaça
mando el Sultan que le saquen,
y que resuenen las trompas,
los pifaros y atabales,
quiso fortuna inuidiosa
para mas entronizarse,
que se quexasse al Sultan
vn Baxa valiente y graue,
diziendo, Mire tu alteza,
como el honor se reparte,
que se haze agrauio a muchos
que mas que el Albanes valen.
Dixo el Sultan: Pues quereys
parte de su honor quitarle,
al que matare vn Leon
el premio pretendo dalle.
El Baxa salio primero,
y el Leon al Baxa sale,
tan furioso, que le hizo
de vn encuẽtro muchas partes.
el Albanes valeroso,
desnudo su cuerpo sale,
poniendo su mente en Dios,
con vn baston rezio y grande:
el Leon arremetio,
y vna amorosa voz sale
de Arselinda que dezia,
Santo A la querays librarle.
Tuuo gran cuenta el guerrero
y para mejor matarle,
metio en la boca al Leon
el baston, y presto ase
de vn corto y fino puñal,
con que dos heridas haze
al Leon en las entrañas,
por do sale vida y sangre.

9. Romance.

REgozijada y contenta
esta la hermosa Arselinda.
Turca de mucho valor,
y del gran Sultan sobrina.
Procediole este contento
del gran plazer y alegria
que le causo la vitoria
de su Albanes aquel dia.
Consigo haze la dama
vna amorosa porfia,
ella a si propria pregunta,
y ella a si se respondia.
Dime Arselinda que estas
por vn cautiuo cautiua,
quien supiere tus amores,
que dira de ti, Arselinda?
Pero passado este trance,
en que el honor le retira,
llega el bullicioso amor,
y de nueuo en ella aspira:
por lo qual la dama dize:
Ay Albanes de mi vida,
el mas valiente y galan
que encierra en si la Turquia,
quan bien andante sera
la que tu fauor reciba?
porque aunque cautiuo estas,
eres señor y de estima.

No quiso mas aguardar
a que el amor la persiga,
y vn Genizaro llamando
al Albanes se lo embia,
dize en vn papel, que venga
ya media luna corrida,
a verla por el jardin,
adonde aguardando estaria.
El Albanes recibio
el recado, y respondia
que le agradece el fauor,
y que sera obedecida.
Iuntos puesilos dos amantes
el Albanes le dezia,
Que me quereys mi señora,
bien del bien del alma mia?
No quiero gallardo amigo,
que muestres tu valentia
mañana con los Baxaes
por mi gusto y tu porfia,
solo pretendo que entiendas
que soy tu esclaua y cautiua,
para en quanto me mandares,
sin reseruar alma y vida.
El Albanes le responde,
Escuchad bella Arselinda,
y notad que soy de Albania,
y vos criada en Turquia,
y que naci y soy Christiano,
y por mi sè perderia
mil mundos si los tuuiesse,
y otros tantos Arselinda,
perdiera por vuestro gusto,
sin punto de couardia,
ni anteponer el afrenta
que de mi el Sultan reciba.
Con esto se despidio
dexando sola Arselinda
la qual triste y lamentando
de su fortuna dezia.

ENDECHAS.

PVse mi contento
en parte cautiua,
y dexome viua
para mas tormento.
Vencime de amor
por vn Albanes,
que aunque esclauo es,
es Marte en valor:
sube su loor
al quinto elemento,
y dexome viua
para mas tormento.
No le ablandaron
mis tiernas razones,
ni las ocasiones
que la demostraron
quando agua hallaron
mis ojos sin cuento,
pues siendo cautiua
me dexo a mi viua
para mas tormento.
De mi liuiandad
yo tengo la culpa:
pues que no ay disculpa
a tal libertad,
mis ojos llorad,
dexad el contento,
por quien me dio vida
para mas tormento.
Es mal insufrible
dexar de quererlo:
pues aborrecerlo,
sera me imposible,
y dolor terrible
el que por el siento,
pues me dexo viua
para mas tormento.

Romance.

Quãdo el Rey Fernãdo quarto.

puso cerco a Gibraltar,
y de morir o tomalla,
jurò en vn libro Missal:
despues que le dio el assalto
por la tierra y por le mar,
y se le rindio a partido
el castillo y la ciudad,
salio della vn Moro viejo,
bien de cien años de edad,
preguntando por el Rey,
para hablarle en puridad:
finco en tierra los hinojos,
mandale el Rey leuantar,
desta suerte dixo el Moro,
bien oyreys lo que dira:
Yo viui ledo en Seuilla
por largos años en paz,
quando el inclito Fernando
nos la vino a conquistar.
De alli me vine a Xerez,
donde a la seña Real
de Alfonso tu sabio abuelo
resistir pudimos mal.
A Gibraltar elegi
despues señor por lugar
el mas fuerte que tenian
los Moros de aquen del mar,
donde a tu fuerça y desdenes
oponer es por demas
si la sigues con denuedo,
termino estrecho la dan
los limites de la tierra,
tanto has de señorear.
Pon mientes en lo que digo,
porque assi acontecera,
que a vn Moro gran sabidor
se lo oy profetizar.

6. *Otro Romance.*

DAndo se estaua Lucrecia
de las hastas con Tarquino,
potente Rey de Romanos,
mal vencedor de si mismo,
Deziale la matrona:
Passito señor Tarquino,
que de mi honor la cerraja
tiene muy rezio el pestillo.
No me sobaje su Alteza,
conquiste con amor liso,
y no con fuerça brutesca
los muros de mi castillo.
Por esso al hijo de Venus
le pintan desnudo y niño,
porque los niños no saben
pedir sino con gemido.
Quien fuera el Castor agora,
aquel animal bendito,
que perseguido se corta
la causa de su peligro.
Como miran las deydades,
desde su teatro altiuo,
este tuerto endereçado,
a profanar mi aluedrio?
Para tal fuego no ay agua?
no ay rayos para tal brio?
tal pujamiento de sangre,
no deguellan sus cuchillos?
El Rey mas duro que marmol
apenas oyò su grito,
que la razon alterada
obedece al apetito.
El suyo ha cumplido el Rey,
la matrona no ha cumplido
con el hymineo santo,
porque manchò sus armiños,
que la voluntad forçada,
es voluntad en juyzio,
y en Lucrecia aun viue y reyna
la demas cortantes filos.
Y dando satisfacion
de su honor gentil castigo,

a su violado pecho
aplicò vn puñal buydo.
Al fin murio dando exemplo
a los venideros siglos,
pues la ofensa ha de lauarse
con sangre del que la hizo.

1. Otro Romance.

POr el jardin de las damas
se passea el Rey Rodrigo,
por alargar la cadena
a vn pensamiento rendido.
No le alegran de las fuentes
la hermosura y artificio,
ni aduierte la nueua rosa,
ni le alegra el blanco lirio.
Despues que en confusos passos
dio buelta al alegre sitio,
arrimose a vn duro tronco
de vn inutil roble antiguo,
junto a vnas yeruas ingratas,
al sol, al ayre, al rocio,
tristes y amarillas flores,
y el mas flaco y amarillo,
con claros y humildes ojos,
muestras de vn amor vencido
dize: De quatro elementos
los tres combaten conmigo:
el fuego tengo en mi pecho,
el ayre esta en mis suspiros,
toda el agua esta en mis ojos,
autores de mi castigo,
quedandome solo el quarto,
que es en tierra conuertido,
pues vna dichosa muerte
vence todos enemigos.
Entregome en estas plantas,
Caua, por poner oluido,
y ellas mesmas me acrecientan
la memoria y el peligro.
que viendo estas verdes ramas,
veo el rostro peregrino
de essos bellissimos ojos,
que son de mi pena oluido.
La dureza deste tronco,
que agora es mi triste arrimo,
me muestra la deste pecho,
donde amor no hizo tiro.
Y no es bien q̄ estas memorias
quiten el libre aluedrio,
y me den las dulces plantas
el mas emperrado aliuio,
que se dio al mas baxo cuerpo
torpe, necio, y mal nacido,
teniendote Caua sola
por mi bien y paraysso.

2. Romance.

NO puedo jamas sufrir
vn necio preguntador,
ni que el hombre hablador
sea tenido por discreto,
ni que el amador perfeto
se muestre en nada mezquino,
ni que quiera andar camino
el que no tiene dinero,
ni que el nombre de escudero
sea tenido en menosprecio:
ni que el hombre torpe y necio
se meta en habilidades,
ni las importunidades
de vna tercera hidalguia,
ni que el villano se salga,
con nada de lo que quiere.
ni que el que en su cama muere,
se arme en la sepultura,
ni que pretenda ventura
por las armas el couarde,
ni que el que llega mas tarde,
se siente en la cabecera,
ni que piense vna ramera
que sabe mas que Medea,

ni que se guarde la fea
tanto como la hermosa,
ni que la muger lloroſa
pienſe que tiene razon,
ni que el hombre fanfarron
ſea tenido por valiente,
ni que traten de pariente
las damas al de ſu tierra,
ni que pretenda mas guerra
quien tiene hijos y muger,
ni que en medio del plazer
de la beata ſuſpiros,
ni que ſe ofrezca a ſeruiros
quien cautiuaros querria,
ni que de mi bien ſe ria,
quien finge el contentamiento,
ni que llore mi contento
quien diſsimula la riſa,
ni que ſe gaſte de priſſa
lo que ſe allega de eſpacio,
ni blasfeme del palacio
quien nunca ſe vido en el,
ni que el coraçon cruel
mueſtre el roſtro lacrimoſo
ni que culpe al mentiroſo,
quien nunca dixo verdad,
ni que tras la mocedad
vaya deſpeñado el viejo,
ni que quiera dar conſejo,
el que tomar no le ſabe,
ni que de rico ſe alabe
quien no tiene que preſtar,
ni que quieran contentar
muchos buenos a vn ruyn,
ni que pretenda buen fin
quien nauega a todos vientos
ni que por entonamientos
nadie procure enſalçarſe,
ni que pueda aventajarſe
la ſangre por la moneda,
ni que ſe viſta de ſeda,
quien come de ſu ſudor,
ni que le llame ſeñor
quien al interes ſe humilla,
ni que trayga almohadilla,
el que a penas tiene paje,
ni que ſe ponga plumage,
quien paſſa de los cinquenta,
ni que flaqueza ſe ſienta
en el hombre bien nacido,
ni que el que es en mas tenido,
circunloquie la criança,
ni que ſe tenga eſperança,
del que de locura enferma,
ni que el auiſado duerma
confiado en ſus amores,
prouandole los fauores,
da a entender,
quan mudable es la muger.

7. Otro Romance.

EN eſtas ſolas paredes,
y en eſte deſuio triſte,
te hallas amor tyrano
mejor que tu madre en Chipre.
Memorable hecho emprende
eſſe tu braço terrible,
fatigador de aquel arco
que al terreſtre orbe oprime.
Que trono es aquel que ocupas?
con que palio te reciben?
de que ſoberanos Reyes
las almas y cetros riges?
Aqui no ay ſeluas pobladas
de arboledas apazibles,
lo Otubres no ſe lloran,
ni ſe cantan los Abriles.
No ay Alcidas ni Dianas,
cuya beldad ſolenizes,
ni rayos de humildes ojos,
que a tu ceguedad me guien.

Desnudo vienes amor,
vete niño donde visten
mentiras y desnudezes
con ornamentos gentiles.
Vete a inuentar sobresaltos,
cuyos temores enfrien:
busca passados por llamas
sospiros en que te abriges.
Yo tẽgo compuesto el pecho
de sossiego, a que venite?
trayendo para turbarme
cendal roto y plumas libres?
A los amantes de leche
sera mejor que te apliques,
que su cordero te llaman,
y con ellos eres Tygre,
en essos frescales años
en essos faciles mimbres
te enreda, y dexa este pobre
con azeradas rayzes.
Essos tahures noueles
querran tus falsos embites:
con dos sotas descartadas,
que ya de malillas firuen.
Essos gussanos de seda,
que con tu calor reuiues,
ay dellos que los regalas,
porque sus vidas te hilen.
Auisome vn escarmiento,
y en mi soledad metime,
donde no me hallaras,
aunque te acompañen linces.
Dieras tu tus flechas de oro
por verme andar a las quinze
esquinero trasnochado,
oyente de tus maytines.
Ya te conozco y te entiendo,
que se por quatro Merlines:
bien ayan mis desengaños
que me sacaron de simple.
Ya te acuerdas qual andaua,
es posible que tal hize?
beuiendo los vientos vanos
por vna donzella Circe:
al fuego de sus papeles
blandamente derretime,
que entonces por mis pecados
tenia el alma de pringue:
ella cantaua mis versos,
yo colgado de su tiple
anduue mas de tres años,
mas dio en fallete y cayme.
Por altiuo se gouierna,
dexome a mi por humilde,
y porque me vio indigesto
de comer tanta miel virgen.
Porque quieres que cometa
otro semejante crimen,
con otra cruel mas alta
que vna lança con chapines.
Yo quiero que se me allane,
ella quiere que me empine
a mirar los lexos varios
de sus arrogantes fines.
Que la tome y que la pague,
que la enoje, y que la obligue,
que la deua y que la pague,
que la quiera y que la oluide.
Publica amor por el mundo
estas cosas que se siguen,
mis secretos reuelando,
darete para confites.
Yo soy vn hombre que tengo
la condicion de matizes,
consolado el sufrimiento,
los cuydados apazibles.
Esfuerçome contra el tiempo,
que ya es el tiempo insufrible,
y de la ocasion reniego
quando me niega sus crines.

No me espantan desengaños,
aunque el cabello me erize,
ver mis preciosas verdades,
vencidas de engaños viles.
Dilato la vida breue,
haziendo que no se incline
mi coraçon a finezas
de las de Piramo y Tisbe.
Habito en cauañas yermas,
como en quadra con tapizes,
tambien me huele el salsero
como los papos de almizcle.
Quando ay neuados pechos,
a los negros aunque tiznen.
porque la merced me hagan,
les haze mi sed vn brindis.
Vete amor de mi estrechura,
mas mejor te las derriben,
que tu me dexes elar,
elando a quien me derrite.
O mal huesped de mi alma,
reposa entre estos tabiques,
mis adoues sean tus aras,
y mi seno tus cogines.
Y pues que conmigo posas,
haz que aquella que me aflige
no dè respuestas de bronze,
a mis quexas de alfeñique.

2.q Otro Romance.

CAnsado y prolixo dia,
verdugo de mi esperança,
huyendo vas de la noche,
mi querida y tu contraria:
Vayas muy en ora buena,
muy en ora buena vayas.
Y tu sol que de las sierras
tocas las cumbres mas altas,
haziendo largas las noches
de las sabinas cortadas,
vete a los pastores Indios,
que soñolientos te aguardan,
contando vnos las ouejas,
y otros que cuentan las cabras:
Vayas muy en ora buena
muy en ora buena vayas.
Y tu pensamiento mio,
que tienes ligeras alas,
a mi pastora querida
que esta de ti descuydada,
dirasle que alla te embio,
porq̃ el pecho adonde estaua,
memorias tristes le ocupan,
y tu por los ayres andas:
Vayas muy enora buena,
muy enora buena vayas.
Dirasle, que mis venturas,
son venturas acabadas,
y que estiman mis desseos,
en sospechas desdichadas.
Dirasle, que ya la noche
esta rendida y cansada,
de ver mi corta ventura
y de ver las horas largas:
Vayas muy en hora buena,
muy en hora buena vayas:
Dirasle, que no se oluide,
aunque mas estoruos aya,
de escucharme en dos razones
mil sinrazones del alma.
Pensamiento venturoso,
si alla te dieren entrada,
pues cumplo tus demasias,
cumple si puedes mis faltas.
Vayas muy en hora buena,
muy en hora buena vayas.

9. Otro.

CAnsados de combatir
en la sangrienta batalla
que tuuieron con los Moros
en campos de Arauiana.

Los valeroſos Infantes,
ſiete del nombre de Lara,
porque el traydor de ſu tio
les tuuo traycion armada,
dos capitanes contrarios,
llamados Galua y Viara,
los recogen en ſu tienda,
mientras la tregua eſta dada,
mouidos de compaſsion
de ver que mueren ſin cauſa,
los mas famoſos guerreros
que tuuo ni terna Eſpaña.
Curanles de las heridas,
y adereçanles las armas,
regalan los con comidas,
en blandas y apueſtas camas,
diziendoles: Aunque ſoys
de ley y nacion eſtraña,
vueſtro valor nos obliga
a que aqueſto y mas ſe haga.
El traydor de Ruy Velazquez
al Rey Almançor contaua,
como le hazen traycion
los moros Galga, y Viara,
El Rey los manda llamar,
y les pregunta la cauſa
del celebrar amiſtad
con los Infantes de Lara
Ambos reſponden, Señor,
es razon en guerra vſada,
que al enemigo vencido
no ſe ha de tirar la lança,
mas quando la traycion
es de ſu daño la cauſa,
al mas riguroſo pecho
le buelue la cera blanda.
Y ſi tu Rey permitieras,
que acabaran la batalla
otros nueuos Capitanes,
nos hizieras merced alta:
porque la gran ſin razon
a grandes vozes nos llama,
diziendo, Si es con traycion,
nunca es juſta la demanda,
ni al vencedor, con juſticia
ſe le deue dar la palma.

9. 3 *Romance.*

EN Palma eſtaua cautiua
la hermoſa y bella Zara,
yaũq̃ en Palma tiene el cuerpo,
en Baça la vida y alma,
porque imagina eſta en ella
el Moro Celin Audalla,
ignorante del tormento
que el Moro por ella paſſa.
Y aunque la quiere y eſtima
la Condeſſa, y la regala
no es parte para que el llanto
amayne vn momento en Zaar,
y para ſe conſolar
de la gran pena que paſſa,
a otra cautiua le cuenta
ſu paſsion y de do mana.
Auras de ſaber, le dize,
que yo naci en Granada,
donde ſerui a la Reyna
diez años dẽtro en la Alhãbra,
ſeruila de Camarera,
tuue ſu riqueza en guarda,
querlame por eſtremo,
y yo por eſtremo amaua,
no a la Reyna mi ſeñora,
aunque obligada la eſtaua,
ſino a vn Moro que es mi ſol,
y mi bien Celin Audalla:
era galan y de eſtima,
y por eſſo le eſtimaua,
teniale por mi ſol,
porque con el me alumbraua:
cielo le llame, mas fue

para mi toda desgracia:
causole el venir mi padre,
pluguiera a Ala no llegara
a seruir el Alcaydia,
y la tenencia de Baça,
Vino el Moro a le seruir
con el cuerpo, a mi con la alma,
poniendose a mil peligros
porque a mi padre agradaua.
Assaltose la ciudad
y fue mi alma assaltada,
perdiendo padre y amigo,
y yo sujeta y esclaua.
Fuesse el Moro, y no lo creo
ser posible que se vaya
el coraçon con el cuerpo,
dexandome a mi el alma.
Y para que la labor,
que es testigo de mis ansias,
manifieste mi dolor,
dire en lengua de Arabia.
Si lleuaste el coraçon,
pienso que me quedo el alma:
Y en otro lado pondre,
No faltara mi palabra:
Y pondre en tercera orla:
Firme estara mi palabra:
Y en la quarta por remate,
En jamas aura mudança.
Y en medio de la labor
vn aue Fenix pintada,
que de las cenizas frias
saca viuas esperanças:
y vn montero que le tira,
y vn mote que dize: Aguarda,
porque no es justo que tires
a quien la vida le falta.
Esto dezia la Mora
quando la Condessa llama,
diziendole, Adonde estas?
porque no respondes Zara?

9.3 *Otro.*

EL animoso Celin
hijo de Celin Audalla,
el que fue Alcayde de Alora
y de la villa de Alhama.
Mira el fuerte sitio el Moro,
el alcaçar la muralla,
las aportilladas torres
de la destruyda Baça.
Quiere despedirse el Moro,
y llamala patria amada,
imaginando que esta
en ella el bien de su alma.
Quexasse de la fortuna,
y entre si confuso habla:
En que te ofendi, le dize,
para tomar tal vengança
Despues de tantos trofeos
que me dio la bella Zara,
haziendome mil fauores
en los juegos, y en las zambras?
Y agora quiso mi suerte,
digo, quiso mi desgracia,
que el Rey Fernando pusiesse
cerco a la ciudad de Baça:
Vso con migo clemencia,
que Ala pluguiera no vsara,
para libertar el cuerpo,
y quedar cautiua el alma,
Esto diziendo se quita
la marlota que lleuaua
de verde, morado, y blanco,
en amarillo aforrada,
Y dize, Sirua el aforro,
por ser color que me quadra:
las verdes plumas no quiero
pues se perdio mi esperança:
De la adarga borrare
el Lince que declaraua,

que mis ojos en mirar
a los del Lince ganauan.
Tambien borrare la letra,
que dize en lengua Christiana
mucho mas rinde mi braço:
que lo que la vista alcança:
Y esse tahali azul
ya no es cosa que me quadra,
pues me falta la ocasion
de zelos, no por mudança:
La toca morada dexo,
porq̃ aunque amor no me falta
podra ser que halle a otro,
que pueda mejor gozarla.
Con esto la lança toma,
y muy ligero caualga:
suelta al cauallo la rienda,
para que do quiera vaya,
Diziendo camina tu,
y busca el bien que me falta,
que yo no te guiare,
sino es a buscar desgracias.

9. *Otro Romance.*

EL gallardo Abenhumeya,
grã guerrero sobre el agua
General de las galeras
de Muley Rey de Granada.
Aquel que hizo estragos
contra las velas Christianas,
se sale estragado el pecho,
porque ha visto vna mudança.
No se quexa de fortuna,
pues jamas le fue contraria,
mas quexase, y con razon,
de la bella Celindaxa,
camarera de la Reyna,
y por Muça amartelada:
de que fue causa vna ausencia,
que siempre para en mudança.
Por lo qual le haze le pinten
en el campo de la adarga
vna nao veloz, que al viento
rompiendo del mar las aguas,
porque en passando vna ola,
no queda señal formada,
que es condicion de mugeres,
de quien no ay firme palabra:
Y que al fin de su viage
da de traues en la barra,
como ha dado su ventura
por muger y por mudança,
y que sirua el pensamiento
de popa bien leuantada,
a causa de que en amar
nadie al Moro hizo ventaja.
Y que sirua de Piloto
su firme fe, y su palabra,
para apartalle del daño
que le causo vna mudança.
Y que sean escutillones
los dos ojos de su cara,
por donde le entró a ver
vna aficion mal lograda.
Y quiere estè vn estandarte
en el mastil de la gauia,
para mostrar que en vn tiempo
tuuo a la fortuna en nada.
Y vna letra en el vaupres,
que diga en lengua Christiana
Todos estos mis seruicios
tuuieron injusta paga,
que podra ser que con esto
conozca su Mora ingrata,
Que a vn Capitan de tierra
gana vn General del agua.
Con esto se partio el Moro
camino del Alpujarra,
para llegar a Almeria,
adonde dexô su armada.
Y promete que jamas

creera de muger palabra,
porque son plumas en viento
o escripturas en el agua.

9 *Otro.*

ALbornozes, ni turbantes
no traé los moros de Gel-
marlotas, ni empellares, (ues
almayzares ni alquizeles.
Ni tratan escaramuça,
ni alheñan los braços fuertes,
ni procuran por sus damas,
si estan presentes o ausentes:
Ni de zelosas porfias
ni de amorosas mercedes
todos de negro vestidos,
con vestidos Portugueses.
Por la muerte de Abenamar,
que de muchos es pariente,
viendo que traga la tierra
a quien tragaua la gente.
Y que la muerte y amor
jamas respecto valiente
en casa del Moro muerto
mil viuos estan presentes.
Vnos publican la causa
de sus desseos ardientes,
otros que murio de zelos
de desamor y desdenes.
Secas esperanças viejas,
en años moços y verdes,
lloran sus amigos del,
y otros del ay maldizientes,
Que hallaron al Moro escrito,
reboluiendo sus papeles,
Es mi voluntad amigos,
que si en Gelues yo muriere,
que me entierren en mi tierra,
porque mas no me destierre,
que en presencia son los males
como en ausencia los bienes.

I. 6. *Otro.*

ALa orilla de Xenil
escriue vna carta Muça,
tã secreta q̃ no ay nadie,
sino el agua que le escucha.
Hizo de vna caña verde
con el alfange vna pluma,
y con agua y flor de malua
tinta para hazer la suma.
Y de vn pedaço de toca,
por no auer papel, se ayuda,
tirando con pies y manos,
para quitar las arrugas,
Tanto tirò, que rompio
por medio de vna costura,
y despidiendo vn suspiro,
dixo, Que me quies fortuna?
Bueltos los ojos al cielo,
pudo contemplar la luna,
y dixo quan alta estas?
y quan de p. esto te mudas.
Y pues las cosas del cielo
de hazer mudanças se ocupan,
no es mucho se mude el suelo,
mas es mudança corruta.
Con todo tomo el tocado,
y lo que està roto añuda,
escriue, y de agrauio tiembla,
aunque de coraje suda.

10. *Otro.*

JVnto a Xenil y sus olas
falto de toda esperança
te escriuo y pido vengança,
pero no que me respondas.
Ya sabes esto agrauiado
de vn infame Abencerrage
por quien con furia y coraje
fuy en la zambra alborotado,
Y me cortara los braços
sin ningun inconueniente,

que si no vuiera gente,
le hiziera dos mil pedaços.
Y en esta razon se entabla
mi pecho por fin de mengua,
maldiziendome la lengua,
que tales palabras habla.
Que aunque casta fementida,
aunque fueran muchos mas,
no tuuieran por solaz,
con priualles de la vida.
Porque a traydores tan malos,
y de entrañas tan dañadas,
no han de matar con espadas,
sino molellos a palos.
Y pues verguença tan poca
tuuo conmigo en la Alhambra,
pague lo que hablò en la zãbra
la lengua parlera y loca.

12 *Otro.*

EN vna desierta isla
tendida en la fria arena,
a vn duro tronco amarrada
està Angelica la bella.
Que vnos cossarios la tienen
para manjar de vna fiera,
que habita en el mar furioso,
y tiene el sustento en tierra.
Y solo de carne humana
su fiero cuerpo sustenta,
quando el valiente Rugero
por aquella parte allega.
El qual como assi la vido,
no sabe si duerme, o sueña,
que està atonito de ver
tan acabada belleza.
Y estando assi mirando,
vn ruydo grande suena,
y es, que la bestia marina
viene a comer la donzella.
Rugero trae vn escudo,
obrado por tal manera,
que quitandole vn cendal,
su gran luz la vista ciega:
Y porque su claridad
a la donzella no empezca,
sacò vn anillo encantado
de estraña virtud y fuerça,
Que ningun encantamento
no le daña a quien le lleua,
y assi le puso al momento
no le daña, a quien le lleua,
y assi le puso al momento
en la mano blanca y bella.
Y auiendola desatado
del tronco donde està puesta,
se apercibe a la batalla
con la temerosa fiera.
Angelica reconoce,
que el anillo que la diera,
era suyo, y le fue hurtado
por vn ladron en su tierra.
Y como la que bien sabe
su estraña virtud y fuerça,
mudò al momento el anillo
del dedo a la boca bella.
Y luego desaparece,
como a la boca le llega,
y assi se va por el campo,
sin que Rugero la vea:
Y saliendo con vitoria
de aquella lid tan sangrienta,
se buelue muy descuydado
a buscar la dama bella.
Y como reconocio
el engaño en que cayera,
assi a lamentar su suerte
comiença desta manera,

Ingrata dama y este biẽ me has da
agora por engaño manifiesto? (do

pues el anillo rico me has lleuado,
q̃ era dartelo en dõ, tomãdo el reſto
Toma el eſcudo y el caualllo al lado
y a mi te doy ſin otro preſupueſto
ſolo mueſtra la faz q̃ me eſcondes,
ingrata, q̃ oyes dura, y no reſpõdes

12 *Otro.*

REndidas ya las vanderas,
y ſin hierros muchas lanças
tinto el cãpo en ſãgre roxa
y ſin dueños muchas armas.
La triſte y rendida Troya
con pocas fuerças ſe halla,
porque faltando la de Hector,
fuerças y esfuerço le faltan:
Ay bella Elena, cuya bella cara,
fue cara para Troya,
y de Hector muerte amarga.
Y a los valientes Troyanos,
hazen las eſpaldas cara,
porque de ſus enemigos
reconocen la ventaja.
Los que con la vida pueden
por ſaluar la vida eſcapan,
y aquellos que ſe detienen,
no tienen della eſperança,
Ay bella Elena, &c.
Entre los muchos que huyen,
huyò aquel, que de ſu fama
publicò la Reyna Dido,
que fue robador de famas:
que ſu viejo padre lleua,
por ſer de edad muy anciana
en los ombros de ſus hechos,
y al fin de padre ſe carga:
Ay bella Elena, &c.
Caudillo de nueſtras vidas,
dizen las bellas Troyanas
al bello cuerpo difunto,
como ſi viuo le hablaran
Adonde yremos ſin ti,
pues que con ſaltarnos faltas,
no ſolo para las honras,
mas tambien para las almas?
Ay bella Elena, &c.

2.6 *Otro.*

LIbre del fuego de amor,
de cuydados apartado,
vna noche hermoſa y clara
en el rigor del Verano,
me ſali de mi poſada,
coſtumbre de cortelanos,
a gozar del freſco viento
que corre en el verde prado.
Sin ſaber adonde yua,
como quien va deſcuydado,
con vn ferreruelo viejo,
çaraguel, y jubon blanco,
y vna monterilla azul,
media y alpargates blancos:
en fin yua tan deſnudo,
que pudiera echarme a nado,
ſin que me diera el veſtido
peſadumbre ni trabajo.
Y como aſsi me cogio
el amor ciego y vendado,
tan deſnudo quanto pobre,
pobre quanto deſcuydado,
Pareciole que era tiempo
para abrir mi pecho ſano,
y diome vna vñarada
que me abrio todo vn coſtado,
Y metiome vna fregona,
que acaſo eſtaua fregando
en caſa de vna aloxera
dentro de vn quatto mas baxo.
y como la vi ſentada
entre caçuelas y platos,
que requiebro le diria

estuue vn rato pensando:
Y parecíome dezirle
vn dicho acomodado:
y assi le dixe: Señora,
¿quiere que fregar vn plato?
La fregona que me oyò,
la cabeça ha leuantado,
dio me cara, y de su vista
quedo tan apassionado,
que si me diera licencia
entrara a ayudarla vn rato,
y quando no la siruiera,
sino de dalle agua manos,
me pareciera tan mucho,
que me viniera muy ancho.
Dixele, que si queria
seruirse de aquel criado,
y respondiome con brio:
Afe, burla el muy picaño?
como a essos picarones
estamos aca auezados:
amigo, vayase luego,
porque le daran cien palos.
Respondile con paciencia,
como el que esta amartelado.
Pues, mi señora Maria,
porque me esta maltratando,
mire que la quiero mucho,
y que le hare mil regalos.
Respondio, quien le da cuenta
señor, de como me llamo?
Dixe, Mi alma, señora,
que a vos esta adorando.
Que no quiero que me quiera,
vayase señor picaño,
que a fe que si viene el Conde,
que le ha de moler el çarço.
Respondi, Señora mia,
que todos somos Christianos,
y ya que yo no sea Conde,
basta que Marques me llamo,
Dixo: Pues aguarde vn poco,
que ya me voy ablandando,
y en componiendo el vasar,
le hablare, señor, vn rato.
Yo aguardela muy contento,
hize piernas passeando:
puseme de media quilla,
por si me estaua mirando.
Apreteme la montera,
y cobre la espada al lado,
puesto a lo de Dios es Christo,
y no de esperar cansado.
Parecíome que tardaua
mi Maria y mi regalo,
senti abrir vna ventana,
y vi mi estrella llamando,
diziendo: Lleguese aca,
a que no fuy nada tardo.
Dexome vn poco hablar,
y en viendome sossegado,
me dixo: Bien de mi cuerpo,
que le quiero como al diablo:
y haziendo, y diziendo junto,
vi vn golpe de agua arrojado,
diziendo: Aunque va caliente,
yo creo le aura enfriado:
Y diome en toda la cara,
barba, pecho, cuello, y mano:
con el agua de fregar,
y vn pedaço de estropajo.
Y por Dios que no senti
el golpe del agua tanto,
quanto el ver que se reya
de verme tan enojado.
Saque al fin por esperiencia,
que con agua de fregado
saca amor muy bien su mancha
del pecho mas abrasado.

Otro.

EL Idolo de mi alma,
y gloria de penſamiento,
eres Filis, y ſi finjo,
oluides me tu y el cielo.
Marchiteſe mi eſperança
martirizeme el deſſeo,
conſuma embidia mis guſtos,
mezclada de amargos zelos.
Y las honras que me vengan,
ſean deſpues de mi entierro,
que aun eſto gran bien ſeria,
ſer tras oluidado muerto.
Dulce Filis de mis ojos,
perdona mis duros yerros,
que a fe que dellos amor
nueuas cadenas ha hecho.
Si el Sol de mi fe tan puro
viſte de nubes cubierto,
eran fingidos nublados,
todo alfin coſa de viento.
Mis fieros y deſamores
que ya me ſalen tan fieros,
fueron enojos de eſclauo
que menoſprecia ſu dueño.
Dixe mal de tu hermoſura,
y maldixe, no lo niego,
mas tus deſdenes crueles
vencieron mi ſufrimiento.
Alfin vn amigo falſo
te congracio mi ſecreto,
que es liuiandad bien peſada,
propia de faciles pechos.
Yo miſmo lo adeuinaua,
y por ſer mi mal incierto,
pero ya por adiuino
me caſtigaran tus ceños,
que los primeros deſdenes
deſpues me fueron muy buenos
mas como del fuego huyás,
mas no te engañaſte en eſto.
Las roſas que me auias dado,
en eſpinas ſe boluieron,
los fauores en peſares,
las eſperanças en zelos
Antes cay en deſgracia,
mas eſperaua remedio,
pero ya la recayda
llegó al punto poſtrimero.
Vite tan fria en amarme,
y tan conuertida en yelo,
que en ſolo verte temblaua,
con ſer mi pecho de fuego.
Di luego en loco de amor.
y me puſe inſignias dello,
pues me veſti de colores
en lugar de luto y duelo.
Rendime a tus apetitos,
como frenetico enfermo,
que aquello tiene por ſano,
que niega mas ſu prouecho.
Las ſeluas me ſon teſtigos,
y los montes que me oyeron,
llamarte cruel ingrata.
y dezir lo miſmo el eco.
Mira Filis, ſi mi fe
merecio tan triſte premio,
mas pues negué tu beldad,
mal dixe, que mas merezco.
Hete dado tantas cuentas,
porque oluides tus eſtremos,
y que confieſſe no es mucho,
que aun eſtoy en el tormento.
Toda via me maltratas
con memorias de aquel tiempo,
y ſabes tu de mi alma
que eres dueño y teſorero.
Oluida pues las paſsiones
que tanta paſsion me dieron,
y no digas que tu guſto
jamas pudo ſer ſugeto.

Mira que la confiança
es contraria del contento,
y que viene a mudar hojas
el arbol mas verde y bello.
Logra bien tus tiernos años
con regalo de amor tierno,
y pues presto el gusto passa,
da tu gusto a passatiempos.
Si presumo que estoy libre
es agrauiar tus cabellos,
donde tienes mis cuydados
bien enlazados y presos:
Y mientras esto durare
sufro tormento de infierno
recibe, gracioſa Filis:
mi fe pura por descuento:
que si pequè contra ti,
por ti muero, y lo confiesso.

6. *Otro.*

MAl compuesto su pellico,
en vn ribaço de codos
de sus cabras apartado
el çurron lleno de poluo:
El rabel desacordado,
manchado, y lleno de lodo,
dos o tres clauijas menos
quebrantado el lazo de oro.
Llorando memorias tristes,
que llamò vn tiempo tesoro
consigo esta razonando
entre ayrado y amoroso,
quexandose de su Siluia,
porque tiene amor dudoso:
fue facil en prometer,
y dar principio dudoso,
y facil en se mudar
para dar fin trabajoso.
Al cielo mira el pastor
atento y con gran reposo,
mira de la luna el curso
como va tan pesuroso,
Y dize, Aunque en hermosura
le lleuas a Siluia poco,
soys yguales en mudanças,
pues me tienen hecho loco:
Y no porque Siluia quiera
a otro zagal mas ayroso,
sino porque en las mugeres
firme intento dura poco.
Engañome con pensar,
que yo en su pecho era solo,
y que solo gouernaua
el exido de su gusto:
Hize ausencia a Estremadura
con mi ganada gozoso,
y quando bolui de estremo,
en estremo amaua a otro.
Y si este zagal que digo
gozara el fruto hermoso,
sufrieralo con paciencia,
mas son mil vno tras otro.
Pero vn remedio he hallado
para vengarme del todo,
y es, si haze cara a mil,
ya no la quiere vno solo.
Y por esto entendera,
que su gusto y alboroço
lo mitigara el tiempo,
cruel verdugo rigaroso.

9. *Otro.*

LLorando penas injustas
està el penoso Niceno,
a sombras de vn alto pino,
no con hojas, sino seco,
Que sus penas son tan verdes,
qual yedra, laurel, y cedro,
y como la palma y gual
ingrata al dueño primero.
Y assi las plantas ausentes
de sus juueniles centros

busca quando andan quitada
pues le siruen de consuelo.
Mira el fresco rio de Tajo,
regalador de Manchegos,
hortelano de Aranjuez,
sustentador de Toledo.
Y mirando el fresco rio,
hablandole lastimero,
le dize sordo sus quexas,
agua sus ojos vertiendo.
Oy reys cristalinas aguas,
si escuchays vn triste ciego,
que se sustenta en rezar
desdenes, oluido, y zelos.
Sabed que serui vnos ojos,
que fueron mi bien vn tiempo,
pidiendoles de embidioso
algunos fauores dellos.
Solo les pido la vista
se pusiesse en mis desseos,
y de sus cauellos de oro
vuiesse vn dorado espejo:
Por ser remedio a mi vida,
le pedi la vista dellos,
quedando ella por Reyna
del alma que viue en ellos.
Dos vezes con letras mias
del coraçon lastimero
le escriui, no mi pasion,
por no auer atreuimiento
al fin de su ingratitud
le fuy captiuo y sugeto,
y tuue por paga suya
ser tras oluidado muerto:
Pagome con el amor
tiene prometido el premio
a sus mejores vassallos,
que guardan su ley y fuero:
mas al fin ciego rapaz,
caduco traydor sin seso,
no es mucho pague con muerte
pues es muerte su contento.

Otro Romance.

TRas vn descansado ay,
dize llorando Virtelo,
confuso entre los temores
del niño amor, y del tiempo.
Alli mis plegarias van
Elisa a buscar tu centro,
pues que tu oluido me tiene
en las penas del infierno.
Si es paga de vna aficion
y de vn amor verdadero
de tan injusto castigo,
a tu discrecion apelo.
Bastate ver mi humildad,
y quan de animo confiesso
vn amor tan acabado,
que ya en mi es ceniza el fuego.
No te pido que a mi gusto
entregues mi casto lecho,
ni con amorosos hurtos
a mi braço el blanco cuello.
Solo pido que me quieras,
o mires lo que te quiero
que te obligara el ser tanto,
si llegas a conocello.
No des fuerça al nombre ingrato
pues no salgo de lo bueno,
y quien en esto no viene,
de Aspid fiero tiene el pecho.
Quãto tiempo no me hablaste?
(negandome aun hasta esto)
entre tibias esperanças
estuue viuiendo muerto:
Indiferente en pedirte,
y en no pedirte suspenso,
creciendo liga y dolor,
toplando siempre el desseo.
Ya que me has resuscitado,

no me entregues a tu yelo,
porque conforme me abraso,
quedare con poco yerro.
Ya soy a tu voluntad
lo que a las brasas el leño,
cera facil a tu gusto,
aunque para mi de azero.
Pues mi aficion sera eterna,
si tu desden sera eterno:
que pues es el alma tuya,
tambien lo es el pensamiento:
Tratale con mas blandura,
que trataras a su dueño:
y si es que me has de acabar,
clemencia es hazello presto.
Pero no desmentiras
a tus ojos mas que bellos
que pues prometen bonança,
mis males tendran remedio.
Mas no haras, que eres Elisa,
y yo el misero Virtelo,
tu ingrata a mi voluntad,
y yo a miserias sugeto.

10. Otro Romance.

LAgrimas que no pudieron
tanta dureza ablandar,
yo las boluere a la mar
pues que de la mar salieron.
Heme en lagrimas deshecho,
que la mar de amor me ha dado
y aure de salir a nado,
pues mar del amor se ha hecho.
Lagrimas que assi crecieron,
sin poder a vos llegar,
yo las boluere a la mar,
pues que de la mar salieron.
Hizieron en duras peñas
mis lagrimas sentimiento
tanto que de mi tormento
dieron estas y otras prueuas:
Pero pues ellas no fueron
bastantes a os ablandar,
yo las boluere a la mar,
pues que de la mar salieron.
No puedo creer sea posible,
que donde ay tanta beldad,
se halle tanta crueldad
sino es sobrar de terrible:
Y assi pues en balde fueron
mis llantos, quiero cessar,
dando lagrimas al mar,
pues que de noche salieron.
Y acabare con dezir,
que el valor ni la hermosura
no la aumenta la locura
que aueys dado en proseguir.
Y de oy mas para viuir
quiero lagrimas dexar,
boluiendolas a la mar,
pues que de la mar salieron.

12 Otra.

EN los solares de Burgos,
a su Rodrigo aguardando
tan en cinta esta Ximena,
que cedo esperaua el parto,
quando ademas dolorida
vna mañana en diciembre
bañada en lagrimas tristes
tomo la pluma en la mano.
Y despues de auer escripto
mil quexas a su velado,
bastantes a domeñar
vnas entrañas de vn marmol.
De hierro toma la pluma,
de nueuo comiença el llanto,
y en esta guisa le escriue
al noble Rey don Fernando:
A vos el mi señor Rey
el bueno, el auenturado,
el magno, el conquistador,

el agradecido, el sabio.
La vuestra sierua Ximena,
fija del Conde Loçano,
a quien vos marido distes
bien assi como burlando,
desde Burgos os saluda
donde viue lacerando,
las vuestras andanças buenas,
Dios vos os las lleue al cabo,
Perdonedesme señor
que no tengo pecho falso,
y si mal talante os tiene
no puedo disimularlo.
Y estoy de vos querellosa,
y os escriuo mal mi grado,
maguer que enemiga os tengo,
a fuerça de mis agrauios.
Responded me en puridad
con letras de vuestra mano,
aunque yo al mandadero
le pagasse el aguinaldo.
Que ley de Dios vos otorga,
que podays por tiempo tanto,
como ha que fincays en lides
descasar a los casados?
Que buena razon consiente,
que a vn garçõ bien doctrinado
falaguero y humildoso,
le enseñeys a ser leon brauo.
Y que de noche y de dia
le tengades atrayllado
sin soltarle para mi
sino vna vez en el año.
Y essa vez que le soltays
fasta los pies del cauallo,
tan bañado en sangre viene,
que pone pauor mirarlo.
Y no bien mis braços toca,
quãdo se duerme en mis braços
y en sueño gime y forceja,
que cuyda que esta lidiando.
Y apenas el alua rompe,
quando le estan acuciando
las esculcas y adalides,
para que se buelua al campo.
Lastima tiene de verle
tan astroso y acosado,
la su madre, y los mis ojos
de tanto llorar cansados.
Y aun quando se desposo
fizo tan buen despoiado,
que passar no le dexastes,
tres vezes en quatro Mayos.
Si lo fazeys por honrarle,
assaz Rodrigo es honrado,
pues no tiene barba, y tiene
cinco Reyes por vassallos.
Yo finco señor en cinta
y en nueue meses he entrado,
y me pueden empecer
las lagrimas que derramo.
Que como otro bien no tengo
y me lo auedes quitado,
en guisa le loro viuo,
qual si estuuiesse enterrado:
Non permitays que mal goze
prendas del mejor fidalgo,
que sigue cruzes bermejas,
ni a Rey ha besado mano:
Doleos noble señor,
de ver que acuelle a mi lado
en vez de su mancebia
vna vieja y suegra al cabo.
Que aunq̃ me muestre cariño,
dos celebros en trançados
mala amistança mantienen
en vn hogar y vn estrado.
Dad mi escripto a las llamas,
non se faga del palacio
que en malos barruntadores

non me sera bien contando,
Y endereçadme este tuerto,
ya sabeys lo que os demando,
mirad que se ofensa el cielo
de fecho tan mal guisado.

7. Otro.

QVal el roto Capitan
q̃ se ha escapado del cerco,
y haze alarde de su gente
para buscar el remedio,
lo he querido hazer yo
de las desdichas que tengo,
que son ya tan demasiadas,
que aun cõtarlas no me atreuo:
Y me tienen tan sin vida,
tan sin aliento, y tan muerto,
quanto esta desbaratada
vna galera sin remos.
Por esso a todos auiso,
que son piedras las que echo
mas razias que baxa el rayo
del quarto o quinto elemento.
Todo Christiano se aparte,
porque lo lleuare a hecho,
como el creciente que sale
de madre por largo trecho.
Y si escucharme quisiere,
oyga y vera el processo
de la variedad de cosas,
que dentro en la Corte veo.
Ay enella vna enemiga,
que es vida de palaciegos,
mucho peor que Ruy barbo,
ni tartagos, ni beleños.
Es vna sierpe mortal,
que con disfraçado anzuelo
engaña con cara alegre
los que en ella andan siruiendo.
Quantos cuytados se ven,
que arrimados a vn señuelo
de vnas vanas esperanças
tienen el fin lastimero.
Y quantos señores ay,
que con aplauso halagueño
gastan las vidas cansadas
de moços, mancebos viejos:
Como atormentan los tales
con vn fiigar y meneos,
y vn dezir, bien nos seruis
a su tiempo os pagaremos.
Y andando el tiempo adelante,
de vos cuydado tendremos,
pues en gustar no siruays
harta merced os hazemos.
O quan sin gusto me tiene
vn mal agradecimiento,
y vna palabra pesada
sin razon ni fundamento.
Quan contrarias opiniones
gustan los que andan siruiendo
vnos ricos y perdidos,
otros ricos y auarientos.
Que solo emplean su gusto
en juros, rentas y censos,
y que andan sus criados
rotos, suzios, puercos, feos:
Vnos que pagan seruicios
con Alexandrinos pechos,
otros que por galardon
daran con vos en el cieno.
O como me venga el tiempo
destos ossos hormigueros,
pues quanto en vn año ahorrã,
lleua el diablo en vn momẽto.
Y no aprouecha el alçarse
con la bonança del tiempo,
porque al miserable y pobre
nunca le llegue el remedio.
De quantos buenos criados,
estan hospitales llenos,

a quien falta vna mortaja,
por no se la dar sus dueños.
Quantos hombres nobles siruẽ
en casas de caualleros
muertos por buenos seruicios
pagados con desafueros.
Y a los tales aborrecen,
diziendo son vnos necios,
y que fuera del señor
no ay nadie que sea discreto.
Que de discreciones dizen
dentro de sus aposentos?
quan necios son por de fuera
entre mucho ayuntamiento?
O quanto me cansa el ver
vno por priuar sediento,
y otro que esta en la priuança,
no quiere le toque el viento.
Los quales por su priuar
quieren, si dezirlo puedo,
que lleguey s como reliquias
a poder tocar su dedo.
Quantos señores se precian
de lleuar por mil rodeos
llamar vn vuessa merced
a quien son yguales dellos.
Que agudas tixeras tienen
estos mordazes xilgueros,
que murmuran del vezino
sin echar de ver sus duelos.
Y como ven la motilla
estar en el ojo ageno
y no veen el Elefante,
que tiene los suyos ciegos.
Que de autoridades ay
subidas en alto Imperio
que si days con su baxio,
son mas baxas que el infierno.
Que costosos atauios
adornan algunos cuerpos,
venidos no se por donde
por diferentes rodeos.
Quede vanidades ay
de fausto acompañamiento,
sin saber de que indias viene
tanta costa de dinero.
Y quantos vereys que viuen
que siruen de quitapelos,
y otros que alcançan los cargos
por medios no todos buenos.
Y quantos parientes ay
sin tios ni tias, ni abuelos,
quantas preseas se compran
con los agenos dineros.
Al fin va todo de suerte
que ya no nos conocemos,
pues el que ayer no era nada
oy se os haze Rey don Pedro.
Aqui me quiero quedar
porque si vna vez comiençO,
dire mas que dixo Horacio,
Ouidio, Virgilio, Homero.
Y porque cierto me canso
quiero cessar con mi verso
pues basta lo que he hablado
sin lo mucho que me dexo.

Prematica nueua del año de. 93. a los cuellos y excessiuos trages de España.

6

AVnque sigo la milicia,
por ordinario exercicio,
ay ocasiones que hazen
despertar al dormido.
Y bastara la miseria
que passo en este castillo,
para con ella oluidar
a la Corte y su bullicio,
pero escriuiome vna carta

desde la Corte vn amigo,
en que me da larga cuenta
de lo nueuo proueydo.
Escriue que de las Cortes
mandato nueuo ha salido
que los cuellos de la ampa
tengan el grandor medido,
porque no ande vn galan
en lechuguilla embutido,
a quien por hazerle burla,
vn estrangero le dixo,
que parecia Romano
no de aquel tiempo florido,
sino por la lechugona
de que anda proueydo.
Yo digo son campanarios,
do hazen las cigueñas nidos,
y que la cabeça crespa
con el pelo entrezadillo,
puesta sobre la pollera
parece en leche mosquito.
O quando en el nido se hallan
los pequeños cigueñillos
que esperan a que la madre
les traygan caracolicos.
Salian pues los galanes
con tan grande lechuguino,
que para poder comer
hazian el braço manquillo.
Aca fuera bien mancado
en el belico exercicio,
ninfos deshonra de España,
mugeriles abatidos.
Buelua aquella edad dorada
quando el famoso Rodrigo
con vn çapato de vaca
salia Pascuas y Domingos.
Y a la su muger Ximena
con tan costosos vestidos
que dizen lleuo en su boda
vno de contray muy fino.
Dexad ya los espuntados
lechuguillones frunzidos,
diferenciados en sedas
que estrage de los moriscos.
Y mirad pobres galanes
vuestra gala a que ha venido,
que vide yo vn aguador
hazer valon su borrico.
Y no ay negro Monicongo
en el Lusitano sitio,
que no se buelua valon
con vn palmo de hozico:
Guarde Dios Nestoreos años
nuestro segundo Filipo,
porque con tanta razon
vuestras locuras deshizo.
Y mandò que el pajaron
de los veynte años cumplidos
se vaya a la guerra, o tome
para viuir vn oficio.
Y que el lleuar los villetes
quando el otro esta durmido,
lo emplee en ser centinela
cobrando el tiempo perdido.
Y el que es medio maricon,
que anda compuesto y luzido,
que no passa de quarenta
dexe el seruir de pelillo.
No sirua ya de escudero
quedese al viejo este oficio
que, o le aquexa la vejez,
o está ya medio tullido.
Pero bueluo que tardaua
al desastre sucedido
contra las pobretas damas
que maldizen al que hizo
tal prematica, que echassen
desterrado el sombrerillo,
y el descubrir, que si a caso

esta-

estaua vn ojo perdido,
seruia para remedio
los doblezes del soplillo,
y porque fortuna quiso
que para aumentar el brio,
traen nueuas inuenciones
con aderęços de vidrios.
vno que llaman Vrraco
sobre los ombros tendido,
y tambien las arandelas
debaxo del lechuguino,
cosa que la mas compuesta
tenia cara de Gimio.
Compongnse aquestas tales
con vn honesto vestido,
y passense con lo bueno,
no quieran que sus maridos
padezcan como Anteon,
por andar poco aduertidos,
quando las tres ninfas vio
bañarse en vn claro rio,
y que de sus frentes salgan
las puntas, y no de vidrio,
para hazer por cierto ingenio
de los vrracos los picos.
Yo vi en vna procesion
vna de aquestas que digo,
a quien por ser vieja y fea,
dos mil vezes la maldigo,
y no parezca que en esto
a sola mi opinion sigo
pues por fea es mas nombrada,
que no el dia del Domingo.
Yo juzgo a las pobres feas
sin verdugado cumplido,
maletas de donde saca
el caminante el vestido.
Al fin los damos y damas,
andauan ya tan perdidos,
que en galas y deuanteos
gastauan sus dinerillos.
Arroge las lechuguillas
el galan, don ninfa, o ninfo,
y la dama ande compuesta,
como lo manda lo escripto.
Quiten ya los chapiteles
compuestos con pucarillos,
dexen que traygan las Turcas
los tocados muy subidos,
y basteles que no vendan
el soliman y platillo,
que es lo que las damas quieren
mas que el pan, carne, ni vino.
Y porque ya me parece
que basta lo que he dicho
quiero cessar, porque tocan
al arma dentro el Castillo,
y solo quiero que entiendan
los mancebos pulidillos,
que estoy vengado de todos
con lo nueuo proueydo.

Romance en respuesta del que se hizo a los galanes de la Corte.

9.

LOs galanes de la Corte
no sin razon enfadados,
me han dado poder cumplido
contra vos señor soldado
que por vuestras insolencias
fuystes a ser Lusitano,
y aun no quiero dezir, si
fuystes al remo forçado:
Contra vos que rajays mucho,
como si vuieras estado
en Flandes, Francia, o Milan,
vna veyntena de años,
Y en la batalla Naual
os vuierades hallado,

y alli vuestro gran valor
vuiera causado espanto
entre todas las naciones
del Turco, y Christiano vando,
sino que a lo que entiendo,
y se de tiempo passado,
nunca vistes moro muerto,
ni de a pie, ni de a caballo,
aunque quien os viere hablar
tan de guerra a lo pintado,
dira soys Iulian Romero
aquel valiente soldado:
y yo que bien os conozco,
pobrete desuenturado,
digo, que soys tan inutil,
que aun no soys auentajado:
no dexando de entender
que muchos buenos soldados
porque les falta el fauor
estan mal galardonados.
Y tambien concedo y digo
ser malicia trato honrado
pero como corre agora
creo no ay otro mas baxo,
y segun esto, pobreto,
bastaos el misero estado
en que la fortuna os puso,
sin tener de otros cuydado.
No os mateys con los galanes,
a quien llamays cortesanos,
ni en si Felipe les quita
los cuellos valones anchos,
ni si las calças Tudescas
son trages nueuos honrados,
ni en si regalados viuen,
pues no os hartays de saluados.
Tratad, tratad de las pagas,
y de como tarda el plaço,
y de vn triste real que os dan
de socorro en fin del año,
hazed el cuello valon
con el cançonazo ancho,
sino es que sin lo mirar
os lo lleue luego el dado.
O como contemplo yo
vn don Simon, vn don Pablo
con dos cuellos de caudal,
camisa rapela el diablo.
Que mas miserias quereys,
que llegar a vn secretario,
que vn tiempo no le admitierays
para moço de caballos,
a hablarle mansamente,
y el dize muy botinchado:
Aun no esta visto el papel,
vayase, señor soldado.
Pues si llega la ocasion
que aueys de yr embarcado,
como infa os componeys
de los femeniles paños.
Quien os viere platicar
de popa, quilla, y costado,
del trinquete, la mesana,
y vn galeon aprestado,
entendera que diez años
por la mar aueys andado,
sabiendo tan poco della,
como yo del picar cantos.
Pues si dizen que el Ingles
viene por el mar surcando,
apriessa os desembarcays,
no por salir a lo raso.
Desterrad pues el temor
los que os llamays soldados,
debaxo de cuyo nombre
ay muchos de animos flacos.
Bien sabeys q̃ aca en la Corte,
galanes son necessarios,
y tambien que en la ocasion
son galanes y soldados.

Y si la miseria os haze
hablar triste desdichado
perdonad pobre importuno,
y pedid que os den prestados
entre los amigos vuestros
algunos viejos çapatos,
que si yo cerca estuuiera
hizieralo de buen grado.
Y porque para con vos
parece basta lo hablado,
lo dexare, con dezir
que si el Rey nos ha quitado
los cuellos anchos valones,
no nos ha desheredado
de la hazienda con q̃ haremos
cuellos ricos aunque baxos.

12. *Otro Romance.*

NO cõtento el Rey dõ Pedro
de tener aprisionada
a doña blanca en Sidonia
sin razon ni justa causa.
A peticion de Padilla
bella tigre que la Hircana,
permite el Rey que la Reyna
acabe su vida amarga.
La qual le dize, señor
si vale vuestra palabra
ya es tiempo que me cumplays
la que a mi me teneys dada.
Mediante la qual me vuistes
viuiendo en mi casa honrada,
y codiciandome muchos
señores de vuestra España.
Distesme nombre de amiga
con que el vulgo me disfama,
pues por deshonra me dizen
que solo el nombre me basta.
Y vuiera ya de bastar
que estoy de hijos cargada,
vuestros, que porque lo son,
viuo yo tan deshonrada.
Mouieron al ciego Rey
las halagueñas palabras
que la matrona le dize
fingidas, y bien lloradas:
Para su casa se fue,
y vna diabolica traça
dio luego en llegando a ella,
dañosa a su vida y alma.
A vn su priuado le dize,
que luego al punto se parta
a Sidonia a toda priesa,
y que mate a doña Blanca.
El hidalgo le responde,
no es justo que yo tal haga,
pues quien a la Reyna ofende,
ofende al Rey y su fama.
Enfadado el Rey de aquesto,
manda a vn montero de maça,
que vaya y mate á la Reyna,
si quiere estar en su gracia.
El villano otorgo luego,
que siẽpre en villanos se halla
vn vil acometimiento,
y vna obra infame y baxa.
Llegado que fue a Sidonia
a la Reyna le declara,
el mandato que traya
la qual responde turbada.

ENDECHAS.

O Rey cruel injusto.
Rey seuero y tyrano
como tal crueldad
permites inhumano?
El cielo te castigue,
y Dios ponga su mano
en remediar mi alma
a quien humilde llamo.
Y pido te perdone
tan grande desconcierto,

y tal agrauio y tuerto
el ſiglo lo pregone.
Y tu que traes mandado
del Rey, vſa tu oficio,
y haz el ſacrificio,
deſta donzella caſta.
Pues tal me hallo agora
qual me pario mi madre,
y qual me embio mi padre,
que nunca me embiara.
A ſer del Rey ſeuero,
no muger, ſino eſclaua,
y tal que en mi ſe acaba
la ſuma de deſgracia.
O Francia dulce patria,
porque no me tuuiſte
quando ſalirme viſte,
a padecer a Eſpaña.
De la qual no me quexo,
pues que ſus naturales
han ſentido mis males
contino como es juſto.
Empero el Rey permite,
a peſar de Caſtilla
por dar guſto a Padilla,
muera ſu muger propria.
Y pues veo es en vano
mi quexa y lamentar,
quiero a Dios ſuplicar
me tenga de ſu mano.
Con eſto acabo la Reyna
ſin ventura y deſdichada,
ſu vida, quedando virgen,
de poca edad malograda.
Y por ſer tan de improuiſo
fue ſu muerte bien llorada
en general de ſus gentes,
por ſer de todos amada.

7.9. *Reſpueſta.*

Ceſſe Zayda aqueſſa fuerça,
que aſſi que te entiendo Zayda,
que deſſeas verme muerto
pero muerto por tu cauſa,
ſi tu lengua me deſpide,
porque tus ojos me llaman?
y ſi en publico te yelas,
porque en ſecreto te abraſas?
La razon deſtos effectos
no te la pregunto Zayda,
pero diganlo tus ojos,
que yo ſe que no lo callan:
Auiſaſme que te dixe,
ten auiſo en tus palabras,
que a do ſe trata de amor,
hiere quien de auiſo trata.
Pintaſme lindo en eſtremo,
pero el publicar mis gracias,
ſolo es darme lo que es mio,
como quien me echa de caſa.
Dizes, que ſoy blanco y rubio,
blanco me tiene deſgracias,
pero negra es mi ventura
por ſer rubia mi mudança.
Pareceme que te loas,
viniendo a dexarme ingrata:
ſon las honras que me hazes
como el que ha muerto en tu al
Pero ſi naciera mudo, ma:
publicas que me adoraras,
mil lenguas tener quiſiera,
porque todas te alabaran,
y aqueſſe alcaçar que dizes,
en mi pecho no haze falta,
porque todo es fortaleza
por el primor de mis anſias.
Solo el Alcayde en mis labios
falta, porque ya en mi alma
tenia guarda de Alcayde
hija de Alcayde de guarda.
Interpreta eſtas razones,

que yo se que son bien claras,
sino es que las escurezcan
los nublados de tu saña.
Los galanes de mis partes
mucho pueden con las damas,
mas poco puedo contigo
porque partes no te espantan.
Los platos de tus sabores
los sabios comen y callan,
mas si el manjar es sabroso,
que sabra el que no lo alaba?
En esto muestras ser niña
pues eres tan poco sabia
en los sucessos de amor,
en que esperiencia se alcança.
La trença de los cabellos
no enrede la verdad Zayda,
basta que enrede las vidas
de falsarios que me agrauian,
Iamas publique ser tuyo,
sola ella lo publicaua,
lleuando escripto tu nombre
en el valor que mostraua.
Mejor se guardar secretos,
riete de buena gana,
q̃ no aquellos que te han dicho
soy hablador de ventaja
y admite agora disculpa
si te plaze bella Zayda.

7.3 *Otro Romance.*

NO falto Zayde, quiẽ truxo
a mis manos tus dos cartas
por las quales vi que en vna
en ausencia me maltratas.
Tratasme injustamente,
de feuera, cruel, tyrana,
no echando de ver que tu
eres el principio, y causa
de la que Zayde he tenido
para mostrarme enojada,
por ser tu blando de boca,
y no tener rienda en nada,
y para no renouar
nuestras historias passadas,
me ha parecido escriuirte
solas aquestas palabras,
mouida de que tambien
en la segunda me tratas
de afable, mansa, y benigna
conociendo tu desgracia,
y lo mejor que ay en ellas
es que pusiste las plantas
por testigos de tu pena,
porque te oyessen sus ramas:
las quales segun sospecho,
han de quedar enseñadas
a ser oraculo y templo
de la Sibila Cumana.
Gran trabajo tienes moro
por tener tan mala fama,
de quien como de la lumbre
huyen oy de ti las damas.
Pero porque te arrepientas
quiero mostrarme ya mansa,
pues no ay piedra donde no
haga el curso alguna entrada.
Bien hiziste de apelar
de tu sentencia ya dada,
pues no ay juez tan riguroso,
en quien piedad no aya.
De mi se fabre dezir
que aunq̃ tus obras son malas,
tengo como naci noble,
noble coraçon y entrañas,
notando que vna Leona
aunque este furiosa y braua,
si el leon se le humilla,
ella se humilla y le halaga,
pero si acaso el Leon
el amistad celebrada

no la sabe conseruar.
le aborrece y le desama,
Harto, Zayde creo he dicho,
para que entiendas de Zayda
estar agena de culpa,
y libre de tus palabras.

93 *Otro Romance.*

YA que el Aurora dexaua
de Titõ el lecho, y buelue
a la tierra el rostro hermoso
con la claridad que suele,
sale vn moro descompuesto,
que Zayde por nombre tiene.
disfraçado, solo al fin,
que es lo que de amor pretẽde.
No trae adarga ni lança
cauallo, pluma en bonete,
ni la marlota bordada
plumas, cifra, o martinetes,
aunque al lado del vestido
vna letra se parece,
que declara en Alxamia,
assi me tratan desdenes.
Vestido vn debil gauan,
porque con vestido leue
es mas honor la nobleza,
y mas oculta parece.
Y con la falta que muestra
de le faltar lo que quiere,
va gallardo el fuerte Moro,
porque oy amor le enriqueze,
y aunque por montes camina
a do gentes no parecen,
es ver en su gallardia,
lo que desearse puede,
y que su Zayda no ignora
como es hijo de Hamete.
Alcayde de los castillos,
que hazen a Granada fuerte:
pues oro plata ni sedas,
no aumenta honor, ni enrẽçe,
que la mancha en vn linage,
oro quitarla no puede:
porque nunca Febo sale,
si la noche preualece,
o quando ya la mañana
con luz abundante crece.
De zelos viue seguro,
que es don que no se concede
aquellos que son amantes,
ni a todos los que pueden.
Lleua solo vn rico alfange
oculto do no parece,
y bien seguro de si,
aunque mas armas no lleue,
y de su patria Granada
le manda amor que se ausente
hàzia do viue su Zayda,
en cuya ausencia se muere,
por ser la mas bella dama
que cria el sol de Oriente.
Viue ausente de la Corte,
porque el Rey assi lo quiere:
es hija de vn Alfaqui,
a quien el Rey mucho deue:
mas llegado a la corona
del Rey mismo descendiente:
y porque no se permite
casar con Moro pariente,
no es oy su yerno el Rey,
de lo qual viue impaciente.
Ella dio su mano a Zayde
despues de muchos reueses,
y palabra de ser suya,
si el tiempo no lo impidiesse.
Despues de andar sus jornadas,
cansado de verse ausente,
llego a vista de la torre
que dentro a su mora tiene.

Otro Romance.

FIxò pues Zayde los ojos
tan alegres qual conuiene,
por ser el tiempo cumplido
de su tan propicia suerte,
y dize, Dichoso muro,
y dichosas tus paredes
adonde viue mi Zayda,
y mi alma que ella tiene,
dichoso el suelo que pisa
con razon llamarse puede,
en que sus plantas asienta
hechas de fuego y de nieue,
y mas dichoso tu Zayde,
si dar fin A la quisiesse
a esta tan terrible ausencia,
en que pense que muriesse,
y el descanso desta vida
si durasse para siempre,
quantos mas te procurarán
de los que buscarte suelen,
y si la mortalidad,
que nos combida a la muerte
aunque con tarda esperança
esperarla no conuiene,
ya desde luego la espero
y en A la primeramente,
q̃ el fin dichoso en tus braços
me dara prospero alegre:
y si en la mas alta clima
me hallasse, y se permitiesse,
y mi amor hiziesse effecto
dichosa seria mi suerte.
Bella Zayda de mis ojos,
dichoso si ya te viesse
en estos rendidos braços
dichosos entre mil gentes:
llega pues veras tu Zayde,
que nombras galan y fuerte,
el qual en saber amarte
a todos passa y excede.
Deuiera ser tu belleza
tan libre como la muerte,
aunque si tan libre fuera,
dieras a mil mundos muerte.
Bella Zayda, llega a tiempo
que alcançe mi auara suerte
la palma de tu valor,
pues es deuda que me deues:
y como la vido el Moro,
dixo: Si A la permitiesse
que para alumbrar mis hechos
tal sol no se escureciesse,
y porque mi lengua muda
temo que no manifieste
lo mucho que note en ti
digalo quiẽ mas sintiere:
La mora responde, Zayde,
si de ti cierta estuuiesse
que trayas la lengua muda,
juro que te obedeciesse,
mas temo que tus palabras
a la fin se me boluiessen
por remate de amistad
cada vna vna serpiente.
Zayda respondio: Señora,
si en mi tal jamas vuiere,
quiero me falte la tierra,
y el cielo su luz me niegue.
Con esto los dos asientan
vna amistad firme y fuerte,
para no faltar jamas
sino faltan con la muerte.

Romance.

ZAyde ha prometido fiestas
a las damas de Granada,
porque dizen q̃ tu ausencia
de fiestas las tiene faltas,
y para poder cumplir
lo que promete a las damas
concierta con sus amigos

de hazerles fiestas y zambras:
Y entre muchas que imagina
concierta vna encamisada,
para las damas secreta,
y para el volgo callada:
Y antes que la clara Aurora
su pecho se rasgue y abra,
entra el venturoso Moro
con la ilustre camarada
hecha esquadra de cincuenta,
viene toda concertada,
Zegries con los Gomeles,
Azarques con los Audallas,
Vanegas y Portaleses,
Abencerrages y Maças,
Alfarries y Achapaces,
Fordaques, con los Ferraras,
madrugan para coger
a las damas descuydadas
desseosos de ver libres
lo que encubren tocas blancas.
Cabeças y cuerpos ciñen
de vnas floridas guirnardas:
muchas cañas lleuan verdes,
y en la mano blancas hachas.
Ya los clarines comiençan,
ya las trompas y dulçaynas,
ya los gritos y alaridos,
ya las bozes y algazara,
ya los añafiles tocan,
ya les responden las caxas,
y el inuidioso Albayzin
con mil ecos acompaña:
Los açorados cauallos,
con los cascaueles andan,
mouiendo tanto ruydo
que a la ciudad amenaçan.
Vnos corren, otros gritan,
otros dizen, Para, para,
sigan orden, vayan todos
la calle del Alcaçaua.
Otros dizen, La Garea
no se dexe ni su plaça:
otros, De Viuataubin
bueluan luego al Alpujarra,
la calle de los Gomeles,
la plaça de Viuarrambla,
corran toda la ciudad,
Vialbolut, y el Alcaçar,
Las damas que el dulce sueño
las tiene muy descuydadas,
al ruydo despiertan todas,
y acuden a sus ventanas.
Qual muestra preso el cabello
de vna mano bella y blanca,
qual por descuydo no cubre
su blanco pecho y garganta.
Descuydadas salen todas.
al cuydado alborotadas,
aunque del cuydado nace
a cada Mora mil ansias.
De pechos y en pechos puesta
a la ventana assomada
està tan bella vna Mora,
que mil pechos abrasaua.
Miran las Moras la fiesta,
como corren, como paran,
y tan sola Zayda mira
el aposento de su alma
Zayde corre vna carrera,
y Muça su camarada,
luego todos a la folla,
corren la cascauelada.
Tanto se enciende la fiesta,
y con tantas veras anda
que no se viera la fin,
si el Sol no les madrugara.
Determinan recogerse,
dexan la fiesta acabada,
piden lugar a la gente,

diziendo,

diziẽdole aparta,aparta. *Otro.*

9. 1. LA mañana de san Iuan
salen a coger guirnaldas
Zara muger del Rey chico
con sus mas queridasdamas.
Que son Fatima,y Xarifa,
Celinda,Adalifa,y Zayda,
de fino cendal cubiertas
no con marlotas bordadas
sus almayçales bordados
con muchas perlas sembradas
descalços los albos pies
blancos mas que nieue blanca.
Lleuan sueltos los cabellos,
no como suelen tocadas,
y mas al desden la Reyna
por zelosa y desdeñada.
La qual llena de dolor
no dize al Rey lo que passa,
ni quiere que en la ocasion
su pena sea declarada.
Estando de varias flores
ya las moras coronadas,
con lagrimas y suspiros
a todas la Reyna habla,
quise Fatima, juntaros,
porque soys amigas caras,
para quexarme a las tres
de como me trata Zayda,
cuya hermosura pluguiera
a Alla que no la criara,
pues en ella esta mi daño
presente de cara a cara.
Sabreys como el Rey la quiere
mas que a la vida y el alma,
de do resulta mi daño,
pues veys con el soy casada:
el qual no creo que sabe,
que se desto lo que passa,
antes entiendo lo sufre
rezeloso de enojarla.
Responde sin detenerse
Zayda perdida y turbada,
y a vezes con el color
que tiene la fina grana.
Si a caso no se supiera,
quien soy por toda Granada,
dañaramme tus locuras,
muger inconsiderada.
Iamas Reyna me has creydo,
antes escudriñas causas,
mas para mi mal durables,
de que son para tus ansias.
Doyte bastantes razones,
y tan bastantes que bastan
creer que no son creydas,
aunque las ponga en la plaça:
y en ellas te digo Reyna,
que no fueras coronada,
que no me es mas ver al Rey,
de que a ti zelosa ayrada.
Si piensas que tu corona
codicio,estas engañada:
dexame ya si te plaze,
o saldreme de Granada.
Pero el Rey que no dormia,
antes bien las escuchaua,
sale diziendo que callen,
con vozes muy alteradas.
La Reyna que lo conoce,
encubrio el estar turbada,
y con vn aplauso afable
lo recibe, y assi habla:
Nunca suelen los galanes
entrar donde estan las damas,
sin que primero licencia
por ellas les sea otorgada.
El Rey le replico luego:
a mi nunca me es vedada,
ni ha de ser donde estays vos,

y donde estan vuestras damas.
Los Reyes todo lo pueden,
respondio la Reyne ayrada,
y tambien se yo que tienen
algunos dobles palabras.
El Rey gusto de callar,
porque la vido enojada,
y metiendo otras razones,
se fueron para el Alhambra.

Otro Romance.

POr la puerta de la vega
salen Moros de acauallo,
vestidos de raso negro
ya de noche al primer quarto,
con hachas negras ardiendo
vn ataud acompañando,
a do va el malogrado,
Celin del alma y vida despoja-
Matolo el passado dia (do.
sin razon vn Moro ayrado,
en vna fiesta solemne
de q̃ vuo presto el pago
lloralo toda Granada,
porque en estremo es amado,
a do va el, &c.
Con el van sus deudos todos,
y vn Alfaqui señalado,
y quatro Moras hermosas
con muchos en su resguardo,
y dizen al son funesto
de vn atambor destemplado:
A do va el desdichado
Celin del alma y vida despoja-
Mesan los rubios cabellos (do.
que enlazan a vn libertado,
y de entre ellos va saliendo
vn licor claro y salado,
y sobre rostros de nieue
vierten el color rosado:
a do va el desdichado
Celin del alma y vida despojado
Y los Moros que mas sienten
ver tan espantoso caso,
lleuan roncas las gargantas,
y aũque en son callado y baxo
dizen los Moros y Moras
mil suspiros arrojando.
a do va el desdichado
Celin del alma y vida despoja-
Vna Mora la mas vieja (do.
que de niño lo ha criado,
sale llorando al encuentro
mil lagrimas derramando,
y con furia y accidente
pregunta al vando enlutado,
a do va mi hijo amado (do.
Celin del alma y vida despoja-
A do vays bien de mi vida?
como assi me aueys dexado?
que sde el amor increyble
que siẽpre me aueys mostrado?
quien eclypso vuestros ojos,
luz de los mios cansados?
do vays mi hijo amado (do.
Celin del alma y vida despoja-
Donde os lleuã hijo mio,
en estos pechos criado?
quien mudo vuestro color,
y el rostro apazible y claro?
quien ha sido el homicida,
y de animo tan osado?
a do va mi hijo amado, (do.
Celin del alma y vida despoja-
Oy haze diez y seys años,
ved quan contados los traygo,
que vuestra madre os pario
y yo os crie en mi regaço:
yo crie vn fuerte muro
aunque lo veo derribado.
Pues faltays mi hijo amado,

Celin del alma y vida despoja-
Con estas lamentaciones (do.
sin que les sientan dar cabo,
de lagrimas hazén rios
por adonde van passando,
y a darle la sepultura
dentro en su villa han entrado
del triste desdichado (do.
Celin del alma y vida despoja-

9 *Otro Romance.*

LImpiame la jazerina
de presto, no tardes paje,
que para el fuego que tengo
por muy presto sera tarde,
Y quitame del bonete
las verdes plumas que Azarque
me dio quando fuy a su boda,
pues se han buelto plumas ayre
Põdrasme vnas plumas negras,
y vna cifra que declare,
Plomo son dentro en el alma,
pues del alma el peso sale:
Y a mi marlota amarilla
le quitaras los diamantes,
y haras que se los pongan
de vn negro y fino azauache,
porque lleuando lo negro,
con lo amarillo señale
mi suerte desesperada,
suerte, que sin suerte sale,
y vnos llanos borzeguies,
no guarnecidos, ni graues,
que a quien le falta la tierra
es muy justo que se allane.
Dame la lança de guerra
la de los dos hierros grandes
que de la sangre Christiana
estan templados con sangre,
que quiero que en esta muestra
nueuamente se azicale,
porque he de passar, si puedo,
vn cuerpo de parte a parte.
Y ponme en el tahali
de diez el mejor alfange,
y la vayna tambien negra,
porque a lo demas yguale:
y el cauallo que me dio
de presente por su padre
el Christiano de Iaen,
que no quise otro rescate.
Y sino estuuiere errado
haras luego adereçarle,
que pues no acierto con gentes
acierte con animales:
y mudaras las correas
que tengo en los azicates.
y sino dales con tinta,
no se vean los esmaltes,
Aquesto dixo Gazul
vn Martes triste en la tarde,
tarde triste para el,
y al fin despojos de Marte,
pues en el le vino nueua
que el Miercoles adelante
se casa su bella Mora
con su enemigo Albençayde,
Moro rico de nacion,
aunque de torpe linage,
pero vencio la riqueza,
a tres años de amistades.
Todo aquesto puesto a punto
lo tiene y comiença a armarse,
que pues amor le desarma,
no es mucho cõtra amor se ar-
La primer señal de Venus (me.
mostrando su estrella sale,
quando sale de Sidonia,
y para Xerez se parte.

Otro Romance segundo con glossa.

QVando por prados amenos
Febo su ganado impone
de noche a pacer los henos,
Sale la estrella de Venus
al tiempo que el sol se pone.
Y quando con rayos de oro
Febo busca otro Orizonte,
sale Diana y su coro,
y con ella vn fuerte Moro
semejante a Rodamonte.
Es el Moro enamorado,
aunque amor no le socorre,
y como desesperado
sale de Sidonia ayrado,
de Xerez la vega corre.
Va de noche sin almete,
y como su sol se esconde,
con el camino arremete
Por donde entra Guadalete
al mar de España y por donde:
Toma el camino mas tuerto
por no ser visto de hombre,
y por donde va encubierto,
Santa Maria del puerto
recibe famoso nombre.
Su cierto mal adiuina,
y aunque de trato tan doble
la vengança determina,
Desesperado camina
siendo de linage noble.
Y como es metal la plata,
que ha vẽcido siempre al cobre,
y el moro no se rescata,
Le dexa su dama ingrata,
porque se suena que es pobre.
Las leyes de amor traspassa,
y porque no quiere tope,
hombre que es pobre su casa,
Aquesta noche se casa
con vn Moro feo y torpe.
Y sin tenerle manzilla
quiere su pecho le borre,
y al otro da mano y silla,
Porque es Alcayde en Sevilla
del Alcaçar y la Torre.
Con el gran dolor que siente
blasfema a vezes su nombre,
y como oluidado ausente
Se quexaua dulcemente
de vn agrauio tan inorme.
Como colera le ciega,
y no sabe quien le esconde
en llanto y bozes se anega,
Y a sus palabras la vega
con dulces ecos responde.
Ingrata que eres casada
sin que mi lança lo estorue,
y como el nombre le agrada,
Zayda, dize, mas ayrada
que el mar que las naues sorbe.
Como el agrauio es notable,
va qual otro Rodamonte
diziendo, A muger mudable,
mas dura inexorable
que las entrañas de vn monte.
Dexasme en tan gran fatiga
con los primeros fauores,
qual paxarillo en la liga,
Como es posible enemiga,
despues de tantos amores?
Mil vidas dexare en calma
primero que atras me torne,
pues me has negado la palma,
Que de prendas de mi alma
agena mano se adorne.
Mira cruel lo que traças,
y si este pecho tan noble,
y esta alma que es tuya enlaças,

Es posible que te abraças
con las cortezas de vn roble.
Pierdo el juyzio, y me destruyo
de que a vn tronco des fauores,
que no se vio fruto suyo.
Y dexas el arbol tuyo
desnudo de fruta y flores.
Por vn nieto de Acenul,
metido en cien mil dolores,
vestido el alma de azul.
Dexas tu amado Gazul,
dexas tres años de amores.
Solo porque no fuy Alcayde,
ingrata me desconoces
no auiendo como yo nayde,
Y das la mano a Albenzayde,
que aun apenas le conoces.
Ya quiero cesse mi pico
pues noblezas no conozes
que aũque es en dinero chicho:
Dexas vn pobre muy rico
y vn rico muy pobre escoges.
Yo hare que quede en calma
el mal a que te dispones,
y que no gozes la palma.
Pues las riquezas del alma
a la del cuerpo antepones.

Otro Romance.

Vnto a esta laguna
cuyo seno grande,
aguas differentes
recibe y reparte.
Aqui do las fuentes
mezclan sus cristales,
de sus que del monte
despenadas caen.
Aqui mi querido
testigo este lauze,
a mi cautiuerio
dio sus libertades.
Mas como Iuanilla
perpido le trae,
huye de mis ojos
por estrañas partes.
Si respectos justos
no fueren bastantes
para diuertirme,
aure de buscarle.
Cortare los montes
cercare los valles,
quien desea ruegue,
quien busca no pare.
Con esto la niña
de la vega vase,
y a sus pensamientos
canto quexas tales.
Por el montezico sola
como yre
ay Dios si me perdere.
Soledad me guia,
lleuanme desdenes
tras perdidos bienes
que gozar solia.
Con tal compañia
como yre,
ay Dios si me perdere.
Deslumbranme antojos,
y apenas diuiso
la tierra que piso,
que es mar de mis ojos.
A buscar voy despojos
de mi fe,
ay Dios si me perdere.
Hallare contento
al que busco triste,
vere que resiste
el amor su intento.
Ciego pensamiento,
y sigole,
ay Dios si me perdere.

Seran los xarales
mi amparo seguro,
qualquier roble duro
sentira mis males.
Sola por peligros tales
passare.
ay Dios si me morire.

9, 10 LETRA.

O Quan differentes son
vuestro coraçon y el mio,
pues de fuego y aficion
el mio esta hecho vn carbon
y el vuestro vn yelo frio.
Dos llamas son vuestros ojos
y los mios son dos rios,
que dan en tristes desuios
los vuestros dandome enojos,
por donde lloran los mios.
Quando me paro a pensar
en el mar que por vos siento,
descubre mi sentimiento
tanta tierra de pesar
que se atierra el sufrimiento.
Y si alguna vez amor
cruel, inconstante y ciego,
se alarga a darme fauor,
es por dar mas leña al fuego,
y mas causa a mi dolor.
Veo mi bien donde llega,
de mi mal no veo el descargo
veo la voluntad ciega,
y mi coraçon esclauo,
de quien el suyo me niega.
No tengo mas que perder,
ni tengo mas que esperar,
que mas mal puede amor dar,
que ni conocer plazer
ni desconocer pesar?

6 *Otro Romance.*

Contenta estaua Menguilla,
porque Sebastian del Valle
traya de Estremadura
muy gordos sus recentales,
y porque dixo su tio
Bertol Crespo q̃ Dios guarde,
que la casaria muy presto,
para en cerrando los panes,
echò mano al arremango
escondida en su corrale,
que los secretos de amor
no es bien que lo sepa nadie,
sacò vna cofia de pinos
labrada con almayzare,
presente de su querido,
por no quererle debalde,
y ensartada en sirgo verde
vna sarta de corales,
con vna patena al cabo
de plata que no de alambre,
de vn cabo la Madalena
del otro vn san Sebastiane,
el sancto porque es su nombre,
la santa porque es amante,
y esta carta mensagera
que de oyrla a Martin Sanchez
se le quedo en la cabeça
ved que cabeça tan grande.

6 Carta.

MEnguilla de mil primores,
Sebastiã el q̃ ha guardado
mejor su fè, que el ganado
perdido por tus amores.
Te embia sus encomiendas,
porque si de amor entiendes,
eches de ver que le vendes
caras tus carnestolendas,
y que sin hazer injurias
son mas firmes sus desseos
que los montes Perineos,
y que las sierras de Asturias.

Aca ſe ſono el Hebreto,
que Mateo te pedia
y que a Pedro el de Maria
traias al retortero.
Lo contrario me juraſte
quando me quiſo por maya,
jura mala en piedra caya,
eres muger, y eſto baſte.
Y porque me abraſo todo,
no mas cuentos, ni mas pena,
de la ciudad de Llerena,
Domingo de Caſimodo.
Eſto de Pedro y Menguilla
era muy gran falſedade,
que nunca faltan malſines
que teſtimonio leuanten.
Echola ſu madre menos
ſañuda la fue a buſcare,
hallola dando ſuſpiros
y dixo la en puridade.
Mal vueſſe la donzella
que vende ſu libertade
por corales, ni patena,
por villa, ni por ciudade.
Dezia tu bilabuela
que fue muger muy cabale,
que quien dadiuas recibe,
dadiua ſe obliga a dare.
Siempre lo tuuiſte hija
la mi maldicion te alcançe,
ſi les quitaſſes la honra
a los hueſſos de tu padre.
Si miraſſes quien ſon hombres,
verias claro tu male
mas los ojos altaneros
deſconocen la verdade.
Falſos ſon a todas horas,
y como dize el cantare,
eſtan jurando vna coſa,
tienen otra en voluntade.
Recorre bien tus acuerdos
quien te engaña, no te engañe,
pon las mientes en tu rueca,
y echemos coſas a parte.
Menguilla determinada
no ſe quiere aconſejare,
y a ſu madre le reſponde,
porque otra vez no ſe canſe.
El amor que es firme madre,
malo era de oluidare.
Tienen las mugeres
fama de mudables,
y de variables
en ſus pareceres,
mas ſi ſus quereres
a vno los dane,
malo era de oluidare.
No baſtan los años
que lo mudan todo
a mudar el modo
de amor ſin engaños:
y aunque de mis daños
fue la cauſa madre,
malo era de oluidare.
Amores de luna
hijos de mudança,
tratan la eſperança
como la fortuna:
mas amor que a vna
ſirue y quiere madre,
malo era de oluidare.
Eſte amor que tengo
no podra dexarſe
de que ha de acabarſe,
con el tiempo luego,
que ſi le entretengo,
en mi alma madre,
malo era de oluidare.
No ſupo que ſe hazer
en eſta ſazon ſu madre,

que para males del alma
ningun remedio se sabe:
al tiempo dexo la cura
vn cirujano de Flandes,
enemigo de firmeza
y amigo de nouedades. *Otro.*

9.4 EL pastor Riselo vn dia
desde su estrecha cauaña
miraua sus ouejuelas,
y su ventura miraua.
Yguales desdichas corre,
las ouejas andan flacas,
y la ventura de corta,
muy perdida y muy escasa.
Alço los ojos al cielo,
y vio al sol que amanecia,
que como entonces salia,
pudo miralle la cara.
Miraua sus rayos de oro,
que metidos en la escarcha,
parece que brota el suelo
aljofar, perlas y plata.
Luchando estaua el calor
con la frialdad elada,
algunas vezes la vence,
y algunas vencido andaua.
Trasesto vio como el cierço
házia el Oriente passaua,
muchas nuues que cubrieron
al sol que el yelo ablandaua.
Llorando quedo el pastor
de ver que en esta mañana,
su ventura y sus desseos,
tienen viua semejança,
quando el yelo de Narcisa
con rayos de amor ablanda,
tristes nuues se lo estoruan.
de mil sospechas sin causa,
Al fin quexoso y humilde
embio al cielo estas palabras:
tristes suspiros las lleuan.
porque mas de priessa vayan.
Cielo, pues te llamas justo,
no dexes que el tiempo haga
tanto frio en mi pastora,
y tanto ardor en mi alma.

7.10.9 *Otro.*

POr vn dichoso fauor
que ayer me atreui a pedir,
de zelos me hazen morir
estando muerto de amer.
Viuia tan auariento
mi desseo que buscaua,
quando en vn contento estaua
otro segundo contento.
Entendieron el humor,
y porque aprenda a pedir,
de zelos me hazen morir,
estando muerto de amor.
Esto cantaua Riselo,
despues de auer escuchado
las quexas de vn Ruyseñor
que llora y esta cantando.
Maldize sus pensamientos
porque bolaron tan alto,
maldize memorias tristes,
nacidas de agrauios caros,
maldize el verde laurel
q̃ en aquel siglo dorado
ceñia sus dichosas sienes
riberas del Tormes claro
maldize la grama verde
que paciera su ganadõ.
Maldize el cencerro nueuo,
de su conocido manso,
maldize vna cordezuela,
a quien ha querido tanto,
que la crio en su çurron,
lleuandola siempre en braços,
y maldize a quien amasse

fauor alguno negando,
que si amor anda desnudo,
es porque el vestido ha dado,
por su Narcisa lo dize,
que en la villa y en el prado
por tassa le da los gustos
y los zelos no tassados.
Fuesse tras esto el pastor
huyendo de su cuydado.
pero luego le alcançò,
y boluio a penar doblado.

12. *Otro.*

AGeno de tener guerra
esta el valeroso Arnaldo,
Capitan de vna frontera,
por el inclito Fernando.
Gozando esta de su Celia,
con quietud y sin cuydado,
quando Muley Tarraez,
de Argel astuto cossario,
viene a pagar el tributo
como quedo concertado,
y porque viene de paz
dan vozes los de su vando:
Lança ferro.
aterra,aterra.
Y los de la fortaleza
para seguro disparan
apriessa,a priessa vna pieça.
Poco le duro el contento
a aquel Capitan gallardo
pues que en trueque del rescate
se le lleuo el renegado,
a su bella esposa vn dia
quando vio que assegurado
de su gran traycion viuia,
y ella salio por el campo.
De que la metio en su susta
con silencio y con recato
a los marineros dize:
Alça el ferro,o corta el cabo,
y el comitre silua y dize:
Leua,leua,
y los de la fortaleza,
Guerra guerra,
dispara apriessa vna pieça.
Hagan grandes luminarias
dize Arnaldo alborotado,
aunque en vano es trabajar,
porque van el mar sulcando:
de su fuerça se despide,
confuso y desesperado,
y siendo libre se hizo,
de vn Moro sugeto esclauo
El qual le lleuo cautiuo
a Argel,do fue rematado
tres vezes en almoneda
hasta ser del Rey comprado.
Y el comitre silua y dize.
Leua,leua,
y los de la fortaleza,
Guerra,guerra,
dispara apriessa vna pieça.
El capitan reconoce
a su cara esposa bella,
y aunque con las lenguas callã,
los ojos siruen de lenguas.
Seruia Celia al Rey de paje,
el qual namorado della
dize:Si como eres sol,
fueras Celia luna bella,
de contino me alumbrara
al claro de tal estrella:
Celia respondio,señor
no fue mi dicha tan buena
y el comitre silua y dize
Leua,leua,
y los de la fortaleza,
guerra,guerra,
dispara apriessa vna pieça.

Y como vido ocasion,
al Rey le dize vna fiesta
como es Arnaldo su hermano,
que se hizo esclauo por ella.
El Rey le replica y dize:
Celia gran mentira es essa,
porque nũca amor de hermano
hizo tal prueua y fineza.
Pero si dizes verdad,
hare con ti vna franqueza,
de dar a ambos libertad
para que os vays a tu tierra.
Y el comitre silua y dize.
Leua, leua,
y los de la fortaleza,
Guerra, guerra,
dispara apriessa vna pieça:
Celia le dixo, Señor
la verdad del caso es esta,
que es Arnaldo mi marido,
y yo fio en tu clemencia
que nos daras libertad:
Dixo el Rey, Concedo os essa,
porq̃ entendays q̃ entre Moros
ay sangre, virtud, nobleza.
Con esto les despidio,
dandoles mucha riqueza,
y a Muley Tarraez quito
por su traycion la cabeça,
por lo que todos los suyos
muestran dolor y tristeza:
y los de la fortaleza:
regozijados dan vozes,
Dispara apriessa vna pieça.

12 *Otro Romance.*

COn vn luzido esquadron
de gente valiente armada,
y en cosas de la milicia
toda bien diciplinada,
viene el hijo de Pilan
blandiendo vna gruessa lança,
prometiendo a sus soldados
libre saco, franca entrada.
Llegan a la Concepcion,
adonde aguardando estaua,
no gente que la defiende
sino mucho oro y plata,
que los miseros vezinos
dexaron, por poner guarda,
a sus miseras personas
pues sin ello todo es nada:
los Barbaros acometen
con tal furor y pujança,
qual los Griegos indignados
hizieron en Troya entrada.
Qual se carga de fino oro,
qual de la cendrada plata,
qual de las ropas de seda,
qual de los paños de graña
qual del jacinto, o rubi,
qual de la bella esmeralda:
qual sube por la escalera:
qual por la escalera baxa:
qual desquicia la alta puerta,
qual el tardel despedaça,
qual hurta del que ha hurtado
qual pone fuego a la casa,
qual esta ledo riendo
de ver el fuego que passa,
qual rompiendo el amistad
con el amigo sin tassa,
procura hurtarle su hurto,
y por hurtarlo se abrasa,
qual con passo recogido
pone lo robado en guarda:
qual por gozar de la priessa
de entre la gente se escapa:
qual pareciendole poco
lo robado se abalança
para hazer mayor lance,

y en el camino se abrasa.
A todo atiende Lautaro
de vna pequeña montaña,
que sojuzga el fuerte sitio
de la ciudad desdichada:
y dize, Yo oy a Valdiuia,
quando en su seruicio estaua,
que assi contemplaua Nero,
quando Roma se abrasaua:
y pues que a los Españoles
les cego codicia auara,
yo les prometo subir
hasta la Corte de España.
Con esto mando que luego
seña a recogerse haga,
porque se quiere boluer
con el despojo a su patria.

12. *Otro Romance.*

VFano con mil vitorias
y del amor laureado,
gozando de su Guacolda
estaua el fuerte Lautaro,
dulces razonas le dize
hecho vn Marte enamorado,
descuydado de que pueda
la fortuna hazerle daño.
La India no se assegura,
porque durmiendo ha soñado,
que la assaltan Españoles,
y matan a su Lautaro.
El qual le dize, señora,
mucho me aueys agrauiado
en mostrar teneys temor
estando yo a vuestro lado.
La Chilcana le replica:
En tu valeroso braço
fiare yo dulce amigo
mil vidas como lo hago.
En aquesta competencia
esta el Indio enamorado,
quando llegaron furiosos
Españoles a cauallo:
los Indios que sin rezelo
con cuydados descuydados,
sin guardas ni centinelas
estan al sueño entregados,
arremeten adormidos
desnudos y mal armados,
vnos al muro y trinchea,
otros la flecha y dardo,
otros saltan muy ligeros
qual los corredores gamos,
otros andan discurriendo
por todas partes turbados,
mas los fieros Españoles,
de seso y honra guiados,
por ver que la amiga sangre
tiñe los hierros contrarios,
y assi qual rayo del cielo
arremeten fieros brauos,
matando a vezes, hiriendo
cortando piernas y braços,
al gran ruydo de las trompas
y relinchos de cauallos,
y al retumbar de las caxas,
y las vozes y los llantos,
que dan los que estan heridos,
sin poder ser remediados,
sale de su tienda apriessa
el sin ventura Lautaro:
y aun no pudo el gran guerrero
informarse del assalto,
quando de subito vino
de algun venturoso braço,
vna flecha que aurio
el nunca herido costado,
tan furiosa que dio muerte
al amor Marte, Lautaro.

Fin de la sexta parte.

SEPTIMA PARTE
Del Romancero general

Romance. 1.

SEntado esta el señor Rey
en su silla de respaldo
de sus gentes mal regidas
desauenencias juzgando.
Dadiuoso y justiciero
premia al bueno, y pena al malo
que castigos y mercedes
hazen seguros vassallos.
Y arrastrando luengos lutos
entraron treynta fidalgos,
escuderos de Ximena,
hija del Conde Loçano.
Despejaron los Maceros
suspenso quedò el palacio,
y assi començò sus quexas
rodillada en los estrados.
Señor oy hazen dos meses
que murio mi padre a manos
de vn muchacho que las tuyas
para matador criaron.
Quatro vezes he venido
a tus pies, y todas quatro,
alcancê prometimientos,
justicia jamas alcanço.
Sentencias mal detenidas
prolixos acuerdos largos,
auenturan los negocios
que piden breue despacho,
Don Rodrigo de Viuar
rapaz ogaloso y brauo
profana tus leyes justas,
y tu le amparas profano.
Son tus ojos sus espias,
tu retrete su sagrado,
tu fauor sus alas libres
y su libertad mis daños.
Tu le zelas, tu le guardas,
y despues de puesto en saluo,
castigas a tus Merinos,
porque no pueden prendarlo.
Si de Dios los Reyes justos
la semejança y el cargo
representan en la tierra
con los humildes y humanos.
No deuiera de ser Rey
bien tenido y bien amado,
quien desmaya la justicia,
y esfuerça los desacatos.
No te apasiones de presto,
y no castigues despacio,
que amenaçan mil ruynas
a tus omenages altos.
A sombras de tu clemencia,
que es arbolde nuestro amparo
no se acojan malhechores,
indignos de ver sus ramos.
Es Rey la priuança injusta,
seguridad con engaño,
soberuia de pechos viles,
motiuos de aleues vandos.
Mal lo miras, mal lo sientes,
perdona si mal te hablo
que en muger qualquier injuria
trueca el respecto en agrauio.

No aya mas, la mi Ximena,
reſponde el primer Fernando,
que mouieran vueſtras cuytas
entrañas de piedra y marmol.
Si he guardado a don Rodrigo,
para vueſtra pro le guardo,
tiempo verna que por el
conuirtays en gozo el llanto.
En eſto llegò a Ximena,
de doña Vrraca vn recado,
de braço la lleuara el Rey,
y a ver a la Infanta entraron

7. 9. *Otro Romance.*

DE pechos ſobre vn cayado,
vn paſtorcillo doliente
formaua mil deſuarios
de vn amoroſo accidente.
Es el tema de ſus quexas
verſe de ſu bien auſente,
y lo que mas le fatiga,
que injuſtamente padece.
Mirando eſta que en vn roble
vna hermoſa vid ſe eſtiende,
y dize, Aſsi es mi eſperança,
que en mi mas firme ſe crece.
Pero de que me aprouecha,
que aunque eſta loçana y verde
es el fruto que da agraz
con que mi alma mantiene.
Pero ſi es como la palma
que quando mas peſo tiene,
ſe leuanta, y ſube en alto,
moſtrando el natural fuerte.
Los cuydados y paſsiones
que por tu amor me ſuceden,
yo los ſuſtento en mi pecho,
porque de tu mano vienen.
Mas di ſi ſon con tu guſto,
porque aunq̃ me dan la muerte
los apoſento en mi alma
que es donde tu viues ſiempre.

Otro Romance.

ENtre mortales ſuſpiros
q̃ impiden al ayre el paſo
cuenta Filida ſus quexas,
a las corrientes del Tajo.
Lloraua la paſtorcilla
las mudanças de Syluano,
y las ſuyas que en ſus males
han ſido en tan largos años.
Ay que en el mar de mis ojos
el alma ſe eſta anegando,
dize, Si viuo engañada,
ya me ſuſtentan engaños.
que a quien engaños dan vida,
acaban los deſengaños.
Aqui veras lo que puede
vn amoroſo cuydado,
que lo que a vn amãte ofende,
otro tiene por regalo.
Ay que en el mar de mis ojos
el alma ſe eſtà anegando
Acuerdome que algun dia
con falſo pecho Syluano
pinto por imagen ſuya
el dolor que agora paſo.
Diziendo que a ſus enojos
fuy principio, y pude dallo
tan a mi coſta, que el mal
dize, que viuiendo acabo.
Ay que en el mar de mis ojos
el alma ſe eſta anegando.

Otro.

YAze donde el ſol ſe pone
entre dos taxadas peñas
vna entrada de vn abiſmo,
quiero dezir vna cueua
Profunda, lobrega eſcura,

aqui mojada, alli seca,
propio aluerge de la noche
del horror y las tinieblas:
Por la boca sale vn ayre
que al alma encendida yela,
y vn fuego de quãdo en quãdo
que el pecho de yelo quema.
Oye se dentro vn ruydo
como crugir de cadenas,
y vnos ayes luengos tristes
embueltos en tristes quexas,
Por las funestas paredes,
por los resquicios y quiebras
mil biuoras se descubren
y ponçoñosas culebras:
A la entrada tiene puesto
en vna amarilla piedra
huessos de muerto encaxados
en modo que forman letras.
Las quales vistas del fuego
que arroja de si la cueua
dizen, Esta es la morada
de los zelos y sospechas:
Y vn pastor cantaua al vso
esta marauilla cierta
de la cueua, fuego, y yelo,
aullidos, sierpes, y piedra.
El qual oyendo, le dixo,
Pastor para que te crea,
no has menester juramentos,
ni hazer la vista experiencia,
vn viuo traslado es esse,
de lo que mi pecho encierra,
el qual como en cueua escura
no tiene luz, ni la espera.
Seco le tienen desdenes,
bañado en lagrimas tiernas,
ayre, fuego, y los suspiros
le abrasan contino, y yelan
los lamentables aullidos
son mis continuas querellas,
biuoras mis pensamientos
que en mis entrañas se ceuan.
La piedra escripta amarilla
es mi fin y gual firmeza,
que mis huessos en la muerte
mostraran que son de piedra:
Los zelos son los que habitan
en esta morada estrecha,
que engendrarõ los descuydos
de mi querida Silena.
En pronunciando este nombre
cayò como muerto en tierra
que de memorias de zelos
aquestos fines se esperan.

3. *Otro.*

EN la mas terrible noche
q̃ embio a la tierra el cielo,
de viento y escuridad,
soledad frio, y silencio.
Quando todos se recrean
de blandos y dulces lechos
dexa Maniloro a Ronda,
bramando de mal de zelos:
Al cielo pide vengança,
y el suelo tiembla de miedo,
porque conoce sus furias,
y ha visto sus golpes fieros:
Maldize su corta suerte,
maldize la fiesta y juego,
donde vio su desuentura,
que rezelaua su pecho.
Quanto lleuaua vestido
publicaua su tormento
con rezelosas medallas,
y cifras puestas a trechos.
Lleuaua vna yegua vaya,
y escripto en vn jaez negro,
Vaya quien supo mudarse
fuera de mi firme pecho,

Con vna marleta azul
de esperança y cautiuerio
lleua vnos eslauones
y este mote en medio puesto,
cautiuò mis esperanças
vn moro, no caualiero,
que si caualiero fuera,
no fuera mi mal tan fiero
en vn capellar pagizo
lleuaua de azules veros
vna cenefa vistosa,
y este mote en medio puesto,
veros me dio nueua vida,
y fuera vida no veros,
pues de veros vi mis veras
bueltas en burlas y juegos:
Vn bonete de brocado
sembrado de camateos,
y por plumas dos espigas,
y vn pajaro en medio puesto,
y dize la letra assi,
Grano sin sazon ni tiempo,
y el pajaro mas cercano
la comio, por ser primero:
Y por medalla vn Delfin,
torcida la cola al cuello,
con vna letra que dize,
Del fin me quedò el desseo:
Vn borzegui Turquesado,
de dorados sellos lleno,
y en cada sello dos caras
de donde nacio su duelo,
y en medio de vna ancha mar
vna vallena huyendo,
y por letra, mi esperança,
va llena de descontento.
Y en los cabos de la adarga
lleuaua los quatro vientos
con vna letra que dize,
el menor pidiera dellos.
Y al lado de la capilla
lleuaua en el ombro y zquierdo
pintado vn blanco Vnicornio,
y escripto en medio del cuerno.
Vno solo puede dar
a mil mundos descontento,
y el que mas de vno sufriere,
sufrira carga de ciento.
Entre cansadas diuisas
yua bramando y muriendo,
y entre rubios sospiros,
hablando consigo mesmo.
Malaya el hombre que fia
de muger y sus contentos,
pues sabe que sus dulçuras
son ponçoñosos venenos.
A vn agrauio tan notable
mi braço porna remedio
con rebolcarme en su sangre
del que escurecio mi cielo:
Pero no tiene el la culpa,
porque va tras su desseo,
si no tù que le creyste
sus ternuras y requiebros.
Mal se siruen dos señores
que es carga de graue peso,
y el bien mas alto se pierde,
quando lleua mas de vn dueño.
Mas ten por cierto Zorayda,
q̃ estas ya muerta en mi pecho
que mora que quiso a dos
podra querer a trezientos.

Otro Romance.

ESse moro Ganapan
q̃ no lleuara vn jumento
tanta carga y sobrecarga,
como le cargo su dueño
repiso de auer salido
de noche con tanto peso,
se boluio a peon a Ronda,

canonizado por necio.
Y dexô la yegua baya
pacentando en vn centeno,
que es cifra con que la yegua
podra pacer vn inuierno.
Quanto lleuaua el vestido
yua el Moro maldiziendo,
porque todo pesa tanto
que va descansando a trechos.
Quito la marlota azul,
los eslauones de azero,
no queriendo ser esclauo,
mientras que no fuere negro.
Y del capellar pagizo
quito los tempranos veros,
para contentar muchachos
quando los piden sin tiempo:
Y apeando el Vnicornio
se puso en el cauallero,
que parece disparate
lleuarlo enel ombro izquierdo.
Las espigas se comio,
porque yua el Moro hãbriento
y por ahorrar de costa
al pajaro torcio el cuello.
Al Delfin saco las tripas,
porque yua casi hediendo,
y por ser cosa del mar,
vendello en Ronda por fresco?
Quitò de los borzeguies
todos los dorados sellos,
para si por quartos falsos
pudiesse passar en trueco.
Con su tienda de inuenciones
llegò el Moro amaneciendo,
el cielo con mil nublados,
juntados por tantos vientos.
Los que le encuentran cargado
qual piensa que es repostero
sobre azemila cargada
de algun señor destos Reynos:
Qual piensa que es merceria,
qual que es guadamacilero.
qual que es libro de auenturas
de amadis, Orlando, o Febo:
Qual viendo sus inuenciones
piensa que es taller de viejo
de algun maestro de traças
con inuenciones al tiempo.
Qual viendo tantas enigmas
piensa que es doctoramiento,
que a ser el moro Christiano,
bien pudiera seruir dello,
Renegando viene el moro
del Poeta que ha puesto
vn pipote de disfrazes,
para que el vaya muriendo:
Iuramento haze el moro,
juramento viene haziendo
de no poner mas diuisas,
porque es de amadores necios.
Viendo el Alcayde de Ronda
la confusion del mancebo
le manda que se reporte
de inuenciones y de cuentos
y que no es Algarauia
aquello, sino Gallego,
y bonete de disfrazes,
arbol de muchos engertos.
Que es taberna o bodegon
pintado de fuera, y dentro,
para entretener muchachos,
hurracas, monas, y cueruos:
Mando declararse al Moro
y por necio indigesto
que le pongan al ombligo
vn parche de buenos versos.

9. *Otro Romance.*

EN pago de mi aficion
espero ingrata la muerte,

si no es que en presencia adoras
como en ausencia aborreces.
Quien presto se determina,
tambien presto se arrepienta;
porque vn repentino gusto
engaña, y luego desmiente.
Mi amor pusiste en tus ojos,
pues tu alma lo consiente,
y como quedo en la vista,
falto en dexando de verme,
quando ausente te adore,
si te ame mucho presente,
quando presente huy amando,
y oluidado quando ausente,
como te oluidas ingrata
delo que hazes que me acuerde
porque nunca vn desdichado
lo que le atormenta pierde,
quede noches por testigos
contra tu disculpa tienes,
que de auroras me auisaron
lo que era velar mugeres:
quede vezes por la luna
tomè por seguro aluergue
vn portal de vn cimenterio,
y ataud en que tenderme:
alli me entendia viuo,
y oxala fueran mis bienes
el quedarme alli enterado,
pues anduue muerto siempre:
Yo diera por bien gozados
los faubres y villetes
por no tener en mis penas
glorias que el penar aumenten:
O quede vezes ingrata
que aqui mi lengua enmudece
no me contente en tus braços,
y agora no alcanço a verte,
que facil fuyste en mudarte,
conser en mi amor tan fuerte,
que tus obras y palabras
se agrauian de que me vendes
mas quierò boluer en mi
y alabar tus intereses,
pues se precian de soldados
donde compiten Marqueses.
Mejor es que tu le rondes
que no que yo te passee,
y sera pago del cielo
que siendo rogada ruegues.
Tu puro y casto hymeneo
no guardas, o no te entiendes:
bien es que quieras vn Grande,
mas Grande a Grandes pretende.
En desiguales estados,
poca ganancia se adquiere,
que paga Marques con oro
honras que pagar no puede:
nunca te ofendi, aunque pude,
y mas valiera ofenderte,
por no tener que perder:
quando amor a morir viene,
no digo que auras perdido,
pudieras sin entenderte,
que la fuerça del gozarse
no repara en justas leyes,
no te vençan gustos vanos
aunque parezcan muy fuertes,
que mi obligacion y tu honra
a lo mas seguro vencen,
que de buena gana triste,
dexando a quien por ti muere,
y dexando a quien te engaña,
que de mala gana vienes,
rebolueras aora empresas,
leeras de espacio papeles
y contemplaras muy triste
que los recebiste alegre,
quando cauallos furiosos
de tus calles inocentes

sacauan viuas centellas,
porque a ver muertos salieſſes:
como eſtaua aca tu alma
muerta para hazer mercedes,
veſtias el cuerpo de luto:
y alla de morado y verde:
bolueras a tus triſtezas,
pues tan triſte y ſin ti vienes:
y ſino es luto, ſeran
colores que amor no mueſtrē,
de blanco y caſto te viſtes
para moſtrar que lo eres:
mira que quien ſe diſculpa,
da a entender que culpa tiene.
Quiero dexar de quexarme,
pues mis agrauios no ſientes,
que mal venceran razones,
donde ſolo interes vence.

6. R. Otro Romance.

POr ver la Feria en Seuilla,
me parti vn Iueues de feria,
llena la bolſa y el alma
de melancolia y pena.
Vila toda, y al partirme
contare lo que vi en ella,
que quien va a la feria, ſiempre
trae que contar de la feria.
Encontre vna peregrina
y peregrina en belleza:
romera, pero hermoſa,
hermoſa, pero romera.
De vna toca tranſparente
la cara lleua cubierta,
de reſpirar con la boca
mojada la toca lleua,
compueſtas las dos mexillas
del ſol rubio y nieue creſpa;
los ojos negros y alegres,
en arco las cejas negras,
y vn ſombrerillo de eſparto,
y en la ala quatro letras
pueſtas a trechos, que dizen,
Es parto el que a mi me lleua.
Lleua vna venda en la frente,
y vn hierro pueſto en la venda.
Dize la letra, No es mucho
que hierro me a frente y venda:
vna maripoſa al ombro
con vna amarilla letra:
Repoſa en la mar, y poſa
ventura, y gloria en la tierra.
Vn barrilico en la cinta,
y retratado en la boca
vna negra, y dize el mote,
Duelos me hizieron negra.
Ceñido vn cordon de maluas:
que le eſconde vna manera:
y dize en Algarauia,
Mal vas de aqueſſa manera.
Lleuaua el bordon la muerte,
y en el remate vna vieja:
dize la letra, Eſta es cauſa,
que muera deſta manera.
Lleua en vn lado la Paſqua,
y en el otro la Quareſma,
dize la cifra, No es hambre,
hambre que hartura eſpera.
Deſque vila peregrina
tan rodeada de letras,
cerrè la puerta al requiebro,
abriendo la de ſus penas:
Dio me grande compaſion:
a que tigre no mouiera,
ver padecer vna dioſa
tan terribles inclemencias.
Dixela que me dexaſſe
yr en compañia della,
porque ſola, y por caminos
y va a gran peligro puеſta.
Reſpondio me algo llorоſa

Señor vaya enorabuena,
que a los solos sola Roma
les sirue de compañera.
No quise mas perseguirla
por no darle mas tristeza,
y assi la dexe, y me vine
perdido por la romera.

6. *Romance.*

LAs aguas tienen su curso,
los arroyos, y los rios,
de contento está la mar
que no cabe en su circuyto.
Los nauegantes se alegran
detienense los nauios,
dan libertad las vallenas
a los demas pecezillos.
Alamos blancos y negros,
frondosas hayas y pinos,
robles, enzinas, y fresnos,
sauzes, cipreses, y oliuos:
Ya lo funebre renuncian,
acomodanse a lo viuo,
alleganse a los plazeres
a las bodas y bautismos:
Toda la fruta madura,
crece la ceuada y trigo,
las cepas estan cargadas
que se les caen los razimos.
Los pajaros con el canto
hazen pedaços sus picos,
tordos, hurracas, verdones,
papagayos, xilguerillos:
Ruyseñores, y calandrias,
pinchones, y verdezillos,
gorriones, y canarios,
chirizones, y pardillos:
Ya los toros se han tornado
en mas que humildes cabritos:
ya no dan como solian
los temerosos aullidos:
Ya no ay furiosos leones,
que en corderos conuertidos
le andan tras las ouejas
mamando y dando balidos:
Regozijanse los pobres,
regozijanse los ricos,
los vejos y los mancebos,
las donzellas, y los niños.
La huerta del Rey se alegra,
las açudas y molinos,
castillo de Sanceruantes,
de Iuanelo el artificio.
Todos se huelgan al fin
de vnas nueuas que he traydo,
a todos digo señores
prisioneros de Cupido.
Oyd que empieço a contarlas,
si me days atento oydo,
y tened cuenta no hagays
algun ruydo con grillos:
Oyd que los altos dioses
desde el cielo han permitido
desterrarle desta tierra,
porque ha hecho mal su oficio,
Porque a mil ha desterrado,
ya otros ha destruydo,
mil Reynos tiene arruynados
por su lasciuo aperito,
Porque ha hecho a mil mugeres
con encanto, o con hechizo
que hagan como traydoras
adulterio a sus maridos,
Porque ha hecho a mil casados,
solo por darles ruydo,
que maten a sus mugeres,
y deguellen a sus hijos,
Porq̃ ha hecho a muchos viejos
que passan de ochenta y cinco,
que se lleguen a tomar
corona como los niños,

Porque eſtã muchos mancebos
oy dia por el perdidos,
gentil hombres y galanes,
mas que en ſu tiempo Narciſo,
Porq̃ ha hecho a mil donzellãs
honradas, que ſe hayan ydo
de ſus padres y parientes,
y huyendo con ſus amigos.
Mandan ſus dioſes que vaya
por todos eſtos delitos
por diez años deſterrado,
y los cinco ſean preciſos,
Manda tambien que no vſe
del oficio que ha tenido,
pena de que yra agaleras
a ſeruir al Rey Chiquito.
Mandan que luego ſe parta,
y que no lleue conſigo
el carcax, ni las ſaetas,
pena de lo que os he dicho.
Su madre queda con el,
y mucho le ha perſuadido
que apele, mas el no quiere,
viendo que es poco el caſtigo.
Entrambos eſtan llorando,
y yo eſtoy enternecido
de ſolo ver a ſu madre,
que del no ſe me da vn pito,
Guardaos q̃ mas mal muchacho
en el mundo no ſe ha viſto,
mas engañador que Vliſſes
con todos ſus artificios:
Mas ya no tengays temor,
porque deſterrado es ydo
aquel, por quien tantos años
cautiuos aueys viuido.

9. *Otro Romance.*

Rompe el ayre con ſuſpiros,
llamandoſe deſdichada
la que ſe quedò en Cartago
ſola triſte y ſin hermana,
abriendo la roxa arena,
tentaua la ſangre elada
de ſu hermana que fue Reyna,
por quien al cielo demanda
vengança.
Con ſus lagrimas ſangrientas
el hermoſo roſtro eſmalta,
matizandole de fuera,
que parece nieue y grana:
mueue los hermoſos labis
ſale dentro del alma
la voz que penetra el cielo,
pidiendo con juſta cauſa
vengança.
Dize, Pues que me falto
mi hermana y dulce compaña,
de oy mas me ſera la vida
enfadoſa, triſte y larga,
y tu cielo pues que vees
mi ſoledad y deſgracia
hazme del orbe otra Elena,
antes que muera vengada,
vengança.

3 *Otro Romance.*

EN el jardin de las damas
ſe paſſea el Rey Rodrigo,
por alargar la cadena
que a vn penſamiento cautiuo
No le alegar el ver las fuentes,
la belleza, ni artificio,
ni aduierte a la freſca roſa,
ni ſe oſrece al blanco lirio:
Deſpues que en cõfuſos paſſos
dio buelta al alegre ſitio.
arrimoſe a vn duro tronco
de vn inutil roble antiguo,
con baxos y humildes ojos
mueſtras de pecho encendido.
dize, De quatro elementos

los tres combaten con migo,
todo el fuego está en mi alma,
todo el ayre en mis suspiros:
el agua toda en mis ojos,
autores de mis castigos,
quando he de tener el quarto
puesto en tierra y conuertido,
pues vna dichosa muerte
vence a tantos enemigos?
Iunto a vnas yeruas ingratas,
al sol, al ayre y rocio
tristes y amarillas flores,
aquesto dixo Rodrigo.

2. *Otro Romance.*

GAllardo passea Zayde
puerta y calle de su dama,
que desséa en gran manera
ver su imagen y adorarla.
porque la vido sin ella
en vna ausencia muy larga,
que desdichas le sacaron
desterrado de Granada:
no por muerte de hõbre alguno
ni por traydor a su dama,
mas por dar gusto a enemigos,
si es que en el Moro se hallan,
porque es hidálgo en sus cosas,
y tanto que al mundo espantã
sus larguezas, pues por ellas
el Moro dexo su patria:
pero a Granada boluio
a pesar de ruyn canalla:
porque siendo vn Moro noble
enemigos nuuca faltan.
Alçò la cabeça, y vido
a su Zayda a la ventana,
tan bizarra, y tan hermosa,
que al Sol quita su luz clara:
Zayda se huelga de ver
a quien ha entregado el alma
tan turbada, y tan alegre,
y quanto alegre turbada,
porque su grande desdicha
le dio nombre de casada,
aunque no por esto piensa
oluidar a quien bien ama.
El Moro se regozija,
y con dolor de su alma,
por no tener mas lugar
que el puesto nó se le daua,
por ser el Moro zeloso,
de quien es esposa Zayda,
y en gozo, contento y pena
le imbio aquestas palabras.
O mas hermosa, y mas bella,
que la aurora aljofarada,
Mora de los ojos mios,
q̃ otra en beldad no le yguala,
dime, faltate salud,
despues que el verte me falta,
mas segun la muestra ha dado,
amor es el que te falta:
pues mira Diosa cruel.
lo que me cuesta del alma,
y quantas noches dormi
debaxo de tus ventanas,
y mira que dos mil vezes
recreandome en tus faldas,
dezias, El firme amor
solo entre los dos se halla,
pues que por mi no ha quedado
que cumplo por mi desgracia
lo que prometo vna vez,
cumplelo tambien ingrata,
no pido mas, que te acuerdes,
mira mi humilde demanda,
pues en pensar solo en ti,
me ocupo tarde y mañana,
Su prolixo razonar
creo el Moro no acabara,

ſino faltara la lengua:
que eſtaua medio turbada,
La Mora tiene la ſuya
de tal ſuerte, que no acaba
de acabar de abrir la gloria
al Moro con la palabra,
vertiendo de entrambos ojos
perlas con que le aplacaua.
Al Moro ſus quexas triſtes
dixo la diſcreta Zayda,
Zayde mio, a Ala prometo
de cumplirte la palabra,
que es jamas no te oluidar,
pues no oluida quẽ bien ama,
pero yo no me aſſeguro,
ni eſtoy de mi confiada,
que ſuele el cuerpo preſente
ſer la vigilia doblada,
y mas que tu liſongeas,
que ya lo tienes por gala,
de ſer como aqui lo has dicho,
no auiendo en mi bueno nada,
ſe muy bien lo que te deuo,
y pluguieſſe a Ala quedara
hecho mi cuerpo pedazos,
antes que yo me caſara,
que no ay rato de contento
en mi ni vn punto ſe aparta
eſte mi Moro enemigo
de mi lado y de mi cama,
y no me dexa ſalir,
ni aſſomara la ventana,
ni hablar con mis amigos,
ni hallarme en fieſtas, o zãbras.
No pudo eſcucharla mas
el Moro, y aſsi ſe aparta,
hechos los ojos dos fuentes
de lagrimas que derrama,
Zayda no menos que el,
ſe quita de la ventana,
yaunque apartaron los cuerpos
juntas quedaron las almas.

2 *Otro Romance.*

A la ſombra de vn peñaſco
entre juncos y magarças,
donde comiençan a verſe
los ojos de Guadiana,
encendido en lo interior
fuego ardiente, y viuas llamas,
ſe lançô vna paſtorcilla
en el rio de ſu patria:
Mas ya no baſta, (al alma.
quãdo penetra al cuerpo, y llega
La atreuida que tirò
dos flechas enerboladas
con los arcos de ſus ojos
Al ciego Dios de la vanda
acertole al coraçon,
la ſagaz y libre çafia
ſacude el rapaz ayrado
el fiero dolor con rauia:
Mas ya no baſta, &c.
Enojado y ofendido
por menoſcabar ſus anſias,
furioſo arranca vna dellas
con la mano de vengança
abraſado el tierno pecho,
y derretidas las alas,
la enuiſte el ayre, diziendo,
Alla vayas a Menalca,
Mas ya no baſta, &c.
Llore la ruſtica altiua
que me afrenta y me amenaza,
vengeme con ſu hermoſura,
caſtiguela con ſus gracias,
porque diga la ſeuera,
deſabrida y alterada.
Entremos fuego de amor
a ver ſi ardeys en el agua,
Mas ya, &c.

Dile a mi retrato bello,
que su furia enamorada
a pesar de infames leyes
se farfonea en mi alcaçar,
y que mi gran amistad
aun no merece sus plantas,
sinificale mis daños
en lugar de apiadalla,
Mas ya, &c.
Los agrauios de Cupido
le salieron a la cara
a la pastorcilla essenta
presumida y porfiada,
pues mas ligera que el viento,
licenciosa y desalada
se dexò caer ardiendo
en medio las ondas mansas,
Mas ya, &c.
No se burlen con los Dioses
las criaturas humanas.
porque humillan los soberuios
y los humildes ensalçan,
dezia la pastorcilla
metida en las ondas claras,
Perdoname Dios de amor,
que yo seruire en tu casa,
mas ya no basta, (ga al alma.
quando penetra el cuerpo y lle

9. *Otro Romance.*

SVspensos estauan todos,
colgados de vna esperança
que de la fiesta promete
la diuersidad de galas,
Nadie en la plaça se mueue,
con estar toda la plaça
llena de vizarros Moros,
y de damas las ventanas:
Esperauase vna fiesta,
fiesta entre ellos nunca vsada
que mantiene Reduan
por vna dama Christiana,
Christiana trae la diuisa,
y de Christiano las armas,
y en la targeta este mote,
Mi ley dexò, y aun no basta.
Rompio luego este silencio
vn Moro Zegri que entraua
tan libre, que del amor
yelo es siempre de su dama,
Traya en vn pardo arnes
mil biuoras esmaltadas,
y el entre todas desnudo,
royendole las entrañas,
Las damas de piadosas
la mano le dan, y sacan:
y el la suya huyendo dize:
Mas el remedio me daña.
Traya las armas verdes,
verde el escudo y la adarga,
diziendo: Corta es la vida
para tan larga esperança
De plumas grauò vn arnes,
que el viento las arrebata,
y esta letra. Nadie fie
de plumas, ni de palabras,
De dos mil aentureros
se poblo toda la plaça,
cuyos motes no ley,
por verles jugar las cañas.

6 *Otro Romance.*

ENdeble estaua Simocho
en la mitad de Setiembre,
quando el saltador Otoño
le quita la capa verde,
el color de quartanario,
sangrado de quatro vezes,
de medio quarto la cara,
cari cartago doliente,
La barba llena de paja,
arrebatado el copete,

los ojos eſpantadizos,
y la quixadas de arenque.
El alma tiene mohoſa
de deſcuydo que la tiene
como eſpada de couarde
veſtida y colgada ſiempre.
El coraçon ratonado
de cuydadoſo, y auſente,
que ſe ha buelto queſo añejo,
del tiempo que fue de leche:
Guardando vn poco ganado
ſin otro mucho de liendres
al recien nacido Sol
eſtaua mirando vn Viernes,
Pues alumbras, le dezia,
tu que a todos amaneces
en los valles de Xarama,
aunque para mi anocheces
De las lagrimas que lloro,
leuanta vn vapor ardiente,
porque en la region del ayre
vn rayo dellas ſe engendre,
que venga a dar el Agoſto
ſobre aquella ingrata ſierpe
que me quiſo por matarme,
y me matò por quererme,
lo que por ella perdi,
yo lo lloro, y tu lo ſientes,
pues ando por Reyno eſtraño,
peregrino veynte meſes:
fuyme a la guerra Zuyça,
ſin eſpada y çaraguelles,
donde por poco me echaran
a dar ponçoña a los peçes,
y aunque fuy tan entonado
tal bolui como parece
el Domingo de mañana
la carne que ſobro el Iueues:
eſtoy en eſta ribera
tan baldio y inocente,
que de los guſtos paſſados
tengo memorias preſentes:
van y vienenſe las noches
que llueua, granize, o yele,
adonde cantan Sirenas,
y adonde Griegos ſe duermen.
A Riſelo, y a Liſardo,
no ay hora que no contemple,
comiendo freſco peſcado,
que aqui tomara eſcaueche:
ya ſe ſientan a parlar
los Sabados donde ſuelen,
y mas ſi por el camino
verdean los alcaceres.
ſientanſe, y jueganlo todo,
no ay ſangre que no caliente,
enamorado de mezcla
entre lanas diferentes:
ſi es bella naturaleza
por la variedad que tiene,
bien lo ſaben, y ſe gozan,
por muchos años ſe huelguen,
que pues que me falta poco,
boluere ſi Dios quiſiere,
donde me huelgue de lado,
ſino pudiere de frente,
que aunque agora viuo flaco,
preſto la bellota viene:
vn amigo me lo dixo
que goze la ſuya ſiempre.
Eſto dezia Simocho,
flaco, amarillo, y endeble,
ſoñando como los ciegos
lo que veen, y lo que quieren,
pero quando deſperto
que vn triſte deſpierto duerme
lloro las burlas del alma,
que hazer a la vida ſuelen.

Otro Romance.

Deſpues de los fieros golpes

que

que con gran deſtreza y ſaña
ſe dieron los fuertes Moros
Azar, y el valiente Audalla,
Azar ſe quedó en ſu tierra,
no oluidando a Celindaja,
y Audalla buelue a la Corte
a ver a ſu Lindaraja.
Por tener zelos el Moro
de Albençayde que la amaua,
que por ſer rico, y el pobre,
no le quiebre la palabra,
Dize, Lindaraja mia,
dulce prenda de mi alma,
haz que muera eſta ſoſpecha,
que en mi coraçon eſcarua.
No permitas que Albençayde
ſe ponga alegre guirnalda,
ni que de mis eſperanças
lleue triunfando la palma:
Y boluiendo el roſtro al cielo,
vio que en medio ſu jornada
eſtaua ya el rojo Febo,
dando al mundo luz dorada.
Y con la peſada ſieſta
la gente en ſilencio eſtaua,
temiendo el graue rigor
que ſus claros rayos lançan,
entrando por val del Moro,
queriendo tomar poſada,
ſe acordò que en el cortijo
vn alamo grande eſtaua
que con ſus ramos hojoſos
cubriendole al Sol la cara
haze vna agradable ſombra,
que a ſueño combida y llama:
Camina derecho a ella
a deſcanſar que ſe halla
fatigado del calor
que cuerpo y alma ſe abraſa:
Entrado que fue en la cerca,
vio que deſtroncado eſtaua.
Sabida la cauſa, fue
porque pidieron las damas
a los galanes del pueblo
que le deſpojen de ramas,
que les haze el geſto feo
y verdinegras las caras:
Suſpira el Moro, diziendo,
Amor artero en que andas,
que no contento con hombres,
guſtas que mueran las plantas,
moſtrado me has con el dedo
la prueua du tus mudanças
con que renueuas mi pena,
y pagas al que te ama.
Buelue al cauallo la rienda,
ardiendo en zeloſa llama,
y por en medio del pueblo
la lança en el ombro paſſa
jurando no deſcanſar
antes de ver a ſu dama
que de medroſas ſoſpechas
no ſe eſcapa quien bien ama.

Otro Romance.

ENtre vnos taxados riſcos
que caſi el cielo ſuſtentan,
de do el Sol mas tarde parte
y a do mas temprano llega.
Tan eſcabroſos, que dellos
vn arbol ſolo no cuelga,
cuyas cueuas y reſquicios
ſon de los venados cueuas.
En medio de vn campo raſo
ſin verdura ni arboleda,
a la ſombra de vna enzina
ſeca, ſin ramas, y hueca.
Eſtà Lucindo paſſando
vna caluroſa ſieſta,
burlandoſe de Cupido,
de ſu arco y de ſus flechas,

diziendo, Niño a tu madre
q̃ te empañe, y que te embuelua
que no es razon que los niños
cõ los hombres se entremetan:
porque no ves ceguezuelo,
que si te tapan y vendan,
es para jugar contigo
a la gallinilla ciega?
que es de mi mando y poder,
y tu poder, mando y fuerça:
dexas las Flechas y el arco
antes que te dexen ellas,
dexote Alcida, y a mi,
por no temerte me dexa:
mas huelgome que esta vez
acabo con tigo y ella,
y que viuire contento
entre estos riscos y peñas,
pues quãdo puedas, no es tãto
que llegues aca a las sierras.
Estando en esto Lucindo,
boluio a la mano derecha,
porque lo estoruaua vn rio
de no perseguir sus quexas,
vio lidiando sus dos mansos
como se topan y encuentran
por ciertos zelos causados
del amor de vnas ouejas.
Turbado dize el pastor.
A y amor hasta que llegas?
Aora digo que eres Dios,
pues ni a los buenos no dexas,
Perdona mi libertad,
pues solo peque en la lengua,
y es grandeza perdonar
a quien te lo pide y ruega:
no vses de oy mas turbarlas,
no hagas burlas ni veras:
y pues me ha oluidado Alcida,
haz que a su memoria buelua.

9 *Otro Romance.*

DE aquella Ciudad famosa
que el dorado Tajo abraça,
poniendo su fuerça y muro
otro muro nueuo y guarda,
Llorando sale vn pastor
de recebir justa paga,
de quien a facil muger
daua libertad del alma.
Dichoso el pastor que alcança
no poner en muger su cõfiãça.
Bueluese triste a su aldea,
por que su pastora ingrata
su firme y constante fe
con nueua mudança paga,
quiere correr, y no puede,
y como va a priessa, cansa,
porque su falsa enemiga
al mejor tiempo le falta,
Dichoso, &c.
Desesperado camina
sin cayado y sin abarca,
que el falso trato de amor
de aquesta suerte le trata
de sus pellejas sangrientas
tintas en sangre de vaca,
despojo de tres corderas
lleuaua al ombro vna capa.
dichoso, &c.
Va tan sin acuerdo y brio,
que apenas el pie leuanta
con vna honda ceñido
dada al lado vna laçada.
con sus botones de azero
lleua calçadas polaynas,
botones de hierro al pecho,
porque se los dio su dama,
Dichoso, &c.
Lleua trocado el vestido,
porque con esto declara

que se trocò en mal presente
toda la gloria passada.
Guardadas lleua en el seno
de su pastora las cartas:
testigos de los conciertos,
con que el alma se alegraua,
Dichoso, &c.
Rompe furioso el vestido,
sacando todas las cartas,
y con presteza no vista
con ellas su rabia amansa,
diziendo, Falsa pastora,
si con fingidas palabras
apagas mi fuerte amor,
ya te dexo como a ingrata,
Dichoso, &c.
Con esto llegò a la aldea,
y quando llego a su casa,
los perros no le conocen,
y como a estraño le ladran:
quita del jubon la honda,
y con vna furia estraña
le tiro con vna piedra,
diziendole estas palabras:
Tu vida quede perdida,
pues la mia se perdio,
que embidia me la quitó,
y ella te quito la vida.
Acaba con este daño,
pues mi gloria se acabo
con el mal que me dexò
en mi alma el desengaño.
Quisiera Belisa ingrata
el bello sol refulgente
de aquella serena frente
mirarle por ver si mata.
Porque soy de duro pecho
despues que en mi amor sincero
el tuyo mas que de azero
tan gran escarmiento ha hecho.

7.12 — *Otro Romance.*

DEspues que rõpiste ingrata
de amor el estrecho ñudo,
prueuo a sujetar el cuello,
y no consiente otro yugo:
Gozè libertad tres años,
si aquel es libre y seguro,
que de llorar tus mudanças,
no tiene su rostro enxuto:
pensaua que era en amarte,
quando menos fin segundo:
pero ya me dize el tiempo,
que han sido primeros muchos,
Y que acuden a tu casa
mas galanes al descuydo,
que caben rio y arroyos
en el reyno de Neptuno:
Y para mas afrentarme,
porque me escarnezca el vulgo
mas dado en hazerme esclauo
con los hierros de tu gusto,
De agrauio y desdenes tales:
sola mi firmeza culpo,
que no acierta a ser mudable,
cursando tanto en estudio:
Mas ay que es venir amenos,
aunque pueda hazer vn hurto,
mas famoso que el de Elena:
negarte mi alma tributo:
y assi le cuento a Cupido
la vez que a su templo acudo
mas quexas que en el Senado
el villano del Danuuio.
Todos los amantes oye,
para mi esta sordo y mudo,
no se si el traydor procura
lo que yo tambien procuro,
Que segun es tu belleza,
aunque tenga de Dios humos,
no dexa de ser quien es,

en ser de tus sieruos vno.
Y si va a dezir verdades
aunque de falsa te acuso,
a manos de tu yra muera,
si fuere de otra, y no tuyo,

7.9. *Otro Romance.*

NO es razon dulce enemiga
si acaso me quieres bien,
q̃ por dar cõtẽto a Zayde,
tan sorda a mi llanto estes:
Que aspid de Libia señora
te ha enseñado a ser cruel?
quien te dio entrañas tan duras
que amorosas solias ser?
Que la gloria que en vn año
con pura aficion compre,
quieres con alma traydora
tyranizarla en vn mes,
Dizen me que este embidioso
la causa de mi mal es,
y que son tus ojos fuentes
el tiempo que no le vees:
Pues no es justo hermosa Laura
que con tan rico laurel,
y a fuerças de se ganado
se adorne vn traydor sin ley:
Buelue con piedad los ojos,
veras rendido a tus pies,
como se quexa Floriardo
por el rigor de vn desden.
Con lisonjas me entretienes,
y con engaños tambien,
he te sido fiel en todo,
y en nada me has sido fiel,
pues ya mis quexas te enfadan
a quien tigre Hircana, a quien
de mi dolor daras cuenta,
si no es a la causa del:
y si por pobre me dexas,
y te mueue el interes,
si has menester lo que valgo,
tu esclauo soy, vendeme.

6 *Otro Romance.*

VOy a pisar con mis pies
la mas venturosa aldea,
que tiene el cerco del mundo,
en contorno de su rueda:
poblose para mi bien.
en el año de nouenta,
y fue la ventura suya
despues de assolada Grecia:
alla voy a descansar
lo que de mi vida queda,
pues quando venga la muerte,
no ay hazelle resistencia.
Viuir quisiera cien años,
que abundosa es el aldea,
y si lo comun faltare,
baratas valen les verças
yo soy dellas muy amigo,
y me daran vna espuerta
por menos de cinco blancas
con mil cogollos y pencas:
Dizen que vierten el vino,
pesame de que lo viertan:
mas bien dizen, que lo mucho
es causa que se aborrezca.
Yo dare luego vn pregon
que ningun hombre lo beua,
que al fin han de respetar
a mi persona y presencia,
y con ello pienso hazer.
mas hare quando Dios quiera,
vn gran arroyo de vino
que sea del pueblo cerca:
luego me finjo vn Platon
sin saber las veynte letras,
y les digo aunque no se
lo que influyen los planetas:
ganare mil voluntades

que ɔ vnas palabras bien pueſtas
ſuelen ſer mas eficazes
que no las obras enfermas,
y pues que yo ſoy ſeglar
y no he de ſer de la Igleſia,
echare el ojo a vna moça,
y no ſera la mas fea,
que viendome alfin caſado
ſe hara de mi mas cuenta,
y ſe dira en los corrillos,
no ha vn mes q̃ vino a la tierra
y a la hija de Paſcual
que es la que me da mas pena,
y aun andan ya entre los dos
mil zelillos y ſoſpechas,
vna muſica le di,
anra como ſeys Quareſmes,
con vn tablon de tinaja,
y vn pedaço de caldera,
cante vna vieja letrilla,
y fue la mas cierta ſeña
para poderla hablar
por encima de la puerta,
como la queria bien
perturboſeme la lengua,
y por dezirla mi alma,
la dixe, Que hazes puerca?
agora la voy hablar,
dendo mi diſculpa buena,
que no es digno de caſtigo
quien vna vez ſola yerra,
aunque ſea pedernal
la parare como era,
que palabras amoroſas
ablandan pechos de piedras.

10 Otro Romance.

VItorioſo buelue el Cid
a ſan Pedro de Cardeña,
de las guerras que ha tenido
con los Moros de Valencia,
las trompetas van ſonando
por dar auiſo que llega:
y entre todos ſe ſeñalan
los relinchos de Babieca,
el Abad y monjes ſalen
a recebirlo a la puerta,
dando alabanças a Dios,
y al Cid mil enorabuenas,
Apeoſe del cauallo,
y antes de entrar en la yglesia,
tomo el pendon en ſus manos,
y dize deſta manera,
Sali de ti templo ſanto
deſterrado de mi tierra,
mas ya bueluo a viſitarte
acogido en las agenas:
deſterrome el Rey Alfonſo
porque alla en Santa Gadea
le tome el juramento
con mas rigor que el quiſiera:
Las leyes eran del pueblo
que no excedi vn punto dellas,
pues como leal vaſſallo
ſaque a mi Rey de ſoſpecha,
O embidioſos Caſtellanos
quan mal pagays la defenſa
que tuuiſtes en mi eſpada,
enſanchando vueſtra cerca.
Veys a qui os traygo ganado
otro reyno y mil fronteras,
que ós quiero dar tierras mias,
aũque me echeys de las vueſtras
Pudiera dezirlo a eſtraños,
mas para coſas tan feas
Soy Rodrigo de Biuar
Caſtellano a las derechas.

11. Otro Romance.

YA cubae ſa primauera
con mil flores la campaña,
y dexa atras el inuierno,

que

que abraia qualquiera planta,
ya qual de fiero enemigo
huye boluiendo la cara,
temeroso del rigor
de la nieue y de la escarcha,
ya se conoce el rocio
apacible a las mañanas:
ya corren las fuentezuelas
con regalada templança,
ya el pastor grossero sale
de su enramada cauaña
delabrochado el gauan
que ya con el tiempo cansa,
quando vna bella pastora
descompuesta de esperança,
estaua llorando males
nacidos de su desgracia:
con el rezio sentimiento
la lengua enmudece y calla,
mas luego el silencio rompe
con lastimosas palabras,
Ay malogrados desseos,
dize, y viejas confianças
que el fruto distes en flor,
por ser las flores tempranas,
trocastes mi vida alegre
en prolixa suerte amarga
llegastes mi bien al puerto
assegurando bonança,
mas no, porque la fortuna
embidiosa y enojada
rompio sin mirar midaño,
la vela de mi esperança:
quedo mi bien sin gouierno,
por ser mi fortuna auara,
pagaron mis tiernos años
las inocencias del alma.
No pudo mas la pastora
dezir, que sus viuas ansias
con el graue sentimiento.
la van turbando la habla:
lo que mas puede entender,
fueron aquestas palabras,
La causa triste Siluano
desta mi muerte sin causa.

9. 1. Otro Romance.

FVera de los altos muros
que en Argel torres leuantã
sobre las arenas frias
de las mas vezinas aguas,
ceñido de vna cadena
vn pobre cautiuo estaua,
llorando su bien passado,
y su presente desgracia.
No siento los hierros duros,
dize, ni la vida amarga,
ni verme en el cautiuerio
sujeto a tantas desgracias:
ni siento verme apartado
de la tierra que me agrada,
ni majar de noche el parto,
ni el comer por mano escassa.
Vime vn tiempo en la ribera
que el Tajo orilla señala,
tan lexos de vn verme preso,
quanto agora de pissalla:
pero si tan cerca estoy,
presto boluere a mi patria,
que como vine a ser preso,
podre boluer agozalla.
Mas ay vn engaño en esto,
y es que la fortuna auara
se ha cansado de mi bien,
y de mi mal no se cansa:
dulce Leonida yo quedo
padeciendo en tierra estraña,
preso el cuerpo en yerros duros
y para ti libre el alma.

7. 6. Otro.

En vna vieja çampoña,

mal templada y sin concierto,
el pastor de Filisarda,
dixo estos rusticos versos,
Filisarda mi enemiga
venguenme de ti los cielos,
si son los cielos bastantes
para castigar tus yerros.
Acuerdome, dixo Ardonio
Filisarda de aquel tiempo,
quando firmaste mi dicha,
y yo firme tu desseo,
quando te conte mi historia,
y el fin de mi pensamiento,
dandote al alma cautiua
en partidas de concierto,
quando ciego de tu amor
llame oro a tus cabellos,
siendo agora en mi memoria
mas que el azauache negros.
Fingiste que me adorauas,
mas bien agora contemplo,
que fue viento tu palabra,
y assi se la lleuo el viento.
Quisisteme tiempo largo,
y oluidadisteme tan presto,
que no puedo sospechar
la causa de tal estremo.
Si dizes que te ofendi,
viue Dios que es vn enredo,
que no me dexa mentir
la fuerça del juramento,
porq̃ el tiempo que me amaste
estuue siempre sujeto
el coraçon a tu mando,
y el cuerpo en tu poder preso.
Sabe Dios si me rogaron
algunas que agora ruego,
que hize de su hermosura
por la tuya menosprecio,
y tu haras de mi amor
juego burla y passatiempo,
con engaños y palabras
y con fingidos requiebros,
bien me pagas el cuydado
que tuue todo el inuierno,
quando andaua por tu prado,
hecho verdugo de perros:
vengueme el amor de ti,
pues de otro ay mil exemplos:
y de firmes amadores
mil peregrinos sucessos:
quando guardes el ganado,
se te pierdan los carneros,
porque despues te castigue
el que fuere dellos dueño:
y que la salud te falte,
el descanso y el sossiego,
y el acordarte de mi,
te sea mas descontento:
hagante guerra mortal
los furiosos elementos,
negando lo que produzen
para ti sola en el suelo,
y quando del fertil prado
coxas flores en el tiempo,
assi como las arranques
se sequen y abrasen luego:
y si con algun pastor
quieres ocupar tu lecho,
tengays entrambos el fin
que tuuo Leandro, y Ero,
Vna pastora hermosa
satisfaze mi desseo,
y no tu que me tenias
toda la noche al sereno,
quando algun fauor me dauas,
venia por jubileo,
porque era tocar tu mano
tocar las nubes del cielo:
tengote tan oluidada

que

que ya de ti no me acuerdo:
y si te ame con firmeza,
con la misma te aborrezco,
si mas boluiere aquererte,
falteme todo consuelo,
y siendo yerros de amor,
me castiguen por blasfemo:
si por tu choça passare
agora ni en ningun tiempo,
con vna lança Turquesca,
me atrauiessen por el pecho
Si dixiere bien de ti
en publico ni en secreto,
mis amigos digan mal
de lo que hiziere bien hecho,
y si por ti preguntare
a aquesse moço Gallego,
que la lengua se me cayga,
quando se lo este diziendo:
si mas cartas te escriuiere
en prosa, o en algun verso,
los de mi barrio me acusen
por robador de los templos:
si desseare gozarte
por via de casamiento,
dentro de tercero dia
celebren mi enterramiento.
Los romances que compuse,
con tu fauor y derecho,
seran agora quemados
en este valle desierto,
y por que ya mi memoria
no puede acordarse dellos,
hize lumbre, y con gran rauia
los que me en el mismo fuego,
y luego se fue de alli
estas palabras diziendo:
Amor me venge de ti,
pues ve la razon que tengo.

Otro Romance.

YA Compañado aunque solo
de pensamientos y agrauios
sale de Grana Muça
desmentido y desterrado,
desdeñado de Daraxa,
de sus amigos dexado
de Baxamed desmentido,
desterrado de su hermano,
agrauio, deshonra y zelos,
tres fieras suertes de agrauios
para sus tres condiciones
galan, valiente, y hidalgo,
por la orilla de Genil,
bate el furioso cauallo,
que la cicate Morisco
baña en sangre y todo el cãpo,
como parte tan furioso,
parece que van temblando
las ondas del manso rio
que reconocen su braço
desde que con el Maestre
de la Cruz de Santiago
agoto sus blancas ondas
de sol a sol peleando:
detuuo el cauallo vn poco
y el freno de espuma blanco,
y detuuo el de su yra,
mas rebelde que el cauallo,
y buelto el rostro a Granada,
dixo, sus torres mirando,
Granada donde naci,
de adonde me han desterrado,
la imbidia q̃ a muchos buenos
no dexa por muchos malos
que mueran a donde nacen,
sino por Reynos estraños,
esta me fuerça a dexarte
cerca de los Christianos,
de adonde espero que presto
seran tus hijos esclauos,

aunque

aunque agora por tus puertas
vn Pulgar ſoldado brauo
hinco ſu puñal ſangriento
con vn pergamino blanco.
y que mato vn Tarfe tuyo
vn muchacho Garcilaſo:
oy te poſſee Almançor,
pero mañana Fernando,

9. Otro Romance.

AZarque bizarro Moro
ordena vn juego de cañas
en la celebre Toledo,
en honra de Celindaxa,
Mora que al Rey arruyna,
y Azarque encũbra y enſalça,
que le honra y obedece,
y al Rey como eſclauo trata:
con cuya gente diuerſa
la mas ilaſtre de Eſpaña,
los Gazules de Alcala,
y de Ronda los Audallas,
bizarros Almoradics,
Vanegas fuertes y Maças,
de Cordoua Sarracinos,
y Gomeles de Granada,
y otros muchos caualleros
fuertes de deſtreza eſtraña,
galanamente veſtidos
por las manos de ſus damas.
Toledo eſtaua ſuſpenſo
de tal vizarria y gala
de verlos todos yguales
en fuerça, valor y traça.
Entraron pues los Gazules
con marlotas coloradas
con franjones de oro fino
y vna cifra por medalla:
lleuan por diuiſa vn mar
con vnas olas muy altas
con vna letra que dize:
A todo el mundo auaſſalla:
Los Audallas le ſiguieron
con las marlotas moradas,
bonetes con muchas plumas
pardas, azules y blancas.
Por diuiſa va Cupido
en vna torre muy alta,
con eſta letra que dize,
Fauorezco a quien me enſalça.
Salieron los Sarracinos
que mas eſtos ſe auentajan,
de azul, morado, y pagizo,
y dos higas por medallas.
Lleuan por diuiſa vn mundo
y vn Moro que lo contraſta:
vna letra va que dize,
Eſte y otros mil que aya.
Los de granada ſalieron
todos en gran camarada
galanes a marauilla
con libreas encarnadas,
y ſacaron por diuiſa
vna hermoſa granada,
y vna letra en la corona,
No oſa nadie miralla.
Luego vienen los Azarques,
que a los demas auaſſallan,
arrogantes mas que todos
con las marlotas de gualda,
Azarque ſe ſeñalo
a el reconocen ventaja,
porque ſu marlota yua
labrada por Celindaja.
Lleua gor diuiſa vn ſol
que almediodia llegaua:
la letra que lleua dize,
Diſparate es comparalla.
Quando ella le vido entrar,
de ſu aſsiento ſe leuanta,
hizo le ſu acatamiento,

y el a ella se inclinaua.
El Rey quando vido esto,
con colera ciega y braua
a sus vassallos da grita,
atrauesalde vna lança.
Celindaja a los demas
grito desde su ventana,
sin tener temor al Rey
con los caualleros habla:
Caualleros Andaluzes
librad su cuerpo y mi alma,
mirad que mataran dos
pensando que vno matan.
Luego la fiesta se buelue
en vna fiera batalla:
Castellanos y Andaluzes
alli se dan de las hastas.
Galan y dama prendieron,
aũque ay muchos de su vanda:
puesto que no ay quien resista
Lo que vn Rey zeloso manda.

9.4 *Otro Romance.*

COntemplando esta Brasildo
a solas con vnas cartas,
el fiero desden de Lira
y la fè de su Lisarda:
acossado dè dos fuegos
que diferentes le abrasan,
el vno el cuerpo le quema,
y el otro le enciende el alma:
el del sol con gran silencio
el cuerpo y el campo abrasa,
y el del alma, que es ausencia
de Lisarda le traspassa.
En esto vio que salia
de entre tajo y de Xarama
vn nouillo hosco, y nueuo
bramando tras vna vaca:
y la vaca huyendo del
vnas vezes hazia el agua,
otras vezes hàzia el soto
con desden y furia braua:
y viendo que le desprecia,
de nueuo el nouillo brama:
y como se vio sin ella
entre mil espessas matas,
de coraje con los cuernos
rompe la tierra y escarua:
y de encendido en su fuego
brama, y corre y busca el àgua:
El dize, Cielo piadoso
pues son qual estas mis ansias,
no quieras que me de muerte,
pues que de amor pocas bastan.

6.9 *Otro.*

DEsde oy mas renuncio Mora
tu fè, tu amor, y palabra,
tu desden y mi recelo,
de zelos, furor y rauia:
quiero dar luz a mis ojos,
y dar libertad al alma,
y salir desta tormenta
al mar claro de bonança.
Yo vi bien tu escuro pecho,
que el ser escuro fue causa
de curar el mio llagado
de la amorosa batalla:
ya no pretendo tu amor
ni de ti amiga Daraja,
que soys dos falsas Sirenas
desechadas en la Alhambra:
ya nõ quiero estar zeloso
de vn pobre Morisco Audalla
de los viles Penicaros,
de la ciudad de Granada:
ya no dare nombre falso
a tu hermosura y tu gracia,
llamandote en mis braços
diuina y bella Diana.
Ya no quiero ver tu calle,

ni hazer seña a tu ventana,
ni aguardar desde las diez
a que Apolo rompa el Alua.
Ya no quiero tus fauores
ni tu bordada almohada
para salir a las fiestas
que traçaua por tu causa.
Ya no tendre que gastar
mas cequies de oro y plata,
para esmaltar tu cifra
en el campo de mi adarga.
Ya no sacare libreas
de colores a tu gracia,
para que viesses en ellas
la sugecion de mi alma.
Ya uo ofrecere a tu gusto
sonetos, quintas ni quartas,
villancicos ni canciones,
leyes, terceros y octauas.
Ya no esmaltare en el templo
de tu amor y tu fe falsa,
las palabras y fauores
que sin aficion me dauas.
Ya no hare los ojos rios,
ni del pecho hare alquitara
para ofrecer a tu amor
los despojos de tu alma.
Ya quiero andar sossegado
y no parecer fantasma
aguardandote de noche
para gustar de mis ansias.
En fin no confiare
en tus fingidas palabras,
que eres Circe encantadora
de las que de amor se abrasan.

7. 9. Otro.

MIrando esta de Sagunto
las reliquias assoladas
el pastor de Galatea
nueuo exemplo de desgracias
y contemplando las torres
que vn tiempo soberuias y altas
dieron assalto a las nubes,
assi llorando cantaua.
Nunca el castigo tarda
a quien el tiempo auisa y no se (guarda.
O sagrados edificios
retrato de mi esperança,
espejo donde se veen
las humanas confianças,
puestos estays por el suelo,
y con la sangre Africana
salpicados los cimientos
en fe de vuestra vengança
Nũca el castigo tarda (guarda.
a quien el tiempo auisa y no se
Exemplos soys de fortuna,
porque su rueda boltaria
no atropella mil desseos,
sino las mas leuantadas,
desengaños de la vida,
que sin hablarme palabra
con vozes mudas y tristes,
estays diziendo a mi alma.
Nunca el castigo, &c.
Y vuestros dichosos dueños
que del pecho a las espaldas
atrauesados cayeron
sobre su sangre y sus armas:
la fama los eterniza,
porque heridas tan honradas
viuiran sobre los años
a pesar de sus mudanças:
Nunca, &c,
Assi os viera qual os veo,
aquella adorada ingrata,
despreciadora de leyes,
y de omenajes falsaria,
para que nuestras desdichas
medrosa y escarmentada

gozara el cabello de oro,
y las rosas de la cara,
Nũca el castigo tarda (guarda.
a quien el tiempo auila, y no se

97. *Otro Romance.*

AGustos de amor traydores
sueños ligeros y vanos,
gozados siempre pequeños,
y grandes y maginados,
o memorias inuencibles
que en la mia podeys tanto,
que estays agora mas nueuas
que al principio de diez años.
Entre los ojos traygo
que tẽgo de morir enamorado.
Quise bien y fuy querido,
y despues que me oluidaron
tanto mas la causa quiero
quanto son mas los agrauios.
He buscado mil remedios,
pero todos son en vano
que lo que el tiempo no cura
locura ha sido curallo.
Entre los ojos traygo
que tẽgo de morir enamorado.
Heme fingido valiente
para no torcer mi braço:
pero ya que estoy rendido
confiesso que ha sido en vano.
Ay Dios a quantos amigos
esta verdad he negado,
pero ya lo digo al mundo,
porque remedio no hallo.
Entre los ojos traygo
que tẽgo de morir enamorado.
Seys años ha que porfio
para memorias de quatro,
mira si tengo razon
de rendirme a tantos daños.
Piedad, piedad bella Filis,
si pueden lagrimas tanto,
sed muger vna hora sola,
pues fuystes piedra seys años.
Entre los ojos traygo,
que tẽgo de morir enamorado.
Si hasta el rio del oluido,
baxara para mi daño,
en el cielo, tierra, è infierno
remedio vuiera ya hallado.
Pedi yeruas a la tierra,
y remedio al cielo santo,
oluido al infierno, y diome
este fuego en que me abraso.
Entre los ojos traygo
que tẽgo de morir enamorado.

9. *Otro Romance.*

ERguios no esteys postrado
que no es justo ni razon
que este ante mi de finojos
quien Reyes afinojo.
Tapad las canas honradas
de mucho precio y valor,
y del mas leal vassallo
que tuuo Rey ni señor.
Tomad mi lado derecho,
que de derecho os le doy,
pues justicia es dar lo suyo
a quien por si lo gano.
Y para mas bien fazeros
quiero y mando desde oy,
que ninguno en el mi escaño
pueda posar si non vos.
Non fuy del vuestro destierro
la causa ni culpa, non,
fuelo la mano enemiga
del vno y otro traydor.
Quedaos a yantar conmigo
que me fareys gran sabor,
y me traeran las viandas
deste yantar mejor pro.

Y desque ayamos yantado
por sobre mesa y sauor
os quiero contar la enmienda
del cuento de Carrion.
Mas quiero fazello luego,
sabed que le plugo a Dios
de guardarles sendos Reyes
a Eluira y doña Sol.
Sere a las bodas padrino
buen Cid por amor de vos,
porque para fijos vuestros
los tales padrinos son.
Aluarfañez de Minaya
las vuestras letras nos dio
por do saber nos fizistes
lo que en Valencia os passo.
Y por primeras mercedes
bien dignas de quien vos soys,
mando que no aya cadera
en vuestra comparacion,
sino fuere qual yo Rey,
o dignidad superior,
esto dixo el Sexto Alfonso,
a esse buen Cid campeador.

3.5. *Romance.*

ENtre leonados rubies
entre verdes esmeraldas,
sobre las muertas zenizas
de plumas que fueron pardas:
saco dos manos asidas
el bonete la Abenamar,
blasonando de vnidad
de secreto y su esperança.
Lo azul que descubre el cielo
entre seys estrellas claras
el valiente cuello ciñen
las rojas venas de Arabia.
Y amatistes finos cubren
del braço la corta manga,
y abona de la memoria
los assaltos y emboscadas.
Porque lo assalto en las pazes
amor con rezias escalas,
ya pissa el Moro galan
las alhombras del Alhambra.
Donde su primo Celin
se caso con Celindaja,
a quien con voz algo triste
de rodillas en sus faldas,
a bueltas del parabien
dixo quedo estas palabras.
O prima del alma mia
por tu vida que bien asgas
la ocasion de los cabellos,
y de fortuna las alas,
enlaza este pecho tuyo
con la mitad de tu alma.
Mil años con el te gozes,
y el en tus centellas arda,
y en las sombras de tu gloria
yo mis tormentos trocara.
Idolo fuera del tiempo
con seguro de mudança,
y si qual te ves me viera,
ya los zelos de tu fama
rindiera amor tus paredes
sujeto a ofrecerme pajas,
qualquier marmol cubriera,
todos los bronzes pintara.
codicioso de tesoros,
al gusto que me sobrara.
El Moro dixera mas,
pero la fortuna auara
ordeno que Azarque fuesse
a dançar cõ Celindaja. *Otro.*

6. OCupada en vn papel,
que de su galan le viene,
con risa Aurelia cõtempla
las palabras que contiene:
Ya le rompe, ya le rasga,

y a le arroja, ya le muerde,
y ya con el humanada
le abre para leerle.
Ay hombre como me cansas,
y quan cansada me tienes
quan en vano me fatigas,
quan en vano me pretendes.
De dia rondas mi calle,
de noche en ella te mueles,
sabiendo que duermo yo,
y que mi honra no duerme,
pintaste muerto por mi
verelo quando te entierren,
y hare bien por tu alma,
llorarete si pudiere.
Dizes que me quieres bien,
Dios te guarde si me quieres,
la ciudad te lo agradezca
tus enemigos te dexen.
O como me escriues blando
que vsurpo tu alma y bienes,
dos almas deuo tener
viuire quanto pudiere.
Si la vna me faltare
con la otra entreterneme,
y oxala fuesse la tuya,
porque sin alma viuiesses.
O quam hermosa me hazes,
soy lo mas que las mugeres,
resplandezco mas que el sol:
por tu vida que no mientes.
Bien son palabras ociosas,
Diosa me hazes, y quieres,
que me humane a tu baxeza,
Diosa soy, humano eres.
No puedes tocar a mi,
salido te ha mala suerte,
que las que somos diuinas,
no tratamos con las gentes.
Dizesme que nos veamos,
y sin licencia te vienes,
refrena tus liuiandades,
que vienes de donde mueren.
Bien te quieren por alla,
y podran entretenerte,
que quiças mis pensamientos
se humillaran a quererte.
Pero viue confiado
de que hallaras al presente
mil mugeres mas que Diosas,
pues ay para vn hõbre veynte.
Y con esto alçando el rostro
dando de mano al copete,
rompio el papel por mil partes
que importo que se rompiesse.

Otro Romance.

Mientras se apresta Ximena
con algunos de los suyos
para partir de Valencia,
con el silencio noturno,
y los nobles Castellanos
mas valerosos que muchos,
con fingidas alegrias,
velan los soberuios muros.
Aluar fañez de Minaya
don Ordoño, y don Bermudo,
para la batalla apresta,
del Cid el cuerpo difuncto.
No le visten la loriga,
que el en las lides truxo,
por cumplir lo que mando
en su postrimero punto:
de pergamino pintado
le ponen yelmo y escudo,
y en medio de dos tablones
el embalsamado bulto:
y de vn cendal claro verde,
vestido vn tabardo justo,
al pecho su roja insignia,
honor, y assombro del mundo,

vnas calças de colores
guarnecidas de dibuxo,
en lienço crudo pintadas,
y ellas son de lienço crudo,
el derecho braço alçado
almenos quanto se pudo,
en la mano su Tizona,
el limpio hierro desnudo:
desta guisa le apresταron,
y quando apresταdo estuuo,
pauor los dio de mirarle,
tal se muestra de sañudo.
Truxeron pues a Bauieca,
y en mirandole se puso,
tan triste como si fuera
mas razonable que bruto:
ataronle a los arzones
fuertemente por los muslos,
y los pies a los estribos,
porque fuessen mas seguros:
y a la lumbre del luzero,
que por verle se detuuo,
con su Capitan sin alma,
salieron al campo juntos,
donde vencieron a Bucar
solo porque a Dios le plugo,
y acabando la batalla,
el sol acabo su curso.

I. Romance.

COn la luz del Alua hermosa
y la del alma los braços,
del sueño que no ha dormido,
despierta Flerida a Albanio.
Regalado esposo, dize,
mira del Alua los rayos
escureciendo la mia
para destierros tan largos.
Anochecio por mi bien
amanecio por mi daño,
halle la luz en la noche,
en el sol tinieblas hallo.
Con el alua anochecio,
nueuo y peregrino caso,
y sin ella me amanece
el dia de mis trabajos.
Ay correo presuroso
de los tormentos que passo,
en la sentencia de muerte
en que me condenan tanto.
Ayer vienes, oy te vas.
partido quando llegado,
por la posta en el camino
y en el contento bolando.
Ay alua hermosa y fingida,
que el dia prometiste claro,
serena sales al mundo,
que tu sol aguardo en vano.
Pues al salir de tu cielo,
te cubren nublados pardos,
haziendo mis ojos nuues,
que llueuen y lloran tanto,
como si estos gustos fuessen
hurtados y no casados,
vienen de noche por ellos,
y los gozas sobre falso.
Qual esperança enemiga
nacida de intentos vanos,
a mi possessio se atreue
confirmada con tus braços.
Si fuera con mala fe,
que vuiera pleyto ordinario,
mas siendo mi fe tan buena,
seguro dueño me llamo.
A las lagrimas y quexas
de Flerida suspirando,
tierno en la voz como le alma,
le responde assi Albanio:
Ay clara estrella del cielo,
ay contento embueltoen llãto,
no cubran tanto rocio

las cejas de vueſtros labios.
Si con guſto anocheciſtes,
amaneced con regalo,
que quien preſto viene a veros,
mal podra libre oluidaros.
Si me partiera de vos
a buſcar guſtos paſſados,
de cuyas cuentas paſſadas,
tiene amor carta de pago.
Iuſtas fueron vueſtras quexas,
y mis diſculpas en vano,
pero lleuanme por fuerça
y en eſſa fuerça me ſaluo
no por regalos agenos
dexo yo vueſtros regalos.
Sino por largas paſsiones,
aſperezas y trabajos,
ſobre vn muro en vna reja,
eſtan mis ojos mirando,
al campo ſi los humillo,
y al cielo quando los alço.
Por el camino que veo
mis penſamientos alargo,
que van y vienen a ti,
como las flechas al blanco.
No ſe ſi encuentrã los vueſtros
que vienen de mas eſpacio
que amigos que no ſe hablan,
o van ciegos, o enojados.
Bien me llama el Alua amiga,
prometiendo dia tan claro,
eſtando mi ſol auſente,
y quando cerca eclypſado.
Eſtima la poſſeſsion
victoria que vencio al cabo,
pues ſoy legitimo dueño
y quien me fuerça tyrano.
Y algun dia el alua triſte
ſaldra del Oriente claro
con luz que abraſe la fuerça,
de tan injuſtos agrauios.
Con eſtos abraços tiernos
de Flerida parte Albano,
a la priſion donde viue
en las riberas de Tajo.

7.9. *Otro Romance.*

EN vn prado coronado
de mirta, beruena, y ſarga
ſandalos blancos y verdes,
alamos, ſauzes, y hayas,
entre vn hato de congoxas,
y con vn hato de cabras,
duerme zeloſo Siluano,
ſi puede dormir quien ama.
Venciole el ſueño al paſtor,
porque la noche paſſada
fue deſuelado teſtigo
de la venida del Alua,
cuydando que amaneciesſe
de las eſtrellas del Alua,
los bellos ojos hermoſos
de ſu querida Belarda
que a peſar de ſu ventura
y a plazer de ſu deſgracia,
ageno dueño la goza,
y en otro lecho deſcanſa,
do deſcuydado del ſueño
que al paſtor zeloſo abraſa,
en braços de ſu enemigo
el hermoſo cuello enlaza:
mas como quien quiere mucho
ſi teme poco deſcanſa,
apriesſa le deſpertaron
ſus ſoſpechas, y ſus anſias.
Mudable Belarda dize,
porque razon, o que cauſa
das mucho a quien poco deues,
y a quien mucho deues, nada,
al eſtraño alegres ratos,
pero al q̃ es tuyo horas malas,

a quien te obedece, penas,
y glorias a quien te manda,
a quien te desprecia sigues,
persigues a quien te ensalça,
no das credito a mis obras,
crees sus falsas palabras
a mi fe, que a tus altares
aca dentro se consagra,
desprecias dando acogida
a la que se parte en tantas.

1.6. Otro Romance.

AL mejor tiempo del mundo
me dexaron tus desdenes,
y no te quiero señora,
q̃ me mires, que me ofendes.
No pienses por que tus ojos
hazẽ de mi lo que quieren,
que son los del Basiliſco,
que quando no matan hieren.
Piensas con mirarme blando
que tienes de entretenerme,
no soy mugerzilla tierna,
señora, viua quien vence.
Contaras a tus vezinas
aquello que contar sueles,
los requiebros que te dixe
y que rendido me tienes.
Que te dixe que eres linda
y que como vn Angel eres:
es verdad que te lo dixe
mas menti, el diablo me lleue.
Que tienes de niñerias
que poquito selo tienes,
que poquita fe que guardas,
y que enfadado me tienes.
Esta vez mal te ha salido,
barajada esta la suerte
quisete, y no me quisiste,
aborrezcote, y me quieres,
Mas es de mugeres propio
ser tigres a quien las quiere,
ingratas al que las ama,
blandas si las aborrecen.
Dizesme que eres mi esclaua
pluguiesse a Dios que lo fuesses
que eres esclaua bonita
y podria bien venderte.
Por tu vida, si passare,
que no pienses que por verte,
que me pesara en el alma
que estos resabios te queden:
Con todo esso te agradezco
lo que dizes que me quieres,
que ase que tus ojos lindos
esso y mucho mas merecen.

7.4. Otro.

DEsnudos arboles de hoja,
sordas aguas de Pisuerga,
despoblados arenales
prado mustio, y seca yerua.
Cielo que tu luz escondes,
mal deuisadas estrellas,
ayre desabrido y frio,
campo sordo, noche ciega.
Huyendo vengo a vosotras
cargada el alma pe quexas,
por ver si hallaran mis males
quien los aliuie siquiera.
Quexandome assi a vosotras,
fingire que me consuela
este ruydo de las aguas,
sacudido de las peñas.
Ya que no tengays palabras
para remediar mis penas,
no las negareys almenos,
ni las llamareys ligeras.
Ni a la falta de esperança
llamareys pretensiones ra
ni a los dolores locura,
ni liuiandad a la fuerça.

Que aquestos titulos pone
a mi passion vna fiera,
este alivio da a mis males,
y a mi pena esta respuesta.
Vn tiempo supo escucharme,
mas ya se cansa y me dexa
q̃ es muy propio a vn desdicha-
hallar venturas que pierda. (do

9. *Otro Romance.*

COntemplando esta Sireno
desde el trõco de vna palma
el dulce fruto marchito,
y secas las verdes ramas.
El leuantado cogollo,
cubierto de blanca escarcha,
y como los varios vientos
ya la empinan ya la baxan.
Y la yerua con su sombra
estaua fresca y loçana,
agora por faltar ella,
amarilla y agostada.
Esto compara con quexas
al rigor de vna mudança,
con cuya fuerça se agostan
sus floridas esperanças.
Infame Marfida, dize,
ay dulce Marfida ingrata,
como semejas al tiempo,
a la escarcha y a la palma.
Tus veranos, y tus fiestas
con el verano se acaban
y de tu fe las rayzes
qualquier viento las arranca.
Ligeramente te doblas,
ligeramente desamas,
la velera de tu amor
al viento de interes anda.
Tus halagos y lisonjas
con quatro mentiras falsas,
son fruto de regadio
que no medra si agua falta.
Pero no me espanto desto
antes es bien que lo hagas,
porque al fin siendo muger,
no desmientas a la casta.

7. *Con Glossa.*

LLorando memorias tristes,
del tiempo alegre passado,
cercado de pensamientos,
con desengaño engañado.
Rico de esperanças largas,
y en ellas desesperado,
de las penas de su Alcida
de nueuo martirizado
estaua el pastor Lucindo
mondando vn verde cayado,
quitandole la corteza,
gustando del çumo amargo.
Oxala Alcida diziendo,
no fueran mas tus cuydados,
que me dieron presto vida,
y me la quitan de espacio.
Tus gustos y passatiempos,
son todos tiempos soñados,
tesoro siempre de duendes,
que se deshaze entre manos.
Gustas que viuiendo muera
porque sienta mas mi daño,
que no ay biẽ que mucho dure,
ni mal que acabe temprano.

9. *Otro Romance.*

EScondete en tu cauaña
Serrana y cierra la puerta,
que viene sin vẽda el ciego
desde la corte a la aldea,
ningun serrano se escapa,
ni serrana en el aldea,
si el con la vista alcança,
que no le yerran las flechas,
y en haziendo la presa,

el arco y alas bate con presteza.
No tiene fuerça el azero,
ni aprouecha resistencia,
que trae puntas de diamantes,
y en el arco cuerda nueua,
y si vna vez el te tira
guardate serrana bella
que en blanda cera conuierte
pechos de bronce y de piedra.
Y en haziendo, &c.
El mas brauo coraçon
con el mas humilde mezcla,
y con brauo pecho abate
las ceruizes mas enhiestas.
Es caçador tan seguro,
que quien mas huye su diestra,
con mas presteza le alcança,
y mas presto del se venga.
Y en haziendo, &c.
Zagala paguete el cielo,
dixo la serrana bella,
el auiso de tus cosas,
dichoso succsso tengas:
y a conoce aqueste pecho
con tiempo sus falsas tretas,
mil veras mezcla con burlas,
y entre las burlas mil veras:
Y en haziendo, &c.
Del centro de mis cuydados
robo la mas rica prenda,
arrojada en el oluido
con guerra de falsas presas,
dentro en mil memorias viuas
estan las cenizas muertas,
paga al fin como traydor,
quien le sirue poco medra,
Y en haziendo, &c.

6. LETRA.

VNa niña hermosa
que entre varias gentes
escogi por Reyna
de todos mis bienes,
Prometio de darme
mil fauores siempre,
entregome algunos
para entretenerme.
Dile a cambio el alma,
que el alma me deue:
pido que me pague,
y ella se adormece.
La niña se duerme,
si lo haze adredé.
Tiene tantas guardas,
que encanto parece,
y me la gouierna
vna fiera sierpe.
Vna madre ingrata
que injustos desdenes
la tiene enseñada
como no lo siente.
Velo en mi cuydado,
por ver si me quiere,
dame vn si dormido,
ay Dios si me miente,
La niña, &c.
No sabe de almas,
pues ella no vence
las dificultades
los inconuenientes,
con mostrar desseos,
passiones la vencen,
y la voluntad
obras le parecen,
y mil circunstancias
con que me alimente,
y pues no las oye,
no quiere, o no enciende.
La niña, &c.
Pongome a curparla,
mas tanto me duele,

que en mi la desculpo,
porque no se quexe,
dormido el remedio,
despierta mi muerte,
passo en confusion
el tiempo presente:
si finjo esperanças
que algo me sustenten,
en mi pecho nacen,
y en mi pecho mueren,
la niña se aduerme,
si lo haze adrede.

12 *Cancion.*

LA verde Primauera,
de mis floridos años
ya passo amor cautiuo en tus pri (siones
y en la cadena fiera (siones
con tando tus engaños,
llorè cõ mi razõ tus sinrazones
del tiempo que ha tenido
ciega mi alma, y loco mi sentido
Mas ya que el fiero yugo
que mi ceruiz domaua,
desata el desengaño cõ tu ausen (cia
y al mismo sol enxugo (cia
que vn tiempo me abrasana,
la ropa que escapé dela torměta
con vos libre y essenta
al desengaño santo (to.
consagro altares, y alabanças cã
Quede por la corteza
de aquestos verdes arboles
ingrata Filis con mi fe tu nõbre
imprima en la dureza
de aquestos blancos marmoles,
y mi exemplo a todo el mundo
assombre,
y sepase que vn hombre
tan loco y tan perdido
tu vida esriue, y viue arrepẽtido
Quanto contento encierra
contar su herida el sano,
y en la patria su carcel el cautiuo
entre la paz la guerra
y el libe del tyrano,
tãto en cõtar mi libertad recibo
O amor, o fuego viuo,
pues fuyste al alma mia
herida cruel, guerra y tyrania.
Quedate falso amigo
para engañar aquellos
q̃ siẽpre estan cõtẽtos y quexo
que desde aqui maldigo (los,
los mismos ojos bellos,
y aquellos locos, dulces y amoro
q̃ vn tiempo tan hermosos (sos
tuuieron aunque injusto
asida el alma, y engañado el gu
sto.

RETRATO DE VNA hermosa.

EL Idolo bello
que adora mi alma,
alla le recibe
pastorcilla vfana.
Ves aqui vn retrato
a tu semejança,
al viuo sacado
del que me acompaña:
Podras pastorcilla
abierta esta carta
que no deletreas,
lee aprissa y basta.
Guarda por mis males
no te den tus gracias
el fin de Narciso
que llora su amada.
Compuesta pareces
no de tierra y agua,

ſino de ayre y fuego,
coſa extraordinaria.
Hurtaſte enemiga
al ayre las alas,
y el oficio al fuego,
que enciendes y abraſas,
mas que la hermoſura
en todo adamada,
y en ſu proporcion
la que es buena y alta.
Tus pies galancetes
cinco puncos calçan,
indicios glorioſos
de apacible carga.
Para la cintura
dela viua eſtampa
borda el oficial
cintillos de plata.
Tu pecho es de amor
el nido y morada,
donde amores nacen
que a Cupido ganan:
Los braços yguales
ciñen mi eſperança,
mas blancos que nieue
en las cumbres altas.
Si a dicha los mueues,
parece que llamas
para hazer mercedes
a gentes y plantas:
Del color del dia
gordillas y largas
las manos dichoſas
que la embidia paſſan
el cuello gentil,
como de Real garça,
galano y enhieſto
de leche quajada
ſingular columna
que ſoſtiene y manda,
vn monte Moriſco,
que es la nueua Eſpaña,
el roſtro diuino,
de coral y naçar,
mas reſplandor vierte,
que el hijo del alua
la boca pequeña
dulce y meſurada,
los dientes de armiño
los labios de grana,
porque lo merece
los hombres la llaman
Gloria, honor del ſuelo,
del cielo ventana:
Ordenò natura
milagroſa y ſabia
para las mexillas
dos coſas eſtrañas,
flores de açucenas,
y roſas mezcladas,
ocho Alexandrinas
y diez y ſeys blancas.
La nariz precioſa
bien proporcionada,
de claros vezinos
dulce conſonancia.
Ojos claros grandes,
que afrentan y vltrajan
con ſu luz hermoſa,
a Febo, y Diana,
y en ſus refulgentes
criſtalinas ſalas,
abitan dos niñas
gracioſillas damas,
que eſtan inocentes
de amoroſas anſias:
al chiquillo ciego
hurtanle las armas,
de dia, y de noche
vſa concertadas,

por arco las cejas
negras harto largas:
y en lugar de viras
vsa enarboladas,
de las hagueñas,
y espessas pestañas,
pero adonde tocan
tales son las causas,
que matan y hieren,
y dan vida y sanan.
La frente vistosa
desembaraçada,
bello frontispicio
de estrellado alcaçar,
espacioso puerto,
y serena playa,
donde los amores
en vno descansan.
Los cabellos de oro
ondeando alcançan
a las fratiqueras,
dichosa tu saya,
mas ingenio tienes
sobre hermosa y casta,
que la gran Minerua
y las nueue hermanas.

6. 2 *Cancion.*

PVes que no me sabeys dar
sino tormento y passion,
yo vendo mi coraçon,
ay quien le quira comprar?
Quierole poner en precio,
tres blancas me dan por el,
no es fugitiuo, y es fiel,
antes se vende por precio.
Vendo por execucion,
ay quien le quiera apreciar,
que vendo mi coraçon,
ay quien le quiera comprar?
Sabe darme mil enojos,
y nunca plazer jamas,
ay quien puje, ay quien de mas?
la venta importa mis ojos.
Testigo hago la ocasion,
pues que mas no puedo hallar,
que vendo mi coraçon,
quien me le quiere comprar?
Quiças quedare sin pena
tengala quien la quisiere,
quié le compra, quien le quiere?
ea que buena, que buena,
este es el postrer pregon,
que se quiere rematar,
que vendo mi coraçon,
ay quien le quiera comprar?
A la vna, y a las dos,
a la tercera es la paga
ea que buena pro le haga
señora tomadle vos,
con el clauo y eslauon,
me podeys luego herrar,
pues os doy mi coraçon,
si mele quereys comprar.

6. 6 *Otra Cancion.*

NIña de quinze años
que cautiua y prende,
que hara Dios mio
quando tenga veynte?
Mirela cuytado
desde vn balconete,
dexome cautiuo,
y ella libre fuesse,
libertades quita
y aficiones mueue:
y a todos enlaça
si el cabello tiende,
y a vna buelta de ojos,
que al descuydo buelue,
mil pechos abrasa,
mil almas enciende,

si ella va por agua,
yo voy a la fuente,
y si esta lauando,
estoy donde tuerce,
si enxuga sus paños
mas los humedecen
las lagrimas tristes:
que mis ojos vierten,
y si en tierna infancia
tanta gracia tiene,
que hara Dios mio
quando tenga veynte?
Tambien voy al horno
el dia que cueze,
no a pedille bollos,
con anis, y azeyte,
si a ver la belleza
que al cielo suspende,
y el rostro afeytado
sin ningun afreyte,
la madeja de oro,
que en bruñida frente
de su luz le priua
el sol que amanece:
tales son las cosas
que otras no merecen
seruir a Cupido,
vos days con que flecha
ojos medio çarcos
de vista tan fuerte,
que sin duda alguna
los de lince vencen,
nariz afilada
de color de nieue,
compuestas mexillas
de sangre, y de leche,
pequeñuela boca.
menudicos dientes,
y los dulces labios
al coral exceden,
delante del cuello
casi transparente,
el blanco marfil,
su blancura pierde,
pecho alabastrino
que para que acierte,
es adonde mi alma
escogio su aluergue.
Vila ayer mañana
alla en las mercedes,
mil cosas sobre ella
de hombres y mugeres,
Dixe suspirando
porque ella me oyesse,
que hara Dios mio,
quando tenga veynte.

l. 6 Otra.

TV niña no vees
que si ver pudieras,
vieras de mis gustos
la mayor tragedia,
con razones lloras
la terrible ausencia:
que el ciego vendado
haze que yo vea,
eclypsose el dia,
cubriose la tierra
entre el sol del Alua,
y mi luna llena,
començó la noche
vimos las estrellas,
luzes encendidas
para mis obsequias,
mas tu dulce faz
con piedad dispensa
en la fuerça suya
vence a mi paciencia,
si es el Alua agora,
fria, elada y fresca,
alua vendra alegre

con

el Rey Alfonso en Leon.
Quando entrara por la sala
esse buen Cid campeador,
armado de todas armas
demudada la color.
A pedir viene justicia
a su Rey y su señor,
del agrauio que le han hecho
los Condes de Carrion.
Poniendo en el Rey los ojos,
y en sus orejas la voz,
Iusticia venga del cielo,
sino me la hazeys señor.
Iusticia vengo a pediros,
pudiendo tomarla yo,
que con sangre de aleuosos
suelo yo limpiar mi honor.
Desterrado, ausente y pobre
Rodrigo de Biuar soy,
que vengrnça de traydores
conmigo a la par nació.
Si les falto atreuimiento
yo no se quien se lo dio,
sino es que los embidiosos
sigan tras vuestra opinion.
Tan a guisa de traydores,
como es verdad que lo son,
se atreuieron a mis hijas
doña Eluira, y doña Sol.
Pagaranmelos sus hijos
de aquesse Conde traydor
porque de su sangre aleue,
no me ha de quedar varon.
Si les tenia agrauiados
armado en frontera estoy,
y a fuer de buen cauallero
les diera satisfacion.
Mira Alfonso por mi honra,
por la vuestra mire Dios,
que si escuchays a traydores
no estays muy seguro vos.
Los agrauios que os han hecho
vengadoloshe bien yo,
pues gozays por mi trabajo
el Reyno que teneys oy.
Por mi os temen las fronteras
que vieron vuestro pendon,
y mis hijas agrauiadas
no hallan socorro en vos.
Reyes Moros tengo amigos,
que vassallos mios son
para hallar fauor en ellos,
ya que en vuestra Corte non.
Guarden todos su cabeça
que estoy viuo, aũque me voy,
y a mi espada y a mi braço
le ha de venir su sazon.
Las espaldas buelue el Cid
y el Rey de comer alço,
y mando que se pregonen,
las Cortes para Leon.
Los Grandes se alborotaron,
ninguno a comer tornò,
sus amigos de cuydado,
sus contrarios de temor.

Otro Romance.

EL desgraciado entre todos
los q̃ el fiero amor derriba,
porque afrẽtan su deydad,
y a quitarle el nombre aspiran.
Amarrado a su fortuna
en el banco que solia
el forçado de Dragut,
que en las galeras seruia.
Vacando el pesado remo,
estaua mirando vn dia
las aguas que de su patria
combaten las peñas fixas.
Ay ondas mas venturosas
que las tristes ansias mias,

pues podey tocar la tierra
que los pies de mi alma pisan.
Dezilde quando boluays
por mis lagrimas crecidas,
dixo llorando el forçado,
que viuo entre mil desdichas.
Y que me haga merced
de no dexar las sombrias
riberas, porque vosotras
me traygays de sus reliquias,
y que no tema las olas
que el mar de mis ojos cria,
aunque las vea hasta el cielo
de los ayres combatidas.
Pues tienes dulces suspiros
y lagrimas descaecidas,
mal se podran dar la muerte
a quien da en ausencia vida.
Y acometeldas furiosas
con tanto impetu y ira,
que vea en vos a la clara,
que me agrauio de que viua,
en señal del gran amor
que al mio se le deuia,
y que si bien lo mirara,
no auia de estar a la mira.
Sino como yo lo hiziera
pues qual Leandro podia,
razon fuera auer venido
a mi carcel dura impia.
Que bien sabe que las olas
del brauo mar no temia,
que en el verdadero amor
no ay miedo ni couardia.
Dexaranse las prisiones
aunque fuera en Berueria,
que ya me vuiera llorado
en pago de mi osadia.
Y si todauia me quiere,
dezidle por cortesia,
que se embarque en essas cartas
que le amenazan y auisan,
Que no son del mar antiguo
las aguas que se le humillan,
sino de mis tristes ojos
en que mirarme solia.
Y que ya no ay que llorar
en mi alma conuertida
en aqueste nueuo Oceano
que tan sin razon la admira.
Y que oxala me boluiesse
las lagrimas merecidas
a tan dura y larga ausencia
su apazible y grata vista.

9.7. *Otro Romance.*

QVando cessaran las yras
de tus injustos desdenes
couarde enemiga mia,
que no perdonas, y puedes.
Yo confiesso que venciste,
que Alcides piensas que vences
sino a vn hombre que te llama,
siendo flaca muger fuerte?
Quando riberas de Tajo
mirare del Sol la frente,
sin que me queme tu lumbre,
porque de mi no te vengues?
Cansada tengo la noche
de llamarla para verte
la ventura de ayudarme,
y la Luna de esconderse:
Yo que no me contentaua
con tus braços muchas vezes,
ya me consuelo enemiga,
con ver tu calle y boluerme.
Los hierros de tu ventura
quiere amor que adore y bese,
a deuocion de tu alma,
de quien su dureza aprende.
O larga desdicha mia

mas no es razon que me quexe
bien es hierro que te adore,
quien anduuo errado siempre.
Estas piedras son testigos,
de que cubierto de nieue
me hallò mil vezes el Sol,
antes que el tuyo salieſſe.
Y agora por no aguardar
a que tú nieue me queme,
passò el puerto temeroso
de que a tu puerta me quede.
Para que no me conozcan
has mudado las paredes
de quien era yedra amada,
mientras estauas ausente.
Quiça porque escrito estaua
el nombre que tu aborreces,
que lo borrado en el alma,
en las paredes ofende.
Quando ingrata me querias,
no auia quien no truxeſſe
los dos nombres en la boca
que agora enfadan la gente.
Y assi enfada el tiempo mismo,
de que no puede vencerme,
aunque yo lo canto y digo
que tu hermosura me vence.
Que mientras fueres hermosa,
no dexare de quererte:
y seraſſo siempre ingrata,
porque pene eternamente.
Que pẽsar q̃ has de ser marmol
y arder como Anajarete,
pudiendo el cielo gozarte,
sera imposible perderte:
Vengaste tu estatua amor,
afloxa el cordel, no aprietes,
ofensor, martyr del alma,
dexa el cuerpo que no siente.
Tu estatua colgue de vn roble,
todo se sufre a quien pierde,
viua Filis, vencio Filis,
viue amor, Belardo muere.
Con esto orilla de Formes
sus aguas llorando crece
el mas verdadero amante,
y el mas agrauiado siempre.

9 *Otro Romance.*

Mil zelosas fantasias
q̃ del esperar se engẽdran,
a Melisendra combaten
en la torre de Sanlueña.
Mira el camino de Francia
que la enoja y la consuela,
porque en el vee sus agrauios,
y del su remedio espera.
Viendo que sus esperanças,
como fingidas per fuerça
se las lleua el presto viento,
tambien sus quexas le entrega,
diziendo, Siendo Gay feros
no es fingida la nobleza,
como niega obligaciones,
y como obliga promessas.
Como podrè yo creer
que me ha querido de veras,
quien en ausencia tan larga
tiene tan larga paciencia.
Siendo viuo es imposible,
si me quiere se detenga,
porque no ay inconueniente
que voluntad no le vença.
Si a caso nueua memoria
haze que la mia pierda,
embalde espero la paga
de mi fe, y de tantas deudas.
Que vn ingrato coraçon
mucha mas recibe y precia
desden del que esta presente,
que del ausente firmeza.

Quantas y quantas se han visto
hazer de mudables muestras
por muestra de sinrazones,
mas que por ser lisongeras.
Y assi agrauiadas, se mudan,
harto desculpadas quedan,
q̃ el que ofende es quiẽ agrauia
y no agrauia quien se venga.
Si se muestra descuydado
por aueriguar mas veras,
hazer prueuas ofendiendo
es peligrosa experiencia,
Dichoso el que mira el bien
sin estos lexos de ausencia,
que hazen menores los gustos,
y mayores las ofensas.
A mil imaginaciones
hago grande resistencia,
cõ ver que es mejor quexarme,
que dar ocasion a quexas:
Passaremos adelante,
pero con la mucha pena
las lagrimas fueron tantas,
que entorpecieron la lengua.

4.12 *Otro Romance.*

EN vna ribera vmbrosa
recostado al pie de vn cedro
estaua vn triste pastor
vnos papeles rompiendo.
que fueron todo su bien
por engaño en algun tiempo,
y llegando el desengaño
se trocaron en tormento:
Destilaua de los ojos
el sudor que yua vertiendo
de de el alma al coraçon
que la estaua derritiendo,
y con vn dolor insano,
al romperlos va diziendo:
Fingidos enamorados
cubiertos de vn traydor velo,
aduladores amigos
que quitays vn solo pelo
al amigo, por echarle
cien mil quintales de hierro:
cautelosos amadores
sacrilegos hechizeros,
crueles verdugos del alma,
corredores embusteros
nacidos de la maldad,
que se engendro del dinero
hermanos de la mentira
primos del ayre, y del sueño,
sobrinos de no es assi,
y alnados de ya no quiero,
cuñados de no lo quise,
tios de fue cumplimiento,
abuelos de no es mi letra,
nietos de leuantamientos,
parientes de a que proposito,
deudo, o que riase desso,
allegados de soy libre,
y no quiero cautiuerio,
amigos de ya passo,
que no auia de ser perpetuo,
mil vezes despues escriptos
dizen estos buenos dueños,
y es porque nacieron solo
para engaño y fingimiento.
Quantas vezes en vosotros
con seso estaua leyendo
vuestras fingidas razones
llenas de mortal veneno,
y quantas vezes os tuue
apretados en el seno,
pensando que de mi alma
fuerades el alimento.
Supuesto que no es assi,
rico quedo con tal trueco,

no escapo de ser tenido
por prodigo, loco, y necio.
Si lo que di me boluieran
yo os boluiera a vuestros dueños
y no les boluiera nada,
que yo por quien soys os tẽgo,
que sabios testigos fuystes
de la causa de mi fuego.
Y assi os condeno al proprio
pues muerto, muere mi fuego,
con rauia cortò las ramas
de los robles y los fresnos.
Y del cedro que fue sombra
de su loco pensamiento
saca y esca y pedernal,
y enciende lumbre depresto:
y entrego luego a las llamas
los q̃ en las llamas le han puesto
justo es dize, que os queme ys,
pues por vosotros me quemo.
Que basta el daño passado
si q̃ espere al venid ro,
coge dellas las cenizas,
y esparciolas por el viento,
porque el ayre se llenasse
su semejante a su centro.
No quede dixo memoria
de vos, que yo ya no quiero
que la tenga de mis quexas
quien las partio del remedio.

3. *Otro Romance.*

DE las Africanas playas
alexado de sus huertas,
mira el forçado hortelano
de España las altas tierras.
Mira las golosas cabras
en las peladas laderas,
que a penas se determina
si son cabras o son peñas.
Tiende la embidiosa vista
por las abundosas vegas,
y comarcanas cauañas,
que casi a la par humean.
Miraua por Gibraltar
las elladas rocas yertas,
açotadas de las ondas,
y arrancadas de la arena.
Mira el estrecho furioso,
y las heruientes arenas,
que le parece que braman
y por mil partes resuenan.
O sagrado mar le dize
haz con mis sospiros treguas,
perdona si ellos o el llanto
son causa de tu tormenta.
Passame a essotra playa
que si en ella me presentas,
te ofrecere vn blanco toro,
el mejor de mis debessas.
No quiero que mis desseos
vayan a tierras agenes
da vida a vn nueuo Leandro,
q̃ en tus manos se encomienda.
Esto diziendo el forçado,
en las blandas ondas se echa,
con los braços abre el mar,
hiende, rasga, rompe, y huella,
mas alla a la media noche,
quando los miẽbros le aquexã,
temeroso de su daño
hablô assi a las ondas fieras.
Queridas y amadas ondas
pues determinays que muera,
dexadme salir amigas
que yo os pagare esta deuda.
Fuele el viento fauorable,
oyò fortuna sus quexas
y al nacer el rubio sol
hizo pie sobre el arena,
dio gracias al mar piadoso,

al viento, norte y estrellas,
y con ceremonia humilde
besò y adorò la tierra.

12. *Otro Romance.*

EL Cõde Fernan Gonçalez,
que tiene en Burgos su cãpo
con los nobles de Castilla,
va contra Almançor marchãdo
y en las riberas de Arlança
a vista de los contrarios
ordenò el Conde los suyos,
menos, y mas esforçados.
Mas la fuerça de vencer
recibe maduros casos
del gouierno el Capitan
del Capitan los soldados.
Y antes de la escaramuça
contra el Sarracino vando,
solo vn Castellano solo
picò atreuido vn cauallo.
Y apenas de las dos huestes
al medio llegaua, quando
subito se abrio la tierra
hasta su centro mas baxo,
y en sus entrañas embuelto
el misero y sepultado,
cerrô la tierra, y dexó
nueuo cuento al mundo vario.
Del nunca visto sucesso
temerosos y espantados,
dexauan el campo libre,
y victorioso al Pagano.
Mas el valeroso Conde
con graue y feroz aplauso
leuanto en medio de todos
la espada, la voz, y el braço.
O mis fidalgos de Burgos
arredrados Castellanos,
non boluades las espaldas,
que non seredes fidalgos, i
ni enlodeys en solo vn dia
por vn pauorido espanto,
las fazañas que conmigo
ouistes en luengos años.
Parad mientes en mis vozes,
y a los solazes humanos
que asaz en breue fallezen
la fama non non, notadlo.
Yo no me muestro afinido,
para que temades tanto,
que aũque no venides muchos,
soys pocos y bien guisados.
Si vno se trago la tierra
en su assiento firme y ancho,
solo vn ome de nosotros
mal podra sustentar tantos.
Aquel estaua de mas,
nosotros asaz sobramos,
acometed de consuno,
non estedes empachados,
que vos afirmo que basta,
y por mi sentido fablo,
contra mil forçados Moros
vn coraçon Castellano.
Pinchad, pinchad los trotones,
non fuyades mis fidalgos,
que fazer alcuosia
non es de buenos vassallos.
Esto dize, y arremeten
con tal furia a los contrarios,
que de inumerables Moros
vencieron la hueste y campo.

35. *Otro Romance.*

ZEloso y enamorado
rõpe los ayres con quexas
el gallardo Abindarraez
Moro gallardo de prendas,
enamorado y zeloso,
quexandose de su estrella,
dize, y mira a la ventana,

de Xarifa Mora bella,
ventana diuino cielo,
en cuyas hermosas verjas
vi cautiua mi esperança
que mi libertad espera,
si del cielo hazes ventanas,
y hazes cielo a la tierra,
dame los hermosos rayos
que el cielo a los tristes niega,
Rabiosos zelos, &c.
Mis dichosas esperanças
fueron sombra, humo, y niebla
esposas mis pensamientos,
y mi libertad cadena,
sufri esperanças dichosas,
penas en el mar de penas,
dexad que mi pensamiento,
lleue al cielo mis querellas,
Rabiosos zelos, &c.
Y tu hermosa Xarifa,
causa de mi mal primera,
y en esta prision esquiua,
de mi alma carcelera,
no quites Xarifa hermosa,
las prisiones en que pena,
mas pues de su muerte gustas
su muerte te venga fiera.
Rabiosos zelos, &c.
Pero con tormentos mas
no veras mas clara prueua,
que la verdad en el potro
te la confiessa sin bueltas,
y si para mas tormentos
mi larga prision ordenas,
haz tu querer y tu gusto,
pues que la tienes sujeta.
Rabiosos zelos, &c.
Miraua el Moro zeloso,
y vio de dentro vna seña,
en que le auisa que guarde
que esta la gente despierta,
y quitase el Moro luego
de su puerta, porque suena
gente en la calle de ronda,
y temese no le vean.
Rabiosos zelos, &c.

6.

Otro Romance.

TOdos estan mal conmigo,
todos me dizen chismoso,
porque desnudo verdades
vistiendo de aunso a todos.
Pues viue Dios que en mi vida
lleue muger para otro,
ni he pretendido priuança
por viles ni baxos modos,
consuelome que el tiempo
no tiene los pies de plomo,
que si es Mercurio en las alas,
a sus verdades me acojo,
muchos faltan de la plaça
que los vi salir al coso,
mucho se lleuan los dias,
todo se va poco a poco,
yo he visto con mas salud
algun galan boquiabierto,
que a passo de buey camina,
y bolaua como vn coryo,
y he visto con calças largas
algun pastor de los Godos,
que ya se humilla gregescos,
como Ingles largos y angostos
y aun alguna dama he visto
que tiene cauado el rostro
con arrugas por lo mico,
y juanetes por lo mono,
cano y teñido el cabello,
y sin pestañas los ojos,
los dientes ralos y menos,
la nariz mas larga vn poco.

lacio el brio, y agostado,
y no de pocos Agostos,
que para tener el tiempo
el braço mayor es corto,
mas de que me marauillo,
ni con el tiempo me tomo?
los bueyes fueron bezerros
y los mastines cachorros,
los somboreros eran altos,
ya son baxos y redondos,
calçones eran las calças,
ya no consienten aforro:
desbarrigaron los sastres,
los jubones a lo corto:
rameras se ponen pita,
lacayos tela de oro:
a qualquier estado embidio,
y a peso de oro le compro,
por todos trocara el mio,
verdad es que hiziera poco.
O venturosos picaños
que del Señor poderoso
en vagamundos corrillos
estays murmurando el toldo,
que se os da que nunca llueua,
pues el año mas costoso
a vn mismo precio comeys
pan, y carne, fruta y mosto
sobre Iuanilla, y Luzia,
a ratos andays al mo:ro
por zelos aueriguados,
no por cuydados de otros:
que Cardenal come en Roma,
mas dulce, ni mas sabroso,
pues nunca a nadie en el mũdo
se dio veneno en mondongo?
Dexemos veras a parte,
y huyamos lo mentiroso,
que importa viuir en paz!
sufrir mucho y hablar poco.

Otro Romance.

9.

DOmingo por la mañana
quando el claro sol salio
mas alegre que otras vezes
por gozar de la ocasion.
Don Rodrigo de Biuar
el que la palabra dio
de casarse con Ximena,
esse dia la cumplio.
Y para yr a la Iglesia
a tomar la bendicion,
por mostrar lo que valia
o que galan que salio.
Que de raso columbino
lleuaua vn rico jubon,
calça colorada y justa,
porque su gusto ajustò:
bohemio de paño negro
de raso la guarnicion,
la manga larga y angosta,
con capilla de buytron:
jaqueta lleua de raxa,
y en ella mucho brahon,
y las faldetas tan cortas,
que se parece el jubon,
lleua vn cinto tachonado
de plata los cabos son,
pendiente lleua del cinto
vn doblado mocador,
çapatos lleua de seda
de vn amarillo color
abiertos y acuchillados,
porque era acuchillador,
vn collar de piedras y oro,
que al muerto suegro siruio,
la gorra lleua con plumas,
y vn labrado camison,
y la tizonada espada,
a quien el mucho estimó,

de terciopelo morado
los tiros y vayna ſon,
todos los Grandes le aguardan
quantos en la Corte ſon:
ſale el Cid, y hazenle campo,
porque era Cid campeador,
el Rey le lleua a ſu lado,
que en hazerlo adeuinó,
q̃ de otros muy muchos Reyes
Rodrigo le hara ſeñor,
todos le lleuan en medio
en orden y proceſsion,
y para yr a la Igleſia,
todos ſe mueuen a vn ſon.

12 *Otro Romance.*

EL enfermo Rey Enrique,
tercero en los Caſtellanos
hijo del primer don Iuan
a quien mató ſu cauallo.
Moço de eſpiritu altiuo,
y coraçon muy brauo,
viniendo vn dia de caça
ayuno, canſado y flaco,
hallò que ſolo tenia
para que cenaſſe vn plato
de vna eſpalda de carnero,
y el valandran empeñado.
Truxo el comprador mayor,
por no auer en el palacio
a la ſazon vn real,
ni darlo el depoſitario
no quiſo cenarlo el Rey,
pidiole que dieſſen algo,
y traenle vna codorniz
que el miſmo Rey ha caçado,
afirmole el mayordomo,
no ay mas, ni con que cõprarlo:
ſerena el ſeuero roſtro,
la tierna barua trauando:
con mil imaginaciones
ſe ſale de ſu palacio,
y a la poſada del Conde
de Niebla ſe fue emboçado
donde aquella noche eſtauan
todos los Grandes cenando:
vido como les ſeruian
muchos fayſanes y pauos:
eſtuuo vn rato ſuſpenſo
aqueſto conſiderando,
dixo entre ſi, no ſoy Rey,
lo que ſiendo Rey no alcançó:
y diziendo eſtas razones,
dio la buelta a ſu palacio,
do eſtuuo toda la noche
ſu deſempeño traçando.
Ya Apolo Dios de la lumbre
ſalio dorando los campos,
quando con vn mayordomo
llamò Grandes y Perlados
que vengan a ſu apoſento,
fingiendo que eſtaua malo.
Vienen todos al momento,
ſeguros y deſcuydados:
cierran al punto las puertas,
y la puente alçan en alto.
Apareceſe la guarda
pueſta en orden en el patio,
y el Rey en ſu Real ſilla
con el eſpada en la mano,
entrò en la ſala el verdugo
con el cuchillo y los laços,
dizeles el Rey, que mueran
como traydores y falſos,
pues el Real patrimonio
le tienen aſsi vſurpado,
que no le dexan hazienda
aun para el gaſto ordinario:
la fiera eſpantoſa imagen
de la muerte amenazando
yua a aquellos caualleros,

quando el Obispo don Pablo
endereçò sus razones
al Rey enojado y brauo,
otreciendole por todos
restitucion, cuenta y pago.
y en tanto que queden presos
hasta estar efectuado,
ay demandas y respuestas,
y al fin quedò concertado,
que entregaran los castillos,
renta y almojarifazgo,
con lo qual quedo este Rey
muy mas temido y honrado

Otro Romance.

ACabado de yantar
la faz en somo la mano,
durmiendo esta el señor Cid
en el suprecioso escaño:
Guardandole estan el sueño
sus yernos Diego y Fernando,
y el tartajoso Bermudez
en lides determinado.
Fablando estan juglerias,
cada qual por fablar passo,
y por soportar la risa
la mano puesta en los labios:
Quando vnas vozes oyeron
que atronauan los palacios,
diziendo: Guarda el leon,
mal muera quien le ha soltado:
No se turbò don Bermudo,
empero los dos hermanos
con la cuyta del pauor
de la risa se oluidaron:
Y esforçandose las vozes,
en puridad se fablaron,
y aconsejaronse apriessa,
que non fuyessen despacio:
El menor Fernan Gonçalez
dio principio al fecho malo,
que cabe el Cid se escondio
baxo su escaño agachado.
Diego el mayor de los dos
se escondio a trecho mas largo
en vn lugar tan lixoso,
que non puede ser contado.
Entro gritando la gente
y el leon entro bramando:
a quien Bermudo atendio
con el estoque en la mano.
Aqui dio vna voz el Cid
a quien como por milagro
se llego la bestia fiera
humildosa y coleando.
Agradecioselo el Cid,
y al cuello le echo los braços,
y boluiole a la leonera
haziendole mil falagos:
Atonito esta el gentio
de ver, lo tal no pensado,
que dambos eran leones
y que el Cid era mas brauo.
Buelto pues a la su sala,
alegre y no demudado
preguntò por sus dos yernos
su maldad adeuinando.
Bermudo le respondio
del vno os dare recado,
que aqui se agacho por ver
si el leon es fembra o macho.
Aqui entrò Martin Pelaez,
aquel temido Asturiano,
diziendo a vozes señor
albricias, ya le han sacado:
Preguntò el Cid, a quien:
y el respondio, al otro hermano
que se sumio de pauor
do no se sumiera el diablo:
catalde señor do viene,
empero fazeos a vn lado,

que aureys para estar par del
menester vn encensario:
desenjaularon al vno,
meten al otro del braço,
manchados de cosas malas,
de boda los ricos paños,
vestido de lana el Cid,
a vno y otro esta mirando,
rebentando por fablar,
y por callar rebentando:
al cabo solto la voz
el soberuio castellano,
y los denuedos les dixo,
que vos contare despacio.

97. *Otro Romance.*

AY amargas soledades
de mi bellissima Filis,
destierro bien empleado,
del agrauio que la hize,
en vejez canse mis años
en estos montes que vistes,
que quien sufre como piedra
es bien que en piedras habite.
Ay horas tristes,
quan diferente estoy
del que me vistes.
Con quanta razon os lloro
pensamientos joueniles
que al principio de mis años,
cerca del fin me truxistes
retrato de mala mano,
mudable tiempo me hizistę
sin nombre no me conocen
aunque despacio me miren:
Ay horas, &c.
Letra ha sido sospechosa,
que clara y escura sirue,
que por no borrarla toda
encima se sobre escriue,
pienso a vezes que soy otro
hasta que el dolor medize,
que quien le sufre tan grande
ser otro fuera impossible,
Ay horas tristes
quan diferente estoy
del que me vistes.

4. *Otro Romance.*

MIrando vn corriente rio,
Mq̃ bañ̃a los muros de Alua
a quien sus famosos dueños
para siempre dieron fama.
De pechos sobre vna peña,
a pedaços verde y parda,
a tiempos alegre y triste,
el pastor Albanio estaua:
y viendo con la presteza
que el agua corre, y no para,
de su desdicha se acuerda,
y assi les dize alas aguas.
Que si assi el tiempo passa,
ni el mal puede durar,
ni el bien se tarda,
A Dios a Dios claro rio,
buen testigo de mis ansias,
que ausente Ismenia me dieron
zelos que sospechas bastan,
ya puedo partir a verla,
y de vna prision tan larga
ofrecerle las cadenas
como a templo de mi alma.
O claras ondas de Tormes,
que firmes y sin mudança,
caminays eternamente
a llegar al mar de España,
Que si, &c.
A mi memoria ha venido,
que en las almenas mas altas
ha puesto mi pensamiento
por zelos mis esperanças,
esperadme claros ojos,

que voy a ver si me falta
del passado acogimiento
alguna seña o palabra:
dexo a Tormes embidioso,
parto a Henares que me llama
el corriente de su riò,
que el pẽsamiento no alcança:
que si assi el tiempo passa,
ni el mal puede durar
ni el bien se tarda.

7. *Otro Romance.*

COn solos diez de los suyos
ante el Rey Bernardo llega
con el sombrero en la mano
y acatada reuerencia:
los demas hasta trezientos
hàzia palacio caminan
de dos en dos diuididos,
porque el caso no se entienda.
Mal venido seays le dize
aleuoso a mi presencia,
hijo de padres traydores,
y engendrado entre cautelas,
que con el Carpio os alçastes,
que dadoos lo auia en tenencia:
mas fiad de mi palabra
que de vos tomare enmienda.
Aũque no ay de que admirarse
si el traydor, traydor engendra:
no ay que procurar disculpa,
pues ninguna teneys buena.
Bernardo que atento estaua
respondio con faz siniestra:
Mal os informaron Rey
y con relacion mal hecha,
que mi padre fue tan bueno,
que a la antigua estirpe vuestra
en bondad no deuia nada,
y esto es cosa manifiesta:
y el dezir que fue traydor,
miente quien lo dize o piensa
de vuestra persona abaxo,
que como a Rey os reserua
muy bien mis grãdes seruicios
con este nombre se premian,
de los quales fuera justo
que noticia se tuuiera
mas es proprio del ingrato
(su propriedad Rey es esta)
oluidar el beneficio
por negar la recompensa.
Vna os deuiera obligar
si de otra no se os acuerda,
quando en la del Romeral
en la dudosa contienda
os mataron el caualio
quedando en notable afrenta,
y yo como soy traydor
os di el mio con presteza,
sacandoos como sabeys
de aquella mortal refriega:
por lo qual me prometistes
con razones alagueñas
de darme a mi padre libre
sin lision y sin ofensa:
pero mal vuestra palabra
cumplistes y Real promessa,
que para ser Rey, por cierto
teneys muy poca firmeza,
pues que murio en la prision,
qual sabeys por passiõ vuestra:
mas si yo fuera el que deuo,
si el hijo que deuo fuera,
su muerte vuiera vengado
en cosas que os ofendiera,
pero yo la vengare
en algunas donde entienda
para mas os deseruir
que notable daño os venga:
prendelde, prendelde, dize,

mis caualleros y muera,
el loco desacatado
que mi deshonra dessea:
Prendelde gritaua el Rey,
pero ninguno lo intenta,
porque vieron que Bernardo
el manto al braço rodea,
poniendo mano a la espada,
diziendo, nadie se mueua,
que soy Bernardo, y mi espada,
ni aun a Reyes se sujeta,
y sabeys muy bien que corta,
de que teneys experiencia,
Los diez visto el duro trance
a la contienda se apressan,
meten mano a los estoques,
del ombro los mantos sueltan
y a los lados de Bernardo
con feroz saña se aprietan,
auisando a los demas
con vna acordada seña,
los quales del fuerte alcaçar
toman las herradas puertas,
diziendo viua Bernardo,
y quien le ofendiere muera:
vista la resolucion,
dixo el Rey con faz serena.
Lo que de burlas os dixe
tomadlo aueys de veras,
burlando lo tomo Rey,
Bernardo le respondiera,
y de la sala se sale
sin hazerle reuerencia:
con el bueluen los trezientos
con bella y gallarda muestra,
y derribando los mantos,
ricas armas manifiestan,
de que el Rey quedo espantado
ya su injuria por enmienda.

Romance.

7 9

TRristeza me impide el veros
y esfuerça mi voz al canto
con lagrimas en los ojos,
como cantare llorando,
aunque mis males espante
que voz sacaran mis años
de vn pecho afligido adonde
dan vozes tantos agrauios.
Que no ay tan dulce cãto (to.
en vn estado triste como el llan
Quien nace para desdichas,
no canse a la muerte en vano,
que esto tiene de muger,
huyr del que va buscando,
por esso lagrimas mias
desde el Oriente al Ocaso,
jamas el sol las enxugue,
hasta la fin de mis años,
Que no ay tan dulce canto (to.
en vn estado triste como el llan
De auer con alas nacido
nacen las penas que passo,
porque me abraça la tierra,
quando al cielo me leuanto:
esparce bella enemiga
de tu sol los fieros rayos
y abrasa mi atreuimiento:
aqui donde estoy llorando.
Que no ay tan dulce canto (to.
en vn estado triste como el llan
Ay diuinos pensamiennos
indignos de pecho humano,
sufrid el justo castigo,
pues quereys bolar tan alto,
que empresa como la vuestra
basta el auerla intentado,
que no lloro por vosotros
sino porque assi descanso,
que no ay tan dulce canto (to.
en vn estado triste como el llan

Otro Romance.

PRESO en la torre del oro
el fuerte Arbonal estaua,
por mandado de su Rey,
con quatro Alcaydes de guarda:
no porque traydor ha sido
contra su corona en nada,
sino por zelos que tiene
de su querida Aliara,
Ay querida Aliara,
triste del que sin verte,
muerte aguarda.
Manda que suelto no sea
sino para mas vengança
con dos pesadas cadenas
que pies y manos le trauan,
viendose de aquesta suerte,
sin remedio de esperança,
suspirando dize a vozes
assomado a vna ventana,
Ay querida Aliara,
triste, &c.
Y luego boluio los ojos,
y a Guadalquiuir miraua,
diziendo, Rey inhumano
ya obedezco lo que mandas,
mandasteme poner hierros
y cargasteme de guardas,
ambas a dos cosas son
no sin gran misterio y causa.
Ay querida Aliara,
triste del que sin verte
muerte aguarda.

Otro Romance.

A La burladora Filis,
jamas de Tirsi burlada
mas cruel que burladora,
y mas que cruel ingrata,
pastora del blanco Tibre,
de quien aprender sus aguas
a correr, porque el correr
es genero de mudança,
desde la esteril ribera,
del elado Guadarrama,
escriue aquestas razones,
Tirse ofendido sin causa.
No respondo a cartas tuyas,
porque no llegan tus cartas,
mas como pueden llegar
sino salen de tu casa?
prometiste de escriuirme
dos vezes en la semana
y de embiarme siempre llenas
del pliego las quatro caras:
recibe aqueste papel
Filis que te embia vna alma,
metida en estas prisiones
de alegres horas passadas,

Otro Romance.

EN la Vega esta el Xarife,
mirãdo el famoso Alcaçar,
que a la gran Toledo sube,
de fuerte corona y guarda,
y al mesmo tiempo que el sol
doraua de luz el Alua,
y el rocio de sus ojos,
deshizo el Sol de Suitana,
a cuyo fuego tambien
desato la lengua elada,
y descubrieron las quexas,
detenidas en el alma,
bien he visto, dize el Moro,
si las sospechas engañan,
pues han salido mas ciertas
que fueron imaginadas,
por el primero fauor
me diste vna palma, ingrata,
imagen del seco fruto
de mi perdida esperança,
pense que el grande calor

del

del amor que me mostrauas,
fertilizara tu pecho,
tierra esteril, seca, y tarda,
y que la palma me diera
el dulce fruto temprana:
pero quien siembra en arena,
que coja viento y palabras,
llegose ya la ocasion
en que pudieran mis ansias
hallar remedio en tu pecho,
y estaua en el tu mudança,
pero como de mi mal
no fuystes mas que la causa,
al apurar de la fe
se conocio que era falsa:
para que finges cruel
imposibles y amenazas?
pero si amaras supieras
que no las teme quien ama,
los mayores imposibles
amor deshaze y allana,
porque es como el rayo fuerte,
que lo mas fuerte quebranta:
como dos contrarios juntos
para vencer se señalan,
assi amor en imposibles
su poder muestra y leuanta,
no te espantes si el desden
y el alma desengañada
puedan tanto que me esfuercẽ
a que del tiempo me valga,
y que busque mi remedio,
y procure mi vengança,
que vn desden sana con otro,
si amor con amor se paga
no es mucho que el fuego sea,
puede ser la nieue tanta
que vença lo menos fuerte
con la calidad contraria:
no te fies de los ojos,
que quando quieren me matan
pues la fuerça de vn disgusto
la mayor peciencia acaba
a muger que quiere bien,
que impiden tias y hermanas:
pues los muros y la torres
suelen ser deuiles cañas?
amor que mira en respectos,
porque causa amor se llama:
si al amor le pintan ciego,
porque no repara en nada?
Essas tibiezas y zelos,
rezelos, dudas, palabras,
no son effectos de amor,
que al amor nada le espanta,
sin quemarse viuo el fuego
y a pie enxuto passa el agua,
asperos montes camina
y al ayre estiende sus alas,
quien pone duda en su gusto,
mucho descubre del alma,
y a lo menos bien conozco
que no le tienes Sultana.
Si vna vez se apaga el fuego,
no ayas miedo que renazca,
que no he de ser como el Fenix
aunque he sido Salamandria:
esto dixo, y suspirando
pico su yegua alazana,
y entro furioso en Toledo
por la puerta de Visagra.

7.9. Otro Romance.

DIgadesme aleues Condes,
que fallastes en mis fijas,
o quando adicha cuydastes
dueñas de tan altaguisa:
por auentura por ellas
los fidalgos de Castilla
que baldones vos han dado,
en q̃ vuestro honor vos quitã?

por madre a doña Ximena,
la mi doña Sol y Elvira:
de tal madre que enseñanças
ni que sembras de tal vida.
En dote vos di con ellas
los aueres que tenia,
y las mis ricas espadas
que menos fallo en mi cinta.
Yo vos las demando Condes
ante el Rey que ende nos mira,
porque a Tizona y Colada,
no es bien que aleues las ciñan.
Muy sambrientas las tenedes
non yantan como solian,
que siempre pechos couardes
dan escasas las feridas.
Con todo vos ricto Infantes
por fazer mi sangre limpia,
porque el go pe del agrauio
no ay miẽbro que no lastima.
Tenudo soy a fazello
por vuestra honra y la mia,
que la mancha del honor
solo con sangre se quita.
do por ellas me afrentastes
con ser mis fijas queridas,
q̃ aunque son mi sangre, estaua
en vuestras mugeres mismas.
En los Robledos de Tormes
me las dexastes vertidas
mas tras la de dueñas tales
corren varones de estima.
A los sus yernos el Cid
tales razones dezia,
leuantado de su escaño,
la mano en la barba asida.

7. 9.ª Romance.

YA no me quieres Lisarda,
que yo no quiero quererte,
que me canso ya de amarte,
como tu de aborrecerme:
ya tus promessas me cansan,
y tus caricias me ofenden,
tus alabanças me agrauian,
tus remedios me dan muerte,
todo me enfada y desgusta
quanto por tu mano viene,
que tus agrauios passados
siempre los tengo presentes,
tus lisongas y mudanças,
tus desprecios y desdenes,
tus mentiras y palabras,
y tus fingidos palazeres
ya no quiero que me mires,
si por la calle me vieres:
ni me des satisfacion
con palabras y villetes
ni quiero que por mirarme
a la ventana te asientes
ni me des mas besamanos,
ni tus sucessos me cuentes,
libre quiero passearme
de mudanças de mugeres
que mil penas executan
por vn plazer que prometen:
si dizes que te queria
era por entretenerme,
que jamas en mi memoria
te pude tener presente,
y si passe por tu calle
fueron tan pocas las vezes,
que no dare testimonio
del barro de tus paredes:
desde agora determino
dexarte, y aborrecerte,
que principio es de oluidarte
el no procurar de verte,
dire de oy mas como Orfeo.
si amor se opone concede
que no ay firmeza con esta,

ni amor q̃ el tiempo no lleue.

3 *Otro Romance.*

PEñas del Tajo deshechas
del curso eterno del agua
como el de los ojos mios,
vn pecho tierno no ablanda,
bien parece que se rie
entre vosotras la ingrata
q̃ me ha desterrado el cuerpo,
y me ha perseguido el alma,
gozosa Filis se goza
de que me destruye y mata,
como si el vencer vn muerto
diesse vitoria tan alta,
humilde sufriendo estoy
el cuchillo a la garganta,
y con ser sentencia injusta,
no le replico palabra:
mis agrauios me dan vozes
para que tome vengança
yo acallolos con dezirles,
que poca vida me falta,
aconsejoles que sufran,
y respondeme que osaran,
si como ella tiene el pecho,
tuuiera yo las entrañas,
a quien se humilla el leon,
quien con ser fiera le agrauia:
ya mi me mata de zelos
vna muger enojada.

4 *Otro Romance.*

YA cubre la Primauera
con mil flores la campaña,
y dexa atras el Inuierno
que abrasa qualquiera planta,
ya qual de fiero enemigo,
huye boluiendo la cara
temerosa del rigor
de la nieue y de la escarcha,
ya se conoce el rocio
apazible a las mañanas,
ya corren las fuentecillas
con regalada templança:
ya el pastor groissero sale,
de su enramada cauaña
desabrochando el guan
que ya con el tiempo causa,
quando vna bella pastora
descompuesta de esperança,
estaua llorando males,
nacidos de su desgracia,
con el rezio sentimiento
la lengua enmudece y calla,
mas luego el silencio rompe
con lastimosas palabras:
Ay mal logrados desseos,
dize, y viejas confianças
que el fruto distes en flor,
por ser las flores tempranas,
trocastes mi vida alegre
en prolixa suerte amarga:
llegastes mi bien al punto
de assegurada bonança,
mas no paro, que fortuna
inuidiosa y enojada,
rompio sin mirar mi daño
la vela de mi esperança,
quedo mi bien sin gouierno
por serme fortuna auara,
pagaron mis tiernos años
las inocencias del alma,
no pudo mas la pastora
dezir, que sus viuas ansias
con el graue sentimiento
la van turbando la habla,
lo que mas puede entender
fueron aquestas palabras.
La causa fuy ste Syluano
desta mi muerte sin causa.

Otro Romance.

QVe olas de congoxas
son estas que amenazã,
desde el profundo abismo
a las estrellas altas?
que noche tenebrosa,
de confusion amarga
encubre de mi norte
la luz serena y clara?
que vientos de recelos
afligen y contrastan,
en el golfo de ausencia
la naue de mi alma.
Amayna amor amayna,
que anegas la paciencia y la es-
Tyrano Rey injusto (perança.
pues eres el que mandas
la tierra, y te obedecen
los vientos y las aguas,
pues sabes los baxios
de mi fortuna varia,
y vos de mi firmeza
las rocas leuantades,
pues ya la antena gime
y el mar furioso brama,
y si el baxel cruiste
ninguua fuerça basta:
Amayna, &c.
Que si por dicha fuera
el dueño de la barca,
echara yo en el mar
quien causa esta borrasca,
echara mis memorias
que vn punto no descansan
de estar representando
tragedias desdichadas
echata mis desseos
que con ligeras alas
pretenden imposibles
muriendo en la demanda:
Amayna, &c.
Por la stre mas pesado
lleuo desconfianças
que crecen y rebientan
la naue con su carga,
no atina ya el piloto
en quantos grados anda,
perdido del curso
la brujula y la carta:
si manda echar la fonda:
con infinitas braças,
jamas podran hallar
el fondo a mis desgracias.
Amayna, &c.
Que mucho que le falten
a mi esperança flaca
las fuerças, si se anega
el agua a la garganta,
que mucho que se escape
la fe, y anado salga,
si el mar y vientos juntos
no bastan a anegarla?
que importa que la vida
se salue en vna tabla,
si es esta mi enemiga
la misma que me mata?
Amayna, &c.
Amor si desta escapo,
y la furiosa saña
del mar embrauecido
conuiertes en bonança,
si el dulce puerto pisan
mis venturosas plantas,
y las arenas beso
de mi tan desseadas,
prometo en nombre tuyo
despojar a Arabia,
y de olorosos fuegos
enriquezer tus aras,
Amayna amor amayna (rança.
q̃ anegas la paciencia y la espe-

6 *Otro Romance.*

VIue Dios señor Hernando
que no se como he podido
estar dos dias sin verle,
siendo qual es el mi amigo.
Si dura mucho esta ausencia
desde aqui me pronostico
que me tengo de morir
quando Dios fuere seruido.
Porque te tengo en el alma
tan de veras esculpido,
que el rato que no te veo
mal aya yo si te miro.
Y en pensar que no me quieres
con tanto rigor me affijo,
que almuerço cada mañana
vna lonja de tozino.
Y traeme tan desuelada
este cuydado prolixo
que me acuesto a la oracion,
y a medio dia me visto.
Al fin yo estoy de tal suerte
que quando lloro, no rio,
y quando me duele algo,
para descansar suspiro.
Y no me basta passar
a tu causa estos martyrios,
sino que intentas agora
hazer de mi sacrificio.
Diziendome qual me dizes,
que viene ya de camino
cierta dama en busca tuya,
y creolo, que eres lindo.
Pero si tal vẽ mis ojos,
desde aqui te certifico
que me he de arañar el rostro
con martas de vn regalillo.
Y que hasta tomar vengança
y darte el justo castigo,
no he de comer pan a secas
quando tuuiere cabrito.
Y plega a Dios si me vieren
en casa de regozijo
que cayga vn rayo del cielo
en casa de algun Iudio.
Y que si se que me dexas
por muger de aqueste siglo,
que me tengo de ahorcar
de los braços de mi amigo.
Que baste quererte yo
mas que Melibea a Calisto,
para que no quieras otra
aunque interesses vn siglo.
Si yo guardo tus preceptos,
qual guarda el Moro el Domin (go,
y creo lo que me dizes
como creen en Iesu Christo:
Si me alegro con tu vista
como la chicharra al frio:
y si tus besos me saben
como el jamon al morisco.
Si puedo jurar muy bien
desde que tratas conmigo
que no te he puesto los cuernos
con mas de cõ veynte y cinco.
Si tiemblo de verte ayrado
qual segador en estio:
y me pongo de verguença
mas colorada que vn lirio.
No ves que es ingratitud
pagar mal estos seruicios,
y que si yo lo sufriesse,
me daran la gente siluos.
Para tantas sinrazones
mucho siento y poco digo,
mas lo que falta en la pluma
suplira despues el pico.

7 *Otro Romance.*

VEstido vn gauan leonado,
señal de congoxa y luto,

deſeſperada mortaja
de penſamientos difuntos:
penſatiuo y preſo Albanio
haziendo eſtaua diſcurſo
de ſus bienes malogrados,
que vn triſte imagina mucho,
y deſpues de dar al cuerpo,
lo que en el alma no cupo,
que al fin ſon rios los ojos
que dan a la mar tributo,
y dize enemigo tiempo
a que eſtado y a que punto
truxiſte las confianças
en que tu engaño me puſo,
ay diuina auſente mia
alma deſte cuerpo tuyo,
tan hermoſa como el cielo
y la mas bella del mundo,
quien penſara claros ojos
que tantos paſſados guſtos
ſin acabarſe la vida,
los acabara quien pudo?
la eſcura noche, retrato
de aqueſte apoſento eſcuro,
quando parti de tus braços
a confirmar mis diſguſtos.
quando ſueño y quando velo
con vn temor importuno,
tan viua te mueſtra el alma,
que parece que te eſcucho,
ay ojos tan bien vengados
con los tormentos que ſufro,
de las penas que os han hecho
llorays agrauios injuſtos:
hermoſa yedra que vn tiempo
de verdes lazos el muro
de la eſperança adornauas,
de que agora eſtoy deſnudo:
ſi te duelen ſoledades
del bien que alegre te eſtuuo,
ayudame con ſoſpiros
del alma conſejos mudos,
que a la mayor tempeſtad
ſale el ſol mas claro y rubio:
y no ay guerra que no tenga
la paz coronados triunfos,
que ſi alcança tu firmeza
la voluntad que procuro,
y tu mudança jamas
de amor deshiziera el nudo,
palabra te doy que ſeas
vnica Fenis del mundo,
y de hazerpara quê viuas
de mi alma fuego puro,
perlas en conchas de nacar,
y el coral que alegra el guſto,
naceran para ti ſola
encima del mar profundo:
Indios ſacaran el oro,
el diamante y el carbunco,
que adorne eſſe cuerpo, a quiẽ
el mio por alma tuuo,
con infinito ganado
del Tormes la orilla cubro:
y los montes de Nauarra
que a mi padre dan tributo,
bien ſabes zagala hermoſa,
que puedo mas que preſumo,
y que no tengo temor
de competidor ninguno:
dexa que paſſen agora
los tiempos que corren turbios
que diras Albanio ageno,
pero no Albanio perjuro,
aſsi ſe eſtaua quexando
quando el ruydo confuſo
de las guardas de la torre
la amoroſa voz detuuo:

Otro Romance.

Celimo ſi a Eſpaña fueres

quedando yo presa en Flandes,
Ala permita enemigo
que el mar te sorba tus naues,
antes de salir del puerto
las hinchadas ondas bramen,
y que en vn peñasco duro
en ti su furia descarguen,
las engañosas serenas
con su voz serena canten,
y hasta triunfar de tu muerte
no tengan tus velas ayre,
en medio de la tormenta
el agua dulce te falte,
y con ella la esperança
de ver los muros de Cadiz
porque con astucia y fuerça
de mi casa me sacaste,
como si el forçar mugeres
no fuera baxeza grande,
pero ya que tus engaños
pudieron aprisionarme,
porque no mueres conmigo,
pues conmigo te holgaste,
nuestras dos naturalezas
vinieron falso a trocarse:
yo varon, pues tanto sufro,
tu muger flaca y couarde,
al fin tus naues se alexan
sin embargo de mis males,
pues aguarda ingrato el alma
ya que del cuerpo te partes:
en esto la bella Zayda
el blanco pecho se abre,
y por la fresca herida
la alma enamorada sale.

3 *Otro Romance.*

MIrando el agua risueña
de vn arroyo mãso y claro
estaua el pastor Danteo
rico mayoral de Tajo,
tambien por el soto mira
esparcidos sus rebaños,
no por herencia tenidos
sino por valor ganados
tantos eran que el exido
apacible, fertil, y ancho,
a penas puede rendirlo
para vn mes cumplido pasto,
y en tanto que sus pastores
gouierno dauan a tantos,
esto le dixo Danteo
al tiempo felice y vario.
Toma tiempo a tu cargo
mi libertad, mi vida,
y mis cuydados.
Yo soy aquel que fortuna
en la piedra de su agrauio,
prouô con inciertos bienes,
y con males no prouados.
Las olas del mar inmenso,
de la tierra los assaltos,
del fuego el ardor temido,
baybetes del ayre vano,
todo lo vencio mi pecho,
y a mis solariegos campos,
ya en los estrangeros hecho,
y aunque de golpes estraños.
En efecto soy aquel,
que a la fuerça de mis braços
rendi la ceruiz soberuia
de los inuencibles hados.
Toma tiempo a tu cargo
mi libertad, mi vida,
y mis cuydados.
Por diuisa traygo vn monte
que negras nubes en vano
turbar y esconder procuran,
y por letras. Siempre claro.
Porque ya que mi ventura
tuuo diuersos contrarios,

de ninguna sombra fueron
cubiertos sus nobles rayos.
Darle a pesar de la embidia,
sin confusion, sin engaños
la verdad, coluna firme
de mis pensamientos altos.
La naue de mis desseos,
seguro conozco el arbol
contra los vientos del mundo
mas terribles naufragios,
Toma tiempo a tu cargo,
mi libertad, mi vida,
y mis cuydados.
No cuento por vanagloria
el discurso de mis años,
sino por exemplo ilustre
de la industria y el trabajo,
O pensamiento que agora
essento, y libre te hallo,
de amor y de sus enredos,
de la vida ciertos lazos:
Toma tiempo, &c.
Conuierte en dichoso fruto
las flores de tu verano,
que aquesta esperança verde
no la ofenden desengaños.
Con esto se fue el Pastor,
que no pueden grandes daños
escusar a qualquier culpa
con las suyas muchas manos,
tu que lo presente miras,
tu que viste lo passado,
ya lo por venir te espera
menos justo y mas anciano.
Toma tiempo a tu cargo,
mi libertad, mi vida,
y mis agrauios.

Otro Romance.

ANte los nobles y el vulgo
de su pueblo Zamorano,
hablādo cō Diego Ordonez
esta el viejo Arias Gonçalo,
en las palabras que dize
con pecho feroz y ayrado,
Arias demuestra su enojo
y Ordoñez su pecho hidalho,
couarde el viejo le dize,
animoso con muchachos,
pero con hombres de barba
timido qual liebre al galgo:
dize, si al campo saliera,
no vinierades vsano,
ni traxera por mis hijos
aqueste capuz cerrado,
que por vos el de Biuar
le traxera qual le traygo,
siendo la menor hazaña
que se aplicara a mi braço.
pues biē se que soys Ordoñez,
mas arrogante que brauo,
y sabeys que en todo tiempo
obro mas de lo que hablo,
y con aquesto sabeys
q̄ por miedo el Rey dō Sācho
estoruo que los tres Condes
no entraran cō migo en cāpo,
contando las valentias,
quando dixo el Zamorano:
mete hierro, y saca sangre
y espolea esse cauallo,
quando matando a los dos
por el que se fue bolando,
qual si yo fuera el vencido
quede mi barba mesando,
y tambien como los Condes,
porque fueran tan osados
del encuentro de mi lança,
bolaron de los cauallos,
a cuya causa las damas
baxaron de los andamios,

y a competencia mi cuello
enlaçaron con sus braços,
porque dieran mil mancebos
sus tiernos y verdes años,
mouidos solo de embidia
por los deste viejo cano:
y tambien hareys memoria
de quando con diez paganos
tuue solo escaramuça
dando de diez, nueue al campo:
y con aquesta noticia
de quando vencí a Albẽçaydos
saliendo de industria a pie,
y el diestro Moro a cauallo,
quando le dexe la vida,
porque dixo, Arias Gonçalo
mas vale ser tu vencido,
que ser vencedor de vn campo:
y otros hechos valerosos
que el mundo dize, y yo callo,
porque en infinito tiempo
no ay tiempo para contarlo,
porque de pauor no mueras,
aqueste estoque no arranco,
q̃ esta de vn millõ de muertos
boto, y de sangre esmaltado,
estas honrosas hazañas
por tu infamia y mi honor saco
las tuyas son que mataste
vn rapaz y otro muchacho.
El cortes don Diego Ordonez
templose de cortesano,
respondiendo a vozes altas
con organo humilde y baxo,
y con el rostro risueño,
vn poco torcido el braço,
de codo sobre la espada,
y el rostro sobre la mano,
le dize, aquessas proezas,
y essos hechos soberanos,
el cielo y tu buena suerte
te las concedio a tu braço,
en tu causa soy testigo,
y por serlo en razon valgo,
y tu en las mias no vales
por testigo apassionado:
y aunque puedo referirte
valentias y hechos raros,
que casi imitan los tuyos
aunque a los tuyos agrauio,
solo dire por honrarme
con lo que me has deshõrado,
que les di muerte a dos hijos
del que ha sido tan honrado,
que se ha atreuido a venir
al Real de su contrario.
Reportate Gonçalo Arias,
reportate Arias Gonçalo:
el viejo que ya tenia
el coraçon desfogado,
conocio a auer emprendido
vn hecho muy temerario,
desto y del valor de Ordoñez
viendose tan obligado,
professando su amistad
le pide la amiga mano:
diola don Diego de Lara
con vn semblante gallardo:
y tras darla, el vno al otro
enreda y cruza los braços,
celebran las amistades
todos, y el Cid Castellano:
y con esto dio la buelta
a Zamora Arias Gonçalo.

LETRA.

BLanca y bella niña,
de los ojos bellos
huye los peligros
del hijo de Venus,
los oydos tapa

a sus mensageros,
como el Aspid Libio,
al sabio hechizero.
No digas: Soy libre,
resistirle puedo,
que muchas cautiuas
lo mesmo dixeron.
Eres delicada
y el fuerte en estremo,
no estan del seguros
los muros del cielo.
Mira como siguen
su triunfo soberuio,
Salomones sabios,
Dauides guerreros.
Y el que solo mata
los mil Filisteos,
vn rapaz desnudo
le corta el cabello.
Ante el carro suyo
en mil formas puesto,
va el supremo Iouen
aherrojado y preso.
Danle las coronas
vassallage y sueldo,
y sus leyes siguen
los que las hizieron.
Cierrale la vista,
que ella es el comiençó,
por donde a las almas
camina su fuego.
que amor como Vlisses
a los Polifemos,
la luz de los ojos
les ciega primero.
Son los gustos suyos
quando los contemplo,
engañosas aguas,
dorado veneno.
Miranse sus daños
los ojos abiertos,
sus dichas y glorias
passan entre sueños.
Biuora en el vientre
son sus pensamientos,
matan ala madre
que los tuuo dentro.
Traen sus bienes alas,
partense ligeros,
y sus males plomo
para estar de assiento.
Mil plazeres suyos,
dixo vn sabio dellos,
a montar no llegan
vn solo tormento.
Pues que si a tu alma
martirizan zelos?
librete amor niña
de tan duro infierno.
Coge el labrador
del arado sudo
el fruto del grano
que escondio en su seno.
Si recibe trigo,
trigo da a su tiempo,
y si flor, da flores,
el campo risueño.
Mal aya semilla
que da el fruto auiesso,
y mal aya el fruto
della tan ageno.
Aca sembraras
amor verdadero,
cogeras oluido
de vn ingrato pecho.
A la niña hermosa
del rubio cabello,
vna escarmentada
le da este consejo.
Ella de ser libe

le hizo juramento,
y amor que la escucha
se quedo riendo.

Otro Romance.

DE vnas cañas que jugaron
en la plaça Viuarrambla,
muy enojadas salieron
quatro damas cortesanas:
porque saco el Bencerrage
Bajamed con arrogancia
en lengua Arabiga escrita
esta letra en el adarga.
Seguro voy de alcançar
victoria en qualquier batalla,
pues me admite en su seruicio
la que todo lo auassalla.
Zelinda se sintio desto,
y Sarracina bramaua,
Celidaja dio mil gritos,
Xarifa muere aunque calla.
Donde se sufre, dezian,
que tal se diga en la plaça,
sabiendo que entre nosotras
sobra hermosura y gala.
Quando todo aquesto supo
del Bencerrage su dama,
determina de las quatro
tomar entera vengança.
Quiso darles a entender
como del amor triunfaua,
y que no ay Moro galan,
que no la sirue en Granada.
Y assi a Celinda y Xarifa,
Sarracina, y Celidaxa,
las combido al Xaragui,
a vna merienda Daraxa.
A la qual las quatro fueron,
seguras de la celada,
vestidas las dos de verde,
las dos de color leonada.
Salio Daraxa de azul
con bordaduras de plata,
colores del Bencerraje
a quien tiene dada el alma:
al braço derecho trae
vna verde vanda atada,
que Xarifa dio a Hamete
en el sarao de la Alhambra:
al cuello cadena de oro
de que cuelga vna medalla,
retrato de Sarracina,
y prenda de Muça cara:
vn anillo de vn rubi
su mano blanca adornaua
que Zarque le dio a Celinda
en trueco de vna esmeralda:
vn plumage en la cabeça
trae de tres garçotas blancas,
que Celidaja le embio
para que jugasse cañas.
Las damas quando la vieron,
se miran pero no hablan,
porque alli vee cada vna
de su soberuia la paga,
Daraxa muy al desgayre
se muestra dissimulada,
y al descuydo començó
a tratar de nueuas galas.
Merendaron, pero poco
que zelos quitan la gana,
y dieron la buelta, tristes
de ver su fe mal lograda:
pero la dama quedo
de su afrenta bien vengada,
y ninguna Mora quiso
con ella jamas baraja.

Otro Romance.

ADmirada esta la gente
en la plaça Viuarambla,
de verle tirar a Muça

en vna fiesta vna caña:
entro bizarro y gallardo
mas que Audalla el de las galas
mas fuerte que Reduan
sufre el amigo en batallas.
Con librea Berberisca,
turquesada y pespuntada,
sembrada de piedras verdes
que señalan su esperança:
aunque le matan los zelos,
que todo el cuerpo le abrasan,
cuya causa es Baxamed
tesorero de su alma.
Trae el braço arremangado
con vna toca leonada,
triste y trabajosa seña
de su perdida esperança.
Trae vna adarga pequeña,
con vna vanda encarnada,
pintado allí el Dios Cupido
con vna flecha dorada.
Bonete con muchas plumas
de color amortiguada,
vna cifra la rodea
que dio a Albēçay de la ingrata.
Vna cadena de oro
muy estrecha al cuello atada,
con esta letra en el pecho,
Preso tiene cuerpo y alma.
Quando le vieron entrar
la gente suspensa estaua
diziendo, ya entra Muça
flor y honra de Granada.
Lleuo vna caña en la mano
blanca mas que nieue blanca,
porque la piensa teñir
antes que del juego salga.
Començó la escaramuça,
vnos con otros se trauan,
ya se bueluen y rebueluen
casi parece batalla.
Muça rebuelue con yra
contra quien su amor le falsa,
hizole vna mala herida
con vna delgada caña:
rompiole adarga y librea,
tiñendo el caballo y plaça
con la sangre que a porfia
sale afligiendo a Daraxa.
Ella començó a dar gritos
desde su alta ventana,
diziendo, Moros libralde
de aquesta tigre Hircana.
Luego se deshaze el juego,
acuden a ver que passa,
veen al Bencerraje herido,
y que Muça vsano anda.

Otro Romance.

LOs ojos buelue a Granada
desde la espaciosa vega
el valiente Moro Muça
lleno de congoxa y pena:
quexoso de sus agrauios
del Rey su hermano y la Reyna
y del Moro Baxamed,
porquien el Rey le destierra:
Solo va, aunque pensatiuo,
formando entre sí querellas
contra fortuna de amor,
contra Cupido mil quexas.
A todo passo camina
porque la noche serena
va desencerrando el Sol,
y acrecentando su pena.
Perdio de vista a Granada,
y quando no pudo verla
dize al cielo suspirando,
Ay del ay que al alma llega.
A la orilla de Genil
detuuo vn poco la yegua,

y a sus peregrinos ojos
les ruega que el agua viertan.
Alli entretuuo la noche,
y entre si mil vezes piensa
de oluidar a quien le oluida,
y amar a quien del se acuerda.
De pechos sobre el arçon,
la mano en el pecho puesta,
vertio sus fuentes el Moro,
y el rio sus fuentes lleua.

7 LETRA.

Ventecico murmurador
q̃ lo gozas y andas todo (mo,
hazme el son cõ las ojas del ol-
miẽtras duerme mi lindo amor.
Oy ventecico suaue,
has de dar reposo a quien
sabe desuelar mi bien,
y dormir mi mal no sabe.
Procura tu mi fauor,
pues lo gozas y andas todo:
haz el son cõ las hojas del olmo
miẽtras duerme mi lindo amor:
tu que entre las verdes hojas
andas alegre y murmuras,
de mis passadas venturas
de mis presentes congojas,
fresco, manso, y bullidor
que lo gozas y andas todo,
hazme el son con las hojas del
olmo,
miẽtras duerme mi lindo amor.

9. *Otra Cancion.*

LAs soberuias torres mira,
y de lexos las almenas
de su patria dulce y cara
Celin que el Rey le destierra.
Y perdida la esperança
de jamas boluer a ella,
on suspiros tristes dize,
O patria del cielo, o tierra,
Granada bella, mi llãto escucha
y duelate mi pena.
Duelate ver que me voy
hecho vn estanque de penas,
que trocò por su contento
del Rey la injusta sentencia:
gusto es de Rey injusto,
que justa ley establezca,
mas no podras condenarme
a que la memoria pierda,
Granada, &c.
Memoria viuira en mi,
que es el Rey que me destierra,
coronista que me escriue
los fueros tristes de ausencia:
Y pues quiere mi ventura
que a los fueros obedezca,
cumplire como hidalgo
los fueros de mi tragedia.
Granada bellá, mi llãto escucha
y duelate mi pena.

9 *Otro Romance.*

QVando las velozes yeguas
al son de trompas y caxas
parece que desempiedran
la plaça de Viuarrambla,
todo marlotas, bonetes,
capellares, tocas, vandas,
argentados borzeguies,
plumas, volantes, y galas.
Estas fiestas se hazian
a la hermosa Daraxa,
y el Rey esta mas contento,
que quãndo ganò a Granada
Sola Sarracina sola
està temiendo, y turbada,
hasta que el valiente Muça
cumpla su palabra dada.

No tarda el gallardo Moro,
que antes que la noche clara
se manifieste a los hombres,
y Apolo esconda su cara.
Viene a interromper las fiestas,
y a publicar su vengança,
y en lugar de galas viste
ante duro, y dura malla.
Bien acompañado va,
pues sabe el mundo que basta
para conquistar mil Reynos
sola vna Cruz colorada.
El traje morisco lleua
el Maestre que a España
dio tanto ser y valor
a la gente Castellana.
Llegan de presto al valcon,
donde Sarracina aguarda
tan turbada y temerosa,
como la ciudad lo estaua.
Y sin aguardar vn punto,
se arrojò por la ventana,
Muça la recòje, y pone
en su caballo a las ancas.
Vieronse en terrible aprieto,
porque los moros se arman,
y salen a defenderles,
que de la ciudad no salgan.
Pero luego que conocen
al brauo de Calatraua,
y que es el valiente Muça
quien le sigue y acompaña,
dexan la plaça y las calles,
y vanse luego à la Alhambra,
y ellos se bueluen contentos
adonde su gente aguarda.

6 *Otro Romancé.*

ALuayaldos el de Olias
leyó la carta de Azarque,
y aun a penas la ha leydo,
quando a buscarle se parte.
Por cada letra que tiene
jura matar vn Azarque,
tal que si Azarques llouiera,
no ay hartos para que el mate.
Con la colera que lleua,
repite parte por parte
las palabras de la carta
con que añade su coraje.
No visto damascos yo,
ni asisto en zambras, ni bayles
que es de femeniles pechos,
y el ocio repugna a Marte,
Mi vida no te agradezco,
pues poco me importa, y vale,
mas pues al mundo le importa
todo el mundo te lo pague.
Si es que puede pagar
vida que quita millares
de vidas a los Christianos,
porque viuas tu en solazes.
No tiro bohordos yo,
sino lanças penetrantes,
con q̃ he horadado mas pechos
que piedras tienen las calles.
No voy r juegos de cañas,
qual tu zeloso rumiaste,
ni por zelos disminuyo
el bonete y los plumages,
albornoz, marlota, galas,
medalla, manga, y bolante,
muy furioso yendo y quiebro
en las enemigas hazes.
Petos, y yelmos, y greuas,
lanças, y picas, y altanjes,
ni trato al tierno Cupido
que el amor es intractable.
Pues en pechos valerosos
siempre predomina Marte,
ni yo amenaze a tu dama,

ni jamas le embie mensaje
Que es vileza amenazar
a quien no puede vengarse,
ni yo lo solicitè,
por con el Rey congraciarme.
Pues me congracio con el,
siruiendole con mi alfange,
ni yo le conquisto damas,
sino reynos y ciudades.
Pues yo nunca me he preciado
de razones elegantes,
porque nunca son curiosos
los varones militares.
A las diez del dia dizes
que contra mi al campo sales:
pesame, porque me alargas
tanto el plaço de matarte.
Pero no veras el dia
delas partes Orientales,
porque aquesta noche pienso
de tus palabras vengarme.
Y estas jatancias que dizes
para mi muy poco valen,
porque siempre son soberuios
los que qual tu son couardes.
Delafias a Zulema,
sabiendo bien como sabes
que vna vez que te agrauio
no pudiste del vengarte.
Dize Zarque, que su alcaçar
con tus suspiros se abrase:
mas palabras y suspiros
cosas son que lleua el ayre.
Esto yua entre si diziendo,
Aluayaldos contra Azarque,
picando el cauallo apriessa
con desseo de encontrarle.

Otro Romance.

ENtrò Zorayde a deshora
a buscar su amigo Tarfe
con acelerados passos,
y con turbado semblante.
Toma tus armas, le dize,
que me importa que te armes,
ha de ser luego, no quieras
que la tardança me agrauie.
El cuento de mi venida
te contare por la calle,
si con la passion y enojo
a dezirtelo acertare.
Tarfe acudio a sus armas,
ciñose su coruo alfanje,
quitò al bonete las plumas
por mejor disimularse,
salen con tanto silencio,
que ni las nocturnas aues
sienten los secretos passos,
ni los veladores canes.
Zacatin y plaça nueua
atrauiessan sin hablarse
que Tarfe no le pregunta,
ni dize nada Zorayde.
Al entrar por los Gomeles
boluieron a repararse,
que vieron en vn valcon
vn almayzar puesto al ayre.
Solia Celinda bella
poner estos almayzares
a Zorayde en otro tiempo,
quando era dichoso amante.
Aora es señal rauiosa
que quiere desengañarle,
la seña que señalaua
sus plazeres y solazes.
Limpiò sus ojos el Moro,
creyendo que le engañassen,
mas el mal que entrò por ellos,
con el desengaño sale.
A su Celinda aborrece,
porque se antepone antes

a la gloria de sus bienes
la presencia de sus males.
Y aunque el Moro es valeroso
pueden tanto los pesares,
y mas si nacen de amores,
que vencen las libertades.
Dio con el vna en el suelo,
no sabe que hazerse Tarfe,
que los remedios son passos,
y los desmayos son grandes.
En aqueste punto estando,
llegò Zurman Bencerrage,
Moro que Celinda aguarda,
de gran gentileza y talle.
Tarfe que le vio venir,
dexando a su amigo, sale
a contradezirle el passo,
diziendo, Buelue no passes.
El Moro que en casos de honra
es no menos arrogante,
le responde, Quien soys vos?
medio desnudo el alfange.
Tarfe no quiso hablar;
sino que las armas hablen,
y que aueriguẽ de entrambos,
quien ha de estar en la carcel,
Sacan los alfanjes fieros,
derriban los capellares,
y tiranse fuertes golpes
con pensamientos mortales.
Crece la rabia y desden,
la fuerça, rauia y corage,
y saltan viuas centellas
de los duros pedernales,
Fue venturoso Zurman
lleuole de vn golpe Tarfe
cinco plumas amarillas,
y la mitad del turbante.
Acudio gente al ruydo
que forçaron de apartarse.
Tarfe se boluio a su amigo,
a quien hallò como de antes.
Y en braços le buelue a casa,
que nada siente Zorayde,
que zelos y mal de amores
son vn parasismo grande.

Otro Romance.

HAzen señallas trompetas,
el clarin, pifaro, y caxa,
el fuerte y valiente Muça
suspende la gente y plaça.
Con el semblante enojoso
no ay quien le mire a la cara:
sobre la ceja el bonete,
remolinada la barua.
Amarilla es la libea,
albornoz, marlota y manga,
que visle quien desespera
que es color desesperada.
Lleua adarga Berueriſca,
pesada, y neruiosa lança:
y vna toca atada al braço,
y al cuello vna cimitarra.
En vn furioso cauallo
con vnas cerbunas manchas,
que al son de los instrumentos
el pie y la mano leuanta.
Halo puesto Audalla en cãpo
por los amores de Zara,
que en la presencia del Rey
puso el gaje y la palabra.
Era Muça entre los Moros
el Moro de mayor fama,
y Audalla entre los galanes
el galan de mayor gala.
Procurò el Rey concertarlos,
mas como en amor no ay traças
fue el concierto entre los dos
confusion desconcertada.
Y assi con gallarda muestra,

se presenta el Moro Audalla
tan galan como discreto
en vna yegua alaçana.
Viste marlota de tela
blanca de rosas bordada,
rosado es el albornoz,
y alli las rosas son blancas.
Vn derrocado bonete
con cinco plumas riçadas,
vna blanca y dos azules,
vna roxa, y otra gualda.
Lleua la red de Vulcano,
por diuisa en la medalla,
y acude la letra y dize,
La de amor mas fuerte enlaça.
Partieronles los juezes,
el sol, la plaça, y las armas,
dexando solo a la fortuna
que dè al vencedor la palma.
Y en vn tiẽpo Audalla y Muça
la escaramuça trauaran,
pero desigualan luego
con la desigual batalla.
Que tirando Muça vn golpe,
Audalla pierde la adarga,
tocole de passo el hierro,
y el medio en medio del alma.
Reboluio Muça con otro,
y Audalla rindio las armas,
para no rendir la vida
que la guarda para damas.

Otro Romance.

POr diuertirse Celin
fiestas ordena en Granada,
en desgracia del Rey Chico,
y en ausencia de su dama.
Secretas haze sus fiestas
con dos amigos del alma
galanes Auencerrages
hombres de palacio y plaça:
Esta vez quiere atreuerse
a mil respectos y guardas,
solo por dar vn buen dia,
a tanto penar sin causa.
Que vna prision muy larga
la vida gasta, y la paciẽcia acaba
A la Christiana los viste
de villanesca bizarra,
con tafetanes el rostro,
caperuça, sayo y capa,
blanco, leonado, amarillo,
congoxas sin esperança,
dieron al disfraz colores,
y memorias a Otomana.
Pensado lleua Celin
de hazer famosas hazañas,
y dexar melancolias,
que la buena sangre gastan,
que vna prision muy larga
la vida pierde, y la paciẽcia acaba
Ya las yeguas y jaezes,
van alterando a Granada,
todos dizen de Celin,
brauas justas, brauas lanças,
No queda Mora Zegri,
que no se ponga a ventana,
y todos dizen, a ver
el galan de las desgracias.
Como saben ya su historia,
quisieran verle la cara,
que en las hazañas no miran,
porque ya saben las damas
que vna prision muy larga
la vida gasta, y la paciẽcia acaba
Para verle entrar de noche
aunque viene a la Christiana,
la puerta de Eluira encubre
la hermosura del Alhambra.
Alli tratando aquel tiempo
que fue dichoso en Granada,

embidiado de mil Moros,
y querido de mil damas,
Otros cuentan en corrillos
los amores de Otomana,
diziendo que ya las dos
ni se escriuen, ni se hablan,
que vna prision.
Como veen que no venia,
para la fiesta le aguardan,
haziendo mucho mayores
los desseos y esperanças.
Otomana con las nueuas
muy zelosa y enojada
le escriue al Moro que dexe
fiesta que le ofende el alma.
A la mitad del camino
recibio el Moro esta carta,
dio bueta luego a Iaen,
trocando en luto las galas.
Que vna prision muy larga
la vida gasta, y la paciẽcia acaba

Otro Romance.

TOquen apriessa a rebato
las campanas de Baeça,
y el valiente Reduan
ponga cerco a sus fronteras.
Azarque indignado y fiero
las franjas de oro y seda
las coja, y las adereee
para otra nueua librea.
Alce del suelo el bonete,
remiende la tunicela,
no buelen hastas al ayre,
basta que buele la lengua.
Ensillenme el potro ruzio
denme lança como entena
con mas medallas y plumas,
que tiene la Libia arenas.
Salgan Moros de Granada
hagan honrosas empresas,
elija el Rey mas Alcaydes,
que tiene casas su tierra:
Haganse zambras de noche,
suenen caxas y trompetas,
jueguen cañas en Toledo
celebrense nueuas fiestas:
Y para empeçar su zambra
pida Brauonel licencia
y el Rey por ver a su Mora,
de grado se la conceda.
Haga alarde de su gente,
y saquen nueuas libreas,
y la hermosa Guadalara
alguna desgracia tema.
Cuelguense todas las calles
de brocados, varias sedas,
no quepan en los valcones
damas que salgan a verlas.
Entre el valeroso Muça,
diga aparta, afuera, afuera:
y sigale su quadrilla
con su costosa librea:
Y el animoso Gazul
de su Zayda forme quexas,
y penetre con los ojos,
las paredes que la encierran:
El desterrado Abenamar
mire el camino que lleua,
demande los aparejos
embidioso y con afrenta,
al camino de Toledo
se parta Zayda la bella
a buscar a su Gazul
que la media alma le lleua.
Pongase a llorar Belisa
de pechos sobre vna almena
la partida de su esposo,
suene la pieça de leua.
La villana de las borlas

enamorada de verlas
limpie la gruessa camisa
por de dentro y por de fuera:
Quitese las alpargatas
y desempeñe las medias,
pongase botin polido,
pues se le dan en la aldea.
Haga el amor tantos tiros
que no le queden saetas,
y adorne sus puertas francas
de las sangrientas cabeças.
No me canse mas Belardo
con su Filis, y su estrella,
pues de puro deslustrada,
dio de luzero en cometa,
sus endechas pastoriles
caydo han de puro viejas,
y tiene con su destierro,
cansadas muchas orejas.
No tiemple ya su instrumẽto
ni le ponga cuerdas nueuas,
que si ponerse debian,
el era bien digno dellas.
No se meta con las varas
si estan derechas o tuertas
pues en el no han descargado,
por muy dichoso se tenga.
Dexe a la gran Babylonia,
y a quien la rige y gouierna,
no leuante algunas nubes
que sobre su casa llueuan.
Preguntome cierta dama,
este Belardo quien era,
y quando su suerte supo,
me dixo desta manera.
Miren que Grande de España
para que a lastima mueua,
que perdida del armada,
que muerte de Rey, o Reyna.
Entre los toscos pastores
en el soto y en la vega,
al son de sus instrumentos
puede cantar sus endechas.
Quexese a los duros robles,
y a las desiertas Sirenas,
llame a Apolo, y al flechero
podra ser que del se duelgan:
Porque bien considerado
las que llora por tragedias,
segun la culpa que tuuo
fue muy liuiana la pena.
El que Adalides y Azarques
sacò costosas libreas,
saque para si vn bonete,
y vera lo que le cuesta.
Pues que de la secta Mora
las ceremonias enseña
disfraçadas en romance,
señal que deciende dellas:
Porque me dixo vn refran
vn tiempo vna buena vieja,
el que las sabe mejor,
esse tañe las gambetas,
y para mi yo lo creo,
porque su rostro demuestra
auer nacido en Granada,
y criadose en la Vega.
Ay necios almidonados,
fisgones en las comedias,
que viendo vn romance destos
se quedan la boca abierta.
Vnos dizen gran concepto,
otros, famosa es la letra:
y assi entienden lo que dizen,
como los cuellos que lleuan.
Majaderos de vosotros,
que os engañan y embelecan
con fingidas necedades,
y engañosas apariencias.
No hagays caso de Gazul

reios quando se quexa:
rogalde à Azarque no raje,
y que Cristiano se buelua.
Esto dixo vn estudiante
enfadado de poetas,
que quieren por vn romance
ser dioses aca en la tierra.

7.9 *Otro Romance.*

SObre la blanca frente
esparcida de oro la madexa
de vn zeloso accidente.
Iulia rauiãdo, cõ razõ se quexa:
sobre vn valcon de pechos,
que enterneciera los de marmol
Enemigo torçoso (hechos.
hõra de las mugeres el verdugo,
quien fue tan poderoso
q̃ nuestra libertad te dio por yu
y para mayor mengua (go?
fuego en el coraçon, freno en la
Quien con tal fortaleza (lẽgua.
quiso estrechar los tiernos cora
y à la misma flaqueza (çones,
echar tan duras y asperas prisio
que puso por trofeo (nes
hierro a los pies, y plumas al ses
A y honra y quãtos gustos (seo?
y quãtas vidas en agraz lleuaste
y quantos desseos justos,
y quantas voluntades atajaste,
que pudieras vnida (vida.
guardar la honra y conseruar la
Si a mi dado me fuera
quebrar tus leyes y romper por
que facilmente diera (medio,
a mis mortales ansias el remedio
si algun suspiro mio
tocara el pecho endurezido y
mil lagrimas ardientes (frio:
de la razon zeloso destilara,
antes que hechos fuentes (ra,
de mi los ojos desu amada echu
por descubrir mi llama, (ama.
q̃ no es cõtra razõ rogar quien

7 *Otro Romance.*

QVal brauo toro vencido
q̃ escarua en la roxa arena
de tu Celinda afrentado
Gazul a Sanlucar dexa.
Desesperado va el Moro
en vna alaçana yegua
con vn jaez leonado
de su congoxa la muestra.
En naranjado y en negro
lo blanco y lo verde trueca,
y lo amoroso morado
en rauia cruel y negra.
Vna marlota vestida
de blanco y azul a medias,
y en la parte que era azul
vnas nubladas estrellas.
Listados van los volantes
de encarnado y seda negra,
el volante azul escuro,
cielo de luto y tristeza.
Solamente el tahali
del alfanje, verde lleua
porque el solo ha de vengarse
de quien rebuelue su esfera.
Y de la triste color
que queda en la seca arena
el Moro lleua la toca
que el neruioso braço aprieta.
Negros son los borzeguies,
y negras las estriueras,
negras las ligas y cabos
barnizadas las espuelas.
No lleua lança alheñada,
que ya la bolara en pieças
en la pared de su dama,

quando le cerró la puerta.
Lleua datilada adarga,
y en ella vna nueua seña,
que es cielo escuro y triste,
y en medio vna luna llena,
lleua, pero ya eclipsada,
y al rededor esta letra.
Tan escura como clara,
y tan cruel como bella.
Y pues le quitò Celinda
las alas con que alto buela,
no quiere plumas el Moro
en su gallarda cabeça.
Miercoles a medio dia
Gazul por los Gelues entra,
vase derecho a la plaça,
y a jugar cañas comiença.
No le conocen las damas
por la trocada librea,
ni le conoce su Alcayde,
hasta que mas cerca llega.
Las adargas passa el Moro,
qual de blanda, o tierna cera,
con los velozes bohordos,
que tira en la fuerte vega.
No ay quien al Moro resista,
la gente se haze a fuera,
que viene desesperado,
y por las obras lo muestre.
Alborotase la plaça,
y solo Gazul se queda,
diziendo, al cielo mirando,
con voz colerica y rezia.
Oxala las maldiciones
de Celinda se cumplieran,
y en mi pecho atrauessadas
alhenadas lanças viera.
Y que en lugar de llorarme,
las damas me maldixeran,
y muerto afrentosamente
en ombros de aqui saliera.
Y que nadie me ayudara,
porque dar gusto pudiera
a aquella ayrada leona,
que ver mi muerte dessea.
A questo diziendo el Moro.
la veloz yegua rodea,
jurando de no boluer
donde Celinda lo vea.

3 *Otro Romance.*

LAs soberuias torres mira,
y de lexos las almenas
de su patria dulce y cara,
Celin que el Rey le destierra.
Y perdida la esprança,
de jamas boluer a ella,
con suspiros tristes dize,
Ay patria de cielo, o tierra,
Granada bella (pena
mi llanto escucha, y duelate mi
Duelate ver que me voy,
hecho vn estanque de penas,
que troco por su contento
del Rey la injusta sentencia,
justo que vn es Rey injusto
injusta ley establezca.
Mas no podra condenarme
a que la memoria pierda,
Granada bella, &c.
Memoria viuira en mi,
que es Rey el que me destierra,
coronista que me escriue
los fueros tristes de ausencia,
pues que quiere mi ventura
tales fueros obedezca,
cumplieren como hidalgo
los fueros de mis tragedias:
Granada bella.

2 *Romance.*

Roxa de sangre la espuela

de la hijada del cauallo,
roxo el pretal y la cincha,
y el freno hecho de pedaços.
Despedaçado el escudo,
y el peto fuerte azerado,
y echa fierra la espada.
sin vigor ni fuerça el braço.
Abierta media cabeça
de vn golpe de espada brauo,
que no pudo resistillo,
el fuerte yelmo encantado,
Iunto a vna pequeña fuente
recostado en vn peñasco
estaua el fuerte Agrican
para boluerse Christiano.
Compañia tiene a solas
quiẽ la acompañó en el campo,
quando con armas yguales
de las suyas hizo estrago.
Alli le dio agua de se
aquella inuencible mano
que nuuca se vio vencida
jamas de ningun contrario.
Venia la noche escura,
y el claro sol eclipsado,
con agua y espessas nubes
turbando los ayres claros.
Y con temerosos truenos
en los valles resonando
cubria la negra tierra
relampagos, piedra y rayos.
Quando ya el Christiano Rey
el espiritu ha dexado,
dexandole el cuerpo frio
al Paladin en los braços.

3 *Otro Romance.*

DEl Alhãbra a madia noche
sale gallardo Zulema,
ciego de colera y zelos
si acaso los zelos ciegan,
Baxa el valiente Moro
de noche por ver si en ella
puede con su escuridad
dar lumbre a cierta sospecha,
De que su riqueza Zara
Mora hermosa y discreta,
alma de su pensamiento,
la fe y palabra le quibra.
Tenia zelos el Moro
del Alcayde de Marbella
que en granada residia.
porque su carcel passea.
Quanto lleua en el vestido,
va publicando su pena,
que quiere ya publicalla,
y lo diga su librea.
La marlota verde escura,
señal de esperança muerta,
de vna cadena bordada
lleuaua fixa esta letra.
Mi esperança cautiuè,
y como se vio sujeta,
dudando de su rescate,
vino a morir en cadena.
El bonete carmesi:
y en el vna pluma negra,
y por letra Mi alegria
compite con mi tristeza.
Cauallo rucio rodedo,
y escrito en entrambas riendas.
Ha rodado por mi mal
de mi fortuna la rueda.
En el campo de la adarga
lleuaua vna calauera,
y vn monte en la frente escrito,
en que dize, Ya estoy cerca,
Vn borzegui datilado,
dorado o sol la buelta,
que dize, Si buelta esta,
dificil sera boluella,

Vna vanderilla azul
en vna lança gineta,
y dize la letra, A ellos
hincásela hasta que muera.
Ceñido vn dorado alfanje,
dorado jaez, y espuelas,
y toca dorada al braço,
que es de su Zara la empresa,
Llegô al sitio y lugar
adonde su amada prenda
viuia, aunque en sus entrañas
tiene morada mas cierta.
Vio la ventana cerrada
y por no boluer sin vella,
con el cuento de la lança
dio vn pequeño golpe en ella.
Su dama que descuydada
estaua de la nouela,
por vn pequeño postigo
se assomo por ver quien era.
No le conocio tan presto,
estando vn rato suspensa,
Zulema picò el cauallo,
allegandole mas cerca.
Diziendole, sol del mundo
que en los ojos reberuera,
abrid toda la ventana
desterrareys las tinieblas.
Ella que le conocio,
le dixo, Amado Zulema,
esse nombre es proprio vuestro
yo luna basta que sea.
Que ya sabeys que a la Luna
el sol su lumbre le presta
y si a caso tengo alguna,
la recibo de la vuestra,
Zulema le dixo, ay Zara,
quanto en el alma me pesa
de que te quadre esse nombre
de Luna, y que yo Sol sea.
Porque la Luna en el cielo
viendo el sol en su presencia,
no da de si luz ninguna,
señal que dello le pesa.
Y quando se alegra mas,
es quando su sol se ausenta
y creo que tu le imitas
en esto por darme pena.
Respondio Zara turbada
que bien de ver se te echa
en esso, y en venir tarde,
que zelos te hazen garra.
Desecha Zulema amigo
esse dolor que te aprieta,
aunque escaramuça y pages
veas delante mis puertas
Porque quando sus cauallos
corren, corren por mi peña,
pues yo lo soy para ellos,
quanto para ti de cera.
Zulema algo assegurado,
solo le da por respuesta,
Plega a Dios q̃ al mucho curso
no se allane la carrera.
Con esto se parte el Moro,
humillando la cabeza,
con intento de mudar
cauallo, lança, y librea.

q. 12 *Otro Romance.*

DE lexos mira a Iaen
con vista triste y turbada
el valiente Reduan
que prometio de ganarla.
Con los ojos la passea,
y a todas partes la halla
cercada de fuertes muros
que enflaquezen su esperança.
Mira la encumbrada roca
de altas torres coronada,
cuya altura le parece

que a las estrellas llegaua.
Los ojos puestos en ella,
graue congoxa en el alma,
dando vn grã suspiro el Moro
a la bella ciudad habla.
Ay Iaen quanto me cuesta
no auerte tenido en nada,
y ser mas largo de lengua,
que de ventura y de lança.
Pues di con loca osadia
a mi Rey la fe y palabra,
de acabar en vna noche
lo que en vn siglo no basta.
Hallo agora a mi persona
a lo imposible obligada,
pues es mas cierto el perderme
que darte a mi Rey ganada.
De ado vengo a conocer
ser verdad aueriguada,
quien presto se determina,
arrepentirse a la larga.
Y de arrepentirme tarde
sera mi muerte temprana,
pues he de entrar en Iaen,
o he de salir de Granada.
Y es lo que mas me lastima
que prometi a Lindaraja,
de no boluer a sus ojos
sin ser la empresa ganada.
Y boluiendose a sus Moros,
consejo les demandaua,
cinco mil eran de guerra,
todos de lança y adarga.
Dizen que es la tierra fuerte
de muro y torre cercada,
y muy fuertes caualleros
los que dentro della estauan.
Y que en perdida tan cierta
o en tan dudosa ganancia
la mas segura fortuna
es no llegar a tentarla.

Otra Cancion.

Resuelto ya Reduan
de hazer su palabra buena,
arremete hàzia Iaen,
vna mañana serena.
Al son de vna clara trompa
que por el ayre resuena,
con ruydo semejante
al del cielo quando truena.
Sobre vn ligero cauallo
que blandamente se enfrena,
juntando el cuento y la punta,
de vna lança como entena.
Sin aguardar a su gente
que de seguirle esta agena,
porque su temeridad
toda junta le condena.
Y estando cerca del muro,
creyendo de la melena
tener presa la fortuna,
que al fin cumple lo q̃ ordena.
Salio vna furiosa jara
por entre almena y almena,
que dio muerte a Reduan
y a Iaen sacò de pena.
Y mientras del cuerpo el alma
se aparta y desencadena
dixo con voz lamentable
tendido en la seca arena.
Gloria fuera Lindaraja
morir, mas no entre Christianos
sino en parte do tus manos
me hizieran la mortaja.
Que cosa es muy conocida,
que si desta suerte fuera
aunque mil vezes muriera,
mil vezes me dieras vida.
Y no lleuo en esta muerte
Lindaraja algun pesar

por a Iaen no ganar,
ſino por ſolo perderte.
Y aun temo q̃ el que en rehenes
te tiene, aura de gozarte,
y eſtimara mas ganarte,
que ganar dos mil Iaenes.
Mas ſi Mahoma algun bien
me tiene de hazer le ruego
que eſtes mas fuerte a ſu ruego
que para mi fue Iaen.
Y pues la muerte me araja,
cumplanſe ya mis deſſeos,
y en los campos Eliſeos
te aguardo mi Lindaraja.

6. q Otro Romance.

COlerico ſale Muça
de la torre de Comares,
arraſtrando la marlota,
y deſnudo el rico alfanje.
No va deſta ſuerte el Moro,
por matar el Bencerraje,
que le deſmintio en palacio,
mas por vengar el vltraje
que le hazen los Poetas
en canciones y romances:
y yendo deſta manera,
le ſalio al encuentro Zarque,
y el penſo que era Poeta,
quando le vio de tal talle.
Dexadme le dixo Muça,
que los veſtidos arraſtren,
que me duelen ya los lomos
de andar cargado de trajes.
Que los Poetas nouicios
ſe deſuelan en ſacarme
compueſto de mas colores,
que tapete de Leuante.
Ya hazen de mi platillo
las damas en todas partes,
llamandome *Anton* pintado,
y es juſto que aſsi me llamen.
Pues me pintan los Poetas
como retaço de ſaſtres,
o capiſayo de mona,
o como lienço de Flandes.
No ay botra de tundidor
do mas colores ſe hallen:
pues me pintan ya de verde,
ya de blanco, roxo, y jalde.
Y aſsi voy determinado
antes que adelante paſſe,
no dexar poeta a vida,
deſde el Daro haſta el Gange.
Dificil coſa emprendeys,
le reſponde el brauo Azarque,
ſi a todo el genero humano
no matays con eſſe alfanje.
Sabed que ſon los Poetas
como la Hidra eſpantable,
que ſi vna cabeça cortan,
luego della ſiete ſalen:
Y ſi matays vn Poeta,
con ſatiras y romances,
que compondran, quedareys
ahogado entre cantares.
Dexaldes pues que ya os dexã,
y dan en cantar de Azarque,
naciendo ayer de la tierra
como Anteon el Gigante.
Deciendo yo por ventura
del Conde Fernan Gonçalez,
ſeñor de los Caſtellanos,
de los Laras, y Guzmanes,
para que me traygan todos
mas corrido por las calles
que manto de Seuillana,
o corteſano pleyteante?
Y con todo ſufro y callo,
porque ellos ſufran y callen,
y trato bien los Poetas,

porque ellos mal no me traten.
Verdad dezis, dize Muça,
que mejor sera dexarles,
hasta que nuestras historias
los amohinen y cansen.

9. 10 Otro Romance.

SEntada a orillas del mar
q enriqueze el suelo Tracio,
Hecuba memorias tristes,
de su Troya esta llorando.
Y queriendo el sentimiento
ygualar al triste caso
dize, buelta al Ilion
aun no del todo abrasado,
O Griega mano,
verdugo fiero del poder Troya
O mi Priamo consorte, (no.
de mis bienes y mis daños,
dulce esposo y compañero
en vida de tantos años.
O Hector como no es vida
la mia, considerando
que con tu muerte y mi pena
va su fama eternizando:
O Griega mano.
O hermosa Policena,
de mis fatigas descanso,
descansos, si pudo auerlos
en coraçon tan cansado.
Funesto fue el desposorio
con sangre solemnizado,
en q̃ muerta al muerto Achiles
te ofrecen por aplacarlo.
O Griega mano.
O mi dulce Polidoro
en tu tierna edad troncado
de vn golpe, que dando en ti
dio con mi esperança a vn lado
y siendo arrojado al mar,
el te aparto a mi regaço,
lugar que te nego viuo,
y muerto te lo ha entregado:
O Griega mano.
Claramente mar descubres
que me das a mi hijo en pago
de que acreciento tus aguas
con las que te da mi llanto.
Aunque tu franqueza mengua
del Auariento Rey Tracio,
y abate tu compasion
tirania que te ha dado:
O Griega mano. (no.
verdugo fiero del poder Troya

9 Otro Romance.

ALas puertas de palacio
de la insigne Troya estaua
el fuerte y valeroso Hector
con mucha gente Troyana.
Mientras que las treguas duran
dan en festejar las damas
con disfrazes difentes
jugando sortija y cañas.
Y en piramides de marmol
a porfiar rompen lanças,
orden y apercebimiento
de la reñida batalla,
quando Aquiles disfraçado
entrò por medio la plaça,
en vn ouero cauallo
que muy loçano pisaua,
por ver la ciudad y fiestas,
y los ornatos y galas,
y tambien por ver a Hector,
que mucho lo desseaua.
Y como entre los Troyanos
Hector tanto se señala,
mirandole el Griego, dize,
con justa razon te alaban.
Y buelto hàzia los teatros
donde las damas estauan,

vio entre ellas a Policena,
que mas que el sol relumbraua:
Y del Dios de amor herido,
viendo su hermosura y gracia,
por disimular su pena,
aunque le llegaua al alma,
se boluio a su real
con intencion namorada
de que Policena entienda
el mal que por ella passa.

9 *Otro.*

MIraua el famoso Aquiles,
caudillo del cãpo Griego,
en lo roxo de las armas
el valor y braço de Hector.
Miraua el templado escudo
de aquel consagrado azero
por mil partes abollado
desembraçado y deshecho:
Miraua sus miridiones,
su amigo Patroclo muerto,
Menalao y Agamenon,
sin brio, fuerça, ni esfuerço.
Dize al encontrar sin armas
quien con ellas tanto ha hecho,
y el rostro mira que hizo
rostro a tanto callero.
Mil cosas rebuelue y mira
de aquel su contrario fiero,
que son en los casos de honra
profundos los pensamientos.
Con la ocasion de las treguas
hallò en el Troyano templo
de aquella sangrienta Palas
aquel vencedor sangriento.
Estaua el fuerte Troyano
de vn manto roxo cubierto,
color con que tiñe el campo,
y viste sus pensamientos.
El semblante tiene altiuo
el rostro largo y moreno,
estando alegre, hermoso,
estando enojado, feo
la frente espaciosa y ancha,
los labios roxos y belfos,
los dientes juntos y blancos,
el cabello corto y crespo.
Conoce por las señales
quien se señala entre ciento,
porque las muestras de fuera
conciertan con lo de dentro.
Sosiega el pecho alterado
el fiero semblante de Hector,
que al soberuioso contrario
tiempla el coraçon soberuio.

4.9. *Otro.*

DE yeruas los altos montes,
de mieses los campos llanos
para ti se visten Filis,
y se desnudan cada año.
Los valles en el Inuierno,
las cumbres en el verano
como si fueran de nieue,
blanquean con tus rebaños.
Nunca el Sol mudò de casa,
siendo con su fuerça ingrato,
ni vuo mes que no te fuesse
riquissimo tributario.
Basta que los ayres libres
hasta por los hondos valles
obedecieron tus gustos,
las aues y los pescados:
Iamas boluiste los ojos,
sin hallar anticipados
de tus publicos desseos
los fines adiuinados,
y aun las palabras que dizes
sin fundamento y a caso,
las interpretas y guardas
como leyes con cuydado:

mil flores que no se vieran
jamas juntas en vn prado,
en tus guirnaldas se vieron,
mezclando colores varios:
Y quando el tiempo las quita,
las da la curiosa mano,
haziendo a naturaleza
artificiosos engaños.

12 *Otro.*

ESTrecha cuenta le toman
por parte del Rey de España
al gran Capitan famoso
grande llamado por fama.
Sobre vn bufete cubierto
de muchos libros de caxas
dos secretarios mas diestros
en el papel que en las armas,
delante sus Capitanes
con quien sujetò la Italia,
dolientes aun todauia
de las heridas no sanas.
Cuydado le da vna pluma
a quien no se le da Francia,
ni las montañas de gentes,
puestas delante su espada.
Sacò vn papel viejo y roto
por descuydado en las calças,
y alargandolo a la mesa,
assi les aduierte, y habla:
La del alma es de temer
que la cuenta del que viue,
buena, o mala se recibe,
qual la mia aura de ser.
Gran dinero he recibido,
pero tengolo gastado
en el reyno conquistado,
con que a mi Rey he seruido.
Busquen debaxo de tierra
mis tesoros encubiertos
quiça los tendran [illegible]tos,
que aun blasfeman dela guerra
Porque el que mas trabajò
con el posible que pudo,
le sepultamos desnudo
por paga que no alcançô.
O vayan a mi posada.
hallaran racimos de oro
del grangeado tesoro
en la tierra conquistada.
Que aun tienen de mi querella,
porque siendo necessario
antes que la del contrario
permiti a laco ponella.
Y de mi estado se entienda
en quanto estoy empeñado,
porque ellas Rey heredado
se restituya mi hazienda.
Y assi digo que el alcançe
se acabe de aueriguar,
porque tengo de cobrar
quando en vn real solo alcance.
Porque atendiendo a que yo
con el alma trabaje,
ni al Rey lo perdonare,
ni al padre que me engendro.
Salio el Rey a esta ocasion,
porque oyendo lo que passa,
y que el papel que presenta
en mas q̃ vn reyno le alcança.
Puso a las cuentas silencio
y estrechamente le abraça,
mandandole que se cubra
para principio de paga:
que es proprio de la virtud
el querer verse apretada,
y como el oro en crisol
quiere luzir con ventaja.

6.4 *Otro Romance.*

EL hijo de Arias Gonçalo
el mancebito Pedro Arias

para reſponder a vn reto,
velando eſtaua vnas armas.
Era ſu padre el padrinò,
la madrina doña Vrraca,
y el Obiſpo de Zamora
es el que la Miſſa canta.
El altar tiene compueſto
y el ſacriſtan perfumaua
à ſan Iorge, y ſan Roman,
y Santiago el de Eſpaña.
Eſtauan ſobre la meſa
las nueuas y freſcas armas,
dando eſpejos a los ojos,
y esfuerço a quien las miraua.
Salio el Obiſpo veſtido,
dixo la Miſſa cantada
y el armes pieça por pieça
bendize, y arma á Pedro Arias.
Enlazale el rico yelmo,
que como el ſol relumbraua,
releuado de mil flores
cubierto de plumas blancas:
Al armarle cauallero
ſacò el padrino la eſpada,
dandole con ella vn golpe,
le dize aqueſtas palabras:
Cauallero eres mi hijo
hidalgo, y de noble caſta,
criado en buenos reſpectos
deſde los pechos del ama:
Hagate Dios tal, que ſeas
como yo deſſeo que ſalgas,
en los trabajos ſufrido
esforçado en las batallas.
Eſpanto de tus contrarios,
venturoſo con la eſpada,
de tus amigos y gentes
muro, esfuerço y eſperança.
No te agrades de traydores,
ni les mires a la cara,
de quien de ti ſe fiare
no le engañes, que te engañas.
Perdona al vencido triſte,
que no puede tomar lança,
no des lugar que tu braço
rompa las medroſas armas.
Mas en tanto que durare
en tu contrario la ſaña,
no dudes el golpe fiero,
ni perdones la eſtocada.
A Zamora te encomiendo
contra don Diego de Lara,
que nada ſiente de honra,
quien no defiende ſu caſa.
Y en el libro de la Miſſas
le toma jura y palabra,
Pedrarias dize, Si otorgo,
por aqueſtas letras ſanta.
El padrino le dio paz,
y el fuerte eſcudo le embraça,
y doña Vrraca le ciñe
al lado yzquierdo la eſpada.

6. *Romance.*

LA ronda deſte lugar
aqueſta noche paſſada,
prendio vn muchachoFlamẽco
en caſa de vnas beatas,
y aunque ciego de ambos ojos,
vnas cuentas enſartaua,
para tomarlas con pago
a todas las de la caſa:
penſaron quando le vieron
que era vn Angel en la cara,
porque en los ombros tenia
dos ricas pintadas alas.
Preguntole el juez quien era,
reſpondio en voz leuantada
ſoy vn niño foraſtero,
que todo el mũdo es mi patria.
Quien es tu padre le dize,

mi madre dize, la fama,
que mi padre es vn herrero
el señor de las batallas,
preguntole, que buscays
en casas tan retiradas:
respondio, que coraçones
de donzellas descuydadas:
por sospechas de ladron,
venida que es la mañana,
le han hecho dos mil embargos
de cosas harto pesadas,
vn perulero le pide
catorze barras de plata,
que truxo del nueuo mundo
por mil mares y borrascas,
y por causa del moçuelo
por vna cortes no sana,
gastara en solos tres meses
lo que en tres años ganara,
vna moçuela risueña
su virginidad demanda,
que al requiebro de vn lacayo
la dio por vna ventana,
pajes piden sus salarios
y fregonas sus soldadas,
gastadas en passatiempos
en la vida enamorada:
el embargo de vn letrado
es lo que mas le espantaua,
que le pide su juyzio
y gastos de Salamanca:
vn escriuano famoso
dize que tambien le embarga,
que por amor del ha hecho
quarenta escripturas falsas,
vn medico de gran ciencia
dize que tambien le embarga,
de que le ha hecho poeta
por contentar à su dama,
oluidase de Galeno,
y el parnaso se le inflama,
que en las receptas de enfermos
pone versos de Petrarcha:
vn sacristan se querella
diziẽdo, cosa es pesada,
que por este ceguezuelo
passe yo vida tan mala,
y por jamas de la mano
el badajo se me cayga,
llamando a pique repique
a mi bella y dulce dama:
ella mas dura que el marmol,
y mas fria que vna escarcha,
esta sorda a mis lamentos
qual vn monte de Alemania:
vn sastre pide la sangre
porque al cortar de vna saya
pensando en cosas de amor
medio dedo se cortara:
religiosos escondidos
al descubierto demandan
vn gran processo de cosas,
q̃ mucho al muchacho infamã,
el muchacho se defiende
diziendo no deuer nada
pues ociosidad ha sido
de todos sus males causa:
admitesele el descargo
la sentencia se dilata:
vnos dizen que le ahorquen,
otros que a galeras vaya
otros dizen, ni por pienso
entre en la mar esta plaga,
que si amor esta en la mar
den por abrasada el agua,
y mas que su madre Venus
de la espuma fue criada:
soltaron luego al muchacho,
su abuela estando en la cama:
otros dizen, y es lo cierto,

y lo que a todos mas quadra,
que por ser niño y pequeño,
le abſueluan de la demanda:
echele Dios a las partes
donde mas prouecho haga,
y pague ſi lo merece,
y ſino que libre ſalga.

2. *Otro Romance.*

REgalando el tierno vello
de la boca de Medoro
la bella Angelica eſtaua
ſentada al tronco de vn olmo.
Los bellos ojos le mira
con los ſuyos piadoſos,
y con ſus hermoſos labios
mide ſus labios hermoſos
Ay Moro venturoſo (dioſo.
que a todo el mundo tienes inui
Conualeciente del cuerpo
eſtaua el dichoſo Moro,
y tan enfermo del alma,
que al cielo pide ſocorro.
Enternecido a las quexas
Angelica de Medoro,
le cura con propria mano
y queda ſano del todo.
Ay Moro venturoſo, (dioſo.
que a todo el mundo tienes inui
A las quexas y dulçuras,
que los dos ſe dizen ſolos
deſcubriendolos el Eco,
Orlando llego furioſo.
Y viendo a ſu yedra aſida
del mas deſpreciado tronco,
pone mano a Durindana
lleno de zelos y enojo,
Ay Moro venturoſo, (dioſo.
que a todo el mundo tienes inui

9. *Romance.*

El Alcayde de Florencia
ſucceſſor de ſus murallas,
en la plaça de Madrid
alegre juega las cañas.
Con marlota y capellar
conforme a la nueua vſança,
todo quaxado con emes,
diuiſa que al mundo eſpanta.
Cuyos ſentidos graciоſos,
como ſentidos en plaça,
cada qual acomodo
dando diferentes traças.
Vnos dizen que la M.
puſo ſobre blanca eſtampa,
porque lo blanco en la muerte
es donde mas ſe ſeñala.
Otros que letra de piernas
ſaco, porque ha viſto tantas,
que para echarlas de ſi
fue neceſſario jugarlas.
Otros dizen que medroſo
de que la fortuna eſcaſa
le ha de dar algun diſguſto,
de miedo puſo las armas.
Otros que por las mentiras
que ſe dizen entre damas,
con. M. ſignificó
de ſus marañas la cauſa.
Cada qual conforme al juyzio,
de ſu hueca calabaça,
interpreto la diuiſa
ſegun lo que ſe le alcança.
Vna lança ſaco al ombro,
vanderilla negra y blanca:
vn alfanje cortador,
la cuchilla corta y ancha.
En vn cauallo ligero
larga clin y cola larga,
ſaltador de paſſo altiuo
que apenas los pies eſtampa.
A la ſeñal de clarines

y de trompetas y caxas,
repite el Eco gracioſo
al boluer de las eſpaldas,
Adarga.adarga,adarga,
encubre la cabeça,
el paſſo alarga.
Trauoſe la eſcaramuça
la mas gracioſa y gallarda
que ſe puede imaginar
rompiendo el ayre las cañas,
y acabada por vn rato,
cercada toda la plaça
dos a dos,y tres a tres
corren con parejas lanças.
Al roril abren la puerta,
y cada qual ſe prepara,
vnos de cortos rejones,
y otros bueluen las eſpaldas.
Pero el alcayde famoſo
a quien la fortuna aguarda
con corona de laurel
para engrandecer ſu fama,
A viſta del gran ſenado
ſu altiuo cauallo para,
vn toro ſale furioſo
la cola toda enroſcada,
como ſi ſolo ſaliera,
para ſemejante hazaña,
házia el cauallo arremete
que le eſpera cara a cara.
Hinchando el corto rejon
ſu dueño el braço leuanta,
y al baxarle,la ſoberuia
del furioſo toro baxa.
Tendido quedo en el ſuelo
midiendo el arena blanca,
y con grande regozijo
a gritos canta la fama.
Que la cifra de las eme,
es del que montes abaxa,
y del que tiemplan los Moro,
y el que fuertes toros mata.

12 *Otro Romance.*

LOs fieros cuerpos rebueltos
entre los robuſtos braços,
eſta el cruel Rey don Pedro
y don Enrique ſu hermano.
No ſon abraços de amor
los que los dos eſtan dando,
que el vno tiene vna daga
y otro vn puñal azerado.
El Rey tiene a Enriq̃ eſtrecho,
y Enrique al Rey apretado,
vno en colera encendido,
y otro de rauia abraſado.
Y en aqueſta fiera lucha
ſolo vn teſtigo ſe ha hallado,
paje de eſpada de Enrique
que de a fuera mira el caſo.
Deſpues de luchar vencidos,
o ſuceſſo deſgraciado,
que ambos vinieron al ſuelo
y Enrique cayo debaxo.
Viendo el paje a ſu ſeñor
en tan peligroſo paſo,
por detras al Rey allega
reciamente del tirando.
Diziendo,No quito Rey
ni pongo Rey de mi mano,
pero hago lo que deuo
al oficio de criado,
Y dio con el Rey de eſpaldas,
y Enrique vino a lo alto,
hiriendo con vn puñal
en el pecho del Rey falſo.
Donde a bueltas de la ſangre
el vital hilo cortando,
ſalio el alma mas cruel
que viuio en pecho Chriſtiano.

Romance.

SEñor Rey dõ Sãcho Abarca
agora que soys de edad
oyd lo que me mandaron,
que vos dixesse y notad.
Los que reciben del cielo
mercedes de mas caudal,
a fazer mas de su parte
mas obligados estan.
Los Moros q̃ a vuestro padre
mataron tan sin piedad
en celada le cogieron,
passando por Valdeyñar.
Desque fugieron los suyos
essos Dios los juzgara,
a lançadas le mataron
passando por Valdeyñar.
Vuestra madre doña Vrraca,
de quien Dios faya piedad
en el cuerpo vos tenia
quando murio por gran mal.
Por las feridas vos dauays
de querer nacer señal:
mostrauades vn bracico
vilo yo que yua a passar
con algunos mis vassallos
en remedio de aquel mal.
apeeme del cauallo
meti mano a mi puñal.
Fincarame de finojos,
y con piadosa crueldad
ensanchara la ferida
para aueros de sacar.
Saque vos embuelto en sangre,
mas libre y sin ningun mal,
y encomendando el secreto
tornamos a caualgar.
Oy haze justos dos años
que en este mesmo lugar
los fidalgos y omes buenos
Rey se juntaron a alçar.
Supelo yo adonde estaua,
y adonde os tenia a criar,
y con abarcas calçadas
de que oy Abarca os llamays,
os puse en medio las cortes
y faziendolas parar,
descubri las marauillas.
quanto puede la verdad.
Desque me creyeron todos,
dieronvos el cetro Real,
y a mi el nombre de Ladron
por mi furto autorizar.
Por tanto buen fijo nuestro,
que otros padres non fallays,
cuydad por el bien de todos,
y sustentadnos en paz.
A las biudas socorred,
las huerfanas amparad.
Nõ boseys mas pecho al pueblo
de lo que puede lleuar
cumplido he mi pleytesia,
a la paz de Dios fincad.

6 *Otro Romance.*

PAcificos amadores
los que a las doze y la vna
en las esquinas parados
pareceys aues nocturnas.
Los que pareceys pintados,
los que os adornays de plumas,
los que os preciays de galanes
y martires de cintura.
Los que por vna palabra
os acostays a la vna,
pareciendo a la mañana
que os han espantado brujas.
Los que os armays de paciencia
a resistir vna pluuia,
que capa y jubon os passa
no dexando cosa enxuta.
Los que teneys el ingenio

como conchas de tortuga
para forjar necedades
agudos como vna aguja.
A vosotros os encargo
vn arbol que no da fruta,
hasta que a fuerças de braços
le despojays de la oruga.
Vna tierna niña es
que ayer salio de vna cuna,
y sabe ya mas maldades
que la traydora Areusa.
Es botica de inuenciones,
con que a vosotros os purga,
Archiuo de falsedades,
Aduana de luxuria.
Amarga su trato doble
como la verde azeytuna,
y sus palabras taymadas
son mas dulces que el açucar.
Vosotros la alcançareys
con vna flema importuna
que a mi me ha dado dentera
como no estaua madura.
Que yo como me crie
con el Doctor Couarruuias
de siete leguas columbro
lo que ella no vee de vna.
Este me dio vna licion,
que entre las otras relumbra,
digna de immortal memoria,
y direla si me escuchan.
Que quiera mas que a mis ojos
la que fuere blanca y rubia,
y que no me aparte della
hasta que pida plus vltra.
Que nunca ponga los ojos
en cortesanas astutas,
que con melosas palabras
el dinero nos vsurpan.
Y si yo lo quebrantare,
de viruelas yo me cubra,
y que en verano me maten
chinches, mosquitos, y pulgas.
Y assi señores yo quiero,
pescar a bragas enxutas,
y dexar costosos gustos,
y andar a mis auenturas.

Otro Romance.

LLeue el diablo el potro rucio
del Alcayde de los Velez,
y a mi si subiere en el
quando las cañas se jueguen.
Que ya me tiene enfadado
ser tan comun a las gentes,
que lo suben los muchachos,
y lo corren las mugeres.
En las cozinas lo afilan,
en los caminos lo muelen,
de los establos lo arrojan,
que por viejo le aborren.
Y los moços de cauallos
quando almohazarle suelen,
al son de las almohazas
dan con el potro de Velez.
Y las tristes lauanderas
aun a penas amanece,
quando en las peñas del rio
al potro lauan y tuercen.
Los calceteros le cosen,
los texedores le texen,
los pasteleros le empanan,
los cozineros le cruezen.
Entre la carne le pican,
en los tizones le encienden:
y de aqueste potro cantan
al son de los almirezes.
Los çapateros le ahorman,
los panaderos le cernen:
los herreros le acosan,

y molineros le muelen.
Los herreros lo maltratan
y con los fuelles lo enciende,
los carboneros le ahuman,
los roperos le reuenden.
Los sombrereros lo aforran,
y con el hazen cayreles:
los jubeteros le ojalan,
los pregoneros lo venden,
Los tundidores lo tunden,
y con el potro anochecen,
los tintoreros lo tiñen
de colores diferentes.
Solo falta que en el campo
en los arboles le enxerten,
y que en medio de las plaças
a la pelota lo jueguen.
Porque anda ya tan corrido,
que si alguna vez se pierde,
le conocen los del rastro,
ya mi casa me le bueluen.
En fin anda tan cansado
que a cada passo se pierde:
lleue el diablo el potro ruzio,
y a quien mas que yo le quiere.

Otro Romance.

AVos os digo señora,
escuchad q̃ cõ vos hablo,
dexad vn rato el espejo
que en este podeys miraros.
El os dira la verdad
con harto menos engaño,
que el que con lisonja muda
os muestra vuestro retrato,
Dexad vn rato la risa
no penseys que estoy burlando,
ni juzgueys q̃ hã de estar siẽpre
las cosas en vn estado,
Quien dira que esse cabello
que el sol escurece vfano,
ha de dar en algun tiempo
vengança a quien ha enlazado?
Quien dira que vuestros ojos
tan graues como estimados,
han de ser con la mudança
sujetos a mil agrauios?
Diralo quien conociere
del curso el tiempo boltario,
tan cierto como ligero,
y mas ligero que osado.
Y aunque ayer os conoci,
confiesso que estoy dudando
si soys vos la que soliades
en la condicion y el trato.
ved que dira el pobre ausente
que viniere confiado
en hallar lo que dexo
tan seguro como antaño.
Parecerale imposible,
que pudiendo el amor tanto,
tenga en vos mayor poder
el interes su vassallo.
Mas de que me marauillo,
soys vos la primera a caso
que se ha dexado vencer,
auiendo vencido a tantos?
Que mucho que la nobleza
corresponda a sus passados,
y que a falta de heredero
le suceda el mas cercano.
Segun este presupuesto
mejor sera disculparos,
que el tiempo es sagaz y astuto
y vos muger, no me espanto.

Otro Romance.

ROgaselo madre
rogaselo al niño,
que no tire mas,
que matan sus tiros.
Madre la mi madre

el amor esquiuo
me ofende y agrada,
me dexa y le sigo.
Viera yo vnos ojos
el otro Domingo,
del cielo milagro,
del suelo peligro.
Lo que cuentan madre
de los Basiliscos,
por mi alma passa
la vez que los miro.
Rogaselo, &c.
Vine en tierra estraña,
ay bienes perdidos,
templado mi pecho,
cabal mi juyzio,
agora vna nube
abrasame viuo:
locura es mi intento
consejo no admito:
mi rebelde cuello
humilde le inclino
al yugo y al arco
de vn rapaz maldito.
Rogaselo madre
rogaselo al niño,
que no tire mas
que matan sus tiros.

7. 9. *Otro Romance.*

A los suspiros que Audalla
arrimado a vn fresno arroja,
las fieras baxan humildes
de las encumbradas rocas.
Ayudanle a sus lamentos
con gritos y vozes roncas.
porque hasta los animales
de su pena se congojan.
Es la ocasion de su llanto
Daraxa vna ingrata Mora,
hija de Zulema Alcayde
de Guadix, Velez, y Ronda.
Que sin mirar los seruicios
de dos años, quiso agora
por vna injusta sospecha
borrarle de su memoria.
Y fue que en cierto sarao
sobre vna blanca marlota
saco escripta aquesta letra,
Aborreco a quien me adora.
Entendio que se dezia
por ella, y por si lo toma,
y sin aguardar mas causa
priuò al Moro de su gloria.
Desterrole a media noche
con esta palabra sola,
Si a quien te adora aborreces,
que te oluide tanto monta.
Cerro con esto el balcon,
y Audalla con mas congoxa
se sale desesperado
al mesmo instante de Ronda.

9. *Otro Romance.*

CAntuessos y tomillos
hazen de mezcla vn capote
guarnecido de retama
a las espaldas de vn monte.
Donde Lisardo solia
llamar de su dama el nombre
y el mesmo viento a sus quexas
y el mesmo viento a sus vozes.
Estando pues vna tarde
rico de esperanças pobres,
dando suspiros al viento
y al monte quexas disformes.
A Belardo vio subido
sobre vn alamo del bosque,
que el pie del monte tenia
como guirnaldas de flores.
Y que de dos tortolillas
vn nido el villano coje,

para darselo a Belisa
que le aguarda al pie del mõte.
Vio que baxando del arbol
el nido en sus manos pone,
diziendole: Esposa mia
con otros tantos te gozes,
De todos los paxarillos,
Belisa el mas bello escoge,
y regalandole el pico,
le besa y le dize amores.
Los padres al derredor
por sus hijos dauan vozes:
Lisardo en viendoles dize,
mouido de embidia noble.
Acuerdome yo Belardo
que en el soto de la torre
a dos tortolas vn dia
echaste del nido a cozes.
Pero como agora tienes
la compañia que gozes,
hasta los hijos agenos
buscas, regalas, y acoges.
Oyendo la voz Belardo,
era otro tiempo responde,
que como el tiempo se muda,
se mudan tambien los hombres.

12 Otro.

CAnsado viue Tisandro
del engaño y de su amiga,
de las sierras de Xarama,
del Tajo y de sus orillas.
Dexa el gauan gironado
con mil enlazadas cintas,
que por ser floxas lazadas
desatadas se caian.
Del yerro de su amor
la malla espessa vestia,
que aburriendo su contento
yrse quiere a a la milicia.
Porque presa me hallarà
entre las lanças y picas,
mas dichosa entre cuydados
o mas breue fin de vida.
Antes quiere que le acabe,
vn tiro de artilleria,
que los tiros engañosos
de su adorada enemiga.
Aunque gentil, es ingrata,
discreta como fingida,
como gallarda mudable,
quanto bella fementida.
Perdida por vn pastor
que vn tiempo por bizarria
a pedradas espantaua
las amantes tortolillas.
Y por despojo su pecho
cercano a su despedida,
estas quexas postrimeras
al alma triste publica.
A Dios valles, a Dios montes,
zagalas y pastorcillas,
bosques, arroyos, y fuentes,
y alamedas de Castilla,
A Dios ganado sin dueño
quien te halle te bendiga,
quien te bendiga te guarde,
y quien te guarde te rija.
Sea pastor cuydadoso,
y sin cuydado te siga,
y no como yo, que a vezes
te oluidaua y me perdia.
A Dios çurron remendado
guardador de aleuosias,
archiuo de falsedades,
tesorero de mentiras.
A Dios cayado y pellico
de color de mis desdichas,
a Dios azules fauores,
a Dios cintas amarillas.
Al fin tomando el rabel,

y entonando su agonia,
por fin de sus tristes ansias
con voz quexosa dezia.

Cancion.

POrque de mi te alexas
y tratas mal Lisena a quien te
porque lleuarte dexas (adora,
de quiẽ tu fama y tu beldad des
y tus merecimientos (dora,
apocas cõ humildes pẽsamiẽtos
De que ramas floridas
la fresca sombra te cõbida y rue
quando echada te halle (ga
debaxo vn seco trõco de la ve-
que en la mayor verdura (ga,
su fruto infame fue su desuẽtu-
6 LETRA. (ra.

TEn amor el arco quedo
que soy niña y tengo miedo
Dizen que amor ha vencido
a las deydades mayores:
y que de sus passadores
cielo y tierra esta ofendido.
Y auiendo aquesto sabido,
no es mucho temer tu enredo,
que soy niña, &c.
Vnos dizen el estrago
que en Tisbe y Piramo hizistе
otros quan ingrato fuistе
con la Reyna de Cartago.
Y viendo que das tal pago,
atemorizada quedo,
que soy niña, &c.
No es amor mi condicion
para sufrir tus temores,
tus engaños tus errores,
tus zelos y tu passion.
Y en esta jurisdicion
no me cogeras si puedo,
que soy niña y tengo miedo.

6. OTRA.

MAdrugastes vezina mia
a sacar pollos:
plega a Dios no os encuentre
y os coma el coco.
Dizen las vezinas
que ceuan palomos,
y las que del huerto
cojen los cohombros,
que a penas se acuestan
y cierran los ojos,
quando con vn hueso
de la mano al codo
las dan por las piernas
golpes tan sabrosos,
que cruxen los dientes
de dentera todos:
madrugastes vezina, &c,
En cas de mi padre
conoci yo a otro,
que me reuelaua
los secretos todos:
tambien me enseñaua
lo que en mi casorio
era conueniente
saber a mi nouio:
dauame liciones,
de alegria y gozo,
que agora las pongo
dentro de mis ojos:
madrugastes, &c.
Estas señas tiene
el oste demonio,
y el señor os libre
del y de su chorro.
Santiguaos comadre
y sonaos los mocos,
que en haziendo aquesto
huye mas que vn corço,
madrugastes, &c.

6 *Otro Romance.*

HIzo calor vna noche
tan grande y tan insufrible,
que me saco de mi casa
despues de dados Maytines,
Acompañome vn amigo
de amistad sincera y firme,
a quien para en paz y en guerra
yo no trocara por quinze.
Yuamos los dos cantando
con voz medrosa y humilde
porque entonces se estrenaua
mi contrabajo, y su tiple:
quando al doblar de vna calle
derepente nos encuentren
dos damas de muy buen garuo,
con verdugado y chapines.
A dos agudas razones
que las diximos se rinden,
aũq̃ vn doblõ q̃ yua entre ellas
de las razones se rie.
Estaua clara la luna
acabando al que la rige,
con luz mas clara y serena
que el sol de quien la recibe.
No auia con nuestras damas
remedio de descubrirse,
aunq̃ entre muchos requiebros
estas razones les dixe,
Quiere el cielo que alabemos
diuinos rostros gentiles
la belleza con que os hizo
en la tierra Serafines.
No esta el menos ofendido
que nosotros infelices
en que querays con el manto
dos soles suyos se eclipsen.
No deuieron de entenderme,
porque con risa increyble,
preguntaron si era zote
que las hablaua Latines.
Assi los tiernos requiebros
que alli no podrian seruirme,
los troque en estas injurias
lisonjeras conuenibles.
Vuestras mercedes son tuertas
mas que el Gigante de Vlisses,
sino mas tuertas, mas necias,
sino necias, insufribles.
Si encubierte es dameria,
desengaño los que sirue
mas ha de vn año en galera
por otro tanto el melindre.
Entonces la de mi amigo
desembuelta, alegre, y libre,
nos descubrio vn rostro digno
que el mas hermoso lo inuidie.
Mostrome vnos ojos negros
graues en estremo y libres,
de dulce contemplacion
hermosos y señoriles.
Vna boca, chica era,
que con vn piñon se mide,
segura de que aya otra
que assi enamore y cautiue.
Yo viendola, sin respeto
de que era agena, la dixe,
Amor haga que en mi cama
siempre estas pulgas me piquẽ.
Boluime para la mia,
desecha en zelos de oyrme.
y de que en hora mengrada
que siempre me martirice:
Porque descubrio vn cabello
del color que el papel tiñe,
con quien el mesmo azauache,
de vencido no compite.
Vnos ojos repulgados
tan pequeños y tan ruynes,
que no viera si eran ojos

no los tenido de linçe.
Daua a la sumida boca
obscuro sepulcro y triste
la barba que procuraua
juntarse con las narizes.
Los dientes tenian verguença
por ser pocos de reyrse,
y por no tener mas blanco
que el blanco que los diuide.
Perdi el color de soldado.
y los humos juueniles,
pegaron se me a la tierra
los pies y los borzeguies
que no me meneara vn carro
tirado de cien rozines.
Y assi dixe, Iusto cielo
que tales caras permites:
ella respondio diziendo,
Mi bien no te escandalizes,
ni se te atrauan congoxas,
ni con ellas me lastimes.
No hagas toda la cuenta
de las passiones visibles
que partes tengo secretas
para que nunca me oluides.
La voz con que esto dezia,
era de gozque que gime,
y para que vn hombre honrado
se arrojara en vn algiue.
Yo la respondi, Mizelo
señora no os marauille,
que no puede tener honra
quien de aquesto no se aflige,
No soy nacido entre sierras,
ni entre ossos o jaualies,
ni tigres me dier on leche
para que acometa vn tigre.
Naci entre padres Christianos,
y entre regalos sutiles,
y no he hecho al Rey traycion
para que assi me castigue.
Esto le dixo, y huyendo
la calle abaxo me vine,
porque para responderme
començaua a apercebirse.

6 *Otro Romance.*

EN vn apesento escuro
el mas de toda la casa,
entre las ocho y las nueue,
vn dia por la mañana,
Zegri dicho el Montañes,
por nacer en la Alpuxarra,
la marlota se desnuda,
y el turbante se quitaua,
que ha puesto para yr a ver
a la hermosa Belisarda,
ha lo arrojado en el suelo,
y el se arrojado en la cama,
y con ardientes suspiro:
con signo mesmo hablaua:
A donde vas atreuido,
a donde tanta arrogancia?
no miras quan poco vales,
y el valor de Belisarda?
Quien eres tu, y quien es ella
dos mil vezes replicaua,
Leuantose como vn rayo,
y abre todas las ventanas,
y toma tinta y papel,
y escriuele aquesta carta.

CARTA.

SEñora el dexar de veros
no es porque me falte gana,
sino por no dar disgusto
a quien mi disgusto causa.
Porque tu gusto no pierda
lo mucho que el mio gana:
en no verte pierdo mucho,
mas no pierdo que tu ganas.
Perdona señora mia

las pesadumbres passadas,
que pues la causo lo cura,
bien mi difculpa ignorancia.
A mis importunaciones
tambien has dado tu causa,
dandome tales fauores,
que el menor dellos vastaua
para poder competir
con el mejor de Granada:
tu mi señora me diste
grandissimas esperanças,
de mejorar los fauores
que agora van a la larga:
pense que fuera subiendo
como quien sube por gradas,
mas pensando ganar tierra,
voy perdiendo la ganada:
los fauores que medas,
si es que te salen del alma,
no ay a que los comprar
si es que te salen del alma,
mas sino por cumplimiento
suplicote no la hagas.
Pues son dineros de duende
que en sombra se desbaratan,
quartos que llaman del frayle
que en el mercado no passan.
Pesas que por no ser justas,
estan del todo colgadas,
obras hechas en pecado
que no aprouechan al alma.
Son Obispados de anillo,
cuya renta no se paga,
voz de guitarra sin cuerdas
fuerças de cuerpo sin alma.
El beso y la paz de Iudas,
cartas y escrituras falsas,
yo para dezir verdad
harto dudo si me engañas.
Veo señales de amor,
pero tibias, y aun eladas,
que por mas q̃ estoy sin verte,
nunca veo que me llamas.
Quando de ti me despido,
nunca me dizes aguarda,
si al cuello te hecho los braços
los quitas y desenlazas.
Si llego mi rostro al tuyo,
el tuyo muy presto apartas,
y por mas que te lo ruego,
nunca quieres ver mi casa.
Hazes reparo a mis manos
las vezes que se desmandan,
todas estas son señales
de voluntad no muy sana.
Con todo aquesto señora
te quiero yr a ver mañana,
sera para darte gusto,
porque le tendras sin falta,
Que aunq̃ al entrar no lo tẽgas
tendraslo quando me salga,
si dixeres, mal venido,
diras norabuena vayas.
Diziendo te estas sospechas
tu me has dicho que son falsas,
y que por no agradecellas,
pongo a tus fauores tachas:
y esto en buen romance es
persuadirme que me amas,
si es assi, y me das lo mas,
como en lo menos reparas?
yo me dare por vencido
con la vista de mañana,
si entonces viere que estas
corregida y emendada
Se larga en lo que nos resta,
si hasta aqui fuiste larga
si de secreto recelas
haran que le aya mis traças.
Que auiendotelas yo dicho

no te han parecido malas.
pero harto malas son
sino han de seruir de nada.
Ya sabes que en el secreto
nay de en el mundo me yguala,
con esto solo concluyo
con que doy fin a mi carta.
Que si el fauor que me diste,
le diste de buena gana,
no aura cosa que me niegues,
y esta verdad apurada.
Que es facil ganar la villa,
la fottaleza ganada:
auiendo la carta escrito,
la cierra para embialla.
Llamo vn paje que la lleue,
mas recelada de darla,
que para cosa tan graue
ninguno ay de confiança.
Ni al flaco papel se atreue
cargar carga tan pesada,
emboluiolo en vn papel
y en su escritorio lo guarda.

6 *Otro Romance.*

DEspues que te andas Marica
de señoras en señores,
viendo hazer la çarabanda,
y cantando a donde adonde,
no hazes de mi mas caso
que el Rey de los labradores:
siendo yo el mayor seruicio
de todos quantos conoces.
miedo me pones niña biuero
q̃ tienes de afloxar en mis amo
Del Aduiento para aca (res.
que merendamos arrope,
mas solaces has corrido,
que ay en Flandes atambores.
Si te llaman o te vas,
no lo se, mas dize Iorge,
que se muere la aficion,
sino ay fauor que la sople.
miedo me pones.
La consuega del Dotor
te ha suplicado q̃ cortes
de tu voluntad el hilo,
con que mis entrañas coses.
Mis parientes por detras
dizque la lengua me ponen,
y como si fuera mala,
llueuen sobre ti sermones,
miedo me pones.
Passando por tu calleja,
di dos suspiros disformes,
y assomose a la ventana
tu cuñado el sacerdote,
yo que por ti le tome,
dixele que par de coces
te ha dado tu amor Marica,
que es muy ligero y soltose:
miedo me pones.
Respondio determinado
con sus barbas de doblones,
en que ley halla que son
Marica los capiscoles?
calle mi boca ruyn
y huy de tus cantones,
porque hablando verdad
con los ojos espantome:
miedo me pones
Sabes que pienso Marica,
que del amor los virotes
no te podran traspassar
aunque mas el arco doble:
dizen que cabe en tu pecho
mas baratijas que vn cofre,
y que las entrañas tienes
de guijarros de Torote,
miedo me pones.
Quien dixera que conmigo

tu querer fuera de goznes,
y que pudieran sacarme
de tu alma a tres tirones?
todo lo trastrueca el tiempo
gran oficial de reloxes,
postillon de nuestras vidas
sin rocin y con alones:
miedo me pones.
Bien podra ser que en la villa
otro de mas llenas troxes,
y de mayores rebaños
aura que contigo tope:
mas con veras de aficion
a el, y a los pares doze
le hago la diferencia
q̃ va de vn leon a vn gozque:
miedo me pones,
Siruan mis coplas de cartas
desde el principio a la postre,
y por tus ojos Marica
que respondas, pues respondes:
Hecha en el mes que las gatas
maullan porque las cogen,
porque tienen mas cosquillas
que hojas vn alcornoque:
miedo me pones niña Bibero
q̃ tienes de afloxar en mis amo
(res,

Romance.

LA noble Ximena Gomez
hija del Conde Loçano
con el Cid marido suyo
sobre mesa estaua hablando,
triste quexosa y corrida,
en ver que el Cid aya dado
en despreciar su compañia,
por preciarse de soldado
sospechando que el enojo
del muerto Conde Loçano
vengara de nueuo en ella,
aunque estaua bien vengado,
y con este sentimiento
tiernamente suspirando,
con lagrimas amorosas
assi le dixo llorando.

Desdichada la dama cortesana,
que casa lo mejor que casar puede,
y dichosa en estremo la aldeana,
puee no ay quien de su bien la desherede,
pues si amanece sola a la mañana
no ay suceſſo a la tarde que la vede
anochecer al lado de su cuyo,
segura del ausencia y daño suyo.
No la despiertan sueños de pelea,
sino el sediento hijuelo por el pecho.
con darsele y brincarle se recrea,
dexandole dormido y satisfecho:
piensa que todo el mundo esta en su aldea.
y debaxo vn pagizo y pobre techo,
de dorados palacios no se cura,
que no consiste en oro la ventura.
Viene el disanto, mudase camisa,
y la saya de boda alegremente,
corales y patena por diuisa
de gozo y libertad que el alma siente
vase al solaz con gran contento
y risa (te.
con la vezina encuentra del pariẽ
con cuyas rudas platicas se goza
y en años de vejez la juzgan moça.
No quiso el Cid que Ximena
se le aquexe y duela tanto,
y en la Cruz de su Tizona,
espada que ciñe al lado,
le jura de no boluer

mas al fronterizo campo,
y viuir gozando della
y de su noble Condado.

7.9 Otro Romance.

ENtre las olas y el cielo
el cuerpo desesperado
nauega, y el alma dexa
en la tierra á sin amparo.
En fuego su coraçon,
y la esperança en la mano
de la fortuna boltaria
el receloso Lisandro.
A gota el triste sus ojos
y es la causa de su llanto
la larga ausencia y temor
no le oluiden entretanto.
Suspira por su Lisina,
llamando al ayre inhumano,
que para ausentar se sobra,
y para boluerle es falto.
Dize, Y a bastar podrian
mil suspiros que has lleuado,
mensageros y testigos
de vn dolor estraordinario.
A y del que por ti se rige,
que hasta tu fauor es malo,
pues con el puesto te alexas,
sin el lexos y de espacio.
Y rompiendo su gemido
solloça de rato en rato,
con voz lastimosa y triste
habla segun su cuydado.
Dichoso aquel pastorcillo,
y medre Dios su ganado,
pues otro amor no conoce
que las fuentes de su prado.
Y en vez de ofenderle el viẽto,
en la siesta le es regalo,
que por el florido espino
le sopla el zefiro manso.
Si por su mayor desdicha
le toca amor de su mano,
ver su gloria quanto mas
le cuesta muy pocos passos.
Y a mi el apartarme dellos,
por mi mal me cuesta tanto,
q̃ aunque todos son de muerte,
ni me veen, ni las veo el caso.
A mis tristes esperanças
las condenaron mis hados,
y aunque dulces por ser mias,
acaban en mar Salado.
Hagamos mar vn concierto,
y diras que compro caro,
mas segun es mi tormento
mas caro fuera barato,
oxala posible fuera
darte mil vezes doblado.

6. Romance.

COntando esta sobre mesa
el piadoso Troyano,
a la biuda de Siqueo,
fundadora de Cartago:
como la famosa Troya
era de cenizas campo.
por aquel cauallo muerto
de viuos Griegos preñado,
y al triste caso,
y cuento nunca oydo
atenta por su mal estaua Dido.
Contaua como sus Reyes
a fuego y a sangre entrambos
murieron en vn altar
con vn laurel por retablo.
Y que los hados crueles
repiten a cada passo
los agueros de Cassandra
cumplidos y no esperados,
y al triste caso.
Conto que humo y centellas

de ſus ojos han robado
a ſu querida Creuſa,
madre de Iulio Aſcanio.
Y que enel ſeno eſcondidos
ſaco los penates ſantos,
y ſobre ſus fuertes ombros,
a ſu padre de cien años,
y al triſte caſo.
Como de ſu madre Venus
aquel diuino milagro,
por do vino a conocer
que era de Cupido hermano,
conto de ſus rotas naues
mil amigos anegados,
y al diſcreto Palinuro,
y al fiel Acates loado,
y al triſte caſo.
Sintio la infelice Reyna
que el ciego amor entretanto
ſecretas flechas le tira,
al pueblo ſeguro y caſto:
vn Dios le parece en ſi,
y con efectos contrarios,
labraua humildes deſſeos
y no fuertes muros y altos,
y al triſte caſo,
y cuento nunca oydo
atenta por ſu mal eſtaua Dido.

6 *Otro Romance.*

DOliente eſtaua don Bueſſo,
de amores, q̃ non de fiebres,
doloridas penas paſſa,
por mirar ojos crueles
en el lecho no repoſa,
leuantado no ſe mueue,
con las paredes platica,
mudo eſtaua con la gente,
vn anciano de ſu caſa
que parte en ſu deudo tiene,
eſcudero bien ſabido
le hablaua deſta ſuerte:
Non celeys las vueſtras cuytas
don Bueſſo ſangre de Reyes
que voluntarios achaques
voluntaria cura quieren,
ſi amores de gentil dama
vos traſportan y adolecen,
a guiſa de noble amante,
requeſtadla noblemente,
manteniendo honroſas juſtas
y en ellas cumplid valiente,
lo que en pro del nombre ſuyo
prometan vueſtros carteles,
la vez que podays hablarla,
dezidla amores corteſes.
Y con ſus dueñas queridas
reparti vueſtros aueres,
ſi alcançar podeys oluido,
lo mas ſano me parece,
mas fino, ſolicitalda
que vos plaza, o que vos peſe.
Miren el vejazo,
reſpondia don Bueſſo,
mal aconſejado
peor conſejero,
el pienſa que el mundo
no le rige el tiempo,
de fin y principio
por durable medio,
y de ſus reloxes
la arena que vemos
no llena vazios
ſin que vazie llenos,
por la edad que cria
los vſos modernos,
han de gouernarſe
los humanos cuerpos.
Agora es teſura
de floxos ciruelos,
tenian las manos

de Cupido el viejo,
las palmas de gracia
de amores los dedos,
de fullero aſtuto
las tiene el mancebo,
criador de agrauios,
criado Gallego,
aquel Dios ſin caſa,
aquel Dios ſin cielo,
padernal en agua,
que todo es el fuego
diſſoluto corre
el orden honeſto,
que antes caminaua
con paſſos a tiento,
la venda de iluſtre
diuino reſpecto,
los mas la bendizen,
dizenla los menos.
Mentimos los grandes,
y en eſto no miento,
hablen las mercedes
de nueſtros pequeños,
la edad tan inutil,
el mundo tan viejo,
que para moriſe,
no le falta vn dedo.
Tan eſtrechamente
le ha ceñido el tiempo,
que ſi no ſe afloxa,
le rebentaremos.
Mas que de verdades
ſe me van ſaliendo,
mas de quatro amigos
diran que los quemo.
Boluamos la hoja
que eſtoy muy azedo,
hablemos de burlas,
y alegrarnos hemos
contra los carteles,
cartas de floreo
nos dieron las plumas.
de humaniſtas freſcos.
Eſtos que preſumen
que mil caramelos
dan a qualquier alma
ſus amargos verſos.
Nueſtras auenturas
en anocheciendo
otras de portante
nos las dan a cenſo.
Los breues enojos
los ſaluajes freſcos
a los Amadiſes
brindan con ſus cuernos.
Eſto ſe platica,
perdone el azero,
y de orin ſe cubra
de la greua el yelmo.
Yo me ſiento malo,
dolores confieſſo
de aquellos que matan
por mal regimiento.
Por tercianas curo
el mal que vn tercero
me haze en aquella
de los ojos negros,
Regala con tocas,
y mongiles luengos
a vna dueña ſuya,
que la da mil dueños.
Vſanſe vnas damas
compueſtas de enredos,
tempranas, y locas,
como flor de almendro.
Suſpiros quemados
no entibian ſus pechos,
que ſon aueſtruzes
de ardientes deſſeos,
Por ſus demaſias

deshago mi lecho
sin dormir vn punto.
Hasta que me acuesto,
hablo a mis paredes,
muros del silencio,
contra necios viuos,
apazibles muertos,
que de dar orejas
a dos majaderos,
me dixo vn amigo
que estoy en los huessos,
si vos soys el vno
señor escudero,
a vuestra escarcela
dad essos consejos,
y sin replicarme,
porque yo me duermo,
a Dios el mi anciano
que vos dê buen sueño.

6.8.12 *Otro.*

OYd señora muger,
y mirad que no merezco,
aunque soy hombre honrado,
anillo de paz meteros,
que sea yo vuestra carne,
y vos la mia es gran yerro,
que yo en nieue, y vos en cisco
mal conuertirnos podemos,
muy grande soys para mi,
para vos soy tan pequeño,
que vn enano de rodillas
alcança mas que yo tengo,
vendierame por compraros,
mas nadie dara dineros
por vn esclauo haron
pringado de tantos dueños.
Yo me acuerdo que tuuistes
para mi braços abiertos,
y de que me los cerrays,
tambiê por mi mal me acuerdo.
El fuego aficion os puso,
aunque le aueys ya muerto
como de almibar el alma,
como de especies el pecho,
De pocos dias aca
templada estays a los vientos,
pasmada la voluntad
la fe dura, el gusto buelto.
Con temores me espantays,
mesurayssme con respectos,
soy facil y jugeton,
ved que contrarios estremos.
Estaua enseñado yo
a lleuar a mi requiebro
al aloxa a los veranos,
y al turron a los Inuiernos.
Con mi quarto de cabrito,
con mi polla, o mi conejo,
me entraua assi por su casa
como por la de mi abuelo.
Su moça la dessollaua,
y la pelaua de presto,
que tiene para pelar
buena condicion y dedos.
Cenaua a mi diestro lado,
y en estando el frasco fresco,
caliente de mis abraços,
daua a su vaso mil besos.
Quedauamonos alla
hasta el alua quando menos,
aunque vnos encima de otros,
por ser chico el aposento.
Llena la boca de risa
me dezia, No le quiero,
sino me saca otras coplas,
como la estrella de Venus.
Leuanteme que soy Ninfa,
llamê a mi frente su cielo,
alabastro a mi garganta,
hebras de oro a mis cabellos.

Que aunque falso testimonio,
del componer ya sabemos
que fue madre la mentira,
padre el encarecimiento.
Desta ratera humildad
di tan arrogante buelo,
que me puse a vuestros pies
alterados mis desseos,
y como la gota de agua
haze en la piedra agujero,
las de mi llanto ablandaron
la casa del rigor vuestro.
Tres meses estuue en gloria,
y aura seys que en el infierno
no ay penante como yo,
segun ardo, y segun tiemblo,
Llegaronle ya los dias,
en que rompido el silencio,
a la clara podeys ver
la yema de mis secretos.
Pintan ciego al dios bastardo,
porque van sin miramiento
los picados de sus viras,
como al agua heridos ciervos.
Que los que siguen sus alas
torpes con pesados medios,
no les hazen nidos linces
del amoroso sustento:
Por vos señora lo digo,
que de amor los nudos ciegos
en vos son floxas lazadas,
que os desatan por momentos.
Soys donzella, y soys casada,
libre estays en cautiuerio,
manteneys a quien os mete
las potencias en mil cepos.
Teneys vn custodio falso,
vn Argos astuto artero,
mas velador que velado,
nouio al quitar como censo.
A pausas sentis mis males,
barcos son vuestros contentos
aguadas las esperanças,
vuestro merecer sin premio.
Yo quiero a todo lleuar
al sol, y a sombra me huelgo,
de que coja mi aficion
flor y fruta en qualquier hurto
detenidas temerosas
no son de mi, pese al cielo,
furiosas, despepitadas
son de mis pasiones centro,
grauedades no las gasto,
no dan las sedas sossiego,
en vn pagizo està el gusto
mejor que en dorados techos:
no duerme en el Indio Crates
el magnate, y sobre el heno
reposa el pastor vestido
de pieles de sus corderos.
Por esso mi graue amada
os pienso ver desde lexos,
que segun me aueys tratado,
moriue, si a vos me acerco.

6. *Otro Romance.*

SEñora doña terrible,
porque dize mal del moço,
que si a la sazon sabria
poco menos que vn solomo,
porque jura que su cuerpo
ha hecho de sus despojos,
si tiene el alma casada
con mas de quarenta tontos,
Ruegame que vaya a verla,
quando canta el gallo ronco,
y salido por mil partes
se la vnde hasta los rodos,
Que espejo la engañò amiga,
que adulador mentiroso,
sus verdaderas arrugas

haze fabulas de Esopo,
Porque no imagina esto,
viendo que piden diuorcio
sus ojos a sus orejas,
su carne a sus huessos todos?
Los surcos que haze el tiempo,
grande labrador de rostros,
rayas son de la distancia
que ay de su engaño a mis ojos.
Con liston su frente afirma,
porque deseys cascos locos
f laqueza la jarcia antigua
y las mientes van a fondo,
porque los cabellos tiñen,
si blanquean los aforros?
De la lengua que por falsa
pudiera estar en el rollo,
como es posible que tenga,
aora treynta años solos,
si ha treynta y dos que tenia
cumplidos los veynte y ocho?
Vnas coplas me ha pedido,
y ha de ver qual descompongo
del enojo de mi Ana,
soltando en su daño el chorro:
Yo confiesso que no tengo
alturas mostachos roxos,
y que quanto mas me lauo,
tanto menos enamoro.
Estudiaua para Cura,
mas no se que vanos soplos
lleuaron mis sopalandas,
y en mil cosas quede corto.
Pensaua yo que algun cielo
sustentara con mis ombros,
mas hecho Atlante de agrauios
sustenta ofensas de plomo.
Con todas las tachas dichas
desprendidas de sus olmos
mas de quatro vides bellas
se enlazaron en mi tronco,
Algunas palmas altiuas
humillando sus pimpollos
se me dieron blandamente
con mis paranconos chogos,
Soy vn Poeta con llaue,
que nadie canta mis gozos,
ni les hago a mis testigos
libelos infamatorios.
Tampoco digo arrogancias,
sino es oy que sin reboço
de sus viejas niñerias
soy mal sufrido Marfodio,
Dixome ayer que era humilde
a viles baxezas prompto,
haranero de cuydados,
y de fragatas piloto:
Verdad dize no me quiera,
y a don Mingo, y don Orosio
sus vanas glorias despliegue,
y ponga en percha su toldo:
Bien nacidos son entrambos
de la tierra como hongos,
como medias puntuales
en la condicion puntosos,
Por decendientes los tengo
de qual que Tantalo Godo,
pues con las bocas ayunan,
y se hartan con los ojos:
Gente de cuenta los llama,
y con razon, que yo propio,
porque no pagauan vna,
los vi estar en purgatorio:
Cruzes pretenden entrambos,
y si se las dan, yo abono
essos dos humilladeros
por mas pobres que deuotos.
De mi no tengo mancilla,
que tal vez mi punto pongo
sobre dos columnas bellas,

que ſuſtentan techos de oro.
Harto nos auemos dicho,
callemos ſeñora vn poco,
yo me voy con mis rateras,
vaya aſſe ella con ſus rotos

9. Otro Romance.

REduan, anoche ſupe,
q̃ vn vil Atarfe me ofende,
y en vn infierno inſufrible
trocada mi gloria tiene.
Que vn pecho que fue diamãte
en cera blanda le buelue,
mis contentos en peſares,
y en fauores ſus deſdenes:
Tanto pudo ſu porfia
y mi auſencia tanto puede,
que es ya lo que nunca ha ſido,
y yo no lo quẽ fuy ſiempre.
Quede abraços que la deuo,
quede ſuſpiros me deue:
que ardiendo van de mi pecho
y ſe yelan en ſu nieue.
Gloria la dauan mis prendas,
y conſuelo mis papeles,
lo que mi lengua dezia,
eran inuiolables leyes.
Paſſo eſte tiempo dichoſo,
por ſer dichoſo tan breue,
y en mil peſares y enojos
ſe trocaron mis plazeres,
quien tal creyera, oluideme,
y oluidado me aborrece
por vn Moro aduenedizo,
que no ſe de quien deciende.
Y el ſi que dio a ſus porfias,
vnas fieſtas hazer quieren,
y tienen de ſalir ambos
veſtidos de tela verde.
Huelgate Mora enemiga,
aunque a mi peſar te huelgues,
entra vfana en Viuarrambla,
donde mis penas te alegren.
Aqueſſe infame Morillo
que aborrezco y fauoreces,
atale al braço tu toca
para que las cañas juegue.
Que por Ala que has de verla
tenida en ſu ſangre aleue
y en la tuya la tiñera,
mas ſoy hombre, y muger eres,
Por Mahoma que eſtoy loco,
mi ſangre en las venas hierue,
la paciencia ſe me acaba,
y mi juyzio ſe pierde.
Pero no me tenga el mundo
por el Alcayde de Velez,
ni me fauorezca el cielo,
ni la tierra me conſerue.
O manos del mas couarde,
ſin que tenga quien me vengue,
ſi a eſta ciudad, ſi a eſſe infierno
adonde mi honra muere.
No la eſcandalizo, y vengo
mis agrauios con la muerte
deſſe Morillo couarde,
que es infame, y ſe me atreue.
A quien quitare la vida,
y mil vidas ſi mil tiene,
Reſuelto eſtoy Reduan,
de vengarme, o de perderme,
que vn noble ſi eſta ofendido,
facilmente ſe reſuelue.

12. Otro Romance.

QVãdo el noble eſtá ofẽdido,
es reſolucion diſcreta
por ſatisfazer ſu agrauio,
arriſcar vida y hazienda.
Pero eſto ſea, y ſe entiende,
quãdo aquel que hizo la ofenſa,
tiene ſujeto capaz

para hazer la recompensa.
Y respondiendo a tu carta,
la qual vi letra por letra,
y lo que tu dama escriue,
claro su discurso enseña,
Direte en razones breues
lo que mi desseo me ofrezca,
que errar, o acertar la cura
consiste en la vez primera.
Primero he sido en saberlo,
por ser de mi amistad deuda,
y lo sere en aplicarte
el remedio que conuenga.
Si dizes que vn Moro infame
de sangre baxa y pechera
en tu ausencia el y tu dama
muestran efectos de ausencia.
Que mejor vengança quieres
que mas tu alma desea,
pues obligaciones tuyas
las pagas con bolsa agena.
Ella en pago del delito
le sera castigo y pena
el trueco de su mudança,
que muchos siglos possea.
Y si los gozos presentes
tus memorias tienen muestran
sera flor de marauilla
que con el alua recuerda.
Passan estas nouedades
hasta ygualaros quien buela,
que en siendolo en la balança.
se vera la diferencia.
Contemple en el galan nueuo
la bella rueda y cabeça
llegue a los pies de su sangre,
yoluidarseleha la rueda.
A entrambos conocera
quando sea menos la hoguera,
que quien vee quemar su casa,
no es mucho memorias pierda.
Si en las fiestas que ordenaren,
sacaren verde librea,
daran pregon, que es tonto,
y ella que es lo que se precia.
Que aquel q̃ a vn alma mudable
la voluntad, y se entrega,
por castigo bien le basta
la esperança desta feria.
Si tus prendas le alegrauan,
en las mugeres las prendas,
es precio en que se remata
su falseda en almoneda.
Si en ti se encerro el remate,
ha auido vna puja nueua,
y son bienes de menores
que se abre el remate y cierra.
Ayre, suspiros, y abraços,
de tu memoria destierra
que el bronce, y el ayre vano
mal podran esculpir letras.
Dexa muertes y alborotos,
ven, y con verlo te alegra,
que la vengança mayor
sera no hazer cuenta della.

6. Romance.

EL contento de tu carta
se templò Alcayde cõ verte
zeloso de tu Celinda
aborrecido y ausente.
Porque es vn mal el de zelos,
que solo al alma consiente
donde lidian los sentidos
hasta que los cuerpos mueren:
Esta amigo quexoso,
desesperado impaciente,
y no me espanto, que es mal
harto peor que el de muerte.
Da algun vado a tus congoxas
que no es razon que la gente

entienda

a Piramo el desdichado:
O agradecido hado,
o bien que en ti consiste
por la sena amorosa q̃mehiziste
Esta es pastor mi alegria,
esto es mi bien y descanso,
este es templo de mi amor,
esta es mi gloria y amparo.
Todas estas esperanças,
todo este amor y cuydado
le quisiera reduzir
en vn amoroso acto.
Aquesto cuenta Sirelio
a vn pobre pastor Albano,
pobre de trofeos de amor,
que por pobre le han dexado,
y por ver a su pastora,
va caminando al collado
qual otro segundo Paris
su bien va manifestando:
O agradecido hado,
o bien que en ti consiste,
por la seña amorosa q̃mehiziste

9. *Romance.*

ALegre, triste, y con fuso,
pobre, y rico de esperanças
cercado de pensamientos
que le incitan a vengança.
Amante, ingrato, y rendido,
burlandose de quien ama,
sentado junto a vna fuente
debaxo vnas verdes ramas.
Contemplando esta el trasunto
que le esta estampando el alma,
le saca con mil colores
de entre zelos y mudanças.
Lautonio de su enemiga
tan hermosa quanto ingrata,
ya la ama, ya la aborrece,
Ya la dexa, ya la llama,
ya le dize gloria mia,
ya mi enemiga contraria,
en las manos por diuisa
tiene de vna blanca olanda
vn paño que ella labro,
do la se quedo esmaltada,
viua memoria del pecho,
y prenda cara del alma.
En estas contemplaciones
llega Cupido, y le manda,
que dexe por orden suya
a Tirsis, porque le agrauia,
No puede auer en vn pecho
bien encerradas tres almas,
replica Lautonio a esto,
que no le agrauie si manda.
Que a Tirsis el alma dio
y el cuerpo viue sin alma,
y querer otra muger
morira antes que tal haga.
Que en ninguna no ay firmeza
son yguales en mudança,
que con qualquiera del suelo
siempre trabajo se passa.
Bien conozco que me quiere,
aunque muestra furia y saña,
y en estando reposando
sin reposo, porque abrasa.
El fuego que mas enciende,
luego viene a echalle agua,
que quiere probar si esta
bien encendida mi fragua.
Pues sin temor de su honra
con vn animoque espanta,
mas blanda que tierna cera
me visita mi posada.
Que son esperanças ciertas
de que son viuas sus ansias,
assi Cupido le dio
licencia propria sellada,

y firmada de su nombre,
que a me bien, porque le aman.

Otro Romance.

QVando el piadoso Eneas
de la tormenta arrojado,
surgio con sus rotas naues
a los puertos de Cartago.
Trasformado el ciego Dios
en forma de Iulio Ascanio,
hirio de la bella Dido
el pecho amoroso y casto.
No le cabe el coraçon
en los supremos palacios,
grandes son los edificios,
pero mayor su cuydado.
Los Africanos entienden
en caçar corços, y gamos,
mientras que la triste Dido
caçaua remedios brauos.
Sube a buscar a los montes
remedio para su daño,
sin mirar que va con ella
quien siempre la yua atizando,
el cielo le fue propicio,
aunque despues muy contrario
turbò el cristalino cielo
vn muy escuro nublado,
el qual con furia violenta
de tal suerte ha descargado,
que solo quedo con Dido
esse Capitan Troyano.
Metieronse en vna cueua,
morada de dioses faunos,
los quales fueron testigos
de los contentos de entrambos.

Otro Romance.

CElin señor de Escariche.
y Aliatar Rey de Granada,
Azarques Abenhumeyas
salen a juego de cañas.
Vandas blancas lleua el Rey,
color que su fe demanda,
de esperanças va vestido,
que à mas le obliga Daraxa,
Por diuisa tiene vn cielo
con muchos cedro y palmas,
de coronas esta letra,
Seguro estoy de mudanças:
Los Abenhumeyas todos,
y los Azarques lleuauan
de encarnado las diuisas,
que vn mar de desdichas vaña.
Y el bizarro Celin
por dar contento a su dama,
entre las blancas marlotas
estrellas de oro sembraua.
Y por dar seguro al Rey
de lo que zeloso estaua,
lleua pagizo el jaez
con campanillas de plata,
y en la adarga por diuisa
vna azucena entre llamas,
con vna letra que dize,
Por ser fingidas, no abrasan.
Aduierte su letra el Moro
que tiene Aliatar cifrada,
y aunque no demuestra zelos,
zelosas ansias le alaban,
que quiere salir de estremo,
o quedar sin vida en calma,
valiente brauo y furioso,
dando remate a las cañas,
trauòse la escaramuça
de todas las quarro esquadras,
ganando el bizarro Moro
eterno renombre y fama.
Alborotolos el juego
la voz que los amenaza,
que quiere salir vn toro
de la inmudable Iarama.

entienda que tu valor
te le atropellan mugeres.
Si te ha ofendido Celinda,
muera ella, y quien te ofende,
que no pierdes tu nobleza
en matar al que es aleue.
Porque en semejantes casos
mucha mas honra se pierde
en disimular agrauios,
que no en que muera vil gente.
Dizes que de diamante
tiene el pecho quien te ofende,
pues se dezirte sin sol,
de blanda cera le tiene.
Si dizes que tus suspiros
se van a elar en su nieue,
es que nobles pensamientos
en baxos pechos se pierden.
Si la deues mil abraços,
ella otros tantos te deue,
con que queda bien pagada
de lo que dan facilmente.
Y pues ella no entendio
lo que ganaua en perderte,
cree que no mereciera
Alcay de que la quisiesses.
Y no quieras mas vengança
de ver que por el se muere,
que pues es de ruyn linage,
la pagara qual merece.
Y dentro de breue tiempo
veras trocadas las suertes,
y ella echara de ver
lo que ha perdido en perderte.
Que qual meson de tablilla
son contino las mugeres,
que siempre a los mas estraños
mas regalan y mas quieren.
Son qual natural espejo,
a do solos los presentes
ven su natural retrato
sin rastro de los ausentes.
Son mar donde se anegan
los mas sabios y prudentes,
y en el amor mas mudables,
que veleta en chapiteles.

12 Otro Romance.

ALbano vn pastor de Betis
de su amor se va quexãdo
mirando memorias tristes
que vna pastora le ha dado.
Y viẽdo en quan poco tiempo
el amor le auia trocado,
dexandole el alma presa,
y el coraçon enlaçado.
Tres cintas de tres colores,
que son verde, azul, y blanco,
y mirando estas memorias
esta desta suerte hablando.
Verde me diste primero
en señal de vn verde campo,
que en tu alma estaua impresso
con aficion esmaltado.
Mas poco durò en tu pecho,
segũ que he visto en mi estrago
porque con tu vil mudança
mi esperança has marchitado.
Luego por mayor amor
me diste lo azul y balnco
por que lo azul fuesse el cielo
del templo de tu amor falso.
Tu castidad luxuriosa
con que teñido esta ellado.
tu templo, y tu ingratitud,
tu falso pecho y mi daño.
Verde que fuyste verdugo,
donde he quedado ahorcado
entre desden y recelo,
y entre pena y llanto amargo,
Azul que has escurecido

a queſte pecho llagado,
y eſſa color rauioſa
que aſsi has executado.
Hiriendo en mi pecho triſte
con mas fuerça y mas eſtrago,
que en la muerte que dio Eneas
a la Reyna de Cartago.
Blanca cinta que engrandeces
toda mi pena y cuydado,
pues ſiguiendo tu opinion,
de todo he quedado en blanco.
Como Icaro a tu cielo
penſè ſubir, mas burlado
qudè porque al mejor tiempo
Siluia ingrata me has faltado.
Y aſsi ſemejante a el
cay, quanto ſubi alto
en aqueſte mar ra bioſo
de mi zeloſo cuydado
Y pues que mire a tus ojos,
permite buelua tu llanto
a reduzirſe a tu amor,
como Eſpaña a don Pelayo,
O vli ſerena engañoſa,
o Circe que has encantado,
y ſuſpendido mi amor
con eſſe tu canto falſo.
En aqueſto vio el paſtor,
q̃ el Sol ſe eſcondia en Tauro
dando vn ñudo al penſamiento
ſe fue a buſcar ſu ganado. *Otro.*

ALegre eſtaua Sirelio,
que ſu alegria ha cauſado,
verſe rico de eſperanças
que nueuamente le ha dado.
De vnas ſeñas de amores
que el alma le han ſugetado
de vna hermoſa paſtora
que eſtaua en el templo ſanto.
Y en eſtos trofeos de amor
qual Fenix reſucitado,
contando eſta a otro paſtor
ſu bien, ſu gloria, y amparo.
O agradecido hado,
o bien que en ti conſiſte,
por la ſeña amoroſa q̃ me hizi-
Sabras, que yẽdo yo vn dia (ſte
al templo deſte collado
tan ageno del amor,
quanto del enagenado.
Eſtoy por ver vnos ojos
que eſcurecen al ſol claro
de vna hermoſa paſtora,
que con vn hermoſo garbo
boluio el roſtro para verme,
y con aſpecto gallardo
me hizo ſeñas con los ojos,
fauoreciendo mi hado.
Yo de ſu ruego encendido
con aficion y amor raro,
la dixe aqueſtas razones
que te dire en breue eſpacio.
O agradecido hado,
o bien que en ti conſiſte,
por la ſeña amoroſa q̃ me hiziſte
deſpues de todo eſte bien
me enſeño vna blanca mano,
mas hermoſa y mas perfeta,
que el criſtal y el alabaſtro,
quedê ſuſpendido en vella.
qual animoſo Leandro,
que por ver ſu amada Ero,
quedó en el mar ahogado,
qual otro querido Aquiles
quede en ſu amor enlazado,
pues que el ſol de mi ſoſiego
eclipſò ſu hermoſa mano,
hame hecho mil fauores,
mas q̃ Hipodamia a Alexãdro
y mas que Tisbe le hizo

Dizen los Abenhumeyas,
Ningun Azarque se parta
el Rey se va a su valcon,
sola le dexan la plaça.
Celin que a su desengaño
sola esta ocasion buscaua,
con su azerado rejon
al toro en el coso aguarda.
Tiene clauados los ojos
en la que en el sol enclaua,
conocese en el mirar
que tien justas las almas.
Alidaja se encubrio,
temiendo alguna desgracia,
porque sus hermosos soles
los de Celin deslumbrauan.
Y quitado el resplandor,
pudo el Moro ver la plaça,
y en ella vn toro furioso
que a los cielos amenaza.
La cabeça en proporcion
la ceruiz alta empinada,
anchuroso tiene el pecho,
la cola toda enroscada,
vn remolino en la frente,
en sangre los ojos baña,
cortos braços, largos pies,
bufa, salta, corre, y brama.
No teme el bello amador,
que auentaja a Marte en fama,
seguro en el alazan
en las puntas empinaua.
Quando el vigoroso toro
con el amador cerraua,
hiriole con el rejon,
por la ceruiz se le claua.
Quando atormentado el toro
la vna rodilla hincada,
cosido en la dura tierra,
sin que al Moro ofenda en nada
Rebuelue Celin los ojos,
y vio que su Mora estaua
en los braços de Adalifa
del gran temor desmaya.
Del contento que tomò,
al toro menospreciaua,
quebrando el hasta al rejon,
todo el medio le dexaua.
Y de vna veloz carrera
atrauessara la plaça.
parando en los miradores
de su querida Alidaxa.

6 *Otro Romance.*

EL arbol q̃ ahorcò a Iudas
inuoco para mi canto,
no musas, seluas, ni valles
fuentes, montes, ni parnasos.
Que para mi intento basta,
pues estoy desesperado,
vn arbol que fue bastante
a sufrir vn ahorcado.
Yo soy aquel que otro tiempo
no dexe laurel, ni ramo,
arroyo fuente, ni ninfa
a quien no diesse mal trato,
y sabido para que,
fue para que vn estropajo
de vna dama a quien seruia
passasse de mano en mano.
Pensando que por mi pluma
llegaria ya hasta Tajo
a meterse en cofradia
con Filis y su Belardo,
Pero quanto mas yo andaua
metiendola por los arcos,
tanto mas ella en los montes
me metia hecho gamo.
Andaua yo sin color
todo el dia imaginando
como la haria sonetos,

romances, comedias, y autos.
Dessentrañaua a Pedraza,
dessollaua a Garcilaso
para aplicar sus conceptos
a mis propositos vanos.
Y entendialos despues
mi señora con vn macho,
que vn dia me dixo esto
al soneto de Leandro,
señor que fue de aquel moço,
que en verdad q̃ me ha pesado
que se ahogasse tan presto
sin poder nadie sacallo.
Mira que gentil aliño
para vn buen desesperado,
que entendiesse assi el conceto
que yo aplique mi trabajo
pues no paró aqui mi mal,
que esto fuera poco daño,
sino que la muy traydora
hizo lo que yre contando,
andando yo como digo
todo el dia embelesado,
suspirando a sus cantones,
y mirando a sus texados,
cayô mala, aqui fue Troya,
sospecho que de los cascos,
y para remedio desto
tomo no se que breuajo,
y veniendole a traer
vn ladron de vn boticario,
que boticario fue al fin
el que me trajo a este estrago,
luego se rindio a sus botes,
y se sujetò a su almario,
nada sino las redomas
le dan gusto, ni descanso.
Todo el dia està en la tienda,
dando y tomando recaudo
la mano del almirez
no la suelta de su mano.
Juntos destilan las aguas,
y hazen el vnguento blanco,
miren si tengo razon
de echarme al pescueço vn lazo
pues veo mi fe en vn bote,
y a fuera vn retulo blanco.

2. *Otro Romance.*

FVerte galan y brioso
que a toda Granada espanta
rico de insignias de amor
sale el valiente Abenamar.
Del colorado bonete
lleuá la buelta bordada,
con vnas cifras que dizen,
De amor es mi alegre causa.
A prieta bonete y frente
vna verde sinabafa,
y entre dos plumas moradas,
lleuá sujeta vna blanca.
en medio roseta y toca
vna esmaltada medalla
con vna cifra que dize,
Entre dos ay sola vn alma,
Capellar y tunicela
lleua de color morada
y a trechos estas que dizen,
Eres sol de mi esperança.
Lleua en el siniestro lado
vna fuerte cimitarra,
en vn cauallo tordillo
todo cubierto de manchas.
El braço derecho lleua
con vna leonada manga,
y vanderilla Turquesca
en el cabo de la lança.
Y passando poco a poco,
llegò al campo de Daraxa,
mas vio que estaua cerrado
por mano de aquella ingrata.

Hizo la seña que suele
a donde vn poco se tarda,
que fue para el galan Moro
zelos y desconfiança.
Haze saltar su cauallo,
porque oyesse sus pisadas,
y en ella viesse la Mora
que con aficion le aguarda.
Echò de ver su desdicha
en la zelosa tardança,
y el coraçon animoso
tiernas lagrimas derrama.
Dize, Salio verdadera
la sospecha de mi alma,
adonde bien conocido
tu poca ley y fe falsa?
Dexasme por vn Geniçaro,
que fue de nacion Christiana,
afrentado por Gomel
en las zambras del Alhambra,
Adonde estè tu aficion.
y aquel amor que mostrauas,
las lagrimas que vertias
con amorosas palabras,
O mas mudable que el tiempo
mas debil que vil hilaza,
mas ingrata a mis seruicios
que la cruel Atalante.
No me espanto de todo esto,
ni de ligera mudança.
que eres en fin muger,
y solo el nombre te basta.
Dio buelta el gallardo Moro
toda la color mudaua,
dando al vulgo que dezir
con su alegria buelta en rauia.

9.4.

Otro Romance.

DE tus cabellos ingrata
aunque los gane por fuerça
assi se enlaza mi alma
como si tu me la dieras:
Imaginauas señora,
que tu dorada madexa
de su valor perderia,
si yo adorasse sus hebras:
La mañana de san Iuan,
quando se cogen las yeruas,
te vide verde en la villa,
que fue esperanças de quexas,
Desuieme de tus ojos,
y temiendo mas tu ausencia,
mis desseos me tornaron
a tu prision y a mis penas.
Casada dama hermosa.
pues en tu memoria que ma
amor con las obras suyas,
mis tormentos por ofrenda,
Si de Riselo el humilde
la rica fe no desdeñas,
buelue y mira tus crueldades
vencidas de mi paciencia,
No pido que de tu alma
me des qualesquiera prendas,
que las que tengo recibas,
esso mi alma te ruega,
Mas y oporque quiero
meterme en dibujos,
ni sufrir casada
los desprecios tuyos:
Porque de ser necio,
como lo son muchos
en buscar requiebros
de vn año de curso.
Ya el amor hidalgo
se boluio en tributo,
cuydados se compran,
vendense descuydos.
La malicia graue,
que reyna en el mundo,

enseña a los hombres
a viuir al vso.
No soy yo señora
tan blanco y tan rubio,
que por lindo pueda
pretender tu bulto.
Ni por ricos dones,
que son varios chuzos,
porque a Dios del cielo
son todos mis juros:
Eres arrogante,
miraras en puntos,
si en verte me alegro,
o si me demudo.
Querras que mil noches
mojado, o enxuto
tus rejas me hablen,
que son yerros duros,
Que sirue tres vezes
mostrando que acudo
al incierto plazo,
a que amor me truxo.
Y al darme recaudo,
o villete alguno,
llore tu fregona,
y yo que de suzio.
Que a tu dueña compre
antojos y junco,
porque buelua humano,
esse pecho Turco,
que vaya a la Iglesia,
y quede sin pulsos,
en ver que te hablan,
don Sancho, y don Hugo,
que mis coplas sean
nouelas del Cuzco,
y flor de esperanças,
y de oluidos frutos,
mejor me parece
que mis altos humos
perfumen las aras,
y estampas del vulgo,
que con pecho bronco,
y lenguaje bruto,
sea yo el tercero
de treynta segundos,
con descarte de otros
jugare mi escudo,
entren en barajas,
Otauios y Iulios,
madrugue mi dama
como yo madrugo,
y en siendo de noche,
caçe como buho,
con mi desengaño,
pues con el me purgo
de agrauios patentes
y zelos confusos,
y tu mas altiua
que palma de Puño,
bueluete a tu tronco,
y a Dios que me mudo,
contra desdichados
todo corre turbio,
lo facil me valga,
pues lo facil busco.

FIN DE LA SEPTIMA PARTE.

OCTAVA PARTE
Del Romancero general

LA TRAGICA, Y LAMENtable historia de los Comendadores, y vẽgança de Fernando, Ventiquatro de Cordoua, recopilada en cinco Romances.

Romance. 1.

10.

MVeua mi voz sus acentos,
haziendo triste sonido
con nueua forma de lloro,
que desuele mi sentido,
pues canto tristes amores
sobre todos los que han sido.
Y tu ciego dios de amantes
informa mi rudo estilo,
porque se oyan tus hazañas
desde el Betis hasta el Nilo,
que si me otorgas aora
este fauor que te pido,
será desde oy mas tu nombre,
con mayor razon temido,
y este doloroso caso
eternamente plañido.
En vna ciudad famosa,
que Cordoua es su apellido,
edificio de Marcelo,
ilustre y esclarecido,
de la qual el se preciaua,
mas que de su patrio nido,
porque antes que la fundasse,
del bello sitio mouido
a los Aruspices grandes
grandes cosas auia oydo.
Vista la disposicion
de los celestes caminos,
contemplados los planetas,
y el lugar reconocido,
afirmaron que seria
dotado y ennoblecido
de ingenios y fortaleza
mejorado y preferido:
lo qual por larga experiencia
manifiesta cosa ha sido
que no conuienen exemplos
en negocio tan sabido.
En Cordoua pues viuia,
y en Cordoua auia nacido
vn Fernando Ventiquatro,
decendiente conocido
de los ganadores della
que nunca fueron vencidos.
Era el valor de Fernando
bien conforme a hijo digno
de la generosa sangre
de tan insignes caudillos.

y assi priuò con el Rey,
mas por razon que artificio.
Era manso, aunque valiente,
era amado, aunque temido:
senzillo sobre discreto,
muy cortes y bien regido.
Tuuo en la paz y en la guerra
honrosos cargos y oficios:
casò con vna señora
que en Seuilla auia nacido,
doña Beatriz se llamaua,
no dire de que apellido,
basta para ser quien era,
ser muger de tal marido,
q̃ no es biẽ nõbrãdo vn muerto
auergonçar muchos viuos.
Algunos años viuieron
con gusto y plazer cumplido
en el reciproco lazo
de amor honesto prendidos
hasta que la suerte dura,
dio lugar a los lasciuos,
y la femenil flaqueza
perdio la tienda y estriuos,
y rendida abrio la puerta
a dolores mas crecidos.
O perfido amor injusto,
fiscal del libre aluedrio,
si diste siempre mas pena
por los mayores seruicios,
y al que mas te adora y ama,
eres desagradecido.
como està por todo el mundo
tu poder tan estendido?
tu pendon tan leuantado,
de mas compañia seguido
que las vanderas de Xerxes
quando contra Grecia vino?
Di falso que aguas Letheas
das al humano sentido,
que los males que nos hazes,
ponemos fuego en oluido
sin que nos venga esperiencia
del tormento recebido,
que el menor mal de tus daños
es ceuarse de si mismo?
tu abrasaste la gran Troya,
tu diste la muerte a Dido,
Vrias porti fue muerto
sin auerlo merecido.
Y pues tus hechos atrozes
proceden en infinito,
baste el vltraje que España
de tus manos ha sentido.
Quando la perdio en mal ora
el sin ventura Rodrigo,
para que el linage humano
te tenga por enemigo
Truequese tu falso nombre
en el contrario sentido,
no te pinten ya desnudo,
sino de engaños vestido.
Ni tampoco niño tierno,
sino viejo carcomido,
ni ciego pues no has cegado
con quantos males has visto.
Y aquellos raros Poetas
que de ti tanto han escripto,
yo no se que presupuesto
en tal caso ayan tenido,
sino es que la violencia
de tu fauor encendido
tocaua dentro en su alma
con destemplado ruydo,
Y assi hazen dissonancias
sin entender el sonido,
mudan mil vezes de tono,
contra el orden permitido,
desmintiendose por horas
en el lenguage y sentido

que a vezes en vn momento
padacen calor y frio.
Ya tiemblan de muy couardes,
ya se pierden de atreuidos,
de vn agrauio estan quexoso:,
y del mismo agredecidos:
Ya mueren ya resucitan:
o bienes mal despendidos,
o ingenios mal ocupados,
llorad el tiempo perdido,
Quantos hechos, quantas famas
se huuieran esclarecido
con el esmalte precioso
que en vano aueys consumido
Y aun por negligencias tales
tomo licencia el oluido,
y escurece la memoria
de sucessos peregrinos,
tales como del que trata,
del qual sin rezelo digo,
que si mi pluma y cuydado
tienen algun merecido,
y las Musas Castellanas
algun credito han tenido,
todo el tiempo que durare
a Eneyda del gran Virgilio
y en tanto que el alto Homero
fuere en el mundo leydo,
sera tu nombre Fernando
muchas vezes repartido,
pues tanta fama ganaste,
donde tantos la han perdido,

10 *Otro Romance.*

ESTando pues la fortuna
cansada de auer subido
este noble cauallero.
al punto que aueys oydo
Determinò derribarle,
y auiendolo pretendido
por otros diuersos modos,
en este se ha resumido,
Y fue que en Cordoua estauan
dos hermanos del Obispo,
Iorge y Fernando llamados,
comendadores y ricos,
con Fernando Veynte y quatro
tienen deudo, mas fue visto
ser para deudos estraños,
y traydores para amigos:
mas antes que se entendiesse,
eran en casa admitidos
que mal puede preuenirse
el mal que viene vestido
en habito de virtud,
y a tiempo que no es temido,
Iorge y Beatriz se miraron
con vn efeto encendido,
y entrandoles por los ojos
nunca vieron el peligro
hasta que ambos se hallaron,
de mortal llaga heridos:
flechas y guales agudas
dieron causa a sus gemidos,
passaron sus coraçones,
traspassaron sus sentidos
con la venenosa yerua
del balleslero lasciuo:
ya se entienden sin hablarse
los pensamientos al viuo,
el en ella se trasforma,
ella en el haze lo mesmo,
entre temor y sospecha
anda cada qual metido,
crece el trato, crece el verse,
el orden ya preuertido.
Amor les haze la guerra
que a fuego y sangre ha podido
poneles terrible cerco
con mortales enemigos,
sospechas, ansias, temores,

y otros dolores esquiuos.
de todos quatro elementos
son con fuerça combatidos,
de vna parte el agua y viento,
dan lagrimas y suspiros,
por otra la tierra triste
que los tiene diuididos,
y el fuego que por essencia
en sus almas se ha encendido:
no falto alli bateria
de espantables basiliscos,
que el desseo y pensamiento
disparan como atreuidos,
mina el amor sus entrañas
con molestos artificios:
dos amantes sin ventura
viendose tan oprimidos,
no tratan de la vengança,
sino de darse a partido,
y para que esto no fuesse
honesto ni comedido,
aplico amor la centella
en el engaño escondido,
la mina bolo por alto
con horrisono bramido,
el son sono por el ayre,
vino al suelo el edeficio,
el muro de la verguença
fue assolado y destruydo,
y del adulterio incesto
el casto lecho ofendido,
cobro fuerças la licencia,
anda libre el desuario,
ya el mas graue inconueniente
era estimulo mas viuo,
la mayor dificultad
les era plazer cumplido,
porque triunfan juntamente
del amor y del peligro:
esta es la miseria fuerte,
este el estado mezquino
en que vienen a parar
los que tuercen el camino
de la amistad verdadera
siguiendo el tal apetito.
No alcança mi entendimiento
qual de los dos aya sido,
o deua ser mas culpado,
en la pena y el delito,
que si Beatriz es su esposa,
Iorge tambien es su primo,
y puesto que no lo fuera,
bastaua el nombre de amigo,
el qual entre honrada gente
por parentesco le estimo,
y como cosa sagrada
no deue ser corrompido,
Yua la maldad creciendo
con el odio a su marido,
cosa cierta en las mugeres
que a tal estado han venido:
o martyrio de los hombres,
o domestico enemigo,
desuentura ineuitable,
monstruo desagradecido:
quien fue aquel tan riguroso
que nos dexo introduzido
vn grauamen tan notable
y caso mal difinido,
que el honor de los varones
justamente merecido
estribe en vn fundamento
facil de ser combatido?
mas como el daño primero
guiado por muger vino,
y el valor del primer hombre
se abatio a ser induzido
de la engañada consorte
contra el precepto diuino,
quedo el masculino sexo

la antigua Ciudadreal,
lugar ſano y abaſtecido
de ſuaue y blanco pan
dulces carnes, y buen vino.
Proſiguiendo ſu viage,
para acabar ſu camino,
llego a Almodouar del campo,
proſpera de vellocinos,
y de todo quanto importa
al muy vtil lanificio,
ricos campos ara y ſiembra,
y valles pace floridos.
Ya la gran Sierra morena,
mueſtra ſus cerros erguidos,
abrigo del frio inuierno
ſombra del ardiente eſtio,
y al fin regalo ordinario
de qualquiera peregrino.
Por aqui va pues Fernando
lançando ardientes ſuſpiros,
y era en el tiempo que Febo
de *Aries* auia ſalido,
quando la naturaleza
reſtaura lo que ha perdi lo,
al arbol buelue la hoja,
que le quito el yerto frio,
y los prados reuerdecen,
las mieſſes hazen lo miſmo,
y los animales fieros
de amores andan heridos,
las aues en las floreſtas
fabrican ſus dulces nidos,
los peces pueblan las aguas
de hijos no conocidos,
las ſolicas abejas
con el blando ſuſurrido
ſacauan dulces licores
de romerales floridos:
el ayre ſano y templado
conſolara a qualquier viuo
ſino a aquel a quien fortuna
tenia tanto ofendido.
Paſſando por Adamuz,
de muchos fue codocido,
aunque de pura triſteza
quiſo paſſar eſcondido:
deſpues que ſalio de alli
por el torcido camino,
vio deſde vn alto collado
el aſsiento eſclarecido
de ti Gotdoua famoſa
de ſabios illuſtre nido,
y vio lo que Tolomeo
para bien pintarte dixo,
tu cuerpo llano apazible
con admirable atauio,
tu cabeça que es la ſierra
tocada de vn paraiſo,
tu cinta rica precioſa
es el caudaloſo rio,
y otros ricos ornamentos
y ropas de tu veſtido
ſan las fertiles campañas
las deheſas y baldios,
freſcas huertas y jardines
de naranjales y oliuos.
Reboluiendo en ſi eſtas coſas
entre mil anſias metido,
entro por la puerta nueua
y poco a poco ſe vino
cerca de ſanta Maria,
donde eſtuuo detenido,
cobrando habla y ſemblante
para no moſtrar indicio
por do en ſu caſa ſe entienda
la cauſa que le ha traydo:
entro reportado en ella,
donde con riſueños gritos
fue con mas demonſtraciones
que contento recebido.

Alli la indigna muger
salua, sin estarlo hizo,
de mentirosos abraços
y algunos besos fingidos,
maldize la ausencia larga
que tan molesta le ha sido.
O mugeres las que errastes
el verdadero camino,
como quedando engañadas
sabeys engañar contino,
y mostraros amorosas
al que aueys aborrecido:
quien os enseño el lenguage
halagueño y fementido,
y las blandas cerimonias
dexando el odio escondido,
trato doble, que en los hombres
que lo sean, no le ha auido,
ni los varoniles pechos
para siempre le han sabido
que el odio o amor en ellos
facilmente es entendido.
De tal suerte regalaua
al sospechoso marido
Beatriz, que casi luego
dudaua de lo creydo.
La noche passo, y el sueño
no fue dellos admitido:
que el traçaua la vengança,
y ella en cubrir su delito:
ya el sol las cumbres doraua
con su resplandor diuino,
quando se sale Fernando
de aquel lecho aborrecido:
del haziago aposento
apenas vuo salido,
quando le aparto en secreto
su leal sieruo Rodrigo:
este era vn gentil esclauo
que en su casa auia nacido
de vna cautiua Africana,
y padre no conocido,
el qual dio entera noticia
de todo lo sucedido,
mostrando aquel sentimiento
que al triste cuento conuino:
mandosele que callasse
lo que auia referido.
Fernando templa su furia,
aunque el dolor es crecido,
esperando coyuntura
que mas haga a su partido,
que no es poca valentia
disimular con auiso,
quando la satisfacion
no es decente al ofendido.
Como el caçador astuto
quando a la red le ha venido
alguna simple auecilla
que la dexa sin ruydo,
hasta que llegue la vanda
que por el ayre ha sentido,
assi passo mes y medio
hasta que el fatal destino
truxo a Iorge de Toledo
para pagar lo deuido:
tambien su hermano Fernando
de Seuilla entonces vino,
solo por ver a don Iorge,
de quien era muy querido,
y el tambien le corresponde
como hermano y como amigo,
porq̃ hermãdad tan conforme
nunca en la tierra se vido,
semejantes en los rostros,
de vn tamaño, talle, y brio,
en la habla se imitauan,
y en el vso del vestido,
ambos son comendadores,
en la habla se imitauan,

mas sujeto al femenino,
participe de su mal,
complice de su delito,
como ya mancomunados
en el bien auian sido,
y ansi conuiene que sean
agrauiados y ofendidos,
siempre que la muger yerra,
los que dellas han nacido,
y mas que si esto cessase,
seria mayor peligro
el de la dissolucion
que el del contrapeso esquiuo.
Por tanto preciate España
del justo rigor y estilo
con que a todas las naciones
en tal caso has excedido:
y tu Fernando que en esto
bien su hijo has parecido,
pues eres al mundo exemplo,
con tan exemplar castigo,
eternizese tu nombre
y el de mis versos contigo,
porque si hombres los leyeren
te alaben siempre conmigo,
y si mugeres, aprendan
a temer a sus maridos.

10 *Romance.* 3.

EN tanto pues que el amor
andaua mejor seguido
de Iorge y Beatriz amantes
para su mal auenidos:
Fernando estaua en Toledo,
mas por ausencia afligido,
que de zelos, ni temor
causado ni perseguido,
que apuertas de su querer
tal indicio no ha venido.
a la corte y al Rey sigue,
no de ambicion atraydo,
ni por gustar nouedades
del cortesano bullicio,
negocios graues trataua
que le auian cometido
su republica y ciudad,
de quien era muy querido.
En esta mesma sazon
Iorge a la corte se vino,
ora fuesse de importancia
la causa que le ha traydo,
ora por dissimular
emprendiesse este camino,
que nunca el que mucho yerra
está seguro consigo,
y la causa aunque secreta
tiene en si mesma el castigo,
es el fiscal la memoria,
y la conciencia testigo,
la verdad es el juez,
verdugo el pecado mismo.
Llegado que fue a Toledo
visito luego a su primo,
despues beso al Rey las manos,
y en la suya lleuo anillo,
que fue indicio manifiesto
del mal que estaua escondido,
dura y final ocasion
de la muerte que les vino,
don que no le fue por cierto
para tal fin concedido,
ni a tan triste ministerio
le penso ser ofrecido:
era vn hermoso diamante
bien labrado, grueso, y fino,
engastado ricamente
de artifice peregrino,
variado con esmaltes
qual esta el prado florido
en la dulce primauera
quando el celestial rocio

ſiembra aljofar en las roſas,
y alegra nueſtros ſentidos:
eſta fue la vltima prenda
que receloſa de oluido.
doña Beatriz dio a don Iorge
quando della partir quiſo
ſin tener algun reſpeto
a que del Rey auia ſido.
ni a la merced ſeñalada
que del hizo a ſu marido.
Pues como el buẽRey le vieſſe
quedo del caſo ſentido,
juzgando por deſacato
y deſprecio conocido,
hallar en poder ageno
don, que proprio ſuyo ha ſido:
y aſsi a Fernando en ſecreto
tales palabras le dixo:
Confuſo y marauillado
me tienes Fernando amigo,
por dos cauſas que no puedes
deſculparte ſi las digo:
la primera, que ſin mi orden
enagenaſte mi anillo,
la otra, que mas pondero
es, el auerme mentido
en dezir que a tu muger
le diſte, y traele tu primo:
mucho mejor te eſtuuiera
moſtrarte me agradecido,
que con Iorge liberal,
y negarme lo que he viſto,
Fernando que atento eſtaua,
duda ſi es ſueño lo oydo,
y con el gran ſentimiento
fuera quedo de ſentido,
mas la razon de ſu pecho
le dio palabras y eſtilo:
reſpondio, Rey poderoſo
y natural ſeñor mio,
ſi la eſperencia que tienes
de mis leales ſeruicios,
y la que de tu clemencia
todo el mundo ha conocido,
pueden aora valerme,
ſola vna merced te pido,
no que para mi deſcargo
me preſtes atento oydo,
(aunque darle tal podria
que me baſtaſſe contigo,
mas por que anſi me conuiene,
al tiempo ſe lo remito,
que ſera de mi pureza,
el verdadero teſtigo)
ſino que me des licencia
de apercebir mi camino.
El Rey ſe la dio, al punto
ſe parte ya deſpedido,
moſtrando aquella templança,
que mas cumple a ſu diſignio.
Paſſa la puente del Tajo
celebrado y dulce rio,
llega a Orgaz villa nombrada,
por el temple de las filos,
luego a Yeuenes, que es pueblo
partido en dos ſeñorios:
de aqui vino a Malagon,
la del refran bien ſabido:
deſpues paſſo a Guadiana
ſilueſtre y amargo rio,
cuyas aguas ſon ſaladas
y el peſcado deſabrido
dexando atras los oteros
del funeſto Peraluillo,
donde la horrible memoria
de los atroces delitos
viue en triſtes cuerpos muertos
moſtrando exemplar caſtigo:
poco mas anduuo, quando
paſſo eſte andante afligido,

y en el vso del vestido,
ambos son comendadores,
en vn planeta nacidos,
pues la vida y condiciones
de aquesto fueron testigos
y sus muertes desastradas
dieron muestra de lo mismo.

10 *Romance 4.*

LVego pues q̃ el Vẽtiquatro
vio el negocio bien vrdido,
sin perder hora ni punto
trato de cortar el hilo,
y porque las dilaciones
dañan al apercebido,
combidò a comer vn dia
los hermanos sobredichos,
para ver por las señales
confirmacion de lo oydo
y justificar con ellas
la aspereza del castigo:
todo lo qual a la mesa
muy facilmente lo vido,
porque vuo quien estuuiesse
del manjar tan diuertido,
que de la mano a la boca
erraua el cierto camino:
Fernando dissimulaua,
y despues de auer comido
mando aprestar caçadores
para el vsado exercicio,
porque quiere yr a monte,
por quatro dias o cinco,
a vn bosque de alli dos leguas,
fragoso y enuegecido,
inculto y brauo era entonces
agora esta reduzido
a vn gran pago de heredades,
que trasierra es su apellido.
Iorge y Beatriz desta nueua
sintieron tal regozijo,
que vn buen lector en sus ojos
lo pudiera auer escripto:
la casa de dentro y fuera
resonaua con bullicio,
los criados feruorosos
traen viandas, pan y vino,
y enfundan los almofrexes
con el regalado lino,
los cauallos en el patio
dauan soberuios relinchos,
los ventores de traylla
saltauan dando ladridos:
todo estaua puesto a punto
y Fernando yua vestido
de verde, que presto espera
verlo en roxo conuertido.
Por la puerta del rincon
sale de muchos seguido,
en vn gallardo cauallo
de color ruzio tordillo,
con el van sus combidados,
mas luego se han despedido,
que el se fue házia la merced,
y ellos en casa el Obispo:
risueños van y contentos,
de la suerte que han tenido:
Iorge le dize a Fernando:
Pareceme hermano mio
que esta venturosa noche,
os siruays de yros conmigo,
porque si el comunicalle
haze el plazer mas cumplido
no es poco lo que interesso
de la gloria que consigo
dando parte de mi bien
a vn hermano tan querido:
ya sabeys que donde amo,
soy muy bien correspondido,
y la ocasion desseada,
que a las manos me ha venido,

juntos quiero que gozemos
el premio de mis seruicios
yo estare con mi señora,
vos señor hareys lo mismo,
con la que es su secretaria,
de quien se que soys querido,
ya vos sabeys que no es fea
ni para echar en oluido:
y con los dos solo vaya
mi camarero Galindo.
Dexemos este concierto
o desconcierto perdido,
y boluamos a Fernando,
que ya dexaua el camino,
su gente mando yr delante,
sino fue solo a Rodrigo:
el sol su cara escondia
quando se quedo escondido
en vn oliuar espesso
donde estuuo sin ser visto,
esperando el punto y hora
de executar el castigo,
apeose del cauallo,
y recostose afligido
entre vnas ocultas matas
de tormentos perseguido,
graues cuydados le cercan,
y ansi hablaua consigo.
O falsa indigna muger
que a tal tiempo me has traydo,
sin que te diesse ocasion
para auerme assi ofendido,
ni para que despreciases
lo mucho que te he querido:
y caso que por ventura
te fuera indigno marido,
degenerar no deuieras
de tu sangre y apellido
y el lustre que en sus matronas
contino ha resplandecido.
O Vlisses Griego dichoso
entre quantos han nacido,
pues tras el largo destierro
y trabajo tan prolixo,
por lo qual por mar y tierra
te llamaron el sufrido,
hallaste el talamo casto,
por mas que fue combatido,
y de Penelope siendo
casi por muerto tenido,
fuyste como tal llorado,
y esperado como viuo.
Cielo tu que eres aora
de mis agrauios testigo,
y mueues tus influencias
sobre este mundo mezquino,
no quieras que culpa agena
preualezca en daño mio,
fauorece mis intentos,
que justos son, yo lo fio,
y si alla tienes dispuesto
por algun hado preciso
que yo alcance vitoria,
de mis fieros enemigos,
esta mi vida a lo menos
ofrecere en sacrificio.
Y tu mudable fortuna
que me tienes oprimido,
pudiste con fuerça esquiua
darme el afan en que viuo,
pero no podras priuarme
del poder en que restriuo,
de hazer lo que fuere en mi
en la demanda que sigo.
La sombrosa noche estaua
en medio de su camino,
callauan montes y valles,
los pueblos hazen lo mismo,
el dulce sueño profundo
daua sossiego y olui-

al humano entendimiento
de cuydados perseguido:
y a los trabajados miembros
en diuersos exercicios,
quando dexa el verde lecho
el cauallero afligido,
toma la rienda en la mano
poniendo el pie en el estribo,
y puesto sobre la silla
para Cordoua se vino:
llegado, dexa el cauallo
encerrado en vn molino,
apriessa llega a los muros
por buscar algun portillo,
hallole y entro por el
sin ser de nadie sentido:
no encontro ronda en la calle,
ni menos hombre nacido,
todo estaua en vn silencio
de ninguno interrumpido,
hasta los canes caseros
no dan molestos ladridos,
que a los hurtos amorosos
son mortales enemigos.
Llega a su casa Fernando
por vn lugar escondido,
y de su esclauo ayudado
en cierta pared subido,
espera que tambien suba,
y assi le lleua consigo.
Fueron a dar a la sala
donde estauan repartidos
los tristes Comendadores,
torpemente entretenidos,
con luz y mucho sossiego,
de su daño inaduertidos:
Fernando da vn salto dentro,
dexo a la puerta a Rodrigo
la espada lleua desnuda,
y el va de esfuerço vestido,
arremete con gran furia
contra el lecho bien sabido.
Iorge me dio sin acuerdo
asio su espada al prouisso.
Fernando cierra con el
despues de auerle herido
de vn terrible tajo abierto
cerca del siniestro oydo,
y diole tres puñaladas
que al alma fueron postigo:
andaua el triste vascando
el cuerpo en tierra caydo,
celebrando con el alma
el diuorcio tan temido,
con sangre y dolor immenso
y mal formado gemido,
quando su hermano, que estaua
en vn retrete metido,
sintio que Ana le llamaua,
diziendole: Señor mio
despertad y vereys claro
que todos somos perdidos.
Como anssi? dixo, esto passa?
y salto despauorido:
Fernando le embiste luego,
y con denuedo atreuido
le hizo ygual a su hermano
en la muerte y el castigo:
Ana implorana clemencia,
pero poco le ha valido,
que alli pago con la vida
la culpa del mal seruicio:
Beatriz esta a estas cosas
presente, mas no las vido,
porque vn desmayo mortal
causado de vn temor frio,
le suspendio las potencias
y priuò de los sentidos:
por lo qual fue por entonces
su amargo fin diferido,

para que mas dolor sienta
al pagar lo merecido,
En vn rincon de la sala
vuo señal de ruydo,
y fue que Celindo estaua
detras de vn cofre metido,
el qual ya de pnromiedo
aun no osó estar escondido:
y porque el presentarse
le sagraua a los delitos,
assi prostrado por tiera
a tal sazon dio principio.
Valeroso caualiero,
templad la furia conmigo,
y alçad de mi la vengança
pues yo nunca os he ofendido,
en obra, ni en pensamiento
como esta claro y sabido:
ya sabeys de los que siruen
a quanto estan atenidos
y que si entre en vuestra casa,
fuy por fuerça compelido,
auiendolo rehusado
quanto en mi mano auia sido,
que si a mi disposicion
vsara del tiempo mio,
quanto mejor estuuiera
en mi reposo dormido
que de pecados agenos
hecho guarda, ni testigo?
Fernando de piedad
estaua casi mouido,
y preguntole a su esclauo,
Que te parece Rodrigo?
respondio: Señor los menos
viuan de los enemigos
y assi fue este suplicante
tambien passado a cuchillo.
Toda la gente de casa
despierta acudio al ruydo,
y sabida la ocasion,
casi pierden los sentidos:
vnos torciendo las manos
otros dando rezios gritos,
otros buscan y no hallan
algun seguro escondrijo,
y andan como los que fueron
de Tarantola mordidos:
Fernando determinado
en su colera encendido,
siguio la injusta vengança,
desde el mayor al mas chico:
mató escuderos, porteros,
dueñas, moças de seruicio,
a mecanicos criados,
pajes de falda pulidos,
porque todos consintieron
el adulterio malino,
propuesta fidelidad,
por interes corrompidos.

10 *Romance 3.*

EL alua se leuantaua
de su lecho cristalino,
y sus rosadas mexillas
mostrauan color distinto
en todo lo que la noche
tuuo en vno confundido,
quando Beatriz en si buelue,
y recupera el sentido:
boluiendo el rostro turbado
al indignado marido,
vio las funestas señales
de su morir ya vezino,
viole de sangre cubierto,
y de colera encendido,
horrible ceño y semblante
con el color amarillo:
baxò los ojos al suelo,
temeroso de lo visto,
y vio el destroço sangriento,

para dolor mas esquiuo,
sintiendo los graues males
de que ella causa auia sido:
quajosele alli la sangre,
quedo el cuerpo elado y frio,
los labios se le secaron,
los ojos hazen lo mismo:
el licor faltaua al llanto,
y el aliento a los supiros,
porque la pena rauiosa
cerró todos los caminos
que a los tristes lastimados
suelen ser de algun aliuio:
la lengua sola prouaua
a defender su partido,
aunque la culpa y el miedo
la priuauan del oficio:
tres vezes quiso hablar,
y otras tantas perdio el tino:
la voz salio sin afecto
formando vn ronco sonido:
y a la quarta como pudo
dixo con tono tardio
la desdichada señora
estas palabras que escriuo.
Pues mi yerro es sin disculpa,
de remedio desconfio,
yo conozco que tal fue
la maldad que he cometido,
que si perdon te pidiesse,
o Fernando señor mio,
sera acrecentar tu saña,
y auerte mas ofendido.
justo es que mi cuerpo pague
la traycion torpe que hizo,
pues fue siruo de la pena
quando se rindio al delito:
tu lauaras con mi sangre,
tu agrauio y mi desuario,
y yo saldre de la deuda
de tal caso y tal marido:
solo para arrepentirme
vn breue tiempo te pido,
confessare mis pecados
con doloroso gemido,
que si mi anima se salua,
todo es poco lo perdido,
y si a caso por ser mia
tambien la has aborrecido,
deues por fuerça estimarla
porque Dios la ha redimido.
Tal eficacia tuuieron
estas palabras que dixo
que sacaron tierno llanto
de aquel pecho endurecido,
porq̃ no puede el que es noble,
ser de passion tan vencido,
que no acuda blandamente
a lo justo y bien pedido.
Vn clerigo fue llamado,
y aunque se hallo afligido
dever quinze cuerpos muertos
dio a Beatriz atento oydo,
la qual dixo a Dios sus culpas
con animo muy contrito,
como quien para dar cuenta
estaua tan de camino.
El confessor la absoluio
deuoto y enternecido,
y anssi a los pies de Fernando
de gran compassion mouido,
despues de algunos exemplos
que luego le han ocurrido,
dixo: Por Dios poderoso
y Iesu Christo su Hijo,
Catolico cauallero
que modereys el castigo,
y con los que teneys muertos
cesse el rigor nunca oydo,
Beatriz vaya a vn monasterio

tan ſecreto y eſcondido,
que todos pienſen q̃ es muerta
y alli haga a Dios ſeruicio.
Padre, reſpondio Fernando,
muy bien eſtoy con lo dicho
y pues a cada qual toca
hazer ſu deuido oficio,
vos hablays cõforme al vueſtro
yo hare c forme al mio.
Diziendo tales palabras,
al parecer muy ſin brio
entraua por ſu apoſento
de honor y fuerça mouido,
mas que por propia paſsion
y deſſeo vengatiuo.
Ya doña Beatriz tenia
el blanco cuello tendido,
quando de congoxas lleno
el laſtimado marido
ſe le corto todo al cercen,
reſtaurando lo perdido.
Eſto hecho fueſſe a Francia:
mas ſiendo del Rey ſabido
que era Catolico Marte,
don Fernando eſclarecido
le perdona llanamente,
antes de ſerle pedido:
mandole boluer a Eſpaña,
y aſsi fue reſtituydo
a ſu patria adonde fue
cõ aplauſo recibido:
deſpues le fue muger digna
(porque no tenia hijos)
doña Conſtança de Haro,
cuyo valor conocido
tras el eſtremo contrario
fue en mayor precio tenido.

Otro Romance.

ENgañada mi ſeñora,
q̃ de vn tuerto te cegaſte
en que puſiſte los ojos,
ſino los tiene tu amante?
peuſaſte que porque a amor
le pintan ciego, acertaſte?
pues mira q̃ amor no es ciego,
ſino el efecto que haze:
muy mala elecion tuuiſte,
ſi quien te amaſſe buſcaſte,
pues que no te puede ver
porque no puede mirarte.
Y mas que quando te goza,
ſi los roſtros ſe juntaren,
no te goza mas del medio,
que no vee mas de vna parte:
vna gracia tiene Amor
comun a todos amantes,
y es que pueden vno a otro
en los ojos retratarſe:
mas tu no puedes tenerla,
pues quando en el te mirares,
teniendo los otros dos,
ſolo vn retrato te cabe:
porque ſi en la niña ciega
pretendieſſes retratarte,
de verte en ella tan ſea,
imagino que lloraſſes,
no entiendo que bien te quiera,
pues mal pudo enamorarſe
no teniendo mas de vn ojo
por donde el amor le entraſſe:
porque ſi quieres ſaber
de la manera que nace,
vnos eſpiritus ſon
como rayos viſuales:
por los ojos de la dama
ſutiles y blandos ſalen,
y por los del hombre al alma
entran y encienden la ſangre:
pues donde ay tan malos ojos,
que fuego puede engendrarſe?

o que eſpiritus hermoſos,
ſi corrompieron el ayre?
que ſi el ſol calienta el ambar:
vapor leuanta ſuaue,
pero ſi toca en el lodo,
corrompido e intratable:
en viendo vna coſa bella
ſe dize para loarſe.
O quien tuuiera mil ojos
que emplear ſolo en mirarte:
aunque eſto quien lo dira
con ocaſion mas baſtante,
que quien vno ſolo tiene,
y a vn golpe ſe queda in albis?
Lo mas hermoſo que hizo
mas perfecto è importante
el cielo para los hombres
es muy gran falta que fate:
ſon lo mas bello del cielo
la luna y ſol radiante,
porque ſon como dos ojos,
que miran a los mortales:
mirad que bueno ſeria
ſi alguno deſtos faltaſſe:
pues tal me parece el hombre
priuado de luzes tales:
puſo al fin naturaleza
del cuerpo en la mejor parte
nueſtros ojos, como aquellos
que ſon los mas principales:
ellos mandan deſde alli
lo que eſtotros miembros hazẽ
y lo que agrada a los ojos,
eſſo ſe compra, o ſe trae,
mas a mi quien me entremete
en loarlos y canſarme,
ſino en maldezir el guſto
que a malos ojos ſe haze.
Dize muy bien el refran,
que ay ojos, y aun ojos tales,
que de lagañas ſe prendan,
plega a Dios que no te falten,
no digo que ſean azules,
negros, o de negro eſmalte,
ni pongo leyes al cielo
para ſer chicos o grandes,
que grandes ſuelen ſer feos,
quando ſe eſcapan de graues:
otros nos parecen hueuos
eſtrellados por la tarde,
y otros ay que ſiendo chicos,
de trauieſos y agradables
ſe meten por donde quiera,
ſin pedir licencia a nadie,
ay otros ojos picaños
entre deſembuelto y graue,
que hablan eſtando mudos
llenos de riſa y donayre,
no ay de çapatero aleſna
que mas preſto vn dedo claue
que algunos ojos dormidos,
que parece que ſe caen.
Pero boluiendo a los tuyos,
dime ſeñora que hallaſte
en eſſos turbios que adoras,
donde no ay coſa que agrade?
tuerto quieres, plega a Dios
que con vn tuerto te caſes,
que al retortero te trayga
y tuertos caminos andes:
y que ſi a caſo con el
en alguna juſta entrares
con tuerta lança pelees
que al mejor tiempo te falte.
Enturteſete vna pierna,
que parezca pie de almafe,
tuerta parezcas a todos
por donde quiera que paſſes,
tanto que yendo a la Igleſia
parezca que vas a Flandes,

y hables tan tuertas razones
que por tarten digas saltre.
Siempre topes con candiles
y lamparas que te manchen,
con tal que ninguna sea
de las que adereçan frayles
si tomas el orinal
por asirle le derrames,
y si pusieres la olla,
sin caldo comas la carne:
por calçarte los botines
te calces vn alpargate,
los ojos tengas con nubes,
y las narizes con parches:
vieja arrugada parezcas
a quien parecias angel,
y quando salud te sobre,
sea por tiempo de landres:
siempre las muelas te duelan,
quien te las saque no halles,
ni menos quien te remedie
si tuuieres mal de madre:
quando preñada estuuieres
se te antoje vn Elefante:
aborrezcante discretos,
y siempre necios te cansen,
que es la mayor maldicion
que puede darte vn perayle:
toda finalmente tuerta
en tuertos dias acabes,
y en lo que tengas derecho
te lo nieguen y no paguen:
la verguilla de tu cuello
por momentos se te ablande,
y vayan mis maldiciones
tan derechas que te alcancen.

4. 6. Otro Romance.

POr las Riberas de Aluerche
vn rio de Talabera.
en cuya corriente anidan
las lechuzas y cigueñas:
adonde el fuerte Sanson
luchò con la primauera,
y desafio a los vientos
y al Dios Marte en lucha fiera,
adonde vino a parar
vn marinero de Eneas,
quando en el mar de Sicilia
fueron perdidas sus velas,
y adonde Venus la diosa
abraso desde su esfera
a vn auaro carretero
que le arrastraua su estrella:
corriendo sale Cupido
temeroso de la aueja,
que en los jardines de Chipre
le pico en la mano diestra:
y tras el vn fuerte Moro
en vna yegua houera,
semejante a Rodamonte
en el brio y ligereza.
Van a prender a Abenamar,
por cierto daño que hiziera
su yegua entre dos linderos,
junto a Toledo en la huerta:
desde lexos ven vn bulto,
y adeuinando quien era
yuan echando juyzios
por ver quien mejor acierta,
qual dize que es doña Vrraca,
la qual se quedò suspensa
luego que del Rey don Sancho
llegó la siniestra nueua,
o la dueña que en Sidonia
estuuo por compañera
de la Reyna doña Blanca
en la prision dura estrecha.
Y yendo en estos debates
ambos hazen vna apuesta
que al que mejor acertasse

le diesse el otro vna prenda,
señalo el robusto Moro
para la conquista fiera
vn alfanje Damasquino
que del taheli le cuelga,
vso Cupido de maña
y sin que el Moro lo entienda,
para diuisar mejor
abaxò vn poco la venda,
y por si algo pudiesse
ganar en aquesta empresa,
puso en contra del alfange
el arco, aljaua, y saetas:
llegan los competidores,
y desengañados quedan
de que es el valiente Audalla,
que va la buelta de Tebas.

4. 6. 12 Romance.

QVando dexè tu presencia,
bien viste que mis suspiros
acrecentaron el ayre,
y mis lagrimas el rio:
pues este cruel tormento
siempre me tiene oprimido,
que tus memoris me afligen,
que cobran fuerça conmigo,
y aunque con desden pagaste
el mi humilde sacrificio,
porque tu mucha arrogancia
humildes mis dones hizo,
como fue el amor primero
al alma esta tan vnido,
que es imposible que borre
della tu rostro diuino
la ausencia que de las almas
es insufrible martirio,
en mi sirue de crisol,
donde el sufrimiento afino,
pero tu cruel Leonida,
que nunca amor me has tenido
mal resistes a este monstruo
que oluida a los mas queridos:
con todo quiero adorar
lo que en tu papel vi escripto:
pues por letras en la arena
mas de vno perdio el sentido:
yo no estoy tan fuera del,
que no tenga merecido
que quieras pagar con risa
mi amor de otra paga digno:
larga cuenta de mi vida
pides, y vn retrato mio,
prestasme silencio y burlas
mientras mi vida describo:
en pincel bueluo la pluma,
en tabla el papel bruñido,
y en colores las palabras,
que ha de ser retrato viuo,
que el espiritu que niega
del pintor el artificio,
la necesidad maestra
le infunde a mi baxo estilo:
Yo naci donde Pisuerga
trueca el color cristalino,
por beuer al turbio Esgueua
en espessos remolinos.
Febo gallardo adoraua
los cuernos del primer signo,
teniẽdo en el ascendiente
a Marte en aspecto trino:
sobre aqueste dilcantaron
astrologos y adeuinos,
y determinaron todos
que a la vejez fere rico.
Aunque no tenia quatro años
quando a la Corte do habito,
mis padres me trasplantaron.
trayendo nobles distinios:
apliqueme a los estudios,
y sali tan gran Latino,

que pudiera ser el padre
de la que a Turno no quiso.
Tambien riberas de Tormes
sufriendo el rigor del frio,
estudiaua justas leyes
para ser Numa Pompilio.
En medio de mis quimeras
pues ya me soñaua Obispo,
ya el gouierno me ofrecia
de imperios y señorios,
dieron licencia mis hados
y mis contrarios destinos,
que viesse de Estremadura
el seco y ardiente estio:
alli entre con libertad,
y vine a salir cautiuo,
pues adore tu belleza
mas que a su sombra Narciso,
si te acuerdas, mi cabello
es mas sutil que de erizo,
mi filosomia aguileña,
llana la frente sin riscos,
las cejas vn poco ralas,
los ojos vn poco viuos,
ni rasgados, ni pequeños,
ni mas saltacos que hundidos:
en su lugar las orejas,
y tengo tan bueno oydo,
que oyre como este bien cerca:
de vna escopeta el ruydo.
La nariz en proporcion
que vn espejo me lo dixo,
puesta en el medio del rostro
como en Italia Apenino:
la boca de buen tamaño
los labios como los lirios,
los dientes mas que la nieue
yguales como ellos mismos:
la barba muy negra y poca,
y della cubre vn vazio
vn lunar, que me conocen
por el donde no me han visto:
el nacar de cuerpo y cara
es de color de membrillo,
de cuerpo muy bien dispuesto
de cara descolorido:
las manos largas y flacas
lo demas cubre el vestido,
que de puro vergonçoso
no me atreuo a descubrirlo:
mi edad (si en ello no mienten
renglones de vn cierto libro)
solos tres años me faltan
para cumplir veynte y cinco.
De los humores presiden
el colerico y sanguino,
que son causa que no sea
a vezes muy bien sufrido.
Con todos tuue paciencia
en mi loco desuario
de resistir tus desdenes
sin dar a mi mal aliuio.
Essa increyble dureza,
y pretension de vn oficio
me boluieron a la corte
de mi perdicion camino:
despues que mis memoriales
vi que estauan remitidos
a las ondas de Leteo,
solte las riendas al vicio,
ciertas cosarias de amor
me sacaron de juyzio,
y en sus aprestadas naues
lleue pagas de Cupido,
mil vezes me vi anegado
deste mar en los peligros,
ya en las estrellas del cielo
ya en las cuenas del abismo,
con el naufragio eche a fondo
a Bartulo y Alberico,

que eran laſtre muy peſado
al caſco de mi nauio,
toque el puerto de ſalud
por milagro de los Indios,
reliquias del palo ſanto
que ahuyentarõ mis veſtigios:
luego en la conualecencia
emprendi vn gran deſatino,
que fue dar en hazer verſos,
plaga para mi de Egypto.
Nunca el agua de Aganipe
beui, ni conozco a Clio.
ni he pedido de las nueue
eternamente el auxilio:
pero como ſi eſto hiziera,
tan apriesſa verifico,
que imagino que me han dado
de coplas algun hechizo:
tieneme eſta enfermedad
tan loco y deſuanecido,
que deſde el Alua a la noche
compongo y alegorizo:
ya lloro en triſtes endechas
mi tormento, y ſu deſuio,
ya con elegias lloroſas
al ciſne que murio imito.
Eſta ſeñora es la vida,
y eſta la ſuerte de Arſindo,
que viue en fe de tu amor.
y muere en fe de tu oluido.

6. Otro Romance.

Galaues, damas, Gomeles,
con las de eſſotros vandos,
nofotras Moras Zegries
ſaludes os embiamos.
La carta que le eſcriuiſtes
a nueſtro Audallá preciado,
deſpues de andar en la Corte
de vna mano en otra mano,
vino a parar en las nueſtras,
ſi nos peſo lo callamos:
baſte que nos dio contento
que Audalla vnieſſe hallado
quien de eſcriuir ſus hazañas
aya tenido cuydado,
y de que ſus coroniſtas
ſeays ſin que os de ſalario,
aunque nofotras queremos
que ſe os ſeñale muy largo
pues tan largas aueys ſido
y tambien aueys gloſado.
El cartel que en el Alhambra
fue por Audalla plantado,
no hablaua con las damas,
ſino con los corteſanos,
con los que os quieren y adorã,
y ieruos en ſu trato
dellos era el reſponder,
y a voſotras eſcuſado:
mas a falta de hombres buenos
aueys por ellos hablado:
juntaſtes vueſtro cabildo
vſurpaſtes cetro y mando,
y elegiſtes ſecretaria
que eſcriuio lo decretado:
por cierto grande hazaña
pues no viſtes el agrauio
que a los galanes hiziſtes,
a quien hazer era dado
el deſcargo del cartel,
pues era ſolo en ſu daño:
aueys moſtrado con eſto
que entre todos ha faltado
quien ſatisfazer pudieſſe
con tal deſcargo a tal cargo
o que eſtiman en tan poco
ſer de voſotras amados,
que el auenturar palabras
(que es nada) eſtiman en algo,
o porque palabras ſolas

tam-

tampoco hazen al caso,
que no pretenden con pluma
darte descargo a su cargo:
y si assi han de responder,
que aguardá, pues aguardamos?
Muça por ventura duerme,
que solo sabe en palacio
delante el Rey y las damas
mostrarse brioso y brauo?
ha cobrado el ramillete?
ha ya de le vega echado
al Maestre y los demas
que nos mata con rebatos?
Bien se parece, pues vemos
a Baxamet tan loçano,
que aun aldauadas aora
da a las puertas el Cruzado.
Dezid que Muça responda
a Audalla, que no al Christiano
y si escusarse pretende,
por viuir desesperado,
como lo muestra en salir
de amarillo disfraçado
tome por el la requesta
Abindarraez gallardo,
muestre los grandes fauores
que ha de Xarifa alcançado,
y quan suelto y diestro es
en hazer mal a vn caualio,
y en sugetarle y boluerle
ya deste, ya de aquel lado:
mas como no es en las veras
como en las burlas probado,
ni jamas se vio en batalla
con los Christianos lidiando,
no es justo se cargue de armas
en que no està exercitado.
y mas viuiendo Aliatar,
que en esso es qual el prouado,
pues por no tenerse embidia,
ambos a dos han jurado,
no quitar Christiana vida,
ni manchar cõ sangre el campo,
visto que no tratan de armas,
seran estos escusados,
y suplira Reduan
la falta de entrambos falto,
galan que ganô a Iaen
en vna noche soñando,
y engañado con tal sueño,
lo tuuo por acabado:
y assi prometiendo al Rey
darle a Iaen en las manos,
sin ver los inconuenientes
que pudieran estoruarlo,
a la conquista partio,
a la qual dio tan buen cabo
q̃ oy Granada es del Rel Chico,
y Iaen de don Fernando:
bolued por estos galanes,
queredlos, y acariciadlos,
fauorecedlos, seruidlos
que es justo ser estimados:
pues segun sus claros hechos,
muy cierto os asseguramos,
que si del lodo no os ponen,
se les contara a milagro.

2. 6. Otro Romance.

CAnsada estaua la niña,
la de los ojos morenos,
de que la tengan sus tios
en tanto recogimiento,
siendo estrella de sus ojos
que adoran los suyos bellos:
ya quieren que se recoja
quando salen las del cielo,
y con ser el sol que alumbra
su alma y vida primero,
llama el Sol a su ventana
que entre luz a su aposento,

de noche le ponen velas,
de dia le ponen velos,
vnos guardan y otros cubren,
y a todos engaña Pedro,
vn Argos tiene el castillo,
mas soldado que discreto,
que siendo amor inuencible,
con armas quiere vencerlo.
Arrodelase brioso
por esquinas y al sereno,
desde que cantan los gallos,
hasta que rezan los ciegos:
mas Pedro como es astuto
y en caçar perdizes diestro,
con el mesmo buey las coge,
y a vezes las tuerce el cuello.
No sé que dize el lugar
que ha tenido de hechizero,
que quãdo quiere, a las guardas
desde lexos echa el sueño,
la noche mas rigurosa
de aqueste passado inuierno,
la niña le está aguardando,
que tienen hechos conciertos,
descuydado Pedro estaua,
aunque en amor verdadero
no suele hazer descuydo:
pero al fin durmiose Pedro,
a Laudes toca san Iuan,
y la pobre niña al yelo,
alsi canta, y assi llora
entre zelos y desseo.

No duermen mis ojos,
madre que haran?
amor los desuela
si se moriran?

No quiere el tyrano
que sossiegue vn punto,
siempre tiene a punto
la flecha en la mano:
y aunque en morir gano,
me haze penar.
Amor los desuela,
si se moriran.

No mira el cruel,
que aunque estan dormidos,
velan los sentidos,
y el coraçon fiel;
amor que esta en el,
quien le roba ya.
Amor los desuela,
si se moriran?

6. 9. *Otro Romance.*

COmadres, las mis comadres,
cõ quien tuue (no lo niego)
correspondencias quebradas
tocantes al trato muerto,
mucho del bello plazer
y mucho del plazer bello,
que si triaca me distes,
ponçoña beui primero,
todas mezclays (mal pecado)
fauores con menosprecios,
impossibles esperanças
con fe grande, grandes zelos.
Oydme si estays de espacio,
que os doy vozes desde lexos
sentado al tronco de vn pino
testigo de mi destierro.
Ya sabeys que entre vosotras
tuue solazes diuersos,
el Verano en lo regado,
y en el hogar el inuierno,
y que el Março entre mis arcas
anduuo tan grande cierço,
que dellas auentó el oro
de la hija de mi suegro,

para pagar este soplo
vine a vender mis baruechos,
dellos la cadena sale,
los botones ya los tengo:
esto amigos y señoras
se quede aqui, porque quiero
deziros qual boluere
ante vuestro acatamiento,
porque si me reseruays
de algunos forçosos censos,
visire vuestros estado,
y sino que huya dellos.
En las fiestas de tres altos,
sortijas toros torneos,
del libro de vuestros viuos
me podeys borrar por muerto,
que si me pedis ventanas,
dirê que veays los juegos
en las de vuestras narizes
puestas en el primer suelo:
comedia con arrequiues
de soledad y aposento
para las graues, y essotras
alhombra con silla en medio,
merienda, rio, aguadores
que porteen vuestros cuerpos,
puerta de Guadalajara,
y tercios de casa vedo,
porque la media teuxia
medida con flacos dedos
elada espumilla y cortes
no lo sufre mi decreto:
La preñada que tuuiere
antojos de terciopelo,
que los trueque en damerias
vinagre, barros, o yesso,
Si el Sabado la toquera,
y el Portugues que da lienço
viniere estando yo alli,
que pagueys sin pedir trueco.
Que aũque passen por la calle
innumerables fruteros,
no despegueys vuestras bocas,
y el porque, a mi Dios lo dexo:
En pago desta eslencion
obligo mi pobre pecho
a todos los menoscabos
que puede sufrir vn cieruo,
ellas son baxezas grandes,
yo pecador las confiesso;
mas contra necessidades
que pundonor aura enhiesto?
Si estando yo con vosotras,
vinieren vuestros don Diegos,
que como a piedra sin fruto,
me lançeys en qualquier cẽtro.
Que no llame a vuestras puertas
sino de tal a tal tiempo,
porque no espante la caça,
si aguardays penantes frescos.
Que aunq̃ seays mas comunes,
que fue la estrella de Venus,
jure que estays mas cerradas
que en Vizcaya los conceptos,
Que no tome silla baxa
ni os pueda tocar al pelo,
hasta que con castañeta
me llameys como a pandero.
Que aũque necias y afeytadas
estey s, os salude el gesto
como en Francia, y os escuche
seys horas sin rallo en medio:
No se ha visto sufridor
en todo el mundo vniuerso,
cuya paciencia por yunque
quebrante tan pocos hierros.
Prolixo he sido señoras,
que como estoy en vn yermo
ageno de ocupaciones,
escriuo mas que diez presos,

Pues teneys mas secretarios,
que tiene el mundo secretos,
respondedme, aunque negueys
la paz de nuestros conciertos.
Desta fiera bruta, y sola,
a dos del mes en que el cuerno
derrama Amaltea hermosa
de fruta, y de flores lleno.

SATIRA CONTRA el Amor.

6.7.

ENtremetido es amor,
no escapara de enfadoso,
y mas siendo mentiroso,
chismoso, y zizañador.
Insolente malcriado
perseguidor general,
desde el que viste sayal,
hasta el que pisa brocado.

Que justo no escandalizas?
que sagrado no profanas?
que fortaleza no allanas?
que estado no tiranizas?
Despreciador de mesura,
enemigo de ventura.
perturbador de sossiego
Amor, Amor de tu fuego
no ay lugar vaco en natura.

Que montes, cerros, o valles
aura donde no te hallemos?
o a que tabernas yremos
para que tu no nos halles?
En nuestras torres te asientas,
y dos bocados nos cuentas,
entre sueños te apareces,
nuestro plazer entristeces,
y nuestro pesar aumentas,

Que seso no desconciertas
adonde quiera que estas?
que dulçura ves jamas,
donde tu azibar no viertas?
Do faltas? donde no sobras?
que pagas? o qué no cobras?
adonde quiera que vamos,
quieres amor que veamos
señal de tus malas obras.

Mas tienen tus desatientos
de tres cabeças quebrabras,
de quatro mesas turbadas,
de cinco lechos sangrientos.
De seys palabras rompidas,
de siete capas vendidas,
de ocho casas desiertas,
de nueue amistades muertas,
y de diez almas perdidas.

Pero quien podra contar
los daños de solo vn dia?
mas facil contar seria
las arenas de la mar.
Y pues tomar este intento
es querer pesar el viento
escuchame Amor vn poco,
q̃ aunque digas q̃ estoy loco
no podras dezir que miento.

Ve el mezquino nauegante
el fiero mar sin concierto,
el flaco nauio abierto,
la fuerte roca delante.
Y no causa su tristeza
miedo de muerte, o pobreza,
sino temor de no ver
la que la hazes tener
por verdadera riqueza.

El capitan victorioso
que trae la tierra espantada
a vna mano desarmada,
le trae rendido y medroso.
Y al mercader lazerado,
que por dicha no ha cenado,
y no por falta de gana,
de la noche a la mañana
le hazes mudar cuydado.

Esta el cautiuo en prision
do la vida le es cruel
y alli te metes con el,
y doblasle su passion:
Y al triste que esta sudando
hazes estar ingeniando,
como no lo sepa no,
quiça la que le pego
el mal que se esta curando.

Quien alborota la dança
del sacristan y el tiniente
para que mezquinamente
cobren su pobre pitança?
Quien alborota la villa?
quien engendra la rencilla?
tu Ribaldo sin decoro,
que no ay capilla ni coro,
a donde no quieras silla.

Quien al son del almohaza
de ti se esta querellando,
quien en secreto llorando,
y quien en publica plaça:
Quien pone a tus pies la ciẽcia,
y quien el brauo blason,
tu mejor difinicion
es general pestilencia.

Los de la barba mondada
dicon cuyas ocasiones
proponen vanas questiones,
por hazerse mas que nada?
Y quien sino tu ha mostrado
a Galeno enquadernado
con Macias juntamente?
a hilar algun valiente?
y a cerner algun Letrado?

Entre los simples pastores
te vas a Mesta, y a Estremo,
y gustas que al son del remo
te cante el ladron amores:
Y el aldeano grosero
que cauando el dia entero
està vertiendo la hiel,
alli te metes con el
entre la hazada y el cuero.

Oyes la biuda llorar
su freiquissima querella.
y alli te pones entre ella,
y el que la va a visitar.
Miras la rezien casada
alegre y regozijada,
y ofrecesle a la comida
otro que la diera la vida
por verse con el casada.

Si tus entretenimientos
con los hombres se acabaran,
y sino se desplegaran
tus velas a todos vientos.
El daño fuera menor
mas entremetese este amor
con las mugeres mal grado,
do aunque es menor el enfado,
es el peligro mayor.

A penas tiene rodete

la muchacha en nueſtros dias,
quando con ſus niñerias
tu malicia ſe entremete.
Y la dama mas honeſta,
ſi ſe leuanta o acueſta,
ſiempre a ſu lado te halla,
quiza mas la que lo calla
que la que lo manifieſta.

En caſa del cauallero
la enanilla de no nada,
que parece conſeruada
entre paja como pero.
Y la dueña que ſe cierra
en dar a los moços guerra,
y eſquilmales las raciones,
quiça para cabeçones
a los pages de ſu tierra.

Que ſeñora ſe te tapa?
que hidalga ſe te vi?
que Mora no ſe te da?
que Iudia ſe te eſcapa?
Que pobre no te enriqueze?
que rica no te enobleze?
que diſcreta no te ama?
que ignorante no te llama
que loca no te obedece?

Y la que eſta conſumiendo
con la eſtopa la ſaliua,
que no tiene mas de viua,
que eſtar hilando o beuiendo.
Ocioſo deues eſtar,
pues la buſcas, y al entrar,
entre la rueca y el jarro
la haras dar el çamarro
a quien la quiera caſar.

Quantas vezes tu malicia
los altares ha robado,
y quantas has ofuſcado
los ojos de la juſticia.
Al que ſu hazienda vendida
tiene en pleytos conſumida
al ſon del procurador
hazes mil vezes amor
perder el pleyto y la vida.

Y la beata tocada
que mil caridades haze
y alli va donde le plaze,
ſin ſer de nadie eſtoruada.
Mientras deuota viſita
de monaſterio en hermita
padres y hermanos en Chriſto,
mil vezes auemos viſto
enferma de tu pepita.

Hallas embutido el horno
de moças de panaderas,
de coritas traederas
maſſando, y mintiẽdo en torno
Y alli ordenas cada dia
mas de vna bellaqueria
a ſombra del hurgonero,
haſta hazer el tablero
tabla de carniceria.

En que enſalada no eſtas?
en que mortero no cabes?
a que cozina no ſabes?
a qual arroyo no vas?
Pues la moça que fregando,
folias te eſtà cantando,
te mezclas en ſu trabajo
y al chorro del eſtropajo
las alas te eſtà mojando.

Y en quanta paz y amiſtad

viuieran muchos casados
sino fueran hostigados
amor con tu libertad.
No basta que los allanes
a ley de tantos afanes,
sino que a andar los condenas
a el por cosas agenas,
y a ella por los defuanes?

Dime a quantos receptores
eres mas que hiel amargo?
y si tienes a tu cargo
partidas de arrendadores?
Mayorazgos de cayda,
y entre esta gente perdida
vejazos enamorados
que a costa de sus ducados
abreuian su corta vida.

Que dirê del oficial
que esta atado a la tarea
que por mas corta que sea
te ofrece mas de vn real.
Que del gentil cauallero,
que del honrado escudero
que del hombre bueno, que
que a ninguno topare,
que no te tope primero.

Estas son tus marauillas,
estas cruel tus hazañas
artes, baxezas, marañas,
trayciones, muertes, renzillas.
El mundo traes a tus pies,
el demonio por ti es,
y de amor tienes el nombre,
siendo enemigo del hombre,
y el peor de todos tres.

Como por burla empecè
a dezir tus liuiandades,
pero viendo tus maldades,
en las veras acabè.
Y en yr assi variando,
al viuo te voy pintando,
porque de ninguno entiendo
que te tomara riendo,
que no te dexe llorando.

3. 5. Otro Romance.

VEstido el cuerpo de cielo,
y de sus glorias el alma,
con mil estrellas y soles,
y mil cifras coronadas,
entra a correr la sortija,
Celima a quien acompañan
catorze Moros Zegries
los mejores de Granada:
en vn caballo Andaluz
de la generosa raça
que al sacro Guadalquiuir
le suele nacer en casa,
castaño escuro, fogoso,
cabos negros, gruessas ancas,
ancho pecho, rezios braços,
corto cuello, cola larga,
chica cabeça y orejas,
crines grandes encrespadas,
gallardo, brioso y fiero,
y humilde al freno que tasca.
Alborotase la gente,
y en los tablados se alça,
bendiziendole mil vezes
por donde quiera que passa:
todo el mundo le bendize,
y la embidia auergonçada
se esconde en algunos pechos
que de embidiosos no hablan,
desde su valcon le mira
la hermosa Celindaxa
original de mil soles

que en la marlota lleuaua.
Leuanta el Moro los ojos,
y Celindaxa los baxa,
que siempre su hermosura
la trae por las nubes altas.
Contempla Celin su cielo,
aunque con vista turbada,
porque el resplandor diuino
turba las vistas humanas,
quedaron mudos los cuerpos,
solas las almas se hablan,
que en las luzes de los ojos
yuan, y venian las almas:
licencia pide Celin,
Celindaxa se la daua,
para que corra con Muça
en su presencia tres lanças:
Muça se pone en el puesto,
gallardo corre su lança,
y Celin le ocupa luego
con postura mas gallarda.
Buelue furioso el cauallo
a la carrera la cara,
pone la cola enel suelo,
y entrambos braços leuanta.
Llamale con las espuelas,
y con el freno le llama,
responde fiero y humilde,
y buela sin tener alas,
Celin con ayre del cielo
a fuera la lança saca,
y al tercio de la carrera
corua el braço, aprieta el hasta,
abrigala con el pecho,
y en abrigandola, baxa
a las de galan y cierto,
y a lo que mandan las armas,
passa veloz el cauallo,
tanto que en la arena blanda
apenas juzga la vista
la herradura, ni la estampa.
Derriba Celin el braço,
buelue a su lugar la lança,
oprime el freno el rigor,
y para el cauallo a raya.
Corre otras dos y la Corte
admirada de mirarlas,
leuantan hasta los cielos
la voz de sus alabanças.
En esto se puso el Sol,
y la noche con sus alas
cubrio de confusas nieblas
los palacios y la plaça.
Dieron hachas a Celin,
y regozijo a Granada,
quedando por mil razones
glorioса a causa del Alua.

9.2. Otro Romance.

LIsaro que fue en Granada
cabeça de los Zegries,
mas gallardo en guerra y paz,
que el mejor Almoralife.
Salio de Alcala de Henares,
donde siruiendo reside
el Alcaydia famosa
que le dio su Rey Tarife.
No va qual suele a Toledo
a jugar cañas ni viste
morado alquizel de seda,
ni dorado alfanje ciñe.
No siembra bonete azul
de granates y amatistes,
ni lleua listadas de oro
blancas tocas Tunezies,
Sale buscando furioso
la bella Zayda a quien sirue,
y a su padre que la lleua,
siguiendo a quien le persigue.
Encerrarla quiere el Moro
por sospechas que le oprimen,

siendo tal, que puede al templo
lleuar el agua del Tibre.
Con estas ansias Lisaro
haze que su gente aplique
al color del coraçon
el vestido negro y triste.
Quatro Moros le acompañan,
todos de negro se visten,
de negro son los jaezes,
de luto los tahalies,
en alfanjes y azicates,
relumbran negros matizes,
y negras las estriberas:
de Cordoua borzeguies,
las lanças de color negro
los hierros la vista impiden
hasta las blancas adargas
con vandas negras diuiden,
yeguas negras Andaluzes
que al viento los passos miden,
solos los frenos son blancos
por la espuma que los ciñe
Lisaro solo entre todos,
vn ramo de laurel ciñe
a la toca del bonete
entre los penachos tristes:
En el camino se para,
aunque importa que camine,
y mirando el ramo verde,
a sus esperanças dize.
Solo en mi desseo pudo
ser poderoso y posible
nacer de esperanças verdes
la muerte que la marchite.
En las manos de mi Zayda
alegre ramo naciste
con tan dichosos principios
que esperaua alegres fines,
mal en la flor de tu gloria
quatro enemigos tuuiste,
agua, fuego, nieue, y viento,
que aun cortado te persigue,
pero aunque voy a la muerte,
no he querido que me priue,
de que este mi luto veas
tu que mi esperança fuyste,
para que en mi sepultura
el que te viere imagine
que el dueño de tanto bien
viuo muere, y muerto viue.
Tales quexas dize el moro,
qual suele en su muerte el cisne,
quãdo amor le enseña a Zayda
que tiene vista de Lince.
Lisaro auisa a su gente,
haze que las yeguas piquen,
y los cauallos contrarios
alborotados relinchen.
Ponensele a la defensa
pero de poco les sirue,
porque al fin buelue a Alcala
con su esposa alegre y libre.

Otro Romance.

SObre destroncadas flores
junto a la fuente del cisne
sentada está Celindaxa
mas hermosa que no libre.
Mirando esta el prado verde,
sus colores y matizes,
que con el sol resplandecen,
y con el agua reuiuen.
No le aliuian sus cuydados,
verdes plantas y jazmines,
ni las horas regaladas
de las sombras apazibles.
El mal que en el alma siente,
qualquier contento le impide,
que las flores, fuentes, fiestas,
mas al afligido afligen.
Porque vn pequeño recelo

que dentro del pecho viue,
consiente amor en sus leyes,
que muera el amante triste.
Assi Celindaxa muere,
y aunque muere, no lo dize,
a mas padecer. mas calla,
sin a nadie descubrirse.
Quiere quexarse, y no puede,
y vna vez y otra repite,
mas cansado el sufrimiento
al viento la voz despide.
Pensamientos amorosos
dichoso el que no os admite,
quanto pobre y desdichado
quien por vosotras se rige.
Dezid porque os cautiuastes:
declarad todo el origen,
sinoo es tan secreto el caso
que pierda algo por dezirse.
Mas si de veras amays
oluidar es imposible,
y mas si con el amor
teneys la fortuna firme.
Ay quien supiera do estas
mi regalo y mi Xarife,
si a caso viues con otra,
mas ay si con otra viues.
El Moro que oyò el lamento
procura presto encubrirse,
para oyr el tierno llanto
de su Mora, y lo que dize,
pero no pudo aguardar
ni el sufrimiento sufrirse,
que el firme amor en su pecho
le haze que apriessa aguije.
Con mil suspiros comiença
a hablarla, y la mano asirle,
diziendo: Mi Celindaxa,
quien ay que del bien te priue?
Tiene por ventura el mundo
Aliatares, ni Adalifes,
Gomeles, Muças, ni Azarques
Sarracinos, o Zegries,
que qualquiera en tu seruicio
no se postre y arrodille?
Y para mas agradarte,
a besar tus pies se incline?
Mas que es lo que dixe aora?
couarde que es lo que dixe?
que sino soy yo, ninguno
puede pretender seruirte?
Descubre el rostro la Mora,
como el sol tras el eclypse,
tan apazible y alegre,
quanto alegre y apazible,
y el enamorado Moro
que en sus razones prosigue,
a bueltas de mil ternezas,
a su Celindaxa le dize:
Sossiegate gloria mia,
haz que tus ojos me miren
que en ley de Moro te juro
que jamas mi ley te oluide.
Aquesse dolor se aplaque,
porque el mio se mitigue,
y recibe en holocausto
esta vida que en ti viue
Con el fin destas razones
ambos a dos se despiden,
diziendo: Ala te acompañe,
Ala te acompañe y guie.

Otro Romance.

LA guirnalda de Cipres
que coronò su cabeça
(quando ya que no lloraua,
no cantaua sino endechas)
Fauorecido Dalisо
de vn sagrado Mirto quelga,
no por trofeo de amor,
ni por vengança, o soberuia,

sino por insignias tristes
para que memoria sea
en los bienes de los males,
y en las glorias de las penas,
y que el doloroso acuerdo
de tus passadas tristezas
le enturbie sus alegrias,
quando mas claras las vea,
y al tiempo que en sus plazeres
rompa el luto, y haga fiesta,
por vn si que llena el ayre,
y vna flor que el ayre seca.
Alce los ojos al mirto,
y en el la guirnalda vea
llena de memorias tristes,
mas que hojas huuo en ella,
y quando al son agradable
de la sonorosa auena
quisiere con tierna voz
celebrar sus dulces prendas
le cueste vn suspiro almenos
cada cancion, y assi entienda,
que està dando al amor gracias
de quien dio vn tiempo querellas,
y no fie de fortuna,
ni se prometa firmeza
de flores, ni aun de palabras
q̃ vnas mueren, y otras buelan.

2. *Otro Romance.*

SOledad que affige tanto,
que pecho aura que lo sufra,
libertad preciosa y cara,
mal aya quien no te busca.
Por vna parte paredes
por otra rexas tan juntas,
que ni el sol por ellas entra,
ni las penetra la luna,
en los valcones candados,
en las puertas llaues duras,
y dura la condicion
que las cierra, y que nos culpa,
el Inuierno en lo sombrio,
el Verano en las estufas,
medio encantados los ojos,
y la lengua casi muda,
de pesares todo el año
de plazer hora ninguna.
Soledad que affliges tanto,
que pecho aura que lo sufra?
A los discretos nos niegan,
y quando necios nos buscan,
nos sacan a que nos muelan
con razones importunas
eternos son nuestros males,
nuestros bienes de fortuna.
Libertad preciosa y cara,
mal aya quien no te busca.
Aqueste cantauan
a sus almohadillas
dos niñas labrando
pechos de camisa.
Cerrolas su madre.
fuesse por la villa
a dar parabienes,
y a consolar biudas.
Que ha visto en el tiempo,
dixo la mas chica
señora que cierra
lo que no solia?
Quien canta de noche?
quien habla de dia?
quien ay que nos lea?
quien que nos escriua?
Estrechura tanta
plega a Dios no sirua,
de que el sufrimiento
desespere apriessa.
En corrillos andan
todas las vezinas,
sembrando sospechas,

con

cogiendo malicias,
el gusto passado
se trocô en azibar
la soltura en carcel,
en llanto la risa,
alo que es recato
llamarán cayda
que ha dado el honor
ligera y altiua:
madre la mi madre
miedo guarda viña,
mas haze quien ruega,
que no quien castiga
si la planta nace
de suyo torcida,
tarde la endereçan
varas que la arriman,
escuchays consejas
de dueñas baldias,
que en la yglesia passan
cuentas y mentiras,
y sobre nosotras
vuestras enemigas,
pareceys nublado
que atruena y graniza
yo de mi cosecha
me soy teatina,
medrosa de engaños,
y esperanças tibias.
No echeys tantas llaues
porque no se diga
que no ay que fiar
de quien no se fia

Otro Romance.

EN tanto que la tormenta
del ayrado mar se amansa,
y que se enxugan mis redes,
y mi varquilla descansa.
Al son de las olas fieras
que en estas peñas desbrauan,
a cuyos golpes se mueuen
mas que a mis males mi ingrata
quiero hazer vn discurso
de mi vida lastimada,
y cantar con voz de Cisne,
si es verdad que el Cisne canta.
Agora pises la arena
soberuia y hermosa Glauca,
desdeñando la tormenta,
como desdeñas mi alma.
Agora con tus amigas
sobre las redes sentada
cuentes de los pescadores
las enamoradas ansias.
Escucha las que padezco
hermosa ingrata a tu causa,
que bastaran a ablandarte,
a no ser de piedra elada.
Apenas supo la lengua
exercitar las palabras,
quando sembró por el Ayre
mis quexas y tu alabança,
y tu sabes bien que a penas
eche las redes al agua,
quãdo me enredè en tus hebras
que son redes desta playa.
Crecieron en mi los años,
y subieron las desgracias
al peso de mis desdichas,
que fueron siempre pesadas.
Nunca las puertas de Oriente
abrio tan hermosa el Alua,
quando saca de alhelies
las bellas sienes ornadas,
que a los ojos de tu Aluano
no le hiziesses ventaja
con salir ella a dar luz,
y tu a lastimar entrañas.
Ni jamas llegò la noche
embuelta en sus negras alas,

que de mis llorosos ojos
no quedasses obligada:
Para obligarte a querer
mil empleos ay que bastan,
no solo en los pescadores,
mas en las siluestres plantas,
el mirto quiere a la oliua,
y la palma ama la palma,
la yedra y la vid al olmo
con tiernos braços le abraçan,
sola tu homicida mia,
que tienes de roca el alma
a los golpes amorosos
ni te humillas ni te ablandas.
No ay piedra en estas riberas,
en cuyas duras entrañas
no esten por mi mano escritos
los nõbres de Albano y Glauca
ni ay piedra en ella tan dura,
como tu condicion braua,
pues me dan el acogida,
que en tus entrañas me falta,
desterraronme desdichas,
que siempre son mis contrarias
cadenas ciñen el cuerpo,
y tus desdenes el alma,
en la fe que te tenia
he viuido sin quebrarla,
que no desatan prisiones
los nudos que atan el alma:
pero si aqui me acabaren
mis ausencias y tu saña,
dexando a mis enemigos
en las manos la vengança
a ti desdeñosa mia,
quiero suplicar que vayas
a hallarte en mis obsequias,
pues dellas fuyste la causa,
y con vn suspiro mudo
con vna lagrima falsa
sobre el elado sepulcro
honres la ceniza elada.
Esto esta diziendo Albano;
en tanto que el mar se amansa,
que con erizado cerro
las estrellas amenaza.

7. 9. Otro Romance.

LVego que al furioso Turno
le dexò el funesto agueio
en voz del vsado brio
vestido de espanto y miedo,
la lança de su enemigo
a las espaldas sintiendo,
corre huyendo de Eneas,
que es quien le sigue corriendo
forjaua en la fantasia
mil acouardados medios,
cosa propria del que huye,
quãdo ay poca tierra en medio.
Eneas a esta sazon
dandole fuerça a su esfuerço,
la lança le arroja ayrado,
por ayre y armas hendiendo,
rompio del famoso escudo
los siete azerados cercos,
y la falda de la cota
metio por el muslo adentro,
rindiose a la humana fuerça
el que no se rindio al cielo,
y humilde por tierra puso
esperança y pensamiento,
tendido sobre su sangre
en ella y en poluo embuelto
en su enemigo los ojos
humilde le esta diziendo:
Duelete de la vejez
de vn viejo padre que tengo,
no de mi que fuy contrario
a tu fuerça y a tu intento.
El Rey que los niños hazen

dura lo que dura el juego,
y siendo el juego acabado,
todos le repelan luego,
Rey he sido de muchachos,
y mucha ho Rey electo,
y bien han sido mis cosas
como de moço indiscreto,
perdona Troyano Duque,
y embiame viuo, ó muerto,
aunque muerto es menos gloria
pues ya te han visto venciendo.
Estuuo sobre si Eneas,
los fieros ojos torciendo,
y el braço en el ayre alçado
(ya menos brauo) suspenso
de la quexa lastimosa
se yua vn poco enterneciendo,
y la oreja ya inclinaua
al blando y humilde ruego,
quando en los cõtrarios ombros
miró el oro reluziendo
de la vanda tinta en sangre
del amigo rezien muerto,
resucitó en el la furia
la memoria de aquel hecho
y la ya sangrienta espada
le esconde dentro del pecho

9. 3. Otro Romance.

Aquel mõstro humano y fiero
que el ayre bolando rompe,
niño tierno y delicado
para quien no le conoce:
fuego que parece yelo,
oro que parece cobre,
tyranó de libertades,
y libertad de traydores:
el que no perdona Reyes,
y el mayor Rey de los hombres
menospreciando la tierra,
hirio al mayor de los dioses,
a Iupiter en su cielo
con su flecha enamorole
de la hija de Agenor
el Rey del Libano monte,
orilla el Fenicio mar
baxô al suelo, y transformose
en el mas gallardo toro,
que vio Xarama en su bosque,
de la color del jacinto
el cuerno tuerce y compone,
que al sol pudieran ser rayos,
que estaua en el Tauro entõces,
la frente remolinada
la piel de color de bronce,
como esmeraldas los ojos,
la nariz ancha y conforme,
boca abierta, y corto cuello
que con arrugas se encoge,
blanco el cerro como armiño
el aspecto humilde y noble,
las armas del Rey por hierro,
vna coronada torre,
aunque en el alma del toro
se estampa de Europa el nõbre
ella corre por la playa,
que entre sus donzellas corre:
el toro dios se le ofrece,
la luz y el engaño esconde,
el toro pace, y contempla
los dos orientales soles,
paciendo la verde yerua,
donde ella las plantas pone.
Europa al toro miraua,
manso, humilde, alegre, y viol
rumiando sus pensamientos
entre la yerua que come,
quiso allegarse atreuida,
llegò cerca, y espantose,
el toro como es astuto,
por allegurarla, echose,

ella entonces con vn puño
de verde yerua llamole,
que a vezes es la muger
mas atreuida que el hombre.
El toro tomò la yerua,
y porque el alma la goze,
guardola entera en el pecho
por esperança y fauores,
que la parte de animal
no permite que la toque,
porque quedandose verde
a su tiempo diesse flores,
y lamiendole las manos,
a sus pies se humilla y pone,
tanto que a la ninfa obliga
a que los cuerpos le tome,
con desseo de subir,
(para virginal muy torpe)
Derribarasme? le dize:
y el otro que no responde,
prouò su domestiqueza
con vna vara de roble,
y viendole estar tan quedo,
encima subio y picole,
el toro muy poco a poco
al mar se llegà de vn golpe,
entre las ondas se arroja,
sin que sus aguas le enojen.
Rindiose el agua a su fuego,
y al fin passò a Creta, donde
gozó aquella que dio a Europa
con el suyo inmortal nombre.

6. *Otro Romance.*

DIez años viuio Belerma,
con el coraçon difunto
que le dexo en testamento
aquel Frances boquirrubio.
Diez años viuio con el,
aunq̃ a mi me ha dicho alguno,
que viniera mas contenta
con trezientas mil de juro:
a verla vino Doñalda
biuda del Conde Rodulfo
Conde que fue en Normandia,
lo que a Iesu Christo plugo,
y hallandola muy triste
sobre vn estrado de luto,
con los ojos que ya eran
orinales de Neptuno:
riendose muy despacio
de su llorar importuno
sobre el muerto coraçon
embuelto en vn paño suzio,
le dixo: Amiga Belerma,
ceesse tan necio diluuio,
que anegara vuestros años,
y ahogara vuestros gustos.
Estese alla Durandarte,
donde la suerte le cupo
aya buen poço su alma,
y poço que este sin cubo.
Si el os quiso mucho en vida,
tambien le quisistes mucho,
y si murio abierto el pecho,
querellese de su escudo
que culpa tuuistes vos
de su entierro siendo justo,
que quien como bruto muere,
que le entierren como bruto?
Muriera el aca en Paris,
donde tiene su sepulcro,
que alli le hizieran lugar
los antepassados suyos:
bolued luego a Montesinos,
esse coraçon que os truxo,
y embialde a preguntar,
si por gauilan os tuuo,
descosed, y de snudad
las tocas de rongeo crudo,
el mongilon de bayeta,

y el basto manto peludo,
que aun en las biudas mas viejas
y de años mas caducos.
Las tocas firuen a Enero
y los mongiles a Iulio,
quanto mas a vna muchacha,
que le faltan dias algunos
para cumplir los treynta años,
que yo desdichada cumplo,
feys haze si bien me acuerdo
el dia de santo Nuflo,
que perdi aquel mal logrado
que oy entre los viuos busco.
Holgueme de quatro y ocho,
haziendoles dos mil hurtos
a las palomas de besos
y a las tortolas de arrullos,
siento su fin: pero mas
que muriesse sin ver fruto,
sin ver fluxo de mi vientre,
porque siempre tuue pujo,
mas no por esso vltrajè
mi buena tez con rasguños
cabal me quedò el cabello,
y los ojos casi enxutos,
aprended de mi Belerma,
holguemonos de consuno
lleuese el mar lo llorado
y los suspiros el humo,
no hileys memorias tristes
en esse aposento escuro,
que qual gusano de seda
morireys en el capullo,
hazed lo que en si fin haze
el pajaro sin segundo,
que nos habla en sus cenizas
de preterito y futuro:
llorad su muerte, mas sea
con lagrimillas al vso,
de lo mal passado nazca
lo por venir mas seguro
pongamonos a la par
dos toquitas de repulgo,
ceja en arco, mano blanca,
y dos perritos lanudos,
yedras verdes somos ambas,
a quien dexaron sin muros
de la muerte y del amor
baterias y infortunios,
busquemos por do tiepar
que a lo que de ambas presumo
no nos faltaran en Francia
pared gruessa, o tronco duro.
Esta ciudad de Paris
essudiantes tiene muchos,
deigados, cariaguileños,
carihartos, y espaldudos.
escojamos como en peras
dos deligos capotuncios
de aquestos que andan a mula,
y tienen algo de mulos,
destos Alexandros Magnos
que no tienen adisgusto
por dar en nuestros broqueles
que demos en sus escudos
de todos los doze Pares,
y sus nombres abrenuncio,
que calçan bragas de malla,
y de azeros los pantuflos,
de que nos firuen amiga
petos fuertes, yelmos luzios,
armados hombres quereinos,
armados, pero desnudos,
de vuestra mesa redonda
francos Paladines huyo
donde ayunos os sentays
y os leuantays mas ayunos.
Mas quiso dezir Doñalda,
mas dio a lo demas vn ñudo,
porque de don Montesinos

entrò

entrò vn pagezillo çurdo.

1.6 ENSALADILLA.

PAsseandome vna noche
con ferreruelo y espada,
yendo libre y descuydado
atrauese cierta plaça,
y en ella vi vna tendera
que con su hermosa cara
las tinieblas de la noche
de la calle desterraua,
y parte con el candil
y parte con su luz clara,
vi que sueltos y sin orden
vnos cabellos mostraua
que no se les da vn ardite
por el oro de la Arabia:
vna frente que al cristal
mas fino no tiene en nada,
vnos ojaços rasgados
que los coraçones rasgan,
vna nariz pequeñuela,
pulidilla y bien sacada,
vnas mexillas que exceden
a las rosas coloradas:
con dos hileras de perlas
que afrentan a las mas blancas,
y dos corales por labios,
que aquestas perlas engastan:
vna barba con vn hoyo
donde oxala me enterraran:
vn pecho que al alabastro
le puede dar quinze y falta,
do puso naturaleza
el plus vltra de la gracia,
y de donde la coluna
imperial se leuanta.
Las manos por no mentir,
nieue son, pero pisada,
porque el vender del carbon
no consiente manos blancas:
allegueme hàzia su tienda
por proponer mi demanda,
mas estaua alli su madre
vna muger gorda y alta,
y assi no pude hablar
en mi amor vna palabra,
temiendo no alborotasse
con vozes toda la plaça,
como es proprio de tenderas,
quando se ven agrauiadas:
quise tomar ocasion
de comprar vnas mançanas,
pero buscando la bolsa
meti la mano en las calças,
y hallela sola y desierta,
huerfana, biuda, y sin blanca:
aguardè a que no estuuiesse
su madre otro dia en casa,
y teniendo coyuntura
le dixe aquestas palabras.

Señora en aquesta plaça
y en esta tienda amor tiende
las redes con que me prende,
y los lazos con que enlaça.
Querria con tal que quisiesse
darme sin tomar passion,
a peso de vn coraçon
lo que pesare de peras.
Sacamelo deste pecho
pues que lo tienes aqui,
mas tomalo veslo ay
para peras te lo echo.
No te esta bien ser cruel,
que es de tu beldad exceso,
pues quando tienes el peso
pareces vn san Miguel.
Pesa bien mi amor senzillo,
y mi firme voluntad
con toda fidelidad
no jugando de dedillo.

No vſes de tales mañas,
que es treta que ſe me alcança,
ſino ajuſta la balança,
mira que no es fruta entrañas.
Ni ſera bien angel tierno,
ſegun lo que ſe me ofrece,
que quien del cielo parece
tenga obras del infierno.
Ea ſeamos amigos,
y por mi amiſtad imenſa
no me des en recompenſa
las madres de aqueſtos hijos.
Porque tan ſuſpenſa eſtas?
que en eſſo mi amor ofendes,
y con el carbon que vendes
enciendes mi fuego mas.

Ella pues que no podia
ſufrir ya tantas palabras,
porque con ceño mortal
todas me las eſcuchaua,
con gran capote en los ojos,
y capote de dos haldas,
aſsi dio injuſta reſpueſta
a mi tan juſta demanda.

Señor acorte razones,
y dexeſſe de eſſe afan,
que e yo como carne y pan,
no almas ni coraçones.
Acabe no ſea peſado
y en ſus pretenſiones ceſſe,
que no es poſsible que peſe
vn coraçon tan peſado.
Y ſi ſan Miguel he ſido,
galan a ſu parecer,
el ha ſido Lucifer
que a ſus pies eſta tendido.
Vayaſe no ſea moleſto,
ni mas de necio deſpunte,
no me de ocaſion que junte
vn ceſto con otro ceſto.

Eſto dixo, y aſio luego
vn ceſtillo de mançanas,
y creo con el me diera,
ſi de alli no me apartara,
tras el qual venir veya
las peſas con que peſſaua,
y por tanto temeroſo
de que me deſcalabrara,
al fin la dexè, entre dientes
echando mil noramalas,
para ella y para ſu madre,
y para quien fuere a hablarla.

7.9 *Otro Romance.*

Bien vẽgas Siluana hermoſa
(aunque por mi mal te fuyſte)
a mi alma, y a mi aldea,
q̃ vna abraſſes, y otra habites,
ya parece que tus plantas
al prado eſparcen Abriles,
y que tus ojos alegran
aqueſtos alamos triſtes,
ſolo yo lo eſtoy Siluana,
ſolo yo, porque me dizes
palabras que lleua el viento,
pues que ninguna cumpliſte:
auſente de mi jurauas
que en vna carcel te oprimen
memorias de mis deſſeos,
ſi alguna tienes que eſtimes,
y que del ſol de tus ojos
harias vn largo eclypſe
a los muchos que a ſus rayos
con vna eſperança viuen,
y que no ſe alabaria
paſtor ni monte, dixiſte,
el vno de que te vea,
ni el otro de que le piſes:

Ni a los bayles de las fiestas
y re(dezias) tan libre,
vestida, alegre y tocada
de açucenas y alhelies,
porque el rigor de tu ausencia
de zelos mi alma viste,
las soledades adoro,
que a contẽplarte me obligen.
Bien lo has cumplido Siluana,
pues todo al reues lo hiziste
partime y supelo todo,
porque el mal todo se escriue,
ni quedo monte ni fiesta
donde menos estuuiste,
que muy vestida y tocada:
alabete amor de firme:
si pensauas lo contrario
porque engañarme quisiste?
desengañado callaua,
lo que engañado no hize,
si aquestas son gentilezas,
y con tu ingenio las mides,
muy gentil eres Siluana,
y tus obras son gentiles:
bien puedo dezirte agora,
que es de la fe que me diste?
pero no se yo qual hombre
se tan falsa a nadie pide:
no tengas ingrata el alma
como ya el cuerpo tuuiste,
que te le embidiauan todos,
y ora nadie ay que le embidie,
ninguna cosa, cruel,
mas que tu engaño, me aflige,
y ver que siendo tan cuerda
de tus locuras te oluides:
en fin de cosas passadas
no ay cosa que te lastime,
pues calla ingrata Sirena
que no ha de faltarte Vlisses.

En las orillas de Tajo
cantaua estos versos Tirsi
y aunque es verdad que cãtaua
fue voz de amoroso cisne.

9 *Otro Romance.*

AL Alcayde de Antequera
el Rey de Granada escriue,
q̃ cõtra el Rey Castellano
diez y seys lanças le embie:
las ocho que partan luego,
y a Iaen las encamine,
y que aperciba las otras
para el tiempo que le auise:
Besa Zulema la carta
y executa lo que pide,
escogiendo de sus Moros
los mas fuertes adalides.
En este tiempo a la corte
le fue forçoso partirse
a poner en paz dos Moros
que tratan guerras ciuiles,
y a su hijo noble encarga
que al Rey las lanças embie,
pues el honor delos dos
en esta empresa cõsiste:
vn Domingo salen todos
al son de sus añafiles,
los cauallos Cordoueses
y los soldados Zegries:
de amarillo azul y blanco
los ocho Moros se visten,
colores de Solimana
por quien suspira Xarife:
bonetes de mezcla lleuan,
y con vandas verdes ciñen,
las plumas blancas terciadas
que verlas todas impiden:
alfanges de Tuñez penden,
de doblados tahalies,
las maças en el arçon

y las bauças en el riſtre,
bayos lleuan los jaezes,
las ſillas blancas y firmes,
los eſtribos plateados
y negros los borzeguies:
la trompeta que los llama
vn fuerte ſoldado ſigue,
que va por cabo de todos
que la fuerte eſquadra rige:
en vn pendon de damaſco
(aunque ſe precia de humilde)
por orla bordado lleua
del Alcayde el nombre inſigne,
y las vandas de ſus armas
con las otras que diuiden
los cinco leones fuertes
de no domadas ceruizes:
los Moros ſalen a verlos,
y las Moras los bendizen
porque van auentajados
a los Muças y Alfaquies:
gallardo ſale eſte dia
en vna yegua Xarife,
que las alas hurto al viento,
y la color a los cifnes,
con vna eſtrella en la frente,
alheñada cola y clines,
y vn jaez azul bordado
de aljofar y de rubies:
en la adarga lleua vn ſol
y vna muerte negra y triſte,
con vnas letras doradas
que dizen: Quando ſe eclipſe:
blancas y amarillas plumas
entre tocas Tunezies,
con vn alquicer bordado
de eſtrellas y flordeliſes:
vn alfanje de Toledo
con el puño de anafiſtes,
y en lugar del pomo, de oro
vna cabeça de tigre:
la gruеſſa lança de freſno
parece en ſus manos mimbre,
que como el viento las plumas
aſsi la juega y eſgrime.
Oydo le ha la trompeta
dentro de Generalife:
quando por verle las damas
deſamparan los jardines.
El Moro mira las rexas
obligando a que le miren,
y en viendo a ſu bella ingrata,
aſsi le requiebra y dize:
Si viuir ſin eſſos ojos
fuera a mi alma poſsible,
o pudiera de la tuya
ſin la muerte diuidirme,
yo fuera a ſeruir al Rey,
no porque priuança auidie,
mas por traerte deſpojos
de algunos Chriſtianos libres:
lo que es poſsible en tu nõbre
y la ocaſion me permite,
en los ſoldados ſe mueſtra,
y en las colores que viſten.
Quien tiene cautiua el alma
mal puede llamarſe libre,
y el que parte ſin morir
no diga que no le oluiden,
ellos ſe van, y te ofrecen
los Chriſtianos que cautiuen,
mientras lo queda ſu dueño
de los ojos por quien viue.
Alegre la hermoſa Mora
de que no quiere partirſe,
y que ſolo con las lanças
al Rey de Granada ſirue,
cubrele deſde el balcon
de açucenas y alhelies,
y el Moro ſauorecido

de la rexa se despide,
sacò la lança gallardo,
y por hazerse inuisible
al viento dexa suspenso
de que su yegua le imite.

Otro Romance.

9

EL espejo dela Corte,
aquel celebrado Audalla,
el querido de su Rey,
y el mas noble de su casa,
respectado por su sangre
y temido por su espada,
amado del Reyno todo,
y admitido delas damas,
corrido de q̃ enla Corte,
del Rey Chico de Granada
no se guarde aquel decoro
que las leyes de amor mandan,
a Tarfe y Almoradi,
q̃ fueron dello la causa,
el vno con damerias,
y el otro con arrogancias,
en vna fiesta solene
que se hizo en el Alhambra
la noche que se casaron
Bençulema y Celidaxa,
hallando Audalla ocasion
para lo que desseaua,
los dos de la cõpetencia
le oyeron estas palabras:
Mis amigos soys entrambos
y entrambos soys de mi casta
y como a tal mis razones
escuchareys sino os cansan:
No suena bien caualleros
que acosta de agena fama
den los cuerpos a entender
las passiones de las almas,
y que todo el vulgo diga
por las calles y las plaças
que Tarfe y Almoradi
se acuchillan por Daraja
que el vno la llama suya,
y el otro suya la llama,
que vno se alabe de cosas.
que el otro tambien se alaba,
y que estimeys en tan poco
el valor de vuestra dama,
que os pinteys fauorecidos
los dos y digays que os ama:
yo tengo por muy sin duda
y en toda la Corte es fama,
que a entrambos os fauorece,
y a ninguno ha dado vanda,
pesame de que se entienda
entre la gente Christiana,
que la que en Granada viue
es tan poco cortesana.
Pues dira Puertocarrero
famoso señor de Palma,
que en las honras femeniles
ensayamos las espadas,
y que cortan nuestras lenguas
en el honor de las damas
harto mas que en sus azeros
cortan nuestras cimitarras:
que aca nos echamos plumas
quando ellos nos echan lanças,
y deshonramos las moras
quando ellos honran las armas:
que prometemos cabeças
quando ay en las nuestras falta,
y nuestra braueza toda
se conuierte en amenazas,
si Tarfe desta señora
quiere grangear la gracia,
hazerlas y no dezirlas
son las finas arrogancias:
y si Almoradi pretende
por lo sindo grangearla,

tenga mayor el secreto,
y menor la confiança.
En esto salio la Reyna
con el Rey a ver la zambra
y assi cesso por entonces
la platica començada.

I. q. Otro Romance.

CAtolicos caualleros
los q̃ estays sobre Granada,
y encima del lado yzquierdo
os poneys la cruz de Grana,
si en los juueniles pechos
os toca de amor la brasa
como del ayrado Marte
la fiereza de las armas:
si por las soberuias torres
sabeys bolar vna caña,
como soleys en la vega
furiosos bolar las lanças:
si como en ella las veras
os plazen burlas de plaça,
y os cubris de blanda seda
como de asperas coraças:
seys Sacracenas quadrillas
con otras tantas Christianas,
el dia que os diere gusto,
podremos jugar las cañas,
que no es justo que la guerra
(aũque nos quemays las casas,)
llegue a quemar los desseos
de nuestras hermosas damas,
pues por vosotros estan
con nosotros enojadas,
por vuestro cerco prolixo,
y vuestra guerra pesada:
y si tras tantos enojos
quereys gozar de su gracia,
como a la guerra days treguas,
daldas a nuestras desgracias,
q̃ es grãde aliuio del cuerpo
y regalo para el alma,
arrimar la adarga y cota
y echarse plumas y vanda
y al que mejor lo hiziere
doy desde aqui mi palabra
en señal de su valor
para que viua su fama
atar a su diestro braço
vna empresa de mi dama,
dada de su blanca mano
que es tan bella como blanca.
Esto firmò en vn cartel
y lo fixò en vna adarga
el valiente Moro Tarfe
gran seruidor de Daraxa,
en las treguas que el Maestre
de la antigua Calatraua
hizo, por mudar de sitio,
y mejorarse de estancia,
y con seys Moros mancebos
de su propia sangre y casa,
y algunos Abencerrajes
se le embio a la campaña.
Reciben los en las tiendas,
y sabida su demanda,
dando el Maestre licencia
se acepto para la pascua:
y respondiendo al cartel
con razones cortesanas,
hasta salir del Real
a los Moros acompañan,
cessan las traças de guerra,
y los que del juego tratan
cierran la puerta al azero
y abrenla al damasco y galas:
Moros y Moras se ocupan,
mientras el plaço se passa,
ellos en correr caualllos,
y ellas en bordarles mangas,
y los dos competidores

de la pendencia passada
que hizo pazes entre ellos
el capitan de la guarda,
viendo Almoradi el galan
que Tarfe se le auentaja,
y ques señor de la Mora
que es señora de su alma,
porque en publico o secreto
cien mil fauores le daua,
dando à entender que le quiere
mas que a su vida y su alma,
vna noche muy escura
para el caso aparejada,
se salio el gallardo Moro
al tercero del Alhambra,
y en llegando que llegò,
vio vna Mora a la ventana,
á quien con joyas tenia
de muy atrás grangeada:
hablola y dixo: Señora,
es posible que Daraxa,
aunque no me canse yo,
de maltratarme no cansa?
aquellos ojos que tienen
mas que el cielo estrellas, almas
cuya luz mata mas Moros
que el maestre con su espada:
quando los boluera mansos?
o quando boluera mansa,
dexando à Tarfe que tiene
menos manos que palabras?
que no soy yo como el
tan cumplido de arrogancias,
pues lo que el gasta en dezirlas,
gasto yo en executarlas:
bien saben en la ciudad
que por mi braço y mi lança
ha sido mil vezes libre
de la potencia Christiana.
Esto Almoradi dezia,
quando Tarfe que llegaua
dio el oydo a las razones
y el braço a la cimitarra:
figurosele al valiente
alguna Christiana esquadra,
y dexando la marlota
boluio el Moro las espaldas,
salio Daraxa al ruydo,
conocio a Tarfe en el habla,
el qual le dio la marlota,
que era azul con oro y plata.

6. *Otro Romance.*

HEcho de lagrimas tristes
vn tristisimo retablo,
imagen que muestra al viuo
en sus estremos su daño,
arrimado al tronco inutil
de vn aliso a quien vn rayo
por la inclemencia del cielo
pudo dexar abrasado,
el amante de Amarilis
estaua considerando
quantas mudanças el tiempo
ha hecho en tan buenes años:
contempla sus esperanças,
que tres vezes han llegado
a las puertas del Oriente,
y tres a la del Ocaso,
y mira que a la sazon
yazen en sepulcro elado,
que murieron muerte aleue
à manos de vn desengaño:
despues que entre mil suspiros
dio fin al amargo llanto,
rota la tregua al silencio,
dize en tono graue y baxo:
Tres vezes la primauera
sobre alegre y verde ornato,
recamò de varias flores
la tierra de canto a canto:

tras el erizado inuierno
cubrio de neuado manto
de nueſtros montes las cimas,
y de fria eſcarcha el campo,
todo eſte tiempo que digo
los amoroſos cuydados
esfuerçan la llama inmenſa
deſte fuego en que me abraſo:
nueua inuencion de tormentos
padezco entre caſos varios,
y al fin ſoy la confuſion
del mas admirable caſo
ſoy de yelo embuelto en fuego
ſoy de lagrimas vn lago,
y el ayre de mis ſuſpiros
auiua eſtos tres contrarios:
que entrañas podran ſufrir
la furia de tantos daños,
y deſtos quatro accidentes
el intolerable aſſalto?
A los terminos de Alcides
llegaua de Apolo el carro,
dexando a la clara hermana
libre el celeſtial teatro,
quando el paſtorcillo pobre,
triſte, penſatiuo, y laſſo
le dize al tronco deſnudo
de ſu corteza y ſus ramos.
Grata y dulce compañia
te ofrezco por tiempo largo,
pues eres (querido tronco)
de mi vida ſimulacro,
a ti la fatal centella
de aquel fuego congelado
te abraſo, y a mi la vida
los rayos de amor tiranos:
tu ſin eſperanças yazes,
yo viuo deſeſperado:
y pues ſomos de vna ſuerte,
con la tuya me compaſſo:
partio del querido tronco
de ſus lagrimas dexando
tan humedas las rayzes,
que pudieran brotar ramos.

6. *Otro Romance.*

DEſcolorida Zagala,
á quien triſtezas hizieron
perder el color de roſa
en el Abril de ſu tiempo:
toda la aldea murmura
tan melancolico eſtremo,
y dizen que tanto mal
es del alma, y no del cuerpo,
ſiendo vueſtra condicion,
y vueſtros ojos riſueños,
que matauan de alegria
eſtan de triſteza muertos:
ſi ya no ſalis al bayle,
y al repique del pandero
dezis que tañe á difunto,
y que es campana de entierro:
ſi quando todas las moças
van al campo a cojer berros,
y a deſpojar de ſu fruta
a los tempranos almendros,
os eſtays en vueſtra choça
en vn eſcuro apoſento,
que aunque el ſol eſta con vos
eſta de nubes cubierto:
quien ha de auer que no diga
q̃ os q̃xays del lado yzquierdo,
y que tampoco os conozco
por que tan poco os merezco?
que os dexo y buſco mi guſto
en partes que no le tengo,
y que por ratos huitados
ſeguras noches deſprecio:
y que trato mal vueſtra alma,
y vos peor vueſtro cuerpo,
pues por purgarle de amor

le days jaraues de zelos:
despertad zagala mia
de esse profundo silencio,
que la aldea me maldize
y me mira mal mi suegro
para el dia que pongays
la bella planta en el suelo,
os tengo verdes seruillas,
y mi propria boca os tengo,
sayuelo de grana blanca
ha de cubrir vuestro cuerpo
q̃ mas de quatro os le embidiẽ,
y aun à mi que le posseo:
tendreys çarcillos de vidrio
y no los quebreys os ruego,
que son palabras de vidrio,
y las que doy no las quiebro.
Y sino pensays cobrar
salud, por quien yo la pierdo,
dadme el mal señora mia,
o partamos le por medio,
que si enferma aueys de estar
mejor es que yo este enfermo,
no vos que soys alma mia
yo si que soy cuerpo vuestro.

Otro Romance.

SOl resplandeciente,
que con luz dorada
doras y matizas
mi querida patria,
tu que de jazmines
y de perlas sacas
el rubio cabello
y la frente ornada
y el lecho Oriental
de la esposa amada
dexas biudo y solo
lleno de esmeraldas.
Pues agora sales
y dexas sus faldas,
del precioso aljofar
que llora bordadas,
y el concierto dulce,
de los que bien aman,
alegre lo miras,
y triste lo apartas:
las torres soberuias
que ya fueron guardas
de amorosos hurtos,
victorioso assaltas.
Y el lecho que tiene
dos cuerpos y vn alma
que tiempo los junta,
y amor los enlaza:
tu rompes sus treguas
y escalas la casa
quando las dos bocas
se beuen las aguas
alegras el mundo,
y las aues cantan
de tu luz diuina
glorioſa alabança:
los montes de yelo
que al cielo se enſalçan,
en cristales puros
te rinden sus parias:
y con rayos de oro
de las sierras altas
desnudas la nieue
porque vean tu cara,
al pie de vna dellas
viue vna Serrana,
mas elada que ellas
y mas que ellas alta:
en su blanco pecho
ay como en montaña,
marmoles cubiertos
de la nieue blanca:
cuydados produze,
libertades mata,

atropella glorias,
y huella esperanças:
de verde vestida,
de belleza armada,
persigue las fieras
y prende las almas:
assi gozes Sol
del oro y la plata
que en las venas crias
dela rica Arabia,
y el copioso censo
que la mar te paga
de varias riquezas
en sus conchas varias,
que si vieres oy
a mi amada ingrata
tus rayos ardientes
su yelo desagan:
pero no podra
tu fuego ablandarla,
porque con su fuerça
es la tuya flaca,
pues no han sido parte
para deselarla.
de mi ardiente pecho
las ardientes llamas:
que es qual pedernal
de do fuego sacan,
que se queda piedra
qual antes estaua:
mas dile si puedes
mirarla a la cara,
que muero contento
pues ella es la causa.

Otro Romance.

EN vna dura señora
que tiene el alma de piedra:
me quiero dar vnos filos
para cortar de lixera:
en vna desapazible,
que ha cinco carnestollendas,
que me defiende las suyas
como si fuera quaresma:
agora pues que la luna
como mi esperança mengua,
y tiene el cielo calada
la vista de las tinieblas,
voy por mis passos contados
a dar en la calle estrecha
que ha sido en este quinquenio
teatro de mis tragedias,
tribunal do se ponuncian
de mi muerte las sentencias
de cuyo injusto rigor
a ninguna otra se apela:
cada halso en que mil vezes
he confessado mis penas
y tantas mis esperanças
han perdido la cabeça.
Ya llego a la puerta falsa
que à no ser falsa pudiera,
en fe de la que yo tengo,
abrirse a mis quexas tiernas:
ya por bruxula descubro
el chapitel de la reja
dura carcel de mi alma,
aunque viue el cuerpo fuera.
Quiero buscar vna china,
para que sirua de seña,
sino huye a quien la busca,
por lo que tiene de henubra.
Valgate Iudas por china,
si ay remedio que parezcas:
no me hizieras sudar mas
si fueras china de veras.
Mas que me muelo los huessos
trayendo aqui la vihuela,
que despertara vn difunto
si suelto las diferencias,
va de redoble vn villano

porque el auditorio entienda,
que he de serlo en la porfia
ya que no puedo en la fuerça.
Sin duda que me han sentido,
que la luz de la vidriera
me dize que por lo menos
en el fuerte ay centinela.
O recueros que al Parnaso
vays y venis cada feria,
quien os saliera al encuentro
a desualijar la recua.
Como os pagara las Musas
a la rassa de las leguas,
a costa de quien me escucha,
pues se han de gastar con ella.
O curiales de Helicona,
que soleys por la estafeta
remitir a los amigos
conceptos dulces en letras,
quien os diera vna de cambio
sobre algun archipoeta,
tan satirico de pluma
como corriente de vena.
Pero pues nadie me escucha
y mi justicia me esfuerça,
echese todo el caudal
a doze, y nunca se venda.
Señora de mis entrañas,
quien duda sino que espera
vuestra merced de las mias
dos dozenas de ternezas?
Y que con los cinco cursos
prouados en sus escuelas,
piensa que el grado de necio
vengo a pedir con arengas:
y que tendra preuenidas,
razones de siete suelas,
por dar respuesta pesada
a mis demandas ligeras:
y que morira por ver
mis pretensiones eternas,
al tono de sus porfias
con su puntica de necias.
Mejor la lleue, mis ojos
vn angel de patas negras,
con entresuelos y todo,
por amor de la xaqueca.
Que ay demonios poluorines,
que al conjuro de vna vieja
suelen minar vna torre,
y en dos palabras la buelan.
O y señora en su parrochia
mis necedades se entierran,
y son estos tristes versos
responsos de las obsequias.
O y cobro vn alma que estaua
cautiua en Ingalaterra,
pues la tuuo su merced,
que es mas sin se que la Reyna.
O y (aũque muerto de amores)
he vencido en la pelea
a cauallo en mi razon,
como el Cid en su Bauieca.
O y el sol del desengaño
con ser la noche tan ciega,
mis ignorancias descubre
a costa de mi verguença.
Sereneme vn tiempo tanto,
que al q̃ entonces me escriuiera
serenissimo señor
no le lleuaran la pena:
cinco años tengo dados
al viento que se los lleua,
yo lo confiesso, y es justo
si he dado cinco que pierda:
mal aya el nouel amante
que a quatro lances no entrena
si a calo es carne o pescado:
lo que tan caro le cuesta:
aunque ella por lo ciçial,

quieren dezir malas lenguas
que es carne y pescado junto,
como Viernes de Ginebra.
Y agradezcalo a que assoma
por la calle vna linterna
diuisa de algun corchete,
que sino oyera bellezas.

6. *Otro Romance.*

MIs melancolias
han llegado a tanto,
que me tienen tonto
aura mas de vn año.
Rebiento de triste,
de alegre me estraño,
de solo me pierdo
de ofendido callo.
Muestro en mi color
verdinegro y pardo
esperanças muertas
y viuos trabajos.
Dueleme la vida,
y aunque mas me guardo,
todo me da en ella;
como en dedo malo.
Dizen los Doctores
que me cure el baço,
patio de mi pecho
frio y empedrado.
Y no consideran
estos Esculapios
que del gusto muerto
nacen mil desmayos.
Dieranme contento
y yo diera vn braço,
si brasil no fuera
mi nogal tiznado.
Mienten de las yeruas
los çumos amargos,
flores y rayzes
de los Indios campos.
La preciosa vña
los Bazares caros,
las essencias quintas,
el deuoto enfalmo.
Que el plazer seguro,
saludable baño
es de nuestras vidas
Iordan soberano.
Es fuego en que el Fenix
del bien que gozamos,
si caduco muere,
renace gallardo.
Dichoso el humilde
que come en las manos,
negro pan segundo,
sabroso y barato.
Que este sin baxilla,
sin manjares varios,
sin aloques rubios,
sin anejos blancos,
en su pecho libre
contempla el espacio,
donde la alegria
obra sus milagros.
Oluida cautelas
sabe desengaños,
destreza de cuerdos,
y ciencia de sabios.
No viue de priesa,
no pena de espacio,
no pretende indigno,
no ruega culpado.
Lo que pretendemos
siempre desseamos:
y donde ay desseos
nunca huuo descanso.
Mas que llora duelos
estoy, aunque canto?
mudemos de tema,
riamos vn rato.

En quanto predico,
el rapaz baſtardo,
dela facil Venus
me barrena el caſco.
Siruo a vna Belerma,
de cuyos ſalarios
yo ſoy el quexoſo,
otros los pagados.
Quiereme a lo floxo,
hablame a lo falſo:
reſpondo a lo ſimple,
ſiento a lo taymado.
Quede vezes tiemblo,
quede vezes ardo
viendo mas viſiones
que en el hiermo vn ſanto.
En quantos rincones
me arrojan doblado,
breue y compendioſo,
ſi llaman abaxo:
Miran me terribles
ſus afortunados:
ſi a caſo es fortuna,
ſer dichoſo a caſo.
O Mari caſtaña
cuyo tiempo ſano
tantos le reian,
y le lloran tantos.
Donde eſtan tus Mengas?
que es de tus Pelayos?
que fueron en firmes
la peña de Martos?
Sus crenchas partidas,
ſus tocas a papos,
ſin altos copetes,
ſin reſpectos baxos:
deſpues que tus faltas,
caben en vn ſaco
la puntoſa honra
y el prouecho auaro.
No ay verdad a vida,
nadie habla claro,
deſengaños pueden,
y matan engaños.
Vizcaya es el mundo
ſeñor Doctor Fabio,
yerros y mas yerros
ſon todos ſus tratos.
Eſta es de mis duelos
la razon que alcanço:
y las ſinrazones
que me tienen flaco.

6. *Otro Romance.*

SEñores papantes ayre,
enamorados del viento
ques dezir en buen romance
galanes de monaſterios,
deſcerrajen los oydos
à eſcuchame bien atentos,
y aguzen, pues ſon deuotos,
ſus botos entendimientos.
Quando nacieron amigos,
que ſigno reynô en el cielo?
que planeta influyo entonces
que los hizo tan diſcretos?
no conocen ſu bobuna,
ſu locura y deuaneo
el fruto de ſus amores,
ſu principio, fin, y medio?
el principio ha de ſer dar,
el medio contribuyendo,
y el fin y medio de todo
ſon dos razones de viento.
Que guſtan de eſtarſe vn dia
a las rejas de ſus hierros,
parlando con quatro vrracas
enjauladas y con velo?
enredados como peces
por yr a comer el ceuo:

donde podremos dezir
que estan por golosos pressos,
den al diablo hermanos, monas
son hombre de hospitalero,
que el pobre que no trae leña
no ha de calentarse al fuego.
Son en cortar brauos sastres,
en cantar brauos xilgueros:
en el pedir vnos pobres,
y en el gruñir vnos perros:
no ay mejores curas que ellas
sin carga de sacramentos,
pues que sin bulas de Roma,
recogen cada años diezmos:
tan imposible es en ellas
hallar amor verdadero,
como en ricos charidad,
y en estudiantes dineros,
mejor que medicos curan
en sintiendo algun prouecho,
pues de la vena del arca
les mandan se sangren luego:
y con quatro batidillos,
y diez razones con ellos,
purgan mejor vna bolsa
que tres pildoras vn cuerpo:
el que de vna monja gusta,
serale mejor consejo
pintarla, y despues a solas
requebrarla en su aposento:
pues monja y pintada es vna.
y en pintada ay mas prouecho
que ni corrompe la bolsa,
ni despinta los desseos:
den al diablo essas deuotas,
que son botones de azero,
que aunque se gaste el jubon,
se quedan ellos enteros,
gasten pues la hazienda toda
en deuociones del cuerpo,
que mas que quatro deuotas
vale vna bora de anejo.

6.9. *Otro Romance.*

LO que puede aborrecida
la muger que oluida tarde,
oy se prueua en mis desdichas
que de amor y oluido nacen.
Del linage de Tarife,
(aunq̃ fue de humildes padres)
naci Bencerraje al mundo
para morir Bencerraje:
herede sus desuenturas,
gran mayorazgo de males,
poca hazienda y mucha inuidia
madrastra de mi linaje.
En la campaña valientes,
en el terrero galanes,
amigos de valerosos,
y enemigos de couardes:
no tuuo dama Granada
que Bencerraje no amasse,
que solo el nombre tenia
rendida la mayor parte,
ha crecido cierta inuidia
entre el vulgo variable,
dizen que amaron la Reyna,
si la amaron, Dios lo sabe,
dexaronme al fin muy niño,
tan sin amparo de nadie
que por solas mis desdichas
he conocido mis padres,
que con las suyas pudieran
las mias ser solo yguales,
pues el tiempo y la fortuna
hã hecho en mi exẽplos grãdes
quise a la Mora mas bella
que mira el pastor de Daphne,
desde la mar donde muere,
hasta el cielo donde nace,
desamela, aunque acrecilo

muy pocos se persuaden.
mas quien lo entiende me diga
lo que pueden libertades:
que quieres ingrato amor,
porque perseguir te plaze,
la vida que no te ofende
con muerte que ha de pesarte?
porque lloras contra mi
tu que en mi fauor llorastе?
ausente estoy de tus ojos,
quiça sera aquesto parte.
Esto cantaua Zulema
a su señor Albençayde
junto a la mar donde muere,
y a las piedras que combate.

6. *Otro Romance.*

LA del escriuano
la rezien casada
con el Francesillo
de la cuchillada.
La que tiene al rio
vista y puerta falsa:
para ser tan moça
no es del todo sana.
Como paño malo
descubrio la hilaza,
y en materia desto
lindos cuentos passan.
Al marido ayuda
a lleuar la carga,
y los aranceles
tiene ya en estampa.
El corta las plumas
y ella las arranca,
a los paxarillos
que en su red enlaza:
El cuelga la fiesta
su tintero y caxas,
y ella da madera
de la que se labran:
Haze el tinta fina
que gastar en casa,
y ella en su escritorio
de la agena gasta.
El da se de de todo
y ella da esperanças,
a los pisauerdes
que le dan la caça.
Toma el confesiones,
y ella las dilata,
aunque de mil bueltas
la semana santa.
El haze preguntas
a los que declaran,
y ella da respuestas,
y ninguna mala.
El da testimonios,
y ella los leuanta
a la vezindad
por cubrir sus faltas.
El se va a juyzio
a seguir sus causas,
y ella fuera del
da al marido hartas.
Haze el testamentos
y testigos llama,
y ella aunque sin ellos
cumple bien sus mandas.
El renuncia ley es
que en el caso hablan,
y ella se somete
a las que le agradan.
El haze contratos
con firmezas brauas,
y ella tiene tratos
llenos de mudanças.
Toma el juramentos,
y ella los quebranta,
si juro algun dia

de no ser bellaca.
El protesta costas
y niega demandas,
y ella las concede
a los que las pagan.
El antes que firme
los errores salua,
y ella con los suyos
condena mil almas.
Con la del violero
que viue de cara
comunica mucho
y son como hermanas
Esta es de la vida
y tambien muchacha,
y con su marido
encuerda guitarras:
El busca las primas,
frescas de Alemania,
y ella las terceras
de la tierra y rancias.
El mira las cuerdas
que solas dos hagan
y ella por no serlo
haze las que bastan.
Y otras mil cosillas
que el hombre se calla,
por tener presente
la amistad passada.
Otro la celebre
como a la escriuana,
hasta hazer entre ellas
la trauiesa pata.

6. *Otro Romance.*

Que es ver A, callarla quiero
pues que la n bran sus parches
pintada al olio en vn marco
de los que vomita Flandes,
ocupar vna ventana
las mañanas y las tardes,
que es dezirnos agua va,
para que ninguno passe,
con su carilla de oyos,
en que se entierran mil pajes,
y con su cabello vayo
que dara vaya a vn linaje,
con su frentecita angosta,
y con sus orejas grandes,
de cuya belleza cuelgan
hechas de cristal dos naues:
y aquel color de salsera
sobre baños de aluayalde,
con tres lunares de tinta
que relumbran como llares,
y con su lagaña parda,
que de pardos ojos nace,
y sus dos cejas en arco,
mejor les de mala landre,
y su narizita comba,
que a veynte passos combate,
a quien le pide la paz
del aluañar de batanes:
y sobre todo (malhora)
preciase de vn pecho de ante
que no le passen las flechas
que del arco de amor salen,
y que no ha de ser pechera
del ceguezuelo chocante,
pues aunque niña no tanto
que no salga de ignorante,
y assegura vn su vezino
(el que ella llama compadre)
debaxo de juramento,
que es ya primera passante,
y que estando al sol vn dia
(buen siglo tenga su padre)
le dixo que auia nacido
quando las Comunidades:
y no contenta la bruxa
sin las muelas cordiales,

dize que se goza entera
como la pario su madre,
y que es medrosa nos dize
de ver los diciplinantes,
la que los dientes arranca
del ajusticiado en Martes,
y con juraime su moça,
que es vn hospital de males,
se nos pregona por sana
la lampara de hospitales:
delo al diablo, allanese
que se le da de allanarse?
y andara vestida al vso,
y no como enuergonçante.

6. Otro Romance.

VIua mil años Filipo,
y al Reyno Dios se lo pague
con vn habito y vn juro
cada regidor escape,
pues en tu dichoso tiempo
tales prematicas salen,
medios de tantos estremos,
y fines de tantos males,
han mudado, y con razon
que se sieguen y se talen
estas lechugas talludas,
y estas hojas de altorcazes,
y que todas las mugeres,
de oy mas descubiertas anden,
y los titulos exhiban
de sus faciones y edades,
auia grandes en corte
que trayan cuellos tales,
que por grandes que errã ellos,
eran los cuellos mas grandes,
tanto que en duda ponian
topandolos por la calle
si eran jarros de açucenas,
o Polacos, o Alemanes,
comiales cada cuello
(por no seruirles de balde)
mas almidon que vn enfermo
con mil camaras de sangre.
No solo sus señorias,
mas sus criados y pajes,
trayan en ellos tambien
con mas lienço que vn adarue:
eran en tan grande estremo,
que hazian delitos graues,
y escondidos en sus cuellos
no los hallara vn alcalde.
De vuestros cuellos las puntas
ponedlas de oy mas galanes
en que no os ronde las puertas
vn Ingles cosario infame:
las puntas de vuestros cuellos
en vuestras lanças las hallen,
el Africano pyrata,
y el tirano de Leuante:
las costosas guarniciones
sean de oy en adelante
guarniciones de fronteras
que defiendan y amenazen.
No desampareys los vuestros,
assegurad vuestras naues,
como a su Hostia Italia,
España à su Cadiz guarde.
Tened siempre en la memoria
la desuerguença del Draque,
y preguntadle a Galizia,
que es lo que por su mal sabe:
Mirad que es afrenta vuestra,
que Inglaterra se alabe
que tremolò sus vanderas
en vuestros muros al ayre.
Remediad impertinencias,
estorbad superfluydades,
y mil trages que traeys
dadlos a mil Satanases:
Considerad que en vestidos

ſoys como mapas de trages,
donde cada nacion llega
a reconocer ſu parte.
Hazeys ya contra la ſeda
cien mil viſtoſas crueldades,
como ſi os huuieran muerto
las ſedas a vueſtros padres:
Acuchillad infieles,
no acuchilleys tafetanes,
conozcan vueſtras eſpadas,
pues conoceys ſus alfanges,
Contra ellos peſe a tal,
mas do me lleua el corage?
A las mugeres boluamos,
que las dixe, y creo es tarde:
Andauan mas las mugeres
embueltas en vn bolante,
y en vn manto de anaſcote
que motilon mendicante.
Prometian deuociones,
fingian neceſsidades
en habito de culebras,
engañando mil Adanes.
Y para reconocer
la bolſa de los mortales,
pedian para vna Miſſa
por el anima de vn ſaſtre.
Confeſſauanſe mas vezes
que en el tiempo de las lãdres,
por yr a llorar ſus culpas
con el franco Durandarte.
Penſaua cada marido
que ſu muger era vn angel,
y deſpues paria vn hijo
cõ mas remiẽdos que vn jaſpe:
Ya ſe eſcuſaran mil coſas,
que no ſe eſcuſaran antes,
porque andando deſcubiertas,
no podra encubrirſe nadie,
Aunque yo conozco algunas
carantoñas de alpargate,
que pienſo pagar por ellas,
porque no ſe deſatapen.
Que no ſoy yo vn ſan Anton,
q̃ he de andar mañana y tarde
con la eſtola y el hyſſopo
conjurando tempeſtades.
Padres los que teneys hijas,
y de hijas feas ſoys padres,
ſi las aueys de caſar
grandes ſon vueſtros deſaſtres.
Hazed a vueſtros amigos
que publiquen y declaren
que tienen muchas virtudes
y ſon de muy buenas carnes.
Que ſon grandes coſtureras,
y que por ſus manos hazen
mil coſas, y entre ellas crece
lo que les dan que trabajen.
Que tienen mucho valor,
y que ſeran muy baſtantes
a traer vn hombre en pie,
como no pueda acoſtarſe.
Si ſoys ricos, dadles dote,
y muy buenos axuares,
pues ſon pildoras las feas,
y han meneſter plateарſe.
Porque ſino es deſta ſuerte
mal marido podreys darles,
ſino es ciego, y de la edad
del Conde Fernan Gonçalez.

ENSALADILLA.

IVana y Franciſca con Paula,
Ynes, Conſtança, y Eluira,
heridas de aquella vira
que cuenta Amadis de Gaula.
Con penſamieneos cõformes,
y con deſſeos forçados
tienden ſus paños lauados

sobre el arena de Tormes.
Ay Tormes como te ensanchas
(dixo Eluira) en ondas claras,
solo con mi pecho auaras,
pues no le quitan las manchas.
Pero no tengo razon
de dezir tal desatino,
pues no son ellas de lino
las telas del coraçon.
Boluio Iuana su canasta,
y sobre ella mal sentada,
con la ventura empeñada
por la esperança que gasta.
Tomò de arena vn puñado,
considerando su pena,
y dixo: Como esta arena,
es el bien de mi cuydado.
Digo, que quando procuro
apretarle dentro el alma,
no hallo mas que en la palma,
porque no ay amor seguro.
Alçando la voz Ynes,
dixo al agua suspirando,
agua no passes callando
por do esta mi Portugues.
Dale cuenta de mis duelos,
dile que lloro, y no llora
que le adoro, y que el adora
à la causa de mis zelos.
Que si tus ondas no dan
estas señas conocidas,
yran lagrimas perdidas,
donde palabras nò van.
Costança que no tenia
colores de pensamiento
dixo, mohina me siento
de escuchar vuestra agonia.
Por hombres teneys enojos?
de veras llorays por hombres?
traydores hasta los nombres,
y hasta el fin de sus antojos.
Que donosa necedad,
bolued amigas la hoja,
pues sabeys que es su congoxa
mudança y facilidad.
Haziendo son con las palmas
Paula que tendido auia,
esta letrilla dezia,
que es el mote de sus almas.
Amor quien no te conoce,
esse te compre.
Con vassallos te regalas,
maltratas Reyes y Reynas,
villanos cabellos peynas,
desprecias ricos y galas:
para el mal te nacen alas,
para el bien eres vn monte,
esse te compre.
Empeñas nuestras verdades,
y con mentiras nos pagas,
las voluntades estragas,
destruyes las amistades
y para hazer crueldades,
traes velo que te emboce,
esse te compre.
Naciste en hora menguada,
y en señal de mal aguero
eres hijo de vn herrero,
y de vna muger herrada
hazes la noche alborada,
y alboreas a la noche,
esse te compre.
O que donayre ha tenido
Paula tu copla donosa,
dixo Costança, quexosa
del lauandero Cupido.
Dime si quieres aora
cuyo es esse consonante?
de aquel señor estudiante
que visita a mi señora.

Ynes que eſtà algo prendada
de vn paje de don Gaſpar
aſsi començo a cantar
muy zeloſa y muy lauada:
Aquel pajezico de aq̃l plumaje
aguilica ſeria quiẽ le alcãçaſſe.
Aquel pajecico delos ayrones,
que bolãdo lleua los coraçones
aguilica ſeria quiẽ le alcãçaſſe.
Franciſca ſe deſmayo,
y a concierto la trayan
las amigas que ſabian
de ſu mal el ſi, y el no.
Y aſida ſu ropa blanca,
pueſto el ſol que la ſecô,
la eſquadra en ala marchò
camino de Salamanca.
Y moſtrando que lleuauan
mas contento que truxeron,
alegres ſe deſpidieron
y eſta letrilla cantauañ.
Mas prende amor q̃ la çarça,
mas prende, y mas mata.
Haze montes llanos,
y poblados yermos,
ſana los enfermos
y enferma los ſanos
humilla los vanos
y humildes enſalça,
mas prende, y mas mata.
Los finos amores
que del ſayo paſſan,
los yelos abraſan,
doblan los ardores,
ſon nueſtros dolores
ſus perlas y plata.
mas prende, y mas mata.

Otro Romance.

Bien aya la paz,
mal aya la guerra,
que aquella da guſtos,
y eſtotra los quema
Gozaua yo triſte
vna dulce prenda
que pudiera ſerlo
de la Reyna Elena.
Su vida y ſu alma
mis dos ojos eran:
mi alma y mi vida
ſola ſu preſencia,
Eſtos mis cabellos
que el viento los lleua,
ya ſe vieron hechos
por ſu mano trenças,
acuerdome bien,
muy bien ſe me acuerda
(bien aya la paz
mal aya la guerra)
de verle venir
quando yua fuera
cubierto de flores
y de frutas nueuas,
adornaua luego
mi rubia madexa
guirnalda oloroſa
por ſus manos pueſta
alegre y vfana
quedaua yo hecha
con fruta y con flores
otra Primauera.
Eſta era mi vida
de peſar agena,
bien aya la paz
mal aya la guerra.
Vinieron los Moros,
y para defenſa
quintaron la gente
en toda la tierra:
Y porque mi cuyo

tenia mucha fuerça,
todo el regimiento
le dio la vandera:
Fue con los soldados,
a estar en frontera,
y soylo yo agora
de quatro mil penas.
En tal ocasion
si fuera Condessa,
diera cien soldados
porque me la dieran.
Bien aya la paz
mal aya la guerra
pues quando las otras
sus contentos sueñan,
yo sueño cuytada
armas y peleas.
Ellas van alegres
a baylar la fiesta,
quedome yo triste
a llorar ausencias.
A la procesion
fue ayer Madalena
con su saya verde,
y collar de perlas.
Pondremele yo
de lagrimas tiernas.
Bien aya la paz,
mal aya la guerra.
Ya no puedo ver
saya Dominguera,
ni puños labrados,
ni gorguera buena.
La cofia me ofende,
los çarcillos pesan
los corales matan
cansa la patena,
Quien tiene contento
mire no le pierda,
que no estima el bien
quien el mal no prueua.
Bien aya la paz
mal aya la guerra.
Por su Pedro Iuana.
cantaua estas quexas,
llorando memorias
de tristezas llenas.

2. *Otro Romance.*

OYhaze prueua de amor
vn zagalejo del Tajo
que de su zagala parte.
por estremo enamorado.
Yaunq̃ es tan breue la ausencia
que en los alcores cercanos
del apazible Xarama
bolueran a verse entrambos.
Siente el apartarse della
como tanto quiere, tanto
que los ardientes suspiros
alteran al ayre manso.
Gloria de mi vida, dize
y cielo de mi descanso,
como viuiré sin ti,
si viuo quando te hablo?
a pesar de mi fortuna
contare al tiempo los passos,
porque en breue nos gozemos
con reciprocos abraços:
almenos queda segura
qe de tu presencia parto
con el cuerpo que me lleua
sin alma y sin ti esforçado,
y que no veran mis ojos
en la aldea ni en los campos
cosa que alegrarlos pueda
faltando los tuyos claros,
si puedo viuir zagala,
es, porque tu nombre hallo,
que va escripto en mi memoria
y en mi alma tu retrato:

alla passare con tigo
dulces y sabrosos ratos,
que bastan a hazellos dulces
memorias de los passados.
Acelera tu partida,
que como te digo, aguardo
lleno de esperanças tuyas,
porque viuire esperando,
y entre lagrimas y quexas
partio del albergue amado
cercado de pensamientos,
que es proprio de enamorados.

3. *Otro Romance.*

VVestras mudas sin razones
me tienen cruel señora
con el lazo a la garganta
y con el agua a la boca:
quando pense que mi dicha
dexaua de andar a orça,
y en las entenas se vieran
señales de mi vitoria,
encallado en vn baxio
me incitays con nueua trompa,
siendo para mi entredicho
negocio donde entran bodas.
Huyo de cosas de asiento,
porque corro por la posta:
ligeros quiero los gustos,
mas que cauallos de Europa.
Soy malo para ser vela
de muralla boquirota,
y valgo para Argos poco,
que tañe el mundo çamponas.
No pretendo entretenerme
entre arrayan, fuelda, y gomas,
para andar empandillado
con el azar de vna sota.
No quiero andar entre çarças,
y coger marchita rosa,
ni dar a mis libres manos
tan insufribles esposas,
despues que por los serenos
he consumido mas drogas,
que desembarcan las Indias
en Sevilla, y en Lisboa,
despues q̃ he dado mas buelras,
que vna rueda de tahona,
armado como relox,
hecho fantasma a deshoras.
Despues que almaciga tiñe
este color de Etiopia,
y sujete mi cabeça,
a tocadores y cofias.
Despues que el humor me falta
que daua a mis ramas hojas,
pues fuyste para mi tronco,
qual yedra consumidora,
Despues q̃ me aueys chupado
qual sanguijuela, o esponja,
de mi cuerpo la salud,
y la sangre de mi bolsa,
quereys estrechar mi alma,
y abaxalla de su pompa,
echando a su ceruiz flaca
coyunda tan enfadosa:
Si al principio yo entendiera
estas leyes rigurosas,
no viera vuestros vmbrales
mas soys como lima sorda.
A tal punto soy venido,
viendoos con mi hazienda poca,
que por cobralla, mil vezes,
estoy por echarle soga:
Solo vn consuelo me queda
de verme tan en pelota,
que qual si fuessedes Musas,
hazeys que vomite coplas.
Pena que sigue al pecado,
es aquesta ciencia loca,
que siempre se anda tras mi,

que es de mi prebeza sombra,
No os espanteys que de vozes,
y que los sordos nos oygan,
y que en las plaças al vulgo
cuente mi afligida historia.
Que esta nueua imposicion,
y estar condenado en costas,
me hazen passar de raya,
y mi sufrimiento agotan.
Mas quiero tener paciencia,
pues no ay orden de otra cosa:
que si a solas no pudiere,
al fin gustare en la solla.

9. Otro Romance.

EN el caudaloso rio
donde el muro de mi paria
se mira la gran corona,
y el antiguo pie se baña,
Desde su barca alcion
suspiros y redes lança,
los suspiros por el cielo,
y las redes por el agua.
Y sin tener manzilla
miraualo su amor desde la orilla
En vn mesmo tiempo salen
de las manos y del alma
los suspiros, y las redes,
hazia el fuego, y hazia el agua.
Ambos se van a su centro,
do su naiural los llama,
desde el coraçon los vnos,
los otros desde la barca.
Y sin tener manzilla,
miraualo su amor desde la orilla
El pescador entre tanto
viendo tan cerca la causa,
y que tan lexos esta
de su libertad passada,
Hazia la orilla se llega,
adonde con ygual pausa
hieren el agua los remos,
y los ojos della el alma.
Y sin tener manzilla,
miraualo su amor desde la orilla
Y aunque el desseo de verla
para apresuracle arma
de otros remos la barquilla
y el coraçon de otras alas:
porque la ninfa no huya,
no llega mas que a distancia,
de donde tan solamente
escuche aquesto que tanta:
Bolad al cielo suspiros,
y mirad quien os leuanta
de vn pecho que es tã humilde,
a partes que son tan altas:
Y vosotras redes mias,
calaos en las ondas claras,
adonde os visitare
con mis lagrimas cansadas
Dexadme triste a solas (olas
dar viento al viento, y olas a las
Dexadme vengar de aquella
que toma de mi vengança,
por mas leales seruicios
que arenas tiene esta playa,
Dexadme ñudosas redes,
pues que veys que es cosa clara
que mas que vosotras ñudos
tengo para llorar causas.
Dexadme triste a solas (olas
dar viento al viento, y olas a las

6. Otro Romance.

SVbieron a Geromilla
sus padres, que no deuieran,
de çapatillo ordinario
a chapin, seruilla, y media,
Como se vio sobre corcho,
dio en liuiana de ligera
nueuos alientos cobrando,

que la van parando hueca.
Los ojos puso en vn jouen
que dexando las escuelas,
vino al lugar con mas grados
que tiene toda la esfera.
Vio sus patentes doradas
con muchas listas bermejas:
y como toro en el coso
la pobre niña se ceua.
A los segundo? recaudos
los concertò vna tercera,
y en menos de vn quarto supo
todas sus partes y letras:
Y sintiendose con brios
de musica, y de poeta,
al son de vna guitarrilla
compuso, y cantò esta letra.
Con amor que buela,
me bole a la escuela,
Passeme de vn buelo
de libre a sugeta,
de moça a casada,
de encogida a suelta:
Prestome sus alas
amor con que buela,
y bolê a la escuela.
Mostrome el amor
(norabuena sea)
de mil nueuas ansias
vnas Indias nueuas,
vn mar de aficiones,
y vn poço de ciencia,
y bolé a la escuela.
Criome mi madre
a su sombra della
con freno importuno
sin mostrarme espuela,
pero descuydose
en la centinela
y bolè a la escuela

7. 6 *Otro Romance.*

MVdanças del tiempo,
y glorias caducas
en mis dias claros
me han dexado a escuras.
Nublosos cuydados
que gustos enturbian,
tendieron el velo
de tristezas muchas.
Quedò escuro todo,
y hecho yo lechuza
de la luz me guardo
que no me descubra.
A lo hypocriton
desde esta mi funda
saco la cabeça
como la tortuga.
Miro si me veen
oyo si me escuchan,
a tiento me mueuo,
por andar en duda.
Ya no me conozco
despues que entre en muda,
que nuestros estados
a qualquiera mudan.
La pesada piedra
del cuydado empuña
mi alma entre sueños,
en pie como grulla.
Ya no qual solia
suena mi bandurria,
que la ensordecieron
del gran Tajo açudas:
de los ojos mios
vierto las alcuzas,
por memorias tristes
que el alma me estrujan.
Muerto ando debaxo
del paño de tumba,

que limpia las calles,
que aqui me embadurnan,
El cuello metido,
por cortar las vñas,
sombrero de borlas
muy a lo de cura.
Rapado por fuerça,
sujeto a la tunda,
como si yo fuera
de los de la chusma,
Mis lienços tendidos
qual otra biuda,
sobre mi sotana
puesta su blancura
Hecho sacristan,
cantando Alleluyas,
los bultos rociando
de las sepulturas.
Reduzido al fin
a esta tal fortuna,
despues de auer dado
mas bueltas que grua.
Viuo desseando
como infernal furia,
abstinente en todo
y al ojo la fruta
Amo y reuerencio
la que mas me injuria,
maldigo las veras
bendigo las burlas,
Mirome al espejo
no me veo arrugas
y hazelas el tiempo
en mis auenturas.
Libertad amada
tu consuelo acuda
al que al son de grillos
entona su musa,
perdite, o cuytado
por mi desuentura
siendo tu la joya
que mas todos buscan.
Sobre el oro puro
y en perlas te encumbras:
mal aya quien quiere
gloria sin la tuya.
Coma quien quisiere
la gustosa trucha
pues que no se pesca
a bragas enxutas.
Guste ser mirado
aquel hide puta
del que a su pesar
le nota y murmura.
Que todo es al fin
canto de la cuna,
que para en el llanto
de la sepultura.
Si algun codicioso
sacare de puja
la vida que compro,
yo la doy por suya.
Mas de que me quexo,
si es mia la culpa?
pues cabe la fossa
donde me sepultan.

7. *Otro Romance.*

ASsomaos humano engaño,
a las ventanas del alma,
abridlas bien que el entierro
del gran Saladino passa,
y por rica herencia dexa
lo que en vida breue y larga,
despues de auellas sumado
montaron vitorias tantas,
del roxo mar en cadena,
del roto argullo de Francia,
de la saqueada Egypto,
de tanta presa y hazañas,
Esta triste mortaja

sola del mundo Saladino saca.
Ay auarientos desseos,
que buscays dudosas aguas,
y viuos os enterrays,
buscando el oro y la plata,
potencia y gloria del mundo,
sueño y modorra pesada,
Reyes que en la tierra hazeys
el mejor dicho en su farsa:
resplandeciente hermosura,
pared por defuera blanca,
pauosq̃ hinchays vnas plumas,
haziendo ruedas hinchadas,
Esta triste mortaja
sola del mundo Saladino saca
Pies tiene la breue vida,
limite la suerte humana,
y vn mar que amenaza el cielo
arena le tiene a raya:
vna pequeñuela piedra
quando del monte se arranca,
si al barro toca, deshaze
de Babylonia la estatua,
por las venturosas calles
de Ierusalen la santa
(el que lo prouò, lo dize)
vn lienço puesto en la lança:
Esta triste mortaja
sola del mundo Saladino saca.

12 Otro Romance.

BEsando siete cabeças
de siete muertos infantes,
agua les da de sus ojos,
y recibe en cambio sangre,
el viejo Gonçalo Bustos
con las ansias mas notables
que han causado sentimientos,
ni han engendrado desastres:
no habla palabra alguna.
que no es bien embaraçarse
en puerta do salen muchos,
de suerte que nadie sale.
A Dios pide mil venganças
con mas de dos mil señales:
con mas pausas que palabras
les dize razones tales:
Bien parece que es vn Rey
el que a su mesa me trae,
pues que las frutas de postre
tan grande interesse valen.
porque los estremos cuente,
y los medios dexe a parte,
es el pos siete hijos muertos,
y vna gran traycion el ante.
Mucho se ha alargado el Rey:
mas que mucho que se alargue,
pues quiere mi desuentura,
que el combide, y que yo gaste?
No me espanta amados hijos
veros, y verme en tal trance,
porque vn traydor encubierto
es señor de mil leales.
Si el ver muerto vn hijo solo,
la paciencia acaba a vn padre,
ver siete y a traycion muertos,
la vida es razon que acabe.
Y pues el numero siete
tiene excelencias tan grandes,
no ay trabajo como el mio,
pues de siete causas nace.
Pudieras traydor injusto,
homicida, aleue, infame,
dexarme de siete el vno,
para dexar de acabarme:
mas quisiste temeroso
(q̃ vn traydor siẽpre es couarde
porque vengador no quede,
acabar todo vn linaje,
pues mal logras juuentudes,
dignas de dos mil edades,

llamente Velazquez ruyn,
no te llamen Ruy Velazquez.

7.12 *Otro Romance.*

O Si pudiesse pastora
hazer que por cierto creas
que a mi alma enamorada
de nueuo mi fe te entrega:
da credito a mis razones,
que de leales se precian,
pues primero el alma dize
lo que pronuncia la lengua,
no desdeñes mis palabras,
pensando que son ligeras,
que puestas en la balança
del amor, veras si pesan,
y si a la lengua no crees,
mira los ojos atenta,
veras si en ellos mi alma
enemorada se muestra,
pues quando tu estas alegre,
ellos en verte se alegran,
y si tristeza publicas,
tambien publican tristeza,
quando tu cantas, yo canto,
y me quexo, si te quexas,
desprecio lo que no estimas,
y estimo aquello que precias,
de forma que si mirare
alguno con aduertencia,
vera como el alma tuya
mi cuerpo y alma gouierna,
Plega a Dios (pues en mi pecho
a regirle tu alma entra)
que en el fuego que me abrasa,
ella siquiera se encienda.
y bien se que deues tener
de mi alguna sospecha,
porque en vn tiempo a Belisa
hize dueño de mi y della,
y pensaras que como antes,
aora en mi pecho reyna.
No niego yo que merece
pecho de mayores prendas:
mas considera que el tiempo
sin lima gasta cadenas,
y que fuertes edificios
sin hierro pone por tierra:
el es el que me aparto
de Belisa, y quien me fuerça,
que oluidando lo passado,
de nueuo mi fe te ofrezca,
no la dexê por oluido,
que jamas me hizo ofensr,
ni era rauon oluidar
a quien como noble premia.
Ni tampoco soy ingrato
que como antes lo quisiera,
sino importara mi oluido,
mas que mi fe a su nobleza,
porque a mi causa murmuran
de su honor ingratas lenguas,
y assi porque su honor viua,
es justo que mi fe muera:
ya de mi passado amor
te doy por entero cuenta:
verdades trato desnudas,
razon sera que las creas,
quiereme pastora mia,
y de Belisa no temas,
que si lo que vales sabe,
le agradara que me quieras.
y mas que si para amarme
con Belisa te aconsejas,
se que no dira de mi
cosa con que me aborrezcas.
Mi aficion y mis renglones
merezcan de ti respuesta,
y plega a Dios que respondas
como Lusindo dessea.

Otro Romance.

7. AL pie de vn tumulo negro
està Bernado del Carpio
hincadas ambas rodillas
en medio de vn templo ſanto.
acompañanle parientes,
caualleros, y hidalgos,
por amiſtad, o por deudo
todos eſtan enlutados,
Viene a hazer las obſequias
del muerto Conde don Sancho
vertiendo lagrimas tiernas
del fuerte pecho azerado.
Cubierto de triſte luto,
y el coraçon enlutado:
pero tan fuerte y robuſto,
como quando ſale armado.
Vn rato entre dientes habla,
y otro rato habla claro,
formando quexas al cielo
del Rey don Alfonſo el Caſto,
que muerto le dio a ſu padre,
y viuo ſe le ha mandado:
Si el Rey falta en ſu palabra,
(dize) que hara vn villano?
Cõ tal ſin razõ Alfonſo (do,
buẽ nõbre a tu hermana has da
buen titulo a tu ſobrino,
y buen pago a tu criado,
Pero no pende mi honra
de ti, ni de aqueſte agrauio,
que eſte braço y eſta eſpada
me haran temido y honrado.
Y boluiendo al padre muerto
el valeroſo Bernardo,
con varoniles ſuſpiros
colerico y demudado,
Abriendo el negro capuz
haſta la punta de abaxo
ſin aduertir que le eſcuchan,
ni que eſtà en lugar ſagrado,
con vna mano en la barba,
y en la eſpada la otra mano,
dize furioſo impaciente,
con ſu Rey y padre hablando.

Seguro puede yr de la vengança,
amado padre al eſpacioſo cielo,
que al azerado hierro de mi lança
que de ſangre Franceſa tiño el ſuelo
Y leuanto de Alfonſo la eſperança
haſta el celeſte y eſtrellado velo,
ha d̃ moſtrarq̃ no ay ſeguro eſtado
ſiẽdo Bernardo viuo, y tu agrauia
(do.
Vno ſoy ſolo, Alfonſo, y Caſtellano
vno ſoy ſolo, y el que puede tanto,
q̃ deshizo el poder de Carlo Magno,
dexãdo a toda Frãcia ẽ luto y llãto
Eſta es la meſma vencedora mano
q̃ à ti te dio vitoria al mũdo eſpato
y eſta miſma te ara padre vengado
q̃ Bernardo eſta viuo y tu agrauia
(do

f. *Otro Romance.*

COrona el tiempo de flores
a ſu tiempo la campaña,
y a ſu tiempo el miſmo tiempo
las conſume y las abraſa,
Crecen en el los deſſeos,
y menguan las eſperanças,
vanſe aumentando las dudas,
y faltando confianças.
Borra las memorias dulces,
y da vida a las amargas,
ſube de punto el peſar,
y los plazeres abaxa:
Nunca da bien que no ſea
de muchos males la cauſa,
que es fuente que baxa y ſube
a ſu meſmo peſo el agua.

No ay contento deſte dia
que ſea el meſmo mañana,
y lo que del ſe deſſea
ſobra mas, quando mas falta.
Eſto entre memorias triſtes
vn paſtor conſideraua
ſentado junto a vna fuente
entre roſales y çarças,
donde el zefiro amoroſo
con freſco aliento ſoplaua,
jugando amoroſamente
con las flores y las ramas,
propio lugar para triſtes
que tienen zeloſas anſias,
donde la imaginacion
no halla reparo en nada,
que alli donde eſta el contento
es do vn triſte no ſe halla,
pues el ver lo que no eſpera,
da mayor congoja al alma.
Miraua las florezillas
ſecas antes de logradas,
que por ellas paſa el tiempo,
y las conſume y acaba.
Eſtas flores, y otras dize
al fin como flor ſe paſſan,
no como las de mi ſe,
que me dan por fruto rauia.
Rieganſe, crecen, y viuen
con la ſangre de mi alma,
donde el apetito ciego
haze campo de batalla,
y ſe atreue a la razon
la potencia mas ranſada.
Solo flores os embidio,
ver que ſi el tiempo os maltrata
el tiẽpo os da nueua vida,
os compone, y os eſmalta,
y a mi quanto mas le ſigo,
tanto mas me deſcalabra,
aunque ſolo en el confio,
que como es del daño cauſa,
lo ſera de mi remedio,
pues en el la muerte ſe halla.

Otro Romance.

ENtre las penas de amor
algunos dizen que zelos
es la pẽſion que a ſu guſto
el alma paga por cenſo,
a la auſencia llaman otros
verdugo del ſufrimiento,
a los deſdenes porfia,
y a los deſengaños fuego,
a los impoſsibles rayo,
a los temores eſfuerço,
triſteza a la ingratitud,
y a los deſſeos infierno:
todos los males al fin
ya que no tengan remedio,
pueden tener eſperança
en las mudanças del tiempo,
Mas ay del preſo (el ſeſo
q̃ entre memorias triſtes pierde
No ay mal como la memoria
para el alma, y para el cuerpo,
que es enemigo que viue
aſido al entendimiento
Alli caben deſengaños,
impoſsibles y deſſeos,
deſdenes, ingratitud,
oluido, mudança, y zelos:
todo lo lloro cuytado
en la priſsion que padezco,
zeloſo, oluidado, auſente,
y entre deſengaños muerto,
qualquier amador preſente
a los ojos de ſu cielo
tendra por guſto el agrauio,
y la pena por conſuelo,
Mas ay del preſo,

que

q̃ entre memorias triſtes pierde
Todo el mũdo deſãpara(el ſeſo.
al que viue en cautiuerio,
y como a parte vencida,
le cuentan entre los muertos,
oluidanſe los amigos,
y deſcuydanſe los deudos,
y de todos eſtos males
ſoys vos ſeñora el exemplo,
Mas ſola me aueys dexado,
que ſoys el alma que tengo,
que nadie me hiziera falta,
ſi viuiera en vueſtro pecho,
Ay de qualquiera que ama,
pues la fe de mayor peſo
ſon lagrimas y ſuſpiros
que ſe ha de lleuar el viento.
Mas ay del preſo (el ſeſo
q̃ entre memorias triſtes pierde
Dichoſas vos que pudiſtes
con ligero mouimiento,
ſiendo amor priſsion tan graue
ſacar de ſu yugo el cuello,
Y romper firmas tan firmes
y de tanto fundamento,
que aunque eran papeles, eran
obligaciones de fuego,
Y dichoſa vos que hiziſtes
inſpiraciones del cielo
las mudanças de la Luna,
que menguaron mis ſuceſſos.
Y dichoſa vos que echaſtes
ſin fuerça de ageno hierro
vn grande amigo del alma,
y vn Albanio ſolo vueſtro.

Otro Romance.

SObre la florida yerua
ſus fuertes braços torciendo,
ſentado eſtaua Belardo
a la ſombra de vn almendro
que plantò a contemplacion
de vn fauorcillo ligero,
el primero que ſu Filis
le dio burlando, y fingiendo,
Y viendo el arbol vfano
con flor, tan verde y ameno,
aſsido al groſſero tronco
dio vn gran ſoſpiro, diziendo:
Arbol que fuyſte teſtigo
del bien primero y poſtrero,
que amor me dio en galardon
de los males que padezco.
Quando te plante, viuia
con ſolo vn fauor contento,
y aora con mil deſdenes
combaten mi ſufrimiento,
Con hoja, con flor, con fruto,
en ſolo vn año te veo,
y Filis ſiempre en vn ſer
me haze viuir muriendo.
Tu quando marchito eſtas,
porque te ha ofendido el yelo,
al fin eſperas Verano,
Mas en mi todo es Inuierno.
Embidia me cauſa ver,
que vn miſmo curſo de tiempo
de ſeco te buelua verde,
y a mi el mal de verde ſeco.
Siete frutos has gozado,
y yo ha ſiete años que muero,
ſin eſperar vno ſolo
que le de a mi mal remedio.
Para que desfrute a Filis,
con mis lagrimas te riego,
mas la ingrata te deſdeña,
por no ſentir lo que ſiento.
De tu flor, y de mis ojos
eſconde ſu roſtro bello:
de ti, porque no la acuſes,
y de mi porque la quiero.

diera fin triſte a la vida,
que me ofende ſin Zorayda.
Eſto dixo, y del turbante
vna pluma verde arranca,
y eſparcela por el viento,
que haſta el cielo la leuanta.
Huye de mi, dixo el Moro,
que tu color no me agrada,
pues tras vn deſden tan claro
no aura lugar de eſperança.

6. *Otro Romance.*

SEreniſsimos galanes,
los que eſtays en el terrero
llenos de humedad y mocos,
de tos, cacarro, y ſereno.
Rodeleros aguardantes
con los criados pedreros,
q̃ quando os topa vn Alcalde
teneys la planta de cierço,
Ventaneros traſnochados,
que los cãdiles de lexos
ſe os antojan damas viuas,
ſiendo enamorados muertos,
Suſurradoras abejas,
que de noche con ceceos
inquietays nueſtras ventanas
como bruxos con ſus cercos.
Penas que no teneys almas,
y ſi las teneys, entiendo
que ſon de las que quedaron
en medio de tierra y cielo,
Lechuzas de nueſtras honras,
de nueſtras vidas mochuelos,
que el vulgo en voſotros pica,
como os tiene por ſeñuelos:
Soys galanes y vizarros,
copliſtas y villeteros,
que vueſtros conceptos viuos
ſon todos romances viejos,
Murmurames de voſotros,
o hazemos plato alomenos
de vueſtras ſenſualidades,
torpezas y deuaneos.
No ay damas que a los ſuſpiros
roncos como voz de cuerno
que days por nueſtros valcones
no ſe ria y fiſgue dellos.
Ya ſe paſſo aquel engaño
del tiempo apazible y bueno,
que a vn pequeño rumorzillo
poſtigos tenian abiertos.
No ay dama que ſe leuante
en camiſa ni manteo
a ver encantadas almas
que dizen ſuyo y ageno.
En acoſtando a la Reyna,
todas nos dormimos luego,
que ojos libres de cuydados
dormiran vn ſiglo entero.

6. *Otro Romance.*

EN los carrillos las palmas,
y los codos en los muslos,
y del alma por los ojos
derramando todo el çumo.
Su duro pecho otros años
hecho puchero de engrudo
desleydo con mil hieles
por celos de vn moço çurdo,
El pimpollo de ſus paſcuas,
mas que la Quareſma muſtio,
y ſobre ſu penſamiento
quatro doblezes de luto.
Eſtaua el paſtor Gazpacho
apacentando vnos mulos,
ganado que a puras cozes
le desfaxaua el menudo.
Blaſfemaua del amor,
que tiene tretas de puto,
que nos beſa y nos engaña
como Ganaſa a Trastulo.

Ya los brutos son sus hombres,
y los hombres son sus brutos,
sus crueles piadosos,
sus piadosos verdugos.
Sus estatuas tienen alma,
sus almas cuerpos de bulto,
linces suyos son los ciegos,
sus retoricos los mudos.
Con los Turcos es Christiano,
y con los Christianos Turco,
quando pobre, es dadiuoso,
quando rico, cierra el puño.
Al fin el pastor Gazpacho
con su pastora ceñudo,
(que porque llorar le haze,
la llama niña de humo)
empuñando vn morteruelo,
en que machaca sus gustos,
assi cantaua haziendo
de su garganta vn embudo.
Aunque yo fuera mas feo
que las nalgas de vn tasugo,
y mas ligero de cascos
que es de buelo vn aguilucho,
aunque mi linage fuera
como el de Mahoma escuro,
o me vieras por las calles
echar cantos, tirar chuzos,
aunque vistiera las fiestas
camisa de angeo crudo,
y por echarte requiebros
te huuiera echado rebuznos,
no me huuieras arrojado
a manera de trabuco,
o como bodoque al ayre
de buen braço y arco duro.
Plega a Dios pastora falsa,
pues que por ti me chamusco,
te açote amor con mas sogas
que tienen rabos diez pulpos,
que quando casarte quieras,
aunque miẽtan, digan muchos,
que al talamo te acompañan
mas de quatro mil estrupos,
y que en la villa prouaron
muchos hombres tus besugos,
y que ne noche en la calle
bulle caça y andan buhos.
Que tu solaz sea la rueca,
tus castañetas el huso,
y que por corales traygas
majuelas y escáramujos.
Que las verças de tu huerto,
no las riegue mi aguaducho,
y que para tu tinaja
falte derecho tarugo.
Con esto se fue Gazpacho,
porque de rauia se puso
mas fuzio que doña Esgueua,
la madre de los mas fuzios.
A sus penas llama albarda,
a su sufrimiento burro,
y a su pastora, zagala
de las desse te repulgo.

6. Otro Romance.

PVes ya no como a mis horas
ni duermo como solia,
y traygo la cara al sesgo,
agua abaxo, agua arriba,
tristes y hundidos los ojos,
en la mesma fantasia:
que como el hõbre no duerme
parece que adentro mira.
Y pues traygo la color
quartanaria y amarilla,
como rosario la espalda
como laud las costillas.
Vn elemento en los ojos
del agua en la mar nacida,
con vn Volcan en los pe[illegible]

y vn Boreas en la barriga:
pues todo es llorar verdades,
y suspirar por mentiras,
sepan todos que soys vos
la causa señora mia.
Mal aya el mal regimiento,
y mal ayan mis desdichas
pues en lo conualecencia
he dado tal recayda.
Si yo guardara mis ojos
no vieran tanta bolina,
mas que llaue sin la muerte
tendra segura la vida?
Aqui de Dios que me matan,
con la mayor picardia
que se sabe de muger
tay mada, ni de la vida:
de que famosa hechizera
de que madre Celestina
para ser tan gran bellaca
aprendiste la cartilla?
oy haze quatro meriendas
dadas mal y bien comidas
que os hizieran mal, prouecho,
a vos y a vuestras vezinas,
y estays mas enamorada,
y menos enternecida,
pues os lleuays mis desseos
pegados a las vasquiñas.
Siempre merendays de espacio
y siempre venis de priessa,
pues si os llegan a rascar,
pareceys mula mohina.
De todas estas desgracias,
tan lloradas y reydas
sepan todos que soys vos
la causa señora mia.
No ay fuego q̃ yguale al vuestro
quando me pedis que os sirua,
y quando aueys de pagarme
no he visto nieue tan fria,
respondeysme vnas tibiezas
(y se yo que no soys tubia)
que pueden desesperar
a vn animal de las Indias.
Hazeysme rondar tras esto
de noche vuestras esquinas,
para darme algun fauor
que me sustente de dia.
Y entre las onze y las doze,
que pareceys estantigua,
a la ventana mas alta
os assomas en camisa.
Y despues de aueros dicho
mas ternezas que Macias,
sin dexar historia en pie,
de Cleopatra, o Sofonisba,
en vna sera de nieue
embuelto vn poco de risa,
me araojays vn no se acuesta?
n ire que se arromadiza.
Yo entonces alçando el cuello
como auestruz que se empina,
vuestras palabras me beuo,
y del ayre tengo inuidia.
Pero vienen tan eladas
que me dan dolor de tripas,
y es oyr vuestros requiebros
sufrir vna melecina.
Como befugo amanezco
quando vienen de Castilla
con quatro dedos de escarcha,
que Guadarrama les pinta.
Y si passare en aqueste
sufrirse a vezes podria
que curar con lo contrario
quantos escriuen lo afirman:
mas que manta empauesada,
que terrapleno o sagina
aesistiran las pedradas

que en vueſtra calle me tiran?
vn ladrillo Toledano
que no le rompe vna pica
deſpedido de vn perayle
ſan Iorge que lo reſiſta,
a vn toro que entonces tope
boluera patas arriba,
con mas furor que ſi fuera
pelota de culebrina
al dela Guarda ante ayer
le hize dezir dos miſſas,
que las dixeran por mi
ſino me defiende o libra.
Hideputa ſocarron
que ladrillazos que tira,
que de las piedras eladas
haze ſalir lumbre viua,
ſi algun monſerrate deſtos
alguna vez me laſtima,
ſepan todos que ſoys vos
la cauſa ſeñora mia.
Y quiero dar vueſtras ſeñas
porque os prenda la juſticia,
ſi en alguna peña deſtas
diere al traues mi barquilla.
Vos viuis en lo mas alto,
y ſin ſer coſa diuina
junto a vn Angel el mas fuerte
aſſentaſtes vueſtra ſilla,
ni os llamays Iuana ni Antona,
Geronima ni Franciſca,
mas teneys nombre de Aurora,
porque es entre noche y dia,
ni ſoys vieja, ni ſoys moça,
y holgays que os llamen niña,
y lo mas cierto de todo
es que eſtays medio marchita,
ſoys blanca, y no lo valeys,
y aunque rubia no de Tibar:
frente grande y ojos negros,
nariz roma, boca hundida.
Son vueſtras manos tã buenas
que lo demas ſe adiuina,
y quiça fue aqueſto parte
para mis melancolias.
Hablays quando vos quereys
ni muy necia, ni muy tibia,
teniendo el donayre a tiempos
y la diſcrecion a dias.
No os veſtis por no tenerlo,
pero de vnas mangas limpias
(a ſerlo toda la pieza)
no ay Valenciana tan linda.
Vueſtros puños de açafran,
y manos deſcoloridas,
parecen por Nauidad
roſcones y queſadillas,
Y ſi os mudays por Agoſto
y tanto dura mi vida,
yo hare ſegundo romance
de vueſtras ſeñas y mias.
Eſto he dicho, y eſto he hecho
porque de tantas deſdichas
ſepan todos que ſoys vos,
la cauſa ſeñora mia.

Otro Romance.

MI couarde penſamiento
de medroſo no ſe atreue,
a penſar en vos ſeñora,
por mas q̃ el amor le esfuerce,
animale mi eſperança,
que ſiempre a ſu lado viene,
porque en empreſa tan alta
no ay hombre que no le dexe,
piadoſos teneys los ojos
plega a Dios que no me cieguẽ,
que ſi deſde lexos matan,
que haran quando me acerque?
Los ſuſpiros que os embio
tan ardiendo frios bueluen,

al pecho de nueuo tornan,
y como centellas mueren.
Entre los lirios y rosas
suele el aspid esconderse,
no es mucho q̃ en vos mi vida
este escondida la muerte.
Mil vezes voy a hablaros
y imaginar me detiene
lo poco que yo merezco,
y vuestro valor merece.
Ya de vuestra condicion
me ha informado alguna gente
y quien mas os trata, dize
que ni aun de burlas lo piense:
en vuestra calle me miran
los vezinos y parientes:
y por esso hablan mis ojos
porque mi lengua no puede:
aunque por mucho q̃os hablen
nunca diran lo que sienten,
mas yo se bi̇ē que los vuestros
quando me miran me entiendē

Romance.

HAziendo esta vna hoguera
de papeles, y de cartas
el sacro pastor Fileno
mayoral de la montaña.
Y como vee que hasta el cielo
suben el humo y las llamas,
alegre y contento dize
en medio de su vengança:
Abrasense tus cabellos
y tus papeles ingrata,
como se abraso por ti
en otro tiempo mi alma.
No viuan para con migō
tus prendas y tus palabras,
pues para contigo mueren
mi firmeza y mi esperança.
Lleue el viento tus memorias
en ceniza transformadas,
donde no atormenten pechos
ni martirizen entrañas,
ya libre sacudo el cuello
de la coyunda pesada,
y en las entrañas recibo
a la libertad sagrada,
mil vezes maldigo el tiempo
en que con moras pintaua
para ornato y aparencia
las paredes de tu casa
y cien mil vezes maldigo
los corderos que te daua
que aun andan entre los tuyos,
mas de quatro con mi marca:
arrepientome de todo
y confiesso que pensaua
que mis pensamientos nobles
noblemente se ocupauan:
de tus agrauios pastora
no quiero pedir vengança
que mas que la que desseo
tienes escrito en la cara
pues que ya verme parece
esse pastor que se cansa
y que le ofenden tus gustos
y tus melindres le enfadan
y quando te adore y quiera
con firmeza no pensada
donde la pobreza sobra
el contentamiento falta,
el amoroso regalo
es el manjar de las almas,
pero no viuen los cuerpos
de razones trasnochadas,
durara el amor el tiempo
que te durare en su cabaña
la lana de sus ouejas
y la leche de sus cabras:
en el coraçon me pesa

del tiempo que tuue el alma,
en el cielo de tus ojos,
y en la gloria de tu cara:
goze dellos el pastor,
que el vera como se cansa,
que corren bien las parejas
el amor y la mudança.

Otro Romance.

LA niña imagen de amor
a ser ciega como el ciego,
y mas que las de sus ojos
estimada de su dueño,
oluidada del recato
de su altiuo pensamiento,
sin temer fiar su honra
de agenos atreuimientos,
a peticion de su alma,
y a fuerça de sus desseos,
a quiẽ dio puerta en sus glorias
abrio la del aposento,
hizieronla confiada
promessas y juramentos,
y pensar que era de cerca
couarde amor qual de lexos,
pero al fin desengañose,
y vio que ocasion y tiempo
en el coraçon que ama
engendran atreuimiento:
hallose presa en los braços
del que recibio su pecho,
y temerosa y couarde
le dize entre amor y miedo.

Mira que soy niña
amor dexame,
ay ay que me morire.
Passo amor no seas
a mi gusto estraño,
no quieras mi daño
pues bien me desseas,
basta que me veas
sin llegarteme,
ay ay que me morire.
No por ser rapaz
Amor al quererse
tiene de comerse
su fruta en agraz,
viuamos en paz,
armas quedense,
ay ay que me morire.
No me hagas riña
lo que me alboroça,
que soy tierna y moça
soy medrosa y niña
sin cerner la viña
quieres que te de?
ay ay que me morire.
No seas agora
por ser atreuido
desagradecido
con la que te adora,
que si se desdora
mi amor y tu fe,
ay ay que me morire.
No seas injusto
ni me causes daños.
ten miedo a mis años,
ya que no a mi gusto,
que de aqueste susto
grande mal tendre,
ay ay que me morire.
Estima mi vida
si estimas gozarte,
que no he de negarte
quando se me pida,
verasme crecida
y tuya sere,
ay ay que me morire,

Otro Romance.

Muerte si te das tal priessa

en lleuarme a mi Cerbino,
por dar a entender al mundo,
tu supremo poderio,
no has buscado buen exemplo,
pues queda en su fama viuo,
donde tu fiera guadaña
prouara en vano sus filos,
y si pretendes mostrar
que es amor qual dizen niño,
y que el deshazer sus obras,
pende de solo su arbitrio,
mira que en las almas mora,
y estas tu no las has visto,
si piensas que ha de quedar
la que me queda conmigo,
seguirele al alto cielo,
seguirele al hondo abismo,
y hara yguales nuestras vidas
esta mano y vn cuchillo:
que si propuse morir
por guardar mi cuerpo limpio,
quando le quiso violar
el infame Vizcayno,
no con menos voluntad
que por la mar se ha seguido,
le seguire por las aguas
del horrible lago stygio:
Cerbin recogio el aliento
en los labios casi frios,
y a penas la voz formando
estas palabras le dixo:
O cautissima Isabela,
en cuya biudez confio
hazer mayor resistencia,
que con mi fama al oluido,
mas precioso es el dolor
que cabe dentro el juyzio,
que el que sus limites rompe,
y llega a ser desuario,
viuid, señora viuid
lo que Dios fuere seruido,
y no muera yo dos vezes,
si en vos como dezis viuo,
reseruaos para suplir
las faltas que yo he tenido,
y no dexeys a otras manos
este religioso oficio:
no pido yo sepultura
que escurezca las de Egypto
para mis hueslos, que presto
seran poluos y no mios,
vn templo para mi nombre
dentro en vuestro pecho pido,
y no se diga, Aqui yaze,
sino, aqui viue Cerbino.

Otro Romance.

A Tus verdes años
llenos de belleza,
con razon Maria
se les haze fiesta.
Por dorados siglos
en buenora sean
gustos entonados
de noche a tus puertas.
Alumbre Diana,
su lampara eterna
festejente amantes,
a su luz serena.
Digante alabanças
amorosas lenguas,
en sabrosos versos
llenos de terneza.
Y en tanto que al sueño
le das blanda tienda,
dulces instrumentos
y cantos te aduerman.
En tu barrio amado
plantente arboledas,
su cuerno de flores
vertiendo Amaltea.

Zagales sin cuento
a tu calle vengan,
a empinar los mayos,
de su amor gran prueua.
Tus puertas enramen,
y a tu delantera
siembren por el suelo
espadaña freica.
Bellas aldeanas
el cabello en crencha,
de rodillas situan
a tu imagen bella.
Y qual otra Flora
diosa de floreſtas,
guirnaldas consagren
para tu cabeça.
A tu juuentud
y hermosura estrema
olorosas frutas
en su ramo ofrezcan.
Corteses mancebos
de dorada espuela,
plumas y cauallo
te den mil carreras.
De dia contemplen
lo que la luz puesta
con vozes suaues
celebran en rueda.
Y en tanto que todos
assi te celebran,
triunfos de tus glorias
te canten poetas.
Y tu Musa mia
dame ya licencia,
que en loores tuyos
desate mi vena.
Porque a los mis ojos
son tantas y buenas
tus gracias señora,
que ya me desuelan.
Con cuyo cuydado
a luz de mi vela
mientras te cantauan
te escriui esta letra:
Candida paloma,
fugitiua cierua,
sola tortolilla
y garça altanera.
Cabra remontada,
retoçona y nueua,
timida perdiz,
mirla plazentera.
Gollondrina hermosa
que el Verano enseña,
mansa corderilla,
adulçada aueja.
Clauellina roja,
y blanca açucena,
rosa que su olor
con hoja despliega.
Pastorcilla amable
suelta la madexa
del cabello de oro
por campo y aldea.
Pero yo que digo?
quan mal te requiebra
linda corteſana
quien por tal te precia.
Mas estos loores
formo mi rudeza,
como ruda en todo
ante tu lindeza.
Perdona señora
que tus noches buenas
para requebrarte
antes me despiertan.
Mucho bien te quiero
pues es cosa cierta,
no me desuelaras
sino te quisiera.

9. *Otro Romance.*

REy que a malsines escucha,
que juzgue derecho dudo,
ca forsoso es fagà fuerça
quien no es en juzgar sesudo:
A los prestes de Santiago
oydos dio el Rey Bermudo,
maguer tenia enemiga,
con su Arçobispo Ataulfo:
quatro dellos le profazan,
en puridad por perjuro,
y le denuestan que quiebra
lo que a Dios y a el es tenudo.
Dizen que escarnir pretende
su creencia y sacro culto,
y dar (buelto Moro) a Moros
a Galizia Reyno suyo.
Tan afincado lo dizen
que creyendolos Bermudo,
vn gran omecillo toma
al varon santo y seguro.
Fizole encartar a Ouiedo,
y el vino como al Rey plugo,
ca non rezela presencia
de injusto Rey pecho justo.
Iueues era de la Cena,
quando llegando Ataulfo,
despues de auer celebrado
ante el sagrado sepulcro
se fue al palacio del Rey,
que con ser disanto tuuo
vn toro feroz que fizo
lidiar à canes y al vulgo.
al toro le manda echar
quando estaua mas sañudo,
que es el poder prouocado
fuego que no se va en humo.
Mas la fiera mas piadosa
que el que comete el insulto,
se vino a el mas humilde,
q̃ el manso buey viene al yugo.
Echole su bendicion,
y luego las manos puso,
sobre los cuernos, y en ellas
se le quedaron al punto.
Viendo el Rey este milagro,
arrepentido y confuso,
se fue donde el santo estaua
con sus omes de consuno.
Y fincando los finojos
dixo al absuelto Ataulfo:
De fazer desaguisado
por mal fadado me tulpo.
Perdon te pido ome bueno,
ca si yo fuera sesudo,
ver deuiera ser aleues
las palabras de los tuyos.
Mas pues Dios ha descubierto
su maldad y zelo tuyo,
para que este tuerto enmiende
prazate quedar con nusco.
El buen pastor que oyo esto,
le responde: Rey Bermudo,
mi injuria yo te la suelto,
mas con Dios non te la escuso.
Ca punir omes de orden,
por ley y sacro estatuto
solo es dado al Padre santo,
o al que en su lugar el puso.
El punir suyo es derecho
y el retraer tuyo insulto,
ca toller juzgado ageno,
tirania es, non es furto.
Si ay mancilla a ti se tenga,
que si yo vna fiera lucho,
a ti te lidian y vencen
mil fieras con piel de gustos.
Descubre su faz señor,
faras tu pro, y de los tuyos,
ca fazer falsos consejos

siem-

siẽpre es daño, y daño mucho.
Assaz enmienda me has fecho,
toda la demas repudio,
que el yerro que bueno faze,
siempre al alma es fierro agudo
Y no te espantes tampoco,
si el morar aqui rehuso,
ca sandio es quien espera
tras vn peligro el segundo.
Fuyr quiero a los desiertos,
ca para viuir seguro,
mejor es paz en el yermo,
que honor dẽtro de los muros.
Pues me han hecho sabidor,
que contra el natural vso
a las fieras dan razon,
y a los omes hazen brutos.

Otro Romance.

QVe soberuio esta el Poeta,
q̃ arrogãte hinchado y hue
recitandole en teatros (co,
la farandula sus versos.
Que grauedad se le infunde
persuadido de ligero
de su fantastico humor
q̃ es otro Plauto, o Terencio.
Predicador de tablado
hecho a costa de conceptos,
sin obrar lo bien que dize.
qual Luterano maestro.
Que engañado tiene al vulgo
que le estima por discreto,
exemplares figurando
en bien infames sugetos.
O ceguedad del que escucha
lo que charla el echacuruos,
de vino pregonador,
y de vinagre ventero.
Pinta vn Rey quãto es posible
muy sesudo y justiciero,
y el apenas es bastante
a ordenar sus desconciertos.
Figura vn Iurisconsulto
muy sabio y gran consejero,
no teniendo para si
vna dragma de consejo.
Ordena al padre familias,
preuenido, astuto y cuerdo.
y el es la mesma ignorancia,
menor de edad en el suelo.
Forma en los dias ancianos
la razon y ser de vn viejo,
y el tan fuera es de razon
que es falto de entendimiento.
Las cautelas de rameras
qual otro Vlisses mañero
enseña sin saber el
escapar de sus enredos.
La santa el martir sagrado,
el confessor de buen zelo
figura, sin el mostrarse
no santo, pero ni aun bueno.
De la vida humana en fin
da vn dechado y claro espejo,
sin aduertir que deuiera
començar por si primero.
Semejantes telas traman
Comicos de nuestros tiempos,
tan desiguales en todo,
como lo son todos ellos.
Mas bien parece fingido
aquel su vano prouecho,
pues el bien que del resulta,
se resuelue en passatiempo.
Que me dira agora el mundo?
que responder podra a esto?
si a sus sabios de apariencia
por su ciencia los conuenço
Diranme que yo tambien
soy de su hospital enfermo:

mas dire que por agora
pretendo ser enfermero.
Diranme: Quan facilmente
da consejo al malo el bueno,
y sin mirar proprias tachas
tacha defectos agenos.
Responderè que es verdad,
mas que varios paramentos
nunca adornaron mis dichos,
porque no me represento.
Diran que tengo mal gusto,
porque no celebro ingenios,
que à las vezes enuelesan
por tres horas de silencio.
Replicare, que milagros
semejantes no agradezco,
porque es hablar de pensado,
y desquite de dinero.
No ay creer en los que dizen,
en las obras solo creo,
pues bien el Comico dize,
mas obra al fin como necio.
Propriedad es de los hombres
descuydar de sus efectos.
porque las propias pasiones
son amigos lisongeros.
Yo confiesso que es ansi,
pero no es bien que por esso
se estime gente en la tierra,
del elemento del viento.

9. *Otro Romance.*

SI el cauallo vos han muerto,
subid Rey en mi cauallo:
si en pie no os podeys tener,
llegad subireos en braços.
Poned vn pie en el estribo,
y el otro sobre mis manos,
catad que crece el gentio,
aunque yo muera saluaos.
Vn tanto es blando de boca
bien como a tal sofrenaldo:
no os empacheys con pauor,
dadle rienda y picad largo.
No os adeudo con tal fecho,
ni me queday s obligado,
que tal escatima deuen
a los Reyes sus vassallos.
Y si es verdad que lo deuo,
non diran los Castellanos
en oprobrio de mis canas
que vos dexo y non vos pago:
ni las dueñas de Castilla,
que a sus maridos fidalgos
dexè en el campo difuntos,
y salgo viuo del campo.
Menor causa tuuo Eneas,
pues quando finco otro tanto,
tan solo saluo a su padre,
yo al padre de todos saluo.
A Diegito os encomiendo
mirad por aquel muchacho.
sed padre y amparo suyo,
y a Dios q̃ sea en vuestro ampa
Dixo el brauo Mõtañes, (ro.
señor de Hita y Butrago,
al Rey don Iuan el primero,
y entrose a morir lidiando.

FIN DE LA OCTAVA PARTE.

NOVENA PARTE
Del Romancero general.

Otro Romance.

ILustre Ciudad famosa,
infiel vn tiempo y madre
de Cegries y Gomeles,
de Muças y Reduanes,
a quien dos famosos rios
con sus humedos caudales,
el vno bate los muros,
y el otro purga las calles,
Ciudad a pesar del tiempo
tan populosa y tan grande,
que de tus ruynas olas
se honran otras ciudades.
De mi patria me truxiste,
y no a dar memoriales
de mi pleyto a tus Oydores,
de mi culpa a tus Alcaldes,
sino a ver de tus murallas
los soberbios omenages,
tan altos que casi quieren
hurtar el oficio a Atlante,
y a ver de tu fuerte Alhambra
los edificios Reales
en dos quartos diuididos
de Leones y Comares:
do estan las salas manchadas
de la mal vertida sangre
de los no menos valientes
que gallardos Bencerrajes:
y las quadras espaciosas
do las damas y galanes
ocupauan a los Reyes
en sus zambras y en sus bayles:
y a ver sus hermosas fuentes,
y sus profundos estanques
que los veranos son leche,
y los inuiernos cristales:
y su quarto de las frutas,
fresco, vistoso, y notable
injuria de los pinceles
de Apeles y de Timantes:
donde tambien las fingidas
imitan las naturales,
q̃ no ay hõbre a quiẽ no burlen
ni paxaro a quien no engañen:
y a ver sus secretos baños,
do las aguas se reparten
a las sostenidas pilas
de alabastro en pedestales.
Do con sus damas la Reyna
bañandose algunas tardes,
competian en blancura
las espumas con sus carnes:
y de tu Chancilleria
a ver los seys tribunales,
donde cada dosel cubre
tres o quatro Magestades.
Y a ver su real portada,
labrada de piedras tales:
que fuera menos costosa
de rubies y diamantes.
Para cuyo noble intento
porque mas presto se acabe,
se echan a culpas de cera,
condenaciones de jaspe.

a ver tu ſagrado templo,
donde es vencida en mil partes
de la labor la materia,
y la natura del arte:
de cuya fabrica iluſtre,
lo que es piedra injuria haze
al fino oro que perfila
ſus molduras y follages,
de claraboyas ceñida,
por do los rayos ſolares
entran a adorar a quien
les da la lumbre que valen,
cuyo cuerpo aun no formado
nos promete en ſus ſeñales
mas fama que los que Roma
edifico a ſus deydades
y que aquel cuyas cenizas,
en nueſtras memorias arden,
de aquel a quien por ſu mal
vio el que mataron ſus canes,
y el de Salomon aunque eran
ſus piedras rubios metales.
marfil y cedro ſus puertas,
plata fina ſus vmbrales:
y a ver tu hermoſa torre,
cuyas campanas ſuaues
del ayre con ſu harmonia
ocupan las raridades.
tan perfecta aun no acabada,
que no ſolo los que ſaben
mas del arte, dizen que es
obra de architeto grande,
mas del porfido lo bello,
lo hermoſo del filabre,
aunque con lenguas de piedra
loan al maeſtro Sage:
y a ver tu real capilla
en cuyo tumulo yaze
con ſu chriſtiana Bellona,
aquel catholico Marte.
a cuyos glorioſos cuerpos,
aunque muertos inmortales,
por reliquias de valor
Eſpaña les deue altares:
y a ver tu fertil eſcuela
de Bartulos y de Abades,
de Galenos y Auicenas,
de Eſcotos y de Tomaſes,
y a ver tu colegio inſigne,
tanto que puede ygualarſe
con los que el agua de Tormes
beuen y la de Henares:
cuyas veeas roxas vemos
poblar Vniuerſidades,
plaças, Audiencias, y ſillas
de Igleſias mil catredales:
y a ver el templo y la caſa
de los Geronymos frayles,
donde eſta el marmol que ſella
al gran Gonçalo Fernandez:
digo los heroycos hechos
de aquel ſol de Capitanes,
a quien mi patria le dio
el apellido y los padres,
cuyas armas ſiempre fueron
aunque abolladas, triunfantes
de los Franceſes eſtoques,
y de los Turcos alfanges,
de que dan glorioſas ſeñas
las vanderas y eſtandartes,
los yelmos y los eſcudos
tablachines y turbantes
de los Genizaros fieros,
y de los baruaros Trazes,
de los ſegundos Reynaldos,
y de los nueuos Roldanes,
que a ſolo honrar ſu ſepulchro,
de trofeos militares
vnos rompieron el mar
y otros paſſaron los Alpes,

y a ver tu Albaycin exemplo
de rebeldes voluntades,
cuerpo viuo en otro tiempo,
ya lastimoso cadauer:
y a ver tu apazible Vega,
donde combatieron antes
nuestros Christianos Maestres
con tus Paganos Alcaydes:
y a ver tu Generalife,
aquel retrato admirable
del terreno deleytoso,
de nuestros primeros padres,
do el ingenio de los hombres
de Murtas y de Arrayanes
ha hecho a naturaleza
dos mil vistosos vltrages,
donde se ven tan al viuo
de Abrotano tantas naues:
que diran si no se mueuen
que es porque les falta el ayre:
y a ver los carmenes frescos
que al Darro çenefa hazen,
de aguas plantas y edificios,
formãdo vn lienço de Flandes:
do el zefiro al blanco chopo
mueue con soplo agradable
las hõjas de argenteria,
las de esmeraldas al sauze:
donde ay de arboles tal greña,
que parecen los frutales
o que se prestan las frutas,
o que se dan dulces pazes,
y del verde Inadamar
a ver los manantiales,
a quien las plantas cobijan,
porque los troncos le bañen:
entre cuyos verdes ramos
juntas las diuersas aues,
a quatro y a cinco vozes
cantan motetes suaues:
y el Xaragui dõde espiran
dulce olor los frescos valles,
las primaueras de gloria,
los otoños de azahares:
cuyo suelo viste Flora
de tapetes de Leuante,
sobre que viérte el Abril
esmeraldas y balaxes,
y a ver de tus bellas damas
los bellos rostros yguales,
a los que en sus Gerarchias
las doradas plumas baten,
por quien neuado Xenil
es muy justo que alabes,
que vences al sacro Hybero,
y al rubio Tajo deshazes:
pues en tus nobles orillas
milagros de beldad nacen,
embidia de otras riberas,
y eclypse de otras beldades:
tan gallardas sobre bellas,
que no han visto las edades
ni mantos de mayor brio,
ni mirar de mas donayre:
tan discretas de razones,
y tan dulces de lenguage,
que diran que entre sus perlas
distila amor sus panales:
estas son Ciudad famosa
las que del Duero al Hidaspe,
te dan el honor y el lustre
que al oro dan los esmaltes:
en tu seno ya me tienes,
con vn desseo notable
de que alimenten mis ojos
tus muchas curiosidades:
dignas de que por gozallas
no solo se desamparen
las comarcanas del Betis,
mas las riberas del Ganges.

O que se passen por verlas,
no solo dudosos mares,
mas las nieues de la Scithia,
de Libia los arenales.
Pues eres, Granada ilustre,
Granada de personajes,
Granada de Serafines,
Granada de antiguedades.
Y al fin la mayor de quantas
oy con el tiempo combaten,
y que mira en quanto alumbra
el rubio amador de Daphne.

Otro Romance.

DEsde vna soberuia torre,
de aq̃llas q̃ al fuerte Alcaçar
de la inexpugnable Troya,
siruen de adorno y de guarda,
los mas ancianos varones,
sobre cuyos ombros carga
todo el peso dela guerra,
que es mayor q̃ el de las armas,
estauan mirando vn dia
vna reñida batalla.
que fuera del ancho muro
Troyanos y Griegos trauan.
Ven que de vna parte y otra
la tierra en su sangre vañan,
y que alaridos y poluo
hasta el cielo se leuantan.
Que vnos se encuentrã furiosos
de tal suerte que las hastas
en pieças al ayre suben,
y ellos a la tierra baxan.
Que otros firmes en las sillas
ponen mano a las espadas,
y dan y reciben golpes,
hasta dar tambien las almas.
Que los caualios sin dueño,
relinchan, corren y saltan,
y a muchos delos de a pie
atropellan, hieren, matan,
y que dentro en la ciudad,
las miserables Troyanas,
cuyos maridos pelean
en defensa de la patria,
con ansia mortal se afligen,
rostro y cabellos maltratan,
y los ojos en el cielo
le piden justa vengança:
hijas por sus padres lloran,
por sus hermanos hermanas,
cuyas lamentables vozes
lastiman duras entrañas.
Todo es confusion y estruẽdo,
alaridos, golpes, rauia,
al fin como en guerra fiera
del tirano amor causada.
Viendo tan triste tragedia
los que tristes la mirauan,
y de ver buen fin teniendo
poca o ninguna esperança,
bañan lagrimas sus ojos,
el dolor sus pechos rasga,
y a vozes llaman la muerte
que los libre de ver tantas:
vn rayo a Iupiter piden
contra la que ha sido causa
de vna guerra tan prolixa,
por hermosa y por liuiana,
En esto vieron que Elena,
principio destas desgracias
a la mesma torre sube
a ver los males que causa.
Y viendo que su hermosura
es mas diuina que humana,
pues con ser tal la de Venus,
le haze notable ventaja
juzgandola poderosa
para rendir libres almas
sin que desden aproueche,

ni otras preuenciones valgan:
a vna voz dizen (llenados
de vna fuerça extraordinaria,
que encierra en si la belleza,
contra quien fuerças no bastã:
Dichoso el que en esta guerra
alcança ventura tanta
que por tu defensa muere,
para que viua su fama.
Si yerros de amor nacidos
es justo el perdon que alcançan
quien a Paris se le niega,
siendo la ocasion tan alta?
Grecia y Troya en esta empresa
ambas estan desculpadas,
con razon te pide aquella,
y esta con razon te guarda.
Los que teniendote ausente,
con injuriosas palabras
de ti al cielo dimos quexas,
presente le damos gracias.
No caygamos de la tuya
que si tanto nos leuantas,
ni Marte podra ofendernos,
ni ser fortuna contraria.
Diosa de hermosura, viue,
y con tu vista regala,
a este Troyano pueblo,
que te defiende y te ampara,
Esto diziendo, aduirtieron
que el Rey Priamo los llama,
para oyr los no creydos
pronosticos de Cassandra.

Otro Romance.

YO estoy muy biẽ despacha-
acabó de mis fortunas, (do
a gentil puerto ha llegado
mi destroçada chalupa.
Pareceme que del fuego
que formauan mis angustias,
apele para las brasas
de desdeñosas injurias.
Tras quinze meses de ausencia
que he andado a mis auenturas,
me atrauesaron de nueuo
de amor las flechas agudas.
Por vna niña me muero,
aunque vieja en las astucias,
por cuya negra madexa
he oluidado alguna rubia.
Pense que auerse ausentado
quien por su dueño se juzga,
para pode conquistarla
fuera de importancia mucha,
pero mi amable tirana
tan solamente se funda
en dar la vida a su ausente,
y darme a mi muerte cruda.
Mil asperezas me dize
quando le digo dulçuras,
y quando me ve mas tierno,
entonces esta mas dura.
Si me ha de dar vn fauor,
tanto al darmele se turba,
que parece que su ausente
o la amenaza, o la escucha.
Si me ha de dar vn abraço,
tan poco al darle se junta,
que sospecho que recela
que tengo en el cuerpo puas.
Quando me ha de dar vn beso
primero lo dificulta,
y al darle cierra los ojos
como si tomasse purga.
Si quiero tentar el vado,
me aparta con mucha furia
las manos, como si en ellas
fueran de aguila mis vñas.
Para cosas de mi gusto
nunca le faltan escusas,

pues

pues siendo mi amor sin regla,
contino esta con la suya.
Aqueste en suma es mi amor,
y esta en suma es mi ventura,
y en suma sino se emienda
aure de dexarla en suma.

5. Otro Romance.

Aquel valeroso Moro
rayo de la quinta Esfera,
aquel nueuo Apolo en pazes
y nueuo Marte en la guerra:
Aquel que dexò memoria
de mil hazañas diuersas
antes de apuntarle el boço,
por punta de lança hechas.
Aquel que es tal en el mundo
por su esfuerço y por su fuerça,
que sus mesmos enemigos
le bendizen y le tiemblan.
Aquel por quien a la fama
le importa que se preuenga,
para contar sus hazañas
de mas alas y mas lenguas.
Zulema al fin el valiente,
hijo del fuerte Zulema,
que dexo en la gran Toledo
fama y memoria perpetua,
No armado, sino galan.
(aunque armado mas lo era)
fue a ver en Auila vn dia,
las fiestas, como de fiesta.
En viendole la gran plaça
toda se alegra y se altera
que ver en fiestas al Moro,
les parece cosa nueua.
En los andamios Reales
los Adalifes le ruegan
que se assiente, aunque se temẽ
que a todos los escurezca.
Bendiziendole mil vezes
su venida y su presencia,
le dan las damas assiento
dentro en sus entrañas mesmas.
Pero al fin Zulema en medio
de dos Alcaydes se assienta,
que lo fueran por entonces
de la mayor fortaleza.
Quando mas breue q̃ el viento,
y mas veloz que cometa,
del celebrado Xarama
vn toro en la plaça sueltan.
De aspecto brauo y feroz,
vista enojosa y soberuia,
ancha nariz corto cuello,
cuerno ofensible, piel negra.
Desocupale la plaça
toda la mas gente della,
solo algunos de a caballo
aunque le temen le esperan.
Piensan hazer suerte en el,
mas sueles la suya aduersa,
pues siẽpre q̃ el toro enuiste
los maltrata y atropella.
No osan mirar a las damas
de pura verguença dellas,
aunque ellas tienen los ojos
en otra fiera mas fiera.
A Zulema miran todas,
y vna disfraçada entre ellas,
que haze a todas la ventaja,
que haze el sol a las estrellas,
le hizo señas con el alma,
de quien son los ojos lengua,
que esquite aquellos azares
con alguna suerte buena.
La suya bendize el Moro,
pues gusta de que se ofrezca
algo que a la bella Mora,
de sus desseos de muestra.
Salta del andamio luego,

mas no falta, fino buela,
que amor le prefto fus alas
como es fuya aqueſta empreſa.
Quãdo ve q̃ a vn hõbre el toro
con pies y manos le huella,
y ſiendo ſugeto al hombre
aora al hombre ſugeta.
A pie ſe parte a librarle,
y aunque todos le bozean,
no lo dexa porque ſabe
que ſu vitoria eſta cierta.
Llega al toro cara a cara,
y con la indomable dieſtra
eſgrime el agudo alfanje,
haziendole mil ofenſas.
Retirafe el toro atras,
libralle el que eſtaua en tierra,
grita el pueblo brama el toro,
buelue a agua darle Zulema.
Otra vez buelue a enueſtirle,
y mejor que la primera
le acierta, y riega la plaça
con la ſangre de ſus venas,
Brama, bufa, eſcarua, huele,
anda al rededor, patea,
buelue a mirar quien le ofende
y de temerle da mueſtra.
Tercera vez le acomete,
echando por boca y lengua,
blanca y colorada eſpuma
de corage y ſangre hecha.
Pero ya canſado el Moro
de verle dudar, le acierta
vn golpe por do a la muerte
le abrio vna anchurofa puerta.
Leuanta la voz el vulgo,
cae el toro muerto en tierra,
embidianle los mas fuertes,
bendizenle las mas bellas.
Con abraços le reciben
los Azarques y Vanegas,
las damas le embian el alma
a darle la norabuena.
La fama toca ſu trompa,
y rompiendo el Ayre buela,
Apolo toma la pluma,
y acabô, y ſu gloria empieza.

6. Otro Romance.

CIerta dama corteſana,
de las de arandela y toldo,
de las de buen talle y pico,
y pica a ſobre todo,
picola con ſus ſaetas
amor de amores vn moço,
mas que Narciſo galan,
y mas que galan zeloſo.
Gozò della algunos dias,
ſin pechar, (que no fue poco,
porque es la primer franqueza
que en ſus archiuos conozco.)
Cobrola el ninto aficion,
y puſo ſu bolſa en cobro,
porque con ſola ſu gala
penſo conquiſtarlo todo.
Pidiola zelos vn dia,
y a bueltas del alboroto
algo enojado el galan,
la dio vn puntapie en el roſtro.
Ella que nunca auia viſto
ſemejantes terremotos
en el cielo de ſu cara,
torò a nublo y conjurolos.
Y fue la conjuracion,
que en yendoſe de alli vn poco
le eſcriuio aqueſte papel,
de que yo doy teſtimonio.
Dexe zeloſas ſoſpechas,
que viue Dios que es vn tonto
quien no dando todo el gaſto,
no pienſa paſſar por todo.

Huel-

Huelgueſe, pues que le dexan,
y juegue pues vamos horos,
y aunq̃ encuẽtre mil encuẽtros
no me baraje vno ſolo.
Y ſepa vueſtra merced
que calço, que viſto, y como
a coſta de mis coſtillas
por ſer tan flacos ſus lomos.
Y entienda que es necedad
pretender con ſus adornos
no ſiendo Marques del Gaſto,
ſer Conde de Puñoenroſtro.
Sepa que ya con las damas
vn metal que llaman oro
es el diſcreto, el galan,
el gentilhombre, el gracioſo.
Por eſte metal que digo
habla el mudo, y anda el coxo,
alcança el que eſta ſin braços,
y es de pluma el q̃ es de plomo.
Por aqueſte habitos verdes,
y decendientes de Godos
dan ſu lado a quien los tiene
en campo amarillo roxos.
Por eſte amable metal
en maridable conſorcio
de bien diferentes ſangres
he viſto yo hazer mondongo.
Por eſte arbola vandera
quien en ſu vida vio Moro,
ni ſabe que es centinela,
rebellin, trinchea, o foſſo.
Da varas ſin ſer juez,
y catredas ſin ſer voto,
y ſi quiere hara verdad
a Ouidio Metamotfoſios.
Pues ſi eſte por quien ſe alcãça
qualquiera premio dichoſo,
a vueſſa merced le falta,
y yo en el mundo no ſobro,
Porque ſe mete en honduras
a donde el mar es tan hondo,
que ſuele anegarſe en el
vn hombre aunq̃ ſea de corcho
Con las damas deſte tiempo
es muy ſabido negocio,
que por vn Magno Alexãdro
trocaran catorze Apolos,
Paſſò ya el dorado ſiglo
que Angelica con Medoro
ſe gozauan en la ſelua,
pagando vn amor con otro.
Belerma muy afligida
hechos fuentes ambos ojos
lloraua cinco o ſeys años
ſobre el coraçon mohoſo.
Gaſtaua la gran Cleopatra
ſus teſoros con Antonio,
dauaſe Tisbe la muerte,
y lleuauala el demonio.
Catalina por Paſqual
andaua catorze Agoſtos,
y al fin dellos ſus amores
parauan en matrimonio.
Ya eſtà tan mudado el tiempo,
que aun negras de Monicongo
ſe van tras el interes,
y dan al amor del codo.
Yo por vn poco ſuy necia,
mas baſta la burla vn poco,
buſque ſi encuentra otra boba
con quien el ſea menos bobo.
Y con ella ſu merced
ſea mudo, ciego, o ſordo
que a todo aqueſto ſe obliga,
quiẽ quiere mucho, y da poco,
Leyò el galan el papel,
y dixo entre riſa y lloro:
Quien zelos no tiene, es ſimple
y quien los pide es vn loco.

7. *Otro Romance.*

EN consulta estaua vn dia
con sus grandes y consejo
el noble Rey don Ramiro,
varias cosas discurriendo,
quando sin pedir licencia
se entrò por la sala adentro
vna gallarda doncella,
de amable y hermoso gesto,
vestida toda de blanco
a quien el rubio cabello,
bordaua de oro los ombros,
a causa de venir suelto.
Ponen los ojos en ella,
y poniendolos en ellos,
ella començo à hablar
y ellos a darle silencio.
Perdoname(dize) Rey,
si tu consejo atropello,
aunque si te le dan malo,
antes soy digna de premio.
No se si de Rey Christiano
te de nombre porque entiendo
que con fingida apariencia
deues ser Moro encubierto.
Que quien da a los que lo son
las donzellas ciento a ciento,
si ya no es Moro con ellas,
los soborna para serlo.
Si por darle muerte oculta,
vas desangrando tu reyno,
por harto mejor tuuiera
de vna vez pegarle fuego.
O sino en tributo y parias
dieras hombres alomenos,
que era darles enemigos
de quien viuieran con miedo.
Pero si les das donzellas,
alla en dexando de serlo,
naceran de cada vna
cinco, o seys cõtrarios nuestros
Mas bien acordado està
que tus hombres esten quedos
porque puedan engendrar
hijas que paguen en feudo.
Que solo para engendrarlas
deuen de tener sugeto,
de hombres, que en lo demas,
yo por mugeres los tengo.
Si te acobardan las guerras
las mismas donzellas creo,
que han de venirtela a dar
por el mal que las has hecho.
y sin duda venceran
si los ponen en efecto,
que ellas son mugeres hombres
y hombres mugeres aquestos.
Alborotaronse algunos
y el Rey corrido y suspenso
determinò de morir,
o libertar a su reyno.
Iunto su gente de guerra
y prestandoles su esfuerço,
el glorioso Santiago,
dio la batalla y vencieron.
Quedò medroso Almançor,
y el Rey con aqueste hecho,
dio libertad a Castilla,
y a si mismo honroso premio.

7. *Otro Romance.*

LEe Delio estos renglones
ya que no quieres oyrme,
que el juez mas riguroso
descargo en la culpa admite.
Y no sentencies mi causa,
hasta que te certifiques
bien del caso, y los testigos
despacio los examines.
Que con vn testigo solo,
nunca tu mi Delio viste

ſentenciar à muerte à nadie,
ni ay ley que tal determine.
Y ſi es que de hecho quieres
que muera quien por ti viue,
matame, pero el pregon,
diga que muero por firme.
Ya que me quitas la vida,
la grandeza no me quites
de mi fe, que es la mayor,
q̃ay deſde el Tajo haſta el Tibre
Si yo te huuiera agrauiado,
fuera mi Delio impoſsible,
poderte mirar al roſtro,
ni aun a mi meſma ſufrirme,
Mas pues te buſco, y te llamo,
libre eſtoy, que nunca oyſte,
que ſe preſente en la carcel,
quien no eſta de culpa libre.
Pero matarme has ſin ella,
que deſpues que de mi huyſte,
tienes de diamante el pecho,
y la condicion de tigre.
Y pues guſtas de que muera,
quiero confeſsion pedirte,
pues eſta, el juez mas fiero
ni la veda, ni prohibe.
Confeſſar mi culpa quiero,
culpa la llame? bien dixe,
pues de libre me hize eſclaua,
y a quien no me quiere, quiſe.
Confieſſo que deſde el dia,
que te mirè y tu me viſte,
para con todos fuy ciega,
y para ti ſola lince.
Nunca para ver a otro
leuantè mis ojos triſtes,
y para mirarte a ti,
de Argos quiſiera ſer ſimil.
Confieſſo que aqueſſe necio
que ſe alaba que le quiſe,
miente, y ſi yo miento en eſto,
el cielo a mi me caſtigue.
El dize lo que quiſiera,
y lo que no pudo dize,
porque vn hombre deſdeñado
no ay maldad que no fabrique.
Vna coſa te conuença,
que a quiẽ es de hõroſa ſtirpe
jamas le ſalen del pecho
los fauores que recibe.
Y pues aqueſſe galan
ſin recibirlos los finge,
no es honrado, y hazes mal
en dar credito a ruynes.
Paſſo que eſtas confeſſando,
Marcia no te eſcandalizes,
mas no ſera confeſsion
ſi la verdad no ſe dize.
Y ſi enemigos perdona
quien eſtà de muerte al pique,
por no perdonar al mio
ya yo no quiero morirme.
Viuir quiero, que viuiendo,
hare que ſe verifique
de mi pleyto la lealtad,
y la traycion deſſe Aquiles.
Hare que el mundo conozca
que tiene otra nueua Tisbe
que la imitarà, aunque tu
en nada a Piramo imites.
Y con dolor de mi alma
eſtoy por arrepentirme
de auer querido a quien es
tan facil en perſuadirſe.
A ti, amor digo mi culpa,
o la tuya, pues quiſiſte
enlazar dos voluntades,
vna leue, y otra firme.
Acabo mi confeſsion
Delio amado, con dezirte,

que reniego de ſſe hombre
deſſe Simon, deſſe Vliſſes.
Y bueluome ſierua tuya
da coraçon apaziole,
y de buena voluntad,
que eſta en mi contino aſsiſte.
Y pidote por merced,
que qual antes me viſites,
porque tengo mas deſſeo
de verte, que de eſcriuirte.
Donde te dire milagros
que mi fe apuren y afinen,
y enredos de aqueſſe aleue,
que de corrido me ſigue.
Esto eſcriuio Marcia a Delio,
rauioſa, y al cielo pide
que de falſo teſtimonio
y de traydores la libre.

Otro Romance.

Romances, los mis romãces,
que mas pareceys latines,
pues no acaba de entenderos
aquella entrañas de tigre.
Redondillas que al oydo
ſonaſtes bien quando os hize,
y en quatro pies como poſtas,
por tantas partes corriſtes,
Octauas, porquien en quintas
me puſe con los inſignes
celebradas en mi aldea
mas que las de Corpus Chriſti.
Conceptos ſoys de mi alma
ſacados por alambique,
a pura fuerça de fuego
que no falta quien le atize.
Paciencia mis hijos caros
pues oy el cielo permite,
que el meſmo que os ha criado
ſin laſtima os ſacrifique.
O y morireys abraſados
como vueſtro padre triſte,
y aunque de ver el incendio,
fuera razon afligirme,
Iuro a mi que folgo
por amor de la chinche.
Ya no ay Lauras derritidas
porque el otro Petrarquize,
en fuego abraſado cante
a lo Fenix, o a lo Ciſne.
Que en eſte Pontificado
pocas ſuplicas ſe expiden
a fuerça de penſamientos
ingenioſos y ſutiles.
Han dado en nueſtras edades
gran baxa los Amadiſes,
bien ayan los Galaores
que de ſu trabajo viuen,
deſde la orilla ſe engolfan,
por ſolo acortar combites.
Y quando rebuelue el tiempo
ya paſſan en tierra firme
altaneras voluntades,
bien es que las contraminen.
Moçarabes penſamientos,
que comiençan por los fines,
y que ſe abraſen mis verſos,
pues de tan poco me ſiruen:
que ſi he de dezir verdades
como ya en los otros dixe,
Iuro a mi que me folgo
por amor de la chinche.
Arded Elicio el primero,
haziendo a los otros brindis,
ſino por falta de fe,
almenos no mas humilde.
Y pues a vos no perdono
ſiendo aquel que yo mas quiſe
no tienen vueſtros hermanos
que hazer del fuego melindre.
Quinze ſoys los mis romances

perdidos por infelices,
que vna falta de ventura
no es mucho que pierda quinze
Pues de aquella retirada
que no se ablanda me dizen,
que es a visperas escasa,
y magnifica a maytines.
Esta en mi sueño más dulce
fue chinche desapazible
que me inquietaua de noche
para componerle chistes.
Pero ya que no me alegre
del fuego por veros libre
de vn idiota que os canta,
y vn hereje que os imprime.
Iuro a mi que me folgo
por amor de la chinche.

Otro Romance.

Miraua dos gilgerillos
sobre vn cermeño syluestre
como se pulen las plumas,
poniendo en orden sus bienes,
la triste y hermosa Tyrsi,
gloria del siglo presente
y dize, viendo que el vno
se lança sediento al Betis.
Paxarillo que vas a la fuente,
beue y vente.
Lleno de Musica y gozo
parte ligero y alegre
al otro que le recibe,
alcando quando buelue,
el pico mete en el água
tan apriessa que parece
que apenas de agua se harta.
por boluer a quien bien quiere.
Paxarito que vas a la fuente,
beue y vente.
Y tu pensamiento mio,
en mis suspiros ardientes
ve sin quemarte las alas
a visitar a mi ausente,
mata la sed en sus ojos
y mira bien lo que beues,
que en ellos nacio mi vida,
y quiça mi vida muere,
Paxarito que vas a la fuente,
beue, y vente.
Dile que estos gilguerillos
celebran, y guardan siempre
le fe que amor les enseña
en el canto que no aprenden.
Y que yo embidiosa dellos,
fingiendo alegre mi muerte
qual Cisne canto, si canta
quiẽ suspira, y quien no duerme
Paxarito que vas a la fuente,
beue y vente.
En la fuerça de galera
ciñe su pie grillo fuerte,
y yo le tengo en el alma
despues que en el pie le tiene.
Dile amigo que ya basta,
que rompere las paredes,
y le sacare en mis ombros
como a padre de mis bienes.
Paxarito que vas a la fuente,
beue y vente.

Otro Romance.

MElancolico y a solas
en el funesto retrete
que en el templo Toledano
sus nueuos cimientos tiene:
Con el acato deuido
ante los señores Reyes
que en vultos de marmol yazẽ
assi los fabla vn su preste.
Magnificas Magestades,
cuyas almas a Dios plegue,
logren las nuestras vigilias,

en cuyo nombre se ofrecen.
Escuchadme altos señores,
si es que por ventura siente
el marmol q̃ vuestros cuerpos
en su dureza conuierte.
Mas aun viuẽ vuestros huessos,
que como firmes sostienen
aquella bondad antigua
para oyr y hazer mercedes.
El tiempo desgastador,
ante quien todo fallece,
de vuestro dorado siglo
bien trocado el nuestro tiene.
Que nuestra vida mortal
es de sugeto tan muelle,
que en su variedad confirma
ser su sustancia accidente.
passados son luengos años
que las coronadas sienes
de vuestras altezas Reales,
ni relumbran ni parecen,
y otros tantos ha que el mundo
por momentos se enuejece,
sino ved de nuestros siglos:
las arrugas y doblezes.
La pureza de la fe
de su beldad descaece,
despues que en su limpia cara
se ensayan falsos afeytes.
De la adulacion las flautas
a la razon adormecen:
que no aprouecha ser Argos
con quien a engañar atiende.
De Abraham la bendicion
cae sobre fingidas pieles
que ni a Iacob ella importa,
ni ella de Saul parecen.
Ya despues que nueuos mũdos
nos dieron nueuos aueres,
mucho mas reluze el oro,
y la sangre se moheze.
Los buenos hombres passados
mas que passados parecen,
que su bondad se ha podrido
con la malicia presente.
De vuestras mesas piadosas
ya se alçaron los manteles
do los hidalgos yantauan,
que ya de hambre desfallecen.
Las honras que no solian
de puro caras venderse,
y a quien las compra, las medra
y medrarlas el que tiene,
Ya no se humanan altezas,
que encubren muchos doseles
la vista de sus semblantes
que el vassallo mirar teme.
Ya de subidos los hombres
casi de vista se pierden,
y menos el daño fuera
si ellos los mejores fuessen.
Las purpuras y las sedas,
que insignias fueron de Reyes
ya el mecanico y pechero
las gasta en vez de burieles.
Hazese reuerenciar
ya de rodillas quien quiere,
como si Dios no se vsara,
a quien solo se le deue.
Honraua vna sucession
le sangre de los arneses:
pero ya de orin cubiertos
honran las blancas paredes.
Ya vna pluma es poderosa
de que mil Ycaros buelen,
y vna lança no es bastante
de que sus Hectores medren.
Marcantonios por Cleopatras
las glorias ganadas pierden:
armanse ya Deyaniras,

y a hilar Hercules aprenden.
Ya de Ioseph la innocencia
mandan al fin se encarcele,
que vn grito de vna ramera
condena al mas inocente.
En fin ya todo en el mundo
(segun lo miro) parece
vn mapa dè mil naciones
de todo esta diferente.
No mas, que amargan verdades
y enfadan al mas prudente
que aueriguados defectos
aunque buenos, siẽpre ofendẽ.
Dichosissimos señores,
vna y mas de cien mil vezes
benditos los omes buenos
q̃ en Dios (qual vosotros duer-
de los palacios dorados (men.
os miro en las fossas breues
que en menos cabè vn finado,
que ome viuo caber puede.
Mas no qual muertos os juzgo
aunque seays finados Reyes,
pues vuestros cuerpos sin almas
son vida de vuestros prestes.
En vida loados fuystes,
y soys cantados en muerte:
y en fe de que descansays
es la memoria de requien.

l.5. *Otro Romance.*

DE las sangrientas riberas,
de la infausta Nicosia,
Mostafa el enamorado
llantos oye, y fuego mira.
Ardese el baxel que lleua
al gran Selin las cautiuas,
do va su Hipolita amada
de las Griegas la mas linda.
en fuego de amor se abrasa,
amargamente suspira,
y a bueltas de vn triste llanto
tales ternezas dezia:
Bella Hipolita amor mio,
quien assi te enoja amiga,
que ni tus quexas le amansan,
ni tu beldad le lastima?
Hipolita mi señora,
entre aquessas llamas viuas,
muerte y amor para entrambos
flechas y cuchillo afilan.
Manda al fuego que se pare,
que si tus ojos le miran,
mitigaran en su ardor
lo que en mi alma encendida.
Si el mar do estas engolfada,
no es bastante le resista,
espera que el de mis ojos
quiça bastara por dicha.
Lagrimas pobre embiare
que mi coraçon distila,
si es que al fuego que te abrasa
agua de amor le mitiga.
aguarda que alla te embio
el ayre que en mi respira
en suspiros disfraçado,
porque el fuego no le impida.
El alma tambien señora
va a socorrer tu desdicha,
que con suspiros y llanto
bien el alma se encamina.
Dulce prenda de mis ojos
porque el fuego no mitigas
con tantas aguas del mar,
como tienes a la vista.
Mas ay que el fuego y las aguas
tanto estrechan a tu vida,
que si escapas del te anegas,
si dellas, te hazes ceniza.
Tus crespas hebras doradas,
tus negros ojos de estima,

tu blancura de açucena
de viuo carmin teñida.
Triſte, eſcuro, ceniciento,
todo lo ha buelto la embidia,
que me abraſa los deſpojos
de tan hermoſa cautiua.
Llamas dadme a mi ſeñora,
que en voſotras muerra, o viua,
en humo, en braſa, o en poluo,
he de adorar ſus reliquias.
En eſto el belico eſtruendo
a nueuas glorias le incita,
dexa abraſada a ſu dama,
y a Famagoſta camina.

Otro Romance.

A La ſombra, y no de aliſo,
ni de verde hermoſo lauro
ni del alamo aquien bañan
las claras ondas del Tajo,
Ni a la defenſa, aunque poca
de algun pendiente ribaço,
ſino a aquella de vna çarça,
que mal defiende los rayos
del Dios que peyna el cabello,
que parece que es dorado:
ſolo, ſi eſtar ſolo puede
quien tiene mas de cuydado
la dura tierra por cama,
y por almoheda el braço,
ſin ganado de perdido
eſtaua el pobre de Lauſo:
pero quien gano en la feria
del de los ojos vendados?
Alma ingrata, cuerpo hermoſo,
bellos ojos regalados,
mal cumplidas eſperanças
con zelos aueriguados
tienen al triſte paſtor
en tan miſerable eſtado,
q̃ tiene embidia a los muertos,
aunque en caſos deſaſtrados.
Y eſtando deſta manera
en ſus anſias traſportado,
ſintio vn pequeñuelo ruydo
hàzia ſu derecho lado.
Alçoſe, y vio dos culebras
en dulce nudo enroſcado,
eſpantoſas a la viſta,
mas no al coraçon oſado.
Y alçando para herirlas
el braço con el cayado,
de Tireſias ſe le acuerda,
y de ſu ſuceſſo eſtraño,
y ſin hazerles ofenſa,
dixo en lagrimas bañado:
Agora conozco, o cielo
que ſoy el mas deſdichado
que tiene la edad preſente,
ni tuuo el ſiglo paſſado.
En medio de ſus congoxas
otros ſe ven conſolador:
hallò vn nouillo Riſelo,
y dos tortolas Belardo,
que ellas y el fueron aliuio
a ſus penoſos cuydados.
Y yo como el mas mezquino
de ſerpientes es mi hallazgo
ſeñal que me manifieſta,
que aquella que adoro y amo
es ſerpiente en condicion
ſorda a mi amoroſo llanto,
qual ſi fuera encantador
naciendo della el encanto.
En eſto las ſierpes manſas
deshazen al punto el lazo,
y entre la eſpinoſa çarça
ſe eſconden dexando a Lauſo.
El qual ſobre el triſte aguero
quiſiera endechar cantando,

pero impidiole la voz
vn repentino desmayo.

Otro Romance.

QVando las pintadas aues
mudas estan, y la tiera,
atenta escucha los rios
que al mar su tributo lleuan.
El escaso resplandor
de qual que luciente estrella,
que en el medroso silencio
tristemente centellea.
Teniendo por mas segura
del trage humilde la muestra,
que la azechada corona,
ni la embidiada riqueza.
Sin las insignias Reales
de la Magestad soberuia,
que amor y temor de muerte,
junto a Guadalete dexan.
Bien diferente de aquel
que antes entro en la pelea:
rico de joyas, que al Godo
dio la victoriosa diestra.
Tintas en sangre las armas,
suya alguna y parte agena,
por mil partes abolladas,
y rotas algunas pieças.
La cabeça sin almete,
la cara de poluo llena,
imagen de su fortuna,
que en poluo la vee deshecha:
En Orelia su cauallo
tan cansado ya, que apenas
mueue el presuroso aliento,
y a vezes la tierra besa.
Por los campos de Xerez
(Gelboe lloroſa y nueua)
huyendo va el Rey Rodrigo
por montes, valles, y sierras,
Tristes representaciones
ante los ojos le buelan,
hiere el temeroso oydo
confuso estruendo de guerra.
No sabe donde mirar
todo lo teme y recela,
si al cielo, teme su furia,
porque hizo al cielo ofensa.
Si a la tierra, ya no es suya
que la que pisa es agena,
pues que si dentro en si mismo
con sus memorias se encierra,
mayor campo de batalla
dentro el alma le apareja,
y entre solloço y suspiros,
assi el Godo Rey se quexa.
Desuenturado Rodrigo,
si esto en otro tiempo hizieras,
y huyeras de tus desseos
al passo que agora lleuas.
Y a los assaltos de amor
no mostraras la flaqueza
tan indigna de hombre Godo,
y mas de Rey que gouierna,
Gozara su gloria España,
y aquella fuerte defensa
que ya por el suelo yaze
y el color trueca a las yeruas.
Amada enemiga mia,
de España segunda Elena,
o si yo naciera ciego,
o tu sin beldad nacieras
pedernal fue tu hermosura,
y yo el eslauon y yesca,
que las centellas cogi,
en q̃ el mundo se arde y quema.
Fuerça fue la que te hize,
mas tambien mirar deuieras
que tu beldad poderosa
vsò conmigo de fuerça,

Eres mar tempeſtuoſo,
y entendi que caua eras:
mas lo vno y lo otro fuyſte,
pues que me acabas y anegas.
Maldito ſea el punto y hora
q̃ al mundo me dio mi eſtrella,
pechos que me dieron leche,
mejor ſepulcro me dieran.
Pagara a la tierra el cenſo
y en ſu ſoledad durmiera:
con los conſules y Reyes
o con los plebeyos della.
Quitarale a la fortuna
carro en que triunfar pudiera,
y vn Rodrigo para Eſpaña,
materia de tantas quexas.
Traydor Conde don Iulian,
ſi vno ſolo es el que yerra
porque tan injuſtamente
hiziſte comun la pena?
Mataraſme a puñaladas
que pudiſte, y bien hizieras,
mas ſi el traydor es couarde,
jamas haze coſa buena.
No ofendi yo al Africano,
porque Africano te venga?
o ſi eſte agudo puñal
raſgara tus falſas venas.
Mas yua a dezir Rodrigo:
pero las palabras medias,
las arrebatò el enojo,
y entre los dientes las quiebra.
Cayò muerto ſu cauallo
y librando del las piernas,
hizo el arçon almohada
mientras huyen las tinieblas.
Y diziendo a Dios Eſpaña,
que el Barbaro ſeñorea
junto a Orelia ſu querido:
la luz enemiga eſpera.

Redondillas a la noche.

O Noche del tiempo madre,
tada de eſtrellas veſtida,
en cuyo pecho la vida
da leche al ſueño ſu padre.
Pues te precias de tu amiga,
porque mi mal no ſe diga
acogeme en tus alcouas,
y guardare lo que robas
de mi amoroſa fatiga.

Procura que no deſcubran
embidioſos traſnochados
el buelo de mis cuydados
quando los ſuyos encubran.
Y pues que mis alegrias
con luz no pueden ſer mias,
truequeſe el alua en tinieblas:
y tomen puerto en tus nieblas
mis engolfadas porfias.

Darete en ofrenda vn toro
quemado en leña de Arabia,
y las xarcias de mi gauia
colgare en tu ſacro coro.
Los olores de Pancaya,
que hazen a todos raya,
tendran el ayre ſuſpenſo:
quemare precioſo encienſo,
cuyo humo al cielo vaya.

Vna lampara encendida
con balſamo por azeyte,
cuya lumbre te deleyte
haſta dexarte durmida.
Darete veynte almohadas,
doze ſauanas delgadas
ſeys colchones de mi mano,

seys colchas para Verano,
para Inuierno seys fraçadas.

Quiero pintar si me mandas,
segun en mi te contemplo,
y segun el sabio exemplo
de los escritos en que andas.
Tienes los ojos hundidos
de tu silencio dormidos
encapotadas las cejas,
algo largas las orejas,
los labios algo crecidos.

Tus mexillas y tu frente
tienen perdido el color:
tu habla muestra dolor,
como de muger doliente.
Tus dientes de poco vsados,
amarillos y tomados,
tus cabellos por los ombros
erizados con assombros
y de atreuidos mesados.

No ay toca quen ti se estienda,
ni ay espejo en que te toques,
ni maya que no destoques,
ni alfiler que bien se prenda.
Quando vas mas entonada
sin chapines, y enfaldada,
corres de hermita en hermita,
nadie la gorra te quita,
porque vas siempre tapada.

Tus entrañas y tu pecho
son pensamientos de duende,
tu consulta si se entiende,
tiene ventura y prouecho.
Eres manca del vn braço,
el otro sin embaraço
sirue a mil espadachines,
aueriguando motines
a la sombra de tu plazo.

Eres miserable y franca,
das y pides de ordinario,
gouiernate el tiempo vario,
juegas con el de fayanca.
Eres leal, y traydora,
plazentera y lloradora,
y la causa del nacer,
las plantas haze crecer,
y descrecer a deshora.

Vistes saya de buriel,
propio color de los hados,
mongil negro, y por los lados
mil faltriqueras en el.
Vna lechuza te canta,
vn buho a vozes te espanta,
vn perro negro te aulla,
vna baladora grulla
en tu nombre el pie leuanta.

Andas siempre descompuesta
sin collar y sin çarçillos,
tienes cercos por anillos
entre sal y agujas puesta.
Cortas y añudas tu trama,
precias te mucho de dama,
tambien de galan te precias
a Lucrecia, y a Lucrecias
diste muerte y diste fama.

El solo y profundo Erebo
dizen que fue tu marido
de mil peligros vestido
siempre con vestido nueuo.
Vna hija te hallaron
los que nouelas contaron,
aborrecida en la suerte

que

que le dieron nombre muerte,
aunque viua la pintaron.

La soledad es tu hermana,
por dexar al claro dia
tu prolixa compañia
en viniendo la mañana.
Buenos y malos agueros
son tus hijos y escuderos
por quien a vezes te alteras
tus dueñas hambrientas fieras,
tus pajes bizarros fieros.

Tus palacios son las sombras,
de las culebras seguras,
tus jardines espessuras,
tu estrado negras alhombras.
En cogines de beleño
estas sentada conceño,
y si alguno te combida,
pides cena por comida,
por beuida largo sueño.

Baxemonos a lo llano
pluma no os subays al cielo,
tomad el ligero buelo
segun mi pesada mano.
Digamos rateramente,
(pues el tiempo nos consiente
forçado de injustas cargas)
coplas mas necias y largas,
que las consejas de Oriente.

Otra vez quiero inuocarte
noche alegre para mi,
mostrando que viue en ti
la gloria que amor reparte:
Porque quando dan las diez
te acuerdas alguna vez
de cobijar mi ventura,
ya con blanca vestidura,
ya con negra mas que pez.

El mecanico te espera
afanando hasta acabar
la tarea del obrar
que es el fin de su carrera:
En ti halla saluamento,
y venturoso descuento
de sus cuytas sin bonança,
vigilia de su esperança
y fiesta de su contento.

Quien suspende el triste duelo
del cauteloso abogado
quien le conuierte en soldado,
combatiendo a su recelo.
Quien pone fin al quebranto
del otro que pena tanto
que apenas del mal se escapa?
tu de pecadores capa,
tu de pecadoras manto.

En ti halla caro abrigo
el que sus bienes aguarda,
y en tu sombra cierta guarda
contra el incierto testigo
Siempre en ti se desempeña
el que sus mohatras sueña:
por salir trançada y rubia,
la donzella en ti se enrubia
y se alcohola la dueña.

La dama al vso templada,
por tus traças se remedia,
ayudando a la comedia
que tiene el galan traçada.
Y quantas vezes de prissa,
en botillas y en camisa
está tus horas midiendo,

y no puede eſtar oyendo
a la mañana vna Miſſa.

La caſada cuya ſuegra
de ſus plazeres murmura,
delocupada y ſegura
en ti ſe anima y alegra.
Y aquella que ſin deſden
tiene otro cuyo por bien
tu ſe le das mas cumplido
porque durmiendo el marido,
duermen los zelos tambien.

La biuda ſe eſtà acordando
de aquel muerto que ſolia
doblarle en ti ſu alegria,
juntamente retoçando.
No ſe acuerda de la cena,
ni de la comida buena
entre comadres y amigas,
porque quando no la obligas
el que pudre la da pena.

La beata rezadora
fia de ti ſus ſecretos,
eres hora de diſcretos,
y de necios eres hora.
Quando en ti rondan malſines
tañe el donado a maytines
cantan el frayle y la monja
ella con fin de liſonſa,
y el con requebrados fines.

La villana en ſu corral
platica con tu licencia,
jurando por ſu conciencia
que en ſu vida hizo tal.
Y la moça de ſoldada
al paje y ſu camarada,
da recado en el zaguan
y no le diera a don Iuan
ſegun eſta de entonada.

Tu caſas a la ſoltera,
dando a ſus tretas eſpacio,
tu hazes que vn roſtro lacio
tenga mil dotes de eſpera.
Y los que a eſpada y cuchillo
viuen ſin oſar dezillo,
tu les das ſaluoconduto
y el paſtorzillo mas bruto
te tañe ſu caramillo.

Y a la que no haze labor,
y viue de ſus coſturas,
tu la das deſembolturas
debaxo de buen color.
Y cobrando en ti ſus juros,
pone ſu tienda en tus muros,
con dos ſillas y dos cueros,
mal huuieſſen caualleros
que alli repoſan ſeguros.

Los pobres enuetgonçantes
de Cupido, y de dineros
te azechan por agujeros,
robadores y penantes.
Tu combidas y regalas
a muchas buenas y malas,
y a muchos malos y buenos,
y tienes los ayres llenos
de las plumas de tus alas.

La junta alegre y dichoſa
de los amigos yguales,
haſta entrar por tus vmbrales
no ſoſsiega ni repoſa.
Alli no atormenta el ver
alli mengua el padecer,
alli dan al mal remedio,

alli se parte por medio,
alli se entera el plazer.

Los prebendados que a mula
suelen comer y cenar,
tu los hazes apear,
aunque lo hazen sin la bula.
Disfraças la dignidad,
allanas la calidad
ya por fuerça, ya arrojada
que la voluntad forçada,
en efecto es voluntad.

No ay lugar do no te halles
no ay tiempo sin tus porfias,
mil dones y señorias
arrastras por essas calles.
Respondame la Condessa,
quando vienes si le pesa
quando te vas si le plaze,
y quantos embustes haze
por assentarse a tu mesa.

Los Alcaçares de Reyes
que tuuimos por sagrados,
tu los tienes profanados
y quebrantadas sus leyes.
No sabes guardar clausura,
ni sabes tener cordura
y eres cuerda a marauilla,
quierote llamar malilla
de buena y mala ventura.

Estase el Iurisprudente,
ciuiles causas juzgando
y el Prouisor desposando
y casando juntamente.
Y en anocheciendo Dios,
qualquira ancila a los dos
su fe les haze negar,
y quiero yo preguntar
Catalina si soys vos?

Aqui quisiera dexarte
si me dexaras tu a mi,
que anoche no te dormi,
y mañana he de velarte.
Ya se esconden tus cabrillas,
mis lastimas sin oyllas
tambien en mi fe se esconden,
y pues que no las responden,
toma en pago estas coplillas.

Quede llaues no son llaues
quede torres no son torres,
que presto paras y corres,
que tarde oluidas y sabes.
Quede parientes cohechas
quede señoras que estrechas,
quede terceras que vistes,
quede contrarios resistes,
quede verdades sospechas.

Quede letrados que has hecho
quede letras que deshazes,
quede guerras, quede pazes
nos enseña tu derecho.
Que mal se pintan tus lexos,
que falsos son tus consejos
que presto añublas tus gozos,
quede viejos hazes moços,
quede moços hazes viejos.

Que presto sueles venir
que tardan tus soledades
que bien que dizes verdades,
que bien que sabes mentir.
Que bien ries, que bien lloras,
que caras vendes tus horas
que bien con el tiempo luchas,

quede muficas eſcuchas,
quede letras quede coſas.

Que bien eſcriues y notas,
que bien ſabes declararte,
que bien procuras vengarte,
entre eſpadas y entre cotas.
Que mal pretendes grandezas,
que mal tu caſa aderezas,
que mal velas ſin porque,
que mal que guardas la fe,
que mal viues quãdo empieças.

Quede cabellos que enrizas,
quede mudas que te pones,
quede tocados compones,
quede aficiones que atizas,
Quede camiſas remiendas
quede ganancias arriendas,
quede ribetes que coſes,
que bien ſuſpiras y toſes,
que mal empeñas tus prendas.

Quede eſperanças que das
quede vezes que las niegas,
quede fuertes nos entregas,
que deſcuydada que eſtas?
Quede ventanas que clauas,
que libres hazes eſclauas,
quede eſclauas hazes horras,
quede papeles que borras,
quede gorgueras que lauas.

Quede vezes me aſſeguras
quede vezes me acompañas,
que facilmente me engañas,
quede impoſsibles me juras.
Que bien juegas ſobre tajas,
como tahur me barajas,
hazeſme embidar el reſto,
y ſi le gano de preſto
por lo valiente me vltrajas.

Quede vezes me has llouido,
quede vezes me has elado,
que mal pago que me has dado,
el tiempo que te he ſeruido.
Que preſto buelues la hoja,
que mal miras mi congoxa,
quede malſines conſientes,
que pones de inconuenientes
a la fe que ſe te antoja.

Que perdido me has de ver,
que mal pareces perdida,
que mal te hize en mi vida?
que bien te dexê de hazer?
Quede guſtos aborrezcó,
por los males que padezco,
quede vezes dan las tres,
ſin que me digan quien es?
ni me den lo que merezco.

Que bien te velo deſpierto,
quede promeſſas te juro
quede vezes te aſſeguro,
que mal que eſtoy en lo cierto.
Quede tiempo no te vi,
quede años no te oy,
quede meſes no me viſte,
que preſto a verme boluiſte,
que preſto a verte bolui.

Que preſto dezir podras,
yo hize que le mataſſen,
porque mis horas paſſaſſen,
y no las lloraſſe mas.
Hazlo ſin que yo lo ſienta,
ſi mi ingrata ſe contenta
de que mi vida y mis daños

en la mitad de mis años
den al cielo estrecha cuenta.

Mas no lo podras hazer,
que fuymos grandes amigos,
malhechores y testigos
hasta morir o vencer.
Al fin noche de mis ojos
tu gouiernas mis antojos,
antojos dixe? peque,
tu gouiernas vna se
llena de ricos despojos.

Paremos, que no ay lugar
de tratar mas de tus glorias,
que amanece las memorias
de penar y mas penar.
O sol que mal que pareces,
como sales tantas vezes,
y ninguna dellas quieres
que florezcan mis plaxeres,
y ciento el pesar floreces.

Señora a vuestra merce
ofrezco esta mala noche,
y de oy mas no me reproche
mire que me enojare.
Que tengo vn poco de bueno,
y vn mucho de mal que peno,
mas siendo por vuestros ojos
vayan y vengan enojos
noche, y amor, y sereno.

La luz me viene a faltar,
y si el dia no llegara,
la noche me la prestara,
que es amiga, y sabe da.
Perdonad señora mia,
que el sueño me desafia,
mostrando con su poder
que no le podra vencer,
quien haze a la noche dia.

6.7. Otro Romance.

ESperanças de mi vida,
no quiero veros colgadas,
al sereno de vna reja,
que amanecereys eladas.
No quiero cabellos de oro,
que seran nieue mañana,
ni ver vna blanca mano,
si de papel es mas blanca.
Ni que de mis pensamientos
vna seca doña Alhambra
haga alarde dando cuenta
a las criadas de casa.
Ni es bien esperanças mias,
que con nombre de esperanças
de sufrir melindres suyos
esteys secas y agostadas.
Quantas noches anduuistes
al sereno arreboçadas,
dandoos su casa perfumes,
y el cielo granizo y agua?
Y quantas hechas pared
vistes venir la mañana,
sin ver en toda la noche,
sino trasgos y fantasmas?
calle a baxo, y calle arriba
que de bueltas que nos daua:
ase esperança que os vi
esperar leña pesada.
Que ciego estaua yo entonces,
pues muchas noches estaua
entre quatro o cinco armados
desnudo de esfuerço y armas.
Ya mas valiente resisto
a mis pretensiones vanas,
cansado de recibir
fauores por alquitara.

No mas esperanças mias
que es cosa loca y pesada
andar el hombre colgado
de vna voluntad colgada.
Que tras no tenerla buena
me miren con maia cara,
el marido si me ve,
las vezinas si me hablan.
Si por su calle passeo,
y si me haze ventana,
si va con la dueña sola
a Atocha por la mañana.
Si el Viernes oye sermon,
y si los Domingos anda
los passos de la pasion,
por no tenerla en su casa.
Si por mi ocasion estuuo
al Euangelio sentada,
y si acabada la Missa
fue su deuocion mas larga.
Si la espere a la salida,
y si me hallò a la entrada,
si comio poco a la mesa,
y si suspiro en la cama.
No quiero esperanças veros
entre gente tan Christiana,
que por remediar los cuerpos
quieren condenar las almas.
Ni que esteys toda la vida
haziendo guarda avna estampa
que rinde dulce tributo
al sacristan de la ampa.
Donde muy por lo enflautado
la que es muy diestra de flauta,
viene a tocar vn pandero
tras seys años de guitarra.

6.7. *Otro Romance.*

DOnzellas azicaladas
como espada Ginouesca
que teneys mas tretas falsas
que casas a la malicia.
las que viuis donde vazia
la villa sus inmundicias
por vna fuente que fue
quãto suzia vn tiempo limpia,
no solo a los hombres dañan,
pero a las aguas que crian
las plantas que no sustentan,
y la tierra frutifican,
quiẽ os ve en vuestros estrados
labrando vna y otra prima,
bien dira que os sustentays
de filetes y vaynillas,
pero como yo os conozco
que en vuestras filaterias
he sido por mis pecados
en essos casos Iurista,
se que quien mas os creyere,
si en vuestros fauores fia,
todos se le bolueran
palos de çarçaparrilla.
Yo tuue vn amigo vn tiempo
que lo fue de la mas linda,
y agora paga el cuytado
los fauores que le hazia
yo soy vn mancebo pobre
que ni vine de las Indias
ni menos de reyno estraño
a conocer vuestras vidas,
quinze leguas de la corte,
en vna ciudad que cria
belartes y paños finos,
con que se viste Castilla,
naci, y passe por la punte,
por el potro, y en Seuilla
visite los arenales,
que es adonde se refinan:
no muy alto ni muy baxo,
rehecho de medio arriba
corto de talle, y las piernas

ni muy malas, ni muy lindas,
ancho de frente y de cara
las cejas algo estendidas,
no muy pequeños los ojos
y quebrado de mexillas
las narizes algo romas,
la boca no muy hundida,
porque me parezco al Rey
en lo belfo y en la risa,
las barbas a lo moderno,
su vigote y su puntilla,
dos lunares a los lados,
y las orejas encima:
piensan que digo verdades?
no me crean que es mentira,
doy señas falsas, porque
no me saquen por la pinta,
aunque ya murio el compadre
porquien Belardo suspira,
y no me desterraran
porque las verdades diga,
como amigo las auiso
que dexen las damerias,
que no estan ya para fiestas
passada la edad florida,
vaya el diablo para malo,
recojanse amigas mias,
no las coxa la vejez
con pensamientos de niñas.

Otro Romance.

SI tienes el coraçon
Zayde como la arrogancia,
y a medida de las manos
dexas bolar las palabras.
Si en la vega encaramuças
como entre las damas hablas,
y en el caualllo rebuelues
el cuerpo, como en las çambras.
Si el ryre de los boliordos
tienes en juzar la lança,
y como danças la toca,
con la cimitarra danças.
Si eres tan diestro en la guerra,
como en passear la plaça,
y como a fiestas te aplicas
te aplicas a la batalla.
Si como el galan ornato
vsas la luzida malla,
y oyes el son de la trompa
como el son de la dulçayna.
Si como en el regozijo
tiras gallardo las cañas,
en el campo al enemigo
le atropellas y maltratas.
Si respondes en presencia
como en ausencia te alabas,
sal a ver si te defiendes,
como en el Alhambra agrauias.
Y si no osas salir solo,
como lo està el que te aguarda,
alguno de tus amigos
para que te ayude saca,
que los buenos caualleros,
no en Palacio ni entre damas
se aprouechan de la lengua,
que es donde las manos callan,
pero aqui que hablan manos
ven y veras como habla,
el que delante del Rey
por su respecto callaua:
Esto el Moro Tarfe escriue
con tanta colera y rauia,
que donde pone la pluma
el delgado papel rasga:
y llamando a vn page suyo,
le dixo, Vete al Alhambra,
y en secreto al Moro Zayde
da de mi parte esta carta,
y di a le que le espero,
donde las corrientes aguas

del

del cristalino Xenil
al Generalife bañan.

7.9. *Otro Romance.*

ALventuroso Cegri
a la hermosa Celidaxa
con mas lagrimas q̃ letras
esta escriuiendo vna carta.
Soberuio es el sobre escrito,
que es soberuia su esperança:
A l idolo de mi gusto
tan al justo de mi alma.
Si temo viendote ausente,
no te admires prenda cara,
porq̃ este m struo de ausencia
pare imposibles mudanças,
y mas tu oluidado Moro
que con encomiendas flacas
sabes hazerte tan fuerte
que borras memorias hartas.
Hablo amigo de esperiencia,
que conozco tus ventajas,
y temo proprias sospechas,
quando a agenas tierras vayas.
Tu descuydo me promete
cuydado por nueua causa,
que eres para ser querido,
no te faltaran esclauas.
La que dexaste en Toledo
con tu memoria descansa,
quiera A la, dichoso moro
que alla este desocupada.
En mi coraçon te mira
las tardes y las mañanas,
que el espejo de mi pecho
son tus primeras palabras.
En mi alma tu fe guardo,
si es que qual tuya la tratas
ven visitata Zegri,
que se confiessa agrauiada.
Se me engañares, al menos
vna muger flaca engañas,
culpada de voluntad,
que no peque de ignorancia.
Ay Moro del alma mia
aqui suspensa y turbada
renouando sentimiẽtos
borra las letras que estampa.
Crece el ñublo de suspiros,
los ojos el papel bañan,
falta a la mano el aliento,
y a la pluma tinta falta.
La Mora que las encierra
como es la Mora encerrada,
toco a recoger el quarto
de la Reyna y de las damas,
Celindaxa doblo el pliego,
ya quien lo que es le demanda,
dize que son deuociones
que passa cada semana.

Otro Romance.

Mira Zayda que te digo
que andas cerca de oluidarme,
determinada sin causa
de aborrecerme y dexarme.
No preguntas en que entiendo
ni consientes visitarte,
mis recaudos aborreces
mis villetes te desplazẽ.
Confiesso que eres hermosa,
bizarra, y de lindo talle,
y que con donayre y brio
baylas, danças, cantas, tañes.
Y q̃ has muerto mas christianos
que tienes gotas de sangra,
no con espada ni lança
sino con armas mas graues.
Que emponçoñas con la vista
y encantas con el lenguaje,
y con vnas y otras cosas
matas hombres a millares.

Que pierdo mucho en perderte
y gano mucho en ganarte,
y si solo me quisieras
fuera posible adorarte.
mas por este inconueniente
determino de dexarte
de la suerte que me dexas,
huyendo tus nouedades,
que eres prodiga en amar,
y presta en determinarte,
ligerissima en querer,
y mas ligera en mudarte,
aura menester ponerte
quien quisiere sustentarte,
firmeza en la voluntad,
y al coraçon vn Alcayde:
mucho valen las mugeres
de tantas gracias y partes,
porque ay pocas tan discretas,
(que en general poco saben,)
mas por esso Zayda amiga,
quando quieren que las amen,
al arca de sus fauores
no hã de hazer mas de vna llaue
Cososa es la que me diste,
venturoso fuera Zayde,
si conseruarte supiera
como supo enamorarte,
mas no bien huue salido
de los jardines de Tarse,
quando en mi lugar pusiste
vn infame Beñecerraje,
no porque enseñe la trença
que pusiste en mi turbante,
ni conte de tus fauores
a alguno la menor parte,
desso no estaras quexosa,
ni llamaras disparate
no guardar yo tus secretos
y querer que otro los guarde,
q̃ quien como hõbre los siente
callar como piedra sabe,
y aunque de quexas rebiente,
te prometo que yo calle,
ninguna puedes tener
de mi si no es por amarte,
que soy estremo en quererte,
y tu estremo en despreciarme,
mas quien de mugeres fia,
es justo que ansi le traten,
y que por mi digan todos,
quien tal haze que tal pague.

12 *Otro Romance.*

DAuasal Riselo vn dia
a su ganadillo pobre,
sufrimiento a sus cuydados,
y esperança a sus temores,
crio desde pequeñito
a su voluntad conforme
vn manso priuança suya,
y embidia de mil pastores,
aqueste llego primero,
y mientras que la sal comen
las ouejas y los chiuos,
balando a sus pies exhose.
Como no le regalaua
huyendo camina al monte,
que es bien que el cariño falte
donde los desdenes sobren:
las ygualdades injustas,
dan sentimientos mayores,
quanto mas firmes lazadas
que amistad estrecha rompen.
Riselo que le mirana,
sale tras el dando vozes,
del collar le tiene asido,
y desta suerte hablole:
O discreto irracional
como enseñas a los hombres
con tu natural instinto

que no oy se dò ay tinazones,
como me dezia tratando
que huyda sus y tretes
de aquella hermosa facil
la mas ingrata del orbe:
dionme el alma por su gusto
la sal de sus ojos dioss,
y por sospechas fingidas
troco su amor en rigores:
para ti labrò dollares
para mi texio de flores
guirnaldas mal grado al tiempo
y a sus mudanças veloces:
abraçame manso mio,
pegame tus condiciones,
danme leccion de desdenes
contra injustos disfauores,
dime a dicha si has parido
yerua alguna que trasforme
memorias y amor eterno,
y en lugar el olvido torne.
Esto dixo, y en el cielo
pensamientos y ojos pone,
que de lo humano ofendido
a lo diuino se acoge.

Otro Romance.

SEntados a vn Axedrez
despacio su juego entablan
Aliatar Rey de Segura,
y el gran bastardo Mudarra,
delante el Rey Almançor,
y en la presencia de Axa,
Mora que sirue Aliatar
de mucho donayre y gracia:
discurriendo van por lances,
juegan con destreza y maña,
que pierde mucho el que pierde
y gana mucho el que gana.
El Rey moro que los ojos
tiene puestos en quien ama,
tocò vna pieça por otra,
jugando vna trecà falsa.
Mudarra que no conoce
del Rey la mano turbada,
ni si por ver a su mora,
vino a jugar y jugaua,
a vna parte echo la silla,
todas las pieças baraja,
dando de mano al tablero
en pie se pone y leuanta,
diziendo. Trateme bien
quien a su juego me llama,
q̃ aunque no los Rey, la injuria
es quien me enoja mucho yguala.
Almançor se espanta desto,
y el Segura se agrauia,
llamale de baxo, espurio,
hijo de ninguno y nada.
A sus razones replica
Mudarra, y no con palabras,
mas leuantò para el Rey
juntos axedrez y tabla,
con que sin reparo alguno
de muerte le descalabra.
Y con presteza no vista
de alli se partè a otra sala,
do esta la mora su madre,
ya de ruydo alborotada,
a la espada pone mano,
y desta suerte la habla.
Importa enemiga madre,
al enojo con que vengo
dezirme el padre que tengo,
porque importa tener padre.
Que yo por muy claro tiento
que tengo padre y buen padre,
por tener tan buena madre,
o por mi buen pensamiento.
No quiero a mis ojos ver,
quien me diga en tiempo alguno,

que soy hijo de ninguno,
pues alguno me dio el ser.
Y si tu fortuna sobras
en darme mal importuno,
quando no sea de ninguno,
sere hijo de mis obras.
Afligida esta la mora,
por verse del hijo que ama,
vltrajada por vn cabo,
y por otro amenazada,
hablarle quiere y no osa,
que la lengua se le traua,
del yerro passado hecho,
que al hijo dezir no osaua,
mas en el valor del padre
algun tanto confiada
le descubre todo el hecho,
del de Bustos y de Lara,
y otras razones le dixo,
salidas de alla del alma,
por lo qual vino a tomar
de sus hermanos vengança.

1.6. Otro Romance.

DExad vn rato los libros
señor licenciado Ortiz,
y escuchad mis desuenturas
que a fe que son para oyr.
Yo soy aquel gentilhombre,
digo aquel hombre gentil,
que por su Dios adoro
a vn ceguezuelos ruyn,
sacrifiquele mi gusto
no vna vez, sino cien mil,
en las aras de vna moça
tal qual os la pinto aqui,
el cabello es de vn color
que ni es quarto, ni florin,
y la reluada frente
ni azauache ni marfil,
la ceja entre parda y negra
muy mas larga que sutil,
y los ojos mas compuestos
que son los de quis ve qui:
entre cuyos verdes rayos,
se derriba la nariz,
terminando las dos rosas
ciertas señas de su Abril:
cada labio colorado
es vn precioso rubi,
y cada diente el aljofar
que el Alua suele esparcir
el assiento de la boca
todo lo que no es pedir,
mal aya yo sino vence
al mas suaue jazmin
con su garganta y su pecho
no tienen que competir
el nacar del mar del Sur,
la plata del Potosi,
la blanca y hermosa mano
(hermoso y blanco alguazil
de libertad y de bolsa)
es de sacre y de nebli:
lo demas letrado amigo
que yo os pudiera dezir
por mi fe que me ha rogado
que lo calle el saldellin,
aunque por bruxula quiero
si estamos solos aqui,
como a la sota de bastos
descubritos el botin,
cinco puntos calça estrechos.
esto señor baste al fin
si ay Serafines trigueños,
ella es vn Serafin:
pudo conmigo el color,
porque vna vez que la vi
entre mas de cien mil blancas
ella fue el marauedi,
y porque no sin razon

el discreto en el jardin
coge la negra violeta
y dexa el blanco alheli:
dos años fue mi cuydado,
lo que llaman por ay
los jacarandos respecto,
los modernos tahelí,
en cuyos alegres años
desde el aue al perexil,
por esta negra Odisea
la bucolica le di,
su aposento en el Inuierno
cubrio el Flamenco tapiz,
y en el Verano sus pieças
Andaluz guadamazi,
oy desechaua lo blanco,
mañana lo carmesi,
hasta que en la peña pobre
quede hermitaño Amadis,
preguntadlo a mi vestido,
que riendose de mi,
sino habla por la boca,
habla por el bocaci:
ya yua quedando en cueros
a la lumbre de vn candil,
casi passando el estrecho
de no tener a pedir,
quando Dios en ora buena,
me fue forçoso partir
a la ciudad de la Corte,
a la villa de Madrid,
començo a mentir congoxas,
a suspirar y gemir
mas que biuda en el sermon
de su padre fray Martin.
Dixo que azero seria
en esperar y sufrir,
fue despues cera, y si azero,
ella se tomo de orin:
terniſsima me pidio
que ya que quedaua assi
la ouejuela sin pastor,
no quedasse sin mastin,
y assi la dexe vn mulato
por espia y adalid,
que a mi me espio en sabiendo
y se lo vino a dezir,
dexela en su honrado lustre,
y luego que me parti
echó la carnaza fuera,
o maldito borzegui,
pusome el cuerno vn traydor
mercadante corchapin,
que tiene bolsa en Otan,
ingenio en Mazalquiuir
rico es y maçacote
de los mas lindos que vi,
precioso pero pesado
como palo de Marfil:
o interes y como eres
o por fuerça, o por ardid,
para los diamantes sangre,
para los bronces buril,
deme Dios tiempo en q̃ pueda
tus proezas escriuir,
y quitemele en buen hora
para los hechos del Cid:
y vos tronco a quien abraça
la mas luxuriosa vid
que este lagrimoso valle
ha sabido produzir,
viuid en sabrosos años,
en dulces treguas viuid
siempre juntos a pesar
de algun necio Paladin.

6. *Otro Romance.*

AMalas lançadas mueras
amor q̃ tan mal me tratas
por los ojos te alanceen,
pues que por los ojos matas,

los amigos que te adoran,
o por mejor los que engañas,
como traydor alcuoso
cada qual tome vengança,
leuantente vn testimonio
tan cruel que no te valgan
para defensa tus flechas,
ni para huyr tus alas,
pues has querido traerme
adonde por mi desgracia
soy blanco de desuenturas,
a quien tus tiros dispuras.
Estauame yo en mi aldea,
con mi manteo y sotana
mas hinchado y reuerendo
que si fuera vn Patriarca,
siempre assistiendo en el coro
las tardes y las mañanas
cantando los elementos
por vna pobre pitança,
rondaua toda la noche,
y quando reya el Alua
las campanas de la Iglesia,
a dar gritos me llamauan,
yua a vezes con tal priſſa,
q̃ lo que es el cuello y mangas,
mas de diez vezes por cuenta
suy sin ello hasta la plaça.
Entrauame en mi tribuna,
soltaua el chorro, o tinaja,
medio cerrados los ojos
dando dos mil cabeçadas,
y ase que passan de diez
y aun de mas doze passan,
quando por dezir amen
respondia, Deo gracias:
molia alli mi talona,
y quando mas abreuiaua
oficiaua siete Missas
y responsos como pajas,
yo caminaua de suerte
que ruego a Dios que las almas
por quien yuan los de requien
no pidan dello vengança:
Despues de comer dormia
si puede dormir quien ama,
y tan contento yua al coro
como si me alancearan.
Tenia en cinco o seys puestos
repartida la semana,
adonde cobraua el pecho
de todas mis tributarias.
Los Domingos en la noche
acudia a vna cofaria,
que de dos en dos los quesos
me echaua por la ventana.
Los Lunes estaua cierto
de nueue a diez en la plaça,
adonde vna confitera,
açucar cande me daua.
Los Martes sin faltar vno
por cantar la çarauanda
vna mulata con lonjas
mi aposento entapizaua.
Los Miercoles y los Iueues
gastaua en cosas del alma,
y en estudiar conceptos,
y en celebrar mis toriadas:
alli por grandes fauores
mi señora doña Iuana,
como si Rey me hiziera
vnos cabellos me daua,
hazia cordones dellos
y ya con esto pensaua,
que si el amor se perdiera
entre los dos se hallara:
yuan galanas a verme
los Domingos y las Pascuas,
y echaua las mil requiebros,
con que quedaua muy anchas,

tratauales el amor
qual agora a mi me trata,
que si hize burla dellas,
bien me ha salido a la cara.
Pero pues las obras buenas
pago yo siempre con malas,
no es razon que mas me quexe
trate me amor qual me trata.

6. ENSALADILLA.

Quiẽ madruga Dios le ayuda
si lleua buena intencion.
Dominga de Andres Luys,
Costança de Gil Marruecos,
Petronila rompe çuecos,
y Margarida Solis.
Angela de Castellote,
Ines la de Mari bella,
Iuana la de Anton Tudela,
y Belilla de Mingote.

Fueron a ver que passaua
en el val Daiatuçan
la mañana de S. Iuan
al tiempo que alborcaua.
Y a coger flores tambien,
para que en Missa mayor
el cura Frutos Gotor
les de bendicion solen.

Yua Dominga mohina
porque no quiso su suegra
prestarle la saya negra
y la presto a su vezina.
Al fin dexando a vna parte
rencillas de entre semana,
con Brigida la hortolana
canto al pandero deste arte.

Luna que reluzes,
toda la noche alumbres.
A y luna que reluzes
blanca y plateada,
toda la noche alumbres
a mi linda amada,
amada que reluzes
toda la noche alumbres.

Luego Iuana Santorcaz
y Aldonça la de Valbuena,
Vrsola de la Patena
y Augustina Fuentelsaz.
Porque aguardaua a su Andres
que alla a buen alua vendria,
aqueste cantar dezia
ordenando vn passatres.

Quando saldreys alua galana,
quando saldreys el alua.
Resplandece el dia
crecen los amores,
y en los amadores
augmenta alegria,
alegria galana,
quando saldreys el alua.
En llegando al val florido
do estaua todo el lugar,
canto Casilda vn cantar
bien cantado y bien tañido:

Trebole ay Iesus como huele
trebole ay Iesus que olor.
Trebole de la niña dalgo
que amaua amor tan loçano
tan escondido y celado,
sin gozar de su sabor.
Trebole ay Iesus como huele.
trebole ay Iesus que olor,
Mencia la ganadera
porque Alonso de Algezilla,
se yua a viuir a la villa,

canto de aquesta manera.

Que no cogere yo beruena
la mañana de san Iuan,
pues mis amores se van.
Que no cogere yo claueles,
madre selua ni miraueles,
sino penas tan crueles,
qual jamas se cogeran,
pues mis amores se van.

Fue el Alcalde a passearse,
con Valerio el escolar,
y Quiteria Palomar
assi canto por vengarse,
A Salamanca el escolarillo,
a Salamanca yras.

Yras ado no te vean,
ni te escuchen ni te crean,
pues a las que te desean
tan ingrato pago das.
A Salamanca el escolarillo,
a Salamanca yras.
Taño a Missa el sacristan
y dixo Marina en voz:
mala Pascua te de Dios
pues tu me das mal san Iuan.

O que negro de temprano
a tañer nos madrugò:
parece que se acostò
con el badajo en la mano.
Pudiera muy bien dexar
por agora la tañida
vna vez que en nuestra vida
nos venimos a holgar.

Quexose luego Pascual
de que su vezina Menga,
del sin culpa enojo tenga,
y diga no poco mal.
Y porque mas no lo atize,
cantò a Marina Buytrago
yo que la hize, yo que la hago,
pues me da tan ruyn pago?
yo que la hago, yo que la hize
que de mi tanto mal dize?

En pago de que la amo
mas que Menga se ama a si
me llama su mal a mi,
quando yo mi bien la llamo.
Mucho de quien es desdize
en dexar mi amor en vago,
Yo que la hize, yo que la hago,
que me da tan ruyn pago?
yo que la hago, yo que la hize
que de mi tanto mal dize.

La comadre Mari Pina
tuuo zelos de Gil Polo,
porque le vio venir solo,
con Marta de Tomasina.
Y tambien Marcos chuçon
el de la xaqueta verde,
riñò con Lucas Monterde
por Casilda Tamajon,
empero Blasco Gaston
canto poniendose en medio,
no soy vos para en camara P.
no soys vos para en camara, no.

Venis tan apitonado
corajudo y enojado,
parece que aueys cargado
delantero y sin razon.
No soys vos para en camara P.
no soys vos para en camara no.

Por ponerlo todo en paz
dixo el escriuano Lemos,
en señores almorcemos
pues ay que al morçar assaz.
Assentaronse a almorçar,
no sin gana, yo os lo juro,
y con cada tres de puro,
se boluieron al lugar.

Otro Romance.

AL Casto Rey don Alfonso
esta Bernardo pidiendo,
con muy sentidas palabras
lo que no basta por ruegos.
En el castillo de Luna
teneys a mi padre preso,
solo a vuestros ojos malo,
aunque a los de todos bueno.
Cansadas ya las paredes
de guardar en tanto tiempo,
a vn hombre que vieron moço
y ya le vencano y viejo.
Si ya sus culpas merecen,
que sangre sea en descuento:
harta suya he derramado
y toda en seruicio vuestro.
Acordaos señor de quando
a Carlos distes el Rey no,
y vuestra Real palabra
mis fidalgos la cumplieron.
Pues saliendo a la demanda
como buenos caualleros,
la respuesta que dio Francia
vino escrita en nuestros pechos
Quando las guerras ciuiles
que huuistes con los gallegos,
truximos nuestras espadas
manchadas en sangre dellos.
Y quando con Castellanos
tambien tuuimos rencuentros,
segun vinieron las armas,
fue mucho venir los cuerpos.
Hijo soy de vuestra hermana,
mirad Rey si os viene a cuento
darme legitimo padre
y no natural soltero.
No quiero enojaros Rey,
sino dezir solo aqueste
que mi padre esta en prision,
y yo en la guerra siruiendoos.

Otro Romance.

COn vn pequeñuelo Infante
senzillo mas q̃ vn cordero,
que apenas del tierno labio
desteraua el blanco pecho:
de la malicia agrauiado,
de la inocencia contento,
por dar vado a sus passiones,
assi razonaua Celio.
Niño manso de las niñas
de mis ojos solo objeto,
huye amigo de los hombres,
si acaso vienes a serlo.
Todo el mal que ora no sabes,
y el que sabras con el tiempo:
aduierte, que ellos lo enseñan
de experiencia te aconsejo.
Los mas fieros animales
huyen de su aspecto fiero,
que encubren grãdes maldades
las arrugas de sus gestos.
Algo menos son criados
que los Angeles del cielo,
y algo mas bienen a ser
que los malos del infierno.
Dudosos son sus motiuos,
dificiles sus intentos,
pues sobre todo animal
sin duda es el mas artero,
en forma de hõbre el demonio

tento a Christo en el desierto,
y hõbre al fin fue el trãsgressor
del primitiuo precepto.
En Babylonia los hombres
con el cielo compitierõ,
y aun con Dios hasta ponerle,
enclauado en vn madero:
sus dañadas intenciones
hasta aqui llegar pudieron,
que fue a lo mas que ser pudo
y de su malicia estremo.
Mucho penso que aun saua,
quien acousejo a Gayferos
ser las mugeres las malas,
dãdo a los hõbres por buenos,
mas no aduirtio que natura
los formò de rostros feos,
y a ellas al contrario hermosas,
no sin notable mysterio.
Guardò la fe Melisendra
su Frances estando lexos,
y Olimpia sola y burlada,
llora su falso Bireno.
Destruyò a Roma Tarquino,
Paris puso a Troya a fuego,
forçada Lucrecia casta,
robada Elena primero.
Salio Tamar deshonrada
del fraternal aposento,
y del palacio de vn Rey,
huyo la Cauagimenlo:
y los como tu inocentes
la sangre y leche vertieron,
en la malicia de vn hombre
afilados mil azeros,
mientras no crecieres niño
poco sentiras de aquesto,
que son sinrazones de hombres
para ti de poco peso:
Ay como tu infancia amada
tan sin doblezes contemplo,
inuidioso de tu ser,
rauioso del que poseo.
Mudara de buena gana
la forma de hombre que tengo,
para que de mi no huyera
quando me miro al espejo.
Solo me agradas o niño,
tu mansedumbre apetezco,
y tu inocencia en amar
solo adoro y reuerencio.
Por ti me pierdo de amores,
a los hombres aborrezco,
pegame tus condiciones;
llegate a mi no ayas miedo,
q̃ aunque en la forma espantosa
a los hombres me parezco,
a tu medida cortada
traygo el alma en lo de dentro.
A nadie engrauia tu trato
a ningũno pones ceño,
no murmuras al ausente
ni al presente halagas menos,
tan presto como te enojas
te desenojas tan presto,
y por vn facil juguete
acallanse tus ojuelos,
en tu sola madre el gusto
abres al dulce sustento,
que en tu padre por ser hõbre
apenas hallas consuelo,
a ti solamente niño,
de mis agrauios me quexo
acogido a tu sagrado
donde seguro bozeo.
Pida pues, con tu inocencia
vengança (a Dios) mi desseo,
que la razon en mis quexas
de Abel contra Cain siento.
A tus abraços ya me acojo,

que en fe de que eres exemplo
de la ſencillez que buſco,
ya por tus braços me muero.
Tu ſimple niñez gracioſa,
tu virginal roſtro bello,
me combidan a quererte,
y a penſar que bien aprueuo.
Por reliquia contra el hombre
(de quien ſolo daño temo)
traere la imagen de vn niño.
atu ſemejança hecho.
Por ſolo amigo te eſcojo
entre los hombres del ſuelo.
Angel ſeras de mi guarda,
aquié de oy mas me encomiẽdo
Quien contigo me eſcuchare
me tendra por indiſcreto.
penſando ſer mengua de hõbre
hablar con vn niño en ſeſo.
Reſpondele tu por mi
que te eſcogi por Maeſtro,
para oluidar la malicia,
con la inocencia que aprendo.
Al fin niño de mi alma,
tu compañia mas precio
que la de los hombres todos,
de quien mil vezes reniego,
que quien como tu no fuere,
ſabe amigo por muy cierto;
que no podra tener parte
en los celeſtiales Reynos.
Dulciſsimo niño mio,
mas que a los hombres te deuo,
pues con ellos me apaſsiono,
y con tigo me conſuelo.
Aſsi acabo con ſus quexas,
y dixo, dandole vn beſo:
Vete a jugar con los niños,
pues vengado de hõbres quedo.

9. *Otro Romance.*

FIel ſecretario Liſaro,
el foraſtero Xarife,
ſabiendo tus pretenſiones,
por eſta carta te pide,
que a la diſcreta Sultana
no la rondes ni viſites,
ni gozar de ſus fauores
procures, ni ſolicites,
que no la eſcriuas villetes,
porque ſi alguno la eſcriues,
el alma que tengo en ella
lo vee luego, y me lo dize,
que es harto mejor que ocupes
en ſeruir al Rey que ſirues,
la pluma, que no ocupalla,
en villetes mugeriles.
Pues me hã dicho que procuras
con mil aſtucias y ardides
apartarme de ſus ojos,
ſiendo vna coſa impoſsible,
canſas te en balde, Liſaro,
ſi della quies diuidirme,
que dos almas que ſon vna
ſolo el morir las diuide,
mil Moros ay en Granada,
tan gallardos y gentiles
q̃ hurtan la hermoſura a Apolo
y eſfuerço y valor a Alcides,
y aunque algunos pretendierõ
aſsiſtir en lo que aſsiſtes,
ſalioles al fin la ſuerte
de la color de los ciſnes,
que eſte ceguezuelo amor
como es hecho de impoſsibles,
lo que ẽs facil dificulta,
facilita lo dificil.
Y he viſto Moras gallardas
deſpreciar Moros ſublimes,
y deſpues poner ſu amor

en vn paje que las sirue,
porque en gustos no ay disputa
ni en amor leyes que obliguen,
ni en las mugeres razon
que su gusto les limite.
Significote estas cosas,
porqueme han dicho que dizes
mal de mi, y que de Sultana
te marauillas y ries.
porque poniendo su amor
en vn forastero humilde,
dexa vn Secretario Real,
que la Ciudad manda y rige:
humilde soy, y no en sangre,
que si eres de los Cegries,
yo soy de los Ben erraes,
y en desgracias pareciles.
Siempre fueron embidiados,
no es mucho q̃ tu me embidies
que siẽpre damas nos quieren,
y traydores nos persiguen.
Tambien me certificaron,
que entre las traças que diste
pagar gozar de Sultana,
desterrarme pretendiste.
Preciandote de discreto,
muy necia eleccion hiziste,
porque mal Lisaro amigo
vn cuerpo sin alma viue.
Sultana tiene mi alma,
la suya en mi pecho assiste,
viuir sin mi es escusado,
y yo sin ella imposible,
y pues indicios has visto
de ser esto verisimil,
dexa el alma de mi alma
y procura otra alma libre,
otras Moras hallaras
que te siruan y acaricien
de voluntad, que el amor
nunca por fuerça se rinde.
Acabada esta razon,
cerrò la carta Xarife,
y a Lisaro la embio
con vn paje que le sirue.

9. *Otro Romance.*

POr do el caudaloso Betis
como fuerte y poderoso,
lleua acuestas hasta el mar
los nauios de alto bordo,
y por do a su amiga España
suele traer de retorno,
con que se adorne y guarnezca
piedras, perlas, plata, y oro,
Se parte vn pastor del Tajo
tan suspenso como solo,
al tiempo que se descubre
la rubia cara de Apolo.
Auer la de su pastora,
por quien sale el sol hermoso,
viendo q̃ ay quien su luz vença
de pura vergüença roxo.
Llego a su alegre cauaña,
y porque no le de estoruo
su claridad al entrar
hizo dormidos sus ojos,
El pastor se llego a cita,
betole en ellos y abriolos,
porque no quiso perder
de gozarle aquello poco.
Y haziendo con los dos suyos
tristes y tiernos sollocos,
le dio licencia a la lengua
para contar sus enojos.
Quando mi Gerarda ingrata,
llegara el tiempo dichoso,
que conozcas que es razon
quererme pues que te adoro,
De vn alma no tienes cuenta,
que pena por tus despojos,

porque a tener cuenta de alma
tu la sacaras del lloro.
No me perdonas vn yerro,
sabiendo que te perdono
los que tienes en tu cara,
de esse tu dueño dichoso.
Suyo te nombras a vozes,
quando yo tuyo me nombro,
y dizes que calle y sufra
que el tiempo lo cura todo:
con tu questo me entretienes,
y tienes me de tal modo,
que por no perder el alma,
por ser tuya no me ahorco,
Sonriendose Gerarda,
le dize, agora conozco
que como a amor pintan ciego,
le pudieran pintar loco.
No desesperes pastor,
que tuya de oy mas me nombro,
y a rezelosos engaños
llamalos de mentirosos.

2. *Otro Romance.*

QVando las sagradas aguas
del ancho y sagrado Betis
con la multitud de varcos
aunque apenas se parecen.
Quando entoldadas las popas
de juncia y de ramos verdes,
en el agua escaramuçen,
a pesar de sus corrientes,
quando mil alegres cantos
que los sentidos suspenden,
interrompen a los vientos,
y enamoran a los peces,
quando en las torres mas altas
mil luminarias parecen,
y qual veloces cometas
atrauiessan los cohetes.
A los vltimos de Iunio,
dia de san Pedro el verde,
quando cielo, tierra, y mar,
publican fiestas solenes.
entonces mi lacito amor me tiene
sinti, sin mi, sin libertad sin verte
Embidiosos de mi bien
fortuna y amor me tienen,
el vno en prision el cuerpo,
y el otro el alma en sus redes.
En vez del libro varco
entoldado de laureles,
tengo vn triste calaboço,
do mis pensamientos remen.
El agua por do nauega,
es la que mis ojos vierten,
que aunque mi fuego no basta
basta para que me anegue.
Y del implacable fuego
que en mis entrañas se enciende
quales cohetes veloces
salen suspiros ardientes.
Ecos de suspiros tristes
son mis canciones alegres:
tal estoy, que quando el cielo
su fauor al mundo ofrece,
entonces mi Iacinto amor me tiene
sin ti, sin mi, sin libertad, sin ver
(te

3. *Romance.*

SEñora la mi señora,
no se por Dios de que sirue,
el amor que me ha mostrado
y los halagos que finge,
que ha mas años ha que sabe
que soy mas negro que tizne,
pues no tengo mas de blanco
que tiene de negro vn cisne.
Y que si viue a su ruego
entienda que solo viue
a descubrir otra Colon
tierra, aunque no tierra finge.

Porque he echado de ver
la libertad con que viue,
y que tiene mas mudanças
que el mes que los gatos riñen.
No sabe que he barruntado?
que solo sue el escriuirme
para que viniesse a ver
los galanes que la siruen,
y yo como soy bellaco
en viendo el primer embite
eche fuera la trauiesa,
y procure mi desquite.
Ya se passo el siglo de oro,
que auia Piramos y Tisbes,
en quien durana el amor
y el ser leales y firmes:
mas ya en el arte de amar
no ay quien se despauile
en viuir con mas cautelas,
y mas engaños que Vlisses.
Si penso vuestra merced,
que yo tenia de sufrirle
su libertad, engañose,
porque yo tambien soy libre.
Y la que bien me quisiere,
no ha de faltar vna tilde
de mi gusto, y gustare,
que en lo proprio me limite.
Bueno es que se vaya a holgar
alla con sus don Felipes,
a las tres de la mañana,
y buelua a casa a las quinze:
y que despues de venida
me diga muy cari humilde,
que en no me auer visto alla,
se penso morir de triste.
Mejor mala bofetada
la de en su caraça vn tigre,
que yo la pienso creer
nada de quanto me dize.
Bonito es el verde escuro
para poder persuadirle
con hechizeros encantos,
aunque sean los de Circe.
He me criado en Toledo
entre sastres y aluañiles,
y entreuo toda costura,
aunque sea mas dificil,
soy ciego quando yo quiero,
y quando quiero soy lince:
bobo, quando es menester,
y bellaco lo posible.
No se yo quien la encontrò
señora doña terrible
conmigo, que su merced,
no buscaua sino vn simple,
pero pues ha echado azar,
mude de juego y suplique
le mantenga mano alguno
de los señores Caziques.
Que si yo la hablare mas
si trezientos años viue,
me de otros tantos açotes,
vn Ingles que me cautiue,
si por verla a la ventana,
como tiesto de alhelies:
yo cruzare por su calle,
quiero que me crucifiquen.
Si yo la escriuiere carta,
si trezientas mil me escriue,
que sirua yo de escriuano
en galeras del Xarife.
Si yo deshiziere cama
adonde ella participe,
en la que yo duermo agora
me coman pulgas y chinches.
Y si yo domare mas
yegua que tan mal se rige:
que a mi me nazcan los potros
de dos en dos en las ingles.

Otro Romance.

Quien me dixera algun dia,
quando a Florida adoraua,
que la auia de aborrecer
y dar a Iacinta el alma.
Quien por sus ojos hermosos
me vio rasgar las entrañas,
para meter dentro dellas
el tesoro de su estampa.
Quien de las lagrimas mias,
y de las suyas juzgara
que apartado el vno de otro,
yo me rio, y ella canta.
O quanto papel y tinta
gaste en papeles y cartas,
que quiça se auran seruido
alguna vez de viznagas.
De las que ella me escriuio,
hize quema esta mañana,
que si vn tiempo me abrasarõ,
bien es que mueran en brasas.
O amor boltario que hazes
de enredos y marañas,
quede voluntades mudas,
quede firmezas contrastas.
En mi se dexir que has hecho
vna mudança tan braua,
que aun apenas me conozco,
segun el tiempo me trata.
Señor Bireno que es esto?
es su merce el que zelaua
las cosas que bien queria,
del paxaro que bolaua?
el es (no se corra, espere)
el que por ver a su dama
boluer los ojos a otro,
vertian los suyos agua?
pues no se quiẽ me ha informa
que cierta doña fulana (do,
maltrata sus libertades
y su condicion maltrata.
Y que ya a vuestra merced,
como a persona oleada
le dan la vida por horas,
o alomenos se las tassan,
que ya sufre que le dexen
encerrado en vna sala,
mientras està razonando
otro galan con su dama.
que ya le encuentra en la calle
su ninfa, y buelue la cara,
porque la va acompañando
alguno que goza y gasta.
Es verdad, yo lo confiesso,
que quien del amor se encarga
sin ser despensero suyo,
ha de sufrir vna albarda.
No importa Iacinta, rie,
mientras tu Vireno rauia,
y vete a tus passatiempos,
mientras el sus penas passa:
y no me preguntes mas
de que proceden mis ansias
pues de estar triste, o alegre,
eres tu sola la causa.

LETRILLA.

LO que me quise, me quise,
me tengo,
lo que me quise, me tengo yo.

Ya que por mi suerte
el cielo ordeno,
siendo flor de niñas
casarme en mi flor,
porque mis madexas
gozasse mejor,
y vrdiesse con ellas
mil telas de amor,
me ha dado vn marido
muy a mi sabor,

pintado a mi gusto,
qual le pintó yo,
Lo que me quise, &c.

Hombre bien sufrido,
nada gruñidor,
bien contentadizo,
mejor condicion,
No es escrupuloso,
ni le da passion
saber que mi casa
visita el Prior.
Come sin traerlo,
piensa que a los dos
nos lo trae vn cuerno,
como a san Anton.
Lo que, &c.

Tengo tres galanes,
y con ellos doy
sustento a mi casa,
y a mi recreacion.
Para mis pendencias
tengo vn Cipion
brauo pendenciero,
y acuchillador.
Vn Naual Carmelo
para prouision,
y para mi gusto
tengo vn Absalon,
Lo que me quise, me quise, me tengo,
lo que me quise me tengo yo.

9. 2. *Otro Romance.*

ENxuga Fausta los ojos,
empero no los enxugues,
dexalos derramar agua,
y su curso no perturbes,
que es bien que en fuego tal
dos tales contrarios juntes,
y que el agua mate el fuego
que de tus ojos resulte.
Bien és Fausta de mi alma,
que el fuego de amor procures
do las almas que te veen
se abrasan, y se consumen,
y aquesse negro nublado
que esse cielo hermoso cubre,
digo aquestas tocas negras,
que el bianco alabastro esculpē,
quitatelas Fausta hermosa,
q̄ no es bien q̄ el rostro enlutes,
porque en tu padre la muerte
el rigor fiero executte,
que si tu la das a tantos,
no es mucho que ella procure,
darla a cosas que te duelan,
porque su oficio no hurtes.
Ayer cruzè yo la calle,
y porque el coraçon cruzen
tus saetas, vi tus ojos,
y cegaronme sus luzes.
Dame la vida mirando,
que si mirándo las lumbres
de tus ojos enfermé,
mirando es bien que me cures.

7. *Otro Romance.*

QVe es esto pensamiento
quien te defiende y guarda
que nunca te consumen
ausencia ni mudança?
al tiempo que de todo
victoria alegre saca
a ser vencido en señas,
y de su triunfo escapas.
Sin duda que tu alimento
le tienes en el alma,
y della qué es eterna
a rendas a imitarla,

Acaba

Acabame, o te acaba,
ques mala de sufrir vida tã larga.
Que hechizos fueron estos?
que hieruas de Tessalia?
que inclinacion de estrellas?
que encanto de palabras?
Nouedades que suelen
mudar passiones largas,
qual roca firme al viento
te dexan y te hallan.
Di loco pensamiento,
de quien esperas paga,
si está lexos la mano
que en tu fauor aguardas?
Acabame, &c.
Deuieras acordarte,
que quando cerca estauas,
te dio nombre de loco
la que tu daño causa.
Y ser cuerdo deuieras
por la pena que passas:
mas ay que en ti el proberuio,
por ser remedio falta.
Que contrario elemento
te auiua si te cansas?
sobraua ya el del fuego,
baltaua ya el del agua.
Acabame. &c.
No ves los imposibles,
las sierras, y montañas,
y el mar de inconuenientes
que al passo te amenazan.
Porque sin darme treguas
renueuas la batalla?
sossieguen, si te plaze
las abolladas armas.
De que te siruen prendas
de glorias acabadas,
discursos mal logrados,
perdidas confianças.
Acabame, &c.
No quieras acercarme
desuerte al sol las alas
que por el ayre baxen
segunda vez quemadas.
Mas anda el sol muy alto,
y es mucha la distancia
de tu merecimiento
al que ninguno yguala.
No quiero vida libre,
que sin ti no me agrada,
que acabes presto quiero
al que despacio acabas.
Acabame, &c.
Al triste pensamiento
que nunca del se aparta,
doliente de vna ausencia
que el alma le maltrata.
El amador Perseo
estas razones habla,
y repitiendo ruega
al que rogar no basta.
Troyano pensamiento,
que siempre me acompañas,
descansa (amigo) dize,
o ya que no te cansas,
Acabame, o te acaba,
ques mala de sufrir viba tã larga.

3. *Otro Romance.*

FRescas aguas transparentes
que margenes de esmeraldas
engastan vuestros cristales,
y vuestros cursos atajan.
Nueuos arboles vestidos
de la color de esperança,
que altiuos estays mirando
cien mil florecillas varias.
Y a los cantos de las aues
en otro coro discantan
vuestras inquietas hojas,

del manso viento ayudadas.
Prados, flores, aues, vientos,
arboles y azules aguas,
testigos de mis sulpiros
quien de mi Celia me aparta?
Que siruen vuestros contētos
al que sin Celia le cansa
vuestra viltosa presēcia
de todos tan celebrada.
Ay pesadas alegrias,
siestas prolixas cansadas,
vida de mis impacientias,
muerte de mi gusto amarga.
Ay mi Celia delos ojos,
si de tu cielo me falta
aquessa luz que me alumbra
firme, hermosa, sossegada.
Sin ti otros resplandores
me son cometas ayradas,
relampagos presurosos,
rayos que todo lo abrasan.
Afuera cometas, rayos,
relampagos, vientos llamas,
sombras, nublos torbellinos,
embidias zelosas vanas.
Que solo a su Celia adora,
y su ser diuino alaba
vn pobre pastor humilde,
que por ser suyo se ensalça.
Esto callando publica
Fausto en aquella mañana
principio de Mayo, quando
amor a sus contentos llama.

Otro Romance.

CElia de los ojos,
sola tu eres Celia,
que otras Celias son
Celias de la tierra.
La que en alta stirpe
tanto diferencias,
qual el claro dia
de la noche negra.
La que en hermosura
tan atras las dexas,
qual la luz del sol
a la de vna estrella.
La que en discrecion,
cordura y modestia
das espanto al mundo
embidiada dellas.
La que ya tu nombre
vsurparte intenta,
para que con el
solo se engrandezca.
Y qual por lo grande
mil se llaman Cesar,
Celias se intitulan
para hazerse bellas.
Y no es sin mysterio,
que en estremos puestas
el diuino tuyo
mas luze y campea.
Que si aqueste effecto
no se consintiera
por el nombre hurtado
passaran carrera.
Pero no se van
sin su justa pena,
que ven sus mentiras
delante tus veras.
Si ya su hermosura
de valor agena
para que la ampares
no echan a tu puerta.
Y tu piadosa,
(qual a ti sujetas)
tu nombre les pones,
por darles grandeza.
Celia de mis ojos,
con todo quisiera

que a estas Celias falsas
no las consintieras
que temo de ingratas
no se ensoberuezcan,
y luego contigo
competencias tengan
aunque no te importan
estas competencias:
que si Celias fueron,
son de la maestra,
Celias de mal nombre,
digo mal impressas,
zanganos sin miel,
y falsas monedas.
Celias de los cienos
de la stigia cueua,
fantasmas del ayre
de falsa apariencia.
Ruego al ventezillo
que te lleua nueuas
quando le suplico
que no se detenga,
que si las topare,
las suba a la peña,
y de lo mas alto
las arroje dellas.

9. Romance.

VEntuias del mundo
falazes y breues,
o quan ciegos viuen,
quantos os pretenden
los que por ser ricos
baxas, o altas gentes,
de falsas priuanças,
professays las leyes,
y altiuos soberuios
poneys finalmente
gloria en vanidades
que en humo se bueluen,
dadme atento oydo,
si sordo no os tienen
confusos rumores
de confusos bienes.
Tu que en las riquezas
el sentido embuelues,
lo menos que tu
por mas lo obedeces.
Por tu Dios adoras
lo que no merece
tener esse nombre,
pues no te engrandeze,
quanto mas juntares
si bien lo aduirtieres
a la estrecha cuenta
tanto mas le deues.
El tiempo mejor
que lo posseyeres,
se te yra de manos
en vn soplo leue.
Dezidme priuados
de Grandes y Reyes
vuestras vanas glorias
a como se venden?
A inquieta vida,
en que embidia os tiene
con aguados gustos,
de aguados deleytes.
Triunfa la ignorancia
que al fauor mantiene
la virtud hermosa,
callando parece,
Con flores hurtadas
de humildes prudentes
ignorantes graues
adornan sus sienes.
Tu sabio encogido,
que aquesto aborreces,
si ya el desengaño
te haze sabio fuerte,
sigue el bien seguro,

que quitar no pueden
el mundo engañoso,
ni fortuna aleue,
sigue el bien que el tiempo
nunca le enuejeze,
ni entre sus assaltos
le roba la muerte.

7. Otro Romance.

AL sabio Rey don Alfonso
por verlo tan humildoso,
y afable con sus compañas,
su merino assi sablolo.
Porque nobre señor nuesso
siendo Rey tan poderoso
a guisa de vn ome llano
vos endonays todo a todos?
Conocida su caluña
el sabio Rey replicolo,
atended el mi merino,
non caloñeys desse modo,
porque todos se me endonen
amigo a todos me endono,
que la aspereza enel Rey
mezcla omezillos e odios,
non lo quiera el señor Dios
que el que a muchos māda solo
con pocos se comunique
dexando a muchos quexosos,
amor del buen infançon
al señor tiene en reposo
pues grauedad non conserua
lo que faz trató gracioso.
Tenudo es dar sujecion
al Rey su gentio acucioso,
y el hara ygual justicia
con trato manso honoroso.
En las leyendas de Roma
departia vn Marco Porcio
ser aquel pueblo perpetuo,
sin jamas perder su trono,
do falla el Rey obediencia
por su talante amoroso,
que del amor del caudillo
nace el fieruo fiel cuydoso.

3. 7. Otro Romance.

CON el variable tiempo
se viene, y va la hermosura,
ninguna firmeza alcança
que enel tiempo no ay ninguna
que liuiana flor te adorna,
o que yelo o sol la mudan,
o se añubla sin pensar,
quando mas su luz alumbra
la guadaña de la muerte
la corta acaba y trabuca,
y no muerte la vejez,
en vida la disfigura,
no la vejez vn momento
de vn dolor o calentura
la descompone o marchita,
puesque hara si fueren muchas.
Quando estos accidentes
tu belleza no consuman,
ella en si cambiada en humo
se va acabando y apura.
No alegrò con su venida
tanto, quanto al yr se angustia,
que es empreslado pazer,
que mientras mas, menos dura.
Es domestico enemigo,
ladron que el reposo hurta,
a quien el tiempo atormenta
con inquietud importuna.
Ay frente y lisas mexillas
como con surcos y arrugas
a poco tiempo os vereys,
y blancas las hebras rubias:
ay claros alegres ojos
ya os miro con luzes turbias,
los blancos dientes caydos

las frescas colores mustias.
Dia vendra que en el espejo
no te conozcas sin duda,
y qual la famosa Elena
de muertes ocasion cruda,
con risa llores la causa
en que puso su ventura
la engañada juuentud
sin experiencia y cordura.
Assi a Lisis que de hermosa
altiua de nadie cura,
la dize el desengañado
Fausto, y ella no le escucha.

3 *Otro Romance.*

MAl aya dueña, o donzella
q̃ hiergue faz a otros omes
deuiendo fincar tenuda
al que mas la muestra amore.
Con sus aleues falsias,
y con sandios galardones
mezcla lides, e omezillos
entre buenos infançones:
yazen sus mentes en lueñe
en el deuer non las ponen
con el solaz del mudare
yantares a su sabore.
Mal aya cuerpo garrido
que en zelado no se esconde,
manteniendo la lealtad
a vn leale coraçone.
Maguer no las hagan tuerto,
fuelgan con las sinrazones,
y quando se ve en en crencha,
subense a los miradores.
Cuydades visten por busco,
briales de lana, o Londres,
y es porque otros barraganes
estos ajuares logren.
Assi lamenta don Olfos,
caualgando en su morone
a ver la niña en cabello
que sale a gozar la lbore.

7 *Otro Romance.*

VErdad que a los ciegos riges,
y alumbras toda la tierra,
tu que ordenas los estados,
y la rectitud sustentas.
Tu que lo claro confirmas,
y claras las dudas muestras,
crisol donde las virtudes
en mas perfecion se acendran.
O menaje perdurable,
escudo fuerte de prueua,
tiempo que nunca te turbas,
flota que jamas te anegas.
Flor sin marchitarte hermosa,
sossegada mar serena,
puerto do nadie peligra,
toque que aclaras finezas.
Salud en vn ser estable,
vida a quien muerte reserua,
remedio que a todos sanas,
puerta que a nadie te cierras.
Sol sin ponerte luziente,
luna sin eclipse nueua,
camino que a nadie cansas,
senda sin rodeos derecha.
Centro do todo reposa,
Norte que el mundo gouiernas
sin quien fortaleza es flaca,
y es malicia la prudencia.
Sin quien templança es miseria
y la justicia sangrienta,
la castidad seca y vana,
pobre la mayor riqueza,
la humildad falsa fingida,
y traydora la paciencia,
la constancia pertinacia,
y la piedad es superflua.
Antidoto a la ponçoña,

ſombra al reſiſterò amena,
terrero a quien todos tiran,
blanco do pocos aciertan.
Di verdad, que ſiglo es eſte,
donde los vicios ſe cuentan
por virtudes, ſiendo vicios,
y tu razon atropellan?
Porque a la ſeueridad
oy por juſticia celebran,
y al deſabrimiento azedo
lo tienen por entereza?
Llaman afabilidad
la parleria liſongera,
liuiandad a la alegria,
y es la grauedad pereza,
la tibieza es diſcrecion,
exceſſo en veſtir, limpieza,
la demaſia en los gaſtos
gallarda magnificencia.
El prodigio es liberal,
y la eſcacez prouidencia,
ſantidad la hipocreſia,
la falſa aſtucia conciencia.
Circunſpecto el bullicioſo,
y manſo al remiſſo aprueua
al vanaglorioſo honrado,
y todo es falſa moneda.
Inquiſidora diuina,
como a la ignorancia dexas,
triunfando con el fauor,
y la virtud ſe deſprecia.
Como las flores del ſabio
el ignorante las lleua
y con guirnaldas honradas
ſe compone la cabeça.
Verdad, porq̃ a quien te ſigue,
las oluidas en pobreza,
y mentira tu contraria
por ſu lenguaje ſe premia,
que ſirue que no te quiebren,
ſi te adelgazan y eſtrechan,
torciendote verdad ſantas,
que conocerte no puedan.
Mas ſi al que habla caſtiga
le embia de tus grandezas
con ſilencio huyo el peligro,
pues viue quien eſcarmienta.

12. *Otro Romance.*

DEo gracias deuotos padres,
dadnos al Monge Ramiro,
que ſu hermano el Rey Alfonſo
ha fallecido ſin hijos.
Nauarros y Aragoneſes
traen entre ſi omecillo,
que ſino es de Real ſangre.
no quieren otro caudillo,
Cada qual pretende el Reyno,
y a Dios hara mas ſeruicio
en pacificar ſus tierras
que en el ſer Monje Benito.
El buen Ramiro ſe eſcuſa,
mas razon no le ha valido,
que vence neceſsidad
que de ley ha carecido.
Sacanlo del Moneſterio,
ſin ſer de nay de impedido,
lleuanlo a jurar a Gueſca,
y por Rey lo han elegido.
Deſſeoſo eſtà el buen Rey
por exercitar ſu oficio
de Capitan valeroſo
contra el Moriſmo gentio.
Mandò juntar muchas fazes,
y acompañales el miſmo,
pretendiendo en la batalla
ſer a todos preferido.
Al ſubir en el cauallo
que la eſpada ſe ha ceñido,
ſacado la ha de la vayna,
de aqueſta ſuerte auia dicho:

Si la espada ha de embaynarse
en sangre del enemigo,
vaya desnuda en la mano,
no tenga tiempo perdido.
Rienda y escudo no pueden
ser de vna mano regidos,
porque no tengan estoruos
vayan por si diuididos.
Tomo la rienda en la boca,
y el escudo apercebido,
y ansi se entro en la batalla,
siendo de todos temido.

Otro Romance.

SEñor Conde don Roldan
sea muy enora buena,
el dichoso casamiento
con vuestra Doñalda bella,
es vn toque el casamiento,
do se conocen y prueuan
de paciencia y discrecion
los quilates y finezas.
De aqui procede la vida,
que es gloria si bien se acierta,
o la de infierno impaciente,
si por contrario se yerra,
setenta años aura y mas
que en mi flor y edad primera,
esse nueuo estado vuestro
sustentè en vida quieta.
Si days credito a mis canas
por vna larga experiencia
direos en breues razones
que hize con mi Condessa.
Amê con moderacion,
y en estremo regalela,
siempre en publico la honraua
y en secreto acõsejêla.
No mezclè veras con burlas,
mucho estimando las veras,
ni jamas la descubri
los graues secretos dellas.
Mostrome ser recatado,
no dando zelosas muestras,
sus menudencias dexaua,
dexome en las cosas gruessas.
Agasaje sus parientes,
no tuuo en los mios molestia,
dudè temas que reñia,
crehi sus riñas sin temas.
En ellas no la atajè,
que si a la muger no dexan,
hallando contradicion,
mil historias se renueuan.
En enojos fuy postrero,
primero en las pazes era,
siempre a la puerta de casa
dexaua enfados de afuera,
No le conte libertades,
honestidades contela,
ninguna alabe de hermosa,
pero infinitas de buenas.
Hize al fin que sus visitas
moderacion no excedieran,
y a quien, y quando, y porque,
con grande ocasion tuuieran.
Al yr aduertila mucho
poco escuchela a la buelta,
adornè su moço brio
con galas ricas y honestas.
No fiè prosperidades,
aunque mucho fiaua della,
ni la dexè que sintiesse
necessitada verguença.
De otros mil modos vsaua
conforme los tiempos eran,
con que yo viui seguro,
y ella passaua contenta.
Assi al recien desposado
en puridad aconseja
el buen viejo don Beltran,

y don Roldan ſe lo aprueua.

7. *Otro Romance.*

LO de ayer ya ſe paſſò
lo de oy qual el viẽto paſſa
lo de mañana, aun no llega,
aſsi aqueſte mundo anda.
En el lo firme perece
a manos de la mudança
lo mas ſano luego enferma,
el deſſeo no ſe alcança,
en cien años ſi ay de vida
de contento vna hora falta,
porque quien prende no ſuelta,
ſi el mundo vna vez le ata,
aflige y no da conſuelo,
roba ſin que buelua nada,
altera y no pacifica,
laſtima, y deſpues halaga,
ſin oyros da ſentencia,
viuo os ſepulta y acaba.
Lo que promete no cumple,
ſirueſe bien, y mal paga.
combida para engañar
y para abatir leuanta.
ſin perdonaros caſtiga,
da honra, y deſpues infama,
quien mas acierta, mas yerra,
pierde quien pienſa que gana.
Laſta por el quien le fia,
y es inquietud ſu priuança.
en el entramos llorando,
del con lloro nos apartan,
que lo que ſe ſiembra en lloros,
en lloros el fruto para.
Mientras ſe viue es peſſar,
confuſion tormento y anſia,
y al fin para en aflicion
ingratitud, temor, rauia,
quede liſonjas, mentiras,
preſumpcion, y glorias vanas,
locuras y menoſprecios,
honras, riquezas ſoñadas.
Quede machinas codicias,
trafagos pleytos y trampas,
ſobornos, y tyranias,
yras, poderes, vengaças,
arrincona la humildad,
triunfa y vale la ignorancia,
que en el fauor interes,
tiene ſeguras eſpaldas.
Eſto entre otras coſas dize
vn fray le que conſolaua
a don Aluaro de Luna,
mientras la muerte eſperaua.

6. *Romance.* Gongora 134

DE amor con intercadencias
que es de linage de pulſos,
que por momentos aguija,
y ſe para por minutos.
Abrenuncio.

De donzellas alcorçadas,
que ſiendo plantas ſin fruto
pretenden adoracion,
por lo blanco y por lo rubio.
Abrenuncio.

De terceras diſſonantes
que pegan en mi de agudo,
teniendome por tan necio,
que no entiendo el contrapũto.
Abrenuncio.

De peticiones en tercio,
hechas con traça y eſtudio,
y dichas deſpues a verſos
como pſalmos de Noturno.
Abrenuncio.

De damas que si os ofrecen
medio cornado de gusto,
a fuer de la vida eterna
esperan ciento por vno.
Abrenuncio.

De oraciones repartidas,
mas que pecho ni tributo,
que en admitir variedades
son el arca del diluuio.
Abrenuncio.

De Reynas en cuyas cortes
sin guardar a nadie el turno,
habla, si es rico Toledo,
y calla si es pobre Burgos.
Abrenuncio.

De tablas de malos lexos,
damas q̃ aunq̃ quieran mucho,
hazen las mismas obsequias
al ausente que al difunto.
Abrenuncio.

De las que no se enternezen,
no siendo de oros el triunfo,
si les tañen mas guitarras
que fueron contra el Maluco.
Abrenuncio.

De Poetas que no escriuen,
sino Apolo el rubicundo,
y por mas soles que gastan,
no dexa de hazer escuro.
Abrenuncio.

De tiples qne meten letra,
y dan tan baxos los puntos
que podian ser pollilla
del serrallo del gran Turco.
Abrenuncio.

De cascos defuanecidos
bonetes que tienen humos,
de Nuncios del Padre santo,
pudiendo estar en el Nuncio.
Abrenuncio.

De fanfarrones del ampa,
que pretenden por lo Rufo,
dar a las damas en votos,
lo que ellas quieren en juros.
Abrenuncio.

De varas que al primer toque,
qual otro Moysen segundo,
sacan arroyos de plata
de los peñascos mas duros.
Abrenuncio.

De discretos putatiuos
en el aplauso del vulgo,
que por mas q̃ anden cõpuestos
son simples en todo el mundo.
Abrenuncio.

De buenas caras al olio,
que à pura fuerça del vnto,
piensan dexar encubiertos,
los defectos del dibuxo.
Abrenuncio.
De otras mil cosas que veo
en estos siglos caducos,
que las he por expressadas,
y de mi porque las sufro.
Abrenuncio.

l. 6. *Otro Romance.*

A Vosotras digo
las de mantellina,
vuestro bueno canta
mi mala vozina:
Descansen vn poco

las de seda fina
que al paño me acojo
que haze mala orilla
Goze quien quisiere
las argenterias,
arandela y riços,
telas de la China,
Den al pensamiento
las alas que guian
a gozar del cielo
que arrogancias cria.
Tomen a su cargo
por fauor que obliga
mostrarles el dedo
por la celoxia.
De palabras muertas,
hagan ellas viuas,
que yo de los hechos
hare mis maquilas.
Sus torres fabriquen
sobre arena fria,
y el villete esperen,
que el traera mẽtiras.
Peguense de noche
a la dura esquina,
como cedulon
de casa que alquilan.
Carguense de azero,
cuenten las cabrillas,
velen al sereno
sus damas durmidas
de la yglesia grande
junten la capilla,
canten les canciones,
endechas y lyras.
Resistan al yelo
los nueuos Macias,
pierdan el color,
sufran melarchias.
Denles largamente,
lo que viene de Indias,
y carguen de joyas
alas joyas lindas.
Que a mejor librar
tenderan la vista
sobre el necio amante
quando van a Missa.
Mas tornando en mi,
quiẽ diablos me obliga,
a dezir de nadie,
pues nadie me incita,
a mis viñas bueluo,
que es adonde cria
el paxaro grande
de mi fantasia.
Viuan mis fregonas
mis fregonas viuan,
con sus papos de oro,
y sus cofias limpias
con ellas me entierren
que son sin malicia,
y que nunca dizen
palabras fingidas.
Con vna palmada
las tengo rendidas,
o con vn requiebro
de entrañazas mias,
no les hago versos
con filaterias,
quando mucho mucho
les canto folias,
miranme en el vayle
todas a porfia,
con todas me huelgo,
todas me acarician.
Quien las llama brõcas.
y que son esquiuas,
no lo mira bien
harto mal lo mira.
Pues por su camino

quieren ser traydas,
y puestas en el,
afe que caminan.
Cada año me entre-
a su cirugia, (go
para que me saquen
la manteca limpia.
Guardosela toda
para medicinas,
que casi la tienen
todas por riliquias.
No me piden nada,
mas por hidalguia,
quando vienen ferias
les compro cosillas.
Doyles alfileres,
y vn par de sortijas,
y algun espejuelo
de poca quantia.
Ellas me agradecen
estas niñerias
y me estan siruiendo
de noche y de dia,
siga quien quisiere
la bolateria,
que ya mis cañones
no son quien solian.
Entre estas se halla
toda mi alegria,
y el llorar con ellas
es mejor que risa.
Nunca yo me aparte
de tal compañia,
tan cerca me tengan
como su camisa.

1.6. Otro Romance.

A Y amor, amor,
blãdo como angeo
maldigo tu nombre
mil vezes arreo.
Ya de tus blasones,
no quiero el busqueo,
ni ver que tu frente,
ciña mi trofeo,
sepa todo el mundo,
qual me vi, y me veo,
que con ser yo mismo,
apenas lo creo.
Tus infiernos tuue
por mi jubileo
y mi cielo inmobil
fue tu deuaneo.
Templo de mi gloria
era mi desseo,
donde se adoraua
vn monstruo muy feo.
Eran aguas dulces
las de tu Letheo,
tus cardos y abrojos
beruena y poleo.
Lleuauas mi alma
de botiboleo,
y al son de tu gayta
dançaua el guineo,
sin ser caçador
me trayas a ogeo,
de quien fue Euridize,
quando yo fuy Orfeo.
En vn tiempo fuy ste
otro mar Egeo,
y yo de anegado
fuy otro Theseo.
Con las alas de ayre
imitè a Perseo,
bolando mil vezes
sin el caduceo.
Erate amoroso,
sangriento Hymeneo,
y como la palma
llano el Pirineo.

Ya desde esta torre
libre y suelto oteo,
tu engañoso ornato,
y tu torpe asseo.
En tu amarga historia
hallo si la leo,
que son tus fauores
los perros de Anteo.
De medir tus signos
amor ya me apeo,
que no quiero verme
en Cancer ni Leo.
Por mi libertad
desde oy mas peleo,
y verte remando
es lo que desseo.

Otro Romance.

POr las riberas del Tajo
donde mas su curso estiende,
junto a la Ciudad famosa
que por su muro lo tiene.
Vn Bencerraje gallardo
a quien el amor ofende
al tiempo que esta en su gloria,
y en la mayor que dar puede.
En vn houero que al viento
en la ligereza excede,
camina el Moro vestido
de morado, azul y verde.
Va a las fiestas que en Ocaña
vn Moro de los Gomeles
haze por seruir a Axa
que ya por esposa tiene:
De cinco esquadras de cañas
q̃ ha ordenado el Moro alegre,
vna entrego al Bencerraje
moço de años dos y veynte.
Que aũq̃ es tan moço vna lãça
tan bien con el braço mueue,
como la liuiana caña
que ligera el ayre hiende.
O cielos dize, pluguiera
a Ala que los alquiceles
a mi y a vn Moro traydor
trocara en armas la suerte:
Como podra jugar cañas
con vn falso que se atreue
a turbar la dulce gloria
q̃ tambien mi fe merece:
Como señora desta alma
credito das al q̃ miente,
agrauiando mi fe pura
que a solo tu gusto atiende?
si jamas he publicado
que en nada me fauoreces,
y sino guardo el secreto
que a tu mucho amor se deue,
ni sera posible Zayda.
que descubra eternamente
la secreta gloria mia,
ruego a amor que me la niegue,
y que jamas bella mora
me muestres tu rostro alegre,
y entre lanças enemigas
me den afrentosa muerte,
y que del todo oluidada
de saberla no te pese,
sino que me la desees,
si esta fe no te cumpliere,
y la cifra de mi adarga
esta declaracion prueue,
pues va sembrada sobre aguas,
qual ves de pequeños pezes
que jamas sonido alguno
con la lengua formar pueden,
sino fuere mas menudo,
mude amor mi alegre suerte,
y castigue el cielo sancto
vna lengua que me vende,
pues yo el morir le dirato

por tu amor que me detiene,
que a no estar el de por medio,
no tirara caña leue,
sino lança que passara
el pecho de quien me ofende.

9. *Romance.*

EN vn dorado valcon,
cuya fuerte y alta casa
quebrando manso las olas
toca el Tajo con sus aguas,
echa cuydadosos ojos
estaua la hermosa Zayda,
tendiendo su atenta vista
por el camino de Ocaña,
con el cuydado que nace
de vna amorosa esperança
mira por si a caso viesse
vn Bencerraje a quien ama
a cada vulto que assoma,
la atenta vista repara,
porque todos le parecen
el Bencerraje que aguarda,
De lexos algunas vezes
le llena de gloria el alma
lo que llegado mas cerca
la entristeze y desengaña.
Ay mi Bencerraje dize,
si antiyer me viste ayrada,
ya mis ojos me disculpan,
que con lagrimas me bañan.
Arrepentida las vierto,
de imaginar que a mi causa
fuyste el mas triste y gallardo
de quantos jugaron cañas:
aunque estaua si lo aduiertes
con justa causa agrauiada,
pues vi de enemiga lengua
desdorar mi honesta fama,
si tu no diste ocasion,
perdona a tu humilde Zayda,
y si por tuya la tienes,
no te pese que sea honrada.
A ley de bueno el secreto
deuido a mi estado guarda,
pues no faltara la fe
desta Mora que te ama:
Dize: y vio que el Bencerraje
gallardo a su puerta llama,
y ligera baxa a darle
braços, cuello, pecho y alma.

2. *Otro Romance.*

EL Bencerraje que a Zayda
entregada el alma tiene
en sus colores publica
que de su luz viue ausente,
de leonado viste el Moro,
porque su fe no consiente
que alma ni cuerpo en ausencia
vista colores alegres,
con blanca y leonada toca
aprieta vn roxo bonete,
y en el con tres plumas negras
cubre moradas y verdes
en las moradas publica
su fe que no desfalleze,
por mas que la ausencia triste
su fiero rigor ausente,
por la verdes viue el Moro,
quando mas su passion crece,
porque se las dio su Zayda,
para que en ausencia espere:
mas quien gozo alegre estado,
qual el le gozó presente,
es bien que con luto cubra
memorias de ausentes bienes,
en vn hermoso cauallo
que lo blanco hurto a la nieue
solo, aunque no de passiones,
passea el Moro valiente.
No le llega el azicate,

para que brioso huelle,
porque aun en esto procura
su mucha passion se muestre.
Llegado el Moro al valcon,
donde a su dama ver suele,
viendole tan lexos della,
nueuo dolor le enterneze.
Ay valcones venturosos,
que fuystes mi cielo alegre,
y por mi corta ventura
ya soys desiertas paredes.
No estleys vfanos y altiuos,
aunque dorados y fuertes,
que vna humilde caseria
en la ventura os excede,
en ella mi Zayda hermosa
a su plazer se entretiene
obligada de su honor,
de sus padres y parientes:
si tu quisieras o Zayda,
trocado hutiera por verte
esta ciudad y mi casa
por solo vn pagizo aluergue,
que su humildad y pobreza
tuuiera por rica suerte,
como fuera en el lugar
que con tu gloria enriquezes,
mandas me que ausente viua,
y es dar licencia a la muerte,
que la mal hilada estambre
de mi corta vida quiebre.
Esto dixo el Bencerraje,
y amor que le fauorete,
en zefiro se transforma,
que blando sus plumas mueue:
pero mueuelas de forma,
que las haze que se truequen,
y las negras no parezcan,
viendose claras las verdes,
atento lo mira el Moro
y en aquel prodigio aduierte,
que sera desconocido
si al cielo no le agradece:
las plumas negras arranca
verdes y moradas quiere,
las negras entrega al viento,
que las esparça y das lleue.
crecio su soplo, y ligero
con mil regates rebuelue
hasta hazer que las plumas
en casa de Zayda se entren:
Violo, y satisfecho el Moro
dixo, Ansi gusto se ordene,
q̃ pues mi ausencia te alcança,
parte de mi luto lleues.

2. *Otro Romance.*

BAxo las escasas sombras
que dan vnas pardas peñas
comunicando sus puntas
con el sol, luna y estrellas,
en cuyos huecos uazios
o leon o tigre aluerga,
porque de huessos y pieles
esta la cueua cubierta.
De la aldea y su bullicio
huye Albano, porque es fuerça
para publicar su mal,
de hombres huya y busq̃ piedras:
y estendiendo el debil cuerpo,
deshecho de sufrir penas,
teniendo contra el calor
moderada resistencia,
dize assaltandole el pecho
viuas memorias de Ismenia,
que como son prendas nobles
con mas rigor le atormentan:
O gloria del bien que tuue,
si acaso en aquesta ausencia
me dan guerra gustos tuyos,
a mi no me lo agradezcas,

por

porque es pensiõ que recibes
de aquella amorosa deuda,
que sobre mis ombros puso
tu firme fe y mi firmeza,
no me culpes de mi culpa
si es culpa por alma agena
engañar mi voluntad,
que a voluntad se haze fuerça:
mas gracias al cielo justo
que de aquel mar de sospechas
sali mirando tu luz,
cortando sus olas fieras,
ya del agua que en oluido
me anegaua, la que a fuera
de mi barquilla medrola
el agua que me la anega.
Y aunque mojado sali,
enxugueme en tus riberas,
las que riegan Duero y Tajo,
que no las que Xenil riega,
si sus contrarios injustos
nuestra esperança atropellan,
saldra el alua y deshara
aquestas confusas nieblas,
que no ha de ser siẽpre eclypsi
metido en aquesta fuerça
guardandome las espaldas
dos montañas y vna sierra:
interrumpio su discurso
vn ruydo que le inquieta,
que es vn leon que del monte
vn venado trae por presa.
Albanio que no se espanta
de ver la espantosa fiera,
vn cuchillo al braço aplica,
y su gauan por defensa,
al leon que por instincta
y por verdad del se cuenta
a los nobles humillarse,
assi a Albanio se sujeta
el cuello humilla, y de Albanio
parece que los pies besa,
mas la humildad en vn punto
troco en furor y braueza:
del mouimiento se espanta
Albanio, y por ver que era
los ojos buelue y conoce
a Belardo que se acerca,
y temiendo su peligro,
que es bien que su daño tema,
con el leonado gauan
para que huya le hizo señas.

3.2. Otro Romance.

EN el caudaloso rio
donde el muro de mi gatria
se mira la gran corona
y el antiguo pie se baña,
desde su barca Alcion
suspiros y redes lança,
los suspiros por el cielo,
y las redes por el agua,
y sin tener manzilla
miraualo su amordesde la orilla
En vn mesmo tiempo salen
de las manos y del alma
los suspiros y las redes
hazia el fuego y hazia el agua,
ambos se van a su centro,
do su natural les llama,
desde el coraçon los vnos,
las otras desde la barca,
Y sin tener manzilla
miraualo su amordesde la orilla
El pescador entre tanto
viendo tan cerca la causa,
y que tan lexos esta
de su libertad passada,
hazia la orilla se llega,
adonde con yguales pausa
hieren el agua los remos,

y los ojos della el alma,
y sin tener manzilla
mirtuala su amor desde la orilla
Y aunque el desseo de verla
para apresurarle arma
de otros remos la varquilla
y el coraçon de otras alas,
porque la ninfa no huya
no llega mas que a distancia
de donde tan solamente
escuche aquesto que canta:
Volad al cielo suspiros,
y mirad quien os leuanta,
deun pecho que es tan humilde
a partes que son tan altas,
y vosotras redes mias
calaos en las ondas claras,
adonde os visitare
con mis lagrimas cansadas,
dexadme triste a solas
dar viẽto al viẽto, yolas a las olas
Dexadme vengar de aquella
que tomo de mi vengança,
de mas leales seruicios
que arenas tiene esta playa,
dexadme nudosas redes,
pues que veys que es cosa clara
que mas que vosotras nudos
tengo para llorar causas:
Dexadme triste a solas
dar viẽto al viẽto, yolas alas olas

4. *Otro Romance.*

ENtre breñas y quexigos
lugar para contar duelos,
dispuesto al sol del verano,
y a la escarcha del inuierno,
donde apenas se oyen aues,
sino bramidos y truenos,
ya del tiempo, ya de fieras
mansas cabe mis tormentos.
Vn can rauioso formaua
de mil aullidos mil Ecos,
subiendo sin sossegar
de los valles a los cerros.
En cada sombra que topa
piensa que halla su remedio,
que a los afligidos tristes
son de sombra los consuelos.
Pudo ver su aliuio en mi,
qual yo en su mal mis tormẽtos
y como a persona viua
le dixe de ausencia muerto.

Sufre tu daño de ausencia
que fuerça vsurpa derecho,
pues no ha de ser de prouecho
en tal trance la paciencia.
Aliuiaras tu accidente
bruto con ver mi passion,
que al fin alcanço razon
y viuo viendome ausente.

Mostro escucharme y dolerse,
que fue de mi mal estremo,
poniendo fin a sus daños,
como consolado dellos.
Y yo penado y quexoso
dixe (pero dixe al viento)
mi pena mueue a los brutos,
y no de Belisa el pecho.

5. *Otro Romance.*

AQuella bella aldeana,
confiada en su belleza,
tan gallarda como hermosa,
y hermosa como discreta,
algunas desdichas mias,
que tengo gran caudal dellas,
me la ausentaron quedando
sin bien, pues quede sin ella:

Fue a la ciudad mi morena,
si me querra quando venga:
al despedirse me dixo:
Licino, ocasion es esta
de descubrirse verdades,
y conocerse firmezas:
claras te son y a las mias,
le dixe, y pesame Delia,
no temas como yo temo,
verdades que tanto cuestan,
oluido y mudança estan
aguardando aquesta ausencia,
para acometerte amiga,
plega a Dios que no te vençan
ponçoñosos zelos tuyos
son los q̃ me hã de hazer guerra
hijos bastardos de amor,
y mayorazgos de penas:
de galanes cortesanos
huye como de Sirenas,
no dizen palabra mala,
mas no tienen obra buena,
mil siglos esperaran
de ti vn fauor porque entiendã
las damas de la ciudad
q̃ ay quiẽ los quera en la aldea:
no te aficionen sus trajes,
porque si alla visten sedas,
tambien aca nos ponemos
pellico y calçon con trenças:
aquellos perfumes suyos
todos son çumos de yeruas
que pisan nuestros ganados
en el exido y dehesa:
quando te ronden la casa,
y hagan tu calle carrera,
es porque sus pretensiones
en la vezindad se entiendan:
todo es ficcion quanto tratan,
y si algunos tratan veras,
son como flor del almendro,
que no ha salido y se yela:
si con halagos les hablas,
luego diran que eres cierta,
y que eres tosca aldeana
hablando con aspereza:
aca a lo llano viuimos
quiere el que quiere con veras,
y aun algunos en las burlas
sabes tu que se confiessan:
bueluete morena mia,
antes que el amor te buelua,
sino quieres que al rigor
de zelos y ausencia muera,
de tu cauaña no salgo,
que aunque agora esta desierta
basta auerla tu pisado,
para que yo adore en ella.
Preguntaronme por ti
los pastores en la Vega,
y algunas de ti embidiosas
que te estes alla se huelgan,
de verme tan triste y solo
se regozijan y alegran,
mas yo quedare vengado
de todos si me remedias.
Fue a la ciudad mi morena,
si me querra quando buelua.

6. *Otro Romance.*

DEl tiempo infinito
la imagen anciana
contempla Riselo
y aqueste le cantã.
Oye mis endechas
inuentor de vsanças,
que todo lo crias,
y todo lo acabas,
de tus alas libres
pinzeles se sacan:
para el desengaño,

q̃ es pintor de faltas,
tu guadaña afilas
entre las piçarras
d̃ nueſtros deſcuydos
y de ſus mudanças,
y luego con ella
tan ſin duelo talas
arboles humildes
como altiuas palmas,
fugitiuas ſombras
de prieſſa ſeñalan,
las noches q̃ oluidas
los dias que gaſtas,
a la muerte entregas
las deſdichas largas,
quãdo el curſo tu yo
no puede eſtoruarlas
y por males nueſtros
vaporoſo paſſas,
por el bien apenas
el ayre te alcança:
del Indio remoto
margaritas caras,
ciñeran ſus ſienes,
luzieran ſus alas,
los metales ricos
te dieran medallas,
los pobres comunes
eternas eſtatuas,
en tus aras vieras
las nunca halladas
preñezes ocultas,
y partos de Arabia,
el colmado cuerno
de ſus abundancias
(fauor de la tierra,
theſoro del agua)
venerablemente,
Amalthea ſacra,
por mi del vertieras
en tus nobles cañas,
con tal que la induſtria
le dieſſe a mi alma,
ſoltura en mi pecho,
priſion en quien ama,
poderoſas fuerças
que de mi eſperança
los efetos rijan
y eſtoruen las cauſas,
memorias alegres,
deſuios ſin anſias,
eſcarmientos firmes,
firmezas quebradas:
para el penſamiento
no te pido nada,
que yo le caſtigo
ſino me regala:
no ſera poſsible
tiempo que me valgas,
duros ſon mis hierros
mas que tu guadaña,
ſi la vide ſobra
ſi la muerte falta,
ſi penas conſuelan,
ſi conſuelos canſan,
que me otorgues quiero
tus horas menguadas,
y que de mi vida
bolando te vayas.

Otro Romance.

NOble paſtorcilla
de los ojos negros,
a quien amor hizo
de mis glorias dueño:
como mal pecado,
hablarte no puedo,
de amor eſtoy ſano,
y de auſencia enfermo,
aſe que es gran mal,
yo mucho lo temo,

por ciertos refranes
que dize vn discreto:
Dize que la ausencia
engendra rezelos,
y quanto ellos crecẽ
mẽgua el sufrimiẽto.
Y pardiez pastora,
por mi cuenta veo,
que en estas razones
lo que dize es cierto:
q̃ amor quandoniño
le dieron el pecho
palabras sabrosas,
y assi es tan parlero:
Y en llegãdo a grãde
quando fue creciẽdo
dizen que las obras
su sustento fueron,
como entre nosotros
falta todo esto,
que no nos hablamos
y apenas nos vemos
en mi tanta ausencia
engendra rezelo,
si acaso de hambre
tu amor se ha muerto
oy haze tres meses
si mal no me acuerdo
que ayuna mi amor,
con todo esta rezio.
pues aunq̃ no alcãça
tus dulces requiebros
desque nos apartan
embidiosos pechos,
porq̃ no enflaquezca
tus cartas le leo,
y assi le sustentan
tus prometimientos.
Tu haz otro tanto,
descoge mis pliegos,
lee sus renglones,
pues son verdaderos,
podra ser pastora,
que te sirua el verlos,
de hallarte obligada
a vn leal acuerdo.
que si me prometes
vn amor eterno,
veras que en mis cartas
lo mismo prometo.
Ypardiez podria
mudar el pellejo
pero no mudarme
deste amor primero,
no te mudes tu,
que aunq̃ inuidia y zelos
aora nos aparten
mudable es el tiempo.
Y sera possible,
pues buela aunque viejo
que a ser nos piadoso
buelua qual primero.
Mira bien señora
la fè que mantengo,
y que el mal de ausencia
siento como cierto.
Pues ni en corros baylo
ni assisto á los juegos,
y visto pellico
enlutado y negro.
Pues son mis canciones
suspiros de fuego
llanto mis palabras,
endechas mis versos
deste modo ausente
la vida sustento
con tormentos viuos
y plazeres muertos.
Esta carta estaua
en el hondo hueco,

de vna antigua encina,
que esta en vn repecho
junto adonde tiene
Belisa su apero,
y que alli su mano
la escondio sospecho.
Y ansi aunque la carta
no firma su dueño,
sin duda la escriue,
Damon el dabrero.

Otro Romance.

AQui gozaua Medoro
de su bella desseada,
a pesar del Paladino,
y de los Moros de España
aqui sus hermosos braços
como yedra que se enlaza,
ciñeron su cuello y pecho,
haziendo vn cuerpo dos almas
Estas palabras de fuego
escriptas con vna adarga
enel marmol de vna puerta
el Conde Orlando miraua,
yapenas leyo el renglon
de las postreras palabras
quando con vozes de loco
echo mano a Durindana,
y dãdo sobre las letras
vna y otra cuchillada
con el encantado azero
piedras y centellas saltã,
que de palabras de amor
no solamente en las almas,
q̃ en las piedras entra el fuego,
y dellas sale la llama:
la coluna dexa entera,
como lo esta su esperança,
que confiessa ser mas firme
que no el valor de sus armas:
entrando la casa adẽtro
vio pintada en vna quadra
la amarilla y fiera muerte
q̃ a los pies de vn niño estaua:
conocio que era el amor
en las flechas y la aljaua,
y vnas letras que salian
de las manos de vna dama:
lo que dezian repite
como quien no entiende nada,
que en males q̃ vienen ciertos
es gloria engañar el alma:
las letras dizen, Medoro,
el grande amor de tu esclaua
ha de vencer a la muerte
que muerto viue quien ama.
No tiene el Conde paciencia,
que alborotando la sala,
despedaça quanto mira
(de Amor injusta vengança)
lo que dize y lo que siente
entiendalo quien bien ama,
si sabe el mal que son zelos,
que llaman muerte de rabia.

Otro Romance.

HAnme dicho hermosas
que teneys cosquillas
por ver al que hizo
a hermana Marica.
Porque no mouays
el mesmo os embia
de su misma mano
su persona misma,
digo su aguileña
filomocosia,
ya que no pintada
almenos escripta,
y su condicion
que es tan peregrina
como quantas vienen
de Francia a Galizia:

Quanto a lo primero
es su señoria
vn benito çote
de muy buena vida,
que come a las diez,
y cena de dia
q̃ duerme en mollido,
y beue con gindas:
en los años moço,
viejo en las desdichas
abierto de sienes,
cerrado de encias:
no es grãde decuerpo
pero bien podria
de qualquier higuera
alcançaros higas:
la cabeça al vso
muy bien repartida,
el cogote atras
la corona encima:
la frente espaciosa,
escombrada y limpia,
aunque con rincones
qual plaça de villa:
las cejas en arco
como ballestillas
de sangrar aquellos
que con el pie firman,
los ojos son grandes,
y mayor la vista,
pues conoçevngalgo
entre cien gallinas:
la nariz es corua
tal que bien podria,
seruir de alquitara
en vna botica:
la boca no es buena,
pero a medio dia
le da ella mas gusto
que la de su ninfa,
la barba ni corta
ni mucho crecida,
porque ansi se ahorra
cuellos de camisa,
los ombros y espalda
son tales que auria
a ser el san Blas
para mil reliquias:
lo demas señora
que el manteo cobija,
parte son visiones
parte marauillas,
se dezir almenos
que en sus niñerias,
ni pide a vezinos,
ni ayunan vezinas,
de su condicion
deziros podria,
como quien la tiene
tambien conocida,
que el es moço alegre,
aunque su alegria,
paga mil pensiones
a la melarchia:
es de tal humor
que en salud se cria
muy sano, aunque no,
de los de Castilla.
Es mancebo rico
desde las mantillas,
pues tiene de mas
de vna sacristia,
barcos en la tierra,
y en el rio viñas,
molinos de azeyte,
que hazen harina:
vn jardin de flores,
y vna muy gran silua
de varia leccion
adonde se crian

arboles

arboles que lleuan
despues de vendimias
a poder de estiercol
passas de lexia:
es enamorado
tan en demasia:
que es vn maçacote,
que diga vn Macias:
aunque no se muere
por aquestas niñas
que quieren cõ presa
y piden con pinta:
dales vn botin
dos otauas rimas,
tres sortijas negras
quatro clouellinas:
y a las damiselas
mas graues y ricas,
costosos regalos
joyas peregrinas,
porque para ellas
trae quanto de Indias
guardan en sus senos
Lisboa y Seuilla:
traeles de las huertas
regalos de limas,
y de los arroyos
joyas de la China:
tampoco es amigo
d andar por esquinas
vestido de azero
como de palmilla,
porque para el
al Aue Maria
y al quarto del alua
anda la estantigua,
y porque a su abuela
oyo que tenian
los de su linage
no mas de vna vida,
assi desde entonces
la conserua y mira,
mejor q̃ oro en paño
o pera en almiuar:
no es de los curiosos
a quien califican
papeles de nueuas
de estado o malicia,
porq̃ son (y es cierto
q̃ el Bernia lo afirma)
hermanas de leche
nueuas y mentiras:
no le quita el sueño
que de la Turquia
mil leños esconda
el mar de Sicilia,
ni que el Ingles baxe
hazia nuestras islas,
solor dar gusto
a la que le embia.
Es su reuerencia
vn gran Canonista,
porque en salamanca
oyo Theologia,
sin perder mañana
su licion de prima,
y al anochezer
licion de sobrina,
y assi es desde entõces
persona entendida
si a su oydo tañen
vna Chirimia,
de las demas lenguas
es gran humanista,
señor de la Griega
como de la scythia,
tiene por mas suya
la lengua Latina
que los Alemanes
la Persa o Egyptia,

habla la Toſcana
con tal policia,
que quien le oyedize
q̃ nacio en Coimbra.
y en la Portugueſa
es tal que dirian,
q̃ mamo en Logroño
leche de borricas,
de la Coſmografia,
paſſo pocas millas,
porq̃ oyó al infante
las ſiete partidas,
y aſsi entiẽde el mapa
y de ſus medidas
lo q̃ el mapa entiende
del mal de la orina,
ſabe que en los Alpes
es la nieue fria,
y caliente el fuego
en las Filipinas.
que nacio çamora
de Duero en la orilla,
y que es natural
Burgos de Caſtilla,
que deſde la Mancha
llegan a Medina
mas tarde los hõbres
que las golondrinas,
es hombre que gaſta
en Aſtrologia,
toda ſu pobreza
con ſu picardia:
tiene ſu Aſtrolabio
con ſus baratijas,
ſu compas y globo,
que peſan diez libras
conoce muy bien
las ſiete cabrillas,
la bozina, el carro,
y las tres Marias:
ſabe alçar figura
ſi halla por dicha
ô Rey, ó caualio
ò ſota cayda.
Es fiero Poeta
ſi le ay en la Libia,
y quando le toma
ſu mal de Poeſia
haze verſo ſuelto
con Alexandria,
y con algarrobas
haze redondillas.
Compone romances
que cantan y eſtimã
los que cardan paños
y ouejas deſquilan,
y haze canciones
para ſu enemiga,
que de todo el mũdo
ſon bien recibidas,
pues en ſus rebatos
todo el mũdo limpia
con ellas de Ingleſes
a Fuente rabia:
finalmente el es
ſeñorazas mias,
el que dos mil vezes
os pide y ſuplica,
que con los gorrones
de las plumas ricas
os haga y s gorronas
y os moſtrey s harpias
que no ſepultey s
el gulto en capillas,
y que a los bonetes
queray s las bonitas.

6. *Otro Romance.*

A Reñir ſalen furioſos
ſin padrinos ni terceros
de la venerable Yleſcas

dos cansados escuderos.
Haziendose el vno al otro
muchas brabatas y fieros,
por embustes de vna dayfa
con quien andauan quarteros,
y a la salida toparon
dos amigos taberneros,
en cuyas casas entraron
para templar sus azeros
y con vn par de solomos,
y vnos bien tostados cueros
de vn gordo lechon se abrochã,
bien quatro açumbres enteros,
puestos a treynta con Rey
van hechos vnos Rugeros,
dexando a guardar las capas
a los vezinos postreros,
porque ha de ser la batalla
de la cinta arriba en cueros,
como lo estauan los dos
que cargaron delanteros,
y alçadas ya las espadas
para hazerse harneros,
vieron estarse topando
cerca de alli dos carneros,
que sobre vna triste oueja
se dauan golpes tan fieros
que no pueden apartarlos
a palos los ganaderos,
hasta que llenas las frentes
de sangre y mil agujeros
cayerõ muertos en tierra
y en la cuenta los guerreros.
Y como es de escuderazos
ser de contino agoreros
que os parece? dixo el vno,
que causan de amor los fueros?
Dexemos ya, dixo el otro
nuestros intentos primeros,
que lo que hazen los brutos
no lo han de hazer caualleros.

6. *Otro Romance.*

PAra ser vno poeta
de los de cinquenta en carga,
dizen que basta que Apolo
aya meado en su casa:
yo como he ya visto el mundo
heme encerrado en mi jaula,
por no ser necio en la agena,
que esta es discreta ignorancia:
miro desde afuera colas
que el necio vulgo embanasta,
como besugos de inuierno,
en la Montaña, o Vizcaya,
passe este cruel planeta
hasta que venga otra tanda,
donde el oro sea oro,
cobre el cobre, plata plata:
y yo me vea qual vio
a su querida el de Tracia
sino cerrare mi tienda
mientras huuiere alcaualas,
los otros corran el toro,
que ya tengo yo ventana
en lo bueno de la Iglesia,
quando la quiero a Dios gracias
mientras sentenciaren coplas
los mercaderes de paja,
prometo de hablar en prosa
pocas y buenas palabras:
a lo moxigato pienso
despoluorear las çarças
destas flores Españolas
con sacudirme la capa
deua al mercader quien quiera,
que a mi bastame las Pascuas
dar vn lustre a mi bonete
por menos de treynta blancas,
hare a bulto lo que dizen
y terne por mala sarsa

la que vn vezino albardero
eche a galeras por mala.
Ya se que no han de faltarme
quando desta vida salga
siete pies de vn entresuelo
y quatro varas de humayna,
rija y mande quien quisiere
que lo que consuela el alma,
es ves que hemos de ser vnos
al cabo de la jornada.

NOVELA.

HVuo vn cierto mercader
que en Valladolid viuia,
el qual mercader tenia,
vna hermosa muger.

Y vn criado muy querido,
que siempre salia con ella,
mas sujeto al amor della
que al seruicio del marido.

Y como vido ocasion
de poderselo dezir
ella començo a fingir
gran desden y alteracion.

Dixole con mil baldones,
dime enemigo traydor
en casa de tu señor
intentas tales trayciones?

El moço por muy gran pieça
arrepentido y turbado,
quedo como enamorado
abaxada la cabeça.

Y dixo con voz serena,
yo me hallo sin disculpa
el amor tiene la culpa,
mas yo me ofreco a la pena.

La dama que era hermosa,
y no menos auisada,
aunque ante se mostro ayrada,
a esto no dixo cosa.

Antes viendole afligido
replicô, no estes anti,
que sin duda has visto en mi
por donde te has atreuido.

Yo te quiero preguntar,
que es lo que en mi te enamora?
y el moço alegre a la hora
la començo de mirar.

Y dixo, aquessos cabellos
que en su menor resplandor
no tiene el oro valor
para competir con ellos.

Y essos soles, que juro
segun lo que mi alma siente,
que el sol que nace en Oriente
esta en su presencia escuro.

Y essa boca tan sin par,
y essas mexillas de rosa,
y essa mano poderosa
para matar y sanar.

El amor que no durmia,
y entre moço y ama andaua,
mientras el mas la alabaua,
ella mas se enternecia.

No darle mucho fauor
le parece ya que es mengua,
y assi desfaro la lengua

guiandola el mismo amor.

Y dixo, pues que es assi,
que amor nos fuerça a los dos,
yo quiero hazer por vos
lo que no pense de mi.

Esta noche quando el ama,
veas que se va acostar,
y me viene de dexar
con tu señor en la cama.

Pues se queda todo abierto
por hazer tanto calor,
y sabes que tu señor
duerme como cuerpo muerto.

Entonces tu muy ayna
al aposento te yras,
y en camisa te entraras
detras de aquella cortina.

Y alli contigo hare
como la que bien te amo,
mas por causa de tu amo,
asienta quedito el pie.

Hablando desta manera
al amo vido llegar,
y el moço sin mas tardar
luego se salio alla fuera.

Y con humildad bendita,
con que su maldad atapa,
llego a quitarle la capa
al que la muger le quita.

Sentose a la mesa el ama,
y al que cena no le pesa,
que estè fiel en la mesa
quien no lo estara en la cama.

Al amo dauan plazer
Mostrando falso indicios,
el moço con sus seruicios,
co regalos la muger.

Y acabando de cenar,
la dama sueño fingio,
y al innocente pidio
que se fuessen acostar.

El responde que le plaze,
desnudanse, y vanse al lecho,
que si amor anda derecho,
todo con gusto se haze.

Aunque el moço se traspassa
como si ya tarde fuesse,
aguardo a que se durmiesse
toda la gente de casa.

Luego entro contento y ledo,
aunque perdido el color
mas si tiembla el amador
es de amor y no de miedo.

Como quien va con gran tiẽto
por tablas mal enclauadas,
va midiendo las pisadas
por el escuro aposento.

Y en llegando al pauellon
topo en vna ratonera,
y fue el golpe de manera
que quisiera ser raton.

Vn pie en el ayre esperó
si su amo despertaua,
y como vio que ron...

tras la cama se metio,

La dama que le ha sentido
juntico a la cabecera,
sacando la mano fuera
de la camisa le ha asido.

Desperto al marido luego
con los pies y la otra mano,
despertad le dize hermano
escuchad vn poco os ruego.

Dixo el marido, muger
no me dexareys dormir?
y ella començo a dezir
con donayre y con plazer,

Sabed que vuestro criado,
oy me requirio de amores,
y me dixo mas primores
que dixera vn auisado.

Y porq̃ sin buen castigo
no se vaya, le hize cierto
que aquesta noche en el huerto
podia verse conmigo.

Assi que importa que vays,
al huerto señor marido,
y para yr desconocido
de mis ropas os vistays.

El entonces como vn viento
se vistio luego a la hora
las ropas de la señora
y salio de aposento.

Y de modo se aparto
de lo que sale a buscar,
que en dexando su lugar,
el que busca le ocupô.

Y en amistad tan estrecha
segun yo de entrambos creo,
el satisfizo el desseo,
y ella quedo satisfecha.

Estaua el moço afligido
en medio de su plazer,
viendo como la muger
hablo tan claro al marido.

Y en negocio tan estrecho
como el remedio dudaua,
lo que tal gusto le daua,
no le entraua en buẽ prouecho.

La confusion del criado
ella vio, y como discreta
otra astucia y nueua treta,
para el remedio ha buscado.

Dizele desta manera:
Toma este palo en tu mano,
y ve a tu señor que en vano
alla en el huerto te espera.

Y en siendo juntos los dos,
dile, Tacaña ya se
la poca lealtad y fè
que mi señor tiene en vos.

Y sin que bueno ni malo,
el te pueda responder
te llega y le da a plazer
con lo mas gordo del palo.

El moço que por buen medio
tomara qualquier partido,
aqueste le ha parecido

subtilissimo

ſubtiliſsimo remedio.

Y tomando el parecer
fue donde le vio ſentado
con las ropas disfraçado
de ſu maluada muger

Llegoſe y hablole aſsi,
con la voz algo alterada
desleal, deſuergonçada,
que eſtays aguardando aqui?

Si veniſtes por mi amor
tales requiebros oyreys,
pues en tampoco teneys,
la honra de mi ſeñor.

Y ſin otro parecer
con el garrote le dio,
lo que no quiſiera yo,
por moço, amo, ni muger.

Y aſsi cumplido ſu intento
quedò el amo deſdichado,
aunque el cuerpo magullado,
en el alma muy contento.

De la muger que le dio
tan gran muestra de bondad,
y del amor y lealtad
que el criado le moſtro.

Deſta manera fue hecho
de la muger y el criado,
cornudo y apaleado,
y de entrambos ſatisfecho.

Otro Romance.

DIamante falſo y fingido,
engaſtado en pedernal,
alma fiera en duro pecho
que ninguna fiera es mas.
Ligero como los vientos,
mudable como la mar,
inquieto como el fuego
haſta hallar ſu natural,
ſi las lagrimas que vierto,
fueran lenguas para hablar,
injurias me faltarian
para culpar tu maldad:
Que injurias podre dezirte?
mas no te quiero injuriar,
porque al fin quiẽ dize injurias
cerca eſta de perdonar.
A todas dizes que ſon
las que contento te dan,
para tu guſto mentira,
y que yo ſoy tu verdad,
y con eſto pienſan todos
que deuo a tu voluntad,
quantos caminos emprendes,
para que te deua mas:
ſi como yo conocieſſen
tu condicion natural,
a otro blanco mirarian
adonde tus flechas van.
Yo ſe traydor que eſtas quexas
muy poca pena te dan,
porque al fin quiẽ dize injurias
cerca eſta de perdonar.
Canſada eſtoy enemigo
de ſufrir y de llorar
cauſa agena, y propios daños,
tu plazer, y mi peſar,
mis enemigos acoges
porque al fin conoces ya,
que quando no puedan obras,
palabras me mataran.
Soſpechas dudoſas fueron
cauſa de todo mi mal,
y zelos aueriguados

con-

conualeciendome van.
Al cielo quiero dar vozes,
pero mejor es callar,
porque al fin quiẽ dize injurias
cerca esta de perdonar.
Assi Fatima se quexa
al valiente Reduan,
en el jardin de la Alhambra
al pie de vn verde arrayan.
El Moro que esta sin culpa,
aunque no sin pena esta,
asiole la blanca mano,
y assi comiença a hablar.
Cessad hermosas estrellas,
que no es bien que lloreys mas,
que si a mi me llamays piedra,
en piedras hazeys señal:
y no penseys que me agrauio
de injurias que me digays,
porque alfin quiẽ dize injurias
cerca esta de perdonar.

f. 5. Otro Romance.

LAs riberas de Xenil
el fuerte Muça passea,
tan desdichado en amores,
como dichoso en la guerra,
ay vna Mora en Granada
tan hermosa y tan discreta,
que para su pecho ha sido
lo que para Troya Elena:
desta se sale quexando
y por señal de tristeza,
alquizel morado viste
sobre vna marlota negra:
sola vna pluma amarilla
desesperada firmeza,
el roxo bonete adorna,
y con sus lazos enreda.
Amaua Zayda vn Morillo
de los Gomeles de Tebas,
mas galan para las damas
que fuerte para la guerra:
y por estas nouedades
el antiguo amor desprecia,
del Pagano mas gallardo
que empuño lança gineta,
Diole el Moro la palabra
de jamas hablarla o verla,
porque sabe que con Muça
no puede hazer competencia,
y porque Moros hidalgos
puestos de por medio quedan,
para escusar desafios,
y que se turben las fiestas,
porque la flor de Granada
toros corre y cañas juega,
a instancia del Rey que vino
vitorioso de Antequera,
pero Zayda mas mudable,
quando parece serena,
que el mar q̃ el viento combate
al Bencerraje inquieta:
ella le busca y le mira
en el palacio y la Vega,
dando a Granada ocasion
que la murmure y ofenda.
Y aunque los ojos de Muça
tiernamente le contemplan,
que es muger, y apassionada
ningun respeto la enfrena.
Hasta en el templo le incita
con sus colores y empresas,
de algunos respetos libres.
de su rendida se precia.
Con estos agrauios Muça
en su locura le dexa,
que zelos aueriguados
quanto amor enciende yelan.
O fiera, viene diziendo,
mas que las siluestres fieras

que

que ellas aman quien las ama,
tu adoras quien te desdeña:
a quien te huye persigues,
y a quien te sigue desprecias,
o no me quisiste ingrata
o quieres que te aborrezca,
no tienes de priedra el alma,
que por mas piedra que fueras,
mis lagrimas te ablandaran,
que ablandar suelen las piedras.
Mataronme tus fauores
que a los mas discretos ciegan,
que quien no sabe que es bien,
poco mal tiene que sienta.
Solas aquestas memorias
son las prendas que me quedan
por echar de los sentidos
adonde viuen por fuerça:
obras y palabras tuyas
me persiguen y atormentan,
aunque todas son palabras
pues el viento se las lleua.
Pero el tiempo que las cosas,
acaba, consume, y trueca
podra ser que a tu mudança,
y a mi firmeza se atreua:
no porq̃ espero enomiga
q̃ a la tè passada bueluas,
que auiẽdo viuido en otro
es biẽ que en mi pecho mueras,
mas porque estando yo libre
aficionada te vea,
donde me enfaden tus glorias,
y me burle de tus penas.
Con tan tristes quexas Muça
dió de los pies a la yegua,
y del famoso Xenil
desamporo las riberas.

12. LETRA.

Yo soy Duero
que todas las aguas beuo.

Damas talludas y secas,
cuyo otoño quemo el yelo,
y estando incultas y agrestes
desseays Abriles nueuos,
dexad gozar a las niñas
su flor, a la flor del verro,
a vosotras solas llamo,
sali aca que soy el tiempo.
Yo soy Duero
que todas las aguas beuo.

Yo hize aquel vuestro Mayo,
intratable mostruo fiero,
y como robles pensays
viuir ala par del tiempo
pues mal año, no en mis dias,
que soy cabeçudo y tiesso,
y se yo podar mis viñas
y dar lo caduco al fuego.
Yo soy Duero
que todas las aguas beuo

Todas las aguas de amor
passan por mi cernadero
y yo hago mis coladas
cõ ceniza de sarmiẽtos.
Cõ mi dentosa guadaña
de vn golpe pondre en el suelo
la yedra consumidora
abraçada conel fresno.
Yo soy Duero,
que todas las aguas beuo.

A mi se vienen las vidas,
a mi se vienen los cetros,
como la llama a su esfera,
o como el peso a su centro.
Yo os puse arrugas odiosas,
yo os hize inclinar el cuello,
en mi aueys de parar todas,
y yo nunca he de estar quedo.

Yo soy Duero
que todas las aguas beuo.
Pero para que me cãso
en contar lo que trasiego
las niños dixeron tayta
y los llaman tayta a ellos.
Las niñas mamaron leche,
y ya crian hijos tiernos,
los gallos fueron pollitos,
y los pollos fueron hueuos.
Yo soy Duero
que todas las aguas beuo.

Otro Romance.

MAlos quieren caualleros
de Antequera y de Granada
Celindo, porque presumen
que os quierẽ mucho las damas.
Hablan de vos en ausencia,
y si estays entre ellos, callan,
murmuran de vuestros hechos,
y acreditan os la fama,
porque no mostrays papeles
de Xarifas, ni de Zaydas
como algunos, cuyos pechos
no son pechos, sino plaças,
porque de vuestras diuisas
nunca se supo la causa,
y respetando fauores,
agradeceys esperanças.
Ya sabeys que concertaron
los Gomeles vnas cañas
y que salen los Zegries
en cõpetencia a jugarlas
salid Celindo alas fiestas
y sacad plumas y manga
del color de vuestros gustos,
y de la fe de vuestra alma,
que yo asseguro que os miren
algunos que nunca os hablan,
y que tengays mas promessas,
que tienen ellos palabras,
pedidle fauor al tiempo,
y a fortuna dadle gracias
que entrambos han de valeros
a pesar de sus mudanças
y a la amiga de Adalifa
no canseys de sobornalla,
porque el amor solicite,
y a vuestra ventura valga,
que vn amiga de otra amiga
mil imposibles alcança,
y montes de inconuenientes
quando importa los allana.
Esto escriuen a Celindos
dos damas del Alpujarra,
que en secreto le respetan,
y en publico le maltratan.

Romance.

ENlaçados los cabellos
que a tantos han enlaçado,
cõ vna encarnada cinta,
y vestida de encarnado,
del albergue de su aldea
por gozar del ayre manso,
al campo va Fabia bella
enriqueziendo va el campo:
no sigue el vando de amor,
ni fauorece a su vando,
que en las aras de Diana
jurò de hazer lo contrario,
lleua de Siluia su amiga
fresco en la memoria el caso,
y assi en agrauios agenos
ha escarmentado su agrauio;
hazia la agradable sombra
de vna enzina tiende el passo,
en cuyos antiguos senos
oyò cantar vn reclamo,
mil lazos ve a la redonda,
y al engañador vano

con las pintadas perdizes
que engaño para ſu amo,
ſuelta Fabia las cautiuas,
hazeles el campo frãco
buelan, huyen, y agradecen
la libertad con ſu canto.
Tras eſto los laços quiebra,
que no es amiga de lazos,
y boluiendo el roſtro, dize
al perdigon enjaulado.
Tu y el amor aue alcue
deueys de yr horros entrambos
de amor ſon eſtas ſemejas,
ſuyos ſon eſtos relabios:
haſta en las aues ſenzillas
hazes amor tus enſayos,
poniendo en el campo eſcuela,
donde ſe aprenden tus daños:
como perdigon te eſcondes
en la flor de verdes años
do pregonas libertad,
y es ſeruidumbre tu trato,
das reclamos de eſperanças,
y rompes con ella canco
ſuenas blando, y eres duro,
mas que enzina o peñaſco:
rayo del cielo te abraſe,
mas deſſo eſtas bien guardado,
pues a vn arbol te recoges
que nunca le abraſo rayo.
Eſto dixo Fabia, y ſuelta
el paxaro apriſionado,
que aũque ſu engaño le ofende
no fue el autor del engaño.

Otro Romance.

EL inuencible Frances
fuerte Senador Romano,
aquel que al brauo Agrican
le vencio y torno Chriſtiano.
Y ganò del fiero Almonte
el rico cuerno preciado
con que hizò deſafios
que al mundo puſo eneſpanto.
Aquel que en Abraca ſolo
vencio todo vn campo armado
y nunca ſiendo vencido
vencio las hadas y el hado.
Qual ſuele moſtrar mas luz
la luz que ſe eſta acabando,
eſta en la guerra poſtrera
poſtrera fuerça moſtrando.
Y no le baſta el orgullo
la buena eſpada y cauallo,
que lo ha el ſeñor de Braua,
con el que nacio en el Carpio.
Porque deſpues de auer muerto
a Dudon aquel dudado
cõ el Marques Oliueros,
y ſus hijos negro y blanco.
Viendo pon ſus manos hecho
de ſangre Franceſa vn lago,
y que el fin de aquella empreſa
eſtaua en Roldan gallardo,
El gran ſobrino de Alfonſo
furioſo buſca al de Carlos,
halla le en ſangre teñido,
y el viene en ella vañado.
Los mas brauos coraçones
q̃ humano pecho ha encerrado
juntos a batalla vienen
con fuerça y animo oſado.
Para verla ſe ſuſpende
la del vno y otro campo
y entre la eſperança y miedo,
los coraçones temblando.
El cielo que a Orlando eſpera,
fortuna que ſe ha canſado,
dan y quitan la vitoria
de vn Frances á vn Caſtellano.

Otro Romance.

6

DE mi amor señora mia,
pudiera contar bellezas,
sino ofendiera a su causa
el processo de mis quexas.
Mas pues son sus sinrazones
tales, que ella las confiessa
y no tan solo las haze,
pero de hazerlas se precia.
No ay que mirar a su honor,
ni es bien respetar sus prendas,
sino que suenen sus yerros,
pues que suenan mis cadenas.
Y aunque renueue la llaga
de algunas heridas viejas,
suplico a vuestras mercedes
vn rato me esten atentas.
Yo cõfiesso que la amè
con tan estraña firmeza
qual nunca quiso a muger
hombre ninguno en la tierra.
Verdad es que no podia
regalarla qual pudiera
vno de aquestos que arrastran
faldas largas en la yglesia.
Pero ofrecile la vida,
y el alma con sus potencias,
entera la libertad,
y la voluntad entera:
que como era mi aficion
aficion de tantas veras
no me quedò pensamiento
que poner en cosa agena,
aquestas xarcias colguê
mis señoras en su tienda
no aduirtiendo q̃ podia
hazer dellas almoneda
y con ellas la serui
no se que tantas Quaresmas,
sin hazer mis estaciones
en sus pedernales mella,
pues siẽpre me despedia
diziendo q̃era donzella
y vinolo a ser al fallo,
como mi madre, o mi abuela,
porque alfin andando en tiẽpo
ablandaron sus durezas
razones de mis villetes,
y joyas de algunas tiendas.
Estas pararon su muro
qual suele el fuego la cera,
que por aquesto se dixo
Dadiuas quebrantan peñas,
yo solo la passeaua,
y sin paje ni alcahueta,
muriendo por sus pedaços,
se me vino a dar entera,
y como desdenes suyos
me auian tenido en galeras,
viendo las glorias en casa,
justo premio de mis quexas,
de tal suerte se enclauarõ
mis vñas en su belleza
que al tiempo que la gozaua,
me quisiera hazer cinquenta,
era muy grande tahur
y amiga de echar trauiesas,
y la vez que no auia flux,
no hazia cuenta de primera.
Yo jugaua con gran tiento,
porq̃ jugando con ella,
si quisiera sus embites,
a mi mismo me perdiera,
mas no se entibio mi fè,
aunque tuue noches buenas
que si de antes la queria,
desde entonces adorela
no pude oluidarla vn punto,
que entre personas discretas
palabras de voluntad
sin mucha ocasion no quiebrã,

pero como las mugeres
se mueren por cosas nueuas,
y vn hombre que esta picado,
de ordinario se recela.
No se que me sospechè,
y pararon mis sospechas
en zelos aueriguados,
que son de amor pestilencia.
Espantaronme vnos cocos,
mas luego entendi sus tretas,
viendo que a los ruegos mios
se empeçaua a hazer izquierda.
Despidiome de su casa,
y la que auia sido Elena
mudando de parecer,
se me vino a hazer Lucrecia.
Y con no tener mas culpa,
que los niños de la piedra,
todo el fruto me vedaron
espantajos de su higuera.
Que aficiones de muger
son letras enel arena
que o las pisan pies agenos,
o las cubre nueua tierra.
Pero aquestas cuchilladas
curelas con mi paciencia,
que heridas de tales manos
muy facilmente se cierran.
Y agora por mi consuelo
tengo en mi casa vna escuela,
donde vienen a baylar
muchas bayladoras ciertas.
De aquestas niñas que al rio
ordinariamente lleuan
dos vezes en la semana
emboltorios y meriendas,
estas lauan mis camisas,
quando se lauan sus piernas,
y jamas me han dado torta,
que no me den alma enella,
Vna me quiere, y la adoro,
soy su Rey, y ella mi Reyna,
con esta me ayude Dios,
y guarde a sus reuerencias.

6,6 Otro Romance.

EL joyel de la casada
no se le dio su marido
maltabida era su suegra
tales razones le dixo.
Los Domingos y disantos
te pones de venticinco,
algunos ojos lo causan
sino me engañan los mios.
Del sartal que te di en arras
dizes se te quebró el hilo
y al cuello de agena mano
otro te cuelgas mas rico.
Poco puede en tu memoria
la fe que te dio mi hijo,
pues contra el agua mal sana
es nueuo animal bendito.
El lugar dize que Pedro
te ha trastornado el juyzio,
y que guardas sus antojos,
mejor que yo los domingos.
Dizenlo nuera las joyas
que siruen en los corrillos
de cuenta a los holgazanes,
y a tu infamia de testigos.
Tu marido fue a la mancha,
dexome a mi por registro,
mas la que en la frente lleua,
no podra lleuarla vn rio.
Respondiole la casada
que es bien aguda de pico,
de las hechas te quedaron
las sospechas que me has dicho.
Que me cuelgue yo vn joyel
no es gran exceso el q̃has visto
que importa si tengo el pecho

mucho mas que viene frio?
Por mi no seran los cuentos
de Pedro, ni de Francisco,
si me quieren los maltrato,
si me dan, no lo recibo.
Los tuyos en el lugar
por agora estan tan viuos,
que bastan a entretener
a mas de quatro Cabildos.
Danme a mi porque no quiero
tu dizque das infinito,
y por años malogrados
siempre estas llorando oluido:
Pusiera manos en ella,
pero su cuñado vino,
y las renzillas pararon
en yrse a comprar çarçillos.

6. 4. *Otro Romance.*

NIña de los ojos negros,
aunque ya pasas de niña,
pues ha mas de venticinco
que dexaste las mantillas,
si quieres amar de burlas
y ser de veras querida,
vayan tus palabras muertas,
donde van mis obras viuas.
Que no quiero competencias
con don Gazmio, o dõ Macias,
que los llaman los muchachos
mata siete que acuchillan.
Voyme a cenar a mi casa,
quando da el Aue Maria
aunque otro ronde tu calle,
y encuentre con tus esquinas,
que te has hecho bachillera
graduada en celoxia,
despues que cursas las artes,
y oyes licion de prima,
hizisteme tesorero
del oro de tus malicias,
archiuo de tus maldades,
testimonio de mentiras.
Conocite en alma y cuerpo,
y quedome vna reliquia
que en las mudãças del tiempo
antes de tiempo adeuina.
Fuiste ingrata de mis ojos,
idolo del alma mia,
como lo fueras agora
de mi alma y de mi vida
si los trasgos con quien tratas,
desterrasses de mi villa,
y no fuessen por terceras
essas que tienes por primas.
Ni fuesses Fabia con ellas
a ver a doña Mencia,
que tu has de ser la colada,
si se haze ella lexia,
Mira ingrata que de ti,
y dessas señoras mias
se murmura por el pueblo,
y lo dizen las vezinas.
Que teneys lengua de fuego,
y condicion de polilla,
donde days muerte a las famas,
y se disfaman las vidas.
Y que para bien de paz,
y escusar pendencia y riña,
concerto con su marido
vna bellaca tu amiga.
Que auia de tener por suyo
de cada semana vn dia,
para no dormir en casa,
o el no en casa, ni en la villa.
Guarda que si te descuydas,
se te pegara essa tiña,
que eres real de los nueuos
poca plata y mucha liga.
Quedese pues mi señora,
que no quiero que se diga,

que tengo Abad por vezino,
y fubo en mala mohina.

q Otro Romance.

Denme el cauallo de entrada
q̃ me dio el Rey de Marruecos,
aquel morcillo brioso
que pisa gaian yrezio.
Aquel que rompe la tierra,
y buelue al amor del freno,
las bueltas que a ver mi dama,
da mi triste pensamiento,
Quitadle el verde jaez,
y enjaezadmele luego
de negro, porque declare,
la pena y mal de que muero.
La marlota quiero negra,
y negro el tocado quiero,
y las plumas del penacho
como el vestido que lleuo.
Las cañas negras tambien,
porque haga negro el juego,
que quien tiene el pecho triste,
color no le alegra el pecho.
Solo el velo dela adarga
quiero que no vaya negro,
sino azul, porque declare
los negros zelos que tengo.
Todo de negro vestido,
por el arenal del puerto
entro Aliatar en el coso,
acosando su tormento,
vido a su Zorayda bella,
y parte luego corriendo,
desseando de hablarla
mas no cumplio su desseo.
Que su contrario Zelin
passo cerca de su puesto,
y al passar le echo Zorayda
prendas que mas le prendieron.
Echole vna toca verde,
y vna flor morada en medio,
dandole fe y esperança,
y Aliatar muere de zelos.
Partio Zelin tan vfano,
quanto Aliatar descontento,
y sin acabar su pena,
principio ponen al juego.
Hizieron dos, o tres suertes,
y el Alcayde se esta quedo,
defendiendose de cañas
que pretenden ofenderlo.
Tirole Zelin la suya,
mas con vn enojo intenso
su caña tiro a Aliatar,
que fue tiro sin remedio:
porque dandole en la adarga,
le passo la adarga y pecho,
abriendo al alma camino,
por donde salio al momento.
Apeose del cauallo
y fue donde estaua el muerto,
quitole la toca verde,
esperança de sus duelos,
y boluiendo a caualgar,
fuesse a Zorayda diziendo:
Mal guarda Celin tus prendas,
tan grande amor pretendiendo
quedate tyrana ingrata,
que en tu memoria esta lleuo,
q̃ quiero hazer prendas propias
prendas que para otro fueron.

b Otro Romance.

MAs espessas que granizo
Vergasto me solicitan,
vuestras cartas por momentos,
que no se donde halla y tinta.
Y aunque mucho las estimo
es tan grande la herrenia
que vnas impiden a otras;
que las lea, y os escriua.

Mas por ahorrar de portes,
que es menester vna mina,
hare lo que me pedis,
aunque mi memoria aflixa.
Contare el triste succesſo
que tuue con mi vezina,
y algunas nueuas de cortes,
aunque ſon todas mentiras.
De la mas humilde caſa
a la mas ſoberuia y rica
anda tal inquiſicion,
que da confuſion y grima.
Era tan grande la copia
de vagabundas quadrillas,
que no ſe podia eſperar,
ſino nueuos Catilinas,
Y tan grande la inſolencia
de corteſanas perdidas,
que el teſoro de Venecia
no aplacara ſu codicia.
Mas gracias a Dios q̃ ay Tulios
que ſus impetus reſiſtan
y vitorioſos Alcides,
que deſtierren las Harpias.
Viua nueſtro inuicto Ceſar,
pues con ſu prudencia libra
de las peligroſas ondas,
la pobre barca de Amiclas:
Mas metido en tantas veras,
no puedo tener la riſa,
porque ha llegado vn Alcalde
en caſa de mi enemiga,
Yo apoſtare que reſponde
eſta madre de laſciuia,
q̃ es muger de muhas prendas,
exemplar y recogida.
Que eſta en cierta pretenſion
que murio en lo de Pauia
ſu marido a quien mataron
diez tiros de artilleria.
Ay Dios quien fuera fiſcal
deſta gente a la malicia,
que andan engañando al mũdo
cõ apariencias fingidas.
Deſtas ſcñoras que traẽ
ſobrepellizes veſtidas,
y apremian vna legion
mejor que Circe y Alcina.
Pero por no ſer tixera
que bueno y malo treſquila,
quiero dexar las demas
y dezir deſta bendita.
La qual deſpues que murio
aquel que en la gloria aſsiſta,
puſo velas a ſu entena
en el mar de hypocreſia.
No fue nada imitadora
dela que cõ aſcuas viuas
moſtrò el verdadero amor
que al fuerte Bruto tenia.
Mas luego la conſolarõ
razones de vna ſu tia,
y para deſenfadarſe
puſo ſus faldas en cinta.
Poreſta adorada ingrata
anduue infinitos dias
mas ciego que los que rezan
las noches de diſciplina.
Conocio mi peſadumbre,
en deſcubriẽdo la pinta,
a las abiertas ventanas
puſo eſpeſſas celoxias.
Por bruxula ſe moſtraua
para mi Epicurea viſta,
que eſtaua muy mas abierta,
que vn alguazil de la villa.
Baſtaron mi ſufrimiento
y vnos villetes o enigmas,
a darme entrada en ſu caſa,
y principio a mis deſdichas.

Algun tiempo nos tratamos
con amistad mas vnida,
que la adorada de Chipre,
y el bello hijo de Mirra.
Fuy descubriendo su trato,
mas reboltoso que cisma,
y comencè a ver visiones
sin tener melancolia.
Como estaua encarniçada
mi alma a la suya asida,
mil cosas disimulaua,
tragando siempre saliua,
hasta que ya el desengaño
(destos males medicina)
abrio mis cerrados ojos,
y vi mi Troya perdida,
entregose a vn Ginoues
que como a tierra baldia,
quando ella no quisiera
la pidiera por justicia.
Pero alfin fue mas honrada,
pues con mucha cortesia
huyò de mis pobres braços,
y se abraçò con las Indias.
Quisiera escriuiros largo
desta amarga despedida,
mas entra el señor Alcalde
a informarse de mi vida.

Otro Romance.

Quien dixere que la ausencia
causa oluido en quiẽ bien ama,
mi firmeza le desmiente
en quien veta que se engaña.
Ausente enel Tajo viuo,
y alla me tiene mi alma
en sus fertiles riberas,
la soberuia Guadiana,
crecen mas con el ausencia
mi fuego y mi confiança,
que la memoria importuna
mas mi sentido leuanta.
Ayude la soledad
entre estas sierras ingratas
a mis vozes, y a mi llanto,
a mis quexas, y a mis ansias.
solo con voz mentirosa
me responden, y me engañan,
formada en ondas cauernas,
y entre peñas erizadas
si amor digo, amor responden,
si digo alma, dizen alma
si Tirsi, responden Tirsi,
y si la llamo, la llaman.
Amanecera tu sol,
hara Mayo mi esperança
a mis prados ya sin flores,
y a mis glorias agostadas.
Entonces los falsos hechos,
y cõ ellos las montañas
callaran, y seran mudos,
o rebentaran si hablan.
Viendo entõces yo mis glorias
en aquel dia q̃ aguardan
por entre confusas vozes
dare la buelta a mi patria.
Rompiendo montes inciertos,
dificultades contrarias,
yre a tus braços señora
por mil sendas no pisadas.
Vendraste tu a mi corriendo
en gozo y gritos vañada,
miraras firme a mis ojos,
mirare alegre a tu cara.
Colgaraste de mi cuello,
pendere de tu garganta,
haremos los dos alegres
vna vida de dos almas.
Gozaremos dulces prendas,
no sera la ocasion calua,
y el Ausencia desmentida,

nos pagara su tardança.
Assi cantaua Menalio,
dandose triste esperança
respirando de sus penas,
porque quien llora, descansa.

6. *Otro Romance.*

Gongora 116.

EN la pedregosa orilla
del turbio Guadalmellato
que al claro Guadalquiuir
le paga el tributo en barro.
Guardando vnas flacas yeguas
a la sombra de vn peñasco,
con la mano en la muñeca
estaua el pastor Galayo.
Pastor pobre y sin abrigo
para los yelos de Mayo,
no mas de por estar roto
desde el tronco a lo mas alto.
Quexauase reziamente
del amor que le ha matado
en la mitad de los lomos
con el harpon de vn texado
por la linda Teresona,
ninfa que siempre ha guardado
orillas de Vezinguerra
animales vedriados,
Hija de padres que fueron
pastores deste ganado,
el vno orillas de Esgueua,
y el otro orillas de Darro.
Desta pues Galayo andaua
tiessamente enamorado,
lançando del pecho ardiente,
regueldos amartelados.
No siente tanto el desden,
con que della era tratado,
quanto la terrible ausencia
le comia medio lado.
Aunque para consolarse
sacaua de rato en rato
vn cordon de sus cabellos,
y texido por su mano.
Tan delicado y curioso,
tan curioso y delicado,
que si el cordon es tomiza,
los cabellos son esparto.
Con lagrimas le humedece
y el yeguero desdichado,
aunque despues con suspiros
queda enxuto y perfumado.
Y en vn papelon de estraça
auiendole antes besado,
le embuelue y saca del seno
de su pastora vn retrato.
Que en vn pedaço de angeo
no sin primor ni trabajo
con vna espatula vieja
se le pinto vn boticario.
Y clauando en el la vista
en tono arromadizado
estos versos cantò al son
de vn mortero, y de su mano.

Du'ce retrato de aquella
enemiga delabrida,
que para acortar mi vida,
no tiene en sus ojos mella.

La paciencia se me apoca,
de ver quan al viuo tienes
la frente entre las dos sienes,
y los dientes en la boca.

Y que es tal el regalado
mirar de tus ojos bellos,
que el que esta mas lexos dellos
esse esta mas apartado.

Y assi aunque me hagan guerra
mirandolos me estaria

toda la noche y el dia,
comiendo turmas de tierra.

Retrato pues soberano,
que segun es tu primor,
tubo al hazerte el pintor
cinco dedos en la mano.

Sino quies verme difunto,
segun por mi me derriengo,
mirame, pues ves que tengo
la nariz tan en su punto.

Mirame ninfa gentil,
que ayer me mire en un charco
y vi que era rubio y zarco,
como Dios hizo un candil.

Otro Romance

3.9.

La tierra, el monte, el valle,
muestran alegre tiempo,
tras la aspereza dura
del encogido Invierno.
Desatan sus cristales
los libres arroyuelos,
del yelo murmurando
que los detuvo presos.
De las desnudas plantas
los ramos ya compuestos
zdavan de las aves
los nidos encubiertos,
La vega, el soto, el prado,
del Abrego, y del Cierço
bolado el pasto inutil
del amarillo heno.
Con yerba, grama, y flores,
afrentan los estremos
del que mejor traslada
sus apazibles lexos.

Los gustos liberales,
los ojos avarientos,
conciertan alegrias,
mezcladas sin concierto.
Amaltea divina,
por su colmado cuerno
en nuestros campos mira
los campos Eliseos.
Solamente Riselo,
quando se viste el mundo de
alegria,
viste su alma de quebranto
y duelo,
El alva, el Sol, el dia,
quebrantando el silencio
de la callada noche
donde se alverga el sueño,
rozio, luz, y rayos,
davan al mundo ciego
de las sombras rangando
los atavios negros.
En sus concavidades
de voces de instrumentos
la ninfa emparedada
repite dulces ecos.
Cantavan los zagales,
los mayorales cuerdos
rodean los esquilmos
de sus rebaños gruessos.
Hermosas aldeanas,
al aire los cabellos
las vidas y las almas
al amoroso fuego.
Al vayle, y à la luchba
venian prometiendo
à los robustos cintas,
flores à los ligeros.
Y como amor reparte
la gloria destos premios,
intentan lo imposible,

la maña, y el esfuerço.
Solamente Riselo,
quando se viste el mundo de
alegria,
viste su alma de quebranto y
duelo.
En testimonio llamo
de mi verdad al Cielo,
decia, fatigando
con su razon su pecho.
O libertad altiva,
cuyo arrogante cuello
apenas consentia
por pesadumbre el viento.
Tu palma que à las nubes
dava divinos besos,
agora es de la tierra
humilde menosprecio.
Memorias immortales,
sin ley, y sin govierno,
pensamientos baldios,
del ayre jornaleros,
Esperanças caducas,
que vistes desde lexos,
os tuve por amparo
y por injuria os tengo.
Dexadme, si es possible.
que desengaños vuestros
me quieren dar la muerte,
si ya tomarla puedo.
Cansada està Dalifa
de mi importuno ruego,
y de su Anciano cuyo
Vencidos los desseos.
Estraño gusto admita,
quando mejor lo pienso,
las llamas de sus ojos
me van quemando menos:
en esto de su manso
oyó baldios tiernos:
corriendo parte al moro
lloroso, repitiendo:
Solamente Riselo
quando se viste el mundo de ale=
gria
viste su alma de quebranto y duelo

12. Otro Romance.

Quien puede contar sus males
sin causa alguna se aflige,
mas las penas que son mudas,
mucho sufrimiento piden.
Quien perdio su libertad,
no es mucho que se lastime,
si el perderla fue sin causa
y cobrarla es impossible.
O falsas glorias de amor
no es bien que nadie os estime
que soys canto de Sirena
y encantamento de Circe.
Suaves soys à los ojos,
para el alma fuyste tigres,
paz mostrays en los principios,
guerra teneys en los fines,
Almas covarde del mundo
hazeys facil lo impossible,
siendo de esperanzas vanas
vuestros edificios firmes.
Y por el contrario hazeys
que el mas sobervio se humille,
y que por prendas muy baxas
el mas principal suspire,
Y assi se os echa de ver,
que es Rey tirano el que os rige
en perseguir igualmente
à los soberbios y humildes:
Yo confiesso que estos años
he estado para morirme,
metido en los calabozos
de vuestra carcel horrible,
Y entre los tristes cautivos

que allí suspiren y gimen,
ninguno con mas silencio
padeció vida mas triste,
y todo por una ingrata,
desleal, falsa, insufrible,
mas cruel que anaxarete,
y mas que Daphne terrible,
que si la sigo corriendo,
ella huyendo me persigue.
y asi crecera mi llanto
de mi dolor las raizes
como mi fuego es de yelo,
no hay agua que le mitigue,
con ser tan en abundancia
la de mis lagrimas tristes.
Quiso Riselo à Nãcisa .....
y Liseo quiso à Lisis
que despues por otro nombre
Belardo la llamo Filis.
aquestos tres de la fama
que tantos versos escriven,
y el pantuflo Cordoves,
que tanto cebra à Nise.
Si el amor le da licencia
para que su mal publiquen,
y entre las penas y glorias
que mueran y resuciten.
pudiendo contar sus males,
sin causa alguna se afligen
mas mis penas que son mudas
mucho sufrimiento piden.
Sentado junto à un taray,
asi se quexava Tirsi
viendo faltar las promessas
que le hizo su Amarilis.

6. 2 Otro Romance

Ay niña morena,
que dellos te dicen,
que à Pedro el de Juana
le dexes y olvides,
Maldizientes tuyos
dicen que le escrives,
y que te apassionas
de que à otras mire.
Miguela tu hermana
se agravia, y te riñe,
que muere de amores,
y amar no permite.
El tiempo es muy vario,
hecho de imposssibles,
al rendido alava,
y no le resiste,
contra enamorados
el que antojos piste
para ver montañas
vera como Linca,
el que apenas habla
de parlero sirve,
traidores le venden, ó.
de milagro vive,
la vieja se azota,
la moza le escrive,
quando amigos tercian
amigas resisten:
Cumple à su esperanza
la fe que le diste
Con altos desseos,
y con pecho humilde,
niña si lo sabes,
si lo sabes dime
de sospechas locas
quien ay que se libre?
de fortuna varia,
varios son sus fines,
mañana engrandeze
à quien oy persigue:
Si niña pequeña,
te mostrares firme,
ay que de alabanzas
te daran si vives:

yo quise à lo grave,
callava, y perdime,
que al gusto del alma
gran traycion le hice.
Dexome mi amado
por locas mobibles
que ay covardes pechos
que lo facil siguen:
à mi me desdeña
porque à otros sirve,
Con ellas se goza
no ay penear que olvide:
es aquel mi ingrato,
quieres que le pinte,
de talle brioso
feo y apacible,
muchos auras visto
mucho mas Gentiles,
mas tan agradable,
à ninguno viste:
si habla delo bueno
en zeño, ó melindre,
dizen que es discreto
y la verdad dicen:
dissimula, y ama,
y favor recibe,
no se alaba dello,
que mas bien lo pides.
Yo supe que à Pedro
tu alma le diste,
aya lo que quuiere,
nunca se la quites,
y los Cielos hagan
que tus años quince
se cumplan à ciento,
como ya te dixe.

6.2. Otro Romance.

De unos dias à esta parte
he dado en ser enemigo
de las damas de dà mas,
y de melindres fingidos,
las que hacen detras su manga,
y delante del mas tibio
se hacen de las onze mil,
sabe Dios con que artificios
las que arrojan y despiden
profondissimos suspiros,
y lloran tan à lo tierno,
que enternecerán à un risco
pues vivan desengañadas
primeramente conmigo.
porque ya gracias al tiempo
dexé de ser motolito
dexé de andarme tras ellas
embobado y embebido
en sus hechizeros talles
y en sus robadores pies
dexé de andar al sereno
elado cuerpo y sentidos
tan embuelto en mi manchega,
que parecia un erizo
dexé de adorar paredes
con rejas de hierro frio
que esto adoran los que son
idolatras de Cupido,
dexé ya de ser azero,
sufriendo injustos martirios
de un rigor y otro rigor;
de un desden y otro desvio,
dexé de estar en la Yglesia
qual si fuera Cenebrisco,
hecho Torciciuello al uso
buelto el rostro y el juycio
que no es tiempo de Macias,
ni tampoco de Calistos,
que aquellos murieron tontos,
para dejar cuerpos vivos,
y adonde me quieren, quiero,
y adonde me estiman, sirvo.
desprecio, si me desprecian,

y si me oluidan, oluido:
vsano y alegre estoy
(aunq̃ escarmiẽte en mi mismo,
de verme libre y seguro
de tan ciego laberinto
conozco mi error passado,
y el engaño en que he viuido,
dichoso yo que alcance
luz en tan obscuro abismo,
mas por lo que deuo a todos,
doy vn general auiso.
Los que quisieren me crean,
los que no su mal confirmo
Digo pues, que si perdieren
procediendo en infinito
que siempre se les conceda
por termino negatiuo.
Si se hizieren melindrosas,
y en la condicion de vidrio,
pensar comello es verdad,
que sus melindres son vicio
si castidad publicaren
con pensamientos altiuos,
creer que al cielo se fue
el signo que llaman Virgo.
Si muchos suspiros dieren
entre algunos parasismos,
entender que los embian
a las minas de los Indios,
Si transformaren sus ojos
en dos caudalosos rios
imaginar que su llanto
conforme al del Crocodilo,
y sepan que han de imitar
a ciertos sequaces mios,
desta dotrina maestros,
y destas damas registros.
Con dezirlo me descargo,
pero si fuere mal quisto,
es, porque el dezir verdades
tiene a pocos por amigos,

72 *Otro Romance.*

LAs heridas que a Medoro
dexaron del todo sano
a pesar de Sacripante,
de Agrican y de Reynaldos,
entra Angelica la bella
con sus Angelicas manos,
buenas para matar vidas,
y para sanar llagados,
mientras cura el mal ageno,
ya creciendo el propio daño,
consuelo busca al herido,
faltandole a su cuydado,
Y oluidada de quien era,
mas que del Conde encantado,
dize el nueuo prisionero,
teniendole en su regaços

Diferentes llagas son
Medoro las que ay en mi,
vnas te llagan a ti,
y otras a mi coraçon.
Tu daño descubrese,
y assi puede remediarse,
mas el mio no ay curarse,
porque duele: y no se ve.

Buelue los ojos el Moro,
ya de ofendido esforçado
para agradecer la cura
y sacarla de cuydado.
Que aunque el medico fue tal,
fue la cura sobre sano,
pues tan presto descubrio
con esta razon su daño.

Heridas del cuerpo fueron
las que Angelica curaste,
mas apenas las miraste,

quando en el alma se hizieron.
Mira que tal he quedado,
pues quando mi mal senti,
herido viuo me vi,
y agora muerto curado.

12 *Otro Romance.*

EL simulacro de amor
sobre los quemados huessos,
las humidas perlas vierte,
que en el alma no cupieron.
La lengua dexò su oficio
que le tomo sentimiento,
propios effectos de amor
en los funebres sucessos.
Con silencio los regala,
pero rompiendo el silencio
con obras y con palabras,
dixo a las llamas ardiendo:
Entrad despojos, donde estareys ciertos,
que ado viuistes viuos, viuis muertos.
Aquel que os quemô reliquias,
no deuiera de estar cierto
que sobraua en mis entrañas
para consumiros fuego.
Si entendio que con mis rios
se apagara vuestro incendio,
tampoco tuuo razon,
pues con agua crece el fuego,
si fue porque estas cenizas
se las lleuassen los vientos,
engañose, qui mi alma
seruira de monumento.
Entrad despojos, donde estareys ciertos,
que ado viuistes viuos, viuis muertos.
El tiempo se desengañe
que viureys contra el tiempo,
sin que borre con su curso
el casto amor de mi pecho.
Vaya a su centro el oluido,
que metiendoos en mi centro
a pesar de sus mudanças
viuireys siglos eternos,
do el alma tuuo morada
bien la podeys tener cuerpo,
si en vida os siruio de casa,
siruaos agora de entierro.
Entrad despojos, donde estareys ciertos,
que ado viuistes viuos, viuis muertos.
Entrad por do se declarã
de mi alma los concetos
que nunca aprendi a dezirlos,
como me enseñê a quereros.
Entrad pues vos coraçõ
como mi vẽtura negro,
de amor abrasado viuo,
del fuego quemado muerto,
do vereys si Porcia supo
conocerse, y conoceros,
y para que entienda el mundo
que soy de firmeza exemplo,
Entrad despojos, donde estareys ciertos,
que ado viuistes viuos, viuis muertos.

3 *Otro Romance.*

APriessa viene la noche,
y apriessa las aguas vienen
del enojado Xarama
con los vientos y las nieues,
y cerca dellas Damon,
y mas cerca dela muerte
rezeloso de Marfisa,
y embidioso de su suerte
dize, Poderosas aguas,

ſino es poſsible boluerſe
vueſtras corrientes atras,
pues por eſſo ſon corrientes,
como boluéra la fe
de la nueua Anaxarete,
que toma por inſtrumento
de ſu rigor no creerme,
nueuo modo de matar,
de burlar y entretenerſe
con quien tantas veras trata,
que en trato de veras muere
el tiempo de ſu hermoſura
tiene en ſus blancas paredes
mis ropas no bien enxutas
de los naufragios auſentes,
vitorioſa, y yo vencido,
yo acouardado ella fuerte,
ella libre, yo cautiuo,
quanto cautiuo obediente,
juramentado del guſto,
y afiançado de bienes
de conocidas ventajas,
que es fuerça que las confieſſe,
a peſar de mi fortuna
viuo temeroſamente,
con recato de ſus ojos,
qual del aguila la liebre,
adorando prendas ſuyas,
idolatrãdo en papeles
porque contienen razones
de ſinrazon euidente,
importunãdo los dias,
para que ſin horas lleguen
a los Lunes que ella ſabe,
que aſsi en Martes los cõuierte,
y que la hermoſa ingrata
tan deſde afuera contemple
las quexas que al ayre embio,
que al ayre en poder las dexe,
ſorbedme ſoberuias aguas,
le dixe al rio, ſorbedme,
y en correſpondencia el rio
por la ancha vega ſe eſtiende.
Damon llora, el rio brama,
y a porfia ambos prometen
vna ruyna notable,
y Damon cumplirlo quiere.

Otro Romance.

9.

DIgaſme tu la Serrana,
adamada de faciones,
aunq̃ del Sol ofendida,
porque nunca del te eſcondes,
aſsi de tus pẽſamientos
los altos empleos gozes,
y contra liſonjas tiernas
tengas entrañas de bronce,
para los hombres:
ya ſe por quien me preguntas,
ſi mal haze, mal ſe logre
ſi libertades cautiua,
cautiuas ſuyas le ahorquen,
a quien le conoce oluida,
buſca a quien no le conoce,
no ay agrauio que le ataje,
ni ay auſencia que le borre,
para los hombres.
Antaño por eſte tiempo
a la ſombra de aquel roble
me dio por alma vn ſerrano,
y la que tuue quitome
era paſtor, fueſſe a Eſtremo,
y en eſtremo enamoroſe,
lloro ſus alegres dias,
y ſoy vengança de amores,
para los hombres.
Debaxo deſte pellico
eſſe que buſcas ſe eſconde,
enfadado de las ſedas,

y de los paños de londres,
echa mano a la tu espada
y matale, no me popes,
que pues la vida aborrezco,
no es bien que la vida logre
para los hombres.
Esto dixo la Serrana,
y suspirando apartose,
llamauala el cauallero
mas ella no le responde:
O maldito seas amor,
que en la aldea, y en la Corte,
en el valle, y en la sierra,
flechas, arco, y redes pones
para los hombres.

10. *Otro Romance.*

REndidas armas y vida
queda Rodamõte el brauo,
y el vitorioso Rugero,
va entre el Rey sobrino y Carlos
viua Ruger, Ruger viua,
va la gente pregonando,
y entre el regozijo vienen
Danes, Oliuer, y Orlando,
viene Alfonso y Ricardeto,
Baldouinos y Ricardo,
y los dos tio y sobrino
Malgesi y don Reynaldos,
entre aquestos Paladines
que a Ruger sacan del campo,
quan gallarda yua Marfisa,
con el cuerpo bien armado,
que aunque no dudo el suceso
al fin como era su hermano,
sacò el cuerpo apercebido,
y el alma puesta en cuydado,
a los corredores sale,
quando entrauan en palacio,
la corrienta Bradamante,
viuas colores mudando,
adelantase de todos,
y a su Rugero mirando,
antes que llegue le abraça,
los braços al ayre echando,
quando los cuerpos se juntan,
y se enlazan con los lazos,
no se hablan aunque quieren,
con el contento turbados,
con los ojos se regalan,
rostro con rostro juntando,
y sossegandose vn poco,
Bradamante se ha esforçado,
y dizele, Mi Rugero,
descanso de mi cuydado
en deuda me estays señor
del sobresalto passado,
quando en la batalla os via
con tan soberuio contrario,
temia por mi ventura,
y siaua en vuestro braço,
dos mil vidas diera juntas,
por ser el desafiado,
y en menos las estimara
que en vos el mas facil daño:
Si Rodamonte supiera,
Rugero la ha replicado,
que estauades en mi alma,
no viniera tan osado,
con dos contrarios pelea
quien tiene conmigo campo,
y assi llamarse pudiera
aquel sarracino a engaño.
No se dizen mas ternezas,
porque no los han dexado,
que llega la Emperatriz
y por otra parte Carlos,
suenan dulces instrumentos,
y los Paladines francos
juegan cañas y tornean
en la plaça de palacio.

7 *Otro Romance.*

TEmores de mi partida
homicidas de mi alma,
que dexays, si agora muero,
para quãdo triste parta?
Porque le vsurpays la gloria
de mi muerte desdichada
al precisso amargo punto
de la despedida amarga?
Porque a mis presentes gustos,
y a mis dulces esperanças
days veneno en la memoria
como en la madre del agua?
Tãto os cãsa mi vida, tãto tarda
el verdugo cruel q̃ la amenaza?
Porque enemigos temores,
sabiendo que penas matan
quereys en agraz cogerlas,
por darmelas mas tempranas.
De tristes mensagerias
tan buẽ retorno se saca,
que trayendo malas nueuas,
venis por la posta a darlas.
Si deuo al partir la muerte,
porque injusta ley tyrana
antes de llegar el plazo,
me executays por la paga?
Tanto os cansa mi vida tanto tarda
el verdugo cruel q̃ la amenaza?
Porqleuantays figuras
pronosticando desgracias,
que no pueden preuenirse,
y acaba el imaginarlas.
Que importa ser la sentencia
con terminos pronunciada,
si la executays vosotros
con todo notificarla.
Porque del sueño apacible
que mis tormentos engaña,
quereys a solo que muera
despertarme antes del alua?
Tanto os cansa mi vida, tanto tarda
el verdugo cruel q̃ la amenaza?
Que me quereys miedos tristes
preuenciones del que sangra,
que antes de romper la vena,
al flaco enfermo desmayan?
Que me aprouechan las treguas
enel cãpo pregonadas,
si muero en la escaramuça
antes de dar la batalla?
Porque si en mi seguimiento
viene la muerte cercana,
le vays mostrando la senda,
por donde sabeys que ataja?
Tãto os cãsa mi vida, tãto tarda
el verdugo cruel q̃ la amenaza?
si con esta muerte vuestra,
la del partir se escusara
en lugar de tãtas quexas
os diera infinitas gracias,
mas ay, que al tiempo temido,
se que han de poder mis ansias
resucitarme mil vezes
para matarme otras tantas.
De que sirue pues couardes
tomar contra mi las armas,
pues ya no escuso la muerte,
ni ay peligro en la tardança?
Tanto os cansa mi vida, tanto tarda
el verdugo cruel que la amenaza?

7 9 *Otro Romance.*

TV remision, tu descuydo,
tus cuydados y tibieza,
del sueño de mis engaños
cuydadosa me despiertan,

tus ſinrazones mudables,
y tus palabras inciertas,
que eres mudable me dizen,
y que tu mudança es cierta.
Quitò ya mi deſengaño
de tu engaño la cubierta
y moſtrome què era cobre
lo que reluzia de fuera,
y aunque el deſengaño viene
a tiempo que no aprouecha,
podra almenos reſeruarme
de cometer culpas nueuas,
y de las ya cometidas
podra ſer que me arrepienta,
pues tu de auer ſido mia
te arrepientes y deſdeñas.
Ya no ay eſcuſas Siluana,
ni diſculpas que lo ſean,
pues tengo de parte mia
mil gentes que te condenan.
Tu cuydado en los plazeres,
tu yr a Miſſa a las fieſtas,
por mil preſtos menſageros
han llegado a mis orejas.
Dos mil teſtigos te acuſan
que condenarte deſſean,
y con patentes agrauios
por mi contra ti vozean.
Yo tambien ſigo ſu parte,
y al cielo pido ſentencia,
contrati por fementida
q̃ has faltado en tus promeſſas.
Donde eſtan ſiluana ingrata,
aquellas ardientes perlas,
que eſtando yo de partida
derramaſte en larga vena.
Y ado eſtà el cabello pardo,
y aquellas dichoſas hebras
que quitaſte a ruego mio
de tu mudable cabeça?
do la firma de tu nõbre,
y cedula valedera
en que te firmaſte firme,
y prometiſte firmeza?
ado la firme palabra,
y ado las palabras tiernas,
y adonde eſtà el juramento
hecho al tiempo de tu auſencia?
Como tan preſto oluidaſte,
eſtas entregadas prẽdas
y otras q̃ callo y no digo
que es bien que las calle y ſiẽta.
Sabes que pienſo ſiluana,
(y plega a Dios que yo mienta)
que agora ries deſpacio
lo que lloraſte de prieſſa
y que con tu nueuo amante
los diſguſtos recompenſas
ſufridos a cauſa mia
por mis lamentadas penas:
ſi es aſsi qual yo lo pienſo,
y algunos me lo cuentã,
huelgo mucho que te huelgues,
y doyte la norabuena,
y empeñote mi palabra
(rogandote que me creas)
de pagarte en breue tiempo
en otra peor moneda:
pero en tanto que eſte viene,
y mi vengança ſe llega
ſabe que ſe como viues,
y que te doy juſtas quexas.
Las quales para matarme
ſi a caſo tuuieren fuerça,
te pido q̃ me las cantes
en funerales endechas.

2 *Otro Romance.*

YA llegaua Auindarraez
a viſta de la muralla
donde la vella Xarifa

retirada le esperaua,
sin vn punto de sossiego,
diziendo: Como se tarda
mi contento, que no viene,
si le goza alla otra dama?
mas ay triste que no temo
que oluido sea la causa,
temo cuytada el peligro,
que viniendo de Cartama
se le ofrezca algo en Alora
con los Christianos de guarda,
que corren denoche el campo,
todos juntos en esquadra.
Donde ni le basten fuerças,
ni jugar lança y adarga,
mas si esto le sucediesse
para que quiero yo el alma,
imposible es que yo viua,
ni podra viuir quien ama,
viendo a su querido muerto
por su causa en la batalla.
Con estas y otras congoxas
de llorar no descansaua,
y otras vezes de tristeza
en su estrado se arrojaua.
otras vezes se ponia
de pechos en la ventana,
y de almena en almena
el campo en torno miraua:
no le da miedo estar sola,
ni las sombras la espantauan,
ni los noturnos bramidos
que suenan en las montañas:
que lo mas priua lo menos
y de lo mas recelaua.
Por su amado gime y llora,
de si no se le da nada:
y dando en esto vn sospiro
quitose de la ventana.
Entra luego su leal dueña,
que alegre y regozijada
le dize, que Auindarraez
con el cuento de la lança
dio tres golpes a la puerta,
que es la seña concertada:
que en ella arrendo el cauallo,
y ya sube por la escala.
o quan gallardo y bien puesto
quando ya el valiente Moro
estaua dentro en la sala,
aljuba rica vestida
con alamares de plata,
altas plumas en la toca
prendidas con la medalla
el pomo del rico alfange
es vna aguila dorada,
cuyo puño esta entallado
en riquissima esmeralda
de aquesta suerte entra el Moro
sin poder hablar palabra,
que el contento que da amor,
no es contento si se habla.
Hasta que ya poco a poco
va dobrando fuerça el alma
con la qual satisfacion
los dos amantes se abraçan:
y aquella noche celebran
la boda tan desseada.
Tambien se partieron juntos
para Alora en la mañana
con vn tan rico presente,
qual de los dos se esperaua,
el Alcayde los recibe,
y sin precio los rescata,
vsando de su largueza
y virtud acostumbrada,
teniendo por justo precio
el cumplirle la palabra
tan cumplidamente el Moro,
pues yua con el su dama.

6. *Otro Romance.*

PAstorcilla de la sierra
del fragoso Guadarrama
mas dura que tus peñascos,
y mas que su nieue elada,
quexoso tienes tu amante,
quebrastele la palabra,
tu andaras con el a pleyto,
y el con tu padre a puñadas,
por otro zagal del Tajo
diz que estas apasionada,
que antiyer vino al aldea,
y oy quiere mandar tu casa.
Con vna capa verdosa
te vino a robar el alma,
y de tu primero dueño
lo mejor de tu esperança.
Yo tambien te oy dezir:
Si mi padre no me casa,
yo sere centella y fuego
que a penas me mate el agua:
Pesame que le aborrezcas,
porque se lo que te ama
o que çarçillos te pierdes
de plata sobredorada
que adornarán tus orejas
mejor que palabras falsas
del que dize que te adora,
y quando menos te engaña?
quien tus orejas adorna
que no hiziera a tu garganta?
mal año para el collar
y los granates de Francia:
que yo se le vi de perlas
con vn Cupido de plata,
que era pieça de vn Obispo,
a no faltarle las alas.
Capirote Medines
cubierta tu frente blãca,
sayuelo verde tu pecho
forrado en vayeta parda,
vna cinta cõ dos borlas,
que algun pendon las tomara,
te colgaran de la punta
al estremo de la saya.
Doradas botillas verdes
te diera o calças de grana,
y ligas con rapazejos
de vn ancho liston de nacar,
quando las vezinas tuyas
para massar madrugauan,
tu sola tuuieras cuenta
con el horno de tu casa,
sin andar de puerta en puerta
a buscar pala empreslada
que es la mayor maldicion
de la casada que massa,
Belisa si tu me crees,
buelue y mira que te llama,
que quien adora perdona,
y quien aborrece mata.

12. 6 *Otro Romance.*

DE quando aca tantos fieros,
señora Zayda la bella?
que confesion teuele
para tanta penitencia?
Agradezcame que callo
las cosas que son de veras,
que lo que dixe no importa
que se sepa o no se sepa.
Quien le noto aquella carta,
que segun es de discreta
el que no la conociere,
aura de culpar mi lengua.
O que bien su cuento sabe,
a fe que es buena la treta
de reñirme y alabarme,
porque mucho mas lo sienta,
como barbero me halaga
para descubrir la vena.

y a buelta de sus blanduras
mete la aguda lanceta,
no sabe que me parece
en las cosas que me veda?
que le truxe yo la mano
quando formaua las letras:
porque a fe de noble Moro,
que todo quanto me ruega,
lo pensaua hazer sin falta,
aunque no me lo pidiera.
Este si que es buen amor,
salido de entrañas buenas,
pues a dos cuerpos tan grandes
vna voluntad gouierna.
Diga, qual llama su calle,
para no passar por ella,
que como es canton su casa,
a dos calles señorea.
Yo no quiero tener pleytos,
que gusto de obedecerla,
mas no quiero que sean dos,
pues vna sola me niega,
Mandame que a sus cautiuas
ni las hable, ni las vea,
y tan de veras lo pide,
como si alguna tuuiera.
Porque en su casa Christianas
imposible sera auerlas,
pues su buen exemplo basta
para que ni aun lo merezcan.
Dize que las damas hazen
banquetes, pero que aduierta,
que han de comer y callar
los que a la mesa se sientan.
Si algun banquete me hizo,
busque quien se lo agradezca,
pues comida de vno solo
seruia para cincuenta,
Ni son banquetes costosos
los que las damas ordenan,
pues fauores quando mucho
son los platos de sus mesas.
Y es plato el de los fauores
que a vno solo bien sustenta,
mas si muchos comen del,
ni les haze, ni les presta,
Y cierto señora Zayda
que de hazer esto me pesa,
que no es de mi condicion
descubrir faltas agenas,
Mas razon, colera, y zelos,
tres oydores de mi audiencia,
siendo razon presidente,
firmaron esta sentencia.

7. 10 Dezimas.

MEmorias tristes del mal,
que passò, y esta presente,
acrecientan libremente
mi pena y ansia mortal,
y su dura fuerça es tal,
que lo que hazer no ha podido
la causa de que ha nacido,
ellos lo vendran a hazer,
porque tienen gran poder
sobre vn amante ofendido.

La vida amarga entretengo,
imaginãdo en mi daño,
y aunque veo el desengaño,
por engañado me tẽgo.
Ya en sospechas me detengo,
que afligen mi coraçon,
ya culpo vna sin razon,
ya queriendo disculpalla,
mi pensamiento se halla
en vn mar de cõfusion.

Van y vienen fantasias,
de la passion engendradas,
y estas son alimentadas
muy a costa de mis dias,
poco duraran porfias,

pues quando tanto rigor
no vſara conmigo amor
en vn cautiuo ſujeto,
ſin duda hizieran ſu efecto
las lagrimas y el dolor.
Tambien ayuda a mi muerte
el no ſaber ſi pequê,
ſi ingrata Amarilis fue,
o ſe me trocó la ſuerte,
q̃ entiendo que ſi en qualquiera
ningun deſcuydo ſe viera
ingratitud en ninguna,
ni mudança en la fortuna
ſolo para mi lo huuiera.
Dichoſo aquel que ha viuido
ſin amoroſo cuydado,
pues ſu gloria no ha gozado,
ni ſu tormento ha ſufrido,
recuerde el que eſta dormido
ſuelta el alma encadenada,
de vna priſion tan peſada
vera que eſte injuſto eſquiuo
da ſiempre el tormento viuo,
y la gloria figurada.
Aſsi en pago de mi pena
tomara (y no a mi peſar)
ſi quiera el eſcarmentar
de quien fuy en cabeça agena,
diera la ſuerte por buena,
y llamara agradecida
a aquella ingrata homicida
fuera acertado el error,
piadoſo y juſto el amor,
y venturoſa la vida.

9. *Otro Romance.*

EN la fuerça de Galera
eſtaua preſo Albayaldos,
grande galan Granadino,
de Xerez ginete brauo.
El que robaua en las fieſtas
los ojos y los cuydados
de todas las damas Moras
por la gala y por las manos.
El que a las zambras venia,
dexando ſeguro el campo,
que del amor a las armas
buelo parecen ſus paſſos.
En la priſion vna noche,
quando del bullicio brauo
ſe deſuian juntamente
las fieras y los humanos.
Tanto imitaua a ſu dueño,
que preſumiendo Albayaldos
que reſponderle podria,
aſsi dize ſuſpirando:
Ay libertad q̃ en vano (mo
al parecer me eſcuchas, y te lla-
A Granada parte el Moro,
ſus centinelas burlando
Que no ay eſtrechos deſſeos,
que con ſer tan largos plaços,
ſus alas les preſta amor
la noche ſu eſcuro manto.
La ocaſion le dio ventura,
el tiempo ſeguro eſpacio.
Franceliſa le recibe
en ſu pecho, y en ſus braços.
Las voluntades le cercan,
los deſſeos ſe apartaron,
la embidia muerta de guſto,
como al ſuyo eſtorua tanto,
Contole a Muley Hamete
la ſoltura de Albayaldos.
Era Muley vn Morillo
a baxezas inclinado,
muy embidioſo y malquiſto,
zeloſo por deſpreciado.
Y de ſu infame coſtumbre
los embuſtes aumentando,
a Zegries y Gomeles

reuelò el ſecreto agrauio,
Ay libertad.
Al ruydo de la trompa,
y conmouiendo los labios
huyò el preſo que tenia
Franceliſa en bellos lazos.
Y dexando el alma en ellos
el cuerpo ſe puſo en ſaluo,
que amor, ocaſion, y tiempo
cegaran a cien mil Argos.
La ronda del Rey le buſca,
mas no parece Albayaldos,
que ya ſeboluio a Galera,
a ſu remo, y a ſu banco.
En la priſion eſtá el Moro,
y el amor eſtà a ſu lado.
la venda encima los ojos,
debaxo del braço el arco.
Albayaldos le dezia.
Lleuame niño vn recado
a Franceliſa pues tienes
tan buena ventura en dallos.
Dile, amor que mil priſiones
guardas, peligros, contrarios,
vencera el atreuimiento
que en mis eſperanças hallo,
A cuya ley y a tus flechas
mis ſentimientos encargo:
Fueſſe amor a Franceliſa,
y eſto repite Aluayaldos,
Ay libertad en vano
al parecer me eſcuchas,
y te llamo.

/2 Enſaladilla.

VN lencero Portugues
recien venido a Caſtilla,
mas valiente que Roldan,
y mas galan que Macias,
En vn lugar de la Mancha
que no le ſaldra en ſu vida
ſe enamoró muy de eſpacio
de vna bella caſadilla,
que vendiendole ruan
para faldas de camiſa,
vna tarde le contò
ſus amoroſas fatigas.
Eſcuchauaſelas ella,
ni muy falſa, ni muy fina,
q̃ es gran alcahuete vn fardo
de olanda y hilo de pita:
Derritido el Portugues
al ſol de ſu hermoſa viſta,
a cada vara que mide
vn palmo le daua encima.
Alabauale ſu tierra,
ſu nacion, ſu fidalguia,
ſu muſica, ſus regalos,
ſu eſpada en Atrica limpia.
Prometiendole en efeto
las eſpecies de la India.
los olores de Lisboa,
y los barros de la China,
hizieron los dos concierto
que aquella noche miſma,
ſi el marido fueſſe al campo,
campo franco le daria.
Quedoſe en caſa vna pieça
de ruan y olanda rica
en rehenes de la junta
de Portugal y Caſtilla.
Era la villana aſtuta,
y el Manchego de la vida,
y en ſaliendo el Portugues,
hablaron en ſu deſdicha.
Y viſto bien el proceſſo,
condenaronle en reuiſta
en perdimiento de bienes
para gaſtos de juſticia,
y a dos dozenas de palos
con vna tranca de enzina,

guardandole la cabeça
a honor de su fantasia.
A dos horas de la noche
se escondio la bella Cintia,
quando el Portugues y el cielo,
de vayeta se cubrian.
Tomò su espada y guitarra,
y entre vna y otra requinta
a suspiros fue templando
desde el bordon a la prima.
Puesto en la calle mirando
a la ventana de arriba,
a su dama reconoce
que le cecea y le silua.
Y entonando la garganta,
suspiros y voz caminan
al ayre, y a quien tambien
le escucha muerta de risa.

Afora, afora Rodrigo
el soberbo Castejano,
acordarsete deueira
que aquel tiempo ja passado,
quando te arme caualeyro
no el altar de Santiago,
miña may te deu las armas,
miño pay te deu el caualo,
Castejano malo,
el soberbo Castejano.

A penas esto acabò,
quando a su mismo requiebro
por la calle abaxo acuden
otros galanes del pueblo:
El vno era el sacristan,
que en otros passados tiempos
de todo su pie de altar
le dana continuo el medio,
renunciada la sotana,
y echado al mundo el gregueſco
viene por la calle abaxo
echando votos y retos.
Sus mismas pisadas siguen
el boticario y barbero,
que entrambos cantan romãces
de Belardo y de Riselo.
Iuntada pues la capilla,
quiso el bonete primero
en vna ronca bandurria
cantar los presentes versos.

Si siempre crecen assi
tu desden y mi passion,
bien pueden cantar por mi,
Kyrie eleyson.

Si desta manera crece
señora tu disfauor,
y al mismo punto mi amor
se leuanta y desuanece.
Y si por amar assi
no merezco galardon,
bien pueden cantar por mi,
Kyrie eleyson.

El barbero y boticario
que al sacristan conocieron,
en dos guitarras templadas
esparcen la voz al viento.

Zagaleja del ojo rasgado,
vente a mi q̃ no soy toro brauo

Vente a mi zagaleja vente,
que adoro las damas, y mato la gente,
zagaleja del ojo negro,
vẽte a mi que te adoro y quiero
dexare que me tomes el cuerno
y me lleues si quieres al prado,

vente a mi q̃ no soy toro brauo.

Determinada la damao
al concierto del marid,
entre los quatro llamados
fue el Portugues admitido,
Baxò a la puerta, y llamole
por vn pequeño resquicio,
y entonces el vitorioso,
cantando a los otros, dixo:

Pois que Mardancla
remedio meu mal,
viua Portugal,
e morra Castella.

Seja amor testigo
de tamanho ben,
não chegue ninguen
a zombar conmigo,
que a espada e rodela
a forneira sal,
viua Portugal,
e morra Castella.

Entrose dentro con esto,
y los tres que le mirauan,
a tres juntaron assi
quexas, vozes, y guitarras.
Si para sufrir agrauios
el amor le pintan ciego,
fuego.

Si para ver y callar
le ponen aquella venda,
el mismo fuego le encienda
con que nos suele quemar,
que sufrir cuernos y amar,
y viendo fingirse ciego,
fuego.

Desampararon la calle,
quando ya el lencero estaua
desnudo de sus vestidos,
aunque armado de esperança,
Pero a penas puso el pie
en el lazo de la cama,
quando salio el cazador
detras de la puerta falsa,
y a dos manos esgrimiendo
la verde y nudosa tranca,
al que viue de medir,
midio muy bien las espaldas.
El Portugues daua vozes,
Aqui de v Rey que me matan,
pero el Rey que no lo oya,
tampoco le remediaua.
Echose por la escalera,
y quiso por la ventana:
y hallando a penas la puerta,
se fue en camisa a su casa.

Otro Romance.

Esse buen Cid Campeador
q̃ Dios con salud mãtenga
haziendo esta vna vigilia
en san Pedro de Cardeña.
Que el cauallero Christiano
con las armas de la Iglesia
deue de guardar su pecho,
si quiere vencer las guerras,
Doña Eluira y doña Sol
las sus dos hijas donzellas
acompañan a su madre,
ofreciendo rica ofrenda.
Cantada que fue la Missa,
el Abad y monges llegan
a bendezir el pendon,
aquel de la Cruz bermeja
Solto el manto de los ombros,
y en cuerpo con armas nueuas

del pendon prendio los cabos,
y desta suerte dixera:
Pendon bendecido y santo,
vn Castellano te lleua
por su Rey mal desterrado,
bien planido por su tierra.
A mentiras de traydores
inclinado sus orejas,
dio su prez y mis hazañas,
desdicnado del y dellas,
Quando los Reyes se pagan
de falsias halagueñas,
mal parados van los suyos,
luengo mas les viene cerca.
Rey Alfonso Rey Alfonso,
essos cantos de Sirena
te adormecen por matarte,
ay de ti, si no recuerdas.
Tu Castilla me vedaste
por auer olgado en ella,
que soy espanto de ingratos,
y conmigo no cupieras.
Plegá a Dios que no se caygan
sin mi braço tus almenas:
tu que sientes me baldonen,
sin sentir me lloran ellas:
Con todo por mi lealtad
te prometo las tenencias
que en las tenencias ganaren
mis lanças y mis ballestas.
Que vengança de vassallo
contra el Rey traycion semeja
y el sufrir los tuertos suyos,
es señal de sangre buena.
Esta jura dixo el Cid,
y luego a doña Ximena,
y a sus dos hijas abraça,
mudas de llanto las dexa.
Humillandose al Abad,
larga bendicion les diera,
y a las fronteras camina
al galope de Bauieca.

Otro Romance.

A Don Aluaro de Luna
Condestable de Castilla,
el Rey don Iuan el Segũdo
con mal semblante le mira.
Dio buelta la rueda auara,
troco en saña sus caricias,
el fauor en amenazas,
priuaua, mas y o no priua.
Exemplo de que en la tierra,
porque el hombre mire arriba,
no ay seguridad humana
sin contradicion diuina.
Vna siesta el Condestable
que dormirla no podia,
con su Secretario a solas
desta manera platica.
Oy el Rey no me ha hablado,
mirome de mala guisa,
dexaronme venir solo
las gentes que me seguian.
Traydores me quieren mal,
oye el Rey ellos malsinan,
el es facil, falsos ellos,
venceranle si porfian.
Condestable mi señor,
el mar brama, el ayre auiua,
tu naue a enemigas rocas
amayna, porque no enuista.
Sigue qual la sombra al cuerpo
a la priuança la embidia,
apriessa subiste al trono,
guarda no baxes apriessa.
La pompa humana tu sabes
q̃ engẽdra ambiciõ malquista,
pesadumbre que en el ayre
està de vn cabello asida.
A los pies del Rey te arroja,

dile, Señor resucita
este muerto a la tu gracia,
pues fue tu gracia subida.
grande amor nunca se acaba
sin dexar grandes reliquias,
que desculpen del amado
agrauios y demasias.
Tendran tus amigos gloria,
tus enemigos desdicha,
tu verdad vitorias claras,
claras penas sus mentiras.
La humildad todo lo vence
con los Reyes las porfias,
son vayuenes peligrosos,
dan miserable cayda.
Esto dixo el Secretario,
triste el Maestre suspira,
diziendo que a Dios enssaña
el hombre que en hombres fia.

7. *Otro Romance.*

A La postrimera hora
muy fatigado en la cama,
esse bueo Cid Campeador
oy quiere ordenar su alma.
Y presente Aluarfañez,
que es escriuano de fama,
y con el quatro testigos,
assi comiença sus mandas.
Mi alma quien la crio
es muy justo que la aya,
mi cuerpo a la dura tierra,
pues de la tierra fue planta.
A mi querida Ximena
mando que le sean dadas
las mis tierras que gane
con mi valor y mi espada.
Iten diez marauedis
cada vn año este obligada
a dár para que se casen
huerfauas desamparadas.
Iten mas siete reales
den para hazer vna casa,
donde huespedes reciban
que peregrinando passan.
Doña Sol mi hija mayor
mando que sea mejorada
en veynte marauedis,
y en vna aljuba de grana.
Iten mando a doña Eluira
vn arca toda encorada,
que fue del Rey de Valencia,
guarnida de hoja de lata.
A Martin Pelaez le mando
el mi troton y dos lanças,
mi sayo con mi jubon,
y juntamente mis calças.
Tres reales le mando a Nuñez
pero en obligacion aya
de me dezir treynta missas
quando deste mundo vaya.
Mando que entre mis soldados
seys reales se repartan.
porque rueguen por mi a Dios
en quien esta mi esperança.
Iten mando que mi cuerpo
acabada la batalla,
le lleuen luego a san Pedro
en vn atahud o andas.
Y que ante el altar mayor
vn rico sepulcro se haga,
ante quien siempre den luz
tres lamparas plateadas.
Para fabrica del templo
y azeyte dexo por manda
catorze marauedis
que el Rey de Cordoua paga.

12 *Otro Romance.*

NO me culpes si no he fecho
mi justicia y mi deuer,
muger que siendo pequeño

me nombraſte por juez.
Entre todos me eſcogiſtes
por demas madura ſien,
porque fizieſſe derecho
de lo ſecho mal y bien.
Non fagays deſaguiſado
ſi al robador enforque,
que en omes eſte delito
no cauſa ninguna prez,
Como de veras me pago.
de las burlas non cure,
que el que pugna por la honra,
enemigos della ſne.
Atended que la juſticia
en burlas y en veras fue
vara tan firme y derecha
que non ſe pudo torcer.
La verda entre burla y juego
como es fija dela fê,
es peña que al agua y viento
para ſiempre eſta en vn ſer.
Miembraſeme que mi aguelo,
en buen ſiglo ſu alma eſte,
muchas vezes me dezia
aqueſto que aora oyreys.
El ome en ſus mancebias
ſiempre deuiera aprender
a fazer ſiempre derecho
quando en mas burlas eſte.
aſsi fize eſta vegada.
yo cuydo que fize bien,
que ſigo vn aguelo honrado,
que nadie ſe quexo del.
Eſto dezia Rodrigo
afinojado ante el Rey,
delante los que juzgaua
antes de los años diez.

Otro Romance.

Aſsida eſta del eſtribo
la noble Ximena Gomez,
en tanto que el Cid la habla,
ella ſu gauan compone.
Mirad, le dize, ſeñor,
que la gente de aquel Conde,
que mataſtes como a bueno.
que la vengueys como a noble.
A la Corte vays buen Cid,
y lo que os lleua a la Corte
es a dar corte a la eſpada,
pues que no tiene otro corte.
Al Rey auran preuenido
y a ſus amigos los Condes,
q̃ es muy proprio de couardes,
acorrerſe en inuenciones.
No aceteys del Rey Alfonſo
dadiuas, ruegos, ni dones,
que no ſe cubre vna mancha
con afeyte de razones.
Conſiderad vueſtras fijas
amarradas a dos robles,
de quien oy tiemblan las fojas
condolidas de ſus vozes.
Y mirad que aquella ofenſa
contra mi fecha eu el monte,
deſcubre en mi las ſeñales,
y en mis fijas los açotes.
Cobrad vueſtras dos eſpadas
para Bermudez y Ordoñez,
que ellos pondran en ſus filos
el vſo de vueſtros golpes.
Saca-a del fuego mio
la Tizona los tizones,
y la famoſa Colada
la mancha de mis paſsiones.
Y bien ſe que vays ſeguro
ſino fuera de traydores,
que atreuidos con mugeres
jamas lo ſon con los hombres,
No entreys ſeñor en batalla,
q̃ manchays vueſtros blaſones,

que quien vẽcio a tantos Reyes
no ha de igualarſe a eſſos hom-
Aſsi ſuceda,a Ximena (bres.
el famoſo Cid reſponde,
y baxando la cabeça,
pico a Bauieca y partioſe.

7.9 *Otro Romance.*

CVydando Diego Laynez
por las menguas de ſu caſa
fidalga,noble,y antigua,
antes de Ynigo y Abarca.
Y viendo que le fallecen
fuerças para la vengança,
y que por ſus luengos años
por ſi no puede tomalla.
Y que el de Orgaz ſe paſſea
libre y eſſento en la plaça,
ſin que nadie le lo impida
loçano en el nombre y gala.
No puede dormir denoche,
ni gaſtar de las viandas,
ni alçar del ſuelo los ojos,
ni oſa ſalir de la ſala.
Nin tabla con ſus amigos,
antes les niega la fabla,
temiendo no les ofenda
el aliento de ſu infamia.
Eſtando pues combatiendo
con eſtas honroſas vaſcas
quiſo hazer vna eſperiencia
que no le ſalio contraria.
*M*andò llamar ſus tres fijos,
y ſin fablalles palabra,
les apretara vno a vno
las fidalgas tiernas palmas.
No para mirar en ellos
las chiromanticas rayas,
que aquel fechizero abuſo
no auia nacido en Eſpaña.
Y poniendo al honor fuerça
a peſar del tiempo y canas,
a la fria ſangre y venas.
neruios,y arterias eladas,
Les apreto de manera
que dixeron,Señor baſta,
que intentas, o que pretendes,
dexanos ya,que nos matas.
Mas quando llegò a Rodrigo
caſi muerta la eſperança
del fruto que pretendia,
que do no pienſan ſe halla.
Encarnizados los ojos,
qual fiera tigre de Hircania,
con tal ſemblante y denuedo,
que atemoriza y eſpanta.
Sacando a tras el pie izquierdo
la mano dieſtra ſacare,
y al viejo padre le dize,
que aſaz mirandole eſtaua.
Soltedes padre en mal hora,
ſolteys padre en hora mala,
que a non ſello non fiziera
ſatisfacion con palabra.
Antes con mis proprias manos
vos ſacara las entrañas,
faziendo lugar mi braço
en vez de puñal o daga.
El padre llora de gozo,
dize,Fijo de mi alma,
tu enojo me deſenoja,
y tu indinacion me agrada.
Eſſa firmeza aſſegura
con abonada fiança
el agrauio a mi fecho
en tu eſfuerço y hechos de ar-
Eſſos brios mi Rodrigo, (mas.
mueſtralos en la vengança
de mi honor que eſtà perdido,
ſi en ti no ſe cobra y halla.
Contole ſu agrauio,y diole

su bendicion y la espada,
con que dio la muerte al Cõde,
y principio a sus fazañas.

7.9 *Otro Romance.*

COnsolando al noble viejo
está el valiente Rodrigo
apercibiendo vengança,
y resistiendo suspiros.
viendo al venerable anciano
tan sin razon desmentido,
yantar no pudo bocado,
que nunca yantò ofendido.
Non vos de pena señor,
el tuerto que el Conde os fizo,
que quando se atreuio a vos,
non cuydaua era yo viuo.
Las lagrimas que verteys,
dan en mi alma hilo a hilo,
y como van a su centro,
conuiertense en rayos viuos.
Por el alto Dios del cielo,
y en fe que soy vuesso fijo,
que os he de fazer vengado,
o me matare a mi mismo.
Dadme vuessa bendicion
con la que aueys pretendido
en piedra de vuesso honor
prouar los quilates mios.
Siendo vos mi ensayador,
tanto de punto he subido,
que presto vereys el pos
que a vuesso mal dio principio.
Tomò vna espada y rodela,
y de secreto se ha ydo,
vido al Conde passeando,
y estas palabras le ha dicho:
Conde loçano estareys
de aqueste gran valentio.
porque posastes la mano,
donde ome humano ha podido.
Si por la diuina ley
sabeys que fue permitido
la ofensa que se hizo al padre
que la restaurasse el fijo.
Aunque aca por la del duelo,
por ser de nouenta y cinco,
el mio no està cargado.
vos lo estays, y desmentido.
Que el q̃ està en cuerpo de guar (da,
o es de la edad que digo
ni agrauia, ni es atrentado
por las razones que he dicho.
Y antes que muera de pena,
o non llegue de corrido,
vengo por vuestra cabeça,
porque se la he prometido.
Faziendo del menosprecio,
el Conde se ha sonreydo,
Vete rapaz, non te faga
açotar qual paje niño.
Poniendo mano el buen Cid,
con gran colera le ha dicho,
La razon con la nobleza
mas vale que diez amigos.
Son tan soberuios los golpes.
y tan sin reparo han sido,
que la cabeça del cuerpo
en vn punto ha diuidido.
Por los cabellos la lleua,
dandola a su padre, dixo,
Quien vos trato mal en vida,
catalde a vuesso seruicio.

9. *Otro Romance.*

PIdiendo a las diez del dia
papel a su secretario,
a las cartas de Ximena
responde el Rey por su mano.
Y despues hecha la Cruz
con quatro puntos y vn rasgo,
aquestas palabras finca

aguisa de Cortesano:
A vos la noble Ximena
la del marido embidiado,
la discreta y omildosa,
la que espera zedo el parto.
El Rey que nunca os tuuo
talante desmesurado,
vos embia aqueste escrito
en se de quereros tanto,
Que estays de mi querellosa
dezis en vuestro despacho,
y que no suelto a Rodrigo
sino vna vez en el año.
Y que quando esta con vos,
en lugar de regalaros,
en vuestros braços se duerme
como viene tan cansado,
Y a no vos tener en cinta
vuestro esposo el alindado
crey era de su dormir
lo que me aueys contado.
Mas pues os tiene señora,
con el brial leuantado,
no ha dormido qual dezis,
si espera en vos mayorazgo.
Que si Rodrigo estuuiera
al vuestro llauero atado
en patrimonio mi hazienda
no vuiera sobrepujado.
Si con otros infanzones
se anduuiera paseando,
el vuestro San Miguel de oro
no estuuiera bien parado.
Y si yo no vuiera puesto
las mis huestes a su cargo,
no fuerades mas que dueña,
ni el fuera mas que vn fidalgo.
Dezisme que soy mal Rey,
y que descaso casados,
y que por el mi prouecho
no cuydo de vuestros daños
Si supierades señora
que vos quitaua el velado
para mis namoramientos,
fuera bien el lamentarlo.
Mas pues solo vos le quito
para lidiar en el campo
con los *M*oros conuezinos,
no vos fago tanto agrauio
Dezis que vuestro Rodrigo
tiene Reyes por vassallos,
oxala como son cinco,
fueran cinco vezes quatro
Porque teniendolos el
sujetos a su mandado,
mis castillos y los vuestros,
no tendran tantos contrarios,
Dezis que entregue a las llamas
las cartas que me aueys dado,
a contener heregias
fueran dignas de tal caso.
Mas pues razones contienen,
dignas de los siete Sabios,
mejores para mi archiuo,
que no para el fuego ingrato.
Y porque guardeys la mia
y no la fagays pedaços,
por ella a lo que pariedes
le mando buen aguinaldo.
Si fuere fijo darele
vna espada y vn cauallo,
y cien mil marauedis
para ayuda de su gasto.
Si fuere fija prometo
de poner su dote en cambio,
desde el dia en que naciere,
de plata quarenta marcos
Con esto cesso, señora,
mas no de estar suplicando
a la Virgen vos ayude

en los dolores de el parto.

9. *Otro Romance.*

EL vassallo desleale,
el desterrado el traydor,
el que no cupo en Castilla,
maguer qué en ella nacio.
El abiltado de todos,
y mas que dellos de vos,
el que de si non se miembra,
por tratar de vuestro pro:
el que de vuessos denuestos
ya non se le acuerda non,
desde Valencia os embia
salud otorgueosla Dios.
Non satisfaze a los tuertos
que le fizisteys, señor,
pues dellos ha resultado
vuestro prouecho y su honor.
Sus maldizientes perdona,
aunque indignos de perdon,
que los diuinos secretos
tienen afaz gran fondon.
Que por donde el home cuyda
que amaga su perdicion,
viene su pro a las vegadas,
mirad pues quan altas son.
Yo fablare de esperiencia,
y se a quien le fize el loor,
y a vos alguna parte
instrumento con que obro.
En esse arqueton de plata
vos endono vn rico don,
estimaldo Alfonso en mucho,
que merece estimacion
cinco coronas van ende,
cada con su real pendon
cinco cetros de oro puro,
que de cinco Reyes son
Cinco llaues van tambien,
que como a Rey y señor,
vos entriega el vuestro sieruo,
non lo fiziera vn traydor
Chantaldas en vuestro escudo,
que nō menguareys de honor
sarta sangre afaz me cuesta
su prolixa aquistacion
non deys nada al mandadero,
que ya le he pagado yo,
que era Aluarfañes de Minaya
vn mi siruiente de pro.
Conocelde señor Reye,
y fablalde con amor
ya que yo non he alcançado
este agasaje de vos,
que el buen fablar en los Reyes,
cuesta muy poco, señor,
y faze vassallos leales,
lo que non faze el temor.
Que non el temor y amore
comen en vn plato, non,
y el temido pocas vezes
fue amado de coraçon.
Direys que aqueste Rodrigo
siempre fue aconsejador,
y ayna os diran los tiempos,
si teneys otro mejor.
Que non soy tan mal vassallo,
que con muchos como yo,
non restaurara de presto,
lo que el Godo Rey perdio.
Gozeys lo q̄ os doy mil años,
que oy vos pongo en possessiō
non quiero para mi nada
solo escucho vuestro amor,
y que por la miXimena,
que es dueña de gran valor,
miredes, y por mis fijas,
yo vos lo pido este don
en pago de mis seruicios,
si merecen galardon,

que

que no vos sera afanoso
cumplir vuestra obligacion.

Otro Romance.

EL Macedonio Filipo,
despues de auer gouernado
con mil insignes vitorias,
la grandeza de sus campos.
Despues de auer mantenido
discurso de algunos años
en gran justicia a los suyos,
pacifico, quieto, y manso.
Viendo a los ojos la muerte,
y conociendo que al cabo
no ay Rey que se le resista
a la fuerça de sus braços,
Hizo llamar a su hijo
al inuencible Alexandro,
y con la voz baxa y ronca,
asiendole de la mano.
Estadme atento le, dixo,
Sucessor de mis Estados,
assi en paz de todos ellos
os den el gouierno caro.
Por mi hijo sucedeys
en todos mis mayorazgos,
gouernaldos como vuestros,
y como mios trataldos.
No les deys nuevos tributos,
aduertid que estan muy flacos,
que de vuestros enemigos
con ellos podreys cobrallos.
Sustentad en paz los vuestros,
y con guerra los contrarios,
y os adoraran los vuestros,
y los otros temblaranos.
Sed con los grandes seuero,
y con los humildes manso,
no agays a nadie injuria
ni a nadie sufrays agrauios.
Fieles vassallos teneys,
como a leales trataldos,
q̃ vn Rey humano a los suyos
conserua nobles vassallos.
No juzgueys por amistades,
ni perdoneys por halagos,
ni con yra castigueys,
ni admitays consejos falsos.
Sed alexandro en valor,
como en el nombre Alexãdro,
que la potencia de vn Rey
obliga a ser todo franco.
Oyd al pobre y al rico,
quanto al oyr ygualaldos,
que en ley de naturaleza
yguales nacieron ambos.
De los hinchados soberuios
tened el freno en la mano,
que vn bocado es gran remedio
para los muy desbocados.
Sed en la paz apazible,
en las lides Marte ayrado,
reposado en los consejos,
con los rendidos humano.
Al que hiziere mal de priessa,
no le caitigueys de espacio,
que sirue de gran exemplo,
castigar de priessa a vn malo.
Los sabios es justo honreys,
de suerte que por honrarlos,
no se bueluan lobos fieros
contra los corderos mansos.
Mandadles que juzgen todos
por aquel antiguo fallo
de las nuestras santas leyes,
y no por ordeno y mando.
Refrenad sus duras lenguas,
y en el lenguaje allanaldos,
que la lengua ofende mucho,
y no corta pie ni mano.

No deys leyes cada dia,
porque no puedan juzgaros
de inconstante en el gouierno,
y en la potencia de floco.
Las que vna vez les dareys,
hazed que se estimen tanto,
que no las quiebre ninguno,
y si alguno castigadlo.
Que muchedumbre de leyes
suele seruir de embaraço
para equiuocar los Reynos,
y destruyr los vassallos.
Hazed hijo como todos
pidan vuestros largos años,
que si todos os desean
aureys eterno descanso.
Esto diziendo Filipo,
ocupo la muerte el passo,
y el Real cuerpo difunto
cercò de lloro a palacio.

Otro Romance.

1.7 *Vete amor y vete,*
mira que amanece.

GEnte passa por la calle.
y pues passa tanta gente,
fin duda que la mañana
ya sus alas blancas tiende.
Y pues de la vezindad
tanto me temo, y te temes,
porque al vulgo no declares
lo que te quiero y me quieres.
Vete amor, &c.
Si el Sol en saliendo varre
la aljofar que el campo tiene,
tambien de mi lado quita
la perla que me enriqueze.
Lo que a otros parece dia,
a mi noche me parece,
pues luego que sale el alua,
la noche de ausencia viene.
Vete amor, &c.
Si quieres hechar rayzes
al passatiempo presente,
sin que el ayre de embidiosos
tan presto no nos lo lleue,
Si quieres que nos veamos
como esta vez muchas vezes,
donde a letra vista pago
lo que te deuo y me deues.
Vete amor, &c.
Dexa los dulces abraços,
que si entre ellos te entretienes
yn mal nos podra dar largo
aqueste contento breue.
Vn dia de purgatorio
no haze mucho quien le tiene,
pues la esperança de gloria
sus graues penas descrece.
Vete amor, &c.

9. *Otro Romance.*

OYdme atentos agora
galanes los desta era,
que quiero solemizaros
vuestra aficion lisongera.
Dichoso siglo dorado
en que el amor ya no medra,
ni ay san dios adoradores,
ni san dias llaman sus penas.
Ya murio el señor de Gaula
con su muy necia caterua,
y reuiuen Galaores
que siruen a la moderna.
Ya han ofrecido las damas
con juramento y certeza
de querer al mas fingido,
por dorar mejor su pena.
Van perdidas tras mudables,
pierdense por quien los sea,
que al fin nunca dos estremos
hizieron liga perpetua.

De la fe son enemigas,
por ser muy vnido á ella
el amor, honra, y verdad
lo que dudo se halle en ellas.
O fieras, falsas, perjuras,
mas mudables que veletas,
mas que la suerte inconstantes,
y mas fingidas que bellas.
Fingidos enamorados,
la ventura os fauorezca,
pues ya tiene oy mas quiẽ finge
que el que sirue con mas veras.
Ya por mi infelice suerte
hize yo desto la prueua,
quando quise aquella ingrata,
tan ingrata quanto bella.
Adoré sus liuiandades,
inclinado de mi estrella,
adoraua sus mudanças,
yua perdido tras ellas.
Pero di luego en el blanco
de la opinion, q̃ es mas cierta
de los galanes fingidos,
pues ya quien no finge, yerra.
a fuera firmeza vana,
abrid las cerradas puertas,
q̃ quien ama en muchas parres,
tretas tiene muy discretas.
Esto Lisandro dezia
por Menandra por mil quexas
por conocerla mudable
mucho mas del que deuiera.

A vna vieja que no lo querria parec

Epistola.

PVes que no basta Lice al desengaño
deste tu aun verde pensamiento
el verte
que al fin cada año tienes mas vn año.
Pues ni los mẽsageros de la muerte,
ni la memoria de la triste vida
te pueden persuadir a conocerte.
Muy duro te sera q̃ yo te pida
que te pares a ver en este espejo
que cõ tu propia imagẽ te cõbida.
Mas aunque no era mio el dar consejo,
ni tuno auerle menester tampoco,
porq̃ ni tu eres moça, ni yo viejo.
Paremonos a hablar en seso vn poco.
y con lo que del cuento resultare
tu quedaras por loca, o yo por loco.
Claro conoceera quien me escuchare
que solo a tu alabança, y tu prouecho
va endereçado el fin de quãto hablare.
Quiero que vea tu engañado pecho
como auerte traydo a edad madura
es estrema merced que Dios te ha hecho.
Quiero q̃ reconozcas tu vẽtura
sin que cosa tan buena y desseada
la huyas como aborrecida y dura:
Como aq̃llo porq̃ eres respctada
aquellos porque todos te obedecẽ.
lo encubres como cosa desechada?
O si echases de ver quan bien parecen
las largas tocas con el rostro anciano,

quando con el se compadecen,
Aq̃l juzgarse el parecer porsano
del pecho que se tiene por esento
del apetito juuenil, y vano.
Aquel gozar de vn quicto pen
samiento
entretenido a vezes cõ la ausencia
de la niñez q̃ se passo en contento,
Aquel ser recebida su sentẽcia,
y ver huyr las locas niñerias
del moço quãdo mira su presencia
Si esto considerasses, llamarias
el estado que aora tienes, bueno,
y verdaderas las razones mias.
Quando el Senado, que de ca-
nas lleno
leyes a todo el mundo, en Roma
dana,
admitio al moço de experiencia
ageno.
Con pena de la vida castigaua
la antiguedad aquel q̃ al mas an-
ciano
qual a alguna deydad no venera
ua.
Nunca delante del cabello cano
el moço cubrio el suyo, q̃ en pie
puesto
le daua en todo la obediẽcia y ma
no.
Quãdo el conuento de la Vesta
honesto
le gouerno muger que no tuuiesse
corbado el cuello, y arrugado el
gesto.
Pues es posible Lice que te pese
de verte en aptitud y en edad bue
na
de tener cargo tal si fe te diesse?
Tãto la fertil mocedad serena
te fue gustosa? tanto la quisiste
q̃ te daver su ausencia tãta pena?
Tãto entre sus plazeres te dor-
miste
que con ser ya passada aun no de
spiertas
sino q̃ piẽsas q̃ eres la q̃ fuyste?
No ves q̃ las verdades son mas
ciertas
y mas cierto el prouecho, como di-
go,
de la edad que esta ya dentro en
tus puertas.
Y si bienes no son para cõtigo,
nî por bienes los tiene tu apetito,
por ser destos prouechos enemigo:
Que aprouecha querer q̃ el nue-
uo rito
y nueua ley que pone tu aluedrio,
estorue a las edades su distrito?
No ves que es desconcierto y
desuario,
q̃rer andar los tiempos escogiẽdo,
desseãdo yo el tuyo, ni tu el mio?
Por mas que tras el sol vayas co
rriendo.
no hara diligencia que no caya
la noche que a su dia va siguiẽdo
Aunq̃ a la edad mas tires de la
saya,
y por entretenerla mas trabajes,
crees podras hazer q̃ no se vaya.
No bastã inuẽciones ni potajes,
por mas q̃ en diligẽcia te adelãtes
para q̃ la cabeça al fin no baxes:
Y caso que algũ pũto la leuãtes,
ha de ser para dar mas euidencia
de q̃ la cara no es la que era antes
Do quieres apelar dela sentẽcia
que te cõdena a perdiciõ de diẽtes,

de la vejez antiguos compañeros,
y de lo que es forçoso no te afrẽtes
Goza sus priuilegios, y sus fueros,
pues por el tiẽpo no se te permite
gozar los dela juuẽtud primeros.
Haz que el mejor lugar no se te quite,
ni el assiento mullido y descãsado
quando visites a otro, o te visite.
Puedes andar con passo soßegado
sin respetar al que detras viniere
ni desuiarte a vn lado ni a otro lado.
Hablaras con quien gusto mas te diere
cierta de q̃ qualquiera se assegure
de q̃ no es liuiandad lo q̃ te quiere
Tẽdras autoridad q̃ aquel q̃ jure
padres reprehẽder, y hazer q̃ calle
qualquiera q̃ ante ti de otro murmure.
No bastando palabras puedes dalle
con el baculo liso en q̃ estriuãdo
te arrimaras en casa y por la calle
Que es licito con esto andar golpeando
la tierra, pues diras a quiẽ lo vea
que a puertas de tu casa estas llamando.
En inuierno al brasero, o chimenea
tornaste a referir antiguos cuẽtos
tales que el moço tasi no los crea.
Alli de principales casamiẽtos
dãdo cuẽta, y de casas y linages,
a los oyentes deternas atentos.
Contaras de inuenciones y de trajes,
sin temor de enfadosa, o mal mirada,
aunq̃ a quien hable la razõ atajes,
Contaras de la Corte celebrada,
las galas, las libreas, las colores,
de la a tu parecer edad dorada.
Yras mezclãdo a vezes tus amores,
refrescando con ellos la memoria
del tiẽpo sin sentir passado en flores.
Diras los dulces trances de tu historia
que referir sucessos de alegria
haze presente la passada gloria.
Aquesto es solamẽte lo que haria
yo, si estuuiessedẽtro en tu pellejo
q̃ a estar desarrugado biẽ podria.
Este es mi parecer y mi consejo,
si le quieres seguir amiga Lice
a tu aluedrio y voluntad lo dexo.
Porque ya cõ tus años muy mal dize
procurar que la cara resplãdezca,
y que el color rosado la matize.
No te fatigue lo q̃ biẽ parezca.
muy bien parecera q̃ ya te quites
de la platica ociosa enamorada,
de fiestas passatiempos, y cõbites.
No es para ti la musica acordada
ni la curiosidad, ni el artificio,
ni por juegos ni fiestas te des nada
Otro es tu menester, otro tu officio,
que lo que es passatiempo en la q̃ es moça
en la que no lo fuere sera vicio.
Del verano gozaste, agora goza
del inuierno pues no ay mas pri-

manera,
porque la Fenix ſola ſe remoça,
Lo que eres dentro mueſtra por
defuera
y pues el cuerpo es ya de tãto peſo
no la cabeça ſola eſte ligera.
Procura que la adorne el juyzio
y ſeſo
no las tocas compueſtas, q̃ perdido
la principal, muy ſin prouecho es
eſſo.
Que importa que el tocado, y el
veſtido
y exterior juuentud ayã quedado
ſi lo eſſencial y de importãcia es
ydo
Eſte el plazer de ti muy apartado
pues hallas q̃ en riẽdote te queda
luego la penitencia del peccado
Aqueſte en todo caſo ſe te veda
pues quando mas eſtes regozijada
como te rias deshaces la rueda.
Porque has de habrir la boca alli
forçada
y aunq̃ el frũzido labio mas eſti-
res.
verſe ha la proceſsiõ deſcõcertada
Aunq̃ agora te ſiẽtas y ſuſpires
oyendome, yo ſe q̃ tu te allanes
ſi atẽtamente las verdades mires,
Recibe mis cõſejos por galanes,
deſecha al que cõtigo te rebuelue
haziendo con liſonjas q̃ te vfanes.
Todo lo q̃ te importa ſe reſuelue
en eſto que aqui Lice te receto,
ſi no me crees veras como ſe buel
ue
lo que era de conſejo, de precepto.

Fin del Romancero General: en que ſe contienen las nueue partes que haſta aora han ſido impreſſas.

En Medina del Campo,

Por Iuan Godinez de Millis.

Año de 1602.

Cf. fol. 320. Si tienes el corazon, -wh, with Gongoras. Entre los caballos sueltos, fol. 81 - are called el Triunfo de los Romances -

Explanation of the numbers I have affixed to the Romances, from J. A. Lowell

1. First degree of poetical merit.
2. Second degree of poetical merit.
3. A lyrical character.
4. Descriptive.
5. Oriental imagery & character.
6. Humorous - burlesque or amusing
7. Of moderate merit - regular
8. Picaresco -
9. Facility & grace in the metre.
10. very ancient
11. Metaphysical - conceited - ingenio
12. Of no merit as poetry.

NOV 11 190